

Del Collegio de la Comp.^a de Jesus de gran^{da} diabolica.
(In unipato) B
R. 8152

LUGARES COMUNES
DE LA SEGUNDA

IMPRESSION, MUY COR-
regida y emendada, con vna nueva tabla y
compendio de todas las doctrinas, lugares y escripturas, de gran-
de vtilidad para todos los estados, especial para Pre-
dicadores, Curas, y Prelados.

Es el Autor Fray Francisco Ortiz Luzio, Predicador de la Provincia
de Castilla, de la Observancia de sant Francisco.



Dirigido a Don Diego de Cabrera, Conde de Chinchon, Ma-
yordomo del Rey nuestro señor, Theforero ge-
neral de la Corona de Aragon.

CON PREVILEGIO.

Impresso en Alcalá de Henares, en casa de Iuan Inig
de Lequerica. Año. 1592.

A costa de Diego Guillen, mercader de libros. Tiene este libro. 154. pags.



0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26

Del Collegio de la Comp.^a de Jesus de gran^{do} discalifia.^o
(in unipato) B
R. 8152

LUGARES COMUNES
DE LA SEGUNDA
IMPRESSION, MUY COR-
regida y emendada, con vna nueva tabla y
compendio de todas las doctrinas, lugares y escripturas, de gran-
de utilidad para todos los estados, especial para Pre-
dicadores, Curas, y Prelados.

Es el Autor Fray Francisco Ortiz Luzio, Predicador de la Provincia
de Castilla, de la Observancia de sant Francisco.



Dirigido a Don Diego de Cabrera, Conde de Chinchon, Ma-
yordomo del Rey nuestro señor, Theforero ge-
neral de la Corona de Aragon.

CON PRIVILEGIO.

Impresso en Alcalá de Henares, en casa de Iuan Inigo
de Lequerica. Año. 1592.

A costa de Diego Guillen, mercader de libros. Tiene este libro. 154. paginas.



EL REY

DOr quanto por parte de vos, Fray Francisco Ortiz Luzio, Guardian de S. Antonio de Mondejar, nos ha sido fecha relacion, diziendo, que vos auia des compuesto vn libro, intitulado Jardin de amores sanctos y lugares comunes, en que auia des puesto mucho trabajo y cuydado, suplicandonos, os mandassemos dar licēcia y facultad, para q̄ solo le pudieades imprimir, por espacio de veynte años, atento que era muy vtil y necessario a la Republica, y tenia des licencia de vuestro General, o como la nuestra merced fuesselo qual visto por los del Consejo, por quāto en el dicho libro se hizola diligencia que la pragmática por nos fecha, dispone: Fue acordado, q̄ deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, e yo tuuelo por bien, y por la presente (por vos hazer bien y merced) vos damos licēcia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra cedula en adelante, vos, o la persona que vuestro poder vniere, podays hazer imprimir y vender el dicho libro, q̄ de su so se haze mencion, y danos licēcia y facultad a qualquier impressor destos nuestros Reynos, q̄ vos nombraredes, para que por esta vez le pueda imprimir, con q̄ despues de impresso, antes q̄ se venda, lo traygays ante los del nuestro Consejo, juntamente con el original, q̄ va rubricado y firmado de Miguel de Ondarza Zauala, nuestro escriuano de camara, de los que en el nuestro Consejo reliden: para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original, o traygays fee en publica forma, como por el corrector, nombrado por nuestro mandado, se vio y corrigio la dicha impresion con el original, y se imprimio conforme a el, y quedan asy mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que asy fueren impressos, y se os tasse el precio que vniere des de auer por cada volumen. Y mandamos, q̄ durante el dicho tiempo, que persona alguna, sin vuestra licēcia no le pueda imprimir ni vender, so pena, que el q̄ lo hiziere ay perdido, y pierda todos y qualesquier libros y moldes q̄ del tuuiere, e incurra en pena de cincuenta mil marauedis, por cada vez q̄ lo contrario hiziere: la qual dicha pena, sea la tercia parte para el denunciador, y la otra tercia parte para el juez q̄ lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra camara. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nuestra casa y corte, y chancillerias, e otros juezes e justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugaaes de los nuestros Reynos y señorios, asy a los q̄ agora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula y merced, que asy vos hazemos, y contra su tenor y forma, no vayan, ni pasen, ni cōsientan yr, ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en S. Lorenzo, a veynte y quatro dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y ocho años.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro señor.

JUAN VARGUES

Epistola dedicatoria a Don Diego de Cabrera, Conde de Chinchon, Mayordomo del Rey nuestro señor, Theforero General de la Corona de Aragon: Fray Francisco Ortiz Luzio, Predicador de la Orden de Sant Francisco, dessea eterna felicidad.



DE LAS LETRAS DIVINAS, y humanas consta ser de grande estima la nobleza, y hauer sido vtilissima para conseruar y adelantar las republicas con su buen gouerno. Y ninguna cosa asy descubre la bondad de vn Principe, como elegir personas tales, y darlas por cabeças en su Reyno. Moyses escogio sabios, y nobles q̄ rigiesen el pueblo de Dios: sabios, para que con sabiduria acertassen, y no

bles, para que dulcemente gouernassen. Y por grā castigo, dize Dios, que les quitara los sabios y nobles, para que les falte buena gouernacion: y por los presbyteros viejos, les dara moçachos, para que todo vaya desconcertado, sin arte y cōcierto de republica: Y dize, que los dara, porque lo permite y dexa que vayan en sus elecciones, por el parecer apasionado y loco. Y quan grande daño sea este, alli lo llama Esayas, y Salomon en sus sermones, donde llama moçacho al vicio fo, y noble al virtuoso: y dize ser desdichada la republica, que es regida del vno, y dichosa la que es regida del otro. Y David escogio por sus asseores a los fieles de la tierra, esto es, sabios, y virtuosos, q̄ son ojos de la republica. Lacedemonia se preciaua del fabio y noble Licurgo, fundador suyo, y dador de sus leyes, y Grecia de Soló, y sus siete sabios, y Roma de Romulo y Remulo, y Numa Pompilo, y de sus sabios Consules. La nobleza verdadera, dize la Escripura, ser la que nace y se funda en virtud, como se colige de los lugares alegados: y aun los Gentiles llamauan a los nobles Heroes, que significa, amor de virtud: pero mucho aprouecha la nobleza, trayda de illustre sangre de sus mayores: y esta se pide para Rey, y para su Consejo, porque estos son de ordinario los de animos varoniles (como vemos en las virgines martyres nobles) y los que emprenden cosas grandes, y gouernan cō gran quietud y contento, y los que son amados, y temidos. Y destos se

ayudan

F. Francisco Ortiz Luzio al Lector.

Todos los hombres andan a caça del mayor gozo que se puede tener, el qual se dice, bienauenturança, que pone S. Iuan en esta vida, en oyr, y leer la diuina Escripura. esto es, entendiendola, porq̄ poco aproue-cha leer, y no entender. Y assi dize S. Pablo, que sino acabamos de entender el Euágelio, no somos para el cielo: y enténderle, y obrarle, es señal de predestinados, y no obstinados y ciegos, como los q̄ ni entienden, ni leen los Libros, ni oyen a los predicadores que lo declaran. Tambien son bienauenturados y dignos de perpetuas eternidades, los que sin aduiterarle y aguarle, le predicán con la fuerça y fragancia de Dios, con que lo predicaua S. Pablo, que qualquiera que le oya, o leya, sentia rastros y olores de Dios, sacandolos de la fuente de la verdad: estas eternidades se deuen a la viuá voluntad, que el predicador tiene de predicar, por muchas eternidades: como Dauid, que inclino su coraçon a hazer las justificaciones de Dios para siempre, que si para siempre viuiera, para siempre las obrara. Y auiendo yo (cō la gracia del Spiritu sancto) predicado mas de treyn- ta años, assi en la corte del Rey, nuestro señor, como en las mas insignes ciuda- des, y vniuersidades destos Reynos, Y para esto auiendo gastado mi vida en per- petuos estudios, como para el pulpito son necessarios, assi en leccion de sanctos, como en la verdadera inteligencia de la sagrada Escripura, rogado de Religio- sos, que escriuiesse alguna cosa, algunos años lo rehusé, viendo que los mas do- ctos no se atreuan, Pero viendo q̄ el escreuir acertadamente, es don de Dios par- ticular, pedíle a su diuina Magestad, y atreuíme, y no es temeridad por lo sobre dicho, y auerme conseyado con siervos de Dios, que despues de auerío encomen- dado en sus oraciones, me encargaron la consciencia, si escondia el talento, y no los ayudaua por escripto, pues no podia por palabra, por acabarse me ya las fuer- ças y vida, y con este zelo saque vn libro de lugares comunes, y viendo que ha si- do bien recebido, y en breue gastado, y que ha sido de gran prouecho, pidiendo- me segunda impressiõ, determine de corregir y quitar algunas cosas, en que al- gunos tropezaron, y esto con conseyo de doctísimos siervos de Dios, y añado vn compendio alphabetico, porque por el, el predicador con breuedad halle mo- tinos para predicar, y hazer platicas espirituales, y cada qual consolar su alma, y por esta razon le puse en lengua vulgar, que es la mesma, porque Chrysofomo escriuio en su lengua Griega, y Cyceron en la suya Latina, y pudiera hazer otros tantos volumines como capitulos tiene el libro, pero como sean lugares comu- nes, conuiene amontonar en ellos mucha doctrina, para que cada qual lo guise a su gusto, y al de su auditorio. Especialmente en la tabla van algunas cifras y razo- nes sueltas, y no con las ligaduras que las del libro: y entenderse han, mirando los lugares que alego: y assi vnas vezes siruo a la inuencion, y otras a la elocu- cion, y no menos quando voy corto en palabras, que quando las tiendo. Esayas condena a los que estudiaron libros y sentencias agenas, que van fuera no solo de la Religion y de Dios (en que suelen leer los muchachos age- nos de su nacion) pero los que enseñan supersticiones y vanidades, en cuya lec- cion ponian a sus hijos desde su niñez (como hazen agora algunos estrangeros) y con la ternura de la edad aprenden sciencia que se les pega, aunque no conde- na la leccion de libros de philosophos (aunque estos se auian de leer y predicar con moderacion, y en la edad adulta y bien informada en nuestra Christiandad)

Apoc. 17

1. Cor. 4.

1. Cor. 2.

Dan. 12

Esa. 3.

Pueris alienis.

pero

ayudan los Reyes en el gobierno de sus casas y reynos, y destos fian- sas personas, honra, y riquezas y estados. Y presupuesta esta verdad a todos manifesta, abierta tenia yo la puerta, y capõ muy espacioso, para tratar la nobleza trayda de Illustrissima sangre, y esmaltada de heroycas virtudes, de que Dios a V. S. ha dotado, y de las grande- zas de sus esclarecidos padres, y quan bien se veen en las obras que V. S. haze, de que en estos reynos y los comarcanos ay experiencia: mas por conocer yo quã enemigo es V. S. de tales alabças (aunque fuera dezir claras verdades) pudo mas conmigo el temor de desgustar a V. S. para passar tan espacioso mar en silencio: y mas por ser esta carta suplica, cõ q̄ reconociendo la merced q̄ recibierõ mis progeni- tores paniaguados de los de V. S. (como se vee en las probaças que la sancta Inquisicion y el Rector de Alcalá, hizieron en Chinchon de mi linage) suplico se sirua de amparar y fauorecer este libro, escripto con zelo de la honra de Dios, y de alumbrar y afficionar las almas a mas conocimiento y amor suyo. El Rey de Tyro era como vn Che- rubin, que tendia las alas para cubrir el Arca de Dios, y defender a los pobres, como la cubrian los Cherubines, haciendo guardapoluo, y mirando la mesa, y assi todos ponian alli los ojos, y pedian miseri- cordia. Y si los nobles y sabios de claros ingenios como V. S. y el Ar- zobispo de Zaragoza, miraren por este libro, y le ampararen, todos se aprouecharan de la mesa espiritual que en el ay, y terna su deuido efecto, y yo quedaré con crecida obligacion a V. S. a quien Dios nuestro Señor guarde, &c. En Sant Francisco de Alcalá.

Ezc. 28. Exo. 25

Eccle. 12

Psal. 102

Li. 1. cap. 1.

Li. 1. cap. 2.

Li. 1. cap. 3.

Li. 1. cap. 4.

Li. 1. cap. 5.

Li. 1. cap. 6.

Li. 1. cap. 7.

pero condena los libros superstitiosos y vanos, de los quales hauia muchos en aquellas edades, y ay agora, este abuso de Satanas va bien condenado en este libro, en el qual quando voy corto, entonces voy copioso en sentencias y doctrina, que no se puede dar en abundancia, de otra suerte. Ezechiel con darle a comer vn libro, le dizen, que haga memoria de todo lo que ha de predicar, y assi el que se diere a estos lugares y resoluciones, fabra mucha escriptura en sentido literal, y tendra la primera parte de la rethorica, que es la inuencion, y siendo buen rethorico pondra la segunda parte, que es la disposicion, con sus ocho partes, y pedira a Dios la accion, que es la que haze al caso, la qual tenia S. Pablo, y S. Augustin quando predicauan, no con persuasiones de sabiduria humana, sino con sermones llanos y humildes: los quales hallamos en la sagrada Escripura, por que tengamos mas cuenta con el sentido, que con las palabras, y el que tuuiere esta cuenta leyendo este libro, sera muy aprouechado, y Dios muy seruido, a quie sea gloria y honra por todos los siglos. Amen.



SENEC A philosopho spiritual, dixo cosas tan soberanas, tan altas y subidas, q los ilustrados con luz sobrenatural de fee, no las podia dezir mayores en aq'l genero: señaladamēte dize, q crio Dios al hōbre de buena cōdicion, rico de virtud, y q el ser malacondicionado, intratable, coxquilloso, rencilloso con sus proximos, deileal, sacrilego cō Dios, no le vino de su fundacion y de la raza que trae de Dios: y en esto adeuino o rastreo aquello que dixo, Fecit Deus hominem rectum, Que hizo Dios

hōbre sin torcimiento ni corua, sino endereçado y legado a Dios, con predios y amparos dignos de la mano de Dios, muchos buenos, de gracia y justicia original: y el por atreuerse a Dios, mostro quien era de su cosecha y suelo: porq despojado de Dios y sus riquezas, quedo tal que era para reyr con el y pasar tiempo, Dios y toda su casa: y assi dize, No veys a Adam ya semejante a nosotros? Y esto le vino desde su mocedad, que fue, quando pecco. Mal inclinado quedo el hombre desde su peccado, porq quiso ser moço enamorado, y por amar demasiado a su muger hizo lo que hizo. Y dize Dios, yo lo remediare, q si por amores se perdio, por amores se ganara. Amo, y erro, y perdiose: y amo, y acerto, y gano se. Assi traxo a la Magdalena, como dize, In funiculis Adæ traham eos: Traerlos he (dize Dios) cō soguillas de Adam, que son el amor, por el qual pecco Adam. El demonio no se atreuió a acometer a Adá por sí mismo, sino con el amor de la muger, y a la muger acometio con el desseo natural de ser sabios como Dios: y como Adám tenia la justicia original, sabia quanto auia, y conuenia, y assi a todas las criaturas puso nōbres, conforme a la quiddad y essencia que tenian, como quien bien las conocia. Y assi Adam solo pecco por amor que tenia a Eua: y ella le pidio q comiesse de la manzana, y el por darle contento comio. Y assi dize Augustino, que la causa porq pecco Adam fue, Ne contristaret delicias in alteris: Por no darle pena, por no enojarse ni entristecer a sus amores. Segun esto, este amor fue la soguilla con que fue atado Adam, y lleuo la muger a donde quiso. Pues si el amor humano pudo tanto, que hizo que Adam peccasse, y se apartasse de Dios, y que por ella se dexasse, y cada dia vemos, que por ella dexa el varon a su padre y madre, y aun a Dios: quanto mejor podre yo (dize Dios) hazer q los hombres vayá por mi amor, contra sí mismos y sus aperitos y malas inclinaciones, haziendose fuerça: In funiculis, &c. Yo les hare obras para q se enamore mucho de mi, y traerlos he atados con sogas de amor. Dize Jeremias, que Dios haria vna cosa nueva, y es, que vna muger ronde a vn varon, y le de musica. No es cosa nueva, q vn varon solicite a vna muger, y le de musica: pero q vna muger se pierda por vn varo, esto es nouedad. Con esta metaphora quiere dezir, que no es cosa nueva que Dios solicite vn alma, y la llame con alagos, promessas y ofrecimientos: pero es nouedad que su esposa la Yglesia se pierda por el, y solicite a Dios, y le de musica: lo qual parecio ser verdad, y lo puso por obra, quando vino el Espiritu sancto dia de Pentecostes, y andauan los Apo to'es de tablado en tablado, y de audiencia en audiencia, açotados y perseguidos, buscando al esposo de sus almas, Iesu Christo. Espantauanse los Apostoles, en oyr la muerte de Christo, y dizeles: No os espanteys de mi muerte, porque si me crucifican, yo traere todos los hombres a mi: porq veran que padezco y muero por amor dellos, y por rehazerlos, que estauan deshechos por el pecado. Y assi Longinos auindole dado vna lançada, y viendo que de la fangre q del costado salio, recibio vista, luego abrio los ojos del alma, conociendole por hijo de Dios: como lo auia hecho el Cetuio. Mirad si eran fuertes las sogas con q ato a vn buen Ladron, que auindole visto tan afrentado, le cōfiesse por Rey de las eternidades. Mirad la Magdalena, con q sogas de amor estaua atada, que antes q amaneciesse va al sepulcro, y no temiendo la noche y las guardas, ni q Christo estaua muerto, anda de botica en botica, cōprando especias aromaticas, para vngirle. Que hombre ay en el mundo, q a media noche vaya a buscar a su amigo al sepulcro, por fuerte que fuesse? Por cierto yo no creo que vuisse hombre que tal hiziesse. Y van vnas mugeres flacas, porque Christo con las maromas fuertes de su amor, tiraua de sus coraçones. Pintaua los antiguos el amor ciego, desnudo, y con alas: Desnudo, porq se desnuda por vestirse a quien ama: y con alas, porque va con mucha ligereza bolando a seruirle: y ciego, porque no mira los inconuenientes, ni halla estropieços en el camino. Mucha paz tienen los que aman a Dios, y no hallan donde tropezar. Mirad las sogas con que trahia Dios a los martyres, que perdieron la

Eccles. 7.

Genes. 8.

Osse. 11.

Hiere. 32. d. 22.

Ioann. 12.

A vida

Cantic. 8. B. 6. vida por amor de Christo. La Esposa en los Cantares dize: El amor es fuerte como la muerte, y el amor zeloso, es duro como la sepultura. Quiere dezir, que el amor pide, y no suelta, como la muerte y la sepultura, que aunque mas le roguen, que os de el muerto, no os le dara. Afsi el amor de la muger y sensualidad, q̄ prendio a Herodes y Herodias, no los solto, aunq̄ trabajo mucho san Juan Baptista, y no pudo, y en la demanda de x̄o la vida: Pues mas pide el amor de Dios, especialmente despues que Dios nos hizo tan buenas criaturas, como fue hazerle hombre, y morir en vna cruz, que todos los regalos, martyrios, y tormentos: y finalmente todas las criaturas, no podian apartar a san Pablo del amor que a Christo tenia: y afsi haze alarde de todas las criaturas, y las desafia, diciendo: Quien me apartara de la caridad que ay en Christo: ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni las Potestades, ni ninguna criatura, porque estoy muy cierto, que nadie me podra apartar: porque todo lo puedo, en aquel que me conforta, y me tiene atado a si, con cadenas de amor. **Iob. 17. A. 3.** Iuente todos los exercitos, y haganme guerra, que con vuestro amor fuerte, me adargare y defendere. **Y David dezia: Teniendo yo a Dios y su diuino amor, que es salud y fuerza de mi alma, no tengo porque temer, aunque vea los campos llenos de exercitos de enemigos contra mi. Bien se vee que la gracia es mas poderosa que la naturaleza, y el amor de Dios mas fuerte que el amor de la muger y de la sensualidad: Y afsi en el processo de este libro tratare deste amor sensual, y de nuestras malas inclinaciones y vicios, y de su poder y fuerza: y luego del amor de Dios, y de las virtudes y Sacramentos, que son maromas fuertes, cō q̄ Dios nos lleua a si, no con fuerza, que fuerza, sino con fuerza que alienta y esfuerça, y haze suaua la vida Christiana: aunque es verdad que haze fuerza a nuestra carne y mala inclinacion, y la lleua de los cabellos, porque el reyno de los cielos padece fuerza, y los valientes y esforçados violentos se alçan con el: y esta fuerza no la hazemos a Dios, pues esta ganoso, y desseo de darnos su cielo, sino a nuestro apetito irascible y concupiscible, refrenandolos, y haziendolos estar a raya. Y porque la muger es la mas ocasionada para perdernos, y vn hombre para otro es vn demonio, como dizen los Griegos, Por aqui comencare mi libro, y este sera el primer tratado.**

Tratado

TRATADO PRIMERO,
de la condicion de las mugeres.

¶ Capitulo primero, de amores de mugeres, y ocasiones de nuestra carne, y sus remedios.

Prov. 31.



Diciendo Bersebe a su hijo Salomō las cōdicionēs que ha de tener la muger q̄ escogiere, le dize: Hijo mio Salomon, buscad vna muger prudente, q̄ esto quiere dezir fuerte: El Hebreo dize vn vocablo, q̄ quiere dezir fuerte, no de fuerzas corporales, y de arco y saeta, como las amazonas, sino de animo, y tal, q̄ es buena para administrar su casa, y tal vocablo ay en Rut. 3. hablado de su virtud y fortaleza, q̄ es grãde excelēcia en la muger: por q̄ su primera propiedad es ser vana y mudable, pero la virtud la haze varonil, fuerte y cōstãte, y tal q̄ su marido fia della su secreto, y se puede cōfessar cō ella, no sacramentalmente: por q̄ aũ q̄ su cōdiciō, es tener la boca sin cerraderos, que por esto no las hizo Dios confessoras, porque no saben callar nada, pero la virtud de la prudencia las haze calladas: y quando vn hombre topa tal muger, tiene gran riqueza, y no ha menester comprar axuar, ni ay tal riqueza en el mundo como esta tal muger, y si la muger de Iob fuera tal, no le quitaua Dios mucho en lo que le quito, y mas valia q̄ todo lo perdido: pero dexose para mayor tentacion: y mayor combate fue el suyo que el del demonio, y las mayores desesperaciones que tiene vn casado, es cō su muger si es mala: pero la buena no se acuerda en su vida auer dado enojo a su marido, ni auer salido vn punto de su voluntad, y es grande hilandera y casera, y el demonio fue el que quito a la muger la rueca, y le dio libros: pero la buena muger es labradera, y tiene grã cuidado del marido, hijos y criados, y no siēpre en el talamo: y es como naue de mercader, que de quãdo en quãdo, viene a su marido, y le dize, Tomad esto q̄ he ganado: y es la prouision de su casa, como la na-

ue que llega cargada en tiempo de necesidad: y madruga, y da tarea a los de su casa: y de quando en quando dize al marido, Señor comprad tal heredad de lo que os he ganado: y esta no es afeminada y conuaguidos, y aunque muger rica, se enfalda y moja las manos, y esto con mucho gusto, y no le faltara lumbre de noche, sino siempre hilando, porque sus vicios son trabajar: y es con esto limosneta, y no pierde la misa. Y en esta virtud de ser liberal, conocio Eliezer la muger que auia de llevar para su señor, en que dio de beuer a el y a sus camellos, y afsi es grangeria dar limosna: y sus criados y hijos andã bien vestidos y arropados, y ella anda bien vestida de grana, y no es vicio andar la casada galana honestamente. Y la tal muger es mal empleada en quien no la merece, sino en vn hombre que sea para regir vn reyno, y sentarse en vn tribunal que solia estar a las puertas de la ciudad. Y alabala tambien de que sepa vender y comprar: y alabala de sagaz, y muchas vezes de fortaleza, porque no ay cosa que mas le conuenga a la muger, que ser vn castillero, y esta tal sera embidiada y deseada: pero ella quãdo se muera dira que no fue vencida, y lleua el contento consigo: y no tiene lēgua de escorpion, sino cō palabras niucladas, y lo q̄ habla es por razon, y palabras contadas, para cōsolar los affligidos: y es elementissima y misericordiosa para los desconsolados: y jamas se sento a comer q̄ no mereciesse la comida, buelta y rebuelta la casa, todo aliñado, y sus hijos nũca acaban de alabarla en aliño y cō cierto q̄ en su casa tiene, y la echan muchas bendiciones por doquiera que van, particularmente de allegadora: y dizen, que el donayre y bizzaria, todo es ayre: porque la muger afeytada escandaliza a los buenos, y parece mal auri a los malos. A la buena muger es justo que la alabe toda la ciudad y republica: y afsi yo yre alabando a las buenas, y vituperando las malas, y aduertiendo el recato con que los hōbres han de andar en la conuersacion de las mugeres, especialmente no siendo las suyas propias. Y aduertase, que el menor trabajo del menos fuerte, es mäs meritorio, q̄ el mayor trabajo de otro fuerte.

te, como la biuda que ofrecio moneda de poco valor, que arrebató los ojos a Christo, por ser muger vieja y pobre, porq̄ de su natural, las mugeres y viejos son escasos: y por esso alaba S. Lucas a Marta, que siendo muger y donzella encogida, y de su natural escassa, gastaua su hacienda hospedado a Christo: y el Espiritu sancto con flaqueza de donzellas y niños, mostro su virtud, y confundio a hombres poderosos en la tierra. Quanto mas que alguna vez yerra la naturaleza, y tiene mas valor vna muger que vn varon: y quando no le tenga, y es en ella mas poderosa la gracia que la naturaleza, merece mas q̄ el varon, por la fuerza que a su natural flaqueza haze, y saca Dios mas gloria: y assi en nada perjudico yo a las mugeres en dezir su ingenio y condicion natural y ordinaria, y algunos vicios de vnas, y virtudes de otras, y no dire algo de mi cabeza, sino solo lo que dicen los Doctores. San Hieronymo dize, que la carne de la muger tiene veneno, que suele embelesar a los hombres, y a los mas sabios les suele hazer caer de ojos, y dar mas baxa y vil cayda. Y Valerio en la Epistola ad Rufinum, dize: que Iupiter (que los Gētiles llamarō Dios de los Cielos) yua bramado como bezerro tras devna ninfa, y q̄ aquel cuya bondad le auia leuantado sobre los cielos, vna muger le auia hecho semejante a los brutos. Pero dexadas estas ficciones, mira lo que dicen las diuinas letras, que fue tan poderosa Dalida con Sanson, que con ser Nazareo, que auia ayunado su madre quando preñada del, para que naciesse templado, y auiendo ayunado y nazareado a pan, y agua toda su vida, le sacó con sus alagos y blanduras sus secretos, y vino a cortarle los cabellos dormido en sus faldas, y a quitarle la fortaleza, y entregarle a sus enemigos mortales, que le sacaron los ojos, y echaron como bestia en vna arahona: y finalmente derribando sobre si vna casa se mato. Por tãto dize Gregorio: Hermano no des entrada a la muger en tu coraçon, no dexes arraygar la aficcion en tu voluntad, no te amancebes, que querras despues salir, y te hallaras casi impossibilitado, y vernas a tiepo y a termino que te sera compañera en el fuego infernal, como fue en el deleyte: y la querras apartar de ti, y no podras, y pues dexaste a Dios por ella, y la amaste mas que a el, ella sera tu tormento. Por tanto guardate del lazo que te arma el Demonio, con la hermosura de la muger, y con su asseyste. La

muger es osada, atreuida, y astificioza, para hazer daño, y con ella, y con nuestra mala inclinacion de nuestra carne, a muchos ha postrado el Demonio, que sin ella no derribara: y aun suelen persuadir las mugeres, a no restituyr, a robar y destruir, como hizo Iezabel, que viendo triste a Acab su marido, porque Nabot no le queria vender su viña, vinculada al mayorazgo, para que de ella se hiziesse jardin y bosque de recreacion del Rey, ella le pidio el fello, y escriuio vna carta para cierto juez, dando ordē que se le leuantasse vn testimonio a Nabot, diciendo que era blasphemo: por donde le quito la viña, y la vida. Y assi a la muger no se le ha de descubrir ningun secreto, ni fiarle el fello, porque no haga semejante maldad: y alomenos suelen persuadir las mugeres a sus maridos, a no restituyr y mal llevar, y a venganças: y como son grandes predicadoras de sus maridos, salen con ello: y son el medio mas poderoso y eficaz que el Demonio tiene para hazer mal, y assi perpetuamente en mal desseo, o passion, nunca te aconsejes con muger: porque jamas os esfuerara, antes os dara como ponerlo por obra, si es mala, y dira como Iezabel: dadme vuestro anillo: y ya que ella aconseja mal, es ser el hombre hombre, no vencerse del compañero, o muger, y sacar la cabeza de todos los regalos de su propia casa, y hazer lo que conuiene, y no como Sanson, que se dexo vencer de Dalida, con ser Nazareo religioso, que pospuso los preceptos de Dios, por cōdescender a las peticiones importunas de Dalida. Rachel pide hijos a Jacob, y a quien no los podia dar, sino Dios: y son varios e irracionales los desseos de las mugeres en pedir galas, y por no desagradaslas offenden los maridos a Dios. Gregorio dize, que la muger mas mal haze con blandura, que con aspereza, mas mal amando carnalmente, que aborreciendo. Iezabel no hizo tanto mal a Elias persiguiendole, como Dalida a Sanson en su regazo, regalandole: y la muger mejor del mundo, frequentada su conuersion, haze mas daño, y es ocasion para mayor mal, que el que nos puede hazer el mas mal hōbre del mundo con su amistad. Y esto nos dixo el Sabio, quando dixo: que mejor es la iniquidad del varon, que la muger que obra bien. Porque es tan poderosa la ocasion de la muger, que derriba al sancto y fuerte en virtud: y en este caso ninguno es mas sancto de quanto está apartado de muger.

3. Reg. 22.

Ab ca que dormit in sinu tuo, Michcz. 7

Judic. 14. Gen. 30.

3. Reg. 18.

Abu Mat. to. 6. f. 123. to. 3. f. 71.

Eccli. c. 42

Judic. 14.

Grego. 3. Mo.

Prover. 6.

Greg. Mo. 19. c. 26.

3. Reg. 11.

Prover. 22.

mugeres. Y assi Salomon quando era moço y tenia mas briosa su carne, fue honesto, porque estaua apartado de mugeres: y quando era viejo y tenia su carne mas mortificada, era deshonesto, tenia su casa hecha vn burdel, porque se puso en muchas ocasiones con mugeres extrangeras: y de ahi vino a adorar sus dioses falsos, y a hazerles estatuas y adorarlas. Y no haze menor mal en cierta manera el dia de oy, pues despues de auer pecado con ellas, sultentan idolatria de muchos vicios, y les hazen reñatos, que reuerencian, o aman mas que a Dios: y assi conuiene huyr de las mugeres. Fray Juan Guarino con ser sancto, tãto, que aun despues de auer pecado, y endo ya contrito a Roma, se tañen con las campanas, y por ponerse en ocacion, vino a embouerle cō vna hija de vn Conde de Barcelona: y despues por encubrirlo, la mato. Los sanctos eran muy recatados, y mortificauan primero su carne, y luego huyan de las mugeres a los desiertos. San Benito se rebolió desnudo en vna çarça, y san Bernardo se entro en vn estanque de agua elada: y san Francisco desnudo se abraço con las pellas de nieue, y se bolteo en los abrojos, y para librarle de vna muger, se acostó en vna cama de brasas: y sancto Thomas, con vna brasa en la mano hizo huyr a vna muger que le solicitaua, es toruandole el camino que lieuuaua a ser religioso de sancto Domingo, y merecio por esta tan insigne victoria, que Dios le mortificasse su carne, para que jamas le diese pena, y que le diese Dios tanta sabiduria como le dio para ilustrar el mundo: porque la sabiduria anda hermanada con la honestidad. Y assi dize Gregorio Nazianzeno, que vn dia le encontraron la honestidad, y la sabiduria juntas, y deuian de ser dos Angeles del Cielo, que haz an esta representacion: y assi como la carnalidad es principio de ceguedad y desesperacion, assi la honestidad es principio de toda virtud: y por ahi vienen a priuar con Dios y con los hōbres. Y assi dize Salomon, que el que ama la limpieza, priua con el Rey. Y Dauid pedia, que le limpiasse Dios el coraçon, para que no quedasse corrido y confuso, porque este vicio da gran confusion y verguença de lante de Dios y de los hombres, tanto, que del no quiso Christo ser infamado, y auiendo sufrido, que de su Magestad dixessen, que era comedōr y beuedōr, y otras vilezas que en su persona no cabian, no sufrió

jamás, que del dixessen aun con mentira, q̄ era deshonesto. ni en su colegio vuo este vicio: y porq̄ no se infamasse su madre de adultera viendola preñada, sin marido, quiso que se casasse, y mas quiso por algun tiepo ser tenido por hijo de vn carpintero, q̄ no que creyessen, que su madre era mala muger. Y assi Ambrosio dize, que no ay alguna virtud tan propria al hombre, como la buena fama y oler bien: y assi renegad de la muger que pierde la verguença, y no se le da, del que dirã. Oler mal es ser abominable, y el peccado publico, es hedentina de perros: y para esto conuiene huyr la comunicacion frequente y familiaridad de mugeres, pues son tan malas sauandijas. Los sanctos como san Hieronymo, y san Francisco, no se atreueran a viuir vn mes sin pecar, viuiendo en las ocasiones que algunos viuen, y estando en ellas, se prometen seguridad y fauor de Dios: y si os prometo yo fauor de toda la sanctissima Trinidad, para poner os vn cilicio, y el comunicar con Dios en la oracion y exercicios sanctos, llamayslo tentar a Dios, y dezis, q̄ esso es tentar a Dios: y cierto no es sino allegua vuestra saluacion: y no hazerlo, es poner os en manifesto peligro. La muger de encerrada en casa, nadie la vea, y si va fuera de casa, nadie la pueda ver de apresurada: de suerte que nadie pueda poner los ojos en ella, por la velocidad y poco tiempo que ay para ello. De lo vno, y de lo otro nos dio exemplo la Virgen nuestra Señora, encerrada antes que concubiesse al hijo de Dios, y luego con ligereza por las montañas a visitar a sancta Elisabet cō no ser a nadie, que la miraua, ocasion de pecar, antes de mortificacion de carne, y queduã honestos los ojos que la veyan. La criatura (dize Salomō) es ratonera donde el hombre por su insapientia cae: pues si la criatura que hizo Dios para alabarle, vos la tomays para offenderle, y assi os es ratonera, donde el demonio os caça, mucho mas en la cara de vna muger, donde ay mas que ver, que en vn campo donde os sacan vna ratonera, que Dauid llamo vanidad. Señor apartad mis ojos, que con ellos vna muger me arrebatara el coraçon. Apartaldos vos Dauid. O señor, que yo no puedo sin vuestra gracia, que con ser escogido vuestro, y a la traça de vuestro coraçon, vn mirar de ojos a Bersabe, me echa por tierra: y assi bien veo, que he menester gracia y fauor particular, para salir libre

Gen. 34. & 2. Cor. 2.

Sapient. 14. B. 11.

Clausura.

Sapient. 14.

Psalm. 118.

Abu. sup. 2. fo. 128. 229. bre de semejantes ocasiones. Mas herido faldrá vn hombre de mano de vna muger, que no de manos de su enemigo, como se vido en Samson. Así como la polilla va cō la vestidura, así el peccado con la muger, aunque sea sancta, si es frequentada su conuersacion. Veldo en nuestra madre Eua, que la crió Dios para compañía y bien de Adam, y con ser sancta, y Adam sancto, llenos de gracia y justicia original, la tomo Sathana por instrumento, para hazer mal a Adam. Tanto mal como de aqui vino al mundo, no se pudiera seguir, sino de muger con demonio. Guardaos Dios de Demonio con muger. Salomon tuuo gran priuanga con Dios, hablóle con grande familiaridad, reuelole grandes secretos naturales y sobrenaturales, y dize la Escritura, Que se aparto del amor de Dios. Quereys ser muy deuoto de mugeres? pues no lo podeys ser de Dios, y familiar y regalado de damas. Hablaos Dios, y vays a hablar con damas? Pues no cabē en vn sacō, priuanga de Dios, y priuanga de mugeres. Y el mesmo Salomō dize, q̄ vio desde vn avētana pasar vna muger, y entrar cō vn mancebo (como Abimelech, que vio desde su gelosia como Abraham se holgau con Sarra su muger) y entendio por experiēcia los alagos y males de las mugeres, y dize, que vio que lleuaua al pobre mancebo, como bezerro a sacrificar. Donde tambien conuiene de passō notar, como no conuiene mirar, ni azechar semejantes obras, ni oyr alabar a las mugeres de hermozas. Mucho se han de guardar los ojos y las orejas de los Principes, de oyr, fulana es hermosa, y regalo digno de tal Principe: que por oyr semejantes palabras Abimelech, codicio a Sarra muger de Abraham, y se la vino a quitar: de donde se le siguieron no pequeños males y daños, y cada dia acaece lo proprio.

Infra. c. 5.

3. Reg. 11.

Proverb. 7.

Gen. 26.

d. 23. cap. hospitoliū

no hazerlo que Dios les mando, vinieron a fornicar con las Moabitas, y adorar sus dioses falsos. Y conuiene advertir, cōmo todo el tiempo, que los hijos de Israel anduieron por el desierto en pauellones peregrinando, sin ver gentes, fueron buenos y honestos, pero et mezclandose entre las gentes, y casandose con estrangeras, aprehendieron sus obras: y delde entonces nos auiso Dios, y la experiencia, quanto conuiene huyr de familiaridades de mugeres, y de sus vilidades frequentes: y como es necessario no dexar que se apoderen de nuestra alma sus afficiones y amores, ni echen rayzes que no podremos arrancar. Y así dize Gregorio declarando lo que dize Dios por Hieremias. 4. Hasta quando estaran en ti los pensamientos malos: que no reprehende, por que vienen los malos y dañosos pensamientos, sino porque se detienen y abraçan con el consentimiento, viendo el peligro proximo, propinquo, o ocasion impelente, y que en tal caso peccan mortalmente: por que quien ama el peligro, perecera en el. Ideo fugite fornicationem, dize san Gregorio, que luego al principio como viene la tentacion de la carne, la sacudamos como a vn perro, que nos viene a morder. Y Sanctiago dize, que resistamos al diablo, y huyra de nosotros, y con vn no, tenamos cumplido con el: pero primero vençamos la carne, y al mundo, que son ladrones de compañía, que nos entretienen con dulces platicas, hasta que nos ponen en manos del que nos deguella. que es el Demonio: y para enseñarnos esta doctrina Iesu Christo nuestro señor, primero huyo del mundo al desierto, y ayuno y marchito su carne, que entrasse en batalla con el Demonio: y sobre todo cōuiene huyr de las mugeres, pues de solo verlas se siguieron tantos daños, como el diluuio: y el Sabio aconseja, que no las miremos, Ne capiamur nutibus. Cō sus señas, ademanes, melindres, Ne scādalizeris in aspectu illius. Veys quanto daña el tratar con mugeres? Christo quando entro en casa del Archisnagogo, lleuo consigo a san Pedro, san Iuan y Sanctiago: y si para ver y visitar Christo vna muger, con ser quien era, por darnos exemplo, lleua gente: tu que no eres Christo, para visitar vna muger viua, que has de hazer? Las mugeres no son malas, sino fuera del matrimonio, y en el con demasias, como algunas que en casandose, luego buscan galas, y dexan el encerramiento, pasean calles, gastan

Exod. 34. 3. Esdr. 9. Num. 25.

1. 2. q. 10. art. 9. 2. Thim. 2. Modicum fermētum totam māsā corrūpit.

Ecclef. 3. 1. Cor. 6.

Iacob. 4.

Gen. 6.

Ecclef. 9. Pro. 19.

Capitulo segundo, de quan ocasionadas son las mugeres para peccar.



DIOS viendo quan ocasionadas eran las mugeres, mandó que se guardassen los hijos de Israel, que no casassen sus hijos con las estrangeras: y q̄ no las mirassen, ni se detuuiessen mucho entre ellas: y por

Abu. 2. Pa. ra. fol. 341. co. 4.

papel dorado y por dorar, oliendo a almizcle, pierden tiempo en escriuir cartar, villetes, q̄ mejor se llamariā vilites y vilisimos, segun van en ellos palabras de honestas y desconcertados conciertos, y tener pobladas y roçadas las gelosias, de donde responden mil razones, al que va corriendo el cauallo, o al que va corrido por no tenerlo, auiedo poca lealtad y poco que fiar sus maridos en ellas, mientras dura la mocedad, y no falta buen parecer, y sobrá la libertad y desuerguença, como si el Sacramēto se ordenara para quitar el recogimiento, y la grana y verguença del rostro, y el turbarle y embaraçarse, quando las hablan los hombres: como si Dios los juntara para hazerle tiros el vno al otro. El Rey Assuero recibio a Ester por su esposa y muger, por su hermosura, y honestidad, y de esclaua la passaron a ser Emperadora en el palacio del Rey, y dize que cada vez que se engalanaua dezia: Bien sabeys señor, que yo aborrezco estas galas, que son soberuia, o señal della: porque copetes, crestas, plumajes, encrepados de cabeça, señales son de soberuia: Quando todas salen a vistas, salga la casada: pero como Ester, que abominaua sus galas, que solo se engalanaua para contentar los ojos de su marido: y aborrecia sus adereços, como paños de muger mēstruada, que es comparacion frequente de la escritura. Y dize, que estos arcos no los trahia el dia del silencio, quando no ay para que, quando el Rey no la ha de ver: entonces, dize, estoy recogida y en mi casa, y muy honesta: y quando me adorno, para vistas del Rey, parece que saigo ala verguença. Y así la muger casada en casa rebuelta, y en la plaça atauada, que es, sino no tener cuenta con los ojos de su esposo, pues quando la ha de ver su marido no se ataua, y quando no la ha de ver sino el amigo, se adereça. Y fino es así, para que poneys ramo donde no vendeys vino, aunque si se adornan por alguna vanidad, por mostrar su hermosura, y encubrir su fealdad, no siempre es peccado mortal. Y Iob dize, que el Demonio con su huelgo enciende las ascuas, que acaesce acostaros encomendando os a Dios, y despertays con vna tentacion, y estays rezando, y llega Sathanas con vn pensamiento que sopla, y

Ester. 14

Abu. Mat. 10. 3. f. 172

Iob. 41.

os enciende, así con el estérnudo de sus narizes, con vna muger, que es el demonio de la tierra, que quando os habla, os enciende. El Sabio dize, q̄ no puedē nadie esconder fuego en el seno. Señor hazeys milagros? No. No tomariades vn poco de fuego en las mangas? No, que me quemare, y seria milagro no quemarme. Pues el mismo milagro es, que vos tratays mucho con muger, y salir sin quemaros. Dize Salomon: Si vays a casa de vna muger, vays al fitatadero. Ninguno que trata con muger, dexa de caer en su boca: y vos aueys caydo en ira de Dios, si aueys caydo en boca de mugeres. Y como la muger, aunque sea casada, no pierde su naturaleza, conuiene vsar della con templança, y no dalle todo el coraçon, amor y secreto; que a solo Dios se due. Que por demasia en amar a su muger, pecco nuestro padre Adam.

Pro. 6.

Pro. 7. 22.

1. Cor. 10. 21.

Capitulo tercero, de la clausura, y recogimiento de las mugeres.



L Ecclesiastico dize así, que los pies firmes sobre las plantas de la estable muger, son fundamentos eternos, sobre piedra firme, y los mandamientos de Dios son en su coraçon, como marmoles de oro sentados y fixos sobre vasos de plata, que parece que lleuan tras si los ojos de quien los mira. Así es cosa de gran gracia y hermosura, ver a vna muger sossegada y quieta en su casa: que como colūna sentada en sus plantas, no la pueden sacar de casa, y no como la que dize Salomon, que los pies no la pueden tener en casa. Los antiguos pintauan a la donzella, cauallera en vn dragon, y debaxo de los pies vna tortuga: significando por esta geroglica, que la donzella ha de ser espantable como dragon, a quien la mirare, y a qualquiera que la tentare, se le ha de querer tragar, dando alaridos y voces, y no mostrar blandura, y ha de ser auisada y sagaz, como el dragon: y así los antiguos al dragon ponian por guarda de las cosas preciosas, y

Eccli. 26.

Pro. 7.

vellocino dorado : y ha de ser encerrada, como la tortuga, que siempre esta cubierta con su concha. Antiguamente las donzellas no hablaban, ni las veian, hasta el dia que se casauan: y ansi Salomon, mostrando cuydado de casar a su cuñada, dize a su esposa: Que dote le daremos el dia que la hablen? esto es el dia que se case. Y responde la esposa, y dize: Mi hermana es niña, y no tiene edad para casar, y para quando la tenga, le daremos vna buena dote, y es auer estado encerrada, reclusa y guardada: y para esto mirad señor, si teneys alguna fortaleza bien barreada y atorreada de muros de azero, con torrejos de plata: para que se vea el tesoro que ay alli encerrado, y no ha de tener puerra, y si la tuuiere, sea de madera incorruptible, que no la puedan quebrar. Esta es la mejor dote que pueden los padres aparejar a sus hijas, y no dineros alcanzados con deshonestidad y peccados, contra Dios y su honor. Del recato de la donzella dize san Bernardo, sobre el Missus est: que la Virgen se rezelo del Angel. Y ansi las donzellas huygan de parecer delante de hombres, aunque sean Angeles, aunque sean parientes: porque no esta la muger segura aun entre parientes. Miraldo en Thamar, que se emboluo con su fuego, y en las hijas de Loth, que se echaron con su padre. Y asi dize Bernardo, que las que a la Virgen le parecen, o quieren parecer, si quieren estar seguras, teman la seguridad: si quieren estar libres de demonios, teman los Angeles. O que fulano es vn sancto y vn Angel, pues no os asegureys con esso, para tener largas y frequentes platicas, temed y turbaos de qualquiera habla y conuersacion. Tambien conuiene orar: y muchas lagrymas os ha de costar la continencia, que es don de Dios. Tambien, conuiene tener leccion y meditacion de los diuinos mysterios. Y ansi dize san Lucas, que la sacratissima Virgen, conserua en su memoria los mysterios de Dios. Y conuiene tener mucha verguenga de los hombres: y ansi en el Apocalypsi, y en otros muchos lugares de las diuinas letras dize, que los castos y donzeles, tienen escripto en las fretes la verguenga de Dios, o en su memoria los mysterios de Dios. No ay cosa que ansi conserue la castidad como la verguenga a Dios y a los hom-

bres, y la memoria de sus beneficios. Y de ahi es, que las mercedes que Dios nos haze en la chrisma, son en las fretes, quando nos baptizan. Y ansi a los que llorauan los peccados agenos, que es don de Dios, señalauan con el Thau, y a nosotros con la Cruz, que es el thesoro del hombre, y donde Dios obro la redempcion. Y la verguenga que con ella tenemos, y con la memoria de tal beneficio, y el llorar nuestros peccados, y los agenos, y andar tristes por ellos, nos hara Dios ser honestos. Y ansi Christo nuestro bien, con trapuso a la soberuia, la humildad y pobreza de spiritu, y a la deshonestidad contrapuso las lagrymas: y con ellas san Pablo alcanço la conseruacion de la virginitad llorando, y diziendo: Triste de mi quien me librara de la muerte deste cuerpo? Ansi que con memoria de los beneficios de Dios, y mysterios que obro en la Cruz, y con su mortificacion, de donde se causa verguenga en la frente, se conserua esta virtud. A la donzella deshonestamente deslauada, le dicen lo que dixo Dios a su pueblo: Descubriste la frente, aleaste la toca, en señal de deshonestidad, estando apartada de mi (porque de mugeres honradas es, quando sus maridos estan ausentes, traherse honestas) pero tu ueccauas, y no temias, ni hazias caso dello. como ramera desuergoçada, andariega, vaga, y de muchos (porq mala muger y andariega estodo vno) como dize la esposa, q le diga su esposo. donde haze fiesta. porque no ande vagueando: y otra version dize: Ne cooperta videar: Arreboçada como ramera: porque las rameras se arreboçauan para dezir, y hazer deshonestidades, como se dize de Thamar. Essas son ciertas señales de muger perdida: y el descubrir los cabellos y dorarlos, y hazer copetes, crestas y mitras con ellos, q es mala señal. Las Iudias trahian los cabellos alenados castaños, y ellos como vn cueruo: y ansi el esposo dize a su esposa: que sus cabellos alenados y negros, yuan hondeando como las canales: y agora los doran las Christianas, y los encrespan. Marcial tratando de Mersena, muger desuergoçada y Reyna, dize, que hazia copetes, y cabellos postizos sobre los plateados, que ya por su ancianidad tenia, para parecer enamorada. Y Iezabel fue

Ezech. 9.

Matth. 5.

Rom. 7.

Micre. 3.

Cantic. 1.

Gene. 38.

Cant. 5.

Abu. Mart. to. 3. f. 172.

4 Reg. 9.

Cantic. 8.

almonazid super hoc

Bernar.

Genes. 19

Sap. 8.

Luc. 2.

Apoc. 14

fue la primera que hizo copetes, y se afeyto, y su cara y manos fueron aquel dia comidos de perros, que della no hallaron mas de la calauera y los huesos, porque con sus galas hizo reclamo de luxuria: aunque licito es afeytarse la muger, quando veen que sus maridos desleerán a otras, si ellas no se afeytan, y tambien las que pretenden casarse, y no otras, y con este fin de agradar solo para casarse: y no como Iezabel, que se puso a la ventana afeytada, por hazer pecar a Iehu y asi tuuo tan desastrado fin. Anisandonos desde entonces el Spiritu sancto, que esto es rematar cuentas con Dios y con el mundo, el ser deshonestas y desuergoçadas, el no temer rey ni roque, que digan, que no digan, que me vean, que no me vean: y peccar a todos vientos, y a ninguna occasion dezir de no. Dize Esaias, Enel rostro traen escripta su deshonestidad. Como el rostro esta mas cerca de la imaginacion, haze mas presto sentimiento. El vergonçoso baxa los ojos: y ansi como los desuergonçados en peccar (de quien aqui habla Dios) se aseguran del castigo, y se precian de sus peccados, y como perros sin frente, desuergonçados miran al q ha offendido: ansi la muger deshonestas es desuergoçada y sin frente. La muger es atreuida para el mal, y vega titua. Como estuuiese Thamar biuda, pasados algunos dias, sabiendo que su fuego era ydo al ganado, cubriose como ramera, y asi se emboluo con el, y esto hizo por vengarse de que no le daua a su hijo Sela por marido, y por esso se echa con el padre. Mirad que atreuida fue Eua, q no temio el mandamiento de Dios, con amenaza de muerte, que tenaz en su proposito, que nada teme a trueque de alcançar lo que pretende: como Rebeca, que no teme maldiciõ por Iacob su hijo. Dios maldixo a la muger, sujetando la al varon enel gouierno economico de la casa: asi al varon en adquerir lo necesario para la conseruacion y sustento de su familia. Y dize Aristotiles, que el officio de la muger es estar en casa mirando por ella, regiendola con madurez y cordura, y el officio del marido es de las puertas a fuera, andar grãgeando la hazienda, y proueyendo su casa. Y no ay cosa mas graciosa en los ojos de Dios y de los

Esaias. 3.

Gene. 38.

Gen. 13

hombres, que las mugeres sossegadas, a migas de su encerramiento, clausura y recogimiento. Y anti Salomon llamo a su esposa, paloma encerrada, en los resquicios de la pared, y andaua tras della para que saliesse de casa a espaciarse, Egredere le dezia, no tomareys vn poco de passatiempo? Y no al reues, que ande el marido diziendo, que no salga tantas vezes. Tres vezes dezian los antiguos que ha de salir la muger de casa, a baptizarse, a casarse, y a enterrarse. Mirad el daño que vino a Dina hija de Iacob, por salir a ver gentes, que vino qual digan dueñas, desflorada y perdida. Y al contrario Sarra muger de Abraham, dize la Escripura, que era muy recogida, tanto, que recibiendo en su casa vn dia a Dios (como pondera San Pablo) que pensaua que hospedaua peregrinos, y hospedaua Angeles, y a Dios en ellos, y dixeron los Angeles a Abraham, La señora de casa donde esta? que ni aun delante de los huespedes ha de parecer la muger. Y despues quando salio, no salio del todo, sino arrimada detras de vna puerta: y con ser vieja, y los huespedes Angeles, y Dios en ellos. Y aunque Sarra se quedo sola con ellos, quando Abraham fue a buscar la comida, no salio a hablar con ellos, y solo miro entre puertas (como es condicion de mugeres) por que la muger que quiere ser honesta, ha de huír de parecer delante de hombres. La mano de Moyses en su seno sana, y vuestras manos al ayre y sin recogimiento, son leprosas. Y no han menester mas de ayre las mugeres, para que enfermen. Mientras trate con hombres, no me halle menos que hombre. Meteos dentro de vuestra casa, y no os faltara Dios, como la biuda, que encerrada se remedio: y el vaso fuera de la vasera peligra: solo Christo tocando la lepra, y con aquello que enferman los hombres, sana. Particularmente las mugeres se recojan: que por esto mando Dios, que todo varon tres vezes en el año se presentasse en el templo, en el acatamiento de Dios, y no manda tal cosa a las mugeres, porque antes es menester mandarles que no vengán, porque no quiere Dios, que con titulo de Dios y estaciones, engañe la muger a su marido, sino que salga quando

Cant. 2

Abu. ge. f. 42.

Genes. 30.

Heb. 13

Genes. 18

Exo. 3.

4 Reg. 4.

Exo. 34.

Abu. super 4. Re. f. 64.

el marido se lo mande. Y es grande afrenta de Dios, que la muger tome por tercero a Dios, para su desconcierto y ofensa suya. Tambien Dios queria en su templo solos a los hombres, dando a entender, que la presencia de la muger estra ga mucho la oracion del varon, y si pudiesse ser auian de estar los hombres en vn templo, y las mugeres en otro, y ya que esten todos en vn templo, dize san Pablo, que la muger cubra su cabeza, por los Angeles, que segun san Anselmo, son los sacerdotes, que ofrecen a Dios, que no han de ver la cara de la muger, porque el demonio no les ponga vn mal pensamiento, porque han de traer gran limpieza, y escuipito en el pecho, san ctum Domino: y es Dios tan limpio y amigo de limpieza, que en viendola, luego se aplaca. Tambien manda san Pablo, que la muger ore en el templo cubierta la cabeza, para significar la verguença que ha de tener. A dos linages de gentes es aneja la verguença, la qual aun que no es virtud, esta donde ay virtud, que son las mugeres y Ecclesiasticos. Cõ uiene, dize, que los diaconos, obispos sean pudicos. Alli en obispos se encierran los sacerdotes: Y que no digan palabra mala, sino prouechosa. La palabra del Christiano no sea vana, y la del sacerdote sea de edificacion. Y ansi el vestido del sacerdote y religioso, y el de la muger, ha de ser largo y honesto. Y puede ser el vestido tal, que a la muger de honesta y vergonçosa, la haga deshonesto y sin verguença. No se quien ha introduzido tan grande abuso en la republica, que aquello que ante los ojos de Dios se estima por virtud y de gran precio, qual es la verguença y callar en las mugeres, llame necedad el mundo, y lo q es desemboltura y desverguença, lo tengã por cortesania y auiso: y si lo es, del demonio. Pero el buẽ Christiano santiguase de muger desembuelta, que no le han dicho palabrita, y que tire a amor, y aun deshonesto, quando luego tiene la risa y el contento: porque a ella llama Dios loca, y a la callada, auisada. Gracia, y mas gracia tiene la muger vergonçosa: mucha hermosura le da la verguença. La primera cosa que nos dicen los Euãgelistas de la Madre de Dios, es que era virgen y vergonçosa, que en

oyendo al Angel vnas palabras, al parecer amorosas y de regalo, se turbo, fuefele vn color, y vino fele otro, que al fin como era virgen, era vergonçosa, y no ay cosa que mejor este a la muger, y particularmente donzella, que la verguença, y que en oyendo palabras de varon se turbe, porque la verguença causa turbacion: y si con animo varonil y sin temor y turbacion alguna hablara, esto mas fuera de senboltura que virtud y criança. Y asino atribuyays a criança y comedimiento el vso de palacio, ni digays que es auiso y cortesania, lo que es de senboltura y libertad, que no tuuo la Madre de Dios, oyendo al Angel, sino turbacion y encogimiento. Y a esta señora nos hemos de parecer los Ecclesiasticos y las mugeres: y a estos dos estados es aneja la verguença, y el de las mugeres es el que menos la tiene. Pero las donzellas deste Señor, calladas y vergonçosas y honestissimas han de ser, y tan calladas, que les saquen vna palabra a cabo de gran rato, y en negocios que no pueda ser otra cosa, y santiguaos de donzellas y mugeres atreuidas y desembueltas, que no les han dicho la palabra, quando tienẽ la respuesta y la risa: y teneys a esta por cuerda, pero no lo es, que si lo fuesse, y de auiso, la primera joya de su cuerpo auia de ser la verguença y la turbacion. en hablandole vna razon: como se vido en la Virgen nuestra señora, que estaua encerrada, y se turbo de oyr al Angel: pero agora la deshonestidad de las donzellas, se ve en las galas, los mantos tan transparentes, que van en cuerpo, sus gobernas tan abiertas, que van en carnes, sus tocados tan inuisibles, que no lleuan sino los cabellos: Yo quitare las fomicaciones de vuestros pechos, dize Dios por Oseas, notando las fomicaciones que causan con sus pechos descubiertos. Y esto passa oy entre Christianas, y aun quando van a orar a los templos, y a recibir los Sacramentos, y no ay quien las reprehenda. Y ay mas mal, q las mugeres cõ sus galas y vanidades, empenan y adeudã a sus maridos, hasta lleuarlos al hospital, y quiebra en sustratos por ellas. Y ay algunas, q por q sus naridos ve guen alguna injuria, que darã empeñadas, y venderan todo lo que tienen, hasta los hijos, si fuere menester, hasta venderse ellas: como se vio, quando diçõ a Aarõ to do

1. Cor. 11

Exo. 28

1. Timo. 3

Jacob. 1

Eccle. 26
2. 2. 9. 151
art. 4

Infra. tra.
5. c. 3.

Judic. 16

3. Reg. 21.

Abu. Iofue
to 1. to. 72.
73.

Abu. ge. f.
128. 90.
exo. 10. 1.
f. 93.

Hiere. 2.

Hiere. 13.

de el oro de axoreas y manillas que tenian: porque fatigandose sus maridos en buscar, y como no hallauan, dize en ellas: hundase todo, manillas y collares de mi casa y persona. Y si fuera para pagar deudas, o para dar a pobres, o al culto diuino, no lo dieran, y en ser para idolatrar, vaya todo: y de aqui se siguieron grandes daños: y de la recreacion y gusto de Eua, en aquella mañana. O que de desconciertos alli enxeridos, que de po brezas: y con todo esto dize: Comia yo, y hundase el mundo, y ayunenlo mis hijos, y passen la dentera, como la passo Iesu Christo en la Cruz, para pagar a Dios, tanto mal y offensa como hizo Eua. O que descontentos y hiel y vinagre, comio en aquella mañana. Suelen ansi las mugeres ser perdicion de sus maridos, y de todo vn linaje, y ciudad, y por sus galas y gusto. Por Dalida murio Samson y mucha gente en vn templo. Por Iezabel murio Nabot, y aun su marido Acab, y ella miserable. Por Herodias murio el glorioso Baptista, y el Herodes, y aun ella miserablemente. Y cada dia venios en carceles presos, y adeudados a los hombres, y aun en los infierros, por las mugeres. Y son pedigueñas, inoportunas, impacientes, vocingleras: que por esto la ley mãda, que no sean procuradoras en iuy zio: y a esto dio causa Calphurnia: y son no leitas, como las mexcas, que acuden mil vezes daca, daca, como Dalida, que dezia a Samson: Dõde teneys la fuerça: no me que reys bien, pues no me dezis vna cosa tan poca. Todo para las mugeres es poco y nada. Vna cosa tan poca la guardays (dize) de mi? Poco le parecia a ella, y ser poco, y yua el Reyno de los Iudios. Poco le parece a vna muger, pedir sedas a su marido: y alli ay sangre de pobres, que si torcies sen los rasos facarian sangre. Inuentus est sanguis in alijs eorum. Los escriuanos, y juristas, y otros oficiales, son aues de rapina, que si los mirays a las alas, traen sangre en ellas. La verdad Hebraea dize en lugar de alas, vestidura preciosa: porque los Hebricos trayan vnas ropas largas, y en la buelta guarnecidas: y a estas, llama demasias, arreos, superfluidades, que salen de las costillas de los pobres: y llamalas alas, porque como pavones se miran en ellas, y bueluen a mirar su sonbra. Y el mismo Hieremias diz: O que mi pueblo es como la corteja, que se hermosca con plumas ajenas, que hanta a las aues: que esto superfluo trae al

otro desnudo, estas blanduras las merecia el enfermo del hospital: suya es esta olanda, dafela, antes que te la quiten, y se riande ti. Trayan las Iudias crespinas, lechuguillas, chapines de oro, y ornamentos sin cuento: y dize, que se los quitara, y pelara las cabeças: y los galanes por quien se afeytauan, passara a cuchillo: porque es robado, y sangre aiena: Y las plumas con que estruèn, son lancetas, con que sangran mi pueblo, con que sacan la me for sangre que tienen, de riquezas, y honra: y pareçes a las mugeres, que piden poco tanto y aparato, aunque featal, que pertenezca a Reynas. O mugeres, que sacays estas ropas de las entrañas, y vida de vuestros maridos: no veys, que es ropa ensangrentada, no con sangre de animales, como la tie Ioseph, sino humana? No sabeys que riguroso es Dios en castigar homicidios? No mateys los hombres (dize Dios) que son mi imagen. O ropa descomulgada, texida con tantos engaños, cosida con tantas trampas, para vn sepulcro blanqueado: que son tus sedas, si no vnas bauas de gusanos: y aun cõ esto no cubres la cabeça. Pues cubran la cabeça (dize san Pablo) y no traygan ligaduras en ella, apretadores y empedrados de pedreria pretiosa, y no esten deshonestas en la Iglesia, ni el Sacerdote mirandolas, pues mira a Dios, y no hablandolas, pues habla con Dios. Y si la muger es vergonçosa y honesta, es honra de su marido, y hermosura y parecer de su casa. Y ansi dize David: que dara Dios victoria a su pueblo: y las mugeres que son honra de la casa, diuidiran los despojos. Y para esto, las mugeres anden (como dize san Pablo) con habito y ornato sancto, y con verguença: y tambien, porque los arcos y composturas de las mugeres salen de las costillas y sudor de pebres. San Iuan vio vna mala muger, vestida de purpura, con caliz de oro en la mano, y dentro ponçõña, que daua a beuer a todos los Reyes de la tierra, y los mataua. Da la muger a beuer con vaso de oro, y dentro tiene la ponçõña. Y ansi le acontecio a Sifara, que yendo cansado y muerto de sed, viendo que Iabel con grandes alagos y ofrecimientos, le llamaua, la pidio de beuer, y ella le dio leche, y vino: y venida la noche cubriose con su capa, y viendole dormido, metiõle vn clauo por las sienas, y matolo. La muger que os ha de dar, sino lo ve para que os durmays, y despues dormido,

1. Sai. c. 3.

1. 3. do 1.

1. 3. do 1.

Psalm. 69.

Iob. 5.

1. Thi. 2.

Apoc. 17.

Judic. 4.

colle-

Osez. 2

Capitulo quarto, que la muger sea sujeta, y callada.

Las mugeres no pueden ser juezes, ni predicar, ni enseñar alvaron: desde que nacia madre...

1. Cor. 14. Abu. gc. f. 128. 126. 190.

Isai. 3.

Iob. 14.

Rom. 2.

coferos las sienes, y embiaros al infierno? Admira la paciencia de Iob, y tener fuerte con Dios: que así como vn Alfercez, aunque le corten vn brazo, toma la vadera con el otro: así auendole a Iob lastimado el Demonio por mil partes, no suelta la vadera de la innocencia: y llega la muger, que fue el mas subido punto de su tentacion, y dizele: Como eres amigo de esse Dios, que te trata como te trata? llenate de llagas, y muy amigo? renegad de tal amistad: hazets mal, y perseveras en su seruicio? O mala muger, que le queria apartar de lo bueno. No es marauilla, que muchas ay el dia de oy que entienden en esto. Como (dize) y puedes contigo, que haziendote Dios mal, le sufras tanto, y tu perseverar en bendezir su nombre y muchas alabanzas, a quien tanto te perligue? En estas razones entendio apartar a Iob de la amistad de Dios, y que le blasphemasse y esse es el intento de vna mala muger, con sus impaciencias, y con la pobreza de su marido, causada por sus galas, prouocarle a blasfemar de Dios. Y no se via agora otra cosa, sino de zir al marido: porque no trampeays? porq no os vngays? Y auendole Dios alabado de permanente en su innocencia, ella le nota de que permanezca en cosa tan grande y sancta. Cosa notable, que pedia el pueblo idolos, y Aaron por entre tenerlos, dize que vayan a las mugeres por su oro, entendiendo, que como son avaras, anugas de sus galas, no lo darian: y ellas luego las dieron, por ser contra Dios, y por salir con lo que pretenden. Y Iob miro a su muger, y al demonio que hablaua en ella, como Iesu Christo quando reprehendio a san Pedro, mas reprehendio a Sathanas, que hablaua en el, y le dixo: Vete de aqui. Y así Iob la llamo, como vna de las locas infieles, que no conocen a Dios. Y nota, que así como el Turco, quando ve que esta trauado su exercito con el de los Christianos, guarda para refresco dos mil hombres, y quatro mil Genizaros, y luego haze escalar el fuerte: así el demonio despues que ha destruydo a Iob, ponele la escala de su muger, para que le apriete y de pena con sus palabras, que dize. O señor, como os vays perdiendo, no seays tan bueno: tomad otra manera de viuir, que todo va perdido. Así que las mugeres por sus galas, y malos consejos pierden al marido, sin otros daños que hazen, por no ser recogidas.

Isai. 1.

Iob. 2.

Exod. 3.

Exod. 17.

Matth. 17.

Exod. 17.

Exod. 17.

hazeyse algun engaño, y antes que lo sien... Psalm. 70. Leuit. 9. Rom. 2. Mulierem dominat viri est cotrariatione Abu. gc. f. 128. Luc. 2. 1. Cor. 11. Gen. 30. Abu. g. f. 197. 128. Eccles. 7. Prouer. 31.

Dios: Faciamus hominē adiutoriū sibi. Y dize otra version: Quod sit coram eo semper, que la muger siempre ande en la presencia del hombre, siruiendole, mirandole, a la cara, que no tenga a quien bojar los ojos, sino a su marido, ni otro secretario despues de su confessor, ni el marido a quien mirar sino a su muger, y el marido la trayga delante los ojos, como joyel precioso, y no la dexa vn punto de la mano, ni la pierda de vista: que la engañara luego el diablo, como engaño a nuestra madre Eua, en apartando se de Adam. Y por enseñar a las mugeres la sacratissima Virgen, jamas se aparto de Ioseph su esposo, do quiera que yua le acompañaua, a pagar el tributo, y a visitar el templo. Y Iabel acompañó a su marido en la guerra, aunq no la mado Dios yr alla por su flaqueza, pero esta alli fue puechosa, q enclauo las sienes al capitán cotario, llamado Sifara. Y así quedan muy condenadas las largas ausencias que hazen los maridos de sus mugeres, hasta las Indias, y por muchos años: y Dios sabe los tiros que ellas, y ellos hazen, y los males y daños que de esto se figuen. La muger de Moyses, embian dole Dios a tantos negocios, y tan importantes, fue con el: quando fue a hablar a Pharaon con el, y quando fue a hablar a Dios con el yua. Y Eua por hablar con otro, que no era su marido, mirad quanto mal nos vino, pues todo el genero humano quedò inficionado. Monstruo y peligroso negocio es cuerpo sin cabeza. Si Eua no se apartara de Adam, no viera pecado: por que no la engañara el demonio en presencia del marido, como la engaño en ausencia: y por esso, dandole remedio, le dizen a ella, y a las demas, q siempre esté sujeta, y en poder y compañía del varo. Si quiere la muger no perderse, no hable con otro q con su marido, y mire q en hablar con la serpiente, va perdida. Aun para dar la gracia Christo a la Samaritana, dize q llame a su marido, que no se da sin la compañía del varon, y siempre le ha de seguir, como la sombra sigue al cuerpo. La muger en la Escritura se dize flaqueza, vt Aug. l. 4. doct. c. 7. Las cosas fertiles se dize Car- melus, las madres q tiernamente aman a sus hijos se dize Racheles, los illustres se dize sacerdot: porq los Sacerdotes son illustres, los crueles se dize Nerones, y los discretos, Senecas, los sabios, Salomones, las cosas frias se dizen nieues, y las calidas fuego, y las cosas imperfectas, flacas, mudables, se llaman mugeres. Y así Oseas para llamar a vn tyrano, flaco

Genes. 1

Cantic. 7.

c. que mo do, 3. 1. q. 2

Luc. 2.

Iudic. 2. Abu. deu. fol. 74. & exo. to. 16. f. 62.

Exod. 4.

Ier. 31.

Greg. 1. 9. mor. c. 26.

Quiē dize muger, dize flaqueza y miseria, falsa, y no perfeccion.

Osec. 1.
Genes. 2.
Leuit. 5.
Genes. 11.
Isai. 3.
Abu. ge. f.
1.º. 127.
Eccli. 47.
C. 22.
Matth. 11.
d. 10.
Hierem. 2.
Nunquid,
&c.
Eccli. 9.

flaco le llamo muger, diziendo, que parió la segunda vez vna hija la muger de Osecas: y para affrentar a Sathanas dize Dios, que vna muger con vna rueca, le dará de palos, y quebrará la cabeça. Fortaleza grande auia de auer en la muger, pues la sacó Dios del hōbre, y fue formada de su fortaleza, y huéso: y así fue valerosa la Virgen al pie de la cruz: pero oy al reues las mugeres son flacas, deuiendo ser valerosas, pues fueron formadas de lo fuerte del hombre. Para significar la flaqueza del peccado (dize Dios) que por el ofrezca vna cordera, o cabrita: porq̄ es grande flaqueza peccar: y haze Dios al hombre a su semejança, que quiere dezir, q̄ le parezca en el mandar y gouernar las cosas y ser señor: y aunque la muger lo fue quanto al alma, pero no quanto al cuerpo en esto: porque no nació para mandar, sino para ser mandada, y así se dize imagen del varon: y así ay de la casa donde manda la muger: y el querer libertad despena a las mugeres, y a los hombres, por obedecerlas. Quien hizo a Adam baxar tãto, que de señor quedó hecho esclauo, sino obedecer a su muger? Quien a Salomon le echo tanta mancha, como fue ydolatrar, sino mugeres? San Matheo baxa a contar la historia de Iesu Christo por mugeres: y san Lucas como sube con su historia no cuenta mugeres: por que no ay subir en honra, ni en mundo, sino os apartays dellas, que hazen caer en torpeza: porque este vicio de luxuria se anda tras los regalos y glotonerías, atauios, hermosura, affeytes, blanduras, ociosidad, que ay particularmente en ellas, que son amigas de tragos, felpas, sedas, olandas. Y así dize Jeremias: Atreuianse a Dios, y dezianle, que se apartarian de su seruicio. Dōde notad, que está el amor que Dios tiene al hombre, que se le atreue a hazerle fieros. Y responde Dios: Las galas se dan en arrasa las mugeres, para q̄ no se olviden de quien se las dio, como no se pueden olvidar de las mismas galas y arras, a que son muy aficionadas. Y así de todas estas cosas, particularmente de la ociosidad, nace en las mugeres ser mas viciōsas y carnales, y hazē sensuales a los que con ellas tratan. El Ecclesiastico aconseja, y dize: Hijo mio no mires con cuydado a la muger affeytada y de cōuersacion, porque no caygas en sus lazos: y particularmente huýe de muger bayladora y chocarrera: porq̄ con su gracia y donayre no te haga peccer. A la donzella no la mires, porque su hermo-

3. Reg. 19.
4. Reg. 12.
Num. 25.
Eccli. 26.
Iob. 3.
Matth. 5.
Prou. 29.

sura no te derribe. No se como se suffrē sus bayles, y affeytes, y trages, que hazē tantos danos. Mucho conuiene huýr de mugeres. Elias baxa fuego por agua, y dale Dios las llaues del Cielo, y llueue quando quiere, y mata Prophetas, y reprehende Reyes, resuscita muertos, y huýe de vna muger por los desertos. Y dize Gregorio, que mas hemos de huýr de la muger quando nos ama, q̄ quando nos aborrece. Elias todo lo vence, sino a vna muger, a quien teme, y no al Rey su marido: y es tan poderoso Elias, que su boca está llena de cielo: poderoso es con soldados, y capitanes, que los abraza, y le lleuan los elementos y Angeles viuo por los ayres, y las aguas del Jordan le son silla, y el fuego, y ayre le obedecen, y huýe de vna muger temblando por los desertos, y allí le visitan Angeles, y le traen de comer. Lo mesmo haze Dios con los religiosos que huýen de las mugeres. Cōtra el pueblo de Dios se junto Balam, y el Rey Balac, para maldezirlos, y así estoruarlos en el camino a la tierra prometida: y lo que mas impidio y estoruó, fueron las mugeres Madianitas, que salieron en corros atauiadas dançando, y muchos se emboluieron con ellas, y ydolatrarō y murierō. Este es el medio mas poderoso que el demonio tiene contra los justos, porque no entrē en el Cielo. Las mugeres para ser buenas, y dignas de ser estimadas, seã calladas: Mulier sensata & tacita. En vn mesmo pelo pone callada y discreta. El seso de vna muger está en callar: si seso tiene vna muger, es quando no tiene lengua. Dezia vn Philosopho: Habla, y conoçete hemos. Los amigos de Iob estuuieron con el siete dias sin hablar palabra: y así si quereys hablar bien, aprended a callar: y es menester bien callar, si quereys bien predicar. Christo estuuo treynta años en el mūdo callando, para hablar tres años, y yua al Templo, y puestos los ojos en el Phariseco, le oya predicar muchas vezes. Y quando rompio el silencio tan largo, dize san Matheo, que abrió la boca, que hablo tan poco, q̄ se le pueden contar las palabras: y así auimos de hablar tan raras vezes, q̄ nos las pueden contar. Y digan: Gloria a Dios, que fualano abrió ya la boca para hablar: porque de vn parlero no se puede dezir, q̄ abre la boca, pues siēpre la tiene hecha vna puerta de meson. Y así se dize de Iob, y de Christo, que abrieron la boca: el parlero habla tanto, que pierde el tino quando abre la boca. El necio no tiene pecho, y resuella todo, y no

1. Cor. 14.
Tob. 3.
Luc. 7.
1. Thi. 2.
& 1. Cor. 14.
Genes. 3.

le queda roso, ni velloso, y todo quanto sabe dize: pero el sabio calla, y aguarda tiempo, y el loco reuienta por hablar: y en esto son las mugeres mas defectuosas. Sã Bernardo dize, que la primera prenda que tenemos de la Virgen, fue silencio y callar. Tres palabras dixo el Angel, y ella dos. La primera fue callar y no responder: y de esso la alababan Lucas, y quando vinieron los Reyes no dize que hablo, y quando los pastores: no haze mas de mirar a aquel tesoro. Y así la muger calle, y conoçerla han por sesuda, y discreta, que su discrecion mas se conoçe en callar, que en hablar. Labia tua sicut vitta cocinea: Tus labios son cinta colorada de prudēcia, que ciñen los cabellos de las palabras, q̄ no anden al ayre desconcertadas. Y así todas las vezes que san Pablo habla de las mugeres, dize que callen. Que haran las mugeres en la Iglesia? Callar. Que cuydado tuuo san Pablo de lo que las mugeres auian de hazer en la Iglesia, que es cubrir la cabeça, y callar: y el que ellas tienen, es de mostrar los cabellos y de hablar: Et domi virū int er roget. En casa hable el marido, y calle ella. Todo nuestro mal: nos vino de hablar Eua, y todo nuestro remedio de callar la Virge. La cruz de la muger es su lengua, calle ella, y todo se remedia. Sarra siño con vna esclaua que tenia, que le dixo: Quieres me matar como a tus siete maridos? y podía responder, que no los mataua ella, sino el demonio, porque eran malos y no la merecian, y auia de ser muger del sancto Thobias: pero no respondió a esta injuria, sino vase a vn oratorio: no respondió, sino oró, y estando orando entro su remedio, que era el marido sancto que Dios le trahia. Y el remedio de la adultera, fue callar y confiar, y el de Susana, fue callar: la qual con ser castissima, la acusacion la puso en estrecho de perder la vida, y callando se remedio: y la Magdalena callado la defendio Christo de los que la murmurauan, y dixo: Esta muger suplio vuestras faltas, hizo lo que vosotros auiaades de hazer, y es mejor que vosotros. San Pablo dize, que a la muger no es licito enseñorearse del varon: y dos cosas prohibe a las mugeres, lo primero enseñorear, y lo segundo enseñar, que no le conuiene: porque Adam fue primero criado que Eua: y de qui se arguye bien que quiso Dios dar señorio al hōbre sobre su muger, y así se lo dixo entre su sentencia que se le dio por su peccado, Sub viri potestate eris. Y otra leccion dize, Ad ipsum erit

appetitus tuus. Que quiere dezir: Nunca te veras contenta, sino quando te vieres gouernada por iuyzio de varon, y este es el apetito vniuersal de las mugeres. Otra letra dize: Ad ipsum conuerteris, Siempre sospiraras por el, y ternas por deleytes ser subdita suya: y el fera como señor, que a vezes es aspero: y esto merecio, pues no dio muestras de perfecto amor a su marido, pues le hizo peccar: pero aunque el principal cuydado de la casa tiene el varon, no se elcusa la muger de tenerle. Lo segundo que prohibe san Pablo a la muger, es enseñar y ser maestra publica, y prueua san Pablo que lo sea, porque siempre aura sospecha de su doctrina, y de la falta de su iuyzio. Cōparado al iuyzio del hōbre el de la muger, grandes ventajas tiene el del varon, porq̄ Adam no fue engañado, sino la muger, y sera facil para ser engañada, y es inabil para ser maestra: y dixo muy bien san Pablo, La muger fue engañada, y no dixo Eua, sino la muger: y en esto dixo, que todas las mugeres heredaron aquella plaga de Eua en ser faciles de ser engañadas: pero porque no entediessimos, que su vocacion no tenia remedio, dize: Saluar se ha la muger por criar y parir hijos, y en criarlos, y enseñarlos bien: y la buena republica de buenos varones, y buenas mugeres consta, y mucho se han preciado todas las naciones de la verguença, y modestia de las mugeres: la qual no da menos muestra de la grandeza de la republica, que tener valerosos hōbres, que pudicas mugeres. Preciase Grecia de su Ephigenia, y Roma de su Lucrecia, y Israel de Iudich, y de Ester, y nuestra Iglesia de Caterina, y de otras muchas: y es gran argumento de la cōpostura de los varones, quando en el sexu fragil ay tanta virtud: y así como los varones sustentan la republica, así las honestas y varoniles mugeres. Y Esayas dize por gran castigo: q̄ quitara Dios a su pueblo los sabios, los predicadores, los consejeros, y los ancianos, y al fuerte: y entiendese a la muger fuerte, de animo varonil esforcado, muger cuerda y sabia: porque quando esta falta en vna casa y republica, daldá por perdida. Y el sabio en sus Prouerbios dize, q̄ la muger cuydadosa y diligēte, es corona para su marido, y la ha de traer por medalla, y ella ha de buscar todo contentamiento y regalo a su marido. Esso es lo de los Cantares, que la Esposa le guardo a su Esposo, frutas frescas y secas, que sabia hazer vn regalo y otro, y todas sus obras conuertia en amor de su marido.

Capitulo quinto de otra propiedad, que es saber engañar, y como la ha de sufrir el marido.

Eccles. 7.

El Ecclesiastico dize, que la muger es mas amarga que la muerte, y su coraçon es red, y sus manos espofas: y Origenes la llama cabeza de pecado, armas del demonio: la que lança al hõbre del parayto, principio de la maldad, materia y argumento de la traycion: y Tertuliano la llama publica quebrantadora de la ley diuina, puerta del demonio, corrupcion del mundo: y Iulio Segundo la llama robadora de los moços, hurto de los varones, muerte de los viejos, destruydora del patrimonio, de la honra, y sustento del demonio, puerta de la muerte, castigo del infierno: y el Poeta Euripides dize, que aunque es braua la fuerza de las olas del mar, y vehemente la del fuego, y cruel la pobreza, que inhumaño mal es la muger: y el Poeta Griego Menandro dize, que aunque ay muchas fuerzas en el mar, y en la tierra, la mayor es la muger, y es tal, q todos los Poetas, y oradores exercitan las fuerzas de su eloquẽcia en dezir de ella, dandole mil apellidos y renõbres, diziendo, que es buytrera de los moços, lazo de coraçones, tropieço de las almas, y fuego de las conciencias: pero parte de esto se entiende de las que son malas, y parte de su natural inclinacion, o del motiuo que con su hermosura dan a los flacos, para peçar: y tambien por la propiedad que tienẽ de saber mentir, y fingir mejor que los hombres. Y ansi dizen las diuinas letras, que Absalon mato a su hermano Amnon. y estando por ello desterrado, Ioab capitã de Dauid, que era amigo de Absalon, y pretendia que le perdonasse su padre Dauid, vase a vna muger natural de la ciudad de Tecua muy auisada, y dizele: Tengo necesidad, que vayas al Rey, y hagas este personaje: vistete de luto, y põte de saco, y descabellada, entra en casa del Rey. Y hazelo asi, y dizele: Alto y muy poderoso señor, yo tenia dos hijos, y el vno mato al otro, y agora viene la justicia por el viuo: y asy engaño al Rey con esta parabola, y alcanço el perdon que pretendia para Absalon. Y de aqui se colige, que no ay que creer a mugeres llorosas desgrenadas, que fingen la gnymas y tristeza. Mirad tambien la ficción de la madre de Moyfes, que con poner a su hijo en vna cuna a las aguas a la ribera del

rio, dõde estaua la hija del Rey Pharaon, hizo q lo prohibasse, creyendo q no tenia madre y q le diesse a criar ala verdadera y propia madre, y le pagasse la cria. Tambien Rebeca engaño a su marido Isaac, y hizo que diesse el mayorazgo al hijo menor, llamado Jacob: aunque aquellos engaños fuerõ buenos, especialmente el de Rebeca: porque sabia, que la voluntad de Dios no era, que llevasse la mejora y mayorazgo Esau, sino Jacob. Y las mugeres no tienen obligacion de obedecer a sus maridos, en lo que es contra la voluntad de Dios. Y por la mesma razon no solo no peço Michol en engañar a Saul su padre, poniendo vna estatua de Dauid su marido en vna cama, donde dezia, que estaua enfermo: antes mereció, porque ay dos maneras de simulacion: vna es donde significamos algo falso, y esta nunca es licita: otra es, quando ocultamos alguna verdad, y haze mos alguna ficcion, para significar algo verdadero, y esta simulacion no es especie de mêtira, y esta es licita: y anti mi intẽto no es sino dezir, q para qualquiera genero de ficcion es mas aparejada y presta la muger, y para obrar y hablar de repente, es mas aguda, porque tiene mas sequedad de cerebro, y aun es mas ambiciosa y soberuia que el hombre, y es mas façil de engañar, y a ella hizo crear el demonio, que si comia de la mançana seria sabia como Dios. Y anti las mugeres suelen ser grãdes predicadoras de sus maridos, persuadiendoles que se entremetan, pretendan dignidades, officios, y los procurren, y sienten mas que los hombres las perdidas de la honra. Pondera san Gregorio, que por ser la muger muy vezina a su marido, procuro el demonio ganar la volũtad a la muger, para con ella engañar a Adam, aunque no perdieron la fee: Adam està claro, que no la perdio, pues no fue engañado, y Eua no la perdio, porque aquello q dixo al demonio, Ne forte moriamur, no fue dudar del precepto que Dios auia puesto, ni la muerte q puso a los que le quebrantassen, sino fue solamente responder a la pregunta que el Demonio le hazia, porque Dios hauia puesto aquel precepto, que no comiesse de aquel arbol: y respondió Eua, que Dios de benigno y misericordioso mando, que no comiessemos, porque no muriessemos: y asy no perdio la fee, ni persuadio a su marido, sino solo a peçar: pero como he dicho, quiso el demonio con ella escalar el coraçon de Adam, como con la muger de Iob, quiso escalar el coraçon

Gene. 27.

1 Reg. 19. 2.2. q. 111.

Adria. 4. de bap. q.

Greg. 1. 3. Mo. c. 6.

Gre. mo. 1. 13. c. 6.

Gre Mo. 1. 13. c. 6.

Supra. c. 1.

gre. ho. 2. 5. por mano de la muger la muerte y la vida.

gencl. 2.

1 Pct. 3.

gencl. 31.

Ephes.

raçon de su lastimado marido, aunq no pudo, porque la conocio subjeta, y no enseña dora. La muger si se junta con el demonio, hazen grande mal al hombre. Ay pecados, que para perpetrarlos no balsa la malicia del demonio y passion del hombre y su flaqueza, sino se junta persuasion de muger, como fue el peccado que cometio Adam. Pero Dios prometio que lo remediarã, apartandolos: y vno de los efectos del poder de Dios, es apartar la muger de la serpiente, y poner entre ella y el demonio enemistad: y asy dize, porne enemistades entre el y la muger. Esto si, Señor apartados, quita fuego y leña, que bastara abrafar todo el mundo, la serpiente y la muger, juntos anibos derriban a la cabeza de los hombres, y almas: sabio del mundo, que es Adam, que harã a mi flaco ignorante? Pero los varones sabiendo estas faltas de las mugeres, no las affrenten, antes las honren (como dize san Pedro) como a vasos quebradizos. El dicho de la muger ha de recibir, pero no estibar en el. Llama Jacob a sus mugeres, porque sin ellas, por el amor que les tenia, no se queria yr a su tierra: y dales cuenta, por hazer caso dellas, y no desamparallas: Y asy vos no la desamparays, que no tienen otro Dios, despues de Dios, que les haga sombra, amparo, proteccion, y se encargue dellas, sino vosotros: mirad que a vn vaso de plata y de oro dexays rodar por ahi, y no se os da nada, ni se quebra: pero vn vaso de vidrio que se quebra facilmente, guarday slo en la vasera. Y asy vn hombre si le dezis vna palabra, la suffre: pero la muger luego llora, y dize, que la teney en poco, y anda siempre triste, y asy se viene a quebrar, y se haze el tirro: especialmente sino la proueeys de lo necesario: por tanto proueedla, amalda como a hermana, y como Christo amo su Yglesia, que tomo sus trabajos y affrentas por proprias: y pago sus deudas. Y lo mismo hazed vos por vuestra esposa. Grande auiso es monaster para reprehender a la muger: solo le dezid lo que dixo Iob. No es razon que en vuestras platicas imiteys a las mugeres locas infieles.



Vxuria, es exceso y disolucion contra razon, y torpeza de vicio abominable, que no solo ensuzia el alma, pero infama la persona: q como dize S. Pablo, todo pecado q haze el hõbre es fuera de su cuerpo, y sin hazerle daño: pero el peccado de fornicacion, estraga y deslustra el cuerpo, con bubas y otras enfermedades, y le desnierua y desjarreta. El carro y guia de la luxuria es la comida y la beuida demasiada, y la blandura de las vestiduras, y el dormir en demasia, el mucho regalo, que selleua con dos cauallos, que son prosperidad de vida, y abundancia de bienes, y ocio: y este tan poderoso y diestro enemigo, no se vence sino con dos saetas, que son ayuno y oracion: y asy nos auisa Oseas y dize: Mirad que la destemplança, embriaguez, y luxuria, roban el coraçon: porque el dado a estos vicios, queda sin coraçon, y del coraçon nace quien lo roba y destruye, como la carcoma que roe el madero: por esto guardad a Dios: esse coraçon, guardad le de comer, que aunque la comida de su cosecha, no ensuzia: pero la luxuria que de ahi se causa, le roba y destruye. Dauid dize, que sus lomos tiene llenos de burlerias, porque fuera de la ofensa que haze el carnal a Dios, haze con que todos se rian de el: pero las mugeres, en el vientre, dize Iob, y san Gregorio, tienen la luxuria, para que en el luego muestre la ofensa de Dios, y se affrentadas por su fornicacion. Para remedio deste vicio conuiene huyr la ociosidad y hartura, el demasiado regalo, de donde nace la crueldad de los pobres, que lo que auia de passar al pobre, galtan en el idolo de su carne, y de sus amigos. Y asy Chrystomo, declarando aquellas palabras de Christo: Publicani & meretrices precedent vos, dize, que los hombres que andan de ordinario ocupados mas que las mugeres, dan en ser publicanos, auaros, y logreros: y las mugeres que de ordinario estan ociosas, dan en ser deshonestas. Aunque Abulense dize, que son mas auaras que los hõbres y embidiosas, como Rachel: Y somos todos tentados deste vicio, q entra mas en los ociosos. Y por esto nuestro padre San Francisco llamo a la ociosidad, enemigo del alma. Y asy todos los Santos tuuieron por singular y poderoso remedio, no solo ayunar y orar, sino tambien

1. Cor. 6. d. 18. Abu. Mat. to. 1. f. 284. 285.

Abu. Mat. to. 2. f. 282. to. 7. f. 144. 1. 3. f. 52. & 4. Re. f. 19. Ber. super Cant. Ofc. 4.

Psal. 37.

Iob. 40.

Matt. 23. Abu. Mat. to. 1. f. 71.

sup. 2. Paral. f. 321.

Capitulo sexto: De la luxuria y ocio.

tambien huyr de la ociosidad, porque este exercito tã poderoso, no se retira, dize Christo, sino viẽdo este socorro: Tambien conuiene huyr de la vista familiaridad, y habla de las mugeres, y de sus dadiuas y villetes: y ansí Hieronimo dize, Si temes la infamia y cayda, nunca estés solo con sola. Y a la muger que sabes que viuẽ bien, amala y visita la con el coraçon y con tu oracion: pero no con frecuencia corporal. Y así como aquel cauallero que vido san Iuan, encima de vn cauallo blanco, lleuaua vn arco en la mano: ansí tu alma sobre el cauallo blanco de tu cuerpo honesto, ha de lleuar el arco del ayuno y oracion: y todo es menester, porque es general y brauo enemigo, que toda edad corrompe, todo sentido confunde, todo orden desconfierta, todo grado peruierte, comete a los niños, ocupa a los viejos, a hombres y mugeres vence. No huye de simples ni de prudentes, a la seda y al sayal acomete: pero mas a las plumas y blanduras, que al lecho de tablas: a ninguno da descanso, sino quita la ocasion de la luxuria: que como dize Augustino, que el vientre lleno, haze espuma de luxuria. Por tanto conuiene quitar la ocasion, por la abstinencia y oracion, y ocupacion. Y san Gregorio dize, que en el principio de la luxuria, y apoderado del alma de alguno, apenas le dexa tener vn buen pensamiento y consideracion, o atencion a lo que le conuiene. Es la luxuria vn beuedizo que dexa el hombre hechizado, absorto, y fuera de sí: por tanto conuiene a este vicio cerrarle la puerta. Primero entra riẽdose la muger, mostrando amor alagueño, y vase enteraçiẽdo el coraçon, y calentandose con la sujestion del demonio: y de ahí nace la afficion, y de la afficion, la delectacion: y de la delectacion, el consentimiento, y del consentimiento, la palabra y la obra, y de la obra, la costumbre, y de la costumbre la desesperacion (por verse casi impossibilitado para salir della) y de la desesperacion nace el defender el peccado y escusarse, y dezir que es licito, y de ahí viene el gloriarse en el peccado, y preciaros de ser poderoso en el: y finalmente de ahí se sigue el desastrado fin y condenacion eterna. Muchas hijas tiene la luxuria: que son tegeuedad, inconsideracion, precipitacion, inconstancia, amor proprio, aboitecimiento de Dios, desseo de eternizarse en esta vida, horror y desesperacion del Cielo, y esta torpeza carnal, profana mas que otros

Hier. d. 32
c. hospicio
lum.

Apoc. 6

Bernard

Gre. mor.
li. 7. & lib.
33. c. 11.

li. 31. mor.
cap. 17.

1. Cor. 3. &
1. Cor. 6.

vicios, el templo del alma que Dios consagra para sí. Y portanto exclama Innocencio, y dize: O estrema torpeza de luxuria, que no solo enfuzias el alma, pero aun el cuerpo le disultras, y enflaqueces, y debilitas, y aun manchas la honra. A los carnales siempre los vereys con enfermedades feas asquerosas, y quando mas secreto creen que es su peccado, se dize por las plaças, que trata con fulanilla: Y no solo el dia del juyzio publica Dios este peccado, pero aun en esta vida lo pregona por los terrados, por el particular enojo que Dios les tiene. Grande castigo les esta guardado a los carnales, y particular tormento. Ay de los deshonestos, que los tiene Dios sobre ojos, y en esta vida y en la otra los castiga con castigo de hombres, que es afrenta. Bien pensaua Dauid, que su peccado con Bersabe era secreto: y dizele Dios: Tu dixiste, quiero peccar, y nadie lo sabra: pues yo lo publicare para afrenta tuya, y por justo juyzio de Dios: que pues que no tiene el carnal verguença de la catarata de Dios, que le ponga su torpeza en los ojos de los hombres, que ansí le castigue con pura pena de hombres, que es afrenta y verguença, como castigo a nuestro padre Adam, desnudandole y auergenzandole, y que le digan: esto haziste, y no lo pueda negar. Este es el vicio mas afrentoso: aunque para humillarnos Dios, nos dexa caer en este peccado. Donde estan los que desfienden tan abominable vicio? Es verdad que nuestra carne mal inclinada con su apetito concupiscible, desfronado, casi nos lleua por fuerza: y ansí como ella nos haze deleznales y peccables, así nos haze curables y sanables. Así como Adam no fue engañado, sino Eua, y por no darle pena comio: así la razon por no enojar a la carne con quien esta casada, se va tras ella y pecca: y poniendo Dios los ojos en nuestra flaqueza, se mouio a perdonarnos. Y por esto el diluuió fue de agua, contra el vicio sensual, y el juyzio sera de fuego, por estar resfriada la charidad. Es el primero, y so Dios de misericordia, guardando a ocho hombres en el arca, y luego recibiendo el olor del sacrificio, de la carne quemada que ofrecio Noe. Donde dio Dios a entender que tomaria semejança de carne de peccado, para dar olor de suauidad a su padre eterno, y ser el altar de las pastillas que quita y sepulta el mal olor de nuestra carne.

Iacob certis
de uilitate
conditio-
nis huma-
na.

1. Reg. 12.

Greg. 1. 33
& c. 11.

Gene. 8.

Este

Gala. 6

Leni. 4.
Tieno. 2

Abu. Mat.
ti. 7. f. 144
292. 295.

1. 2. q. 7. c.
no solum.

1. 2. q. 73.
Greg. 1. 31.
Me. c. 17
genef. 6.

Gre. 1. 35 c.
11.

Thom. in
ad. 3. p. 9.
41. ar. 3

Este peccado llama S. Pablo, peccado de hombre, y este y el de ignorancia, por tener poco de voluntad, perdona Dios con facilidad. Mirad que enojado estaua Dios por peccados de malicia, que dio con su casa en el suelo, y ponía sus manos en ella. Dónde es mucho de no tar, que en los lugares donde se haze meciõ del Tẽplo y de su reedificaciõ, no se trata del altar del encienso donde era Dios aplacado, sino alla por semejanças y nõbres encubiertos: que para abominar Dios el peccado de malicia, y para que los hombres le tuuiesẽ en mucho, aun que auia sacrificio para el, no quiso expresarle, por atemorizar a los que le peccan. Pero el peccado de flaqueza, aun que es menor que el de malicia, es mas feo y afrentoso: que el peccado de malicia y soberuia en cierta manera es honroso, porque ay hombres que se precian del, y es mas proprio a hombres de letras: pero este vicio, no solo es feo, sino en parte mayor que todos, y mas infame que los espirituales, y grauissimo, por ser camino y ocasion para todos, y aun para heregias y errores. De este vicio salio la secta de Mahoma y la de Lutero, y la perdicion del mundo: y ansí dize la Scriptura, que viendo los principes poderosos (a quien llama hijos de dioses) la muger hermosa, luego la procurauan auer, y dezian al criado, Lleuamela a casa: y no falta desto en nuestros tiempos, y quien desfronadamente llegue a sus mugeres, y quẽ no se contenta con vna, sino con muchas: lo qual da a entender aquella palabra, que las escogia: y tienen mas ojo a la hermosura, y a llenar su carne de deleytes, que al fin del matrimonio: pues auiedo Dios criado las mugeres, y ordenado el acto matrimonial para tener hijos de bendiciõ, y siendo para esto tan buenas las feas como las hermosas, ponian los hombres principales los ojos en las hijas de los hombres de mediana y baxa estofa, y codiciauãlas, y emboluiãse con ellas a su voluntad y elecciõ. Y dio otro passo la malicia, y auia gigantes sobre la tierra, mas en tyrania y desauero, que en altura de cuerpo, y hazian agrauios e injusticias a sus proximos, por cõplir con este apetito bestial: y dio otro passo este vicio abominable, y ya los hombres hazian peccados extraordinarios y corrompia la carne su camino señalado, y passaua su limite y raya: y reboluiõse a Dios las entrañas, con no ser asqueroso de otros peccados: y dixo Dios, Pesame de auer hecho al hombre, y esto con dolor entrañable del coraçon, que si alguna arma tiene

el peccador con que herir a Dios, es este peccado: y ansí habla Dios como lastimado, y dize: Ya no terne mas pleytos con el hombre, pues ya su alma se ha buuelto carne: ya su spiritu, olvidadas las condiciones de spiritu, sigue las passiones de la carne, y las tiene por arancel y ley. Muera, muera el hombre, venga el diluuió, y limpie me el mundo de vicio tan asqueroso. Y así lo hizo Dios: y otra vez quemó a los de Sodoma, y no dexó señal dellos, y con vn fuego castigo y deshizo otro: como dize Hieronimo. O fuego infernal luxuria, cuya llama es la soberuia, cuyas centellas son palabras torpes, cuyo humo la infamia, cuya ceniza la pobreza y enfermedad, fea, asquerosa. Y así lo primero que hemos de hazer, es ceñir los lomos de la luxuria, y refrenar nuestra carne con ayunos, vigiliãas y oraciones: y así ella mas desfleara el mager que el deleyte torpe: y vencido este vicio, se ven cen todos, y así luziran las obras. La fornicacion son las aguas escondidas y hurtadas, que vedandolas Dios, la carne las desleas: y estas dize el Sabio, que son muy sabrosas, como la fruta del mercado ageno: pero son muy dañosas, primero al entendimiento, que le ciega, y le pone cataratas: porque cierto es que el hombre ternia verguença, y se afrentaria, o confundiria, de tan grande abatimiento, de verse pastor de los cabritos de sus desleos, si conociesse la imagen que tiene su alma, que no es menos que Dios. Y ansí dize el Esposo: O alma si ignoras tu hermosura, sino conoces la excelencia en que te puse quando te erie a mi imagen, sacado en ti retrato de mi mismo, pintado con mi misma mano, luego eres perdida, y te abatiras al amor de las cosas baxas, y no comeras mas mi pan. Terrible castigo, y afrenta para vn mayordomo de vn señor, y mas para vna esposa de vn Principe, que le dixesfen, Y dos de mi casa, que es mas que si la mataran. Ay que es ver vn alma despedida de Dios, de su mesa y casa, que le diga Dios con su permission, que siga las pisadas de vn bruto, que sea su vida como de vn animal sin razon, que ande hecha pastora por el campo apacentado sus cabritos, sus desleos, sus soberuias, sus malas inclinaciones. Que lastima es ver a vn Christiano rendido a sus passiones, vencido de sus malas inclinaciones y apetitos: no ay esclauo tan maltratado entre Turcos: ansí lo poderõ san Pablo diziendo, que los entregó Dios a passiones

Ta. 2. de
lore cor-
dis.
Abu. Mat.
ro. 2. f. 305
306.

genef. 19

Hiero. in
epistola.
Greg. Mo.
1. 28. c. 4

Prou. 5

Rom. 8

de ignominia. Isaias va poniendo vicios por el orden q̄ no se va perdiendo, y dize: Ay del auaricio que junta tan sin concierto ni justicia riquezas; de dōde le viene despues de verse rico, a darse a luxurias y plazeres: y como el triste, ni heca salga de los contēto, porque no le falten, busca, aunque sea cō lo gas de lana: mil inuenciones nueuas y maldades, y persuadese a que hallara contento: y como ve q̄ la doctrina verdadera afea sus vicios, y le amenaza con castigos, haze burla della, y dize que es fabula y nueuas d̄ camino: y por estar del todo contento y ha zer perpetuo oluido de lo q̄ le daua pena, dize que lo bueno es malo, y lo malo bueno, y que sus tinieblas son luz: y quierenos ha zer entender que ve: Y esto llama san Pa blo sentido reproto, digno de reprobacion, y sentir mal de las virtudes. Dauid dize q̄ dixo Dios, Dexolos segū el antojo de su co razon, y yranse tras sus inuenciones. Auia les puesto freno y no quisieron detenerse, y assi dexolos. Y yo asseguro que no ay per ros carniceros, ni diablos q̄ assi atormenten, como sus desseos. Lo que auia d̄ conuertir al pecador, era la memoria y volūdad, y esta tiene empleada en sus desseos, para no vsar de la mano y auxilio que Dios le da. Dios de mi alma, mueran en mi mis desseos, y no se haga en mi fin v̄stra volūdad, y librad me de tan mal vicio que acarrea la ignoran cia y ceguedad, que es causa de tātos males, como son pasiones afrētosas, q̄ el alma que solia apacentar sus corderos de sus desseos, entre las muy hermosas rosas y blancas agu cenas, y odoríferos jazmines: agora mudado el ganado, apacienta sus cabritos, entre bello tas que dexan los puercos: la q̄ solia entre el jardín de las diuinas letras recrear su alma en florricas blācas, y odoríferas, y agracia das, de sentēcias y exēplos d̄ Dios y de sus santos, agora busca las ojas secas y esteriles vanas delos poetas, philosophos, y libros li uianos. O q̄ triste dexacion, o q̄ despedida, q̄ la que en otro tiēpo era criada entre pur pitras muy delicadas, y grandes regalos, de ahí adelante abraçe el estiércol dela carnali dad y sus malos olores de infamia, o como auiamos de huyr deste pecado y de su som bra, hurtar el cuerpo a sus ocasiones: no dar entrada a tan cruel enemigo. O q̄ hizo Da uid porq̄ durmieste Vrias cō su propria mu ger, y el no quiso aunq̄ le era licito, porque era hermosa, y no le tomasse desseo de co nocerla carnalme: y este con ser casado se

abstiene de su muger y de su ocasion en tiē po de guerra, quanto mas tu dela agena Ay de aquellos q̄ se dan desfrenadame a este vicio. Y sepā los casados, que las demasias con sus mugeres son pecados, y el desordē, mortal. Ay, y quiē vicia las lagrimas q̄ el grā de Apōstol S. Pablo derramaua por aque llas barbas canas, por aq̄l sancto rostro que mado y absurcado de llorar. Mirad lo que dize: y a estos carnales llama mas q̄ a otros, enemigos dela cruz de Christo, no la de pa lo, o cō q̄ se santiguā, sino la delos trabajos. Llorando lo digo. Et gloria eorum in pudē disin cōfusione. i. in honesta opera que ad rem venereā pertinēt. Y llamo gloria la len gua sancta, a lo q̄ es afreta, porq̄ no solo pro cura apartar los hombres de obras deshone stas: pero de palabras deshonestas, q̄ no las dize por sus vocablos: y assi dize, q̄ la for nicacion no se nõbre entre Christianos. Hā selas diuinas letras (como refiere Platon en su conuiuio) como se vuo Socrates queriē do tratar del vano y sensual, y mostrar a sus discipulos de quā mala gana trataua de aq̄ lla materia, aun quādo le forçaua la necesi dad, q̄ se cubria la cabeça y el rostro: dando a entender en esto la modestia con que las personas graues hā de tratar de semejantes materias. Y assi la diuina Escripura por su grauedad, sino es cō grande ocasion, jamas dize por palabras descubiertas, cosa alguna deste vicio: y quando habla sin asco del, es para mostrar la desuerguēca de aquellos q̄ lo tratan, porq̄ a vna desuerguēca mala, vna desuerguēca sancta conuicne: pero quādo no ay necesidad, pone se en velo. Y assi san Pablo dize: Agora comay, b̄ hagays otra co sa. Nota q̄ dize Origenes, con que rodeo ha bla en aquello q̄ dixo: Agora hagays otra qualquier cosa (habla de q̄to matrimonial) porq̄ aū en este fraguar y criar sus hijos, los casados n̄ merecē: Et alibi, Ne quis circumue niat in negotio fratris. Hieron. id est, ne quis suā vxorē relinquēs, alteri? poluere querat. honorem impartientes infirmiori vasculo, id est, abstinete ab opere venereo: & alibi, Vxori vir debitum reddat. Gr̄cus code x, debitam beneuolentiam & congressum ma tuum. Y quando habla con palabras claras, deshonestas, es para notar la torpeza delos carnales, que no solo son torpes en los pen samientos y obras, pero tambien en las pala bras: Quorum cātnes, id est, pudenda, sunt vt afinorum, & fluxus equoū (dize Eze chuel:) y esto dize, porque este vicio saca de sefo

Abn. Mat. to. 2. f. 293

Phi. 3.

Dize el Griego y la vulgata.

Eph. 5.

1. Cor. 10.

Or. g. ho. 5

1. Thef. 4. 1. Petri. 3. 1. Cor. 7.

Ezech. 23.

Mat. 22.

Exo. 16.

Esa. 30.

Philip. 3

Prover. 7

Eccle. 5

1. Cor. 6

de sefo a vn hombre, y le trattorna el juy zio. v le haze como bruto: que por esto tā to le llora San Pablo. Y aun los casados di zen, q̄ no pueden seruir a Dios muy bien y a gusto cō sus mugeres: y si la muger pro pria haze dezir al casado con ella, que no puede: como podia venir el que tiene la ag ena? Ahí vereys la fuerça de la sensualidad, pues los demas se escusan para no yr a las bodas de Dios, y los sensuales dizē que no pueden.

Capit. vij. De la gula, ladrona del coraçon.

Dios en el principio del mundo no dio licencia para comer si no y cruas y frutas, y no carnes, y despues dio licēcia para que comiesen carnes de algunos animales, pe ro no de todos: y siempre quiso que los su yos fuesen muy templados, y por esto los saco de Egipto al desierto, donde les daua manjar delicado, que no les turbaua el juy zio: y por Esaias dize, q̄ les dara pan estre cho, y agua breue: y en la despensa de Chri sto no se hallaron sino panes de ceuada, y pocos peces, que son de poco sustento: y maldixo Dios la tierra, y no el mar: y en el diluuiο mato los animales, y no los peces, y llamo pescadores a su Apōstolado, y en la Resurreccion se siruio de peces. Pero los car nales tienen su vientre por Dios, y todo su fin y bienauenturança es regalar su viētre, que es su idolo, y de ahí les viene su deley te torpe, y de ahí el desprecio de Dios, y d̄ sus cosas celestiales, que se llaman panar y miel. A vn hombre harto, aunq̄ le pongays a Dios y vn dulce fermō, no lo tiene en na da: y assi dize el Ecclesiast es, que bien co midos echā en oluido a Dios y a sus obras, y aun de si mesmos no se acuerdā, porq̄ se hā dado mucho a comer y a deleytes. Y S. Pablo dize, q̄ los ebriosos se despidā dl cie lo, y de Dios: Es el reyno del cielo, y Dios particuarmēte, para los q̄ se gouiernā y se rigē bien. Dize el Sabio, Bienauēturado el monesterio dōde el prelado es tēplado, y el pueblo y republica, dōde el señor y princi pe no come sino a su horas, no almorçar, ni mercedar, ni colaciones. Si el q̄ rige no es tē plado, q̄ sera delos subditos? De Iesu Chri sto no se lee auer comido, carne, sino el cor dero q̄ figuraua su pasiō: y dize se q̄ como miel y peces y pā de ceuada, para q̄ veamos quan aborrecible le es la carne en demasia,

pues no quiere aunq̄ se nõbre, ni su nõbre se escriua: y assi cōdena la superfluydad, y enseña tēplāca en los prelados: Si el q̄ ha d̄ andar solcito en procurar el bien de su ciu dad, entōces procura sus regalos, y no tiene cuenta cō el bien de la republica, sino solo cō su prouecho y passatiēpo, este tal fuego es d̄ sus subditos. Salomō dixo luego la sen tencia cōtraria: Dichosa la ciudad donde el Rey es noble, q̄ es lo opuesto y cōtrario a mochacho: porq̄ no trata Salomō d̄ la noble za de sangre, sino dela q̄ nace de virtud, q̄ es la verdadera nobleza. Y los philosophos di xerō, q̄ las virtudes heroicas, hazē a los hō bres nobles e illustres, heros. i. amor virtu tis. Grā parte y necessaria para el principe es ser noble en cōdiciō y virtud, aunq̄ no la traygā de sus passados: pero muy grā parte es la illustre sangre trayda de sus mayores, para incitar a esta virtud. Si leys las vidas d̄ los martyres, vereys q̄ illustriſsimas fueron en sangreaq̄llas animosas en sufrir por Chri sto Catalina, Apolonia, Agata: las cuales tā bien fuerō tēpladas. Y no quiero por esto estrechar la vida d̄ los principes, q̄ bien puē den tomar sus licitos y honestos regalos, pe ro sea en su tiēpo, y no quādo los negocios de sus vassallos se hā de tratar. Comā, dize el Sabio, a su tiēpo, y no para luxurias, sino para cobrar fuerças, para entēder en su vo caciō. Dios mada a Ezechiel, q̄ se pese lo q̄ se ha d̄ comer, q̄ hagays rayā a v̄ro estoma go: mirad hasta dōde no os haze mal, y esto basta. S. Pablo dize, q̄ al spiritu somos deu dores, y a esse cōuicne regalar mucho, pero a la carne, q̄ obras os haze pa q̄ la regaleys? mirad q̄es darle el cuchillo para q̄os degue lle. Y dize Seneca, q̄ la embriaguez es vna volūtaria infamia, y vna locura q̄ el hōbre toma cō sus manos: y estādo loco, se degue lla: porq̄ la embriaguez y comer demasido es rayz y madre dela luxuria. Y assi S. Pa blo de baxo d̄ luxuria, entēdio tābien la gu la, quādo dixo, q̄ el luxurioso peca cōtra su cuerpo. Pues tābien el guloso peca contra su cuerpo, y le enferma, y es porq̄ d̄ la gula nace la luxuria: y son dos vicios q̄ andā jun tos: y al contrario, dize Gregorio, la carne pierde sus brios por la abstinencia: pero la embriaguez roba el coraçō, y se haze a vna cōtra el cō los d̄mas vicios, y pierde a Dios: de fuerte q̄ quando quiere buscarle, no le halla, porque ha de hallar primero a su co raçon, y no le halla, que los deleytes se le han hurtado. Por tanto hermano ruegote

Gre. 1. Re. c. 14. 15.

Infra. c. 12.

que guardes tu coraçon, y no permitas que essa morada de Dios, sea ocupada de comes, y beueres, y carnalidades: porque la gula daña de cinco maneras: preuiniendo el tiempo, almorçando, merendando, comiendo en horas indiuidas, y en demasia, buscando manjares mas costosos que conuiene a su estado, y con grande calor y voluntad, como el auaro esplendidamente: y en el Griego esta vn bocábulo que quiere dezir: con gran gusto y sabor, con musica y muchos amigos, haziendo pláto a los demas, y esto con vanidad y fanfarría, y con los que le pudieffen alabar y combidar: Que como dize san Ambrosio, es auaricia, y con demasiada sollicitud en guisar los manjares: y esto le vino a hazer vnas entrañas de diamante, con el pobre. Y que fiera viera que no se apiadara de otra, si a la puerta de su cueua la hallara llagada, y que no le llagara el coraçon: y este le tenia tan duro con el pobre Lazaro, por la destemplança en comer. Ebrietas, &c. Dize Salomon, que la embriaguez roba el coraçon del hombre. Pues que remedio, que bien veo que he destemplado mi coraçon, y le he perdido, y veo que me dizen, Hijo dame tu coraçon? Y que gloria dara a mi Dios mi coraçon, que remedio terne? Cierro deuemos mucho a Dios, que nos dio la sacra Escritura, en que nos enseña todo lo que conuiene para nuestro remedio, y dize en los Proverbios, El que oye de buena gana los sermones, y toma las reprehensiones, es poseedor de su coraçon. Y sabeys que es poseer el coraçon? tener el hombre vn sentimiento de Christiano, y dezir: Dios eterno que hago? porque te offendo? El otro murio oy, y yo tengo de morir mañana, y darte cuenta, porque te offendo cada hora Señor? Quiero boluermé a ti: Esto es poseer el coraçon, que los deleytes, y comes y beueres, te hauian robado. Dauid por la luxuria hauia perdido su coraçon, boluiose a Dios, y estava deuoto, aparejado para orar y hazer templo a Dios: y esso dize que fue hallar su coraçon, que hauia perdido por la embriaguez y fornicacion, que dize Oseas que le roban mas que otro vicio alguno. Y assi Jeremias pinta a la ramera como ladron saltador, que aguarda en los caminos, de los que pasan: que es lo q dize Salomon, estava sentada en los caninos para matar a los q con ella fornicassen, y para robarles los coraçones, y dexallos co

mo cuerpos sin almas y sin sentido y saber de hombres, y como bestias.

¶ *Capitulo octauo, De la guarda del coraçon y concupiscencia del peccado.*



A Tentacion es la fragua don de se purifica el alma: y ay dos maneras y generos de enenigos: vnos brutales, y otros espirituales: y Dios no quiso quitarles los enenigos a los de su pueb'o, ni assolar a todos los Cananeos: porque si la tierra quedasse desierta se hiziera montañas, y vendran a engendrarse enenigos peores, que fieras de estraña crueza y braueza, como son Leonés, Tigres y Ossos. Mas quiere Dios que lidien con hombres, que con bestias: Assi mas quiere Dios que seamos tentados de nuestra carne, que del demonio y su soberuia. Vn quisque tentatur a concupiscencia sua, dize Sanctiago: y en este lugar elegantemente y a marauilla, nos enseña, como todos los hijos de Adá estan empadronados por su carne y pagan pecho de ella, y como es rayz de todos los males, y el ordē y rodeo por donde viene vn peccado a formarse, y el remedio q tiene. Assi como los hōbres todos nos diferenciamos en los accidentes y en las cosas mudables: assi grandes y pequeños, somos tocados deste mal, y mordidos desta biuora. Vn quisque dize: Es red barredera, q no todos auarientos, no todos soberuios, no todos ladrones, pero todos caruales, tentados de nuestra carne y su concupiscencia. Vuose este vicio cō nosotros, como en las grandes auenidas, q las casas altas de lo grandes Principes, son bañadas y assoladas, jūtamente cō la cheza del pobre pastor: por lo qual discretamente Platon dize, q los vādoleros dela carne, por esta razon llamarō a este vicio, Dios, y le hizierō estatuas y tēplos: en significaciō del poder general q sobre todas las cosas criadas tiene en la tierra. y en el mar: y lo mismo quisierō significar los criados de Dario, quando vuo contiēda, qual era la cosa mas poderosa del mundo: vno dixo q el vino, y otro, q la muger, y otro, que la verdad, y este gano: pero al fin el que dixo que la muger, pōdera mucho la fuerza y tyrania deste vicio, y pudo tanto, q puso en cuētos de q dudassen, qual podia mas en la tierra. Afficiō desordenada de dos amancebados, mato a vn hōbre, que

1. 2. cob. 1. c. 22. q. 151.

Greg. en el vlt. c. de la vlti. epist. del Regi. stro al fin.

3. Efdre. 6.

Ambr. da re remune ratorijs a auaritia est.

Prover. 13.

De confc. c. quio. 3.

Prover. 15.

2. Reg. 7.

Ose. 4. Icrem. 3.

Prover. 7.

era tenido por Dios, que era el Baptista, cō oyrle de buena gana Herodes, sus sermones, y despues dixo, que Christo que anda ua por el mundo, era San Iuan, que auia resuscitado, y porque se atraueso la afficion, le corto la cabeça. Y assi es de notar, que el que quiere despegar dos voluntades, dexa la vida primero que las aparte. Y realmente pone espanto ver que hombres de sangre, letras, hazienda, y aun sanctidad, han sido por el vencidos, Dauid, y Salomō, que dexo su Dios, y adoro idolos de sus amigas: vencidos como Sanson, que desde el vientre de su madre le escogio Dios para juez de su pueblo, y viene a dezirle a su amiga, que era de los circuncidados, y al cabo, donde tenia las fuerças: y a ojos vistas, por contentarla, se dexo prender, y le sacaron los ojos. Y ve vn hombre a ojos vistas que lo engañan, y todo lo pospone, por dar contento: Para que veays su poder. Esto quiso enseñar aquella discretissima muger de Achilles, que queriendole reforçar contra todos los peligros, aduersidades, y acontecimientos de la guerra, solo le dexo por bañar el touillo, que es donde tiene asiento la vena de la sensualidad, mostrando por esta ceremonia, que para contra este vicio no ay fuerza, ardid, ni poder, sino del cielo. Por esso embio Dios diluuios de agua contra diluuios de carne, y solo el diluuios de la gracia le puede consumir. Por esso dize el Apostol, que cada qual es tentado, sin exceptar a ninguno de ninguna qualidad y condicion que sea. Y lo que mas es de doler, que trae cada vno el mal entre las venas y carne, y es vicio semejante a Dios en el poder, que en la monarchia vniuersal todo lo subjeta: y me haze guerra conmigo, de quien no puedo huyr con mi concupiscencia y codicia desordenada, que siempre esta entre nosotros, como effeeto del peccado original: que por esto algunos dixeran, que las almas auian peccado antes que se infundieffen en los cuerpos. Esta concupiscencia nace como el orin en el hierro, y la carcoma en el madero, y la polilla en el paño, y el gusano en la mançana, y en el queso: y esta aunque no es peccado, sino effeeto suyo, llamala San Pablo peccado que nos cerca: Por ser su effeeto y rayz de otros peccados actuales, en nosotros: pero ella en si no es peccado, sino causa de merecimiento, si resistimos: y es co

gene. 7.

Heb. 11

mo vna laguna cenagosa, que echa de si espessos vapores que escurecen el ayre, y como la sentina del nauio, y como el sumidero de las coziñas, y como el arbañal de las casas: assi alli va a parar la sensualidad de los ojos, boca, manos, orejas, y narizes: y no es en nuestra mano escusar los primeros mouimientos, por muy perfecto que sea vn hombre. Todas las plagas de Egipto se remediaron por la oracion de Moyses, fino fue la de los mosquitos, que son los pensamientos, que hinchen la cuba de nuestro coraçō. Quitaros ha Dios soberuias y ambiciones, y no pensamientos. Quitole a San Pablo las passiones, y dexole el estimulo de su carne. Dixo Dios a Abraham, que cuente las estrellas, y no pudo: y haze luego sacrificio, y esperaua que baxasse fuego, para ver, si era acepto, y los cuervos vinieron a comer, y Abraham estava con vn amosqueador para apartarlos. Y esse es el trabajo de vn justo, en el sacrificio de vna Missa y oracion, andar con el palo de la Cruz ojeando los pensamientos. No ay hombre que no tenga cruz, y la mas pesada es la de los pensamientos, que es como la hiel que dieron a Christo en la Cruz. A Adam como Dios de tierra pegajosa: porque primero que despegueys la carne del espiritu, rebentareys: y no os podreys librar de vn pensamiento de carne. No veys que es barro pegajosissimo? Dauid llama a los pensamientos cicatrices y llagas mal sanas, que quando pensays que estays sano, brotan. Los cabellos de la Esposa eran rubios como grana Real, que la merece traer el Rey, pero han de andar atados con la cinta de la gracia, no los desbarate. Lleue tras si el ayre de la codicia sensual, que es tan poderosa, que dize San Pablo, que no obra el bien que quiere, y que esse primero mouimiento, es de la carne, que llama peccado: porque es principio del, y effeeto del de Adam: y dize, que no puede despegarle del todo: y assi no se deue imputar aunque le obre la carne, y no enfuza esso al espiritu, que passa tapadas las narizes por esse muladar: y siendo el ojo y intencion del alma, buena, no pecca: porque no querria vn mal pensamiento: y bien se que aunque mi carne lo quiera, si yo no quiero la razon, no tengo que temer: por que si la carne no quiere estar subjeta a la ley de Dios, estarlo

Exod. 8

genef. 15

psal. 57

Cant. 4

Rom. 7

ha el espiritu, y llevara ella en la cabeza, q por donde me pienso hazer mucho mal, me haze mucho bien, porque no dexandome vencer, merezco mas. Pero en los segundos pensamientos desta codicia carnal, ay pecado venial, porque loco es el que se vee morir de vna viuora y no la sacude presto de si: assi si tu que te vees asido de vn pensamiento, sino corres y pones diligencia, pecas venialmente: y si acabas de abraçar esse pensamiento con la razon, aunque no te determines a ponerlo en obra, mas de deleytarte en el, aduirtiendo lo que hazes, pecas mortalmente con pecado de delectacion morosa. Ha de estar tu coraçon como vna pared embetunada, que en llegando las aguas las despide y se van por encima, assi los pensamientos malos no paren en el alma. En la batalla andan los soldados cō cien mil ojos, con intento a la victoria: assi tu que te vees rodeado desta concupiscencia y del demonio que te cerca como leon, y de hombres miembros suyos, que doquiera que vas hallas, perseguidores, que andan en cerco rodeadote, no te descuydes, y haz lo que hizo iacob, que nacio asido de la planta del carcañal de su hermano: y assi tu porfiando si hare esto, sino lo hare, si la carne resoluire en que se ha de hazer, alga el espiritu a la carne por el pie diziendo: que si la carne sale, no es con su voluntad. Y ay de aquel q no sintiere esta guerra, de quien dize el demonio fuerte capitan, que es su castillo biē guardado, y que le posee en paz: y guarda le como la vallena a Ionas, y como la sepultura al defunto, que no le dara, porque es grande su fortaleza. Y esto ataece quando el pecador se asegura en el peccado, y no siente las tentaciones que antes tenia, ni le combaten. Esta es grande señal que estays poseydo de satanas, y possession suya es esta: y possession de Dios es tener guerra y no paz con vuestra carne y demonio, y q nos haze contradiccion: esta es possession antigua y segura que tiene el demonio en vos. Por tanto no digas viuiendo assi, biē me va de salud y riquezas, hauiendo offendido a Dios, y quierome holgar: Mira q esta paz es del demonio, y la otra guerra es de Dios: no digas esto que es blasphemia y contra el seruicio de Dios, aunque ello fuesse assi, por que esta paz es la cosa mas peligrosa del mundo, y el que tiene tentaciones, resista a los pensamientos. Ezechiel va contando las causas de los vicios de Sodoma: y dexada la con-

cupiscencia como principio per se noto: alga otras causas primero, y pone la soberuia, el no hazer caso de estos pensamientos, el descuydarse y dexarlos entrar en el coraçon, diziendo, Yo los vencere: el ponernos en manifesto peligro diziendo: Dios me embiara Angeles que me lleuen en sus palmas: el aseguraros, el no temer y no recataros, ansi como el humilde es diligente: y ansi dō de nuestra vulgata dize, Solliciti ambulare, dize otra version, Andar humilde: y es lo mismo, sollicito y humilde: porque el humilde de sospecha mal de si, y no solo se recata del mal, y de lo q parece malo, y huye de aqui y de alli: pero el soberbio dize: No se me da nada dello ni de aquello, que yo me librare, ni aun en la ocasion no pecare ni cōsentire. Esta presumpcion tenia Dauid quando dixo en su abundancia, que no pecaria, y san Pedro que dezia que no negaria a Christo, y aparto Dios su rostro, y ellos entraronse en malas compañías, y cayeron. Por esso busca Dios humildes pequenuelos, no confiados en sus fuerças, a quien enseñar, y a ellos da entendimiento: Y dichoso es aquel a quien Dios enseña. Ha se Dios con el tal, como el maestro con el niño que viene a dar licion y arrimase a sus rodillas con humildad: y assi lo hizo la Magdalena q acudio a los pies de Christo: Y a estos reuela sus secretos, y con los que tiemblan de que cantar su ley es su trato y fermocinacion, y tal era Iudas al principio, quando Christo le daua sus dulces bocados, y no los corporales que eran granos de trigo trillado en las manos, sino sus secretos dulcissimos que no se pueden explicar, y Christo no les halla nombre, solo dize: Hec: y para gozar dellos conuiene huyr ocasiones, y al principio no dexar crecer los pensamientos, ni dexaros llevar, ni cōsentir aunque os lleuen arrastrando. Principijs obsta fero medicina paratur, nolite locū dare diabolo. No le deys asiento, no os pongays con el a conuersacion. Como el que passa vn rio caudaloso arrebatado, que aunque de bayuenes, no se dexa llevar, porque lleva el pie arrastrando por el agua, y no le levanta: y assi vos no os dexeys vencer, no dexeys abraçar vuestro coraçon: Como dezis aca, calentays el asiento, dexa esse vaso que le calentays con la mano. El Angel se detuuvo en su soberuia, no atribuyendo a Dios lo que era suyo: como el que juega a la pelota, que de dos maneras haze falta, o echandola fuera de la cuerda y raya, o deteniendola

Mich. 6.

Isa. 28.
Psalm. 18.
Deut. 33.
Job. 3.
Matth. 11.
Prou. 2.
Psalm. 54.

Ephes. 4.

Supra. c. 1.
Sapient. 18.

Rom. 1.

niendola no echandola de si: assi el demonio abraço y consintio la soberuia, y nosotros deteniendonos, estandonos quedos, consintiendo a los juegos de la carne, dexado que abrasen el coraçon: y esso es, Abstractus & illectus, & concupiscencia cum consumata fuerit generat mortem. Y de la concupiscencia carnal se dize esto, mas que de la ira, por que resiste y haze mas fuerza a la razon. Y mas nos guerra que las riquezas y que otra passion. Y assi san Pedro nos suplica por las entrañas de Christo y por sus llagas, q nos abstengamos de los defficos carnales q guerrear al alma: Pero adierte Sanctiago, que mientras ay guerra, y el alma no cruzalas manos y se da vencida, no ay pecado, y hasta que con la voluntad lo abraça y consiente: porque es nuestra carne y nuestro espiritu, como marido y muger, y no ay hijos entre ellos hasta que se cōciertan el vno cō el otro y juntan. Ansi aunque mi carne quiera el pecado, nada, ay hecho hasta que quiera el Adam, que es el espiritu, que assi como si Eua peccara, y no consintiera Adam ni comiera, no nos perdimos, ansi aunque mas consienta la carne, no ay pecado. Auenos agora differentemente, que en el estado de la innocencia, porque alli la gracia y justicia original tenian quietada la carne, para que no se descompusiesse cō el espiritu, sino que de mancomun siruiesse a Dios, y agora la gracia haze que la carne y el spiritu anden a malas, y que no se hablen ni tratē, que aunque esten de vnas puertas a dietro, coman y beuan juntos, esten como perros y gatos: en saliendo la carne con vn mal pensamiento, luego el espiritu le arroja vna cuchillada, y deito sirue toda nuestra ley. Y la palabra de Dios es cuchillo mas agudo q vna nauaja tajante, porque aparta la carne del espiritu, y sin que les quite la vida, les pone vna raya, y los diuide para que no se hablen: y todas las lagrimas y penitencias son palenques para que el cuerpo no passe a comunicar sus defficos con el alma, y para esto son las enfermedades: Y quando esta San Pablo enfermo, esta mas fuerte: porque el mayor enemigo que tiene esta flaco: y tambien el mundo ansi le aborrece y le es crucificado, y el demonio assi no le haze tanta guerra. En esta renzilla no os rindays. O q lastima es ver lo que se dize de Salomon, q por darse a torpezas se enfucio su honra. Y dize el Hebreo, que fue vencido de su cuerpo. O que poderoso ha sido tu cuerpo cō-

Abul. Ge. f. 161. Mat. 10.2. f. 265. 266. to. 5. f. 90. Mat. 10.4. f. 32.

Heb. 10.

1. Cor. 12.

Galat. 5.
Abu. ge. f. 159.
Ecli. 47.

tra tu alma. Pongan en vna balança todos los regalos de Dios con vn alma, y pongan en otra la sensualidad, y lleuala tras si la sensualidad, y que auiedo de estar diuidido el hombre con el cuchillo de la gracia y de la palabra de Dios, auiedo de auer diuision y pelea, no ay diuision, sino que todo es carne. Enojase Dios, y dize: Yo quiero matar al hombre, quiero sacar del mi espiritu, que es el alma que tiene, Quia caro est: ya todo es carne. Muerta la carne con el diluuiio, y Noe despues del diluuiio, hizo vna hoguera y echo mucha carne alli, y aquella dio buolor a Dios assi quemada. Esta que assi a no otros huele mal, essa huele bien a Dios: vn hōbre flaco os parece mal, pero biē a Dios. Andaua la carne antes del diluuiio muy lozana, assi la de los hōbres como la de las mugeres, y esso desagrado a Dios, y por esso pide sacrificios de carne degollada, de sangrada y quemada, hasta la del cordero, y que se buelua toda en ceniza, y assi os pide la vuestra quando os pone ceniza. Amos dize, q auia hōbres gruesos como vacas de riñon cubierto: y dize que los echara en ollas, y cozera hasta que se gasten y no queden sino los huesos. Mucho aborrece Dios la carne como se vee por estas metaphoras: y assi cō tiene mortificarla, para que si el hombre se aparto de Dios por deleyte, buelua por dolor de la carne y tristeza de espiritu. Dios tomō el agua por instrumento de su justicia y ahogadero de carne. Y por esso S. Iuā quando predicaua penitencia, los baptizaua y dezia, que con mortificacion de la carne pagarian y satisfarian a Dios: y en aquel baptismo hazia voto de yr a Christo, que con su carne crucificada nos redimio. Y es estilo de escriptura el hazer penitencia: llamar se baptismo, para acordarnos desta mortificacion de carne, para que dexa al espiritu en su contemplacion, y no le de mas tormento, porque no diga Dios: No permanecera mi espiritu en la carne, pues esta encarnizado: Muera el hombre. Y afrontase Dios de ver tata carnalidad en Sodoma, y embia fuego del cielo, y saca a Loth de alli, y esse con ser sancto fue incestuoso: Y dize la escriptura, que sus hijas buscaron color y achaque para su incesto, porque los achaques y escusas para bien y para mal, a las mugeres son anexos, escusa y muger, todo es vno: y ansi para hazer lo que quisieron, dixeron: Nuestro padre es viejo, y no ay hombres. No veys como no les falta estufas para cumplir

Amos. 6.

Luc. 5.

Gen. 19

Abu. gen. f. 218. c. 4. Super. Mat. 10.2. f. 314.

7. in ebria. sus voluntades? Y quando se durmio, la vna
 nerunt. 15. dixo a la otra: Entra tu agora que esto passa,
 9. 1. porque no ay secreto en el mundo de muger
 con muger, ya que lo aya para con hom-
 bre, pero sabed que se ha de descubrir que
 no lo pueden sufrir en sus pechos: anzi que
 vn tan gran sancto, primero embriagado de
 sus hijas, cometio tal delicto: aunque S. Au-
 gustin no le culpa mas dela embriaguez.
 Donde nota, que no ay cosa que mas descõ-
 cierte al hõbre que la gula, que echo a nue-
 stro padre del parayso, y dio principio al di-
 luvio, y hizo a Loth hazer vna cosa de tan
 poca verguença: y aun Noe hõbre de tanta
 authoridad vino a descubrirse: Y conde-
 nando Christo la gula y embriaguez, entro
 en el mundo comiendo leche con lagrimas,
 y ayunando en el desierto, y con hambre
 buscava espigas y higos en vna higuera, pe-
 ro el pecado de carnalidad, que de la gula sa-
 lio, echo el sello para enojarse Dios, y casti-
 garlo con diluvio y con fuego, aunque ago-
 ra mejor lo remedia, no embiando fuego pa-
 ra quemar, sino fuego de Espiritu sancto pa-
 ra endiosar.

Capitulo nono, Del mal q nos viene de nuestra carne.



AN Pablo dize: Por cierto hermanos yo no se como regala-
 ys vuestra carne porq la de-
 ueys muy poco. De dõde guer-
 ras, pestilencias, vandos, pleytos con vuest-
 ra alma, sino deste sacro de malas sauandijas
 y malas semillas? Auiadesla de tratar co-
 mo galeote, que hizo dezir a Dios: Pesa-
 me de auer hecho al honibre: Y que vos la
 regaleys y seays su ayo? O que de trabajos
 nos vienen por la carne, espirituales como
 corporales. Por cierto que vos os preciays
 de buena cosa, y no se porque os preciays
 tanto de la carne, pues que le deueys muy
 poco, q os preciays de vna hazaña que hi-
 zo vuestro abuelo, que echo a perder vuest-
 ra carne: De donde vino la desobediencia,
 y defaatura, y trabajo, sino de la carne y pe-
 cado original, q le viene a la carne, por cria-
 lla Dios en tal carne, y assi criada en tal car-
 ne viene a sentir todas las cuchilladas de
 Adam? El alma no tiene algun mal, sino por
 estar en la carne y por esto dixo Job: Ho-
 mo nascitur ad laborẽ. Hebraus, sicut scin-
 tillæ de prunis. Que sujeto el hombre a

enfermedades, trabajos por su carne, que re-
 bueluen en el como centellas sobre fuego,
 o salen del como centellas, tanta indisposi-
 cion, tãto romadizo. Alia versio, Homo nascitur
 ad iniquitatem. Que dezis Job, q no
 teneys peccados? Pues es blasphemia: por-
 que assi como ay muchas centellas encerra-
 das en vn pedernal: anzi en vuestra carne ay
 desseos, pensamientos encerrados: total de
 vn poquito, total de mas, en mirar, en oyr, en
 hablar, que nacen como centellas encerradas,
 y luego centellas de demonios sobre ef-
 se coraçõ carnal. No se pues, como podeys
 regalar esta carne, de donde nace tanto hu-
 mo y centellas que abrasan vuestra alma: y
 que flaca y que enferma es nuestra carne,
 para ayudarnos a merecer. Llego Iesu Chri-
 sto a san Pedro, y dixole: Satanas tu capital
 enemigo esta alerta, y no se duerme: y tu
 flaco dormido, y no me marauillo q no ores,
 Porque en las cosas de Dios, la carne es pe-
 sada, y flaca, y miserable, porque aunq nue-
 stro espiritu y anima quiere ayunar y re-
 zar, la carne no le dexa vsar de su libertad:
 apesga mucho, y no quiere cosa que le de
 disgusto. Esta nuestra alma muy casada con
 nuestra carne, como Adam con Eua, y por
 no desgustarla pecca, y dexa a Dios, que es
 su padre, y a la yglesia que es su madre, y si-
 gue su carne. Quando las andas estan ador-
 nadas, señaal que quieren llevar al muerto a
 enterrar: y assi quando el cuerpo vieredes
 gordo y adereçado, señaal q el alma esta muer-
 ta, y quando le vieredes con malos conseje-
 ros, señaal que ya le lleuan a enterrar. Nue-
 stra carne va cuesta arriba. Grande ayuda
 de Angeles tiene Loth, para llevar su carne
 fuera de Sodoma viciosa: y en las cosas ma-
 las y viciosas es muy poderosa la carne, y
 muy flaco el espiritu. Veyslo por experien-
 cia en vn regalo, en vna flaqueza, como vna
 muger que en vna flaqueza es fuerte, y en
 vna virtud es flaca: anzi es nuestra carne fla-
 ca para lo bueno, y fuerte para lo malo. O
 que grande enemiga tiene nuestra alma y
 Dios, en la carne: la qual si haze su officio y
 se aficiona, estraga mucho al alma, y la ha-
 ze carne y sensualidad: esto es, seguir sus
 pasiones y olvidar sus virtudes, y sanctas
 inclinaciones. Y tan enemiga es de Dios la
 carne, que viendo Iesu Christo que sus Ap-
 ostoples estauan aficionados a el, en quan-
 to hombre, y a su carne y conuersacion hu-
 mana, dixo: No puede venir el Espiritu san-
 cto, hasta que yo me vaya. Mi carne con

Ioan. 18.

Gene. 19.

Ioan. 16.

Ioan. 14.

estar empapada en Dios, y ser instrumento
 de milagros y marauillas, y la que haze la
 redempcion como instrumẽto, esta visible,
 y con su agradable conuersacion os estor-
 ua la venida copiosa del Espiritu sancto, q
 aun no teneys en su plenitud: porque el Es-
 piritu sancto es muy zeloso de los regalos
 de carne, tanto que dize Sanctiago: Mirad
 que a cada passo dizen las diuinas letras, q
 el Espiritu sancto q mora en vosotros, ama
 con inuidia y zelos: Y assi vemos que siẽ-
 pre quiso Dios a sus amigos descarnados, y
 a Abraham permite que le quiten su mu-
 ger muy hermosa, para que no amasse la her-
 mosura, y le manda echar de casa a su hijo
 Ismael, y q sacrifique su mayorazgo Isaac,
 donde repartia mucho amor: y a Iacob le
 esteriliza a su muger Rachel, porq le pier-
 da el amor que le tenia en demasia: y a los
 Apostoles manda que dexen sus haziedas
 y padres: porque siẽte Dios mucho, que lo
 q auiamos de dar a su diuina Magestad, lo
 demos a la carne: Baal era idolo de los Phili-
 steos, y los Babylonios le llamauan Bel, de
 vna imagen q puso el Rey Nino al dios in-
 cierto: y los Moabitas lo llaman Beel, y lo
 adorauan comiendo, y era grande comen-
 dor: y los Palestinos Iudios, lo llaman Baal
 y Belphegor, o Priapo, dios de la deshone-
 stidad, que adorauan en los huertos: y el
 idolo Moloc, es lo mismo, idolo de la
 carne, amigo de mockachos, y este hi-
 zieron las mugeres a su costa, y le labra-
 ron vn muy sumptuoso templo, y hizieron
 vna cofradia: y la priosta fue la hija de Abe-
 salon, y en este templo auia vnos hombres
 maricones con sus tocas, y hilauan y texiã.
 Y quando el Rey Asa començo a reynar,
 quebranto aquella imagen torpissima y des-
 truyo el templo. Deste idolo hazen men-
 cion los poetas y las diuinas letras. Y que-
 xasse Dios: Como, que no solo no me agra-
 decieron los bençcios de pan y vino y o-
 tros sustentos, pero que los tomaron por in-
 strumẽto de sus torpezas, haziendo dellas
 idolos a quien seruiã y adorauan, y no se
 contentauan de seruir en mi competencia, a
 qualquier dios falso, sino al que era mas mi
 contrario y enemigo, que es el de la carne,
 que derechamente se emplea en offender
 el espiritu, y su limpieza? Al dios que los
 Egypcios llamauan Belzabu, dios de mos-
 cas, dios asqueroso, era este mesmo: Y con
 razon se quexa Dios, que demos a nuestro
 enemigo y fuyo, el que mas haze guerra al

Iacob. 4.

Osce. 2.

Sapi. 14.

Dan. 14.

Mai. 1.

3. Reg. 11.

2. Paral. 31.

Dan. 14.

alma, la flor de la harina, como los Babylo-
 nios: lo mejor de nuestros dias, el me-
 jor vestido y gala. Sophonias dize, que qui-
 tara las fornicaciones de sus caras. O muge-
 res, y que de pecados se haze con vuestros
 pechos despechugados, y caras afeytadas, y
 de ahi aueys venido a ser ruynes, dize el
 propheta. Y quando sacrificauan al idolo,
 yuan con toda la profanidad possible, y
 mas adereçadas que para sacrificar a Dios:
 Pues como (dize) que hagays por el idolo
 lo que no hazeys por Dios? Semejãtes son
 las mugeres de agora a las de aquel tiempo,
 y por ellas lo dize: porque quando mas per-
 diuio, inuenciones, y desuerguenças, y
 redes para enredar los hombres? Y dizen q
 no van a missa porque esta la plaça llena de
 gente, y despues a la tarde en achaque que
 vã a ver al enfermo, atrauiesan la plaça por
 que van galanas, y porque se vean sus vesti-
 duras. Entrecidoltras pone Ezechiel este
 vicio de regalarle y hazer trages. Venis, di-
 ce, a violar los secretos de Dios: a su casa y
 templo donde Dios habla: Y esto dize, por
 que con las galas le prophanauan. Y Osceas
 con idolatrias pone agravios de pobres, por
 que las tyrantias y los trages y comidas, an-
 dan en vn peso: y tãbien a los trages deshonestos
 llamo Osceas, fornicaciones y adul-
 terios, y dize que se los quitara: y Isayas di-
 ze lo mesmo, y que les quitara los çarcillos
 y galas con que honrà a Venus: y que a las
 mugeres deshonestas, llevara captiuas con
 grande afrenta, pelandoles las cabeças con
 bubas y enfermedades asquerosas, que son
 justo castigo para las que pecauan y haziã
 pecar cõ los areos de la cabeça, que inuen-
 tauan para engañar a los honbres: agora viẽ
 dolas huygan dellas: porque si a la muger
 le quitays el afeyte, y de follays la cabeça, y
 cortays las narizes con bubas, es vn sapo hi-
 diondo abominable: y dize, que les quitara
 los olores que erã reclamos de sus amigos,
 y por ellos les dara hedores incõportables:
 y a los amigos por quien se afeytauan verã
 yr captiuos. Mucho se offende Dios de
 estas galas, y por esto algunos las llaman, car-
 ne de pecado, que combidã a pecar: y dize,
 q estas galas, que tienẽ sin Dios, cõ que en-
 señaan a peccar, les quitara. Y assi castigo a
 las Madianitas, que fueron estropieço a los
 hijos de Israel, y mando destruyr sus trages
 y aras. Y porque los ciudadanos enseñaan a
 los rusticos a gastar sus haziendas en trages
 y vanidades, dize por Ezechiel, que harã q
 los

Sopho. 1.

Ezech. 7.

Osce. 2.

Osce. 2.

Isa. 3.

Num. 25.

Ezech. 5.

1. Thim. 2.

los enseñen a llorar. San Pablo dize, que las mugeres se adomen con piedad y religion, como mugeres que entienden y creen que ay mas que esto, y que ay cielo: Las infieles adornanse, porque no entiendē que ay mas bien que el desta vida. Quando los trages no son conformes a vuestro estado, no ay cosa mas reprehēdida en la Escripura: y de ordinario las galas no son mas de para enganar, como se vido en Tamar, q̄ quādo quiso enganar a su suegro, se adorno, y Iudich con los adereços y lazos de los pies en lazo: y Sophonias da las galas por causa de la destruycion y assolamiento de la Republica: Y la sancta Iudich confiesa que son señal de soberuia, como son las mitras y moños que traen las mugeres en las cabeças. Y dize la Escripura, que Ester no se afeyto, y q̄ le aumento Dios la hermosura, y agrado mas al Rey. Grande locura es querer hazer gala de los vestidos, que son señal y insignias de pecado, y vendas y paños con que Dios cura las llagas de Adam, y sanbenito y habito de penitencia con que Dios le castigo, y hazer idolo del mayor enemigo q̄ tenemos, que es la carne. O que lista haze san Pablo de los males que deste idolo nos vienen, que son efectos de la mala yerua, con que Adam hizo en vos corriente de todos sus males y pecados, dando os su carne: y ha sido tan poderosa la carne en los hombres, que nos da su apellido, y nos llamamos carne, y Dios se hizo carne, esto es hōbre: Y los efectos que nos da y sus males, son sed, hambre y penalidades sin cuento, y amar las riquezas y la honra, y todas las mociones, o mouimientos de la naturaleza humana, que vienen a fructificar vicios. Por esta causa los sanctos dexauan sus padres y deudos, y se mostrauan desamorados con ellos, y a nadie conocian segun la carne. Y por esto añadio san Pablo, y dixo, que los que viuen en la carne y segun sus leyes, no agrādan a Dios: y que aquellos Romanos a quien escriuia, no morauan en la carne, por que aunque eran de hueso y de carne, erā muy espirituales, y no seguan sus passiones, sino las inspiraciones del Espiritu santo que en ellos moraua, y cuya conuersacion no era en la tierra, sino en el cielo.

Roma. 8.
Galat. 5.
Isal. 40.
Ioan. 1.

Capitulo decimo, De como hemos de quitar las fuerças de nuestra carne.

No es justo que de tal enemigo hagamos idolo: sino esclauo, como san Pablo, que trataua su carne como galeote, con auer con ella subido hasta el tercero cielo: aunque el pone duda si fue en el cuerpo, o fuera del, y la trahia en seruidumbre, porq̄ no haziendo esto, temia de ser reprouo, y cōdenarse, despues de auer predicado a los demas. David dezia, Señor tengo bien en la memoria los preceptos de vuestra ley, por q̄ tengo la carne marchita, arugada y macedada, que parece cuero elado, y assi ofrecio myrra a Dios, confertuado su carne de fealdad y cosa que parezca mal a Dios: y con estar assi san Pablo, temia. O quanto auiamos nosorros de temer, los que sentimos la carne mas re- elde y briosa: que al fin san Pablo fue virgen, y assi aconsejaua que todos lo fueffen como el lo era, y no predicaua lo que no obraua: y Dios por el. O como auiamos de temblar los que no estamos confirmados en gracia, como el ni tenemos las prendas del cielo que tenia, sino experiēcias de muchos pecados. Los hijos de Israel captiuos en Babylonia, cantando y llorando en la ribera del rio Tygris, dezian de Babylonia lo que yo digo de nuestra carne. O Babylonia y quien te pagasse el mal q̄ nos hiziste, y te dieste la pena de tu peccado. Qual entro Babylonia por Ierusalem, destruyendola, y dando con los niños en las paredes: pues bienauenturado el que hiziese en vosotros, lo que hizistes en nuestros hijos: Esto mismo se puede dezir de nuestra carne. Quāto mal ay en el mundo, quiē lo causa sino la miserable carne, y la luxoria que es cuchillo que deguella las virtudes: Pues bienauenturado aquel que hiziere en su carne, aquello que ella haze en nuestra alma. Abacuc parece que combida a los gufanos que entren en su carne. Mirad que assi como viuiendo segun la carne, morireys, dize san Pablo: assi si mortificaredes las obras de la carne con espiritu y charidad, q̄ da valor a las virtudes que se exercitan en la carne, viuireys. Mirad que aunque la exercitacion corporal, y el tratar la carne con aspereza, es para poco prouechosa. en comparacion de las obras de piedad y charidad: es empero muy necessaria para que sienta el cuerpo que es esclauo, y que esta a adō cō hierros de disciplina, ayuno y vigilia. El q̄ regala su carne esta tan ciego y insensato, q̄ se trata como Dios trata a sus enemigos: por que

1. Cor. 9.
Cato effugari potest Gre. 1. R. li. 11. expo. 5. c. 1.
1. Cor. 7.
Isal. 236.
Greg. 1. 15. Reg expo. l. 6. c. 1. Abacuc. 3.
Rom. 4.

que quando Dios castiga grandes pecados, entrega al que los obra a la voluntad de su carne: y no ay cosa que mas echē a perder a los hombres que esta libertad, que es captiuo del alma. Tambien es vnico remedio cōtra este vicio, recibir la carne sagrada de Iesu Christo en el sanctissimo sacramento: Porque assi como el primero Adam terreno de la tierra, y con la carne que nos dio, hizo corriente a todos sus males, y en el todos morimos: assi en el segundo y vltimo Adā del cielo celestial, cobramos cōdicion de cielo, y en el todos somos viuificados, haziendo Dios otra carne limpia y casta: y ponela en vos, para hazer corriente de bienes celestiales, pues Adam por la carne que os dio hizo corriente de pecados. Adam fue vn hospital de enfermedades, y Iesu Christo es fuente de remedio. Carne os daña, y carne es la que os hā de sanar: que es carne de Dios. Serpiente contra serpiente puso Moyses, y Dios pone su carne para sanar las heridas que os dio vuestra carne: Vna muger que padecia fluxo de sangre, con solo tocar a la vestidura, que andaua sobre la carne de Dios, sano y restauo su fluxo: y vos restauays el fluxo de pecar, que no pueden mēdicos ni toda la naturaleza, sino sola esta carne sacramentada. Y assi dize san Pablo, que tomo Dios nuestra carne y con ella despassiona mi carne, y assi nos libra la gracia, y no la ley de Moyses. Miradme a mi, dize san Pablo, que aunq̄ antes que fuesse Christiano, me lleuaua tras si mi passion y desuertura, despues me lleuaua mi espiritu, y doy de mano a la carne. Y de donde viene esto, sino de la gracia en que estoy, y se me da en los sacramentos, y porque tenemos el espiritu de Christo, fuente de todos estos bienes, y me viuifica y haze que me sepantibā los trabajos. Este Señor que resucio de los muertos, da espíritu a mi cuerpo mortal, y este espíritu me haze hijo de Dios, y heredero de tal gloria, que no son las passiones de este tiempo, dignas della: y tal, que no ay criatura en la tierra que no espere que yo he de heredar, cōmo vn criado que desleca que su amo herede de el mayorazgo, porque le de librea: y aun nosotros lloramos por ver nos alla, mirad que cosa es cielo: y este espíritu nos dara todos los medios para alcanzar la gloria, porque el ayuda a nuestra enfermedad y flaqueza, y nos haze andar colgados de Dios, pidiendole socorro. Todos los exercicios Christianos son para apartar la

1. Thi. 9.
1. Cor. 15.
Paciencia.
Num. 21.
Matth. 9.
Rom. 8.

carne del alma, y poner vn palenque para q̄ no passen a comunicarse, y que aya siempre guerra entre entrambas: que considere el alma que siempre dexara la compañía de la carne, y no condesciēda con sus deseos: Y esta es la libertad Euangelica que dize S. Pablo, y no puede ser mayor que estar en carne, y no viuir segun sus deseos. Para matar Dios los deseos de los Iudios, los mató a ellos: y assi donde los enterraron, pusieron epitafios que dezian: Sepulcros de concupiscencias: esto es, acabolos Dios, porque se acabassen sus deseos: pero la gracia del Euangelio me da esta libertad, que mueran mis deseos, sin que muere yo, que violentays vuestros deseos sin que murays vos. Y este espíritu se da mas en su fuente, que es el sacramento del altar, donde tambien se mortifica nuestra carne. Si la presencia de la carne de Iesu Christo, mortifica la de sus discipulos, tanto, que no tenian necesidad de ayunar por entonces, quanto mas mortificara esta carne sacramentada? Hizo vna diuina triaca de nuestra carne misma, que el recibio, que llama pecado, no en si, sino en su especie, y con ella cura nuestra carne: como aca, que de vna misma biuora, de donde sale la ponçoña, sale la triaca para sanar la ponçoña: y de biuora se haze ponçoña, y della se haze medicina para sanarla. Tiene tal veneno la ponçoña, que en tomandola ase el coraçon, y esta ponçoña de tal manera la preparan, que ya no puede matar: antes va confortada con tales cosas, que confortā el coraçon: de manera, que solo queda de la ponçoña, el tirarlas y llevarlas al coraçon: y anti preparada con contrarias medicinas, antes remedia el coraçon, que le daña: demanera, que en llegando la mala ponçoña al coraçon, llega la preparada, y remedia ella misma el mal que la otra haze. Assi nuestra carne es ponçoñosa, que tira luego al alma con sus deseos y malos pensamientos: pero para Dios esta carne, de tal manera en si mismo, y en el vientre de la Virgen, juntandola con la diuinidad, que haze de carne que es ponçoña, vna triaca diuina, que recibida, tira luego a vuestro coraçon y al alma, y remedia lo que vuestra carne emponçoñada en vos daña. Quitale Dios la ponçoña con su espíritu y diuinidad: para que vuestra carne emponçoñada no toque a vuestra alma, sino que quando llegare a la lle apercebida con la carne de Christo, y no os emponçoñe ni mate la carne de Adam. Y esta carne

Roma. 8.
Num. 11.
1. Cor. 15.
1. Thi. 9.
1. Cor. 15.
Matth. 9.
Rom. 8.

Num. 12. carne endiosada, mirada con ojos de fee, como la serpiente de Moyfes, que era de alambre, y solo tenia color de serpiente, y de dentro no lo era, y así daua vida: así en la cruz mirada esta carne que dentro no tiene sino diuinidad, y fuera tiene semejança de pecado, os dara vida. Y si mirada así del Centurion y del Ladron, dio vida, que hara comida? que hara aplicada a las llagas del alma en este Sacramento? Si el olor deste pan que se amassaua en la cruz, así cõuierde a los ladrones y abre las sepulturas hidiondas, que hara comido? Así se vee por experiencia, que los que frequentan este Sacramento, traen mortificada su carne, porque es el vino que dize Zacharias, que haze virgines. El vino haze encender en sensualidad, pero este vino virginal, y nacido de vid virgẽ, obra limpieza, y es para cõtra enemigos, me fa abundante para vencer passiones, y comida soberana, que los que mas della comen, mas limpios se hallan. Aculla leuantandose de la mesa, se leuantan idolatrando: pero desta mesa se leuantan alabando a Dios, apartandose de pecados. Y así san Iuan Evangelista con solo catar el vino milagroso que passo por la mano de Christo, dexo la muger, y oluido su carne. Siendo el pan, y manjar, y beuida, el mismo cuerpo y sangre de Christo, que hara? El matrimonio se instituyo para remedio de flaquezas, de manera que la carne se entretenga cõ la carne: pues los que no son casados, las virgines y sacerdotes, que remedio tienen para sus flaquezas? otra carne tienen, y otros contentos en ella, que por ella olvidan la suya, y la de las mugeres, olvidan al padre y a la madre, y todo lo que les puede dar contento en esta vida. Si el olor suauissimo de vnas açucenas y su amor, arrebató de tal manera a Rachel, que dexó a su marido por aquellas açucenas: si gustassemos las açucenas de la carne de Christo, si frequentassemos el olor diuino desta carne, no solo trocariamos las mugeres y maridos: pero vederlos hiamos por ella. Este es el efecto de la carne de Christo, que cura y remedia nuestra carne y sus passiones. Si besada la mano de vn sancto, mortifico a vn mancebo sus passiones: recibiendo al sancto de los sanctos, en vuestro pecho, mas las mortiguara y fortificara cõtra las tentaciones. Tambien remediad vuestra carne, con sanctos exercicios de ayunos y disciplinas: mirad qual estaua la carne de Christo, en la cruz, que llagada y aço-

tada, porque vos crucifiqueys cõ el vuestra carne y passiones: y para mostrar que si en la carne que no era sujeta a pecado, fueron menester tantas maneras de tormentos. Solo porque era estatua de Adam: que auays vos menester en la vuestra, que es verdadera carne, de pecado llena, de hidiondez y torpeza? Si la que es estatua, es así castigada, como castigaremos la carne, cõ propiedades de carne? De aqui se ha de entender aquella notable sentencia de Hieronymo y Augustino, y otros Doctores: Super illud lux orta. Que quando Christo nacio y aotimento su carne virginal en vn pesebre, todos los someticos que cometian vicios cõtra naturaleza murieron, y estuuó Dios casi determinado de no encarnar (a nuestro modo de hablar) por estos vicios: y que vna de las razones que le mouio a encarnar fue, para que viendo la carne de Dios en vn pesebre frio, desabrigado, conociessen los hombres bestiales, la maldad que cometian, y los medios que auian de poner para remediar su carne. Que aunque es verdad que las lagrimas de Christo, y su pobreza y desnudez, eran redemptoras, y así se han de considerar, y no a solas, pero tambien erã exemplares, y para que le imitemos, y con esta consideracion, no pũgamos en obra los desleos de la carne. Imposible es que la carne no tenga desleos, pero no los executeys. Dize san Pablo, que no seamos traydores a nuestro Dios, que si el hijo ayuda al esclauo y no a su padre, sera castigado como traydor: así nosotros si ayudamos a los desleos de nuestra carne, y no a los de Dios, a sus inspiraciones y sanctos pensamientos, que nos arroja con su exemplo, crucificando su carne en vna cruz, en vn pesebre, y en vn desierto, con ayuno de quarenta días, y cõ sus medicinas y sacramentos, seremos castigados como desconocidos a sus beneficios, y desauciados por incurables.

Capitulo onze, Como castiga Dios el vicio de la carne, con la mesma carne enferma, y con sus passiones.

L mismo idolo de la carne que adoramos, y a quien ayudamos dara de nosotros vengança a Dios, como el idolo Moloc, de quien

La llave de nuestra salvacion, es mortificar la carne.
Psal. 99, Mat. 11
Gal. 5, de sideria carnia.
Leuit. 18, 3. Reg. 10, 4. Reg. 11, 1. Iere. 31

quien dizen las diuinas letras, que abraua los niños que sus padres le dauan: Para que veays el tormento cruel que da esse idolo de la carne a quien seruis, que es afrenta, bubas y enfermedades asquerosas, que os descoynten y den tormento brauo. Nota Eucherio. l. 2 in Genesim. 29. que primero castigo Dios los carnales con diluuió de agua, y despues con fuego, y ambos eran peccados de carne, pero el primero fue natural, de ver a las hijas de los hombres, que eran hijas de Cayã, y afficionarse a ellas los hijos del sancto Sen, que allí se llama Dios, y casaronse con ellas por amores, y fueron tan demaliados, que los castigo Dios con el diluuió: pero el vicio de Sodoma (que no es para tomar en la boca) no parece que es tanto de flaqueza como de malicia, fue castigado mas rigurosamente con fuego. Y san Pablo dize, que porque no prouaron tener a Dios en su noticia, que conociendo el conocimiento de Dios, le desecharon de sus entendimientos, por holgarse mas. De tales Dios, no ha gays esso que es pecado: Y dizen ellos, no queremos esse Dios: que tanto nos va a la mano: y al reues los buenos, agradecen el conocer a Dios, y guardan el conocimiento de Dios, y los malos desechanlo, como Pharaõ, y los Pharisicos y hereges. Y dize Dios: Pues dexays la razon natural, yo os dexare hazer lo que no hazen las bestias. Y tal dizen algunos, que fue el pecado de los de Niniue, donde era Rey Sardanapalo, aunque no nos dize más la Escripura, de que mandó Dios a Ionas, que predicasse su justicia que dellos queria hazer, diciendo: Ve que el clamor de los de Niniue sube a mí, que son las mismas palabras, o semejantes, que dixo de los de Sodoma. Y así donde la Escripura dize tales palabras, que algunos peccados dan vozces, y suben sus clamores a las orejas de Dios demandando vengança: auemos de entender que habla deste vicio abominable, a quien castigo con tal castigo, que todos los Prophetas le traen por exemplo. Y fue en Sodoma lo primero vna ceguedad muy grande, que segun dize Augustino, era figura de la auaricia, que quiere dezir, no caer en la cuenta de lo que buscan. Lo segun do vuo humo de piedra çufre, a donde toda la naturaleza castigo aquel pecado: El agua, el ayre, el fuego y la tierra, casi como injuria comun toma la voz del pleyto toda la naturaleza, pues por allí parecia pretenderse su fin. Y semejante castigo ay en el in-

Eucherio.
genes. 6.
genes. 19.
Baruc. 4.
Isai. 13.
Iere. 29.
Amos. 4.
Sap. 2.
S. Iud. en su carta.

fierno, segun dize David. Este pues es el vicio que da vozces a la justicia de Dios: Vox Sodomorum & vox retentorum, Y el quitar al jornalero su trabajo y sudor, da vozces a Dios, y la tyrania contra los pobres, y derriamar sangre humana como la de Abel, que empapada en la tierra daua vozces, y los peccados bestiales y contra naturaleza: y estos vltimos son los que dan mas vozces, para que sus hazedores sean castigados por ellos. Todos claman, pero estos son los que mas vozcean, y aquellos en quien Dios mas vozces ha executado su justicia: porque veays la grauedad deste pecado de carne, que en tan poco se tiene. Tambien vozcear y hablar, es tener fama: Y así quando dize san Pablo, que la sangre de Abel habla mejor, quiere dezir que tiene mejor fama. La voz de los de Sodoma era su fama. Y vna de las cosas que más declara la grauedad deste pecado, es el castigo que Dios haze por el: porque como Dios no castiga más de lo que merece el delito, es regla muy verdadera, para acar la grauedad del pecado, mirar los grados de la pena: Y no hallamos que Dios aya castigado otro pecado con mayor rigor, que los peccados de la idolatria y sensualidad, por los muchos males que del se siguen. Y así quando muchos Israelitas pecaron con las hijas de Moab, mugeres de Madian, lleuárolas a idolatrar, y adorar su Belphegor, dios de regalo y torpeza, enojose Dios tanto, que mandó, que delante los ojos del pueblo publicamente ahorcasse Moyses a todos los Principes y Capitanes en sendos palos. Por que: porque aunque algunos no auian peccado, auian empero consentido en el pecado del pueblo: porque de mas del castigo que tiene Dios para estos en la otra vida, siempre los castiga a qui. Y es la misma vez, que en los trabajos, afrentas, dolencias, y aun muriendo, no se quiere apartar deste vicio que tienen arraygado, y metido en los huesos: que para mostrar esto Moyses, les hizo beuer su idolo, diziendoles: Entre en el estomago el que esta en vuestro coraçõ. Y Ieremias dize, que el pecado de Iuda estaua escripto en los coraçones, como en vna de diamante, y tan entrañado, que tocarã a pedaços el coraçõ, y no sacaran el pecado: que estan hechos pedaços con las enfermedades, pero no tienen contricion en sus almas. Y destes se quexa Dios: Donde os açotare, que con los açotès soys peores? Esse es el summo mal de incorrigibilidad, no tener ninguna

Psal. 10.
Iere. 50.
Gen. 19.
Iere. 1. mo.
31. c. 17.
Num. 25.
Exod. 33.
Iere. 9.
Psal. 34.
Isai. 14.

uenta con Dios, hazer del perpetuo olvido, con que confessauan ser hijos agenos, en su vida y costumbres: y es trabajo ser verdugo de tal gente, de que no se espera provecho. Inuenta Dios nuevas plagas, quando halla nuevos vicios, pero sino aprouecha por nuestra dureza, como Pharaon, que quanto mas le aqotaua, mas se endurecia, y confortaua su coraçon, como dize el Hebreo, con nueuas fuerças para resistir. Primero le embio serpientes, que solo le espantassen, porque si con el espanto pudiera Dios hazer su negocio, no lo hiziera a tanta costa de Egipto: y porque no se enmienda, embiale Dios ranas, que le despierten y no lesten: sube mas Pharaon, y tambien Dios en el castigo, dan dolo enfermedades y llagas: passa mas adelante, y quitale la hazienda, y despues los primogenitos: y finalmente, porque añadia preuaticaciones, ahogale en el mar. Y el no castigar Dios quando pecamos, es sumo castigo y merecimiento de nuestrs obras: y por nuestra obstinacion q se suele causar del pecado de la luxuria. Dize san Pablo, que no seamos luxuriosos como aquellos, y escarmentemos en cabeza agena: pues aquellos castigos se escriuen para que los miremos. Tenemos exemplo, como Dios ha castigado ciudades, prouincias, con hambres, pestilencias, guerras, y a personas particulares, cõ mucha seueridad, por este pecado. Y estos castigos se escriuen para correccion nuestra, y enmienda de nosotros, en quien han venido a parar las corrientes del mundo, en quien han tenido remate los paraderos del mundo. La breuedad del estado de naturaleza traxo sus corrientes y variedades al estado de la ley de escriptura, que vino echa personage de Christo, y representandole: y otros con sus buenas vidas o malas, representando las nuestras: y ya ha cessado estas variedades, y han parado: y no ay mas que cõsultar ni ay que tratar sino de remedio de nuestra vida, y mirar como sentamos el pie, porque no caygamos en semejantes castigos: Y vno de los mas brauos para el luxurioso, es, que el pecado le priua de su natural, le atenua y quita las fuerças del cuerpo y brio del animo, y muda a todo el hombre mas que ninguna especie de pecado. Singulares exemplos tenemos desto, en la Escripura: Dauid q fue muy sabio, cuerdo, y manso, y muy religioso, despues que se enfuzio en este pecado, perdio todas estas virtudes, y quedo otro, del que antes haui

sido: y así lo nota la Escripura, que dize, q le hablaron en parabolos, porque estava tan torpe, que si por exemplos palpables no le mostraran el pecado, no atinara a boluer a la razon perdida: y tales deuián de ser a quien Christo dixo sus pecados en parabolos, y les escriuio en las piedras. Otro exemplo señalado tenemos en Salomon, que fue eminente en sciencia y prudencia, de todas las cosas naturales, y fue dotado de sabiduria, del qual se dize, que antes del, no vuo otro, ni aurá tan sabio: pero despues que se dio a mugeres de otra religion, se mudo en otro, y mudaronle las mugeres el coraçon, apartandole del amor de Dios: y no era posible hazer mayor mudança que se hizo en Salomon, pues vino a adorar dioses falsos de Moabitás. Pero dexado lo antiguo, tenemos hartos exemplos de nuestros tiempos, de la mudança que este pecado haze en los cuerpos y en las almas de los hombres. Cada vno si quiere hazer vn poco de consideracion de lo que ha visto, bastara a poner la razón por la qual ninguno se marauillara que tan gran vicio haga semejantes efectos. San Pablo dize, que el que se llega a la ramera, se haze vna carne con ella: Así como el que se llega a Dios con el amor transforma su alma en Dios, así el ayuntamiento carnal, transforma el cuerpo: y si nos ayuntamos al espíritu, todo el hombre se haze espíritu: y si nos ayuntamos a las cosas carnales, cuerpo y alma se haze carnales: y por esso dixo luego, que este vicio haze mas daño al cuerpo q otro ninguno. Los otros peccados manzillan el alma, pero no enfuzian el cuerpo, y este despues de auer manchado el alma, estraga el cuerpo, y quita sus miembros de Christo sin perder la fee, y hazelos miembros de la muger a quien se ayunta. Y si de la naturaleza de la luxuria, nace hazer tanta mudança en el cuerpo y anima del hombre, no nos deuemos espantar que el Rey Dauid de nãso se hiziesse cruel, y Salomon de religioso se boluiesse idolatra: y Sanson tan fuerte, se hiziesse flaco, que le pudiesse atar vna muger: y a vn Socrates le hiziesse como a vn maricon, hilar la rueca: y cada dia vemos q este pecado a vnos de prudetes y sabios haze ignorantes: y a otros de agudos, necios y torpes, y finalmente, a todos los que se le rinden, de hombres haze bestias, q no les queda de hombres sino la figura. Y por esso Diogenes buscava vn hombre con vna cara de la vna plaça: y preguntando, que bus

Math 21
Ioan 8

3. Cor 10

3. Reg 14

1. Cor 10

1. Cor. 10.

Gre. mo. l.
36. c. 17.

3. R. 11

1. Cor. 2.

Luc. 14.
Matt. 21.

Rom. 8.

Ind. 14.
Prou. 6.
Eccle. 16.

Rom. 6.

4. par. pro
Esa.

Prou. 17.
Sapient. 6.

caua: dixo, que hombres: y ellos dixeron, veysnos aqui, y el dixo: no soys hombres, sino brutos, por vuestros vicios. Y san Pablo dize, que el hombre animal, no entiede las cosas de Dios, y animalise dize del alma: y si este que estriua en su razon, no entienda a Dios, que hara el carnal: pero el hombre espiritual no solo entiede Dios, pero en todo tiene voto, a todo da peso y medida. Biẽ declara Christo las condiciones deste vicio carnal, pues dize, q vn Rey embio a llamar los combidados para vna grã cena que tenia aparejada, que representa la del cielo: y los que caen en otros pecados se escusarõ: el auaro, el homicida, el ladron: solo el luxurioso responde sin escusarse, y dize: Yo estoy aficionado a mi muger, y no puedo yr. Cõ responder q no puede, muestra quan ahogada tiene la razon y libre aluedrio, para venir a Dios. Son grillos los que vna muger echa, y tiene captiuo a vn hombre, y vedido al pecado, y casi impossibilitado como a esclauo, como Sanlon, q entro poco a poco en el amor d Dalida, y quando quiso salir no pudo, y murio preso, aunque no peco en matarse, porque Dios le dio licencia. La ramera es vna cueua hõda, y poço Ayron, y ratonera de golpe, qno dexa salir. De tres cosas se admira el Ecclesiastico. La primera, ver vn soldado estropeado, q toda la vida ha gastado en guerras, y morir de hambre a vn rincõ, despues de auer gastado la vida y hazieda. Lo segundo, vn sabio q gasta su vida en letras, y q despues muere de hambre. Y lo tercero no lo puedo sufrir, que es ver vn hombre criado en bondad, y metido en vn vicio de bestias. Y san Pablo se admira mas, que auendo sabido del pecado y su captiuerio, no vna vn hombre cõ temor y recato, y q buelua a pecar, y se quede de asiento en el pecado por vn amancebamiento. Este vicio haze semejantes a las bestias, segun Arist. y no se puede escoder el fuego en el seno, ni este vicio: así si amays, estays vos seguro, y anda vuestra honra por las plaças. Y tambien haze daño en la hazieda. Y para concludir cõ la mayor põderacion q yo he podido imaginar, digãme qual juzgarianos es aquella enfermedad, qno solo no admitiesse medicina, pero derechamente fuesse cõtra todas las medicinas simples y cõpuestas: pues juzguẽ ahora qual sea este vicio, q no solo ofende a dios, mata el alma, y enflaquece el cuerpo, q al fin cõ esto la puerta esta abierta cõ la confession y comuniõ y sacramentos de la yglelia: pero este vicio es el q principalmẽte ha

ze contradicion al sacramento del altar, el qual ha de hazer spirituales, y este nos haze carnales. El sacramento es de vidad, y amor, q nos viene a vnir cõsigo, y hermanar vnos con otros, y este nos retrae y distrae y haze miembros de la ramera, y aunq no nos quita la vidad de la fe, nos quita la de la charidad. Pues para q el hombre huyga deste vicio, acuerdese q enoja a Dios, tanto, q aun en esta vida lo castiga rigurosamẽte, y que no solo adolece, pero q se impossibilita en cierta manera, para las medicinas, por causar indisposiciones grandes para ellas. Y así el mayor castigo y verdugo q Dios tiene contra vos, es vuestra misma flaqueza, y de xaros en vuestras manos de vuestro coraçon y desleõs, para q deys en idolatria de vicios en inmudicia, y de ahí deys en homicidios, por dexar entrar a este pecado vsurero por q vn pecado llama a otro, y que este vuestro coraçon hecho vn meson de todos los pecados, donde todos se apean, y camino passa gero, q todos huella. Este es el huesped que dize Dauid, q auia hospedado quando nãto a Vrias. Gran miseria, q vengas a tener tu coraçon hecho vn meson y polada, de todos los pecados, y vna torre de desleõs, y inconstante desfrenado, que es la horca que tiene Dios, y que hagays pecados, que las bestias no hizieran, y vengays a tal punto, q de noche en vuestra cama esteys meditando y preguntando os por el camino por dõde auays de encaminar vras vegaças, y executar vuestras passiones y malas inclinaciones, como el caminante q se informa por do ha de caminar el dia siguiente, y q auiedose hecho la noche para arrepẽtiros, y cõfessaros y acõsejarnos: q entõces no esteys meditando vuestros pecados, arrepintiendõs y corrigiẽdo os, sino q entõces os presentays, Omnia vira nõ bonã: y no ay malicia q no emprẽdays, y venis a tal punto, q la malicia y lo malo no os parezca mal, y digays mal de lo bueno, y q os esteys carcomiẽdo de q otro obre biẽ, como Judas q le parece mal la viciõ de Magdalena, y el cõfessar amenudo, y q esteys luzio? Quitastes a dios la hõra, el os quitara la vuestra, que es ser limpio, y q todos os tengan por luzio, y que os ponga Dios en esta horca, q os veays luzio, y no os podays facilmente limpiar, y deys en pecados d ignominia. Dados biẽ a el, q vos vereys en q parays, porq no teneys a dios en vuestra noticia: y le desechays, porq no os vaya a la mano (al reuẽs de los buenos, que el conõcimieto de Dios guardan) y porq desechays a Dios,

1. Cor. 6.

1. Cor. 6.

Remedia

Prosepe

1. Reg 14

Psal. 35. &
Psal. 4.

Rom. 1.

3. R. 11

que os defeché Dios, q̄ os haga necios, que esto es el sentido reprobó, y sintays mal de lo q̄ es bueno, y caygays en todos los vicios cō q̄ feays aborrecido de Dios y delos hōbres. Jeremias dize, q̄ primero adulterauā, y luego dieron en dezir heregias y prophecias falsas, de q̄ Dios es juez y testigo, que los descubrio y afrento: y no es primero pecado heregia, sino ser sensuales, de quien dize Oseas, que quedan sin pensamiento de boluer a Dios, q̄ esto es proprio del spiritu de fornicaciō, que aunq̄ querays bolucios a Dios, os lo quita, aunq̄ no el poder, pero quitaos muchas ocasiones de bolucros a Dios, y os chupa todo el spiritu. El sensual es vn infierno dōde mora el demonio, q̄ para el demonio es vn parayso: Porq̄ así como no ay cielo en la tierra, y si le ay esta en los trabajos del justo: así no ay contento pa satanas, y si le ay es en el sensual. Yanfi dize Christo q̄ el demonio quando sale de vn hōbre, sale de vna casa de plazer, y anda buscando descansar: loy quanto queda el demonio cansado, tātō queda el hombre con descanso en dexarle, y verse libre de aquella subjeccion q̄ tenia, y quātō tiēpo el demonio esta en vn sensual, tanto el sensual es su galote, y quando se lo quitan, queda libre y descansado, y satanas triste, porq̄ le quitan su señorio: porq̄ su parayso es estar en el sensual, y si algun contento tiene, es este, y así quando le lançan, le quitan su cielo. Y es tan feo vicio el dela luxuria, y tā abominable, q̄ este nombre de inmundicia, encierra en si todos los pecados, tanto, que no ay mas q̄ dezir a vn demonio, con ser espíritu, sino llámale inmūdo: por que con dezille, suzio, le dezimos todo genero de pecado: para q̄ veays quan grande pecado es este: pues todo peccado abraça y junta, pues para dezir a satanas, maluado, le dizen suzio, soberuio, abominable, y todo se dize en dezirle suzio: y el titulo mejor para Dios, que mas descubre su bondad, es espíritu limpio y sancto: y así dize, Sed limpios, q̄ yo soy limpio. Y al contrario dize el demonio a los suyos: Sed suzios, que yo soy suzio: y los carnales hazen morada aparejada para el demonio, porq̄ aquellos que tienen su viētre por Dios, se llaman casa suya, bien sellada cō su sello, aunq̄ Christo la cōpro y consagro en tēplo suyo, y ya el demonio por la torpeza la profano y ha hecho casa suya. Para dar a entender el demonio, q̄ gusta mas de habitar en morada del sensual, q̄ de otro vicioso, pidieron los

demonios a Christo les diese licēcio q̄ entrasē en vna piara de puercos, y no de otros animales, y al hijo Prodigo le dio vn vilisimo officio, q̄ es guardar puercos, y comer de sus bellotas: porq̄ el demonio pretēde afrentarnos cō el vicio mas vil, por llevarnos al infierno con afrenta. Y así quando a los carnales veys bien vestidos y olorosos, considerad que son puercos hidiondos, y como los idolos de quien dize Abacuc, que quando les deziā, dadme remedio, las vestiduras y adereços no los haziā hablar, ni dauā espíritu para fauorecer: y así son los q̄ tienē trages y vestiduras de oro: pero lo que tienen no les haze hablar ni ser sabios, y solo Dios es el que puede fauorecer, q̄ no estos. Christo poco tuuo de trages, y mucho de spiritu, pero los sensuales, mucho de carne, y poco de Dios, y por darse a deleytes son como brutos. Miraldō en Salomon, q̄ quiso la diuina bondad para auiso delos hōbres y escarmiento, q̄ fuesse como espanto delos pecadores, que fue cabeça de pecados, vn hōbre a quiē Dios comunico sus secretos, cuya lengua no eramenos que pluma del Espiritu sancto, en quien se hizo la muestra de los regalos de spiritu, y abatiose tanto a vn contento sensual (que le tienē las bestias en los campos) que lo perdio todo, tanto regalo, honra, haziēda, y fue cabeça de sensuales, por aquel contento y deleyte bestial. Mas hōra gano con esto el demonio q̄ si lo lleuara al infierno, con vn vicio de soberuia, q̄ era mas propria a hōbres de letras y hōrados. Muchos auisos le dio su madre a Salomō, y le dize: Que es esto hijo de mis entrañas? q̄ es esto hijo de mis votos y promessas, hijo de mis oraciones? mirad no gasteyis vuestra haziēda con mugeres, q̄ es para perderos a vos y a vuestro reyno, no deys el vino a los ricos q̄ lo tienen sobrado, sino a los pobres y desconsolados, y refrenaos en el trato y cōuersacion de mugeres, q̄ os gastarā la hazienda, honra, vida y alma. O q̄ saludable consejo dio a Salomon su madre, y a nosotros cada dia la nuestra, q̄ es la yglesia, regida por el Spiritu sancto, y así es cōsejo suyo. El fornicario nūca se harta, q̄ es como el q̄ beue agua salada, q̄ mas le enciēde, y como el q̄ beue vino puro cō yesso, Fornicati sunt: No hazē sino darse a este vicio, y nūca se veen hartos: y el mismo Oseas dize, q̄ el adultero cōuoca gētes a sus pecados, q̄ querria tener las fuerzas de todos para fornicar: y la metaphora delos tales, es tomaciō delos hornos y del

Jer. 19.
Osez. 7.
Erod. 24.
Luc. 11.
Gre. mo. 1. 4. ca. 17. & c. 18. l. 10. c. 12. l. 16. c. 29.
Leul. 11.
Luc. 8.

Luc. 19.
Abacuc.
Luc. 22.
Fron. 11.
Osez. 4.7.

y del horno encendido, q̄ no huelga de noche ni de dia: yanfi el coraçō abrasado deste vicio no se quieta de noche y de dia, rondādo la puerta a las mugeres. Iob tratādo de la deshonestidad, dize q̄ es vn fuego, q̄ todo lo tala, todo lo gasta y abraza, no dexa virtud, ni deuociō, ni espíritu: y este fuego tiene leña, y ceniza, y humo: la leña son conuidas y bāquetes. Quitad la leña, y quitarēys el fuego: y el humo que son las infamias que andays infamado: dize dizen, La otra noche vi mos a fulano, y a la otra en casa de fulano. La ceniza es enfermedad, bubas, pobreza: esto auia de ser bastante a desterrar este vicio abominable, y ver que sino le atajays os traera a heregias, y dezir que los vicios son licitos, y dezir mal de las virtudes, como Iudas: y para esto veamos su mala rayz de destemplança, y como la sacaremos.

Iob. 31.
Gre. mo. 1. 35. ca. 9. & l. 1 ca. 9. & 1. Re. c. 14. expo. l. 5. c. 4.

Capitulo doze, De la templança y su contrario.

Vardaos, dize Christo nuestro señor, de la embriaguez, y destēplança, porque es fuente de toda la perdiō spiritual, y del comer, vino a los hōbres todo su mal. Y Socrates dize, que no nacimos para comer, y que no viuimos para comer, antes comemos para viuir. Ay de los hombres q̄ el comer hazen fin, dōde gastan sus mayorazgos y quātō trampean. Hemos venido a vn tiempo lamentable, dōde ay excēsiuo desseo de dinero, y todos andan a robar tyranizādo la tierra, y todo para banquetear, y para este idolo del vientre: y por esto la virtud anda acosada, y lo bueno y sancto no tiene nombre; y alaban los banquetes diziendo: Fulano come tanto, y dexa que coman sus hijos: Y de destēplança y sensualidad en vna misma cuenta andan en las diuinas letras. Hazia alarde Jeremias de todos los estados, para ver si por alguno dellos dexaria de castigar a su pueblo: Veamos (dize) a los caualleros. Los caualleros moços, son como caualllos que los echan a yeguas, que si passa otro por el camino relinchādo, le hazē pedaços, y a quiē va encima: así dize, q̄ nadie pāssee la calle que ellos pāssee: y si veen pāssee al otro le matan: y relinchā en viendo la muger del otro, y vāse a casas de mugeres publicas, a hazer bāquetes. No querays mas mal, y la causa es, por comidas, por regalos, por buena passada, por q̄ se alcança la vna comida cō la

Luc. 22.
2. 2 q. 142.
Gre. palto.
3. p. an. 20.
1. p. q. 78.
ar. 3. ad. 1.

otra. Así como los criados de Nabucodonosor, q̄ no quisierō comer sino legumbres, estuuiērō guardados del fuego y de su olor: así no ay fuego para vn hōbre tēplado. S. Pablo al destemplado llama enemigo de la cruz, porq̄ es vicio de regalados; que haze contra todos los sudores de Christo, enemigos de la cruz, no dela de madera: sino de aquella de la qual Christo nunca descendio, desde el punto q̄ nacio. Muchos ay que le precian de la cruz de Christo, pero no ay cruz si te das a regalo: porq̄ los que son de Christo, crucifican su carne con sus concupiscencias y vicios, y salen fuera de la ciudad cō cruz, y no ha auido siglo mas perdido q̄ el de oy: pues lo q̄ agora parece tēplança, era otro tiēpo demasia. Cotejad los tiempos passados cō los presentes, quādo los hōbres se vestian de lanage de ganados, y comiā pan y agua, Initium vite panis. Y de aqui la Escriptura a toda comida llama pan: la cob, cabeça de predestinados y en el figurados, todo se daua a trabajar de noche y de dia en casa de su fuego: y vos toda la vida es andar a caça como Esau; y hōlgar y comer como el auaro, y esto es ser enemigo de la cruz. Poco aprouecha persignarnos cō la cruz, y traerla en los pechos en sangrentada cō vn lagarto, si nuestros deleytes nos hazen enemigos della, y de la redempcion. Mas esta la cruz en las penitencias de Christo: porque alli padecio Christo, y aqui os regalays vos: alli no ay comer, y aqui si: alli vinagre de Christo, aqui vinos y mas vinos, y vuestro Dios es vuestra comida q̄ por ella dāys vuestra hazienda y el alma, por comer bien. Y veamos en que paro vuestro comer y estado: estos bāquetes y platos q̄ dezis q̄ es honra de vuestra casa, paro en pecados, en desuerguença, q̄ dezirlo es empacho y no se puedē, dezir de verguença, los pecados q̄ acarrea esto que llāmays hōras: pero nuestra gloria, dize S. Pablo, es cōuersar y descansar cō Dios. Esta porcierto, es mejor y mayor gloria. Todo es mirar a la comida, y la comida al cuerpo: pero no ha de ser así, sino que el cuerpo ha de mirar a Dios, y Dios mira por la comida, y por el cuerpo. Pone el demonio en muchos cuydados al hōbre, porque si es cuydadoso del cuerpo sea descuydadado en el espíritu. Dios hizo al hombre para que con todo lo criado lo siruiesse y persuades te que todo lo crio para regalar el vientre, y tenerle por Dios, y todo vaya a parar en comer y en deshonra

Dan. 3.
Phil. 3.
Gal. 5.
Hebr. 3.
1. Cor. 6.
Num. 23.
Esa. vétri

ob. 1. Ifa. 3. Iacob. 4.

y cõfufion de torpezas, auiedo primero de buscar el reyno de Dios y su justicia, y lo demas por añadidura. Los posuos delas comidas, son carnalidades, y blasfemias, como lo noto Iob y Esaias: y pone por cabeza de todos los vicios este vicio. Y quan feo sea el defenfrenamiento de la lengua, nota Satiago que dize, que el que detrahe y murmura de su proximo, quebranta la ley, no solo porque offendiendo en vno offende en todos los vicios, sino porq̄ quita su pedaço de honra y authoridad a la ley, en y surparle su officio de castigar, y notar a la ley de tarda, en castigar a aquel de quiẽ murmura, y en que juzga, q̄ aquella honra que el quita, ya la ley se la auia de auer quitado. Y esto denotan los blasfemos y murmuradores, con su fingida sanctidad, y zelo q̄ fingen tener: y en este dio el rico auaro, despues de biẽ comido, y por esto fue castigado en la lengua. Tambien del comer demasia do, nace la fornicacion. Y por esto S. Pablo, a los manjares llamo fornicacion y sensualidad, y no la llama fornicacion sino mãjares, Etca v̄tri, &c. Y dize que no mireys sino a Dios vuestro criador, q̄ Dios mira a y tercia cuẽta con este cuerpo q̄ no le falte. Y así mirando por Dios, mirays por vos. O q̄ de males nos vienen de las comidas. El Rey Baltasar comiendo de vn manjar y otro, prouandõ vinos, vn viño y otro, vido vnos dedos que escriuiã en la pared su sentençia. No vio su condenacion, sino en regalos y fiestas: en que boluia el cuydado y trabajo del reyno. Y así mãda Dios que se le quiten, que no le merece: porque biẽ comidos cantauan hymnos a sus dioses: y dize Hieronymo, que mezclã blasfemias de Dios, porque quando el vino ha ganado el homenaje de la cabeza, suelta la rienda a la lengua, y no para hasta tropellar, honra d̄ hombres y de Dios. Acab porque quita la viua a Nabot para recreacion suya, mãda Dios que le quiten el reyno, y que los perros le laman su sangre, porque conuierte el señorio en regalo. O que lecos estan, los señores del mundo de pensar esto: y Salomõ beatifico la tierra, y el reyno y estado, que tiene por señor a vn hambre templado, q̄ no almuerça, sino que a su hora come, y no por regalo, sino por necesidad: y desdichada es la tierra que tiene por señor a vn destẽplado en comer y beuer: y si lo es en esto, lo sera en otras cosas peores. Y así basta deziros esto, que ay de la tierra dõde el

Principe almuerça. Amos llora a los tales, y dize, que si el prelado se regala, que os le dara cruel y tyranno: hombre que mira mucho por si, no mirara por los doloridos y pobres affligidos. Y así se vee claro en el auaro del Euangelio, que no le pone otra causa de su condenacion, sino comer bien cada dia, y comiẽdo así, no tenia piedad del pobre Lazaro, y murmuraua sobre mofa: y así regalado, cruel e impio, todo es vno: mirar mucho por su regalo, y no por la necesidad de los pobres, todo es vno: porque gasta en si todo lo que auia de passar al pobre. Embia vn hortelano agua por vn arroyo a su huerta, y no llega a su huerta, y es que la consume toda el arroyo y tierra por do passa: Así por los ricos embia Dios bienes a los pobres, y como los consumen todos en si, no miran por los demas: y andando en regalos, es bastante razon que no han d̄ regalar a los pobres, antes seran cruces con ellos, como lo fue el rico del Euãgelio, y los que cuenta S. Gregorio lib. 30. Mor. c. 13. Esaias llora a los que apenas ha amancecido, quando ya estan con el mayordomo diziẽdo, Que ay que comer? Ay señor, vnas per dizes: Pues hazelas desta manera. Y por este demasiado comer ay proplegias, enfermedades mortales: y ha dilatado la sepultura su boca, y se hazen çameros grandes, dõde se echen muertos: que no bastan las sepulturas: y de aqui, vienen las pestilencias, muertes, guerras, captiueros, dela destẽplança y regalos. Dize Esaias, que tenian sus mesas destẽpladas, suzias, denafiadas, y que por esto eran cruces cõ los pobres: y así les dize, que aprendan el abece Christiano, que es regalar a los pobres, porque así me regalays a mi (dize Dios:) que aprendiendo este abece, agora vna limosna, y luego otra mayor, como aprenden los niños, me regalareys regalãdolos a ellos: por que la limosna es holocausto, de quien dize la Escritura, que tiene olor d̄ suauidad: y otra version dize, olor de quietud, con q̄ se quietaua Dios enojado: Et hac est requies mea. Y mirad que de ser regaladores de vuestras personas en demasia, soys cruces con los pobres. San Pablo, a los vicios llama miembros. Donde quiso dezir, que se dexauan gouernar por los vicios. Pues el hombre que tales miembros tiene, que sera sino estatua de vicios? Y Esaias a los peccadores llama peccados, porque los peccados no se toman blan-

2. 2. q. 146
147.
Amos. 6
Luc. 16
Ifa. 5.
Grego 1. 1.
Regum. c. 3
12. exp.
& 15. c. 1.
per totum
Ifa. 28.
Col. 3.
Ifa. 1.

cos sino los peccadores. Y San Iudas dize: Hi sunt in epulis suis macula conuiuantes, &c. Andays regalando os vnos a otros, en banquetes tau suzios de las comidas, que soys la mesma suziedad y mancha, como nuues sin agua sobre las cabeças de los pobres, pero secos sin fructo, y sin piedad, que de la gula mana, con otro esquadron de vicios. Salomon pide a Dios, que no le de tãta pobreza que le offenda, ni tanta riqueza que por comer mucho dexa a Dios y le niegue, porque si me veo harto luego dire, quien es Dios? Y así dixo Christo, q̄ los que comen bien y bienen mejor, y los que se vistẽ de vestiduras blandas, no son de casa de Dios, sino de casa de Reyes regalados, y no pertenecen para la casa de Dios, sino para la casa de los printipes. Y dize Moyfes: quando comieres guarda no te oluides de Dios, q̄ aborreçetãto el comer y beuer, y regalarle, q̄ porq̄ vn rico trata cõsigo mismo de darse a mucho regalo, lo dixo Dios: O traydor, oy dexaras la vida y el comer: y por solo el pensamẽto de buena vida y regalo, por solo pensar de darse a comer y beueres, le saltan la vida y le arrancan el alma, y se la facan por fuerza los demonios con garfios de hierro, porq̄ los malos no mereçẽ de buena gana y voluntad, sino q̄ pelidos por fuerza, Erupet sine voce, Muerẽ sin alçar los ojos al cielo, y esto le acacẽ en comida: Y así es justo q̄ aborreçamos los banquetes, y digamos: No se si es esta comida, donde Dios me llamara, y la poltrera. Y al contrario dize san Pablo, Si somos tẽplados, y lo que auiamos de comer demasiado lo damos a los pobres, y tuçpedes, pensando q̄ tenemos vn pobre, recordemos a Dios, como pensando que vays a comer y a regalar, vays a juzyçio, como en la era y tiempo de Noe, q̄ yendo a bodas y banquetes, los cogio el diluuio. Y los de Sodoma estando en sus torpezas, los abraço el fuego del cielo: como el paxaro, q̄ quando esta comiendo, o espulgandose en el ramo, illegala facta y bodoque, que le mata: así si auerçio a los hijos de Israel, que teniendo las quechugas y codornizes, sabrosas en la boca, baxo la ira del Señor, sobre ellos. Y otra vez se leuataron de los banquetes a idolatrar y adorar vn bezerro: y otra vez a Belphogor idolo de los Madianitas: y estauan jugando, cantando y cantãdo, porque así lo hazian en la fiesta de los idolos, y gustaua Moyfes tãto de Dios, que no lo podia apartar de si: porq̄ esto tiene vn alma quando gusta de Dios, q̄ auerçio el mismo Dios no la puede echar de si, co-

Matt. 11.
Deut. 6.
Luc. 12.
Hebr. 13.
Luc. 17.
Gen. 8.
Gen. 19.
Num. 11.
Psal. 77.
Exo. 32.
Num. 24.
2. 2. q. 55.
art. 5.

mo Magdalena a los pies de Christo, que dize Martha, que le mande q̄ se aparte de ellos, y aun no lo para, sino con dificultad: y así fue menester que Dios engaña a Moyfes con santo engaño, y dixesse: Mira que oygo voces y ruydo, y deue de estar tu pueblo en peligro (a nuestro modo de hablar) mira que andan enemigos, corre a socorrerlos, y el dize: Voces seran de batallas, y no es sino de idolatria. Porque veays q̄ peligrosas son las comidas y regalos, que echan a Dios en oluido, y no le quierẽ por Dios: así las idolatrias son efectos de comidas, y así las heregias hallã asiento en los destẽplados. El gorton del Euãgelio, añadia leña al fuego, y comia cada dia esplendidamente: y este yee su carne pade cer, y toda via duro: y así mereçio como dize Zacharias, q̄ se metã en una caldera de infierno, y como es julio le castiguen sin piedad. Los judios comiẽdo codornizes, comia la muerte, y con las aues yua la ira de Dios re buelta, porq̄ luego se cayan muertos. Y esto es lo que dize David, Misit fatum in me, i. dio lesaltio, o peste, como quiẽ dize: Roma con que rebenteys, y luego echan sangre por las narizes, y moriã: y así las comidas y la ira de Dios, todo era vno. Así comiendo, comẽ muchos vicios, y vacian muchas virtudes hasta la fee q̄ pierde, y así, la vida es vna vida. Y tanto es mayor este vicio, quanto menos cono cido, No ay cosa inuisible y necessaria, q̄ no la faque Dios a los ojos. Pues vedlo q̄ hazen los delicados mãjares, a quiẽ se muere por ellos, q̄ comiendo, moris, comiendo entra la muerte en vn regalado, q̄ todo se va en comidas, y gusta su hacienda en esto. El q̄ nacio para emplearse en Dios, regalarle con el, y comer el manjar spiritual: daie a comer demasiado, y así muere en el cuerpo como en el alma. San Pablo endiãbla a vn comedor, que dõdõ, incestuoso, q̄ visiblemente le atormenta el demonio, como visiblemente baxo el Espiritu sancto sobre los q̄ ayunauan y orauan. Y Dios mãda, Si quieredes hijo traueso, rebelde, que es vna pestilencia de la republica, por su comer demasiado, sacrifiq̄se a Dios, como vn animal, apredãdolo: porq̄ si se crian en comidas, no pararã hasta pestilencia y todo genero de pecado, de q̄ son semillas, y de q̄ se viene a perder. Y dize Dios: Mi pueblo es como vn novillo, que esto q̄ tira cozes, puesto a engordar, y no ay quiẽ se pueda valer cõ el, q̄ mata a su apio, q̄ le cria: así a los regalados, de dõde les viene, q̄ no conozca a dios y q̄ todo se les va en comidas, y q̄ nunca sale de pecado,

Dolys be nus execu tio auitur
Luc. 16.
Num. 11.
Psal. 77.
Psal. 104.
1. Cor. 12.
Deu. 27.
Deu. 33.
Gie. sup.
Psal. 104.
ten vniũ.
c. blime in
quitate
tu a.

sino de no mortificar sus concupiscencias y sus
 miembros q̄ estan sobre la tierra: No ay entrar
 en el cielo ni en la justicia de Dios q̄ son las
 virtudes, sino mortificamos las pasiones de
 la carne. Los carnalaxos nunca salen de peccado,
 por q̄ nunca salen de regalo, y tiran cozes
 a Dios q̄ los erio, porque está ceuados y rega-
 dados. Considerad aqui el peccado de Adā
 con ser hombre y en parayso, vos vereys se-
 ñor en que para, y q̄ no son para el hombre
 regalos, sino destierro y espinas, trabajo y hā-
 bre, y que labre en la tierra y sude, para q̄ no
 dexa a Dios, y el valle de lagrimas le dara ale-
 gria eterna. Los hijos de Heli por los rega-
 los y voracidad, q̄ no se contentauan con car-
 ne cozida, sino tambien crūda, que mandaua
 Dios q̄ se la dissen cozida, para que lo que so-
 brasse diesse a los pobres, y era artificio de
 Dios que es menester para hazerlos amigos
 a los pobres, por q̄ cozida no la podian guardar,
 y assi havian de dar por fuerza de la cozida
 lo que sobrasse, por amor d̄ Dios: y ellos por
 no q̄ comer, y que no les faltasse otro dia,
 sino que les sobrasse, venian a q̄ se la diesse
 cruda: como si mandara Dios q̄ el pan de to-
 dos Santos no fuesse en trigo, sino en pan
 molido, para q̄ no se pudiesse guardar mu-
 cho tiempo, sino q̄ lo repartiessen con quien
 necesitava, y ellos no sino en trigo, para
 comello todo, y no darlo. Y assi començo el
 principio de su perdicion por comidas, y de
 alli vinieron a ser sensuales con las mugeres
 que venian a vejar, con quiē se emboluan en
 el templo: y en esto han de parar las comidas,
 mayormente de gente ociosa, como son algu-
 nos ecclesiasticos. San Pablo dize a vn Obis-
 po, que predique, y en todas las cosas tocantes
 a su officio, trabaje y haga obra de Evan-
 gelio, de suerte q̄ llene su ministerio y obli-
 gaciones del: y luego concluye con lo que e-
 cha el sello, diziendo, que sea sobrio y templa-
 do, por q̄ esta virtud aunque a todos conuie-
 ne, mas a los ecclesiasticos, que deue guardar
 castidad, y traer su carne mas desseo de la
 comida q̄ del deleyte sensual; y trabajen en
 evitar la ociosidad, por q̄ esta y las comidas per-
 dieron a los Sodomitas: assi el comer y el hol-
 gar, trae a idolatriar y dexar a Dios por sen-
 sualidades. Y no se contentaua aquellos eccle-
 siasticos hijos de Heli, con comerles sus ha-
 zieldas, sino q̄ se echauan con sus mugeres, y
 por este peccado perdieron el arca de Dios, y
 su sacerdocio: Y assi no es mucho que los q̄
 les son semejantes, pierdan la deuocion del
 pueblo, y los dexa Dios, y se passe a otros: co-

mo dexo aquellos y se passo a Samuel, a quiē
 querria Dios mas, y habua con el: y ansinos
 castiga Dios con este castigo, y notamos
 de q̄ que xarnos, sino de nosotros mismos y d̄
 nuestras demasias en comer: y ansinos ame-
 nazo por Malachias diciendo: Vosotros os
 apartastes de mis caminos, y escandalizastes a
 muchos, y no cumplistes el cocuerdo q̄ haze-
 con vuestro padre Levi, y por esto os puse
 debaxo de los pies de los seculares, para que os
 huellē y despreciē como a sal vana y loca, por
 q̄ para la sal no ay sal, y es tā inutil q̄ no vale
 sino para ser hollada, como acaecio a los hijos
 de Heli, por las demasias y descomplanças q̄
 por esta causa Dios no concedio el uso de las
 carnes y vino, hasta passado el diluuiio.

*Capitulo trece, De los provechos
 de la templança.*



A templança de vna sola Iudic,
 desbarato innumerables exerci-
 tos de hōbres destēplados, cortā
 do la cabeza al principio d̄ todos
 ellos. Y el destēplado del Evangelio, fue la
 del fuego eterno: y en bāquetes se hā hecho
 grandes insultos: a idolatria del Bezemo, y el
 cortar la cabeza al Baptista, y cō el comer de
 masiado se corto la cabeza Olofernes, no se la
 cortara Iudic, si el en ella primero no perdie-
 ra el iuyzio. Y el sabio dize q̄ las manos del
 ebrioso, le llagan y caen en el infierno, donde
 pagan el escote con hābre y sed rabiosa. Las
 comidas engruesan el entendimiento, y assi
 fue artificio de Dios sacar a los hijos de la Si-
 nagoga de Egipto donde comian ellas podri-
 das, mājares gruesos, por q̄ para conuersar cō
 Dios era menester vn mājara delicado, q̄ mas
 era celestial que terreno, q̄ no los ocupaua aū
 que comiesse biē del, y q̄ los dexaua libres
 para pensar en Dios, y adelgazarles la comida
 para q̄ no pierdan la jurisdicō sobre su entē-
 dimiēto: y ellos como terrenos y carnales ca-
 uales en rostro mājara tan delicado y de supli-
 caciones, y deziā, q̄ no queriā sino el vientre
 lleno q̄ los ocupasse, y engrosasse. Pide Dios
 q̄ repartan cō los pobres, y que coman en su
 presencia, por q̄ el criado comiendo delate de
 su señor, es tēplado, especialmēte comiendo
 cō la consideraciō, delante de Dios crucifica-
 do y mojado los bocados en su hiel, y aguā
 do el vino cō ella y su vinagre, q̄ aun por esto
 quando mas se descomplan los honbres, nos
 representa la yglesia la pasiō de su esposo, el
 qual nos quiere tā desafidos de los mājares
 peligro-

peligrosos, q̄ anda buscādo y ordena vn mā-
 jar, cuyo comer es contēplar y recibir a
 Dios: por q̄ nos quiere lexos y desterrados
 destas comidas por el daño que nos hazen.
 Siēpre el demonio nos persuade a este pe-
 cado de gula, como a cabeza y fuente de los
 demas que tras deesse andan, y con este aco-
 mete a nuestro padre Adā en el parayso, y
 a Christo en el desierto. Todo se sobra a A-
 dā, sino vna mançana q̄ le faltā en su mesa, y
 por ella da su muger hijos y alma: y este es
 peccado de ricos, q̄ como estan en parayso,
 por vna cosa q̄ les pongā en su mesa daran
 quanto tienen, por vna trucha, y por que no
 la tenga el otro, y por saber rebentara como
 fuea. El demonio a todo el desierto ya yuso
 de Christo lo queria conuertir en regalos,
 y lo mismo pretende cada dia, conuertir las
 piedras de la penitēcia, en panes y regalos,
 y que todo quanto auemos ganado se pier-
 da, y nuestra religion y aspereza, y no pretē-
 de sino q̄ se conuierta en regalo, y facāmos
 de la oracion, con este cuydado demasiado
 de q̄ comeremos, y ansinos distrahe y pier-
 de. Christo puso la comparacion del demo-
 ño q̄ anda por lugares secos y no regalados,
 y alli no halla morada ni en pobre estētil q̄
 no tiene que comer, ni halla contentō, sino
 en la gente regalada, y humeda de mucho
 comer y beber: como en la pira de puer-
 cos don de Christo lança los demonios, por
 que ellos se lo pidieron, y no en otro gēne-
 ro de animales o aues. Quando los hijos de
 Iob andauan en bāquetes, andaua el pobre
 viejo de altar en altar, de sacrificio en sacrifi-
 cio, porque sabia quan perdido salia vn co-
 raço de vn banquete, q̄ de alli sale para blas-
 phemar a Dios, y no conocerle, y por esto
 a cada comida hazia vn sacrificio. y vos vna
 Misa y confesōn conuiene q̄ hagays. Y
 comiendo assi, y comidādo se vnos a otros
 los tomo Dios debaxo de vna casa q̄ cayo
 y reboiuio sobre ellos, y las mesas fueron se
 pulchros: y quales sacarian al vno y al otro,
 las piernas quebradas con la pechuga en la
 bōca? Sabe Dios con vn tiro matar dos pa-
 xaros. Sabe el saber diuino con vn acoite y
 trabajo, castigar la descomplança de los hijos
 y con el milmo exercita a Iob: como con
 vna enfermedad exercita a Lazaro y a sus
 hermanas: assi q̄ en vn punto comiendo, ba-
 xaron ala sepultura, q̄ es lo que dixo Iob, q̄
 con la comida les da vna proplegia, q̄ en vn
 punto se les quita la habla, y en vn puto se
 muere en la mesa. Comed biē y hartaos biē

que no solo al alma, pero aū al cuerpo haze
 mal la comida, y en vn puto los acaba y qui-
 ta la vida. Y a los ricos y a los que comē mu-
 chos mājares, a estos vemos morir mas apē-
 suradamente, y viuir poco. Y si quiera por
 las enfermedades y muertes arrebatadas, ha-
 uian de ser los hombres tēplados, y aun los
 medicos y la experiēcia, nos dize ser suma
 medicina, y la naturaleza con poco se con-
 rēta. Y Christo dixo, q̄ basta qualquiera co-
 sa, para passar la vida este cuerpo miserable,
 y que no se congoxe el hombre ni todo se
 emplee en esto, sino en la contēplacion de
 Maria. Pues Señor y la comēda: Aūda que
 como quiera se passa la vida, cō vn mājara
 cozido, y no sea todo aqui en el mājara, sino
 en el empleo de Maria, y q̄ quiteys del de-
 masiado cuydado, y pōgays de confiança y
 contēplacion: Porque como dize Dauid y
 Salomō, tenēd lastima de vuestra alma y de
 vos mismo. Pobre de vos que os matays y
 traño chays por la comida, mirad q̄ los ami-
 gos de Dios, durmiēdo y descansando tienē
 heredades y bastante sustento: y aun por es-
 ta via contēplando tienen mas cierta la co-
 mida: como el Aguilā, que quanto mas alto
 buela y se llega al cielo, tanto mejor ve la
 caça q̄ ha de comer, y assi mejor se prouee
 que andandō ratera. Y assi Maria Magda-
 lena, contēplando la palabra de Dios a los
 pies d̄ Christo, tuuo segura la comida, y gui-
 sando su hermana Mariha para Christo,
 guisaua para ella. Y lo mismo le acaete al
 frayle de san Francisco, q̄ dexādo todas las
 cosas por Dios, y por contēplar su diuina
 palabra, y no dexando para si, no le falta, y
 con su pobreza enriquece a muchos, como
 dize san Pablo. Y assi la limosna que dierō
 de cinco panes, los enriquecio, pues cogie-
 ron doze canastos. Y si days limosna os ve-
 reys rico, como la biuda que dio a Elias de
 comer, con aquella limosna quedo rica, con
 vna fuente de arina, y otra de azeyte. El po-
 bre a nadie empobrece, antes los pobres q̄
 andā por vuestras casas, os dan los bienes, y
 pidiēdo limosna enriquece a los demas, y en
 pobrece a los q̄ sō crueles: como lo hizo La-
 zaro, q̄ empobrecio al auaro, q̄ vino a medi-
 gar vna gota de agua. Por esto cmbia Dios tā
 los pobres a los Christianos, y no a los Tur-
 cos: por q̄ si el Christiano, diere limosna, le
 sea bien pagada, y sino, se vea en grā po-
 breza infernal, y quiere Dios q̄ los pobres no
 tiniēdo nada todo lo posseā. Los mas rega-
 lados de la naturaleza, y mas llegados a sus

Colo. 3.
 Gre. 1. A.
 1. Cor. 13.
 1. Tim. 3.

1. Tim. 3.

1. Tim. 3.

1. Tim. 3.

Malac. 2.

Abol. ge. 1.
 159. 160.
 164. 167.
 112. 115.

Iudic 9.

Luc. 16.
 Exo. 31.
 Proo. 26.
 1. Cor. 29.

Exo. 16.

Matt. 4.

Luc. 11.

Iob. 2.

Ioan. 11.

Iob. 2.

Abu. Mat.
 to. 3. f. 51.

Luc. 11.

Psal. 116.
 Eccle. 30.
 D. 14.

Iob. 34.
 D. 30.

1. Cor. 6.

3. Re. 17.

Luc. 16.

leyes y mas obseruantes della, quando en aquel ligo robusto, y dorado, hazia principes a los que lo merecian en el: al principe pedian dos cosas, ser sabio, y liberal: y asi los que eran señores por naturaleza, hazia principes: y ellos dezian: No tengo hazieda para dar, y no soy sabio que pueda curar pecados: y asi dize Isaias, q se escusauan quando viendo que su mal no lleuaua remedio, cada vno queria hazer rey a quien le pudiese fauorecer, como era su vezino y domestico: y ellos dezian, que no podian ni se hallauan con suficiencia, por no ser sabios. Y los Perlas guardauan esta ley natural. Y asi las diuinas heras a los sabios llama reyes, como se ve en los amigos de Iob, que por ser sabios se dizen reyes: y la yglesia dize, q eran reyes los sabios q adoraron a Iesu Christo, porque como eran mas cercanos a la naturaleza, asi eran mas obedientes a su ley: y asi por esta razon tenian templanca en las comidas que se rematauan en pan y agua: y asi tiene este modo de hablar la Escritura, que a toda comida llama pan, porque eran tan templados de naturaleza, que no hazian otro manjar sin pan. Y asi se queda en costumbre, que toda comida se llame pan, por que no querian satisfacer a su apetito, paladar y regalo, sino a su necesidad y a passar la vida, y aun, esse me zolauan con lagrimas: como Iob, que quando se sentaua a comer a vna poderosa comida foraua. Nũca vno comida de principe tã aparejada, y llorada: quando el paje le venia a llamar, y dezia: Señor venga vuestra señoria a comer, que esta aparejado, le dezia: Esperate, y uase vn rato a gemir y a llorar, y dezia: O Señor no os ofenda yo en esta comida, no exceda yo a qui Señor, o quantos ay que dessean comer lo que a mi me sobra, y si uen os Señor me jor que yo. Y asi no sabia entrar en la comida y regalos, sin pedir a Dios socorro. Thobias comia delante de vn muerto sospirando y llorando. Y los frayles de san Frãcisco entran a comer llorando los defuntos y orando por ellos, y acaban dando gracias, y rezando por los defuntos bien hechos. Y asi como el aue se baxa a comer, y no come para quedar se en la tierra, sino para recibir fuerzas, con que pueda volar, asi los justos toman las cosas de la tierra por necesidad, y no por recreacion, y en la comida uatã d. l. cielo. Lazaro se sento a comer por manifestar el milagro de la Resurreccõ y para hablar de la muerte, y buena es la co-

mida quando en ella se trata de esso, y quando della se leuantan tales q esten para orar y tratar de la otra vida. Pero de suenturados de aquellos q ni salen dispuestos para la oracion, y aun en la misma comida haze mil ofensas, como los q teniendo las pechugas de las codornices, murieron por q murmurarõ de Dios y de Moyses, y como glauaro q no jua el bocado en la olla de la murmuracion. No nos ensena Christo esso, que despues de comer yua a la oracion, y sus discipulos llegaron a el, y le pidieron los ensenasse a orar: y Christo les ordeno la oracion del Padre noster. Y tan templada ha de ser nuestra comida, q della salgamos abiles para orar, y no pesados. Y con pesadumbre y aficenta, hemos de entrar a comer como S. Bernardo, q se presentaua de estar necesitado a comer, y al ser semejante a los brucos: auigno en demasia, pues Dios tomo nuestra hambre y miserias, q no dizen culpa. David quando le trahian sobre las yemas de los dedos en comidas y en banquetes, quando ponia en vna que se regalada, mājares suaves q llanaua. Be neplacita, oraua, y dezia: O Señor y aqui no sea olvidado de vuestros bienes, y no me saquen de mi estos manjares, y no exceda yo aqui, y los q me ponen en esta ocasion sean ahogados con vna peña a los pies, pues me ponen tales mājares para que yo ovide los q os mi Dios, y mi ley, pues me da manjares vedados por ella, &c. Iob andaua a buscar la fabiduria y a Dios. Busquemosle en todas las criaturas. Vamos al mar, y no esta de baxo las aguas, antes por andar sobre ellas buscado dineros, muchas vezes se pierden, aun q las criaturas dezian q auia dios por ser efectos del, y q auian oido su fama, pero no le hallauan en ellas, ni de baxo de la tierra. Pues vamos a los regalos, y a los q comen bien: y alli no se halla: y cierto este lugar es para hazer sospechosos a todos los regalos del mundo, y para infamarlos y deserrar a los hõbres dellos. Dize, q no se halla en casa de regalados y de los q comen bien, antes por los mājares se pierde Dios, y asi no se halla antes los trabajos, nos dan nuevas del, pues ellos nos haze boluer a Dios. Aquella hareys a Dios en vna enfermedad y muerte: en vn ayuuto, en vn por de ofenderle. Y asi Ezechiel dize, que en vn trabajo hara q el pecador vea su culpa, por q no ay donde mejor se eche de ver la culpa, q en la pena: muchas vezes las criaturas muestran a Dios, pero entre todo lo q muestra a Dios, es vn trabajo,

Isai. 3.

Iob. 30.

Matth. 23.

Eccle. 29.

Luc. 14.

Iob. 30.

Thob. 4.

Luc. 11.

Eccl. 140.

B. 6.

Iob. 28.

Sap. 1.

Ezech. 7.

trabajo quando Dios nos da nuestro mercedo, y no ay mas que conocerte q a ti, y tus culpas, y a Dios: y estas cosas se conoce en los trabajos y por esto son buenos: y en la guarda de su ley, se hallareys, no en regalos y comidas: en no offender a Dios se halla: luego en comidas se offende, pues alli no se halla: y assi es euidencia, que en regalos se offende Dios, q ay mucha ocasion de pecar, y con las asperezas se sirve y agrada. Quiere nos pintar vn sancto, y dize q no come ni beue. Vna de las alabanzas del Baptista, fue ser ayunado, y en ello consiste la gracia de San Juan. Y quiere nos pintar vn vicioso, y pidiendole vn quieteando. Y la templanca fue dispoluita para recibir el Spiritu sancto, y aun despues de auerle recibido, los Apostoles ayunauan. Y es de notar, que si los regalos auen templados, son vida peligrosa, y reprehendida en los perfectos, que hazen los regalos, desemplados? Y si los confirmados en gracia, y vn Baptista, en el vientre de su madre, sanctificado, ayuna en el desierto, no beuendo vino, ni cosa que pueda embriagar, justo es que los no confirmados, se templen.

Luc. 1.

Ambro. 1.

Abu. exo.

f. 17. g. f.

280. Mat.

10. 3. f. 105

1. Thi. 5.

Eccle. 5.

1. Thi. 5.

Exo. 31.

Zach. 3.

Gene. 2.

Cap. catorze. De los daños de la desemplanca.



El vicio (dize Ambrosio) quando haue el vino, es beuido su uicio del vino, y es abominado, y aborrecido de Dios, despreciado de los Angeles, y aborrecido de los bombres, de fampando de las virtudes, confundido de los demonios, y acozado de todos: porque confunde la naturaleza, pierde la gracia, e incurre en damnacion eterna. San Pablo dize, que la biuda que vive en deleytes y vida regalada, esta sepultada en vida: aunque la veys viva, esta muerta: porque los regalos, sepultura son y muerte de vn hombre, pues no le dexan vivir sino vida bestial. Y San Pablo dize, que en las hezes del mundo, ay tiempos peligrosos, quando los hombres se aman mucho a si mismos: de manera, que regalo y peligro es todo vno: especialmente, quando al regalo de la comida, se llega, y estido blado, y precioso y pomposo, muy condenado en las diuinas letras, especialmente en pueblo de Dios, que haze penitencia. Y Dios fue el primero fastre que vistio al hombre de pelis de animales muertos, para que se la aspereza, y consideracion, de la muerte, biz-

ziessen penitencia. Y condena a los q como renueuos de regadio, desde que nacen andan hechos palmitos, como altares enuapizados, e idolos de oro. Este vicio de ataxiarse, es vicio de mugeres, que jamas dexan los afeytes y arcos de ilustre y hermafura. Y San Pablo todas las vezes que habla de mugeres, dize que traygan habito honesto. Y esto viene de amarle mucho. Y ya hemos venido a estos tiempos lamentables dignos de ser llorados, quando vemos que todos los hombres son ayos, de si mismos, y no tratan sino de su regalo: y esse es su idolo y su Dios. Y si el regalo trae peligro, que hara la desemplanca, tanto exceso y superfluidad? Los Sanctos eran tan remplados, que toda su comida llamauan pan, porque casi no comian otra cosa: y agora comen tanta diuersidad de guisados, que casi no comen pan. Y si Dios manda apedrear al moço contumaz, comedor y beuedor, que andaren malas companias, porq es gran peccado: que merece el cauallero y prelado y persona exemplar, que anda en banquetes, gastando lo que no tiene, y empenando su estado? Y si el rey Baltasar, si fue castigado con muerte repentina, por que profanaua los vasos del Tẽplo, de Dios con los vinos, que beuia con sus amigas, q castigo merecera el que anda banqueteados con los diezmos y rentas de la Yglesia, que se dizen sangre de pobres y sangre de Christo, porque se dan para gozar della, y gasta con torpezas y offensas de Dios: Y si castiga Dios a los hijos de Iob, y a los Iudios, que desprecian el mana, y sospirauan por las ollas de Egipto, que con las pechugas de las codornices en las bocas murieron: que sera los que desprecian el pan que es Dios, y sus diuinos regalos, por los vilisimos deleytes de la carne? Enemigos somos de la Cruz de Christo, pues no salimos por la puerta por do Christo salio con su Cruz, lleuando sus improperios y afrentas. No basta yr en sauano do tras Christo, como yua San Iuan, sino lleuays con el en vuestras espaldas sus trabajos y amargura, como dize San Pablo, que pone grandes señas q yr a gozar de Dios, o si se han de condesar: y vnã cosa es tener por locura la Cruz de Christo, y estar en regalos, y estar confesando el imaginando como boluer a pecar. Y al contrario, el predestinado, esta durmiendo en peccado, y por otra parte tiene el corazón en Dios, y dize: Mal hayo, que

psal. 143

Nicre. 2

Deut. 1.

Dan. 5.

Exo. 16

philip. 3

Heb. 3.

1. Cor. 1

Cant. 5

rome confessar porque le esta Dios dando pellizcos y aldauadas al coraçon, y la conciencia remordiendole, y dize, que el esposo metio la mano y dio vn golpe, que es la gracia eficaz, y despertola, y dixo: ay Dios mio, que he estado en pecado, que ay juyzio, ay por quan poco dexaua de levantarme: dichoso el hombre a quien Dios toca con vna enfermedad, y le mete en consideracion, que luego todo lo derrama, y no mira lo que haze: olores, galas arroja, como vna Magdalena, porque Dios ha derramado la mirra de su gracia en su alma. Esta es vna prenda grande de bienauenturança, si os parece bien la cruz y holgays con ella. O si Dios nos diese su diuino temor, y nos desfacionasse desta idolatria del vientre. De ziana Daniel, los sacerdotes de Baal: No ves a nuestro Dios, que le ponemos de viandas, y a la mañana no ay nada: Y así dezis aca: Fulano come ve ynte mil ducados: Y para desfacionarnos Iesu Christo dize, Mirad en que para todo lo que comeys, que así despedis de vos en las priuadas. Quando los Judios adoraron vn bezerro, Moyses lo hizo poluos y lo echo en vn arroyo, y hizo que beuiesse de allí: como quise dize: Mirad que Dios es el vuestro, que le beueys? Así despreciareys el manjar, considerando en q paran. No te hartes de buer y comer dize el, dōde fueres comidado: y considera si tu te murieras de hambre, y vietas al otro comer y buer, que dixeras: Pues esto mesmo entiendo que sintira el pobre quando vce vna mula llena de gualdrapas, seda y chapas de plata y oro, y muy comida y regalada, y entra a pedir limosna, y vce las paredes vestidas de sedas, brocados, y dize: Paredes con seda y yo desnudo? Considera el rico, que sintira aquel pobre, y apiadese del, y teña bien para proueerle, si se templare y midiere con su renta, y la repartiere con prudencia: Entre otras cosas que pusieron al rico auaro para codenarle, fue que se vestia de grana y olanda, camillas y sobrepellizes delicadas y vestidura real: y de aqui vino el no dar limosna, y esta gala fue principio de ser cruel con los pobres, y a esto le traxeró el comer y el vestir. Embia el hortelano agua a su huerra y no llega alla, porque el acequia se la beue por do passa: y así es Dios que de al pobre, y el gastalo en su regalo, y así bien se pone por causa de su condenacion, que comia esplendidamente, y dezis que no tenays que dar al po-

bre. Como haueys de tener que dar si se gastays todo en comer y vestir, y de ahí viene la crueldad, y quitar al pobre lo que le auia de dar. Y demas desto no puede Dios ver pecador bien comido y vestido, especialmente quando es de rōbes, que parece que hazey gala de vuestro pecado: como Ioab que tapeto el cinto con la sangre de Abner. Demas desto conuene en vuestro comer, mediros con vuestra hacienda. El Angel haziendola traça del templo, media con vna vara todas las pitegas que en el auia, para que vnay pitegas con otras hiziesse obra con proporción, q la ventana fue se conforme a la rexa y alio del templo: Y así quiere Dios que os midays en las comidas y criados, con la renta y estado que teneys, y digays: tanto para calças y vestido, y tanto para criados y comida, y tanto para pobres, y que primero se prouean los graneros de Dios, que son los pobres: y así no os faltara. Aunque no tuuiera otro mal la destemplança, sino que por ella ha de venir Dios a juyzio y tomarnos con el hurto en las manos, nos auiamos de guardar della. El auaro no se condena por comer esplendidamente, sino porque tomo por officio, lo que auia de ser accidental. Que vna muger que esta en su casa trabajando y dotrinando a su familia, salga vna vez en el año a recrearse, sufrese: pero si esta todo el día sentada holgando, y no ay baquete que a el no vaya, ni romeria, ni vela, ni comida buena que no se halle en ella, esto es mal. Y lo mesmo direntos del Iurista, que todo el día juega y no ve libro que este tal merece verguença publica. Dauid tenia por officio su saluacion, y esta trataba siempre: y por recreacion su aranjuez, que llama fúnculo. Locura es los medios hazerlos fin, y el fin hazerlos medios: y que el comer y buer que es para viuir y seruir a Dios con el, hagamos fin y nuestro viete sea nuestro Dios. Isaias dize, que llamo Dios al pecador para llorar, y ellos andauan banquetean-do y corriendo toros: Cosa de locos, que te gas en tu casa vn muerto, y te pongas vestidos de alegría. Y así dezia Dios: Como os tengo de perdonar, que te veo muy regalado: y así quando se quitá los trages los perdona. Si alguno merece los brocados, es Dios, y porque andaua su casa por los desiertos. dize. Vayan ropas de cilicio sobre el arca y tabernaculo: y quando no ande por el desierto, sera otra cosa: y tu que eres peregrino

Exod. 33.

Egei. 1.

Isai. 12.

Exod. 33.

Exod. 26.

Exod. 33.

Exod. 26.

grino por este desierto, andas con trages y regalos. No se vsa en casa de los reyes y señores, lleuar luto: dixerón a Ester, no se vsa tratar de penitencia en casa de vn pecador. Moyses mas quiso ser afligido con su pueblo, que ser regalado en palacio. No sabe el peccador ni aun hablar de penitencia. Dauid se vestia de cilicio, y quitauase la ropa de palacio y humillauase, y así aplacaua a Dios: Y al contrario el auaro, se vestia de purpura, y comia cada dia esplendidamente, y el regalo tomaua por officio y su fin vltimo. Mucho conuene temer los banquetes pues de ordinario en ellos ay pecados que allí se suelen hazer. Y así Iob ofrecia sacrificios por sus hijos, porque no blasphemassen a Dios en los banquetes: y no se suelen dezir missas ni ofrecer sacrificios, sino por pecados, y quando se temen. Mas pelado sale vn coraçon de vn hombre de vn baquete, que sale el cuerpo, y así allí suelen auer murmuraciones y blasphemias, mas q torpezas y carnalidades. Son tan peligrosas las comidas y beuidas, que Sa'omon puso en vna mesma cuenta, el vino y las mugeres que dize, que hazen apostar a los hombres. Quien hizo a Salomon apostar de Dios, fino el vino y las mugeres? Que hazen al hombre de cosas para quitalle el vino, que de breuajos? Pues ni mas ni menos para quitalle de vn amancebamiento: y el vino priua de la razon y entorpeze el entendimiento: Y al contrario los familiares y pajes de Nabucodonosor, con el ayuno citauan mas hermosos y más cuerdos y sabios: porque el vino quita al hombre la jurisdiccion, y le haze andar debaxo. El vino aguada y templado para los enfermos de estomago es bueno: pero la destemplança del vino, es destruccion de la salud y de la castidad. Y así dize san Pablo, no os lleney de vino porque en el ay luxuria. Vno de los vicios que haze mayor daño y trae grades descuydos de lo que vn hombre de e hazer, es la embriaguez. Isaias para hablar del, comiença con ve y ay, que denota eterna condenacion: y esta merecen bien los del vicio de la destemplança, en todo genero de beuida a que se comidaua, mosando de Isaias, y diziendole: comamos y beuamos, q como dize este loco, mañana nos moriremos: y aunque el Propheta reprehende todo luxu y demasiado vso de las cosas, solo parece que reprehende la embriaguez: porque quando los hombres vienen a be-

Ester 4.
Hebr. 11.

Psal. 34. 68

Iob. 2.

Ecle. 19.
28. 2.

1. Thi. 5.

Eph. 6.

Isai. 5.

Isai. 28.

ber tanto que echen tufo de vino, son muy encendidos en luxuria, y se dan a todos los plazeres: y de aqui es el buscar vihuelas, y cytars, y timpanos, que les den contentamientos y recreaciones, y de aquí los combites, y buscar abundancias y fuerces de vinos Griegos, Falernos, Hispanos: y así anda la vida Sardanapala y Epicurea, con mucho contento, cuyo retrato fue la vida de aquel rico Epulon, q fue vn perpetuo sueño y oluido de las cosas de Dios, y de la obra de la creacion y redempcion. En el Genesis se escriue la generacion de los hijos de Cayn, de cuya vida y muerte no se haze cuenta, ni quiso el Espiritu sancto acordarse della en su diuina Escripura, porque vida tal y tan mal gastada, no merece nombre de vida, ni su muerte es acabada, pues murieron para mas morir, no tuuieron cosa digna de gentes, ni cosa que supiesse a Dios, todo fue inuentar cosas de sus contentamientos: Vno fue Lamet que mato a su abuelo Cayn, y este fue tan dado a la carne, que inuento la vigania, que es tener dos mugeres, las quales tuuo sin licencia de Dios, y de tal padre matador, lasciuo, sensual, que hijos esperays? Sabey que tales? Vno Tubal, que inuento los organos, musicas, y cosas de contentamientos y plazeres, como Tubal Cayn inuentor de las armas, y de hazer cosas de hierro: ninguna cosa veys aquí digna de espíritu, sino de contentamiento humano y regalo de su carne, no como los de Sem, que su hijo Enos començo a tener cuenta con Dios, y no darse a passatiempos y regalos de carne. Y tan detestable es el varo Christiano, darse a estas luxurias, que le estorua buena parte, y aun la mayor, del exercicio Christiano, que es mirar y contemplar las obras del Señor, q son palabras de lasias, en que nos da a entender que alguna obra tiene Dios por muy propria suya, q se precia de hazerla, en que con mayores ventajas gana gloria y fama, y aunque tiene otras grades y dignas de su magestad, y son obras de sus manos, y echuvas suyas: pero no se precia tanto como de la otra que se dize, obra del Señor, que es la redempcion, y de misericordia con el hombre: la qual es muy estimada obra de Dios, y obra suya la llama por Isayas, porque nace de su puro contentamiento, y en que relumbra mucho su misericordia, y nadie le mouio a ella, sino su pura buena naturaleza, o ingenio, todo lleno de misericordia, y para castigar le dá voces

Luc. 16.

Gene. 4.

Gene. 4.

Isai. 2.

vozes los pecados. A las otras obras de creacion, llama obras de sus manos, no porque estas no nazcan de sola misericordia, que nadie la merita, pero Dios quiso hazer esta diferencia, para que mas estimemos ser redimidos, q ser criados. Ambas estas obras grandes moriuos dan para que el honor sirua a Dios, y muy grandes consideraciones Christianas nos descubren, si las consideramos, pero la dela redempcion nos dize el amor inmenso de Dios, la longanimidad tan grande, y la falta de los hombres, y donde fueramos a parar por nuestras culpas, si esta misericordia no se hiziera: de donde venimos a reconocimiento de nuestra miseria y poquedad, y a tener humildad. De la obra de la creacion no es menester dezir mas de q si quando eramos nada, nos dio ta lindo ser, retrato sacado de si mismo, y con sus propias manos, agora que nos dara si le amamos? Pues si consideramos toda esta machina mundial que erio por nosotros, todas estas criaturas nos llaman, y lleuan a Dios, y nos cifran muchas glorias suyas: Y estas obras de Dios, no consideran los dados a comerse y beberse, y a passatiempos del mundo y deleytes carnales, que como dize Oseas, roban el coracon, y pierden todo el entendimiento, y hazen andar sin temor de Dios, meridos y sumergidos en estos vicios, que todo el hombre arrebatã, y no le dan lugar a otras consideraciones, sino las carnales. Salomon dize, luxuriosa cosa es vino: y no dixo venerea, porque luxuria en buen Latino quiere dezir el vicio de la carne, sino el immoderado uso de las cosas: y assi se dize vestidura luxuriosa, y gozo luxurioso. Y dize Salomon, que luxuriosa cosa es el vino, quiere dezir, que es demasiado y sobrado, y de poca necesidad, yaun de ninguna para los moços. Y assi en las religiones siempre se abtienen del vino los moços, y los q quieren ser letrados, y assi lo hizo Salomon quando moço, y fue honesto y sabio todo el tiempo que assi lo hizo. Y S. Thomas tambien se priuo del vino para ser ta sabio y virgẽ como fue. Y san Francisco quando vna vez lo beuio por medicina y mandado del medico, por no embiarlo a pedir, hizo vna cruz sobre vna taza de agua, y la boluio en vino. Algunos declaran a Salomon, y dizen, que quiere dezir, que el vino es cosa abundante, y otros traduzen, que el vino es burlon, y haze hazer cien mil cosas sin orden, y desperdicia a vn hombre en todo:

en la hacienda, en seso, en palabras, y assi no le da lugar a que considere cosa graue, que les son los negocios que tocan al spiritu. Y assi aconseja san Pablo, que no nos embriaguemos con vino, en el qual ay luxuria: y en el Griego esta vn vocablo, q quiere dezir el immoderado uso de las cosas. De embriagarse los hombres nace vn gran desprecio y desenfrenamiento, y de alli la loca y estulta locucion y habla desatinada, de alli las fictiuas y inanes o vanas fabulas, de alli las lasciuas cãciones, de alli las indecoras y feas conuersaciones, y finalmente vn prodigo desenfrenamiento en todo hasta buscar sus timpanos y cytaras: Y assi como el ceñidor de Jeremias se pudrio en el rio de leyto, assi la castidad se pierde con los comeres: y assi como la templanca da salud al cuerpo y anima, assi la desentplanca haze aborrecibles. Por vn pensamiento que tuuo el sancto Daniel de ayunar, embio Dios al Arcangel san Gabriel que se lo agradeciese, y por vn pensamiento que tuuo vn rico de darse a deleytes, uo gole castigo Dios cõ la muerte, y le dize: Traydor daca el alma q no te la di yo para esto. Y de aqui se ve bien que castigo merece el que actualmentese regala y ca a deleytes illicitos. No quiero dezir por esto, que no deys, algun regalo moderado a vuestro cuerpo, como Abraham que aunque echo de casa a su criada q queria mandar y ser señora, le dio agua y pan para el camino, porque no desfallciesse, y lo proprio de ucy y vos hazer, y cõ prudencia, mortificar vuestra carne. Tambien es esta de que habla Isaias, y la prudencia de los sanctos, que dize Salomon, y por no tenerla se siguen tantos males como dize Isaias, y ser lleuados captiuos al inferno. Y es de notar, que con tener grandes pecados y feos, de auaricias, no dize Isaias, si no porque no tenian sciencia. Y los setenta Interpretes dizen: porque no conocieron al Señor: y Christo por san Lucas, porque no conocieron el tiempo de su visita, y la verdad del Evangelio. Grande falta de ser no tener esta sciencia, pues Oseas dize, que tiene Dios gran pleyto con Israel, y que le quiere pedir cuenta, porque no ay verdad, misericordia, y sciencia, antes grandes pecados contra Dios y el proximo, en ta abundancia, que salen de madre con su auenida, los perjuros, mentiras, homicidios, hurtos, adulterios, y tantas tyranias y tan grandes, que vna sangre se alcanca a otra, y vn

Eph. 6.

Iere. 13. Luc. 12.

Dan. 10.

Isai. 5. Prou. 9. 1.

Ge. 24.

Isai. 5. Prou. 9. 1.

Luc. 9.

Osez. 4.

Rom. 2. Sap. 1. Psal. 18. Osez. 4.

Prou. 20.

peccado a otro: y vinieron a tanta defuerguenca, que no ay quien se atreua a reprehenderos: y finalmente no tuuieron sciencia y por esto les quita el sacerdocio, y del dependia el Templo y la ley, porque trasladado y quitado el sacerdocio, necessariamente se les acaba la ley, y todo esto les vino por no tener sciencia, que es el culto diuino y religion Christiana, la sabiduria del Evangelio, la prudencia y spiritu de los Sanctos (de quien dize San Lucas, que el glorioso Baptista conuertira a los Judios a la prudencia de sus padres) y prudencia llama Christianidad, y a los buenos Christianos llamo Christo virgines prudentes: porque esta nos da a entender el arte y modo Christiano de viuir: y San Pablo mucho la estima, dando gracias a Dios por que hizo a los de Corinthio ricos en sciencia. Tambien el mundo tiene sciencias, las quales pondera mucho, y las quiere muy bien vender, pero fino estan gouernadas por la sciencia de Dios, poco aprovechan. Y los hijos de Israel no bles y baxos, murieron de sed en el captiuo rio de los Romanos, y todo este mal les vino por auerse dado a deleytes, y no auer tenido sciencia: porque semejantes lasciuas suele las Dios castigar mucho. El rey Baltasar no hizo caso del cerco de su ciudad, cõ fiado en la grandeza de su potencia, e hizo vn banquete grande a todos los poderosos de su reyno, y calientes del vino, mando traer los vasos del Templo, que su abuelo auia traydo de Hierusalem, y profanolos beuendo en ellos: y estando en medio de sus passatiempos, cantares, tympanos y musicas, aparecio vna mano como de hombre, la qual vio el Rey solo. Y a Nabuchodonosor le aparecio con aquellos niños en el horno, casi figura de hombre: y en ambos lugares representaua, que como hombre esfuerça a los que por el padecen, y como hombre castiga por su mano todo lo mal hecho. Y la sentencia que esta mano escriuia, es tanto tanto al Rey, que le puso gra miedo, y hizo llamar sus sabios, y aun no supieron leer: y permitio Dios su ceguedad y ignorancia: y llama a Daniel, y lee la escriptura y declara la, y dize: Rey este es el sonido de la escriptura y la declaracion, oyela, q por ella te quiere dar Dios a entender lo q has de passar: mira que tu reyno no es eterno, mira que en la prouidencia de Dios estã cõtados los dias del, Dios los conto, y ya se han acabado, y no entiendas que en acabar

Heb. 7

Luc. 1.

Matt. 25.

1. Cor. 1

Dan. 5.

se, y quitarte, te haze injuria, porq Dios te ha pesado tus meritos, tu abilidad, tus partes que tienes con la grandeza de lo que es ser Rey, y lo que es menester: puestas las balanças, en la vna tu persona, tus terras, tu juyzio, tu vida, y en la otra las grandes partes que son menester para ser Rey; la balança del reyno y dignidad real, estiuo se en el suelo, y no se meneaua, y tu subias en esto como cosa que no deues entrar en peso: cõ ella: y por esto escriue, y dize Dios, que es razon que se diuida de ti, y se te quite el reyno. O si Dios pesasse reynos cõ reyes, officios con oficiales, prelados con prelatos, que diuididos quedarian, como Baltasar, que aquella noche murio, y perdio el reyno, porque no tuuo sciencia, y sus ebriedades le truxeron al perdimiento de su reyno, y q fuesse captiuo todo el pueblo por Dario y Cyro. Todo este daño les vino por beuer vino en demassa y desentplanca: y assi aconseja Salomon: Ne intuearis vinũ quando flauescit: No mireys al vino quando se torna roxo y toma su color y va a las derechas: esto es, que se cuele muy dulcemente: y assi beuen mucho, y no lo sienten, hasta que se hallan tomados del vino. Y assi Abacuc dize, q el vino los engaña. Y tambien la escriptura en estos lugares, y el sexto capitulo de los Cantares, vino llama a la auaricia con que vn auaro tyranniza, y roba hacienda agena, y la torpeza de la sensualidad con que vn carnal llena su carne de deleytes bestiales. Y dize Salomon, y la experiencia, que los que se toman de estos vinos, hablan desconcertadamente, y muchas palabras: y por esto dize, que haze rebosar a los labios de los viejos: que es dezir, q los haze hablar desatinadamente: desatinando no solo en las razones, mas tambien en la pronunciacian, y esto llama Salomon apostatar, perder el recto juyzio, y no juzgar cõforme a la diuina ley: como lo pierden los tomados de semejantes vinos: y passiones.

Prouer. 23

Abac. 2.

Cant. 6

Capitulo. xv. Del ayuno Ecclesiastico.

Monesta San Pablo a su discipulo Timotheo, que huyga de doctrinas nuevas, que por esto a la Fee la pintaua en vn hombre muy viejo y cano, o porque escriba en Dios, q llama Daniel, antiguo de dias: o porque es muy

1. Tim. 6

muy antigua, y tanto, que començo y nacio con los Angeles en el cielo: porque alli todos, buenos y malos, creyeron, y en el cielo sento su fitial, y sobre todos los entendimientos Angelicos tuuo imperio: y aunque los malos apostataron, ninguno fue herege, por la euidencia que tenia de que Dios les proponia lo que creyan: y por esso es antigua y vieja, y no barui poniente como la de los hereges: y esto fue hazer el tabernaculo y templo de Dios, de madera vieja seca, y no verde nueva, que haze ruyndad: y Dios se llama, Dios de Abraham, Isaac, y Jacob, de mano en mano por tradicion heredado: de Abraham en Isaac. Y assi vino en la Yglesia, que es como vna calçada que esta en el camino de la plata, que la hizieron los Romanos antiquissimos: y assi la Yglesia es calçada, y por ella vamos hasta Christo, y en ella hallamos muchas cosas por tradicion, como la profefsion monastica, que dirime el matrimonio que no esta consumado, y otras de cuyo principio no nos costa, y que no pudo introducir ningun poder humano. Y todas estas tradiciones y dogmas y articulos de Fee, tienen tal consonancia, que aunque no se alcançan con ingenio humano, que no sabe hazer su junta de cosas diferentes, como es Dios y hombre, y trinoy vno, porque esse engazamiento, solo le hazela Fee, y aunque algunos articulos son mas difficiles de creer, con la harmonia que entre si tienen, se hazen muy creybles, y la aspereza que vn articulo tiene, se quita con la suavidad de otro. Y por esso el viejo le pintauan con vna vihuela en la mano. Tambien la Yglesia tiene algunos preceptos justos, como es la celebracion de las fiestas, y el ayuno ecclesiastico, que tiene tres condiciones. La primera, que se celebre con vna sola comida. La segunda, a las doze horas del dia, y en Quaresma, despues de visperas. Esta la Yglesia muy comedia diziendo las visperas a las doze del dia, para que assi auendolas oydo, con el gusto espiritual que dellas sacamos, comamos con su benediction. Los Judios no tenian ayuno dado por Dios, sino el de la propiciacion, pero despues establecieron muchos, por castigos que Dios les embiaua. Y agora justissimamente por semejantes causas, los prelados ordenaron algunos ayunos, como lo dio Christo a entender quando les dixo: Quando ayunaredes. &c. y mando que los prelados santificassen y señalassen algunos dias

para ayunar. Y nota Hieronymo, q no dixo, Ieiunate, sed sanctificate ieiunium: porq mas mira Dios el amor y buena intencion, que haze al ayuno sancto y espiritual: q au por esta razon San Iuan capit. 12. no haze mencion de los platos que le dio a Christo sancta Martha, sino de la vnion de la Magdalena, porque toda abrasada en amor se arroja a sus pies, y los vngio, y despues la cabeza. La tercera condicion del ayuno ecclesiastico es con abstinencia de carne, pero note el que esta necesitado de comer carne, que esta obligado a guardar las otras condiciones del ayuno, sino come la carne por roborar la salud, que en tal caso podra comer mas que vna vez al dia. Ya este ayuno ecclesiastico y a otros preceptos, como es confessar y comulgar vna vez en el año, y oyr missa las fiestas, hasta onze o doze años los hombres, y las mugeres a nueue o diez, q es quando comiençan a tener uso de razón bastate para pecar, obliga. Y este ayuno es de dos fuertes, el vno de vigiliyas y quatro temporas, y el otro de la Quaresma. El de quatro temporas y vigiliyas, se puede ayunar con huevos y leche: y estos dias pueden comer huevos y leche todos los que ayunan, y los que no ayunan. Quiero dezir, q por ningun derecho estan vedados, aunque si lo estan, por justa y prescripta costumbre: de fuerte que en estos dias ya no se pueden comer huevos sin Bulla y breue: pero el ayuno de Quaresma no se puede ayunar con huevos y leche, porque para estenpo estã vedados por el derecho. d. 4. c. Denique: y assi es menester Bulla para comerlos: pero no se puede comer carne y pescado por las razones que da el padre Cordoua. q. 168. Tambien, porque el ayuno de la Quaresma es tradicio Apostolica, que heredamos, y viene de mano en mano, desde los Apostoles, segun algunos. Pero los demas ayunos no son sino ordenados por los prelados de la Yglesia, por justas causas. Y ay otro ayuno natural y templança, a que son obligados los hombres, por precepto natural, esto es, quando veen tener necesidad de tal abstinencia, por curar su alma y su carne, quando la hallan rebelde. Y assi cuenta San Marcos, que vn diaviniendo los discipulos de Christo, corridos por no auer podido echar vn demonio, les dixo Christo: Esta mala casta de demonios, que son las tentaciones carnales, no se lançan ni se retiran, sino es viendo venir el socorro del ayuno y oracion.

Ioan. 12.

Cordoua q. 143. 164 167

Abu. Mat. 10. 1. f. 117 158. 10. 3. f. 58.

Abu. Mat. 10. 3. f. 58. 56. 63.

Nouedad y heregia es todo r. no.

Vigue. fo. 147. Cano. 110

Ab. 3. Re. f. 27. 104 Matt to 3. f. 53. 54. 58

Matt. 6. Ioel. 1.

Luc. 11.

Exod. 17.

Greg. 1. R. c. 15. l. 6. c. 1.

Abu. Mat. 10. 1. f. 54. 10. 1. f. 53. 57. 56.

Abu. Mat. 10. 3. f. 53.

cion: y sobre estas palabras dize Hieronymo, que el ayuno es acto de todas las virtudes, y preferua de pecados. Athanasio de virginitate, dize, que el ayuno sana las enfermedades y corrimientos de la cabeza, y ahuyenta al demonio, amigo de morar en pias de puercos y casas regaladas: esto es en hombres humidos, de bien comer y beber, y huye de lugares secos, y en ellos no halla reposo, esto es, en hombres secos de ayunar. Moyses tenia las manos muy pesadas, y leuantauas contra la batalla de los Amalechitas, y en sola esta batalla uso de armas y de oracion: como nota Gregorio, porque para este vicio no bastaua ayuno sin oracion, y leuantauaselas con mampuestos, Hur y Aaron: y assi nuestra carne nos es contraria para que suba el alma al cielo, y es vna broma que la oprime y ahoga, y conuiene leuantarla con el ayuno, que es freno que comprime los vicios, y a la carne y a su apetito desfrenado, haze estar a raya: y assi los que tienen la carne briosa, aunque sean viejos, han de ayunar, y es el ayuno precepto natural, quando a penas o nunca sin el podemos euitar algunos pecados, y aplaca a Dios: Y assi las dignas letras nos dizen, que siempre los peccadores vsaron de las armas del ayuno para vencer a Dios airado, y a si mismos, y sus malas inclinaciones. Y san Ambrosio dize, que Dauid cubria su alma con ayuno, como con vn paues, Operui in ieiunio. Y grande argumento es, q el ayuno esta ordenado por el Espiritu sancto, ver que Christo ayuno, y mucho antes los prophetas, y assi manda la yglesia a sus ministros que lo prediquemos. Si Ioab tuuiera verguença en la cara y sangre en el ojo, bastaria ver a Dauid cubrirse de luto, y ayunar por la muerte de Abner, q auia muerto a puñaladas Ioab, para hazer el otro tanto. Assi nosotros fuimos los traydores, y matamos a Dios, quanto es de nuestra parte, y Christo dexa la compania de su madre, y va a ayunar, para que nosotros ayunemos. San Augustin in sermone de ieiunio dize: El ayuno purifica el alma, eleua el sentido, y la carne la subjeta al spiritu, y haze contrito y humillado el coraçon: y desbarrata las nieblas de la concupiscencia, y mata y apaga los ardores, fuego y encendimiento de la luxuria, enciende la luz de la charidad, y assi nos haze viuir vida espiritual, porque la vida, segun la carne, mas es vida bruta, lo por mejor dezir muerte. Porque

como dize san Pablo, Si viuiéremos segun la carne, moriremos. El ayuno sirve de luto por los muertos, y da tristeza por los peccados, aplaca a Dios, comprime los vicios, leuanta el alma al cielo, da don de prophecias, y reuelaciones, y haze al hombre venerable y graue, y merece el cielo, y mortifica la carne, que es el mayor enemigo que tenemos. Y muerto este enemigo cesan sus factas: Y assi san Hieronymo dize, que las factas de nuestro enemigo y sus dardos encendidos, se apagan con el frio de la vigilia y del ayuno. Y Dauid dezia, Muy peligroso es caminar en cauallo indomito, cerril y rōcero, y mas si estan cerca de algunos despeñaderos que dan en aguas profundas: y tal es nuestro cuerpo, sino lo domamos con la abstinencia y castigo. Y Chrysostomo de reparacione lapsi, dize: No fue hecha el anima por el cuerpo, sino el cuerpo por el anima: segun esto, no queramos por vnos pellejos podridos, perder la anima para siempre. Bien concertada andaua la casa de Abraham, quando la esclaua andaua rostriturta y castigada, y la señora Sarra mandaua en casa: y assi la vuestra quando la carne esta mortificada, y quando la anima, q es la principal, no esta hecha estropajo en la cocina: sino mandando como señora, trayendo la carne de baxo de su mano. San Gregorio dize, que en señoreandose la carne, todo quanto bien hazen los hombres se pierde: y no resistiendo al vientre y a su apetito, todas las virtudes juntamente se acaban, consumen y destruyen. Grande desatino es dar tanta libertad al esclauo, que se ria de su señor, y por no castigallo con tiempo, le halle despues rebelde. Y assi san Augustin en el Sóliloquio tratando aquello del Psalmo. 8. dize: Para que el hombre fuesse todo tuyo, quisiste q todas las cosas fuesen tuyas, las cosas exteriores criaste para que seruiessen al cuerpo, y el cuerpo al alma, y la anima a ti, la tierra que le sustente, el agua que le laue y refrigere, el sol que le alumbra: todas estas cosas para que le siruan, y a ti te tengã por solaz y descanso: y quebrado el eslabon segudo, se deshaze toda la cadena, por que si el cuerpo no sirve al anima, y el anima no sirve a Dios, todo el artificio, y armonia del mundo, es inutil, como el del tellox quando no da. Assi todas las criaturas se llaman vanidad, quando el hombre lo es, por no seruir a Dios, y por andar al passo del hombre. Entre Isaac y Imael, siempre vno ribnas

Rom. 8.

Abu. Mat. 10. 3. f. 63. Psal. 32.

Chryso.

Genes. 21

Gre. 1. 30. m. c. 15.

Psal. 8.

Genes. 28.

Trea. 5. **Bernardo.** **El alma es de linage Angeles.**
 has. y entre la carne y el espíritu: y el remedio es echar de casa la esclava con su hijo, y esto haze el ayuno, como dize San Ambrosio, que es muerte de la culpa, excidio y destruycion de los delictos, remedio de la salud, rayz de la gracia, y fundamento de la castidad. Lloraua Hieremias, que los siervos se auian enseñoreado dellos: y mas es de llorar, que nuestro cuerpo, q̄ es vilissimo seruo, se enseñoree del anima hecha a imagen y traça de Dios, como dize S. Bernardo en sus meditaciones. O anima señalada con la insignia del retrato de Dios, hermoſeada con su semejança, dotada con fee, desposada en gracia, y gual a los Angeles, en la capacidad y uso de razon, tan capaz de gloria y bien auenturança como ellos: que tienes tu que ver con tu carne? andar hecha aya y esclava de tu cuerpo, siempre regalándole y siruiéndole? por ventura, no es vn muladar vilissimo de vasura, y gusanos? Y así como al bezerro le destetan, poniéndole vn pellejo de Herizo, así con remordimientos y con tradiciones, nos destetamos de la carne.

Capit. xvj. Que poderosa es la embriaguez, y causa de luxuria.

MVcho conuiene ser templados para vencer las tentaciones, q̄ por mas viuas que sean, fino hallan entrada y traycion en el alma, no seremos vencidos. Dame vn hombre que tenga hastio, y ponel de delante todos los regalos del mundo, importunalde que coma, y no podreys. Dame vn hombre que este mortificado, y no tenga guito de las cosas del mundo, que antes le enojã los deleytes, porque en el no hallan entrada las tentaciones, particularmente los que tienen macerada su carne con ayunos: y así Christo primero ayuno, que entrasse en batalla, y que llegasse el tentador: pero si estays bien comido, sereys vencido. Mirad que poderosa fue la embriaguez y comer demasido, para derribar vn santo Loth en vn pecado abominable de incesto. Y así S. Augustin in lib. ad sacras virgines dize: La embriaguez es madre de todos los peccados, materia de todas las culpas, rayz de todos los crimes, origen de todos los vicios, turbacion de la cabeça, y subuersion del sentido, tempestad de la lengua. Y así como Noe bebdo se desuuda: así el embriago no guarda se

creto suyo ni ageno, y suelta el arco de la lengua. Y así como no tiene el hombre otra gloria fino su lengua, como dize Dauid, q̄ cantara a Dios con su gloria, esto es, con su lengua, y porque con ella da gloria a Dios: así su lengua es infamia y deshonra, quando se desenfrena con el vino, que como quita el iuyzio, haze dezir desatinos e injurias al proximo, y blasfemias, y es borrasca del cuerpo, locura voluntaria, enfermedad afretoa, torpeza de las costumbres, fealdad de la vida, infamia de la honestidad, corruptela del anima: y todas estas cosas cessan con la abstinençia. Gregorio en los Morales dize: Con nosotros traemos nuestro lazo, nuestro enemigo, nuestra naturaleza corrompida, que llama San Pablo el peccado q̄ nos cerca. Y por otra parte el demonio nos cerca como leon, para tragarnos, y el demonio huye con la cruz, y la carne con el ayuno: y el que se dexa vencer de su carne, a muchos siue, dize Seneca: porque el amor de masiado que le teney, os inquieta con temores, y os fatiga con cuidados, de que comer y que beuera, y os pone en mil afrentas, por cumplir sus deleytes, que de la embriaguez se siguen. Aristoteles dize: Los deleytes no los miremos quando vienen y se offreten blandiendo y deleytado, sino quando se van y parten de vos, que os dexan lastimado el coraçon triste, y a las vezes afretado delante de los hombres: porque no ay vicio por el qual merezcan los hombres ser escupidos, como por este: Y San Hieronymo dize, que no dize Ioel, que ayunemos, sino que santifiquemos el ayuno, porque si es limpio, limpia el alma, y ninguna cosa ay que tanto la limpie como la templança en el comer. Y gente que tiene tales promessas, y que espera de hollar las estrellas, conuiene viuir limpiamente, y vida celestial: como dize San Pablo. Y San Buenauentura dize, Si soy predestinado, desde luego conuiene viuir vida de Angeles. Y así Iacob quando començo a priuar con Dios, y alcanço la bendicion luchando con la oracion, quedo herido en el muslo, dando a entender, que los que hemos de tratar con Dios, no hemos de tener la carne briosa. La salua ayuna, mata la serpiente echada en la boca, y el ayuno quita la vida a la serpiente antigua, que es Satanas. Y desengañaos, dize Origenes, que si regalays vuestra carne, la auays de hallar rebelde, y más fuerte que el espíritu: pero si

Psa. 11. 67
36.
Isai. 59.
psal. 29

Seneca, 2
pitt. 12.

2. Cor. 7

Aristoteles
Plinio.

Origenes.
Hom. 8. 10

5. Reg. 14.

Aug. Soli.
c. 2.

August. 1. 4
Ciu.

Iere. 2.

psal. 6.

1. Cor. 11.

si al contrario la macerays, castigays, y mortificays, y al alma days su manjar, visitando frecuentemente la Yglesia, leyendo y oyendo las diuinas palabras, contemplan-do los diuinos mandamientos, conualece ra, y se hara robusta, y sujetara a la carne, y traerla ha debaxo de la mano, muy rendida a las leyes de la razon. Y San Gregorio dize, que la fortaleza de los justos es vencer su carne, refrenar apetitos, contradize sus deleytes, huyr las blanduras y halagos del mundo, trocandolos por los eternos. La fortaleza de San Hieronymo y de San Antonio, era no poderse tener en los pies de la flaqueza: pero el peccador gloria se en la malicia: y es poderoso en la iniquidad. Vn propheta dixo ala muger de Ieroboan: Arrojado me has detras de tu cuerpo. A desuaturado carnal, que tienes a Dios en menos que tu cuerpo, mas estimas tu deleyte de bellias, que a Dios: mirad por quien, dize San Augustin, por vn manjar de gusanos, y de fuego eterno, abismo tenebroso, tierra miserable, concha de podedumbre? O pobre, ciego y miserable del que dexa a Dios, por vaso tan abominable, por cisterna que no puede conseruar el agua podrida de su deleyte. Espantense los cielos, y sus puertas se caygan de espanto sobre tan grande abominacion. Pues si hasta aqui hemos seruido a la carne, hagamos la esclava, y ganemos a Dios por la mano, y tanto le demos de tormento, quanto le dimos de deleyte: como Dauid que dezia, que las noches se hizieron para dormir, y la cama para descansar: pero que el las auie hecho para llorar, y con tantas lagrimas, que con ellas labaua la cama, y regaua su lecho: y las lagrimas así derramadas: le eran tan sabrosas, que le eran pan y sustento de dia y de noche, y eran en tanta abundancia, que dize, que eran rios, y las entrañas que echaua por los ojos derretidas. Y San Pablo dize, que si así nosotros nos juzgassemos y castigassemos, no seriamos juzgados: que si vos castigassedes vuestro hijo, no le veria deslleuar a galeras: y si vos castigassedes vuestro cuerpo, no le hallaria des rebelde, ni ternia vuestra alma el dia del iuyzio asco de recebirle y vnirse a el, que con ser el alma tan mala, terna asco y afrenta de entrar en el, y boluer a hazer el hombre que antes hazia: y el modo de mortificar su carne con ayuno, no era como el de los hypo

critas, cuya carne es mejor q̄ el spiritu, por q̄ vaziado el estomago de mãjares, llenã su alma de soberuia, y su carne es como el asna de Balan apaleada, que sienta al Angel q̄ no via el propheta: Ni era San Pablo como los que no obramos lo que predicamos, como el fanfarron brauon, que tira cuchilladas al ayre, Sed castigo corpus. Y para esto, Ecce nunc tempus. Agora tenemos tiempo y poder para remediarnos, y el remedio en las manos, aprouchemonos del, como lo hizo Dauid, que dize, que con el ayuno estaua flaco que no se podia tener en las piernas, por falta de gordura y azeyte, porque la abstinençia la auia con fumido. Daniel ayuno por espacio de tres semanas, y no comio buen pan, que allí llama pan desficable, o de desficos, o pan de codicia, sino pan de ceuada o centeno: y no comio carne ni beuio vino, y todo fue menester, para que la oracion subiesse delante de Dios: y dize, que le aparecio el Angel San Gabriel, y le dixo: Acuerdaste quando propusiste de hazer penitencia y ayunar sin cosa que te diesse contento? pues con solo proponer en tu coraçon esse riguroso ayuno, oyo Dios tu oracion. El ayuno de Moyſes aproue cho para que Dios escriuiesse la ley en vnas aras con su dedo, y para que Dios escriua en tu coraçon su ley. El ayuno de Elias aproue cho para que tu subas al Cielo. El ayuno de Daniel fue tan provechoso, que tapo la boca a los Leones, y el tuyo a tus tentaciones y enemigos: Y Christo primero que dixesse, Cum ieiunatis: ayuno quarenta dias y noches. De donde se colige quan necessario es el ayuno, o proponerlo, para ser oydas nuestras oraciones, y librarnos Dios de las pesadumbres de nuestra carne, porque esta enfermedad de sensualidad, ha se de curar con dieta y oracion. Quereys quitar vna affliction y amor natural: ayunad, y orad, y así dareys zancadillas a vuestra carne, y la enflaquecereys, como Iacob enflaquecio el cañal a su hermano Esau, quando del vientre de su madre salio, y fue mysterio, q̄ despues passo en si mismo, que hasta q̄ marchito su muslo, y mortifico su carne briosa no pudo ver a dios con la oracion. Y así el ayuno es muy necesario a todo genero de hombres. Portãto Ioel con grãde aparato y enſa de palabras, manda que todos ayunemos, ha

Num. 21

1. Cor. 9

psal. 108.

Dan. 10.

Grego. 1. 5.
c. 1. sup. l.
Regum.

Exo. 34

Dan. 14

Osse. 12.

Ioel. 2.

Judic.7.

fla los viejos y los niños que cuelgan de los pechos de sus madres, que son los que mas flaca tienen su carne, y poco, o nada briosa. Dios dixo a Gedeon, que desechasse el soldado que se echara como bestia a beber en el rio, como que se le queria tragar, y el que se hincasse de rodillas, adorar lo que ha de beber: y solo escogiese al que con la mano toma lo necesario. Y Chrystostomo dize, q mayor regalo da la hambre, y el ayuno, que la comida demasiada: y siquiera por nuestro regalo y sa-

lud, no comamos demasiado. Y los Judios con el cansancio y sed, el agua les parecia miel: porque al hambrieto, lo amargo le parece dulce: y considerando la hiel de Christo y su passion, y echandola en el manjar, sera sabroso. En este primero tratado de amor de mugeres, he querido tratar del vicio de luxuria, que dela comunicacion dellas se causa: y del comer y beber demasiado, porque vnos capitulos van llamando a otros, y pidiendo los remedios del ayuno y oracion.

Iob.6.

Fin del primer tratado.

TRATADO

TRATADO SEGUNDO de la Oracion.

Capitulo primero, Que la oracion es gloria de Dios.



psal.28

Genes.6

Vando huuo vna grãde tempestad en Hierusalem llena de truenos y de relãpagos, alboroto a todos, e hizolos acudir al Tẽplo: y llama Daud a los señores

y sacerdotes, q se dizen hijos de Dios, que traygã offrendas y sacrificios, y pidã socorro a dios, y dize, que traygã oraciõ, que llama gloria y honra d dios, para q asì los ampare en la tẽpestad: y a los truenos llama voz de dios, y a las nuues llama aguas, q derriba uan las ayas y los altos arboles del Libano, y los haze andar saltãdo como bezerros d mõte en mõte, y como los fuertes Unicornios: y salian tan terribles relãpagos d la vhemencia dela tempestad, que al parecer, facudia el desierto, y haze de miedo parir las ciervas que tienen difficil parto, y las espesuras del monte las dexa assoladas, como si las huiera quemado, y el mudo trafegado: Por esto todos acudã al Templo, y digan gloria de oraciõ a dios, para q se aplaque: y haga esta merced al pueblo, de darle su bẽdicion, como el sacerdote quando acaba la Missa, y dexa a dios aplacado. Para esto nos embia trabajos, para q acudamos a el rendidos. Esta es la potencia de dios y su diuina sabiduria, que por vna tempestad haze rendir los duros coraçones. El no pedir a dios, es de no entender quien es el mesmo dios, y de aqui nos viene toda nuestra perdiciõ, de no acabar de entẽder quiẽ es dios: y si lo conociessemos, nos yríamos de su lado tras dios, y no buscaríamos otra cosa sino a dios. Y asì Christo enseñando a la Samaritana a orar, le dize: O muger, si supieses el dõ de dios, que entre todos es la gracia pretueniente: el preuenir dios al pecador, y cambiarle auxilio especial, q es grãde dõ de dios para el hõbre, porq estãdo en pecado, nõ le dueue dios nada, y al q esta en gracia, dueue la gloria d ley ordenada. Pues q mayor dõ de dios y beneficios q estãdo el hõbre ofen-

diendolo; sin acordarse de seruir a dios, le llame. Esto põdero S. Pablo, intitulado se, el llamado por el don de dios, q es lo primero q el hõbre ha de conocer para la oraciõ. Es dios tan amoroso y misericordioso, con entrañas llenas de caridad, q nos espera a penitencia, y nos llama, y cõuertiendo nos, pone mos a dios vna corona, como el mesmo dize, Exaltabitur parcens. Y asì dize sancto Thomas: La oracion es acto de religiõ con q se sujeta y pone el Christiano en sus manos, y agrada mucho a dios. Y pide dios, q le alabemos y demos gracias, y q le pidamos, le demos nuestros desseos. Y dize, q este es el sacrificio q le agrada: porque pidiendole mercedes, y dandonos las, le honramos: y asì si ata dios su honra, a nuestra oracion. Y de aqui es, q dize la Scriptura, q quando venia dios a focorrer, venia la gloria de dios: y es ley d amistad acudir en las necessidades, y aunq no es ley de amistad seruir a dios por esso, pero ya que por amor le auemos seruido, es ley de amistad pedirle: porq asì conocemos que somos miserables y necessitados: y dios ser fuente de todo bien, y desseo de comunicarse: y a si mismo se promete, y es fidelissimo en su promessa, y a si mismo no se puede negar. Y asì el vedar dios el arbol del bien y del mal, esto es, que todo lo sabe, fue dezir: A mi acudid con vuestro bien y mal, y fue mãdamiento d amor: y esto fue el pecado de Adã, querer saber sin dios bien y mal, y querer ser remediado de su bien y mal, de otro que dios: porq es hazer a dios, dios a solas, sin pueblo. Y asì se corria dios y se afrentaua, quando acudia a otro rey o dios: porque sabe dios que el solo puede remediar y consolar vn alma: y asì de ahí saca su nombre, y se intitula dios de toda consolacion: que no dexa consolacion al mundo que os de: y da tal cõsuelo q haze olvidar los trabajos passados. Y asì haze Dios gran sentimiento que no acudamos a el: y dize, que todas las maldades de su pueblo tuuieron comienço en Galgala, y que de alli los començo Dios a tener por enojosos y pesados: porque en Galgala pidieron Rey, y de poner la confianza en los Reyes y fauores humanos, na

Rom.6.

Isai. 30

2.2.9.63

art.1.

Abu.Mat. to.3.r.83.

Psal.49

c.15

2.Thim.2

Tra.7.c.7i

Bõdad de dios, q tie

ne por ser

uicio espe

rar en el.

2.Cor.1.

Ofez.9

Abu Mat. to.3. f.48.

49.36.

olo la idolatria, y el adorar a los hombres, y dexar a Dios, Y así el primero Rey y que vno entre Gentiles, llamado Belo, le mandó adorar su hijo el Rey Nino: del qual comiençan todas las hyllomas, y vnos le llaman Baal, y otros Beel, y otros Baalin, y otros Belzebub, y Belphegor: a este adorauan en Israel, y le ponian en las estrellas. Y otros dizen, que el diablo les persuadió que las estrellas estauan enojadas, y que por esto no embiauan sus influencias, ni llouia en Israel, y vinieron a tal ceguedad, que adorauan a toda la milicia del Cielo sobre los tejados, y olvidauan a dios. Y esta es la causa porque tiene Dios zelos de los Reyes, y de las riquezas: y dize, que se enojara contra las gentes ricas, Irascarse contra gentes opulentas. Y sentia mucho que en Galgala pidiesse Rey, y dezechassen su gouierno: y se queixa de los que confiauan de los cauallos y carros falcatos de Egipto, y no acuden a Dios en la oracion, estando Dios esperando para que le llamen, y le pidan, Exaltabitur parces: y ponian vna corona los que le hauian hollado. Pero tu peccador adoras tu fauor humano: y tu dinero y industria, y mas confias en ella que en Dios, y en su justicia. Y esto das a entender en no acudir a la oracion: y a dar gracias a Dios, como hijo desamparador de tu padre dios. Quando David vido la pestilencia en su pueblo, atribuyendola a sus robos, soberbias y torpezas, lloro y oro a Dios: así tu acude en los trabajos a Dios, y tambien quando no los tuuieres: quiero dezir, que por suerte hecho dios bien, no pierda el tributo que antes le dauas. Antes quando vias secar los panes, y y la hambre a la puerta, acudias a Dios con oracion y lagrimas, y temias tus peccados no fuesse causa, y dezias: Dios mio, padre mio, bolued por la hechura de vuestras manos, y enmendauas tu vida, y andauas recatado: y quando ha Dios cumplido tus deseos, te buelues a tu antigua floxedad, y no ay acordarte de Dios, y es summa ingratitude. Pues no pienes que no fabra Dios castigarte, que esta esperança se deshara como rocío a la venida del sol. Acude pues como buen hijo a Dios en el trabajo, pero despues a besarle las manos, dandole gracias. San Pablo dize, que es mayor dicha y honra, dar, que recibir, y así los mas nobles elementos y los ciclos, dan y comunican sus bienes a la

tierra, que es el mas infimo dello: y esta a ninguno da como pobre y menesteroso: si guese que honras a Dios pidiendole como a vnico principio, fontal y remedidor de todas tus miserias. Ioatan a la cun bre de vn mente da vezes, y dize: Oy dme varones de Sichen, así os cyga Dios, dezi d, no es desuario pudiendo os animar a vn arbel, arrimaros a vn espino: No es locura pudiendo os animar a Dios con vuestra oracion, acudir al mundo: Cada dia hazia David vn sermón a sus criados, y dezia: No confieys en quien no se puede librar de vna enfermedad. Y vos cada dia predicays a vuestros hijos, que se entremetan y procuren de valer con los hombres, y alcanzar sus fauores, y los hijos llegan la línea, y los padres la encienden: ellos tienen sus malas inclinaciones, y nacen con sus pundonores y iras, y los padres los encienden con sus persuasiones, y las madres buscan manteca para hazer tortas a la diosa Iuno, diosa de la fortuna, y a esta le sacrifican, y dizen, que la fortuna es la que haze al caso. Pero el Christiano no ha de creer que ay otra fortuna: ni dicha o ventura, sino la voluntad de Dios, y esta ha de grangear con humildad. David dize, que le passo dios por vn fuego, y por vn rio que le ahogaua, y que le sacó al ayre y refrigerio, y dize: O Señor, que en el punto que os llame, os comence a alabar, porque en el punto que comence a pedir, me oydes: y así comence luego a alabaros: Y no ay donde dios tanto se alabe, como en pedirle mercedes. Y es la oracion vn genero de sacrificios, porque pidiendole, le confesays su poder y misericordia, y confesays os nuestro poco poder y miseria. Vn hombre pone la boca pegada a la pared, y se dexa percer pero no pedir, porque no conha que le remediará. Pero tenemos vn dios, dize Moyses, que esta muy cerca de los q le llama, y no ay nación tan dichosa q tenga sus dioses tan propicios a nuestros ruegos, como nuestro dios. Es la oracion, vna obra de grande valor, y piedad, y culto diuino, y es coloquio eficaz, y deprecacion ardiente con Dios, para que lo bueno que en nosotros ha puesto, lo fauorezca y aliene, y lo que falta, lo supla. Es la oración tan sagrada y diuina, que solo Dios la da, y la enseña: y así los Apóstoles pidieron a Christo, que los enseñasse a orar, porque es menester mucho axuar para saber hablar y pedir. O q tino y tiento,

Iudic. 9.

Psal. 145.

Micr. 7.

Psal. 95.

Dent. 4.

Abul mat. to. 3. f. 83.

es menester para hablar con Dios. El Sabio dize, que antes que oremos, aparejemos nuestro coraçon: porque así como es menester limpieza para comulgar, así para hablar con Dios. Y San Pablo dize, que el spiritu sançto nos enseña a pedir, y gime en vuestras entrañas, con gemidos innarrables, que no puede contar aun los que los tienē, así por ser muchos, como por ser muy entrañables: y quiere Dios tanta reuerencia y circūspecion en el que ora, y que este tan sobre puntillas (como dizen) que quiere que quitemos las ocasiones que nos pueden distraer el entendimiento a otros pensamientos diuersos, qualesquiera q seā, aunque sean de la sagrada Escripura. Y así San Bernardo quando entraua a orar dezia en llegando a la puerta del choro y oratorio, y quando tomaua el agua bēdita: Hē famientos quedaos aqui hasta que salga de orar, y no os dexo por malos, pues soys de la sagrada Escripura, y libros que escriuo, y del gouierno de mi conuento: pero dexo os, porque soy todo menester, para hablar con Dios: y porque delate de Dios no ha de auer pensamientos menos que de Dios. Vna de las principales disposiciones que Dios quiere en el que ora, es el deseo: y así dezia David, Deseo desfiar, porque desfiando aparejo el camino para dios. Notad que de caninos tiene dios para darnos cielo en la tierra, y para darnos a entender quien es dios, y a gustar quiē sea, pues por deseos alcanza el justo lo q quiere: poco le cuesta negociar lo que quiere, solo desfiarlo. Desea, dize Salomon, y diome dios sentido y gusto, que es otro dios en la tierra, y el mesmo gozo. Desead a dios, y vereys quien es, que solo su deseo y memoria, os da gozo y haze alegre y bienauenturado: como Abrahā, q deseo ver a Christo, y se alegro. Y este deseo eficaz y disposiciō es de Dios: por tanto antes que entres en la oracion, llora, y humillate, desea, sospira, gime, como el hijo Pro digo que dezia, Leuantarme he, e yre a mi padre, y direle, Padre no me recibays en cuenta de hijo, sino de esclauo: y con esta humildad se dispuso, y agrado tanto a su padre, que le echó los brazos al cuello renegrido, y se le beso, y le hizo tales siestas, que le fueron embidia das. Y aun el maluado de Acab, arrojado a los pies de Dios, y vestido de cilicio,

Ecclef. 18
Auto ora-
tionē ppe-
para ani-
mam.
Luc. 11
Rom. 8.

Psal. 118.
10.

Prover. 8

Abu. exo.
to. 2. f. 82.

Luc. 15.

3. Reg. 20.

agrado a Dios, y su oracion aproueche para differir el castigo con que le auia amenazado el Propheta de dios: y a David le oia dios, vnas vezes alabando a dios, que dezia, Daile he gracias, y alabarle he, y el me librara de mis enemigos: y primero vio Jacob subir los Angeles por la escala, que baxassen otros, porque primero suben los agradecimientos, que baxē las mercedes: y así David primero alaba a dios, q recibā la merced. De dos maneras peleaua David, con armas corporales, y con harpa y musica, alabando a dios, que hazia huyr al demonio: y otras vezes le oia dios con dezir, Dios me ha dexado por mi pecado. Así como el que ha de negociar con vn hombre, le conoce la condicion, de tal fuer te, que si ha de venir a alcanzar alguna cosa, ya sabe lo que ha de hazer para alcançarla: así David quando auia menester fauor de dios, le alabaua, y se mostraua muy agradecido, dandole gracias antes que recibiesse el beneficio, y humillandole, y diziendole, que por su peccado auia caydo en tal necesidad: y luego dios le oia, y le fauorecia y enfalçaua: Humilteme, y librome, dize el. Y San Pedro, como vee que somos amigos de honra, muestranos el camino, y dize, que nos humillemos, y nos enfalçara. A Ioseph haze esclauo para hazerle señor. A los humildes oye dios. El deseo de los que se humillan y tienen por indignos del auxilio de dios, oye el Señor, y el humilde siempre ora con el deseo: como el que esta en la carcel, que aun que come y beue, desea salir della, y ser libre: y así el humilde como vee su necesidad, siempre ora, y no cessa hasta ser libre de sus tentaciones, y ser oydo de dios. Para libraros de vn Leon o Toro brauo; no ay mejor remedio que humillaros, y coseros con la tierra, y luego acude el cauallero, y atrauiesa su cauallo, y arrisca la vida por libraros. Y así si vos os humillays, acude dios con mayor ligereza que las aguilas, mas buela que las alas que cortan el ayre, pues viene en vn instante, y corre como vna onça ligerissima o Cherubin, que florece en entendimiento, que va en vn instante como la luz de Oriente a Poniente. Y por esto mada dios, que su socorro y propiciatorio, le cubriesse con alas de Cherubines, por que corre tanto a fauorecernos y a consolaros, que dize: Llorado no lloraras, por q

Greg. mo.
1. c. 18. l.
9. c. 9
Psal. 17:

Psal. 30.
Genes. 28.

Psal. 114
1. Fel. 5

Genes. 39

Psal. 10.
Abu. Mat.
to. 3. f. 34

Psal. 103.

Exo. 25

Isa. 30.

llorando te perdonaran: y tu llorar no es llorar, pues queriendo llorar te perdonan, y luego en clamando te perdonan: aun antes que clamen los oyes: y así dize David, que dixo que se confesaria, y que ya dios le auia perdonado: porque veays la gana q tiene dios de hazer mercedes a los humildes que las deslean.

psal. 31.

Capitulo segundo, De la confianza en la oracion.

(2.)

Eccle. 18. Abu. ge. f. 259. mat. to. 3. f. 50.



Vando no ay humildad (dize Salomon) a dios prouocamos a colera, y le tentamos de paciencia, y escupe Dios la oracion del soberuio: en la oracion tambien es menester atencio. San Pablo dize, que ora ua con el coraçon, no solo con la boca y ayre de las palabras, considerando que hablaua con dios, a quien hablaua el coraçon y entendimiento: y dize, que hablaua y oraua con el espiritu que es ayre de las palabras, y con la mente, que quiere dezir: con viua atencion, que es la que dios pide en todos los sacrificios. Que aun por esta causa mandaua dios que passassen ocho dias despues de auer nacido, lo que se vuisse de sacrificar: porque en estos ocho dias passasse fiesta, en la qual tuuiesse el hombre noticia de dios, y considerasse la manera cõ que le auia de ofrecer: porque quiere Dios que considereys lo que hazeyz por el en su seruicio. Y como la oracion sea alto sacrificio, conuene sea con piedad y religion, cõ fee viua llena de charidad: y por falta de esto dize Isaias, que no queria mucho dambre de sacrificios, tan mal sacrificados, sin deuocion y atencion, sin piedad, sin culto de Dios, y reuerencia y amor fiel, vnos sacrificios inuentados por su iuyzio, que por esto dize Dios: No son mios sino vuestros: y así dize por Ieremias, y reprehende lo mesmo, porque median a dios por sus propios affectos y condiciones, que piensan que la mayor sanctidad se declara en ser la cosa nueua trahida de lexos, y con mas costa y trabajo de tierras masestranas y apartadas: como si esto aprouechasse a piedad y culto de dios. Tambien los que piensan que hã de ser oydos, por multiplicar palabras o sacrificios por ser muchos, como sea veridã que dios mas mira al coraçon y

1. Cor. 4.

Abu. mat. to. 3. f. 83. Ezech. 44

Isai. 1.

Ierem. 6.

psal. 31.

a la atencion: que por esto pedia que los sacerdotes la hebdomada, que orauã y sacrificauan, que no beuiesen vino, ni comiesen passas que en briagan, ni llegassen a sus mugeres, y estuuiesen retirados de la herria y cerrageria del mundo, y desocupados de negocios seculares: porque los deleytes y la mugeres diuiden el coraçon, y le hazen menos atento, quanto esta mas repartido en tales ocupaciones: que aun por esta causa quando Iacob queria orar, se retiraua de sus mugeres, ganados y carriage: y esta es la tribulacion de carne del casado: y los sanctos subian a la cumbre de los montes que estan mas cercanos al cielo donde tiene dios su silla, por orar con atencion, que es madre de la deuocion, y por esta, aũ de los deleytes licitos se abstenuan: y aun Moyses se retiraua a la cumbre del monte, a cuya alda no llegauan hombres ni animales, y para mayor toledad Dios le cubria con vna nuue, que no le dexasse ver ni a Dios, a quien ohia, y con quien hablaua, y Christo en la toledad oraua. La oracion es vna batalla con Dios, y alli le vencemos a fuerza de lagrimas y humildad, como le vencio Iacob, como dize Oseas: y el Rey Ezechias, sin tiros de artilleria, sin municiones ni otros pertuechos de armas guerreras, defendio su ciudad, del exercito de sus enemigos, y de sola la oracion se valio, y fue tan poderosa, que baxo vn Angel del cielo, que passo a cuchillo a sus contrarios, y alça en el cerco, y le dexaron libre. Y el Rey Iosafat viendo se certãdo de sus enenigos dezia, que quando ignoramos y no sabemos que hazeymos, y como remediamos de nuestras miserias, nos acojanos a Dios, que es nuestro vnico refugio y remedio, como el le hizo, que con oracion y ayuno fue remediado. Y si para la guerra quiere dios hombres no recien casados que tuuiesse el pensamiento en sus mugeres, ni que fuesse avaros, y q no huuiesse hecho su viua comun: justo es que quiera dios para la oracion, gente muy desembaraçada de los bullicios del mundo: y esse era el arco y brazo fuerte de Iacob, con que vencio a los Amorreos. Y auer os de poner delante de dios con grande respeto, considerando que estays delante de vn señor, ante cuya presencia tiemblan las potestades: y los ojos baxos diziendo, Yo peccador miserable, vos vn señor tan inefable, quien soy yo, para

Gene. 28. 2. 2. q. 18. art. 1. Abul. mat. to. 2. f. 309. & sup. nu. to. 1. fo. 98.

Gene. 32. Exod. 19.

Abu. mat. to. 4. f. 70.

Exod. 17. Olee. 12.

4. Reg. 19.

2. Para. 20.

Iudic. 7.

psal. 140

Isaias. 2

Gene. 15.

Abu. Den. f. 30. Mar. to. 3. f. 41. 43. to. 2. f. 308.

Gene. 17. Orationes sanctorum verbis succinctis, sed deuotione aplissimis. 1. 4. nu. 15.

Gene. 25. nu. 2.

Tr. 16c. 13

Exo. 19

1. Re. 20

para que me atreua a estar ante vuestra Magestad, y tratar con vos? Dauid dize, que se enderece y leuante su coraçon a Dios, como el tymiana hecho de mil cõposiciones de olores, que auia de oler a Dios: y quando esto esta así contrito el coraçon, y leuãdo a Dios en la oracion, dize Isaias, que es abominacion a Dios. Y dize S. Gregorio, q el alma no sera arrebatada a la fuerza de la intima contemplacion, si primero no se aparta del tumulto y maquina de los deseos de la tierra. En el templo de Apolo auia vncripto cõ letras de oro, que dezia: Hoc age, Etia enlo q hazeyz, no esteys cõ el cuerpo en el templo; y con el coraçon fuera del. Y es cosa ordinãria quando oramos, acudir pensamientos mundanos, como bien lo nota San Gregorio sobre aquellas palabras del Genesis, que dizen, que baxauan aues del cielo sobre los cuerpos muertos que Abraham ofrecia, y no tenia otro remedio sino oxearlas con vn palo que en la mano tenia: y así en la oracion, quando acuden los pensamientos de los cuydados temporales, conuene con cuydado apartarlos, porque no enfuzien el sacrificio del coraçon contrito, por donde Dios ha de passar: y aun por esta razon conuene que la oracion sea breuie. Y así auiendo Dios dicho a Abraham, que le daria vn hijo en su vejez, dixo: Oja la Isnael viua: y con esta oracion alcanço lo que pedia, porque de buena gana y con facilidad, oye Dios la oracion feruorosa, atenta y deuota, como a sancta Martha, que con sola esta palabra: Señor mirad, que el que amays esta enfermo, negocio bien con Christo, y por ser sancta y amada de Christo: y así importa mucho en la oracion la limpieza del alma, y aun la exterior, que es causa que procuremos la interior. Yo quando me visto vn alba o sobrepelliz muy limpia, luego me acuerdõ de la limpieza interior q he menester para orar, y hablar con Dios. Y así Iacob queriendo con toda su familia hazer oracion, dixo: Quitad los dioses agenos de en medio de vosotros, y limpiados, y mudad estos vestidos. Y así ay costumbre, que no comulguen los casados, quando han llegado a sus mugeres. Y así mando a Moyses quando auian de recibir la ley y oyr a Dios, que no llegassen a sus mugeres: y Achimelech gran sacerdote, pregunto a Dauid si estaua limpio de mugeres, para comer el pan que estaua en la presencia de Dios y en su mesa: por-

que no son dignos de la mesa y conuersacion de Dios, sino los limpios en el alma y en el cuerpo. Y así para dezir missa nos lauamos las manos. Y San Pablo, en tiempo que los casados se auian de dar a la oracion, trato y conuersacion con Dios, mando que se abluuiesse de los deleytes licitos, como es en Quaresma, que por esta causa se cierran las velaciones. Y cierto parece mal que vn hombre comulgue y hable a Dios vn rato, y luego no tenga respeto a lo que ha recebido: y así se les auian de traer estos lugares de Escripura a estos tales, porq muchas cosas son licitas, que no nos conuenen ni parecen bien: y no solo ha de estar limpia el alma, pero también el cuerpo, y aun las vestiduras, para llegar a comulgar: y de aqui tenian, y talio costumbre de lauarse las manos quando entrauan a orar, porque las auian de leuantar a Dios: y aunque Christo pide limpieza de alma, pero no le desagrada la del cuerpo.

1. Cor. 6

1. q. 4. c. Christiano El acceso licito, por lo que tiene de ocasion de pecado, a parte de la comunicacion con dios Gene. 24. Matt. 5

Capit. iij. De la humildad de la oracion, que preceda a lo que huieremos de hazer.



Onas para pedir a Dios misericordia, dize, que se le vino ala memoria la misericordia de dios y se acordo de lo que le auia sufrido y esperado a penitencia. Acordense, dize, de vuestra bondad, a la qual mi maldad tenia offendida, y acordeme de mis yerros y arrepentime dellos, persuadime que mi oracion saldra por la boca de la vallena, y romperá aguas y ayres y cielos, y llegará a tu throno. Y Dauid dize, que le oyo Dios en lo escondido de la tempestad: porque el trabajo tempestuoso, algo tiene escondido, y algo manifesto: lo manifesto es la enfermedad y aduersidad, y lo escondido es el dolor del coraçon, que responde interiormente, y ahi le consolaua y ohia Dios: por que dezia, Por mis peccados merezco que me arrojés de tu cara, y que no bueluas a mi los ojos: y quando pensaua que le tenia Dios olvidado por sus peccados, entonces lo tenia Dios cerca. Lo qual bien merece la humildad del peccador, que piensa, que no es digno aun de leuantar los ojos: y al que así esta apartado, entonces le socorre Dios. Y así Dauid quando dezia

1. Ion. 4

psal. 80.

Grego. 1. 2. Mo. c. 27

Et super te profundis

psal. 30.

en su exceso, y festinacion, y temor grande que concebía de la huyda de Saul, desechado estoy de vos, y quando le vino al pensamiento que por sus pecados merecia ser dexado, dize: No me dexastes con este pensamiento, antes por esta causa vos me oyistes y socorristes: por tanto dize luego como buen predicador, Amad al Señor, y aunque seays affligidos no desmayey, tomad animo que Dios boluera por vosotros: porque lo que la esperanza pide, es gran provecho. Y Jonas en el vientre de la vallenga, dezía las mismas palabras, que Dauid: Ya Señor airado contra mi, aueys apartado vuestros ojos misericordiosos, y ya me aueys dexado desechado del todo, como a pecador grandissimo, y me aueys entregado a vuestras criaturas, para que como verdugos me castiguen: y aunque dezía esto, la fee hizo su officio, y con ella y con la oracion, vencio a Dios. Y por otro tanto dixo Dios a Iacob: Pues que a mi venciste, tambien venceras la ira de tu hermano. Y tu hombre confia que eres hijo de Dios, y cree que no seras confundido en el tiempo malo de los males de pena, que no ay penitencia ni desgusto, para el que confia en Dios: y ora de leuadas las manos, que es antigua costumbre, para pedir a Dios que nos de las suyas, para salir de pecados: como vn hombre metido en vn pozo, de donde no puede salir, alarga las manos al que le ayuda, para poder salir. Con este affecto y gesto significa vnos grande ardor de deuotion a Dios, con que le confesamos por señor del cielo, y que alia esperamos nuestro bien. Y esto tambien dize Dauid, y san Pablo, Greg. super nudus egressus sunt, dize, que no deuemos estar desconfiados en la oracion, antes muy confiados en la obsecracion, que es la peticion que da el menor al mayor: y dize, que si confiamos en Dios, mucho honramos su bondad: y si desconfiamos, mucho la afrentamos, porque tiene ordenado de no dar, sino a los confiados de su misericordia, y desconfiados de sus obras, contando los beneficios de su mano recibidos, y agradeciendolos. Y hemosle de agradecer aun los bienes que da la naturaleza, y hemos de entender que son bienes de Dios: Y assi la pluuia natural dize la escriptura, que es dada de Dios, y no aprobechara el trabajo del hombre, y la virtud de la tierra, si Dios no embiara rocio: y assi dize luego, que vna fuente salia que regaua la sobre haz de la tierra: de donde se nos enseña

que Dios suple todas las cosas de naturaleza, y quando falto lluuia, tuuo Dios cuenta que saliesen mas fuentes, para que no se perdiesse el hombre. Y assi conuiente que todos los bienes que en nosotros hallaremos, los referamos a Dios y aun los que hemos adquirido por nuestra industria: y no como los ingratos, que aun lo que es claramente de la mano de Dios, atribuyen a su industria. Y dize Augustino, Quod dat gratis, tulit a ingratis: Y dize, que si la bondad de Dios tuuiesse cabo, la ingratitud la agotaria. Y Christo se queja de la bofetada que le dio Malco, porque oreja que pego milagrosamente, no auia de oyr el zumbido de la bofetada: y assi el Christiano, y que mas ha recibido de Dios, mas le offende. Dauid en hazimiento de gracias, ofrecio su ofpada. Y quando edificaron el templo, en haziendo vna tapia y muro, andauan sobre el dando gracias y alabanzas a Dios: y assi vos en alcançando vna virtud, que es muro del alma, luego el agradecimiento, que es la llave que abre las entrañas de Dios, y como siempre recibimos nuevas mercedes, assi se renueuen las gracias, que llama Dauid cantares nuevos, porque siempre las horas que rezamos se refrescan y repiten, como fuente que siempre produce agua nueva: Y assi en el Psalmo que compuso solo para dezir quien es Dios, para despertar a los Levitas a cantar alabanzas, como buen rhetorico, alaba el poder y saber, y prouidencia de Dios, y del temor que le tenemos, y es en cantar que en haziendonos Dios vna merced, le auiamos de cantar: y dize, Ea sacerdotes, empleaos cada dia en alabar adios sin cesar, quia rectum est verbum Dei, y es dios de su palabra, y cumple lo que promete, y tiene tal poder que con sola vna palabra de su boca lo haze todo, y le es tan facil el obrar como hablar, y puso las aguas como en vn vaso, y tiene tal prudencia, que deshaze pareceres de Reyes y sus criados, y con querer vos, haze de vos lo que quiere, y assi es bienauenturada la gente que tiene este dios, y casa con el su voluntad, y conoce que no ay cosa en el, que no venga regida por sus manos, y que es señor del coracon, y le sigue: Y estollama Dauid, caliz del agradecimiento que nace de humildad. Y era costumbre antigua hazer oracion prostrados en el suelo, principalmete viéndose en alguna grande tribulacion, y es justo prostrarse pidiéndole ayuda y fauor: y assi lo hizo el Archifynagogo

viendo a su hija morir: Y assi lo hizo Christo en aquel aprieto antes que le prendieran. De la oracion sale con esfuerzo, ofreciéndose a los que le venian a prender. Que confiado venia Ionatas y su page de lanca contra los Philisteos, y con animo los acometen, porque venian confiados del exercito que trahian tras de si: assi el predicador y qualquier Christiano, acompañado de oracion y estudio, y que se ha desuelado en el, con animo viene de matar Philisteos: pero si de atras no viene el estudio y oracion, que temblando va, y que poca fuerza lleva la daga de su reprehension. Moyses sacó de la oracion, cuernos de fortaleza contra sus enemigos, y oraua las manos leuantadas, como que dice: Señor dadme la mano, para que me desta necesidad y aprieto: y para esto Aaron y Hur le seruian de mampuestos, y se las sustentauan: no solo para significar que los seglares han de sustentar a los Ecclesiasticos, para que no dexen la oracion, en la qual ha de auer perseverancia: pero tambien para significar, esta sancta ceremonia de leuantar las manos, ser importante: y que aunque vn hombre este enfermo y flaco, trabaje de estar de rodillas, prostrado y leuand las manos, aunque vlemos de mampuestos: aunque lo principal que Dios pide es el coracon arrodillado y humillado, y leuantar las manos del alma a Dios: y orar en la cama los enfermos es meritorio, con tal que en la enfermedad tengamos paciencia, y quierre Dios que te sientes, sino puedes estar en pie, o de rodillas, porque el dolor de los miembros flacos no nos haga diuertir de la oracion, que es de tanta virtud, por que su continuo desseo, que no para hasta llegar a las entrañas de Dios: Y assi dixo Dauid, que el desseo del pobre humilde, oye dios, y cumple los deseos de los pequeños, y los prosigue, y lleva a buen fin: como acaecio a Zacheo que desseaua ver a Christo y gozar su rostro, y salio de su passo acostumbrado, y subio al arbol, no con poco detrimento de su honra, haziendose entremes de rifa, y concediole Christo mas que le pidio con el desseo: y tu realçate en la cruz, y mira a quien vas a hablar, y luego temblaras como la reyna Ester delante del rey Assuero. Por falta desta consideracion, andas vagueando con el pensamiento en la plaza, y no te humillas, porque la consideracion lleva tras si los affectos. En el cielo no ay canas, que antes alli todos se remocan, Et noua facit omnia:

Pero dizenfe canos, porque no tienen liuandad de moços, y delante de dios estan con mucho respeto, y arrojan sus coronas con humildad, y cubren sus copetes: y assi habla a dios como viejos de respeto, que saben reuerenciar a Dios: y has de quitar el bonete y corona por gran señor que seas, para hablar a dios: y para esto como viejos vech que no tienen fuerzas, y que estan necesitados de Christo. No ay otra comunicacion con dios, sino la oracion y el darle gracias, ni otra habla que el entienda: y en solo este lenguaje le hablan los hombres: y fr assi se hablays, vos serays su amigo, por que esto le da gusto. Pensaua Ananias que san Pablo era grande enemigo de dios, y dizele dios: Vee que vaso escogido es, y amigo mio: Y esto porque estaua orando y reconociendo la merced que Dios le auia hecho, de darle luz en el alma, de la qual auia estado privado. Y assi si no eres amigo de dios, la oracion hara las partes, porque su oficio es reconciliar a los hombres con dios, si ay humildad que penetra las sutiles. Si no noçieses a quien oras, y delante de quien estas, como llorarias, diciendo: O Señor que aunque parece que esta oracion es buena, soya vos tan limpio, tan omnipotente, que aun la oracion de los Cherubines se podra llamar inmunda, pues que hara la mia? Pues porque se ha de engreyr el criado, si lleva encenizado el capó a la mesa del señor? Parezcale que va su oracion con poluo de imperfecciones y humillese, y assi obrara su oracion, y de ral suerte, que despedaçara las cadenas: como se vido en san Pedro, que estando preso rogo la yglesia por el, y luego se quebraron. Y Iosue pidio que el sol no anduuiesse su curso natural, y alcanço lo que pidio. La oracion con humildad es sacrificio muy acepto a dios, y sin este no quiere otros. San Basilio declarando aquellas palabras, Filia regum, dize, que se cumplio en la Chananea quando salio de Tiro, y ofrecio coracon cōtrito y arrodillado, y este ofrecieron los reyes quando adoraron a Christo: y es el que dixo Isaias del pueblo, hecho pedaços y quebrantado, y el Publicano que se hiria en los pechos donde esta el coracon, diciendo: O coracon que quien te quiere dar puñaladas, por lo que consentiste contra dios. Y Dauid dixo, que a estos contritos y humildes salua dios: y al Phariseco que con soberbia se llegaua a dios, quanto mas se acercaua, huya del, quitandole la gracia.

Abu. exo. t. r. f. 41.
Abu. r. p. 2. r. f. 38.
Psal. 27. 1. Thi. 2. Phi. 4.
Abu. r. p. 2. r. f. 38.

1. Re. 27.
Exod. 17.
Psal. 95. 97. F. sal. 32.
Psal. 115.
Matt. 9.
gogo

Apoc. 4.
Acto. 9.
Eccle. 9.
Acto. 12.
Iosue. 10.
Malac. 1.
Iere. 6.
Eccle. 7.
Iai. 18.
Psal. 44.

Eccle. 7. El Ecclesiastes dize, que el loco y soberbio que no considera que el biẽ que tiene es de Dios, multiplica palabras: mas el humilde con su humildad callando pide. La oracion ha de preceder a todas nuestras obras para que vayan acertadas, y no erradas, porque es como omnipotente, por medirse el poder de dios con ella, siendo qual conuiene, y sin Dios no se ha de hazer nada: y assi los hijos de la Synagoga no se contentan con tener hombre por capitan, sino que querian dios que los guie: y en esto somos enseñados que en lo que hizieremos lleuemos a dios delante, que aunque los Judios erraron en el modo de pedir: pero dexaron nos esta doctrina, porque de los malos hemos de facer lo bueno que ay ençerado, y no nos basta consultar con los hombres santos y con sus libros, sino acudir a dios que nos inspire lo que es su voluntad, y que preceda y vaya delante. Y assi dize **Auguſt.** Augustino, q̄ dios no solo reuelo a el y a otros doctores, todo lo q̄ se ha de saber, para q̄ no sea todo nro cuydado, leer sus libros, antes acudamos a dios en la oracion: para q̄ nos enseñe y tomemos consejo con dios y con sus santos. Y assi vino Jacob al pozo del juramento donde Abraham y Abimelec hizierõ paces, y Isaac y Abimelec: y donde sus padres ofrecierõ sacrificios: alli quiso tambien Jacob sacrificar y orar, porque no se ha de hazer nada sin primero acudir a Dios: y tu pecador sino tienes a la mano a Dios, como aquellos padres, procura de tomar consejo con su ley, a ver si es bueno, o malo, lo que trabajas hazer. **Dauid** dize que no se fie nadie, ni cuyde que puede dar vn paso sin Dios, porque le acacera lo que a vn niño quando le destetan y le quitan el contento y regalo que solia tener en el pecho de su madre donde reposaua, y se ve solo sin poder ni saber andar ni donde arrimarse, ni comer, y dize: Plega a vos señor, que assi me vea yo carecer de vuestra gracia, amor y abundancia, quando no fuere manso con los proximos, y humilde contigo: y es burla esperar en el hõbre, sino en ti, agora y para siempre. San Bernar do dexo en su testamento a sus monges, el no guardar enojos, y perdonar injurias, y no fiar del proprio parecer, sino del de dios en la oracion, sin esperar reuelaciones, sino mirado lo escripto, como lo hazia Dauid: que dezia, que su consejo era con las justificaciones de dios y su ley. Nabucodonos-

or confino se en punto de cada reyno, y en vn camino que se partia entre dos, con ser gentil, echo fuertes, y pide a su diosle encamine donde es mejor yr, y los Judios que deuian mejor orar, hazian burla de aquella supersticion: pero dios se acordo de sus pecados para que cayesse la fuerte contra ellos. Ninguno ay que no se vea en dudas, aqui, o alli: si me conuiene mas esto q̄ aquello, y sino oras, te caera la fuerte de manera que te pierdas, y echas a perder los demas. En tirar por esta calle, o aquella, esta vuestra perdicion o remedio; y es necesaria la gracia diuina, para vadear este mar de trabajos y perplexidades. A Dauid le parecia q̄ era bueno hazer templo a dios, y no le agradaua que le hiziesse. Esta diferencia ay de los buenos a los malos, que los buenos primero que mucuã el pie, lo consultan cõ dios, y los malos primero lo hazen, y despues van a ver si es contra la ley de dios. Primero que hagays algũ concierto, mirad si es vsura, y si terneys despues que restituyr y confessar, y no que primero te dexes con la carga, y despues vas a matar confesores Theologos, para ver lo que se puede hazer en tu descuydada vida. No lo hizo assi Iosaphat, que no quiso yr a la batalla sin consultar a Dios y a su propheta Micheas: ni Jacob, que en la oraciõ oyo a dios que le dixo: No temas de baxar en Egipto. Tambien tomad parecer con vn siertuo de dios, y luego mirad la inclinaciõ que os pone la complexion, disposicion, habito y costumbre, para el estado, o officio q̄ pretẽdeys: Miraos biẽ, que puede auer cosas por donde veays si soys para sacer dote, o no, y no sera soberuia dezir, bueno soy para esto. Dauid dio relaciõ de sus fuerças a Saul, como auia muerto vn Leon y vn osso: y assi le dio licencia para salir ala pelea: y assi tu mira si seras para sufrir vna muger como te saliere, y vn subdito como dios te le diere, o vn perlado: y si eres para estar siempre encerrado, y para enseñar y predicar, mira tus exercicios: si quando el leon de la tentacion te viene a quitartus buenos propósitos, tu eres para quitarle los dientes: si quando viene vna tentacion, sabes desechalla cõ fortaleza, podras emprender la obra y officio que pretendes, y no como se vsa sin consejo, sin acuerdo, sin oracion, sin saber lo q̄ hazen, que es cosa de locos. Conuiene ponernos en la mano de dios, especiaimente para escoger estado. Sabe dios y quiere dar-

Ezech. 21

3. Reg. 27

Gen. 46

1. Reg. 17

Abu. mat. to. 4. f. 173

Exo. 31. & 33.

Auguſt.

Gen. 46.

Gen. 21. 2. 16.

psal. 108. consilium meum. psal. 130.

gen. 30. responde bit. Isai. 59.

Ierem. 8.

Isai. 6.

Psal. 140.

gre. mo. h. 18. c. 5.

Regi. 1. 9. c. 4. mo. 1. 5. ca. 31. l. 33. c. 31. l. 10. c. 11. l. 18. ca. 5. l. 33. c. 21. Exod. 3. Isai. 6.

Iob. 11.

1. Tim. 4.

Ephe. 2. 1. rou. 31. Abu. mat. to. 3. f. 48. 45. 46.

lo q̄ conuiene a cada vno, y lo q̄ a vos conuiene, a mi es dañoso. Dauid cõ tener vnas armas tan buenas, no puede pelear cõ ellas, y si Saul no las lleuara le mataran Es la oraciõ vn epilogo de virtudes, nõten de Christianos affectos, porque alli ay fee con que ora, y cree que es Dios podetoso para dar lo q̄ le pedimos, y cõ fianca que nos la dara, y conociẽto de mi pobreza y enfermedad, pues no basto a prouermme: y es Christiano auiso q̄ en todas las oraciones se desembueluã estos affectos humanos y leyes Christianas, para que la oracion vaya con mayor fuego, y que se acompañe de ayuno con que se castigue la carne, para q̄ dexen mas libre y desembaraçado el spiritu, para que ore como quiẽ rinde a su enemigo, y con limosna, con que se persuade dios mucho, pues doy a entender, que no me alçare con los bienes que agora me dieron, pues de los que tenia reparto. Y estas dos virtudes enseñan la pureza y piedad de la oracion, y la haze valer y alcanzar lo q̄ pide: y siempre conuiene andar colgados de Dios: mayormente quando queremos esta do. Y assi Theobias dezia a su hijo, que en todo tiempo conuiene orar a Dios, y pedirle que enderece nuestros passos, y los ponga en lo que mas nos conuiene. Por tanto mirad como andays, que en vn punto esta vuestra saluacion, en açar los ojos, en entrar en vna casa: y para esto grand ad la voluntad a Dios con humildad y hazimiento de gracias: que es de llorar, que quando los hombres tienen mas necesidad de Dios, para que les de estado, mas le offendien.

Capitulo quarto, De oraciõ limpia de pecado.

Quando el hombre pida a dios, ha de mirar primero su justicia y sus pecados, y vera lo q̄ le responden. Negocie primero consigo, y luego pida a Dios, confiando en su justicia, por tener valor por la d̄ Christo. Da dios al justo todo lo que le pide, por que no oye dios a los pecadores q̄ se quieren estar en su pecado, y no merecen de justicia: y quãdo los oye, toda la justicia esta de parte de dios: y nunca en todo y por todo da y confirma los hechos de los pecadores, y aunque algunas vezes les conceda lo que pide, por algunas buenas obras que ha-

zen, otras vezes por sus pecados se las quita: y assi es frasis de escriptura, que nuevas obias nos responden, Isaias dize, que la mano del Señor es muy larga, y esta muy presta para socorrer las necesidades de los hombres, mas ay tãtas maldades y pecados en el mundo, y tantos rencores y abominaciones, pensando que por estar dios tan a la mano ha de vsar de misericordia, que desta manera no exercitan la lengua sino en maldades: Y esta es la causa si la quereys saber, porque no nos oye el Señor, aunque nos vaudando tanto plaço y aguardando a penitencia. Y assi si haziẽdo processiones, ay toda via hambre y guerras, se ñal es que auemos echado a dios de casa y de nosotros, y nos dize lo que dixo a los que se quexaũ por Jeremias: Vosotros me auays prouocado a ira, y por esto no os oygo, y vuestras maldades han puesto vn muro entre mi y vuestra oracion. Dauid dixo: Sacrificad sacrificio de justicia, y esperad en el Señor cõ la esperanza viva, acompañada cõ obras: q̄ dixo san Pedro, auemos Christo reengendrado: y dize Dauid, que le enseñe dios su voluntad pues es siertuo suyo. Y esto es lo q̄ hemos de pedir, porque quando Joseph no sabe la voluntad de Dios queria dexar a su esposa, y quando la sabe, la adora y lleva consigo cõ quiera que va. Y quando san Pablo no sabe la voluntad de dios, persigue a la yglesia, y quando la sabe, muere por ella. Y para esto procuremos de estar sin pecado, porque pocas vezes nos defengaña dios y oye nuestras oraciones en medio de vna region de malos, y se bie todo quiere que nos alengemos de nuestros pecados: y assi a los hijos de Israel para hazerles mercedes, los saco de Egipto, y no quiere q̄ alli le sacrificuen. Y assi Isaias no se atreuio a meterse en el choro de Serafines, hasta que dios por vn Angelle purifico los labios y coraçon. Y Iob dize, que si en la casa de nuestra alma, no vuicre maculas, podremos levantar las manos a dios, sin temor y confusion, Discedat ab iniquitate, A parte se de pecado (dize S. Pablo) el que llama a dios. Estando los Apostoles orando, los embio Christo a predicar con la fuerça del Espiritu sancto, que les enbia del cielo, por ser buenos y retirados del mundo, y tener su oracion acompañada de ayuno. Pues somos domesticos de dios, acudamos a el en la oracion, porque se afronta que vamos a casa del vezino, pues el trae bien vestidos y co-

y comidos a los de su casa, y con esse titulo se obligo a remediarla y prouerla de lo necesario. El Rey tzechias quando tenia su ciudad cercada de enemigos, no tuuo otro remedio y refugio sino a Dios: y quando estuuo enfermo acudio a Dios: y para esso tenia la casa de Dios pegada cō el templo, porque no ha de passar cosa en la casa del Rey, q̄ no sea registrada por la casa de dios orando. Y porque la yglesia es casa de oracion, dixo Christo a san Pablo, que el poderio del infierno no preualeceria contra ella: y en la noche de la Cena les dixo, que el demonio los auia de acriuar con grādes tentaciones, diziendoles que eran discipulos de vn crucificado: pero que el los defendia con su oracion, la qual haria principalmente por san Pedro, que era la cabeza de la yglesia. Verdad es, que no basta orar, sino como dize nuestro Prouerbio, orando y obrando: y no basta entrar en batalla con la oracion, pero con las armas, fuerças y industria, segun la posibilidad del Príncipe y su gente. Y ansí Iacob, despues que compuo sus esquadrones, que embio con muchos dones, acogiose a la oracion, y toda la noche estuuo orando, para que lo que no podia la prudencia y fuerça humana, supliesse la fortaleza de la oracion. Y Moyses auiendo de ordenar el campo para la batalla, informa al capitan de como lo auia de hazer, y acogese al monte a orar a Dios: y aprouechaua mas con su oracion, que Iosue con sus armas guerreras. Los malos juzgan a los buenos de ociosos, como los seglares a los frayles. Dā voces los seglares, que los frayles no pelean, y que ellos los defiēden de los enemigos, y no entienden que vale mas vn momento de oracion de vn justo, que quantas lanças ay. La oracion casi campele a Dios y le pone en aprieto, aunq̄ no ayā dios de hazer lo que piden: Y así fino aprouechara mucho para este effeoto, no dixera dios a Ieremias, Noli orare, &c. Por gran castigo de su pueblo mando dios a su seruo, que no ore por el pueblo. Y embiando Dios a sus discipulos a predicar, entre otros milagros que les da, y mercedes q̄ haze a su yglesia, vna es, que porman las manos sobre los enfermos, y sanarā. Poner las manos es orar y bendezir. O que poderolos que yuan, y que buena prouision lleuan con la oracion, y con ella vencieron al mundo. Y ansí como Moyses orado era poderoso el pueblo, y la victoria estaua en sus

manos: así en las manos de los Apostoles y su oracion, esta todo poder. Ninguna cosa ay mas poderosa que el que de centemēte ora, aunque la oracion de los justos vale mucho, pero mas la de los sacerdotes: mayormente los del Testamento nueuo, porq̄ en la vieja ley, el sacrificio tenia valor del que le ofrecia, y agora todo el valor tiene de Iesu Christo: y aunque el sacerdote sea malo, importa poco, porq̄ la sangre de Christo da voces que llegan al cielo: pero antiguamēte mejor ohia dios al sacerdote, como lo adierte la Escripura, donde dize, que huygamos las contiendas cō los justos y sacerdotes, y no los embidemos sus officios, y que nos contentemos con nuestra suerte, y juntamente nos dize, como Aarōn por ser sacerdote, se puso con el incensario en medio del pueblo y del fuego, y lo detuuos, lo qual no hizo Moyses por no ser sacerdote: como nota Gregorio, q̄ dize ser este su officio, y q̄ el oraua y gemia, por enseñar así a orar: y que el que no sabe orar en la audiencia de dios, esta como mudo delante de dios, por no tener lengua del cielo, y que el que ha de ser sacerdote, ha de tener experiencia, que su oracion es tan poderosa delante de dios, que alcanza lo que pide, y que al fin el sacerdote por razon de su officio y de ofrecer sacrificio en nombre de Christo y de la yglesia, le oyē Dios mejor: y así esta condenado el hazer mas caudal de las oraciones de los que no son sacerdotes, aunque mucho importa que sean buenos: Y aun la Escripura dize, que no vuo cerradura q̄ así cerrasse el cielo como los malos sacerdotes de Baal, y no llouio Dios, hasta que Elias los degollo. Isaias dize, que quiten peccadores, haziendo juyzio y castigo dellos, y los oyra Dios: Y siempre se les encarga a los juezes que limpien la Republica de peccadores, y nos oyra dios: y cada qual si gime y llora, se quita el titulo de peccador, y se pone el de penitente, como lo hizo el Publicano, y luego le oyē dios. Dauid dize, q̄ si ni ra alguna maldad en su coraçon, contentandose della, y fauoreciēdola, que no le oyra Dios: y por esso dize, me oyo Dios, porq̄ la aborreci. No olvidemos la oracion, dize Gregorio, porq̄ entre las virtudes Christianas es la principal: y qualquiera republica se conserua con ella, por ser contratacion de Dios con los hombres: y así no hauido alguno que fundasse modo de reli-

Abul. mat. to 4. f. 173 Num. 16.

3. Reg. 18.

Isai. 1.

psal. 65. Si aspexi.

greg. mo. 1. 16. c. 9. l. 10. c. 10. l. 3. c. 11.

gion, que no tuuiesse cuenta con enseñar a orar: y así los Phariseos enseñauan a sus discipulos, y el Baptista a los suyos: y los de Christo le dixeron: Señor, enseñadnos a orar, como importantissimo negocio, entendiendo que en religiō tan alta, nueuo y particular modo auia de auer: porque gente q̄ tan altos negocios tenian que tratar con Dios y con el mundo, en lugar de Christo, menester auian oracion de grande efficacia y fuerça con dios. Y nota, que en ninguna cosa tanto trabajo dios con los hombres, como en enseñarlos como le aplacarian quādo le vuisen enojado, y dioles las maneras y las palabras para aplacarle, que el sabe ser tales, q̄ sino nos las diera, no supieramos desenojarlo: y así por Ieremias dize, que le llamen padre, y mis primeros amores. Señor no estays enojado? Si. Pues por que tan presto les dezis cō que os desenojen? En todas las obras de Dios hallareys esto, que quando ha de castigar, sospira: y agora dize, que le llamen padre: y con esta entro el hijo Prodigio. Y la mejor q̄ Christo nos dixo, y con q̄ mas apretamos a dios para que nos perdone, es con dezirle: Perdonadnos, así como nosotros perdonamos. Y nota, que la oracion para ser bien hecha, pide exercicio, costumbre, sanctidad de vida, y estar apartado, de cuydados.

Capitulo quinto, Que Dios esta cerca de los que le llaman, y es padre que oye a sus hijos.

Dize Dauid, que por ser Rey y persona publica, le dio todo lo que pedia su desseo, a pedir de boca, lo que dixo en otro Psalmo, Tributabit tibi, Segun tu coraçon y voluntad. Y Christo dixo, que su padre siempre le oyo y así en su tanto, a los que tienen officio de sacerdotes y legados suyos, los oye, y es cierta la misericordia de Dios, y su respuesta, a la oracion del prelado, o Rey, o cabeza de la republica. Y dize luego Dauid, que todo lo deue a dios, y en su virtud y fuerça, o causandolo dios, se ha de holgar, y todas las victorias, y buenos sucessos, a el se deuen. Quando los de Israel vieron venir tras de si a Pharaon, temieron, y que xaronse, y dioxelos Moyses, Estad y vereys las marauillas de Dios que hara oy. Para recibir los fauores de dios en las tribulacio-

nes, dos cosas son menester: estar fixos con la fec en Dios, y creer que dios da el socorro disimuladamente, y de puro amor nos da trabajos, y finge, y da dolor en su ley, y secretamente da la gracia, y esse mete por medio sin que le sintamos, y todo lo que ay bueno en nosotros, y lo que no ay malo, de uemos a dios: y todas las cosas podemos en sus brazos, y siempre se muestra muy aparejado para socorrernos: y así dixo a Moyses, Yo soy el que soy, yo soy fuente del ser. Y el Hebreo dize, Ero quierro. Y dize Burgence, que prometia dios de ser con el y con toda su gente, en la tribulacion. Auianle dicho que seria con el y de su parte: y dize, que tambien sera con estotra gente: y dizele, que en el fauor que les diere, conoceran quien es Dios. Y así dize, Yo soy el que fere, manifestandome en las marauillas del mūdo, que hare con mi pueblo. Y tambien quiso dezir: Yo os fere fauoral le auerzindandome con vosotros: yo os fere propicio, que es grande bien, y de q̄ mucho se preciauan los caualleros de Israel, quando en palacio dezian: Grande biē es tener a dios cerca, quando le inuocamos. Muchos son los trabajos y miserias, muchas las tentaciones, y facilmente nos derribarian, si no tuuiessemos a Dios en ellas a la mano para inuocarle: y entonces le llamamos, quādo nos conocemos bien, y a dios. Quando el alma ve biē la necesidad que tiene de dios, luego le inuoca y llama de coraçon. Dize se en el Genesis, que Enos fue el primero que inuoco el nombre de dios: y es cierto que le inuoco primero Abel, e y los hijos de Adam: y dize que este fue el primero, porque con aparato publico hizo este acto de piedad y culto diuino, y por el nombre, que le quadra bien el inuocar: porque Enos significa hombre misero, pauido y casi inconsolable, y lleno de dolor y miseria: y así quando vn hombre entiende que es Enos, y vee sus faltas, luego llama a dios, y entonces es de confiar que los oyra dios. Y el no inuocar a dios dize Dauid, que fue principio de grandes males y tyrantias, Qui deuorant plebem quia dō minum non inuocauerunt. Y a los que le llaman, promete dios por Ofeas, que criara nueuos fauores, que haran grande ventaja a los que hizo, quando los saco de Egipto, que no tienen que ver, aquella nuue con q̄ los amparaua del sol del dia, y cō que los alumbrava de noche: respecto de lo q̄ hara con

psal. 93.

Exod. 3.

Num. 24.

Deut. 4.

Gen. 4.

psal. 58.

Osez. 4. Isai. 43.

4. Reg. 19.

Matt. 16.

Luc. 22.

Gen. 32.

Exod. 17. Mt. 12.

Ierc. 11. Abul. 1. pa. f. 140. Luc. 11.

Mar. 16.

con la yglesia llamada Sion. Tenia dios en Sion su casa, fuego y hogar: casa de misericordia, cuyas puertas eran de oliua, y en las lamparas no ardia balfamo, sino azeyte: Allí tenia dios su axuar, su arca, su silla, su mesa, sus panes, y candelero, y tiferas, y carne de animales: y la tapa del arca sustentauase con manos de Cherubines, y con sus alas hazia vn tribunal y trono, silla de dios, que tenia sus pies en el arca, como en estrado y escabelo, para que acudiesse con confianza, como quien acude a casa de vn vezino, Prope timentes cum salutare ipsius: Cerca tenian el remedio, por tener cerca a dios. Y quexauase Dauid, y dezia: Deus meus clamabo per diem, Doy voces Señor de noche y de dia, y quedo auergonçado, porque no me oys. Pues Señor para que os auezindastes con nosotros, y escogistes casa? Para que os acercastes tanto, sino para que acudiessemos a vos en nuestras necesidades? Con que confianza dize esto Dauid, y mejor corre esta razon aora, que nos vee y le vemos con ojos corporales, con q mira los affligidos desde el altar. Los judios tenian a dios a la mano, y le oyan, y los hablaua, y no era su misma persona, sino en S. Gabriel que los hablaua y visitaua en lugar de dios, y en su diuino nombre: y agora tenemos al mismo dios en su real presencia, y si el no nos habla quando le hablamos, es mayor misericordia, porque auendose nos hecho tan familiar, que nacio por no frotros, si nos hablara viendonos tan imperfectos, que nos pudiera decir, sino nuestros peccados? Y assi piadosamente, viue con nosotros, y mora y conuersa, que nos socorre en nuestras miserias, y no nos habla arguyendo nos, antes dissimula nuestros peccados, y quiere que le hablemos aunque no nos habla. Quexauanse de dios los sanctos en los trabajos, que no tenia dios cuenta con ellos, y que no tenia cuydado de la pena q padecian: y assi dezia vno: O Señor que os olvidays de nuestra pobreza, o que estays dormido en nuestros trabajos, que parece que os aueys apartado y alexado de nosotros: pero aunq parecia lexos, estava muy cerca, y aunque dormido, su coraçõ vela y los oya, quando dormia en la naue. Y Ioseph aunque trata con aspereza a sus hermanos, y da asperas respuestas, echa dineros en las talegas: Y aunque Dios muestra ira en sus palabras, tiene en su voluntad, vida. Parecia que Christo no queria a la Chana

nea, y que la despedia: pero mas la llegaua a si, no oyendola. Bien pensaua los Hebreos que dios los olvidaua: pero bien vchia dios sus caminos quando caminauan por el desierto, y habitaua con ellos, y yua hecho paje de acha alunbrandolos, y nada les faltaua, y bien trataua Dios el tiempo y lugar de los suyos. Y assi parece que lo hazẽ mal quexandose de que Dios no considera sus cosas: y assi lo conocen los sanctos, sino q cuentan las quexas de su carne, y no los gustos de su espiritu: y bien entendian que nada les faltó, sino aquello que no les estaua bien, y si alguna vez les va faltando, luego les acude a darfelo. Y assi dixo Christo a sus Apostoles: Quando os embie sin alforjas, faltó os algo? Y respondieron, No Señor. Sin alforjas y sin cayado anduierõ, y no les faltó nada. Pues que temes hombre de nonada, hombre de poca fee? el que te embia no es Dios? Pues de que te espantas, si tu eres su criado, piensas que no te esta mirando para fauorecerte? Dauid dize, que siendo Dios su dios, desde el vientre de su madre, y trayendole como le ha traydo en sus brazos, que no dexara de oyrlle y fauorecerle como a sus progenitores, y padres, que pidieron a dios, y los oyo, y no quedaron confusos, como los idolatras que llaman a Baal, y no los oyo. Y que pues dios es mas alto, que la tempestad de sus trabajos, que la aplacara, y que estando en su casa, cuya sanctidad y fee durara para siempre, que esta muy seguro, y que estando con nosotros hasta el fin del mundo, que venga lo q viniere, pues no puede faltar dios ni su yglesia. Oye muy bien dios, y responde muy prontamente, es padre piadoso: y assi dize hecho hombre: Si vosotros siẽdo malos sabeyz hazer bien a vuestros hijos: quanto mas yo, que soy padre verdadero? No llamemys a nadie padre sobre la tierra, que yo solo soy padre: ni a nadie bueno, que yo solo soy bueno. El amor del padre, en comparacion del amor del vezino, amor es: pero en comparacion del amor de Dios, no es amor. O Señor que esse titulo me days que soy vuestro hijo? como confiar yo. Si vn mal hombre no niega a su hijo cosa que le pide, por auerle engendrado, siendo vos padre y tan bueno, me aueys de negar lo que he menester? Si todo lo que tiene en su cielo nos ha dado, sus Angeles que nos siruan, su Hijo, su Espiritu, para nuestro amparo, y todo anda en contorno del hombre siruiendole

dole. si es tan liberal de lo de alla, hauiã de ser escaso de lo de aca? No lo creays, A deamus ergo cum fiducia. Que dezis Doctor de la Academia del cielo? que vamos a su trono, alas gradas de su chancilleria? Como, y a la chancilleria dõde ay justicia nos embiays? Si, que si vays con confianza, del tribunal de justicia sacareys misericordia, y de rigor, piedad. Va Ester al trono de Asuero, brauo con su vara, y de justiciero le couirtio en misericordioso y amoroso. Acudamos a Dios como a Padre, considerando que con tal titulo, nada nos negara. El hijo Prodigio no os llamarse hijo de su padre, viendo se mal vestido y con officio bestial, pues como se atreuera el pecador a llamarse hijo de Dios, y que le conozcã por tal en la casa de dios, pues no le conoceran por el vestido quien es, si va desandrajado a pedir fauor a los angeles, porque le reprehenderã y diran: Hermano debaxo de buen titulo pedis, pero vuestro traje no os da credito. Tiene vn señor vn hijo grande jugador, que juega los vestidos y quanto puede hauer, y esta fama tiene, y yra a casa de vn mercader y dira: Señor dadme en nombre de mi padre: y dize el mercader: Yo por hijo de fulano os tengo, mas el habito dize que no os de lo que pedis, porque lo perde rey a la hora. Assi es menester, que el pecador quando pide, mude el habito, y se vista de Christo, que esso es pedir en su nombre: y porque el da osadia para que le llamemos padre nuestro, y nos lo manda. Quando yo digo Padre nuestro, &c. luego digo en mi coraçõ: Quien tal daditua me comiẽca a dar, que es darme a dios por padre, que le pedire que no me de? Si Christo me da a su padre por padre, y a si por hermano, q me negarã, o que aura que no me de? Abraham no nos conocio, dize Isayas: Vialo el pueblo de Dios en trabajos, y encomendauanse a Abraham, como aca nosotros a los Sanctos, y bueluenfe a Dios, y dizenle: A señor que vos soys nuestro padre, faltonos Abraham, y vos no nos faltays: y assi nõ acudimos a el, sino a vos. Isayas dize, que con essa confianza no os deys priessa, y abreuiays el tiempo de las promessas, por vuestro seso y iuyzio, y el que creyere no que dara corrido. Id tan a passo a passo, esperad e yd tan atado ala voluntad de dios, que nunca os corrayz, porque siempre alcançeyz lo prometido, porque como padre nos da lo que nõ conuiene. Y de ahi nace, lo q

dize sancto Thomas, el oyrnos dios con tanta presteza, que como dize Dauid, oye nuestro desseo, y sin pedir el hijo, le da la madre lo que pide y lo que sabe que dessea: y dize: O que mi niño no ha mamado: Y assi dize Dios, que vna madre no se oluida de su hijo, y si se olvidasse y le aborreciesse, como la que se comio su hijo, Dios no se puede olvidar, que antes nos dara a su hijo que le comamos, por matar nuestra hambre. O amor inefable de dios, amor sin suelo y sin medida. Aristoteles no entendio que dios nos podia tener tal amistad, porque dezia, que entre los amigos ha de auer y igualdad, y conuersacion, y comunicaciõ de bienes: pero dios todo esso hizo, pues se hizo nuestro y gual, y anduuo on bro a ombro con sus hermanos: y aũ se dize padre y madre: Padre en el cuydado de nuestro bien, y madre en la ternura de amor: y de ahi es lo que dize dios, Que los oyrã antes q clamen. Mucho dessea dios comunicar con el hombre, por ser imagen suya, y el hombre con dios, por la mesma razon. Por la escala de Iacob subian y baxauan Angeles, y mostro dios su cielo y su coraçõ abierto, y pi diole alli hiziesse vn altar vngido con azeyte, porque alli quiere mostrar su misericordia, como abra en los templos, que se consagran, para que mejor oremos en espiritu y verdad, y no con supersticion, como los Samaritanos, que atauan a Dios, y le vinculauan a lugar y paredes, porque en todo lugar podemos orar, pero mejor en el templo: y hizolo assi Iacob, y llamole casa de dios: aunque como dixo Salomõ, no reposa dios en los templos por mano fabricados, sino porque alli se comunica mas con las almas, y en ellas mora: que aunque mora dios en su eternidad, quiere morar con el humilde y quebrantado, y poner su huelgo en el del pobre, y darle aliento y vida, y este es templo que oye antes que clamen. Tal era Sara, que no auia orado, y yale trahia san Raphael a su marido: y a los Israelitas antes q naciesen les tenia aparejada la tierra prometida. Y sale Dios al camino a los dessecos, y basta de secarlo y ponerlos delante del, como el paralitico que descolgaron por el tejado, que primero que abra la boca le oye. Es dios los ojos de su pueblo, y años antes que venga el captiuero, auisa del, y mira de lexos el trabajo, y auisa del, y quita las chinitas para que no tropecemos, sin pedirselo: que salis de vna casa sin saber el peligro, y en

Isal. 37.
Isal. 24.
Isal. 43.
Don. 20.

Ester. 5.
Luc. 11.
Psalm. 117.
Isai. 30.
Luc. 11.
Nota.

Psal. 10.
4. Reg. 6.
Echi. 8.
Baruc. 3.
Hebr. 2.
Isai. 65.
Gene. 28.
Isai. 57. 69.
Zacha. 5.



Ofex. 22. y en saliendo se cae: porq̄ Dios es vuestros ojos. Y quando los justos no oran, dize Ofex. 22. Ofeas, q̄ las criaturas oran por ellos, y dios los oyra, y que no ay pestilencia para el que teme a dios, que los cielos y tierra hazen oracion, y piden por el, y dizē: O Señor dadnos para que demos a vuestros siervos y hijos, y no aya malaño para ellos. Y dize el justo, no ay pan: y luego el pan da voces y dize: que se muere de hambre vn bueno: y luego el trigo da voces a la tierra, y la tierra al cielo, pidiendo agua, y el cielo a Dios: Y yo os prometo dize dios, que yo los oyga. Sed vos bueno, que dios os oyra, aun antes que pidays: Sed vos su hijo, pareccos a tan buē padre, no degenerays, sali de pecado, y de sus ocasiones, que luego os oyra: porque es burleria estando en ocasiō pedir a Dios limpieza. En horno y no quemarse, es milagro, como el de los moços de Babilonia. Antes que el niño pida con puheritos, le oye su madre. A mis castos, a mis limpios de pecado, yo les dare en mis murallas lugar, y los oyre y guardare: y tiene puestos los ojos sobre los justos. O que de promessas tenemos para pedir con confianza, particularmente si somos buenos y guardamos su ley. Si hizieremos mansion en dios, y su ley en nosotros, y hallare asiēto, todo lo que quisiere pediremos, y se hara. Manda Dios que se escriua su ley en las piedras del altar, porq̄ entonces aceptara dios el sacrificio, quando es la ley de dios guardada. Quando escriuis la voluntad de Dios en vuestro coraçon, y conformays la vuestra con la suya, os oyra, si sus palabras se sienten en vuestro coraçon, como aquel sermō de Ionas, que se sento en el coraçō de los Niniuitas, y luego clamard, y oyolos Dios: Asi tu hermano, sino eres justo, se penitente, contrito: y asi siendo hijo de dios por gracia, te oyra tu padre celestial, q̄ si os limpiays de peccado, por justicia podays pedir lo que pedis, y os lo concedera Dios. Serala oracion meritoria, aunque no sea impetratoria, porq̄ no os conuicne lo q̄ pedis. No queria dios oyr a Ionas, porque oraua en pecado, ni a los que yuan con el, hasta que echan de si al peccador. Cumple su ley, y se su amigo, oye su palabra y oyrtē ha Dios. Si cierras los oydos al clamor del pobre, Dios los cerrara a tus clamores. Pedimos, y no nos oye Dios, porque pedimos mal: y siempre os hallays vencido de vuestras passiones, porque orays en peccado.

Particularmente los sacērdotes tienen obligacion a limpiarse para orar, y abstenerse de vino, y de parientes y cosas que les pueden distraer, y acudir al consejo de Dios, q̄ es la oracion: y asi se queixa Dios, que esta uan suzios, y dellos auia nacido la suziedad del pecado, a todo el pueblo. A, dize, si estuierades en mi consejo, acōsejaradēs al pueblo que se apartara. Que consejo es este de Dios, en el qual no estuieron aquellos sacērdotes, que si estuieran, de otra manera apartaran al pueblo: Es la oracion limpia, y la familiaridad con dios. La oracion es el consejo y recamara, que si la tuvieran los sacērdotes, de otra manera predicaran, y apartaran al pueblo de los pecados. El criado que no os sirue y que no le veys, dalde ala gracia de Dios. Quereys vos ser criado, y vn momento no quereys parecer delante, si quiera para dezir: Señor vuestro criado soy, y vos mi señor. Los que siēpre veen al Rey, estos son los que reciben mercedes, porque estan siempre en su camara y en su presencia, y nūca falta de que hazerles mercedes: asi los que siempre orā, siempre los vereys medrados. No veys a fulano q̄ medrado anda? Señor vee siempre al Rey: asi hombre de oracion, siempre lo vereys lleno de spiritu y virtud, siempre recibiendo de la mesa de Dios, si quiera migajas. La criada que vee comer a su amo, siempre recibe. No eran ansi estos sacērdotes, que ni orauan ni dauan limosna. Y los que no la days, como quereys que Dios os de, pues no days a sus pobres: Quando auays dado limosna, podeys dezir: O Señor que he dado en vuestro nombre, para que pidiendo yo, me deys vos a mi. Si siendo yo quien soy, os doy a vos: siendo vos quiē soys, mejor me dareys a mi.

¶ Capitulo sexto, De la oracion vocal a compañada de atencion.

SI los hombres pudiesen tratar con dios de coraçō, no ternian necesidad de palabras: pero como ay tantos que no pueden, pideles Dios palabras. Las oraciones vocales aprouechan mucho: mayormente las que vsa la yglesia en las procesiones, cō el orden y concierto que dexaron los sacērdotes. Y en las procesiones las mugeres vayan por si en apartado, porque la presencia de la

de la muger, estraga mucho la oraciō del varon: y los Leuitas y sacērdotes por si, los caualleros por si, y den voces a Dios, no para mouerle, sino para despertar nuestros coraçones. Ofeas dize, Conuertete hombre a Dios, pues hallaras en el remedio, y toma palabras de oracion, y dile: Limpiadnos Señor de todas nuestras maldades, y recebid este bien del coraçon, y daros hemos los bezeros de nuestros labios de diuinas alabanças, que son sacrificios mas agradables a vos, que los sacrificios antiguos: y no nos queremos aprouechar de los Assyrios, ni subimos en nuestros caualllos. Aqui manda el Propheta, que lleuen palabras: y manda dios le den palabras y ceremonias: como es hincar las rodillas, como san Bartholome, y Sanctiago, y sancta Martha, cien vezes al dia las hincauan: Aquel leuantar los ojos al cielo, y besar la tierra y las paredes del templo, como lo hazia sancta Ysabel: porque estas ceremonias son las hojas que guardan el fruto, y por esto se han de tener en mucho, porque facilmente perdido el culto exterior, se pierde el interior, pero sea lo exterior acompañado de fee, piedād y religion, y vnos a otros nos despertemos con exemplos y voces altas, como los Serafines que vido Isaias: y por esto las oraciones que se hazen en la comunidad, y que mas vsa la yglesia, son mas acceptas a Dios: pero no atemos nuestra deuocion a algunas ceremonias, entendiendo, que si faltala tal ceremonia, no oye dios la oracion, porque es engaño del demonio: como creer, que sino ay tantas candelas, no oye dios la missa. Y para no errar en el culto diuino, y no introducir algunos supersticiōs, y saber alabar a Dios, dize Dauid, que le dio dios escripto lo que hauiā de hazer, y alabando a dios sellenaua la casa de dios de gloria: y en vn Psalmo dize, Esto pide dios de mi que le alabe en mi estado, In me sunt Deus vota tua. Y porque el Rey Asa nollamo a dios en su enfermedad, no le aprouecharō los remedios. Y sea vsando de las ceremonias de la yglesia, y del sacramento de la extrema vnction (como dize Sanctiago) llamando luego en nuestras enfermedades a los sacērdotes, para que oren por nosotros, no como los que primero se acuerdan del medico corporal: Y mandaua dios q̄ llamassen con trompetas de plata, para q̄ se entienda lo que dize san Pablo, q̄ la voz de trompeta, es incierta,

y no mucue. Y auia vna trompeta q̄ hazia cierta voz para guerra, y otra para juntar el pueblo. Y quiere dios que le llamē con trompetas, no por ser sordo, sino para dar a entender que le pidamos cō vozēs: y por esto nos dio dios boca, y pecho, y instrumentos para hablarle, y no solo con el coraçon: y assi dize, Que se acordara dios para defenderos: pero mas despiertan a dios las voces del alma, ya vos las del cuerpo, por nuestra torpeza de entendimēto. Es verdad dize san Pablo, que el q̄ predica es de mayor dignidad, que el que habla y canta en la yglesia en lengua Griega y Latina: pero sirue a dios el cantor, edificandose a si y al pueblo. La oraciō aunque sea bocal, es presentarnos a dios de la te su diuino acatamiento, y darle parte de vuestras entrañas. manifestarle vuestros deseos: y asi conuene estar atento, y creer q̄ estays en su presencia. Si estays delante de vn juez, no os ofays bullir, y estays tēblando: Pues estando delante de dios manifestadole tus caminos, pidiendole q̄ los guie como sea seruido y homado, justo es q̄ tengas alli tu coraçon. Dauid clamaua con todo su coraçon. Al q̄ clama con medio coraçon, no le oye dios: pero el q̄ no quiere nada del mundo, y si algo toma es para seruir a dios, y le ama de todo coraçon, a este (dize Isaias) que le dara dios pan apretado y poca agua, y esta ha de ser la racion, poco pan, y poca agua, y essa a desseo, porque para fauorecer el alma, es menester disminuir el cuerpo: y daos a entender, que despues de tener vn pedaçō de pan, no auays de buscar mas: y con esto se contenta san Pablo, y los que no sembramos: porque muerto el hombre viejo, se sustenta el nueuo. Y no pidamos a dios otro saber, sino a Iesu Christo crucificado: y esto pidamos a dios al oydo, como Samuel, q̄ hablo en las orejas de dios. Porque si pedimos vida eterna, y no cō el coraçon, no clamamos, antes callamos, poco aprouecha, y callando estas aunq̄ das voces. Asi como Moyses daua vezes callado, y le dize dios, A que das voces? porque callando cō la boca, me hazes del ojo con el coraçon? Asi tu dando voces con la boca, estas mudo, pues callas con el coraçon. No es dios sordo, ni es menester darle voces, como al idolo Baal, ni es al templecillo que se pague de palabras secas sin fruto: la oracion del coraçon pio, oye dios: y aquella fera oraciō pia, quando mas trabaja el q̄ ora, en aplazer a dios, q̄

Abu. mar. to. 3. f. 70. Ion. 2. 77. Ion. 2. 2. Isai. 31. Iacob. 4. Ezech. 44. Iere. 53. Psal. 138. Isai. 56. Psal. 33. Ioan. 15. Deute. 29. Ion. 2. 1. Abu. mar. to. 3. f. 70. Ion. 2. 77. Ion. 2. 2. Isai. 31. Psal. 118. Isai. 304. Exod. 14. Gre. r. R. c. 7. l. 4. c. 1 & mo. l. 22 c. 3. Num. 10. 1. Cor. 14.

Gre. mo. l. 22. c. 13. Abu. mar. to. 5. in paradox. fo. 42. 43. mat. to. 3. f. 39. Num. 10. Est actus intellectus practici, idest oris ratio. Abu. mar. to. 3. f. 33. 34. 1. Cor. 14. Abul. 4. R. f. 133. Est pius affectus mentis in deo. Abu. mar. to. 3. f. 39. Intra. c. 8. Psal. 118. Isai. 304. Exod. 14. Gre. r. R. c. 7. l. 4. c. 1 & mo. l. 22 c. 3. Num. 10. 1. Cor. 14.

en q̄ su oraciõ y cãto vayan con mucha elegãcia y cõpostura de palabras: a los hõbres puedeseles dar cõtento con ellas, pero Dios mira mas adentro que los hombres, que es al coraçon, aunque Dios pide lo exterior, y grandemente se deleyta en la alabança de la lengua, porque no ay quien asì declare tan presto y tan de proposito, como la lengua, lo que ay en el coraçon y asì es accepta a dios, como dize Dauid, que la llama sacrificio, que es acto de latria y religion. Y dize san Pablo, que esta alabança de la boca, es muy saludable, y es el bien verdadero y sacrificio de labios, que dixo Oseas, como de miembros criados para dezir lo que ay en el alma: y esta alabança exterior, menos tiene de sospecha, para que los malos la calumnien, diziendo, que no es obra hecha por Dios, como diran de otras obras: pero con esto, si esta alabança de Dios, con canticos y voces, no va acompañada con lo interior, diranos dios que somos hypocritas, y que le alabamos con los labios, y no con el coraçon, y con espíritu y verdad: como oran los verdaderos adoradores, y de stos ay pocos en el mundo: lo qual es señal de grande enojo de dios. Quando vno esta enojado, dize, Vayase de aqui fulano, que me ha de rogar por çutano, y yo me negare: Asì quitar Dios los que le hauian de aplacar, es señal de grande ira, y que esta muy enojado, pues ay tan poca gente que tenga don y gracia de orar y derramar lagrimas. Antiguamente hauia muchos que tenian don de lagrimas: Este don tenia el Collegio Apostolico, y con el merecieron que baxasse el Espiritu sancto en su plenitud. No ay grande daño en la yglesia, quando los Ecclesiasticos tienen este don, porque con el se remediara todo. Cerrando la puerta del Templo el Rey Achaz, echo el sello a su perdicion, y vos tambien le echays, pues estays con el cuerpo en el templo, y con el coraçon en la plaza.

Psal. 49.
Rom. 10.
Osez. 14.
Para. c. 26. n. 24.

Capitulo septimo, De la oracion necessaria, y que es don de Dios.



O se como pueden viuit los peccadores con el poco arrimo que en Dios ponen, en sus necesidades, pues ninguna cosa

que toman para remediarfe, los puede consolar fuera de Dios. Que firmeza puede tener vn coraçon que no se ofrece firmemente a Dios: veleta muy liuiana es, que a todas partes se buelue, y a todos vientos se muda, el que confia y llama a otro que dios. A quien llamays que os ayude en vuestros trabajos, y a quien os arrimays? con quien os consolays? O que corrido esta Dios en que no acudays a el, en vuestras necesidades, sino a los cauallos de Egipto, que son carne, y toda carne es heno, que a si misma no se puede valer. Nuestra miseria y ver quan cerca estamos del infierno nos mucua a orar: y esto es oracion, vn sentimiento que nace de nuestra desventura. Miremos que somos pobres, y dios rico, y ganoso de darnos sus riquezas: mueuanos a los Ecclesiasticos, ver que es nuestro officio, y que del comemos, como el abogado de su abogacia. Si nos aqueja la hambre, acudamos a dios que es nuestro amigo, y tanto, que a Judas llamo amigo, con venirle a prender. Amigo es de paz, aun con quien le aborrece: y nos ruega con ella, y no es Dios amigo de mesa y de taza, como el mundo: antes acude en la necesidad y oportunidad de la tribulacion, y es tan desseo de hazernos bien: que el nos manda que pidan os, y nos ordena la peticion: y dize, que le llamemos padre. Con esta consideracion, el peccador se vaya a los pies de dios, y le diga: Padre eterno, por Iesu Christo vuestro hijo me librad de peccados: y si con viuafce lo pedis, y con desseo de remedio lo importunays, antes faltara el cielo: porque es fidelissimo Dios, y asì mismo no se puede negar. O que necesidad ay de hazer oraciones, dize san Pablo, y postulaciones, pidiendo esto, y lo otro cada dia, colgados de Dios, haciendo gracias por las mercedes recebidas, que es gran cosa para recibir mas. Venian de predicar los discipulos, y viendo Christo nuestro redemptor, que no agradecian las victorias que auian alcanzado, dixoles: No seays desagracedos, porque del desagracedimiento vino satanas a ser soberuio, y caer en el infierno. La ingratitud, parece que haze secar las entrañas de Dios, y parece que le hazey caer en falta. Si Christo tan amado de su padre, oraua: si los discipulos piden que los enseñe a orar, porque no orareys vos: O si

Eccli. 18. Non cog. noscitur in bonis amicis.
Psal. 9. Totius orationis radix, est affectio & fiducia.
Abul. exo. 10. 2. f. 11. 92.
Cre ditur quia accipietis.
2. Thi. 2. 1. Thi. 2.

Luc. 16.
Luc. 11.

Luc. 11. conociessemos los enemigos y males que nos cercan: nuestros ojos se banarian en lagrimas. Esta Ionas durmiendo, y no ve la tempestad de la naue: asì es el peccador que no ora ni llora, antes duerme con seguridad: porque no ve el peligro en que esta su alma. Abre hombre los ojos, y despierta de la modorra y litargo, y si el mundo te viene a combatir con plazer, dile, que no tienes lugar, que no te vaga, que tienes enojado a Dios, y no sabes si estas perdonado: y si lo estas, que no sabes si pecaras adelante, y que has menester siempre pedir a Dios que te perdone lo passado, y de gracia para lo por venir. San Pablo dize, que nadie puede dezir: Señor saluadme (como conuiene dezir lo) sin la gracia. Y Dauid dize, que era como la oueja que prece, que queda engolfinada de vna yerua, y quando acuerda no ay hallar al pastor, si el pastor no la busca: pero con los balidos le llama: y asì es el peccador, que no buelue hasta que dios le alumbray, y leuanta en sus ombros. Por esto anda el sieruo de dios gimiendo y llorando, haziendo penitencia, aun de lo que no ha peccado. A vn passo andan, la obseruancia y guarda de la ley, y la oracion: y quanta oracion ay, tanta obseruancia de la ley: y quanta guarda de la ley, tanta oracion: y al contrario, quanto teney de oluido de la oracion, tanto teney de peccados: y el que mas siue a dios, mas se da a la oracion: y procura que todos oren. Y asì Ieremias viendose preso, y que no podia entrar en casa del rey a enseñarle a orar, llama a su discipulo y no tario Baruc, y mandale que le lea vn libro lleno de amenazas, contra el rey y su republica: y su fin fue: si por ventura oyendo estas amenazas de dios, se le rinden y caen de su mal proposito, y sea oyda su oracion, y los perdone dios por medio della. que como estan ciegos, no ven los males que los esperan, y no podran ser oydos sino se conuieren a dios. Mirad el cuydado que tiene el sancto Propheta, no que le suelte el Rey, y le saque de prission, sino que el Rey salga de la carcel del peccado, conuirtiendo a dios, y llamandole de coraçon. No nos cansemos de orar: siempre la oracion ha de durar, no quanto a la essencia, sino quanto a la affecto, en quanto el motiuo, que es tener la vida eterna que nos mueue a orar, ha de durar siempre en todas nuestras obras: y asì S. Pablo dize: Non cessamus orare. Miremos a Dauid, que aunque mas le per-

Abu. mat. 10. 3. f. 48. 49.

Eccli. 35.

Iero. 36.

Luc. 18. Abu. mat. 10. 3. f. 40.

Colo. 1.

segua Saul el no se cansaua de orar, cantar y alabar a dios. No por esto dexaua de orar como solia. Las alabanças de dios han se de cantar con gran contentamiento: y asì es frasis de Escripura, holgarfe delante de dios, y comer y regozijarse: esto es, alabar a Dios. In voce exultationis, Voz del que come y se alegra: esto es, del que sacrifica a dios. Exultate Deo. i. laudate deum. Y los cantores Israelitas no podian cantar, estando captiuos y tristes. Y vn cantor del Rey entra, y dize: Señor no çtoy para cantar: Pues la musica de Dios gran contento quiere, y mayor que para cantar al Rey. Y asì Dauid te alegray y resistia a su tristeza, y dezia: Alma mia porque estas triste? Espera en dios, y desharas esta melancolia: y fino ay memoria del cielo para donde nacimos, no ay cantar, y la lengua se pega al paladar. Pero los Sanctos jamas se cansan en alabar a Dios, por la memoria que tienen del cielo, y esperanza de yr alla. Y asì Dauid nos pide estos cantares nueuos: Esto es, que siempre se nos haga nueuo el alabar a dios, y sin cessar le glorifiquemos con los Serafines de Isaias: y sea tal nuestro cantar, que quite la melancolia y tristeza que trae el peccado a los que nos oyen. Dauid alabando a dios, y tañendo su harpa, lançaua el demonio del cuerpo de Saul, y de su alma, y el rencor que le tenia, que orando le ablandaua el coraçon, y dezia: Hijo, mejor soy que yo: Y quando le arrojó la lança Saul a Dauid, dios le baxo la cabeça y le libro della: y asì dize, que orando le libro de muchos peligros. Las cosas caras, son muy preciadas, y de grande estima. Iacob amaua mucho a Rachel, porque le costo cara, catorze años de trabajos de seruicio: y Micol era de grande estima, porque Dauid arriesco la vida por ella. Las cosas que Dios nos quiere dar, no son tan viles que nos han de costar poco: valen mucho, y porque las preciamos quiere que nos cuesten caras. La paz vale mucho, y le costo cara a Christo. Y asì quando la reparte a sus discipulos les dize: Mirad mis llagas, y quan caro me costo la paz. Es Christo nuestra paz, que nos pacifico a costa de su carne, y sangre. Ay en algunos pueblos hombres que ponen paza costa de su bolsa: Asì Christo, nos pacifico con su Padre eterno: y para que quedemos ciertos desta reconciliacion, quiso quedar con nosotros y darse en manjar:

1. Reg. 18.
Psal. 137.
Psal. 41.
Isai. 6.
Psal. 90.
Gene. 30.
1. Re. 18.
1o ann. 200.
E 2 y asì

y así no es razón que aya entre nosotros rencores, que estamos a la mesa de este cordero, pues con su sangre mató las enemistades, que puso a cuenta suya: y a nosotros también la paz, nos ha de costar trabajo y fuerza de oración: y así Isaías la llama fruto de nuestros labios. Y ninguna cosa da dios que no vaya registrada por la oración, y la yglesia se da a Christo, y cuestale su oración: y el conseruarla, también le cuesta oración, a quien el Padre eterno dio cosas grandiosas. Para que sepas hombre, que no quiere dios hazerte bien, teniendo voluntad de hazertele, sino es pidiendoselo. Yo te go voluntad, dize, de hazerte una merced, pidiendola. O que cuenta tiene dios con la oración, que no quiere hazer merced teniendo grande gana, sino es que se la pidamos. No haze bien, sino es por manos de oración. Y luego adelante el Propheta, a la oración llama bienes, y a los bienes oración, y dize, que con ella no ternan aquellos pecados de idolatrias con que le offendierón: y así los perdónara y será propicio: para que acabes de entender que la oración es fuente de todos los bienes. Y así con razón dize David, que la oración es grande don de Dios. Vos (dize) Señor, me distes corazón para pedir, y voluntad para desear. También Zacharias dize, que es don de Dios, y llama a espíritu de orar, y espíritu de misericordia: porque con la oración, es cierto el lance de la misericordia: y el que se atemorizare y confundiere de ver la sequedad de su corazón y oración, y el poco sentimiento que tiene de los males ajenos, la poca fuerza y poca santidad para hazer fuerza omnipotente, y que sus gemidos son tan breues y someros; que quien quiera los podrá contar, y en fin se ve lexos de aquel don de oración, infundido por Espíritu sancto: si este tal atemorizado me preguntare, que que hará, direle, que sino es sacerdote, no tome officio de orar y abogar, qual es el sacerdotal. Y el Obispo deve defengañar al que sin tener este don se quiere ordenar, porque no cayga sobre el la carga ajena: pero no desmaye quando esta un pecador asombrado en su pecado, diziendo: O ¿lexos estoy de dios: es posible que yo pueda salir de aquí? mi costumbre es muy vieja: Porque responde dios, y dize: Yo os traere a mí, y boluere de la tierra Aquilomar, y os recogeré y perdonare, que es lo que dixo Jeremias: Yo recogeré todos los inhabiles, coxos y mocos: por que yendo yuá,

y llorauan orando, y vedran con alegría aoger los manojos. Este es el camino por donde boluerá a mi casa, la oración: y por ahí topará mi misericordia. La misericordia y la oración andan tan a una, que significan una misma cosa, y son significadas con un mismo vocablo: como este vocablo, pecado, significa pecado y sacrificio: porque en auiendo pecado, ha de auer sacrificio. O que gran don es orar segun esto, y que gran misericordia darnos Dios oración. Entre grandes bienes espirituales que promete dios, uno es, agua limpia, y espíritu, y corazón nueuo, que ternan oración para pedirme, y oyrlos he, y multiplicare como las ovejas que auia en el día solenne en Hierusalem: Y así con la oración se llenan los pueblos de hombres sanctos. Y así David llama a la oración misericordia, pues se saca de misericordia, y Dios usa de misericordia por ella, con el que se pone delante del de rodillas: pero no ha de ser oración de papagayo, sino con gemidos entrañables que no se puedan contar. Los clamores del corazón entiende Dios: con este clamaua Moyses sin dar voces.

Capitulo octauo, Del aparejo que deuemos hazer a cerca de la oracion.
(3.)

EL Sabio dize, que te has de aparejar y alçar los ojos para orar, porque es tan gran cosa la oración, que como para el cielo se requiere lumbré de gloria para disponer el alma: así es tan gran cosa la oración, que requiere disposición. Por esto conuene meditar como la Reyna Ester, que reblo delante del rey Assuero. Es tal la oración, que ha menester preparación, como el sanctissimo Sacramento, que pide disposición y aparejo. Vedlo en los dos que hizieron oración en el templo, el uno sin disposición, y oraua con la boca, y blasfemauale con el corazón: y el otro con humildad: porque no ofando mirar al cielo, donde auia a dios offendido, tenia los ojos enclauados en la tierra. De donde se colige que vale más la deuoción del corazón, que la pronunciaciō de la boca. El desseo de los humildes oye Dios, dize David. Isidoro dize: Que aprouecha el ruydo de los labios, donde esta el corazón mudo? Así como

Isal. 57.

Ioan. 1. Psal. 2.

Abul mat. to. 3. f. 33.

3. Reg 7.

Zach. 12.

3. 2.

Jer. 31. n. 3.

Ofec. 4.

Ezech. 37

Psal. 65. n. 19.

Psal. 5.

Eccle. 18.

Cassian. Cola. 9. 63

Psal. 49. Isidoro de summo bo no. 33

Abu. mat. to. 3. f. 39. como la voz sin armonia y concordia, sin compas ni concierto, es como bramidos de animales, y balidos de brutos, como dize Ioel. 1. d. Ioel, así la oración bocal, sin deuoción mental. Al corazón mira Dios, que no a las palabras, a las lagrimas y contrición, y no al rodear las cuentas. La oración es grande don de Dios, y así lo promete dios, diziendo, que les dara oración y gracia para pedir a dios fauor. Para que veays que orar como conuene, y hazer processiones con lagrimas, es grãde y singular beneficio de dios, y mirar a Dios a qui se apuñalaron con blasphemias, y llorar tales pecados, con gran llanto, como tuelen las madres por las muertes de sus primogenitos, como el llanto de Adra demon en el capō de Maxedō, por la muerte del rey Iosias, el qual murio en la guerra contra el rey de Egipto, tanto, que los cantores y las cantoras, compusieron y cantaron tiernas lamentaciones por el, porque era buen rey, vida y refuello de la republica, como lo dixo Jeremias llorandole. Y así hemos de orar llorando nuestros pecados con que matamos a Dios, y nuestra alma: y es se es don de dios, quando la voz sale de las entrañas del alma y con viuua atención, que por esso el sacerdote quando auia de entrar a orar, no auia de beuer cosa que le distrayga, y al seglar no obliga tanto que le desprue que no beua vino en la oración: y no le deys solas voces exteriores, pensando que esta dios lexos. Yo soy dios de lexos. que estoy apartado, y os oyo bien hablar: yo lleno el cielo y la tierra, y a todo estoy presente, bien podeys entrar en consejo conmigo, que doquiera os oyre: que para mí no ay lexos ni cerca, sino solo el corazón, que esse esta lexos si esta en pecado, y cerca si esta en gracia: Y como dios es espíritu, con espíritu quiere que le alab. n. Y esta es la oblaciō limpia, que manda dios por Malachias que le ofrezcan en todo lugar, y los bezeros de nuestros labios. Y de aquí es, que David de las peñas hizo altar y Sancta sanctorum, y en las comidas de los Gentiles, y en sus mesas hazia oración. Y Ionas, de la vallenga haze oratorio. Y Iob del muladar haze altar. Y del fuego de Nabucodonosor hazen choro, donde alabauan a dios los familiares del rey: y con corazón limpio en todo lugar podemos orar: Y así conuene que se exercite en todo lugar la oración: por que ay mucha necesidad della: y no como los supersticiosos Samaritanos que

Ioel. 1. d.

Zach. 12. Abu. exo. to. 2. f. 82.

Gen. 12. 6. y.

2. Para. 35

Tre. 4. D. 20.

Ezech. 44.

Iere. 23.

Malach. 1. Ofec. 14. Psal. 140. Ambel. 3. de Spiritu sancto. c. 12. Hylaries. 1. 2. de Trin. propo. 1. Cord. 1. 90. D. 3. 1. Thi. 2.

pensaua en su oración, que estaua dios arado y atenido a las paredes del templo, o mote donde auian orado sus padres: a quien dize Christo, que no hemos de orar con esse pensamiento y superstición, aunque mejor nos oye en el templo por estar consagrado, y por estar allí la presencia corporal de Christo, donde ay el sanctissimo sacramento. Y así dezia sancta Marta: Señor, si estuiera des aquí, mi hermano no muriera, y en vuestra presencia hazey mas mercedes. Y así Ionas en el vientre de la vallenga desleaua yr al templo, y David en el desierto, yua alla con el espíritu, y dize que tiene sed de dios viuuo, y de verse en el templo, donde pedian mercedes de dios, y las alcãçaua del, y en el se via David como en gloria: y porque en el como en imagen veia los mysterios de la yglesia militante y triumphant, tanto, que vi no a dezir, que amaua la hermosura de la casa de dios, y que mas quisiera ser allí el desechado, que el principal de su palacio, y que se moria de desseo por verse en el templo, por gozar del deleyte y suauidad que allí ay. Pero callando, a voz muy baxa conuene orar. Y así donde dize Iemias, In fletu venient & in misericordia, Ay una palabra que es, Sumisse loqui: Solloçando, temblando y callando, vernan a mi orando. Porque hemos de orar sin ruydo, aunque las voces son buenas, y el mucho hablar, quando ayuda a la deuoción del corazón. La Magdalena a los pies de Christo (dize Augustino) tacitamente oraua, derritiendo su corazón por los ojos.

Capitulo nono, De la intercession de los Sanctos.

Astazas llenas de olores, son oraciones de Sanctos, y necesaria es la intercession dellos, para que lo que no podemos con nuestras flacas oraciones, se nos conceda por los meritos y intercessiones de los amigos de Dios: los cuales siempre hemos de inuocar, pues pueden mucho a cerca de Dios, en la tierra: y mas quando estan en el cielo. Y así Eliczer inuoco los meritos de Abraham su señor, para que Dios le fauoreciesse, y encaminasse donde hallasse muger sancta, digna de tal marido como Isaac Y la bendiciones que dauan los Patriarchas a sus hijos, eran oraciones y

2. 2. 9. 83. art. 14.

Ionas. 2. Psal. 41.

Psal. 25. 62. 83. Abul. 2. parallel. f. 300. Mat. to. 24. f. 39.

Apo. 5. 2.

Gen. 24.

Cast. f. 24. tit. sancti.

imprecaciones, que hazian por sus hijos-y hazia se mucho caudal dellas, tanto, que alli tenian puesta su dicha, sus medras y mayorrazgos: Y por esto fue el pleyto mortal entre Jacob y Esau: y toda aquella brega, no era mas de por sola vna bendicion de su padre, y las inuenciones del vno, y los follozos del otro lo muestran, para que veays quanto caso se ha de hazer de la oraciõ de vn seruo de Dios: porque bendezir vn justo, es rogar a dios que nos bendiga, y nos venga bien, y esto es saludar, dar salud con nuestro ruego. Los Apostolés con dezir, Paz sea en esta casa, luego dios daua paz, y prosperidad espiritual. Y estaua tan cierto Jacob, que la oracion de Isaac su padre le auia de aprouechar y su bendicion, que hizo las inuenciones de los guantes de pelo, para ser tenido por Esau. Y nosotros haze mos ceremonias q̄ nos enseña nuestra madre, poniendonos pellejuelos de penitencia, para que alcancemos que los Sanctos con su bendicion y oracion nos alcancen el mayorazgo del cielo. Dize que los Sanctos oran en el cielo y en la tierra, que es gran consuelo para cada fiel. Como, que este yo reposando y durmiendo, y que los sanctos y religiosos esten en los choros alabando a dios, y que de aquellas oraciones y penitencia que hazen, me quepa a mi parte por ser hijo y miembro desta sancta yglesia: Dicho esto mil vezes el que tal theforo tiene, porq̄ por vna parte sanctos en el cielo, y por otra en la tierra te ayudan con sus obras y oraciones. Y si los sanctos estãdo en la tierra, con la imposicion de sus manos y con su bendicion dauan salud a los hombres, y Anos oro a Dios que no embiase vn trabajo a su pueblo, y luego le oyo: qual quiera por bueno que sea, tiene necesidad de la oracion de los justos. Sanctiãgo dize, que vale mucho la oracion del justo, continua. Y Dauid dize, In seruis suis: &c. Aun que la propria oracion echa el fello: y assi no oyo dios a Agar que oraua por su hijo, hasta que el mesmo sospiro: ni oyo Christo a la Cananea, hasta que ella oro. Y assi Dauid dezia. Voce mea, Señor cõ mi voz clame, apiadaos de mi, segun vuestra palabra que dixistes, que perdonariades a los q̄ de coraçon os llamassen. Y Job dize lo mesmo. Y Christo dize: Si alguna cosa pidierdes vosotros, se os concedera. Vosotros lo aueys de pedir, y los sanctos merecen y nos alcançan, que nos disponga dios, y toque

con especial gracia. En la yglesia ay gran comunicacion, por ser vna la fe y baptismo, y por tener vn dios y vn padre de Iesu Christo. De manera, que cada vno dize aquellas palabras graciosas de Dauid: Participante soy de todos los que os temen. Y que mayor consuelo puede tener vn Christiano, que saber que tiene hermanos ricos que le ayudan con sus oraciones, y nuestra madre cõ su intencion general, reparte a sus hijos estos thesoros cada hora y momento, de manera q̄ si se vee captiuo o afligido, en el mar o otro peligro, ha de saber y tener por muy cierto, q̄ quantas oraciones, limosnas y ayunos, y disciplinas, y obras buenas, se hazen, y quantas missas se celebran, aprouechan al que es hijo de esta madre piadosa y sancta aunque por esta comunicacion de los sanctos, son fauorecidas las animas de purgatorio, remediadas y libres de las penas que por la justicia diuina, alli padecen. Quando Eliseo vido a Elias yr al Parayso, le dixo: O padre mio, q̄ tu eras a tu pueblo carro, y cauallos, y caualleros: tus oraciones, tu feruor, tu pecho, mas ayudauan que exercitos de soldados. Y lo mesmo dixeron despues a Eliseo: y pareciole a Eliseo, que ya no tenia necesidad de Elias, y dixo: Adõ de esta el spiritu de Elias: tambien seruo yo a dios como Elias, y hago el mismo culto, y tẽgo su spiritu, pues como no se me abre el mar: y puso por intercessor a Elias: y alla en el parayso donde estaua oro por el, y luego se diuidierõ las aguas. Las oraciones de los que tenemos injuriados, despues de aplacados, son muy prouechosas. Y assi dixo dios a Abimelech, que tenia la muger de Abraham: Buelue esta muger a su marido, y orara por ti, porque es propheta y hara su officio orado por ti. Ni ponemos a los sanctos por intercessores desconfiando de la bondad de dios, sino por la reuerencia q̄ le tenemos: como lo hizo el Centurion, q̄ echo rogadores a Christo, y nosotros al sacerdote y religioso, porq̄ este es el officio de sacerdote y propheta, orar por el pueblo. No me tengo de vengar en mi officio, q̄ es orar, aunq̄ me haueys offendido, dize Samuel: y assi el sacerdote si le has offendido, dile que ruegue por ti, que te perdone, y que haga oracion por ti, y q̄ te alcance perdon del que principalmente offendiste, y esto ya que le tienes aplacado: y assi sera mas agradable y eficaz la oracion, como la de Christo y san Estevan, porque oran por sus enemigos.

Eph. 4
Cordob. f. 39. 214
4. Reg. 1.
4. Reg. 3.
Gene. 16
Man. 8

Greg. Re. gill. l. 1. c. 4. 7. 20. 1. 5
c. 19. l. 6. c. 188.
gen. 28.
Vide infra c. 13.
Luc. 10.
Abu. mat. fo. 3. f. 34.
2. 2. q. 83.
ar. 4. ar. 2.
ar. 11.
Amps. 7.
Iacobi. 5.
Psal. 134.
141. 118.

Quando san Estevan rogo por sus enemigos fue oydo, y se le abrieron los cielos, y el coraçõ a san Pablo. Dize dios, que purificara las lenguas, y seran estogidas, y enseñadas para hablar y callar, y no desmandarse, porque de la lengua esta colgado el ser del hombre: y porque la lengua no purificada y heredada de Adam, no sabe orar ni quejarse a dios, ni pronunciar palabra que no sea de latino, o injuria de Dios, dize mas, que hara que le siruan con vn ombro, y que no tomen a su cargo sino el que Dios da, que es facil, porque el mundo ha menester muchos ombros: y porque quiere que nos ayudemos vnõs a otros, con nuestras oraciones. La oraciõ importuna agrada a dios, y para que le importunen, se haze dios de rogar. Andaua llorando Jeremias, y diziendo: Señor si nuestras maldades nos responden, hazed vos como quien soys. Responden los pecados, como responden los tambors, que days aqui el dinero, y responden de aqui a vn año en Italia. Y assi por los pecados de los Amalechitas, de crueldad con los Israelitas, los castigo dios desde a quinientos años. Y a pecados viejos dezis, penitencia nueva: Y andando llorando Jeremias los castigos de su pueblo, dixole dios: Ven aca, que andas llorando por los rincones: no me ruegues nada por estas gentes, que te va a ti en ello? Y con todo esto entendiendo la condicion de Dios y su pecho, ruegale y suplicale por ellos. Ha se dios como vn padre que tiene vn hijo trauiesso, y llegase a vn amigo suyo, y dizele: Señor, sabed que tengo de castigar a mi hijo, no me roqueys por el. Y su amigo dize: Esto es dezirme que os ruegue, pues soys su padre, y mas le quereys que yo. Y assi Jeremias dize: Vos Señor me pedis que no os pida perdon por ellos, siendo vos su padre. Ya os tengo entendido, siendo vos la mesma misericordia, al fin vuestro intento es, que quereys que os pida: y dezirme: Jeremias atame estas manos con tus ruegos, para que no haga mal a mi querido pueblo, y dezir que os ruegue. Y assi os digo Señor, que si la pena ha de llegar a la culpa, no ay parar en el mundo, ni donde quepa este pueblo. Lo que dezia Dauid, Señor, si guardays las maldades, y las castigays como merecen, Señor quien os sufrira? Castigadnos Señor, como padre piadoso. No sufriera dios vn mundo tan lleno de peccados, si no viera Moyfes: que

viendo a Dios que se hazia de rogar, y que desechara su pueblo como no suyo, ni que le pertenecia, dizele: Señor mirad que es vuestro pueblo: vos dezis que es mio, y yo afirmo que es vuestro, para que le perdoneys. Y si vn hombre no puede sufrir llevar a galeras vn esclauo que compro, vos Señor como os enojays con este pueblo, q̄ rescatastes y sacastes de Egipto? Acordaos de Abraham, Isaac, y Jacob, y del pacto q̄ con ellos hizistes, con juramento de fauorecerlos a ellos y a sus hijos: lo qual tambien refiere Dauid, Semen Abraham. Y frequentemente la Escripura dize, auer concierto entre dios y sus seruos, y que por ellos hazia merced a su pueblo: como aqui lo pide Moyfen: y por esta razon los sanctos se llaman, concierto de paz entre dios y el pueblo. Y porque son medianeros los llamo Christo sal del mundo, porque sal significa paz. Aunque Christo es el verdadero medianero, y la verdadera sal, y luz entre dios y los hombres, siempre intercede como dios y hombre, que es el que le aceto a seruir, y es nuestra paz, que nos hermana vnõs con otros, y nos puso bien con su padre. Tambien los sanctos son sal, y pacto de paz, y por sus intercessiones nos haze dios bien: y assi Moyfes les puso por intercessores a los Padres: y Dauid dize, que si no se pusiera por medio Moyfes, perecieran. Considerauan los Prophetas al pueblo cercado de vna fuerte muralla: y cada vez q̄ se hazia vn pecado, se hazia vn portillo en ella, y se desportillaua el muro, para que entrasse dios a castigar. Y assi quando los enemigos derriban vna parte del muro, acude alli toda la gente del pueblo para defender. Assi dize Dauid, que los buenos se ponen por muro contra Dios, a guardar el portillo. Auia hecho el pueblo vn grande pecado, y por consiguiente vn gran portillo por donde entro dios, y ponesse Moyfen de late en guarda, y dize: Quereys entrar dios mio? Si dexame castigar a mi pueblo. Y dize Moyfes: Viue dios que no entreys, sino dexays de vuestra mano el açote. Entra Señor en hora buena, pero con açote, esto nõ: si ha errado el pueblo, hizolo como quien era, y vos aueys de hazer como quiẽ soys: perdonadlos, o no me tengays por amigo, o no seremos amigos. Notad como la oraciõ ha de ser importuna: y Moyfen se atreue a dezir a Dios: Señor sino perdonays os sera mal contado, y diran que los sacastes

Exod. 34
Ge. 17. 18
Psal. 104.
Dan. 3.
Num. 18
Mat. 5.
2 Para. 13
1. Th. 2.
Hos. 24.
Ezech. 14
Eph. 2.
Psal. 108
& 16.
Num. 14.
Greg. moa
l. 9. c. 100.

de Egipto cō joyas para quemallos en este desierto. Dauid dice, la gran fuerza de la oracion de los sanctos, que auia Dios determinado de destruyr su pueblo, si Moyses no rogara: y fca de vna hermosa metaphora. Vuose Moyses, como quando se desbarata el exercito, que dezimos que se rōpe, y así venia Dios muy poderoso, mas que todos los exercitos, y solo Moyses le detuuu aquella ira. Y otra version dize: In diuisione. Y ay vereys lo que vale vn sancto, que en la diuisiō de Dios y su pueblo, se pone por medianero, quando el pueblo no le querja por dios, sino al bezerro, y diōs los queria destruyr, y reconciliolos Moyses. Y porque estos tales, y los doctos y sabios son prouechosissimos, da dios por castigo el quitarlos de su republica. Y mirad que ofadia de Moyses, q̄ le dize dios, Anda dexame que los acabe, que yo te dare otro pueblo mejor. Y dizele Moyses: Señor no lo he por pueblo, vos perdonad, o raedme de vuestro libro. Así dize Dios: Y a razones va? Pues yo los perdono, y me pesa del mal que les auia pensado hazer, y tu nombre escriuire con letras de oro. Donde notad quanto vale vn bueno que toma la causa de todo el pueblo por propria, y se pone en pleyto cō dios, y le vence, y le rinde cō la fuerza de la oracion. San Estuan conuirtio a Saulo, y delobo carnicero le hizo cordero manso. Y por oraciones de los justos, se apiada Dios de los pecadores, reduzien dolos a si: aunque este merecimiento no es el que llaman de cōdigno, sino de congruo. Y aun por los niños innocentes que hauia en Niniue, que no auian llegado a vso de razon, dize Dios, que era razon no assolar la ciudad: y así importa a qualquetera republica, tener si quiera vn bueno. Por esto andaua Dios a buscar justos que se pussesen por muro entre el y su pueblo, y sentia mucho q̄ no los hallaua. Y es de notat en quanto tiene Dios a los fieles, pues para perdonarlos busca vn solo justo: y esse solo dize que basta a defenderlos con su oracion: y para perdonar a los infieles, pide diez justos a Abraham. Dize Dauid, que falso todo, y no dios al justo, porque esta atada su voluntad con la de Dios, y en el confia, y dize: Señor no tengo otro fauor sino a vos, y tal era Abraham. Y nota, que ay gran parentesco entre los hombres, aunque vnos buenos y otros malos: pues por los buenos perdona a los malos. Y mucho deue querer vn

bueno a vn peccador, pues perdona Dios al malo por dar contento al bueno, como cosa fuya. Mucho vale la bondad delante de dios, pues por ella no echa Dios de ver tanto mal, y mas contento le da la virtud, que descontento el pecado. Toma dios al bueno como poma en sus narizes, para sufrir el olor del peccador. Quādo en el enfermo ay mal humor, y virtud y esfuerço en el sujeto, no le desahuzian: y así quādo vemos que ay sanctos en la republica. Por el trigo no se arraca la zizania. Dios se dize de Abraham, y de Isaac y Jacob, y que haze la voluntad de los que le temen, y ellos hazē de Dios lo que quieren, como vos de vuestra hacienda, a este sentido, porq̄ los quiere Dios mucho, y son sus hijos. Dauid toma esta semejança del padre que tiene muchos hijos, y quando riñen buelue por el menor, y es mas regalado que los otros: y así le tienen embidia: Y así dize Dios, q̄ quien toca a sus regalados, toca a las niñas de sus ojos: y no se contenta que los siruan los angeles sino que el mesmo pone la mano quando van a caer, porque no se hieran. Y estos fauores el justo los emplea en defender al peccador. Ved quāto vale vn bueno, mayormente si es pensado como Moyses, que queria matar a todo vn pueblo, y a el solo queria guardar, y por no destruyrle a el, guarda a todo el pueblo. Y tambien es de notat, que no quita Dios sino para mejorar: pero Moyses no queria que le mejorasse en la dignidad. Y al contrario oy, pocos ay que no quieran subir a mayor prelaçia. Y quiere que se pongan contra Dios, y que le digan: Señor començad a tomar vengança, por mi primero, y entendid Señor, que a mi se me haze mal, y mi hōra, Señor, corre riesgo, si vos destruyr a este pueblo. O que pecho de Moyses para orar, y dezir esto a Dios: Si estos pierden la vida, ellos lo merecen: en pero perdiendose ellos, peligra vuestra hōra. Pues qual esmas, perderse ellos cō vuestra hōra, o salvarse ellos, cō perdonallos, y hazer vuestro nōbre grāde? Mirad señor los beneficios que aueys hecho a este pueblo, y no los querays perder. Suelen los que han hecho bien a algū hombre, disimular mucho por no perderlo todo: Y así es gran torcedor para Dios, dezirle: Señor, mirad que los criastes y cōprastes con vuestra sangre, que es lo q̄ dezian los sacerdotes: Parece domine, parece populo tuo, O Señor que es vuestro pueblo.

Psal. 36.

quitadlos para dar.

Exod. 31.

Ioel 1.

Y Sa

Y Salomon dezia: Si hemos pecado, vuestros somos, no desprecieys la obra de vuestras manos. Y otro torcedor es el dezir: Mirad Señor que si los castigays como me recen, perderēys el nombre de misericordioso: y si los perdeys a ellos, quedays sin pueblo, y con nombre de cruel. Si hezistes al hombre, no le querays destruyr. No ay artifice que no ame a su obra. Grande ha de ser la ira quando se enoja el maestro, para que deshaga lo que formo: Y así para q̄ dios os perdone, ponele este titulo de padre y criador. Pone dios estas palabras en la boca del peccador, y dize que le llame padre, y sus primeros amores. Vn hombre si conoce a vna dōzella, hazela dueña: y dios al contrario, de dueña la haze virgē. Y Dauid dize: Perdonadme Señor por vuestro nombre. En la oracion muchas vezes no concede dios a los suyos lo que piden, y se enoja con ellos, por su pueblo: como lo noto Moyses en su sermon del Deuteronomio: pero no es enojo verdadero, sino como quādo vos os enojays con vuestro amigo, porque os ruega por sus enemigos: pero dios mucho le agrada que le roguemos por nuestro pueblo y enemigos, que a dios, y a nos han offendido, y pongamos por intercessores a los sanctos, de q̄ tenemos muchos testimonios en las diuinas letras. Es dios tan piadoso, que da parte del castigo que quiere hazer, para que le rueguen: por que la oracion del justo es poderosissima con dios, y todo le obedece, y aun el mismo dios: Y así nos dizen las diuinas letras, q̄ la llauē del cielo era la oracion de Elias, que si oraua que no llouiesse, no llouia: el qual dixo a dios con fuerte zelo: Señor hazedme vn juramento, que no llouereys a estos idolatras. Zacharias dize, que el cielo no les de rocio, ni la tierra fruto, ni las criaturas honren a quien no os honra: Y hazelo así dios, y nunca llouio, hasta q̄ el mesmo Elias se lo rogo, y para que se lo rogasse le seco el arroyo donde beuia, y le quito la racion que le embiaua con el cueruo: y primero en darle de comer con el cueruo le dezia dios: Si este cueruo que desconoce a sus hijos quando estan con pelo malo, yo los sustento quando me llaman, y les doy enxambres de mosquitos que coman, y acudan a sus picos, y a su bauaza, razon es, que tu des de comer a estos que son mis hijos, aunque no me parecen en el pelo de la bondad. Y no pudiendole dios ablandar el coraçon cō

Sap. 15. A.

Num. 16. Deus spirituum.

Ierem. 3.

Psal. 24.

Deut. 3. n. 26

Non semper audiunt sancti.

Abu. mat. to. 3. f. 77. 83.

2. 2. q. 83. art. 4.

Viguerius ca. 5. §. 5. ver. 8.

Psal. 24.

Hiero. pat. sū tū mētibz se

3. Reg. 17.

Zacha. 2.

Chrysoft. Psal. 145.

esto, ni con estotro, matele el hijo de su huespeda, y fuesse a dios y dixole: A Señor, bien entiendo yo vuestras tramas, direysme: Como Elias, querēys vos que resucite el hijo de vuestra huespeda y deuota, y querēys que mate a mis hijos de hābre? A Señor ya no puedo dexar de rogaros q̄ llouays: y hizo oracion, y luego llouio. De manera que podemos dezir, que tenia la llauē del cielo Elias, que quando queria llouer, llouia, y quādo queria que baxasse fuego del cielo, baxaua. En los cauallos y carros tenian puesta su confiça los de Israel, como dize Dauid mofando dellos, y para dara entender que eran muchos, señalolos con el dedo diziendo: Estos confian en sus cauallos. Y a todo esto o pone Dauid, solo el llamar a dios viuo, que en ningun tiempo puede faltar: y dize, que ellos cayeron, porque no ay fuerza en el mundo ni firmeza para tener ni sustentat a nadie: pero los de la valia de dios en començando a leuantarse, tan presto los ayuda dios, y estan en pie. Lo mesmo dize Dauid en otro Psalmo, donde a las confianças que no son de dios, llama falaces, cauallos que burlā a muchos. Y así dezia Isayas, que estos cauallos eran innumerables, y que siempre buscā nuevos cauallos en quien confiar. Y así Dios mado, que el rey no multiplicasse cauallos, confiando en ellos, sino en dios. Segun esto, el llamar la escriptura a Elias y a Eliseo, carros y cauallos de Israel, por esta frasi, se entiene el prouecho que estos sanctos hazian con sus oraciones, y que aprouechauan mas que todos los soldados que en campo tenia el Rey. Por los meritos de Dauid, no castigo dios a Salomon en sus dias: y al rey Ezechias le libro de Senacharib: Porque la oracion de los sanctos ata las manos a Dios, para que no castigue. Enceror dios a Noe en vna arca, para que pudiese libre y desembaraçadamente castigar la tierra, no auiendo en ella quien le detuuiesse. Tambien la oracion de Iosue, fue muy poderosa, que estando peleando vn dia, dixo: De parte de dios te mando que no te pongas, hasta que acabe de dar a mis enemigos la batalla, y alcance dellos, la desleada victoria: porque si el dia se acaba, y la noche sobreuiene, ellos se me podrán esconder, y yo no los podre seguir. Y luego como si lo fue tuuiera las riendas al sol, le detuuu, y se alargó el dia quanto duro la batalla. Y dize la Escriptura, que obedecio dios a la voz

4. Reg. 1.

Psal. 19. hi incurribus.

1. Thi 6. Psal. 32.

Isai. 2.

Deu. 17.

4. Reg. 2. 13.

3. Reg. 11.

Gene. 7. 8.

Iosue. 10.

Nil potentius homine decen- ter crante Abu. mat. to. 4. f. 173.

Isai. 38. de Iosue: porque haze dios la voluntad de los que le temen y hazen la suya: y anda cō ellos a que quieres boca. Y el rey Ezechias con su oraciō y lagrimas, boluio el sol atras, como vn reloxo que tiene a cargo vn relox, que quando quiere anda delantero, y quando quiere trasero: y aun boluio su vida atras quinze años, que ya se le queria acabar, segun la disposicion de la enfermedad. Y assi la vida del mundo esta en las manos y oracion de vn bueno: q̄ son propiedades de Dios suspender las aguas y ello uer, dar muerte, y refucitar y boluer el sol, y alargar la vida. **4. Reg. 20.** Y el rey de Babylonia admirado de tal milagro, embio a dar el parabien de la salud de Ezechias, que Dios le auia dado con tal milagro, respectando a tã sancto hombre como Ezechias, y embiãdo le muchos dones: y le preguntaron los criados, les contasse aquel portento y citupendo milagro. Y quiso Dios hazer esta señal de salud con el sol, porque los Gentiles obedecen al sol. Y assi Iob dezia, que nũca auia leuantado la mano al sol, que era ceremonia con que le adorauan los Paganos: y aun algunos Iudios que mirauan a Oriente donde sale el sol. Y muchas vezes dize la Escritura, que adorauã la milicia del cielo, que eran las estrellas, que pensauan que estauã enojadas quando no llouia: y quisolos dios defengañar, y dar a entender, que el sol no era Dios, pues obedecio a Iosue, y a Ezechias. Es de notar, que Iosue no oro en el templo, sino en el campo: no de rodillas, sino en el cauallo peleando: no derramãdo la grimas como Ezechias, sino sangre de sus enemigos: y no rogando, sino mandando, y conjurando: no pidiendo cosas que se fueren pedir y conceder, sino cosas que hasta aquel dia nadie auia osado pedir: porque assi veamos quã poderosa es la oracion del justo. Tambien es de notar, que dio Dios mas a Ezechias que le pidio, pues le dio la salud, y confirmada con tal milagro: para que veays que Dios mas largo es en el dar, que en el prometer, y que hombre en el pedir: mayores mercedes y fauores nos haze dios agora: y Isaias dize, que son las mercedes mas auentajadas y cumplidas, y entre ellas es vna, humo que atormenta al malo, y a nosotros no haga mal. Buena parte fue de fauor, cegar a los Egypcios con densissimas y palpables tinieblas, para que no persiguiesen a los Israelitas, quando vna columna los seruia, de dia de nuue, y de noche de luz. **Ysa. 4.** **Exo. 14.**

para que lo entendamos, auemos de imaginar vna gran nuue, la qual de parte de los Israelitas estaua luzida y aubraua, y de parte de los Egypcios era tenebrosa, con tales escuridades, que los Egypcios no se podian ver ni tratar, tanto, que aunque fueren cerca de los Israelitas, no los podian ver ni dañar: y esto que dize el Exodo que era tenebrosa, dize Isaias que era humo: lo qual era merced y fauor que a los Israelitas hizo, pero mayores son los fauores q̄ nos haze Dios con la gracia, porque con ella somos amparados del estio del sol, defendidos de males, y con ella deshazemos densissimas tinieblas de peccados, y nos encendemos en amor de Dios. Este fauor pide Dauid, que siendo natural a los hombres, yr a buscar socorro a lo alto y a lo poderoso, y alli se va luego la consideracion: pero el no lo espera sino de Dios, tan poderoso, que hizo el cielo y la tierra: Y comienza a contar en que consiste este fauor, y quan presto le tenia, y con quãto cuidado, pues no duerme, ni se oluidavn punto de darlo: y el sol no lo abrasara con su buchorno, ni la luna con su frialdad: lo que dize Isaias, que se hazia vn tabernaculo y choza de defensa del grande calor que al tiempo de las profiridades nace con muchas concupiscencias, y libra Dios desta furia. Es el feruor tan entendido, q̄ en tiempo de aduersidad no se esconde Dios, como los reyes, que a los que quieren, tienen muy guardados, y no los fian de las paredes de sus palacios, sino que los reciben en su tabernaculo, y los defienden en su seno: y por esso a los que nuestra vulgata llama sanctos, la Hebreã llama abscondidos, y assi los sanctos absconde Dios en su rostro, y guarda como a vn vaso de vidrio en vna vasera: y assi guardaua a vn Iob, como lo confiesa el demonio. Y San Pablo dize, que nuestra vida esta bien guardada en Christo: y esto es grande gloria del justo, ser assi de Dios fauorecido.

Capitulo diez, En que haze epilogo.

Damos tan confiados en la liberalidad de Dios, que aunque nos conceda lo que pedimos, no dexemos de pensar q̄ haze con nosotros liberalidad, que aunque la carne no sienta lo que pide segun su desseo, el spiritu

Christiano, en lo negado siente concederle lo que debaxo de la renunciacion que de su voluntad hizo en las manos de Dios, por la certeza que de sus promessas tiene, y no pide sino aquello q̄ dios le quisiere dar, aunque no le dela salud que pide, va muy contento, porque pidio la salud cō condicion, y pues no se la da, entiendo que le ha oydo Dios, y dadolo que conuiene: porque no sabe el hombre atinar a pedir, pero el espiritu toma este negocio por suyo, y lo que la carne no sabe pedir, el conierta y endereça, ilustrando nuestras entrañas, corrigiendo lo que mal pedimos, y haze que nuestras almas quieran lo que conuiene: y la oracion assi concertada y endereçada por el Espiritu sancto, tiene gran fuerza y persuasion delante de Dios: y assi persuade con gemidos, que nadie los puede contar, como si fuesse hecha con sus sopiros. Y vsa desta metaphora, para q̄ entẽdamos lo mucho q̄ vale la oracion de los que estã en gracia del Espiritu sancto, q̄ nos enseña a orar, y nos da prendas de q̄ somos hijos de Dios, cō la pureza del alma, y cō la innocencia de la vida, y con los buenos dessecos que nos da, que todos son vnos testimonios que somos hijos de Dios, aũque viamos en este mundo, y no podemos tener euidencia, que estamos en gracia: pero lo sobredicho, y el andar siempre colgados de Dios en la oracion, dan vna prouable congetura que somos hijos de Dios, y herederos de los incomparables bienes y thesoros de su casa. Tales eran los familiares de Nabucodonosor en el horno abrasante, no estauan atados ni captiuos, sino libres y sueltos: y aunque parece que estan atados y encerrados, no estan sino libres: mayor libertad tienen que vos teneyd en el mundo: no estan solos, sino acompañados, aunque os parece q̄ estan solos, y sus cabellos no se quemauan, y sus sandalias no se arrugauan, y ni auia olor de fuego en ellos porque orauan y alabauan a Dios, con el angel que los acõpañaua, y seruia de maestro de capilla. Y mayor milagro es que a la carne no toque el fuego de la concupiscencia de carne, y los paños menores esten limpios y no huelan a fuego, y que en fuego no les toque el fuego, ni en carne no les toque la carne ni olor della. Ahi vereys la fuerza de la oracion, q̄ mata la fuerza de tal fuego: y cierra la boca a los leones, y vence las batallas, y ahuyenta las tempestades y demonios, que orado no

llegan los leones a Daniel, y es medianera para hazer amistades con Dios. Todo el bien de la criatura, es estar en compaña de su Dios, y con esta se conuoca, como dize San Pablo, Quia cum domino erimus consolamini. Y Dauid dize, que no ay otro bien y descanso sino estar con Dios: y tanto quanto mas semejantes son las obras que hazemos, a las que hazen los bienauenturados, tanto mas cerca estamos de dios, y en el cielo tienẽ trato con Dios, y assi en la oraciõ tratamos con dios: y es vna de las mas heroycas obras, porque es semejante al premio. Quanto mas proporcionados van los medios al fin, tanto mas presto le alcançareys, y antes que subays al cielo, baxara el cielo a visitaros, como baxauan Angeles a los que orauan, y el mesmo dios, como dize San Lucas, que quando los Apostoles perseuerauan en oracion con paz y amor, basto su oracion a traer a Dios del cielo. Pues segun esto, que pueden pedir los justos en congregacion y procesion, que no lo alcançen? Y assi acostumbra la yglesia a pedir en las procesiones muy concertadas, como en tiempo de Zacharias, que las mugeres yuã por si, y los hombres a otra parte, porq̄ grande mal es, estar hombres con mugeres, y para orar y llorar, y alcançar de dios lo que pidieren, y aplacarle, conuiene apartar vnos de otros, y que vaya cada qual en su classe y quartel, como vimos en el capitulo. 7. deste tratado. Conuiene pedir con fee, que es el norte que nos enseña a obrar y a pedir, y nos dize, q̄ poderoso y dadiuoso es dios. Esta antes de la justificacion nos muestra a dios misericordioso, y despues ayudador y remunerador: y ella me dize, que de dios me ha de venir el remedio, y que si le pido le alcançare, aunque la fe no es la que lo alcança, sino la oracion: pero es el principio, como en la justificacion, es la que comieça, y della sale la confiança y osadia para pedir: y assi la oracion y la fee, es don de dios: y assi como no podemos recibir a Dios, si el mesmo no adereça el aposento, ni ver a Dios, sino con el mesmo dios, y su luz: assi no podemos pedir a dios, sin el mismo dios, porque no sabemos orar como conuiene: y el nos enseña a orar con gemidos que no se pueden contar, assi por ser muchos, como por ser muy entrañables. Dios ayuda a nuestra flaqueza para saluarnos, y nos da los medios necessarios, y el primero es la oracion, que nos trae colgados siempre

Dan. 6. & 14.
1. Thef. 4. #fal. 7. 2.
Zacha. 14.
1. Cor. 6.
2. 2. q. 83.
ar. 15.
Ro. 8.

Rom. 3.

psal. 120
Leuaui oculos.

psal. 30.

psal. 35.

Iob. 2
Col. 3.

Dan. 3.

de la boca de Dios, y ayuda lo que falta al hombre, cuya flaqueza y pesadumbre es la mayor que ay en el mundo, para ponerse delante de Dios, y vencer su carne, como mostro Moyses, que quando oraua, auia menester tientos, o mampuestos en las manos y brazos: y todo esto ayuda el Spiritu sancto. San Pablo dize, que leuátemos las manos limpias, endereçando nuestro affeçto a Dios, el qual tiene grande fuerça, como parece en Moyses, que quando alçaua las manos, uenia el pueblo de Dios, y quando las baxaua, uenian los Amalechitas: para que se vea la fuerça de la oracion remissa o feruorosa, mayormente de aquellos cuyo officio es orar, que el peso de la guerra y la lud de todo vn pueblo escogido de Dios, q no ay otra republica de Dios sino aquella, la pon: Dios en manos de Moyses. Y bien sabia Dios de quien se fiaua: pero sus manos eran pesadas de su colcha, y no dexaua inclinarlas y dexarlas caer: pero la prudēcia Christiana ha de buscar como se sustēten, y no baxarlas en negocio de tanta importancia y do tanto va: y vean los ecclesiasticos quanto va en leuñar las manos y buscar para esto mampuestos, que son mansedumbre. Y assi dize San Pablo, que sin ira y con mucha mansedumbre, sin injuria y daño del proximo, que van de punta en blanco contra la oracion, auemos de orar. Y auiendo en Israel grandes, feos y abominables vicios, por los quales no merecian ser oydas sus oraciones, deste solo vicio mencion Isaias, que es tener las manos llenas de sangre de pobres. Y San Iuan dize, que no asegura la oracion que haze el que tiene rencor, y la que por el se haze. Y tambien dize San Pablo, que la oracion sea sin engaño, y que no estes contigo mismo haaziendo argumentos y sylogismos, si te oyra Dios, y que nada baste a ponerte dificultad en este negocio, sino siempre pērr que tienes palabra de Dios que te mada rezar, y en aquella confia: y acuerdate de sus diuinas promessas, las quales te han de ser constante argumento para tener confiança, suplicando a Dios que se cumplā. Y sepamos (como dize Iosaphat) que este solo remedio y poderosissimo, tenemos quando no sabemos lo q deucmos hazer, alçar los ojos a nuestro soberano Dios, fuente de nuestro biē, y dar vn buelo cō las alas de la oraciō, y alabarle, diziēdo: Sacrosancto, sacrosancto sacrosancto, Señor de las alturas, sin fin y sin

principio: que esso significauā los Seraphines cubriendole la cabeça y los pies d' imenso ser, y esso significauan reboleteado, y no hallando pordonde entrarle ni vadearle: pues el solo se conoce de mar a mar: y poniendonos en sus manos, suplicarle que de el corte para el remedio de nuestros de fatinos, pues somos hechura de sus manos, debuxo que saco de si mismo, y a el deucmos todo lo que somos, y no le deucmos poner tassa y termino, como los necios de Betulia, para que vse de misericordia con nosotros, que ningun enfermo cuerdo, dize al medico, ni le ensea la medicina y el tiempo en que le ha de sanar. Y sea la oracion con frecuencia, a la mañana, al medio dia, y a la tarde, como oraua Dauid, y como los Apostoles, que perseverauan en la oracion y comunion, y como San Pablo, que tenia sus rodillas duras como camello, de orar, pidiendo a Dios le librasse de la pesadumbre de su carne. Y para esto consideremos, que gusta Dios tanto de tenernos consigo llegados con la oracion, que no nos quiere luego oyr, ni quitarnos el trabajo. Y ansinos da mas que le pedimos, pues nos da humildad, paciencia, perseverancia: y ansile dixo a San Pablo, Que pides? que te quite el trabajo? No, sino darte he gracia para sufrillo. Y gusta Dios de tenernos llegados a si con los trabajos, y de que le pidamos, que por esso no nos oye luego: y assi la oraciō si mpre haze effeçto, y alcanza lo que pedimos, o cosa mejor, que es paciēcia y perseverancia, y para esta conuiene confiar. O que de cosas ve el que las cree, y cōfia de la palabra de Dios. La Virgen creyo que seria Madre de Dios, cō Fiat: y luego lo vio y oyo de boca de sancta Elisabeth: y creyo que su hijo seria Rey, y su reyno no tenia fin, y se estenderia por todo el mundo, y luego vio venir Reyes de Oriente: y Christo dize a Martha, no os dixes yo que si creyessedes veria des maravillas? y la que padecia fluxo de sangre, dia se prometio salud, y no huuo tocado a la fimbria de Christo, quando sano, como ella lo traço. Quereys ver cosas no vistas? creed, y vereys lo que creays. Dixo Elifco en tiempo de hambre, que el dia siguiente valdria el trigo a dos reales: y el hidalgo q no lo creyo, quiso Dios que no lo comiesse. Marauillauan se los discipulos, que con vna maldicion, se secasse la higuera: y dizeles Christo, que no aura cosa por dificultosa que sea, que la

fec no alcance. Y ua Dauid huyēdo, y Saul en su alcance diziendo: Agora no escapareys de mis manos, y se vera ser falsas las promessas que dezis tener de Dios, que se-reys Rey: y Dauid hincado de rodillas dixo: Palabra tengo de vos Señor, y porque creo a vos, y no a ellos, me librareys de sus manos.

¶ Capitulo onze, Del tiempo, y precepto, y obligacion de orar.

Dauid dize, que Dios tiene por blason, aleuador de los humildes, en la presura y angustia quando es menester, quando el agua llega a la boca: y luego en el Psalmo siguiente se le quexa, que auiendo dicho que Dios tiene este officio, que como no le socorre en la tribulacion y angustia: Y el mismo se responde diziendo, que no es tiempo de socorrer al hombre quando a el le parece, sino quando Dios quiere: y assi dize, que el confiesa, que Dios cuida del, y le socorre quando ve que ay mas necesidad de socorro, porq vos os encargays del pobre y del huerrano: y el precepto de la oracion nos obliga quando vemos nuestra alma, o la del proximo en peligro. Y ansí san Pablo viendose apretado de sus enemigos y tentaciones, oraua llorando, y diziēdo: O triste de mi, quiē me librara de la muerte deste cuerpo? Summa infelicidad es verse vn hombre en ocasiones de pecar: y grande dicha es estar fuera de pecado, y de sus ocasiones. Y nota que Apoitol, y que voces y bramidos, para que le libre Dios de ocasiones: O Señor si me viesse libre, aunque fuesse muerto. Triste del que viendose en peligros tales, no sabe hincar las rodillas, el que no se contenta con la compañia de su carne, y ocasion que con ella tiene, sino que va a buscar otra, y llora porque le sacan della. Grande dicha de san Francisco fue verse sin pecados, y tener reuelacion de dios, que le eran todos perdonados, y por auerse apartado de ocasiones, ver que con su carne no tenia ocasion de pecar: pues la tenia tan mortificada, que le auia dicho, que le diesse de comer, que no le daria pena. Y ansí grande desdicha es verse vn hombre con pecados y ocasiones dellos, y querer buscar las ocasiones, y llorar porque le aparten de vna muger, y porque le aparten de su carne, y porq le saca desta vida. Y llora

San Pablo, porq no se vee fuera della. O Señor si me sacassedes de aqui. Quien me sacara? Y acordose de lo que otra vez le respondió Dios, que le bastaua su gracia: y assi dixo, Gratia Dei per Iesum Christum. Y assi viendo os vos fatigado de tentaciones, estays obligado a orar, y no dexar a Dios, hasta que os saque de pecado y de su ocasion, aunque sea quitando os la vida. Muy fatigado y tenido por muerto quedo aquel que libro Christo del demonio: y assi vos, mucho auia des de pasar. Y nota, que ay cosas tan duras y tan malas en el mundo, que fino es con ayunos y oracion, no se pueden remediar. Y assi Christo dixo, que vn demonio suzio, no se lança sino con estos remedios, y quiere que acudamos a ellos, y q luchassen los discipulos con el, y no le pudiesen lançar: para que entendiessen que el vicio de la sensualidad, no se vence assi facilmente, y que el remedio de cosas desahuziadas esta en la oraciō. Por esso Dauid para librarle de resualaderos y trampas que ay en el mundo, dize, que no miraua a donde ponía los pies para no caer, sino que miraua a Dios, porq el que le ve, no cayra, y si ha caydo se leuantara. En la oracion esta todo nuestro bien, y es toda nuestra justicia: y assi se entiene lo que dize la Esçriptura: Bienauenturados los que hazen justicia en todo tiempo. Vnos hombres que tienē vna sed, y dizen: No seria yo como vn S. Francisco: estos son dichosos, y mas si tienen las obras. Y tambien quiere dezir, los que hazen oracion en todo tiempo, que es lo que dize Dauid: Oyd Señor mi oracion, que es mi justicia, pues no tengo otra justicia, sino es vuestra misericordia y mi oracion, que es de tan grāde virtud, que parece que tiene todas las virtudes rendidas: y por que no estriua en mi bondad, sino en vuestros meritos, y en quiē vos soys. Dize Dios, que hizo muchos bienes a su pueblo, por su hora, y porque no digan del, que no puede sacar de Egipto a los suyos, y nos sufre muchos pecados, solo porque sea tenido por Dios misericordioso: y porque no le toquē en su poder y en su misericordia, que como Dios mira por ella, y la tenga en mas, y es mas que nuestros pecados: assi sufre mas pecados, porque no padezca algun daño su nombre y fama entre los infieles: y por esto dezia Dauid: Por vuestro nombre Señor, me perdonareys, y confiado en vuestra justicia: qes vuestra misericordia, yo parecere

Exo. 17
1. Thim. 2
Isaias. 1
1. Ioan. 5
2. Para 20
Abu. super
1. Paral. f.
138
Isa. 6.

Psal. 115.
Iudic. 8
I. sal. 54.
2. Cor. 12.
2. 2. q. 83.
2. 3. ad. 2.
Rom. 7.
Abul. sup
1. Reg. 7.
1 fol. 127.
Mat. 10. 3.
to. 77.
Iacobi. 1.
Ioan. 11.
4. Reg. 7
Matt. 21

2. Cor. 12
Abu. mat.
to. 4. f. 157
Mar. 9.
psalm. 24.
oculi mei
ad dominū
psal. 109.
psalm. 16.
Ezech. 30.

en vuestra presencia. Y para esto es menester mucha fe: porq̄ al que cree, todas las cosas son posibles. Mira si puedes creer, dixo Christo. Y respondio vn necesitado, Señor ayudad mi flaqueza e incredulidad. Esto dize auiendo dicho que crehia. Pues si crehia, para que dize, q̄ le quite la incredulidad? Respondeste a esto, que antes que pidiesse dize, que tiene lo que va a pedir: porq̄ es cierta la misericordia a la oracion. Y así dize: Señor, ya tengo lo que voy a pedir, pues pido que me hagays fiel, y ya creo: y tambien pedia, que le alentasse en la fe, y se la aumentasse, para que con ella alcançasse lo que pedia, pues ella es la omnipotente, porque Dios en su poder se mide con ella, y tanto puede mas para vos, quanto vos creays y confays: tanto alcãço la. Morosia, quanto con confiança se prometio. Dios se intitula ayudador en las tribulaciones, y en la oportunidad, esto es, quando nos aprietan las tentaciones, y nos ponen a pique de peccar. Y así nos dizen las diuinas letras, que quando los Iudios se vieron atareados, açotados y maltratados, açaron los ojos a Dios, y dixeron, que los sobrecastantes de Pharaon los affligian mucho, y los hazian peccar (como dize otra versiō.) Y con auer durado aquella persecuciõ de diez años, en todo este tiempo no se mouio Dios a librarlos: y quando oyo las quexas que dauã de Pharaon, comiença Dios a reboluer los cielos, y ni dexo los Angeles, ni el mar, ni ayres, ni fuegos: rebueluase todo y librese mi pueblo. Eſto dezis, que tal esta mi pueblo? que las persecuciones son causa de peccado? Rebueluase todo, no quede criatura que no haga sentimiento: Así q̄ los trabajos y tentaciones causan que peccar que mi pueblo? Vaya todo: porque no da Dios mas poder al infiel y peccador, para que se empoderẽ de vos, sino hasta vna raya, y es, hasta que vinieredes a pique de perder la paciencia, o castidad, por su persecucion y tentacion. No da mas licencia para Iob, de hasta que esta en cuẽtos de perder la paciencia. Si da Dios el trabajo, es para que no os desuanezcays, como a S. Pablo. Luego si el trabajo os es ocasion de peccar, mejor os le quitara, Mandanos Dios orar, porque ha determinado de no cõcedernos lo que dessea, sino es rogado. Alçad vos los ojos a Dios, y dezilde: O Señor q̄ me ponen a punto de offenderos: quitadme estos

enemigos, estas ocasiones, esta carne, esta vida, si os tengo de offender cõ ella, o dad me valor y gracia, &c. Y luego se enojara Dios con vuestros enemigos. Decid vos: O Señor que se me agota ya la paciencia, y se me acaba, y no siento lo que a mi toca, si no el offenderos: y pues soys Dios, enemigo de peccados, me auays de librar de mis enemigos, que me prouocan a ellos: y por escusar offensas vuestras, me auays de librar y hazedme bueno, y metedme en bondad: no os offenda yo, porque no se vean vãgas de mi, mis enemigos, que no aguardan otra cosa en vna persona publica, sino q̄ os offenda, para que serian de mi, y cõ mi peccado defiendan el fuyo, y le den algun color. Tiene el justo vn desseo en su alma, y no siente los trabajos, como quien tãto biẽ espera sacar dellos, y luego le oye Dios en su necesidad, y todo lo alcança el amor de Dios. Y que de milagros haze Dios con vn justo, que si cae, pone la mano, para que no se hiera. Lo que hizo Abraham y Phines, cõ zelo de justicia y temor de Dios, les fue atribuydo a bondad, y no dize q̄ lo accepto en seruicio, como dize el Rey, sino a bondad y a justicia atribuye el zelo de los justos. Así le acaecio a Dauid en su oracion. Y sea con frecuencia, y jaculatoria, cõ que tirays a Dios factas del coraçon sin cessar, y sea con humildad, porque por los muchos peccados que ay en el alma, y por la soberuia, con no ser corta la mano de Dios para saluarnos, es su oreja agrauada para oyrnos. Esta puesta vna muralla entre Dios y vos, para no oyros: si esta vuestra alma llena de soberuia, rencores y enemistades, no entra la castidad y los dones del Spiritu sancto. Teneys labios llenos de mentiras, y los dedos llenos de sangre, de agrauios, y no ay zelo de las almas, y por esto se ahuyenta Dios.

Cap. xij. De la oracion feruorosa cõ sed y desseo de saluaros.

Ordena Dios, que nos falte todo fauor humano y natural, para que nos acojamos al diuino, y clamemos a Dios, y nos oya. Estando en gran trabajo Sanson cõ grã sed, pidio a Dios de beuer, y alcanço vna fuente, y llamose, fons inuocantis. Pedid a Dios con sed de vuestra saluacion, y hallareys

reys vna fuente de bienes. La oracion es sacrificio limpissimo de la ley Euangelica, dõ de todo el hombre se sacrifica: y es vn apartamiento de los negocios del mundo, donde se arrebatã el alma en Dios, y es vn desseo perpetuo atraessado en el coraçon, y es tan cierto el dar a quien así pide, y tan anexo el desseo a la oracion, que se llama el perar: porq̄ es vna sed con que el justo nunca se ve hartado de justicia y sanctidad, sino que siempre dessea mas, y auays de yr tan cierto a la oracion, que auays de dezir quãdo a ella vays, voy a esperar: mayormente quando pedis para otro, donde mas se muestra la charidad. Dauid esperando, esperaba, y a los tales y feruorosos desseos se le promete ser vngido en Rey: y luego se le levanta vn enemigo, y es porque quiere Dios que dessee mucho el reyno, y el verse en la casa de Dios: y así es menester que lo desseys mucho. O si conociessemos nuestras necesidades, como pediriamos. O quien tuiesse solo vn dia, buena y calificada oracion. Preguntafelo a quien la ha tenido, y os dira, q̄ esse dia le parecia q̄ estauã en el cielo: y con todo esto ay tan pocos q̄ tengan oraciõ. Rezad cada dia vn Pater noster si quierã bien rezado, con coraçon descarnado y levantado a Dios: y si pedimos a Dios honestidad, no hagamos cosa q̄ nos incite a deshonestidad, estandonos en ocasion: porque es estarnos en vn horno, y pedir el milagro de los familiares de Nabucodonosor. Y si pedimos el Spiritu sancto, tengamos cuenta con guardar los sentidos: Si pedis perdõ de peccados, buena peticion es, pero sea exercitando os en mirar su fealdad: Pedis paciencia, sea de padecer todo lo que se puede desear, y procurad todo lo que fuere de vuestra parte, y no pidays venganças, que es pedir contra vuestra saluacion, y no pedir en nombre de Iesus: esto es, que os salue y os de las cosas que son medio para saluaros: pero si le pedis deleytes, o riquezas, o honras illicitas, y por medios illicitos, pedis vuestra condenacion, y vn cuchillo con que degollaros, que algunas vezes las concede para vuestra condenacion. Y muchas vezes concede Dios algunas cosas airado, que las niega aplacado: como nota Augustino, super Ioann. Y consta de aquel lugar de los Numeros, que se quexaron de Dios, porque no les daua carnes en el desierto, y embioles codornices: y teniendo las pechugas en las bo-

cas, con ellas tenían la muerte. Y así no tengas por dichoso quando has alcançado algo de Dios, que le ayas pedido, pues no sabes como te lo ha concedido, si airado, o si propicio, y si es para tu condenacion lo que te ha dado, y te pãga con ello aqui: Y así la oracion del peccador aunque no es meritoria, acaesce que es impetratoria: y al contrario la oracion del justo, aunque es meritoria, acaesce que no es impetratoria, porq̄ no le conuiene lo que pide. Y así con coraçon descarnado, pedid a Dios que no os des sino lo que es para vuestra saluacion. Santa Catharina de Sena, alcanço de Dios que sus pariẽtes tuiesen pobreza, porque era el remedio contra su soberuia. Y los Angeles que nos guardan, pidẽ a Dios, que os quite lo que teneys, para que os acordeys de Dios: y que quitandolo a los soberuios, lo de a los humildes, para que así le conozcays y siruays, y sus oraciones no son otras delãte de Dios. Y así cuenta Daniel, que entran en consejo los Angeles, y determinan, que conuiene a la honra de Dios, que para que Nabucodonosor le conozca, le quite la hazienda y reyno, y se de a quien sea humilde y pobre, y reconozca las misericordias de Dios: como lo es, que el padre quite a su hijo el cuchillo con que se va a matar. Y así solo hemos de pedir a Dios, como mas principal, nos de spiritu bueno y con perseverancia: porque como Dios nos quiere mucho, quiere que cada dia le visitemos, y le demos peticiones, y no le pidamos poco, ni menos que al mesmo Dios como Dauid, que dezia que su hazienda y porcion, era Dios, y con el estaua rico. O si supiessemos pedir, y fuessemos continuos en la oracion: como saldriamos de la oracion como Moyses, para dar la ley, con diadema de gloria: y como Iesu Christo que se transfigurõ orando: y la oracion nos saldria al rostro y vestido, y feruiria de reclamo, para que los Santos nos visitassen, como aparecieron en el monte Thabor, y saldriamos como Iacob, con su carne no briosa, sino mortificada, y ofariamos parecer delante de nuestros enemigos, como Iacob delante de Esau, y Christo delante de los que le venian a prender: porque Iacob auia visto exercitos de Angeles, que le auian dicho, no temas. De donde Dauid tuuo tanto auiso, q̄ dize: No quiero quedar en esta ciudad, que vendra mi enemigo, y los dellã me entregaran en sus manos: De donde tanto se esfuerço, que se deshe-

Marc. 9
Sapientia 7.
Abu super exo. 10. 2. fo. 94.
Exo. 5.
Tra. 8. c. 16
Iob. 2
2. Cor. 5.
Abu. Mat. 10. 3. f. 136

Psal. 5.
Psal. 39.
Num. 25.
Cast. 200. tit. oratio. 2. 2. q. 83. art. 14.
Los peccados deshaçen la castidad de Dios y le ahuyentan. Isaias. 59.

Matt. 5.
Psal. 39.
2. 2. q. 83. ar. 3. ad. 3. ar. 14.
Dan. 3.
2. 2. q. 83. ar. 16.
Num. 11.

Abu. mat. 10. 3. f. 76.
Dan. 4.
Oratio secundum Damascenum est decentium petitio.
Abu. mat. 10. 3. f. 33.
Exod. 33.
Matt. 7. Gen. 36.
1. Reg. 14.

da de vn Rey en su reyno, vn pobre hombre? No veys que dize, que sus ojos trahia siempre leuantados a Dios, como en norte? y ansi no auia lazo para sus pies. Los dos cañones o blandones llenos de azeytes, que proueyan toda la casa de Dios de luz y resplandor, eran las dos cabeças de la Republica, el Rey y Principe seglar, y el Sacerdote summo: y ambos estauã frõntados y hermanados, y presentes y continuos de Dios, siẽpre en su presencia: y quãdo los tales son hombres de oracion, no solo tienen luz para verse a si y sus negocios, pero para alumbrar toda la Republica, con las siete lamparas de sus ministros. **Isaias. 6** ponerse delante de Dios, vino a conõsçer su insufficiencia: y San Pedro quando se vido delante de Christo, daua voces diziẽdo, que era indigno, y de ahí tuuo tanta luz para sus ojos: como David que dize, **Oculi mei, &c.** Tengo dize, vn aguja de marear, que puestas los ojos en ella voy seguro: miro a Dios, y pongome delante del, y todos los lazos se deshazeny desbaratan, y no ay trampa para los pies del que sabe darse a la oracion: y siempre dize q̄ tenia puestas los ojos en dios, porque cõuiene siempre orar, esto es (como dize la Glossa) siempre viuir bien, o siempre dessecar: y ansi dessecar y oracion, es todo vno: **Desiderium, id est orationem pauperum, exaudiuit dominus** Siempre pedid, y dessecad vuestra saluacion, y aya desseo della, y esso es orar siempre: y dezidle, O Señor no se cierre mi processo en peccado mortal: y siẽpre acudid a esto. Y esso es oracion perpetua, puestas siempre los ojos en dios: hagase Señor como vos os situays: esse ha de ser el desseo mayor de vuestro coraçon, y vn clamor hincado en el, y todo nos ha de salir conforme a el. Es dios largo en hazernos mercedes, pero dilatalas para que las sepamos dessecar, porque la mejor disposicion para q̄ no haga mercedes, es el desseo. La cõtinua oracion es vnico remedio para salir de peccado, y saluar nuestra alma, y q̄ sea impetratoria, porque assi es tan poderosa, que con ser el coraçon mal inclinado y mal acõstumbrado y apasionado, le haze que el peccado y mala costumbre se le despegue, como a David que le crió vn coraçon nuevo: y a Moyses le saca con cuernos de fortaleza. Y cada dia vemos los hombres de oracion muy trõstados y muy otros que antes, tanto que no los conõcemos. Y ansi San

psal. 24.
Gre. Me.
1. c. 18.
Zacha. 4.

1. Tho. 6.
6. c. 1. &c.
cap. 1. c. 1.
Abu. mar.
10. c. 1. f. 77.
42.
psal. 10.

Gre. no. 1.
33 c. 21

Clemente.
prol. de c.
lebrasio.
ne.

psal. 10.
Exo. 33

Pablo se desconocia, y dezia: Si soy yo, o fino lo soy? alomenos no soy el que antes en la vida y trato: porque auiendo bolado con la oracion, viue ya en mi Iesu Christo. La oracion es conuersacion que conuierete, y haze de la condicion de aquel cõ quiẽ cõuersamos, si sabio, sabios, y si bueno, buenos: y assi Enos fue el primero q̄ tuuo trato con dios en la oracion. Y dize otra version, que se nombra con nombre de Dios: y los dados a oracion se llaman dioses, porque nos junta con Dios. Eliseo alcanço spiritu doblado y precioso, y tener vestida su alma como vn palmito, o doblada racion, o mejora en tercio y quinto, mas que los otros hijos y discipulos, porque persevero en oracion. Y es tan poderosa la oraciõ, que porque se mide dios con ella, haze la obra mas alta y diuina, que es perdonar pecados, y se le atribuye, y dize, que a vno le perdona diez mil quintales de pecados, porq̄ rogo: y a otro dize, que su fee y oracion le remedio. Y esto es, porque no haze dios mas en vos, de quanto oraredes y confiaredes. La oracion haze fuerza a dios, con loable porfia, para la qual no es el coraçon temeroso, flaco, sino el esforçado, como el d̄ Moyses, Elias y David, que dezia a Dios: **Vt iustificeris: Y venia a sacar, que le auia d̄ perdonar por fuerza: y casi amenazandole dize: Vos señor prometays perpetuo oluido de peccados, al que los llora: y yo los lloro: luego cumplid vuestra palabra, y pues soys dios, no podays dexar de cumplirlas: y esto deueys, no a mi, sino a quien soys, y a vuestra palabra que prendastes. Esta oracion subia como humo de mucho enciẽso, encẽdido de vn grande fuego, q̄ sube mas alto a la presencia de dios, como sacrificio de la tarde, quando cerrauan la puerta del Tẽplo, y yua en retaguarda de todos los sacrificios, y echaua el sello a todos con q̄ quedaua dios muy contento. Pero si el fuego del pecho del q̄ ora, es poco, el ayre lo desparce y acaba, y no llega a dios, por auerlo arrebatado la vanidad. La oracion, dize S. Juan, es vn perfume oloroso, que sube ante el conspeçto y acatamiento de dios, y pone dios su rostro para recebitle, como recibio el de Noe, porque tambien yua con la mortificacion de la carne, y huẽslos quemados que auian peccado: y assi agrada a Dios la oracion con mortificacion de nuestra carne, y con mucha fee y confiança en Christo y en su palabra. Si desemboluiẽdo vuestros**

Gala. 2.

Gen. 4.

4. Reg. 3

psal. 26.
Abu. Mar.
10. 3. f. 34

Mat. 18.

psal. 50

Ezech. 18.

stros papeles hallays vna cedula firmada del Rey, que os dara vn juro, seguramente con ella le vays a pedir: Afsi hallamos vna firmada de Christo que dize: En verdad os digo, que si algo pidieredes en mi nombre a mi Padre, se os concedera. Luego seguramente con esta podemos pedir, mayormente no pidiendole en nuestro nombre, y pidiendole para el bien de la Yglesia, como pedimos en el Pater noster. Moyses y Aaron siendo algo defectuosos y faltos de fee, pidieron, y sacaron agua de vna piedra: porque era para el pueblo: y aun sin que pidiese el rey Achaz, le da Dios vn gran milagro, no por el, sino por su reyno y casa de David: Y ansi oye dios al sacerdote malo, no por el, sino por la Yglesia. Y muy accepta es a dios su oracion, y de qualquiera, quando tiene por norte y blanco su saluacion, y a esta endereça todas sus obras y desseos, pidiendo a dios, le de vn puesto y lugar de donde pueda yr a las sillas del cielo, y a verle y a gozarle.

Ioan. 16

Num. 20:

Isaias. 7.

Capitulo treze, De la oracion desinteressada, y que cosas se han de pedir.



Vnque el que ora a Dios, que los pecados agenos sean perdonados, no es oydo, como lo es quando ora por los suyos propios, por bueno ninguno puede merecer a otro la primera gracia, ni disponer a su proximo, como puede disponer se a si, pero quando pide algun bien corporal, Dios le oye mejor, y despacha, por ser la oracion desinteressada: como se vido en el Centurion, que oro por su criado, y no auia acabado la oracion, y Christo le auia concedido mas que pedia. Y Christo no pidio para si mismo, sino con condicion: y quando pide para sus enemigos, pide absolutamente que los perdone: Y no auia acabado la oracion, quando dios descubre su cara para que le vean, rasgando el velo: y con su oracion abrio el cielo, para que venga el Espiritu sancto sobre los malhechores, que lo auian crucificado, desamparado, y negado: y ansi los conuierete, y van dandose en los pechos, compungidos de

psal. 50

Ezech. 18.

Mat. 8.

Abu. exo.
10. 2. f. 53.
Ioan. 18.

dolor: y abrese la tierra, para que resusciten, y salgan los encarcelados: y rompense las peñas de dolor. O que puede dios con la voz de su hijo, quando pide para saluar las almas, porque el solo nos puede merecer la primera gracia. Y que puede el Cristiano, quando pide en nombre del hijo, la gracia del Espiritu sancto para si. Y quiere que pongays por intercessores a los Santos, porque aunque la obra buena, en quãto meritoria, no aprouecha de condigno, si no al que la haze, y solo Christo de condigno nos merece gracia y gloria: pueden los Santos de congruo merecer, que dios nos disponga con gracia especialissima. Y si los poneys por intercessores, como es justo y necesario, y como lo pidio dios, y mandò a los amigos de Iob, que le pudiesen por intercessor, conuiene que vos trabajays, y hagays lo que es en vos. Quiso dios que el Rey de Israel honrasse a su propheta Eliseo, y llorasse su muerte, y le rogasse que intercediesse por el: pero Eliseo puso sus manos sobre las del Rey, para que tirasse, dandole a entender, que le ayudaria, si el se ayudasse, perseverasse e hiziesse lo que es en si. Echa dios a vn Ioseph en la carcel (y no pensaua el mundo que assi trataua dios a los suyos) y persevero en la oracion, y librole dios. Sarra pide a dios vn buen marido, y dale vno abominable, y otro, hasta siete: y ella fuele a orar con lagrimas, y perseverando, la oyo dios, y le dio vn marido sancto: Y la Cananea cõ perseverancia alcãço mas que pedia: y perseveraua, porque aunque con la boca Christo negaua, cõ la cabeza y ojos le hazia señas, q̄ viniãra tras del. Y assi aunque trata dios con esquivèza, haze señas al alma. Los Gedeonitas vencierõ dando voces, y llamando a dios, y diziẽdo: Justicia del cielo, justicia del cielo, y tambien de Gedeon, porque todo es menester: lo qual significauã cõ tropsas de oraciõ, y cõ luzes de obras q̄ de si mismos escõdian, para que no supiesse su sinistra, lo q̄ hazia su diestra. Y ansi poco aprouecho a los hijos de Iob, que su padre orasse por ellos, y al que se echa vn puñal, poco le valẽ las medicinas. Y ansi dixo S. Iuã, que ay pecados en que los hombres han de morir, y que no assegura la oraciõ hecha por los tales. Amos dize, q̄ perdona dios muchos pecados de los reyes, por la oraciõ de los Santos. Y Amos no rogo a dios la tercera vez, y caluniarõle q̄ era comunero, y q̄ no mira ni buelue por

Mat. 27

3. q. 1. ar. 2
Vega. 1. 7.
c. 8. & 9

Tho. addi.
q. 27. ar. 1:
Abu. mar.
10. 3. f. 34

Iob. 42.

Grego. 1.
Reg. 1. 2. c.
2.
4. Reg. 13:

Thob. 6.

Iudic. 7

1. Ioan. 5

Amos. 8:

Las cosas del Rey, que hasta las oraciones le querian tyranizar: pero dize Amos, que sabia que no le auia Dios de oyr: porque auia Dios echado el cartabon, y no hauia lugar de oracion: y por esto dezian, que Amos era vn comunero. y que alborotaua el Reyno, y que ya los hombres no podian sufrir lo que dezia. Y dize Hieronymo, que por esto le atrauerraron las sienes con vn hierro: Pero lo que dixo el Profeta es verdad, y lo que dize san Iuan. Y por experiencia vemos que son de poco, o ningun prouecho las oraciones hechas por obtinados. Y assi Ezechiel habla con admiracion diziendo: Como hablan los hombres, como que vn coracon fornicario, se ha de hazer bueno: que vn coracon dado a vicios se entienda? Gran fauor de Dios es menester para vn coracon de vna mala muger. Y Oseas dize: Como quereys que se bueluan a Dios vnos amancebados con sus dioses, y casados con sus pecados: y assi no les aprouechan las oraciones. Teneys vn hijo trauiesso, y oraciones por el, sacrificios por el, y no aprouechan: porque no quitan las ocasiones y impedimentos. y esta tan esfragado, que no ay arte para lo remediar, sino el de Dios, y muy milagroso. Tal era Saul, a quien dixo Samuel: Que remedio aura para quien Dios yeima y desampara: Cerrandote Dios su puerta, que puerta se te abra? Esto merecio Saul: que porque Dios no le respondio tan presto, se fue a vna hechizera y al diablo. Tiene dios tan abiertas sus entrañas para te recibir, como su costado para te dar su sangre: y porque quiere prouar tu fee y paciencia: y siendo grande bien, estar en este trabajo por la voluntad de Dios, te cansas y te vas al diablo, y a sus hazedores: y assi se aparta Dios, y se haze nuestra oracion execrable, y no aprouecha la de los Sanctos. Si quieres que Dios te oyga, oycle tu a el, obedecete, cumple su palabra, se su amigo, y acudiras a el, como a tal. No jures falso, se misericordioso, que si tienes orejas sordas con el pobre, tenerlas ha Dios contigo. Sino perdonas, no perdonara. Mira tu como obedeces a Dios, que assi a tu passo andara Dios, y ten paciencia si luego no acude, y lo temporal pidelo con tassa, y sola la necesidad, y no superfluydad y regalo, que es causa de los vicios de Sodoma. Pide el pan cotidiano, con templança y moderacion, como seruiçio de cada dia, no para fau-

sto y atisforar: y pidamos a Dios, que lo guise y aderece con su mano, de suerte que no nos haga daño, y mal estomago al alma: que en las manos de Dios, lo poco sera mucho, como los panes de ceuada, y el agua sera vino excelente: y sino nos viene de su mano, fuera de hazer daño al alma, lo mucho se hara poco, y se desuancera como la hacienda de traçgos, y quitamos la demasiada sollicitud del dia de mañana, que basta pedir para oy: porque pidiendo de oy para otros dias, parece que desconfiamos de Dios, y tememos que nos ha de faltar mañana. Dixo Moyses, que del manna comiessen lo necessario, y que ninguno guardasse para mañana: Pero algunos con la codicia, guardauan para otro dia, y luego el manna bullia de gusanos, y se corrompia: por lo qual fueron asperamente reprehendidos. Y assi los que amontonan sin piedad, permite Dios que por do no piensan se les pierda. Ansi que los bienes temporales, con moderacion se han de pedir, para que no dañen. Valerio dize de Socrates, que dezia, que a los dioses no se les hauia de pedir que diessen, sino lo que sabian, que a cada vno era vtil, como lo es todo lo que se contiene en el Paternoster: lo qual podemos pedir por añadidura, aunque nosotros muchas vezes pedimos lo que nos daña, y lo que amohina a Dios, y que no nos lo da, y ya que nos lo da, entra en mal prouecho, o nos paga en esta vida como al Auaro. Sobre todo pidamos que sea Dios santificado, que es ser conocido y alabado de muchos por su poder. Y no seamos como Saul, que acudia a Dios a consultar el sucesso de la guerra, porque estava espantado de ver las huestes de sus enemigos, y luego se yua a consolar con el peccado. Y cierto ay muchos oy como Saul, y que con lagrimas piden a Dios cuchillo agudo con que se lastimen, y se piente ponzoñosa que los mate. Acudamos a Dios como a padre, que nos de lo que nos conuiene, y sepamos en el tiempo de la tristeza y trabajo, gouernarnos bien, que el acudira con el contento y alegría cumplida, y con los bienes que conuienen. Confiemos en el, arrojemonos en sus brazos: pues como dixo Dauid, Hasta nuestros deseos y nuestros antojos oye, y cuyda de nos, antes que le pidamos. Christo nos dize lo que hemos de pedir, q es la gracia, y a quiẽ, que es nuestro padre, cõ fee y con amor y paz del proximo,

Ezech. 10
Ioan. 6.
Ioan. 1.
Matt. 6.
Exod. 16
Eccle. 5.
1. 2. 9. 83.
ar. 9.
Prou. 30.
Luc. 16.
Ezech. 35.
1. Reg. 15.
1. Reg. 18.
Eccle. 2.
Psal. 54.
Ipsere con
trix.

proximo, y con perseuerancia: porq siempre esta en assechança Satanas, y assi conuiene con la oracion hazerle guerra: y los que nos acordamos de Dios no hemos de callar en la oracion, hasta que establezca paz en nuestra alma, y nos ponga en saluo. Y algunas cosas nos concede Dios segun la sed que tenemos para nuestra condeñacion, como Adonias, que pidio lo que le dio la muerte: Y tambien por los peccados no nos oye Dios, como quando a los Iudios faltaua fee, confiança, y amor. Y asi para que no ay a estas faltas, quando quisieres orar, entra en tu coracon, y considera vna Cruz, y alli puesto tu Rey y señor: y esto a solas. Mira que se huelga que le comuniques tus trabajos, y antes te enfadaras tu en dezirtos, que Dios en oyr los: y lugar ay para todo. Pidele como Zorobabel, que pidio la reedificacion del Templo a Dario, que le auia prometido quando le agrado. Assi pide a Dios la edificacion de tu alma, y si pides lo temporal, no seas importuno. Quando vn cauallero quiere despedir al page, pagale: Y assi Dios, si muy importunamente le pedis, os da, y es para despeçiros. Parece que esta Dios espantado de nuestra poca confiança, y dize: Porque no pedis, pues no esta abreuia da la mano de Dios? Mira que Dios es tu padre y madre. O que ascaua tiene en el coracon la madre que dexa el niño sin mamar: O aquel niño que no le dado el pecho. Pues si el padre, o madre con ser mala, pues tiene peccados, y mientras más peccados, menos tiene de madre, y poco de charidad, haze bien a su hijo: Dios que no tiene peccados, que hara? Si el padre o madre busca al hijo, sin que pida, mejor lo buscara Dios, pues como dize Esaias, nos trae escriptos en sus manos. La madre no guarda los dolores del parto en las manos o pies, para que le haga acordar de su hijo: y Dios solo es el que guarda los dolores en las manos, y por esto las enclaua, para no olvidarnos. Saco Dios a sus hijos como el aguila sobre sus alas. Y uan seguros, y no auia tiro que los alcançasse, ni Pharaon, ni mar, ni enemigos, ni faltaua comer ni beuer, y llouia sobre ellos manna, sobre el monte sequissimo de Oreb: y a Moyses quarenta dias y quarenta noches, tiene cuenta con prouerlo: y a Elias le sustentã con vn cueruo; y en otro monte donde no auia cueruos, le sustentã

Matt. 18.
Iacobi. 5.
Zecha. 3.
Hos. 6.
Ierem. 51.
3. Reg. 2.
4. Esdr. 2.
3. Esdr. 4.
Isaias. 50.
Luc. 11.
Mat. 10.
Isa. 49.
Exo. 16.
3. Reg. 18.
Exo. 16.
3. Reg. 18.

con vn Angel, y quando se le seca el arroyo, y falta su prouision quarenta dias, esta contento con vn pedaço de pan. Y Christo embio a sus discipulos sin çapatos y sin dinero en medio de quien los aborrecia, y no les faltó lo necessario a la vida. Y no ay estado por pobre que sea, en que Dios os ponga, que no prouea, si vos soys su hijo. Mirad si es buen padre, que tus vestidos no se gastaran, ni tus çapatos, si fuere menester. No rompa Dios que la ropa no faltara, ni menos tu saluacion. Si vas a los que no conofcen a Dios, dirante, que si has pecado, q te ahorques como Iudas. Esto te diran Platon y Seneca: y solo Dios te fa bra dar remedio. Y San Pablo dize, que la ira del Señor desciende en los hijos desconfiados, y en aquellos que desesperando, y desconfiando de auer enmienda en su vida, se entregaron a los vicios, para que se enseñoreassen dellos. Y esta desconfiança, y parecerles que no ay remedio para sus almas, echa el Señor a su perdicion. San Augustin dize, que el desconfiara, si Dios no se huuiera puesto en vn patibulo y Cruz, y perdido allí la vida corporal por darle a el la espiritual. Y assi fortissimamente con solados pedian los Sanctos: como Eliseo, que orando podia mas con su oracion, que los exercitos del Rey. Y quando oraua Elias, salian los rios de madre; y por los malos sacerdotes dexaua de llouer. Y quando promete Dios, que dara vn buen Prebado y doctor, dize, que con el dara agua temprana, y la tardia de Mayo, y con ella todos los bienes: porque el agua embriaga la tierra, y haze producir todos los frutos. Pero quando no ay buenos en el mundo, es pecialmente quando ay tyrannias y crueldades, y hombres que no guardan los pactos y conciertos: como los hijos de Saul que no los guardauan a los Gabaonitas, no llueue: y assi en ahorcandolos, llouio. Y por fornicaciones, y por gastar lo que dios nos da en vicios y peccados, no llueue: y assi en gastandolos en seruir a Dios y a sus pobres, llueue. Si multiplicaredes oraciones, estando os en vuestros peccados, no os oyra Dios. Oseas dize: Porque la sangre toca a la sangre, esto es: porque alli ay vn muerto, y aculla otro, como se hallan, y no saben quien los mato, o porque ay incestos: por esto la tierra llora, o prouoca a llorar: y porque de lance en lance venis como Israel, a hazer vn desolado torpissimo.

Luc. 23
Deut. 29
Eph. 3
4. Reg. 13
3. Reg. 18
Ioc. 1.
Isa. 55
2. Reg. 18
Offic. 4

quita Dios el pan y el agua, quando mas es menester: y delante de los ojos quando lo quereys segar, con vna niebla, o piedra, que es mayor castigo que si antes lo quitara.

Capitulo. xiiij. De la oracion importuna.



Si veys que los cie- los estan hechos piedra y azero, tocad con la vara de la oracion, hablad con ellos, y luego os daran agua. La muger importuna merecio

fer oyda, y que a media noche se leuantase su vezino, y le abriese la puerta, y le prestasse tres panes. Dios todo poderoso, que de nadie puede ser vencido, con los ruegos del Publicano se vence, y se ata de pies y manos. Los de Niniue con sus lloros sustentaron la ciudad, que por sus peccados se cahia, y reuocaron la sentencia de Dios. Especialmente oremos en los dias feriados, por la Yglesia apropiados, para aplacar a Dios, y vsemos los dias de las Letanias de manjar Quaresmal, cesando de obras serviles, porque acompañada la oracion de ayuno, es mas poderosa. Nuestra flaqueza es grande, que no tenemos fuerças naturales para conocer nuestro fin, y alcançarle: y son nuestros enemigos grandes, que como dize Ricardo, Super illud a viro iniquo: acude el demonio como aue con pensamientos altiuos, y como bestia con pensamientos bestiales, y como hombre, con humanos, a lo que soys inclinado: y como varon con astucia y fuerças. Y si así nos guerra el mundo y nuestra carne, acudamos a dios, y digamosle que a su hijo tratan mal en la calle, que salga de su casa, y con sus criados con armas offensiuas y defensiuas, Apprehende arma, &c, y que nos socorra. Si se quema la casa, tocan las campanas, y acuden los vezinos, No ay hora que no quememos el fuego de ira, auaricia, luxuria, y apagays por vna parte, y prende por otra: venceys la carne, y acude la vanagloria. El remedio es, pedir socorro a Dios con la oracion, que es vn correo que el hombre despacha al Consistorio diuino: el qual pro

ponga ante Dios sus necesidades, y buelua con remedio de todas ellas. Este genero de despacho hizo Moyses quando los Amalechitas perseguian a su pueblo, y en alçando los ojos y manos al cielo, trahia socorro, y vencia. Pues si entonces que era Dios de venganças, vsa de misericordia, agora que es Dios de toda consolacion, mejor oyra nuestra oracion, en nombre de su Hijo, que abrio las puertas que estauan cerradas, y quebro con su sangre los diamantes, que la culpa auia hecho fortissimos candados. La oracion es remedio para todos nuestros males. Dize Sanctiago, que si alguno tiene tristeza, que ore. Pues con estraña prodigalidad haze vna heroyca promessa a sus discipulos tristissimos de su ausencia, diciendo con juramento, que lo que pidieren en su nombre, alcançaran de su Padre. Y con este genero de encarecimiento, muestra la grandeza de la oracion, y su importancia. Y para que la oracion no pierda su eficacia, rendi os a Dios: No traygays vandos con el, conuertios, llorad vuestro peccado, reconciliaos con el, y luego orad: Sacrificate sacrificium iustitiz. Primero sed justo, que es grande sacrificio, y de ahí naceran alas para esperar en Dios, y pedirle socorro. Que por esso mandaua Dios, que no vayan a su acatamiento las manos vazias, sino con ofrendas de buenas obras: que aunque oye Dios al peccador arrepentido, no empiecio al que se quiere estar en peccado. Dize David, que si ay alguno que quera tener buena vida, que se aparte del mal, y obre bien, y todo se le hara como quisiere: y que busque la paz del alma, aunque sea haciendo os guerra a vos mismo: y así no nos mirara Dios con malos ojos, como mira a los malos: y sus ojos terna pueitos en vos, y sus orejas muy atentas inclinadas a vuestras oraciones. Y esse es el aparejo que pide Dios en la oracion, y esso es aparejar vuestro coraçon, porque no tentey a Dios: y bolara el correo de la oracion al cielo. Y si con esto no te da lo temporal que le pides, cõsidera como dexo dios a sus amigos en pobreza e infamia, açotados y martyrizados: y el hijo natural pidio, y no se le quiso conceder lo que pedia: para enseñante a tener su fin iñiçto y a beuer tu caliz: y en esso muestra mas su amor. Y al contrario, a sus enemigos los dexa en deleytes, comer

Exo. 17

1. Cor. 13

Zech. 9. e.

11. Iacob. 4

psal. 36

psal. 4

Exo. 23. e.

psal. 33

Ezech. 25.

Ecclesi 18

Lo que Christo pedia, segun la voluntad de su carne, no alcago

psal. 72

Greg. sup psal. 7. Non intres in iudicium. Philip. 4

Rom. 8

Eph. 4

comer los sudores de los pobres, cubiertos de peccados: Y el justo con el trabajo que da juzgado, purgado y limpio. San Pablo aconteja a sus Philipenses, que en los trabajos no desconfien, y que siempre oren. La confesion vna vez en el año basta: pero la oracion ha de ser sin cessar, porque es el resuello y respiracion, que en faltando se ahoga el hombre. Y supliquemos a Dios, nos enseñe a orar como conuiene, porque quedamos tan listados y torpes en el entendimiento, que aun no alcançamos a saber lo que hemos menester, sino nos da el espiritu de su amor, y el nos ayuda y enseña con lagrimas de deuocion, lo que Dios tiene voluntad de darnos: y es gran don suyo saber pedir lo que nos tiene de dar, y nos conuiene, y creer que sobrepaja su bondad a nuestras oraciones, y nos da mas que entendemos: y el Espiritu sancto es causa, y alla en el coraçon, aunque no lo entendays, hallareys dentro lo que conuiene, porque el es el author de vuestra oracion: vos soys menor de edad, y el es vuestro curador, y el negocia que se os de, y no lo que pedis, sino lo que es necesario. Dos principios tiene la oracion, vno natural, que soys vos, y otro sobrenatural, que es el Espiritu sancto: quando vos pedis cosa que no os cumple, no os la dan, porque soys principio natural, sino segun que pide en vos la gracia del Espiritu sancto, que es principio sobrenatural: y porque sabe Dios que lo que pedis no os conuiene, porque tiene Dios los ojos muy largos, y vee las cosas antes que vengan: pero daos cosa mejor, que es el cielo. Cosa maravillosa es ver el artificio que Dios vsa con los hombres, que vemos que la muger Gentil Samaritana salio harto descuydada de Christo, y combidalá con el agua de la gracia: y sale la Cananea, que tambien era Gentil, y pidele con clamores, y Christo no la responde. Pero mayor misericordia es esta que aquella: Y esto haze Dios con los suyos, que no solo les da lo que piden, pero juntamente los quiere engrãdecir y hazer gloriosos: por que quando dios da sin pedir, engrãdecen su liberalidad, y no se muestra la fee y virtud del que pide: pero quando dios dila el cumplimiento de las peticiones, es para que se entienda el valor de los suyos, y quede nombre de ellos, como lo hizo con Abraham, que por esto merecio nombre de padre de los creyentes, y padre de la fee de todos: Y así quando no os responde, mejor despachado vays,

y mejor aueys negociado. Mucho barata dios sus mercedes, y mucho gusta de ser vencido de Iacob, con fuerza de lagrimas y oracion. Por tanto cõfia, pues tantas mercedes te ha hecho. Abraham dezia a su mayordomo: quien me ha hecho mercedes en tantas cosas, no dexara de hazermela en esta que pido. Lo que dixo S. Pablo, que cõfiamos en aquel que nos libra de tantos peligros. Y el mesmo Dios dize: Oyeme casa de Iacob, los que traygo en mis entrañas, pedidme a mi que os amo y os puedo remediar. Algunos se bueluen en sus trabajos a los hombres: pero tu no lo hagas así, sino como la Magdalena que acudio a Christo, y hallo remedio: y Iudas acudio a los hombres, y hallo perdicion. Desmedrado se vee el hombre que confia en el hombre: y el que cõfia en Dios, aunque sea muger, es varon: porque gran pecho es menester para tener confianza en lo que no veys, y esso es gran fortaleza y grande animo para sufrir, y ay del desconfiado al cõfiado, la diferencia que ay de vna retama a vn arbol plantado en las riberas de las aguas: y así el cõfiado se dize varon, como los Niniuitas que hizieron penitencia, y cõfiados, pidieron a Dios perdon: y son como el arbol que tiene echadas rayes hondas, que no se seca en tiempo de sequedad, por que esta ar raygado y regado: Y así para el cõfiado en Dios, no ay solicitud, porque se fia del, y dios se encarga del. El que confia en su industria, anda diciendo, que hare, que mi señor me despide, y me faltan fuerças: que hazemos, que este hombre haze milagro? Pero el justo se echa en los brazos de dios: y solo dios es el penetrador de coraçones cõfiados, y el que paga a su tiempo. No pida nadie a los hombres, que son pobres mendigos. Estos, dize Chrysostomo, son como los pobres ciegos, que quando passa vn perro, le piden limosna: Pero David dezia a su alma, que se boluiese a Dios, que es su contento y descanso, y en el ay consuelo, y no en otro alguno.

Offez. 12

Geno. 24

1. Cor. 13

Isai. 46.

Ierem. 17

psal. 114

psal. 124

Capitulo. xv. Que se obliga Dios a dar lo que le pidieremos, en el tiempo de la tribulacion.



Diome dios, que dara la piedra agua, que no tenia, y así la dio. Pues si la piedra da lo que no tiene, por prometerlo dios, quanto mas dios

Num. 20

dara q̄ lo tiene todo, y promete gozo cúplido: Estauan affligidos, y quierelos consolar, y dize: Pedid que en vuestra boca esta todo vuestro remedio. Consolaos, que aunque yo me parta de vosotros y vaya al cielo, no hara falta mi ausencia, ni os faltara jamas cosa alguna. Porque, que cosa ay mas facil que pedir el hijo al padre, y el hombre a Dios? Y lo bueno es, que todo lo que pidieredes en mi nõbre, os lo dara. Que mas quereys? o que otro amparo buscays? El padre puede todas las cosas, y me ama como a vnigenito hijo, y pidiendo en mi nombre, nada os negara: Pues que os puede faltar? Hasta aora como nõte teniades presente, no pediades nada en mi nombre, porque aun no estays del todo despegados del amor que este mi cuerpo teneys, y estays colgados de su presençia, y aun no leuantays los coraçones al cielo, ni estays colgados de Dios perfectamente, pidiendole fauores celestiales: Yo me yre al cielo, y assi yran conmigo vuestros coraçones, y entonces pedireys auxilio celestial. Y nota, q̄ assi nos quita Dios lo que amamos, y en quien tenemos arri-mo, para que a solo Dios alcemos los ojos, y no se nos acabe nuestro gozo, teniendo al Espiritu sancto por perpetuo consolador, que da perpetuo contentamiento. Y esto, dize Christo, con vehemētissima afirmacion de Amen, amen, que tiene lugar de juramento, que dize, quando propone alguna cosa difficil, para que se crea: porque en cosas difficultosas es el hombre incredulo, y quiere Dios jurar, para que lo crean: porque vna persona de tanta magestad como Dios, no es creadero, que jure cõ falsedad, sino como juraua a Abraham, y a los padres. Y porque si el hombre pide, Dios le concedera: y porque es difficultoso de creer, atrauiessa Christo este juramento, diziendo: Yo os empeño mi palabra, y os juro, que si alguno pidiere en mi nombre a mi padre, alguna cosa, se la concedera. San Pablo dize la razon que tenemos de pedir con cõfiança, porque nuestra ley no se dio con temores, como la antigua, sino con grandes prendas de amor. No llega ste (dize) a recebir esta diuina ley, a lasaldas del monte Sinay, cuyo humo y obscuridad, representauan las obras de aquella ley, y el tropel de truenos y tempestad, y otras temerosas señales arguyan la imperfeccion de aquel pueblo, porq̄ como a niños la ley les seruia de ayo, cuyo officio es con temor

y amenazas, corrègir los excessos y demasias de los q̄ tienen a cargo: pero ya haueys llegado a la altura de la contemplacion, a las puertas de la celestial Hierusaleni, para gozar de la conuersacion de tantos millares de Angeles, y ser miembros desta yglesia, con gregaciõ de sanctos, que fuerõ la nata y primicias delos que se ofrecieron a dios, y estã escriptos en el libro de la vida: Y finalmente llegastes a gozar del amor grande de Christo, principio y colũna del nueuo Testamẽto, y del derramamiento de su sangre, la qual esta dando voces que llegan al cielo, y podẽys por su virtud pedir perdon, y os le promete con juramento. Esta consideracion es muy necessaria, porq̄ es muy difficultoso el pedir: porque el que pide, confiesa su mengua y necesidad. Y assi Diogenes entendiendo que auia de pedir a los hombres, primero pide a vnos marmoles, para ensayarse como lo auia de hazer. Y assi dixo san Pablo, que es mayor felicidad, dar, q̄ recebir. Por tanto Christo nos combrida con juramento, a que pidamos, y nos ordena la peticion. Y esto, en tiempo q̄ estã affligidos, por que la oracion del affligido es eficaz: y no la puede Dios oyr sin remedialla, como la muger de Thobias el moço, a quien el demonio mato siete maridos, q̄ oro, y fue oyda. Y la madre de Samuel oro en su trabajo, y fue oyda. Y el glorioso Estauan entre las piedras oro, y se abrieron los cielos. Y Dauid quando yua perseguido de Absalon, y de Semey, yendo huyendo, dixo en su alcãce y festinacion: Castigado me ha dios, por mis pecados: y luego le oyo Dios. Y en otra parte se quexaua, q̄ todos burlauan del, y los q̄ condenauan a muerte, y dauan tormento, y beuian vino cõ incienso, para q̄ no lo sintiessen: pero q̄ el oraua porq̄ era el nõpo mas aparejado para la oraciõ, que llama beneplacito: porq̄ no ay sazen mejor para ser oyda la oracion, q̄ el tiempo de trabajos. Y enseñanos Dauid, q̄ quando nos veamos arrojados en tierra de Alarbes, le demos gracias, mejor que quando estamos regalados en nuestra tierra. Los familiares de Nabucodonosor, en el fuego orauan y cantaua alabanças a dios, confeslando sus culpas, y teniendose por pecadores, quando dios los cano-nizaua por sanctos. Y Noe andãdo ondeãdo el arca en las aguas, oraua y alabaua a dios cõ toda su familia. Y los martyres cõ sus cruces y tormẽtos, se esforçauã a dar gracias y no se ahogauã en sus trabajos. Y assi S. Pablo nos dize

Chysoft. Hom. 18. Ad populum.

A. 20.

Gene. 35.

Thob. 3.

1. Reg. 2. A. 7. 2. Reg. 16.

psal. 30.

psal. 68. B. 13.

Dan. 3.

Philip. 4 dize, q̄ en ellos no nos ahoguemos, ni este-mos sollicitos, antes en ellos cobremos animo, porq̄ nos dà oportunidad para orar, y Christo nos lo enseñe en la cruz, q̄ cõ verse desamparado en vida de su Padre, le encomienda su anima en la muerte: porque sepamos que los trabajos nos enseñan a mas confiar y orar: Y assi la oracion sea dando a Dios gracias, porque nos da tal sazon de orar: como lo hazia Dauid, que dezia: Laudans inuocabo dominum. Y assi vos si que reys recebir mercedes de Dios, comẽcad a agradecer lo que os ha de dar. Y assi dize Dauid: Señor no tengo otro remedio, para librarme de mis enemigos, sino alabaros, y deziros, que hechura soy vuestra, y no ay cosa en mi que no sea puesta a vuestra mano: y vale tanto el agradecer, quanto que ha de ser el primer pie de vuestra oracion. El malo quando ha recebido bien de Dios, le alaba, y no antes: pero Dauid siempre, y a cada beneficio hazia vn psalmo, y nunca acaba de alabar a Dios, y las justificaciones de Dios le eran cantab'es en esta peregrinacion: y dezia, que voz de alabança alegre, se oia en los tabernaculos de los justos, y dezia, que no tenia otro incienso cõ que ser uirle, sino alabarle. Veyase en desierto, solo y perdido, y acordauase de las visperas y del sacrificio de la mañana y de la tarde, y dezia: Señor, yo no puedo aqui incensar, ni deziros visperas en vuestro Tẽplo: pues recebid mi alabança y oracion, y sirua por incienso y sacrificio de alabança, porque es toy tan cierto que me aueys de librar, que ya lo agradezco Grande es la fuerça que da Dios a las palabras de la oraciõ, pues por ellas haze lo que pedimos: y ninguna cosa grande dexo Dios de mostrarla a los ojos. Para mostrar la virtud de la limosna, resucito S. Pedro a vna defunta, para q̄ hiziesse limosna: Y para que veays el valor de la oracion de toda la Yglesia dize, que orãdo por San Pedro, se quebraron las cadenas: y haziendo processiones los de Israel al rededor y contorno de Ierico, luego se cayeron los muros: Y assi con la oracion se quiebran las cadenas de nuestros peccados, y se caen sus muros. Y esto es necesario para pedir a Dios. Y al contrario el rey burlara de vos, si le pedis dando gracias. Y Christo para restituyr la vida a Lazaro, entra dãdo gracias, y para multiplicar sus panes en el desierto, lo mesmo. Y pues dios nos haze muchas mercedes, y nos apricta cõ trabajos, pi-

Abu. super 1. para. fo. 138.

psal. 17.

A. 9.

A. 12.

Iofne. 10.

damosle: Vidit Deus quia non est qui occurrat. Que se espanta Dios mucho, q̄ no ay quien ore ni le pida mercedes. Christo lo primero que hizo en teniendo rodillas, fue humillalas al Padre: y dize el Padre: Este reyno Hijo, que es tuyo, y cõ tu fangre has ganado, y cõ tu oracion, regir le has con vara de hierro: esto es, que sera perpetuo, y durara para siempre: y tambien no con vara de frexno, o d' haya, que la menea el ayre, sino de hierro, que no se incline, y que si alguno se desmandare, le haga pedazos, como a vn vaso de barro. Y luego buel uese a los reyes, y dize: Agora reyes entẽded. Si vos soys rey postizo, aduertid como aueys de gouernar, y como aueys de pedir. Y assi con razon Dauid se buelue a los reyes, que como se veen poderosos, no saben inclinarse a pedir a Dios, y tienen mas necesidad, de ser enseñados en los libros y en la oracion para seruir a Dios cõ temor, en el officio de regir a los demás. Dize Zacharias, que vio vn cãdelero que tenia dos blandones o cañones, que dauan azeyte a siete lamparas, las cuales alumbrauan a todo el Templo, y estos rodeados de lumbre, eran dos señores capitanes, que estauan en la oracion, presentandose a Dios: y por esto eran fauorecidos de Dios: y assi prouehian de luz a los demás. Isaias de ponerse delante de dios, vio su indignidad para predicar. Y San Pedro tambien quando se vio delante de Christo se humillo, y Dios lo alumbró para que alumbrase: y aprendio de Christo a pedir, que pidio su propria hazienda. Y dize San Pablo, que fue oydo por su humildad y reuerencia: esto es, porque siendo y haziendo segũda persona en la Trinidad, hizo segunda persona entre ladrones en la Cruz. Con esta humildad y con lagrimas, oro al Padre, y le pidio lo que le pidio en el pesebre, entre animales. Los Apostoles pidieron, y por la oracion se les dio el Espiritu sancto, con sus dones y plenitud de gracias. Todo lo alcança la lengua y la oracion, que es como vn arbol que da grandes frutos. Fingid que tiene vn hombre en la boca vn arbol que lleva muchos frutos, pan, vino, salud, paz, amor, que de todo esto ay necesidad: y en pidiendolo con oracion, os lo dara Dios. O que bien fructifican los labios. Todo lo que tu tienes se puede dezir fruto de tus labios y oraciones: no te dieron labios para comer, sino para predicar y orar: y todos digã,

Isaias. 7. 59. n. 16

psal. 2.

Zach. 4.

Isaias. 6

Heb. 5. 7.

A. 23

Isai. 57.

Clement. graui extra de celebra. tione missarum. Abu. Mat. 10. 3. f. 39.

Extra de iure iur. c. & si Cristy Abu. mat. 10. 3. f. 7. & sup Deut. 6. 24.

Gene. 15.

Hebr. 12.

Bendito sea dios que nos da paz. Todo quã to han alcançado los Sanctos, fue por la oracion. Los Sanctos por la fee de la oraciõ vencieron y ganaron Reynos. Elias con la oraciõ abrio los cielos: Infecta est terra ab habitatoribus. En el Hebreo dize, Hypocrita est terra. La tierra esta hypocrita, fingida, que no tiene lo que muestra. Auia vnos panes de espiga vacia, que parecian abundantes: y Jeremias dezia, que la tierra llora por los peccados del pueblo. Los peccadores hypocritas, testian la tierra hypocrita, feca, triste y llorosa: y la oracion de Elias la fertiliza: y Eliseo con oracion passo el Jordan: y Moyses con la oracion, hizo grandes victorias y marauillas. Christo en el monte Tabor se trãsiguro, y en el huerto de Gethsemani, con la oracion lanço el temor: y en el monte Caluario, con la oracion hizo nuestro rescate. En quanto se estimaria vn hombre que tuuiese tal arbol en la boca? Pues tal es tu boca llena de oracion, que lleva tales frutos, y en el jardin de tu alma ay tal arbol, que lleva remision de peccados. Perezca Samaria, dezia Oseas, porque no tuvo oracion, y alloro y tristeza mouio a dios: Perezca y passen los pequeños a cuchillo, no aya mas generacion, todo quede assolado, pues no conocio tãto bien. San Iuan dize, quel mundo no conocio a Christo: esto es, que no agradecio. Y dize Isaias, q el buey tiene cuenta con la casa donde le dan de comer, y no es menester que se la muestren: Y Israel no tiene cuenta con acudir a mi casa a dezir: Aqui me regalan, aqui me dan de comer. El bien y el mal de vn alma, esta en no conocer el bien presente, y no temer el mal que esta por venir: que tenemos el bien delante: esto es, que primero es perdido, q conocio: y el mal primero viene que le temamos. Vn hombre sano, no haze caso de la salud hasta que esta enfermo: y assi no estimamos el bien que tenemos, ni tememos el castigo, q por esso se llama calamidad repentina, arrebatada, sin pãlar, como si no nos la vueran dicho, porque no lo piensan ni temen, y tienen ojos, y no veen, para temer lo vno, y agradecer lo otro: y assi es la ingratitude, vn cierço que yela las entrañas de dios. Los judios tenian la comida del mãna, delãte, y no lo tenia en nada, ni madrugauã por ello, y quando yuan los delagradecidos, lo hallauan de fecho del sol, y con sazõarlo el fuego, lo deshazia el sol: porque es razon q el ingrato no halle cosa buena, pues no se

Hebr. 11.
4. Reg. 1.

Ierc. 18.
Isai. 24.

3. Reg. 18.
16.

4. Reg. 2.
Matth. 17.
Ioan. 18.

Osez. 14.

Ioan. 11.
Isai. 1.

Sap. 16.

leuanto a loar a dios. En la oracion el Rey Achaz echio el sello a su perdicion, quando mando cerrar las puertas del Templo: Y entonces queda el alma sin remedio, quando no tiene oracion, ni se da a dios: por tanto pueblo mio haz lo contrario. Perezca Samaria y la idolatria de vicios, que ha dado a beuer hieles amargas a dios. A malas lanças mueran sus hijos, arrojenlos a las paredes, el puñal atrauiesse hijo y madre de vn golpe. Todo esto mereceys: pero remedio ay si os bolueys a dios, y lleuad con vosotros palabras de oracion, que con ella aplacareys a dios: porque la oracion es bezeros y terneras, que deleytana Dios, y le agrada mucho: y pidamosle nos quite toda maldad, y assi le ofreceremos los bezeros y sacrificios de nuestros labios, porque no es hermosa la alabança en boca de peccador.

Abu. mar.
to. 3. f. 38.

Capitulo diez y siete, De la oracion importante, y sus efectos.

CON el ayuno se sana la peste del cuerpo, y con la oracion, la enfermedad del alma, y el ayuno vale por la oracion, y la oracion vale por si, y con ella conuersamos con dios: Con la oracion el justo no cae, y se conserua, y el peccador se leuanta. Siete vezes al dia cae el justo: esto es, q tiene muchas caydas en trabajos. Y siete vezes al dia, dezia Dauid alabanças a dios, orado muchas vezes, por q esse es el fin para q nos crió: y el q tuuo para criar todas las cosas, fue el agradecimiento y alabança q dello le auiamos de dar: y para esto todas nos siruen. El q es tibio en la alabança de dios, y en la oraciõ, lo es tambien en la têtaciõ: como se vido en san Pedro, que se durmio en la oracion tres vezes, y otras tantas têtgo a su maestro. Y Christo tres vezes oro, y tres vezes derribo el exercito de sus enemigos, y con la fuerça de la oracion se transfiguro, y los discipulos salieron de alli cõ nueuo feruor, como estaticos, con rostros de Angeles, que se lo conocian, y alentados para yr con Christo a la passion. Y Dauid dezia, que en qual quier dia que llamasse a Dios le oyria y le uantaria, y multiplicaria esfuerço en su alma. Gusta dios tanto que le pidamos, que aũ solo proponer de pedirle, le da gusto. Y assi nos cuenta Daniel en su Vaticinio, que embio dios vn Angel al sancto Propheta, y

Pror. 24.
D. 16.
Abu. mar.
to. 3. fo. 11.
to. 4. f. 137
Psal. 118.

Abu. mar.
to. 6. f. 204

Psal. 137

Dan. 10.

le dixo, que auia dios oydo su oracion, desde el punto que determino de ayunar y orar: y la preparacion del coraçon, oye la oracion de dios. Quando aca veys templar vna vihuela, parece que os enfada: y quando haze la musica os da contento: pero a dios no solo da gusto la musica que haze vuestro coraçon con la oracion, pero tambien quando os disponeys para orar. Dauid despertaua su coraçon y su lengua para orar, y dezia: Leuantaos gloria mia, que soys la que days gloria a dios, y cythara que le hazeys suave musica: Y respondia su coraçon, que el madrugaria a la oracion. Y assi como el cielo se llama gloria, por ser lugar donde dios se alaba: assi nuestra lengua y labios, por ser vn choro de loores de dios, se dize gloria, y por el conreto que da a dios: y assi no ay mejor torcedor para dios, q le alabeys: como dixo Ezechias: Señor si yo viuiera, yo os alabare, porque en la sepultura no os podre alabar, y luego le añadio quinze años de vida. Y las mismas palabras dixo Dauid: No criastes al hombre de balde, sino para que os alabe: Y que prouecho sacareys de mi sangre y muerte, por ventura os alabara el poluo: Y va dando razones para alabar a dios, y dize: Señor quien no te conocera por Señor, pues las cosas insensibles por tal te conocen, y la tierra en señal de agradecimiento que la criaste, da su fruto, y haze lo que le mandas: y con parecer cosa propria fuya, la yerua, las plantas, los arboles que produze, y el oro y plata que en sus entrañas engendra, te dessea seruir con ello, porque conoce que es mas tuyo que fuyo, y que ella, solo es depositaria: lo qual es reprehension de los auaros: y assi es razõ que yo bendiga a dios. Y es tan necessario este agradecimiento, que el mismo dios, se hizo hombre, para que agradeciese lo que nosotros faltamos: y llama dios nuestro al Hijo, porque se hizo hombre, el qual tenia los fines de la tierra, sino le alaban. En otro Psalmo dize, que con vn buen pensamiento alabaua a dios, y cõ los relieues y reliquias del pensamiento, hazia fiesta solene a dios: porque despues de la musica, queda vn cõtento, y vn retinte gustoso; en los oydos y en el alma: y assi los rastros que quedan despues de la oracion, son a dios gustosos. Y el sol vemos que antes que nazca, esclarece la tierra, y quando se pone la dextera muy calida y alumbrada: Y assi quando quiere el hombre orar, se le alegra el alma, y despues que-

Psal. 10.

Psal. 56.

Nam 9.

Isai. 38.

Psalm. 29.
11.
Nunquid
vanc.
Psalm. 61.

Psalm. 75.

da alumbrada y calida, sin tinieblas, y frialdad de peccados. Ruperto dize, que quando vos vntays vna llaga con balfamo, queda la mano olorosa: y la oracion es balfamo para las llagas del alma: y assi por falta de oracion, ay tantos peccados: y por falta de buenos que oren, no nos haze dios mercedes: Y assi se quexa dios diziendo: Por ventura no ay resina en Galaat? En Galaat hauiã abundancia de balfamo y resina: Pues admirasse dios de ver tantas llagas y enfermedades en su yglesia, donde ay tantos remedios de balfamo. Sin duda es por falta de amor y de fee. Oraua la madre de Santtel, y no se le mudo el rostro, porque la oraciõ da grande fuerça y persuerancia: y vos confesays oy, y caeys mañana, y es porque no teneys oracion, que pega las condiciones de dios, que no tiene pelo de mudança, y es luz inacefsible: y assi lo fue Moyses en su tanto, que salia de la oracion con talluz, que no auia poderle mirar a la cara, y quando alcaua las manos, vencia los exercitos, y pestilencia, y el demonio no se le paraua delante. Y q los hijos de la Synagoga no alcançassen lo que pedian muchas vezes, esto es de marauillar, porque su oracion yua llena de temor, por estar en ley imperfecta y de tentor, y no orauan con fiados perfectamente, porque la ley que los enseñaua a pedir, enseñauales sus peccados, y a dios airado: y assi se les quitaua el animo y atreuimiento para pedir: Porque quien pedira al que esta airado contra el? Y de aqui es, que dios no les dio cierta forma de orar: porque la oracion es parte de contemplacion, que pertenece a los perfectos: y porque aquella ley en la corteza, solo prometia lo temporal: pero agora que en la ley de gracia tenemos medicinas eficaces en los sacramentos, y nos prenda su palabra, diziendo, que si el Christiano tuuiere necesidad de alguna cosa que sea a su alma perteneciente, que pidiendola al Padre, sin falta ninguna se la concedera por los meritos de su Hijo. Anfi pone a ombro, que no sanemos cõ tales medicinas y medico. Sanctiago en su carta pone por fundamento: Si ay alguno entre vosotros que tiene necesidad de sabiduria, demandela a Dios, que la da a todos abundantemente, y no auerguentça a nadie, negandole lo que pide: Y las diuinas letras llamã sabiduria a la virtud: porque a la verdad aquel es sabio, que es virtuoso. Pues por esso dize Sanctiago, que si ay alguno que se

Gre. m. 1. 5. ca. 4. l. 27. ca. 1. 26. 6. 14. & 15.

Ierc. 8.

1. Re. 20.

Abacuc. 3.

Abu. mar.
to. 3. f. 43.

Iacobi. 1.

fienta salto de alguna virtud, y la dessea, la pida a Dios: y pida con fee, creyendo como si lo viesse, porque la fee, es muy precia da de dios, y que el tanto ama, que no ay co sa que mediante ella le pidamos, aunque sea mas dificil que traspasar los mōtes, que nos sea negada: pero no dize, si desseas vengancas y riquezas, sino, si sentis en vos necesi dad de remedio, para tanto vicio que te cō bate: Si le quereys y desseays, esto es el me dio mas conueniente para se alcançar, que es pedirle a Dios en nombre de Christo. Si amays la castidad y recogimiento, y dar de mano a la deshonestidad, pedidla a dios, y vereys como la da mas presto que pen lays y con mano larga. Si desseays la perfe cion, a escōdida senda, si teneyn necesidad de paciencia y sufrimiento para los traba jos, si quereys gusto en las cosas de la per feccion, demandadlo a Dios, que con prodiga mano derramara sobre vos su espiritu y virtud que le demandaredes. Que cosa te podra negar este Señor, pues el mesmo te importuna que le pidas, y dize lo que le has de pedir, y da el methodo y orden de las o raciones que has de hazer en el Pater no ster. Claro esta que tiene voluntad de dar, y lo dessea, y huelga que le pidas, y busca oca sion: que no es como los hombres, que mu chas vczes tienen palabras de cumplimien to, y quando les pedis se salen a fuera: antes Dios esta tan lexos desto, que se glorifica en que le pidays. El hōbre si le pedis, se en fada y congosa, porque al fin le haze falta lo que os da, si mucho os da: pero nuestro Dios como no le haze falta cosa alguna, no se enoja, con que le pidays, antes se alegra si le pedis, y dize que soys molesto, sino le pe dis: y por no le pedir perdon de pecados, es tan en el infierno los dañados, y no estuie ran si deueras le pidieran con contricion.

Capitulo diez y siete, De la oracion confiada y necessaria, y es notable.

David dize, que el que confia en Dios no sera auergonçado, como los que adorauan a Baal, q̄ no los oyo, y quedaron corri dos: pero ojos y rostro que a Dios pidio y miro, no sera afretado, porque confia en po deroso, q̄ puede y quiere, y assi sale remedia do. Y la desconfianza de Dios, es genero de

impiedad, porque creceys que no vsa de pie dad, o que no se duele de vuestros trabajos. Al que se pone en mis manos, afronta es no focorrelle: Y assi obligo mucho a Loth, los Angeles que consiaron en el, y assi dezia: Co mo os tengo de dar gente que de mi se fio: y quien querra entrar en mi casa, si tal hago? Y assi el que de Dios fia, no quedara confuso ni dexado del todo, aunq̄ a tiempos nos pon ga en trabajos, como dexo a Lazaro, pero el quarto dia le refucito: Y para esto no ale go mi justicia, sino la vsa (dize David) q̄ ha ueys de hazer como quiẽ soys: y poned las orejas q̄ soleys poner en nras affliciones: y menester es Señor, que os deys priessa a lo correrme: y aunque soys alto, baxad la ore ja para oyr vna cosa tã baxa como yo: y sed mi alcançar y castillo inexpugnable. Que ca stillo puede auer para poderme defender de vn Rey, y de su reyno conjurado, contra mi pastorcillo baxo, si no soys vos? Pues re cebidme agora, y defendedme vos. No ba stan las ciudades de refugio de Moysen, sino vos Señor. Todas las cosas que de la ma no franca de Dios recibieron ser, no nacen luego con toda su perfeccion, algo tienen, y algo les falta, que despues se aya de acabar: y el cumplimiento de lo que falta ha de dar el que començo la obra: Por esto todos los efectos generalmente se bueluen a sus cau sas, por recibir dellas su vltima perfeccion. Las plantas trabajan por buscar el sol, y ar rayarse todo quanto pueden en la tierra q̄ las produjo. Los peces no quieren salir del agua que los engendro, porque nacen en lue go. El aue que nace, luego se pone de baxo de las alas de su madre, como quiẽ dize: A qui me dieron lo que tengo, aqui me daran lo que me falta. Esto acaece generalmente en las cosas naturales, y lo mesmo acaeceria en las artificiales, si tuuiesen algun sentido y mouimiento. Si vn pintor en acabando de hazer vna imagen, dexasse de hazer los o jos y de acabarlos, y aquella imagen sinties se lo que le falta, andaria a buscar el pintor que la començo, y le rogaria que la acabasse y pusiesse en su punto: Pues los hombres estamos mas imperfectos y necesitados q̄ todas las criaturas, pues no tenemos fuerças naturales pa alcançar nuestro soberano fin. David dize: Señor vuestras manos me hizerō, y por mas perfecto padre te reconoz co, que al temporal: A vos solo llamo padre que siempre me podeys hazer biẽ, y llenar de bendiciones: Por tanto dadme ojos de enten-

entendimjeto, para que mire y obre el ver dadero seruicio que de mi pedis. Abrahã no nos conoce, a solo vos nos acogemos, q̄ soys nuestro padre y redemptor. Esto es lo que nos falta, y lo que hemos de pedir. Y por esto, hauiendo Dios alabado todas las criaturas, a solo el hombre no alaba, porque le hizo como imagen de carbon, aguardan do que el pidiesse su vltima perfecciō y her mosura: y alli le aguarda para alabarle. En la oracion dominical ninguna cosa pedimos, sino lo que por nosotros no podemos, y lo que nos falta: y mucho nos falta, y a penas esta acabado el dibuxo que Dios saco de si mesmo: todo el lustre y hermosura de la o bra queda por dar, que es la gracia, que por nuestra culpa perdimos, y quierenos Dios tomar por hambre, y que la necesidad nos meta por sus puertas: Pues si eres pobre y menesteroso, porque no te vas al padre q̄ te cria, y al pintor que te començo, para que acabe lo que te falta? Y ve, y dile: Señor q̄ es lo que me falta? que me falta algo, que es la gracia que he perdido, por auer pecado: Dadme la Señor, que hechura soy vuestra. Nota, que no ay cosa con que Dios se obli gue a hazernos merced, como por auernos las hecho. Señor dadme, pues me haueys dado: Señor dias ha que me hazeys merce des, hazedlas tambien agora. No ay mayor soborno para Dios, que este: y assi por auer nos dado a su Hijo, le pedimos el Espiritu santo. Pues soy vuestro redemido, Da mi hi intellectum: y los ojos estan por acabar, entre otras cosas, no tengo lumbrẽ para sa ber lo que me conuiene: Pues mi Dios, a quien tengo de pedir lo que me falta, sino a vos? Y para que nuestras oraciones sean ef ficaces, conuiene que pidamos en nombre de Christo: esto es, por su valor, por sus me recimientos, su autoridad y magestad, y el poder que tiene con su Padre, y por los ser uicios que hizo a su Padre. Esto es pedir lo que se deu: a Christo, como dezimos aca, Fulano pide en nombre de fulano. Y para esto entienda el Christiano, que todo quã to Christo en este mundo hizo, fue ganar para nosotros, que somos como hijos q̄ suc cedemos, en la herencia de nuestro padre, y tenemos derecho para entrar en su haziẽ da, que es la gracia, justicia, y caridad, y to do el axuar Christiano, que pertenece a la perfecta justificacion del hombre: y todo nos lo gano cū su persona, trabajo, y sudor, y esto de derecho se le deu, y no le puede

dezir el Padre eterno, No os deuo nada. Y como Christo no tuuo necesidad de todos sus meritos esenciales. dexolos en herencia a sus sucessores legitimos: y assi de derecho se nos deu lo que Christo gano. Y quã do llegamos a pedir al padre, le alegamos este titulo: y como es tã grande, luego se nos concede. Y esta es nuestra confianza y se guridad, y lo que nos ha de alegrar quando nos vieremos con faltas, y las quieremos remediar. Pedid por quien Dios es, que di ze, Por mi y mi nombre, y no por vosotros os perdonare, porque ha padecido mi hon ra y fama, entre las gentes que dezian: Mira rad que pueblo tiene Dios, que no puede conseruarlos en su tierra y en su culto. Por esto quiero mirar por mi honra, y no lo ha re por vosotros, que me auays infamado, si no por quien yo soy, y por le uantar mi nõ bre y fama, y que digan que soy gran Dios poderoso, como agora me tienen por Dios falso, pues yo os sacare d'entre ellos. Esto de zia y hazia Dios antiguamente: y agora por el nombre de Christo nos oye, y por sus me ritos, que se los paga su Padre en los hom bres: como le acaecio a san Bernardo, que viendose apretado de vna tentacion de de sesperacion, dixo: La gloria se deu a Iesu Christo, como a hijo natural, y a mi como a hijo adoptiuo y heredero: y luego oyen do esto el demonio huyo y se fue confuso. Bendiziendo Iacob a los dos nietos, hijos de Ioseph, los quales adopto por hijos, les dixo: Mi nombre sea llamado sobre vos otros. Y quisoles dezir: Mi nombre y fama, las promessas q̄ Dios hizo a mi y a mis pa dres, vengam a vosotros, como a herederos en quien viene mi casta, y scays tales, que guardeyn el nombre illustre de Abraham, y Isaac, y mio. Y lo mesmo dize Ieremias, q̄ el nombre de Dios se llama sobre noso tros: no solo que somos su pueblo, pero que somos sus herederos, y por Dios somos esti mados. Tambien, nombre, quiere dezir, fa uor: y esto fue traer el nombre escripto en las frentes, los donzeles que seguian el cor dero, como dize san Iuan. Pues pidamos en nombre de Christo, y con su fauor: y por estos arcaduzes, por este venero, se deriua el bien de nuestra alma: Y assi quando nos llegamos a Dios, lo primero hemios de po ner los ojos en nuestra miseria: y entender, que de parte nuestra no tenemos porque Dios nos oyga: y luego poner los ojos en la autoridad y magestad de Christo, en sus meriti-

Isai. 7.

Psal. 30. In te do mine spe rauit. 2. Reg. 18.

Isai. 64.

Gene. 1.

Abu. mar. 20. 3. f. 44.

Iob. 10. psal 118. Gre. mo. 1. 33. c. 3.

Abul. sup exo. to. 2. f. 11.

Abu. mar. to. 3. f. 36. exo. to. 2. f. 92.

Eze. 30. 36

Psal. 67.

Gene. 48.

Iere 14. Dan. 9. Nomen tuū inuocatū.

Apoc. 14.

psal. 118. 1. b. 10. Mart. 7. & 13.

merecimientos y valor, y creer que es de tanta auidad con el Padre, de tanto poder, y que le ama tanto, que ninguna cosa le niega, y que pidiendo tu, lo que a el se le deue como hijo, tambien a ti se deue, y se te concedera: Y porque es padre eterno te ama, porque amas a Christo, y eres su hijo, y en sonando su nombre en la silla del Padre, en diziendo: Por Iesu Christo me hazed esta merced: Y esto es lo que dize Dauid, que Dios es su fortaleza y refugio, y q̄ le libre en su misericordia, y por su nõbre: y yendo yo por montes y espesuras, quien me dara camino para librarne, fino tu Señor, que eres deductor y guia mia: y tu me daras de comer por mano de Abigail, y me libraras del lazo y red que me han puesto: y vos Señor os encargad de mi vida, porque si esta en vuestras manos y poder, no ay manos de enemigos contra ella: y estoy tan confiado en vos, Dios de verdad, que ya me tengo por libre y redemido: y yo no acudo como Saul, a las hechizeras, sino a vos me encomiendo agora, que aun no me aueys entregado en manos de mi enemigo. Diziendo esto, dize Dauid, que se le gasta y consume la vida llorando, y estoy tan trocado, que no me conoceran los que me vierẽ, y mis deudos huyẽ de mi, y Saul mata a los sacerdotes que me dieron de comer, y soy como vn vaso quebrado arrojado, y como vn muerto, que no ay cosa mas olvidada que el: y doquiera que voy, hallo quien me afrente y de grita, diziendo: Ved alli el mal hechor, que cometio crime: la se maiestat: pero yo siempre digo, que vos soys mi Redemptor, y que mi dicha y buẽ suceso esta en vos, y mis trabajos y mi remedio no esta en manos d̄ mi perseguidor, sino en las vuestras: y la ocasion de mi viuir y saluarne, o condenarme, esta en vuestras maõs: Ahi esta la certeza de mi predestinaciõ. Si me tardo vn puto, y si vos no me baxays la cabeza, me enclaua Saul con su lança: Y lo principal que alega dios, es su misericordia, su nombre, sus meritos, Y assi si fee y amor tenemos a Iesu Christo, por mucho q̄ desagrados al padre, por mas que le ayamos offendido y airado, mas se agrada por este hijo, que mas le siruio para saluar a ti, y darte lo que le pides. Mira pecador, cuyos merecimientos pides, y no los tuyos: mira la haz d̄ Iesu Christo, y no la tuya, para condenarte. Aunque estes en el lago y abismo de los peccados, di

a Dios con gemido: Señor, por Iesu Christo me sacad de aqui: que luego te sacara, si por ti no queda. La Tecuya puesta de luto dize: que tenia dos hijos, el vno muerto, y el otro viuo: y quereys que muera el viuo, y quede huerfana de ambos? Buena razon dize a Dauid, para que no muera, mayormente si el vno muriera por dar vida al otro: Assi pedid vos al padre por su hijo natural muerto, que no murays vos. Pensays que es poco pedir en nombre de Iesu Christo? Por esso el mismo Hijo murio, y nos da palabras conocidas, para que por el pidiessemos, quando nos enseña la oracion del Pater noster, que es como las palabras que dio a Moysen, para que le aplacasse: y las q̄ por Ieremias dize, No me digas otra palabra, sino mi primer amor, y primer desposado, y mi padre: Y esta oraciõ podemos presentar al padre soberano, diziendo: q̄ venimos a el, embiados por su Hijo, y que por mas señas, el nos dio las palabras con que auiamos de pedir misericordia: las quales el podra conocer, que suyas son. Y assi hizo Thamar, quando su suegro la mãdaua quemar, embiandole las señas de quien auia cobido, y assi fue libre. Assi supliquemos al padre eterno, quiera conocer las palabras de su hijo, y por el sea reuocada la sentençia de nuestra condenacion, y nos acepte por hijos y herederos del reyno, y miẽtras no heredaremos el mayorazgo, nos de por alimentos, la gracia. Y si Iacob alcanço la bendicion, que no se le deuia, por yr vestido de las vestiduras del primogenito: como no alcançaremos la bendicion de la gracia, aunq̄ no se nos deue, lleuando con nosotros el derecho del vnigenito, a quien se deue? Y los que con esta cofiança llegan a Dios, no cuydan ni entienden en sus afflicciones, ni miran en las estrellas, y pronosticos, inuenciõ del demonio. Y dios mando que no creyesen en agujeros: Cosa marauillosa es, que curiosas son las gentes, en saber si llouera, si sera buen año: y vemos que vna lagrimita de vna vegezita, deshaze estos serenos, y haze llouer: que segun la naturalcza, y cõforme a ella y a su disposicion, no auia de llouer: ni Ezechias auia de viuir, el qual lloro, y le añadio quinze años de vida. Y al Angel q̄ daua pestilencia, mando Dios que embaynase la espada, por las lagrimas de Dauid. Y cada dia ataja dios mil males, y da mil bienes, por la oracion. Pues si auia de llouer, o tener hijos (segun la determinaciõ de dios)

a. Reg. 14.

Abu. mar. 10. 3. f. 44.

Iere. 31.

Gene. 38. Tra. 7. c. 4.

Genes. 27.

Iere. 14.

Leuit. 19.

a. Reg. 17.

que necesidad ay de orar? Responde, que mucho va en ello, porq̄ tiene Dios ordenado de darlo por oraciones. Si Ezechias no orara, no se le alargara la vida quinze años. Dios puso a los Iudios en tierra que no tenia agua sino del cielo, para tenerlos suspensos y colgados de si. Y los que son de tierra de regadio, menos temen a Dios: y los que estan en la otra tierra, la necesidad los lleua a Dios, y los tiene humildes: y no como los que dixeron, que eran sabios, y la sabiduria tenian de si, por su industria: y eran necios: porque toda la sabiduria y don perfecto, es de Dios, y a el se ha de pedir en nombre de Christo, y a el se atribuye, y no a nos. Y assi dezia Dauid: Por vuestro nombre Señor os apiadareys y perdonareys mi pecado. Vna de las razones por que no nos oye Dios luego, es porque le importunemos, y mas nos dispongamos, y no hagamos sino yr y venir: y assi nos aferuoremos y nos lleguemos mas a el: y assi no dandote, te da, porque humillandote mas, penetras los cielos, y llega al trono diuino tu oracion, y no se aparta de alli, hasta que Dios la despacha, y mira con ojos de misericordia. Y la tal oracion perseverante, es don del cielo, y como baxo de alla, quando buelue y ve Dios que este correo es suyo, agrada se de verle, y aun que le detenga vn poco, concede lo que pide: y aunque parezca que se detiene la diuina bondad, aunque mas y mas tarde, assegura al pecador que no le dexara, ni se anegara en el trabajo. El confiado en los hombres, se vera desmedrado, y dexado de todos: que aunque llueua sobre el bien, no los gozara, y se secara como la retama en el desierto: assi el confiado en Dios estara seguro, aun quando Dios le trata con desuios y sequedad: y assi dize Dios: Si alguna cosa tiene mi pueblo, para que yo no le fauorzcza, es que no ha caydo en la cuenta de saber orar, y confiar en mi, y por su ingratitud y descortesia, y dezir que es suyo lo que yo le di. Y digo yo, De que padres lo heredastes? Vn cabello, vn pelo de la ropa no teneys, que no ayays recibido de mi mano, y quereys tener libro de gasto, y no de recibo. Tambien no nos oye dios, porq̄ con las manos con que le offendemos y leuantamos contra sus hijos, y tenemos llenas d̄ sangre y agrauos, le pedimos, y dize: Qui taldas alla, que no las pueda ver. Mal parece que las manos que leuantamos a dios, pidiendole perdon, y con que herimos el pe-

Esa. 8. Ioan. 4.

Deut. 11.

Iere. bi. 1. Psal. 2.

Eccli. 35.

Iere. 17. 4. Reg. 7.

Osez. 4. Esa. 1.

cho, mostrando el mal que alli ay, y aquellas con que le ofrecemos sacrificio, y que son instrumento de misericordia, lo sean de offensa de dios y del proximo: y esto es lo que no puede dios sufrir. Limpiemos y labemos bien las manos, y seamos agradecidos con Dauid, que conoce que el agua es de las manos de dios, que tiene las llaves de las fuentes del cielo, por medio de las quales, se engendran los animales y plantas: por que el agua es marido de la tierra. Esto conuiene conocer, y que tengamos la vida a merced de dios y a su cortesia, y dessa tenemos el fer, augmẽto y cõseruaciõ: y assi pidamos q̄ nos bendiga y acreciẽte el salario, alargado la vida, como alarga al agradecido: y con este, se muestra dios liberal, y alumbra su rostro: Y assi dize luego Dauid, Como yo me muestro agradecido de los beneficios que multiplica sin merecerlos, y no me contento con dar gracias por este año, sino por este y el otro, y siempre echo la cuenta, que la misericordia de dios va a la medida de su bondad, a mis miserias y necesidades, assi me socorre. Quiẽ pudiesse cõtar: biẽ sus miserias (dize Dauid) podrã ser agradecido como deue, y le daria, gracias de dia y de noche: y yo no quiero vida pa emplealla mal, ni hacienda, ni letras, ni ingenio, sino para alabarte: y esta es la bienauenturança de los Santos en el cielo, y assi yo en la tierra, mis labios, aunque sean de azero, gastare en tus loores: porque mejor es tu misericordia q̄ la vida de los mas limpios Seraphines. Auia orado Dauid diziendo, que se acordasse de su mansedumbre y de sus buenas obras, y agora dize: que mas vale la misericordia de dios y que mire al rostro de su hijo. Moyses quando hazia milagros, tenia la vara en la mano: porque por la cruz de Christo y sus meritos recibimos mercedes. No ay otro nombre de baxo del cielo dado a los hombres, en que podamos ser saluos, sino el de Iesu Christo. Este es el tiempo acepto, en que prometio dios oyrnos. Y assi dize a sus discipulos: Hasta agora no aueys pedido en mi nombre: porque nadie hauiã pedido con tanta razon de confiar, como agora pedimos, por la muerte de Christo: puesta en execucion: y assi los antiguos no pedian en nõbre de Christo como agora, porque aun no auia seruido al Padre, ni hauiã merecido con el nada, ni le auia hecho algũ actual seruicio: y dado que los que se saluan, todo les venia por Iesu Christo, pero

Psal. 66.

Psal. 108. 131. 83. Esa. 2. 4. 49.

esta

Ioan. 8.
Matt. 5.

en la oracion, que alegria y oracion es to-
do vno: y assi Christo dize que Abraham
se holgo para ver el dia de Christo: esto es,
que pidio verle, y alegrose, que es lo mes-
mo que dize Daud, que su coraçon y su car-
ne se alegraron en dios viuo: porque lo que
pedia lo crehia como si lo viera: Y assi el pe-
dir es alegria, y el que esta alegre trae el ro-
stro claro, como Moyfes de la oracion. O q̄
parayso y cielo trae consigo el que sabe or-
rar y esperar lo que dios promete. Las pro-
messas del mūdo dan despecho y desespera-
cion: pero las de dios dan cielo en la tierra.
Estaua el templo y casa de Dios edificada
en vn monte llamado Syon, y los Iudios es-
tauan en Babylonia en miserable seruidū
bre: ya veys quales podian estar: y dizeles
dios por Isaias: Alegraos y tomad animo, q̄
grande es el gozo que os esta aparejado. O
que de alegria y de bienes os esperan. Que
alegria Señor puede tener vna gente capti-
ua en tierra agena, sujetos a tanta desuen-
tura y trabajo: Que gozo puede venir, que
alegre nuestra tristeza? Yo os lo dire, dize
Dios: Yo os lleuare al templo dō de os deys
a la oracion, y alli os alegrare, y gozareys de
los bienes que en la oracion os dare. Y al
hombre afligido, captiuo en este miserable
mundo, por vna parte le cercan los demon-
ios, por otra sus mismos desseos: pues el
mundo y la carne qual le tienen? Que hara
este hombre miserable: como le alegrareys
Señor? Yo le alegrare en la casa de mi ora-
cion. Quieres Christiano, alegria del alma,
seguridad de conciencia, gozo de espiritu?
Date a la oracion, y veras lo que sientes: y
como te alegrara Dios. Vos moço, que tanto
gozo os dā los deleytes de la sensualidad,
el alegria de la conuersacion: mirad que es-
se no es gozo, sino breue, y q̄ presto se pas-
sa. Quereys vn gozo cumplido perfecto, y
que os dure mucho tiempo? Daos a la ora-
ciō, y vereys lo que sentis en vos, dado por
mano de dios, que dize, que al moço que
dexado el contento a que le incita la moce-
dad, se recogeren vn rato a rezar y orar, dar-
le ha grande alegria. Quando Moyfes ora-
ua salia con rostro claro, que significa ale-
gria: y quando Christo oraua en el monte
Thabor, resplandecio su rostro y sus vesti-
dos: y quando alabo a su Padre se holgo en
espiritu: y todos los Canticos que hazian
los Santos por algunas victorias y bienes
temporales, se dezian cātares solos: pero los
que compuso Salomon, donde trata de las

consolaciones espirituales, que tiene el al-
ma en la oracion, se llaman Cantares de can-
tares: y con razon, pues en ellos ay vn jubi-
lo del alma y regozijo, que tiene parentes-
co cō el de los Angeles. Augustino dize, q̄
a las vezes nos mete el Señor, en no se q̄ dul-
çura y suauidad, la qual si se perficionasse
no auria mas que desear. Esta es la despen-
sa de luz, de quien dize san Pablo. Nosot-
ros mirando la cara del Señor, con cara des-
cubierta, somos transformados en la mesma
imagen, y de aqui vamos a la otra despen-
sa de esperança, porque tales gustos no se su-
fren dar menos que a hijos de Dios. Gran-
de es la dulçura que tiene dios escondida a
los que le temen (dize Daud, y que las pa-
redes del templo y tiendas de Dios, le eran
tan dulces, que se moria de desseo por verse
en ellas: y por estos gustos no auia quien ar-
rancasse a los justos de la oracion. Y esto co-
mo lo sentirias moço, si quando el desseo te
dize, y el otro moço te combida que vayas
a passearte, arondar tal calle, a escalar tal pa-
red: y si dexada essa vanidad te metieses
en vn aposento, y alli hablastes vn rato con
Dios en oracion, que sentirias alla dentro: q̄
sueño tā de cansado dormirias: Mejor te pa-
receran estas noches, que las de aquellos q̄
andan en aque llas horas azechando a la ca-
sidad de la innocēte dozella, para destruyr
su honra y su alma, cargados de hierro, de te-
mores y sospechas, trayendo las vidas y las
almas en peligro, y atheforando ira para el
dia de su perdicion: Y en la oracion atheforas
gloria para la otra vida, y grande gozo:
Y vos muger que con vano gozo os lleua-
tras si la vanidad de las galas, la dulce cōuer-
sacion de quien bien quereys, el contenta-
miēto del vano entretenimiento: Quereys
tenerle el mejor del mundo? Que mas lino-
do ni mas auisado, ni de mayor gozo se pue-
de hallar, que el que tendriades con dios, si
os recogiesdes vn rato en vuestro cora-
çon, y alli hablastedes con Dios en la ora-
cion: alli tendriades el verdadero gozo, y ver-
dadero entretenimiento, y perfecta alegria,
que tienen las mugeres y donzellas, que
dexada la conuersacion del mundo, se en-
cerraron en el monte de la oracion: porque
dize Dios: Yo las alegrare, y yo sere su
alegria. Y el religioso, que tiene mas alto es-
tado de perfeccion, si quiere que los traba-
jos que en su estrecha vida tiene, sean faci-
les de lleuar, y en ellos sentir gusto, recoja-
se en su retraymiento, y alli descanse con
Dios,

2. Cor. 3.

psal. 31.

Rom. 3.

Homi. 77.
Ad popu-
lum.

Abu. mat.
to. 7. f. 14.

psal. 36.
Delecta-
do in do-
mino

Isai. 55.

Casian col.
la. 3. c. 3.
Damasce-
no

Abu mat.
to. 3. f. 33.
35.

Dios, y vera la alegria que Dios le da. Y to-
dos aquellos que quieren alcanzar perfe-
cto gozo y verdadera alegria, esto les con-
uiene entender, que en ningun parte la ha-
llaran mejor que en la oracion y trato con
Dios: porque como dize Chylostomo; si
hablando con vn hombre dotado de virtu-
des y cordura, sale vn hombre tan conten-
to y gozoso, y tan aprouchado, de que bie-
nes gozara el que con Dios hablare: Aueys
tratado alguna vez con alguna persona reli-
giosa, amiga de virtud, de buen entendi-
miento? aueys os hallado en cosas que os
den contento? qual salis de aquella conuer-
sacion? que alegria sentis, que contento,
q̄ prouecho facays en vuestra alma? Pues
hablando con Dios, que sera? Que gozo
terna quien trata con Dios, que gusto. Gu-
stato spiritu omnis caro desipit. Vn gran-
de deleyte quita otro mayor: y assi como
es mayor la pena espiritual que la corpora-
l: assi es mayor la delectacion espiritual,
que la carnal, y luego oluidays la carne de
la ramera, recibiendo la de Christo, y con
la conuersacion de Dios en la oracion, ol-
uidays la del mundo: y estos gustos se pier-
den por falta de atencion. Pienas que orar,
es tomar el rosario y las oras, y rezar largos
rosarios, teniendo el coraçon ocupado en
lo que tu sabes, si estas orando con la boca,
y los ojos en la puerta, y el coraçon en la
plaza. Daud dize, que te deleytes en dios,
y te concedera tu petition: y le manifi-
stes tus llagas, como el pobre de la puer-
ta de la yglesia que las muestra, para que le
den limosna: y assi tu llegate a Dios, y nue-
strale tus llagas: Ve a la tienda de Christo,
y no te contentes con mirar y alabar las ri-
cas piezas de sus virtudes, sino pidele con
humildad, y dartelas ha de valde. No basta
mirar, y no comprar. No vestiran tu desnu-
dez sino pides con deuociō y lagrimas: pe-
ro si tomas el Brebiario en la mano, y estas
hablando con el criado, meteste en cuyda-
dos, y diras que oras. Quieres saber que es
la oracion? Oracion (dize san Iuan Damasce-
no) es vna subida del entendimiento a dios,
es vna vniō de tu alma y espiritu con dios,
que assi como tu lengua habla con Dios: an-
si tu coraçon este con el, y tu entendimien-
to: y despierte de tu anima todos los pensa-
mientos y cuydados terrenos, para que re-
cogida toda tu atencion y espiritu, solo en
silencio puedas hablar con Dios: porque
no es otra cosa orar, sino hablar y negociar

con el, los mayores negocios q̄ pueden fer:
que son los de nuestra saluacion. Pues quiē
ha de hablar con Dios; y en tales negocios,
con que atencion y reuerencia conuiene
estar? Si hablando con vn Rey de tierra, y
en negocios de tierra, hablamos con tanta
reuerēcia y atenciō, quanto mas conuendra
esto, hablando cō el Rey del cielo, y sobre
negocios del cielo? Como quieres hermano,
q̄ te oyga Dios tu oraciō, si tu no tienes cō-
tricion? Como quieres sentir el dō de dios,
pues tu coraçon esta tan lexos de Dios? A-
los que de esta manera orā no los oye dios,
ni les dà alegria y gozo de espiritu. No pi-
das en la oracion vengança de tus enenigos,
porque si esso pides, non exaudiet Deus.
Tambien si miras de reposo el pecado, no
te oye Dios. Y para que dios le dresse ora-
cion qual conuenia, dize Daud, q̄ madruga-
ua; Præueni in maturitate & oculi mei ad te
diluculo. Quando el alma con el blando y
dulce ruydo de la noche flossogada, con la
dulce musica de las criaturas, se arrulla den-
tro de si, y comienza a dormir aquel sueño
velador, de quien dize la Esposa: Yo duer-
mo, y mi coraçon vela, entonces sienten el
alma los regalos de su esposo Christo, y la
recibe en sus braços, y la lleua al vergel de
los regalos, quando durmiendo los sentidos
en las cosas de aca, se pone el alma y coraçon
velando en Dios: entōces sentiras en ti esta
alegria, que dios dize que dara al alma, y go-
zo cumplido, que Christo dize, que pida-
mos a su Padre. Alli se hinchien los senti-
dos del alma, alli es gozo cumplido, quan-
do el alma habla con Dios, como ha de ha-
blar: entonces gusta lo que Dios es, y alli se
le comunica el perfecto gozo de Dios. A-
ueys oydo lo que le acadesco a Moyfen, v-
na vez que hablo con dios, desta manera?
Dize el Texto, que hauiendo estado ha-
blando con dios en la oraciō, al tiempo que
baxo del monte, despues de auer tratado cō
dios, que baxo cō la cara cornuda. Los poe-
tas a los rayos del sol, llamauan cuernos do-
rados: y a aquel grande resplandor, dauan
este titulo: y a esto alude la Escripura aqui,
quando dize que salio Moyfes con el ro-
stro y cara cornuda: que es dezir, que ba-
xo con rostro y cara resplandeciente, qual
suele venir el Sol, quando en las clarās ma-
ñanas se descubre por altas montañas, co-
mo el Esposo vestido de oro, que sale de
tras del thalamo, a dar alegria a los comi-
dados: assi el Sol se descubre por altas
monta-

Psal. 45.

Psal. 118.

Cant. 3.

Exod. 33.

Psal. 118.

Psal. 18. montañas, hinchendo de resplandor y hermosura todo el mundo: Y así venia el santo Moyses en claro y resplandeciente, y alegre: porque al hombre triste, dezimos q̄ trae el rostro feo y obscuro, y el que esta alegre, dezimos que trae el rostro limpio y claro: Y así Jeremias en sus lloros dize, Que las donzellas trahia sus caras feas y sucias, que no auia quien las quisiese mirar, para denotar la mucha tristeza que en el captiuero tenian. Y porque los que se llegã a tratar cõ Dios en la oracion, salen cõ summa alegría, dize, que Moyses salio con rostro resplandeciente como el sol. Y otra version dize: Como cuernos era la luz de su cara. Y los senta Interpretres dizen: Glorificado su rostro. Y el Caldeo dize: Multiplicado el resplandor de su vultu: Y porque mas lugar tēga la interpretacion, dize san Pablo, que el rostro de Moyses vino con tã grande luz, que esparcia de su rostro, grandes rayos de claridad a manera de sol, y era tan grande el resplandor, que los hijos de Israel no le podian mirar a la cara, por la grandeza de la claridad que auia comunicado de hauer hablado con Dios: tanto que era necesario ponerle vn antifaz y velo en el rostro: porque de otra manera, ni Aaron, ni los demas se atreuan a llegar a el. Así como a Dios no le pueden esperar por su gran claridad, tãto que se cubren los ojos los Seraphines, que vido Isaias: así a Moyses, no le podian ver: Porque como dixo Christo, Los justos se dizendioses, por hablarlos Dios: y es tanta fuerça de la oracion, que los haze dioses, a cerca del qual no ay pelo de mudança. Y así Anna madre de Samuel tuuo firmeza de Dios: Pero vos no fereys otro del que soys, sino sabeys orar. La oracion dio a Christo otro rostro, y del rostro de Moyses salian tales rayos. Pues si el cuerpo pesado y corruptible, tan incapaz de las influēcias celestiales, fue dotado de tan grã de luz y claridad, que pensays que se le comunicaria a aquella santissima anima? que resplandor ternia, que luz y claridad? Quãdo el sol alumbra vna obscura nuue, dexala muy arrebolada: pues quando aquel verdadero sol de justicia alumbra el alma en la oracion que hara? O oracion alegria del alma, alimpiamiento de los pecados, sustento de la caridad, lumbr de la fortaleza, madre de todo el bien del alma: si entendiesen los hombres tu valor, y quantos bienes por ti alcançan, quau de otra manera te tratarian,

y como se moririan por ti. Plega a Dios de dar a las almas conocimiento desta virtud, y afficion a ella, para que la procuren alcançar, y que nos aura los ojos, para que veamos lo que en ella esta encerrado. Si quereys vencer la batalla campal de vuestros enemigos, ojo a la oracion. Esto nos muestra bien aquella lucha de Iacob, hasta la mañana. Que tiene la lucha? que si vos leuãtays del suelo al contrario, haueys alcançado victoria: porque leuantandole, hareys delo que quisieredes. Traemos con nos el enemigo deste cuerpo pesado, que remedio? Leuantadle con la oraciõ, hazedle perder tierra. Y si quereys alcançar sabiduria, mirad lo que dize Salomon, que le costo muchos desseos y mucha oraciõ de noche y de dia, contemplando en el infierno y en la gloria, haziendo discursos: y esso es luchar con la sabiduria, gastar toda la vida en dar sentencias y definiciones, y considerando la bienauenturança: así se consueta el congoxado y triste, con vn rato de conuersacion con Dios, en q̄ nos pone la oracion. O Christiano si conociessemos vna vez lo que aquí ay, como nos perderiamos por ello. Si lo haueys experimentado, vereys que no miento, y sino, no se os puede declarar: Experimentadlo y lo vereys. Y es de notar, que despues que el pueblo adora el bezerro, como Moyses sintio ser grande el pecado, siẽpre le parecia que Dios no estaua tan bien con su pueblo como antes, y así le dixo: Señor, si soy acepto a vos, enseñadme vuestro rostro. Y dixo Dios: Mi cara os fauorecera, y yo os yre guardando: y no se contento con esto, y pidio prendas mayores, y diole Dios vn gran fauor, diziendo, que le conoceria por su nombre, y le seria muy priuado. Y pareciõle a Moyses que con todo este fauor le podia pedir ver su cara, y que Dios a las descubiertas se mostraria, y tener quitado su enojo, y pidiolo. Pero respondiõle Dios muy sabiamente, y en estillo de mucho amor, y por no exasperarle, no le dize de no, sino que le mostrara el bien que le conuiene ver, y dizele: No puedes ver mi rostro y viuir: esto es, que es menester para verme, estar arrebatado de los sentidos, y no vsar dellos, lo qual no se com padece cõ el officio que tienes: pero darte he lo posible, que es, q̄ veras vn debuxo y retrato mio, muy al proprio de mi sacado, el qual juzgues ser mio, y de gran cõtētiẽto de mi, por el qual tomes cõ grã seguridad tu camino

camino, aunq̄ no vayas siempre viendome tu y tu pueblo: y esta sera vna noticia tã clara de mi, que despues de la intuitiua, no se puede dar mas alto conocimiento: porque otras visiones de otros Prophetas, y de san Iuan en su Apocalypsi, erã imaginarias. Platicas eran estas para Moyses de tanto contentamiento, y con ellas ver a dios, que dize la escriptura, que saco a Dios estampado en el rostro: Y dize, que la figura deste resplandor era como de cuernos: y ya sabeys que en estos consiste la fortaleza de los animales: Y así en la Escripura se toman por fortaleza. Pues dezir que Moyses salio de la oracion con cuernos, es dezir, que de la oracion sale el hombre no solo hermoso y resplandeciente, pero tambien armado y fortalecido contra el poder y fuerças del enemigo: y para que sepas hermano, que no solo te has de mouer a ser hombre de oraciõ, y tener oracion particular, por el gusto que allí se halla, sino por la necesidad que della teneys, como de arma tan necessaria para vencer al enemigo, porque vn hombre como tu que tan cercado andas de enemigos, demonio con sus astucias, y de tu carne con sus blanduras, y de mundo con sus engaños, y de tu cosecha no tienes fuerças para resistir: que otro remedio puedes tener? No se como puedes passar vida tan ocasionada, sin tener cuenta con la oracion, y bien se parece en tu viuenda, y en la cara traes escripto si eres hombre de oracion, o no. Los que han de guardar las virtudes, especialmente la castidad, siempre han de andar orando y llorando. Quexase san Pablo, y llorando dezia: Como Señor, q̄ me ayays traydo a vuestro Euãgelio, y dado vuestra gracia, y esto poquito que es vn estímulo de mi carne, no me quereys quitar? Y dize dios, Bastate a ti Pablo, mi gracia. Y lo mismo respõde a vos, que estays atribulado con vna tentaciõ de carne: y creed que si os encomendays a dios y le pedis fauor, que aparejada os tiene su gracia. Era san Pablo virgen, y la virginidad es don angelico, y así fue eleuado al cielo, porque la virginidad haze a vn hombre en la naturaleza muy alto: y para humillarle Dios, y que no se desvaneciese y perdiesse, diõle vn contrapeso de tentacion, que no quitara la virginidad, quando no la abraça la voluntad, antes la eendra y afina, como el crisol al oro: como tento a Thobias. Y si tu dizes que eres impaciente, y que para que te tiente: Digo que esso haze Dios, para

que te conozcas ser flaco, y de conoçer esta necesidad, pidas el remedio a Dios, como acaecio a Philipo, porque ellaua flaco y salto en la fee y conocimiento que deuia tener de Christo, y quiere sacar a los ojos la falta, y humillale, para que viendo el remedio que Christo daua en la necesidad presente con el milagro, tuuiesse entera fee. Tã bien Dios le quiso con la tentacion, despear a orar, y dezirle, que con ella se conserua esta virtud: porq̄ es don dado de su mano, y conseruado con su gracia. La carne limpia mucho agrada a Dios, y haze Dios reliquias della. Y así dize Dios: El buen casado, honesto como Enoch: y el buen continente, como Elias, no son para el mundo si no para mi: y en vida quiero hazer reliquias destes. Para que vean los casados, quãto agrada a Dios la castidad conugal: pues dize Dios, que tal carne la quiere para si em balsamar, y mas la carne de Elias, carne de vn hombre que no sabe a carne, como es la del continente: quierola para mi, dize dios: Y así la lleuo con mas solemnidad en carro triumphal y manos de Angeles, al Parayso terrenal. Carne que en carne no tiene olor de carne, es Angelical, y así lleuenla los Angeles. Nota, que aunque honro Dios las bodas con su presencia: pero mas califico la virginidad, naciendo de madre Virgen, y sacando a san Iuan de las bodas: y el en su Apocalypsi dize, que los virgenes son los del palacio de Dios, y los que saben su pecho. Que daria vn Rey, por tener vn palacio que le entendiesse los pensamientos. Pues el virgen es aposento de Dios, y su secretario, y de su camara y priuança, y como tal, no da passõ Christo que no le siga, y doquiera que va, se halla con el y a su lado, como los muy priuados de los Reyes, que siempre los acompañan, y el Rey no se halla sin ellos, ni ellos sin el, y con ellos tiene Dios grandes secretos, y aun que no saben que cosa es casado, y sus deleytes, mas sabor tienẽ y mas gusto con la limpieza, y mayor es el gozo del alma, y a estos tales se ha de tener envidia. Y esto vido sobre vn monte san Iuan, porque donde se guarda la limpieza, es en el monte y soledad, y no en el llano y herreria del mudo. Y para guardar este thesoro, mira a Christo en vn pesebre y cruz, y con el crucifica y mortifican su carne, y cõ el nõbre de Christo, que es su diuino fauor, que traen en sus frentes, porq̄ siempre le inuocan y llaman

Ioan. 6.

Sapient. 8.
D. 11.

4 Reg. 2.

Apoc. 14.

2. Cor. 15.

1. Cor. 7.

Iero. 1.
 2. Reg. 14.
 en la oracion. Y estos son las primicias de Dios: esto es, los que Dios mas ama, y los que santifican la demas cosecha del mundo, que por esta causa el pueblo de Dios se llamo primicias muy preciadas de Dios, que quien los heria pecaua, y le llegaua a Dios a las niñas de sus ojos. Y primicias: esto es, los que primero y mas gozaron de la Redempcion de Christo, como vemos al pie de la Cruz, a la Virgen su madre, y al virgen su primo, como son los que primero reciben la sangre en sus cabeças. Este thesoro no se ha de fiar de parietes, como se vido en Tha

mar, y su hermano Amnon, y mucho menos de estraños. Grande cuenta tuuo Dios con los virgines, tanto, que auisa a sus soldados en la bajalla, y manda, que mataffen todas las que no eran donzellas: porque siempre agrado a Dios la virginidad, aun en los infieles y paganos: y para guardarla, no solo es medio poderoso el ayuno y la oracion, pero la ausencia y retiro de las mugeres, y huyr, no solo dellas, pero de los lugares ocasionados, como veremos en el Tratado siguiente:

¶ FIN.

TRATADO TERCERO

de la ociosidad, y ocasiones, y compañías malas.

¶ Capitulo primero, De las ocasiones y compañías malas.



VNCA Dios a Abraham le hablo, aunque era bueno, ni le hizo mercedes hasta que se aparto de entre aquellos Caldeos idolatras, y en saliendo dellos, le hizo Dios grandes promessas y assomadas: y a los buenos les niega Dios grandes bienes mientras estan entre malos, como a los Apostoles que estauan con Iudas, que no los lleuo a la transfiguracion por Iudas. Grandes males han venido a los buenos, por estar en compañía de malos: y así manda Dios que se aparten de sus tabernáculos. Y por los nietos de Saul, cmbio Dios hábre, y no se acabo hasta que los crucificaron. Y Ioseph quiso, que su entierro y llanto, sea fuera de Egipto, porque en compañía de malos, poco valen las lagrimas: y a los malos para que seã buenos, los han de sacar de ocasiones, y desterrarlos, para que dexen el amancebamiento y aficion demasida, como la Esposa en los Cantares, que dize, que sus hermanos le hã hecho guerra, para quitarle la afficion q̄ tenia a Salomon, y que para esto no hauian hallado otro remedio, sino ocuparla, y apar

tarla de quien bien queria. Este es el remedio para curar vna afficion: y vn hen bre y muger aficionados, perdidos, ocuparlos y apartarlos de ocasiones, que de suyo son malas, como compañías sospechosas, y otras que tenemos de nuestra cosecha, que dexã donos Dios de su mano caemos, y por esso pedimos que no nos dexen caer: esto es, que nos quite las ocasiones, como a la Esposa, q̄ la desterraro y apartarõ d̄ la cõpañia delos pastores, y la hizierõ viñadera. Dos remedios ay para vn amor perdido, ausencia y ocupacion. Así como los caminos para perder vna voluntad, son comunicacion, trato y ociosidad: así los remedios son al contrario. Estaua David ocioso, paseandose en su galeria, y vido a Bersabe, y dize: Trayganmela aca, que la quiero ver. Passeauase David quando el arca del Señor esta peleando en la guerra por David, y el holgauase. Pues vos no soys mas sancto que David, y ociosidad y comunicacion, se hizieron aduiterar, y matar al innocente. A Salomon por ociosidad, y comunicacion, y compañía de mugeres, le truxeron a que hiziesse tãtas torpezas y idolatrias. Y los juezes que estauan en la huerta donde estaua Susana, y cerca de la fuente donde se yua a labar, por mirarla, y comunicar y hablar con ella, vinierõ a perderse de amores della. Asegurãse algunos, diziendo, q̄ aunq̄ veã, hablen, y comuniquen, q̄ no pecarã, por q̄ su

Judic. 19.
 2. Reg. 20.
 Num. 16.
 Cordo. 9.4
 Cant. 1.

Num. 31.

2. Reg. 10.

3. Reg. 11.

Da. 13.

i. Thi. 5.

Gen. 34.

2. Reg. 11.

gene. 8.

4. Reg. 4.

In. 6. c. 6. final de la regulacion.

Num. 11.

trato y conuersacion, es en buena parte: Y de esto era Maria Magdalena antes que se conuirtiesse, quando estaua quatro horas requebraudose con sus galanes, y no sentia inquietud en su consciencia, y dezia, que era vn poco de ayre y nunca otros pecados huiesse en el mundo: pero despues de conuertida, antes muriera siete muertes, que ponerse en semejantes ocasiones, que son vna lima sorda, que te va cortando el alma y no lo sientes, y es vna llaga solapada y pecado dañoso, que con su sabor no se siente, hasta q̄ ha criado malos humores, que sin sentir van apesgando y apartando de Dios. Parecete a ti, que contener los ojos en quien biẽ quieres y con no hazer cosa torpe, lo demas es nada, y con esso te llenan la cabeça de vieto y el coraçon de cuydados. San Pablo dize que las b. uidas moças, no sean ociosas, curiosas, parleras, y que no hablen mucho, ni pregunten mucho, y que no sepan mucho, ni digan: Venios oy a merendar a mi casa, y yo mañana a la vuestra, q̄ esto es circuire domos: a andar de vanquete en vanquete y en passeos, y en visitas: porque sabe S. Pablo que las mugeres por sus salidas se pierden: como no la hija de Iacob, que salio a pasear y ver las mugeres de Sichen; y vino qual digã dueñas: y no torno como fue. Mucho vale a las mugeres el encerramiento. Por hallar la puerta abierta de Isbofet, le mataron sus enemigos, y por estar dormida la que guardaua la puerta, y aechaua el trigo. Y vos aechays vidas ajenas, y estays rica y ociosa, y a puerta abierta, que a ninguna ocasion dezis de no: y de ahí sale vuestra perdicion. En tiempo de tempestad mando dios a Noe que se recogiesse en el arca y Eliseo a la biuda mando que se recogiesse en la casa, y pagaria sus deudas y se remediaria, a puerta cerrada: Y así auientempestades de vicios, lo mejor y mas seguro es, recogermos, especialmente a los religiosos, y a los que han prometido castidad, a quien sus perlados los podrá mandar guardar clausura, quando veen que es necesaria, para guardar honestidad, y que olviden las casas de sus padres y amigos, donde tuuiere ocasion de offender a Dios: porque en esto han de trabajar los religiosos nuevos, y aun todos los penitentes, luego que salen del mundo y vñs del demonio, en olvidar los vicios passados: porque son de tal condicion, que con su recordacion dañan, quando no pueden cõ su presencia: por

tanto el seruo de Dios, no solo se ha de apartar de los vicios y sus ocasiones, pero de su memoria, y de cosas passadas, para que no le impidan el seruicio de Dios, que tienen presente. Los Iudios con la memoria de las ollas de Egipto, despreciauau el manna del cielo y pan de Angeles, que Dios les embiaua: y así el auer experimentado vicios y auerse dado a ellos, dañ mucho: y los así si experimentados, han de trabajar mucho de apartarlos de su memoria. Enojase Dios con los que sospiran por las ollas de Egipto: y quieren estar mas en Egipto sujetos a vn tyrano, que en el desierto sujetos a Dios, y quando no se estiman sus mercedes y beneficios, como es auernos sacado de vicios y ocasiones, y traydo a morar a su casa, de quien dezia David: Mejor es vn dia de tu casa, que mil del mundo. Y aunque a todos conuiene el recogimiento, pero mas a las donzellas: pues a ellas solas es dado cantar el cantico del gusto espiritual, que no es concedido sino a los continentes: que siempre se dan a la oracion, que es comunicacion con Dios. Y en sus memorias trahian escripto el nombre de Christo, que son sus angustias que padecio, y quanto obro y predico, y la meditacion de esto es, su exercicio: y no entienden en otra cosa, sino en mirar sus pisadas y en seguirle: Para esto les conuiene mucho el retiro del mundo, y oluido de su pueblo, y casa de su padre.

¶ Capitulo segundo, De la virginidad.

Benauenturados son los que confian en el Señor, porque el pueblo del Señor, morara en Hierusalẽ. Quiere dezir, que los que suben a talanquera, y se van a vna religion, ellos yran al cielo. Entended que haueys de subir a talanquera, vnõs yendo a religiõ, y otros apartandose de las cosas del mundo, que andatan estragado, que vnõs os llevarã al juego, y otros a la conuersacion, y conuiene guardarnos de los demonios encarnados, que los otros con hazer la cruz huyẽ, y vienen encubiertos, y estos vienen al descubierro, y dichosos son los q̄ estan en talanquera de la religiõ, q̄ si veẽ q̄ lleua el toro al guano en los cuernos, dize: Dios te guarde de hocbre. Y guardese la religiõ no se eayga el tal

Num. 11.

Psal. 87.

Apoc. 14.

Isai. 30.

Iero. 24.

blado, q̄ aura muchos cascós quebrados, y cabeças y piernas: pero al fin estan mas seguros que los que andan en el cõso del mundo. Y los religiosos son los higos, que dize Jeremias que mas gusta dios: Y así Salomõ a su esposa la llama huerto cerrado, por su clausura, y que no discurre aca ni alla: y pregunta, que que dote daremos a nuestra hermanita mi cuñada, el dia q̄ la casaremos?

gre. no. 1. 1. c. 19. l. 4. 6. 4.

Y respõde, y dize: Tenerla recogida y muy encerrada en vna fortaleza. Pues a mas recogimiento esta obligada la esposa de Iesu Christo, para que oyga los requiebros que le dize: O paloma encerrada en los agujeros de la piedra doide anidays y fructificays: vuestros ojos son mas castos que de la tortola, vuestros oydos con çarcillos para oyr mis palabras, vuestras manos destilan myrrha olorõsissima de buenas obras, vuestros pies dan passos hermosos encaminados al cielo, y ninguno days sin proposito, vuestro coraçon hecho templo del Espiritu sancto, vuestra gargata para obedecer, vuestros cabellos de pensametos de Dios. Todos los sanctos eran recatadissimos y temerosos de offender a Dios: y así temia la seguridad. Las diuinas letras dize, que auia mugeres recogidas en vn atrio, a la puerta del templo, Quæ ofruabant ostiũ vel excubauant, vel militabant. Donde se colige que es antigua cosa, que las mugeres se recojan en vna casa para seruir a Dios: y q̄ aya monesterios de monjas, y no es inuencion humana y nueua, sino de dios, y muy antigua, y quando embudauan trahian sus espejos al templo a los sacerdotes, despreciando los afeytes y galas mundanas: que es señal euidente, que se dedicauan a dios, como la biuda Iudic, y la que dize Salomon, que las lagrimas dela biuda deciēden a sus mexillas, y suben a dios. Toda la vida del marido estan como en nouiciado obedientes, y despues guardan su honra: y la tal que es verdadera biuda, espere en dios, y sea su esposo, y no tenga otro sino el, ni otras visitas sino las de dios, ni otros afeytes, sino los d̄ lagrimas: desamparada delas cosas del mundo, encierrese con Iesu Christo, y enel solo ponga su confiança: y a la biuda regalada entierrenla, q̄ muerta esta a dios: por q̄ si es moça y ociosa, dios nos libre della, ocupalda: y no sea parlera, y si lo fuere, quebradle la boca quando hablare lo q̄ no conuiene hablar: no la dexey hablar mucho, y encerradla no sea calligera, dize san Pablo, y q̄ el mundo esta per-

dido por no estar cada vno en su vocacion: q̄ así como es disparate querer el lastre fer çapatero: así q̄ vnosa otros nos hurtemos los officios. El frayle este en su clausura y obediencia, orando, llorando sus pecados y d̄l pueblo, y no entienda en negocios de plaça, q̄ dize Oseas, q̄ si fueren idolatras los de Israel, no lo sean los de Iuda: y aunq̄ ynõs adoren los bezeros de Ieroboan, alomenos los q̄ estan en Hierusalẽ en el sancto templo de dios, empapados en ceremonias sanctas, oyēdo cada dia predicaciones, y tratã familiarmente cõ dios, teniēdole de su parte, no idolatren, ni hagan lo q̄ hazen los mudanos. Miremos los religiosos que somos concebidos en pecados, y tenemos, fomes peccati, q̄ no es menester casi nada para pecar y dar d̄ojos, y q̄ poca leuadura basta para corrompernos y apartarnos de dios, y comamos el cordero con azimo de verdad, y no cõ leuadura de mentiras, q̄ por esto cõsagramos como Christo sin leuadura, y pues estamos en continua guerra, y se leuantan esquadrones, y somos flacos miserables, apartados a pecar, y no para q̄ nos rueguẽ mucho. Finalmente hijos de Adã, formado de tierra bermeja pegajosa, y de mal barro q̄ se pega: vivamos cõ recato, q̄ por esta causa los sanctos instituyeron religiones, por q̄ ya que los mudanos se condenaren, no los q̄ estamos en ellas. Entre los Angeles d̄l cielo vno vn demonio, y entre los Apostoles, vno encarnizado, que siẽpre pretendio lo mejor cõ mal fin, y siendo superbissimo quiere cõpañia de buenos, y siendo quie el es, quiere parecer bueno, y ponerse entre buenos: como Herodes, q̄ con ser incestuoso, quiso tener amistad con S. Iuan, por parecer bueno: y así nunca entre religiosos falta vn satanas: y por esso dize dios, q̄ purgara a los Leuitas q̄ aun en ellos ay escoria: y dezis aca, Fulano es vn angel. Miradlo q̄ dezis, y sabed q̄ es vn demonio: por q̄ somos como vn libro q̄ a prima faz os conteta, y dareys por el todo quanto os pidieren, pero en ojeãdole hallays enel tanta lepra, q̄ le days al demonio: y así algunos parecẽ sanctos, y si los mirays son ambiciosos, y aun en las religiones quieren entrar estos satanas, y así en la recepcion de los nouicios conuiene mucho velar, que acaesce que en vn año ni en dos, se acaban de conocer, y despues velar en guardarse de conuersaciones mundanas: y aun las moças, de conuersaciones fructuosas de eclesiasticos, como las q̄ se descuydarõ a tra-

tar cõ los sacerdotes hijos de Heli, y de alli vinierõ a emboluerse cõ ellos. S. Hieronymo dize, q̄ aquellas mugeres hazian soldadesca a Dios: Porque así como los soldados, no tienen necesidad de olla ni de delicados manjares, ni camas blandas: así los frayles y monjas viuen vida aspera, y con orden, como exercito de Dios: y para esso se encierran para trabajar, y llorar, y sufrir trabajos: y con todo esto por no recatarse dieron en torpeza y carnalidad, y fue tan gran peccado y aborrecido de Dios, que permitio que viniesse sobre ellos vn gran castigo, matandolos en la guerra de los Philisteos, y captiuandoles el arca. Sacerdotes, y peccar vn tan gran peccado, no lo puede Dios sufrir, pierdase todo, vaya todo, pierdan el culto diuino, captiuese mi arca. Por semejantes peccados quito Dios la fec, a nuestros Reynos vezinos y hermanos, y permitio que fuesen hereges, porque mas quiere que le offendan, no conociendole, que conociendole. Absalon tuuo asco del peccado de Amnon, que se emboluiõ con su hermana Thamar, y vino el, por no viuir con recato, a emboluerse con las mugeres de su padre Dauid. Todos estos exemplos nos muestran la necesidad que todos tenemos de viuir con recato, especialmente las mugeres en recogimiento y clausura: y mas en particular las monjas, que la prometteron, y consideren que no hizieron mucho, pues Dios se encerro en el vientre virginal: ni hizo mucho la Magdalena en encerrarse en vn desierto, y quebrar su alabastro a los pies de Christo, no dexando nada por el mundo: pues Christo quebró el alabastro precioso de su cuerpo por nos: y algunos ay que murmuran de que se quiebre el alabastro, y dizen que es mal empleada la hermosura en Christo. Y en quien estara mejor empleada que en Christo? en vn auestruz de mundo? Mas delicado era el pecho de Christo, y quiso el que se le abriesen para saluarte: y así poco haras tu en sacrificarte al que porti se hizo sacrificio. Ieth yendo a la guerra, prometio que si Dios le daua victoria sacrificaria a su hija, haciendo que fuesse virgen perpetuamente: y la hija le pidio que antes que la sacrificasse, la dexasse llorar su virginidad, y hizo su padre vna casa, y alli la encerro: y alli venian las mugeres cada vn año a llorar la muerta. Y la monja esta muerta al mundo, y como a muerta la han de visitar, o no

visitarla, y hã de estar tapiadas las monjas y los monges, considerando y dando gracias a Dios, por la merced que les hizo de sacarnos de pecados, y ocasiones dellos. Y antiguas son las religiones, como parece en el Genesis, que en la bendicion de Ioseph se haze memoria de los Nazareos, y en los Numeros: Los dones que colgauan en el templo en las paredes, con pena grãdissima que nadie los quitasse de alli, y las cosas auidas en la guerra campal, como nota Augustino super numerorum, donde dize, q̄ lo dedicado a dios se llamaua anathema, que en su primera imposicion significaua cosa sagrada, y agora al contrario, significa cosa maldita, como bendezir y visitar, que tienen significaciones contrarias, y los Hebreos dize, que la muger de Moyses se llamaua Ethio pisa, porque era blanquissima: Así que lo que es anathema y dedicado a Dios, no se ha de boluer a vfos profanos, aunque sea viatico de vn altar, porque no nos acaezca lo que al Nazareo Sanfon, antes estemos en nuestra clausura, llorando. Quando vn loco buelue en si, anda triste de acordarse de las locuras que hizo: Y así ha de andar el religioso, y qualquiera que sale de peccado: y quando el mundo os llamare a vanidades, dezidle: Ya no soy del mundo. San Pablo dize, que que tiene que ver la luz con las tinieblas. Y Oseas dize: Mira Iudea que no seas parcionera de los idolos de Samaria, dexalos que son descomulgados, y han de acabar en mal: Y así tú religioso, dexa los mudanos, porque tu no puedes hazer a dos manos, o has de ser amigo de Dios, o enemigo suyo.

Capit. iij. De la bondad del desierto, y de la guarda de los sentidos.

Mucho conuiene la guarda de todos los sentidos, especialmẽte de los ojos, q̄ arrebaran y sacã de si a vn hõbre, quando ve la hermosura de vna muger. Y por esso Iob auia hecho concierto con sus ojos, para no mirar vna donzella: yua hablando de su innocencia, y abonandose: y dize, que muchas vezes su coraçon y contentamiento, le dezia, que mirasse: pero nunca sus ojos figuieron a su coraçon, para mirar lo que queria, antes se hauia concertado con sus ojos, para no mirar cosa que le fuesse ocasion de peccar: y dezia, que si la miraua, les daria

Osez. 4.

1. Reg. 13.

Gene. 8.

1. Cor. 15.

Exod. 12.

Iob. 1.

Malach. 1.

Trat. 1. c. 3.

Abu. sup. leui. f. 248

Gene. 49. Num. c. 6. Iofuc. 6. & 7.

Num. 24.

Exod. 30. Iudic. 16.

2. Cor. 15.

Osez. 4.

Iacobi. 4.

Canti. 8. Eccli. 9.

Gre. mo. 1. 21. ca. 2. 6. Iob. 31.

daría llanto eterno, como dío Dauid por auer mirado. O que linda palabra para muchos desalmados, que no veen muger que no la dessean y no ay muger que vean, que no la bueluan a mirar, y luego a dessear. Ojos altos aborrece Dios, y lengua desfrenada, mentirosa: hombres que todo lo guardá fino es el coraçon que traen patente en la boca, que como dexan por los ojos entrar malos pensamientos, así los dexá salir. Las puertas son los ojos, y son instrumento el mas precioso del hombre, y vnas ventanas por donde los affectos del alma mas claro se muestra. Habentes, &c. y tienē dize san Pedro, los ojos llenos de adulterio. O que de pecados cometey con los ojos, mirando vna y otra muger, y codiciando: y vn peccado se alcanza a otro: Pellicientes animas instables, Y hazeys grande guerra a las almas flacas, quando las mirays ahincadamente. De mirar los hijos de Cayn, se abrafarō en su amor, y de ahí vino tanto mal, que dize auer causado arrepentimiento y dolor en el coraçon de Dios, y el diluuió y destruycion del mundo: y todó por mirar sin recato a las mugeres hermosas. Del mirar tua a la mançana, le pareció que era sabrosa sin auer la gustado: y la codicio y comio. Por esto Dios, no solo vedó la subida del monte, sino tambien el llegar a el, y el tocarle: y como dize el refran, En el arca abierta, el justo peca. Y Christo vedando el homicidio, vedó las mofas y palabras injuriosas, de Kacha. Y vos no os contentey con poner preceptos, pero vedad, y poned tapias con que no lleguen. Y dize Ch. y soltomo, que el ciervo herido, no muere luego: pero lleua el venabolo y asta, con yerua atrauessado: aguardal de vn poco, que el morira: Así el hombre, mirando, no muere luego: pero aguardadle en su casa que el morira. El Sabio dize, que no nos lleguemos a las puertas de la muger: Luego menos a ella ni a su rostro, y huyd de su vista. Dios os libre que vna muger os mire ahincadamente, porque os quiere comer con los ojos. Así dize la Escripura, q̄ arrojó los ojos la muger de Putifar, a Ioseph, y le hizo guerra con ellos. San Pablo dize, que somos miembros de los miembros de Christo: y así mis ojos son de Christo, y no es justo que los ponga, y mi boca, fino donde Christo la pusiera. Los ojos son el pulso del coraçõ, si ay inuidia en el coraçõ luego lo muestra los ojos, y si ay amor de riquezas en el coraçõ, tambien lo muestran: y

así se llama el auaricia concupiscencia de ojos, q̄ vñ tras el coraçõ, y el coraçõ tras ellos. Dõde vñ los ojos, va el coraçõ, y ojos leuãtados a mirar, son coraçõ leuãtado a dessear. Sõ los ojos vedrieras del coraçõ. Hombre que falsea los ojos, renegad del, que parece que con solo mirarlos, os echa vna lança. Y si los varones santos, hijos del sancto Sen, viendo las hijas de los hombres q̄ eran ruytes mugeres, hijas de Cayn, se perdierõ por solo verlas (de manera, que basta ver vn hombre sancto a vna muger para perderse) pues que diremos del que pierde mucho tiempo hablando con ellas? Aduierta la gente espiritual esto, y particularmente la gente religiosa, no poner la vista en las mugeres, que emponçoñan y encantan, y mas presto caera el religioso fino es perfecto, que es como el cauallo que teney preso en casa, que en saliendo que sale fuera muy loçano, se desconcierta y haze pedaços quanto topa. Y así hara el religioso si se descompusiere con la vista. Manda san Pablo, que la muger cubra su cabeça en el templo, por los Angeles, que son los sacerdotes, que quãdo estan ofreciendo a dios, no han de ver la cara de la muger: porque no le ponga el diablo mal pensamiento, y estrague su oracion: porque no ay cosa que tanto la estrague, como la presencia de las mugeres. Y así en el templo han de estar apartadas de los hombres, y mas de los sacerdotes. El principio de la perdicion del mundo, fue por ver mugeres, y el arbol vedado: y Dauid por poner los ojos en Bersabe: y Sichen en Diná: y Amnon en Thamar: y Judas en su nuera. Salomon pinta vna muger ruyñ, y desuergonçada, que se pone donde la veã. Ma la señal es de la que se pone donde la puedan ver de intento: y dize, que luego la codician: porque el agua agena y lo huido, sabe bien, porque es herencia, como poner la vida por el hijo, y por defender el interes: así apetecer lo vedado: que en diziendo, a Adã no comays, lo apeteció, mouiendo se el apetito por sola priuacion, y no ay mas razon desto. Y así en otras muchas cosas los hombres, no tienen mas razõ que de zir, que es herencia de Adam. Todo quanto mal ay en el mundo, es por sensuales que pierden el amor de Dios su criador, por ver mugeres: y hazen a Dios soltar agua y diluuió, de trabajos y brauos castigos. Pregunta a Dauid, de donde le vinieron tantos males, de adulterio, homicidio, escandalo y pe-

2. Ioan. 2.
 Gene. 6.
 1. Cor. 11.
 Gene. 6.
 Gene. 2.
 2. Reg. 11.
 Gencl 34.
 Prou. 9.
 Gene. 39.
 2. Reg. 10.

ste, y otros innumerables trabajos, y dira, q̄ de ver a Bersabe: y lo mesmo acaccio a Sã son por ver a Dalida, y castigale Dios en los ojos con que le offendio, sacandofelos: y Dauid se castigo en ellos, dandoles llanto eterno, y pedia a Dios se los apartasse. q̄ no viesse la vanidad, que es la muger: y tu huye de las ocasiones proximas y propinquas que se dizen impelētes, que hazen fuerça, que no sera en vuestra mano no pecar, si en ellas os poneys. Con vn exemplo lo entendereys: Estays en vna torre, e chays vna piedra de allí abaxo, y mata a vno: en vuestra mano estuuó el soltarla: pero despues de suelta, no ay remedio: Así vuestra carne, si le days suelta, no es en vuestra mano: y aunque no pequeys, si es tan impelente la ocasion, pecays con consentimiento interpretatiuo: y aunque sea remota y licita, no os hara Dios las mercedes en ella, que fuera de ella. Y así vemos que a Ioseph no le dio dios reuelaciones hasta que salio de casa de su amo, donde tenia ocasiones y tentaciones de su ama, que aunque no peço, no le habló Dios en ellas, y salio de allí tiznado en la honra. Quando san Pablo esta en carcel, les hidiondas, su conuersacion esta en los cielos. En compañía de malos no ay cosa buena: Y así en saliendo los Iudios de Egipto, les da luz y mãna, y otros regalos de que careciã en Egipto: Y a los Magos aparece la estrella, saliendo de compañía de Herodes. Son las ocasiones como la candela arimada a la pared, que la quema, o la tizna: y así le acaccio a Ioseph, que la ocasion no le quemó, pero afrentole, y diole dios reuelaciones en vna carcel entre ganapanes, y no entre mugeres. Es el hombre con la comunicacion de las mugeres, como el cantaro que va muchas vezes a la fuente, que se quiebra vn dia, o se desboca: Así vos vn dia dexareys la capa, y otro la hacienda, y otro el alma, y a Dios con ella: por tãto quitad la ocasion de boluer. El demonio hizo vn molde de barro, como para vna campana, y en el se hizo el bezerro cõfratil: y tambien Ieroboan hizo otros dos: y fue el primero idolo que adoraron, y dize Hieronymo la razon, y es, que como los Iudios auia estado tanto tiempo captiuos en Egipto, auian tratado con los Egypcios: los quales tenian por particular diuina vn bezerro, que era el principal dios que adorauan: y ellos enseñados con su mal exemplo, tambien le adoraron: porque los hombres figuen co-

Exemplo.
 Gene. 39.
 Exod. 14.
 17.
 Matt. 2.
 gene. 39.
 Exod. 31.
 3. Reg. 10.

munmente, aquello en que son criados ellos, y sus padres. Y ste buey les daua las respuestas, y el que venia a preguntar, lleuaua henno en la mano, y llegaua felo a la boca, y si lo comia, era se ñal que auia de suceder prosperamente los negocios que hauian propuestos, y sino, tomauanlo por mal aguero, y crehian, que auia de venir algun desastre sobre ellos. Y quando los Iudios hizieron el bezerro, salio con lleno en la boca, como dixo Dauid: y es costumbre de la Escripura en vn lugar donde dize vna cosa, no dezir todo lo que acaccio, sino dexa parte dello, para otro lugar y tiempo, y remitelo para mejor oportunidad: y así dize Dauid lo q̄ callo Moyses: Pues si los Israelitas idolatraron por la mala compañía que auian tenido, que hara el hombre mal inclinado y acostumbrado, sino huye della? Dauid dize, q̄ la obseruancia de los malos, auia podido tanto, que presumieron hazer yglesias y congregaciones de gente mala, y dignas de ser aborrecidas, como las de los hereges defuaturados, llenos de espíritu de satanas, y de estos conuiene huyr, y llegarnos a nuestra madre la yglesia, porque los que della no fueren hijos, tampoco lo seran de Dios: y dichosos se pueden llamar los hijos de tal madre, los quales como los hijos de Noe y familia, andan a vna en vñdad de fee, y amor de coraçones, para q̄ no vayã a fondo, y despues de auer huydo esta mala pestilencia, ninguna compañía tanto se ha de huyr como la de las mugeres. El Angel dize a san Pedro, que se calce sus calças y salga de la carcel, porque por no traerlas, tomé ocasion de boluer a la carcel. A Moyses dize Dios, que se descalce: y dize los Hebreos, que solamente le auian quedado los çapatos de Egipto. No ha de quedar algo: Moyses haze poluos el bezerro, y le echa agua abaxo y que le beuan, porque no quedasse desto, fino solo el desfabrimiento y las vascas, y esas solas han de quedar del peccado. A esto aludia la ceremonia de derramar agua en el acatamiento de Dios, quando arrojauan los idolos y hazian penitencia, diziendo: que así como aquel agua que beuia la tierra, no se boluía a coger: así ellos no boluerian a peccar. Y algunos dizen, que aquella agua era amarga, y la beuian, y deziales el sacerdote lo que dize Ieremias: Mira que amargo es auer offendido a Dios: y que era como quien dize: Plegue a Dios q̄ mala muerte yo muera, si en palabra, o en obra, ni en

psal. 105.
 Comeden
 tis fœnum.
 psal. 29.
 Ecclesias
 malignantium.
 Ato. 16.
 Exod. 4.
 Exod. 32.
 1. Reg. 7.
 n. 6.
 Iere. 2.
 Numbr. 5.

Num. 6 pensamiento, yo vuelua a offender a Dios. Así que del peccado no ha de quedar memoria, sino remordimiento y dolor. La Escritura pondera el huyr las ocasiones, y dize: que porque los Nazareos no auian de beuer vino, no queria Dios que comiessen passas, ni vinagre, ni aun el granito que tiene dentro la vva. Y así los religiosos enclaustrados y perfectos, no comen vn razimo de vuas, porque tiene sabor de vino: esto es, que si les manda Dios ser castos, que tambien les veda Dios, no solo las mugeres, pero el hablar con ellas, y el mirarlas, y passar por su puerta, porque son granito que saben a vino. No se le da mucho al demonio que vos hagays buenas obras, mientras os tiene ocasionado y prendado, a que boluays a el: como el auezita que esta dentro de la jaula, que dentro de aquel termino, le days soltura y regalo. Y así como el vsurero guarda la prenda para que el que lleva prestado tenga cuydado de boluelo: así el demonio quiere tener prenda y ocasiõ para que boluays a el. Dize dios a Faraon, que suelte su pueblo, para que le sacrifique en el desierto, y fuera de ocasiones: y no quiere Faraõ, y hierelo dios con açotes, y viene a dezir, que hagan en su reyno vna procession, y allí sacrificuen: y passa adelante el castigo, y dize, que vayan al desierto los hombres, y queden los ganados: y dize Moyses, que todo ha de yr, y que no ha de quedar ni vna vña de ganado, ni ocasion de boluer. Y así quiere el demonio y la mala muger, que dexeys prenda. La Cananea busco a Christo, saliendo de su ciudad y de su termino. Mando dios a Loth, que saliesse de Sodoma, y de toda su comarca, y que no boluiessen a mirar a Sodoma: Y tambien mandaua Dios, que los dias de fiesta no guisassen de comer los Iudios, y para esto mandanles que no tengan fuego aquel dia: porque teniendolo, facilmente pudieran guisar de comer. Quiere dios tanta reuerencia, recogimiento y circunspeccion en el hombre que esta llegado a el, que para esto quiere que este tan de pñtillas, que le quita todas las ocasiones que le pueden peruertir y apartar el entedimiento, y traerle a otros pensamientos: diuersos de pensar en dios. El sacerdote que habla con dios, ha de estar todo endiosado, y por esto justissimamente nos quiere apartados del vino y deleytes de mugeres y de sus ocasiones. Elias pide la muerte de temor que tenia a Iezabel, y anda huydo por el desierto: y

los Santos huyã a los desiertos, por librase de mugeres y sus ocasiones, y pedian la muerte, por librase de la ocasion de su carne, por temor de peccar, como San Pablo dezia: O triste de mi quien me librara de la muerte deste cuerpo. Y agora llorays, si os apartan del amigo. En llamãdo Christo a los Apostoles, dexaron las redes tendidas en el mar, y no se detienen a cogelas: por que veays la presteza con que le hemos de seguir, dexando lo ilicito, pues aun de lo licito no querian andar cargados los Santos, siguiendo a Christo. Y aun de la ocasiõ de su cuerpo quiere salir San Pablo. En llamãdo dios a Moyses, dexo a su propia muger. Y estas dilaciones y consultas que hazemos para dexar ocasiones, nos lleuã al infierno. El que se saca la muela, si anda a tirones, recibe mucha pena, y es mejor de vn tiron sacarla: Así vos quando os quereys confesar, a la primera vocaciõ acudid, como lo haziã los que seguian a Christo, y amad la aspereza. El parayso de deleytes, fue ocasion para que Adam peccasse: y por esto Dios a sus amigos Abraham y sus hijos, mado que no baxassen a Egipto, que era tierra abundante, y con su frescura pudieran facilmente venderlos, y hazerlos peccar. Y porque es peligrosa cosa morar donde ay peligro de peccado, les mando dios que huyessen de lugares donde auia Idolos. Y por esto David echaua maldiciones a los que le malinauã con Saul, y le acõsejauã que le persiguiesse y traxesse de sterrado entre idolatras, donde tenia ocasiõ de idolatrar: por que apenas, o nunca se puede habitar entre los tales, sin pegarse sus malas costumbres. Por esto saca dios su pueblo de Egipto, y lo lleva al desierto, y en lo mas alto del monte les aparece, y les habla y comunica: y a Elias le saco al desierto, para manifestarsele en vn siluo de ayre delgado: porque en la herreria del mundo, no regala a sus siervos, ni le oyen su habla delicada, ni pueden gozar de sus dulces coloquios. O que consuelo es para los buenos estar en compania de dios y de los justos, pues aun despues de muertos no querian que estuuessen sus cuerpos en Egipto, para que viesse como auian aborrecido en la vida su compania, y la pesadumbre que recibia con su vezindad: porque el bueno en la vida y en la muerte, quiere estar apartado del malo. Y así no quiso sepultar Abraham a su muger Sarra en los sepulchros de los Cananeos, sino comprole otro campo, y

hizo sepultura para el y para su muger: y así mandò Iacob a sus hijos, que no dexassen sus huesos en Egipto. Y Isaias dize, que es gran milagro morar vn lobo con vn cordero, y no hazerse mal, y mayor milagro es viuir en cõpañia de malos, y no ser malos.

Capitulo quarto, De los males que vienen por malas compañías.

Mando Dios huyr de compañías de Gentiles, y de sustratos y conuersaciones, porque sabe quantos dañosas son. Mirad quanto mal vino a Loth, por la compania de los de Sodoma, que le llevaron captiuo, y despues atormentada su alma, con los malos exemplos de pecados que allí auia. Christo daua priessa a Iudas que saliesse de su collegio, porque no hiziesse daño a los discipulos. Que aũque el bueno lo puede ser do quiera que se halle: con todo esto no ay cosa que mas persuada a ser bueno, que es la buena cõpañia, ni ay cosa que mas persuada a ser malo, que la mala compania. Y muy poca cuenta ay el dia de oy, de mirar con quien tratamos, y con quien conuersamos, y ay gente muy ruyn en el mundo de quien deuenos guardarnos, como los Iudios de los Samaritanos, que estauan dellos tan diuididos y apartados, que ni en palabra, ni mercaduria se comunicauan ni tratauan: y así la Samaritana se admira que Christo la hablasse, pero mucho gano, y ganan los malos con el trato de los buenos. Quando el pueblo de Dios estaua preso en Babylonia, el Angel rogaua a Dios los sacasse y soltasse, porque estauan afligidos entre aquellas gentes, y ocasionados de idolatrar. Y el Angel custodio de Babylonia, que se llama principe, rogaua a Dios que no los soltasse, por el prouecho que dellos venia a aquellos idolatras. Y auia vn Angel de Caldeos, y otro de Medos, y otro de Griegos: y todos andauan en pleyto, porque cada Angel pretendia llevar a su reyno el pueblo de Dios, por el bien que se les seguia a los naturales, de tenerlos consigo. Grã mal es la cõpañia mala, tanto que auiedo vn Propheta hecho vn sermõ, que quebró las piedras del altar, auiedo Dios mandado, que no comiesse en casa de aquellos idolatras de Samaria, salio vn Propheta falso y dixole: Anda acá, que vn Angel me dixó, que tornasses y comiesse conmigo, que

soy propheta como tu (Nota que facil es vn hombre para creer lo que le dize su carne) y así, sin examinar mas lo que dezia, boluio. Que fue lo de Eua, que diziendole dios que moriria, creyo al demonio, y dudo en lo que Dios mando, y comio y hizo su apetito: Y porque este Propheta comio en compania de malos, le mato vn leon. Segun esto bien hazen los buenos en huyr la ocasion, y compania de los malos. Por esto dauan priessa los Angeles a Loth para que saliesse de Sodoma. Y a los malos importaua estar Loth entre ellos: porque estando allí, no ay baxar fuego: y sacole dios para quemarlos: porque ya era cumplido el numero de sus maldades, determinado por tal castigo: porque quando son muchos los malos, y son muy malos, castiga dios a los buenos que moran con ellos. Y no quiso Dios hazer fauores a Abraham hasta que salio de sus deudos y malas compañías: Y en quemando a los pecadores, mando Dios contar a los buenos: Desea Dios que en el mundo no uiessen malos, y para esto embia las pestes y guerras. A los que le seguian en el desierto, con Christo, porque se auian apartado de los Phariseos, y los sustentó con cinco panes: porque quando son muchos los malos, ferecen los buenos, o no reciben los fauores acostumbrados, como se vido en san Pedro, que en presencia de Christo se halla valiente, y en ausencia dize que no le conoce. Y Thomas en presencia de Christo dize: Vamos y muramos con el, y en ausencia se halla flaco. Quando no son muchos los malos, les haze Dios bien, y los dexa de castigar, por los buenos que moran con ellos. Por esto dauos Isaias diziendo: Iustus perit, & non est qui recogitet? Que se os mueren los buenos por quien recibis tantos bienes, y no llorays? Mucho bien haze la buena compania. Quando san Pablo yua nauegando, corrió gran tempestad, y ninguna alma perecio, porque el sancto, yua allí. Iuntarõse muchos Reyes a vna batalla, saltóles el agua, y por Eliseo se la dio Dios milagrosamente. O que gran dolor (dize Isaias) que mueran los buenos, y que no ay quien ponga los ojos en ellos. Costumbre es de Dios quitar los buenos de los malos, para castigar los malos: y así quito a Loth para destruyr los Sodomitas: y a Noe recogio en el arca, para embiar el diluuió. Nunca nos auamos de apartar del justo, para que Dios nos haga bien por el, y para pintarnos de sus virtudes. Vn carnal

Num. 6

Exod. 9.

Gene. 19.

3. Reg. 19.

Rom. 7.

Gene. 28.

Deut. 4.

1. Reg. 26.

3. Reg. 19.

Gene. 23.

Gene 42. Isai. 11.

Deuter. 7. Gene. 14.

2. 2. 9. 43. Ioan. 13.

Dan. 11.

Gre. mo. 1. 18. ca. 6. 1. 19. ca. 11. 1. 21. c. 15.

4. Reg. 23.

3. Reg. 13.

32. q. 4. ca. dixit.

Gene. 19.

Gene 12. Num. 26.

Ioan. 6.

Actos. 27.

4. R. 3. n. 9.

cernal haze mil carnales y vn soberuio haze cien mil soberuios. Son los vicios lepra pegajosa, especialmente si son cabeças de la republica. Quando vn Sardanapalo auia en Niniue, se exercitauan los vicios publicamente, como si fueran virtudes. El malo haze al bueno tal qual el es, y lo conuierte en su massa, y somos muy atrahibles, y tenemos la corrupcion con nosotros: y en poco tiempo la leuadura nos corrompe, porque somos de la massa de Adam, y tenemos yna mesma complexion: y ansi se nos pega la lepra con el baho, y habla, o trato del leproso. Por esso mando dios, que los leprosos estuuiessen desterrados de la ciudad y poblado, y que anduuiessen señalados, para que huyessen los sanos dellos: y quando viniessen por bastimentos y hablassen con los sanos, fuesse desde lexos, y tapandose la boca con el cabo de la capa, para que el mal olor que les salia de los higados, no inficionasse a los sanos. Ansi auian de andar los leprosos espirituales, y los auian de desterrar y señalar: y porque no los señalan, ellos se señalan, alabandose y preciandose de su mala vida. Y ansi Ioab se señalo por homicida, tapetando sus çapatos y pretina, cõ la sangre del que mato: Que son como los que pregonauan su peccado en Sodoma, y le ponian en las alas: y dezia Dios, Mirad quan poca verguença tiene este pueblo de auerme ofendido, que no tiene verguença: y el peccado se la ha lleuado, q̄ es rematar cuentas con dios. Y oy muy señalados andã muchos peccadores, y solo resta huyr dellos: porque dios no solo nos veda el peccado pero la occasion del. Mando dios, no tocar los difuntos, y porque no los tocassen, manda que los entierren fuera de poblado, y todas las gentes hazian lo proprio. Y ansi los Romanos tenian dos çampos, para sepulturas, Flauino, y Latino: y quando Christo murio, con el precio de su sangre compraron vn campo de vn ollero, para sepulturas de pobres: y ansi no solo el muerto, pero el lugar donde esta, inficiona. Y ansi no basta para el cumplimiento de la virtud, que hagamos lo que Christo manda, pero es necessario huyr de las ocasiones, donde puede auer peligro de quebrantar lo principal: Y assi Christo vedo los lexos y sombra del peccado. No solo estamos obligados a la perfeccion los religiosos, y anhelar a ella, pero a poner los medios para ella, y procuralla por ellos. Y tambien el seglar, no solo esta obli-

Leui. 14.

2. Reg 3.

Isaias. 3.
Osse. 2. 4.
Ierem. 2.

Leui. 10.

Matt. 5. 6.

Heb. 6.

gado a no jurar falso, pero a quitar la costumbre de jurar, pues que con ella esta en occasion de jurar falso: y no solo a guardar la paz, pero a huyr las ocasiones, y pener muro ante muro, o baruacana, a las virtudes: y tener clausura, si conuicne, para guardar honestidad. El que cierra sus ojos y atapa sus oydos, y se quita de ocasiones, este aunque este entre picaros, esta en gloria: porque no solo no haze mal, pero se atapa los oydos, por no oyr mal, por q̄es señal q̄ quiere guardar amistad a dios. Ocasiones busca el q̄ quiere apartar del amigo. Si vos os poneys en ocasiones de offender a dios, señal days que os quereys apartar de su amistad. No digays, no peccare, no consentire en la tentacion y mal pensamiento que me arroje el demonio, aunque me ponga en ocasiones, porque indicio es, que quereys dexar lo comenzado, pues os poneys en peligro de pecar. Señal cierta de no estimar y amar vuestra salud, el no huyr de tierra de pestilencia. Señal que no preciays vuestra libertad, y quereys boluer al captiuero, si os andays cerca de las galeras donde andauades al remo, y donde andan por captiueros. Por tanto huyd del mundo y sus ocasiones, q̄ son los peccadores enemigos de dios. Y en este mundo ay tres elemētos, que son, soberuia de vida, que esta en mandar, y concupiscencia de ojos, que es auaricia: porque vn auaro, quanto vee deſſea: y este mundo os hara muchos offrecimientos, como a Christo que reciben con ramos, y llaman Rey de Israel, y en vn punto se resfrían, y no ay quiẽ le combide, sino que huuo de salir de Hierusalẽm, a buscar que comer a vnas higuerras. Y es el mundo como Iabel, que die de beuer leche y vino a Sifara, y luego dormido le mato. Y assi siẽpre tiene buenos principios, y malos postres: como a Amã, que le dio fauores, y despues la horca. El mundo diz vn o por otro: y Christo al contrario, q̄ a lo que el mundo llama trabajo, dize que es descanso. Y para estos mundanos prescitos, no ay redempcion eficaz, y es muy ocasionado para hazer peccar a los buenes, como los de Babylonia a los Indios, q̄ por esto San Pedro a la ciudad de Roma, llamo Babylonia: Salutate eos qui sunt in Babylone. Y dize, q̄ huyamos de en medio de ella. Es posible, dize San Pablo, que estado ya libres de tan gran tyranno como el peccado, queramos ponernos en occasion para viuir en el? Bien parece q̄ no conoces quan malo

Isa. 33.

Prouer. 18

Ioann. 3
Rom. 5.

Matt. 21

Isa. 5

Ioan. 17.

1. Petri. 5.

Roma. 6.

malo es el peccado, y quan dura su feruidumbre, pues andas por alli cerca para q̄ te prendan. Marauillase san Pablo, que los que se han librado de la galera del peccado, y de sus viñas, los que sabē la vida aperreada que en el tuuieron, no huygan cielo y tierra, del y de sus ocasiones: y los que saben las burlas pesadas del mundo, sean tan necios, que bueluan a su compañía y amistad.

¶ Capitulo quinto, De los juegos y ocio.

Eccle. 3.

Gene. 2.

Luc. 16.

Ephes. 4.

Dize Salomõn, que repartamos bien el tiempo, y seamos buenos triñchãtes del. Vn tiempo para trabajar, y otro para descansar. En vn tiempo Christo oraua, y predicaua en el templo, y en otro yua al monte a orar y pedir remedio para el mundo. Vna de las cosas mas importantes para el Christiano, es mirar su estado y obligacion, y conforme a ella, repartir el tiempo, y pedir a dios gracia y ayuda para saberlo repartir, y no perder, porque ansi en todo podemos merecer, en comer y dormir. Cosa es de ver, que este vn hombre durmiendo, o jugando, y le cuenta Dios aquello, para darle por ello premio eterno, como sea por su amor. No quiere Dios vnos hombres valdios que despercicia el tiempo en conuersaciones, y juegos inutiles e illicitos. Dauid dize, que nos da Dios el tiempo para obrar, y no para disipar su ley. El bueno de todo tiempo lleva ganancia: pero el malo al contrario, q̄ aun del buẽ tiempo lleva perdida. En criando al hombre en el parayso terrenal, le mandõ Dios trabajar en el, y que tuuiese cuenta con aquel jardin y cultiuarle, y que no este ocioso, que entienda en algo, que sea hortelano: y con todo esto pecco, que hiziera si estuiera ocioso? Y si vos estays ocioso, no teniendo la sabiduria, anno cencia y virtudes que Adam tenia, en que aueys de parar? Vn mayordomo dezia, que no podia cauar ni trabajar, sino tener las manos enguantadas, y este tiene muchos compañeros que mueren de hambre, por no tener las manos llenas de callos. San Pablo a vnos que le escriuiã que no tenian officio, les dize, que sino trabajan, que no coman, y que trabajen para comer y dar limosna: pero mas quieren por dioscar, que ganar de comer. San Pedro fue a pescar despues de la

Resurreccion: y san Pablo trabajaua por no ser cargoso a sus feligreses, y aunque cediã de su derecho (pues a los ecclesiasticos se deue el sustento) dierõ buẽ exemplo de trabajar. Agua detenida no puede dexar de criar malos peces, que no son de comer: An si vos, si no os ocupays ni hazcys cosa buena, hallaros hael demonio desocupado, para sus malos pensamiẽtos. Segura va la auer quando buela, pero quando esta queda y ociosa, cogela el tiro: y assi seguro vays trabajando, pero si estays ocioso, cogeros ha el tiro del mal pensamiento. Soys mala tierra, que si no os cultiuays, lleuareys espinas. Muy mal parece la ociosidad en gente que se quiera salvar, y no ay vicio mas apoderado en los hombres, que este, ni mas peligroso, y es padre de todos los vicios, y enemigo del alma. Mirad todos los estados de la republica, y vereys los todos ociosos, clérigos, y religiosos, pocos ay q̄ estẽ ocupados en estudio, y oracion, y assi los demas. Y dize Christo, que ha de cortar el sarniento ocioso, y lanzarle en el fuego. Y dize Dios a Ezechiel: Que haremos del sarniento inutil, sino que sirua de dar calda? Y si esto se haze en el que no da fruto: si lleva mal fruto que hara? El ocioso no es sino para fuego de deſſeos y malos pensamientos, como el agua estãcada para criar renacuajos de pecados. La mano de Moyſen en el seno ocioso, esta leprosa: y la tierra ociosa lleva xaras y espinas. Dauid dize, que la prouidencia de Dios ordenõ, que los animales dañosos no anduuiessen con el sol, porque hizieran gran daño, y assi del dia haze noche, y de la noche dia. A vn leõ, a vn puerco espin procyo la naturaleza de tal ingenio: pero en saliendo el sol, ha de salir el hombre a trabajar, como el sol sale a alumbrar, y los Doctores a alumbrar con su doctrina, y cada qual con su buẽ exemplo: pero sino lo hazemos assi, sino que aprisionamos la verdad y doctrina cõ injusticia, seremos castigados quando se reuele la grande ira del Señor. Y el hombre vn punto no deue estar ocioso, sino siẽpre siruiedo a Dios, y aprouechando al proximo. El demonio entro en la casa que halla ociosa, con siete vicios peores que el: Y en vos ocioso que ha de entrar, sino ciẽ mil pensamientos malos? Sicut ostium vertitur, &c. La puerta no sale del quicio, y alli bueltas: An si el ocioso en su vida, bueltas y bueltas, que nunca sale de ociosidad: Bueltas a la plaça, bueltas al campo, y siempre ocioso, y no

Acto. 20.

Exemplo.

Exemplo.

Ioan. 15.

Ezech. 15.

Psal. 103.

Roma. 2.

Luc. 11.

Prou. 26.

no cūple el precepto que Dios puso a nuestro padre Adam, de comer en sudor del rostro, y no andan en los trabajos de los hombres: y como no trabajan, andan de pies a cabeza llenos de peccados. Ieremias lloraua, porque los enemigos de dios y de su pueblo burlaron de su ociosidad. Licurgo hizo vna ley, que qualquier viejo, por pobre que fuera, pudieſſe reprehender al Rey y a la Reyna, si los vey a ociosos. Si quando estaua Dauid ocioso mirado a Bersabe, llegara vn viejo, y le reprehendiera, y dixera: Mirad señor que no es tiempo de estar ocioso, quando andan los Reyes en batallas, y quando esta el Arca del Señor en la guerra, y no os saca dios de andar tras el ganado para ociosidad: no hiziera lo que hizo Auia de auer hōbres, que arriscassen la vida por reprehender a los ociosos, y remediar la re publica, y estoruarian muchos peccados. Todos, aunque sean Reyes, se han de ocupar, y no andar ociosos, y en juegos y vanidades, sino dar parte al alma, y que no sea todo para el cuerpo: que no nos dieron el alma para tenerla ociosa. Y si por estar ocioso, los peces se os vienen a la mano y las tentaciones y ocasiones, como a Thobias quando salio vn pece a tragale, desentrañadle por consejo del Angel: O si temieſſedes, y no os determinasse des? Thobias temio, y pidio ayuda al Angel, y dizel: Tomale, y sacale a la arena: E hizo lo así, y alli començo a palpar y desfallecer: Así vos salios fuera de las aguas, recogeos, y alli abridle, y luego vereys la hiel, el remordimiento y obligacion al infierno: y guardadlo en la memoria: guardad esso amargo, y dexad la carne del pece sabroso, y esto es medicina que sana el alma, y así aborrecereys la pesca del pecado. Si hasta agora aueys echado redes y buscado ocasiones y remedios, quando se os han rompido, y buscado otras para pescar beneficios, riquezas y deleytes, luego con esta consideración, las desamparareys, y no os cansareys ni trabajareys sino en pescar virtudes, y a Dios y su gracia, y esse sera vuestro officio y exercicio, pues para el os crió vuestro Dios. Dauid beatifica al que no recibio en vano su alma, sino que ocupa su entendimiento en contemplar a Dios, y su voluntad amandolo, y la memoria teniendole siempre delante (que son organos del alma, por donde haze sus operaciones, y manifiesta sus conceptos:) y quien no haze esto, entienda que

tiene ociosa su alma: porque aunque trate de dexar mayorazgos, no trata de lo eterno y de su saluacion. Engañados andamos los hombres, por si pudieſſemos pescar algun contento, y no se acuerda nadie del cielo, si no de su intereſſe, su deleyte, su honrra, su autoridad: y todo para en esta ganancia. To pays a vuestro amigo, Señor donde vays? Señor echo redes en vn negocio que me importa: y nunca mas importa, que quando es negocio de dios: y nunca el hombre mas se ama, que quando ama a dios: y nunca menos pesca, que quando pesca para si: y quando pesca gloria para dios, y salud de su proximo, entonces salua su alma: Y quando no andamos en esto, todo es ociosidad. Y la ocupacion corporal es necessaria: y aunque sean señoras han de hilar, y dello hazer camisas a los pobres: que la limosna grangeada por vuestros sudores, mas accepta es a Dios: como lo hazia San Pablo: por que aunque es buena la contemplacion, ha de yr acompañada de obras. Quien mas contempla tivo que San Francisco: y trabajaua, y quiere que trabajen sus frayles del trabajo que pertenece a la honestidad: por que el mucho comer y la ociosidad, destruyó a los de Sodomia: y el primer vicio que cuenta Ezechiel, fue la ociosidad, y el que abrio la puerta a los demas. Dios, porque aborrece este vicio, mando que no le ofrecieran aueltruz, porque tiene alas, y no buela por su pesadumbre. El primer milagro que Christo hizo, fue sanar vn manco: diciendo en esto, que ninguno este ocioso. Las heregias de Lutero hallaron entrada en mugeres ociosas, curiosas, que ohan sermones, y no los obran. Quando Saul busca sus almas le llama Dios: y quando esta ocioso, le quita el fracco. Quando trabaja Dauid, le haze Dios mercedes: y quando ocioso, cae en adultorio. Y no ay nacion tan ociosa, como la Española, que en teniendo tres blancas, luego todo es pasearos y no aprēder officio: Y las mugeres pues, que aun no mojarā las manos, Particularmente cuitemos la ociosidad del alma cauado en la viña de Dios. Pero somos como vnos holgazanes, que por no trabajar empeñan la saya de su muger, y quanto ay en casa: y así por ocio empeñamos nuestra alma por el pecado. Particularmente son dignos de reprehension los viejos con la cabeza y baruas neuadas, y que el mundo los defengaña, y ellos muy verdes en sus vicios: Son viejos arrapazados, y niños de cien años:

años, y es lastima que no acaban de cauar y podar en sus consciencias. Despierte ya el tal, y tome la hoz y azada, y mire a Christo que cauó bien en la viña, hasta sudar sangre por mi, y es justo haga yo algo por el. La ociosidad espiritual nace de la corporal, que los antiguos abominauan, y dezian, que el mundo era ab eterno, porque Dios no ha uia de estar ocioso, y tenian por mejor, que el mundo fuese eterno, que no que Dios vudiesse estado ocioso, como les parecia a su deslumbrado entendimiento. De manera, que este vicio tenian por muy grande, y ve hian que las criaturas mas nobles trabajauan y seruian a las infimas y viles, como los cielos, y sol, y los demas astros, que siempre trabajan y firuen a este mundo inferior, y tierra, que es el mas baxo elemēto. Oracio dize, que el ocioso no sirue sino de numero: y que aya vno mas, que se coma los sudores de los labradores, gastando el tiempo en offensas de Dios. No ay cosa mas preciosa que el tiempo, ni que así le baratemos. Si pide limosna, dareys siete nudos a la bolsa: y si dizen, vamos a passar tiempo, luego tomays la capa, y vays a perderle. San Pablo dize, que redimamos el tiempo, porque son los dias fugaces que se pasan sin sentir, y nos traen la muerte quando no ay poder obrar. Quando es de dia conuiene obrar, y no aguardemos a la noche, quando no nos podremos desemboluer. Alexandro lloraua despues de auer conquistado a todo el mundo, por el temor que tenia de ser vituperado deste vicio del ocio. Cleopatra muger de aquel grande y poderoso Emperador Marco Antonio, estando hilando a vna ventania de su palacio. las mugeres Romanas que salian a holgarſe al campo, reyanſe della, y estauanſe della burlando: y como de llo fuese hecha sabidora, dixo: Yo os prometo que yo pueda poco, o tengo de hazer con el Emperador mi marido, que pōga por ley, que la muger que estuviere ociosa, sea como mala y dañosa para la republica, con grandes penas castigada y desterrada, por que sea a ella castigo, y a otras exemplo. La ociosidad es principio de muchos males, y muchos males enseña, y es vicio, y fuente de vicios. En otras naciones las señoras tienen todas sus telares de sedas, y algodones, y las visitas y platicas son de Dios, y de sus labores. Oy d miſſa de mañana, y encomendad a Dios todos vuestros negocios, y luego venid ala labor cada vno de su officio. y

despues de comer, si os haze mal el trabajar, yd al hospital, y en cada vn pobre, considerad a Christo pobre, y enfermo, y dadle limosna, porque os la de el el dia del juicio: y si por ser rico no podeys hazer obras trabajosas, hazed las pias. Y los pobres trabajen, y no quieran viuir de mogollon: y los juezes se ocupen en gouernar bien. Quando Alexandro llego al rio Gange, de la India Oriental, dio vn sospiro porque no auia mas mundos que ganar, y dixo vn Philosopho: A señor que no lo aueys entendido, que biē os queda en que ocuparos, que mas es gouernar vn Reyno con paz y justicia, que ganar con astucia muchos Reynos. Los ociosos son timidos, flacos, couardes, y de baxo entendimiento. Tan proprio es al hombre el trabajo, como a la aue el buelo: y puso Dios a Adam en el parayso, no para cauar, ni para trabajo que le diesse pesadumbre, sino para que considerasse la grandeza de Dios, y así le guardasse para si, y no le perdiesse: y porque no trabajó en esso, y le perdio, le dize Dios, que en el sudor de su rostro ha de comer: pues no quiso ocupacion tan noble, tenga ocupacion corporal, de fatiga y sudor: pues no se ocupó en contemplacion, atale las manos al trabajo. Dauid dize, que nos desembaracemos, y veamos quan suave es Dios, y esto a tiempos y horas señaladas para orar, y luego trabajemos, cada qual en su vocacion. La monja y monje, en su soledad: y el casado, provea su casa: Pero si veys la monja, desde la mañana hasta la tarde en parlerias, y el monje en visitas, solo por ser contra su recogimiento, dezis que estan ociosos. Tambien el casado que esta cada dia en juegos, aun que sean licitos, y no hagan contra las leyes del juego, direys que esta ocioso: pues no haze el deuer y obligacion de su estado. No qualquier obras, sino a seruoradas quiere dios, porque el que obra tibiamente, cerca esta de vomitarle Dios. Iesu Christo lloro a los ociosos, que estando condenados al trabajo de la penitencia, buscan parayso terrenal: y en valle de lagrimas quieren su consolación: y en lugar de trabajo, quieren ociosidad y contento, y en el destierro, parayso, sabiendo que no ha de auer dos parayſos. Iſaias los llora, y dize: O gente perdida, que passays la vida en musicas, y en comidas y banquetes, y no mirays la tarea que Dios os ha dado, y el lugar donde estays. El hōbre por el pecado se hizo esclauo y bruto, pues vaya

psal. 72.

Thre. 1.

2. Reg. 11.

Abu. mat. to. 4. f. 19. 70. super Leu. fo. 2

Thob. 9

psal. 23

Philip. 2

Prover. 31

Ezech. 18

Marc. 3

1. Reg. 10.

2. Reg. 11.

Feria. 4. Domin. 2.

Abu. leu. f. 2 co. 2. Mate. 4. f. 19. fol. 70. col. 3.

Abul. gen. f. 252. co. 3 Iob. 5.

Gen. 2.

Psal. 45 A. 11.

16. q. 1. ca. placuit.

Luc. 6. Apoc. 3.

Isai. 51.

Eccli. 33.

Mich. 7.

Luc. 16.

Abu. Mat. 10. 3. f. 20. co. 1. Cordo. q. 76. 94.

Luc. 2.

Mar. vlt.

Gene 2.

gene. 19.

Gene 2.

Gene 19.

Gene 2.

Gene 19.

Gene 2.

Gene 19.

Gene 2.

Gene 19.

Gene 2.

Gene 19.

a trabajar: que así como el yugo y coyundas, domellan el cuello y dura ceruiz: así el trabajo y ocupacion frecuente, subjecta al esclauo. Y así nuestra carne se amansa con la ocupación trabajosa, y se humilla, y pierde sus bríos, y con viuir con recato y retiro del mundo. Micheas dize quan perdido estaua el mundo, y que el mejor era como vna zarça, q̄ la oueja que se llega a ella dexa vn dia la lana, y otro dia el pellejo: y q̄ así es el logrero y el señor, y q̄ no ay juez que artine la vara al señor, que le pide vna injusticia: y dizen, que aquel es buē juez que no roba tanto como los otros: y el mejor es espina que saca el alma: Por tanto no fiays de vuestro hijo, que es el que mejor os roba: ni de vuestro hermano, que es el q̄ mas pretende, ni de vuestra muger, que ella es la que os vende. Guardaos en este tiempo de todos, porque como dixó Christo, los enemigos del hombre son sus domesticos: y vuestros criados son los que mas os desfean la muerte y os roban: y vos propheta andareys como vendido, dize Dios, a todos terneys por sospechosos. A esto dize, que dios le guardará, y mirará por el. Téga yo cuenta con el, que el me guardará: pero todos nos guardemos, que no ay fiar de tan mal mundo. Y los que no estays necessitados de estar en el, huyd, como hazian los philosophos antiguos, y los prophetas en los desiertos, donde vacauan a las viglias y ayunos: y quando entrauan en poblado, se querian comer a los hombres hechos leones, reprehendiendo los vicios, que por esto los llamauan Satyricos. Y otros por no ver tan mal mundo, se sacauan los ojos, y porq̄ las cosas del mundo no les estoruassen la contemplacion. Otros gastauan toda la vida en llorar la miseria del hombre. Otros andauā por el mundo a buscar sabiduria, como Platón que fue a Egipto, a consultar los sacerdotes, para saber mas. Pues los alumbrados con fee de Dios, no es justo estar ociosos, jugando, y haziendo de la noche dia, contra las leyes de nuestra naturaleza, y obligaciones de sus estados, y de nuestro Christianismo, como veremos mirando los males que se siguen dellós. De los juegos salen las enredadas, riñas y barajas, poca paz entre marido y muger: de ahí la hambre, y pobreza, y el no oyr Missas, ni sermones, y tener por mal gastado el tiempo que en ello se gasta: y de ahí el viuir como paganos. Y en esta officina del juego y ociosidad, se forjā mu-

chos peccados de juramentos, que está por el Euangelio vedados, quando nó ay necesidad, y sin ella no se puede jurar por cosa que diga respecto a Dios. Bien veo que no ha de ser todo rosario, y breuiario: Pero el rato de conuersacion, no sea con damas, ni en juegos vedados, ocasionados de faltar a sus obligaciones, ni cada dia: que el Rico auariento, no fue reprehendido porque comia esplendidamente vn dia, sino porq̄ cada dia vanquecua y se gauda, y de ahí vino faltar al pobre, y ser cruel con el. No es peccado el juego y algun ocio y recreacion, antes es virtud, quando se toma por aliuio para boluer al trabajo: pero quando de dos reales, que dalecencia la ley, vays a diez, y pierdes toda la tarde y noche, y caes en mil faltas, y dizen mal de ti: claro está q̄ offendes a Dios, y pierdes el tiempo, q̄ es muy precioso, q̄ vna vez perdido, no ay hallarlo, aunque prometas tu hacienda y vida por hallazgo. El auaro se condena, porque tomo por officio lo que auia de ser accidental. Señor vna muger en su casa trabaja y doctrina su familia, muy bueno es que vna vez en el año, o en el mes, salga a recrearse: pero si todo el dia está sentada en estrado, y no ay banquete que a el no vaya, ni romeria, ni vela, ni comida buena, que no se halle en ella: a la fee esto es malo. Fu'ano todo el dia se está en su estudio abogando: tal sea mi vida: pero sino haze sino jugar, merece cien azotes y verguēça publica. Dauid tomo por officio su saluacion, y su recreacion en su jardin por accessorio: y así no perdía el tiempo, q̄ no se puede cobrar. Pero dime hombre valdió ocioso, no te duelen los años passados, sin esperanza de auer de boluer? Y q̄ es de aquella juventud quando tenias mas fuerza para trabajar? Fue fe, y no boluera: y el tiempo precioso para siempre queda perdido. A los clerigos no es licito jugar con seglares, o delate dellós, o en publico, como dize Abulense.

Luc. 16.

Abu. Mat. 10. 3. f. 20. co. 1. Cordo. q. 76. 94.

Mat. 10. 3. f. 20. & 21

Capit. vj. De compañías buenas y malas.

NO basta huyr la ociosidad, sino quitar ocasiones de peccar, y huyr a malas compañías, y buscar las buenas: porq̄ si tratays con bueno, serays bueno, y si con vn malo, serays malo, que aún los Leones se aman-

1. Reg. 1.

Luc. 2.

Mar. vlt.

Gene 2.

gene. 19.

Ezech. 3. psal. 54.

san, si comunican entre los mansos. Grandemente importa tratar con los tales, porq̄ de los viciosos se pegan los vicios, y con los buenos se mitigan vuestras pasiones. Supo Saul que Dauid (a quien el como raulo perseguia) estaua entre los Prophetas, y embia vnos criados suyos a prenderle, y quedanse hechos Prophetas, como essotros: y embia otros, y succede lo mismo, hasta q̄ fue el mismo Saul: y la bestia fiera y leon bravo, en llegando a casa de los Prophetas, no solo se amansa, pero comienza a prophetizar y a bendezir a Dios. Y aun hizo mas que los otros, que se despojo su vestidura, y baylo, y bendixo a Dios. Tienete el demonio engañado, eres furioso y vengatiuo, ve y trata con los siervos de Dios mansos, y amansaras, y quitaras esse brio. Eres carnal, ve y trata con vn honesto, y hallar te has mudado, que te desconozcas. Eres tahur, ve y trata con vn religioso, que no le e en el libro de las quarēta y ocho hojas, sino en el enquadernado entre dos tablas, que es la Cruz, y en el te hará leer de noche y de dia, hasta que de puro leer en el, ciegues de llorar, como san Francisco mi padre: y esse sera tu vicio y tu ocupacion. Los pastores Euangelicos, se combidauan, y despertauā, y alentauan vnos a otros, para ponerse en camino, y aunque era de noche, vinieron a adorar a Christo, y la grandeza del mysterio vencio la obscuridad. Las Marias Euangelicas, vnas a otras se despertaron a media noche, para andar de botica en botica a gastar su hacienda en especies aromaticas, para vngir a Christo, y se alentauan por el camino, y arriscaron la vida, con las guardas del monumento y piedra pesada, que erchian hallar. Los malos se combidā para mal: Eua combido a Adam a peccar: y la hija mayor de Loth, combida a su hermana a pecar con su padre. Vna deshonestta, haze otra deshonestta, y vna sancta, haze otra sancta. Si la compañía y amistad no es para bien, mas vale el desierto, si el pueblo y compañía son escorpiones. Dezia Dauid, que el temor y temblor hauia venido sobre el, y que de seaua tener alas de paloma, para dar vn buelo al desierto, y esperar allí a Dios, que le libre de aquel temor: porque la compañía de Dios es buena, y soledad es la compañía de los hombres sin Dios: y la compañía de las criaturas sin Dios, antes desconsuela: como el Auaro, que en el infierno no que-

ria compañía de sus hermanos, que son escorpiones: como Dios dixo a Ezechiel. La compañía de aquellos animales mysteriosos de Ezechiel, es buena, que dize, que los animales tenían alas, q̄ segun dize Gregorio, son las habilidades y gracias que tienen los buenos, y la vna ala estaua junto a la otra, para ayudarse y despertarse vna a otra: que vn sospiro a otro combide a sospirar. Para esso es la religion: vna oracion a otra, vna penitencia a otra, vna humildad a otra, se ayudan. La compañía de buenos, es como la de caminantes, que van aguantandose vnosa otros, y incitandose, y si vn no se adelanta, dizenle: Passo; no vays tan adelante que os perdereys, o caereys: y si queda atras, animanle, y ayudanle a llevar la carga. Eliseo se midió con vn diffunto, y besauale y abraçauale, poniendo sus ojos viuos, sobre sus ojos muertos. Magencio halló este genero de temiento, que es atar vn hombre viuo, con vn hombre muerto, para que con su contagio matasse, al viuo: y aca es al contrario, que si está vn sancto en compañía de vn peccador, le da vida: porque si alla la podredumbre y corrupcion, basta a matar, aca es tanta la vida de vn Sancto, que basta dar vida al muerto. Y así Christo con su compañía, juntandose a los peccadores, con su buena conuersacion dulce, los resuscita, y se juntaua tanto con ellos, que abraçaua y besaua al Prodigio, que hauia quemado la hacienda: Deseo inue la compañía de los buenos, que por ellos os haga Dios bien, y os de auisos. Si vno va con mucho espíritu y feruor, dizenle: Passo no os mateys, porque no falteys al mejor tiempo, tomad passo que dure. Y los nouicios y principiantes, si han de ser feruorosos, que sea menester yrles a la mano. Y por esto el Sabio dize: Ay del solo, porque si cae, no ay quien le de la mano. Y porque es necessario que los hombres se mire y guarden vnosa otros, los embio Christo de dos en dos. S. Pedro dize: Si os ayudays y bolueys vnosa otros, seguros estays. Muy dificultosa deue de ser la compañía de muchos, y de gran merecimiento: pues por ella promeruo Dios que sera compañero del que hiziere buena compañía al otro, diziēdo, q̄ donde estuieren dos en su nombre, se hallara presente. Dauid hizo buena compañía a los pastores de Nabal Camelo, q̄ les era muro a dia y a noche: y así son los siervos de dios, vnosa otros.

Ezech. 1.

Gene 2.

Gene 2.

Ecclesi. 4.

1. Petri. 3.

Matth 18. 1. Reg. 25.

Genebrardo sobre aquellas palabras : Iustus ut palma florebit, dize, q̄ la palma florece con la sombra de su cōpañera: y así el justo: Pero guarda os Dios de compañía de malos, que es tener cerca el enemigo domestico: y no ay comunidad por mala que sea, que no tenga vn justo y bueno. Y así en Sodoma no faltó vn tan bueno y sancto como Loth, q̄ los predicasse. Y no es bastante escusa de los que dicen que la mala compañía los haze pecar: como dixo Adam, quando Dios hizo examen de la culpa. Antes el q̄ se escusa cō la compañía, se acusa, porque la compañía no le podía forçar, pues puede cada vno ser bueno entre malos, como Loth, y como Susana, y como Ioseph, que solicitado de su señora, no cōsintio. Pero mucho hemos de buscar la compañía de buenos, para q̄ por ellos y sus buenos exemplos y cōsejos, seamos buenos, y nos haga dios bien: Pues por Loth le dize los Angeles, q̄ saque a los esposos de sus hijas, que queria librar del incendio de Sodoma. Y en el mesmo capitulo nota el Espiritu sancto, que los mochos de Sodoma eran malos, y no por otra cosa sino por el mal exemplo de los viejos. La cōpañía de los malos, aun en la muerte se ha de huyr; como huyan los sanctos, q̄ aun sus huesos no querian q̄ quedassen entre malos, a quien aborrecen tanto, q̄ ni vivos ni muertos quierē estar con ellos. A S. Andres se le pegó mucha fee de la compañía de su hermano Pedro. Y que voces daua el Angel, que se guarden los hombres del diablo, acusador y dañador de sus hermanos. Y q̄ priesa da Ioseph a que salgan sus hermanos de los Egypcios, y se aparten de ellos. Y Dauid no quiere criados malos: ni Christo a Judas, y queda en gloria quando sale de su compañía. Y Dauid beatifica al varon q̄ no se junto en el consejo de los malos, ni se detuvo a dar vn passo en el camino de los pecadores. Isaias dize, q̄ tiene lengua profana, q̄ es la que trata negocios profanos y que habla solo lo q̄ al mundo da contento y por el se mide: y lo q̄ no esta en sus dichos y hechos cōagrado, y lleva los negocios de dios, por el estilo de los negocios humanos, como eran las lenguas de los philosophos suzias y mundanas: Y dize Isaias: que no tiene lengua para tratar cosas diuinas, sino lo q̄ Iuuyzio se ditare. hauiendose de tratar las cosas diuinas, con diuina eloquēcia: y así dize: No se yo alabar a aquel Señor, cuyas fimbrias hinchē la tierra, ni osó meterme

en el choro de los Seraphines, q̄ con tanta magestad le alaban: y es menester q̄ limpie dios mi lengua, y de palabras diuinas, dignas de tā alto mysterio, y me ponga eloquēcia sanctissima del cielo: y no os espanteys q̄ no tēga mas caudal y mas limpia la lengua y labios, porq̄, que esperays que tenga, sino conforme a donde me crié y nací, cuyo lenguaje y costumbres tome en la niñez: Nací y more en mi pueblo, cuyas costumbres es dezir su proprio iuyzio: y sus labios y lenguas son profanas: y así no se mas, ni mi lengua tiene mayor caudal, y dame gran pena, no saber alabar al señor Sabaot, de los exercitos: Y esto cōfiessa q̄ le vino de la mala compañía de palacio. Y así siente Dios mucho q̄ el predicador se junto con el ladron, y con el rufian adultero, y sea su camarada, y q̄ anden en pleytos, y con mugeres. La compañía aprouecha y daña, porq̄ es comun cosa seguir las costumbres de aquel cō quien te juntas, y si es bueno, buenas, y si es malo, malas: y así dize Dios: Elige vida que viuas, &c. Auia Dios dicho, yo hago testigos al cielo y a la tierra, que vuestra perdicion no es a mi culpa, porq̄ he propuesto delante de vuestros ojos, el biē, y la vida, y la muerte, y no quisistes escoger vida, sino muerte. Escoged pues la vida para q̄ viuais: y allegaos a mi, que yo soy vuestra vida, y juntos a mi, no tengays miedo. No desseaua otra cosa Job, sino q̄ Dios le pudiesse junto a si, Pone me iuxta te. Y en compañía de dios con su sombra y arrimo, defasiaua a todo el mūdo, porq̄ el que se llega a Dios, es vn spiritu cō Dios, y el que se llega a el, viue con el, y viuirá para siempre: y así dize S. Bernardo, q̄ no ay lugar seguro sino dios. En el parayso terrenal no estuuu seguro Adam: y en el cielo no estuuu seguro Lucifer. Solo Dios es lugar seguro, como dixo Dauid, Qui habitat in adiutorio altissimi: Teniendo a Dios por casa y morada, bien seguro estoy de peligros sin numero: que va cōtando de guerras, de leones, y dragones, de demonios, y pestes: y así pedía a Dios: Esto mihi in locum munitum, &c: Pero siempre los justos huyen de malas compañías, porque es anhelo del demonio, por boca de sus ministros, y enciende los carbonos muertos, y corrompen las buenas costumbres, las palabras malas: Que haueys andado vn año adquiriendo vna buena costumbre, y os la quita y roba, vna mala palabra. Algunos no hazen caso de palabras, diziendo, q̄

Abu. mar. to. 6. f. 117 & super. 4. Reg. f. 30. co. 1. & f. 4 Deut. 30.

Job. 17. 1. Cor. 6.

Gre. Eze. ho. 9. prope finem. psal. 90.

psal. 70.

Job. 41.

1. Cor. 15.

Osee. 2. Deut. 12. Isai. 6. Abu super 4. Reg. f. 26. Ro. 1. Exod. 8. Genc. 4. Iuc. 22. Iob. 24. n. 15. Ioan. 1. Ofc. 2. Deut. 12. Isai. 6. Abu super 4. Reg. f. 26. Ro. 1. Exod. 8. Genc. 4. Iuc. 22. Iob. 24. n. 15. Ioan. 1.

no estan en ellas el pecado: y dize dios por Osee, No me llameys mas Baalim, aunque no seays idolatras, ni tomeys esse nōbre en vuestra boca, sino llamadme esposo vuestro: y engañaysos, que no es casto quiē en sus palabras no lo parece, porque de la riqueza del coraçon, habla la boca, y lo que dize, sobra es de loquē esta lleno, y de quien dize semejantes pa'abras, auays de huyr, como de pestilencia. No basta estar limpio de lepra, pero ni tener vestidura de leproso. Y en el Deuteronomio manda dios destruir los idolos y sus lugares, y que no quede nōbre ni memoria dellos: porque por ver sus lugares y oyr sus nombres no les de tentacion de idolatria, y mas conuiene huyr de malas compañías. Y así Isaias cōfiessa que tiene los labios suzios y indignos de predicar la pa'abra de Dios, por viuir con cortejanos y gente de palacio, que no viuan limpiamente. Aunque algunos religiosos republicos merecen estar en corte. San Pablo da gracias a dios por la merced q̄ le auia hecho de apartarle de malos: y por ser grande don de Dios, se pone titulo desto, diziendo: Yo soy Paulo apartado de pecadores. Y Dios nos pide muchas vezes, que huygamos de medio de Babilonia, y de Egipto, y de lugares y compañías ocasionadas para pecar. Pharaō quiere que sacrifiquen los Israelitas a Dios, pero que sea en su tierra de Egipto. Biē dexa el demonio a los hombres obrar bien, pero con cierta condicion, que esteys en su tierra: que tengays la manceba en casa. No os vays vos lexos de malas compañías, y no os apartey vos de ocasiones de pecar, y oydmilla, y hazed buenas obras, q̄ quando allegaran en el pecado, antes nos incita el demonio a ellas. Los malos siempre buscan lugar ocasionado, oportuno para el mal: Y así Cain faço a Abel al campo para matarle: Y Judas anduuo sollicito, buscando oportunidad para vender a Christo. Y Iob dize, que bien sabe el adultero buscar sus ocasiones y coyunturas de lugares solitarios y escuros, dōde nadie lo perturbelos: que apenas buscan los buenos para las obras buenas. Busca Cain tiempo, y lugar, para hallar a su hermano, desproveydo, y en campo, donde no vuisse quien le fuesse a la mano y le acusasse: Pero tambien san Iuā Baptista busco lugar oportuno para baptizar y predicar, que es la ribera del rio Iordán, donde estava el agua a la mano, para los que se querian baptizar: y donde Dios en

tiempo de Iosue auia hecho muchos milagros, que el Baptista alegaua por testigos en su sermon, para conuertirlos. Tambien san Francisco nuestro padre, buscaua lugares solitarios amigos de lloros: y con la soledad y obscuridad de los lugares, enternecia mas su alma. La espiritual Esposa desleando tener gran familiaridad con su esposo Dios, para esto tiene por cierto medio el apartarse de los desafosiegos de la carne, y de los bullicios mūdanos que le dan pena, y estoruan el continuo gozo del Esposo: y como quiera que esto se alcance por la gracia del Esposo (como dize S. Pablo) y no por las fuerças humanas, que no pueden librar de la muerte y carga del cuerpo, q̄ es principio de muchas turbaciones, porque tenemos el querer incōpleto, y vōltad natural, mas no hallamos el acabar de lo bueno, y así dize: Aun q̄ estoy despierta, y velo con la voluntad, duermo con el cuerpo y su pesadūbre: por tanto ruega a su Esposo q̄ la saque consigo a viuir en la quietud del spiritu (entendida por el cāpo) y ella le dara entonces sus amores enteros, y sin q̄ tenga parte en ellos el mundo ni el demonio: porque ya la terna dios mudada en nueua vida d̄ justicia y sanctidad, y verdad, dexando el viejo hombre con sus obras y negocios: y entonces sus exercicios, seran predicar y abar al enamorado Esposo, y enseñar su ley a los otros, y holgarse del prouecho y acrecentamiento de los buenos, q̄ son la vna que ciegan, y agraz limpio: y venise entōces las mandragoras, que dā fructo como auellanas, las quales causan oluido en quiē las come, q̄ es el fructo de la predicacion, q̄ es oluido de las cosas del mūdo, y buscar las de Dios. Y todos estos frutos son para gloria d̄ dios: porq̄ los enamorados no piden cosa para si, sino todo lo dedican para quien bien quieren: Y así los buenos conuiene busque lugares ocasionados para seruir a dios, y se aparten de los contrarios: y no diga Iesu Christo de nosotros, q̄ son mas auisados los hijos deste siglo para ofender a dios, q̄ los hijos de dios para seruirle. Que no se duerme el q̄ es Judas para veder a dios, q̄ busca oportunidad: y los que son sus discipulos se duernē en no buscar buenas cōpañias, y huyr de malas, para seruir a dios, espeçialmēte d̄ marido a muger: porq̄ si la cōpañía es buena, a cabo de la vida vereys a dios, como los discipulos, que al cabo de la jornada en cōpañía de Christo le conocieron en Emaus.

Iosue. 4.

Cant. 7.

Rom. 7.

Velle mihi adiacet. Granat. f. 35.

Luc. 14. n. 8.

Luc. 22.

TRATADO QVARTO de amor de padres a hijos.

Capitulo primero, Del cuydado que han de tener los padres de criar a sus hijos.

Psal. 131.



AVID dize, q̄ la yglesia es vna ciudad con mucha policia, cuyos ciudadanos se comunican entre si mismos, como los miembros del cuerpo, q̄ si vno se huela, se huelgan los demas, y vnos a otros se firuen y fauorecen.

Abu. 4.

Y san Lucas dize, q̄ en la primitiua yglesia se amauan tanto, que todos tenian vn coraçon y vna alma: y assi confessamos vna sancta catholica yglesia, vnida y hermanada con amor diuino y sobrenatural: y esto no defecha el natural, que el parétesco y sangre pone en los hombres, y el amor que la naturaleza imprimio en las entrañas de los padres para con sus hijos, que es notable, y no se puede bien entender, sino por los efectos que vemos en los animales quando tienen hijos. Vemos los paxaros con el cuydado que buelan, buscando trayendo pajas y barro, para sus nidos: y que diligencia, que encuentran, que chillidos, y que sentimiento, quando les quitan sus hijos. Mirad vna gallina como se enflaquece por sus hijos, y se pela por abrigarlos y llevarlos a sus carnes, y se quita el grano del pico, y se le da a su hijo, y como vna dañada, salta a la cara hecha vn leon, a quien se quita sus hijos. Pues mayor parece el amor de la muger con su hijo, que es mayor que el que tiene a su marido: Y parece q̄ es imposible que se oluide vna muger de su hijo. Esto muestra bien aquella contienda que tuvieron dos mugeres, sobre el niño en que se hizo la prouea del saber de Salomon, para conocer el amor de madre, y no se puede falsear tal amor: Pido vn cuchillo para partir el niño, y dixole la madre: denle todo a ella, que no puedo verle partir, mas me quiero quedar sin el, que verle morir: viua mi hijo, aunque yo no lo tenga.

Abul. Ge. f. 19. Iud. f. 33. 1. R. to. 2. f. 10. 1. a. 42.

3. Reg. 5.

Grande es el amor de madre, pues porque no le toquen, se quiere quedar sin el, y perderle: porque las madres son tiernas y muy aficionadas a sus hijos, porque les costaron mucho: y mucho mas ama el padre, al hijo, que el hijo al padre: y mas le duele el dolor del hijo, que el suyo propio, y de aqui viene a arriscar la vida por el, como Dauid por Absalon, quando le lloraua: y decia, Muera yo, y no murieras tu. Y de aqui es, que las diuinas letras, ningun otro amor dan a Dios, sino el de padre y madre, para explicar algo del amor infinito que nos tiene. Y como los hombres no sabemos otro mayor amor que el del padre, por este explicamos el diuino, y dezimos, que se apiada de nosotros, como vn padre de sus hijos: pero mas nos ama q̄ nuestros padres: Pues los cuervos olvidan a sus hijos quando tienen pelo malo, y Dios los prouee y sustenta. Y muger vna que en tiempo de hambre, se comio a su hijo: pero Dios no nos trata assi, antes mata a si mismo, en quanto hombre, por no agena, y se nos da en manjar. Dauid dize, Dios no solo mira por mi y anda sollicito: pero pongole en cuydado, y mandandome a mi que no anduiese sollicito, el anda sollicito por mi. Y Salomon dize, q̄ el confiado en Dios, comera como el niño que esta en el vientre de su madre, que su boca es el ombigo: y en esto promete Dios amor de madre. El amor de los padres ha de ser moderado con la sal que manda Dios que pongan en todos los sacrificios, y no excessiuo como algunos tienen, pues por el amor de sus hijos offenden a Dios, y dexan de hazer sacrificios y limosnas, y quando se las pide se escusan, diciendo, q̄ tienen muchas bocas y muchos hijos que mantener, y no se acuerdan que tienen hijos, sino quando les piden limosna. Quando juegan y gastan largo, en vanidad del mundo, no ay memoria de hijos. Vn dechado pone la sagrada Escritura en el sanctissimo Iob, para que del saquen labores los padres, y se pinten de sus virtudes. Era riquissimo, y procuraua que sus hijos no offendiesen a Dios, ni hiziesen cosa digna de reprehension, y ni en el pensamiento

2. Reg. 18.

Abu. mat. to. 6. f. 98.

Psal. 146.

fo 32. c. 1. 4. Reg. 6.

Psal. 139.

Prouer. 3.

Iob. 1.

2. 2. q. 102. 4. Reg. 5.

Psal. 126.

miendo querja que le offendiesen, y procuraua por todas las vias posibles, que no pecassen: y assi el amor de Dios en vn hombre, en esto se ve, en que no aya pecados y offensas de Dios en sus hijos, subditos y vasallos. Y tenia Iob siete hijos y tres hijas, y con tener tantos herederos, estaua apartado de auaricia, y tenia a Dios, y daua limosnas, y remediaua infinitad de pobres, y ninguno yua descontento de su casa, y era padre de los huérfanos y biudas, y manos de los mancos, y pies de los coxos: y los bellacinos de sus ganados cubrian los ombros de los desnudos, y ofrecia cada dia a Dios muchos carneros: y vos en teniendo hijos, y aun sin hijos (como se ve en algunos Ecclesiasticos) no days limosna, ni curays de vuestra feligresia, sino de atheorar. Todos tenemos obligacion a pedir en la oración, para el proximo, mayormente para los hijos, como hazia Iob, por q̄ no pecassen: y assi sintio q̄ muriesen en mal estado, comiendo desfructadamente, y q̄ sus mesas fuesen sus sepulcros. S. Pablo desleaua perder su cielo por sus hijos espirituales: y assi le tuuo doblado, porque decia: Hazed de mi lo q̄ quisierdes y saluaos. El buen padre diga otro tanto, y no descanse ni coma que le sepa bien, ni duerma sueño, y vn clauo ha de traer atravesado en el coraçon, hasta que vea remediado su hijo: ni dexen seruo de Dios q̄ no importune que hable a su hijo. Y sera grangeria ser los padres buenos, para que Dios tenga cuydado de los hijos. Y assi Dauid pretendiendo apagar el fuego de la auaricia de los padres, enseñales a confiar en Dios, y poner en el, como en verdadero padre, el cuydado de criarlos: y dize: Si Dios no os assienta la casa y os la edifica, dado os buenos hijos y hazieda, en vano os desu elays. Sano consejo es q̄ quiteys de esse demasiado cuydado, y pongays mas de confianza: y assi os dara Dios vnos hijos que sean como saetas en brazo poderoso, para defenderos quando salierdes a juyzio con vuestros enemigos. Pobres: le vosotros, dormid, y descansad, que durmiendo si soys amigos de Dios, os dara buenos herederos. Poned cuydado en instruyr vuestros hijos, y hazer que tengan buenas costumbres: y no dexays a Dios, por dexar hacienda a vuestros hijos, que permitira Dios q̄ luego les falte, y se quedan sin Dios, y sin hacienda. Por Dauid hizo Dios mucho bien a sus hijos. Y por Abraham, a su sobrino Loth, y a su criada A-

gar. Y el Angel baxo al cerco de la ciudad, y mato a los contrarios del Rey Ezechias, y desbarato el exercito. Esto dize que fue por Dauid su padre. Y nota san Hieronymo, que aunque Ezechias era sancto, le valieron los meritos de Dauid su padre, mas que el Reyno que del heredo, aunque hauian pasado muchos padres entre el y Dauid, como cuenta san Matheo. Y assi mas valdrian a vuestros hijos las limosnas y buenas obras vuestras, que los thesoros que les dexays, y mayorazgos, y Reynos. Los Patriarchas no dauan a sus hijos, ni les dexauan mayorazgos y memoria, sino vna bendicion: porque teniendo esta, enriquezia luego el hijo. Y porque ama Dios tanto a los padres buenos, que les concede lo que piden con su bendicion, o maldicion. Vn padre que quiere mucho a vn hijo, y le puede mucho medrar, no le puede hazer mayor bien, que ser bueno, para que el hijo lo sea, imitando a su padre: y assi reciben bendiciones al padre por el hijo. Este negocio de padres y hijos, es reciproco, q̄ el hijo recibe por el padre bien y mal, y por el hijo recibe el padre, como recibio Agar por su hijo Ismael, y el por ser hijo de Abraham, y Elisabet por san Iuan, y la virgen Maria por Iesu Christo: y si soys malo, no faltará trabajos a los hijos que saldrá devos: Y de aqui es, q̄ es buena la nobleza, y descendencia de padres buenos: y assi suelen los Cronistas en las crónicas q̄ escriuen de los Reyes, ante todas cosas pintarlo mas encarecidamente, las hazañas de los antepassados, de los Reyes, cuya hystoria relatan, porque se esclarece y ilustra mucho la hystoria del Principe, con la nobleza de sus passados, y juntamente arguye, que el tal Principe no hara cosa fea, pues fue de tan esclarecidos padres engendrado: porque es assi por la mayor parte, que el famiento tiene sabor de la cepa, y del famiento la vna: y las mas vezes vemos de padres buenos, hijos buenos, y de padres malos, hijos malos: dado que no sea siempre assi, como lo vemos en los Numeros: pero dize alli, que fue milagro grande de ser hijos buenos, de padres tan malos, que los trago la tierra. Y san Matheo hauiendo de escriuir la hystoria de Iesu Christo, dize las virtudes, y otros dones gratuitos, y otros naturales y adquiridos, de sus abuelos y progenitores: Y el mesmo estilo guardo Sant Lucas, que para dezir las excellencias del Baptista, cuenta

4. Reg. 19. n. 34.

Abu. Mat. to. 1. f. 159. Iosue 10. 2. f. 95.

Psal. 117. Abu. Exo. to. 2. f. 113. Gene. 21.

Nume. 26.

Matt. 1.

Luc. 1.

Luce. 11. la nobleza de sus padres: y así no es pequeña alabanza de un santo, dezir q̄ es noble y de buenos. Y S. Agata, y S. Catherina, y otras nobles, mostraron más animo en los martirios, porq̄ la gracia se aproucha de la nobleza, y con ella haze semejantes obras de oratorio, q̄ no haze con los q̄ no la tienen: y por ella y por la buena accedencia, haze Dios mercedes a los hijos. Que de vezes a to las manos a dios, el santo Job, para que no matasse a sus hijos; y el mal padre al contrario. Pues baste el mal, que el mal hijo haze a si mismo, no le hagays vos mal con vuestros pecados. Los platos de las comidas, son las blasphemias donde se olvida Dios, y Job rogaua por sus hijos, quando andauan en banquetes, y ofrecia sacrificios, y lloraua a sus hijos, por la perdicion que en ellos veia, y no podia remediar. Auialos enseñado el amor de Dios, y no auia podido, y viendo q̄ se combidauan vnios a otros, y andauan en banquetes y fiestas: el buen viejo leuantauase de mañana y embiauales a dezir, que tuuiesse cuenta con no offender a dios, y el yuase a ofrecer sacrificios con temor de q̄ pecarian, y hazia oración en el acatamiento de dios con muchas lagrimas, y dezia: Vos soys Señor, el verdadero padre de estos mis hijos: vos q̄ podays, los guardad de q̄ os offendan. Este es el officio del verdadero padre. Bien se cree q̄ Job auia doctinado a sus hijos, y puesto en buenas costumbres, pues ofrecia y hazia particulares sacrificios cada dia. O quantos males haze los hijos por los descuydos de los padres. Isaac bendixo a Jacob su hijo, y bendezir era hazer oración por el: y yua huyendo Jacob de su hermano Esau, y tan pobre q̄ no lleuaua sino un bordon: y la bendicion de Dios q̄ le auia dado su padre, le haze yr seguro, y padecer muchos trabajos, y boluer rico. Ay padres q̄ a fanan y echan el borse, y aun pierden el anima y sosiego, y contentamiento del cuerpo, por dexar a sus hijos, dexandolos cargados de maldiciones y de malas costumbres. Estos tales padres son, no como Isaac, no como Jacob, q̄ enseñaua a sus hijos, y rogaua a dios que los enseñasse: porque ay cosas que si Dios no habla al corazón, por demas es hablar al oydor exterior. Y así dezia Christo: Llanta y me maestro, y dezis bien, porque no ay otro maestro del corazón, sino yo. Y así dezia Dauid, que la luz es la que se vee, y ella misma nos alumbra: de

Job. 5.

Gene. 31.

Joan. 13.

psal. 35.

fuerte que si queremos conocer a Dios, es menester que nos alumbre y manifieste a si mismo, como lo promete: porque aunque tengan a Ioseph delante, no le conocen sus hermanos, si el mismo no se descubre: Y el que cree, tiene el testimonio de Dios en si. Jacob con sus oraciones y lagrimas guardaua a su hijo Ioseph de tantos peligros, y dezia: Llorando morire. Que llorays buen viejo? A mi hijo Ioseph. Desta suerte no podra peligrar, en Egipto vendido, encarcelado, y testimoniado, porque las lagrimas de su padre le guardauan de riesgos y peligros. El padre que tiene hijos, llorando auia de morir, y sus lagrimas auian de guardar a sus hijos, y esse es officio de perlado, que es padre spiritual. O que de lagrimas le cuesta a Christo vn a queja perdida, hasta boluerla al rebaño. Y que le cuesta a Moyses reconciliar a los suyos con Dios, y ponerlos en tierra prometida. Que le cuesta al S. maritano aquel que hallo medio muerto, hasta sanarlo, y ponerlo en pie. Y razon es que cueste mucho a los padres corporales y spirituales. Sentia san Iuan que se le acabasse la candela, y que sus hijos no quedassen desengañados, y embialos a Christo, suplicandole los alumbre. Y vos deueys de hazer lo proprio, y desde niños quando estan como cera blanda, imprimid en ellos la virtud, y no el vicio: porque vn hierro pequeño en el principio, es grande en el fin: Y si en la tierra sembrays arbejas, poco aprouech: que acuda el sol y agua a su tiempo: Ni los juezes y perlados pueden remediar al hijo mal enseñado.

1. Ioan. 4. Gac. 37.

Num. 14. Luc. 17.

Capitulo segundo, Del amor demasiado que tienen los padres.

NO manda Dios a los padres, que amassen a los hijos, porque es grande de la inclinacion a amarlos, y así si no vuo necesidad, ni les promete el premio q̄ a los hijos, porq̄ es natural amor, que aunq̄ es meritorio quando le dedica a dios, y cria a los hijos para dios, es mas natural que el amor q̄ el hijo tiene, y en este ay mas de Christianidad, q̄ de naturaleza. Grande es el amor q̄ el padre tiene a sus hijos, como vemos en el labrador, que no siente el calor, ni agua, ni frio, por dexar de comer a sus hijos. Y a la madre de los hijos del Zebedeo, no reprehendio Christo, porque con el amor que tenia a los hijos, y

Matth. 23. desseo

desseo de verlos en honras, no lo sintiera: y así a ellos solos reprehende. Y la madre de Neron supo de vn agorero, que su hijo la hauia de matar, y lo dio por bien empleado, porque su hijo fuesse Emperador. Este amor es desatinado, como el de Heli, que hizo en el fin de sus dias, y en la muerte, por sus hijos, lo que no hizo por Dios en la vida: que oyo que sus hijos offendian a dios, y por no darles pena, no los reprehendia, antes dissimulaua, y amaua mas que a Dios. Y Dauid con ser justo, era tan grande el amor que tenia a su hijo Adonias, que sabiendo que era voluntad de Dios, que despues de sus dias no reynasse Adonias, sino Salomō, sufria que le acatassen por rey, y no le reprehendia, por dilatar la pena que hauia de recibir, de no ser Rey. El amor del hijo ha de ser en Dios, y por Dios, para saluar su alma, y criarle, no como a hijo vuestro, sino como a hijo de Dios: y esso es consagrar a Dios esse amor natural, y darle el esmalte del amor de Dios, para que sea meritorio. Aueys de amar como Dios, que siempre se mostro con el hombre, ser señor y padre: Como Señor le desterro al valle de lagrimas, y como a esclauo le echo a la galeria de este mundo, y como padre se hizo su fastre, y de vnos pellejos se vistio: Y así el padre ha de ser otro dios del hijo (esto se dize en cierta manera) porque ser Dios de otro, es tener prouidencia de otro, y ha le de castigar como señor, y ha le de perdonar como padre, y regalarle. No ha de ser solo padre, como Heli con sus hijos, que viendo los que eran vnos demonios del infierno (que esso quiere dezir la Escritura, en llamarlos hijos de Belcat) y que eran tales, que nadie queria venir al templo por sus torpezas y auaricias, con todos estos vicios, no los reprehendia como señor, sino con demasiada blandura de padre, y no lo hiziera así, si los amara por Dios, y a imitacion suya, que es principal padre. Dezis q̄ criays vuestros hijos, y passays muchos trabajos, pero no mereceys en ello, porque no los criays para dios, y no los amays segun las leyes de razon, y Christianas, sino con solo amor natural: y aun pecays quando los permitis q̄ pequen. Y podemos dezir, pluguiera a Dios que algunos no amassen tanto a sus hijos. Oseas dize, que se queixa Dios de los de Israel, que siendo fieles, crien hijos idolatras y gentiles. Que siendo vos Christiano, engendreyes en vuestra

1. Reg. 1.

3. Reg. 1.

Gene. 3.

Osee. 5.

caja vn hijo abominable. Cuenta Valerio Maximo, que vuo en Egipto vn Rey llamado Celio, que hizo vnaley: que qualquiera que offendiese a la casa Kca, le sacassen los ojos, sin excepcion de personas. Y acontecio, que vn hijo fuyó quebró la ley, y el pueblo pidio misericordia: y lo que alcanço fue, que el padre se sacó vn ojo, y el hijo otro y así cūplió la ley: y dixo, Yo quiero q̄ la ley se cūpla, para obligar a todos, y que yo q̄ la puse, pafle por ella, y así me seguirá mis vassallos, y nadie se atreua a quebralla: y dio exēplo de castigar a los hijos, y no cōdescēder cō los malos desseos dellos, como cōdescēdio Hemor cō su hijo Sichē, q̄ auiedo forçado a Dina hija de Jacob, y piendiendola por muger, luego el padre hizo lo que su hijo le pedia: de lo qual se siguió su muerte y de todos los suyos. La afficion demasiada, ni mira honra, ni hazienda, ni vida, todo lo derrama, como acaecio agora en Sichen, y en su padre, por dexalle salir con su desseo. Nunca el padre dexa salir a vn hijo con su afficion desordenada, aunque sea para casamiento, porque lo pagara, como lo pagaron estos, que dexaron su religion, y su vida, por la afficion desordenada. Los padres no sientan en demasia la perdida de la hazienda. Mirad la señalada sanctidad de Job, que da gracias a Dios quando le quita la hazienda, y no dize: Señor, mirad que me la quitays de mis hijos, y pobres a quiē proueo: porque sabe que si dios se la quita, el tendra cuenta con los hijos y pobres, que no nacen en confianza del padre y señor, si no en la de Dios: y el los remedia como verdadero padre. Aca se aflige el deudor quando el acreedor le fatiga y da priessa, pidiendole su hazienda: pero Job da gracias a dios de quien recibio aquellos bienes, porque se los ha dexado gozar algun tiempo: y así lo deuen hazer todos, aunq̄ tengan muchos hijos, y no congoxarse, porque así no puedē criarlos. Los padres han de reprehender en sus hijos, lo q̄ toca a vanidad: pero quando procede de simplicidad, hã de reprehender con tēplança, y ha se de perdonar, como lo hizo Jacob cō su hijo Ioseph, quando cōtaua el sueño y reuelaciō del sol y la luna, q̄ le adorauan. El sabio dize, q̄ se esta dios remirando en vn fieruo suyo, como vn padre en vn hijo, q̄ no ve mal en el q̄ no castiga, y quita todo lo q̄ no respōde a hijo suyo, y si pre anda quitando, porq̄ responda a tal padre: y porq̄ no hazia esto Heli, le captiuan

Gene. 34.

Job. 22.

Gene. 37.

Prou. 3. Apoca. 38.

1. Reg. 31.

Exo. 4. y matan los hijos, y quitan el arca. Moyses lleuaua su hijo sin circuncidar, y viene el Angel con vna espada en la mano a martarlo. Pecados de hijos no se castigan sino con muerte de padre, no con palabras, sino con espada. Los padres si es posible, en vida partan sus bienes a sus hijos, y pacifiquenlos, como lo hizo Abraham, que antes que muriese dio todos sus bienes a Isaac hijo menor, pero hijo de Sarra; y a Ismael dio algunos dones, y le contento con esto, para q despues de su muerte, no tuuiesen riñas. Bien es que los padres no mejoren a los hijos, sino quando han hecho algunos notables seruicios, por no poner fuego y disension entre ellos, que son tan ciegos, que por esto, piensan que los padres arden en los infiernos; pero ya que los mejorē, como pueden, y la ley les da licencia, sea de tal suerte, que los faouores que les hizieren, sean con tanto secreto, que no causen disensiones. Esto dio Dios a entender, quando apartado Abraham de Loth, le hizo faouores y promessas, diciendo: que contasse las estrellas y las arenas, y que assi seria su casta, y q le daria la tierra feitil que ollaua, lo qual no quiso dezir en presencia de Loth, por no darle ocasion de inuidia, porque sabia la q entro en el coraçon de Cain, quando Dios fauorecia y aceptaua a Abel y sus sacrificios. Y muchas cosas hemos de hazer por quitar escandalo a los pequenuelos, aunque no seamos obligados. Y los padres y varones perfectos, mucho deuen sufrir a los de poco saber, y sobrelleuar a los imperfectos y flacos. Por esta razon, la madre de los hijos del Zebedeo, no se declaro por alguno de sus hijos, ni señalo para quien deseaua la diestra de Christo, sino a carga cerrada dixo: Dad Señor a mis hijos, la diestra y siniestra. Y si al hijo muestran regalo y amor, poco, o nada amara a su padre: porque el amor lança al temor: Por esto manda Dios que teman a los padres.

Capitulo tercero, Del buen exemplo que deuen dar los padres a sus hijos.



Quanta mandauit patribus, &c. Muchas doctinas mando dios a los padres que den a sus hijos, y por no enseñarlos y castigarlos, se pierden: y assi dize el Sabio, que

los aborrecen en no castigarlos. El ser blanda la madre con la hija, es ser diablo, y aborrecerla con odio mortal: como se vido en Heli, que por no castigar a sus hijos, perdieron a Dios y su culto diuino, y aun la vida corporal, en la batalla, y aun el murio de estradamente, y lo merecio, porque honraua a sus hijos mas que a Dios. El Ecclesiastico dize, que el padre no se huelgue con sus hijos pessimos, ni se ria con ellos. Absalon era hijo pessimo, y su padre Dauid, morial se por verle, y dezia: Muerame yo, y no se offenda Dios, mostrando amor a mi hijo: y assi se martyrizaua en no mostrarle amor en dos años que le tuuo desterrado. Y assi los padres no han de mostrar amor a los hijos, porque no pequen, y porque hagan penitencia de su pecado. Los padres han de dar buen exemplo a sus hijos, de fuerte que abran los ojos del aluedrio, viēdo obras sanctas, oyendo palabras de Dios, como vio y oyo, el glorioso Baptista en casa de sus padres. Y Loth recibio buen exemplo de su tio Abraham, viēdole hospedar Angeles: y assi el hospedaua Angeles que venian en habito de peregrinos: y Eliseo vio que su maestro Elias era misericordioso, y tanto, q se abraçaua con los muertos para resuscitarlos, y les daua vida, y lo mismo hazia Eliseo. Pues si vuestro hijo os ve offēder a dios, y lo primero que oye de vuestra boca, son blasphemias, que mucho es que hable despues, y obre, lo que ve a vos hazer bueno, o malo? El primero maestro que os da la naturalaleza a vos, son vuestros padres: y si abris los ojos en maldades y vicios, que auēys de obrar? Ya vemos lo que lloraua Amos: Que el padre y el hijovan a la casa del tahur, y de la mala muger. Eliseo en el affecto y oracion, era como su maestro, y en charidad, con que queria dar su alma a los muertos, porque assi le auian enseñado: y vos en robarla capa y honra, porque assi lo depredistis de vuestro padre. Guarda no escandalizes a tu hijo, dize Dios, no hagas algū pecado delante de tu hijo, que es estropieço para que cayga. Quieren se eternizar los padres en los hijos, porque el apetito de Adam, de ser immortales como dioses, siquē siempre, y lo que vna vez les dize el demonio, nunca se oluida: por esso los padres dan sus nombres a sus hijos, para viuir siempre en ellos, y por esso son las memorias y armas, escudos, blasones, y mayorazgos. En tierra escriuen sus nombres, pudiendo en el

cielo, y en la memoria eterna de Dios: y no todos los de la tierra los conocen, y presto se acaban. Vido Dauid al pecador leuandose como el cedro del Libano: y afficionado a su hermosura, boluio los ojos con desseo de mirarle, y ya no auia memoria del, ni del lugar donde estaua arraygado. Y Matharias dezia a sus hijos: que los peccadores se leuantan oy, y mañana caen como estiercol: y son tan vanos y locos, que por estas honras y memorias, hazen mil peccados, y al mejor tiempo se les cae el edificio. Los Hebreos llaman al hijo, edificio del padre, y su casa, y su candela: Dare hijos a mi rey, dize Dios, y edifico casas Dios a las parteras: esto es, que les dio hijos: y el ayre de la muerte las derriba y mata. Edificad en la piedra q es Christo (dize san Pablo) y assi crecera vuestro edificio de vuestros hijos. Primero quiso Dios a los suyos instruyrlos y enseñarlos, y darles ley, que darles la tierra de promission y su heredad. Y assi dize Moyses, que los saco de Egipto, de las ocasiones que tenian allí para pecar, y los lleuo al desierto donde les dio ley con que los enseño. Y assi los padres primero enseñen a sus hijos, y sepan si oyen sermones, y se confiesan, y luego les den de comer. Ay algunos que a sus hijos aparejan rentas, y no doctrina ni virtud, como enseña Dios, y dize, que la enseñen a sus hijos: y es lastima, que los padres no enseñen a sus hijos, sino vicios y peccados, y muy pocos la ley de dios. O que de ignorancia ay de la ley de Dios, en su pueblo: que de ellos que no saben lo que se ha de creer y obrar: de lo qual daran cuenta el dia del juyzio los padres y perlados. En quatro lugares queria dios q tuuiesen su ley: en el coraçon, en la boca, hablandola y platicandola, y en las manos obrandola, y delante los ojos, que no veays cosa que no la pasleys por los antojos de la ley de dios: que si se te ofrece vna ocasion de deshonestidad, que veas en tus antojos de la ley, que dize, que no es licito mirar, lo que no es licito codiciar. Y con razon quiere dios que tengan sus preceptos delante de los ojos, como antojos, porque el que ve por antojos, todo lo vee, mediante ellos, y todo le parece del color de los antojos: y assi quiere dios que no veamos nada, sino por medio destos antojos, que son los preceptos de su ley, que si vieredes cosas hermosas y acudiere la concupiscencia, luego os pongays los antojos, que dizen, no codicia

ras lo ageno. Dauid dezia, que no quedaria corrido quando mirare por los antojos de la ley de Dios. Y quiere Dios que sus mandamientos los traxessen atados a las manos, porque todo lo que hizieremos este atado a sus preceptos: y no hagamos lo que ellos prohiben, y cumplamos lo que mandan. Y no es mucho que hagamos esto por Dios, pues su diuina Magestad nos trae escripto en sus manos, y tiene cuydado de proueeranos y siempre piensa de nuestra guarda, y cuyda de nuestro regalo. O que acordados nos quiere Dios de su ley, y que olvidada la tenemos: y es, porque los padres no la enseñan, mandando'es Dios que la enseñen a sus hijos. Sancto Thomas dize, que en abriendo los ojos de la razon vn niño, está obligado a referirse a Dios, con todos sus actos, y no haziendolo pecaten teniendo vso de razon ha de amar a dios, y ofrecerse a su seruicio con la vida que le ha dado. Para quien ha de abrir los ojos el niño, sino para dios que se los dio: y en teniendo entendimiento, luego conuertirlos a dios. La imagen que pinta el pintor, si le pudiesse dar vida, para quien abriria los ojos: sino para quien se los dio: El propheta Eliseo dio vida a vn difuncto, y en abriendo los ojos, lo puso en el Prophtea que se los dio, y en abriendo la boca, le dio gracias por la vida q le dio. Y assi el hombre quando sale de pecado, que es vna resurreccion de su alma, ha de alabar a Dios, como Dauid, que en saliendo de pecado, le compuso el Psalmo de Misere: y en teniendo vso de razon, que es vna nueva vida, luego tratar de guardar la ley de dios, y con ella corregir las malas inclinaciones, pun donores, y iras, con que ha viuido, y que heredo de Adam. Y a esto han de ayudar los padres que son maestros y ayos de la naturalaleza, enseñandoles la ley de dios y la de la yglesia, lleuandolos al templo, y dādoles buen exemplo, y rogando a dios por ellos, y diciendo a dios: Señor, hablad vos interiormente, y yo andare aca trabajando, y enseñando, exteriormente: hagamos vos y yo, vn maestro deste niño, que es mas hijo vuestro que mio: miradle Señor, como a tal, con ojos paternales. Assi lo hazia sancta Monica, la qual lloro tanto, a san Augustin, que le conuirtio dios por sus lagrimas: y assi se dize hijo de lagrimas, y dos vezes le pario con dolores, al mundo y a dios. San Pablo dezia a los de Galacia, que los hauiamos parido a Christo dos vezes con dolores.

Psal. 77.

Ecdi. 16.

Psal. 36.

1. Mac. 2.

Psal. 126.

Exod. 1.

Deut. 33.

Gene. 18.

19.

3. Reg. 18.

4. Reg. 5.

Amos. 1.

1. Petri. 2.

Deut. 6.

Ecdi. 32.

13.

Psal. 49.

Psal. 118.

1. Sal. 49.

Tho. 4. d.

37. q. 1.

4. Reg. 41.

Psal. 50.

Psal. 118.

Galat. 4.

Iob. 5. res, porque se auian apartado de su predicacion. Los padres son obligados a alimentar a sus hijos y familia. Y así dixo Eliphaz a Iob: Seras rico, y ternas gran cuenta de visitar y proueer a todos los de tu casa, de tal manera, que no aya donde tropeçar, y no dexes de proueer todo lo necesario. Gran felicidad de vn padre y prelado, q̄ prouee de tal suerte, que el no peque, ni su familia.

1. Cor. 11. Y San Pablo dize, que no atheroran los hijos para los padres, sino los padres para los hijos. Y los padres han de quitar a sus hijos los escandalos y ocasiones y estropieços donde puedan dar de ojos. Abraham no quiso que su hijo baxasse a Mesopotania a buscar muger, sino que le fuesen por ella, por q̄ no le deuián de agradar los tratos de los mancebos de aquella tierra, y quiso la nuera de allá, y no de las de aquella tierra de Chanaan: porque no le contentauan las costumbres destas. Quando los hijos van a pueblos donde ay malos exemplos, deuen los padres dezirles que vayan recatados. Thobias dezia a su hijo, Caue ne quãdo: Mira que viuas con tal temor y recato, que jamas peques. O que buen consejo de padre a hijo. El cuydado del padre y del Rey y Prelado, todo ha de ser, que no aya peccados en sus subditos. Suelen los padres hazer idolos de sus hijos mayores: y así se suelen perder, como Ismael y Esau, todos perdidos. Y por esto mando Dios, q̄ le ofreciesen los mayorazgos: porque si a la carne de Christo endolada, no quiere Dios que le den demasiada afficion, q̄ no se compadece con la copiosa venida del Sacramento, mejor querra que a vuestros hijos no ameys en demasia, sino q̄ los ameys en dios, y no los criays a titulo vuestro, sino a titulo de dios. Crialdos como míos, dize dios. Que cuydado terniades vos, de vn hijo de vn Rey que os diesse a cargo, y como mirariades por el? Pues así auays de criar vuestros hijos, como hijos de dios, que han de estar en su presencia en el cielo.

1. Reg. 1. Anna madre de Samuel, primero que lo cobiesse, lo consagro a dios, y despues mejor lo trio y ofrecio a dios: anti lo crio tal y tan gran propheta, y llamole Samuel, que quiere dezir, retorno, o el que retorna: segun lo que dixo Dauid, Cantabo Domino, qui bona tribuit mihi: Amare en retorno a dios. Desde que se desteta vn niño, le auian de llamar, el que retorna a su madre, lo que le deue en crialle y parille: Y anti des-

de que se quita de los pechos, ha de començar a seruirle, y a retornarle lo que le deue: y principalmente le llamo así, por q̄ la madre en destetandole, ha de tornarle a dios, y dar fe lo, como Anna, que se lo torno, y ofrecio a dios. Pero tal era ella, que como amaua a Dios, queria que su hijo le amase. Iob temia a Dios: Y en que lo muestra? En que se aparta de peccar, porque eso es temer a dios, apartarse de offendelle. Y veamos en particular, como temia a dios, y le tomaua el pulso? Sabey como? Procuraua que sus hijos no offendiesse a Dios, ni hiziesse cosa alguna digna de reprehension contra dios. Sabey que tal padre fue? Que ni en el pensamiento queria que offendiesse a dios: y como el no le offendia, procuraua por todas vias, que no le offendiesse. El temor y amor, que a dios tiene el padre y prelado, veese bien en el hijo y subdito: Fulano es buen prelado o padre. Tiene malos subditos? Si. Pues no es buen padre, ni prelado es tal, pues no trabaja q̄ sus hijos sean siervos de dios. Christo pregunto a San Pedro, si le amaua, y dixo: Vos Señor, sabey que os amo. Y dizele Christo, Pues en esto se vera el amor y temor que tienes a dios, si enseñays con exemplo y doctrina a vuestros hijos: y mucho merecen los padres que enseñan a viuir en temor de dios: y del Erario dela ciudad, auian de sustentarlos y premiarlos: y al contrario, a los malos padres auian de encubar, porque vomitan ponzoña en la republica. Por ahí, dize Christo, vere el temor que me tienes, y quien eres, si apacientas bien mis ouejas con buenos pastos de edificacion, y miras como viuen, que no offendan a dios. Y así las diuinas letras llaman al hijo Lucerna, lumbrera del padre, porque por el hijo se rastrea y se saca la virtud del padre. Y así podemos dezir: Ruyn, o muy buena lumbrera tiene vuestro padre en vos. A los nobles se les deue reuerencia, porque representan a sus padres y progenitos: es, y porque la nobleza es ocasion y espuela para la virtud, y tambien porque suelen ser mas virtuosos con los exemplos de sus padres, y con la enseñanza que recibē de los ayos y maestros que les dan. El hijo del villano, en naciendo le embrian a guardar ganado, y andase por do quiere, de sembrado en sembrado, de fuente en fuente, de collado en collado, de vereda en vereda, y entra en la viña agena: finalmente no haze cosa que no sea a su gusto

sto y voluntad, y segun sus apêtitos quieren. Pero el hijo del Rey, en naciendo que nace, le dan ayos que le enseñen buenas costumbres, y otro que le diga como ha de hablar con los caualleros, y quando ha de callar, y otro que le enseñe a subir en vn cauallo. Por esto dize Salomon: O que hermosa es la casta generacion, rica de claridad y nobleza, immorttal sera su memoria, porque conocida es de dios, y de los hombres: y podrá Dios los ojos en ella para su fauor y amparo, y mirarla han los hombres para loar perpetuamente a su hazedor. Del rey Pyrrro se dize, que fue criado con leche de Tigres, y así tubo condiçion de Tigre, que asegura a los animales, y quando los ve llegados a si, los mata. Tales condiciones cobran los hijos, quales son las enseñanças y exemplos que les da. Por esto castiga dios los padres en los hijos, y a los hijos por los padres, quando se juntan pecados de los vnos con los de los otros: como les dixo Christo a los Iudios: y por Ezechiel les dio en rostro con los pecados de sus padres, diziendo, que se parecian a ellos, y que de parte de padre y de madre, eran ruynes: y así los castigo por sus padres, ya sus padres, si entoces viueran, los castigara. Claró esta, que si los padres de los Sodomitras se hallaran quando se assoló Sodomia, que no fueran ellos solos, pues ayudaron a henchir las maldades de sus hijos: y lo mesmo digo de los Amorreos, cuyas malas costumbres, sus hijos imitaron. Y así cada dia castiga Dios pecados por sucesiõ traydos de padres en hijos: Lo qual no es pequeña lastima de vna Republica y familia, quando así comiençan pecados, que vienen de mano en mano casi por herencia, y muy difficil es de despegarse esta mancha: y así Isaias como vido que en los pecados yuan enhilados a no parar, con sancto zelo dize: Pues así es Señor, no los perdoneys. Y quando en fin de vna clausula ay vn Ergo, tiene grãde enfiado y fuerça. Señor, dize, sin quedar vos injusto y misericordioso, bien los podeys castigar, castigadlos pues Señor. Los fetenta Interpretes leen en nombre de Dios, y dizen: No los perdonare: Pero nuestra vulgata lee muy bien, y da a entender el zelo del Propheta por la honra de Dios: la qual muchas vezes conuiene que se declare: por esto conuiene que los padres viuan bien. Ieremias va discuriendo por todos los estados, y dize de cada vno lo que tiene, y pide de cada vno

vn bueno, y dize: que perdonara Dios al pueblo por ser fiel, si ay vn bueno: y si es pueblo infiel, por diez justos: Porque veas quanto vale la fee: y dize, q̄ no hallaua quiẽ guardasse fidelidad a su proximo: y dize: Esta es gente toca, plebeyas, pobre, sin enseñanza, y no entiende. Y vase a los caualleros, y eran peores, y no ay ley para ellos: Si les dezis que paguen lo que deuen, dizen: A los mercaderes con esto: Y si que perdonen las injurias, dizen: que esto a la gente baxa: Si que ayunen, dizen: q̄ esto a los frailes: y así no ay ley ni yugo para ellos, y sus hijos son sensualissimos. Esto llora Ieremias y Micheas, como eran justos, y agora los que lo son, por ver que ay tanta falta de buenos. Los padres pueden y deuen dar a sus hijos, estado conforme a la inclinaciõ que en ellos veen. Y así dar el estado al hijo de casado, o frayle, esta en manos del padre. Y quien sabra mejor lo que conuiene al hijo, que el padre: porque quien pide al padre pã, que le de vna sierpe, ni le dara muger que le sea para condenacion y descontento suyo, y si puede el padre dar al hijo baptismo y religion, mayor derecho terna para dalle estado, aunque ha de ser con su uidad, y con voluntad del hijo. Y noten los hijos, que aunque tienen voluntad para casarse a su tiempo, para que sea valido, pero no para hazerlo licitamente, y sin pecado: y sus padres los pueden desheredar en pena de aquella culpa, de no hazer caso dellos.

Capitulo quarto, De que los hijos no imiten a sus malos padres, y que los sustenten y honren.

A Y ciegos, y capitanes de ciegos, de quien dize Ezechiel y Iesu Christo, que son los prelados y malos padres, que con sus malas doctrinas y exemplos, dan todos en la hoya del infierno: y llamalos pueblo abominable y lazos de almas: y por esto esta el pueblo perdido, porque ve el moço el mal exemplo del padre, y le sigue, y viuen en cascas de carceles, como son las de los tãtures, que los lleuan atraillados con cadenas, y no ay quien los saque de sus manos, ni quien diga, Redde. A traydor dexa estas almas, buelue esta presa, que no es tuya. Mucho deuen

Iob. 1.
Iob. 11.
1. Cor. 11.
Gene. 24.
Thob. 4.
Exo. 13.
Iosun. 14.
1. Reg. 1.
psal. 15.

Iob. 1.
Iob. 11.
Ioan. 6.
Abu. Exo. 10. f. 114.
psal. 131.
Abu. super 4. Reg. fo. 69. co. 1.
1. 2. q. 102.

Gene. 19.
Officio de justos lloraz peccados.
Miche. 6.
1. Cor. 7.
Abul. 1. R. to. 2. f. 33.
Luc. 11.

Cor. 9. 17.

Ezech. 8.
Itai. 42.
Matth. 19.

deuen trabajar los curas y prelados, viendo que el lobo anda defuergonçado, y se lleua las ouejas, a sacarlas de la boca, como hizo Dauid. Y auisar a los hijos mal enseñados, que han recebido malos exemplos de sus passados, que aduertá lo que dize dios: **Leui. 18** que quiten los malos exemplos que vieron en los Egypcios, y que se guarden de heredarlos vicios de sus padres y antepassados, y miren a dios, que es su principal padre: y que dize Christo, que aprendan del, que es manso y humilde de coraçon. Antiguamente, quando dios no se auia hecho hombre, hazian mucho mal los malos exemplos de los mayores, porque no temian a quien mirar, sino a ellos: Pero ya que dios se hizo hombre, y dize, que le miren; y sigan, no tienen excusa. Y la piedad que deuen a sus padres, trata sancto Thomas. El hijo se ha de preciar de su padre, y honrarle con el. Y para danos exemplo Christo nuestro Redemptor, por honrar a su madre, quiere ser tenido por hijo de vn carpintero, y que le digan, que es hijo de Ioseph. Y al reués, ay hijos, que por honrarle a si, deshonran a sus padres. No ay cosa mas perdida en el mundo, que por baxo que sea el padre, no se precie su hijo de tenerle por padre. Y para remediar esto dios, haziendo se hombre, quiso ser tenido por hijo, de hombre, y de baxo estado, pudiendole escoger illustre: y quando mostro la magestad de hijo de dios, diziendo, Para que me buscades, no sabiades, que quando se atrauiesan negocios de mi Padre, me tengo de ocupar en ellos: luego descien de aquella magestad, y fue a Nazareth, y estava sujeto y obediente a ellos: y luego al momento como los vio dolorosos y tristes, todo lo dexa, y se va con ellos. Enseñandonos, que quando hemos cumplido con dios, y quando ay en que podellos honrar, y seruir, y fauorecer, sin desferuir a dios, q̄ todo se eche por tierra, a trueco de honrallos, y remediallos. Mando dios apedrear al Idolatra y blasfemo, y tambien al hijo desobediente, que parece que yguala vn peccado a otro. Y para enseñarnos a obedecer a los padres quiso hazerse hombre, y ser sujeto a su madre, y a Ioseph. Y que hijo llegara a tal hijo? y que obediencia a tal obediencia? El hijo aunque sea frayle (con el beneplacito de la orden cuyo es ya) esta obligado a proueer y sustentar a su padre, y aprouecharlo por ayunar, y ocupararnos en el culto diuino,

2. 2. q. 101
189.
Abu. mat.
to. 4. f. 25.
to. 3. f. 94.
Exo. to. 1.
f. 24. f. 116
Icu. f. 152
142. 130
Deu. f. 48.

Luc. 1.

Prouer. 23

Deut. 21
Exo. 20

Cordona
q 141.

si damos pleyto a nuestros padres, si ponemos las manos en ellos, si andamos a laspuñadas con el proximo. Esaias, pone quatro generos de buenas obras q̄ agradan a Dios, y hazen bueno el ayuno. La primera buena obra es, sustentar al hambriento. La segunda, acoger al peregrino, que va huyendo; Recogele en tu casa, y aplacaras a dios, dize Esaias. La tercera, vestir al desnudo. La quarta, no despreciar nuestra carne. Y los setenta interpretes dizen: Familiam feminis tui ne despexeris. Que no desprecies a tus deudos, mayormete a tus padres, que son tu carne y sangre. Nabal Carmelo, no quiso dar de comer a Dauid, estando en el desierto en extrema necesidad, y siendo su bien hechor: y ponderado la sagrada Escritura esta crueldad, dize: que era de generacion de Caleph; y la Glossa ordinaria dize, que quiere dezir, que si le hazemos la prouança, hallaremos que eran parientes; y esto dize, affeando la crueldad que uso contra su pariente Dauid. Grande es la obligacion de fauorecer gente allegada a parentesco, como padre y madre: Y assi Christo en la Cruz, tratando negocios tan arduos, y de tanta affrenta, estando ya a punto de la muerte, no se oluido de su madre y de la prouision della, y darle hijo que la prouea: y no le quedaua a Christo otra cosa sino la lengua y vn poco de los ojos, y esto poco que le quedaua, empleaua en su seruicio y consuelo de la madre: aunque aquellos rayos de sus ojos, que auian de ser consuelo, eran mas para derretir las entrañas, viendo que estando tal, la miraua: pero para enseñarnos a seruir a nuestros padres con lo que podremos, aquellos ojos que la muerte yua ya a cerrar, el amor de la madre, se los abre para miralla. Y assi dize el mismo Euangelista San Iuan, que miro a ella, y a el, y le dixo: Muger, apartad de mi estos ojos, q̄ me enclauan mas que estos clauos, y ponellos en Iuan, que es otro yo, que es como otro Christo: miradle, que no ay otra cosa q̄ mirar debaxo del cielo, sino a el: y tenedle por hijo, que dexo en mi lugar. Donde notad como estima dios la obediencia de los Prelados, y de los padres, pues se aparta algun tanto del sacrificio, por la obediencia. El Baptista, y San Pedro, cerraron los ojos, y obedecieron, el vno para lauar a Christo, y el otro, para ser lauado de Christo. Y mas vale estar en la cozina por la obediencia, que en el choro por oracion. Que haze al caso tener

Esa. 52.
Esa. 16. 12
1. Reg. 25.
Gene. 30.
31.
Ioann. 14.
gene. 40.

tener grillos de oro si estays preso? El carnal esta preso, y no obedece por los grillos de hierro de su torpeza, y vos por los de plata de vuestra deuocion, y con ellos os condenareys, como Saul con sus sacrificios contra la voluntad de Dios. No quiere dios que le sacrifiqueys quando ay necesidad de padre, y acudirle y obedecerle: Y assi Christo tiene en la cruz cuydado de proueer a su madre, y encomendarla a otro hijo: para q̄ sepa el hijo que no puede dexar la obediencia de los padres, y ausentarse dellos, proueyendolos el, sino dexa otro en su lugar, como Christo, que le parecio que hazia injuria a la Virgen, aunque moria por Dios y por los hombres, en quitarle su hijo, pues le auia parido y criado, y assi dexa otro en su lugar, que hiziesse lo que el hazia, y remediasse lo que el remediauaua y prouechia. El padre pone cuydado de sustentar al hijo, y darle de comer, y dar cuenta de su alma, y tener el coraçon enclauado en bienes y males de sus hijos: Pues si tanto pone el padre, q̄ mucho es que ponga el hijo, obediencia, ser uicio y amor, y que no sea su voluntad, sino la de su padre, ni se case sin su padre, ni salga vn putito de su voluntad: y si le ve con necesidad que le sustente? Iacob dezia a Laban, dame mi salario y mis ouejas, pues por ellas sufri tanto trabajo, que el frio del invierno me elaua la sangre en las venas, y el estio me secaua los huesos, y el sueño huya de mis ojos. Pues si vn vaquero dize, paguenme mis malas noches y peores dias, y vn perlado dize lo mismo, pues se obliga a sustentar al subdito, y a dar cuenta de su alma, y por esto quiere que le obedezca, y que haga siempre su voluntad: porque no pedira vn padre el cuydado de criar tantos años vn hijo? y porque el hijo no le pagara lo que deué a su padre? Y si pagays al gañan y al pastor, porque no pagareys a la madre las malas noches, y el no dormir, y el comer para conuertir en leche, que os dio, y el peligro y trabajo que passo? Ioseph paga bien a su padre Iacob, las lagrimas que el buen viejo derramo por el, y la crianca y el amor que le tuuo siendo niño, dandole de comer y regalandole, que sin trabajar Ioseph ni ayudarle, se lo daua Iacob: y agora se acuerda Ioseph de aquella crianca, y se honra con el, siendo gouernador de Egipto, y le dize del ate de Pharaon: Este señor, es mi padre, este pastor me engendró y crió, y cuydaua de mi: y agora quiero yo padre,

Gene. 30.
31.
Ioann. 8.
Eccle. 3.
Abu. mat.
to. 5 f. 31.
c. 1.

que no lo cuydeys vos, ni penseys lo que auceys de comer, sino hazed cuenta que soys niño en casa de vuestro padre; que yo os quiero pagar mi crianca. Y la misma cuenta se ha de tener con la madre, poniendo los ojos en los dolores que sufrio. Si el ciego a quié Christo dio ojos, se hazia vn leon, boluiendo por la honra de Christo, y tus padres te dió ojos, pies, manos, y todo el ser natural, que es vassija de todos los dones sobrenaturales de Dios: justo es que le honres y obedezcas. Si vn hombre se quiere seruir de vn esclauo diziendo, que le costo cien ducados, justo es que el padre se sirua del hijo en sus necesidades, pues tan caro le costo. Y assi los Romanos tenian por ley, que en estrema necesidad, el padre pueda vender al hijo, y hazelle esclauo para sustentarse. Dauid sento a su mesa a vn coxo, hijo de Ionatas, y le hizo mucha cortesia y regalo, por ser hijo de vn amigo suyo: pues vuestro padre y madre que os crió, justo es que le sentey a la mesa y le sustentey. El otro tiene cuenta con su mula, que la saque cada mañana, y a su cauallo, para que le pascen, para que le lleue a cuestias. Pues tanto cuydado en regalar bestias, y tener vn hombre ocupado en ello, y ningun cuydado con quien te engendró? No ay cosa con que mas se honren los padres, que con la obediencia. Y assi Christo dize: Yo honro a mi padre, porque le obedezco: y la grãde obediencia, es grande honra: y el que honra al padre, honra a Dios: porque el padre esta tan allegado a Dios, que se dize Dios. Para que entendedays que el dios del hijo, ha de ser el padre: y honrar a Dios, es sentir bien de Dios, y grãdes cosas de su diuina magestad. Assi el padre ha de estar de otra manera en boca y estimacion de su hijo: que si el padre es necio, en la estimacion de su hijo sea sabio y en su boca: y finalmente tal en ti que eres su hijo, que le mires como si miraras a Dios: y no ha de auer concepto en ti de Dios, que no sea alto y leuantado. Embiate Dios trabajos, no digas que es porque te quiere mal, o que es fortuna o caso, sino porque es grande bien tuyo: Pues assi has de sentir de tu padre, y el amor que le tengas, ha de ser causa que creas que te ama, y en todo pretende tu bien. Y en este precepto de honrar los padres estan todas las obras de misericordia mandadas, y esta es la mayor.

Ioan. 9.
2. Reg. 9.
n. 3.
Luc. 14.
Ioan. 8.
Eccle. 3.
Abu. mat.
to. 5 f. 31.
c. 1.

Capitulo quinto, Del bien que haze Dios a los que honran a sus padres.

Ioseph. 1. 3. c. 6

Eph. 3. Soto d. in Sti. l. 2. q. 3. art. 4

Ecl. 3.

Ecl. 7.

Isaias. 38

Stent gl. a. 1.

Abu. super Exo. 10. f. 116. Exo. 20. Leuit. 20.



Iosepho de Antiquitatibus dize, que cada tabla delaley, que trahia Moyfes en las manos, lleuaua cinco preceptos: por que quien mata al hombre, que es imagen de Dios, parece matar a Dios: y tambien la honra que se haze al padre, pone dios con la suya. Y lo mesmo dize Hieronymo y Origenes. Y la razon es, porque el dios le derua toda paternidad y toda familia, en el cielo y en la tierra: y dios se ama muy principalmente en los padres. Y assi dize la sagrada Escritura, Qui diligit Deum. Los setenta interpretes, Qui diligit patrem. Y alli llama dios al padre: por que no ay donde tanto dios se honre, y conozca y se crea, como en la necesidad del padre: y aun creyendo que esta la persona de dios en el pobre, haziedo bien aquel pobre, lo hago a dios: y con esto se da gran fee y honra a dios. Luego honrando a mi padre pobre, que me representa a dios (mi bien hechor) mejor honrare a dios. Y esta gloria y honra de dios, dize Isaias, me recogerá el dia del iuzio: y el que de esta fuerte honra a dios en su padre, pedira a dios, y sera oydo. Que si tienes peccados y vna mala inclinacion, pediras, y luego seras libre dellos. Esta vn hon. b. e. en peccado, y quiere salir, y no puede: pues honre a su padre, y sera perdonado. Apiadase dios del que se apiada de su padre: y puso el interprete en lugar de padre, dios, porque vuestro padre representa a dios. por que para vos es dios: porque si llama la Escritura, dioses a los prelados, mas justamente puede llamar al padre, Dios. Y dize, que no ay cosa que mas derrita la nieue y yelo, que el sol: ni ay cosa que assi deshaga peccados, como el honrar los padres. Grande bien es hazer bien a quien os dio el ser, pues por eso os saca dios de peccado, que es summo bien. Y con esto queda bien poderado, y con que la vltima obra que Christo hizo en la Cruz, celebrando Milla, fue encomendar a su madre a San Iuan, y dexar quien la regalé y sirua. Pero porque los hombres estiman mucho la vida corporal, promete dios, a los que firuen a sus padres, que les alargara la vida, y viuiran muchos años sobre la haz de la tierra, y que el que maldixere a sus padres,

morira mala muerte. Por el premio, y por el castigo, veremos quanto le agrada a dios esta reuerencia de padres, y quan gran delito es la desobediencia: y assi la tenia dios por suya, y manda que se castigue, como la blasfemia. Y el padre espiritual San Pablo dize, que sus injurias y desobediencias eran blasfemias: y dize, que este precepto es el primero que trae consigo premio y castigo. Somos tan ruynes, que para hazer vna cosa tan deuida y tan justa, fue menester prometernos lo que mucho desleamos: y nuestra dios en esto mucho su saber, en lleuar al hombre por su inclinacion y humor, y el amor que a los hombres tiene, pues mas estima haze de la honra de los padres, que de la suya, que parece que mas quiere que los sustentey, que sus sacrificios pues presiere la honra de los padres, a la suya: y assi dize, Honra a dios de tu hacienda, y no de la agena: de manera, que si no tenemos hacienda con que ofrecerle sacrificios, y dar limosnas, con que dios se honra, no tenemos obligacion: Pero a los padres, sino tenemos de que los sustentar, hemos de trabajar y ganar con que los sustentemos. Y dize Dios assi: El que me honrare, yo le honrare: y valiendo mas la vida que la honra, dize dios, que el que honrare a los padres, le dara vida larga. Y assi mas paga dios la honra de los padres, que la suya, y mas la premia, o con mas rigor la encomienda. O amor ineftable de dios, quien no se aficionara a tan buen dios, que tiene mas cuydado y cuenta con el padre y madre, que consigo. Y el que maldixere a su padre y a su madre, mala muerte morira, o no morira su muerte: contarle ha dios los dias de la vida, como Absalon, que le abreuio dios la vida, y murio colgado de sus cabellos, de vna cruzina, con tres lançadas. Y dezia Christo: Al agradecido denle la vida y los talentos doblados: y al malo, cortenle la: y lo que acortan a vno, alargan a otro. Y mando dios al hijo desobediente, que le apedreasen fuera del pueblo, porque el tal no solo no merece viuir entre los buenos, pero es indigno, de morir entre ellos: porque los malos, viuos y muertos, ensuzian la tierra y ayre. Los Romanos hizieron vna ley, que el que tratasse mal a su padre, le echassen en vn cuero de vaca en el rio: por que aun no merece que los peces le coman: y porque no inficionasse el ayre. Absalon fue colgado y alancado, pero luego le cubren de piedras, y para que

1. Cor. 4. Deut. 21. Exo. 20

Eph. 6. n. 2 Soto de in i. l. 2. q. 3. ar. 7. ar. 5. q. 4. ar. 5.

Prov. 31

1. Reg. 21

Prov. 20

2. Reg. 17

Matt. 13

Exo. 20

Threno. 2

Leuit. 18.

Ezec. 22.

Epist. ad Rult. Abu. Mat. 10. 3. f. 95.

Osc. 6.

quede memoria de quien tan mal trato a su padre. Lastima es ver el dia de oy, con que soberuia responden los hijos a sus padres, y algunos vienen a tanta locura, que les dicen malas palabras, hasta poner las manos en ellos: y estos tales hijos son de perdicion, y los padres con amor los sufren. Por esto pone tan gran pena Dios, para los hijos desobedientes, porque suelen sus padres disimular con ellos faltas. La sagrada Escritura afea mucho este pecado: y assi va Dios haciendo cargos a su pueblo, y el primero que haze, y el primer pecado que cuenta, es agrauiar y desobedecer a los padres: y luego, tyranizar a las biudas y huercanos, que son los mas necesitados, por no tener maridos ni padres, y assi en ellos son significados todos los menesterosos: Y el vltimo cargo que les haze, es el deslacato de Dios y de su casa, que ninguna cuenta tenían con oyr misa, ni con pagar diezmos: que el primero que quiebra la fielta, es el Principe con sus criados. Señor, no pusierades primero esse pecado, que toca a vuestra honra, que la desobediencia de los padres: No, que el amor me haze acordar primero de los padres. La honra de los padres ha de ser sin perjuizio de la honra de Dios: y assi pueden entrar en religion, y desamparar a sus padres, como dize Hieronymo, aunque se affixan mucho, salvo quando tienen extrema necesidad. Esta obligacion es conocida por los Gentiles, y guardada por los brutos animales: y estaua tan estragada por los peccados, que los Phariseos hazian ley en contrario. Que dezian: Hijos, qualquiera que deuiere algo a su padre, con hazer carbona, que es renunciacion, cumple, por darlo al culto diuino. Y dize Oseas, que la misericordia de dios, era como la niebla de la mañana, que parece que haze grande provecho, y sale el sol y quema los panes: y assi estos, mostruense piadosos en el culto de Dios, y mataban de hambre a sus padres: y Iudas quitaua deste culto, y mostraua apariencias de limosnero, y todo era para dañar y offender. Y assi ay oy muchos, que hazen guerra a Dios con el proximo, y al proximo con dios, con dezir que es para el altar, y otra vez, que es para el hospital: Assi estos no mirauan que no quiere Dios ser feruido con perjuizio de tercera persona, y no quiere que ninguno sea frayle, si ha consumado el matrimonio, o si tiene padres en gran pobreza, que buenamente no se pueden sustentar sin su hijo: ni

quiere que digan misas, ni hagan confradias de lo que deuen restituyr. Egeo dize, que no es a Dios grata la carne sacrificada, ni la sacrificada al que la come, ni le ensuzia: y dize, que el hombre suzio por el pecado, es el que ensuzia todo lo que toca, por estar suzio con la desobediencia de la ley, y este tal contamina lo que ofrece, y no es a Dios acepto: y assi como el limpio por la guarda de la ley, ninguno le hara mal: assi el suzio, por la desobediencia de la ley, todo lo ensuzia. Los Phariseos no agradaua a Dios, porque mandaua desobedecer a Dios en los padres, quitandoles el sustento. Los que son buenos para sus padres, son buenos para su Dios: como los Recabitas, que no beuiá vino, por que los padres se lo auian mandado: Y assi Dios los alaba, y aprueua su obra, y sobre todas las promessas quantas Dios les hauia hecho, de vida, honra, y hacienda, aora les da otra tal, como parece, que dize por el Sabio, que no ay cosa buena para el mal hijo, que morira, y su proceso se cerrara en tinieblas. Que verdugo aura para Absalon que le mate? no otro, sino el mesmo (como Iudas) y hizieron vn mouton de piedras sobre el, hasta el dia de oy. Porque mandaua la ley, que los apedreasen todo el pueblo, como injuria comun de todos. Y el mandarlos Dios apedrear fuera del real, era con esta cerimonia, que primero su padre los hauia de escupir en la cara: y assi lo pondero dios en los Numeros, donde el mesmo Dios escupio en la cara con lepra, a Maria hermana de Moyses, por auer murmurado de su hermano, que era como su padre, por tenella en su casa, y por ser su juez y perlado. Y assi dize Dios, que si el padre no ama de ver la cara de su hijo, sino para escupirle, que era justo que Maria que le enojo, murmurando de Moyses, este si quiera lieue dias que no entre en el real: porque siente Dios mucho, que murmuren de los hermanos y de los padres. Y en parte es mayer castigo que no corte Dios la vida al hijo desobediente, sino que le dexé, para que sus hijos le traen como el trato a su padre. Por esto Noe no maldixo a Cham, sino a Cahanao su nieto: como quien dize: Assi lo hagan tus hijos contigo, como tu conmigo. Tu me has menospreciado, assi menosprecien a ti: yo maldigo a tu hijo, para que te sea mal hijo, que es grande castigo, que tus hijos sean tales que te menosprecien: y en ti començara la seruidumbre y esclauonia, y subjecion a tus

Egeo c. 2.

Jerem. 35.

Prov. 20.

Deut. 20.

Num. 31.

Gene. 8.

a tus hermanos, pues no quisiste estar sujeto a tu padre. Es de notar, que nunca dios al hombre auia dado señorio, sino sobre brutos, y a Abel con ser santo, solo le dio señorio sobre ouejas: porque tomo dios el pulso al hombre, y hallo, que por ser imagē suya, no quiere ser sujeto a nadie: y dize dios. Agora que ay tal desacato cōtra el padre, quiera que esten sujetos los desobedientes, y que sean esclauos de los estraños, pues no quieren tener subjecion a sus padres, que son su propria carne. Augustino dize, que todos somos yguales por naturaleza, y pues los hombres peccaron contra la ley natural, es justo que esten sujetos, y no sean yguales a los virtuosos: y dios los mandaua apedrear, notando los de gēte endurecida y obstinada, y echallos fuera de la ciudad, como indignos de compañía de hombres, porque se auian hecho peores que bestias, pues las cigueñas sustentan a sus padres, y les buscan comida. Entre grandes peccados de obitlinados cuenta San Pablo, el no obedecer a sus padres, y estar tan desnudos de piedad y misericordia, que no guardan los concertos y obligaciones: Y por el sō dize Ofeas, que los acepillo cō, reprehē siones y castigos publicos: como Christo a los phariseos, llamandolos hypocritas. Grā de castigo es, que vn hombre, quede sin amor y affecion de hombre, hecho vn tigre, como el desobediēte a su padre. La mayor maldicion que Iudas puso cōtra si, fue que peccasse contra su padre, y le estuuiel se haciendo mal, que es gran maldicion.

Rom. 1.
Off. 2.6
Gen. 43.

Capit. vi. Que los malos hyos son verdugos de sus padres.

L rey Iosias crió tres hijos, Ioachā, el mayorazgo, Ioachin, y Ieconias, y todos tres crueles como leones, y el vno murio en vna guerra de Egipto, y el otro a manos de Babilonios. Todos acabarō en mal, y diēō mala vez a su padre, porque crió leoncillos, que comian hombres. Y así son algunas casas de señores, vnas leoneras, y que xanse de sus hijos que son desuergōgados para ellos y para sus vezinos: y ellos tienen la culpa, porque no auian de descālar, ni comer botado, que les supriēse bien, ni dormir sueño, sino con vn clauo atravesado en el coraçon, hasta ver remedados y buenos

Ezec. 19.
Viguerias c. 18. 5. a. ver. 2

a sus hijos: ni en cosa tan fuya auian de sentir offender a dios, ni auia de dexar ser uo de dios, que no importunassen. que rogasse por su hijo: y la madre no auia de dexar yglesia que no anduiesse, ni Missa q̄ no oyesse, por buscar la salud espiritual de su hijo: y no auia de baxar las manos, como Moyten, ni cantarse su espiritu, hasta vencer sus peccados. Auia de andar con o Iob de sacrificio en sacrificio: y como Iacob llorando por Ioseph, y como el glorioso Baptista, dexando sus hijos debaxo del anparo de Christo Nolo hazen así los padres: no andan ansitados porq̄ sus hijos sean buenos, sino porque sean ricos y honrados en el mundo: no lloran porque pecan, sino por las perdidas temporales: y riense quādo los veen offender a dios. Enseñan a sus hijas a dançar, y afevtarse, y ser truanas y ventaneras, pediguēñas de ferias: y así paran en parir: y no tienen de quien que xarse, sino de si mismas ni de que marauillarse que sean verdugos de dios. No quiere dios mejor verdugo para vn padre, que su hijo, engendrado y criado en peccados. El hijo d̄ aculterio de Bersabe y Dauid, fue su verdugo, y así selo dixo dios. También Absalō hermoso, criado en regalos, muy amado y consentido, criose libre y sobre si: Mirad lo q̄ acontecio, que se enbelauo cō las mugeres de su padre publicamente en vn terrado, para que así viesen que le era su contrario: y procuro quitarle el reyno, y le dio guerra, y le hizo salir destocado y descaço de Hierusalem llorando: Y no hūuo vna horca para Absalō, ni el mismo no se ahorcara con sus regalados cabellos de su hermosa ra, y dios y naturaleza no le puieron sufrir. Y los hijos de Heli, consentidos peccar, aunque reprehendidos abiamēte, robadores y deshonestos, en que pararō que tome dios Philisteos por verdugos que los maten, y con su nueua, muera el padre, que pues no fue verdugo de sus hijos, lo sean ellos y dios. En que paro Sichen, por consentirle su padre aquella maldad de Dinā, que pierda la ciudad, y a todos metan a cuchillo. Todas las vezes que habia la Escripura de mala vida de padres descuidados, y de su muerte, pone muerte arrebatada y repentina, espeçialmente de tragones, carnales, destemplados. Grandes males hā sucedido, por criar los hijos en libertad y regalos: y por esto dize dios, que no rias delāte de tu hijo, ni le muestres el rostro alegre.

Exo. 17. Iob. 3
Gen. 37
3. Reg. 13.
2. Reg. 16.
1. Reg. 5.
Gen. 26. Greg. mo. 1. 15. 231
Eccle. 7. 26.

1 Esdr. c. 6.
Gen. 8
Matt. 15.
Zacha. 13.
Esa. 14. Dan. 4. 5
Dan. 5.
Longuus Abu. Exo. to 1. f. 116 co. 3. 4.

gre: y pues Dauid no lo hizo así, que de voz, y no lo oyga dios por Absalō, antes le quite el reyno, y salga el padre corrido, llorando, pues tan regalado lo crió: y diziēdo le injurias sus vasallos. Y no es mucho que no le oyga dios, a quien tan mala cuēta dio de sus hijos, que dios le encomēdo. A labo ca os sale la mala criança de vuestros hijos y casa. Mandaua Esdras, que ahorcasse cō vn palo sacado de vuestra casa, y a la puerta de vuestra casa: Pues con el madero de mi casa? Si con vuestros propios hijos q̄ criastes sin disciplina, desmandados en las cosas de dios, como los hijos de Heli, os tēgo de ahorcar, que los veays en las manos d̄ vuestros enemigos, que no os oyga dios, si no que caygays de vuestro estado. Y quien tan mal crio a su hijo, como Noe, q̄ le descubra su hijo, y le afrente, y se vēgue dios del, y que sea su hijo verdugo del. Y la Chaneā que crio su hija deshonestā, que la vea endemoniada, y no la oyga Dios. Zacharias dize, que echa Dios maldiciones sobre el rey y padre, que no castiga al hijo, y sobre falsos prophetas, que sobrefanauan y assegurauan las ouejas, y así no se conuertian a dios: y el mismo hijo dize las mismas palabras que dize dios: Cuchillo y castigo de dios, venga sobre mi padre y madre, que no me castigo, que si me castigara, y el fue ra bu no, no fuera yo malo. Estas maldiciones suben a dios, y las oye, y no sus oraciones. Pero a Abraham, oye dios: porque pone el cuchillo a su hijo a la gargāta, para sacrificarlo a dios, y merece verlo Sāto, y padre d̄ Christo. Y porq̄ Nabucodonosor crio mal a su hijo Baltasar, q̄ oyga, que no permanecera la mala casta, y q̄ los passen a cuchillo. Indignos son los padres d̄ tener buenos hijos, pues los crian cōtra la volūtad de dios. Y por esso Baltasar vio vna mano que escriuia en la pared, y le quitan los theoros mal ganados, q̄ su padre sacó del tēplo, y cō ellos pierde la vida y el reyno. Cuenta Alciano vna Emblema, q̄ vio vn padre q̄ daua esparto a su hijo, y el hijo hazia vna foga, y con ella ahorcava a su padre. Así algunos hijos ahorcā a sus padres cō la haziēda mal ganada, y vicios q̄ dellos heredaron. El madero cria carcoma, que le roe y deshaze, y el paño la polilla: y como los biboreznos q̄ matara sus madres, y les rompen las entrañas: así son los hijos delos malos. Dezia antiguamēte vn Prouerbio: Que crio a vn lo bezno vna cabra, y despues se la comio. Y

ansi los ingratos hazē mal a sus bienhechores. Y los hijos malos, tenganse por los mas malauēturados del mūdo, no viuirā sobre la haz de la tierra vida descāfada, sino aperreāda por justo juyzio de dios, pues no se emplean en el regalo y sustēto de sus padres, si no en offenderlos: y los padres, en ver q̄ sus hijos son sus juezes aqui, y lo seran el dia del juyzio, y les arañarā las caras, que xādo se porq̄ no los castigārō y enseñārō, q̄ es la cosa mas terrible q̄ aq̄l dia aura, q̄ el hijo q̄ vos paristes, os cōdene, y el subdito q̄ no doctrinastes, os sentēcie. Los hijos por el mal exēplo y doctrina de sus padres, no quedā desobligados d̄ hōrar a sus padres. Este precepto dize tres cosas, amor, obediēcia, y reuerēcia. Y así en mādarte dios, q̄ hōres a tu padre, te mādā, q̄ le ames: no solo cō la boca y coraçō, sino cō la obra. Despues d̄ Dios, la cosa q̄ mas has de amar, es a tu padre, y mirādo, q̄ no solo es tu proximo (por lo qual le has d̄ amar como a ti) sino q̄ es causa d̄ tu ser y de tu vida, y q̄ la vida q̄ tienes, a el sela deus: en lo qual se descubre en tu padre, respec̄to de ti, vna pisada y rastro de la diuina Magestad: Que como dios es tu principio y causa natural: así tu padre, despues de Dios, es tu principio y tu causa natural: y como de auerte Dios criado, reconoces en el la diuina Magestad, por lo qual le deus summo amor: así de auerte dado tu padre el ser que tienes, has de reconocer en el vn olor y rastro de la diuina Magestad, que sea otro dios en la tierra, a quien deus y has de dar el mayor amor que puedes imaginar, despues de Dios. De donde qualquiera cosa q̄ se puede hallar en el summo, casto, simple, y Christiano amor, le has de dar a tu padre, y has de derramar el amor de tu volūtad en el, y comular con el todos los bienes del alma y cuerpo q̄ pudieres. Si tu uieres padres faltos d̄ bienes spirituales, has de trabajar por traellos a dios, y cō grande reuerēcia y acatamiento los has de amonestar, y no cō desabrimiento, no cō colera, como muchos hijos, q̄ a sus madres son descomedidos, si los veen en alguna falta d̄ virtud. Muchos Santos truxerō a sus padres a Christo, pero con buen termino, con suauidad y criança. Despues desto has de tener cuenta que no les falte nada de lo necesario para el sustēto del cuerpo, tomando exemplo en Iesu Christo, que cuyo de su madre en la Cruz: y de Thobias el moço, que a su padre viejo y ciego sustentaua

Ambr. l. 5. Exameron c. 7. Pl. li 6. c. 14. & li. 10 c. 62. & li. 16. c. 2.
Luc. 12.
Ioann. 18.
Thob. 12.

tentava con sudor y trabajo de sus manos. Lo qual han de imitar todos los que tienen padres necesitados y menesterosos de la ayuda de otros. Y así les has de dar la comida, y vestido, y todo lo necesario para pasar la vida: y esto con buen animo y alegría. Y has de dexar todas las cosas, y acudir a esta obligacion: pues se enoja Iesu Christo con los Phariseos que preferian el voto ala obligacion. Están los hijos obligados, no solo a acudir ala estrema necesidad (q̄ obliga a qualquiera persona) pero a tener a los padres en estado honroso. Y las obras de justicia no se pueden mudar en obras de religio: Y aunque estemos obligados mas a Dios q̄ a nuestros padres, no deuenos a Dios sustençion: y si a Dios la deuiessimos, no feria a Dios acepto quitarlo a los padres: Y aunque ayays hecho voto de dar estos bienes a dios, no loys obligado a darlos, quitandolos al padre necesitado, porque la necesidad se ha de anteponer al culto diuino, aunq̄ la religio es mas perfecta. Ratione obiecti, es mucho mejor fauorecer los necesitados: porque no quiere Dios que digan missas con agruios de pobres. Y esto es mas antiguo y descaido y mandado por Iesu Christo, que se enoja con los Phariseos que hazian constituciones, por hartar su auaricia, lo color de religion, y de culto de Dios. Y Christo dize, que es gran religion acudir a sus necesidades, y en ellas dexar el templo, pues la necesidad del padre es linda capellania. Y del altar quito dios sus panes para el pobre Dauid: y no quiere que quiten del pobre para el altar, pues el es el altar viuo. Deuenos a los padres obediencia quando no es contra la ley de Dios. Si tu padre te manda que estes en casa, que no vayas fuera de noche, que obedecas sin replicas. Salomon dize: Oye lo que tu padre te dize, y haz lo que tu madre te manda. Isaac de treynta años sufre que su padre le ate las manos para matarle, sin hablar palabra: q̄ otro dixera: Mirad padre que por ventura os engañays: que no os lo manda Dios, sino como loys viejo, y teney desvanecida la cabeça, de los ayunos y vigiliyas, creeys cosa que jamas se vido: y no dixo esto, antes dixo: Tapad y vedadme los ojos, que no vea baxar el alfánje, y atadme las manos que no os le arrojen a la cara, y atadme los pies, porque no huýga. Y tu con dezir lo q̄ te cuple, no obedeces a tu padre, amale mas que a tu muger, porque le tienes mas obligacion, y ay en el mas ra-

zon de bien, que en tu muger, y has le de honrar su entierro, y yr a el. Tambien deuenos a los padres reuerencia, estimacion, y acatamiento. Que estimes a tu padre, y siéntas bien del y de sus cosas, que le des grande hõra y authoridad, que no le menosprecies, y tengas en poco, que no te rias del, porque despues del nombre de Dios, ninguna cosa ay de mayor honra y reuerencia, que el nombre de tu padre: y sustental, por que las obras de justicia no se pueden mudar en obras de religion: y no quiere ser venerado con la substancia y sangre del proximo, y en figura desto, no quiso que el dinero y precio que recibio Judas, por la sangre de su cuerpo natural, se echasse en el arca y cepo del templo: y menos quiere q̄ de la sangre de su cuerpo mistico, q̄ es su yglesia, y sus pobres, le ofrezca, antes quiere que quando ay necesidad, dexeys la missa por vuestro padre, pues Christo dexo la missa q̄ estaua celebrando, y aparto los ojos del cielo y de su padre, a quien es laua ofreciendose y sacrificandose, y ponelos en su madre, que consuela. Ten a tus padres en mucho, aunque sean pobres, aunque seã viejos, aunque sean malos, aunque sean necios, y sean pesados y insufribles, cõ todo esto los has de reuerenciar, y estimar en mas que a cosa del mudo. No mires si tus padres son buenos, o malos, locos, o necios, o viciosos, solo has de tener respeto que son tus padres. Y si eres Obispo, orico, y tu padre pobre, le has de honrar, aunque ayas venido a la mayor nobleza que se pueda imaginar. Y si es tu padre el mas vil q̄ se puede pensar, has de reconocerle, y la nobleza que tienes has de entender ser suya, y a el la has de referir, pues esto q̄ eres, despues de dios, lo deues a tu padre, y el fue causa de todo lo q̄ tienes. No digas, yo me lo trabaje, no me lo dio mi padre, no me dexo nada, yo me lo he ganado: q̄ todo esto deues a tu padre, por q̄ si el no te diera el ser y te criara, no llegaras a esto. Si el criado q̄ cõ fauores del señor ha venido a subir, y dize q̄ es hechura de su señor pues lo tiene cõ su fauor y soplo: así tu deues a tu padre quãto eres y tienes: y así le respecta, aunq̄ aya venido a caducar, y estar sin sentido. Iacob era pobre, viejo, pastor, q̄ abominauã delos Egýpcios: y Ioseph era gouernador de toda la tierra de Egipto, y quando vido a su padre, delante de toda la caualleria, y rey de Egipto, prostrado y tendido en medio de aquel suelo, le adoro. Que

Abu. Ient. f. 152. mar. 10. 6. f. 99. & sup. deu. f. 48. & 1. Reg. to. 2. f. 41. super Deu. f. 48. ca. 2.

genc. 49.

1. Reg. 22. 1. Sai. 57. Soro. l. 1. q. 6. ar. 4. l. 2. q. 3. ar. 4. 6. 7.

Prou. 1. genc. 20. Abul. mat. to. 4. f. 82. to. 5. f. 53. to. 3. f. 12. 25. 165. to. 6. f. 20.

Eccli. 3: Genc. 8. Eccles. 3. 1. Thim. 4. Eccles. 7. psal. 44. Virga dicitur inonis. Tho. 1. p. q. 96. ar. 4. Soro. inf. l. 4. q. 1. ar. 3. Cordoua. q. 141. Eph. 6.

Que confusio para los hijos constituydos en dignidades, q̄ passa su padre, y no le conocen, y en secreto le embian a despedir, y q̄ no pare en la tierra: merecẽ estos que los desconozca dios. Dize el Sabio: Recibe la vejez de tu padre, no le entristezcas en su vida. Chã entristecio y afrẽto a Noe, como le vido bebdo: y el quãdo boluio en si, le maldixo: y a los buenos hijos bẽdixo, por q̄ andãdo de espaldas azia Noe, por no verle, le cubrieron, dexando caer las capas sobre el. Y dize el Sabio, q̄ la bẽdicion de los padres, haze firmes las casas de los hijos: y la maldicion las derriba, y no dexa memoria dellas, por q̄ oye dios a los padres así honrados, o afrontados, por q̄ representan a dios, y su boca es medida de lo q̄ quieren: Por tanto no menosprecies la vejez y flaqueza de tu padre, pon los ojos solo en q̄ es tu padre, y q̄ representa a dios: y así siempre le veras, ni do, sabio, honrado, y no le podras tener en poco: Y pagar al padre es acepto, y q̄ los hijos hagan por los padres lo que el padre hizo por ellos: que si tu padre te sustentó, tu sustentas a el: el te honro, y tu a el el arte de la vida por ti, y tu por el. Mucho hã hecho los padres por ti, y por mucho que hagas, hazes nada, para lo que estas obligado. Y hazlo de hazer con gran voluntad, pues el dominio que tiene el padre, no es como el del señor, sobre el esclauo, que sirue contra su voluntãd, y contra su prouecho, sino como el dominio que tiene el prelado sobre el subdito, que no es contra la voluntad y el prouecho del subdito: antes con aquel dominio son endereçados a su proprio prouecho corporal y espiritual. Por tanto no por fuerza, ni a regañadientes, sino con grande amor y desseo de seruir a dios, auays de seruir a vuestro padre, pues todo lo que os manda, y en lo q̄ le obedecays, es para vuestro prouecho y saluacion: y el mandaros y regiros, no es sino endereçaros, y encaminaros al cielo, y ningun prouecho suyo proprio es: Aunque los hijos han de ser prouechosos a sus padres, y quando los veen con estrema, o grande necesidad, por razón de acudir a ellos, y seruirlos, no pueden ser frayles, ni quiere dios que le siruan en fraylia, con perjuizio de sus padres: y si ya frayles, deuen por medios licitos, con licẽcia de sus prelados, sustentarse a sus padres. Y acuerdate que es el primero mandato de la segunda tabla, a cuya guarda promete dios pago y premio de larga vida. Y no entendas, de

viuir mucho, sino que te dara todas las cosas que pertenecen a la vida y al vso della, como son, tranquilidad, paz, sosiego, descanso, buen successo en todos los negocios, en hacienda, en fama, en todas las otras cosas, con las quales la vida del hombre es viuidera y la larga vida sin ellas, sera pesada, y no serã vida, sino muerte. Ansi q̄ promete dios vida honrada, vida descansada. Y esto dize Salomõ, Honra a tu padre, y vendrate la bẽdicion, que es hazer te todõ bien: y ternas thesoros de honras. Y que afrontado anda el hijo tuyn, y que corrido, no tendrá luz de prosperidad, y ninguna cosa le succederã bien, en hijos, ni hacienda. Al Christiano no poco le ha de mouer esto, sino que la vida larga sea la del cielo. Y aunque el padre Abraham desheredo a Ismael, fue Ismael a su entierro, y honro a su padre: y lo mesmo ha de hazer cada qual. Y todo lo sobre dicho se entienda tambien de los padres espirituales. Y ningun maltratamiento de los padres, ha de bastar para desobedeçer a los padres espirituales: pues velan, como quien ha de dar cuenta de vuestras almas. Y San Pablo dize, que lleuemos medida en el saber y exponer, y no demasiada agudeza, y que no salgamos de la regla y arancel: q̄ los padres nos dizen: Y a los Corinthios dize, Por ventura procedio la palabra de dios de vosotros? Ha se reuelado esto a vos, y no a San Augustin? Porque a vos mas q̄ a mi? Soys vos mas abil, o hazey mejor vida q̄ los Sanctos? No. Luego auays de teneros a ellos. Muchos padres espirituales nos dio Dios, vnos Apostolos, y otros Euãgelistas, y otros Doctores de la Yglesia, y si se engañaran, nos engañara Dios, lo qual es imposible. Y así andan muy ciegos, los q̄ se gouernan por su parecer. Para lo qual se ha de notar, que el Euangelio no esta en las palabras, sino en el sentido, y si en el sentido no le recibieran los padres, no le recibieran. Y es certissimo que le recibieron: y así la Escripura se ha de interpretar por tradicion de los Sanctos, y de ver como ellos lo obraron, y como lo entendieron: y por esto se les deue reuerencia, y muy grande: y porque nos engendraron a Christo, y son luz, sal, y ciudad: Y vnos Sanctos son Patronos en vna tierra, y otros en otra, San Pedro entre los Iudios, y San Pablo en los Gentiles, y San Ilesonso en Toledo.

Viguerius c. 18. q. 4. var. 8.

Eccle. 8.

Genc. 29.

1. Cor. 1.

1. Cor. 1.

1. Cor. 1.

Eph. 4.

FIN.

I 2 TRA

TRATADO QUINTO del amor de los casados.

Capit. primero, De las obligaciones de los maridos a las mugeres, y de las mugeres a los maridos.



El Matrimonio no se instituyo para ser uir al deleyte, sino para hazer ciudada nos para el cielo, y este fin es tan principal, que la Escritura y los sanctos, no señalan otro sino este. Y estos han de ser los maytines y missas de la casada, criar sus hijos y seruir a su marido: y assi se saluara, como dize san Pablo. El matrimonio se ha de mirar con ojos Christianos, y sino, es cruz muy pesada. Y dixo Christo, que no por qualquier descontento se puede desfechar la muger, ni por ninguno se puede descafar y dixo san Pedro, De esta suerte Señor, no conuiene casar. Y responde Christo: No todos entienden esso, y mejor es ser continente, que casado: assi se requiere grãde amor. Y por esso mandaua Dios, que el recien casado, no fuesse a la guerra, sino que se estuuiessen vn año regalándose y aficionándose, porque la tempestad de trabajos, no lo desague: Y por esso pide san Pablo, que el amor de los casados, sea como el amor que Christo nos tiene. Y el amor de Adam y de Eua, dize, que fue semejante al que Christo tiene a su yglesia: Y assi el amor de los casados es cosa grande, pues dize que es como aquel de Christo: y assi como a Adam le dan la flaqueza de Eua, y Eua la costilla y fortaleza de Adam: assi a Christo le dan la flaqueza dela yglesia, y a la yglesia la fortaleza de Christo. Y esta temblando Christo, quando le dizen que ha de morir. Y el martyr quando le dizen q ha de morir, se esta riendo. Y vna donzella tierna se esta requebrando cõ las nauajas: y esta Christo sudando sangre, y dize, q la ha de amar como ama sus huesos y su carne. Grande es el amor de los padres para cõ sus hijos: y mayor amor vno en Dios, q dize, que sus deleytes es estar con los hijos de los hõbres, hecho hõbre. O Señor q os hazeyz hombre por

hazer a vuestros hijos dioses, y os quitaran la honra y la vida. Quitẽmela, dize Dios, a trueco y a ferias q mis hijos tengan. hõra y vida eterna, q estimo yo mas q mi vida corporal. Semejante es el amor q pone Dios a los varones en el matrimonio, para con sus mugeres. Iacob amo tanto a su esposa Rachel, q los trabajos que passo en catorze años enel officio pastoril, le parecian pocos: por la grandeza del amor, que le tenia: Pero mayor fue el amor q Christo tuuo a su yglesia, pues por ella dexo, en quãto hombre, los regalos y contẽtos q tenia en el cielo: y alla dexo a su padre, y en la tierra dexo a su madre, quando se quedo enel tẽplo enseñando a su yglesia: y los trabajos y angustias de dia de su passion, llamo hora, q el amor se la hizo breue, y el desseo se la hizo larga, y assi dezia: O que rebiento de desseo, y el coraçon salta del pecho, porque tengo de ser baptizado conel baptismo de mi sangre. En el huerto de Gethsemani, y en la columna y en la cruz, tres baños recibio: y dize, q esta enfermo de amor: y assi aquel dia de su passion, para q sanasse de aquella enfermedad de amor, fue necesario q le diessen sangrias en toda su cabeza y cuerpo: el qual estãdo bañado en sangre, estaua su coraçõ bañado en agua rosada. Y assi fue dia de su alegria y desposorio, en q fue coronado con el diadema de espinas. Iustamente a dios dan: os nõbre de padre y de esposo, y nuestros pecados se llaman adulterios y fornicaciones: especialmente las idolatrias. Y assi mado Dios a Oseas, q se casasse cõ vna fornicaria. Y dize Hieronimo, q no era fornicaria, sino idolatra: para significar como Dios se auia de casar con los pecadores y idolatras, como era la Gentilidad: y cada dia se casa con almas q sustẽtan idolatria de vicios, y les haze caricias y amores. Cõ razõ pues dize S. Pablo, que amen a sus mugeres, como Christo a su yglesia. Y no dize, que Chisto aprende de los varones a amar a su yglesia, sino que los varones aprenden de Christo a amar a sus mugeres: porque mayor fue el amor de Christo para su yglesia, que el que tienen los padres con sus hijos, ni los maridos con sus mugeres. Assi en cõparacion de Dios, ninguno es bueno, sino Dios: ni ay padre

1. Thim. 2.

Matt. 19.

Prou. 8.

Gene. 2. Gene. 29.

Luc. 4.

Ioan. 13.

Luc. 12. Gene. 30.

Cant. 4. Cant. 5.

Osee. 2.

Eph. 5.

Luc. 18. 19.

sino dios: que aunque es verdad que el amor de padre y cuydado de padre, en comparacion del del vezino, es cuydado y amor, pero nõ en comparacion del de Dios. Tambien el amor del marido en comparacion del de Dios, no es amor. Es tan bien casado Christo, que es exemplo de los casados: y desde el dia que Christo puso los ojos en la Yglesia, nunca los quito para aficionarle de otra: Y no como los casados que andan mas vanos que los moços verdes y locos. Y tambien a su esposa la Yglesia la alimento, amparo y defendio, arriscando la vida, y dexandola en la refriega: Y assi la Yglesia se dize huestro de huestro, y carne de carne de Christo: porque es la segunda Eua, sacada con el sueño mental y sobrepasamiento de espiritu. Aquel huestro sala cubierto de carne, y assi tiene visible y inuisible. En los sacramentos visibiles, ay gracia inuisible, y en los Prelados visibiles, ay virtud inuisible: como dize Augustino de verbis Domini. Y por esto con razon Christo es exemplo de casados, y iustamente el es el verdadero esposo de nuestras almas. El officio del predicador, es ser interuenidor y casamentero de Dios y de las almas. Y anti dize San Pablo, A Emulor enim vos: Mirad que os amo con amor fuerte y zeloso, y soy vuestro paranimpho, y trato de casaros con Dios, y atauiar vuestras almas, y hazer que sean quales conuiene sean para tal esposo. Fue tanto lo que trabaje con mi predicacion entre vosotros, fue tanta la sollicitud que puse en hazeros sanctos, alentando el descaecimiento y desmayo de los flacos, que puedo dezir, que a vosotros he dado a Christo, vna esposa virgen pura y casta. Y este fue el officio de Eltezer, quando enjoyo a Rebecca esposa de Isaac: y el de San Iuan Baptista. Dios muestra vn grande amor para el hombre, pues criando todos los Angeles juntos, y no dexando alguno para criarle despues, no criò a todos los hombres juntos, sino vn hombre solo, y el mesmo con sus manos lo amallo, y hizo a pulgaradas, del legano de la tierra, y saco vn resuello de sus entrañas, con que le dio el alma y el miraculo de vida. Y luego le caso, y instituyõ el matrimonio en officio, para hazer hombres: y en el puso Dios vna tienda y officio de hazer y criar almas (como cria cada dia, por medio de los casados) quando

Scr. 22. 23

2. Cor. 11.

Gene. 24.

Gene. 2

esta forjado y organizado el cuerpo: porque gusta Dios tanto de criar almas, que de espacio y succesiuamente las cria. Dauid pondera esta merced de Dios, y dize: Segun tu alteza: esto es, segun tu misericordia, que es a la medida de tu señorio y magestad: que es lo que dize el Sabio, que a la medida de tu poder anda tu clemencia: y segun ella, vays Señor, multiplicando los hijos de los hombres. Quando cria Dios vn niño, cria vn nueuo Adam, y por manos de su aprendiz y criada, la naturaleza, y con el vso, no echamos de ver este milagro. Con razon los antiguos a Dios, llamaron Philantropos. que es amador de los hombres, pues a los Angeles no hizo tales faouores, ni se Angelizo, por repararlos. El matrimonio instituyo Dios en el Parayso terrenal en officio, y no en medicina y sacramento, como agora es: porque nõ auia alli ninguna enfermedad, sino mucha salud con la gracia y justicia original, con la qual el cuerpo casado con el alma, subia de qualates a y gualar con ella, para que tuuiesen paz: Y mediante esta justicia original, los hombres engendruan sin deleyte y passion del appetito concupiscible (porque estava muy arado, como el irascible) y el cuerpo no tenia condiciones de cuerpo: Y assi la muger paria sin dolor. Y nõ es mucho pues (como dize San Gregorio) la auca concibe sin deleyte, y parte sin dolor: y esto se reparo en la Sacratissima Virgen, que concibio sin deleyte, y pario sin dolor, con summa entereza y virginidad, que nõ sentia mas que vn pedazo de cielo: bien ansi como el vellocino, que aunque nace de la carne, nõ siente los dolores y deleytes de la carne, que por esso fue figurada en el vellocino de Gedeon. Y con ter hija de Adam, nõ heredo estas passiones y defectos y penas. Criado el primer hombre, lo primero que Dios haze, es casarle: y dize: No es bien que el hombre este solo. Auia muchos animales, y dize, que esta solo. Y es verdad, que todo es soledad donde nõ ay muger. Y assi los monges se dizen solitarios, que esso es monges, aunque aya muchos, y les es muy meritoria la soledad, por nõ auer necesidad de compañía de mugeres, ni de ampliar el genero humano, porque ay muchos para este officio: y teniendo otras medicinas para curar su carne, sin la del matrimonio, y para mas libremente vacar a la cõtemplacion.

psal. 135.

Sap. 22.

Judic. 6. Gene. 2.

Abu. Supet Ecce virgo fo. 2. 3. & Mat. to. 1. f. 69. 70. & Ge. 2. f. 128. 129. Th. 2. 2. q. 151. Castr. 1. 14. ti virginitas.

genc. 25 Y para casar Dios a Adam quisole facar la muger de su costilla, para que amandose a si, necessariamente amasse a su muger. No le faltava a Dios barro, sino porque sabe Dios la cõdicion del hombre que ama mas las cosas proprias, y porque la amasse como cosa suya. Y echale sueño para quitarle lo que le avia de redundar en su prouecho, y para quitarselo por fuerza, y que no lo vea. O Señor, dexadme con mi hacienda. O que nõ lo entendeys, que conuiene quitarõs la sin sentir. Suele ser el hombre escaso para si, y para lo q̄ le conuiene: y por esto durmiendo, y sin que ello sepa, le quita la costilla, para hazerla su muger, y porque no se quexasse y dixesse: O que cara me costays: y assi viuisse poco amor, y perdiesse la paz. Y sacosela del coraçon para que mas la amasse, que por esto dixo san Pablo, que la ame como a su proprio cuerpo. En el matrimonio conuiene que aya mucho amor para llevar sus cargas, que son grandes, y este amor no ha de ser como el que Adam tuuo a Eua, que por no entristecerla, pecco, quebrando el mandamiẽto de dios. **Abu. mat. to. 6. f. 99.** Ciereron en el libro de Amicitia, dizẽ, que la primera regla de amistad, es no aconsejar al amigo que peque, ni peccar por el. Adam no lo haze anõ, pues por agradar a su muger, offende a Dios. Fue Eua tan necia; que creyo que comiendo seria tan sabia como Dios. Mira que disparate, que comiendo cree ser sabia: que aun si dixeran, leed en esse libro y fereys sabios, lleuaua algun camino: Y no dize el demonio, sino que coma y sera sabia. Y estas son las consequencias del demonio, que cree la muger: Pero Adam no lo creyo. Y assi dize san Pablo, que Adam no fue engañado, y quando comio, no comio, porque lo creyeste: sino por contentar a su muger, y anõ le castigo: en ella: y a ella en el fruto de su vientre, por lo que mas es amada. Esta es la perdicion del mundo, querer agradar a las mugeres mas que a Dios. Y este es el castigo de la muger, que le mate Dios el marido, o que para con dolores y lagrimas, o que perdays el marido, o que no tengays hijos, ni os cumpla Dios vuestros deseos: pues amays mas al marido que a dios. Mucho sintio Adam, quando vio parir a su muger con dolores de muerte, y consolola sobre la dificultad del parto, llamandola madre de todos los viuientes, enseñando a los varones blandura en sus

mugeres con el amor, cuya condicion es, holgarnos del bien ageno, y dolernos del mal ageno: y mas charidad es, el holgarnos del bien ageno, y dalle el parabien: porque el mal ageno mueue a compalsion, pero el bien ageno mueue a alegria y a inuidia, y a dezir: O si fuera yo este: Y si doblays vuestra inclinacion, y os holgays del bien ageno, es mas charidad. Sã Pablo no quiere q̄ las amen como Adã, sino como Christo amo a su Yglesia. Adam dixo requiebros a su muger, diciendo: Este es hueffo agora, y solo agora, de mis hueffos, y carne de mi carne: Pero quãdo dios vino a hazer examen de la culpa, se la echo a la muger, diciendo: Señor, yo no tengo la culpa, sino esta muger que me distes: y aun a Dios parece echaua la culpa, por auerse la dado: y dize (como dezis aca) Alla daras rayo: porque el peccado no tiene dueño, ni se le hallaran, porque todos se escusan. Pero Christo paga las deudas de su Yglesia, y toma los deuídos castigos de nuestros peccados, que llama proprios, por ser de su Esposa: y danos los bienes de todos sus meritos essenciales, que para si no dexa ninguno. Asì han de amar los maridos a sus mugeres, que si fuere menester poner la vida, la pongan, y si la honra, tambien: que Christo todo lo auenturo por su Esposa, que la lauo con su sangre, y se la sacaron de su costado. El marido, ha de dar la sangre de sus venas, si fuere menester, por su muger, y pagar sus deudas, y tomarlas por proprias, como Christo. Despues q̄ los Indios boluieron de Babylonia, recibian otras mugeres Gentiles, y despreciaban a las Hebreas, que primero tenian, no dandoles libelo de repudio, siruiendose de ellas, como de esclauas, y las otras Gentiles en su casa: lo qual sentian mucho las pobres: y llorauan tanto, que llenauan el altar de lagrimas: Y dezia Dios, Yo no puedo sufrir las lagrimas de las que vienen a llorar aqui, como lo podeys sufrir los sacerdotes? y como tengo de aceptar los sacrificios que me offreceys, como vayan en ellos estas lagrimas, siendo vosotros los que sufris esto? y hazeys agrauio a Dios, que traxistes por testigo de vuestro vinculo y concierto, y espiritu con que os obligastes a estar con vuestra muger. Y no entiendan por esto que han de amar mas ala muger que a sus padres, sino es con vn amor tierno, con que las madres aman

Rom. 12.
Ephe. 5.
genc. 2.
Abu. Leu. f. 152
Tho. 2. 2. q. 26.
Isa. 58.
Abu. Mat. to. 6. f. 53 & Re. to. 1 fo. 91. Ephe. 5
1. Co. 6
Malac. 1
Exo. 4.

mas a sus hijos que los padres, y con que vn hombre siente y llora mas la perdida de la salud, que la offensa de Dios: Con tal condicion, que con el amor firme y eficaz, y estimatiuo y apreciatiuo, ame mas a Dios, estimandole en mas que a todo lo del mundo. Y con este amor firme, el marido ha de amar a sus padres, de fuerre que quando los vea cõ extrema necesidad, acuda a fauorecerlos antes que a su muger: porque los padres representan a Dios, y por esto son mas buenos, y mas bien hechores que la muger, y mas dignos de ser amados: Pues la bondad es la razon principal de amar, y aun los padres son mas vnos al marido y hijo, que lo es su muger, y la vnidad es razon de amar, de fuerte, que donde ay mas vnidad, ay mas obligacion de amar. Y por esta causa soy mas obligado yo a amarme a mi mismo que a otro alguno: Y si la muger es vna carne con el marido, essa vnidad no es por consanguinidad, como lo son los padres, que son nuestra carne. Y el marido y la muger son dos en vna carne: esto es, son vn principio para la generacion de los hijos: y son vna carne por junta matrimonial y afinidad, y por junta insoluble carnal: Y por esto la ramera es vna carne cõ aquel q̄ se embuelue con ella, aun que nõ insoluble, como la de los casados. Direys, que Dios dixo por boca de Adam, que por la muger dexara el hombre a su padre y madre. Digo que en esto, va diziendo lo que haran los hombres, que algunas vezes dexan a Dios por la muger, con el demasado amor. Y tambien digo: que Dios en sus palabras dize, que el hijo ha de dexar a su madre, para casarse cõ ella, y la hija ha de dexar al padre para casarse con el. Y assi pone Dios, esse precepto, e inhabilita essas personas scelas, para el matrimonio. Aunque la Yglesia justamente inhabilita hasta el quarto grado inclusiue: y assi por derecho natural y diuino, el padre no puede casar con la hija. Tambien quiere dezir, que la hacienda y hijos y padres, se han de posponer por el marido, como la muger, de Moyse, que dio su hijo, y le dexo circuncidar, medio muerto, por la vida de su marido. Fan bien quiere dezir Dios, que, por la muger auays de negar a vuestro padre, y os auays de casar, y augmẽtar la generaciõ e hijos para el cielo, y remediar vuestra carne flaca, entre

tenien dola con la carne de vuestra muger, quando os veys flaco: pero no quiere dezir dios, que la ameys mas que al padre, sino como he dicho, con amor tierno y regalado. Bien puede vna muger pensar en su marido tres horas, porque es el subjero licito, y el acto y desseo, pero no poniendo se en algun peligro de desseo illicito. La tẽplança en este caso con sus mugeres es don de Dios. Y assi Eliphaz dize a Iob, que le boluera Dios sus bienes, y terna gran contento con su muger, sin demasia, y sin peccado. Llegaras (dize) a tu muger, que agora huye de tu huelgo, y tiene horror de ti, y no excedras, ni peccaras: Y a su muger la llama su hermosura, que David la llama hermosura de la casa. Vna de las grandes particularidades a los ricos y moços, es no exceder en el contentamiento q̄ tienen cõ sus mugeres. Fray Gil compañero de nuestro padre San Francisco, alabaua en vn sermon mucho la castidad: y vn casado dixo, que guardaua castidad conyugal: Y el Santo fray Gil dixo, quemuchos se embriagauan con el vino de su cuba: Sensualidades ay entre casados, que piensan, que como estan de baxo del yugo del matrimonio, todo les es licito, y qualquiera libertad y demasia: y engañanse, pues por otro tãto matõ Dios, los siete maridos a Sarra, por no llegar se como era razon: Y fue necesario, que fuesse el medico del cielo Raahael, a sanar su enfermedad. Abalense dize, que las demasias en el matrimonio, son cierto genero de adulterio. El Sabio dize, que el vino y las mugeres hazen apcstatar de Dios a los hombres. Esto se entiene en demasia. Y assi San Pablo dize, que los flacos de carne, se casen, que mas vale casarse, q̄ no abrasearse sus a'mas con el fuego de la concupiscencia. Y tambien dize, que su discipulo Timotheo, beua vn poco de vino, por la flaqueza del estomãgo. Donde parece, que el vino y las mugeres andan a las parejas, y que el vino con tẽplança es bueno, y las mugeres con tẽplança son buenas, para los flacos, que son como el vino, que si es en demasia, saca de juyzio. Y anõ con sus proprias mugeres salen algunos hombres de juyzio con el peccado, offendiendo a Dios. Y los deleytes carnales, aunque sean con su muger, son como el vino puro y destemplado, y como el agua salada, que mas enciende la sed. Esto dio a entẽder San Pablo, quãdo dixo,

Viguer c. 16. f. 7. ver. f. 1. 2.
Sacramen tũ infirmi tatis Abu Ien. matr. to 3. f. 56. & Re. to. 1 fo. 63. Tho. 3. 2. Iob. 5
Psal. 67
Abu. gen. f. 218. exo. 1. 1. f. 14. & sup. 1. R. 2. 1. fo. 69
Eccle. 19. Supra tra. 1. c. 2.
1. Co. 7. 1. Tim. 5 2. 2. q. 1. 2. art. 4. 152. addi. 2 p. q. 49. ar. 4. Greg. 1. 1. 3. c. 17.
Viguer 14 5. 3. ver. 1. & c. 7. 5. 4. ver. 7. c. 16 5. 7. ver. 2.

que el matrimonio, no tiene mas perfección de que el que se casa, no pecca en casarse. Si te casaste, no peccaste: y esto mas parece permission para los flacos, q̄ perfeccion. Y luego dize, que el continente esta libre de cuydado de cosas terrenas: y que el casado viua con cuydado, para no pegar su co- racion a la muger, antes viua como sino la tuuiesse, y que sino se templan en los deleytes, ternan tribulacion de carne, esto es, mayores de lleos de carne, y el apeto mas de tenfrenado, que los continentes: aunq̄ tambien quiere dezir, que este estado es trabajo, y en el ay desgustos y descontentos, y por esto le quiso dios autorizar con milagro, conuirtiendo vna costilla en muger: y hecho hombre, conuirtiendo el agua en vino, y haziendole sacramento, arcaduz y mero de su passion, donde se da a los casados gracia de renta rentada, para poder llevar tantas tribulaciones y cuydados de criar hijos, y darles estado, y a tantos trabajos, como en contrapeso dar tantos faoues. Dize San Pablo, quereys os casar? Enorabuena, pero miradlo que hazey, que debaxo del cebo esta el lazo. Agora no mirays mas de al gusto, y tener muger y compania, porque la carne, pide carne, no me espato: pero luego hallareys tribulacion de carne: esto es, el parir, criar los hijos con grande dolor, el buscar la hacienda, especialmente si el marido sale jugador, y la muger ser pentina como vn tigre y no a gusto: y no la podeys deslechar, porque ha dado dios vn fiudo, que sola la muerte puede desatar. Y por esto os querria sin solicitud, y que no fuesse des casados, sino virgines como yo, dize San Pablo. Y las leyes del matrimonio son grandes, y por esto se llaman carga, y aun carietada: y son grandes los zeles de los casados: Mirad qual anda la Esposa tras su Esposo por las calles. El precepto de casar no obliga, sino quando se acaba el mundo, y esta necesidad no ay agora, porq̄ ay tanta gente multiplicada, que no ay alegria, dize: Esaias.

Capitulo segundo, De como conuene mirar bien lo que hazen quando se casan.

O primero que buscan en el casamiento son dineros: lo qual es fundamento que cae presto: y si fuera virtud, no

se acabara, porque todo el tiempo que viue la muger, tiene fortaleza, si la tiene. Esta se ha de buscar, porque no ay cosa de que tanto se aya de estimar y preciar vn casado, como de buena muger, cuerda y leal: Lo que dizen los Cantares, Tus ojos, que son tu buen juyzio, me hazen andar muy vfano, de ver quan lindas partes tiene mi Esposa, de prudencia y cordura: desuane cenme y sacanme de mi, estos tus ojos. Y al contrario, quando la esposa es ciega, necia y loca, anda el esposo corrido y afrentado. Si vn frayle tiene vn Prelado necio, o el Prelado tiene vn subdito pesado, pidele licencia, y vase, o echale de su monesterio, o dexa el officio, y no tiene el enemigo cerca de si siempre: Y a la monja mudanle la Abadesa: y el criado toma otro señor, y el señor otro criado mas bien acodicionado: Mas el casado, no puedemudar muger, ni ella marido, q̄ estan terrible dicho, que oyendolo, tiemblan los Apostoles. Y si por ventura comiençan a reñir, y no frisa la vna condicion con la otra, y si el tiene zeles, Dios nos libre: y si el juega, ella le mira de mala suerte, y han de estar en vna mesa y comer vn manjar. Antes podian tener muchas mugeres legitimas, vnas que llama Salomon, concubinas, porque auian sido criadas, y tomauanlas por mugeres, mas no se celebrauan las bodas por escripto, y con las ceremonias que en el casamiento de las otras libres, que llama Reynas y mugeres principales, y los hijos dellas, no succedian en los mayorazgos y herencias, mas podianlos dotar de grandes dones, para su sustento: Pero agora no es licito tener mas de vna muger, y sino es a gusto, es vn infierno abreuado, y estar atado vn viuo con vn muerto. El frayle si es malo, tiene vn Guardian, y Prouincial, y aun todos los seglares le guardan y afean sus culpas, y su habito es vna trompeta que va diziendo, Miradle. Y muchos vicios tienen los seglares debaxo de sus habitos seglares, que no son castigados: que si tuuiesse el habito de frayles, serian castigados. Pero el casado si es malo, solo Dios le hara bueno. Y de aqui es que dize Saneto Thomas, y el padre Cordoua, contra los que maliciosamente quieren impedir el matrimonio, que mire que es menester mas voluntad para casarse q̄ para obligarse por voto a ser frayle: porq̄ no se pone el frayle a tanto peligro y tribulacion

lacion de carne, como ay en el matrimonio. Dios no quiso casar a Adam con Eua, con ser hermosissima, y con ser su costilla, sin su voluntad, y se la puso delante: y quando le dixo requiebros, le caso con ella. Y a Rebecca, sus padres con verla ganosa de casarse con Isaac, dixerón: Pregütemosle, si quiere yr. Y con ser su marido Isaac deudo suyo, y rico, le preguntan y dizen: Mirad que auays de yr largo camino, mirad si os esta bien casaros: Y dize, q̄ si: Y sin auerle visto, en vn momento dexa el padre y la madre. Este contrato del matrimonio fue entre todas las gentes, y en todas edades muy celebrado: y por esto proueyo santissimamente el Espiritu sancto, en el Concilio Tridentino, que se celebrase con aquella solemnidad de amonestaciones y testigos: por euitar tanto mal como auia en el mundo, y porque tan alto sacramento fuesse celebrado como conuenia: y es el mal, que con todo esto no escarmientan las donzellas, y luego alegan, que tuuieron voluntad: y no basta para que sea sacramento, sino ay las solemnidades que manda el Concilio. Así que en este estado ay muchas ocasiones de defrenarse el apeto concupiscible, por cumplir con el compañero, y muchos trabajos y cuydados: y conuene viuir con recato, y amar con tiento a sus mugeres, y tomar de voluntad este estado: y que cada qual mire si se halla con suficiencia para el. Dios faco a San Iuan de las bodas, y mando a Oseas que se casasse y remediasse, que mas vale el alma que la honra. Y al reues, el demonio, al que es para frayle dize, que se case, y el que es para casado, dize q̄ sea frayle. Y por tanto conuene ponerse en manos de dios, que sabe dar lo que conuene a cada vno: y pedirle como a padre piadoso, con coraçon descarnado, que nos ponga en la cruz que nos conuene, y en q̄ nos hemos de saluar. Ionas queria ser marino, y no quiso Dios, ni le conuenia, sino ser predicador: y lo q̄ a vos conuene, a mi es dañoso. Dauid con tener vnas armas tan buenas, no puede pelear con ellas: y Saul si, y sino las lleua, le mataran. Verdad es, que siempre hemos de aconsejar, que guarden los hombres continencia. Y así aconseja San Pablo al que ha embiudado, pues Dios le ha quitado aquella carga, que no se torne a casar, y que desleaua que todos fuesse virgines, como el era: pero cada vno hara conforme tuuiere don de dios. Bien es no tocar a la muger, pero si soys flaco y apasio-

nado, casaos: y a los demas yo aconsejo que sean virgines, como Dios me ha hecho merced: y al biudo, q̄ no se case. Acaece vn desastre en vn pueblo, que se cae vna yglesia, y toma debaxo mucha gente, vnos quedan muertos, otros quedan heridos, y otros como espantados: y acaece que vno que se escapó, y le sacaron del hueco de vna pared donde no se hizo mal, va huyendo, que no le alcançara vn caballo, Aguarda hermano: O señor q̄ se me ha caydo la casa encima. Pues entrad dentro a adereçarla: No señor, no se acabe de caer y me mate. Así son algunos casados, que se les muere la muger: y dizeles san Pablo a los biudos, que no busquen mas mugeres: y si vos les dezis que se casen, dizen: No señor, nunca mas calamienta, ya que Dios me ha librado, no me tengo de casar. San Pablo dize, que las biudas moças y flacas, sino guardan castidad, que se casen: pero quando no nos consta de su flaqueza, siempre aconsejamos que no se casen, como aconsejo el Angel a Loth, que subiesse al monte, huyendo de Sodoma, y casi le lleuaua a empellones. O Señor, dexadme en esta aldea de Segor: y así se lo concedio: Pero despues de muerta su muger, subio al monte. Así san Pablo, a todos queria subir al monte de la continencia, y religion, y fraylia, o mongia: pero si soys flaco, dize, que os que deys en el aldea del matrimonio, y si se os muere la muger, o si es de tal edad, q̄ de quedar en el figlo no nazca escandalo, y con su consentimiento y licencia del Obispo vuestro diocesano, o si ella tambien entra en religion, sed frayle: y esto es lo que aconseja: y desleaua san Pablo: pero el que no se contiene, dize, que se case. Y aduertia la curiosidad humana, que a nadie dexa Dios de dar lo que ha menester para su estado, y le dexa usar de su libre aluedrio. Aquel rey q̄ dio los talentos a sus criados, a cada vno dio segun su habilidad y industria. El talento es cosa rica y caudalosa, con que bien puedes grangear y hazerte rico, y con mucha justicia te pide la vsura, que es el aumento y ganancia, porque es proprio del dinero el ganar: y así el fauor q̄ Dios da tiene gran fuerza en vn coraçon, y mueue mucho: Y falta del hombre es no querer, le venga este fauor, ni usar del. Elias arrojó la capa a Eliseo, y luego sintio vn no se que, y corrio con este fetuor, q̄ fue mostrar propiissima voluntad, y dixo a Elias: Ruegote q̄ se haga esto con licencia de mi padre, y con

Micro. ad pagmachi um.
Gre. l. 26. mor. c. 19. pñto. 3. p. anno. 27. gene. 2. Ioann. 3. Mat. 9. 1. Cor. 7. 3. 2. q. 186. 2. Ethico. Frequentia coitus auget concupiscentia.
Angles. q. 1. Est sacra menti in- firmitatis, & minimū bonum nō semper cō sulendum.

gene. 2. Abu. gen. fo. 273. gene. 24
Cant. 6
Infra tra. 7. c. 5.
Matt. 19. Abu. super 1. Reg. to. 1. f. 72. 23. 74.
Cant. 6
Ioann. 2. Osez. 2. Abu. mat. to. 5. fo. 76
Tra. 2. c. 3. fin.
1. Reg. 17
1. Cor. 7.
Abu. super Iudi. 5. 49. co. 2. & 1. Reg. to. 1. 33.
q. 171

Los años matrimoniales quando son permitidos. 3. p. addi. q. 49. art. 4. Viguerius. c. 16. §. 7. ver. 2. Abu. len. Mat. to. 3. f. 84.
Gre. l. 9. re. gis. c. 39.
Matt. 25.
3. Reg. 19.
I 5 su



su bendicion: y aunque parece honestissimo negocio, pedir esta licencia, y parece que se deshizo Eliseo del todo, pues tenia cuenta con su padre. Y respondió Elias: Que me pides licencia: yo, que hice: solo te puse la capa encima. Dime Eliseo, podiate mouer yo y hazer correr tras mi: claro esta que no: luego otra virtud obra de dentro de la capa, que es la de Dios, a esta has de seguir, y no deues detenerte, sino responder a la gracia que te mueue interiormente, por esta señal exterior. Siendo esto verdad, que tiene nadie que quejar se de dios q̄ le puso en tal estado, sabiendo que en el no le auia de ser útil, y que le siruiera y se saluara mejor en otro: pues cada qual es libre, y le da dios gracia y caudal, para viuir bien en su estado, y para escoger el que mas vea que le conuiene: y es cierto, q̄ no ay en Dios iniquidad, y siendo sus iuyzios incomprehensibles: a nadie haze fuerza ni agrauio: sino mucha merced, y nos da a nuestro escoger de muchos estados que tiene, y caminos para el cielo, que son de frayles, o casados, o continentes: y ay algunos, que ni se cañan ni son frayles, ni continentes: y así se quedan en Sodoma, de pecados abrasados: y escusanse con dezir, que no se atreuen a recibir la muger que le saliere y cayere en suerte: y creen, que como algunas son adúlteras con el, así sera la que fuere su muger. Y es verdad, que a los adúlteros fuele Dios castigar con que sus mugeres no les sean leales, como veremos en el Tratado. 15. capitulo. 14. Pero si vos soys bueno, y si auays sido malo, y hazeys penitencia, dios os dara muger fiel y leal, qual conuiene para saluaros. Mira a Abrahā que era amigo de Dios, y procurador de su gloria. y así le dio Dios vna muger santa, que siempre anduuo peregrinando con el. Y quando Abimelec y Pharaon le quitaron la muger, Dios se la guardo y defendio. Y si soys casado, no andeys diciendo: Si yo hallasse a mi muger en adulterio, yo la mataria: antes fiad de Dios que os la guardara: y que quando no os la guardare por ser vos adúltero y peccador, os dara paciencia, a la qual estays obligado, por el general proposito que deueys tener de no offender a Dios ni hazer alguna cosa indeuida, ni por medios ilícitos. El Sabio dize, que el labrador que no se fia del tiempo, no siembra ni coge trigo. Y todos los ratos se acabaran sino vuestre confianza. Y si no os casays, ni soys frayle ni conti-

nente, soys de quien dize Christo, que los mochachos remedan todo lo que veen, llorar y cantar, si Letanias tristes, lloran y cantan estas Letanias, y si veen danças y juegos alegres, tambien. Y vino san Iuan ayunando, y habitando los desertos para que vengays a ellos, y dixistes que tenia demonio y familiar. Y viene Christo en bodas autorizandolas, y daos licencia para que os remedeyis en ellas, y no quereys sino quedaros en vuestras solturas. Pues segun esto, bien ha Dios justificado su causa, y substaciado su processo contra vosotros. San Pablo dize, que todo lo q̄ hizieredes sea por su amor: y así dios lo recibe y agradece: para lo qual hauemos de notar, que ay cosas, q̄ lo menos dellas quiere y toma para si dios: y otras, que todas las quiere para si, y nada dellas para mi ni otro alguno, sino que todas sean para su diuina Magestad: como de la hazienda, que lo menos quiere para si en sus pobres: y así della, no nos pide sino lo q̄ sobra: tambien del tiempo, solo vn dia en la semana: y de la muger y hijos, no os pide mas de que quando los pidiere se los deys, y vuestros deleytes os los dexa conflagrandoselos: y así dize, que si soys flaco, os caseys: pero de la obra buena que hizieredes no quiere que tomeys algo de opinion y voluntad della, ni os da licencia para ello, ni por dar contento a los hombres, ni avos, tanto q̄ dize, q̄ no lo sepa la siniestra, para sacar gozo y contento, que esso es no saberlo vuestra mano. En todas las uaciones vuo algunos buenos: entre los Niniuitas auia captiuos malos y vn Thobias bueno, que viendole que por vengarse de la matança que hizo el Angel en el cerco de Hierusalem, matauan a los fieles, y no les dauan sepultura, el, los enterraua y lloraua, y quando los demas yuan a adorar los idolos, el adoraua a Dios verdadero. Y entre los Cananeos vuo vn Melchisedech: y entre los Sodomitas vn Loth: y en los Orientales vn Iob. Y por muy estragadas que esten las yglesias, siempre ay en sus rincones algunos justos, por quien Dios nos sustenta y haze merced, así que hallamos pocos, como en viña vendimiada, la rebusca que se dexaron los vendimiadores, como le acaecio a Micheas, que vendimiau en Otoño. pero al fin hallaua. Y ay algunos en todos los estados q̄ autorizo Christo: y no contrahemos pecado original, porque sea pecado casarse, pero mas autorizo el estado de la virginidad, naciendo

1. Cor. 10.

Miche. 5. Gre. super psal. 50. in iniquitatibus conceptus. & super Domine exaudi orationem. psalm. 23.

Psal. 23.

Gene. 4.

Trat. 1. ca. ultimo. Math. 24. Luc. 17.

Abu. super gen. f. 248. sup. Exo. f. 14. r. R. to. 1. f. 90.

gene. 8.

Exod. 14.

Thob. 3.

do de madre virgen, y siendo virgen: y que esta es la generacion que busca a Dios, y la de la biuecz, siendo alabado de la santa biuda Anna Prophetisa: Y de todos los estados se sirue: Y así lleuo al parayso terrenal a Enoch, que fue casado, y tambien lleuo a Elias, que fue virgen, y hizo reliquias dellos, y quiso que carne tan honesta este como embalsamada y viua, hasta el dia del iuyzio. Y en todos los estados ay algunos de quien se sirue Dios, y otros de quien se sirue el demonio. Y así cuenta san Matheo, que estauan dos en vn campo: esto es, dos hermitaños, lleuo Dios y dixo: Este es mio: y lleuo el demonio y dixo, Este es mio. Y estauan dos en vna tahona: Esto es, en el officio de la prelacia, que es tahona, y dixo Dios: El vno de estos prelados es mio: y dixo el demonio, que el otro era suyo. Y estauan dos en vna cama (y porque tiene Dios parte en los deleytes, y el buen casado sirue a Dios engendrando sus hijos) dixo dios: Este es mio: y el demonio dixo, que el otro era suyo. Pero ningū estado halló yo tan favorecido con milagros de Dios, como el de los casados: que en el parayso terrenal veo que Dios fue el casamentero, y hizo vn milagro, conuirtiendo la costilla en muger: Y hecho Dios hombre, el primer milagro q̄ hizo fue en las bodas. Y no se contento con sanctificar el principio de nuestra generacion spiritual, sanctificando las aguas, baptizandose en ellas: sino tambien sanctifica el principio de nuestra generacion corporal, con su presencia y de su madre sanctissima, y con el mesmo elemento con que mataua los hombres carnales en el diluuió, y con las aguas que conuertia en sangre, conuirtiendolas en baptismo y en vino: significando que las aguas de los trabajos de los casados, conuertira en alegria spiritual: pues lo que era instrumento de justicia, haze instrumento de gracia y misericordia. Los casados han de hazer lo que es en si, y de su parte. Primeramente antes que se casen, darse a la oracion, y dezir Missas, suplicando a Dios, que la junta de dos personas diferentes sea para saluacion de sus almas: y esto pedirlo con coraçon descarnado: mirando bien su complexion, inclinacion, disposicion, y costumbre, y aconsejandose con algun letrado, como Sarra, que tres dias se dio a oracion y ayuno, para que Dios la casasse de su mano, y entonces el Angel san Raphael le trahia vn marido sancto. Ninguno tome

estado sin Dios. Bueno es ser frayle, pero no es para todos: bueno es ser monja, pero no sabey si es bueno para vos: no es malo ser casado, pero podra ser que sea malo para vos. Y no digo yo que pidays a Dios reuelacion, sino que mireys la inclinacion que os pone Dios, que parece que essa os habla: y miraos bien, porque puede auer cosas en vos, por donde veays si soys para este estado, o el otro. Salomon dize, que el Rey da joyas y dote, y que Dios no da otro don ni presente, sino muger cuerda: Esta da Dios quando casa a su seruo, y esta no puede dar el Rey a su criado: y así conuiene acudir a Dios, en la oracion, porque todo lo que viene por su mano es bueno, y el agua que dió Dios fue miel y manteca, por passar por tales alambiques, y todo es abundancia lo que da Dios, y lo que dan los hombres escaso y malo. Combidad a Christo a vuestras bodas, que os honrara mejor que vuestros padres, que el vno os dara vn anillo, y el otro vna joya, y Christo muger callada y prudente. Dichoso cuyo combidado es Christo, y desdichado cuyo primer combidado es sathanas. En que parara el matrimonio, cuyo principio es mundo codicia. Y despues de casados conuiene que se aparten a orar y hablar con Dios, pidiendole fuerzas para llevar las cargas del matrimonio sin peccar. Y dize san Pablo, que para orar los casados aparten cama, porque es tan alta y soberana la oracion, y pide tanta limpieza, que aun que os aya ayuntado Dios, es razon que os aparteyis para tratar de hablar con Dios, y regalaros con el: pero dad el debito a vuestro compañero, porque se yra a otras mugeres, como se fue el Esposo, y entre ellas le halla la Esposa, y por ser ella esquiuva le dió ocasion que se fuesse a las concubinas. Y si la muger tiene mala condicion, que no se puede llevar, y el marido de tal manera que no se puede sufrir, hā se de hazer fuerza a su inclinacion. Y así lo hizieron los animales en el arca de Noe, que con ser cada vno de diferente condicion, del otro, perdia cada vno de su derecho, y domaua su condicion: y así se sustentaron allí, y no se hazian mal. Y el leon no era leon, ni el caualló era caualló, y todos estauan domesticos: y si allí el tigre fuera tigre, y el leon leon, y el perro perro, allí se mordieran, y passara vna herreteria, y se consumieran. Así la yglesia, dize san Pedro, es el arca de Noe, donde estamos muchos de diuersas condiciones: y Christo con

Prov. 19.

Deut. 31.

Rom. 8.

1. Cor. 7. Abu. mat. to. 1. f. 308 309. super du. to. 1. f. 98.

Cant. 4. 6.

gene. 8.

1. Petri. 3.

2. Reg. 12. & 16. 17.

Gene. 12. 26.

Soto de iust. & iur. l. 5. q. 29. art. 3. Eccl. 11.

Matt. 11.

Isai. 9. con su gracia nos domestica y amansa, para que todos viamos en paz. Y llama Isaias a los ricos riges, y que es gran milagro que estén con el pobre sin hazerle mal, sin agraviarle, y que estén conformes cada vno en su vocacion, cada vno en lo que le cupiere, en el repartimiento dado de Dios, en la vocacion que tuuiere, que esta es la gloria del Evangelio: aqui corderos, pobres mansos, gozen de los pastos de la yglesia, y crezcan, como dize Isaias, especialmente los casados, de vnas puertas adentro se han de sufrir, refrenando sus condiciones, y haziendose fuerça, y luego Dios acudira con su gracia. Si la muger ve que su marido es vn leon tyrano, amansele con buenas palabras. **San Pablo** va haziendo combinacion de caridad de marido a muger, y dize, que los maridos amen a sus mugeres, y las sufran y sobrelleuen, como Christo a su yglesia. Y las mugeres estén sujetas a sus maridos, cumpliendo la maldicion que Dios les hecho, de subjeccion a sus varones, o por mejor dezir, el remedio que Dios les dio, para q̄ no se perdiessen, y dezirles q̄ no se apartē de la mano del marido a hablar con la serpiente, que las engañara. Y tambien dize, que los maridos las amen como a sus cuerpos: esto es, como a si mismos, y que aunque son dos personas, sean vna en amor y conformidad, y no se engañe nadie, pensando que puede poner las manos en su muger, y dezirle palabras injuriosas, porque es peccado grauissimo, y dar ocasion para ello: antes ha de amarla como Christo a su yglesia, amonestandola, corrigiendola, exortandola, rogando a Dios por ella. La muger honrando a su marido, honra a si misma, porque el marido es su cabeza. Y el marido honrando a su muger, honra a si mismo, porque es su costilla y vn pedaço de su coraçon. Siempre Sara llamaua a su marido señor, y ella llamaua, hermana y señora. **San Pedro** dize, que no desampareys a las mugeres, ni las deshonreys, porque no tienē otro dios, despues de Dios, sino a su marido, que las prouea y ampare, y encargue dellas. Contando Isaias la perdida grãde de Hierusalem, vsa de vna frasi muy galana, y vsada en la Escritura: Que siete mugeres llamauan a vn varon, y le dezia: No queremos mas de ser vuestras, y ser estimadas por vos, que nosotras como mugeres, siempre dependemos del fauor de los hombres, y queremos solo ser estimadas por ser vuestras: y para esto es razon, que el

varon la estime, y es obra de caridad, y en que Dios se sirue: y dezian, que le quitasse el oprobrio de estar sin hijos: Aunque es se oprobrio no era si no a las casadas, y no a las donzellas, que bien se podian estar sin casar, Vt August. cōtra Fauitum Manicheū. Y Dios por Isaias da grandes bendiciones a los virgines: pero Isaias habla como ellas hablaban, que pensauan ser afrenta no ser casadas, y no tener sombra con sus maridos: y esto es cierto, que sienten mucho ser dellos desfavorecidas: Y por esso dize san Pedro que las honren: y aun con esso no basta para algunas, como la muger de Iob, que por consuelo de sus trabajos le dezia, que blasphememe de Dios, y tirauale de los pies para ahogarle, y persuadiale que desesperasse, diciendo, que hazey's ahi Iuan de buena alma: andaos siruiendo a Dios, y vereys qual os va: tanto soys de bueno, que no os haze Dios bien, blasphemad el nombre de dios, deid lo que se os viniere a la boca. Suelen ser las mugeres muy impacientes, y sienten mucho las perdidas, y son importunas y avaras: y aprouechase el demonio dellas. para hazer renegar a sus maridos: y así para esto se la dexo el demonio por sustituta suya. Pero Iob con grande auiso y prudēcia, por cierto oquios y rodeos, la reprehendio, diciendo, Muger, no es razō que en vuestras platicas, imiteys a las mugeres locas: y no le dize: soys hereja, b'asphema, miembro del diablo, sino honrola reprehendiendola con buen termino: y no vitupera la naturaleza, sino la locura, y no se quiso sujetar a ella y a su mal consejo, y conociendola que era subdita, reprehendiola. **Thobias** dixo, como es crupuloso y de delicada conciencia: Mirad muger esse cabrito no sea hurtado: y quiso dezir, que no le vuisse cōprado de algũ çagal que le traxesse hurtado: y ella entendio que la notaua de ladrona, y respondió vnos limosnas y enterramientos: donde el visitar los enfermos: bien parece quales han sido vuestras compañías, buen pago os ha dado Dios de tantos trabajos, pues os tiene ciego: serui a Dios y vereys qual os pagara. Que hiziera si le viera visto viuir mal, ni rad qual para al marido: Pero **Thobias** no le respondió, sino fue a Dios y hizo oracion por su muger: y los pecados de su muger llamo propios suyos. por ser su cabeza. **Bien** sabey's Señor, dize, la junta que ay entre mi y mi muger: estos peccados son

Exod. 23.
Deut. 7.
Aug. l. 14.
c. 13.
Isai. 56.
Iob. 1. c. 9.
Abu. to. 1.
sup Iosue
f. 72. 73. su
per. 2. Pa.
ra. f. 3. 21.
Iob. 1. B. 5
grego. l. 3.
mo. c. 6. 7.
Tra. 1. c. 3.
Thob. 5.
Abu. 4. R.
f. 88. co. 3.
4.

Cant. 6.
1. Reg. 25.
Tra. 18. c. 11.
Abul. sup
Exo. to 2.
f. 91. co. 4.
Intra. c. 5.
Tra. 1. c. 2.

Capitulo tercero, De quando las mugeres pueden tomar a sus maridos, de sus bienes.

Laba el Esposo a su Esposa, y dize: En la autoridad, equiueza y grauedad, mi esposa no parece si no vna, cōpañia de gēte de guerra, q̄ viene en gran concierto siguiendo a su capitā, q̄ pone temor, y no ay quiē ose acometerla, y mirarla cō desuergō çados ojos: y esta tal es, mas acatada, reuerenciada, y amada de los virtuosos: y el q̄ a esta amada, esta cierto y asegurado de su fidelidad, teniendo por prenda la virtud, de donde procede. Y tambien la compara al huerto cerrado, donde ninguna bestia puede hazer daño: y tambien la compara a vna ciudad fuerte, como la de Hierusalem, por tener el ornamento de todas las virtudes, que hazen vna bella compañía y graciosa vnion, como vna ciudad con mayor fortaleza de sus contrarios y de quien la procura dañar, y sabe triumphar dellos. Y esta tal es, la que en defecto y falta de su marido, puede regir y gouernar. Quādo la naturaleza yerra, yes necio y perdido el marido, que destruye la casa, la muger lo ha de remediar: y así lo hizo **Abigail**. Acaccio así, que **Dauid** con estrema necesidad embio a **Nabal** a suplicarle le diese de comer, pues se lo deuia bien, por auerle guardado su ganado: y siendo **Nabal** muy rico pastor, que lo podia muy bien hazer, quedandole el braço sano, no lo quiso hazer, antes hablo de **Dauid** con grande desprecio. Y boluieron los mensageros, a **Dauid** y dixeronle lo que passaua: y el mando que se aparejassen todos, y le fuesen a destruir: y **Abigail** entendiendolo, saliole al encuentro a recibirle, cō mucho pan, y pasas, y vino, y cinco carneros cozidos, y sale de su casa sin que lo supiesse el marido: y caminando la muger, vido que descendia **Dauid** con su exercito, el qual venia diciendo: que no auia de quedar piante, ni mamante, que todos no muriesen. La buena muger echose a sus pies, y rogole con mucha humildad, que no quisiesse mirar en la necesidad y defacato de su marido: y pudo tanto,

que **Dauid** embayno su espada, y perdono a toda su casa: y así se boluio sin hazelle mal. Pero despues el marido quando supo la venida, de espanto se quedo muerto: y la muger quedo por muger de **Dauid**, por el buen comedimieto y saber que tuuo, y por ella se salvo toda su casa, que se perdia por su marido: al qual estado bebedo, no le corrigio, sino quando auia dormido, y le hallo sin ira: que es singular exemplo para las casadas, que en semejantes casos pueden tomar y dar de la hazienda de sus maridos. Tambien conuiene, que a las mugeres de los maridos grande parte del gouerno de su casa, y dar limosnas, como **Christo** dio a su yglesia, Esposa suya, que es hermosura de su casa, como fue diuidir los despojos que **Christo** gane, administrando los sacramentos, y dando indulgencias, porque son dos en vna carne, y ambos tienen cuydado de los suyos, como en buena economia y gouernacion de casa, q̄ aunq̄ el varō tiene el principal cuydado de casa, por esso no se escula la muger de tenerle: y así, dize ella, Yo soy la querida y regalada, amada, los regalos y deleytēs de mi Esposo, Et ad me conuersio eius. Que lindo trueque, Porque nuestra segunda **Eua** dio muestras de verdadero y entero amor, y toda se entrego al segundo **Adam**, Bueluase la platica y negocio, y diga: Ad me conuersio eius. El es Señor, y yo Señora, proueedora de mis domesticos. Y dize luego: Salgamos al campo, veamos si han florecido los granados: que es el cuydado que tiene del aumento de los Santos, y si dan el fructo que han de dar: y así se junta **Christo** y su Esposa a procurar nuestro bien. Pero el marido ha de tener el principal cuydado de sustentar a la muger y a su familia: y por no hazerlo así, vemos que la muger y hijos hazen el tito. Y es de llorar, que esta el mundo perdido, por malos maridos, y malas mugeres. Si digo verdad, o no, digalo la esperiencia. Quando mas trayciones y disensiones: quando menos caridad entre marido y muger? Entrays en vna casa, y no vereys si no ofrecer al demonio el vno al otro, toda la familia maldiciones, y esse es su lenguaje, y sus maytines, y prima. A todo preside el demonio, a todo preside **Satanas**, y daysle mas de lo que pide, que no os pide mas de vuestra alma, y daysle la de vuestro marido y su cuerpo, criados y hijos, y todo procede de falta de amor. Para remedio de lo sobredicho, conuiene que en

Cordoua.
9. 125.
psal. 67.
Eph. 5.
Cant. 7.
2. 2. q. 102.
ar. 9.
2. Rcl. 6.
Abu. to. 1.
sup 1. R. f.
72. 73. 74.
77.
el

el matrimonio aya y igualdad. Las vacas lleuauan muy bien el arca, hasta la ciudad del Sol, donde fueron sacrificadas a Dios, porque eran yguales: Y ansi conuiene que el marido y la muger sean yguales en linage y riquezas, y de vna ley y profersion. Y aunq san Pablo. dispenso y dio licencia para que vn hombre Christiano este casado con vna muger infiel y pagana, y vna muger Christiana con vn pagano, porque la muger es grã predicadora del marido: y en la primitiua yglesia como estaua la sangre de Christo reciente, auia mucho feruor en los Christianos, para conuertir los infieles, aunque lo fuessen sus maridos, o mugeres: pero ya cesso essa licencia, por el grande daño que viene a los Christianos de estar casados cõ infieles. Casose Acabrey de Israel, cõ vna Cananea, llamada Iezabel, hija del Rey de Sidonia, la qual le pego la idolatria, y muchas tyrantias, de que vinieron grandes daños al pueblo de Dios. Y Ioran por casarse con vna hija desta Iezabel, se perdio. Y vn hijo de desiguales, de vn Egipto y Iudia, fue el primero que blasphemo el nombre de Dios. Y por esso san Pablo dio licencia que se descaassen el fiel de la infiel: porque la mala leuadura, es muy poderosa para malear al bueno que es flaco. Por esso Abraham tomo juramento debaxo de su muslo (de donde Christo auia de nacer) a Eliczer su mayordomo que no casasse a Isaac su hijo con Cananea rica y hermosa (que sea ocasion de adorar idolos, y essa se hara idolo facilmete, y le enganara como Eua y Dalida) y assi lo hizo, que le traxo a Rebecca deuda suya, virgen honesta. Y Elisabet y Zacharias erã yguales de casta de Abias y de Aaron, y no solo en linage, pero en bondad y virtud: y ansi caminauan via recta, cõ el yugo del Señor. La desigualdad da en desamor, en bregas y poca paz. Y si los casados son desauenidos, tienẽ vn infierno en su mesa y en su cama. Y por esso concedia Moyses libello de repudio. Y Christo dize, que no es licito, sino que siempre habiteys juntos: Y marauillãse los Apostoles, y dizẽ: Señor, si esto es ansi (como es) mejor es no casarse. Y dize Christo: Verdã es, y muchos por el voto de castidad se inhabilitaron para casarse: pero no todos son para frayles, q algunos se han de casar, y ellos mirẽ lo que hazen. Porque si vna muger no es a gusto, es vn demonio, si es loca: Pues vn marido loco, bebedo, gran comedor, y beuedor, juga

dor, ingrato, mal pagador de los beneficios recibidos, que demonio fue para Abigail? y que tormento para vna sancta muger, ver su marido amancebado y vicioso, y que no solo no la prouee, pero que quiere que le sustente, y le de para el juego, y le encubra sus robos: pero la tal, como la aueja, sacara dulçura de meritos, de la retama. Dauid alaba mucho la paz y concordia. No es otra cosa republica, sino que no puede el castre hazer vestidos, sino para otro. Tambien ha de haer republica espiritual, y en ella quien nie baptize, confiese, y descomulgue: y han de ser tenidos en mucho los que conseruan esta republica: y estimad en mucho, que habiten en vno: como quando vngieron a Aaron, que de la cabeça viene a la barba, y de ahí a los brazos, y de ahí a la falda, y esto por estar vnido vnõ con otro, del Papa, a los Obispos, y de ahí a los curas. Ezechiel junto los huesos, y luego vino el espiritu: y no puede auer paz de espiritu, sino se juntan. Vna gran cosa dize el Ecclesiastico, yes, que a Dios y a los hombres, con ser de diferentes pareceres, parece bien la concordia y paz de los hermanos. Dad a Dios la casa donde andan los hermanos en pleyto, y el conuento dõde no ay paz. Esta paz promete Dios, con vna metaphora de los pastores y labradores, entre los quales suele auer poca paz, como entre Cain y Abel, que alli se començo: y nunca se lleuan bien los Iudios, y los Egiptios, y Gentiles, por ser los vnos pastores, y los otros labradores, que sus tierras se las quitauan y hazian dehesas. Y promete dios que dara paz a Iudios y Gentiles, y a vnos tribus con otros: y por otros Prophetas, la promete diciendo, que de las espadas haran arados, y de los almetes tazas para beuer, y que cada vno beuera el vino de su viña, que no se la comeran. Muy hermosa es la paz y los pies de los que la anuncian, mayormente entre los casados, donde los bienes son comunes, y las oraciones tambien, y los hijos. Rebecca dezia a Isaac: Dadme hijos, y sino morirme he, y oro Isaac, y diole dos hijos: y ella auia orado, y no la auia Dios oydo. En qualquier negocio tiene principal lugar la oracion del que pide: pero en el matrimonio mas principal lugar tiene la oracion del otro, que la vuestra: porque son tan comunes los bienes, y tanta la caridad y vinculo, que lo que el vno no alcança para si, lo alcança para el otro: y pues ay tanta vnidad

dad matrimonial, justo es que aya summa paz, y para este edificio hagan buena zanja y cimientõ. Quando se casan no pongan los ojos en la riqueza y hermosura, sino en la virtud. Aristotiles dize, que la amistad y amor de bienes honestos, es durable, conio lo es la honestidad y virtud: pero la amistad de bienes delectables, se acaba, en acabando se las riquezas y hermosura, como se suelen acabar con el tiempo, y con vn mal suceso, y con vna enfermedad. Para el fin del matrimonio que es criar hijos para Dios, tan buena es la muger fea como la hermosa, y aũ alas vezes mejor, como lo fue Lia, q tenia hijos: y Rachel hermosa, no los tenia. Por casarse Abraham con muger hermosa, arrisco muchas vezes la vida, porque la hermosura es mala de guardar: y el diluuiõ tuõ ocasion, de mirar los hombres a las mugeres hermosas, y no quererlas para lo que Dios las criõ: y escogian muchas, y soltauã la rienda a la sensualidad: Tenian ojo a la sensualidad, y mas las querian para deleytarse, que para tener hijos. No se casen los hombres por su gusto, ni por su parecer, sino el de sus padres y hombres cuerdos, temerosos de Dios. Agar caso a su hijo Ismael: y Judas caso a su hijo: y Abraham caso a su hijo, y no temprano, sino quando tenia quarenta años. Agora se casan ellos, y muy moços, que a si mismos no se saben regir, miren como regiran a otros. Y assi dezia la Esposa: Siendo yo moça delicada, que he menester que me guarden, me han dado cargo, que guarde la viña de mi casa y familia. Y conuiene pedir a Dios, que no se conciba en vuestras entrañas hombre que veays dañado y hecho diablo, en el infierno. Bien puede la muger reñir al marido lo que es offensa de Dios, pero en secreto, y no delante de nadie, aunque sea vn Angel, como lo hizo Selphora, que ydo el Angel que trahia la espada, reprehendio al marido diciendo: Ocasión me aueys dado, de morir vos y yo. Que diremos de las que reprehenden a sus maridos delante de los estraños? Los maridos procuren de conformarse con las mugeres, como Zacharias, que por no contradecir a su muger, escriuio: Ioannes est nomẽ eius: Pero en las offensas de Dios, han de ser contrarios, como Rebecca, que entendio que su marido Isaac queria dar las bendiciones y oraciones, y deprecaciones, por interesse de comida y regalo corporal: y sabiendo que Dios no se seruia que diese esta bendicion

a Esau, sino a Jacob, llamo a su hijo Jacob, y dixole: Entendi que tu padre Isaac trataua esto con Esau tu hermano (donde noten los prelados y padres, que sus secretos no los entiendan los domesticos de su casa) y se que mas conuiene obedecer a Dios que a los hombres, por tanto ve, y hurtale la bendicion, y no pecaras pues es tuya. Pero en esto vayan las mugeres y subditos, con mucho tiento, y mireno bien, porque sino les consta ser malo lo q les mandan, y si ay duda en ello, en tal caso han de estar a la determinacion y iuyzio del marido, o perlado. Y para concludir con este capitulo y materia, los casados pongan los ojos en el premio q se les promete, que no es menos que su saluacion. Y dize san Pablo, que la muger se saluara por parir y criar sus hijos: (Pero ya dan sus hijos aciar por darse a deleytes) Y esto se entiende, si permanecieren en la fidelidad y lealtad a que estan obligadas, teniendo fe y amor, con que guarden el aranzel de su estado, siendo fiel a su compania, y lleuando su cruz: no andando estacion, sino pariendo y criando se salua. Es tan grande cosa criar hijos, que se da por ellos el cielo. El predicador se salua por apartar al peccador de su error. Todos los estados tienen sus cruces y sus premios. La monja su recogimiento y honestidad, la obediencia y llorar los pecados del mundo: Pero la cruz de la casada, es amor y fe, con su marido. Y renegad dela muger que no ama mucho a su marido: y no ha de tener otro secretario ni arrimo despues del confessor, sino a su marido: ni largas platicas con nadie, sino con su marido. Y por esto Christo dixo a la Samaritana: Llama a tu marido, que largos razonamientos no se sufren, sino delante del, ni le quiere dar la gracia sin su marido: y esto dixo Christo, no porque viesse peligro en su persona, sino para enseñanza nuestra: y que quitemos escandalos y ocasiones, de que los flacos y pecadores juzguen mal de nuestras largas platicas. San Pablo dize: La muger si quiere aprender, pregũte a su marido en su casa, que el alli la enseñara, pues es su cabeça, como lo es Dios de Christo, y Christo del varon: que por esta causa el varon se dize imagen de Dios, y la muger imagen del varon. Estas han de ser sus visitas y sus estaciones, mirar a su marido, y oyrlle, y ser su sombra. Y es mal negocio y monstruosidad, andar el cuerpo sin la cabeça, y la muger sin su marido, y por seruirle

Abul. sup Deut. f. 8. co. 2. super Iud. f. 153 sup Iosue to. 1. f. 95. co. 4. 3. R. 6. 20. Cõci. Tol. 4. cano 61. 62. c. ex li. teris de cõ secr. cõiu. l. 1. C. de Indis. c. ne quis. 4. Reg. 8. Leui. 24. Gene. 24. I. Para. 24. Luc. 1. Exod. 30. Marr. 19. Abul. sup R. to. 1. f. 71. co. 4. Marr. to. 5. f. 61.

1. Reg. 25. P sal. 131. Ezech. 37. Eccel. 37. Iere. 31. Mich. 4. Mich. 4. Luc. 2. Gene. 27.

Abul. sup 2. Para. fo. 321. co. 4. Abul. mat. to. 5. f. 54. Gene. 30. gene. 120. gene. 6. Viguierius c. 16. §. 7. ver. 1. & 2. c. 17. §. 1. ver. 19. Gene. 27. gene. 38. gene. 25. Cant. 5. Exod. 4. Luc. 2. Gene. 27.

Mich. 7. i. Thi. 2. d. 15. Iacob. vii. gre. Regi. l. 12. c. 10. Ioan. 4. c. quomo. do. 31. q. 1. i. Cor. 14. Abul. gen. f. 129. Cant. 7.

Capitulo quarto, Del adulterio.



A Escripura es lengua sancta, y en ninguna cosa pone maldicion, sino en el adulterio. y assi dize Job: Tal y tal me vengas si yo cometi adulterio. Por el adulterio se pierde el dote y las arras, y la entregan al marido que la deguelle: porque el adulterio es quebrar la ley del matrimonio, o quando esta obligada por alguna ley a algun varon si fornicica, como Thamar q'estaua obligada, a Sela su marido defunto para resucitarle hijos, y porque fornicico la mandan apedrear. Y abomino Dios tanto este peccado, que mando fuesse castigado, con la mesma pena que es castigada la blasphemia contra su diuina Magestad. esto es, que los adulteros fuesen apedreados fuera del pueblo, como indignos de viuir y de morir entre los hombres. Y quando los maridos tenian vchementes sospechas de sus mugeres, queria Dios que sacassen a luz la verdad: y que para esto los maridos diessen a sus mugeres a beuer aguas amarguissimas, como de agenjos y hielles: y en el sacrificio q se ofrecia por la sospecha del adulterio, no queria que vuisse azeite de misericordia: y si la muger era inocente y estaua libre, no le hazia daño aquella agua amarga, antes si era esteril la hazia fecunda, y la daua hijos, y si era culpada se hinchaua y reuentaua. Y noten el cargo que haze Dios por Micheas: Mulieres populi eieicistis de domo, Que andauan acusando a algunas mugeres de bien, diziendo: Yo la vi hablar con fulano: y assi las echays de casa de sus maridos, y las hazey andar fuera de su regalo y amparo: y les quitays sus mesas y camas, y hazey q los niños andē llorando sin padres, descañados, y quitays la paz de q dios se suele alabar, y es grā de gloria suya, la paz entre casados, y vosotros quitastes aquella capilla de loores, pero quando cō razon el marido tiene sospecha, manda Dios, siendo juez, que beuan aquella agua, por ser peccado abominable y muy perjudicial a las republicas. Las diuinas letras dizen, que por vn adulterio cō vna muger de vn Leuita, quemaron la ciudad de Gabaa, y murieron diez y ocho mil soldados viejos y rebuffissimos: y el Leuita hizo gran sentimiento del adulterio de su muger, y con gran razon: pero los que fueron a castigar

Job. 31.

Abu. den. f. 76.

Abu. mat. to. 2. f. 293. ar. 8. Leuit. 20. 28.

Num. 5.

Abu. super Le. f. 115. co. 3. & fo. 145. super mat. to. 2. f. 293.

Soto de iur. sti. q. 1. ar. 11. 33. q. 2. c. qui. 13. quz. 4. c. quod. Michas.

Iudic. 20. Abu. super Iudic. f. 159

castigar aquel adulterio, fueron vencidos, porque ellos eran malos, aunque Dios lo mando, porque no quiere Dios que vn malo castigue a otro. No son vuestras manos para castigar, pero despues que derribaron sus idolos, y ellos fueron vencidos y humillados, agora, dize, estays buenos para castigar: y d, y fueron, y vencieron. Y Christo dize, que el que fuesse sin peccado, apedreasse a la adutera con innocencia y humildad. Salomon dize, que quando a la muger cogge en traycion su marido, no la perdona, ni bastan ruegos ni dadiuas, y con razon, porque se figuen grandes daños, que cuenta el Ecclesiastico. cap. 23. Mulier relinquens virum, &c. San Ioseph viendo a su sanctissima Esposa preñada, no la quiso poner en juyzio, pero quisola dexar, y apartarse della. Y dize para esto, que era justo, porque sola la gracia del Espiritu sancto basta, para acabar con vn coraçon humano, que perdona la injuria del adulterio (y en los varones es mas natural el zelo, que en las mugeres) Y assi Iudas, de su propria nuera, dize, que muera y sea apedreada: y no se pudo aplacar, hasta q vido que el era complice en aquel delicto. Y Christo mando en el Templo, que apedreasen a vna adutera, y fino la apedrearō, fue por no auer ministros idoneos para apedrearla. Todos los vicios parecen mal, y son feos en los ojos de todas las gentes: pero particularmente el del adulterio: tanto, que algunas naciones no hizierō ley desto, ni pulieron castigo contra este vicio, dando a entender que no podian imaginar que tan grande maldad auia de auer en su republica, y que si la vuisse, no sabian que castigo darle, y que como pecauan sin ley, tambien sin ley fuesen castigados. V la Escripura, la comparaciō de las palomas, que de que vna vez se hermanan, jamas des hazen la compaña, hasta que el vno falta de enmedio, y esto nace del natural amor que se toman, y la paloma esta muy obediēte a todo lo q quiere el palomo, y tal, q no le basta toda la lealtad que de su naturaleza le tiene, sino que tambien sufre muchas riñas y importunos zelos del marido, el qual como es muy zeloso, quando viene de fuera, luego hiere con el pico a su compañera, y con la voz aspera, da grandes indicios de sospecha, cercandola muy airado, y arrastrando la cola, y ella todo lo sufre, con ser muy leal y de gran simplicidad, antes le besa despues de passadas aquellas iras, que los

Prou. 6. Abu. mat. to. 2. f. 293

Matt. 2. Gre. mor. 1. 21. c. 9. et li. c. 6. ge. 38. Abul. mat. to. 5. f. 552. co. 4.

Ioan. 7.

Gen. 11.

Cant. 2.

zelos en su marido leuantauan: Assi los maridos se han de amar con amor firme, que dure para siempre, y ninguna cosa ha de bastar a deshazerlo y desminuyrlo, aunque el marido pida zelos, ni se han de passar a los nidos agenos: y si el marido llamare a su muger, a morar en vna cueua o barranco, de peña y campo, alli vaya y le acompañe: porque alli se conserua mejor la lealtad del amor. Suelen los esposos, dar a sus esposas algunas cosas que tengan simbolo y significacion de sus affectos, vnos de amor, otros de esperança, otros de cuydados, otros de zelos. Y assi el Esposo prometio a su Esposa dos arracadas de oro, en forma de tortolas, q significa alli el vocablo Hebreo, q tengan el remate del pico y vñas, de plata: porque lo vno el presente es hermoso, y lo otro dá a entender amor perfecto, durable, que no puede corromperse como el oro, con ningun accidente: Y assi como las tortolas, macho y hembra, viuen en estrechissima amistad, y faltando el vno, viue el otro leal hasta la muerte: assi el esposo y la esposa se han de amar, que no admitan amor peregrino y extraño, sino el de su dulce compañerero, y dure como el oro, que es incorruptible, y vence los golpes de martillo y fuego. Y si las aues se guardan lealtad, justo es q en los hombres se castigue el adulterio. Los Gentiles y barbaros que auia en tiempo de Abraham y de Isaac, tenian este peccado del adulterio, por mayor que el del homicidio: y assi viendo esto Abraham, y temiendose, que por quitarle su muger y aprouecharse della, le matarian, si dezia que era su muger, porque quedando biuda, peccarian con ella mas libremente, sin cometer adulterio, dixo a Sarra, que no dixesse que era su muger, sino su hermana, porque assi viuiesse por su causa. Es verdad que no es tan grande peccado el adulterio, como es el homicidio, pero es el mayor de todos, despues del homicidio. Las leyes humanas dicen, que la adutera pierda el dote y arras, y que se la entreguen al marido para que la deguelle, y si la deguella y al complice, como verdugo y ministro de justicia, con zelo de que sean castigados los delictos publicos, o notorios, y que otras escarmientē, no pecara el marido, matando a su muger. Y quando este peccado no es secreto, sino notorio a algunos, y no se espera enmienda de la correcciō fraterna, se siue Dios mucho que denuncien y acusen el tal delicto, que

Cant. 7.

Abu. super gen. f. 75. colu. 1. & mat. to. 5. f. 85.

Abul. Iof. to. 2. f. 8. ce super mat. to. 3. f. 47. co. 2. 3. q. 5. officia c. nō iniquitatis. C. de adul. Abu. super. 1. pa r. f. 52.

Prou. 31.

Cant. 2.

Abu. super 4. Re. f. 64. co. 4.

Luc. 17.

Abu. mat. to 2. f. 208 309. super num. 1. to. 1. fol. 28. Chry. ho. 94. to 4. 1. Thef. 2. sup. Matt. to. 6. f. 38. super gen. f. 101. 195. sup. Exo. f. 1. f. 108.

Gene. 37. es semejante al robo y al homicidio, vicios dañisimos en la Republica. Vna de las cosas mas importantes para que en la Republica se haga justicia, es que aya quien acuse a otros: porque los juezes, no son Dios que han de ver todas las cosas. Ioseph acuso a sus hermanos de vn peccado muy sangriento. San Basilio dize, que era el peccado que abomina el Sabio, de sembrar discordias entre los hermanos. Dios ponía pena, al que no acusasse al que oia jurar: y sino acusauan, o atestiguauan lo que hauian visto, y bien sabian, dize, que seran dignos del mismo castigo que el reo merecia: porque parece cometer la mesma culpa, el que la puede acusar y atajar con el castigo. Y el que es presentado por testigo, y sabe que el juez procede juridicamente: esto es, inquiriendo con publica voz y fama, o con vn acusante, y testigo, y indictos, esta obligado a dezir la verdad, aun de aquello que sabe en secreto: esto es, que se lo dixo el reo, y comunico como con amigo, y no se lo dixo para tomar consejo y remedio. Y el marido que sabe que su muger es adultera, si le pide el debito, y no la aparta de si, pecca mortalmente, por dar escandalo a la gente a quien parece ser mas rufian de su muger que marido: pero la muger no pecca mortalmente, en no apartarse de su marido aunque sea adultero publico, porque no es officio de la muger, corregir al marido, porque es subdita, y porque pocas vezes, o nunca, piensa la gente que la muger huelga que su marido sea adultero. San Pablo ruega al casado que no dexa a su muger, ni codicie la agena, porque esta es la voluntad de Dios: Y lo contrario, muy contra su voluntad. Moyfes escriue la cayda de Adam, y no la de Lucifer: porque el peccado que se ha de enmendar, es bien que se diga, y predique, y reprehenda: pero el que no tiene remedio, no ay para que dezirlo, ni corregirlo: este se quedo, no se diga. Y esto se a quieto mucho. Los q acusan a los adulteros, no tengan entrañas dañadas, de matar y destruir, sino de quitar el escandalo de la republica, como Martha, que acuso a su hermana Maria Magdalena: pero reportose, y no miro sino el seruicio de Iesu Christo. Elias quando vido tempestades y temblores, no se cubrio el rostro, y quando vino una marea y ayre delicado, se cubrio. Ay hombres que son de-

Abu. mat. to. 5. f. 33. co. 3. 4. f. 70. co. 2. Leui. 5.

Cordo. q. 64. & que. 137.

Nauar. ca. 16. n. 22.
Abul. sup. mar. to. 6. f. 20. super. gene. f. 191. 1. R. to. 1. f. 61. co. 68.
Abu. to. 5. fol. 68. 69. to 7. f. 59.
1. Thi. 2. Eph. 4. Galat. 6.

Lucz. 10. 2. 2. q. 33. q. 58. 1. Reg. 19.

sta condicion, que no les espantan tempestades, ni rigores en las sentencias, antes pretenden ello: pero lo que les disgusta y no quieren ver en el juez, es mansedumbre y misericordia, porque no quieren sino vengança y rigor de justicia, deleytandose en el mal ageno, no pretendiendo la enmienda. Y en el juez ha de hauer juyzio asentado. Y assi dize Daniel: Sentose el juyzio, y abrieronse los processos. Poco haze al caso, que el juez este en pie, o sentado, quando pronuncia sentencia, sino que tenga el juyzio y pecho sentado, y desapasionado, y lo mismo digo del acusante y testigo. Y tengase cuenta con la correccion fraterna primero, si ven que ha de aprouechar, y guardese en ella la forma que Christo nos da: aunque no la da para todos los delictos. Y ha se de hazer con prudencia, a su tiempo y fazon, y muchas vezes: que el labrador discreto mira que este la tierra con fazon: assi conuiene buscar fazon de tiempo y lugar. Sanctiago dize, que es tan facil caer en el defecto de la lengua, o por callar lo que se deue hablar, o por hablar lo que se deue callar, que el que desto escapare, bien le podeys llamar sancto, y perfecto varon. No haueys de corregir quando esta con colera, o vos la teneys, sino de peccado mortal, que a vos es notorio, y no os le pueda negar, y que no este enmendado del: porque si esta enmendado, no ay necesidad. El precepto de corregir al hermano, es afirmatiuo, y obliga siempre: pero no por siempre, sino quando ay necesidad: como el dar limosna corporal, que no me obliga, sino de lo que me sobra, y quando yo se la necesidad, y no ay otro que la remedie: Assi esta limosna espiritual de la correccion, no me obliga, quando ay otro que la haga mejor, ni con gran detrimento mio de vida, sino quando ay extrema necesidad, y aunque no sea extrema necesidad, sino grande, si comodamente puedo sin notable detrimento, como en las necesidades corporales: y mas si es perlado, que esta obligado a corregir en algun caso y regularmente, con peligro de la vida: y tengo de llegar con blandura, diziendo: Hermano, no me espanto que pequeys, y ayays offendido a Dios: Mirad que no parece bien, apartaos ya de esse vicio: y en mansedumbre recebid la palabra enxerta. Y esto no como Leon, rñendo; sino con mansedumbre y en secreto,

Abu. mat. to. 2. f. 342. 343. 344.

Dani. 7. 30. q. 5. 6. nullum.

Matth. 18. Iacobij.

Abu. mat. to. 5. f. 36. co. 2. d. 6. 3. f. 15. 16.

Cor. q. 117.

Abu. mat. to. 6. f. 95. co. 3. Iacobi. 1.

secreto, como quando Dios corrigio a Aarõ, porque hauia murmurado de Moyfen, que lo sacó fuera del exercito, fuera de los reales, y alli le corrigio. Assi vos, guardad la honra de vuestro hermano, nadie lo vea, mirad que no tiene el hombre otra joya mejor que essa, y si se la quitays, dañaysle mucho, quando no corregis, sino en buena conuersacion, y contays sus faltas secretas, que no aueys visto ni oydo a personas fidedignas, y quando las ayays visto, hazeys contra charidad, en no guardar la honra todo lo posible: como Christo quando le truxeron vna adultera, q puesta la acusacion, no la cõdena luego, antes la desfiende y cubre con la capa (aunque peca mas que el marido adultero) y le guarda la hora. A Iudas con tener entrañas dañadas, y mala intencion, no quiso Christo señalarle en la mesa, por no quitarle la honra: y atemoriza y espanta a todos diziendo, que vno dellos le auia de vender, y no dize quien, por no deshonrarle. Aunq sea vn Iudas, le hemos de guardar la honra, y remediarle su alma si es posible. Saul no siente que le quite Dios el reyno, y siente que le quite la honra: y ruega a Samuel que no se la quite: y assi en negocio de honra, recato y tiento es menester. Que sin proposito se ponen algunos, a quitar la honra a su vezino, y al que fue su amigo, y andan toda la vida murmurando de ellos, y lo tienden por el pueblo, de tal manera, que el pobre hombre no tornara en si: y no mas de porque os hizo vn enojo: y si el confessor les dize que se desdigan, si fue falso, y digan que mintieron, y si secreto, digan que hablaron mal, y si dixeron que lo sabian (entendiendo de personas fidedignas) y no lo sabian sino de gente que no lo sabia, ni estaua aueriguado, que se desdigan, luego dizen: O padre, que tengo honra, y la pierdo si me desdigo: pues sabed que no ay otro remedio, sino desdeziros. El Sabio dize, que esse es el fruto de vuestros labios y palabras, que el justo sea honrado por ellas, y el malo al contrario, q por la mala boca, siempre padece. El malo nunca se hartara de hablar: Pues desdezios, y recibid afrenta, que esse es vuestro mercedo. Ieremias dize: Pluguiesse a Dios, quando estey captiuos, supiesse des que cosa es callar. Nota que no ay vicio que tan dificultoso sea de desarraygar, como el hablar mucho, que es menester tomarlo desde niño: y para que sepa callar vn hombre,

Num. 12.

Abu. mat. to. 5. f. 71. Ioan. 7.

Ioan. 13. Abu. Mat. to. 5. f. 33. co. 3.

1. Reg. 15.

6. q. 1. c. de teriores.

Nauar. ca. 18. n. 48.

2. 2. q. 62. ar. 7.

Prou. 17.

Thre. 3.

ha de eleuarse sobre si, y hablar con dios, y no se vera en essas angustias: pero si aquel peccado lo saben dos testigos, que juntamente lo vieron contigo, y fino te oye ni recibe tu correccion; corrigele delante de aquellos testigos que lo saben, y ve poco a poco, como Dios, que no castigo luego a los Amorreos, ni les quito la tierra para dar sela a Abraham y su casta, hasta que pasaron quinientos años, y se lleno el numero de los peccados, que eran menester para tal castigo. Y a los Amalechitas espero Dios quinientos años, para castigar la crueldad contra su pueblo: Assi tu, no le acuses luego, aunque tengas testigos, antes aguarda a ver la enmienda, por hauerle corregido a solas, y delante de los dos testigos: ni le corrijas delante de quien no sabe su delicto, sino fuesse su muy amigo, o tal persona que aprouecharse mucho en la correccion, y te ayudasse a sacarle de peccado, ni le has de corregir, sino teniedo esperança, que por tu ruego y amonestacion secreta, se impidira tal peccado, y que desto estes cierto: porque si pones y tienes duda, luego deues denunciar al juez, para que mire por el, que no recaiga, y no para ponerle mal pecho con el. Y no seas susurron, que dize san Pablo, que es aborrecible de dios entre todos los vicios: pero si lo que sabes es publico, no le has de amonestar, exortar, ni corregir, sino acusarle delante del juez, para que le de castigo, que yguale con la culpa, y quite el escandalo. Mucho merece (especialmẽte el predicador) que saca al peccador de su error, y mas el que haze creer al infiel y herege. Daniel dize, que los que alumbran a los peccadores, y los bueluen a Dios, no solo hauian de tener vna eternidad de gloria, pero muchas eternidades, dando en esto a entenderlo mucho que merece. Y a esto tenemos obligacion precissa, tanto que dize Dios, que la sangre del peccador que podemos remediar, nos la pedira Dios de nuestras manos. Y Dios mado, q el que hallasse el buey, o otra hazienda de su proximo, perdida, la boluiesse a su dueño, y quando no, se le imputaria a rapiña y hurto. Origenes dize, q el que segun la regla de la correccion fraterna, dada en el Euangelio, o llamado por testigo para sacar a vno de peccado, callare, y no hiziere el deuer, en tal caso el peccado de su proximo se le imputara por proprio, y como tal le pagara: porque somos obligados a

Gen. 15. 2. 2. q. 33. ar. 1. Abu. 4. R. f. 47. co. 4. 1. Reg. 5. Exo. 17.

Nauar. ca. 24. nu. 179. 18. & c.

Rom. 2.

Dan. 12.

Ezechi. 3.

Exod. 33.

Hom. 3.

K 2 quitar

quitar pecados, mayormēte publicos. Que xauase Dios de los que beuian y enturbia uan el agua, para que los otros vuisse de beuer agua turbia: y ay hombres que no se contentan con beuer y ser malos, sino enturbiar a los otros el agua, con mal exemplo. De otros que adorauan los idolos, se quexa ua mucho Dios, que subian a los texados para adorar mejor las estrellas, que tenian por dioses. No parece que se quexa dios tanto del pecado, como del mal exemplo, especialmente el del adulterio: en el qual mas ofende la muger que el varon: y puede el varon entrar en religion contra la voluntad de su muger, si el adulterio es notorio. Mucho se ha de euitar el escandalo. A Ieroboan castigo Dios por el mal exemplo con que hizo pecar a Israel, y por esso mato a los hijos de Heli, y a las hijas de Syon les quito sus arreos, porque era lazos de deshonestidad, y amenazaua a otros, que entre sus banquetes combidauan sus vicios: y mandaua dios, que quando pecasse el sacerdote, se ofreciesse vn sacrificio, como se solia hazer por todo el pueblo: no porq̄ el sacerdote sea mas que vn hombre, sino por ser la cabeza del pueblo (y parece q̄ peccado el, pecaua todo el pueblo) y porq̄ por su mal exemplo todos suelen pecar: assi el escandalo y pecado publico no merece correccion, ni los pecados de donde no se espera enmienda: y no es pecado, antes es virtud, no corregir a vno hasta que cayga en algun peccado mayor, para que cogiendole en el, y corrigiendole, quede enmendado de entrambos: assi lo fue le hazer dios: y assi dize Ieremias: Tu auer sion te reprehende. Dexote dios caer en vn pecado feo, para que su fealdad te afrente, y reprehenda, y conuiertra a Dios: Por esto el Perlado diffiere la correccion de los que tiene a su cargo: a los quales con vn mal rostro que les muestra, haze enmendar la vida, o aguardando a cogerte con el hurto en las manos, delante de testigos, que le ayuden a corregir, o castigar juridicamente, si ve que conuiene. pero solo por condenar al culpado: nadie esta obligado a acusar: pero el juez tiene obligacion a castigarlo: y quando la acusacion no es juridica, o el que acusa no puede acusar, puede el juez buscar ro

deos para librar al reo. Como Christo, que se inclino, para que desistian de la acusacion, los sacerdotes que no pueden acusar. Y el marido que tiene sospechas y recelos de su muger, o indicios de algun delito y cuidencia del, sera bien que con prudencia aguarde a cogerla delante de testigos, deudos suyos, que se la ayuden a sacar de pecado: y para que quando no aya enmienda, la acuse y use de la licencia de la ley: no con zelo de vengança, ni matandola sin autoridad del juez, porque esso no es licito. Pero parece me que es mejor quando le consta del adulterio, como si la vee preñada, no auicndo llegado a ella, dexarla ocultamente, como lo quiso hazer san Ioseph, y lo hiziera, si el Angel no le desengañara, y dixera, que la sacia rissima Virgen su esposa hauia concebido por operacion del Espiritu sancto, al Verbo diuino. Y quanto fuere posible, cubramos las faltas ajenas, pues Dios cubrio las nuestras. Somos obligados a manifestar la virtud secreta, quando lo pide la razon, y peligra la honra, o porque os lo preguntan, o viene a coyuntura Christiana, hablar. Y si oys dezir bien, y vos callays, o dezis: Bien cita, o no es todo oro, o si soys como las espías de Moysen, que alabaron algo la tierra prometida, y luego murmuraron della, y dezis, No es tanto como se publica, pecays. La pestilencia se pega, y vn soberuio haze mil, y vn carnal, diez mil: pero vn murmurador muchos mas: y este vicio fue figurado en la lepra, q̄ todos huyã della. Arredra de ti, dize Salomõ, las nauajas y tixerias, q̄no dexã ropa al pximo: y por menos mal terne sembrar en tus orejas abrojos, que en las espirituales, palabras de infamia ajenas: y espina y hiere al que te viene con chismes. La serpiente tiene la lengua endida, y assi los detrahentes son bilingues, de dos lenguas, y de la vna vsan en ausencia, y de la otra en presencia. Miren los que oyen a los tales de buena gana, o no contradizen, que peccan. Augustino dize, que el que murmura, y el que le oye, ambos traen al demonio: el vno en la lengua, y el otro en la oreja, y no sabe qual pecca mas. Este pecado de directo, es contra la charidad.

Ezech. 32. Sophoniz c. 1.

Abu. 10. 5. sup Matt. fo. 33.

Pecado publico. Isai. 3. 3. Reg. 10. 1. Reg. 5. Abu. Mat. 10. 5. f. 71. & nu. 10. 2. f. 93. super r. parali. f. 12. Leui. 4.

Iere. 2.

23. q. 4. c. inlusa. q. 5. c. 1. Soro. 1. c. q. 7. ar. 1.

Ioan. 8.

Num. 14.

Abu. Ioseph. to. 2. fo. 8. co. 2. Cordo. q. 78. & q. 139. 2. q. c. ple. 48.

Ecclesiast.

TRATADO SEXTO del amor de Dios.

Capitulo primero, De la caridad.



CON La gracia nos ama Dios, y le somos agradables, y con la caridad le amamos, y al proximo: y desta virtud nos da Christo precepto. La caridad es vida, forma y rayz, de todas las virtudes, que a todas da vida, y poder merecer gloria: tanto, que la fee no es virtud sin la caridad: y ella por si sola vale, y las demas no sin ella: y sus obras tienen primer voto, en aquel dia del juyzio.

Gre. ho. 33

2. 2. q. 4. ar. 2. q. 23. & q. 24. gre. mo. 1. 7. c. 10.

Apoc. 3.

2. 2. q. 114. ar. 3.

August. de laude charitatis.

2. Cor. 3.

1. Petri. 2.

jeys y os deshagays, por este negocio: que por las buenas obras que hizieredes, vengays a ser seguros y confiados de vuestra vocacion y llamamiento: y tal seguridad y firmeza terneys, qual vuestras obras hechas en caridad, os dieren. O que bien confia el que registrar sus obras en Christo y en la caridad y gracia que del mana, y alli las marca. Y si esto haze la caridad, con razon se dize oro, pues excede a todas las otras virtudes, en ser mas fuerte y mas constante. Dios en otras virtudes puso medio y modo, y en la caridad no. Y assi dize Augustino, El modo de amar a dios, es amarle sin modo. Y san Pablo, a sola la caridad llamo nimia y demasiada, con que Dios nos amo, y contra semejante quiere ser amado. Esta pida mos siempre a dios, porque es dō bueno en grande manera, q̄ viene de la mano de dios, y baxa del padre de las lumbres, como el oro bueno muy subido en quilates, que se engēdraua en la tierra por razon del riego, del rio que salia del parayso terrenal. Este es el fuego que vino dios a sembrar en el mundo: y quien siembra fuego, quiere coger fuego, y que no este ocioso, sino que arda y abraze nuestros coraçones. Por esta razon baxo la gracia del Espiritu sancto, en forma de fuego corporal, sobre las cabeças de los Apostoles: porque como dize Gregorio, todos los que llenò hizo ardientes, y aun limpios del orin del pecado, y apartados de la tierra, y allegados al cielo. Quando el vidrio esta en el fuego, hazen del lo que quieren, sin resistencia: Assi el alma, en amor de dios no se dobla con injurias, ni se quiebra. El verdadero amor, siēpre crece, y mientras mas del se precia, mas se dessea. Y al contrario, el amor falso y vil, es fastidioso, y pone vna aborrecible hartura, como la Esposa, que primero queria vn regalo, y despues mas, y despues meterle en su casa. El glorioso Augustino haze exclamaciones, abraçado deste fuego, y dize: O fuego que siempre ardes, y jamas te mueres, o amor que siempre eres feruoroso, y nunca tibio: Tu fuyste causa de la creacion de mi alma, que en nobleza excede alas criaturas sensibles y insensibles: tu hiziste mi redēpcion: y en respondenciam de

Eph. 2. 1. Iacobi. 1. 5.

Gene. 4.

Luc. 12.

Acto. 2.

gre. hem. si quis diligit.

Ioan. 14. Leui. 6.

August. c. 18. folio. quiorum.

Fin del tratado quinto.

Tratado sexto

esse amor diuino, arde otro en mi pecho. Asi como el fuego q por su sotileza tiene por centro la superficie cõcaua del primero cie lo. teniendo abraçada la primera region su- prema del ayre, y si algunos vapores leuanta dos por el sol se le llegan cerca, luego baxa con presteza, y los inflama: asi la gracia del Espiritu sancto, a aquellos que halla dispue- tos, los enciende y transforma en dios: como dize Gregorio, el qual tambien afirma: que asi como la muerte mata el cuerpo, asi la caridad en el alma, mata el amor delas cosas temporales. Este es el fuego con que manda dios cozer el cordero, y ningun manjar crudo puede dar buen nutrimento, primero se ha de digerir cõ el fuego, y asi ninguna virtud ni acción suyz, puede valer algo, para mãjar meritorio del alma, sin el fuego de la charidad. Y asi si quereys que se os pegue el ayuno, y os luzga la limosna, y quanto bien hazeys, vaya con caridad co- zido, porque sin ella no vale todo nada, antes a las vezes estas obras os dañaran, si son por mal fin. Sin caridad la sciencia hincha y desuanece, y el ayuno os haze hypocrita. El mãjar indigesto, corrompe el cuerpo, hinchale y hazele hidropico. y si esta dige- sto cõ calor, le nutrie, sustenta, mejora, y aug- menta: Asi toda virtud indigesta, engendra malos humores de vanagloria. La caridad es la librea que diferencia los hijos de dios, de los hijos de perdicion, y del demonio. Y este es cierto indicio de charidad, y las se- ñas del amor que a dios tenemos, si nos ama- mos vnos a otros. Esta es la diferencia que ay del perfecto al falso amor, que el verda- dero no tiene boca, sino manos, no sabe ha- blar, sino obrar, es mudo: pero el amor falso tiene lengua y no manos, porque corre a las parejas, y andan en vna cuenta, querer bien y hazer bien, y no querer bien, y obrar mal: y asi dize san Pablo hablando de Christo: Porq me amõ, se puso por mi en via cruz. Y Christo para encomendarme las ouejas a Pedro, le pregunta (no quando sabia que le auia de negar, sino quando sabe que no le negara) Pedro amasme? Y dize Pedro: Vos lo sabeys Señor. Que fue dezir: Si Señor que os amo. Y tornaselo a preguntar, y en- tristecese Pedro, y dizele Christo: No lo digo por tanto, sino porque nõ atinays en q consiste el amor, que no esta en dezir que morireys por mi, ni en sacar el cuchillo y ha- zer valentias, no esta en esto, pues haziendo lo, me negastes. Pues en q esta Señor, el ama

ros? En que apaceteys mis ouejas, en hazer por lo que yo he puesto y dado mi vida, en apacetar mi ganado, q me cuesta mi sangre: en esto quiero ver si me amays. El amor ha- ze obrar y dar valor a las obras. Por el amor el jarro de agua que days al proximo, terna valor de gloria. Y mucho deue importar q nos amemos, pues tan encarecidamente lo pide Christo en su testamento, y dize, que este es el mayor milagro que hazen sus Ap- ostoples, y quando faltan milagros en la ygle- sia, por este amor seran conocidos, ser familia y Esposa de dios. Con estos encarecimie- tos, y dezirnos que no le sabe biẽ el amor q tenemos a su Magestad, sino amamos al pro- ximo: y que no es amor perfecto de dios el que no lleva embuelto amor del proximo, y que el dia del iuyzio deste nos ha de pedir cuenta: nos da a entender quan precioso le es este amor. Y asi el demonio ninguna co- sa tanto estima, como el odio y rencor del proximo, que es muerte de la caridad. Y asi si ninguno es tan agradable al demonio, como el que siembra zizania y discordias, en- tre sus hermanos y proximos. Bien sabe el demonio de quan poco prouecho es el ayu- no, y oracion, y todas las virtudes, sino ay caridad: porque ella es la q nos guia a dios, como la columna de fuego que guiaua a los hijos de la Synagoga, a la tierra de promi- sion: ella es la que nos haze abrir los ojos para ver a dios, ella es el engrudo de las al- mas, que las engruda y pega entre si, y con dios. Digo el, viuo yo, mas ya no yo: y lo que dize Augustino, que el alma mas esta donde ama, que no donde anima. Dezis aca, robado me han el coraçon: y parece encar- cimiento, y no es sino verdad. Y asi con la charidad se ennoblece el alma y haze illu- stre: pues con esta se transforma en dios, y con el amor mundano se haze el hombre abominable, como las cosas que ama. El amante no viue, sino quando es amado, por que se truecan las almas: y asi si alguna cosa auia de matar a dios, si fuera mortal, auia de ser el zelo delas almas, y el amor que nos tie- ne, viendose offendido. El amor perfecto fue figurado en los ojos de la Esposa, q dize el Esposo, q erã como de paloma, tan claros y encendidos como el fuego. Quando se auia de ofrecer la paloma, en prueua de su hermo- sura, solamente la mirauan a los ojos, y siẽdo hermosos, era juzgada por buena para el sa- crificio: y dize el Espiritu sancto, que su Esposa tiene esta perfeccion en su beldad que,

Gre. ho. 2. Ezech.

Exod. 12.

1. Cor. 13.

Gal. 2.

Amor pro ximi.

Matt. 23. gre. in pa- storali.

Augu. ser. 60. super Ioan. & de laude cha- ritatis.

Exod. 14.

Gala. 2.

Ofez. 9.

Cont. 1.

1. Thi. 1.

Matt. 10.

Isai. 2.

1. Ioan. 4.

Thob. 6.

que siendo toda hermosa, el remate y fin de su belleza, es hermosissimo, que son los ojos, que es la simplicidad y candor de amor Christiano, y lealtad en la fee, y en el affe- cto, que se llama luz del cuerpo, y la buena intencion en la obra: La paloma trae los ojos baxos, que significã humildad. La soberuia viene de medirse con vn baxo, y la humildad viene, de medirse con vn alto, como es Dios. San Pablo se humillaua, por- que su conuersacion era en los cielos, y de- zia a Dios: Señor, para con vos, quien soy yo? Pero el soberuio al reues: Siempre mira y trata con baxos, como el Phariseo, que se comparo con el Publicano, y asi se des- uanece. Y al contrario el Publicano, miro la Magestad de Dios, y luego baxo los ojos, y no los osaua alçar. Si tuuiessemos esta humildad, no resistiriamos a la gracia, que haze capaces para recibir grandes dones de Dios. Isaias pone muchos nom- bres al soberuio: Llamalo, excelso, arrogante, cedro del monte Libano: porque la soberuia tiene mil cabeças y fuentes, de donde los hombres se persuaden a ser sober- uios, y despreciar a los demas. Y es excel- so, el que promete mas de lo que puede: y es arrogante, el que es de si truhan, y ven- de sus obras: lo qual no haze sin injuria de otros: Y de ahi es, que aunque diga ver- dad, le aborrecen otros, porque alli va embuelta su injuria: Pero dize Isaias, que Dios los destruyra, y todas sus artes y in- dustrias en que confian, y sus negociacio- nes, aunque sean las mayores que los hom- bres inuenten, y todo lo que desseo huma- no dessea para su contento: y todo lo der- ribara en castigo de nuestras soberuias. De- stas penas tan acerbos, contra los soberuios y sus confianças, se ve quanto estima Dios la verdadera humildad, y el ponernos en sus manos, quitandonos de las confianças que nos trahian locos. Desta humildad na- ce vn sancto temor, que aunque la charidad perfecta, lança el temor seruil, y viene vn sancto a dessear que venga la muerte y iuy- zio, no lança el temor filial, con que teme de apartarse de Dios, y de offenderle. Este temor es sancto, y virtud purissima y en- tera, que crucifica la carne, y no admite en- la, y en todo lugar teme de peccar, y guar- da la cara a Dios. Y temer asi a Dios, es seruirle: Con este temor tenemos muchos bienes, como Thobias, que era pobre y rico: porque apoya y arrima en Dios: y es

grande la dulçura que Dios da a los que an- si le temen. Y esto es lo que no puede en- tender vn hombre, los bienes que Dios tie- ne para quien le teme, y es muy bueno para quien le serue. Y asi dezia Daud: O que bueno es Dios, y que benefico, y que bien lo haze con los que le seruen, y tie- nen cuenta, y temen de offenderle: y di- ze, que es bienauenturado el que assi teme a Dios, y esta casado con su voluntad, y no tiene otro contento sino ella. Y para esto los Sanctos se impossibilitauan de ser- uir al mundo, y boluer a el, y tener algun recurso. Y Christo por esto pedia, dexas- sen todas las cosas. Y Moysen les quema el bezerro: y Matheo sus libros: y Eliseo sus arados: y Magdalena quiebra su ala- bastro, y no se hincho la casa de olor, ha- que le quebro: Y asi, hasta que con sancto temor y humildad, os empleeys en seruir a Dios, no dareys buen exemplo. Quando no quedan fuerças para seruir al mundo, como Daud, que toda su fuerça gastaua en ferticio de dios, y deste amor, le nacia temor de offenderle, huya de ocasiones: pero quando este le falto, y presumia de sus fuerças, y no miraua que era hijo de Adam, fragil para caer, vino a dar en mil generos de peccados. Maldito sea el que no ama a Christo (dize san Pablo) cuya ca- beça es de oro, y su blanca es luz eterna, y luz en la qual no ay tinieblas, y es roxo y rubicundo en su sangre: a cuyos pensa- mientos no ay quien sea semejante, en cu- yos labios esta derramada la gracia, cuyas manos son rollos de oro tan perfectas, que ningunas se le ygualan, y todo es amable. El que de veras ama a dios, guarda su ley, no por amenazas, ni por el premio, sino por solo amor, y los menores preceptos guarda conuigilancia, para de ahi venir a la guarda de los mayores: y de todo este axuar es causa el amor.

psal. 11.

Verbo ap- pro- prio.

psal. 58.

1. Cor. 15. Cant. 5. Sap. 7.

Deut. 5.

Capitulo segundo, De las ex- celencias del amor de Dios.



Haritas vrget nõs, dize san Pa- blo, que el amor es vna espue- la que nos haze volar, mirando a Christo crucificado, y la per- seuerancia que tuuo en la cruz, hasta consu- mir la redempcion, y no es posible q no os

1. Cor. 5.

mortifiquéis, para vivir a Dios, viendo a Dios morir: y esto nos aprieta el alma. Mirad que animo toma el medroso Nicodemus, que por miedo de los Judios, venia a visitar a Christo de noche: y viendo el amor con que Christo murio por el, mostro ser verdadero discipulo, y cobro brio y coraje, como elefante, para morir por Christo. Fortis est vt mors dilectio, El amor es fuerte, y alienta mucho el coracon para los trabajos, y da alegria en ellos. Mirad lo que hizo el amor de los hombres en el pecho de Dios, que dize, que sus deleytes consisten en estar con los hombres: y creed que si algun deleyte pudiera caber en Dios (fuera del eterno, que goza desde que Dios es Dios) seria tratar con el alma sancta. Y así Isaias lo llama Sabado delicado, y quietud sabrosa para el Señor, porque le da mucho gusto. Y si Dios con nuestro amor dize, que sus deleytes es estar con el hombre, y padecer por el, y lo que mayor gusto le daua ab eterno, era considerar que se auia de hazer hombre, y morir por el hombre: si el amor de Dios entrasse en el pecho del hombre, que haria? Haria los trabajos sabrosos, como hizo los de los martyres, que dezian: Apartaos riquezas de mi, que ya mis Indias son Dios, apartaos honras, que ya no quiero sino las bofetadas en el diuino carrillo impressas, y los oprobrios, y ellos son todo el lustre de mi gloria: apartaos regalos de mi, que la dura cruz es mi blandura, y las agudas espinas de aquel sacro cerebro, ellas quiero que pasen por mi cabeza, y los crueles azotes que a aquel sacratissimo cuerpo desollarõ, seã mis deleytes: no me estorue nadie desta quietud y desta vida, que es morir por mi dios. O que fuerte se halla el alma con este amor. Pedro de Rabena dize, que si es verdadero amor, todo lo veçe, que ni ay hierro, ni azotes, ni muerte, que no sobrepuje, porque es vn arnes impenetrable: Riese de los peligros, y da la vaya a la muerte, porque ama a Dios sobre todas las cosas, y mas q a si mismo, y arrisca su vida por Dios, con alegria, y no halla tropieço en el camino de los Mãmamientos. La charidad manda a todas las virtudes, y las endereça a Dios, que es objeto altissimo, y las haze merecer el cielo de condigno, y haze amar a Dios de toda mente y todo coracon: esto es, que no admitays en el entendimiento y mente, error contra Dios de peccados, o de sentir mal de su ley, que le deys fee a lo que dize, y obediencia

a lo que manda, y esperança a lo que promete, y que os ficys del: y esto mostrey con las potencias corporales: y entonces le amays con todo vos, quando en todo vos, no ay cosa contraria a su voluntad. Y para entender esto, notad que ay dos maneras de amor, vno fuerte, varonil, que haze a vn hombre saluo, que sin el no os podeys saluar. Este amor de Dios no admite offensa suya: es vna profission a su voluntad, de nunca offenderle, y q antes reuentareys que peccar, y que arrisca reys mil vidas antes que offenderle, que se dize temor filial. Deste amor estaua tocado Dauid, quando dixo, q auia jurado de guardar la ley de Dios. Esta es la substancia de la saluacion, guardar su ley, y meditar en ella de dia y de noche, para nunca offenderle: andar con temor, y rezelo diziendo: O no aya en mi alma pecado, o no offenda yo a Dios, o no este con ocasion de offenderle. Y así este amor encierra en si los dones del Espiritu sancto, especialmente el temor, que va en retaguarda, guardando las espaldas a todas las virtudes: así como la muger ama a su marido quando anda con temor, y dize: No offendere a mi marido en esto que le da pena: Así el alma que es esposa de Dios que de veras le ama, siempre anda con este temor de no offenderle, y proponiendo firmemente de no pecar: porque el amor le haze andar con auiso, y recatarse de veniales, y huyr como de fuego, de los mortales: y para esto huye de platicas que no seã de Dios, y porque ama de coracon y con determinacion, por cosa criada no hara vn pecado, ni se porna en ocasion del: y si ha caydo en el, anda con mas recato y encogimiento, porq vee que no puede tener seguridad. Y ay otro amor regalado, que siempre procura de pensar en Dios, y acordarse del, y por el se priua de algunas cosas licitas, y contentos temporales, porque solo quiere regalar se con Dios. Deste, dixo Christo, Si yo no me fuere, el Espiritu sancto no verna a vosotros en su plenitud, porque esta impedia el grande amor y afficion que a la sanctissima humanidad de Christo tenian: y aunque era a fficiõ sancta y buena, era impedimento, porque la podian mejor emplear en la diuinidad, y aquel amor los detenia de que fueren adelantate a ponerle en Dios. Vn aposentador del Rey que viene delante, y toma las casas, y haze los aposentamientos, dize al dueño, que se salga de casa, que no puede estar allí: Señor dexadme quedar en estos aposentos baxos

baxos, que aqui no impidire: No, no, no podeys quedar que son menester para el Rey: Pues señor dexadme quedar en vn rincón con mi hacienda: No, no, nada ha de quedar aqui, que trae el Rey grande recamara, y toda la casa es menester: Así era Christo aposentador del Espiritu sancto, y quiere q se le desocupe la casa. Pues Señor, si quiera no dexareys a los Apostoles estos aposentos baxos de vuestra humanidad, y en los entrefuecos de vuestra dulce conuersacion? No, que el Espiritu sancto trae grande recamara, y ha menester toda la casa, y no ha de quedar, ni aun el amor de la humanidad. El niño al tiempo del destetarse, no quiere yr a sus padres, sino al ama q le crio: Pues vaya se el ama, y ausentese, porque no viendo la el niño, se afficione a sus padres. Auia Christo criado a sus discipulos a los pechos de su doctrina, y tenianle tanta afficion, q por ella no yuan al amor regalado y perfectissimo de Dios: y así conuino que Christo se ausentasse. Deste amor dize Augustino: Señor el que ama alguna cosa contigo, poco te ama, y menos te ama, q el q no te ama: El primero quiere saluarle, aunque ame a la criatura, con que no se offenda Dios con ella: Pero el següdo, trae su coracon hecho esclauõ, y todas las criaturas hechas pedernal, para sacar de todas ellas consideracion y amor de su Dios, para abrasarse en el. Este amor tenia Dauid, y san Francisco nuestro padre, quando dezian: Dios mio y todas las cosas, teniendo yo a vos, tengo todas las cosas, y lo mas perfecto que en ellas ay (quitada toda imperfection) no quiero nada en el cielo ni en la tierra, sino a vos. El primero amor pone el coracon en Dios, y en el le haze estar, aunque este el cuydado en el hijo, casa y muger: como las vacas que lleuauan el arca del Señor, que aunque biamauã por sus hijos, toda via el arca sobre si: Así aunque pida el amor de los hijos, que se muera por ellos, siempre esta Dios en el coracon. Y esto es amarle de todo coracon, que quiere dezir: de perfecto coracon, porque todo, y perfecto, es vna misma cosa segun Aristotil. En el amor del hijo y de las criaturas, ha de hauer tassa: pero en el amor de Dios, no ha de hauer tassa: pero en el amor de Dios, no ha de hauer tassa, sino quanta pudiere ser. Así en el amor de Dios soltad la rienda, pẽsad en el quanto pudieredes, confiad y creed

en el, quanto pudieredes, y regalaos en el quanto pudieredes: Pero el amor de las criaturas sea tassado, porque es medio para el amor de Dios. Mandaua Dios, que en su casa siempre ardiẽse fuego, y todo lo que en el templo auia, tenia significacion: y con este fuego daua Dios a entender, que nos tiene amor perpetuo, con que siempre mira nuestros sacrificios. Y tambien nosotros siempre le hemos de amar. Y el sacerdote ceue este fuego con doctrina, conforme a su nombre, que es sacra dans: y no se nos passe dia sin amor y siẽpre ceuemos este fuego. Y todas las cosas que auia en el Templo, se pesauan y median, y en solo el fuego no ha uia tassa: Así en solo el amor de Dios no hemos de tener medida, ni en las virtudes theologales. Aqui soltad la rienda, y entended q por mucho que le ameys, mas le auia des de amar: y por mucho que creays, mas auia des de creer: y por mucho que confieys, mas auia des de confiar, porque es summanente bueno, summanete verdadero, summanete cierto en sus promessas: porque si todo lo q quiere puede, y puede mucho, y quiere mucho, y me ama mas que yo me amo a mi, cierto estoy y confiadissimo, que me hara bien: si en mi halla capacidad. Y si quando yo estoy durmiendo, y aun offendiendole, esta como piadoso padre, dando traça para saluar mi alma: es justo que me ponga en sus manos, y le dexee hazer. Y porque esto es tanto, que los hombres no lo sabemos, y no damos de lo que entendemos y pedimos: por tanto digo, que por mucho que confieamos, auiamos de confiar mas. Y si es verdad que el amor se paga con amor, y nos tiene infinito amor, justo es que nos derritamos en su amor. Admiratiuamente, dize la esposa: O que yo soy el blanco de Dios y de su amor, y todo lo q hizo, por mi amor lo hizo. Aquí se auian de hincar de rodillas los Angeles: Como, y en mi Señor, vuestro amor? y que querays que yo os ame, y me deys licencia y me lo mandeys? O que muerto anda Dios porque le ameys, y en esto pone su cielo: porque si algo puede pagar a Dios su amor que nos tuuo, es este amor. Mira Dios mas el amor y deuocion, que otra cosa, en nuestros ayunos y oraciones: y el amor es el q las sanctifica. En Hierusalem estauan ofreciẽdole pastillas y perfumes olorosissimos, y muchos sacrificios, y les da Dios de mano, porque no lo hazian con amor. Y san Iuã no haze mencion de los platos que dieron

Cont. 8.
Abu. gen.
fol. 248. &
Deu. f. 84.
& mat. 10.
5. f. 135.

Isai. 58.

Psal. 118.

Psal. 118.

Abu. Leui.
f. 216. mat.
to. 2. f. 278
Abu. r. R.
to. 1. f. 37.
mat. 10. 3.
fo. 51.

Psal. 118.

Isai. 11.

Psal. 72.

1. Reg. 6.

Ioan. 16.

Leui. 6.

1. Reg. 31.

3. Reg. 6.

Cant. 5.

Isai. 1.
Ioan. 12.

a Christo, ni del vino, ni de los manjares, y haze mención del balfamo que Maria, abraçada de amor, derrama sobre sus pies: y no se haze historia delo q̄ gasta siendo profana, y esto quiere que se cuente en todo el mundo, porque aqui declaro el amor con q̄ lo hizo, y porque le trae a la memoria su pasión, que le da gran gusto. Y no solo se huelga de padecer, sino que estima en mucho que se lo trayan a la memoria. Y así como los otros mysterios no se entienden: así este es ineffable a nuestra infancia y corteidad: que todo su amor le endereço a mi, y por mi: que si cria cielos, para mi: si se haze hombre, si muere, si resuscita, si sube a los cielos, si embia el Spiritu sancto, para mi, y por darme vida, y vida perfecta y abundante. Tambien quiere dezir, que el amor no os soltara por dadiuas y sobornos, porq̄ no se abate a nada de esso su Magestad, aunque deys en rescate vuestros aueres. Si el hombre diere toda su substancia y hazien da por el, es tanto como nada. Quiere dezir la Esposa, que el amor, y tal, sin amor no se puede pagar. De vn hombre a otro todo quanto tiene, no vale vn maravedi, para pagar el amor: y no se contenta con la hazien da, sino con el coraçon: porque vn hombre que ama, se da a si mesmo y a su libertad, y razon es que sea pagado. Con mayor razón Dios no se contenta con la hazienda, sino le days amor, auiendo el dacio el suyo. An si como vn hombre empapado en Dios y en su amor, no se contenta con q̄ le de Dios su cielo, sino se da a si mismo, y todo lo estima en nada, si Dios no le ama (como David que dezia: Señor no quiero quanto teney en la tierra y cielo, sino a vos solo quiero por paga.) Pues Dios que tanto nos ama, mucho menos se contentara con nuestra hazien da, sino nos le damos a nosotros mismos con amor. El amor tiene esta propiedad, que lo mucho haze poco, y lo poco haze mucho. Mucho hizo Iacob por su esposa Rachel, por cuyo amor siruio a su suegro: Laban catorze años: y dize la Escripura, que dezia, q̄ el frio del inuierno le elaua la sangre en las venas, y el calor del estio, le secaba los huesos, en el officio pastoril, y que el sueño huya de sus ojos: y juntamēte dize, que le parecian pocos los dias y años, por la grandeza de amor que la tenia. Y mas hizo Dios por el hombre, con el amor que le tenia, pues siendo Dios, se hizo hombre, pastor de las almas, y puso sobre el

cayado de la Cruz, pie sobre pie, con melena de espinas, con flaura dulcissima de siete vozes que alli dio, con miera de su sangre, desfigurado, cardenalado, y denegrido, de su officio pastoril, y dando blandos siluos a sus ouejas, murio. Y despues recogido dos dellas, y conociendole, y contando lo que por ellas auia sufrido, les dixo: Que es esso que sufrí? ya yo lo tengo olvidado: Que es esso? q̄ todo es poco para lo q̄ os amo. Al desamorado, vna palabra le es vna torre insufrible: pero al que ama, vna torre le es facil y tan liuiana como vna paja: todos los mandamientos le son para el muy ligeros y faciles de lleuar. A Iacob todo le parecia poco, quanto passaua por su esposa. Y es el amor muy sufrido. Dizenos: Mirad q̄ os dixerō tal cosa: y esso os auian de dezir? Y vos con amor dezis: No me dixerō nada. Mirad q̄ os mada el Prelado n.cho: y quiē lo obrar? Respondeys: No es nada. Este amor quiere el demonio q̄ le demos. Y dize Oseas que en no entregando el coraçon a dios verdadero, vamos sin cessar en idolatrias, y apostentamos en la Satanas, el qual ha pedido todo lo que dios pide. Dize Dios, q̄ le den sacrificios. Dize el demonio, dadmelos a mi. Dize Dios, que se aplacara con sangre de hombres: pues lo mesmo pide Satanas. Dios nombre de Iheoua, ineffable: Pues llamadme Iupiter. Dios tiene Angel de guarda: Pues yo a Mercurio embaxador mio. Dios asiento en el alma: Pues yo tambien. Y el triste peccador por bien de paz, da la voluntad al demonio, y el entendimiento a Dios: y esso es idolatrar con obras, porq̄ con ellas negays a Dios, aunque le confesays con la boca. Dad aca, si quitassedes del altar vn crucifixo, y pusissedes vn idolo, no seria idolatrar? Si. Pues quando peccays, quitays a Dios de los ojos y del coraçon: Claro esta que es idolatria de vicios. Y por esto dizen los Sanctos, que los peccadores no guardan aquel precepto q̄ dize. A vn solo dios adoraras, y seruiras: pues así le offenden. El buen Christiano no se contenta con amar a Dios como quiera, sino que se deirite en este amor, y conoce, que si todas las voluntades de los Angeles y hombres, y la voluntad criada de Christo, y la de su madre, dellas se hiziesse vna voluntad, y fuesse ayudada con summo amor, que Dios puede dar de poder absoluto, no pudiera llegar a pagar el amor infinito que Dios nos tiene: Y si quisiesse el hombre así amar, reuētaria.

Luc. 24.

Offic. 4
Isaas. 44

Deut. 6

Y así

Y así el que es sancto anda buscando quiē le ayude a amar y agradecer este amor, y sientese desmayado. Demas desta ventaja infinita que Dios haze con su amor, al nuestro, el amor de dios es muy ahidalgado, porq̄ nosotros algunas cosas hazemos mal de nuestro grado, o con poco amor: pero dios con puro amor: y ama a las criaturas, no por auer las menester, o por auerlas criado, sino por auerlas criado con amor, y no hallo dios en si para criarlas, sino amarlas, y su voluntad: y essa le mouio: y entre todas mas amo a las racionales, y mas al hombre, pues se hizo hombre y no angel: Y no amo dios al hombre por q̄ era bueno, antes el hombre es bueno porque Dios le ama: ni le amo dios porque era vil, como amo Iacob a Ioseph, porque era bueno, y a Rachel porque era hermosa: antes nos amo feos para hazernos hermosos. Y guarda dios la ley de amistad, que es, no auer bienes partidos, pues nos dio todos sus bienes, y lo q̄ procede de su entendimiento, que es su hijo, en la carne: y lo que procede de su voluntad, que es el Spiritu sancto, en nuestra alma. Y así es razon que nosotros le respondamos, pues en ello tanto ganamos. Salomon dize, que la amistad de dios es vn thesoro infinito, que hinche el deseo delo que se puede desfar. Baruch pregunta: Donde esta la riqueza? donde la estima? Deprended primero donde esta, para que la halley, informaos primero donde es el lugar de la virtud, de la prudencia, del entendimiento, porque te ha go saber que alli junto hallaras donde estan los largos años de vida, y donde esta la abastança de mantenimientos, donde la lumbre de los ojos, donde la amada paz y deseada de las gentes, como madre de todo bien: Si luz, si clara vista pretendes, ya sabes que no ay plazer donde ella falta: pues busca la prudencia que no ay virtud sin ella, que es madre de todas: Sanctiago tambien llama sabiduria a la caridad, porque, a la verdad, nadie sabe algo, sino ama a dios: y esta es la prudencia que aqui dize Baruch. Nabucodonosor pudiendo dar otros tormentos, no quiso sino de fuego, como quien dize: Su dios destos, dixo, que era fuego de amor: y si es así, venguelos el fuego. Y así fue que el fuego los vengio, que no quemó a ellos, si no a los contrarios: y así entendieron que dios es como fuego, que consume con castigos a los malos, y da calor a los buenos y refrigerio. Y así quando Iob supo que hauia baxado fuego del cielo, adoro a dios que lo

Sap. 7.

Baruc. 3.

Dan. 3.

Iob. 2.

embio: y así mostraua bien el fuego de amor que a dios tenia: y por el dolor (que es pulso por donde se conoce el amor) mostro amar poco la hazienda, y mucho a dios. El amor que Christo nos tuuo, hizo parecer le poco tantos açotes, espinas, y cruz: y así lo llamo modico: Y el desamor que tuuo Pedro, le hizo pintar bien aquellas nonadas de auer dexado redes y bateles, y dize, que ha dexado todas las cosas, como si fuera vn Alexandro Magno señor del mundo, y que todo lo viera dexado. Y despues Christo en la parabola da a entender, como el hombre en carece sus trabajos, diziendo, que ha sufrido el peso del dia. Pero quando san Pablo ama de veras a Christo, todo le parece poco, y dize, Que retro sunt obliuiscens. Todo lo trabajado le parecia poco, y lo echaua a las espaldas: Y así son todos los bienauenturados, q̄ en el juyzio preguntan, diziendo: Quando Señor, te dimos de comer? Verdadamente no es dudar, sino parecerles poco lo que por dios hizieron: Pero mayor es el amor de Christo, pues a sus llagas llama vn dolor, siendo muchos: y con los de Emaus se haze de nueuas y dize: Que es lo que padeci? El verdadero amor pinta Salomon diziendo: Hermana Esposa mia, herido me aueys en el coraçon con sola vna vista, de vna vez que me miraste, y que yo te vi: de subito se apodero el amor con sola vna vista de vn collar de tu cuello, y mas poderosas seran para tenerte en mi poder y amor, todas las virtudes, tus hablas, tus risas, tu voluntad, los ojos que son imagen del buen juyzio del alma, conformada a la ley diuina: y los collares que son las obras, que hazen enamorar al diuino Esposo. Y mirad como encarece dios lo que hazemos por su amor, que vna no nada que hizo Abraham en sacrificar su hijo, que nada era para lo que dios merece, que su hijo Isaac, mas era de dios q̄ de Abraham, y así hazia poco en darle: y no sabe ni halla dios terminos con que nombrarle, ni palabras con q̄ encarecerle. Y así le dize: Porq̄ heziste esta cosa. Que dezis Señor? sacrificio se llama y holocausto. No veys que el amor le haze hablar así, y estimarle tanto, que no le halla nombre? Tambien estando Iesu Christo en el Tēplo, vido que para su fabrica, vno ofrecia cien doblas, otro vna cedula de mas quantia, y lleuo vna vieja y desata vn trapillo, y dá dos cornados: y arrebatole a Iesu Christo los ojos, y buuelto a sus discipulos dixo: Que aquella muger dio

Matt. 18.

Phil. 3.

psal. 68.

Cant. 4.

Gen. 22.

Matt. 24.

Ioann. 10.

Cant. 8.

psal. 71.

Gen. 29.

Genef. 29. dio mas. Y ansi, si amamos a dios, dando poco, daremos mucho: y vna jarra de agua da da con amor. Vale el cielo: y lo mucho que son vna semana de daños, le parecen a Iacob vna semana de dias: Y lo mucho que Dios padecio en vna Cruz, le parecio poco, y realmente lo era, en comparacion del amor que tenia. Las ventanas del Templo de dentro eran mayores que de fuera: Afsi las llagas de Iesu Christo son pequeñas, y el amor es grande, que se estiende a tanto, que si tuuiera infinitos cuérpos, los tuuiera en la Cruz hasta el dia del juyzio, si fuera menester, y aun no mostrara el fuego del amor que en su coraçon tenia. Y afsi el justo tiene biẽ partido el amor q̃ a Iesu Christo tiene, que es tanto, que muchos preceptos le parecen vno: y inclina su coraçõ, y le apareja, a guardarlos por vna eternidad: si fuera posible, como lo dize Dauid. Porque es tan poderoso el amor y el desseo q̃ del sale, que podemos dessear cosas infinitas, como es, dessear que dios tenga el ser infinito que tiene, y holgarme dello, mas que si yo lo tuuiera, y merezco en ello, y lo recibe dios por obra: Y puedo dessear tener infinitos cuerpõs, y en ellos estar siruendo a dios por toda vna eternidad: y a esto, dize Dauid, que auia traydo su coraçon a la melena, sabiendo su villania y condicion interccsal, diz: endole: Coraçon, si quiera por el premio sirue a dios, y guarda su ley para siempre. Y al fin le vino a hazer venir en ello, y dar determinacion con mucha promptud: y le parecia ya, que todo quanto hazia era poco, para el amor que tenia a dios. Dauid dize, que los que aman a dios, ticnẽ mucha paz, y que en su ley no hallã estropiezo, porque el amor es fuerte, y que quando le da dios de la espuela, es vn Cesar, y corre el camino de los mandamientos: Y esto haze el amor, que baxo a dios del cielo a la tierra, y le trae por mesones y pobreza de desietto, y Cruz, y injurias. Si viesdes a vn señor rondar la puerta de vna muger cõ muscas, dezis: O que poderosa es vna afficion: Quanto mas viendo a dios qual vino de noche con muscas, disimulado, a vna aldea? No os marauilleys, dize la esposa, porque es fuerte y duro como la sepultura. Dezi dle a la sepultura, q̃ os de vn muerto: rogafelo que os de a vuestro padre: no ay remedio, ni facarlo de su poder, y de la muerte al que murio. Dezi d a Herodes, y al amor que tiene a Herodias, que le suelte,

Genef. 29.

3. Reg. 6.

psa. 118

y que dexa ya la muger de su hermano: Di raos, que no puede: y si porfiays, os cortara la cabeça, como a San Iuan. Dezi d, que vn justo suelte a dios, o que dios le suelte de su mano: di raos, que no puede, ni ay remedio, como dize San Pablo: No ay apartar me, ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles. Y notad, que aqui no cuenta al pecado, por que esse solo aparta. Es el amor vinculo y atadura perfectissima, que ata, prende, y no suelta. Dios en vn Angel, lucho cõ Iacob, y se dexo vencer de sus lagrimas y humildad: y luego le dixo, Si contra dios has sido poderoso, mejor seras con los hombres. Y ansi fue, que con amor y presentes, aplaco a su hermano. Si el amor vence a dios, no es mucho vença a los hombres, y los tenga captiuos, tanto, que si os quereys rescatar, y dieredes en rescate todos los aueres de vuestra casa, el amor los despreciaria, y haria seruir por fuerza, porque ha tomado possession, y no os soltara: Y tal fue el amor que nos tiene dios, y triunfo del. Triunfos leemos que ha tenido el amor, pero erã triunfos de criaturas miserables: Entonces hizo el amor su poder, quando triunfo de dios: el qual le solto la tienda, y le dexo hazer todo lo que quiso, como lo nota S. Iuã, que dize, q̃ amo Christo por el cabo y fin. Y afsi como los triunfadores, lleuauan a los vencidos delante atados, y sus vanderas arrastrando: anfi el amor fuerte y arriscado baxo a dios del cielo a la tierra, y le açoto amarrado a vna columna, y le saca por las calles de Hierusalem, delante de si atado con sogas a la garganta, y la vanderas de la Cruz arrastrando. Pues quien tanto ama, con razon pide que le amen, y que sean los hombres vencidos deste noble triunfador: pues dios quiso ser vencido de vuestro amor, y por amor, pide amor. Quien siembra trigo, quiere coger trigo. O que pena, que sembrays trigo, y coxays paja. Mucho siẽte vn labrador esto. Y viene dios a sembrar amor, y obras de amor, y que no coxa sino piedras de pecados. La iniquidad resfria la caridad, y no ay peccado que no se haga guerra: offensas de dios son las que hazen guerra al amor de dios. Y ansi mientras mas peccados, menos caridad: y donde veys menos amor de dios, vereys mas peccados: y el hombre recatado en offenderle, mas le ama: y afsi la caridad es la q̃ lãça pecados del alma: y tanto tiene vn hombre de amor de Dios, quanto tiene aborrecimiento de la culpa, o offensa

Rom. 8.

Gene. 35

Cant. 8

Luc. 12.

Matt. 24

psal. 118.

psal. 118. num. 25. 1. Reg. 22.

psal. 138.

Ioan. 8.

Cant. 4.

Eph. 5.

offensa mortal. Dauid tuuo este amor, que viendo offender a Dios, se marchitaua. Y Phines cosio en tierra a vn Principe y a vna Princesa Madianita, porque el era amigo de Dios: Pero si vos echays la capa encima al que pe ca, o como el sacerdote Heli que consintio a sus hijos que pecassen, o se le daua poco que offendiesse a Dios, y los reprehendia con tibieza, seña days que amays poco a Dios: porque la regla de amor de Dios, es que a su medida aborrezcays sus offensas, que son contra el que quereys bien. Y ansi amaua Dauid a Dios, que dezia: que con perfecto y examinado odio, aborrecia a los peccadores, solamente en quanto peccadores: y en viendo vn peccador, via vn grande enemigo. Et defectio tenuit me, Que se despulsaua de ver peccadores: aunque el mismo amor de Dios hazia que los sufriessse, y corrigiessse, y regalassse quando cõuenia, como lo hizo Christo, comiendo con los peccadores. Y no os arrinconey de suerte que no seays affable a los que tratan con vos, y que os escandalizeys de los que no vã por vuestro camino: Pero el zelo secreto le consumia, y daua vn dechado de vida Christiana, que es boluer por la gloria de su padre eterno, sin espãtar los peccadores. Y no seays como çarça, q̃ no ay quien se le ose llegar.

Capit. tercero, Que para amar a Dios es menester see y gracia.

Dize la Esposa, que Dios todo es de dessear, como sea el summo bien: y para esto es menester conocerle: porque como dize san Pablo, la naturaleza de see, es producir buenas obras, afsi como del conocimiento natural, es que amemos lo que conocemos: afsi el ingenio del conocimiento sobrenatural, es q̃ amemos a dios sobrenatural: aunque cõ esto esta, que el hombre libremente ame a Dios, porque el libre aluedrio puede yr contra la fuerza y luz de la see: pero aun cõ la see sola, no podrá el aluedrio amar a dios, para que la voluntad este leuantada en alto, para que la voluntad este leuantada en alto, derecha y fuerte, queriẽdo y amando las cosas diuinas y altas, y en aquellas afirmando se, y sea graciosa, hermosa, y agradable: menester es, que este como la torre de Dauid, fundada en el monte de la gracia, que para esto es menester: porque somos tan misera

bles, que no podemos cõ menos que el mesmo Dios, hazer que se a: ficione nuestro coraçon. Y andi dixo san Pablo, que Dios derramo sobrenosotros aquella caridad diuina, para que le amassemos: que con auer visto derramar su sangre los Apoitoles, no le amauan con amor perfecto, y con aquel fuego, que les hiziesse salir por las calles y plazas pregonando a Dios, y ponerse por el a la muerte, hasta que el dia de Pentecostes abaxo la gracia. A qui se veẽ quien es el hombre, que es menester Dios que le encienda. O que inabil es el hombre para salvarse, y que abil para perderse: que poderoso para pecar, y q̃ flaco para amar a Dios. Para no hablar malicias vn hombre, es menester que Dios le cierre la boca, como dize Dauid: y para dezir alabanças de Dios, es menester que se la abra. En las cosas necesarias no ha de auer tassa: y afsi porque no siẽpre hemos de estar beuiendo, ay tassa en el agua, pero en el ayre no: porque es necesario, y en faltandonos, nos ahogamos: y afsi es el auxilio de la gracia, q̃ sin ella no podemos viuir, y para amar a Dios, es menester que Dios nos de su afficion. Que hazia san Frãcisco nuestro padre, de pedir a dios que le diessse del amor con que le redimio. Y san Augustin dezia: Mandad Señor, y hazeos lo vos: mandad quanto quisiere des, cõ condicon que vos lo obrey con vuestra gracia. Y anfi las obras meritorias, mas son de Dios que nuestras, y quando las ayamos obrado, auemos d dezir, que somos siervos inutiles. Andaua Abraham y sus criados, y su muger, todos ocupados en el recebimiento de los Angeles, y le parecia poco: y aquella humildad le hazia andar diligente: y afsi solcito y humilde, es todo vno, y dõde nuestra vulgata dize: Andar solcito, dize otra: Andar humildes. Y afsi auiamos de pedir a Dios otro coraçon, y ciento prestados para amarte. Los Santos querian amar a dios con todas las criaturas, y a todas pedian y llamauan, para que le alabassen. Dauid arrebañaua de la tierra, hasta los dragones y abismos para glorificar a dios. El amor de dios nos incorpora con el. Si vos amays a Dios, y Dios a vos, hazeys fructo de Dios, porque estays enxerto en Dios. Tenemos vn Dios, que es todo amor, y quien esta en el por amor, haze obras de Dios, que son ser muy sufridos, muy limosneros: porque la charidad es sufrida y dadiuosa. Si estays en xerido en Adam, lleuays pecados: pero si estays

Abu. mat. to. 5. f. 98. to. 6. f. 92. f. 130. to. 7. f. 122. Rom. 5. Soto. l. 2. q. 3. ar. 10.

psal. 140. & 50.

Augustin 2.

Luc. 17.

Gene. 18.

Mich. 6.

1. Ioan. 4. 1. Cor. 13.

estays enxerido en Dios, y Dios en vos, lleuays lo que lleua este arbol, que es Dios, y sin el nada podemos, como no puede el sarmiento cortado. La señal certissima de predestinacion, es el amor de dios: y assi dize el Apostol, que a los que ama a Dios, todo se les buelue en bien. Que assi como el austraz tiene tal calor en su estomago, que digere hierros: assi el amor que a dios teneys, digere peccados mortales, y conuierte en prouecho. Y assi dize, que todo se haga en caridad: porque la caridad haze que ninguna cosa se pierda. Y assi la Magdalena con el amor que tuuo a dios, gauto en vn punto todas sus maldades: y de Pantheon de todos los vicios, se hizo templo del Spiritu sancto, y de grande peccadora, se hizo en vn instante, grande sancta canonizada por tal, por la boca de Iesu Christo, por que amo mucho. Muchos trabajos se pierden, por no lleuar este amor diuino. Todo estaua hecho vn ascua de oro en el Templo hasta la madera de la cozina: assi quiere dios, que todas nuestras obras vayan bañadas en oro de amor, que las hermosa. Los sacerdotes de Baal, tenian su leña muy atada compuesta, pero no valio nada, porq no tenian fuego, y Elias puso su leña muy mojada, y baxo vn fuego del cielo. Que podemos nosotros poner, sino el agua: y lo que haze al caso es el fuego, que de alla viene, q es el q consume nuestros peccados. La medida de lo que ay bueno en el cielo y en la tierra, es amor, a essa medida se da el perdõ, a essa se da el cielo, a essa las virtudes y mercimientos dellas. El pan floreado amassa do con leche y anis, sino le dan fuego, todo es massa: assi es la penitencia sin este amor y temor, y el martyrio sin caridad. Con el peso que auia en el Templo, se pesauan todos los sacrificios, y se encendian cõ el fuego del altar: y assi no ay obra accepta sin este amor. El que quiere bien, no teme nada: O que es pesada carga el ayuno, y enflaquece el cuerpo, y duele la cabeza, y el estomago desmaya, y luego cacre malo. No queereys vos bien, que si amassedes no temeria des. O que pecho tiene el que quiere bien a dios. Mirad que osadia la de las Marias, que no temen las guardas del sepulchro, ni yr a media noche a vngir vn nuerto: ni el Baptista teme, ni el buen predicador, de reprehender peccados: O que os quitaran el pulpito. No se me da nada, que el amor todo lo halla ligero, y nada le es dificultoso.

Magdalena con todo rõpe, y no guarda los puntos del mundo, porque estaua herida d amor: y dize, que lleuara el cuerpo del defunto: todo lo hare, y mas, que esso no es nada, y guardar castidad al que ama a Dios. Y assi dize San Iuan, Aqui se vee la charidad de dios, en que guardamos sus mandamientos. En las casas de los Reyes ay vinos preciosos: y en la casa de dios ay vino de amor: y assi se dize, celda de vino. Y todas las otras cosas y virtudes son jornaleras y interessales, y la caridad es la hidalga: Esta es la que obra por quien dios es, y no por interesse. La humildad mira a ser enalzada y la liberalidad a ser alabada: pero la caridad mira a solo dios. El centro y fin de nuestro coraçon es amor a dios. O que conato auiamos de tener por amara dios: Que arrebatado va el rio, a entrar en la mar de donde sale, porfiando con vna yotra ola: y si vn braço esta desconcertado y fuera de su lugar, que inquietud, hasta ponerlo en su coyuntura: que ni admite socrocios, antes le dan pena: Assi esta vn coraçon fuera de su natural, que es dios: y assi os manda lo que es natural, y lo que os esta muy bien. Esta virtud es la mas suprema, y la que haze cielo, y su falta, infierno. Si en el infierno viuiese amor, no fuera infierno, aunque se vierã en grandes tormentos: y si quitays del cielo este amor, no se gustara delo que se vee, porq ver a dios, y no amarle, es infierno. Entõces vereys si amays a dios, sino aderays a otro, sino a el, ni conoceys a otro vassallaje, y q no tengays otro dios o idolo: pues el a solas te amo, crio y redimio. no reconozcas otro ni le ames tanto conio a el, sino a el mas, y todo porel. Porque no tuuiesse a nadie que agradecer, el solo los fago de Egipto y de Babylonia: y assiles dize Moyles: El solo fue page de hacha, y los fue alumbrãdo por el monte Seir: Y el mismo dios dize por Esaias: Yo solo los saque de Egipto, y no me ayudo Senacherib, o algun Rey barbaro: y el solo, el mismo, en su real presencia, y en su mesma persona nos quiso redimir de la tyrania del peccado, muerte y infierno, pudiendo embiar vn Angel: Porq si otro nos redimiera, le tuuieramos grande obligaciõ (aunque fuera con caudal de dios) y le amamos mas q al mismo dios. Y por esso quãdo le prãdieron dixo: Dexada mis discipulos: y no quiero q los crucifiquays conmigo: porque no amey a otro sino a mi: por esso quiero morir entre dos ladrones, q deuen

1. Iuan. 4

Cant. 2

Dios su natural.

Deut. 33

Esa. 63

Ieann. 18

uen la muerte, porque a mi solo qui ero que tengays recurso en vuestras necesidades y trabajos. Ninguna cosa quiere Dios que le pagemos en la mesma moneda, como si nos ensena, no quiere que le enseñemos: pero si nos ama, quiere que le amemos, quanto pudieremos: y que para amar al mundo, nos impossibilitemos, como la Magdalena, que quebró su alabastro, y no tiene a quien mirar, sino a Dios, y del gusta, y de sus cosas, como dize Dauid, que dios es bueno: esto es, sabroso y dulce en la presencia, y gustos de sus sanctos: porque da a los que le aman el gozo cumplido: el qual sabe los que le aman, y no sabes tu moça liuiana (que todo tu cuydado tienes puesto en la gala, en la profanidad, en la locura) a que sabe la dulçura y suauidad de Dios: pero sabelo la religiosa, que escupiendo en la cara al mundo y poniendo su grandeza debaxo de los pies, no quiere sino soledad y encerramiento, y solo el trato de Dios, porque su conuersacion es en los cielos. No lo gustas tu auariẽto, que no sabes sino juntar dineros, y en ellos poner tu felicidad: pero sabelo aquella alma que no tiene cuydado de lo que comera mañana, y todo su cuydado arroja en Dios, y a el solo quiere en esta vida, y esta con vn habito y honesta passada, de comer y vestir, y no lo sabes tu ambicioso, que andas en puntillas para leuantarte sobre los otros, y en los primeros asientos pones los ojos: pero sabelo aquella dichosa alma, que dize, que todas las grandezas deste mundo le parecẽ vil estiercol, en cõparaciõ delo q es ganar a su dulce Iesu: no lo sabes tu torpe carnal, q en los hidiondos cenagales del deleyte te rebuelues: pero sabelo aquella bien auenturada alma, que dize, que no le pasan por pensamiento regalos, ni blanduras: sino espinarse con las espinas de Christo, con sus clauos enclauarse, y abraçarse desnuda con el crucificado. O que interesse, reposo y quietud, que confiança quando Dios ablanda el coraçon con su amor, para que se imprima en el: Dios me ama, y es mi hermano, que me faltara? Esto da gran consuelo a vn alma que tiene a dios amor: Y forçado esta qualquiera, que no esta fuera de ser hombre, a amar a aquella persona que le ama, y en amandola, fiarse della, y dexarse lleuar muy seguro, y sin cuydado y recelo, por donde el otro quisiere: porque el amor es padre de la confiança, y al contrario el desamor, es principio de la sospecha, y nunca

psalm. 51

Trata. 2. c. 19.

va el hombre sin sospecha, sino es por parte que piensa que no le quieren bien: y tiene bien entendido el amado, que quien le ama no le lleuara sino donde sea más su prouecho que dañõ: y como despues lo vee assi succeder, y siente los beneficios de quien bien le quiere, aumenta sele en grande manera el amor: porque es aueriguado, que los dones y beneficios, aunque no sean causa de verdadero amor, alomenõs son parte y mantenimiento con que se sustenta.

¶ Capitulo quarto, De amor de Dios, que es vestidura de boda.



A caridad no busca sus intereses sino los comunes: y bien parece, pues a nadie desecha, y no va atada a la corteidad y escaseza de nuestros apetitos, antes sigue la liberalidad del Espiritu sancto, que a todos reparte sin diferencia de personas, porque saca al hombre de si, y haze que sea de otros: y en esta se ocupauan los Sanctos, porque sabian que era vn rico genero de contratacion, entre dios y los hombres, dando a los pobres como emprestado y en fiado, sobre la palabra de Dios: Esta es la vestidura de Pascua, que sin ella os echaran fuera, y de la mesa de dios. Guardaos quando dios entrare por vna enfermedad, a visitaros, no os halle sin esta ropa. Y esto es lo que dize san Pablo, que os vistays de Iesu Christo, de pies a cabeza. La ropa de amistad que dio Ionatas a Dauid, es la que nos da Christo, y nos la gano, que sino nos la diera, desnudos quedaramos: y esta capa nõs echa desde el cielo, como Elias a Eliseo. El que quiere ser respectado por otro, vistase el vestido del otro. Y assi dize, que nos vistamos de Iesu Christo y sus virtudes, y de entrañas de misericordia. Razones ay para amar a dios. La primera, porque nos crio, que quando yo era nada y menos que vn mosquito, y que vn atamo de sol, me crio, y hizo de mi un ser, que es nuevo genero de creacion, y es justo que lo considere profundamete, y vea, que si quando era nada tanto me amo, y tanto me dio, si agora le amo, que me dara. Dauid dize: Amaros he Señor, y perderme he por vos, pues soys mi fortaleza, mi refugio y firmameto, y tomare el caliz y cruz de la penitencia, que enmiende la vida, y dexa

1. Cor. 13

Matth. 22. Infra. trat. 18. c. 2.

Roma. 13. 1. Reg. 18.

Apoc. 3. Collo. 2.

Psal. 17.

la passada, pues por mi le beuio, y quebrare mi mala inclinacion. En este plaino va cõ tando los beneficios de dios, que le mouiã a amarle: Y a mi mucuame mucho a amarle la ley de agradecimiento, y ver, que aun para querirme yo bien, es menester quererle yo bien, mas que a mi: porque siendo el, y te niendo el ser incomprehenible que tiene, soy yo, y no siendo el, no soy yo. Y asi sus mandamientos son suaues: Si nos manda amar al enemigo, es por quitarnos de crueldades, de vandos, de malas noches: y si manda, que el amor no le pongays en hijos, ni en principes, sino en el, es porq̃ estos pueden faltar, y nõ el, que no puede morir ni faltar: y da quietud el amor de dios, pero el de las criaturas da inquietud. Y en mandar nos dios que le amemos, nõs nota de ingratos, desconocidos: que auendonos hecho tales beneficios, es menester mandarnos que le amemos. O como San Pedro se afrento quando Christo le pregunto, si le amaua. Como Señor, que me auays leuando del poluo dela tierra, y del infierno, y acabays de perdonarme el pecado de negaros, y preguntaysme si os amo? Si Pedro se entristece, porq̃ le pregunta si le ama, quanto mas si le mandara que le amasse. Luego notanos dios de ingratos cõ este precepto, y aun de simples. Como Señor, vanos la vida en amaros, y mandaysnos q̃ os amemos? Esto es Señor, dezirme, que no me quiero bien a mi. Pues aun no se contenta dios cõ mãdarlo, sino que por ello nos promete el cielo: y sino le amamos, el infierno. Pues Señor, vame la vida en ello, y es menester tãta promessa y amenaza? Si, y ahi vereys quiẽ somos los hõbres, q̃ yẽdo lo q̃ nos va, no puede dios acabar con vos q̃ le ameys. Ruega os dios que le ameys, y en pedirnos que scays su amigo, se obliga a mucho. Grã carga es de vn rico, quando se da por amigo de vn pobre, que se obliga a que su amigo no padezca necesidad, que el no la remedie. San Iuan dize, que porque nos amo, nos lauõ en su sangre: Y San Pablo dize, porque nos amo y escogio en Christo, nos hizo Santos, y no porque nosotros lo eramos, ni lo mereçiamos: Y por esto dize S. Augustin: Sino puedes primero amar, ten verguença de nõ redamar, o amar en retorno, a quien tanto te ama: porque el amor no se paga sino con amor: pagale essa deuda: y pues murio por ti, pagale con apeteer morir por Dios. Y si perpetuamen

tele estuieçtamos amando, no le pagariamos, antes quanto mas le amamos, mas deudores quedamos: porque el cõ mas amor nos ama. Dize San Pablo, que mas deue a Dios porque le amo, que porque murio por el. Y en la amistad no ay cosa partida: y diuidida, ni ay secreto encubierto, particularmente si es esposa. Y asi Christo, todo su pecho descubrio a sus Apostoles, y los hizo señores del: y todos sus bienes y meritos essenciales les comunico, y q̃ su padre eterno fuesse padre dellos por gracia: y cõ la Feeles descubre todo quanto tiene alla secreto en el cielo de la eternidad. San Pablo dize: Todas las deudas paguemos, sino el amarnos vnos a otros, que es deuda inflexible, porque siempre quedamos obligados a amar: y asi dize, Teneyme, Señor, tan obligado y rendido por el amor que me mostrays, que aunque yo quiera, no puedo dexar de amaros, quanto mas hazeros injuria: y vuestra caridad me aprieta el coraçon: Y cuenta los beneficios que de la mano de Christo ha recebido: y dize, que con alegre rostro y prompto animo, padece por quien le amo, y murio por el. Esaias dize, q̃ las fimbrias de Christo llenauan el Tẽplo, y vna parte de vna virtud suya es bastante a henchir todo el mundo: El cielo es su silla, y alli muestra mas quien es: y la tierra tiene a los pies, porque la manda cõ el pie: Y poco poder y sabiduria era menester para gouernalla. Tambien las fimbrias, q̃ son sus obras, hinchon el Templo, y aun las mas minimas: esto es, que con menos sangre nõ podia redimir, y con menos sermones enseñar, y con menos milagros persuadir: pero hizo tanto, por doblarnos los motiuos a amarle, y estímulos para seguirle, segun son tales las obras, y tantas, que por nosotros hizo. Dauid despues que ha dicho las partes opulentissimas y obras milagrosissimas del Esposo, por las quales es razon sea amado y deseado de la Esposa, dize, que sus obras dauan olor por todo el mundo, como fue la myrrha, amarga para el, de su passion, y de olor conortatiuo para nosotros, y q̃ las hijas de Reyes arrebatadas y uan tras del, viendo q̃ el q̃ las obraua era dios: como se ve en las vidas delos Sãtos. Vn hõbre tocado deste amor, mas haze por dios, y por la saluacion delas almas, q̃ por si proprio: porq̃ por si proprio haze vn hõbre lo q̃ le enseña su necesidad: y si besa las manos a vn señor, es por ser socorrido en sus necesidades, y va por

Gal. 1.5

Rom. 13.

2. Cor. 5

Rom. 8.

Esa. 6. 66

psal. 44.

mares y peligros, por salir de pobreza: y as si ponen y arriscã su vida por defender su capa: pero mas poderoso es el amor de dios: y su gracia, que si el otro se mete en el mar por si, S. Pablo se mete en el mar por el bien de las almas, y da la vida por sus hermanos: y mas hizo por ellos, que hiziera por si proprio: y se ofrece a predicar, porq̃ en la predicacion se tratan los negocios publicos, y dõde el publico se ofrece, ponerse tiene a riesgo el particular: Aunq̃ si bien lo queremos cõsiderar es negocio nuestro: el comũ dela Yglesia, porque todos nauegamos en esta nau, y las mismas olas nos golpean, y el peligro es de todos: y miremos a Christo q̃ pone su cabeza por mi, y haze lo q̃ no haze por si: Por si ora cõ condiçõ, y por sus enemigos ora absolutamente: Por si no haze de las piedras pan, y por honra de los caçados haze de vino agua. Y asi dezian nuestro padre S. Francisco, que si la madre ama y regala a su hijo corporal, mucho mas deuemos regalar y amar a nuestros hermanos spirituales. Y asi se quexa Iesu Christo, que el amor delos hijos deste siglo, sea mas viuo y industrioso, que el delos hijos de dios, auiedo de ser al reues: pues es mas poderoso el del spiritu que el de la carne: y que menos duerma Iudas que los Apostoles, el vno para venderle, y los otros para acompañarle: mas viuo y agudo el mal discipulo q̃ los buenos: Y auia de ser al reues. Y contentase S. Pablo: que el estudio y viuieza que os quita el dormir de noche, para cumplir vuestros contentos, aquellas ansias que teneys siruiẽdo a vn señor del mũdo, esto querays tener para dios, quãdo esbolueys para el. Quãdo los Iudios auian seruido a Pharaon, les da ley dios, y quiere que le siruan, para que hagan por dios lo que auian hecho por Pharaon, y vean la diferencia que ay del vn señor al otro. Lo essencial del amor que dios nos mãda, de todo coraçõ, con toda anima, sentido y pensamiento, esta en que no recibamos cosa alguna contra dios, ni en mente, ni en manos, ni en ojos, aunque no este mos siempre atentos al amor de dios con el pensamiento, y actualmente amãdole. Aun que el sentido literal es, que repite Christo vna mesma palabra, no vna vez ni dos, sino tres y quatro, para denotar la necesidad q̃ tenemos de amar a dios: y jutamẽte es verdad, q̃ el amor de dios, no admite cosa alguna contra dios: y el q̃ ama a su padre mas q̃ a dios, nõ merece a dios, ni es digno de ser su

Isaias. 6.

Matt. 4. Ioana. 2.

Luc. 16

Rom. 6

Cordo. 9. 137.

discipulo: pero bien se cõpadece con amor de dios, perder la vida corporal en algunos casos por el proximo: Y dios mãda q̃ todas las cosas hagamos en caridad, aũque nõ nõs obliga a cõplir sus preceptos en ella, saluo este precepto de amor.

Vega sup. Cõci. c. 19. Medina. 1. 2. q. 109. art. 4.

Capitulo quinto. Lo que siente el justo en perder a Dios.

Ahablado Dauid dela prouidẽcia de dios, que hasta a los jumẽtos salua y libra de trabajos, y los sustenta, porq̃ me hã de seruir a mi: y dize, Si tanta cuenta teneys cõ mis animales, quãta terneys cõmigo? Serceys como vna gallina q̃ enferma en la cria, y recoge los pollos debaxo de sus alas: y como a hijos que teneys en vuestra casa nos days a beuer auenida de bienes, porque acerca de vos ay fuẽte de vida, que siempre mana bienes y mas bienes, vn bien y otro: y nõs libra del pie del soberuio, que nõs quiere hollar, y nõs da vencidos y caydos a nuestros enemigos: Y pues tenemos tal dios, mucho deuemos sentir perderle. Iesu Christo dixo a S. Pedro, que sino se dexaua lauar, q̃ no ternia parte cõ el: Y dize Pedro: En essa teclame tocays Señor? Acertole Christo en la vena de amenazarle: y nõ le amenaza con muerte, sino cõ lo que mas siente. Ahi me tocays Señor? Lauadme Señor de pies a cabeza: y si me amenazaredes con el infierno nõ me dexaralauar: pero amenazaysme cõ perder a vos, y asi yo me rindo. A q̃l moço Prodigio, que se aparto de su padre, se fue lexos, porque nõ podeys yr cerca apartados de dios. Y tambien dios quãdo se aparta delos hõbres, se va lexos: Y asi los Apostoles nõ podian entender este poco de la ausencia de dios, porque vn dia desta ausencia es vna eternidad: y los justos nõ sienten los trabajos, por tener a dios cõsigo: y asi sienten su ausencia, porque le amã: Y al que de veras ama a Dios, la perdida de Dios le roba el coraçon, y le haze andar fuera de si. Y ansi al Christiano, nõ le ha de sacar fuera de si la perdida de hijos y honra: porque se consuela con que ay otra mayor perdida, que es perder a Dios. Esta tristeza es la que acaba la vida. El justo, por la perdida de lo temporal, parece que esta triste, pero nõ lo esta, aũque lo

psal. 39

Ioana. 13.

El verdader amor nõ se ausencia de llamado. Tra. 9. c. 4.

L veays

Abu. mat. to. 6. fo. 93. co. 1. & fo. 94

Ioana. vlt.

2. Cor. 5. 2. q. 109.

Apo. 1. Ephe. 5

veays apesgado y la cabeça cayda, que alla dentro tiene a Dios. Y ansí dize san Pablo, que parecia triste; pero que no ay tristeza sino encárçer de dios. Quando dezimos: casi esto, es dezir, q̄ parece tal, pero no es ello: así la muerte del justo, es casi muerte, y su tristeza, casi tristeza, y no tiene mas que apariencia de tristeza, y los açotes tambien: pero quando trata de la vida del justo, dize absolutamente, que es vida: y el ayuno y trabajo del justo no lo es, pues dentro de si tiene mil consuelos, mil certificaciones de gloria, y promessas. Y así David se reprehendia a si mismo, de las tristezas y congoxas q̄ tuño de ver a los pecadores prosperos y ricos, y a los buenos, pobres, y dize, que ya no le entristece sino el perder a Dios, y que tales tristezas, no merecen el coraçon, ni la vanidad de las riquezas se lleue el coraçon de su lugar: y si dios viene al alma, vayase el coraçon tras el. Así como Iacob entre todos sus hijos, en solovno tenia puestos los ojos: que era Benjamin, y vense todos, y quedase solo con el, y quando vee que se le va, se le arranca el alma, y nunca se le enxugan los ojos, hasta que lo buelue a ver: Así vos, dezid: Vayase la hazienda, y hijos, y honra, y no Dios: y si dios se fuere, ydo el, no aya consuelo ni boca para hablar, ni memoria. Y ansí la mayor penitencia que hizo el glorioso Baptista, y la mayor que haze el religioso que ha gustado de Dios, es apartarle de su conuersacion. Que este dios en el mundo, y que este el Baptista apartado del, en el desierto sin verle: esta es la mayor penitencia. Y si tanto sienten los santos Apostoles la ausencia de la vista corporal de Christo, que dizè la Virgen, que con grande dolor le busco tres dias, y dize Symeon, que el cuchillo de su muerte y ausencia, auia de fer, y fue poderoso a quitarle la vida, y ansí milagrosamente no murio, y despues aquellos dolores se fueron tomados en cuenta en su muerte, en la qual no sintio dolor: pues si tãto se siente su ausencia, sabièdo que le auia de hallar, y que auia de resuscitar, y no perdiendole en el alma: mucho mas auiamos de sentir, y sentiriamos la ausencia de la gracia, si de veras le amassemos, y temeriamos de oyr aquella terrible palabra que dira a los malos en el juýzio: Apartaos de mi para siempre. San Hieronymo, como de veras amaua a Dios, mucho sentia dudar, si le hauia de perder para siempre: y con este temor dize, que esta voz del juýzio, le hazia

retinir las orejas, y comiendo y leyendo sièpre la oia. Indicio es de poco amor de Dios, no temer esta perdida. El mayor castigo con que dios amenazaua, era, que serian quitados y raydos de su pueblo: esto es, q̄ serian como sino fuesen pueblo de Dios de Israel, y no ternian parte en el Melsias Christo; y el mayor mal era estar sin dios, y no ser su pueblo. Todos los males vienen con la ausencia de dios: Y lo que dize Cayn quando dios le aparto de si, lo da a entender, que luego le començo a temblar la cabeça, y dize: Señor, todos los que me hallarè, me mataran. Y no auia en el mundo mas de sus padres: porque en perdièdo vno a dios, vn mosquito se le atreue, y se le antoja vn Elefante, vna ojarasca le atormenta, y todo se leuanta contra el. Y tambien estando el Rey Baltasar hazièdo vn sumptuoso y profano combite a los suyos, y profanando los vasos del templo, vio escriuir vna mano en la pared estas palabras: Mane, thecel, phares: Que quiere dezir, cuenta, peso, y apartado. Y viendo la letra no vuo mas comer, cortosele el alegria en que estaua, y ansí des pulsado se acostò aquella noche, y no se podia consolar, y parecia que siempre vehia aquello, y lo leya, y andaua cabezaydo, iti stisimo: Y ansí quiso Dios, que exteriormente viesse los hombres el infierno que trahia aquel Rey en el alma. Tenia echados sus pecados a las espaldas, y Dios trae los, y ponelos en los ojos y memoria, y los pesa sin que le falte adarme: ni perdera de lo que pesan vuestros pecados, para dar otra tal pena, y la pena es, diuision, ausencia de Dios, cortado para siempre de Dios. No ay mas que ponderar, sino perdida de Dios. Tambien Saul, apartado de Dios, mirad qual anda, Dada dios, no le ay, dada Prophetas, no los ay. Vase a vna Phitonissa hechizera (que el proprio auia prohibido) y pidele que resucite a Samuel, para que le diga lo que ha de suceder en la batalla, pues que no ay Propheta de Dios que se lo diga: y resuscitado Samuel, dizele: Que me preguntas, pues que Dios te ha dexado: apartandose de ti, quien te consolara? Si a la puerta de Dios llamas, y no te responden, con ser la mesma misericordia, a que puerta yras? Segun esto que nos dizen estos exèplos, justo es que temamos, y sintamos mucho perder a dios, y digamos lo que dezian los padres de Thebias, viendo que se tardaua su hijo: En vos solo Señor

Leul. 13.

Gene. 3.

Dani. 5.

1. Reg. 16.

teniamos todas las cosas, y no fuera razon siendo vos nuestro thesoro, dexaros apartar de nosotros: Como os hemos dexado, te niendolo todo en vos, ynada no nos faltaua con vuestra presencia? O como os hemos offendido, sabiendo que huys del q̄ os dexa, y que perdemos la fuète y manantial de todos los bienes, los quales estã en vos juntos, como en thesoro. La pobreza en vos es riqueza: la hãbre, hartura: la deshonra, honra: la enfermedad, salud y regalo: la muerte, vida: las lagrimas, consuelo: al fin Señor, todo juto en vos, y todo el bien esta en el alma, que os tiene. Y en vuestra ausencia, y sin vos, la riqueza es pobreza, la vida es muerte. Pobre yua Iacob cõ vna vara en la mano como pobre soldado, y lleuaua a dios en su bẽdicion q̄ le dio su padre, y boluio rico, q̄ no se podian cõtar las cabeças de ganado y hazienda, q̄ teniendo a dios le vino. Con razõ dize David, que es dichoso el pueblo etcogido de dios para heredad suya, a quiẽ dios mira cõ afficion: porque el Rey, no se libra dela pestilencia con sus riquezas, ni el gigante de vna calentura, con ser vna torre de carne. pero el que teme a dios, esta seguro, porque con el temor poseemos a dios, y quando le perdemos, nos auiamos de derretir en lagrimas. Pero este sentimiento no nazca de amor proprio, que haze sentir nuestros daños: antes salga de amor de dios, de ver q̄ perdemos el thesoro dõde esta nuestro coraçon. Si a vn Sancto le dizè, que le han de echar a galeras dõde este mil años, dira, Alli terne a dios? Si. Pues como tẽga a dios alli, no se me da nada. Però si le dizè, que de aqui a mil años ha de estar sin dios vn momento, dira: No permitas tal pena Señor, por quien tu eres. Mirad que sentimiento haze S. Pedro, quando le dize Christo, si se quiere yr de su cõpañia: que dize, O Señor, donde yre, que teneys palabras que me dã vida, y sin ellas terne muerte, y cerro los ojos, y se dexa lauar de mano de dios, solo porque le amenaza con su ausencia, y pone el pecho al agua, y haze camino por las olas, por yr a la presencia de Christo, porq̄ amaua mas q̄ todos a Christo. Y así nosotros no solo quando le perdemos por vn pecado mortal, sino quando perdemos sus gustos y regalos, o ternuras, auiamos de hazer grã sentimiento. No estimo la esposa la visita de su Esposo, y quisole pagar la burla: y quando salio a abrirle, fue se: y ella dize, Ay triste de mi, que quando el me hablaua, no se q̄

genef. 28. 32

psal. 32

Isaias. 33.

Cant. 5

movimiento hazian en mi sus palabras, q̄ el anima se me salia y abrasaua, y parece que adeuinava esto q̄ me ha sucedido: Yo me yre tras el, dare voces, y hẽchire el ayre de su nombre, porq̄ me respõda. Mas ay, q̄ llamado no me respõde. Eliseo sintio mucho la ausencia de Elias, y merecio, q̄ le diese espiritu doblado. Y así quiere dios, q̄ sintamos su ausencia, como la Esposa que amaua con feruor a su dulce Esposo, no mirado en los puntillos y cõplimientos que miran los que tienen poco amor: viendo que su Esposo no venia a ella, va ella a buscarle, porq̄ entre los que verdaderamente se amã, aquel se tiene por mashonrado que mas trabaja y padesce por el otro: y desseando verle, no cabe en si, ni puede sufrir su ausencia: y por esto en todas maneras lo quiere buscar, y antes que salga a ello le ruega, que le haga saber dõde le hallara de cierto, porq̄ no puede reposar, ni dexar de le yr a buscar, y en todo el camino no quiere encõtrar otro, por q̄ qualquiera cosa que el amãte encuentra, fuera de lo que ama, le da grã pena, porq̄ le parece que no ha de hallar su amado: como la madre que espera al hijo alexado de su presencia, que si vee otro de su vezina, llora por el suyo y su desgracia. Cõ este amor quiere dios que le busquemos y amemos, cuyo effeeto es vnirnos con el: y no reposa hasta q̄ nos junta: Y así anda la Esposa sospirando, buscãdole cõ lagrimas, y dize, que la capearon y hirieron, y ella mãparandose dexa la mantellina, o manto: y lo que mas le duele, es no hallar su Esposo, el qual le aparecio en vn huerto, y dixo a sus vezinas: bien conozco como me ama, que así como yo le buscaua, así vino a buscar a mi: y como no podia estar sin el, viene corriendo a estar conmigo, y conozco que no se engañan los coraçones, y así como yo soy suya, el es mio, y no ama a otra: y señalele, diziedo, Aquel, aquel, q̄ coge las flores, aquellos. Y así aunq̄ alguna vez nos parezca dios airado, no deue el alma desesperar, sino acufando su descuydo, buscarlo, porq̄ el es finisimo enamorado, y acudira. Este es el principal cuydado q̄ la esposa de Christo ha de tener, emplearse en amar a dios, y buscarle, pues pa esto fue criada: y así dize Moyse: Et nũc, &c. Que fin tuuo dios en criar alhõbre, o q̄ pretẽdio en formarle? Esto solo, q̄ le temas como a señor y dios tuyo, y le ames y siruas: en esto te has de emplear. Notad, q̄ las cosas de poco prouecho y valor, las dexo

4. Reg. 22

Cant. 1

Deut. 10

Dios atadas a medios dificultosos, para curar vn cuerpo mirad lo que se gasta, y para sustentarle, quanto afan y trabajo, que si quereys comer, lo auceys de ganar con sudor de rostro: y para sanar vn alma, mucha facilidad: para arrepentirse y salir de pecado, y para seruir a Dios y alabarle, ay facilidad, y esta en vuestra mano, y esta es la gran misericordia y clemencia de Dios: en esto poco le hemos de seruir, y no pide mas de nosotros, de que le amemos. Y lo que principalmente has de hazer, que ansi como el criado lo que principalmente haze, y lo que se ocupa, es en seruir al amo: Ansi en lo que el hombre se ha de ocupar principalmente, es en amar a Dios, pues no es suyo sino de Dios, y esta en su casa y come su pan. No soys vuestros dize san Pablo (y con razon dize Bernardo, no somos nuestrs) sino del que nos crio y compro cō su sangre, y por esso se le da este titulo de Señor, y tu eres su criado, que comes su pã y viues en su casa: y el mismo dize, que dio su alma en redempcion por muchos: y en el Hebreo esta vna palabra que quiere dezir precio de muchos. Donde nota, que modesta y templadamente habla Christo, que no dize que era precio pūderãdo el valor y quilates del, y como excedia. Vendidos (dize Christo) estays, y no digo quanto vale mi sangre: Pero san Pablo dize, que es precio por los captiuos en batalla y presos en guerra, y que al talle de guerra, con la lança de la cruz, nos gano, y vencio a satanas. Y san Pablo poue otro vocablo, que quiere dezir, precio y qual, o precio contra precio, cabeza por cabeza, vida por vida, honra por honra. No digays ni imagineys dize san Pablo, que no estan bien pagados los hombres, y la culpa bien satisfecha, y el eterno padre contēto: q̄ si cabeza quitaron, cabeza dierõ si vida, vida. Quãto es de parte de la malicia del peccado, vida quito: y vida verdadera de hombre Dios le dieron en pago: y si honra de Dios afrentaron, honra de Dios pago: y Dios offendido, se pago con dios muerto: esto con guerra, batalla, y pleyto, que se tuuo con el demonio, oyendo sus alegaciones. Y asi dixo Isaias, que en iuyzio somos redemidos, deshaziendo la venta engañosa, porque el demonio no nos dio nada, ni es suyo lo que promete, ni quiere dar lo q̄ da, y ansi sin plata somos redemidos, y en la cruz se hizo este iuyzio. Y por esso nos da tantas vezes la

Esckriptura, que le amemos, que este es el linage de seruiçio que nos pide, y de nosotros quiere, y que en esto nos ocupemos principalmente: que por esto le llama Iesu Christo principal mandamiento. Y tambien es principal, porq̄ nos haze principales en el suelo y en el cielo. Para esto quiere q̄ os ocupeys en amarle: no penseys que lo haze por lo que a el atañe, ni por lo que a el se le deue: que dado que es ansi, que no ay cosa mas deuida que la deuda de amor de Dios, y el tanto nos ama, y amor se deue a amor, y tanto beneficio como del recibimos: pero con todo esso, no nos pide el amor, sino por lo que a nosotros toca, y por nuestro proprio interese, porque pretende dios que seamos grãdes y de mucho valor. Que pensays que es el castigarnos, sino amarnos? Es el castigo de padre, amoroso, porq̄ dessea que el hijo salga bueno. Que desseo tiene vn padre, aunque sea vn açacan, que su hijo suba y valga: y por esso le açota y castiga: Pues q̄ sera aquel eterno padre, quanto desleara que seamos mucho, y que salgan los hombres illustres y estimados? Por esso puso en nosotros este desseo y appetito de subir: q̄ es vna inclinacion en el hombre, con la qual pretenda subir y valer, que es lo que dixo quando fago a Noe del arca, que creciesen. Ansi como a las plãtas por semejantes palabras, les dio virtud, y inclinaciõ de crecer: ansi al hombre, por estas le dio esse natural desseo, que se ensanche y crezca: que procure ser señor de todo, por el grandissimo desseo que Dios tiene, que el sea y valga mucho. Pues como para esto ningũ medio mejor aya q̄ el amar a su diuina Magestad, ni q̄ mas leuãte al hõbre, que la guarda desta ley: por esso es el principal mandamiento: porque claro es, q̄ el amor transforma al q̄ ama en su amado, y sino digalo la quotidiana experiencia. Y de aqui es, que aunque otros preceptos se pueden guardar sin gracia (que haze al hombre gracioso con dios) quanto al genero de la obra: pero este mandamiẽto de amor de dios no se puede guardar sin gracia, q̄ nos transforma en dios. Esto es, aquel engrudarse el alma de Dauid con la de Ionatas: porq̄ ay vna trãformaciõ de lo q̄ amays, y vos. Tal eres, y tal te tornas, qual es aquello q̄ amas: y si amas cosas altas y excelẽtes, buelueste alto y excelẽte. Pues como no aya cosa mas grande ni principal que dios: asi ninguna cosa te hara mas excelente que este amor, pues

1. Cor. 6.

Matt. 20.

Rom. 3.

Eph. 1. Colof. 2. 1. Thi. 2.

Isai. 2.

Nota. 1.

Thom. 2. q. 27. ar. 3. q. 81. ar. 7.

Apoc. 3.

Gen. 8.

Bonauc. 2. d. 28. q. 3. Gala. 2. Vega c6c. cap. 19. Nu. 20. 1. Reg. 18.

Olez. 9.

gene. 17

psal. 144

Matth. 12.

Malach. 1.

Deut. 4. Jerem. 31. 3. Reg. 10. 1. Ioan. 4.

1. Ioan. 1.

pues te transforma en el mismo dios, y por esso quita dios la letra de su nombre, y la da a Abraham: para que veays que es verdad, que el que ama a dios se trãforma en dios. Si vn hombre tuuiesse vn ducado, y lo arrojasse en vn pozo, sabiendo que no le queda con que remediarle, y que auia d̄ venir en summa miseria (y si estuuiesse persuadido que dandole a vn amigo, ternia vida segura y hõrosa) seria muy necio. Pues el hõbre tiene vn dinero, q̄ es su voluntad, con que podemos eõprar perpetua amistad de dios, y si damos todo lo criado sin ella, no vale nada: y dandola a dios, cõpramos la voluntad de dios, q̄ haze nuestra volũtad, por hazer la suya: y aũ ganamos, ser hermanos de Christo, y ser sus madres y hermanos.

¶ Cap. vi. Lo que deuemos a Dios por amarnos, y hazernos capaces de su amor.

HAze dios cargo a su pueblo, q̄ nos ama, como si fuessemos sus iguales, siendo el Señor, y nosotros sus seruos. Hago os cargo, q̄ siendo Señor, os amo: Y desta rayz salen todos los beneficios. Y dize dios, a Moyses los beneficios que hizo a su pueblo, que nacieron de auerlos amado a ellos y a sus hijos: Dize, que con caridad perpetua nos amo, y por esto nos atraxo y lleo a si, apia dandose de nosotros. La Reyna de Saba dize a Salomon, que le ha hecho dios grãdes mercedes, por el amor que tiene a Israel: Y por el amor que nos tiene, embio a su hijo a redemirnos, porq̄ nosotros fuessemos santos, y le amemos. Mucho le deuemos los hombres, pues nos hizo capaces d̄ su amor, y de le poder amar. No sin mysterio noto Moyses que fue el hõbre criado a imagen de dios: porque el amor requiere similitud, y todo animal ama su semejante. Pues para que el hombre pudiesse amar a dios, quiere q̄ tenga su semejança. O quanto Señor te deuo por esto. Mucho, porque me criaste: mucho, porque me redemiste: pero no se si mas, por hazerme capaz d̄ amarte, pues que todo lo demã no fuera parte para que yo me transformara en ti, ni tu en mi. Hezi steme semejante a ti, para que te pudiesse amar, y amando, transformarme en ti: y as si ser grande como tu, y participar de las cosas que en tu ser infinito tienens. Dize S. Iuan, que lo que predica y escriue, es para

que nadie desfaye, antes confie, que puede tener compaõia con el mesmo San Iuan, y ser virgen y martyr como el, y que te desilla sobre los Seraphines, pues todo lo ha puesto dios en tus manos de tu aluedrio, si amas a dios. Augustino de verbis Domini ferm. 3. dize, que en tu voluntad esta todo, y que mires por ella, porque si cõ ella amas a dios, el te amara: porque dios es justo, y d̄ esse titulo se precia. Y assi erro Cain en infamar a dios de acceptador de personas: por que como luego le dixo dios, do quiera q̄ halla virtud, la premia, y do quiera que halla peccado, le castiga: Y desto se descarga siempre por los prophetas. Dize, que ama a los que le aman: y no es como el hombre, que aunque sepa que otro le ama, no correponde. Pues como sea condicion del amigo hazer por su amigo, carcera dios desto y dela propiedad del amor, que todo lo comunica? No por cierto, que si en alguno tiene verdad, que amicorum omnia sunt comunia, es en dios. Pues si lo q̄ haze al Rey Grande, es su hacienda, su poder, y todo esso es de dios, y todo lo que es de dios, es de sus amigos, y el mesmo dios, luego todo se raturyo, y todo lo mandarã, si le amas. Tanto, q̄ Dauid se alegrã con dios, como si fuera de los otros, y dize: Vos soys mi dios: Y S. Pablo dize, q̄ Christo le amo, y se entrego por el. El amor de las criaturas es engañoso, date a ti tantico del coraçon, y busca otros veynete a quien darlo que les queda: a ti mira con medio ojo, y a otro que tantico mas le agrade, cõ entrambos: a ti da vna palabra, y a otros veynete: Es mentiroso el coraçon y la amistad de la criatura: y el amor de dios es fiel: Si tu le amas con tantico del coraçon, el con todo el suyo: si con medio ojo le miras, el con entrambos: y si vna seõal le hazes, luego abre los braços: si vna palabra le dizes, luego a boca llena te llama para refocilarte: y dize, Los que teneys esos coraçones atormentados con vanas affeõiones, venios a mi, que yo os hartare de casto amor. Esos otros amores y cõuersaciones, engañosas son y peligrosas: pero Dios ama tan de veras, q̄ dize q̄ todo es nuestro: y a Abraham le dize, q̄ es dios de Abraham para hazer la volũtad del q̄ le teme: y S. Pablo dize, Siendo dios vuestro, son vuestros los criados de su casa: Siue Zephas, siue Paulus: Para vosotros naci, vuestro soy de pies a cabeza. hasta mis peccados y los de Pedro os han de aprouechar, para que

gene. 4. Ezech. 18. Prou. 8.

psal. 119

Galat. 2.

Matt. 12.

1. Cor. 3.

confieys y espereys perdon, porque siendo mi Dios vuestro, tambien soy yo vuestro, y toda su corte celestial. Luego no ay cosa que mas rico haga a vno, ni mas le leuante, que es amar a Dios. Que era ver a vn Iosue mandar el cielo, y detener el sol, como si tuuiera las riendas en las manos. Que era ver a vn Eliseo hender las aguas. Que era ver a vn Elias, su boca hecha cielo, y con las llaues del en la mano, y que dios no llouia si no quando el queria, y dar vida a vnos y muerte a otros. Y san Pedro da vida a Thabita, y mata a Safira, que son propiedades de Dios: Qui mortificat & viuificat. Luego bien se vee que todo esta sujeto al que ama a Dios. Pues que mayor grandeza, que mayor excelencia, que cosa mas prima ni mayor? Y ansi este precepto es el que mas leuanta: y ansi los que queremos ser grandes, los que queremos valer, miremos que nada nos leuâtara el pie del suelo si este amor nos falta. Dize san Pablo, que si tuuiere don de predicar, y de prophesia, y fee, tan grande, que pàsse los montes al mar, si le falta el amor de Dios, no le vale nada: luego esto solo nos haze valer. Y dize la Esposa vna cosa de grande admiracion, que para encender en amor vn coraçon, es menester que el mismo Dios me muestre que me quiere bien, y se precie de mi amor, y acepte el mio, y aun dessecandolo, me meta en sus retretes, y me de el vino de su gracia, que hizo tan esforcados a los Apostoles, que quando salieron del Concilio yuan gozosos, teniendose por dichosos de padecer por el nombre de Christo, porque les mostro con quanta razon le deuen amar. Y de esta condicion de Dios y suauidad de amor, marauillado Dauid exclamo diziendo: Quié ay como el señor dios nuestro, que viue en las alturas, y con todo esto pone los ojos en las cosas humildes que en el cielo y la tierra se hallan? La charidad cae debaxo de precepto: pero no tiene cierta medida, porque es fin de la ley, y de todos los preceptos: pero como cumplimos este precepto? no còsiste la amistad en no amar a otros, sino que amando otras cosas, lo que mas principalmente ameys, sea aquello: y que puesto en competencia vno y otro, auiendo de romper con lo vno, o lo otro, todo lo menos precieys por no boluer el rostro al amigo. Veese muy bien en Ionatas, que dexo a su padre por su amigo Dauid. De manera que no te pide Dios, que no amas

a tu muger, sino que principalmente ames a el: y que le ames de veras, y no le hagas ningun enojo: que es ley de amistad essa. Si el mundo, demonio, carne, contrarios de dios, te dizen que ames sus cosas contra la voluntad de tu principal amigo Dios, que rompas con esso y no con Dios: y si necesario fuere romper con todo el mundo, y aborrecerlo todo, por este amigo, todo lo dexes por este Dios tan bueno. Pidete Dios que creas: y si todos los hombres te dizen vna cosa, y dios otra, a Dios tengas por verdadero, y a todos por mentirosos: Si dios te mandare vno, y el mundo otro, di lo que dixo san Pedro: Mas conuene obedecer a Dios que a los hombres: y siempre que se offriere ocasion de traspasar la voluntad de dios, estimemos tanto cumplirla, que a todos neguemos. Persuadete la muger agena, o lleuate su hermosura, di lo que dixo Ioseph: Como offendere a mi señor, que me dio las llaues de su casa? a quien acaba de darme su sangre? Hazete vno vna injuria, persuadete la vengança: di lo de Dauid, que esso es enojar a dios. Veeste acosada del otro, di lo de Susaña: que mejor es, o menos inconueniente, teneros a vosotros por enemigos, y romper con vuestra afficion, que dexar la de dios: todo lo ha de posponer por dios, y el es a quien ha de estimar mas. Ama a tu muger quanto quisieres: ama a tus hijos y vezinos quãto tu quisieres, que para todo tienes licencia, y dios te da libertad, con tal condicion, que en amar essas cosas no aya ocasion de traspasar su ley, ni hacer contra su voluntad, y que ofreciendose hazer algun peccado por qualquiera dellas, o todas juntas, a todas les des de mano, y las niegues, aunque se ofrezca perdida de honra, de hacienda y vida: y quando esto hizieres se cumple con este precepto de amar a dios de todo coraçon: pues lo que mas amas y estimas, y por quien todo lo niegas es dios. Claro es, q si yo doy la summa gloria y honra a dios, y en comparaciõ suya todo lo estimo en nada, q le amo mas q a todo el resto, y de todo coraçon, aunque con mas ahinco y con mayor ternura, ame otras cosas: Aunque vos ameys al hijo con amor mas feruoroso y tierno, si amays a Dios con amor mas firme y eficaz, cumplis con este precepto. Bien es verdad, que quien mas se desocupare de amar otras cosas, mas amara, y mas perfectamete a Dios. Y por esto si

to. 6. f. 93.
Licet homo plura proficiat quam pro Deo.

Acto. 4.

Gen. 39.
1. Reg. 14.
& 26.

Dan. 13.

mucho

mucho quereys amar, mucho auéys de quitar de vos: y assi mucho ama a dios, el que mucho dexa por dios: porque como dize Augustino, el veneno del amor de dios, es la auaricia. Christo puso la perfecciõ, q esta en amar a dios, en dexar todas las cosas, siguiendolo. El esposo llama a la esposa al campo y no la quiere en la ciudad y casa de regalo, cõ vigas de cedro, y corredores de cipres cõ q ella le cobidaua, sino en vna cueua y veta na delas peñas del desierto, porq su cõdiciõ es de palomo, q mucho ama, y quiere ser amado: y q no ame a otro mas, ni le pàsse por imaginacion, porq es zelosissimo, y no quiere que con sus amores se texan otros. Y por q la simplicidad deste amor se cõserua mejor en la cruz, q en los regalos, quiere q su esposa salga, y se vaya a las cucuas de las peñas, y se aparte de los regalos de la carne y sus ternuras, y se poga en vida rustica, solitaria: de fuerte q a solo su palomo muestre amor, y cõ intencion de agradar a solo dios. Y para q el hõbre haga esto, cõsida re q dios haze gran de precio del hõbre, y q no ay cosa en el cielo y tierra, q no la aya dios pospuesto por el hõbre. Si miras hõbre, a los Angeles los puso por tus criados, y vn solo hijo q tiene te le dio, y te amo, dize Augustino, mas q a si, pues por ti puso la vida corporal, y la de xo. Si te diera vn Angel como a Thobias, hiziera mucho: y si te diera vn hijo teniẽdo muchos, como tenia Iacob: pero vno solo, q no se diffiere, sino en ser hijo, y el padre en ser padre: y si le diera, para que sentado en vna silla le adorara, o hecho juez: pero por Redẽptor: y quãdo le han crucificado, y les auia de embiar fuego q los abraçasse, embia fuego q los endiosse: y si eres justo, no ay cosa en ti q no la estime, y la pida para si. Sintiendo esto Dauid dize: O Señor, hagase en mis entrañas vn choro de alabças: los ojos lloren, los oydos escuchen, las manos obrẽ, los pies den passos, el entendimiento piense, la voluntad dessee, la memoria se acuerde, de como os seruira: pues todo lo que ay en mi os agrada, y lo pedis en sacrificio de mi: y de quanto ay dentro de mi hago vn holocausto de que gustays. Este gusto mostro dios en el sacrificio de Abel, q autorizo cõ fuego, q todo lo quemó, y el de Elias, y el de Salomõ, y autoriza tus obras, pues todas las quiere tragar: y por esso quiere q le den la oueja o cordero con lana, q todo lo quiere para si: la comida, el regalo, el sueño, el criar y fragar hijos, el viuir, el morir. Como dios

Matt. 18.

Cant. 2.

Naum. 1.
Eze. 16.

psal. 34

Gen. 2.
3. Reg. 18.
3. Reg. 6
Gala. 2

nos ama mucho, y tiene mucho q darnos, y le parece poco lo que nos da (y lo es en comparacion de lo que nos ha de dar) quiere q cõ todo le firuamos y merezcamos, y cõ vn regalo, quiere que ganemos otro regalo celestial. Dios con amor encubre los peccados: y assi dixo Dauid, Iuzgadme segun el juyzio de los que aman tu nõbre: Porq es piadosissimo el juyzio de los que ama: y aũ que vea pecados, los deshaze, y aũque vea mal, lo atribuye a bien: y de otra fuerte es cõ los que no ama. El padre que tiene hijo traueño, castigalo, mas con amor paternal buelue luego sobre si, y dize: Para q quierro yo mi hacienda, sino para este. Nada ha gastado, respecto de lo que yo le quiero: y nada ha hecho Ephraim y el hijo prodigo, y poco le parece a dios: y a los que le crucifican escusa Christo, que no saben lo q hazen: Pero mas escusa y defiende a sus amigos. San Pablo dize: Yo hincó las rodillas delante cuya paternidad es conocida y predicada en los cielos y en la tierra: y pido gracia para q traygamos a Christo en nuestros coraçones, y que estemos arraygados en caridad, porque estado assi fortalecidos, podamos cõprender con todos los Santos: no apprehender, sino comprehendere, gozar y sentir el amor de dios excessiuo, alto, profundo y ancho, q se tiẽde a amigos y a enemigos: y mas es la profundidad q esta de baxo de tierra, y no se vee. Plega a dios, que os reuele el amor que os tiene, para que le ameys. Tended la vista, a la latitud, cantidad y grandeza, y quan grande es su amor, y perderse ha, y no terneys ojos para ver como se entienda arriba y a baxo, por todas las partes de la cantidad. Sea dios seruido de daros vn hombre diuino, q os alũbre, para que entendays la caridad supereminete de dios: que como no ay mayor distancia en el mundo, q la del cielo a la tierra, assi ha corroborado dios su misericordia sobre los q le temẽ, y segun su grãdeza es su misericordia, y tã grãde como es el mesmo dios: y si esta caridad no fuera infinita, imposible fuera hazer lo q hizo, en dar su hijo al hõbre su enemigo, por hazerle amigo: y no se si es mayor titulo para dios, llamarle caridad, o llamarle dios, quãdo tal haze, q da vn don a el y qual: y assi S. Iuan a dios llama caridad. Y este amor rastreays, si amays a Dios, por que amandole, entendays algo de la infinita caridad de Dios y del amor que os tiene, que sobrepuja todo entendimiento,

1. Petr. 4
psal. 118.

Ierem. 37

Eph. 3

psal. 107

Eccli. 2

1. Ioan. 4

y todo saber. Querria Dios que viesse todo lo que os ama, y no lo podays entender, sino amado: porque el que ama a Dios, *facta* por si, lo que Dios haria por el. Por q̄ dize: Si yo mil vidas tuuicse, todas las daria: la honra, la hazienda: por Dios renuncio mi contento, por su amor pospongo mi voluntad y pecar. Pues si vn hombre con amor de Dios aqui llega, que ara el mesmo Dios: Y esto es lo que dize luego san Pablo: Anfi comprehendereys segun vuestra posibilidad, lo que Dios os manda. Y por solo esto, auia de ser vn hombre bueno, por enteder algo del diuino amor. Por esso quiso que Abraham diese su hijo y lo sacrificasse, para que los hombres entendiesen q̄ de mejor gana daria Dios su hijo. Y anfi dize san Pablo, que los sanctos que sabē hazer mucho por Dios, son los que entiendē la profundidad, anchura, y altura, y grandeza, deste amor que Dios nos tiene: y este conocimiento gana el que ama mucho a Dios, y tambien quitarse de temores y sobrefaltos, porque vn perfecto amigo, no teme nada, ni de emprender cosa ardua y difficil, siēdo para prouecho de su amigo, y gloria del amado: Como se vio en los martyres, y en las mugeres, que yuan de noche a vngir el cuerpo muerto de Iesu Christo, que no temen de noche, ni a las guardas ni cuerpos muertos. El temor es pena: y el que ama no tiene pena: y para no tener pena alguna, haueys de amar. No vuo cosa con que conuēcer y cōuertir la dureza y inobediēcia del hōbre, q̄ no buscase Dios, hasta ponerles delante las mezquitas de los Zeteos, que aquellos no dexaron el amor de sus idolos, y vosotros me dexays a mi: y que vnos Recabitas alarbes, obedecian a su padre, q̄ les mando que no sembrassen, ni cogiesse, ni planten, y que se anden por los campos, y q̄ no beuan vino, y que lleuados al templo en vna sala, no lo quisierō beuer, y dixerō: No beueremos vino por ninguna cosa. Y siēdo esto anfi, y que no es nada lo que nos manda Dios, en que le tengamos por Dios, y q̄ le amemos: y que no lo querays hazer? Y san Pablo dize: Que hijo ay q̄ no obedezca y ame a su padre, que le dio esta carne? pues porque no amamos al que nos da el espíritu? Que hijo no respecta a su padre? pues porque no respectamos a Dios? Y prometē Dios grandes fauores a los hijos obedientes a su padre Recab: y dize, tal obediēcia y amor, quierole para mi: como el Rey,

que escoge gente fiel: assi Dios, gente limpia y obediente: y dize, que vsara de misericordia en mil generaciones, con los que le amā. No auays de dezir, sino a los que guardan vuestra ley? O que biē dize Dios, y or q̄ amar y guardar la ley, todo es vno. Y luego dize Dios, que seguro esta de todos los peligros, el que anfi le ama: y va poniendo sobre el mil bendiciones, y con razon. Anfi como para Dios no ay peligro, assi para el justo: porque el amor pega y engruda el amante con el amado. Y de aqui es, que siēte mas el alma apartarse de Dios, que ama, que apartarse del cuerpo, como dixo S: Pablo, que la muerte bien le podria apartar su alma del cuerpo, pero no le podia apartar de Dios su amado. Y anfi llama la Escritura al amor, pegarse y engrudarse. Y assi dize David: Que pegada va mi alma con vos. Pegase la fēe al entendimiento, de tal manera, dize Bernardo, que despues de aquella misticacion vnion del Verbo diuino con la naturaleza humana, que fue tal, que antes quebro por lo natural, con o dize Anselmo, que por la pegadura, quiero dezir, que antes se aparto el alma del cuerpo, que se apartasse el Verbo, del alma y cuerpo: y assi haran pedaços a vn martyr, y no le quitarā ni despegaran la fēe, ni el amor que a Dios tiene. Esso es vender todas las cosas y la vida, por comprar este thesoro: y assi la Esposa dize, que mejores son los pechos de Dios y sus amores, y huelen mas, que los escogidos olores del mundo: porque la sangre y azeytē de Christo, y amor suyo, quando ha caydo en vn coraçon, no basta xabon ni greda de persecuciones, a quitarlo, ni los hermanos de la Esposa, aunque la desfierrē y la hagā viñadera, y las guardas de la ciudad la capcen, y los tyranos con sus martyrios, por q̄ es fuerte el amor como la muerte, y prende como la sepultura, que jamas suelta, ni da viuo, al que vna vez prende en si. Mirad que dize san Pablo, que nadie le apartara del amor de Christo, porque sentia su alma pegada con el, con tal vnion, que despues dela hipostatica, no ay otra como esta que haze el amor: y porque este amor ay entre los casados, o le deue auer, dize Christo: Serā dos en vna carne, no solo por q̄ son vn principio de generacion, pero porque son vna voluntad: y por estar entrambas tan pegadas, es vna: y de ahi viene, no auer diuision en lo de mas, sino ser los bienes comunes, y por esta razō el nombre que Dios da a la yglesia, es: Mi

Deut. 7.

Ioan. 15. La prouea del amor, es obrar. psal. 90. Abu. mat. 10. 6. f. 93. Rom. 8. 2. 2. q. 23. art. 3.

psal. 61.

Can. 7.

1. Re. 18.

Matth. 19. Arist. 2. to pi. c. 8. Abu. mat. 10. 5. f. 53.

Isai. 16.

Mi

Cant. 2. 1 Mi voluntad en ella: Mi amado es para mi, y yo para el: son dos desposados conformes, y para en vno, y de tal suerte, que ni ella ha de amar a otro, ni el a otra, y son de vn mesmo querer, y voluntad, y amor: el solo quiere sin otra cosa que desfechar pueda, porque el tambien me quiere a mi sola. Y de ahi en tendereys quan poco ama a Dios, el que tiene propria voluntad, y el que no haze su hazienda comun con Dios, dando vn pedaço de pan al pobre, dādo nos el su carne en mājara. El amor haze desmayar: y anfi dezia David, Desfallece y desmaya mi alma. Y la esposa pedia remedios de los que puedē aprouechar a los desmayados, como vn poco de vino, y a guas olorosas, que la tornan en si. Y es cosa que admira, que con vino desmaya, y con vino buelue en si. Todo esso haze el amor de Dios, que alienta los desmayados, que suelē tener por remedio buē vino y cosas olorosas, para que reuouquen el coraçon en su fuerça, y torne en si, con tales socorros: y assi demanda que le traygan vāos de vino de la bodega donde beuio, para que la rociē y le den de beuer, y le pongan debaxo buenas y olorosas frutas, para que con estas ayudas se sustente la virtud de su coraçon, y estē firme su persona, que parece que se va a caer: y por esso dize, esforcadme con vino, y poned debaxo de mi mançanas, que estoy enfermā de amor: y muestra el desfallecimiento de su persona, y que se va a caer, aunque estaua ya cayda recostada con principio de desmayo de amor, que es enfermedad de affliction del anima, y de alli redundā en el cuerpo faltar las fuerças. Estos desmayos experimento David, y habla frequentemente dellos, y pi

psal. 83. Cant. 1.

de pitimas para sus tristezas, viendose indigno de tanto bien, y todo esso haze el amor diuino. Y dize mas: Angeles del cielo, traedme flores de alla, para mi desmayo, como trahian a sancta Sicilia, y a sancta Ynes. O como entretiene Dios vn alma enamorada, cō regalos del cielo, y contēplaciones de la cruz de Christo. Y assi dizen luego los Angeles: Curemos a esta enferma. Cō que la curaremos? Con arracadas de oro, engastadas en plata: con Dios hecho hombre, con aquellos gusanitos de plata, de aquellas llagas que tiene el oro, que es Dios: el qual aunque sea de mas precio que la plata, mucho se hermosea con auerse hecho hombre, y auer recibido tal pasiōn en su carne. Con esto cura nuestrō desmayo, y con las migajas que caē de su mesa nos entretiene, hasta que venga la herencia de golpe. El amor de Dios importa para aueriguar verdades. Amad a Dios, y alumbraros ha los coraçones, dize el Ecclesiastico, y vereys si teneys este amor, y lo cōjecturareys si orays. Y por esto la yglesia no puede errar, porque siempre ama a Dios, y vaca a la oracion: pero a si mismos se engañan los pecadores, quando permaneciendo en sus pecados, piensan que aman a Dios. Sino digā en sus consciencias, si se contentarian con que otro hōbre como ellos, jurasse que los ama, y venidos a la experiencia, hallassen que les hazia traycion, y que se juntauan con sus enemigos, que se alçan con la haziēda que les han fiado, y que les infaman su honra, y que cumplen con palabras, y obras fingidas: Creerian ellos que los amaua este tal? Pues assi son ellos para con Dios.

Ecc. 1. c. 22. & 3.

F I N.

TRATADO SEPTIMO de amor de enemigos.

¶ *Capitulo primero, Que es ley natural diuina.*



SSI como todos los miembros estan vnidos en el cuerpo por diuerfas cuerdas y nieruos, assi todos los Christianos a Christo, por amor y charidad: pero alcançamos in-

felices tiempos, por ser todo al reues, porque enseño Christo humildad: y lo que se professa en el mundo es fausto, soberuia, y pompa. Amonestanos el amor de vnōs con otros, no fundado en interes humano, ni en deleyte sensual, sino en comunicacion de verdaderos amigos, y hijos de Dios: y estamos lexos desto, pues reynā los odios mortales, por estas negras mayorias, ninguno

L 5 trata

trata verdad, todos viuen con recelo y sospecha: y ay muchos discipulos de satanas zañadores, cuyo officio es sembrar discordias, turbar la paz, inquietar la Republica, cortar los niervos de amistad, desgañar este cuerpo, que Christo con su sangre procura vnir y confederar: Esse no es amor de Christianos, sino de tigres. El amor que nos enseña Christo, se ha de tener a los enemigos, siendo mansos, perdonando injurias, con amor no fingido ni profano, no de los que en presencia son ouejas, y en ausencia lobos, amor con sinceridad y sin arte, y con palabras buenas, y el animo no enconado. No bastan palabras, sino obras y verdad. Y assi Christo reforma el coraçon primero, y dize, que amemos, y luego dize que oremos, y hagamos bien a nuestros enemigos. Si tuuiesedes el cuerpo lleno de cuchilladas, y ninguno se doliesse de vos, que sintiríades? Ansi vos al proximo haueys de curar, y amar al enemigo, en quanto proximo: y Christo lo dio a entender en llamarle proximo, a quien somos obligados a amar, que a esto nos inclina despues de amar a Dios: pues aunque sea vn herege, es proximo. El amor del enemigo, importa para el gouerno delas republicas Christianas, y aun para la ciuil y policia humana: y sin este amor no se puede viuir: luego es ley natural. Y bien se vee, q si viuiesse este amor, estarian bien escusados los Bartulos y Baldos, y Iustinianos, porque con este amor general, a amigos y enemigos se conseruaria la paz, sin tanto trabajo de los que gouernan. Y assi Abulense dize, que este precepto es natural, y assi siempre obligo, aunque alguna vez Dios dispense en el, quanto a esto de dar licencia que debellassen a sus enemigos. Y assi dixo a Saul, que fuesse contra los Amalechitas, y los arruynasse, y no vffasse ningun genero de piedad con ellos, pues ellos auian sido crueles en salir con mano armada, a estoruarles el passo a la tierra de promission, quando auian de salir con pan y vino a refrigerarlos, por venir casados por el seruicio de Dios. En mil partes mado dios que amassen a los enemigos, y les desseaassen su saluacion, y aun sus bienes temporales: porque no ay cosa en el mundo q Dios tanto dessee en los hombres, como es el amor y paz entre ellos: Y assi la escriptura quando habla del amor de Dios, habla del del proximo. Y san Pablo llama a Dios y le intitula, dios de paz. Y por esso muere dios,

por hazernos vnos, y matar las enemistades en si mismo: y a esto vino, que todos en amor seamos yguales, los montes y valles, y no vno mas alto que otro y desigual: y que todos estudiemos como aplazer a nuestro proximo, mirando por su bien y preuecho: y ansi mando a los Iudios, que fuesen boyeros de sus enemigos: porq si vian el buey del enemigo perdido, que le encaminassen a su casa, y si vian el yumento del enemigo, caydo y a tollado, y cargado, le leuataassen: y finalmente que no tuuieseen rēcer en sus coraçones: y nunca fue licito el odio de los enemigos, en quanto es contra charidad, y siempre fue pecado mortal. Aunque matar al enemigo fue licito en guerra justa, y por justicia: aunque algunos dizen, que el odio de los enemigos fue permitido, o dispensado a los Iudios, en quāto a no hazerles biē, como el libello del repudio, porque no mataban a sus mugeres, quando las cobrauan odio. Tambien se les permitia dar a vsuras a los gentiles: pero es heregia dezir, que son licitas, aunque la ley humana las permita: Y ansi lo que Christo reprehende, no es sino auer hecho ley de la permissiō de Dios: y el inferir tan mal, diziendo, que Dios hauia mandado aborrecer los enemigos: pero cierto es q dios permitto, como he dicho, y aun prometio a los Iudios q les daria vngāça de sus enemigos: Si oyeres mi voz (dize Dios a Israel) yo fere enemigo a tus enemigos, y afligire a los que te afligierē. Sabia Dios q los hombres estiman mas, que el que es su amigo, sea enemigo de sus enemigos, que amigo de sus amigos: porque mas deslean hazer mal a sus enemigos, que hazer biē a sus amigos. Y assi les promete que afligira a los que afligieren a Israel: Y assi quando los saco de Egipto para ganarles la voluntad, y obligarlos a su seruicio, les dize: Ya aueys visto vuestros enemigos muertos en el mar Bermejo: y con esto les hizo grā gusto: porque huelgan los hombres que los venguen y hagan mal a sus enemigos: y porque esto agradaua mucho a los Iudios, contando Dios los beneficios que les auia hecho, les propone primero, que hauia aborrecido al grande enemigo de su padre Iacob, llamado Esau, y a todos sus hijos, que erā los Idu meos. Y assi se quexaua Saul de su hijo y de sus amigos, porque seguian a David su enemigo: pero desta licencia de castigar los enemigos, no quiso vsar David, quando dixo a Saul: Ya Dios te me auia entregado en

Abu. mat. to. 7. f. 28. Exod 21. Greg. iob. l. 22. c. 8. Eccli. 4. Gre. ho. 15 & sup. 1. R. c. 11. 14. Expo l. 3. gre. 1. R. c. 1. expo. l. 3 c. 2. 23. q. 3. ca. cum in lege. q. 2. ca. non potest Soto de iu sti. l. 6. q. 11 art. 1. Exo. 21. Abu. Leu. f. 134.

Exod. 19.

q no nos vengamos pues Dios nos vengas

Malac. 1.

2. Reg. 21.

1. Reg. 24.

mis

2. 2. q. 64. Abu. mat. to. 7. f. 28. 21. co. 1 to. 2. f. 270. f. 357. co. 4.

psal. 1.

Gene. 19. genc. 3.

Abacu. 2.

1. Reg. 24.

2. Reg. 15.

1. Tozn. 4. psal. 17.

mis manos, y pudiera en vna cueua matarte, y no quise. Y desta licēcia vsan muchos Christianos: no dandola ya Dios para perseguir ni matar, sino quando el matar es medio necesario, para que el enemigo q me acomete, no me mate a mi: antes nos da precepto en contrario, diziendo, que le amemos y hagamos bien: aunque algunas vezes Dios nos venga, y les podemos desleales males temporales, pero no eternos, y no en quanto a ellos son males, sino justos castigos, y a nos necesarios. Y es mucho de notar, que en todos los pecados, aunque muy vsados, no ay, o pocas vezes ay maestros, y solo deste de aborrecer al enemigo con ser de tanto desabrimiento y iniquidad, ay maestros que enseñan, y discipulos que cursan esta facultad. Deste pecado dixo David, q ay cathedraicos que de asiento enseñan doctrina pestilencial. Todos los peccados son de passo, porque no ay ninguno que no lo haga con miedo de que no lo veays: Sino yd por todos los vicios y verlohays. Las otras de su ergonçadas se entran en vna cueua para pecar: el otro saca al campo a su hermano para matarle donde nadie lo vea: Y assi es su alegria sobrefaltada: pero en este vicio se sientan a aconsejaros que os vengueys, y luego alaban vuestras venganças, y las llaman satisfaciones: y alli se trata quādo quedays cargado, y quādo descargado. Y desta cathedra son oyentes muchos, y luego se les assienta esta falsa doctrina, con ser vicio tan costoso. Mirad lo que cuesta a Saul, querer se vengar de David, andar tras el, como tras vn venado, por montes y riscos, arriscando la vida: y que de malos dias y peores noches fuera de su casa y de su regalo, que de lagrimas, que palabras de tanto sentimiento, dezia, no ay quien se duela de mi. Y a Abalon, que le cuesta la enemistad de su hermano Amnō, dos años de disimulacion, comer y reyr con quien pensaua matar, y despues de conseguir su desseo, luego el destierro de la presencia de su padre, y caer en su desgracia: y a quien ay que no le cueste mucho, quer er vengar vna injuria? vna cota vestida toda la vida, vn trañochar, y despues de vengado, huydo, desterrado, gastado, y con todo esto es ley, y ay quien la enseñe, el demonio y sus ministros: ansi como Dios da ley de amar enemigos: ansi el demonio su contrario, da ley contraria. Como Dios es todo amor y charidad: assi dize Basilio, que el demonio

es odio, rencor, y aborrecimiento: Lloraua Isaias llamandolos, hijos maluados de satanas, tan corruptos que corrompian a los de mas con doctinas falsas, no menos nociuas al pueblo que la pestilencia: como dize el Hebreo, en cathedra de escarnecedores, q se rien de todo lo que no es conforme a su cabeza y parecer: y tales erā los Phariseos del tiempo de Christo, y los hereges del nuestro: y aun algunos malos Christianos vengatiuos, que con sus malos exemplos, y con leyes del duelo, enseñan y persuaden venganças, y como tigres y leones crian semejantes hijos brauos y vengatiuos. Destas cueuas y montes de fieras, llama Christo a su Esposa que huyga, y desta doctrina que dize: Muera, muera, y no por niano agena, sino por la mia propia: que el vengatiuo no se contenta con matar, y el proprio ser el verdugo. El legillador desta ley de venganças, es Satanas: y esta mala ley algunos la quieren fundar en naturaleza de apetito irascible desfrenado: pero verdaderamente, nuestra naturaleza no funda sino paz: Y la discordia que ay en el orbe, es para vna perpetua concordia, de querer el vn elemento transformarse en el otro, por mayor vnion: y fuera es de razō aborrecer vn animal su semejante. Y los valerosos Philo sophos dezian, ser de amar el enemigo, como lo afirma Platon en su dialogo. Y Basilio lib. Quæ vilitas capi possit ex libris gentium, cuenta de Pericles, que como todo vn dia estuuiesse oyendo injurias de vn enemigo suyo, sin mouerse, llegada la noche, mando traer luz, para que no se acabasse su paciencia: y alli cuenta otro semejante cuento de Socrates. Y direys que ellos no amaron a sus enemigos, aunque los sufrieron: Pues alli cuenta el mesmo Basilio, que auiendo amenazado a Pericles con la muerte, juro el de aplacarle, con amarle y seruirle. El odio del enemigo quando es contra charidad, siempre es peccado, y nunca licito, y particularmente se dize precepto de Iesu Christo, porque el le dio con tanta magestad y con palabras tan entonadas, que con ellas, por ser de arte mayor, sin mi lagros muestra ser Dios. Ego autem dico. Solo Dios habla con esse tono y termino. Los Prophetas hablan como criados, dize do: La boca de Dios lo dize. Y otro dize: Esto dize Dios. Y san Pablo dize: Esto que digo no es de mi cabeza, que Dios lo dize: como el pregonero que dize lo que le dita el

Isai. 1.

Can. 4.

Lib. cuius titulus quæ vilitas.

Abu. mat. to. 7. f. 28. co. 3. f. 30.

Abu. mat. to. 7. f. 30.

Isai. 1.

1. Cor. 11.

el

2. 2. q. 25 ar. 8. q. 34 art. 3. Greg. mo. l. 16 c. 26. & super. psal. pœn. scribantur hæc in generatione &c. 1. Reg. 15. Abu. ro. 3. mat. f. 77. Scotus. 3. d. 30. q. v. nica. 23. q. 3. & q. 4. c. non potest.

Leui. 19. prou. 24. 25. Exod. 23.

Abul. mat. to. 2. f. 354

phili. 1. Ioann. 11.

el escriuano: Ansi los Prophetas eran escriuanos de Dios, y quando querian autorizar su doctrina, dezian que la dezia Dios: pero quando Dios habla y abre su boca, aunque en habito pobre, mirad como habla como señor absoluto, Y dize, que el padre le constituyò por Rey, y tuvo autoridad de dar leyes, y plantar Euangelio: y fue gran de merced que lo hiziesse Dios por su persona: y así dize: Yo lo digo, y yo lo mando. Y así lo auia Dios prometido, Yo dare mi hijo por testigo de vista y capitan, que vaya delante allanado el camino, quitando las dificultades, y por dador de leyes y preceptor: y así lo desleuamos, y le auiamos menester. Y dize Isaias: Embiad Señor, el cordero enseñoreador, que nos de preceptos de cordero manso, ley de mansedumbre y amor, y señor enseñoreador, q̄ como señor de quatro costados, mande, diziédo: Yo os lo mando. Y porque es lindo modo de plantar doctrina, desarraygar primero la falsa, como hizo Isaias y Jeremias, Christo desarraygo primero la doctrina pharisayca, y luego dize: Yo como señor mando y doy ley, y doy gracia para guardarla. Antiguamente mando Dios poner el arca junto al propiciatorio, para que la ley corrija y temple su rigor, con la misericordia que en aquel perdonadero de pecados, Dios ofrecia. Enseñandonos, que en sintiendo pesadumbre con la ley, vamos a pedir la gracia que tiene Dios allí a la mano, que con ella, sera este yugo suave y carga ligera, y solo el que puede dar esta gracia, fue justo nos diessse esta ley: y era la razon, que pues Christo para hōrar esta yglesia, y santificarla, murio, tambien las leyes fueñ dadas de su mano, segun las quales viui mos. San Iuan vio descender del cielo a la yglesia como Esposa, atauada para su Esposo, y viene de lo alto del cielo, a manifestarnos que su rey Christo, y sus leyes, todas son sacadas del original del cielo, y de alla trae los atauos, Fee, Esperança, y Caridad, virtudes Theologales, dadas de la mano de Dios su Esposo muy poderoso, y los dones del Espiritu sancto y las virtudes morales que su Esposo le da con gran franqueza y liberalidad. Pues si Dios es legislador, porque no obedeceremos? Para que obedezcan a Absalon, no ay mas razon de, no temays que yo lo mando. Y a vn dios desmochado sin pies y sin cabeça, obedecen los Bethsamitas y Philisteos, y le tienē ref-

pesto: Pues a vn Dios que crio el sol y los orbes, como no obedecemos? Dezia Iob, q̄ no saca Dios prouecho que vos seays justo. Pues sino saca prouecho, para que nos da ley? Responde Dauid: Porque es Dios honesto y limpio, quiere que lo seays vos, y dize: sed sanctos, q̄ yo soy sancto, sed limpios que yo soy limpio, sed perdonadores de injurias, que yo lo soy tambien: pues q̄ soys retratos sacados de mi mismo, quicrò que me parezcays: porque es grande honra vuestra y prouecho. Yo que tantas vezes os he perdonado, y teneys nueuas deudas que perdonar, yo doy el remedio, que es perdonar, y os doy gracia para que podays perdonar, y perdonando se os perdonen vuestras deudas: yo os lo mando, que soy la sabiduria offendida de Adam, y vengo a remediar a mi enemigo, y con la obra os enseño este amor. Las leyes de dios nos estan muy bien, porque yendo contra ellas no podemos viuir, como con homicidios, y soberuias, y venganças, y pleytos injustos, pero con todo esto, ponenos premio en el Deuteronomio, de bendiciones: y porque algunos no hazian caso dellas, ni teniã las maldiciones, poneles el premio temporal, pero a nosotros el eterno y espiritual, que es sacarnos de pecado, si perdonamos al enemigo: porque si vos perdonays, parece que se afrenta sino os perdona a vos, y dize: Como, que este hombre con bondad comunicada sepa perdonar sus offensas, y yo no perdona las que el me haze? No sera así, sino que yo le perdonare, ya un antes que el perdona, para enseñarle a perdonar. Y por aqui entendereys quan grande bien es el dar buenas palabras a quien nos las da malas, y rogar a Dios, por quien anda diziendo de vos. Tres modos nos da Christo para librarnos de pecado, que perdonemos al que nos offende. Lo segundo, que el que offende, pida perdon y se reconcilie con el offendido. Lo tercero, q̄ el offendido corrija al que le offendio con entrañas de hermano, y le ponga en razon, diziendo: Hermano, no me marauillo que con passion me ayays injuriado, pero yo os perdono, y pedid perdon a Dios, a quien principalmente offendistes, y luego orar por el. Y sabeys quan grande obra es esta, que echo el sello a la obra de la redempcion, que Christo acabò orando. Y así vos echad el sello para ser redemido, rogando por los que os persiguen. Por este seruicio que es el mayor q̄ podeys

Iob. 22.
psal. 24.
psal. 136.
Ierem. 49.
Deu. 28.
infra. 69.
v. adios
la honra
en perdo-
nar a quic
perdona a
otro.
Matth. 18.
Matth. 5.
matth. 18
2. 2. q. 83.
ar. 3. 8.
Abu. mat
to. 5. f. 29.

Eccli. 28.
Remittite
& remitte-
tur.
psal. 136.
Ierem. 49.
Actuum. 7.
Ierc. 29.
Matth. 10.

podeys hazer, os promete perdon de pecados, que vos no podeys hazer. Y si quereys ser buenos redemidores de las offensas q̄ auceys hecho a Dios, o quereys que se guarden muy bien: si lo vltimo, procurad vengança: y si quereys borrarlas, rogado por las que hazen vuestros perseguidores. Y al contrario, sino perdonamos, no nos perdonan. Y así Dauid dize, que llorando y prophetizando los Iudios, el castigo de los Idumeos, dezian: O Señor, no os oluideys de la crueldad de los Idumeos, que segun soys de misericordioso, parece que se os oluidara, para castigarla: acordaos que assolando vuestro templo los Babylonios, y teniendo temor de derrocar los artesones dorados, los animauan estos Idumeos, y dezia: Assolad y no dexeys piedra sobre piedra: y lo mesmo dixo Abdias, y Jeremias. Y aquellos Idumeos sanguinolentos, y todos los rabiosos vengatiuos, tienen confusion y afrenta eterna: Y al contrario, si perdonas, te perdona dios. Y la oracion por enemigos, es como otro baptismo, en q̄ a Christo se le abre los cielos, para mostrar que el baptizado queda sin culpa y pena. Y así la oracion por enemigos abre los cielos a san Estuan, para mostrar q̄ limpia dexaua su alma de culpa y pena. Y bien muestra Dios ser el sacrificio que mas le agrada, pues estando orando san Estuan, ve a Iesu Christo en pie, diziendo: Bien empleada es la sangre q̄ por ti derrame. Y el dezia: Perdonad Señor, este peccado. Y como se puede perdonar, sino sacandolos de el? O q̄ fuerça tuuo está oracion, pues estauan abiertos los cielos: y a Saulo, por quien principalmente oraua, se le abren y ablandan las entrañas, para ser predicador de Christo, que era el todo de los que tenian las capas, y perdonando a el, perdonaua a todos. Dezis, Padre quiero salir deste peccado, y no puedo. Pregūto yo, Teneys algun vezino q̄ os aya hecho mal? Si: Pues promete en este punto de perdonarle, y rogado a dios por el, y vaya por mano de escriuano el perdon, porque este firme, y vereys como os perdona dios, y saca de esse vicio. Mando dios a los hijos de Israel, captiuos en Babylonia: Rogad por vuestros enemigos, que os tienē captiuos, que rogar por ellos, es rogar por vosotros. Y esso dixo Christo a sus discipulos, quando los embiaua a predicar, que rogassen a dios por la paz (que es todos los bienes) de la casa donde los aposentassen, y que si los

de la casa no se aprouechassen de su paz q̄ les ofrecian, y de su oracion, que ellos no perderian la paz, y prouecho espiritual, que es, como la plata quebrada que siempre aprouecha: y así dize, que en los dias de Salomon vno abundancia de paz: esto es, de prosperidad. Y dezir, paz sea en esta casa, es dezir, prosperidad y salud, porque cō la paz vienen los bienes temporales. Y así para dezir que serian destruydos, dize, que vn hōbre vil se leuantara contra vn noble, y vn moço contra vn viejo, y le querrá pelar las barbas. Roma fue destruyda por vandos. Y fino ay paz en los que rigen la naue, ella yrá a fondo, y no es menester que vega el Turco, si los Christianos nos hazemos guerra: y si vn barrio se leuanta contra otro, y vn vezino, sera assolada la ciudad: y la casa donde la muger quiere dar vn bocado al marido. Quando dios habla de cada cosa por si, dize, que era buena, y quando habla de todas juntas, dize, que eran bonissimas: y es cosa hermosa, que los hombres esten en paz y conformidad: y esta paz es la que nos manda Christo pedir para nuestros huespedes, y vnos a otros nos desseemos paz, y pidiedola para el enemigo, la pedimos para nuestro prouecho. Pues orad por vuestros enemigos, y alcançareys, no solo perdon de culpas pero de penas, si es cōsu puto y fineza qual conuiene. Este perdon estimaua Dauid, porque sus huesos se le alegran, y sú al ma resuscita, mostrandole Dios vna via facil, para ver que sus pecados son perdonados, auiendo dios ygalado sus offensas cō las que a nos hizo el enemigo. Si conociessemos la grauedad del peccado, esto bastaria a perdonar nuestras offensas, viédo que dios perdona las nuestras. Otra razon ay para perdonar al enemigo y amarle, y es, considerar, que es instrumento de dios, y su verdugo, y atribuyendolo a Dios, no le tendreys odio a el. Y así lo haze el justo, que todo lo refiere en dios, y lo recibe de su mano: y así Dauid quando Semey le tiraua piedras, diziendo: Agora dexaras el Reyno hombre sanguinolento, cruel y del demonio: y queriendolo vengar su capitan Abisay, respondió: Dexale, que dios le embia, y el solo puede poner la mano en mi, y le pone las piedras en la mano para que me las tire, y las palabras feas en su boca, para que me las diga: y esse es el medio que dios ha buscado para saluar mi anima, el qual me dara bendicion por maldicion. Pondera Ieremias

psal. 3.
psal. 50.
2. Reg. 16.

Ezech. 21. **Ierc. 47.** mias por vna elegante profopopeya, donde habla con la espada y arma, espantado del castigo que haze, y dize: O hierro de lanca del casad ya y dormid, y vos espada entraos en vuestra vayna. Era tanta la carniceria q auia hecho, que ya le ruega que descanse: pero responde la espada al Propheta, y dize, que lo haze por mandamiento de Dios, y q Nabucodonosor ni ningun tyrano, pueden hazer mal ni castigar, si dios no da licencia, porque los peccados de los hombres lo merecen: como dize Isaias, que el cuchillo los auia de tragar con su boca: para dar a entender el ansia y agonía que el tyrano tiene en pelear: que aunque es verdad que va por la rassa que tiene Dios medida: pero la ira del tyrano y enemigo, muy desatinada va, a donde guardando dios su justicia, el tyrano no la guarda: pero aun esto es gran justicia de Dios, merecida por nuestros peccados, que el tyrano no la guarde, el qual es como vn verdugo de Dios. Si a vno fueren aqotando, y se boluiese al verdugo a dezir le injurias, seria loco, y le diriamos: Mira hombre que esse verdugo no tiene culpa, sino quien se lo manda, ni aun quien se lo manda, sino tu que lo mereciste: Ansi quando somos perseguidos, no nos hemos de enojar con el enemigo, ni con dios que lo permite, sino conocer que tenemos nuestro merecido, y suplicar a Dios que se contente con aquel castigo. Y ha se de aduertir, que arte que lleva dios en castigar los vicios de los hombres, que haze que vnos sean verdugos de otros. De Israelitas los Assyrios y Chaldeos: y de los Persas, los Medos, y de estos, los Romanos: Y permite que aya entre ellos guerras, ambiciones, y deseos de ser señores: y aunque ellos paren aqui, pero dios los dispone, en que sean castigo vnos de otros: y hazelo, lo primero por hōrar su providencia, que así gouierña el mundo, q no ay nada de que no se sirua, y lo que los hombres por malos fines hazen, sin entenderlo ellos, lo ordena para su diuina justicia, para que no aya cosa que a el no le sea vtil. Tambien lo haze para que sea mejor el castigo, siendo por manos de hombres tan crueles y inhumanos: y por esso dios llama a Nabucodonosor, siervo y vara, para dar a entender el contentamiento que recibe en aquel castigo por el orden con que lo tiene ordenado: y así como es la vara, así es el tyrano y enemigo, que no tiene nada de si, como la vara, que no haze mas de como

la menean. La vara es para sacudir la ropa, porque no crie polilla, y el açote con que castigan al hijo, los quales que man quando no son menester: Así Nabuco donosor Assyrio, era vara con que dios sacudia su pueblo de idolatria, y le castigaua para que no pecasse: y así dixo Isaias: Ay de los enemigos de mi pueblo, aunque son mis verdugos: que por esso Ezechiel los llama siervos y ministros de Dios, que le sirven en este ministerio: pero ay dellos, q yo los que mare en el infierno. Y así conuicne que cōfideres, que para sacarte dios de pecado, y darte materia de merecimiento, toma por verdugo a tu hermano, y permite que peque, y por ventura que se condene, y dile a Dios: Que vistes Señor en mí, mas que en fulano, que le escogeys por verdugo para castigarme, y por crisol, para acrisolarme, y fabricar mi corona en el cielo, y despues a el, lançarle en el infierno? Pero no permite dios que el enemigo afixa tanto, que nos haga pecar: y porque no se ensoberuezcan los enemigos, siendo baculo y vara con q dios castiga, y no se glorien contra dios que la menean y mueue, haze que cesse. Y así dize Dios, que castiga a vnos con otros, por no ensuziar sus manos (a nuestro modo de hablar) pero no se han de desuanezer por ser verdugos de Dios: pues dize, que dexa ua de castigar a su pueblo, lleuandolos captiuos, porque no se ensoberueciesen los fieles, y dixessen, que ellos y no la mano de Dios, lo hazian. Entendiendo esto los mancebos del horno de Nabucodonosor, burlauan del horno, y rogauan que los atormentassen, porque no considerauan aquel hombre que los atormentaua, sino a Dios: y con esta consideracion los martyres besauan las manos a los que los atormentauan: Y así cuenta Zacharias, que los quatro vientos estauan delante de dios, como el demonio q pidio licencia a dios para tentar a Iob: Y así los tyranos se registran delante de dios, para recabar licencia para afligir a los justos: y Iesu Christo en su passion dezia a Pilatos: Si dios no te diera esse poder me açotar nada hizieras, y no por esso dexas de pecar, ni dios te dexara de castigar, aunque a otros castigara mas, por q tienen mas culpa en mi passio, por auerme entregado en tus manos. Y puesto en la cruz dize a su padre: Dios mio, dios mio, para que me auerays desamparado, por amparar a los hombres? No son estos, sino vos, el que me desamparays. O si el

el Christiano entendiessse que el enemigo no le haze mal, sino Dios por el, consolarle hia, y amarle hia. Así q Daud tenia muy sentado en su coraçō, que su enemigo Saul y los demas, eran verdugos de Dios, y le hauian hecho gran bien: Y así como los justos son papagayos de dios, que no dicen mas de lo que dios quiere que diga: así los malos no dizen a los buenos, mas de aquellas palabras que les pone en sus bocas, como se vido en el propheta Balam que no pudo maldezir al pueblo de Dios: ni el demonio pudiera perseguir a Iob, si dios no le diera licencia: ni Laban pudo a Iacob su yerno, quitar sus sudores, ni hazerle algun mal, quando yua contra el, que dios le aparecio y le atemorizo, y le quito aquel mal pecho que contra Iacob lleuaua: porque nadie dize ni haze contra los suyos, sino lo q dios permite. Haz tu el deuer, confessando te bien, y ponte bien con Dios, date bien a dios, y dexale hazer: y entienda que qualquier successo es de la mano de dios. Daud dezia, Estableci conmigo, y en esto me determine, como necessario remedio, para no defenfiarme en el hablar, de poner rassa y cuenta en los institutos de mi vida, porque se van sin concierto y guarda, porque vna vez que otra me desmandare, sino guardo mis caminos de mi vida y conuersaçio, y guardare vuestros caminos de vuestros preceptos, leyes, institutos, y dogmas, con q dios nos acepta por suyos, y nos recibe en su seruicio. La primera merced que dios hizo a Adam, fue mandarle y ponerle ley: para que entendiessse que dios era su señor, y por configuiente del conuenia tener cuidado, y a el como a Señor tenia de acudir con lo que se le ofreciessse: Y dize mas dauid, que le puso dios en las manos del necio Nabal: pero auiendo yo hecho lo que es en mí, con qualquier successo callo, porque no lo haze mi vezino y enemigo, sino vos Señor, que me auerays mas que yo a mi mismo. Con esta consideracion Ioseph, no se vengo de sus hermanos, antes los sento a su mesa: Y dize la escriptura, que como los vio, se acordo de los sueños, y no de como le vendieron, ni como le quisieron matar, si no de solos los sueños: para darnos doctrina, que olvidemos las injurias y afrentas de nuestros hermanos, quando los vemos humillados delante de nos: y que no nos acordemos del mal, sino de la merced que nos haze dios en traerlos humildes: y no se qui

so vengar, considerando que eran sus hermanos, y que haziendoles mal, le hazia a su padre Jacob. Y aun despues quando se dio a conocer, y los vido turbados, les dixo: No temays, que dios me embio a esta tierra, para que vosotros no pereciessedes, y para exaltacion y honra mia, y no dixo: Vosotros vendiendome, me traxistes a esta tierra: sino dios, que conoçia por principal autor de sus trabajos. Amos dize, que aura silencio, y andaran diciendo vno a otro, callad que vuestro merecido teneys, que bien merecimos que nos embie dios males. Mucho haze al caso quando nos viene vn trabajo, que venga con conocimiento del pecado, porque le padecemos, y silencio, porq no tenemos de que quejarnos, pues bien le hemos merecido, y con rason se venga dios de nosotros: Y quando no halles algun pecado particular, que lo aya merecido, considera que dios te le embia, y del sacara tu saluacion y honra, como saco la de Ioseph. Y considera el daño que hazes a tu alma, y ofensa a Dios, si te vengas. Y luego Ioseph los sento a su mesa por cumplir, el consejo de dios. Si tu enemigo tuuiere hambre, dá le de comer. Grande bondad y caridad tuuo Eliseo, que rogo a Dios, que sus enemigos que le venian a prender los cegasse: esto es, que viendo, no le viesen ni conociesen, y saleles al camino, y dízeles: Andad, seguidme, y figuieronle hasta Samaria donde estava el Rey de Israel con su exercito, y entonces rogo a dios, que les abriessse los ojos, para que viesen donde estauan, y dízele el Rey: Propheta quieres que me venga de ellos: No, sino dales de comer, y así será testigos de tu poder y clemencia: Ellos han hecho como quien son, y haz tu como quien eres. Y así lo hizo Ioseph, que lloro con ellos, y los sento a su mesa. Así lo hizo la Reyna Ester, que sento a su mesa a Aman, que la auia (y a todos sus parientes) encarcelado, y auia pretendido poner en la horca, y ella ponele en su mesa: Y así lo hizo Christo con el discipulo traydor, que le dio sus manos, regalándole y labándole los pies, y le dio su rostro y su cuerpo sacramentado, y poder para consagrarle: y es modo ahidalgado de vengarse, de que cada dia vsa dios, como el padre y señor de la viña, que mata dole sus criados, les doblaua los criados y la merced, hasta embialles su hijo mayorazgo: Y quanto mas peccamos, nos haze mas merced. La quarta razon, para perdonar injurias

Ezech. 21.
Ierc. 47.
Isai. 1.
Abu. Iudi.
f. 119. co. 3
Ierc. 49.

Isai. 4.
Ezech. 19.
Ierc. 17. 43
Dent. 31.
Num. 34.
Iudicum. 7
Isai. 8.
Dauid. 3.
Zachar. 6.
Ioa. 18.

Amos. 8.
4 Reg. 6.
Ester. 7.
Matth. 23.

injurias, es la de san Pablo, y dize, que no nos defendamos, pues tenemos quien nos defienda y haga nuestras partes: por tanto no os defendays: esto es, no os vengueys. Christo quando le prenden dize a san Pedro, Pienſas que hazes mi negocio por defenſa? ſi por ahi ſe viera de hazer, no auia yo de eſtar atado a doze peſcadores q̄ me defendieſſen, pues por cada vno de vofotros, me diera mi padre vna legion de angeles, y es cordura no defenderos y hazer que no oys: y ſi lo oys y os quexays, es locura, porque publicays vuestro oprobrio. Saul fue ſabio en diſſimular lo que cōtra ſi ohia: y Christo dize por Dauid, que era como hombre que no ohia. Y el vengarnos es caſo reſeruado a Dios, y con mucha razon toma Dios la vengança, porque vn niño agrauia do de vn hombre, que puede hazer? que ſe baxe por vna piedra y la tire con ſu braço ſlaquillo? Anda niño vete a tu padre y que xate, que el tomara armas. Aſſi le acaciao a Dauid, que venia a tomar vengança de Nabal Carnelo, y ſaliole al camino Abigail, y dixole: No te vĕgues ſeñor, de mi marido q̄ es vn tonto, no hagays caſo de lo que dize y haze vn loco. Y ſiquiera por que no tengays eſcrupulo de auer vſurpado el officio de vn dios tan benigno: vengad vos norabuena, las offeſas de dios, que eſta vengança en vueſtras manos y las de los juezes la puſo, para que las vengueys: pero las vueſtras no, que dios las toma a ſu cargo. Grande miſericordia de Dios, que los agrauios que a el tocan, quiere que los venguen ſus miniſtros, que ſon hombres: y los que tocan al hombre, toma a ſu cargo: y es grande deſcomediamento, notar a dios de deſcuydado en lo que a vos toca. Contento mucho a Dauid eſta razón de Abigail, y dio las gracias a dios. Donde nota, que lo que puede con las fieras, la induſtria humana, que es amañarlas con regalos: eſſo meſmo haze con la ferocidad del hombre, el regalo de pan y vino q̄ Abigail lleuo a Dauid, y el razonamiento que le hizo: y aſſi amañado, embayno ſu eſpada, y deſiſtio de la vengança començada, y refreno ſu ira. Eſta es la voluntad de Dios, que haziendo bien a los enemigos les tapeys la boca: y por eſto traxo a ſus diſcipulos por el mūdo, para que les hagan mal, y ellos hagan bien. Dios empeño ſu palabra debaxo de juramento, que no caſtigaria mas por diluuió a los hombres: y vuolſe a modo de hombre, que con demaſiada co-

lera ha hecho vna coſa de que le peſa, y jura de yrſe a la mano en ſu paſſion: y promete de no enojarse mas, y pone vna ſeñal de anillo, o hilo de ſeda en el dedo, para acordarſe del juramento, quando le venga la ira, o otra paſſion. Y aſſi dios nos da exemplo, poniendo vn arco para no deſtruyrnos por nueſtros pecados, y para que veamos que ſu furor nos queria anichilar, ſino que lo impide el pacto y juramento que hizo. Y aſſi tu, a ti meſmo pon vna ſeñal para no offenderle, pues el la da y la pone para no caſtigarte. Y particularmente Dios en eſte hecho nos enſeña, que no nos enojemos contra toda vna comunidad, que por derecho no puede ſer deſcomulgada: y que ſi nos hemos enojado, nos refrenemos, y pongamos alguna ſeñal para guardar la ley de dios. Y tambien los perlados no deuen tomar caſtigo de los ſubditos en las offeſas personales, ſino dexallas a otro, porque no parezca q̄ lo hazen con enojo: pues dios ſus injurias no quiere caſtigar por ſu mano, ſino por la de ſus juezes, y las nueſtras quiere el meſmo caſtigar, que dize, Mihi vindictam: No ſe entremeta nadie en eſto, dexadlo a mi, no vſurpeys mi officio. Y como Abraham q̄ no ſe vengo, y dios boluio por el: y Isaac a ſu enemigo Amalech no ſolo le perdono, ſi no que le haze ſolenne combite: y dios lo vengaua, como vengo a Dauid, que deſde a ocho dias murio Nabal: y aſſi ſe caſo con Abigail muger de ſu enemigo. Y Ioseph no ſe vengo de ſus hermanos, aun deſpues de auer muerto ſu padre: quando dize la Eſcriptura, que ellos temiendo que Ioseph ſe vengaria, le dixerón: Señor, nueſtro padre nos mando que os pidieſſemos perdon en ſu nombre y de dios, cuyo ſeruo era. Eſto dezian poniendo ſus pecados en ſu padre, como ſeruo de Dios: ſino perdonays a noſotros, perdonad a nueſtro padre, y ſino perdonays a nueſtro padre, perdenad a dios, cuyo ſeruo era. Y deſte artificio vſa dios, que puſo nueſtros pecados en ſu hijo, para perdonarnos. Y reſpõdido Ioseph: No os canſeys en perſuadir lo que tengo bien ſabido, tened por cierto que no os verua mal por ello, pues Dios lo ordeno. Y nota, que donde dize: Non Dei poſſumus reſiſtere volũtati: lee Ruperto, Non loco Dei ſum ego: y el meſmo en la Gloſſa. Non Deus ſum ego, vt vlcifcar. Eſto fuera hazer me Dios, ſi me vengara de vofotros: por que a ſolo dios es dado vengar las injurias, y no ſiẽdo yo dios,

Roma. 12.

Gen. 12. 20 26.

1. Reg. 25.

Gen. 45.

Ordena Dios que ninguno ſe vengue, ſi reddidi retribuentibus mihi pſalm. 7.

pſal. 17.

Luc. 9.

23. q. 4. ca. Ea vindicta.

Matth. 12.

Matth. 21.

Num. 12.

Num. 16.

pſal. 105.

no temays, que no ay para que. Y es de notar, que el hazer milagros y perdonar pecados, comunico Dios a los ſantos y ſacerdotes instrumentalmente, pero el vĕgarſe no. Y a ſolo Dios es dado poderſe vengar, y a ſolo Christo en quanto hombre. Y aſſi dize por Dauid: Quæ vindictas. Como Christo es verdadero y natural hijo de dios, dio le eſta autoridad en eſte caſo, que pueda tomar vengança del que le injuriare: y con todo eſto no ſe quiſo vengar. Y quando ſus diſcipulos pedian fuego del cielo contra los Samaritanos, porque no le recibian y hoſpedauan, dixo que no venia para echar a perder los hombres, ſino para los que eſtan muertos reſuſcitarlos, aunque a los que ſon ſpirituales y biẽ intencionados, como Elias, les es licito pedir fuego del cielo, y vengança de las injurias que a Dios hazen los hombres. Y aun dios con poderſe vengar, como ſea fuerte y poderoso, no es precipitado en caſtigar: ſino que funda punto de honra en aguardarnos, y quando no nos aprouechamos del plaço y tiempo, nos caſtiga: y en eſte caſo todos los Sanctos le imitan y dize, que todos le imitemos en ſer manſo y humilde. Gran bondad de Dios, q̄ maldize la higuera, y ſecaſe, porque no hallo en ella q̄ comer: y a los de Samaria que no le dan de comer, no los abraſa: Como el padre que ſe enoja con el criado por no reñir con el hijo: y aſſi Christo, ſu colera es con la higuera por no tocar al hombre, y porque ſabia que los Samaritanos ſe auian de conuertir deſpues, y aguardaualos: y aſſi vos, hazed bien y no mal, al que es peccador, porque ſe puede conuertir y ſaluarſe, y ſed perdidolo, q̄ eſſo eſganar: y aſſi lo hizo Abraham, que ſiempre fue perdidolo, y mas quiſo perder la hazienda, que no la paz y quietud de ſu conciencia. Y por eſta razon oro Moysen por ſus enemigos: y ſabiendo que murmurauan del, los ſufria y tenia en ſu caſa: y otra vez que a el y a ſu hermano Aaron, les quiſieron quitar las dignidades que dios les auia dado, notandolos de hechizeros, arrogantes, y ſacerdotes inuſos, oro el y Aaron por tan brauos enemigos, arrojandose ſobre ſus roſtros, y derramando lagrimas a Dios. Y cierto que ſi Moysen y Aaron no ſe puſieran de por medio entre el fuego, que abraſara el pueblo:

¶ Capitulo ſegundo de amor de enemigos, de que Dios ſe precia.



Enian los Santos por punto de honra, parecerſe a Dios: Qui potentiam ſuam parcendo manifeſtat. Eſte es el blaſon de Dios, ſer perdonador. Quando vn corteſano mira vnas armas, pone los ojos en lo principal, que es el blaſon, que ſuele ſer en los caualleros muy Chriſtianos, y que ſu nobleza han alcançado por virtud: no blaſones profanos de Gentiles, ſino blaſones ſantos de hazañas fundadas en ſanctidad y deuocion, como es vn titulo de Aue Maria. An ſi Moysen, el dia que con muchas importunaciones y ruegos, alcanço ver a Dios por las eſpaldas: y dizen algunos que vido la eſſencia diuina, en la qual todos los atributos ſon yguales, y todas las perfecciones y relaciones, como en vn pielago infinito ſe vienen a identificar, y tener identidad de ſimplicidad. Pone los ojos Moysen en la miſericordia, y dize: Dominator domine: No ſolo ſoys Señor, pero enſeñoreador, que lo poneys por obra: Dominator dominus le llamo Dauid. Y en que moſtrays eſſe ſeñorio? Eſcam dedit: En dar vn manjar que era ciſta y memorial de todos los beneficios que les auia hecho, que era el manna: y lo meſmo dize Moysen: Miſericors, clemens, patiens, & multe miſericordie, qui cuſtodis miſericordias in millia: qui aufers iniquitatem & ſclera. Noten, que haze de echar terminos y vocablos, que parece que anda a caça de nombres, y todos para dezir que es miſericordioſo. Eſſe es el blaſon de Dios, en eſſo muestra ſu poder, y fuerza, y ſeñorio, y quanto mas Señor, tanto mas perdonador: Ob hoc quod omnium Dominus eſt omnibuſte parcere facis. Y aſſi Moysen, quando vido a Dios enojado, y que queria aſſolar y arruynar ſu pueblo, dixole, pueſto en el portillo, alli hecho muro: Viue Dios que no haueys de entrar a caſtigar vuestro pueblo, ſino dexays el agote, o me haueys de acabar a mi primero. Ea Señor: Nũc magnificetur fortitudo tua: Aqui haueys de moſtrar vueſtras fuerzas y poder, en perdonar: Mirad Señor, que ſi los caſtigays, ellos ſe acabaran, y vos queda reys con mal nombre. Pienſan algunos, que dilatan ſu honra, vengando ſus injurias, y teniendo para eſto hombres ſalariados: pero Dios en perdonar gana nombre de potentifſimo. Y ſi lo quereys ver al ojo, mirad que el que venga ſu injuria, vence a ſu enemigo en el cuerpo, quãto es de ſu parte, y no

Exod. 34.

pſal. 119.

Sapic. 12.

Num. 16.

Capitulo tercero, Que profigue la materia, y dize, que es don de Dios tener enemigos.

(2.)



Vandó a Moyfes apedrearou, oraua con mas feruor, y no tuuo en tanto lo que del dezian, como se tuuo por muy honrado de padecer aquello por dios, y parecera dios en perdonar: y sabia dezir a Dios: Bē digan os Señor, los Angeles, por esta merced, que pueda padecer algo por vuestro respeto. Y cierto es buen modo este de acudir a Dios, quando se nos hazen algunas injurias, particularmente quando son notables, porque con ellas se coge la bendicion de Dios, diziendo: Señor, esto padezco por vuestro respeto, yo os lo ofrezco, y ruego por quien me pone en este aprieto. Y así si son los buenos forçados a orar, como oro Moyfes, y aun por Pharaon su grande enemigo y de su pueblo, aunque sabia que no auia de aprouechar su oracion: Y así gusta Dios que oremos, aunque no nos de lo que pedimos: espeçailmente por los que nos offenden. Y creeme que son muy prouechosas las oraciones de los injuriados. Mirad la de Iesu Christo, que hizo que los sayones y crucificadores, ablandassen sus coraçones, y boluiesen hirien dose en los pechos: y el ladron que toda la vida hauia saltado, dize: Señor, si a estos q̄no quieren perdon se le ofrezceys, a mi Señor perdonad, pues os lo pido. Mirad la oracion de san Esteuan, que prouechosa: Y la oracion de Abraham perseguido, era de tanto precio, que dize Dios a Abimelech, que le aplaque y le buelua la muger, y le pida haga oracion por el, y que así le perdonara, porque era injuriado, y por que era propheta: porque el officio de los Prophetas y sacerdotes, es orar. Nueue grados pone Chrystoffomo en el amor del enemigo, y el vltimo, es orar por el enemigo, y es en el que mas agradamos a Dios: y el orar por ellos algunas vezes es de necesidad, y otras de perfeccion. Y en el sacerdote es de officio hazer oracion general, por amigos y enenigos. Y tambien es de notar, que hemos de rogar al offendido que ore por nos, quando ya le tenemos aplacado. Y así Dios tambien dixo

Exod. 17.

Exod. 9.

genef. 26. Abu. mar. to. 2. f. 355 356.

M a los

Rey, con la libertad hizierades desafueros y agrauios: y si fuerades sano, robusto, y rico, tambien, porque pocos fuertes Reyes ricos, dizen lo que dixo Dauid: Señor, si soy fuerte, Rey y rico, es para vègar vuestras offensas, y los agrauios de mi pueblo: y si hasta aqui he sojuzgado mis enenigos, ya quiero sujetar mis fuerças todas en vos: y si pronunciaredes alguna sentencia contra mi de algun castigo, yo dexare las armas, y con coraçon humilde hare penitencia. Y así conuiene quando quierdes embrauecerte contra alguno, considerar el daño que te hazes, como lo considero Laban, que auiendo alcançado a su yerno, que se le salio de casa, no le quiso hazer mal, diziendo: Que mal te puedo hazer a ti, que no le haga a mi, si èdo tus mugeres mis hijas, y tus hijos mis nietos: que mal hare a ti, que no redunde sobre mi doblado: dexemonos de riñas, hagamos las amistades. O si esto mirassemos, quando nos enojamos contra otros y les queremos hazer mal, de otra manera nos yría. August. de Verbis domini, dize: Nadie puede hazer mal al proximo en el cuerpo, que no le haga a si mismo en el alma. El que por enclauar el çapato que le mata, se enclauasse el pie, seria loco: y el que quebrasse el diente que mordio la lengua: Y así es, el que hiziere a su proximo mal, y daño: y como el que por raigar su veftidura se da de puñaladas, Quouique irruitis in hominem interficitis vniuersi vos tanquam parieti inclinato & maceria depulsa: Habla aquí Dauid con los hombres poderosos, tyranos, perseguidores de pobres: y dize, Que sacays de hazer mal a vn hombre pobre, que es como vna pared que esta inclinada, y amenaza cayda, que con vn dedo que la toqueys se cae: Lo que sacays es, que a vosotros mismos os matays. Y así dize bien la Tecuyta a Dauid: Para que señor, quereys vengaros de vn hombre que mañana morira, y la muerte natural os dara buena vengança del: para que quereys derribar vna pared que se va cayendo: Cierta es buena consideracion, bastante a resistir vuestra vengança, que enca minays por todos los caminos posibles, espeçialmente considerando que a vos mismo hazey mal en el alma y en el cuerpo, haziendole a vuestro proximo.

(2.)

psalm. 58.

gene. 31.

Augu. ser. 16.

psal. 61.

2. Reg. 14.

Isai. 5.

gene. 10.

gene. 6.

Blason del Christia. no. Luc. 9.

Abu. mar. to. 2. f. 355 356.

psal. 58.

prouc. 30.

dieffedes: llamadle Padre nuestro, &c. llamadle fuerte para perdonar, y misericordioso, porque a la medida de su poder, anda su misericordia. Y segun esto parecamos a Dios, en poner nuestra honra en perdonar, y no como algunos, que toda su fortaleza la emplean en mal y crueldad, que solo para esto parecen que son poderosos, para oprimir a otros: los quales lloraua Iſayas: Vx̄ qui potentes estis ad bibendum vinum & ad miscendam ebrietatem fortes: Vuestro poder y honra poneys en beuer. Dio Dios fuerças a Nemrod, y fue el primero que fue poderoso en el mundo, y empleo sus fuerças en ser caçador de fieras, y de ahí vino a ser homicida, tyrano. Y los Gigantes que auia sobre la tierra, sus fuerças quisieron emplear en oprimir hombres, y quitarles sus mugeres. Y no ay peor cosa en el Christiano, que hauiendole dado Dios fuerças y virtud para que cō ellas le sirua y y emplee en bien, el no haze sino lo contrario. Y el blason del Christiano es este, amar, perdonar, orar por enenigos: Y así dize Christo a sus discipulos: Ego dico vobis, diligite, orate, benefacite. Por el rencor dad amor, por las malas palabras, dad oracion, por las malas obras, hazed bien: Vt sitis filij. Por pareceros a vuestro padre, que viendo a sus discipulos que querian poner fuego a Samaria, les dize: Vosotros que soys mis discipulos, no haueys de ser de essa condicion, que el poder que me dio mi Padre, no me lo dio para echar a perder los hombres: y el poder que yo os doy, tambien es para hazer bien. Y así dezia Dauid: Fortitudinem meam ad te custodiā. Dado me haueys ser Rey fuerte, y con todo esso no empleare mis fuerças en oprimir mis enenigos, sino en teneros aplacado, para que os ayays blandamente en sentenciar mi causa. Però en los malos anda junta la violencia con la fortaleza: así como con riquezas anda la soberuia. Y por esso dezimos, que es don de Dios, dar a algunos medianas riquezas, y fuerças: Mendicitatem & diuitias ne dederis mihi, Como aquí pide Salomon: y dize la Glossa, que aunque habla como flaco, habla como sabio: porque siendo flaco, es sabiduria no pedir estremos, de que los hombres vsan mal, y con que se pierden. Si soys de humilde linage, y de mediana hacienda y estado, dad gracias a Dios, que por ventura si fuerades

Rey,

así mismo: y mas honra es vencer a si mismo que a otro, Melior est vir patiens viro forte. Y por esso dize Moyſen: O Señor, engrandeced vuestro poder y nombre, perdonando: Y tambien quiso dezir: No me contento que los perdoneys, sino pasad adelante y hazedles mayor merced, de darles la tierra de promission, que no cesse por este enojo. Entendia que Dios no era como los hombres, que si han perdonado vna vez, no ay guardar otro perdon: Pero Dios quanto mas perdona, mas aparejado esta a perdonar, Quemadmodū paraſti vsq; adhuc. El auerles Dios perdonado tantas vezes, despues que salieron de Egipto, toma Moyſen por blason, para incitar a dios a que les haga mercedes, y perdone. Dizen los Philosophos, que los habitos suelen inclinar a semejantes actos, de que fueron engendrados: y como Dios esta acostumbrado desde el principio, a perdonar a nuestro modo humano, tomo esto por medio, para en cierta manera hazerle como vna fuerça y obligacion a perdonar: y así dize Dios, Que dizes, que engrandezca mi poder? Viuo ego, & implebitur gloria domini, vniuersa terra. Pues digote, que mi poder con que crie todas las cosas, y mi prouidencia con que todas las gouerno, y no con essas, sino con mi misericordia llenare de honra toda la tierra. Y notad la fuerça de la oracion, y como por ella suele dios hazer cosas que no hiziera. Supo Moyſen guisar a Dios el manjar de que gustaua: y así le acude Dios, y acudira a vos, si sabey orar: Auiale Dios mostrado el camino y carrera para que le aplacasse, auiale dicho, quando me vcas enojado, dime: Misericordioso, &c. que es gran torcedor para Dios, dezirle, que por su nombre: Propter nomen tuum domine propitiaberis peccato meo. Señor, sino perdonays os fera mal: contado, y perdereys el nombre de misericordioso, y mirad q̄ soys Señor. Lo que dixo Salomon: Si peccauerimus tui sumus: Señor, que nos comprastes: Parce domine, parce populo tuo. Que si vn hombre no puede vcr llevar su esclauo a galeras, (porque le compro por cien escudos) vos Señor, que me comprastes gota sobre gota de vuestra sangre en la tabla de la Cruz, cómo sufrireys que me condene? Vfad vos de esta medicina y remedio, quando haueys offendido a Dios. Dezid la oracion y peticion que Dios os ordeno, para que se la

Prover. 16

Numo. 14.

Oracion.

Exodi. 34.

psalm. 24.

Sapient. 15

2. paral. 6.

Ioel. 2.



Iob. 41. a los que hauian offendido a Iob, que le pudiesen por intercessor, y que los perdonaria. Y aquella oracion tambien aproueche mucho a Iob: que como nota Cayetano, nunca Dios a Iob quito las plagas, ni dio doblados bienes, hasta que oro por sus amigos, que le hauian injuriado. A lumpsí mihi duas virgas, dize Zacharias, la vna era de prosperidad, y esta llama açote, porque es para obligaros a vos: y la otra que llama hermosura, es la de los trabajos, que hermocean el alma: porque con trabajos y enemigos, hazemos menos peccados, y obligamos a dios a hazernos mercedes espirituales: y así Christo dixo: Que quando me hirieren en vna mexilla, diga yo, dadme otra bofetada. Y así, darme bofetón, es darme hermosura y regalo. Y hauemos de rogar que nos den muchos bofetones, para recibir muchos regalos de Dios. Mirad dize Christo, que es tan grande merced, que os aueys de yr tras el, diciendo: Señor, dadme otro bofetón: No quiere dezir que vos le digays que peque, sino que esteys aparejado para recibir otra bofetada, y que conozcays que es singular beneficio que se ha de recibir a dos manos, ya dos carrillos. Quando a Iob le dezian la perdida de su hazienda, dezia: sea el nombre de Dios bēdito, como quien dize: Señor, embiadme otro trabajo, que sea otra merced como esta que me hazeys agora. Y así Iesu Christo dixo: Nolite timere eos qui occidunt corpus. No te mays, ni aborrezcays a los que matā el cuerpo, antes dezid: Dad me estas manos para que os las bese, pues por ellas me vienen tanto bien.

Capitulo quarto, Que es agradable el amor de enemigos, y en esto parecemos a Dios.

Isai 48. **Deut 21.4.** **M**ucho obligays a Dios, y grāde sacrificio le hazeys, con perdonar injurias, y así dize dios: que si le quieren aplacar y obligar, que a los esclauos que tienen quebrantados de seruicio, despues de siete años, los embien libres, y que no aguarden a quarenta años de seruicio, quando viejos y no pueden trabajar, a ahorrarlos, y embiarlos, que mueran de hambre. No tienes verguença, que ha gastado sus fuerças en seruirte, y le

embias despues a que le den de comer los estraños, y se pierda por dioseando? Pienas que has hecho mucho en darle libertad? Libertalos luego, y rompe estas obligaciones contra los pobres, y perdona las injurias: y este sacrificio dara valora tu ayuno. Y este es el ayuno traçado de Dios, que no el tuyo lleno de rencor, y por ahí al cançaras perdon de peccados: Homo homini reseruat iram & a Deo quarit medellam? Verguença es, que pidas a Dios perdon, no perdonando tu a tus enemigos: y este sacrificio que digo, ponle sobre el altar de las piedras toscas de los defectos de tu proximo, y quādo las dexas así toscas sin apurarlas, es altar agradable a Dios. Y si vees el jumento de tu proximo caydo, no passes sin leuantarlo, que esso agrada a Dios. Imita a tu padre celestial, que baxo de los altos cielos a sacarnos del atolladero del peccado, donde estauamos caydos, Vt sitis filij. El premio de ser hijos de Dios, bastaua para que jamas le offendiessemos, Filij stote domini Dei vestri. Esta hidalguia nos auia de mouer a ser muy fieles y zeladores de su honra. Y esta hidalguia nos puso primero delante, para amar a los enemigos. No sea yo hijo de quien soy (dezis aca) sino hiziere esto. Así dize Christo: No fereys hijos de quien soys, de dios misericordiosissin.o, sino amaredes los enemigos: en viniendo qual quiera tentacion, acordaos que soys hijos de dios. Con esta consideracion se abstuuo Thobias de los deleytes licitos con su n. u. ger, y se dieron a la oracion, diciendo que eran hijos de Sanctos, y no se auian de ayuntar como los Gentiles, que no conocen a dios. Si grandes diferencias ha de auer entre Christianos e infieles, ha de ser en seruir a dios y al enemigo, que lo demas pocas gracias: que tambien los Gentiles aman a los amigos, y hazen otras buenas obras morales, y fino amamos a los enemigos, ro somos hijos de tal padre. Sed sanctos (dize dios) que yo soy sancto. Así similemonos a el en ser puros y limpios, y aunque le hemos de parecer en todas las virtudes, pero principalmente dela que mas se precia, que es en ser piadoso. Si es justo, sed justos, si limpio, sed limpios, si misericordioso, sed misericordiosos. Quiere que andemos a su condicion, y se la conozcamos. Dios hizo a Moysen, dios de Pharaon, y diole sus condiciones de hazer milagros, y perdonar peccados y injurias, y que les perdone

dōne todas las vezes que le pidan perdon, que es condicion de Dios. Grande honra le hizo dios en esto, y en mucho lo tuuo: y a ti tambien, pues te da sus condiciones, y que vses dellas. Y dize la Escripura, que Moysen como era prudente y misericordioso como Dios en su tanto, a Pharaon no le mato luego, sino esperole vna vez y otra, como Dios espera al peccador. Y vsaua de condiciones de dios, castigandole: pero en pidiendole perdon, luego le perdonaua, y hazia milagros para espantarle, y no para destruyrle: que es condicion de Dios, que si castiga a vn hombre, es para que se conuierta. Y que hombre vuiera, que teniendo poder de Dios contra su enemigo, que no le destruyera y desfarraygara de entre los viuietes? Pero Moysen no le mata, porque a la medida del poder de dios anda su misericordia: y a Moysen con el poder le auia dado el ser sufrido. Pegole dios sus condiciones: y lo mesmo haze con vos si os llegays a el y a sus Sacramentos, y sermones, y oracion: que saldreyis manso, humilde, paciente, perdonador de injurias. En quanto estimariades poder ser hijos de vn Rey? Pues mirad que poder nos ha dado de ser hijos de dios. Pero ay dolor que mas nos preciamos de ser hijos de Adam, y del demonio, matador rabioso y vengatiuo, y de padres vandoleros vengatiuos. Aquel Psalmo. 48. es notable a este proposito. Primero dize, que ay padres q allegan riqueza, como vnos esclauos de sus hijos, q son sus enemigos y estraños, que tratandose vn hombre como vn esclauo, allega bienes para vn enemigo de vn hijo: y va a sus sepulcros a morar para siempre: y sus hijos mal enseñados, seran como sus padres, y aun peores, y triumpharan con la hazienda mal ganada, a poder de sangre agena, y dizen: Hęc via illorum scandalum ipsis. Bien sabemos que la hazienda de mi padre, fue medio hurtada, y quierola gastar pues el me la dexo: Et poltea in ore tuo complacēbunt. La enemistad que mi padre dexo para vengar, yo la quiero passar adelante, como el que va errado, que le dezis: Donde vays? A Toledo. Cata que vays errado, porque esse camino no es sino de Alcalá: Y si porfiaste ferria necio. Así ay algunos que son como este, que viendo que su padre esta en el infierno, le siguen, como los carneros siguen al que se despeña y se haze pedazos. Soys Christiano? Si. Pues esse camino no va al

cielo, sino al infierno. Pues con todo esto, en verdad que por parecerme a mi padre logrero, y vengatiuo, tyrano, que tengo de yr por el, que por aqui van los caualleros y los nobles, por aqui tengo de yr, que no soy menos que ellos, y el dinero que ha de pasar al hospital, hare que passe al amiga, y al assalino asalariado para vengarme, y matar a quien yo le dixere, que no tema, aunque sea el Papa, que es nobleza tener quiē me satisfaga y descargue, si me hizieren vn agrauio, o desden, o a mise me antojare. O que perdido vas hermano, no imites sino a Dios, que es grande nobleza parecerse a tal padre, que te lo manda: Ego dico diligite.

Capitulo quinto, Que amemos a los enemigos pues que Dios lo manda.

SI el otro soldado dezia, Viue Dios que no mate a Absalon, aunque mas me deys, porque David mi señor me mando lo contrario: Así quando el mundo te dixere que eres vna gallina, fino te vengas: di, Viue Dios que aunque mas me digays, y mas me instigue mi colera e ira, que no tengo de hazer sino lo que me manda mi Dios y padre, y que me tengo de preciar de parecerme a el. O quanto es de llorar, ver que ay Christianos caualleros de Christo, solo de nombre, y en las obras son de Satanas: que estiman mas lo que el mundo dize, que lo que Christo firmo con su sangre. Las leyes de Dios por ningun respecto se hauian de quebrantar. A vn dios de palo, y a vn hombre no se atreuē a desobedecer: y a vn dios que dixo, y con su palabra se hizierō todas las cosas no obedeceys? Quando a David le contauan su delicto, esto le hizo arrodillar: Quare contempstisti verbum Domini? Por que despreciaste el mandamiento de dios, y su palabra? Así quando tu oyeres dezir: No era palabra de dios q tus ojos no mirasen para codiciar? No era palabra de dios q tu lengua y coraçon no aborreciesse al proximo? pues porq la despreciaste? O q mal que se guarda lo que Dios manda, que no ay quien tenga la muger segura: ni ay honra que no este manchada: todos son como los Idumeos, gente que no sabia sino hazer sangre, Vx ciuitati sanguinum: Ay de los

2. Reg. 17. supra c. 8.

Gre. mo. l. 25. c. 10. Gene. 22.

1. Reg. 5.

2. Reg. 12.

Exc. 24.

hombres sanguinolentos, dice. Quantas vezes aueys agrauado. no digo a vuestro enemigo, sino a vuestro proximo y amigo, por querer imitar y obedecer a los hombres. Que de murmuraciones, que de impaciencias; dezid, ay libro para las escriuir? Pcores soys que los Gentiles philosophos morales, pcores que los Judios antiguos, que aquellos no hauian de contristar ni dar pena al peregrino, ni tener la prenda la noche, ni dilatar la paga al jornalero, para otro dia, ni hauia de auer ramera en Israel: y a nosotros a quien pide Dios mas sanclidad, bien se sabe como lo hazemos, y como nos auemos con el enemigo. Ea obedeced a vuestro padre, ea pues pareceos a vuestro padre, que el medió mas poderoso que tiene para vencer sus enemigos, no son relampagos, y truenos, no brauos castigos: sino hazerles bien. Dezid, con que medio os llama a vos, y os saco de peccado? Responde: Con alagos, con regalos, con promessas, con ofrecimientos. Pues con esse modo haueys de vencer a vuestro enemigo, y si fuere menester temores y castigos para sacarle de peccado, sean con amor, imitando a vuestro padre celestial, que tiene ira en su indignacion, y vida en su voluntad. Padre, cosa rezia es perdonar yo a mi enemigo, sentarle a mi mesa, ponerle mi corona. Pues de ahí sacad quanto es perdonar os a vos Dios, pues haze todo esso con vos. Y trabajad de ser semejante al hijo de Maria, que en la Cruz ora por sus enemigos: imitad a dios en saberos desenojar: de quié dizé Dauid: Non in perpetuum irascetur. No sabe Dios guardar enojos. Dos cosas tiene particulares vn bueno. La primera, que si le hazen vn enojo, no lo venga. La segunda, que no guarda enojos. Y la summa de la misericordia de Dios, esta en que no luego que peccays se venga: y que no guarda enojos, que con vn sospiro que days os perdona. En esto quiere que le parezcamos, con esto quiere que le aplaquemos. Poco aprouecha ayunar y torcer el cuello, si andays a las puñadas con el enemigo: No seays como los Pharisicos, que queriã saber los secretos de Dios, y sus diuinos mysterios, y se ponian alla cabo el altar mayor. Muy de Dios ha de ser el que se acerca al altar. Quando Zacharias ofrecia sacrificios de pastillas, las mugeres y pueblo, estauã retirados fuera del Sancta sanctorum. Y vos que auia des de estar al rincón de la

casa de Dios, os poneys delante y en su priuança, y osays hablar de espíritu y regalos de Dios: sacando hombre que no tratays sino trapazas, pleytos, cedulas de vanco, de mercaderias, y de desollar a vuestro hermano. Mirad quien trata de sermones: vn tyrano. Tened verguenga (dize Dios) de llegaros a mi, y buscarme de dia en dia con conuisiones y deuociones. Escupe Dios las oraciones de los tales, que piden alagos y ternuras de espíritu, con coraçones rabiosos llenos de enojo y rencor recozido y enconado. Como (dize Dios) has me muerto mi hijo, has me herido en las niñas de los ojos, y vienes con esso? Parece que tiantan a Dios de paciencia, y se ha dios como tal, y muy enojado con los tales. Alla a los pies de Iesu Christo se pone Maria Magdalena, primero que a la cabeça: primero llora sus peccados, y limpia los pies con verguenga, detras dellos, primero oye, Remittuntur, que vaya a regalarle con Christo. Judas no hauia ydo a los pies, y vase al rostro de Christo. La Esposa dize: Osculetur me osculo oris sui: Nunca dios quiera que yo me atreua a besar a mi Esposo, beseme el quando fuere seruido: no le pedire consolaciones, sino quando el quisiere. Los Judios dezian: Quid dignum offeram Deo? Con que agradeceremos tanto bien como nos ha hecho? hincaremos la rodilla, y diremos: Besamos los pies a vuestra diuina Magestad, o daremos nuestros hijos, que son nuestros coraçones y entrañas, y no ay mas que ofrecerle. Y dios como oye esto, y no tiene necesidad de nada, y solo se quiere aplacar con buenas obras, dize: Andad que vays perdidos, yo os mostrare lo que pido, para que seays agradecidos: Sed misericordiosos con vuestros proximos, pagad las deudas, y dad limosna de lo que sobra, y perdonad injurias. Este es el mayor seruicio: y la crueldad, la mayor offensa: y assi dize, que esta muy enojado contra los Babylonios, y cõtra otros verdugos de dios crueles, que trillaron con carros de hierro a sus enemigos. Cosa que admira, que aunque el peccador merece que dios le mate: si vos le matays, os aborrece por ello, may ormente quando le matays con injusticia y crueldad. Bien es que deys bien por bien, que esso no lo condena Dios, y muy malo es que deys mal por bien, y esso es de Judas diablo: Pero lo que Christo alaba y dios premia y recibe por gran sacrificio, es dar bien

prou. 2.
El conde.
nado a muerte, no pi
dava en
comienda
al Rey.

Ioann. 11.

Cam. 1.

Micha. 7.

Zach. 4.
Amos. 1.

23. q. 5. c.
remittuntur. q. 3. c.
cã.

Iacobi. 2.

Abdiz. 1.

psal. 74.

Matth. 19.

por mal, y esta es la vocacion del Christiano, y en que se ha de parecer a Christo, y el benefacite, y que tengays amor, y le mostreys por obra, porque como dize Sanctiago, es hazer burla del proximo dezirle: calentaos y comed, sino le days de que: ni le aprouechan vuestras palabras, sino le days obras: y de aquí arguye amor de dios, y fee, y dize, que las obras ponen animo a la fee, para que sea amor diuino, porque lo de demas es amor de demonios, y fee fuya: los quales creen y tienen temblor, y con todo esso hazen mal, y faltan en las obras, aun que no es fee infusa, ni don de Dios, como la nuestra es: pero sea acompañada cõ amor y con obras. Que diremos de los que no aman a sus padres, y como amaran a sus enemigos? Aborrecen a quien les haze bien, y dezisles que amē a sus enemigos? Harto ay que llorar, pues con ninguna obligacion cū plen. Andauan apartados los diez tribus, del tribu de Benjamin y Manasses, y andauan en perpetua guerra: y quando los de vna parte vencian, los otros estauan afligidos y tristes: y al contrario los de Manasses, estauan plazenteros en ver sujetos a sus enemigos: y dizeles Dios: Ne lataberis super filios Iudee in die afflictionis sue. No te alegraras quando vieres preso, o vencido a tu enemigo. Et non magnificabis os tuū, in die tristitiz sue: Quando vieres a tu hermano triste, no le des mayor tristeza con tu alegría. Et non ingredieris portas eius in die ruinae sue. Quando le vieres afligido y enojado, no palles por su puerta, porque no se affixa mas y reciba pena, viendose el pasar trabajos: Quia iusta es via domini super omnes gentes. Porque a cada vno vena su fan Martin. No te alegres porque no sabes lo que dios tiene aparejado para ti, que es lo q̄ dixo Dauid: Inclinauit ex hoc in hoc: Oy da a beuer de su caliz a vno, y mañana a otro. O quanto aborrece dios la crueldad, inuidia y aborrecimiento del proximo: pues fue causa bastante para hazerle dios hombre, por reformar esta ley natural de amor de proximos, que los hombres tenian estragada, por las malas costumbres y doctrina de aquellos doctores y maestros que entonces auia, porque tenian peruertida la ley natural, y la del matrimonio, que dize, que son vna carne, y no ay apartarse vno del otro, y ellos enseñaron, que por qualquier enojo, pueden dar cartas de repudio a sus mugeres. Y esta quiebra de ley, remedio Chri-

sto, predicando contra ella, y la torno a su fer, dandoles a entender, que no era justo, ni hazedero, y que tenian estragada la ley de amor de proximo con sus inuidias y rencoras: y esta remedio Christo, diziendo: que si vos quereys ser perdonado y focorrido en vuestra necesidad, q̄ a lo mismo estays vos obligado en ley natural. Este era vno de los officios que tiene Dios en la tierra, andar alumbrando a los hombres. Y assi dá dole gracias Dauid, dixo: Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine. Seays bendito Señor, que assi alumbrays mi entendimiento. Isaías le llamo, edificator sapium. El que repara las quiebras de la ley, y con vida y doctrina nos esta diziendo, que amemos al enemigo, porque es proximo, image de dios, capaz de su gloria: Y seria justo, que auendonos alumbrado y dicho, que no hagamos las cosas que no lleuan razon ni camino, que le obedeciessemos, y no al mundo loco. Ne sequaris turbam ad faciendum malum: No sigays la turba. Bastaua dezir turba, para que entendays que son desatinados, y para no oyrlos. Al q̄ no puede errar, seguid, que mandaua que vuiesse en su casa vn peso diferente del que auia en la plaza. No peseys mis cosas (dize Dios) con el peso de la plaza. El amor del enemigo, no le peseys con el peso falso de la plaza, y parecer de los hombres, que os diran que no los amey: renunciad al mundo, y la injuria y perdon della, no sea con parecer de parientes. Todo lo que el mundo da, es lleno de censo, como la tierra que Ioseph vendia a sus mismos dueños en Egipto, cargada cõ que dieffen a Pharaon vn tato cada vn año. Ansi vuestra propria honra y hazienda os da el mundo cargada y acensuada. Que de desgustos trae la honra y la hazienda, que de cumplimientos: y que la defendays con offensa de Dios. Que de tributos de hijos, de muger, todo lleno de carga: por esso cerrad los oydos al mudo y sus dichos, que si carga de vos, os hara hazer vn idolo, como hizo a Aaron, infundiendo el oro que le auian dado: Cargaron del hombre y mugeres, y hizieronle hazer lo que no queria. Y si al sacerdote justo le haze cumplir con el mundo, y hazer offensas de dios: y al summo Pontifice Pedro, vna rapaza le hizo negar a Christo: Pues que hara a vos toda la gente del mundo, si cargan de vos, diziendo, queno perdoneys, que es afrenta perdonar.

psal. 17.

Isai. 58.

Eccli. 7.

Leuit. 19.

gene. 41.

Exodi. 31.

Ioan. 18.

Capitulo quinto, De como dios no sabe tener enemigos, y assi lo llama amigos.

Abu. to. 6. sup. Matt. f. 105.

NO sabe tener dios enemigos: y assi a sus enemigos, nunca los llama enemigos: al q̄ esta en las bodas desarrapado le llama amigo, con no tener amistad de caridad, y gracia. Y a Judas capitán de los que le vienen a prender, llama amigo, y no le cabe en la boca esta palabra de enemigo, ni le tiene de su parte, y aunque le ayen offendido, siempre enseña amor. Y assi quando declaro aquella palabra, Ex ore infantium, callo, Propter inimicos tuos: Porque Dios no tiene enemigos, y pues el no los tiene, no los tengas tu, ni tengas pecho tan apocado, ni esto mago tan estrecho: mira a David, quando el mundo le dezia que se vègasse de Semei, dixo: No se mouiera esse a injuriarme, si Dios no se lo mandara, solo dios puede poner la mano en mi, y Dios le embia para q̄ yo me conozca, y conociendome, tenga paciencia en la afrenta, y Dios vse de misericordia conmigo. Pareciale a Cesar, que nadie le podía offender. Assi, poneos vos en vn alto puesto de hijo de dios, y entenderèys que nadie os offende sino Dios, y no os afrenteys por la parte del ministro que dios toma para castigaros, como a Iob, q̄ le dezian, que blasfemasse de Dios, que le auia quitado la hacienda: y el dize, Engañays os que no es assi, que nadie me puede hazer mal, sino Dios. Mirad que pecho endiosado, Ninguna cosa da pena al justo, ninguna cosa teme. Es porque es semejante a dios. Por gracia, el justo participa a Dios. Iacob dize, que dios no tiene vna sombra ni pelo de mudança, a Dios, ni cielo, ni tierra, le quitan ni añadē la gloria. Assi al justo, nadie le quita, ni le da, ni puede dar, y a nadie teme tener por enemigo, ni por autor de sus trabajos, sino a Dios. El justo tiene la propiedad de la bola, que de do quiera que la echan, cae bien, siempre cae de pies: Assi el justo, si le dezis que le quitareys la vida, dirá, que esso es hazerle martyrio que os dexaran con ella, esso es hazerme confessor: o que os deshonoraran, essa es mi honra: Siempre cae de pies. O Señor, q̄ esta al reues: No esta, tomen al mundo los Antipodas, que todos estan al derecho, y no nosotros tambien. Assi al justo, si le quitays

Abu. mat. to. 6. f. 105 a. Reg. 16.

Iob. 7. al justo na die le pue de dar ni quitar, a nadie da su braço a torcer.

Iacobi. 1. a. 7.

la hacienda, le hazey s̄ncto mendigo. O que os daran hacienda, esso es hazerme Abraham limosnero. Y en todo merece el justo, y no ay yqual pecho al del justo: Ni ay mayor presumpcion que la de vn justo, que ni teme dominio ni justicia, ni muerte: Quia si morte preoccupatus fuerit, in refrigerio erit: Ni teme juyzio, porque alli le dize Christo, que leuante la cabeça. Ni teme enemigos, porque los llama amigos. Vereys vn hōbre que tiene vn padre rico, muy noble, y verleheys con mucha presumpcion: assi es el justo, que tiene a dios por padre, y por muy padre, y a boca llena le llama padre: Abba pater: Y de ahi le viene esse brio y pecho, mas que de Cesar: de quien dize, que ni oluido seruicio que le hiziesen, para agradecerle, ni se acuerdo de injuria, para vengarla, porque le parecia que nadie le podía injuriar. Parezcamos pues a Dios, y no haremos caso de los dichos del mundo: y es forçandonos a amar al enemigo, mereceremos este premio soberano, de tener a Dios por padre, y por muy padre, que Christo nos merecio. Vt adoptionem filiorum recipemus: Que aunque somos hijos no naturales, sino adoptiuos, echados a la puerta de su misericordia, en fin como verdadero padre, tiene el coraçon dōde vos teneys el dolorcito. A mucho se obliga dios en quereros amar con amor de padre. Mirad lo que haze el amor de padre en vna golondrina, que cuydado le pone en el remedio de los hijos: pues que hara el amor de padre en dios, el amor, en amor? Teneamos vn dios que todo es amor: No llameys a nadie padre, que aunque es padre, en comparacion del vezino, y tiene amor en comparaciō del extraño: pero no es esse amor de padre en comparacion del que Dios os tiene, y no ay bondad en comparacion de la de dios. Y assi dize, que solo Dios es bueno: y esto te ganas teniendole por padre (si le imitas, perdonando las injurias) lo que Christo gano con su sangre. Pide para esto el calor del amor de Dios: que assi como el auestruz tiene tal calor, que digere vn hierro ardiendo, y lo cueze, y conuertete en substancia: Assi los santos tenian tal calor en el coraçō, que cozian injurias y grandes trabajos. Y vos traeys azedo el estomago con vna injuria, o palabra, y no la podeys lleuar, y hazeos perder la paciencia, porque teneys poco calor: Pero los Santos digeren saetas y lanzadas, y san Lorenzo digere brasas, y esta

Luc. 11. Sapi. 4.

Gala. 4. En Griego y latin por que es padre de dios.

1. Ioa. 4.

Math. 18. Luc. 18. 16.

haziendo

haciendo palacio, y diziendo: Bueno esta este lado, ya le podeys comer, y no perdia los estribos. Mirad vn Esteuan, que digere piedras y martyrios, y parecia a dios, que dixere pecados sin cuento. Christo se queixa piadosamente, de su padre, porque le ha desamparado, y entregado en manos de Iudios crueles, y dize: Dios mio, Dios mio, si me dexarades en manos de Romanos, o otras gentes, no me quexara: pero yo lo doy por biẽ empleado, con condicion q̄ perdoneys a esta gente cruel, que actualmēte me crucifican: Bien parecia Christo hijo natural de Dios, pues tales pecados digere. Imitate tu Christiano, y sea tu honra dōde dios la tiene. San Pablo dize, que no tiene dios otra gloria, sino hazernos bien. Omnes peccauerunt & egent gloria Dei, idest, misericordia Dei, propter nonien meum longe faciam furorem meum. Es punto de honra de vn hombre, o perlado, constituido en dignidad, no castigar con animo perturbado y furioso. Assi como en la region alta, el ayre esta claro sin las exalaciones, nuues y truenos, y obscuridades, que ay en la region baja del ayre: Assi los Reyes y Principes, no han de tener para juzgar, impetus furiosos, sino contrã quietud y serenidad de animo hã de hablar: Y assi como la llaga, o señal de la, parece peor en el rostro que en otra parte del cuerpo: assi la ira y perturbacion, parece peor en el perlado, que en otro particular. Y assi dios dize, que por su honra apartara de si el enojo: Et laude mea infrenabo te: Con mi alabanga, que es mi misericordia, perdonandote, vñando de piedad contigo, te enfrenare para que no corras como cauallo indomito, al despeñadero: y pondre carbones encendidos, para que me ames. Como, que diga dios, que le va la honra en desenojarse, y el hombre necio guarda enojos, y diga, que es honra? El sabio y el que es la mesma sabiduria, se desenoja, y el necio no sabe, ni tiene poder para desecher vn enojo: por mi nombre (dize dios) Por ser el que yo soy, quierome desenojar por quien loy, y quiero echar vn freno y tapar la boca, a los que dicen que no me desenojo, y que desamparo los mios, y que no tengo poder para sacar mis hijos. O Señor, q̄ va teneys otro freno: entonces ser vuestro pueblo, y aora ser vuestra sangre. Por ser sus hijos dize, que nos sufrira hasta la vejez. Y tu hombre imita a Dios, y enfrenate con tu honra y la de Dios: y si agradeces

Rom. 3. Isai. 48.

Isai. 46.

Abu. mat. to. 2. f. 356 co. 1.

psalm. 18.

psal. 18.

1. Cor. 9.

Abu. 3. Exod. 16: pfa. 67.

M g atina

Matt. 5 atina con este nombre, porque de su parte no tiene enemigos: Por San Mattheo no los llamo enemigos, sino injustos y malos. Y es muy de notar, que con ser opuestos el sol y el agua, andan a porfia siruiendo al hombre, mezclandose sol y agua, y entonces son buenos temporales: Sicut meridiana lux, &c. Crecen los trigos del labrador, que nos sustentan, con agua, sol, rocío, y calor. Y así como quando estos contrarios, sol y agua, se encuentran y mezclan, sirven y aprouechan mas al hombre: así vos con vuestro enemigo, quando os juntaredes, seruireys mas a dios, y dareys fruto bien fazonado para la mesa de dios. O que agradable seruicio es este. Mirad, que si amays al amigo, esso es amaros a vos en el, porque os haze bien: pero si amays al enemigo, esso es aborreceros a vos: y esso es lo que pretende Christo, y que declareys el amor encerrado en el pecho, con los beneficios comunes: que si saludays al amigo, saludays al enemigo: Honore inuicem prauenientes: Que si vendays mercancias al amigo, las vendays al enemigo: como lo haze dios, que los beneficios comunes de sol y agua, no los quita a los enemigos: y seays perfectos: esto es, que vuestro amor sea para todos, y el amor de enemigos es camino para la perfeccion, imitando a dios, que en si mismo mató las enemidades de entrábois pueblos, Iudios y Gentiles, dando lugar a la ira: esto es, dar lugar a que dios se vengue, haziedo bien, que es la vengança que dios tiene: y ellas son las riquezas de su bondad, de que es perulero, y ellos son sus thesoros. Y no os dexeys vencer de la maldad del enemigo, sino que siempre vuestra bondad sobrepuje el mal que el hizo: como dios que haze que su criado el sol sirua a sus enemigos. Y pudiera dios hazer, que no alumbrara a los malos, como no alumbra a los Egypcios, y si alumbrá, parece que contra su voluntad: Y todas las criaturas andan al passo del hombre, que offende a dios, como con dolores de parto: como vn criado que sirve contra su voluntad al que dio vn bofetón a su amo: y esto haze el sol y las demas criaturas, solo porque dios las sujeto: y así estan esperando el día del Iuyzio, quando dios las sacara desta sujecion y captiuero. No querria el sol sino escurecer al peccador y despedarle: y dios haze que le sirua, quando le offende el peccador: porque le dize Dios, Y o te prometo sol, de quitarte desta subje-

cion y seruidumbre. Y dize el sol: Promettedmelo, y así seruire con esta esperanza, de que sacareys al peccador de peccado, y que le hareys vuestro amigo, o que le castigareys bien, y lo pagara todo. Por esta propopoya y manera de hablar (que no conueniene a las criaturas insensibles) da Dios a entender lo poco que merecemos el seruicio de las criaturas, y el amor que dios en esto nos muestra. Da eno tambien en esta enseñanza, que si la criatura irracional va bramando, como las vacas que lleuauan el Arca, y dando voces por dios que las sujeto: no es mucho que tu lleues este precepto, y le cumplas, que exandose y dando bramidos tu carne: y ahí esta el merito, y la virtud siempre esta a cerca de las cosas dificultosas. Esta doctrina nos enseña Christo por sus criaturas, y por si mismo: de quien dize San Pablo, que es longanimo y riquissimo en paciencia, que no solo no nos castiga quando le offendemos: pero busca occasiõ para perdonarnos: y piensa como hara algun bien, y ayudara a salir de peccado: mereciendo el peccador, como los de Egipto, que dios le tuuiesse en tinieblas, y que las nuues no llouiessen sobre su heredad, y así, descubriese su peccado, y señalarle en el: Y no lo haze así, antes le alumbrá con su sol, y llueue con sus nuues, y regala mas que al justo. Estays vos jugando y peccando, y dios criando lo que aueys de comer. Estays vos enojado y en colera, y dios para esta colera esta criando vn guindo y vna camuesa, que os la temple, y vna naranja que os la mitigue. Esta su pueblo adorandõ vn bezerro, y dios buscando vnas aras de vna cantera, para escretuir la ley, que les pone en cõcierto y orden. Estauan acepillando la Cruz, y andauan a buscar los cordeles y cadenas para atarle y prenderle: y en esta noche les ordena vn combite, donde les da no menos que a si mismo. En esto muestra dios su saber, Multa gubernat sapientia: in patiens exaltat iustitiam. El hombre que tiene las narizes pequeñas, hombre enojadizo apitonado, no escapara de ser necio, hara y dira grandes necedades: pero dios al contrario, nunca el humo se le sube a las narizes, ni dexa de hazer bien a quien le offende: y en esto pone el puto de su honra, y la nuestra, si le imitamos, y aun nuestro prouecho, por que como dize San Pedro: Nadie nos hara mal mirando vnos por otros, y boluiendo vnos por otros. Y el Sabio dize, Si ayudays a vuestro

prou. 18. vuestro hermano, serays como vna ciudad torreada y barreada, que no ay por donde entrarle. Este amor, este no solo en el coraçõ, sino en la boca y obra.

Capitulo septimo, resoluciõ de la materia.

Isai. 48. **E**L ayuno doma la carne, y la oración el alma, y el amor de enemigo doma la voluntad. El ayuno vacia el estomago de manjares: y el amor vacia el coraçõ de rencores. La planta que esta plantada a cerca de las cebollas, tiene mas perfecto olor, y la rosa entre las çarças esta mas fresca, guardada y segura de ser manoseada: así es el alma rodeada de enemigos, que le augmẽtan la gracia y meritos, y se afinan las virtudes. La ponçoña mezclada con cosas medicinales se haze triaca: así con la ponçoña mezclada con amor y paciẽcia, se haze triaca cordial para vuestra alma: vuestros caluniadores, son concertadores del relox de vuestra conciencia, y despertadores que dizen, que vays a maytines, y hagays lo que estays obligado. El enemigo no haze mal verdadero, antes nos haze prudentes y callados, y nos mejoramos. Veamos, no querriades vos que vuestra alma fuesse mejor que la del Turco? Si: Pues auentajaos en el amor: y algo mas que los infieles aueys de hazer, si quereys premio mas auentajado. Y el amor del enemigo es de mayor merito, porque tiene mas conatõ, y halla mas resistencia: y así como es mayor el fuego que llega a lo mas apartado: así el amor que llega al enemigo: y porque aqui solo dios nos mueue, y esta obra es mas meritoria, por que no ay quien a ella nos mueua, sino solo dios que la manda. En verano estays sediento, tomays vna jarra de agua dulce, fresca, cõsuela y aplaca la sed: pero si tomays vna purga, solo tiene esta razon de bien, que ayudara a la naturaleza a dar salud, y la tomays porque el medico lo mãdo: Así para amar al enemigo, solo ay ver el prouecho, y que el medico del cielo lo manda, y lo demas es tan dulce que los infieles lo obran. Llama dios a Moyse desde vna çarga, y mandale que se descalcẽ y venga así sobre los abrojos: Ahí esta el merecimiento, que si le llamara dios desde vn camueso, o balfamo, dixeramos que yua por el olor, a coger ca-

muevas: Que el amigo vaya por amor de otro amigo, no es mucho: pero lo que Dios estima, es que vayas por el enemigo, y arrifques la vida por su saluacion. O como agrada a Dios el vencer vuestro apetito, y el obrar solo porque Dios lo manda, porque nuestro amor es mas puro y perfecto, y por que mas excede a las fuerças humanas: como es mas perfecta la piedra y man que leuanta vna libra de azero, que la que leuanta vna aguja. Y así san Pablo ponderando el amor de Dios, dize, que siendo nosotros sus enemigos, padecio por nos. Así muestra el hombre amor perfecto a Dios y al proximo, quando ama a su enemigo. Bien es verdad que ay mas obligacion de amar al amigo: Pero la dileccion del enemigo, arguye mas amor, no considerado por parte del objeto, sino por parte de la caridad: la qual se muestra mas en el amor del enemigo. Y así dios, en esto alaba su caridad, y la nuestra tambien: y es mas merito, porque trabajamos mas, y nos hazemos mas fuerça, aunque el amor muy natural es a nuestra voluntad, y el aborrecer lo malo tambien le es natural. Y el enemigo, en quanto proximo, no es malo: lo que verdaderamente es malo, es el peccado, y a esse no dize dios que amey, sino que le aborrezcays, ya vuestros malos consejos, y a vuestra carne, y finalmente todo lo que es es ocasion y mueue a peccar. Pero el día de oy ay vnos hombres que dizen, que este precepto es suate, y que es justo que le guarden los religiosos: los quales quieren que seamos en esto y en todo, muy puntuales y perfectos, y que no nos falte euilleta: y si les dezimos, que ellos tambien obren, que para todos es este precepto: Respondẽ, que el cauallero no ha de perdonar la injuria, sino los Santos. Como si dixessemos a vn cauallero, que corte vn sayo, y el respondiessse, esse no es mi officio, alla a los sastres con esso: así dezis, E esso de perdonar injurias, alla a los Santos y a los frayles. Pues entended que a todos obliga. Las injurias se han de olvidar y perdonar, y solo se han de pedir los gastos: Y quando Christo dize que perdonemos las deudas, no se entiene de dinero, sino el odio que concebimos por la injuria, esse hemos de quitar, aunque muy dificultoso es: pedir que castiguen, o maten, y amar: y mas leguero es perdonarle el daño, haziendonos vna mediana satisfacion, al parecer de vn prudente varon: y si se truxere pleyto, sea sin

Isa. 18.
Abul. Ios.
to. 1. f. 159

Rom. 12

Rom. 2.
Abu. to. 2.
Mat. f. 356
357.

Rom. 8.

1. Reg. 6.

Rom. 1

Exo. 32

1. Cor. 11.
Prouer. 4

1. Petri. 3

Rom. 3

Exo. 20.

Abu mat.
to. 3. f. 42.
47.
Cordoua.
9. 58.

Apo. 6. pfal. 57

psal. 68. 9. 30. 35. 34. 67. 68. Isa. 6. le 8 Galat. 5.º A. 23. Abu. 2. R. f. 75. Matt. 10. 2. f. 354 10. 5. f. 65. Gre. mo. 1. 23. c. 10. 11 2. 2. q. 25. art. 6. ar. 3 q. 3. ar. 8 Apo. 5. n. 10. Aug. Pfal. 108. Greg. 2. mo. c. 23 & 22. q. 5. c. officia. q. 4. c. 9 Infra. c. 10 Soto. l. 2. q. 1. art. 2. Apoc. 6.

psal. 100.

22. q. 5. ca. cavindista

1. Reg. 25. Abu. Mat. 10. 6. f. 90. Odiu perse cu est odi re iniquita tem.

sin odio y desseo de vengança, como los Sãctos que dizen, que los vengue dios, cõ zelo de la Diuina justicia, y porque respandezca en el castigo delos malos: y asilaua las manos en la sangre del pecador. Y desta manera podemos dessear mal a los enemigos: y los Sanctos lo dessearon, y dezia Cũ iudicatur exeat condemnatus, & veniat mors super illos: No oygan su peticion, y si apelare, no sea admitida, y nunca le falte vn mal Prelado, que sea como vn diablo que le persiga, y todo mal le venga de su cabeza. Pues como Dauid siendo sancto pide tales cosas a sus enemigos? Responde, que va prophetizando, o pidiendo cosas que dios suele hazer, embiando trabajos, para que se conuieran. Sabe el justo la condicion de dios, y conforme a essa pide: y tirando a lo malo, y para quitarle lo malo, le pide, q̄ def haga al pecador, si fuere menester: porque mas pesa la honra de dios, que la vida tẽporal. Y assi dize, Señor, porque permanezca vuestra honra, y vaya adelãte, deshazedle. Y assi dize Scoto, que especialmẽte los perfectos pueden pedir vengança a dios y a sus ministros, y dessear que al tyrano y pecador publico le castiguen. Y San Iuã oyo que los Sanctos dauan voces, y dezia: Vin dica sanguinem nostrum deus noster. Y Sãcta Anattasia estando presa escriue a San Grisogono, que ruegue a dios, que saque desta vida a su marido Publio, para que la dexee libremente seruir a los sanctos Christianos presos y martyrizados. Pero en este caso auẽys de ser como el juez que quiere castigar vn hijo traueso, que no ay guerra en el mundo mayor que la que trae en el pecho del amor que tiene a su hijo, y el odio al peccado que haze su hijo: y assi fereys justo y misericordioso, como dios, imitãdo le. De quien canta Dauid, juyzio y misericordia. Y assi San Augustin dize, que amemos al hombre y castigemos el peccado, y a los hereges que los abrasen. c. si Ecclesia, &c. ea vindicta, que vos con authoridad propria no le mateys. Y nota, que el Rey por algunas causas justas, puede dispensar en que no muera vn homicida. Mucha discrecion es menester para saber aborrecer lo malo que ay en el hombre, y amar lo bueno. Y Abisay dezia a Dauid, demos vn golpe a Saul, pues le tenemos aqui dormido, y no nos persiguira mas: Y dixo Dauid, Esso no, que es vngido del Señor: Y subiose al monte, y dio voces al paje de lãça d̄ Saul,

y dixole a voces: O que mala guarda hazes a tu señor, que quien le quita este frasco le pudiera quitar la vida, y no quiso, antes dessea feruiros: y si quereys la lança, embiad por ella. Y despertó Saul, y viendo lo que passaua, quedo confuso: Y mayor victoria fue esta que la de Goliath, pues vencio a si mismo. Assi vos amad al enemigo, en quanto vngido de Dios, y en quanto proximo: y quando es menester castigadle, como lo hizo Dauid: que en su testamẽto dexo en cartados algunos pecadores homicidas, diziendo, que como a Rey, por ser cabeza de la republica, le auian injuriado, mas a el q̄ a los hombres que mataron, y que a la parte agrauada.

Cap. viij. Que los enemigos nos humillan, y hazen agradables a Dios.



Dauid y a Christo les cercauan sus enemigos, como auẽyas, que se despedaçan por hazer miel, y ellas no la comen: Y assi nos dieron la miel de la redempcion, que ellos no comieron: y arremetian a Jeremias, como a las auẽs de diuersas colores, a sacarle los ojos por inuidia de su prophecias y de los bienes que dios le hazia y abilidad que le auia dado: y dize, que no quiere otra vengança, sino que mire que afligido anda de sus enemigos. Vn trabajo haze andar humilde: y assi es razon passar trabajos para ser humildes: y siempre Dauid y Ioseph, fueron perseguidos de sus hermanos inuidiosos, y se reyan, y los repelauan, quando dezian que auian de valer: Y este medio toma dios para honrallos, y quando nos vee afligidos oye nuestro clamor: y cõ esto nos hazemos humildes y prudentes. Siempre el que haze bien, es mejor que el que haze mal: que es vn argumento que hizo vn amigo de Iob. Si tu hazes bien a dios, y le sigues, y el te haze mal, y con todo esso tu le hazes bien: luego eres mejor que Dios: Quod est falsum. Y esto dezia por proualle, que dios no le hazia mal. Y cierto es vn argumento fortissimo para todos los hombres, y se conuencen: que el que haze bien al que le haze mal, es mejor que el, y de diablo es hazer mal a quien os haze bien: y de hombres, o por mejor dezir, d̄ perros, es hazer bien a quien os haze bien, y mal a quien

3. Reg. 1

psal. 117 Ioan. 10

Jerem. 12

1. Reg. 17

psal. 118 psal. 7

Iob. 5

Math. 17

Dani. 7

Deut. 25

Gene. 33

genef. 45

quien os haze mal: pero de Christianos es hazer biẽ, y en esto mostramos nũestra mejoría y semejança con Dios, y nos parecemos a el. Si Dios viendo, como quien bien conoce, que cosa es vnã offensa hecha contra si, nos ama y haze bien, y dio a su hijo, porque vos que os llamays Christiano, no dareys vnã palabra de vuestra boca; pues Dios da su pecho para que le maten, y derramẽ su sangre para balfamo de vuestras llagas: Tu no das el dinero de tu bolsa, dãdo el resuello de su boca, su espíritu, su vida y alma Dios, siendo dios y hombre, perdona, y ruega por sus offensas: y tu siendo hombrezillo, gafano, no perdonas, siendo la offensa que a ti se haze, casi ninguna. Christo quanto mas injuriado, hazia mayores mercedes: y assi en el monte Thabor no da la gloria q̄ le pide san Pedro: y en el monte Caluario se la pide vn ladrõ, y se la da: enseñandonos amor de enemigos. Pytro era cruel, porque fue criado con leche de Tigres, que tienen increyble ferocidad, y son indomitos y ponçoñosos, y los otros animales que a ellos se llegan, los regalan y acarian con la cola, y quando mas seguros los veen, les quitan la vida. O que mal enseñados hallo Christo, y hallamos cada dia, a los hombres, criados con leche de Tigres, con doctrina de Phariseos y hombres mundanos. Queremos oyr a los antiguos Phariseos, y no al antiguo de dias, que dize Daniel: Oymos a los que de su maldad hazen ley, y ley de Moros y Turcos, ley de perros, que si les days pan alagan, y si de palos, muerden: y esta dios dando voces, y diziendo: Ni aun por pensamiento os vengueys. Y vos guardays la ley del mundo, que dize, que no hagays acato, sino os lo hazen, q̄ no hagays virtud ni seays bueno, si el otro es malo: y no oymos al reparador de la ley cayda por tierra, que dize: que no solo le amey, pero que hincados d̄ rodillas pi days perdon. Y los discipulos de Pytagoras no dauan otra razon mas de, el maẽstro lo manda, y dize. Mandanos dios que amemos, y con tantas razones, y no queremos. Vẽgate con Iacob, que dio presentes y dones a Esau, y con ellos y con humildad, reuerencias y cortesias, le aplaco, y acabo la enemistad, que desde el vientre nacio con ella, y tan confirmada, con tomarle el mavorazgo. Vẽgate con Ioseph, que combida a los que le vendieron, y come y llora con ellos. Vẽgate como Eliseo, y como

Ester: y esso es amallos como a hermanos y hijos del padre celestial. Vẽgate como Dios, que redimio el mundo quando era su enemigo, porque sabia que le hauia de salvar: Assi tu, esso que ves bueno en tu enemigo, ama, y por esso le admite en tu conuersion: Aun Dios al demonio, nunca le quito la habla, por lo bueno que tenia de ser su criatura: Y assi tu, no quites la habla al que es criatura de Dios. Mira como se vengó Dauid y Samuel, que auendole quitado el officio y ditado que Dios le auia dado, dezia: Nunca Dios quiera que dexee de hazer mi officio, que es orar por vosotros. Y lloraua Samuel a Saul su enemigo, y le lle gaua al alma yr a vngir a Dauid. Con que dize Gregorio, que la ley les daua licencia de aborrecer, quando no es contra caridad, al enemigo: y porque estaua ilustrado Samuel con el resplandor de la ley de gracia, para confusion nuestra, y que entendamos, que no es dificil, o imposible, este precepto. Y aun Samuel se ofrecio a enseñarlos el camino de la virtud. Que lindo contrapũto, dar por maldiciones, bendiciones: y por malas obras, buenas. Aprẽdio san Pablo de Christo, a dezir: Dios os perdone, Qui cũ male diceretur non male dicebat, Que no se la juraua a los que le crucificauan. Y Iob sintio mas las injurias de sus amigos, que las persecuciones del demonio: y los perdono, y rogo por ellos, y acepto dios esta oracion. Y Dauid, sabiendo quanto agrada a dios su mansedumbre, dize: Acordaos Señor, de Dauid, y de su mansedumbre. Y la oracion que hizo Moyse por sus apedreadores, y la de san Esteuan, fue sacrificio agradable, que abre dios su cielo, y pone su rostro sobre el incienso della. Augustino libro de prãdicatione dize: Que por la oracion de san Esteuan, tenemos a san Pablo: Orad aunque sea sin gusto de vuestra carne. El sol se escurecio quando Christo oraua: como diziendo, Ya teneys otra luz que os alumbra, y dize lo que auẽys de hazer. Y quando esta su sangre corriendo, y viendo que el sol castigaua a sus crucificadores, quitandoles la luz, y la tierra que temblaua, despedaçandose por hũdirios, y los guijaros se deslãstã para apedrearlos, y estando la llaga tan fresca, haze perdon general, firmado con su sangre, y con lagrimas de sus ojos, Exauditus est pro sua reuerentia: Que traspasso los cielos esta oracion por su espanto, y por ser quien era. Quando la justicia del padre no los

4. Reg. 6. Iob. 1. 1. Reg. 25. 24. 26. Gre. ho. 15 dize Gregorio, que la ley les daua licencia de aborrecer, quando no es contra caridad, al enemigo: y porque estaua ilustrado Samuel con el resplandor de la ley de gracia, para confusion nuestra, y que entendamos, que no es dificil, o imposible, este precepto. Ninguno se vengue en su officio, ni niegue los bienes comunes. 2. Thl. 4. 1. Petri. 2. Iob. 42. psalm. 131. A. Cor. 7: Hebr. 5.

los sufría: quando deshazia el relox del orbe, y quebró los coraçones empedernidos, boluian llorando el mal que auian hecho. Iesu Christo no tuuo necesidad de amar enemigos, para que con esto fuesse hijo, y nadie tuuo mayores enemigos, y q̄ mas sin causa le quisiesen mal: y nadie mas los amó. Dauid cõsiderando esto, queria tomar el cielo con las manos, y daua voces, diziendo: Quare fremuerunt gentes? Que hõbres y mugeres, Iudios y Gentiles, Reyes, illustres, caualleros y plebeyos, todos se leuantan contra el, y le aborrecieron de balde, y si algun titulo o color tienen los malos para mantener odio a Dios, es su justicia, q̄ los castiga: y en Christo no veyan sino misericordia: y viendo que venia contra sus crucificadores toda la justicia del Padre, la mitigo y boluio conita si mismo: Y con verle tan manso, fue aborrecido. Trabajemos pues de imitar este amor de padre, que nos dio tal hijo.

sus manos, se baxa por la oreja, y se la pega al corchete. Quando sueltan veynte perros rauiosos, para que vnos y otros empleen sus fuerças en aquel delicadissimo cuerpo, en lugar de cada açote que le dan, esta dandoles su sangre para redimirlos. Quando en la cruz se acaban de romper sus entrañas, con su sangre haze baño, con que todos bañemos nuestras almas, y limpiemos nuestras culpas: y sobre todo esto alla en el cielo ruega por nosotros: y para esto guardo sus llagas. Cuenta se en las historias Romanas vn caso cierto admirable, que estando los Senadores de Roma muy indignados contra vn capitán, que valerosa y fuertemente auia feruido al Senado: pero como los hombres no pueden siempre acertar, parece q̄ el deuio de errar en alguna batalla, por dõde los Senadores indignados, le condenaron a muerte: y el tomando por abogado de su justicia y causa a vn famoso orador: y viendo el orador, q̄ ni por razones, ni palabras rhetoricas y elegantes los podia mouer a piedad: meto vn dia al capitán en el Senado: y estando en la oracion abogado por el, y no les viendo inclinarse a perdonarle, arremete con el capitán, y rasgale la ropa que tenia puesta, y descubre publicamente sus carnes todas arpadas con heridas y cuchilladas, y rotas con tiros y golpes de alabardas: y alçados los ojos al cielo dize: O soberanos y immortales dioses, que peleando este capitán veynte años por el bien deste Senado, le aueys defendido de sus enemigos, y que ahora viendolo el Senado su cuerpo herido, no le podeys del defender? Y visto esto los Senadores, le perdonaron, y le hizieron mercedes. Pues que perdon alcanzara Christo para nosotros en el cielo, mostrãdo al Padre eterno sus llagas todas por nuestros pecados: Padre eterno, dira Christo, pues con estas llagas me librades de mis enemigos, a que estos por quien se dieron y recibieron, porque no los aueys de librar de vuestras manos? Y así en el cielo es nuestro abogado a cerca del Padre: y en esto quiere que le imitemos, y seremos sus hermanos, y los dioses de la tierra. Antiguamente se llamauã pueblo de Dios, porque no sabian sino amar a los amigos: pero agora nos llamamos hijos de Dios, hermanos de Christo, coheredes suyos, que entramos en partes con Christo, que tenemos por herencia al cielo y a Dios: porque sabemos amar a los enemigos. Ama Christo tanto al hõbre,

Mat. 7 que

que no quiere que le llamemos racha, que es injurialle por señas, porque si así le injuriamos dize, que se poné a pleyto nuestro mayorazgo, y se poné acusacion cõtra nuestra alma. Quando aca en el mundo se quiere poner a pleyto el estado de algun señor, no es posible sino que recibe grandé pena. Y quando le dizen: señor, vueñtro mayorazgo le poné a pleyto, quanto daria por remediar vn pleyto como esse? Pues si quiere viuir seguro de semejante demanda, y no perder tal mayorazgo: no digas injurias, ni andes en enojos como Cayn, q̄ andaua cabizcaydo contra su hermano, y perdio el mayorazgo del cielo. Esto quito el rey no a Saul, y la priuança a Aman, y les dio muertes defaistradas, que el vno muere desesperado, y el otro ahorcado. Lo mesmo acaçio a Iudas y a Abfalon: y esso os haze a vos no ser hijo de dios, y perder la herencia del cielo. Los pacificos y mansos son hijos de Dios, y señores de su hacienda y de la agena: Y al contrario los cosquillofos, rencillofos, pleytistas, vandoleros, que no caben en su casa ni en la agena, ni en el pueblo, todo lo pierden. Los q̄ tienen a Dios por padre y son señores della: Pero los que son como Esau sanguinolento, que a todos persigue, y todos a el, (y así mordiendose vnos a otros con vandos y pleytos) se consumen y acaban, y por esso es cordura amar y defender char passiones, y quitar las olas que se leuantan en el coraçon furioso, que es como vn mar que hierue y arroja espumajos. Y mira que aunque tu enemigo sea peccador, en cierta manera representa a Christo. Balam dixo: Como maldezire a quien dios bẽdize? Y tu di así: Como quitare la vida a quien Dios da la suya? Marauilla uase Dauid, y dezia: Como, que a quien bendize Dios, maldigays vos? Mirad que dize San Iuan: Con esta carga nos dexo su sangre, Quod si ipse posuit animam suam, nos debe mus diligere: Que amemos a quien Dios da su vida, y sino, no nos amara ni perdonara, ni oyra nuestros ruegos en nuestras necesidades. Burlauan de Dauid los embriagos, y dize: Quia tempus beneplaciti: Agora q̄ mis amigos se bueluen enemigos, y ni muger se rie de mi, y mis hijos: agora es buẽ tiempo de pedir perdon de pecados. Vays a hablar al Rey, y dezis: No se si me daran la puerta abierta. Pues si darã, si perdonays a vuestros enemigos.

Capit. x. Que es precepto dulce que nos perdonen.



Si este precepto lo quitays de otro, y poneys en vos, es suauue, y si vos haziendo mal querays que os hagan bien, también quered esso para vuestro proximo. Sacad vos de vos esse precepto y ponedle en el proximo y sera suauue haziendo cuenta que habla con otro para que os ame. Dulce es el libro de Ezechiel (y que amargo) q̄ dulce que muera Dios por mi, y quiera yo que todos me amen, y no ame dios sino a quien me ama, y no perdone sino a quien me perdona: pero que amargo para mi, que ame yo a quien me aborrece: pero que dulce es ver que así se perdonan mis peccados. Este precepto obliga, que quando le veays en necesidad, le acudireys y regalareys: Y esso es lo que dize san Iuan. Qui viderit fratrem suum necesse habere: Vereys vnos arboles que en todo tiempo estan verdes, como los naranjos y oliuas, y otros no, sino en verano: y aunque en invierno parecen que están secos, en viniendo la primavera, brotan flores y hojas: Así ay algunos hombres perfectos, que en todo tiempo hazen bien al enemigo, y muestran el amor con palabras y obras, y otros que no lo muestran, sino quando ay necesidad. Verdad es, que quando ay escandalo en no dar essas obras y palabras, o señales de amor, como si es pariente, o vezino, y ay nota en q̄ no le habley, estays obligado por essa razón a dar essas muestras, (saluo si por darlas se ha de seguir escandalo, y ocasion a vuestra alma para peccar) por q̄ en tal caso, el escandalo sera recebido, y no dado de vuestra parte, y vos no peccays, ni sera a vuestra cuenta: porque más obligaciõ teney a vuestra alma, que a la del proximo, el qual deue de considerar que teney razón de quitar la habla, la qual podeys tambien quitar, y sera bien, por castigo de vuestro hijo, o subdito, quando le ha de ser remedio espiritual, o escarmiento para otros: Y así lo hizo Dauid quando no queria alçar el destierro a su hijo Abfalon, que mucho amaua, y dezia: Muerame yo con desseo de verle y hablarle, y quite se le la ocasiõ de que el peque. Y para esto vistamosos de entrañas de misericordia: Sicut electi sancti Dei: como sanctos escogidos de Dios, que primero aman: y primero le amad, y halle en vos

Ezechi. 33

1. Ioan. 33

50. q. d. ca. vt constituetur & extra. de reg. iur. ca. qui scadalizat Abu. Mar. to. 3. f. 144 to. 4. f. 88.

2. Reg. 18. Colo. 3.

vna

psal. 2.

Cap. ix. Delos singulares exemplos que Christo dio deste amor.



El dia de la Ascension, mando Christo a sus discipulos, que començassen por Hierusalem donde fue crucificado, a predicar perdon de peccados, y que desenojassen a los que le auian quitado la vida. O Señor, que aun vuestra sangre esta fresca en las breñas del monte Caluario, y a vos han de desenojar, que no avuestros offensores. Responde Christo, y dize: Andad, andad, y predicadles misericordia, y dezidles, q̄ aun alla en los cielos sentado a la diestra de mi Padre, rogare por ellos, y con ser juez vniversal, sere su abogado. Que no se contenta con hazerse hombre, y padecer por hombres: sino que aun en el cielo haze abogacia por ellos. Siempre Christo dio singulares exemplos de mansedumbre. Quando los de su tierra de Nazareth, quisieron hazer vn desatino, despenandole, másamente yua entre ellos, y se salio de sus manos. Quando a toque de campana los de Genazareth, se juntaron para despedirle, se salio de entre ellos. Quando le quisieron apedrear en el Templo, se salio de entre las piedras, y les sano vn ciego. Quando el perro de Iudas le mostro los colmillos, y le beso, le llamo amigo. Quando le prenden atadas

Roma. 8

Luc. 4.

Luc. 8. Ioann. 9.

Ioann. 18.

vnas entrañas misericordiosas, piadosas, y vca os vestido dellas, y que soys piadoso cō el, como dios lo es con vos, aun quando os castiga: hallen en el altar de vuestro coraçō siempre fuego de amor y pan de misericordia: aya en el arca de vuestra alma vara d castigo, y manna de misericordia. Más claro que el agua, dize dios, que mostraria la razon que tiene d no aceptar nuestras obras, sin este amor. Y a los que tienen este amor ama mucho, como el padre al hijo, que le remeda y parece en el rostro, cōdiciō, y virtudes: y a estos tiene mucho respeto, y haze mucho fauor: y así dize, que si por alguno auia de perdonar a Israel, auia de ser por Moyses y Samuel: porque estos orarō por sus apedreadores, y por los q les auian quitado el ditado: y sin este amor no le sabe bien el sacrificio. Y Christo nuestro verdadero Ioseph, no quiere que parezcamos en su presencia, sino lleuamos a nuestro hermano menor, aunque nos aya offendido, cō nosotros: y no quiere que lleguemos cō coraçon leproso, lleno de rencor. Quiraos a la que os sale mal olor de los higados, que los teneys dañados con vuestro hermano: y no quiero sacrificio, muerto de hambre el proximo, y cō este amor yo os perdonare: recōciliaos cō el q es lugartiniēte de dios: y os perdonara y aceptara vuestro sacrificio. Nuestras obras se pierdē por andar en rencores, y las echamos en sacos rotos: In faculum pertusum. Y lo que dize Oseeas: Victimam in profundum deferebant. Todos sus ayunos y sacrificios se les pierden. Y al cōuario, los que aman al enemigo, en todo merecen, y traen sus almas olorosissimas y llenas de jugo de espíritu. No ay cosa que tanto prouoque la gracia de dios, como el perdonar: pues el no perdonar haze boluer las deudas, como dixo Christo en la parabola: Ni ay cosa que mas ablande el pecho de Dios airado, para perdonar y sacaros de peccado, como perdonar. Quando os hizieredes fuerça a no hablar a quien os dize mal: entonces pedid mercedes a Dios, que os las hara cumplidas: Sufrid vos y perdonad, y hablad bien a quien os habla mal. Amad pues al enemigo, y sanareys vos y vuestro hermano: y vengays a dios, perdonando: porque no quiere dios otra mejor vengança de su offensa, que rendir al peccador, y que le pida perdon, y perdonarle. Pierdese Dios por vos, quando le imitays en la paciencia. O que me he enamorado d

ti: Porque Señor? Porque sufres como yo, y me pareces en esto: y así no solo te perdona lo que hiziste, pero te sacare de peccado, y me obligo a sacaros de vuestras passiones, y oyrte tus oraciones, como lo dize David Psal. 17. a donde cuenta los fauores que dios le hizo: O que contento es dezir, Dimitte nobis sicut nos dimittimus. Ya Señor yo he acabado conmigo de perdonar, cumplid vos vuestra palabra, y perdonadme. Para certificarnos dios algo de nuestra predestinacion, y del perdon de peccados, dize. Mirad como os auays en el iuzio cō vuestro proximo, que así me aure yo. Y así si quien no sabe perdonar, no fabra que es contricion. O quanto estimo Maria Magdalena oyr de la boca de Christo, Remittūtur tibi: Y el buen Ladron oyr, Hodie mecum eris. Que haze David de redoblar las bendiciones, vna, y dos, y tres vezes, al que es perdonado de dios, Beati quorum remissa sunt iniquitates: Como yo se que cosa es estar en peccado, estimo en mucho, auer oydo de boca del Propheta de dios, q mi peccado es perdonado, y trasladado de mi. Porello se holgava cō las injurias y vilezas q le dezia Semei, porq cō el ayre delas palabras le perdonaua dios sus peccados. Los Philosophos rodeauan el mundo, buscādo expiacion y perdon de peccados: y la ley d el Euangelio, vna delas causas porque se recibio bien, fue, porque promete perdō de peccados. Y para que son los sacramentos, jubilos, hermitas, ceremonias, sino para perdonar peccados? Pues si tanto hazey por vna indulgencia, que por ella vays a Roma, estimad al enemigo, pues en tu boca, con el ayre de sus palabras, purgays vuestros peccados: Y así se os perdonan a culpa y a pena, segun las recibis: y lo amargo desta ley, quitele con lo dulce del perdon: Amputa opprobrium meum quod suspicatus sum. Pienso que esta mi afrenta en vna injuria, y no esta sino mi remedio. Por tanto Dios mio hazed que yo lo entienda, y no q imagine deshonor donde no ay sino honrra y prouecho, como es perdon de peccados. Y San Iuan dize, que no ay perdon para odio de proximo: Est peccatum ad mortem. Peccado en q vno ha de acabar llama al aborrecimiento del proximo: Et pro hoc non dico vt oret quis. No asseguro la oraciō que se haze por el tal, porque el medio para q Dios le perdone, es que el perdone: y esso no haze. Mirad como David encarto al

La paciencia de solo Christo se aprende.

Luc. 7

psal. 31

2. Reg. 16.

psal. 118.

1. Ioann. 5

4. Re. 3. & 20.

Ezech. 2 y

traydor cruel de Ioab, que tapeto su cinto con la sangre de Abner: y manda a Salomon, que no le perdone. Y como Ioab se precia de ser homicida sanguinolento, que hizo gala dela sangre de Abner, y la puso en su pretina, que con ella tapeto, y dizen, Nadie me la haze que no me la pague, y yo me quiero señalar, pues no me señalan, para que huygan todos de mi: Así ay muchos que se huelgan de los trabajos ajenos, como los Idumeos, que se vengauan en los trabajos ajenos, y dezian: Así en hora buena pagareys las enemistades que nos teneys, y se reyan de verlos captiuos: Y dizeles Dios, Pro eo quod plausisti manu & pede, & gauisa es super Israel, &c. Y en este capitulo y en el siguiente va contando Dios brauissimos castigos que embiara sobre los vengatiuos. Y así Dios es libre de andar en venganças: y mirad que os digo, que tengays gran cuenta con trabajos ajenos. porque no ay cosa que tantos trabajos acarree, como trabajos ajenos vistos con alegría, quando no solo no os compaceys, sino que dezis: Dios me vega de fulano. Pues por esso solo os trabajara dios como a el: porque mofando y holgando os del mal ageno, days palmadas y toques con los pies.

¶ Capitulo onze, Que podemos aborrecer al tyranno, y al herege.



El tyranno podemos aborrecer lo malo que ay en el, y a los facilegos, y no como criatura y ministro de Dios, si no como a enemigo de Dios. Y así

Dan. 4. y

Iuzes.

Intra. c. 15

Dan. 3. 9.

Daniel reprehendio a Baltasar y Nabucodonosor, porque no en los Iudios, sino en Dios puso las manos, y en sus vasos. Y así nosotros, teniendo precepto de amar enemigos, podemos aborrecer los hereges, no porque nos quieren matar, sino porque quieren con nuestra muerte afrentar la de Christo, por quanto son enemigos de Christo, y no nuestros. Y así no se mostro Dios tan enojado con Nabucodonosor, que saqueo el Templo,

como con Baltasar su nieto, que profano los vasos del Templo, beuiendo en ellos con sus mancebas: y así al vno le aparecio vn Angel en el horno en forma de niño, y al otro le aparecio vna mano espantable, escriuiendo en vna pared su sentencia y damnacion. Y así los Inquisidores y los Reyes tienen obligacion a quemar estos enemigos de dios: y si dios maldize al soldado que no va contra los de Moab, y sopena de su maldicion, dize, que no perdone al Moabita: que maldicion lleuara el juez de Dios, que tiene vara de Dios, si perdonare a los tales, y otros peccadores publicos? Merece que le quite Dios la vara y Reyno, como quito a Saul, porque no degollo al Rey de los Amalechitas. Pero aunque castiguen los iuzes, han de amar al reo, en quanto hermano, de vna naturaleza y especie, sujeto a vn mesmo Dios y ley, porque aunque agora pecca, podra ser que algun dia se conuierta, y es razon fauorecerle, para que se salte: Y si le desfauoreceys, le prouocareys a que se pierda, y con tu rencor se endurece mas: y si le acorres, quiza sera tu amigo, y ganaras su alma. Ay gente que se vence por punto de honrra, y no ay honrra mayor, que ser hijos de Dios: Que mayor grandeza, que llegar a ser dioses: Y así dize Gregorio Nicenso en la oracion del Pater noster, sobre aquella palabra, Dimitte nobis: Que mayor honrra, que comunicar Dios al hombre, aquello en que mas se parece Dios ser Dios, que es en perdonar peccados? Y este officio te da a ti. Y como dize Chrystomo, el que siendo herido y perseguido, perdona, imita la impassibilidad de Dios: porque así como Dios, aunque le offendays, no le tocays: así tu perdonando, te muestras impassible. Esta es la virtud que baxo del Cielo, y los Angeles miran estos dioses de la tierra, como la exercitan. Como dize Sant Pablo: Spectaculum facti sumus Deo, &c. Salgan a la mira, pues damos bendiciones por maldiciones. Y así como Dios obra ahidalgadamente: así nosotros por solo amor. A los Iudios jornaleros, proponganles bienes temporales, y como a esclauos representenles tormentos del infierno: pero a los Christianos (que son hijos) nada de esso, sino parecemos a nuestro Padre: que no

23. q. 5. e. officia. 23. q. 4. c. ca. vi. di. 2. Abu. Mat. to. 2. f. 314 343. Iere. 48.

Greg. mo. 1. 4. c. 6.

1. Reg. 5

Chry. so. per. ad Ro.

1. Cbr. 4.

Isaias. x

amamos con amor de concupiscencia, sino de caridad, que es al tallo de Dios, que es caridad y amor. Las amistades del mundo todas estan fundadas en interes. El pueblo de Dios en tiempo de David y Salomon; estava muy prospero, y muchas ciudades le pagaban parias: pero despues que los Chaldeos en tiempo de Sedechias, los destruyeron, todos los desampararon como los vieron pobres. Y esto lloraua Ieremias: Omnes amici eius spreuerunt eam. En faltando reales no ay amigos. Tempora si fuerint nubila, solus eris. Como las aujas figueria al colmenero quando lleua miel, y quando no, le dexan: y como el perro al hueso que tiene carne y le defiende de los perros: asi vos quando teneys hazienda, no ay otro que sea mas querido: pero esto no auia de ser entre Christianos. Y ley es de perfeccion ya, y consejo, hazer bien al enemigo, fuera de estrema necesidad, que en ella no es perfeccion, sino precepto que le has de hazer bien, so pena del infierno. Sant Marcos se admira, que Christo maldiga la higuera que no lleua higos, porque no era tiempo. Y dize Origenes, que quando hazeys bien a quien os haze bien, lleuays higos a tiempo; pero quando hazeys bien a quien os haze mal, lleuays fruto fuera de tiempo, pero a tiempo que Dios quiere: y quien a este tiempo, que no es tiempo del mundo, no lleua estos higos, Dios le maldezira en el iuyzio, y lançara en el fuego eterno. Comeys de gana el manjar que os daña, y hazeys vilages quando recebis la purga: pero animaos, y ve-reys como os limpia: Asi alentaos a recibir esta purga de hazer bien, a quien os haze mal, y purificareys vuestra alma. El paño del repostero limpia la plata, y enfuziase a si mismo, y a si mismos se hazen mal los enemigos, que no a vos, que auu Diogenes lo entendio, que diziendo le ciertas palabras de injuria, como Socrates boluiesse por el, dixo: Dexalde estar, que no se podeys hazer tanto mal respondi-do, quanto el se ha hecho a si mismo, hablando. Y assi Lamech dezia a sus mugeres, que mato vn hombre en su llaga, porq en matando a el, mato a si mismo, y mas por que a el le mato en el cuerpo: pero a si mismo mato en el alma. Al que os offendio ba stale su mal, y su peccado con que mato su anima, y la vuestra saluo. Graue crueldad hazer mal al hombre que esta casi muerto:

Y assi la iglesia a los clauos de Christo llama dulces, porque hirieron a Christo estando viuo, y a la lança llama cruel, porque le hirio estando muerto. Y si tu persigues al que esta muerto en el alma, eres mas cruel que Longinos, y que su lança: Y no basta no hazerle mal, sino que le auays de hazer bien, compadeciendote del que esta possedydo del demonio, y atormentado por el. Asi como el medico no aborrece al enfermo que le dize injurias: antes se duele mas del, y le cura con mayor diligencia: y la muger de parto, y a quien le conciertan los huesos, con el dolor muerde a quien la tiene: asi no te maravilles que el enemigo con el dolor de su colera te muerda, y trate mal, que algun dia te agradecera la reprehension, y castigo que le diste, con que le concertaste su alma. Estos exemplos nos persuaden, pero mas los exemplos viuos de los santos, y mas el de Christo. Miramos a Christo que dize: Intrauerunt aqua. No sentia tanto las llagas, como las palabras que llegauan al alma, y el primero negocio que despacha, y la primera cosa que al Padre eterno pide Christo en pago del seruicio que le ha hecho en morir por los hombres, en cumplimiento de su mandato, es el negocio de sus enemigos con palabras tan lastimeras, que en los duros genjarios hizieran presa. Padre perdonad a los que me blasphemian. Considera, o alma dura, a tu Dios, muriendo con el mayor amor de los amores, que es morir por enemigos, &c. Poner vn hombre la hazienda por su amigo, amor es, pero no es el mayor: y poner el cuerpo a trabajos, amor es, pero no es el mayor: pero morir por el amigo, esse parece el mayor, y parece que aqui se acaba la perfeccion del amor. Pero esto es en los hombres: pero en Dios mas adelante, que es morir por enemigos, orar por ellos, de quien recibia los mayores agruios que jamas a hombre se hizieron, y quando actualmente le quitan la vida, y pudiendo dar con ellos en el infierno. El desseo, y affecto del coraçon con que oraua, noto Sant Pablo, que dize, que en los dias de su carne, y de su flaqueza, dia de su muerte, estando colgado en la Cruz, hizo oracion, y suplico al Padre por sus malhechorés, con voz poderosa, y lagrymas que corrian de su rostro disfigurado, y fue oydo por su humildad: y con razon, porque el affecto suyo fue grande: y testigo fue la voz grande que se dio, y por la effica

Thro. 13

Ambro. Mar. 11

Geno. 4

Hcb. 12

Prou. 16

Psalm. 61

Cant. 1

Tra. 6. c. 9

Tra. 7. c. 11

11. 14

Rom. 5

Hebr. 5

De infi. Castrol. 1. c. 7

1. Cor. 11

Nic. L. 1. 1. 1. 1.

Aug. en. ch. 1.

Greg. mo. 1. 16. c. 23.

1. 6. c. 7.

Greg. mo. 1. 34. c. 6.

cia de la oracion, que penetra hasta el seno del Padre. O la voz grande fue, la sangre que se derramaua, que habla mejor que la de Abel: la qual demandaua, no perdon de su hermano, sino vengança: pero la de Christo pide perdon de los que le crucifican, y por ellos se derrama. O que voz poderosa aquel arroyo que cahia de los agujeros de las manos. O que voz aquel arroyo que corria de los pies. O que voz aquel mar que salia del costado: Y no me nos voz eran aquellas lagrymas viuas que de sus quebrantados ojos salian, corriendo por su ensangrentado rostro: Y assi fue oydo de su padre. Talvoz como no la auia de oyr el Padre eterno? Y que le aya oydo bien parece, pues boluian hiriendose en los pechos. Sed vos amigo de dios, dize Salomon, y vuestros enemigos seran amigos. Quitad la enemistad que ay entre dios y vos, y quitarla han vuestros enemigos: seruidle vos a el, y no aura enemistad con nadie. Iacob con su buena vida y oracion, aplaco a su hermano: y Christo a sus enemigos. Y tu ruega por tu enemigo, y duelete del que esta perdido por quererte mal, y muerto en el alma: y tu pierdes la hazienda y el sosiego, y el su alma y a Dios: tu el contento, y ella gloria. Y si bien lo entiendes, tu ganas por ser el tu enemigo: y te da ocasion de mercedimiento: y por este bien que te haze, ruega por el. El madero no pierde quando le labran y dan golpes en el, antes queda labrado y hermoso: y quien pierdes, antes ganas que te labren en el taller del mundo, para asentarte en el edificio del cielo. San Pablo dize, que conuiene que aya heresias, esto es, no necesario, sino util: y si los hereses no fueran utiles, no los permitiera dios, que de los y de los tyrannos, saca las coronas de los Santos, y q aya martyres, que no se vsauan, y se manifesten mas los fieles, y mas salgan y se descubran las verdades, quanto mas contrarios tienen, como lo hermoso mas sale apareado con lo feo: y estudian mas los letrados, para destruir las ponçoñas serpientes: y los justos se prueuan como el oro en el crisol. Todas estas razones nos combidan a amar: pero la mas principal y que mas mueue para cumplir esta ley, es mandarlo Christo. Pondera Gregorio, y manda, que con oraciones, y buenas palabras, ablande mos los coraçones a los enemigos. Por esso se

dio el Spiritu sancto en lenguas de fuego, porque nuestras lenguas causen amor, y calienten los coraçones: Nonne verba mea quasi ignis? Y es cierto indicio, que estays en gracia, quando el fuego de vuestra caridad passa a consumir su contrario y enemigo. Bien assi como se vido que era fuego de dios el que baxo Elias, el qual consumio no solo la leña, pero el agua que auia en ella. Y quando no llega la caridad a los enemigos, es sospechosa. Y para esto considerad, que todos somos miembros de Christo. Y quando vn segador con su mano se corta vn dedo de la otra mano, no toma la hoz, y se corta la mano que le hirio. Tate, no se haga tal cosa, que todo se cae en casa. Manda dios a Esaias, que esta doctrina la predique a voces, y con grande espíritu, por ser vna de las cosas mas importantes para el Christiano: porque esta ley esta muy oluidada, que no solo no aman a los enemigos, pero hazen mal a sus amigos, y los murmuran. La yerua buena estando en campo raso no crece, y entre malas yeruas crece, por el aperito de yr a gozar del sol que la conserva y da vida, y porque las yeruas que la cercan la hazen sombra al pie, y se lo tienē fresco. Y dello siruē los enemigos a los justos, y de hazerlos agradables a dios, que siempre amo a los mansos y pacificos, como a Abel, y los llama sus hijos. Abel, segun su condicion mansa, guardaua corderos, para sacrificar a dios: y Isaac se ofrece a ser degollado: Al contrario de Cayn y Ismael, renzillosos, pleytistas, coxquillosos, que a todos hazian mal, y todos a ellos. En Corintho auia muchos imitadores de estos, caualleros de vandos, que se mordian y consumian, que guardauan los odios, como Cayn.

Abu Mat. 10. 2. f. 315 356. 1. petri. 4. c. 11. 1. ier. 48 3. Reg. 18

Exemplo.

Isaias. 58.

Gen. 3. 22 27.

1. Cor. 7

Capitulo. xij. Que los enemigos son nuestros ayos.



El hijo del Rey en nasciendo le dan ayos, no para que le enseñen ruy nes costumbres, sino buenas, y dandole otro para que le enseñe subir en vn cauallo, otro para que le enseñe como ha de hablar con los caualleros: quando ha de hablar, o callar: Assi al predestinado, danle vn ayo, que es vn enemigo, N que

Sup. tra. 4 c. 3

N que

que le refrene. Quantas vezes saldriades a rondar de noche, con rodela y espada, y acordando os que tencys enemigos, que os noten y affrenten, os tornays a la cama, y estays quedo y recogido. Estays en las muraciones y conuerfaciones, y llega vuestro enemigo, y callays porque no os coja en alguna palabra. Vey s como os haze callar quando conuiene? Porque es vuestro ayo que os dañ en naciendo, como a hijo de Rey? Vemos que el Emperador Carlos Quinto tuuo vn ayo y maestro, que le hizo Papa, y el Rey don Phelipò nuestro Señor, tuuo vn maestro que le hizo Arçobispo de Toledo, y estah obligados los Principes a rogar por sus maestros, y ayos, que les den dignidades: assi el Christiano no ha de querer mal a su enemigo, sino rogar por el a Dios que le haga mercedes. Quando Sant Esteuan rogaua por los que le apedreauan, vido que Christo estaua sentado a la diestra del Padre, y se leuantaua a rogar tambien por ellos, y por Esteuan. Y si Christo se leuanta, yo creo que su madre no se queda sentada. Y assi aunque no fuese mas de por hazer leuantar a Christo, y a su madre, auiamos de orar por enemigos. Viendo Moyses, que Core y Dathan, y Abiron se auian abismado, y viendo que sobre los demas baxaua vn Angel con vna columna, y espada de fuego; que los yua tragando, va corriendo a su hermano Aaron, y no teniendorespecto a que poco ha le queria apedrear y matar, dize: O hermano que Dios esta airado, y enojado contra este pueblo, toma presto el incensario, y ponte entre Dios y el, y haz tener a Dios a raya. Vase Aaron, y toma el incensario, y comiença a orar, y dize: Teneos Señor, no passe adelante vuestra saña. Y luego puso el Angel su espada en la vayna, y cesso su castigo. Pero mejor Christo en la Cruz, oluidado de cien mil açotes y espinas, &c. comiença a dar voces al Padre, que no saben lo que hazen que estan ciegos: y penetra los cielos esta oracion, porque aunque eran grandes aquellos peccados, eran mayores sus merecimientos: y esso quiere que vos esperimeteys y veays la fuerça de su gracia en vn coraçon humano, como el de sant Esteuan, q hizo lo mesmo, que pot si oro en pie, y por los enemigos de rodillas, diziendo: Señor, no les conteys este peccado. Y conuirtio a Saulo, y mejor conuirtiera su alma si tuuiera necesidad, y si vos hazey s lo proprio,

verey s lo q Dios haze en amar enemigos: aunque no fuese mas de por esto los auiamos de amar. Y si os sentissin fueças, pedid las a Dios: que si el Rey da caudal para que executen lo que manda, mejor le da Dios, y mas copiosa, y abundantemente: Y si perdonas a tu enemigo, se te abre vna puerta para entrar en el coraçon de Dios, y ser del perdonado y muy amado. Pequeña es la puerta y angosta: pero los que entran por ella, hallaran grande consuelo. Aunque en el templo tenian grandes puertas: pero en el Sancta sanctorum donde estaua Dios, tenian vnos postigos pequeños de oliua, que era dezirnos, q si queremos misericordia, y priuança de Dios, la tengamos con nuestros enemigos. Al peccador aue y traydor que tenia necesidad de entrar en el pecho de Dios, oy se le abre esta puerta, y es q sea misericordioso con su enemigo. No quiere Dios que le offrezcan Camello, que es animal interefal, y guarda la injuria para vengalla, y apricta con la pared a quien le ha hecho mal y le haze reuentar. Y como dize Basilio, vedo este animal, para que veays quanto aborrece los coraçones carniteros rauiosos: los quales andā inquietos, y tienē vida aperrecada, y pōñē a Dios vn cuchillo en la mano para q los degulle. Los Sanctos se huelgan con las persecuciones en quanto son exercicio de perfeccion, y en quanto offensa de Dios, la aborreciā, y assi David pedia castigo para sus enemigos que erā juezes q dexauan de desenboluer processos por murmurar de David, y los sentenciados a muerte: Qui bibebant vinum mirrathum: para no sentir los tormetos (que en lugar deste vino confortatiuo diero a Christo vinagre y hiel) y pide David que sus enemigos q le escarneciā seā muy castigados. Y S. Pablo dize a Timotheo, que Alexandro theforeiro de la Republica, le auia mostrado malas entrañas, para quitarle la vida, y dize: que Dios le vengara del, y que no le hable, ni trate; pues es tan enemigo de la palabra de Christo. Y quando Sant Pablo daua descargo de algunas cosas, que le imponian: porque hablo con mas libertad de la que le pedian, mandò Ananias a sus criados que le abofeteassen: y assi herido, viendo que el juez con color de justicia le heria, dixo: Dios te herira, y abofeteara; pared blanqueada. Y es licito tomar vengança de la injuria, quando reduida en Dios, o en la Republica: y assi

3. Reg. 6.

Leui. 14.

Tratado 2. Thimo.

En que es lo que se ha de tomar vengança de la injuria. Acto. 23.

r. Ioan. 8. Abulen. Mat. 10. f. 334.

y assi lo hizo Eliseo, quando hizo baxar leones que despedaçassen a los que le escarnecian, y Elias abraço a los que le querian prender: y dan voces a los sanctos diziendo: Hasta quando Señor auays de satisfazer a nuestro agrauio? pero en todo esto los sanctos no piden vengança de injuria propria: sino de la de Dios que hazen propria, porque los sanctos no tienen otros enemigos, sino los de Dios: y del amor que a Dios tienen, nace este amor de enemigos en quanto proximos, y aborrecimiento a sus peccados: porque el amor de Dios es sin limite, y se estiende a todo lo sebre dicho. Dize David que los que aman a Dios aborrezcan el mal, y en este amor y voluntad, esta el merito de nuestra gloria: porque el acto exterior no añade bondad al acto interior. Si estuuiessen aqui dos personas que ygualmente tuuiessen voluntad de dar lymosna, tanto mereceria delante de Dios, el que no la da, como el que la da: y no le aproueche mas al que la da, sino es para satisfacion de alguna penitencia, o para ganar alguna indulgencia, porque para estas cosas accidentales, respecto del merito esencial, es menester obra exterior: y quando no ay necesidad de dar lymosna al enemigo, tanto merecys con aquel amor que le teneys, desicandole todo bien, como quando le days lymosna auida la necesidad. Tanto salario paga el Rey a su thesorero quando le guarda su thesoro, que le tiene aparejado, como quando se lo va dando, segun la necesidad que se le ofrece: Ansi quando el hombre tiene habito de amor de Dios, y del proximo, y esta aparejado a mostrar lo quando aya necesidad, merece y cumple con el precepto de Dios. Y assi Christo primero nos pide que amemos al enemigo, y luego que le hagamos bien, y oremos por el. Y assi Bernardo dize: Que nunca Christo hablo de amor, que no hablasse luego de obras: si habla del amor infinito de su Padre, luego dize que lo mostro, dando nos dadiua infinita, que es su hijo. Pongamos el principal cuydado en la voluntad raçional, que no codicie la muger aiena, y que ame y no aborrezca al enemigo, que aunque la voluntad natural otra cosa apetezca, no pecca, y luego offrecida la occasion, se mostrara por obra: porque el amor no se puede encubrir. Y ay odio libre, y odio natural: El natural no se escusa, porque claro esta que vuestra carne ha de

Apo. 5. nu. 10.

2. 2. q. 108. 198. 159. 38. 39.

Scot. 3. d. 37. r. 2. q. 19.

psal. 118.

Actus exterior.

Abulen. Mat. 10. 2. f. 333. fol. 354. 355.

1. o. l.

Dried. 1. 3. tra. 2. fol. 102.

2. 2. q. 25. 24. & 108. Scot. 3. d. 30.

Psalm. 68.

Gre. mo. 1. 16. c. 2. l. 9. c. 9.

Matt. 12.

Philip. 2.

1. Cor. 6.

Isai. 21.

Mal. 2.

4. Reg. 6

Matth. 5.

que son desta republica: y estanta que dize Isaias, q las espadas (que son armas y instrumēto de hazer mal, atroce horrible y inhumano) los propios que las tienēlas conuertirá en rexas y instrumētos de agricultura, q tan lexos estan de ser nociuos a sus proximos, q les será prouechosos y vtiles. Esta suprema paz vuo en tiēpo de Christo, como dize Hieronymo, que nacio quando todo el mundo estaua en paz, y segura Roma de guerras, quādo mas se preciauā los Reyes en dar leyes a sus republicas q en defendellas de sus contrarios. Y aquel vltra q dize Isaias, no dize perpetuidad, sino largo tiēpo, como lo q dize la Scriptura, q no aura ladrones en Siria, y así aquella paz duro doze años antes del nacimēto de Christo, y quarenta despues de su muerte: pero esta paz prophetizada cō tanta solenidad, verdaderamēte fue y es la q siēpre quiere Christo q aya en nuestras animas, y cuerpos, y lo primero q se dixo en su nacimiento fue, paz en la tierra: y el exercito del cielo lo cātua: y quādo aquel exercito canta paz, grāde paz ay. Tanta fue la paz q Christo trae cō su Euangelio, q la quiso pregonar luego en el mūdo. Y así dize Isaias, que en este tiēpo los estudios y cōtratos de los hōbres será tā agenos de sus intereses propios y cōtentamētos, tan lexos de vengar sus animos y injurias, tā descarnados de si mismos, q se conuertirā en prouecho y vtilidad del proximo. Esta es la suprema grandeza del Euāgelio. Y así Christo cōpone vn hōbre cō su proximo en su republica en tres cosas en q puede correr riesgo, la haziēda, hōra y vida: y dize, q sea tan modesto, y sufrido en la afrēta q recibiere, q no demuestre d estoruar otra afrēta si viniere, como es vn bofetō: y q si por pleytos, trampas, sentēcias corruptas, te quisierē llevar tu haziēda, q des lo que te queda. Y Christo no quita el defender el hōbre su hazienda por licitos modos, sino cōpone el animo Christiano interior, y dize q por la hōra y haziēda, no pierda la paz cō mi proximo. Y esto, sus tiēpos y sazones tiene quādo se ha de hazer. Mādaua Dios q no sacassen prenda por fuerza, por no perder la paz: y q si la sacassen, q la buelua antes q se pōga el sol. Y la deuda es lo que os robo el proximo con su injuria y agrauio. Pues si Dios os perdona su offensa, y os da prenda de Spiritu sancto, porque vos si el proximo os da prenda de alguna palabra y satisfacion, no dexays de acularle.

CAP. XIII. Como conoceremos si aborrecemos al proximo, y como abomina Dios los rencores.



Christo Dios de paz, nos da no solo los principales, pero aū los particulares y menudos auisos q se requierē para cōseruarla, q no puede ser cō el odio q es polilla dela caridad, y así como dios de amor dize, q nos amemos y saludemos. Muchas vezes (dize Gregorio) nos engañamos, q creemos q amamos al enemigo, y no le amamos. Mando Dios antiguamēte, q se acordassen dela injuria q los Amalechitas auia hecho a la Republica, y a Dios, por q auia perseguido, a los cāsados y fatigados: lo q dezia Dauid, q no perdonaua Dios a los q auia perseguido al hōbre mēdigo y cōpūgido. Y esto es dezir q perdones, pues tiene Dios cargo de vēgarte: y promete Dios en el mismo capitulo, larga vida por hōrar a los padres, y por vfar de misericordia cō las aues, y con los innocētes, y por hazer justicia al pobre, y por apartarte de torpezas: pero agora por vfar de misericordia cō los q te perjudicā, y hazen mal y daño, te promete no menos q ser hijo suyo, y tener priuanga cō Dios. Y no perdona, sino perdonamos. Y así como quādo dos rapaces riñen y se mesan, llega vno de parte del vécido, y dize: Dexa, y dexarte he. Así Dios dize, q dexes libres a los q tienes oprimidos, si quieres q tefuelte y perdone. Quiē deue mas a quiē? Vos a Dios: Pues perdonad, y perdonaros ha. Malachias dize, q a los Idumeos rauiosos, vēgatiuos, perseguidores de sus primos hermanos los Israelitas, los castigo cō pena de traydores hereges, derrocādo les las casas, y sembrādolas de sal, poniēdo en ellas vna piedra cō vn epitafio, y todos los q passā dizē: Esta es la casa del herege traydor a Dios y a sus hermanos, y así Dios no dexara mas edificar ciudad en vuestra tierra, como la ciudad maldita de Ierico que jamas se reedifico, y como lo prophetizo Ezechiel, y Jeremias, y Baruc, Amos, y Isaias: por q no se olvidauā de la injuria q Iacob hizo a Esau, q no se deuia llamar injuria, pues vino por la diuina voluntad: y viendolos salir de Egipto cansados, no los focorrieron con pan ni los dexaron llegar a sus terminos: Y se confederaron con los Asyrios para que los lleuassen captiuos a Babylonia, como dice Abdias. Por esto vienen tantos castigos.

Greg. Job. l. 23. ca. 6. Mor. Deut. 27

2. Reg. 17. Matth. 18

Isai. 58

Y al

1o. iue. 6.
 2. zec. 38.
 Jer. 25.
 Baruc. 1.
 Isai. 34.
 Nume. 20.
 psal. 34.

Gal. 6. d. Ro. 9. n. 9.

2. Reg. 1.

psal. 34

psal. 108.

Isai. 46.

Num. 11.

ya el contrario, Dauid andaua muy lleno de gracia, y muy perdonado de Dios, por que tenia brauos enemigos que le desauan esterilidad, y muerte para su alma, y el se humillaua con ayuno. O que amator de enemigos, que quando le persiguan, y leuantan vn falso testimonio, hazia penitencia, y oraua por ellos: Quasi lugens & contristatus. Siempre llorando, por que no se condenen. Y humillo me, mortifico me, porque sino me aborrezco a mi, no puedo amar al enemigo: y tanto doy de amor, quanto tengo de aborrescimiēto a mi mismo. Quien ama su estimacion, aborresce a quien se la quita: Pero Dauid primero se aborrescia a si, y luego amaua a quien le ayudaua a hazer mal a su carne. Sant Pablo dize: Que estaua crucificado al mundo, y desaua ser apartado de Christo, y de sus consolaciones, con tal que no le aborresciesse, por sus hermanos que le perseguian: y rogaua por quien le quitaua la vida y honra, porque la tenia en nada. Y vos amays la honra, y así aborresceys a quien os la quita. Pero Dauid dize, que al que le quiere beuer la sangre, le agrada como a hermano, y proximo, y quando le trae el Amalechita la nueua de la muerte de Saul, le mada matar como si vuiera muerto a vn Abraham, y vestia se de cilicio, y echa mano de las armas guerreras, de la disciplina y oracion, y el bien que hazia era para los enemigos, y por su alma: y así ha de tratar vn Christiano a otro: y dize Dauid que se humillaua tanto que dezia: No es posible sino que son pecados mios, y que por ellos me enbia Dios este enemigo, para darne mil bueltas, y mirar si ay pecado en mi alma: y así luego lloraua y hazia penitencia, porque no da Dios enemistades de ordinario, sino por pecados. Y así vna de las maldiciones contra peccadores, es que nunca les faltan pleytos, y diablos que los contradigan. Y como Dauid se via con tantos diablos y contrarios, dezia: No es posible sino que ay algū pecado en mi alma. Y así se humillaua. Y Dios suffre mucho, a los hombres, porque los cria: y así dize: Yo los hize, y yo los sufrire, q son mis criaturas y mi pueblo: y vos no me sufris por q no me criastes, co lleos poco. Y así dixo Moyses: O Señor y como dezis que los sufris, y lleue, como si yo los vuiera engendrado y parido: No puede nadie sufrir lloros y miserias del niño que

no pario ni engendro. Pues yo los sufrire, dize Dios, que los parí. O que sufrío Christo, que dio su rostro para ser abofetado, y escupido siēdo Dios: Retrosum nō abi: Y si así suffre su carne por ser carne de Dios, q sufrira su Diuinidad? Mirad qual anda Saulo echando epumajos y blasphemias, y como lo ama, y como le da bien por mal, y lo rodea de lumbre, y lo llama y haze su apostol. Y como lo haze con el mal discipulo. El dezia, venderos tēgo. Y Christo leuātase dela mesa, y lauaua los pies, y dale su carne y sangre, y dale su cara, y dizele, amigo: y el q en esto imita a Dios, merece tener grādeza de parecer auer criado y hecho a los hombres, pues los ama en su tanto, como el que los cria, y como si los vuiera criado. Y esta es la verdadera honra, y no la que vos soñays: Y mirad la delicadeza del amor diuino, q aborreciendo al peccado, ama la naturaleza q el cria, y les embia sustento con sol y agua y bienes tēporales, y castigando al peccador y dandole trabajos, le ama como vn buen padre, que aunq no quiera ver a su hijo, le manda dar de comer. Quando Dauid vey a Dios tan amigo de enemigos, le hazia dar voces y dez a: Mei autem: Socorredme Señor no de en vna heresia, viēdo a vuestros enemigos tā prosperados, que no osā mirar os la muerte, y con ellos no se detiene mucho la muerte. Y soys tā amigo de enemigos y tā perfecto en esto, q no ay quiē lo entienda. Y así vemos vn Dauid adultero sobre vn Abrahā justo, en la lista, y catalogo de su linaje y exccutoria: y puesto por primero abuelo, de que se precia. Y vn Saulo perseguidor de su iglesia q le dize, vno de escogimēto. Y a vn ladrón saltador de caminos, es el primero q entra a gozar d Dios en el cielo. Y Pedro q le niega cō juramēto y poniēdo sobre si maldiciones, es el primero para darle las llaues de su casa, y le haze su vicario: para q veays, quiē es Dios, q es el mismo amor, y haze fiestas al hijo prodigo, y dize, q no viene sino a llamar a sus enemigos y hazerlos sus amigos y priuados. Y a sus enemigos dio la tierra d promissio, q era la nata delo mejor del mūdo. Que agua le dio a beuer, q era miel. Esta es la cōdició de Dios, q adōde ay menos merito, y menos razō de dar, quiere dar. Esto es ser Dios amor, y de amor vn puro fuego. Quemar lo quemado, no es mucho, o la yesca, no es nada, pero quemar el agua: esta es fuerza de fuego. Hazer fuego de

Isai. 50.

Acto. 9.

Isai. 49.

psal. 74.

Luc. 15. 1. Reg. 17. Tra. 8. c. 2.

psal. 80.

1. Cor. 13.

Rom. 3. fuego, o de leña, no es nada: pero hazer fuego de agua, esto si. Que aguardo (dize San Pablo) a que todo este lleno de pecado, para derramar sus entrañas de misericordia sobre sus enemigos. Y esto haze Dios, solo porque te enamores de tan gran bondad, y de quien tanto te ama, y quiere que aprendas a ser amigo de enemigos, que los dexo a todos llenos de pecados: Non sine testimonio semetipsum beneficiens de celo, &c. Por ahi sacareys quien es Dios (dize san Pablo) que os dexo vn rastro de su misericordia, para que le conozcays, que siendo quien soys, assi os da tiempo, sol, agua, y tantos bienes. Y no ay cosa por donde venga vn hombre a conocer a Dios quien es, como viendo lo que haze por quien le offende. Este es el testimonio de quien es Dios, que assi lo haze, haziendolo vos como lo hazeys. Muchos dizen, quien nos dira quien es Dios? Por la luz de su rostro, sellado en nosotros se vee, y luego nos da vna prenda, que es el fruto del trigo y azeyte: A qui conocemos quien es Dios, en que haze tanto bien, a quien le offende. O que tienen de bienes los pecadores que assi le offenden. Este es bastante testimonio de quien es Dios, y de su bondad: y bien justifica Dios su causa. Como, y por vn pecado me ha de condenar? Si, que offende a quien tanto te regala siendo tu amigo; y tu su enemigo, y que en lugar de agradecimiento, le des pecados, que mereces, sino infierno eterno? Si dandote de su sangre y vida, siendo tu su enemigo, y con todo esso no le sirues, que mereces? Justificada queda la sabiduria, y los sabios del mundo sus hijos la justifican. El sol mas nace para los ricos, que para los pobres, porque los ricos tienen campos, y los pobres no: y con estos beneficios combida a que salgan de pecado: Pues queriendo Dios al justo su amigo, mas que a todo lo criado, no le haze tantas caricias como a su enemigo: y si bien lo miramos, con el sol nos ensena lo que tenemos de hazer: porque assi como lo que pretende el sol, es deshazer tinieblas y deshazer la frialdad, y hazer fuego todo lo que halla, y todas las criaturas pretenden a su contrario convertir en si: el arbol pretende boluer en su naturaleza a la tierra: y Dios pretende deshazer lo malo que ay en nosotros, y boluernos en su bondad, y deshazer todos los contrarios, y boluernos en buenos, y amigos, deshazer las tinieblas del coraçon, y frialdad del alma: esto

quiere que hagays vos. Quiere Dios que os adolcezcays del alma que esta en pecado, y os deys priessa a sacarla del, pues sabeys que cosa es pecado, que os dolays de su condicion y trabajo en que esta, y que la saqueys con amor, con hablar, con rogar a Dios por ella, con hazerle bien, que son carbones encendidos, que deshaze su enemistad y maldad. En el amor de enemigos esta la perfeccion Christiana. El officio del capitán es capitanear en la guerra: y el officio del labrador, labrar la tierra: y el officio del Christiano, amar a quien le haze mal. Y no serias hijo de Dios, ni tenias caridad digna de Dios, sino amasa quien te aborrece, como le amaba tu padre Dios: Assi el amor verdadero de Dios, y caridad perfecta, a todos abraça, y las aguas de muchas tribulaciones no pueden matar este amor. Va diziendo el tormento que dan los zelos, y que al que ama no es menos dura la imaginacion que la vista de la sepultura, y de mejor gana oyra, en este sepulcro que esta abierto te han de echar luego, que si le dixessen: La que amas tiene otro amado. Y assi por este amor tan encendido que nos tiene (que si algun tormento viera para Dios, fuera de zelo de nuestras almas) vide otro al suyo semejante, que son llamas de Dios viuissimas, y mas que del fuego que aca se usa, porque al de aca con echalle agua se mata, mas al de amor echandole agua se enciende y embrauce: aunque sobre el se derramassen los rios y le eubriessen no bastarian, y todo lo venceria. Tal era el amor de Daud con Absalon, que queriendole quitar el reyno, mando que le guardassen y no le matassen. Y Dios manda que te guarden a ti, trayendo guerra con su diuina Magestad, y teniendo vna sola luz en el mundo con que alumbra a quien quiere, y pudiendote dexar en tinieblas, te alumbra: y porque el sol es vna fuente de vida, que te la da a ti y a tus cosas y campos, y manda que sus nuues lluevan: y porque si todo fuesse agua seria diluuió, quiere que a sus tiempos haga sol: En esto pues le has de imitar. Y es de notar, que quando nos manda amar al proximo, generalmente dize, que le ames como a ti mismo, que nunca te dexas de amar, que siempre te quieres para ti. Y quando manda que ames al enemigo, no dize que le ames como al amigo, porque sabe nuestras amistades, y que aun a nuestros amigos no amamos a derechas, y porque yo aun a mi mismo no me querria

Iob. 7. ver: como dezia Iob, que a si mismo era pecado: por tanto quiere que amemos al enemigo, como su diuina Magestad nos ama: porque a el nunca le somos pesados, siempre gusta de amarnos. Y esto quiere que seamos perfectos, como su Padre lo es, amando enemigo: y aunque el amar enemigos, es aborrecernos, esto es a nuestros gustos y contentos: es empero amar nuestras almas, y procurar nuestra saluacion: porque el enemigo haze nuestra hacienda, y sirve de vna disciplina y de vn aborrecimiento proprio, que vos de vos mismo auisades de tener, y os quita del trabajo que vos auisades de tomar. Como se huelga el Rey, que el gran Sophi, y el Preste Iuan hagan guerra al Turco, la guerra que el Rey le auia de hazer: assi si vos aborreceys vuestra carne, porque aborreceys que os la detengan, para que no os haga guerra, y que haga lo que vos auisades de hazer? Y assi el que no tiene enemigos, tiene mas necesidad que otro de castigarse. Si ay verdadero amor de Dios en el coraçon, de essa rayz saldrán estos ramos. No deys maldicion por maldicion, porque quien espera tal heredad y tal bendición, no ha de maldezir herederos de bendición, y el tal, no se sufrirá que maldiga. No veys que bendize Dios? Como gustareys de la bendición de Dios, si maldezis al enemigo? Y si days bendición por maldición, espantareys al mundo, y alcançareys la heredad de la gloria, y terneys a Dios por padre: y hombres que tienen tal padre celestial diuino, de la tierra haran cielo, y no cuydaran por cosa de la tierra, teniendo a Christo por ayudador, el qual fue embiado, Vt iustificatio legis impletur: para que se cumpla la ley, para que podamos amar enemigos, poniendo senos por dechado y exemplo. Remedio era de los antiguos para de la pasiónarse, tomar vn espejo y mirarse, y viendo se brauos y feos de furia, se auergonzauan, y descolerizauan. Otro espejo os daré yo mejor que esse, que es Christo crucificado por vos (siendo vos su enemigo) para que quiteys vos la colera de vuestro coraçon. Y si la naturaleza es tan poderosa, que muchas vezes saca al hijo con la señal que el padre tiene en el cuerpo, y con la condicion y confesion, mas poderosa es la gracia que os haze hijos de Dios. Y assi sacad aquellas entrañas con que ama enemigos, y se dio por ellos. Esta señal y entrañas sacó San Esteban y San Pablo. Y si teney amor verdadero al proximo,

mo, escusarle heys: y assi tambien Dios os amara, y cubrira vuestras faltas. Assi como el que quiere mal, debaxo los pies sacara con que reñir: assi quien quiere bien, todo lo cubre. Y Dios es caridad, y en esto aparece su caridad, en que nos dio a su hijo, para que muera por nosotros. Y si Dios no fuera la misma caridad, era imposible hazer lo que hizo. Y en esto quiere Dios que le imitemos, que seamos vn fuego de amor como Dios, que el amor le hizo dar su hijo a quien le offende, para hazerle su amigo. Y caridad que tal haze en el coraçon de Dios, no es criatura, sino el mesmo Dios. Y infiere San Iuan luego, y dize: Que si nos amamos, Dios esta en nosotros, y su caridad perfecta se asienta en nuestro coraçon. Y assi tanto amor de Dios ay en nosotros, quanto amor de enemigos: y tanto tenemos de caridad y de Dios, quanto los amamos: y si nada, nada. Por tanto amad, porque lo tengays, y tenedlo, porque amey, y a donde esta, ahi se muestra la caridad. Y si aca hazey lo que Dios alla en los cielos, seguro y reys a juyzio. Guardaos Dios que hagays otra cosa de la que el haze, que amaneece con mil bienes para amigos, y enemigos: y esto nos dara la vida, porque el que no ama, esta muerto. Amad por el bien que de ahi se os sigue, porque si quereys vivir en el mundo, no aueys de dar mal por mal, por que en nuestra paciencia poseemos vuestras animas, y somos señores de nosotros mismos, y con la impaciencia todo lo perdemos. Vuestra paciencia os dara la vida, la hacienda, y la honra, con disimular, y no traer pleytos. Todos guardan la cara a la virtud y al virtuoso: y assi no aura quien os haga mal. Y si os hizieren mal, siendo buenos, que a la bondad todos la respectan, pero si alguna vez por ella os perseguieren, sercy bienauenturados, San Pablo dize, que rogo a Timotheo (mirad con que comedimiento tole trataua, y quien es Timotheo, y quien S. Pablo) y dize que le rogo: porque el Prelado y noble quanto es mayor y mas illustre, le esta mejor el comedimiento: Y lo que le ruega es, que predique y amoneste a muchos, que no se ocupen, como se ocupan, en saber fabulas, inuenciones, descendencias, linages, como passaua en Epheso, donde habitauan diuersas gentes, y auia entre ellos grandes diferencias sobre los linages, y sacar de rastro, quien eran sus antepassados: particularmente entre los conuertidos, auia tantas cosas en este caso, que era cosa notable

Augu.

ble. sobre quien descendia de Calph, o de Iefue : y auia al fin el cuydado que agora tienen muchos con su parentela, como si Adam tuuiera dos mugeres. Y enfadado S. Pablo de vna cosa tau liuiana (como si por linage huuiera de yr la Christianidad) dize, Di Thimoteo, que no hagan caso de stas cosas, ni de tales materias, que son sin prouecho, y vanas, y de ninguna edificacion en el Christianismo: Y no es razon, q entre Christianos se traten questiones vanas, aunque mas delicadas sean, y particularmente en el pulpito: Solo se ha de pretender declarar la ley de dios, y el fin que por ella se pretende, que es, que los hombres se amen vnos a otros con coraçõ puro y limpio, y que no aya mezcla de interes y amor proprio: que solo se ame lo q se deve amar, y no porque es pariente, o por otro respeto humano, y que salga de buena consciencia: Y no amistades, quales los deste tiempo tienen, por comunicar en vn mismo vicio, como los mercaderes q se monopolian, y los carnales: Y no ha de ser asì, sino de buena consciencia, sin fee fingida, que haze muchos ofrecimientos, y al tiempo del fallo, no ay nada. Sea pues vn amor puro, bueno, y verdadero. Esto es lo que se ha de pretender, lo que hemos de enseñar a los oyentes, y el fin de la ley. Quien fuera desto predica, quien en otros estudios se ocupa y emplea, errado va, y fuera del blanco tira. Y es lastima, que muchos deslizando desto, han dado en hablar palabras al ayre vanas, y queriendo ser maestros, predicadores, y ser tenidos por tales, vienen a tratar cosas en el pulpito, que ni ellos las entienden, ni saben lo que son. Mirad qual quedara el auditorio, y que ayuno: como quien come manjares de nigromanticos, que no tienen mas de apariencia. Y es el mal, q estos tienen el credito, y son tenidos por grandes predicadores. Pues creed, que el fin de todo es facar amor de Dios, y del proximo: y el que predica esto ha de pretender, encenderse en amor, y persuadir esto mismo a los oyentes, y no ha de estudiar para arguyr y ganar fama de docto: que quiẽ esto haze, pareciendole que es docto en la ley, es mas ignorãte della. pues ni sabe los principios de la sciencia en q professa ser maestro, ni su cõclusion. Como puede ser maestro y fastre, el que no sabe coser? Huye pues desto, dize San Pablo, y diles, que se dexen de estas vanidades, y no entiendã sa

car de las escripturas sus descendencias, por que no es esse el fin de la Escripura, sino el amor de Dios, y del proximo: q por falta deste no quieren los malos al hermano, ni oyile nombrar. A Saul y a Nabalcarme lo, no les cabia en su boca el nõbre de Dauid, porque le aborrecian. A Dios si, que a Adam que le ha offendido, le busca y llama por su nombre: y a Saulo que le persigue tambien. Asì vos imitad a Dios y a los Santos, pues Dios est multus ad ignoscendum: Por muchos que aya, los perdona. Y no son los pensamientos de Dios asì como los vuestros: En que esta vn hombre en perdonar vna nonada. No perdona Dios asì: con vn Ego te absoluo va todo, de otra manera que vos perdonays, con mil condiciones. No llega vuestro pensamiento al mio, dize Dios, ni podeys entender lo que yo puedo perdonar. Asì como la fee cree cosas que la razon nõ alcança, y la esperança espera lo que la razon del hõbre nõ puede esperar: asì nõ ha de ser menos la caridad, sino que ame lo que el hombre aborrece, para que ya yguale con la fee y esperança: y quando veys al enemigo como tizon humeando, con vn poquito de agua de paciencia, le matareys: Vide vt sileas: Calla, nõ se te de nada, que peor es reboluer. O q dizen de mi. Calla, que Dios boluera por ti, como boluo por la Magdalena, callado. Si te quitaren la capa, si te dixeren vn desdẽ, perdona, imitando a Dios, que officio de Dios es perdonar, y te quicre dar esta dignidad, de que seas como Dios, de tu hermano. Y mira que hagas buen dios: y como tu lo hizieres con el proximo, lo hara Dios contigo. Vfad este officio que Dios os dio, y deleytaos en el. Por esta negra honra, nõ quieren los hombres perdonar. Aunque el demonio este apoderado en muchas cosas de los hombres, pero mas en esta honra, que casi tenemos dada la obediencia, y negado a Dios por ella: Y asì en tocando os el enemigo en la honra, cerrays la puerta a Christo, que ni sangre de Dios, ni infierno, ni su ley baltan, todo lo despreciays. O que persiguen a Christo, que se quexa y dize: Que estoy amarrado a vna columna, aguardado me saquen con la Cruz a justiciar, y esperaua si auia alguno que se entristeciese conmigo, y nõ se huuo. O Señor nõ os lorã los Angeles, las estrellas, y las mugeres, q van tras vos? Responde: No busco yo sino quiẽ perdone enemigos, y se entristezca por sus peccados

1. Reg. 18. & 25.

1. Reg. 2. Isa. 55. 7

Roma. 4

Isa. 7

psal. 68

peccados conmigo. Pocos ay que trabajen por facar vn Iudas de peccado, hombres q nõ sepan tener odio al enemigo. Dauid de zia: Domine si feci istud: Señor, si haze tal cosa: y nõ osa nombrar el odio, porque ay peccados que han de estar tan lexos de los hombres, que aun nõ se han de nõbrar: Nec turpitudò nominetur in vobis. Pues si yo di mal por mal, plega a ti Señor, que me salgan en vacio mis oraciones, y nõ me oygas: aunque los Sanctos y vuestra Madre orẽ, nõ me aproueche. O que de ayunos y oraciones, y aun intercessiones de Sanctos se pierden, por nõ auer perdon de enemigos: Si steterit Moyses & Samuel coram me, nõ

psal. 7. Ephc. 5

Isai. 15.

est anima mea ad populum istũ. Esta obra de perdonar enemigos, hizieron mas Moyses y Samuel. q otros Sãctos: Y dezis aca, Aunq me lo ruegue mi padre, o mi madre, nõ lo hare. Y asì dize Dios, Aunq me rueguen mis amigos, por gẽte cruel, nõ los perdonare: porque el perdõ de sus peccados, ha de ser a la medida de las offensas que ellos perdonarõ. Miremos pues como Dios en nuestras manos ha puesto nuestra saluaciõ y perdõ de nuestros peccados, porq con el peccado hecho cõtra nos, y perdonado, pagamos nuestro peccado, y satisfazemos a Dios, y merecemos su gloria. FIN.

Greg. Reg. 1. 11. & 2. c. 45. l. 9 c. 39.

TRATADO OCTAVO de paciencia.

Cap. primero, Que Dios es el autor de nuestros trabajos.

Rom. 5.

Heb. 10



I Z E San Pablo, que la tribulacion causa paciencia, y la paciencia probacion, y la probacion esperança: y a los Hebreos dize, que se acuerden de los primeros dias de su conuersion, y las questiones que tuuieron, y que la paciencia es necessaria, y nõ se puede viuir sin ella, y tiene gran remuneracion: por tãto nõ nos desalentemos, y pongamos los ojos en el premio. Y es de notar lo que dize San Pablo, que la paciẽcia causa probaciones, esto es, que lo que haze a vn justo perfecto, y probado por tal, es la paciencia: q nõ mostrays ser perfecto en que rezeys y ayuneys, sino sufris injurias y sobaruadas por Dios. Y para esto consideremos que Dios es el principal autor de los trabajos: Vocauit famẽ, & sibilauit muscã. Dios manda, que vengam los ttabajos: Non est malũ in ciuitate quod Deus non fecerit. Isa. 45. Ego dominus faciens & creans malum. Vide Hieronymũ super hæc verba. Vido Ezechiel vnos animales mysteriosos todos hechos vn cuerpo, y muchas ruedas engazadas y encaxadas, todas hechas vna rueda, significando

psal: 144 Amos. 13. Greg. mo. 1. 3. c. 7. Ezech. 1 Dionisius 1. 4. de diuinis nom.

Dios entre otros mysterios, que hermanados y bien concertados eran los enemigos del pueblo de Dios, para hazer mal: Pero Dios los regia y gouernaua, y aquel exercito de enemigos, yua donde la voz de Dios les mãdaua, como los verdugos de aca, que nõ hazen mas de lo que les mandan. Y asì en cierta manera nõ hemos de dezir mal del tyranno y del Turco, pues Dios los riges: y todos los trabajos van registrados por las manos de dios y de su tribunal. Y para dar dios vn castigo al rey Acab, trae todo su cõsejo, para ver como lo daria, y trae sus Angeles, y da su sentencia. Estaua San Pablo preso, y con el contento que con la persecucion tenia, lo consueta y anima, y dize, que es grande dõ de Dios, nõ solo creer en Christo, sino padecer por su nombre. Y de aqui es que se gloriaua en los trabajos, porq con muchas tribulaciones se causa habito de paciencia, con que se hazen callos, para nõ sentir en demasia los golpes de la fortuna. Y tambien porque la paciencia causa es de la confiança, y esperar el cielo. Y asì dize Gregorio, que tanto mas confiamos de Dios, y esperamos alcançar su gloria, quanto mayores trabajos sufrimos por su diuina Magestad. Y el mesmo Gregorio sobre Ezechiel dize, que en tres maneras se ofrece en que padecer, o trabajos embiados de manos de dios, o del aduersario, o del proximo,

Cytil sup Isa. 45. Aug. cont. aduersariũ c. 23. Ambro. psal. 118 3. Reg. 22

philip. 1.

Rom. 5.

Tratado octauo

ximo. Dios embianos açotes : el demonio aduersario, arrojanos dardos de tentaciones que abrasan el coraçon. El proximo haze nos mal y daño, injurias, contumelias, persecuciones: y en todos estos generos de trabajos, conuiene andar vn hombre ojo alerto, para no quejarse ni murmurar de Dios. porque le açota: ni contra el proximo dar mal por mal. La paciencia haze vna obra perfecta, que sin ella no ay perfeccion, en quanto procede de caridad: y assi haze la obra de la virtud perfecta, que no basta q seays casto, sino que por la virtud padezçays : que no basta q prediqueys, sino q por la predicaciõ padezçays como el Baptista. Y Susana muestra ser perfecta en su castidad padeciendo. Iob se acrisolò en las tentaciones, y todas las faetas rechazo, con que hirto al demonio que se las tiraua, que le dauan mas pena que la que el tenia llagado en el muladar: y cada vez de alabanças de dios que alli dezia, eran lançadas para Satanas, que esperaua blasphemias con impaciencia: y assi mostro sus obras ser perfectas, porque entõces la virtud es perfecta quando se padece por ella. En la torre de Dauid no auia armas offensiuas, y mejor es vencer con vn escudo suffriendo golpes, que hiriendo con lanças.

Iacobi. v. Abulenfi. Matt. 5. fol. 38. Gregor. in hoc.

Gre. l. mo. p. 3. p. anno. 27. mo. l. 22. c. 11.

Cant. 4. prou. 16.

CAP. II. Que es gran castigo no castigar.

Psal. 17.

DAuid con ocasion de vna maravillosa victoria que auia alcanzado, compulso vn Psalmo de q haze mencion Origenes ad Romanos. l. 2. al fin del libro, donde nota, que no hemos de entender siempre los Psalmos por los titulos, porque muchas vezes comiençan por vn negocio, y acaban en otro, como nos açaece a los que escriuimos. Y assi va diziendo: como le faço Dios de vn peligro, y luego vase muy de espacio diziendo, como Dios se ha con los hombres, sin açepcion de personas, y que aquel es amigo de Dios, que es bueno: y aquel no lo es, que haze lo que no deue. y assi para el bueno es Dios bueno, regalándole, y para el justo, es malo, castigando le. Y como el medico que sino bastan medicinas blandas, da otras asperas: assi Dios, sino queremos por bien, echa mano a la espada, y ponela a los pechos. Assi como vna de-

las grandes dignidades del hombre, es su alucrdio, assi vno de los principales capitulos que le porman, es, que estuuiese todo en su mano, y que tan mal se aya aprouchado. No ay cosa en que mas se muestre Dios, ser Dios, que en esto, que haze todo lo que quiere sin quitaros vuestro alucrdio, y ahí esta vuestra condenacion, que os guarda Dios vuestra libertad, y que viendo que os lleua por bien, vleys tan mal de vuestra libertad, que quando os açota seays peor: y assi os dexa Dios viuir, con o quiered. s. La muger de Loth hizo su voluntad, y Lot uiose estatua, porque quede verdadera memoria, y hylloria deste peccado, porque los hombres entendiesen que el mayor efecto de la soberana justicia, era dexar los hazer su voluntad y que las cosas succedan aqui como dessean: Y en sal, porque el malo esta siempre con aquella sed, y no se harta: ni se acaban sus deseos, sino con la sepultura, y vanse endureciendo con o el coraçõ de Pharaon, que por estar determinado de no salir de peccado, mas se cegaua, quanto mas bien Dios le hazia, como el lodo con el calor del sol mas se endurece: y assi quanto mas sermones y fuego, mas se endurece. Y assi pidamos a Dios que no nos dexa caer en tentacion, esto es, que nos quite las ocasiones que tenemos de nuestra cohecha, y no dexandonos de castigar, y de dentro tocandonos con su gracia, particular, y eficaz. Y a los que ama tiernamente da su gracia, castiga aqui, y con el castigo perdona. Augustino sobre aquellas palabras: Secundum multitudinem iræ suæ non quæret, dize: Su numerum supplicium, nullum supplicium. El summo castigo, es no castigar. Y assi dize Dios al peccador obstinado, que le quitara su zelo, y que no se enojara mas, como el marido que no pide ze-

Gene. 19

Num. 17

Drus. 29. Amos. 1. pl. 1. 10.

Ezech. 16. nu. 42.

psalm. 10. psalm. 72.

Osee. 4.

Ad. 5.

psal. 68 nu. 28.

Iere. 30

lamente ser vencidos ni conuencidos. El peccado de ingratitud en su punto, que es hazer mala quicn nos haze bien, y trabaja en cosa tan buena, y tan importante como predicaros: este merece que se rayga del rostro de Dios: Quien tal ha visto, dize Ieremias, que predicandoles yo, me han puesto en vna cisterna, para acabarme? Guardaos Dios de hazer mal a quien os da su sudor. Quiere Dios que vnos seamos enseñados de otros, y que aya vna Ierarchia soberana, donde van las cosas de mano en mano. Sant Pedro enseña a Cornelio, y Ananias, a Sant Pablo, y Sant Phelippe, al Eunuco, y es justo estimar a los que os enseñan, porque va la saluacion, y por falta de esto se quexa Ieremias, y dize: Vos Señor soys testigo, dize Ieremias, que de vez me puse delante de vos, rogando os no les hiziesedes mal, pues tal peccado como es hazer mal al predicador, no se puede pagar, sino con que a sus hijos, les deys hambre, y sean passados a cuchillo, y que sus mugeres queden biudas, &c. y con que no dexen de peccar, que es lo peor. Cosa braua, qu el predicador que se pone delante del acatamiento de Dios, a pedir misericordia, pida agora tal justicia y castigo, como es, que nunca dexen de peccar: y que aun con tales trabajos como ha contado, no salgan de peccado: Y esto por tan grande mal, como es hazer mal a quien les haze bien. O Señor, nunca se os oluide tan grã de peccado, para dexallo de castigar: sea Señor castigado de vuestra prouidencia. Y esto es lo que dixo Dauid: Appone iniquitatem super iniquitatem. Dexaldos Señor yr de vn peccado en otro, castigad vn peccado con otro. Tiene Dios thesoros de castigos: vnos para amigos, que es quando se aprouechan dellos con paciencia, y con ellos salen de peccado, y purifican sus almas, y otros de enemigos, de quien dize Ieremias: Plaga inimici percussit. Con castigo de enemigo que dure mucho, y no se cure presto: que te suelo castigar con castigo que lo quito, y se acaba presto: pero agora con castigo largo: porque a duras enfermedades de peccados, duras medicinas. Tambien quiere dezir, que el açote de amigo, es para enmienda; y el açote de enemigo, es, para de enemigo, hazello mas enemigo. Que se sigue de ahí por su malicia, que sea mas peccador: Y esto es, porque son duros tus peccados. Que aidays diziendo: Como

saldre yo deste peccado? Y nunca acabays de salir del. Es que estays açotado de dios, con açote de enemigo: porque el açote de amigo y de hijo, es muy suauo, para hazer te de Moro, Christiano. Que es lo que dize en otra parte: Ventus vrens non ad ventilandum. Para limpiar vna hera, viene vn viento amoroso que limpia el trigo: y viene otro vehemente furioso, y toma quanto poluo ay, y echalo en la hera. Ay tambien vn trabajo amoroso q os limpia: pero guardaos Dios de vn ayte que sea para enfuziaros, y hazeros mas enemigo y peccador, y que os dexa mas renegado, y peor de lo q estauades. Esto dezian los Prophetas, y lo pedian a Dios, o por mejor dezir, lo prophetizauan: Dirige in conspectu tuo, viam meam iudica illos Deus. Señor a mi me perfigen sin culpa, sin hazer les porque: De esta manera, y para estos, no ayalino que pequen. Iuzgaldos desta manera, y no ay a oro castigo, y juyzio para ellos, sino este: y rijame vuestra bondad, no me desampare vuestra misericordia, que llamo justicia; por estar tan hermanados estos dos attributos. Dios libre al pueblo Christiano, de castigarle con este brauo castigo, que es, no castigarle con penas temporales, sino peccados con peccados, q es grã castigo. Nota la vida de los Santos Prophetas, y Apostoles, aquel no ser curiosos y regalados, y contentarse con qualquiera cosa, y no andarse quejando, y mudado posadas, y estar lexos de interesse, y ser muy suffridos, no pretendiendo nada temporal de los Reyes; y juntamente eran brauos con el zelo de la honra de Dios, y con esto se quexa aqui Ieremias, y tambien Isaias dize: O hijos malauados, que quereys tapar las bocas a los q veen. Hieronymo sobre Ezechiel 2. c. dize: que era costumbre de Israel, quando vno queria saber algo, rogar a los Prophetas q lo supieslen de Dios, como quando se perdieron las añas a Saul, y quando adoleció el hijo de Ieroboan: y Dauid con ser propheta, pregunto a otro si edificaria templo a Dios: porque ni vn barbero se puede sangrar, ni vn medico curarse, y Acab preguntó a Micheas el successo de la guerra, y por esta razon los Prophetas se llaman los que veen, y su propheta se llama vision. Y esto era quando predicauan cosas prosperas: y assi quando reprehendian, sus prophetas se llamauan carga: y no pudiendola sufrir los peccadores, les dezian, Dad acá, vuestro

Iere. 4. nu. 11.

Psa. 5. nu. 2.

Isa. 30. 1. Reg. 9. 2. Reg. 14. 2. Reg. 7. 3. Reg. 22.

vuestro officio es predicar cosas alegres, para que reprehedeys vicios, y amenazas con captiuero, y infierno, y dezis, que nos guardemos, que quando no nos catemos, nos veremos presos en poder ageno? **Dezad esto, y hazed vuestro officio, y quitaos alla con reprehensiones, y tanto dezir del peccado, y ponernos delante el infierno: dezidnos pñtos delicados que nos agradan, y dan contento al oydo, y suspenden: y quando salgamos del sermon lleuemos, o que bien predica. Y por esto Ieremias pedia tan gran castigo: y Isaias dize, y Dios por el. Yo os castigare como a vn cantaro, que cae sobre el vn pedaço de vna muralla, y le haze pedaços: Imagina qual quedara, cayendo tanta piedra sobre el. Quitad las piedras, y no hallareys vn testecico, y caquito para traer lumbré de casa de vuestro vezino. Pues ansi hare yo, que quitare mis bienes de vosotros, no los corporales, sino los espirituales: estos llamamientos, estas inspirationes que os arrojaua a cada passo en vuestros coraçones, y no quedara vn testecico de consideracion de dios ni de infierno. Y dize Dios, que no conuertira a vn tal hombre, y lo dexara defuerte, que no se conuertira, porque han peccado tres y quatro vezes, que es numero indeterminado, perfectos peccados, que ya no ay quien los cuente, por ser muchas vezes repetidos, aunque Ambro. Rom. 7. y Auguf. de Vita Christiana, dzen, que habla aqui de pena corporal, y así dixo a los del diluuió: Harto tengo disimulado hasta agora, ya estoy determinado de dar tassa de tiempo, de ciento y veynte años, porque la tierra va subiendo en vicios, y no lleua camino de apartarse dellos, y ya ha allegado su fin, y colmo, para embiar diluuió. Y a Pharaon no castigo, hasta que estuuieron los Israelitas bien affligidos: y a los Sodomitas no castigo, hasta que lleuaron el numero de peccados publicos. Y tambien quiere dezir, q no los conuertira dexandolos en ceguedad y perdicion espiritual. Y Sant Gregorio libro. 6. Moral. um. capitul. 13. dize, que con trabajos guarda Dios los pies de sus Santos, para que no, caygan en los supplicios eternos, y con açotes ordinarios, limpia sus almas, para que en el iuyzio final, salgan libres: Y esto pide Ieremias, que dize: Castigadme Señor, y no precipitadamente, sino con iuyzio, y consideracion, cargandolo sobre mis trabajos, y midiendolos cõ mis fuer-**

gas, porq me enmiendeys, y no me anichileys: castigadme Señor que me conuene, pero sea con castigo amoroso, con castigo de hijo, para boluermé a vos, y no me dexeys de castigar, ni me castigueys con castigo desaforado, con que castigays a los grandes peccadores, sino con castigo lleno de misericordia, que es para limpiar y purgar la parua de mi anima, y no con toruellino que selleue las enzinas y las tejas, que esse es para acabarme y consumirme, y perder la paciencia, y el alma. Ieremias dize, que no es del hombre poder acertar en su instituto de vida, y no ay hombre por sabio que sea, que sepa acertar los caminos q ha de andar: porque es gran dificultad atinar los, y viendo los errores y culpas q tenemos dize: Castigadme Señor, pero sea en iuyzio, no porque en todo no aya iuyzio, y cuenta y razon, y quanto mas furor tiene Dios entonces ay mucho iuyzio, que no es el furor en Dios passion, y affecto, como en los hombres que los saca de iuyzio, sino quiere dezir: Castigadme Señor, teniendo cuenta con mi flaqueza, para que de mi sentimiento, nazca en mi la enmienda: porque sino la siento, que sera quando pensare que es con ira y furor, me perdere, y empeorare, pensando que todo va perdido, y que no me queda remedio. Y es grã castigo quedar las almas peores con el castigo. Castigadme Señor, exteriormente: y alumbradme interiormente: porque no me condene como Saul. Gran castigo de la viña de Dios, fue quitarle Dios la labor, los socortos, y adreços que la enriquezian, y así seguro el peccador camina ligeramente descarrado en lo que su coraçon le pide. Y va tan perdido, que si le pidieren cuenta de su camino, dira que no sabe. Zacharias dize, que las dos partes de los captiuos de Babylonia se quedaron alli, porque eran ricos, y tenian rayzes, mugeres, y hijos: pero los pobres que tenian los coraçones defarraygados delos bienes temporales, estos salieron y boluieron a Hierusalem: y estos buenos fueron probados como oro, y como plata. Tambien quiere dezir el Propheta, que de tres partes de gentes que ay en la tierra, las dos partes se pierden por riquezas, y prosperidades: y la tercera parte se salua por trabajos: los quales son desperadores del alma. El esposo nunca pudo departar, ni boluer la esposa en si, hasta que le quebro la puerta. Ansi no ay quien mejor

Iere. 2.

Dios tiene efectos y no affectos.

Greg. Mo. l. 2. ca. 22. par. 3. anno. 14.

Isai. 4. 57. Psal. 79. Zacha. 14.

Cant. 4.

os haga dezir vna Missa, y boluer a Dios, que vna tribulacion. Dios no se espanta de nuestro modo de viuir, ni tiene inuidia de nuestros bienes y riquezas, porque todo esto es bueno si va guiado a buen fin, ni quita nuestros contentamientos moderados, sino los desmoderados (que en tal caso son reclamo del infierno) con los trabajos que nos son freno y espuela, para nuestra condicion indomita. La paciencia nos enseña a no murmurar en las aduersidades, y no se halla sino es en ellas, y vsa de los males para bien, y esto con amor de Dios. Dauid dize: no seays como bestia que es enseñe el trabajo. Enseñeos Dios con amor, y no con el trabajo, como a bestia: No os enseñe el trabajo como aueys de hazer bien, sino enseñeos la doctrina, y la suauidad del amor: y si esta no basta, o Señor ponedles riendas, y freno como a bestias, porque no se despeñen. Somos tales, que para que no hagamos mal, es menester, que nos de dios de espuela, y con las riendas muchos açotes. O que de medios tiene Dios para hazernos boluer como a bestias, que de nuestro proprio contento saca Dios vna espuela y freno, para hazernos entrar en camino de saluacion.

Abulenfi. Matt. 4. f. 70. ro. 3. f. 15. f. 49. Psal. 31.

Capitulo. iij. Como los trabajos, nõs hazen auisados.

Philip. 1.



Ant Pablo dize a sus Philipenses; que confirmando el Euangelio en la cárcel, los tiene estampados en su coraçon, y en todo dize, os tengo delante de mis ojos con grande desseo que amey a Iesu Christo, y el a vosotros (lo mesmo dessea el Baptista en sus discipulos) y no solo tengo el desseo pero con grande inuitancia se lo pidó a Dios, y ruego que siempre vays creciendo en amor, y con discrecion andeys dizen do: Mejor seruria yo a Dios en esto que en aquello, pues dexemos esto, y tome mos aquello, y que seays sin doblez, y a nadie hagays mal hasta la muerte, y os harteys y lleney de buenas obras, buscando la sabiduria que se halla en trabajos, que son los q enseñan a vn hombre, y e hazen sabio. Y así el pacientissimo Iob, buscava dõnde estuuiesse la sabiduria: como Salomon que buscava vna muger prudente, cabal y fuerte, firme en la virtud, que es joya muy pre-

Iob. 28. prou. 31. Gregor. mo. l. 23. c. 18.

ciada, como perla oriental, venida de los vltimos fines de la tierra: pero mas preciosa es la sabiduria Christiana, y así la buscava Iob, y la estimaua con ansia y cuidado, y dize que no la halló en los regalos, que antes alli se pierde: Como Adam y Salomon, que perdieron la sabiduria, en regalos, y en mugeres, y dize, que el abismo dixo: Si buscays sabiduria, sabed que no la hallareys en mi, ni en la muchedumbre de las aguas, donde andan muchos buscando riquezas. Pero los trabajos y la muerte dixerõ, que auian oydo su san. a. porque essa es la verca da por donde se rastea porque la vxcaciõ, y trabajo, daran entendimiento y sabiduria; y como freno os hara estar a raya: porque vn hombre trabajado y affligido, alza los ojos a Dios, como quien dize, alla esta en el cielo nuestro, emedio, pues he sido hijo prodigo, quierome boluer a mi padre; sea Dios bendito, que me ha hecho boluer en mi, y caer en la cuenta como hijo prodigo. Diferencia ay de oyr que ay dios a vello con los ojos, de la experiencia, del açote con que nos llama. Señor llamastes me por muchas vias (dize Iob) pero quando vos mismo me vnistes a llamar, y os vi con el açote en la mano, bolui en mi, y hize penitencia en ceniza, y en pauca (que es la verdadera penitencia que hazian los antiguos) acordandome que soy polvo y ceniza. Con los trabajos se couirtio el hijo prodigo, y aquel moço deshonesto, de quien dize Ieremias: açotasteme en el cuerpo; y alumbrasteme los ojos del entendimiento, y cay en la cuenta, y hize penitencia. Vere tus males, dize Dios a Israel, y no los vere para compadecermé de ti, y tu veras tus abominaciones, porque se ven en vn trabajo, y no ay donde mejor se eche de ver la culpa: y entre todo lo que mas muestra a Dios, es vn trabajo. No ay mas que conofcer que a ti y a tus culpas: y así dize Ieremias, que no ay caçar a vn peccador, sino como la cabra montes que no la caçan sino quando esta preñada, y con dolores de parto: y así al punto de la muerte, coge Dios al ladrõ, y con la red del trabajo coge a los peccadores. Los trabajos son muy preciosos que se auian de adorar, si se pudiesen hazer sus imagines (y así los Santos dezian requiebrosa sus tormentos, como lo hizo Sant Andres) y abraçallos con paciencia, porque este es medio poderoso para quitar nos los Dios, y affloxar y templar el rigor del

Isai. 28.

Ierem. 31. Eze. 7. Iere. 2. Thren. 1.

Isa. 36.

Amos. 2.

Gene. 6.

Reg. 2.

Iere. 10.

del castigo, como lo hizieron los Betfamitas, que adorauan los açotes, y plagas, que Dios les auia dado, y así se los quito y aplaco, y lo mismo hizo con los hijos de la Sinagoga, que adoraron las plagas que dios les auia dado por las serpientes (mirando, y adorando vna serpiente de alambre, que tenia el color, y apariencia, de las serpientes bermejas y encendidas, como fuego) que los auian picado y empoçoñado, y luego se aplaco, y perdono, y los sano: porque aunque Dios quiere ser rogado, tambien quiere que los hombres sufran el trabajo con paciencia, y como grande don de Dios lo adoren, y estimen: Y así grangean mucho la voluntad de Dios, y se la ganan, para perdonarlos, y para hazerles mercedes, por verlos rendidos y humillados: bien así como el maestro ablanda su coraçon, quando ve a su discipulo humillado, besando el açote, y el Capitan quando ve a su contrario rendido, por ponerle el puñal a los pechos, y que le pide perdon. Los trabajos son la mas cierta señal de predestinacion, y los justos abagan y aman, los desconfiesos, y a los males llaman bienes, y a los bienes males, porque saben que es esta la condicion de Dios muy antigua, con sus amigos, Iob, y Thobias. Y así entrando en casa de sancta Marta, le paga la posada con matale su hermano. No via Dios otra moneda con que pagar los seruicios, y hospedaje que le hazen, sino trabajos, por ser tan grande el interes, que de ellos toca el justo. Con esto pago el Propheta Elias a su hoespeda de la ciudad de Sareta, por el bien que le hizo, de darle de vn pan el medio, que le mato a su hijo, y Christo a Sancta Martha, con matarle a su hermano: para que veas como Dios a sus siervos, y a los que le regalan en sus predicadores y ministros, los açota y castiga para despues hazelles soberanas mercedes, y milagros. San Francisco a vn su hoesped pago con que muriese, y fuesse a la mesa del cielo, mientras el comia aca a su mesa con sus hijos y familia. Y sacandolos despues de trabajo, haze mas muestra de amor. Y esta es la condicion de Dios, dar muerte y dar vida, baxallos hasta los abismos, y leuantallos hasta los cielos, que no hiere para herir, sino para sanar: no mata para matar, sino para dar vida, y mejorarla. hiere con vna mano, y no para hazerlos llorar son sus bofetones, sino para sanarlos: y a dos manos hazeros bien, que con

vna mano hiere, y con dos os cura, que os da vna enfermedad, y os tiene aparejados los medicos, y medicina. muchos años criada para vuestra salud: Y principalmente pretende la espiritual. Si os castiga y os pone las manos, si permite que las criaturas os espanten y hagan males para que acudays a el, para que os remedie: Como la madre que quiere que otro espante a su hijo, para que huya de la muerte, y peligro en que esta del cauallo que le yua atropellar. Así Dios y sus criaturas, y su criada la naturaleza, os dan trabajos y enfermedades, para que huyays de vuestra condenacion. Por vna parte nos muestra los dientes, y por otra nos haze del ojo, para que huyendo de su justicia, encontremos con su misericordia.

Capitulo. iij. Como Dios da trabajos a los que ama.



ON ser Christo hijo natural de Dios, y varon de excelente sanctidad, con hazer tantos seruicios, como a su padre hizo, (como conuenia, para interceder por cosas tan feas, y abominables como nuestros peccados, y para rogar vna vez y otra, a su padre que nos perdonasse, y no rogara tantas vezes por sus enenigos, sino fuera sanctissimo) le afflige su padre, y desampara para que entendamos que no es disfauor ser aqui affligidos. Señal de amor seria si el Rey diesse a vno su vestidura, y cauallo, y a beuer con su copa, como Assuero, a Mar docheo, y Ioseph a Benjamin, pero a prima facie espanta. Esto no lo entendemos, que nos ame Dios, y nos de trabajos, que sea Dios tan poderoso, y nos quiera mucho, y con tales dos titulos de poderoso y amigo, y tan poderoso como amigo, y tan amigo como poderoso, y que con esto nos de trabajos, espanta, y no le puede entender, que sea Padre con tanto amor, y tan rico, y juntamente tan escaso para sus hijos, que los dexa pobres, y enfermos. Esta junta de dos cosas tan contrarias, no las sabe hazer el entendimiento sin lumbré de fee, que Dauid dize: Que son muchas las tribulaciones de los justos, y que de todas ellas los librara Dios. Y vn Angel dixo a Sant Iuan en el Apocalypsi: Que todas las tribulaciones de los sanctos, de las quales vinieron al cielo, son vna sola tribulacion, y muy grande, porque

Isaias 41.

Gre. mo. l. 23. c. 15. 16. 17. Intra. c. 8. c. 19.

Infr. c. 8. 9. ps. l. m. 5

Apoc. 7.

porque van todas ellas en gaçadas, y eslabo nadas vnias con otras, de tal suerte, que en saliendo de vna, caen en otra. Por esta mesma razon las Diuinas letras dize: que el justo cae siete vezes: esto es, muchas vezes en tribulaciones y trabajos, y para libiarle dellos, y salir con victoria, Dauid siete vezes al dia alabaua a Dios: y vn hombre por si es flaquissimo como vn vaso de vidrio que facilmente se quiebra: pero engastado en la gracia, no ay quebra. A vn hierro si esta solo, cae el orin: pero puesto en la fragua seguro esta del. Vn hombre sin Dios, vidrio es quebradizo, pero puesto en la fragua del amor de Dios, es Dios por gracia, y las puertas del infierno, esto es, las fuerzas de la muerte y sepultura, no pueden preualecer contra el. Por esto Sant Pablo luego haze alarde de todas las criaturas, y no dexa aduersidades ni prosperidades, ni muerte ni vida, ni cielos ni tierra, ni Angeles, ni potestades, y a todos los desafia, y dize: Que esta seguro, y que todo lo le apartaran de la charidad de Christo, antes le aprouaran, y mostraran mas perfecto: y dize, que si tal Dios tenemos, no aura ningun impedimento para apartar nos del. Elifaz dize a su amigo Iob: In tex tribulationibus, &c. Va contando todas las tribulaciones en numero septenario. La muerte, la hambre, la guerra, el açote, la mala lengua, la bestia pongoñoza: y dize a Iob, que si se dexa castigar de Dios con humildad, y paciencia, y se confia del, boluera Dios la mano, y le librara de todas ellas, o hara de suerte que no le puedan empecer. Y así dize el Sabio, que aunque el justo va cayendo, y leuantando muchas vezes: no andeys acechandole, y mirandole su casa, creyendo que por sus peccados le castiga Dios, porque no es sino para gran provecho suyo. Dauid dize, que aunque veays al justo que ha dado de ojos en vn trabajo, no ayays miedo que se haga mal, porque Dios le pone la mano de baxo, para que no se hiera ni lastime: antes si Dios tiene algun cielo en la tierra, le tiene vinculado en trabajos: y no fuera Dios quien es, sino lo hiziera así, y sino tuuiera consuelo en desconfuelos. Elifaz dize luego a Iob: Si eres justo, aunque te mueras de hambre, te moriras de contento, y te reyras en la hambre, no ternas pavor, ni espanto, de ver leones, tigres, bestias fieras: las quales te seran pacificas, y aún

Proue. 24.

Matt. 17.

Iob. 5.

Proue. 24.

psal. 36.

maldicio nes.

Cólalatur

Iob. 5.

tendras hecho pacto, y concierto con las piedras de la calle. Y Christo dize, que a sus ouejas predestinadas para el cielo, nadie se las sacara de su mano, y bien seguras estan en la vasera de la gracia eficaz. Dauid dize, que al justo le traen los Angeles en la palma, y le libran de qualquier trabajo, y antes se lastimaran las manos angelicas, que la suela del çapato del justo: de suerte, que si anda de çalço, anda seguro: seguro porque tiene hecha alianga con las piedras, como el otro que parece, no tiene Dios manos para tomar fuego, para castigarnos: pero no pudiendo ni deuiendo su justicia dexar el castigo, se le encomienda a los Angeles, que nos anian, y traen en sus manos, para que con ellas tomé brasas que nos abrasen, para que vean os quanto le duele a Dios, y a sus Angeles, dar nos dolor. Y aun a los Prophetas les cuesta predicar los castigos del pueblo, tanto, que dize Ezechiel, que primero sintio, y passo el comer por onças como que amenazo a su pueblo, y la hambre que auian de tener, y le dize, que llora, y se hiera en los muslos, y se coma las manos de dolor, porque es grande el dolor de Dios, quando nos ve morir, y affligidos, aunque el nos affija, y dize le: Lloras mas, y llora mucho, porque aguzo el cuchillo, y le doy vna buelta y otra: y quedaran pecos sin castigo. Y Jeremias en sus Threnos, 3. cap. dize: que castigandolos Dios, se cubrio el rostro por no verlos, porque a vernos, no pudiera sufrir nuestra affliccion, que es lo que dize Micheas cap. 3. que abscondera Dios su cara quando los castiga. Y Sophonias, cap. 3. dize, que así como el peccador anda dilatando el tiempo, y pidiendo nuevos plazos para no conuertirse y boluerse, así Dios dize, mañana os castigare, y luego, no sino mañana: y nunca viene esta mañana, y con todo esto no teneys verguença de ofenderle, y con la misericordia de Dios te aseguras: pero no estas seguro, sino el justo, porque tiene hecho concierto con la mar, y con el cielo, para que llueva, y haga quanto el quisiere, como lo hazia Elias. Y así el justo no halla tropezadero ninguno en las criaturas, y la tierra pedregosa que no suele llevar fruto, se le dara de ciento, y si estuuere en el campo sobre vna biuora, no le mordera: y si esta en la guerra, y las saetas de los contrarios derriban muertos a millares, a la mano derecha, y a la siniestra,

Ioannis. 9.

psalm. 90.

Eze. 16. 4.

12.

2. 1. 3.

3. Reg. 18.

no

no quedara herido el justo. Y lo que mas es, que le esconda Dios del acote de la mala lengua, y hara este milagro, que la mala lengua, y murmurador, sea olvidadizo, y no se acuerde del que sirve a Dios: porque si os vee la mala lengua, no dexara de tiraros, y hazertaros, porque lleua mayor impetu que la faeta. Y ansi el remedio es enterraros en su memoria, porque si se acuerda de vos, no dexara de heriros. Al fin el justo por vna via, o por otra queda seguro, o aprouechado en los trabajos. Y dize Elifaz, que quando viniere la calamidad, no tiene porque temer, porque esta bien guardado, y seguro. Y Abacuc dize: Aunque no aya higos, ni aya uuas, ni tengan los animales que comer en los pefebres, aunque aya hambre y pestilencia, yo muy seguro estoy y muy contento en Dios, que es mi remedio, y me ha de saluar. Si vn hombre morasse en vna casa que fuesse vida, aunque le mataffen, viuiria: especialmente si marandole, morasse mejor en ella. Pues la casa del justo es Dios: Qui habitat in adiutorio altissimi, & esto mihi in domum refugij. Y quando muera el justo, mora mejor en Dios, que quando viua. Esta es la causa porque el justo no teme la muerte, antes se huelga con ella, ni teme el juyzio final, porque le esta diziendo Christo: que leuante la cabeza, para que vea como viene su rescate de su honra que le quitaron, y de su vida corporal, porque tiene de resuscitar glorioso, y ansi no tiene porque temer, el ver caer las estrellas, y escurecerse el Sol. El Sabio dize, que al justo ninguna cosa que le acaezca, le da pena, por estar confiado en Dios. Es como vn Leon sin temor ni espanto. Sant Pablo dize, que Christo se declaro ser hijo de Dios, por resuscitar defunetos, y por el espiritu de sanctificacion, con que de repente hizo Santa a Maria Magdalena, y a otros peccadores: Pero el buen ladron, le conosco ser hijo de Dios, por la mansedumbre con que rescaba las affrentas: y aquella modestia con que rescob a las blasphemias, y injurias, declaraua la diuinidad que en Christo auia. Aquella sencillez, aquel buen semblante, con que yua de en casa en casa, atado, y preso, la noche de la Passion, mostro ser hijo de Dios, tanto que el salteador de caminos le conosco viendo lo que obraua en su coracon este buen semblante, y le hizo

confessar ser Rey del cielo, lo qual entendio, no tanto en ver escurecer el Sol, y quebrarse las piedras, y abrirse las sepulturas, quanto por ver aquel innocentissimo cordero rogar por sus enemigos. Por estas señas es conocido el hijo natural, y los adoptiuos.

Capitulo. v. La mas cierta señal de Santo, es la paciencia.

L grande Apostol Sant Pablo, la señal que da para que le conozcan a el por hijo de Dios adoptiuo, y Apostol embiado de Dios, es la mucha paciencia que tenia en las tribulaciones. Y en la mesma cuenta de los milagros, y marauillas que hazia, pone primero esta paciencia: y cierto es gran milagro, que la carne quebradiza tenga tanta fortaleza, y sufrimiento, que es tan grande marauilla como tomar vioras, y brasas con las manos, y no quemarselas. Nadie murmuré de los sanctos, sino hazen milagros, pues no pueden sufrir lo que ellos sufrieron, que fue el mejor milagro, que ellos obrauan. Sant Pedro dize, que si os dizen mal, y lo sufris, soys bienauenturados, y mostrays tener a Dios en vuestras almas: El perfecto amor de Dios, y su excelencia, se muestra en tener alegría en los trabajos. Y assi dixo Dios a Abraham, quando con alegría ofrecia a su hijo: Agora conozco que temes a Dios, y le amas. Y el demonio dezia a Dios, que ternia a Job por verdadero amigo de Dios, si le alabasse en los trabajos. Sant Andres, y los demas Apostoles, en la Cruz estauan alegres. Y todo quanto tiene dios de gloria, honra, y poder de spiritu, esta sobre trabajos. Y ansi Moyses eligiendo ser tenido por hijo de vna esclaua, estimandolo en mas que ser tenido por hijo de la Princesa de Pharaon, dize Sant Pablo, que sufrió el oprobrio de Christo, y le tuuo por grandes riquezas: desuerte, que los baldones, y deshonnras, que por esto padescio en la casa de el Rey, donde suelen tratar a los hombres virtuosos, algunas vezes como a negros: estas deshonnras padescidas por Christo, las llamo grandes riquezas, y las estimo en mas, que a todos los thesoros del mundo, ni ay en el mundo y qual riqueza

Iob. 5.

Abacuc 2

psal 90.

Luc. 21
prou. 28.

Rom. 1.

2. Cor. 11

1. pet. 4

Gre. mo. 1
7. c. 10.

Hebr. 11

No alaba a los qha zen milagros, sino a los sufridos. Iob. 34.

Deut. 33.

Matt. 5.

2. Reg. 14.

1. Ioan. 5.
Psalm. 77.

Psalm. 47.

Apo. 10. 13

riqueza al padecer por Dios, porque el que tiene paciencia, tiene cierta señal de ser hijo de Dios, y heredero de todos los thesoros de su casa. En los milagros ay mas de parte de Dios, que de parte del Sancto que los haze, y ansi todo es diuino, y solo el Sancto es instrumento de aquel milagro, que se haze por su medio y oracion, pero en la paciencia ay mas de parte del hombre, que no en los milagros: porque aunque Dios pone la gracia para padecer, el hombre es el que padece y sufre, usando del talento que Dios le ha dado: Y assi Dios alaba al que padese, y dize: Que hombre ay en el mundo como Job, que ansi guite de las tribulaciones como el, que las beue como vn hombre sediento beue agua? Quien es como el? Muchos ay que ayan resuscitado muertos (y yo os los dire) y muchos que ayan curado ciegos, y yo os los dire, y muchos que ayan predicado, y conuertido peccadores: pero pocos como Job: que quando le dezian vna injuria le dauan a beuer vn buen vaso de agua cristalina y fresca, y con ella se saboreaua, y la chupaua, como muy sabrosa. Destos tan sufridos que padecen por Christo, prophetizo Moyses diziendo: Qui inundationem maris quasi lac sugent & thesauros absconditos arenarum: Que se saborearan tanto con los trabajos, que se comeran las manos al sabor dellos: como quien se muere de sed, y anda chupando la arena humeda, y como quien anda buscando vn grande thesoro: y ansi tendran sed y hambre de la justicia, y de padecer por ella, que es gra de bienauenturanga, lo qual no es de hombres de la tierra, sino de los Angeles del cielo, y dioses de la tierra, por el fauor que tienen de Dios para padecer. Y anni Dauid por florescer en mansedumbre, y paciencia, era Angel del Señor. Nota, que la fee es la luz, y tan fuerte que nadie la vencera: que es como el vnicornio, que vence a los leones, y causa fuerte paciencia en la Yglesia. Y estan proprio al que esta en ella el sufrir, que dize hablando de su fundamento, que esta hecha de tal suerte, que el ciego la combate, y por los lados la guerrea, aquel viento danoso de frutas, y desbaratador de las nuues: pero esto es don de Dios, porque con el yelo se detiene el pan, y se arrayga, y despues cresce con lozania, y hermosura. Mucho guerrear, y dieron combates los de la

parte Austral, a los Israelitas, y no' menos oy los Hereges Alemanes, que son la bestia, con mil blasphemias, con pies de osso, lisongeano a los Reyes, y con boca de leon contra los Ecclesiasticos, y con eloquencia contra el nombre de Dios, y de sus Sanctos, quitandoles sus meritos, y intercessiones, diziendo que no se honren, ni sus reliquias, queriendo que no aya diferencia de Clerigos a seglares, quitandoles sus rentas. Tambien vendra otra bestia de Antechristo, con poder de hazer milagros, que nuestro cordero Christo hizo, aunque no seran milagros verdaderos: y hara esta bestia, que adoren su ymagen, y a quien no la adorare martyrizara, y mostrara el Christiano su fee firme, y darala cierta señal de tener a Dios en su alma, que nunca pierde su buen semblante, con bendicion, ni maldicion, ni con bienes ni prosperidades es oprimido: especialmente, quando por maldicion, da bendicion, como Dauid, que callaua quando el otro le maldixo: Y Sant Iuan dize: Hic est pacientia, & fides sanctorum. Va hablando de los trabajos que padescen los justos, en carceles, y prisiones, y dize: Que aqui muestran su fee, y paciencia. Sant Bernardo dize: que despues de aquella vnion y junta mirifica, y marauillosa del Verbo Diuino con la humanidad, no ay otra tan milagrosa, como la del entendimiento, con la fee. Que crucifiquen el cuerpo de Christo, y aparten el alma, y no le pueden apartar del Verbo Diuino, y assi hazen pedaços vn cuerpo de vn martyr, y le quitan la vida, y no le pueden quitar la fee: y con todo esto Sant Iuan en esta authoridad que yo he alegado, da el primer lugar a la paciencia, y luego a la fee, y primero la pone, porque es la primera que haze Sanctos a los hombres. Bien se puede falsear la virtud de hazer milagros, aunque no muchos, y con frecuencia, y en confirmacion de la doctrina que predicán, porque desta manera no pueden falsearlos, los falsos Prophetas: porque ansi como Dios no puede mentir, ansi no puede authorizar la falsa doctrina con milagros: pero algunos milagros han falseado, haziendo apariencias sophisticas dellos, y aun algunos han hecho verdadero permitiendolo Dios, anni que no en confirmacion de doctrina: pero la paciencia, nunca jamas se puede falsear,

2. Thef. 2.

2. Reg. 10.

Apo. 13. 10

Gre. hom. 35.

falsar, que es rayz de todas las virtudes. Y assi al sufrido y paciente, no le dira lo que dira Christo a los que hizieron milagros siendo peccadores, que no los conoce: pero para la paciencia no ay tal palabra. antes dize: Quia seruasti verba patientiae meae, & ego seruabo te. Yo te tendre de mi mano, y te sufrire algunos peccados, y enojos que me hazes, porque sufreres mis agotes, y tienes paciencia. Y assi dize Salomon: que los Gentiles que padecian por sus Dioses, sufririan los trabajos con mucha molestia, y impaciencia. Y en esto mostrauan, que aquel Idolo no era dios verdadero, pues no les daua gracia para padecer con alegria, y assi ellos mismos entendian, y confessauan, no ser dioses verdaderos: porque la impaciencia que tenían lo dauan bien a entender: y al contrario la paciencia que tiene vn Martyr, le dize ser Dios verdadero aquel por quien lo sufre, porque las manos de Dios son tan poderosas, que del mal, y del trabajo, hazen bien y descanso. Y assi el pacientissimo Iob, muy alegre en espiritu, aunque tenia algunas quejas de su carne, a la pobreza llamo riqueza: y con tan buen rostro recibia el bien como el mal: Y dezia, que si recebimos el bien de la mano de Dios, que porque no recibiremos tan bien el mal y pena: y que es justo que aya lengua para alabar a Dios quando da trabajos, como quando da descanso. Los martyres de Sathanas tristissimos, y desconsoladissimos estauan en los trabajos: pero los justos ponen el pecho al agua con alegria: y en esto dize Dios verdadero aquel por quien padescian. Christo quanto mayores trabajos padescia, mayor alegria mostraua, y mayores mercedes hazia: y nunca tanto su pecho descubrio en negocios de Dios, como quando le deshonorauan, y entonces les mostraua su eternidad, y les dezia que era antes que Abraham: y les mostraua la fuerza de su diuina palabra. Vn maestro enojado, no quiere enseñar a sus discipulos, y Christo enojado, le sacan tales doctrinas, que quando le tiran piedras, va dando ojos a los ciegos, y quando mas enojado, preso, y atadas las manos, las baxa, y toma la oreja del que le prendia: y se la sana, y Dios quando mayores peccados vido en Israel, les promete a su hijo: y el hijo quando mas injuriado en la Cruz, haze mas por los hombres, que

hizo por si: pues por si no boluia, ni se defendia: como quando tocan en el pelo de la ropa a sus discipulos, mirad que ayra do con los Phariseos que dezian, que no se lauauan las manos sus discipulos, y como calla quando le agotan, y dizen mil vilizas, delante de Anas, Cayphas, y Pilatos: y quando le prenden dixo: Lleuadme a mi, y dexad a estos, y se pone la cabeza por amparar los miembros. Y assi el justo muestra ser hijo de Dios por gracia, en la paciencia, y charidad: y estas virtudes han de resplandecer mas en los Prelados, y Predicadores. Bene patientes erunt, vt annuntient: No teneys paciencia: no soys para Prelado, ni Predicador, para oyentes. El crisol que acrisola la vna buena vida, y doctrina, y la examina bien, es la paciencia: la qual es donde Dios, y señal que el alma esta subjeta a el. Y assi dize Dauid: Quando yo tengo a Dios por Señor, le sufrir, y el me da paciencia: pero quando no le tenia por Señor, ni le estaua sujeto, no sabia sufrir. Dauid da a Dios muy lindos titulos: llamale su poder, y virtud. su escudo, y Dios de su coraçon, y agora le llama su paciencia: Tu es pacientia mea. Porque no ay paciencia, ni sufrir sin Dios. Pero con Dios, quien no sufrira? Vos estays en vuestra casa hecho vn Leon, y como vn Toro, que quando le sueltan en la plaza, no ay quien se le ponga delante, vnos huyendo por aca, otros por aculla: Pero Christo como cordero entra en el mundo, y va al matadero del Caluario: Y assi quiere que vayan los suyos por el mundo, como corderos entre lobos, y sufran el robo de sus haciendas, y vidas.

Capitulo. vii. Como no podemos viuir, sin paciencia.

MA L gusto haze el trabajo, pero haze mucho prouecho (dize Sant Pablo) y auiendo traydo la paciencia de algunos dize, pues tenemos tantos rffligos corramos con ellos. Que mas prouecho teneys vos que Abraham: pues el entro por trabajos en el cielo, no sabe padecer por Dios, el que esta en pecado: porque es vna carga que nos tiene cercados, q no nos dexa ver, ni hablar, y mirado a Christo q començo,

Mat. 7.
Apoc. 7.
Tra 7.c.9
Sapient. 12
Iob. 2.
Iustia sunt cuncta que patimur.
Greg. 1.1.
mo. c. 13.
Iob. 8.
Iob. 9.

Mat. 19.
Ioan. 18.
Psalm. 91.
Psalm. 61.
Ecd. 43.6.
Ecd. 6.
Hebr. 12.

Galat. 5.
1. Cor. 13.
Mat. 5.

menço, y arabo la batalla (como el que mira al que por auer teruido al rey, esta rico) corramos viendole en la Cruz, donde no ay alegria alguna, sino a fienta y tormento, y la tomo por gloria, y honra. y teniendo gozo y fruycion, en la porcion superior de su alma padescio por ti, no desfayaras. y ternas siempre buena voluntad, de padecer mas y mas. Ay por vtura dize Sant Pablo, quien por padecer y resistir a vna tentaciõ, fude gotas de sangre: pues Christo las fudo por resistir a la volũtad natural de su carne: ynos oluideys de tan grãde regalo de hijos. Y si al hijo natural, assi trata, tambien tratara al adoptiuo. Hylario dize: que Christo fudo sangre, para que de ella passe a nosotros. y nos aliente a padecer: como los elefantes que cobran corage, viendo sangre derramada, especialmente quando es de sus semejantes. Y assi nosotros viendo la sangre de nuestra cabeza Christo, nos animemos a padecer. Los indicios de tener a dios en el alma, son paciencia, longanimidad, e speranza, estas son las obras de Dios, que haze en nosotros: y la paciencia tiene sus grados, y el punto de su perfeccion esta en gloriarse de los trabajos, y enfermedades. Y en esto mostraua Sant Pablo tener a Dios en su alma, que no se gloriaua en resuscitar muertos, sino en sufrir trabajos: y esta es la summa paciencia, gloriarse en ellos. Christo nuestro Redemptor paso la bienauenturança, en los trabajos, y lagrymas, y pobreza, especialmente por la esperanza que tienen los justos, por medio de sus tribulaciones. Que assi como vn mayorazgo de vn Rey, lo que le haze ser Principe, se causa de esperar ser Rey: assi el justo atribulado, la esperanza que tiene de lo que tiene de gozar, le haze ser bienauenturado. Y assi les dixo luego: Que se gozassen, y regozjassen, que llorando se reyran, y que siendo pobres, y muriendo de hambre estaran contentos: porque es tanto lo que esperan que muertos de hambre, se han de alegrar aqui. Vnos buscauan su contento en estudiar, y otros en comer muchos manjares, y otros en riquezas: pero Christo dize, que no ay vida de mas subido contento, que llorar bien vuestros peccados que padecer por Iesu Christo: porque sin su seruicio, todo es infierno: y con su seruicio, aunque tengays quantos descontentos ay en el mundo, hallareys bienauenturança.

El cuerpo glorioso no siente dolor, y Christo resucitado da sus llagas a pa'par, y no las siente: porque las llagas viuas, estan en cuerpos muertos, y las llagas muertas, en cuerpos viuos. Quiero dezir, que vn peccador siente mucho sus llagas, y agotes, y por razon dellas, dize muchos juramentos falsos, pero vn justo, vna Magdalena, tiene mucha paciencia, quando la murmuran. La çarça que figuraua al justo, con el fuego no se quemaua: Y sant Pablo con las enfermedades, estava mas fuerte: y Isayas dize, que arara Dios la llaga a la hija de Sion, haziendo que la luz de la Luna sea como la del Sol, porque las noches a los justos, se bueluen dias, y los trabajos, descansos, tanto que dize Augustino: Señor, si llorando me beatificays, y por vna lagryma tanto cõteto me days, que fera quando os vea en el cielo: Y si la hambre de vos en este destierro, haze bienauenturados, que hara alla la hartura de vos? No tienen todos los regalos del mundo tanto gusto, y contento, como el que tiene aca la hambre de Dios. Y si aquella hambre que el sancto tiene aca, le haze padecer tanto como padecio sant Pablo, la hartura de Dios alla que fera? Y exagera esto sant Augustin, y dize: Si assi Dios beatifica, y honra la pobreza, y los trabajos y da tanta honra a su Cruz y clauos, que tanta honra dareys a aquellos por quien los padeceys? Si befays la hiel, y poneys las espinas en la cabeza, y meteys los clauos en las manos, y la lança en el coraçon, a donde poneys aquellos por quien lo hazeys? Y si estos clauos y Cruz, quereys que los adoren con adoracion que se dene a vos, como honrrareys a aquellos por quien los padeceys? Mira que honra da Dios a su Cruz, que la ponen los hombres sobre sus coraçones, y vn palillo cruzado que le veys en los caminos, le adorays, porque es ymagen de la Cruz de Christo. Y añade Sant Ambrosio, y va contrapunteando, al dicho Sant Augustin, y dize: Si tu oprobrio, y affrenta es gloria, quanta sera tu gloria? No ay mas que encarecer, ni ponderar. Si tanto me sabe vn trabajo padescido por vos, como me sabeys vos? Y no fuera Dios quien es, ni se echara de ver su poder, sino hiziera esto: que pone cielo en cosa tan contraria como es cruz y trabajos. Quando Abraham fue a sacrificar a su hijo, alli se holgo, y regozijo:

Exo. 3.
Ila. 30.
O 3 y Ezechie

Ioan. 3.
Ezech. 4.
Mat. 13.
Iob. 7.
Eccli. 22.
Genes. 19.

y Ezechiel comio vn libro y era muy sabro
lo, siendo amargo. Sant Laurencio tenia vn
cielo estando en las parillas. Los niños del
horno de Nabucodonosor, allí tenian vn re
fresco con que se hazia Parayso terrenal.
Por el thesoro deste contento se despos
feyan los Sanctos de quanto tenian, para
comprarlo. Y así por la falta de confide
racion nos quexamos los hombres en los
trabajos, y por falta de gracia no los abraça
mos, y gloriamos en ellos. Elifaz dize a
Iob: **Inreparationem Domini ne repro
bes:** Si vn niño se va quexando por la ca
lle de su padre, le diran con razon: Bobi
llo de quien tanto bien te haze, te quezas?
Si te castiga con vna mano, con dos te rega
la: Así tambien podremos dezir al impac
iente: Hazete Dios tanto bien, que te
da Dios su vida, y pienas, y has de enten
der, que te haze mal castigandote? Entien
de que te castiga por tu prouecho. Sabe el
justo que Dios le embia trabajos, y le ama:
y dize el Sabio, porque tu amigo riñe con
tigo, o porque sacó la espada contra ti, no
desesperes, porque tomaras a la amistad, y
no se quebrara por esso. Casiano dize, que la
paciencia vence las cosas aduersas, no lu
chando, sino sufriendo, no murmurando,
fino dando gracias, y ella es, la que limpia
la hez del deleyte, y la que ofrece a Dios
las almas limpias. Pero el peccador que no
lo entiende enojase con los trabajos, y con
quien se los embia. Item los trabajos y po
breza son buenos, porque nos hermanan,
acepillan, humillan, y amanfan: y así A
braham, y Loth, tio y sobrino, antes que
fuesen ricos andauan juntos, salen juntos
de su tierra peregrinos, y acompañase el
vno con el otro, consuelanse el vno con el
otro, comen esso poco, o mucho que tie
nen, fauorecenle el vno al otro: pero quan
do son ricos, dize Abraham: No podemos
estar juntos, porque tus pastores, y los mios
riñen sobre los pradales, y dehesas, y nue
stros ganados ya no caben en esta tierra: por
táto escoged á dōde quereys yr: y Loth el
cogio a Sodoma, donde padecio muchos
trabajos: Perdieron la paz, que no auiendo
la, aunque sean buenos, apartados vnōs de
ōtros, haze grandes males. O maldita ha
zienda, y ganado, que así apartas a los San
ctos, así los ençarças en grandes males. Si
essos no fueran ricos, no se apartaran: ni a
Loth le succediera lo que le succedio. O
bendita pobreza, que así allegas a los que

Dios manda que se amen, regalen, y con
suelen. Quien junto a los pobres de Sa
maria, que así juntos fueron al Real de
Samaría, y le hallaron rico, y se enrique
zieron? La pobreza, y la hambre los en
riquecio, y esta hermandad les dio bie
nes, que fueron con ellos ricos. Todo
esto es de poca consideracion, con ver
los leprosos, que estauan juntos y herma
nados, a quien Christo sano, y dio el reme
dio de su enfermedad, porque todos jun
tos prostrados, y humillados, y hermana
dos, se lo pidieron. No ay cosa que así jun
te a los apartados, y diuididos, y haga ve
nion de los discordes, como vn trabajo, y
enfermedad, y pobreza, y todos estos ma
les nos llegan a Iesu Christo: Y al con
trario, no ay cosa que así aparte a los vnōs
de los otros, como la prosperidad. Si digo
verdad, o no, digalo la experiencia. Quien
aparta los padres de los hijos, y aun a Dios
de los hombres, sino las riquezas y deley
tes? Y de ahí se causan los pleytos, y poca
paz, y son tan poderosas las riquezas,
que hazen desconocer a Dios, y dezir:
No os conozco, y apartaos de mi. A Ia
cob la pobreza le lleuo a casa de su parien
te Laban, en Mesopotania, y quando se vi
do rico, aparto pajuclas, y ropa, y la hazien
da le aparto de su suegro, y a sus mugeres
de su padres.

*Capitulo. viij. Los trabajos nos ha
zen conocer lo poco que
podemos.*

EN el dia de la gran festiuidad,
que era el dia de la gran prof
peridad, que Dios auia dado a
los Iudios, daua voces Chri
sto, y dezia: El que tiene sed venga a mi,
que yo solo puedo dar hartura: y con este
fin nos da Dios los trabajos, y nos lleuan á
el. Ofseas dize: Que mereciendo el ala
ma peccadora, que Dios la arrojasse en
los infiernos, le dize, que la boluera a si,
con trabajos, sembrando en el camino por
donde huye de Dios espinas que la lastimē
y bueluan a la cama de su esposo Dios. Co
mo vn hombre que ama mucho a su mu
ger, y sabe que es traydora, y que se ha de
leuatar de la cama, y salir de su casa a buscar
a sus amigos, y el siete mucho matarla, y así
pone muchas espinas, y abrojos por donde

ha de salir, porque la lastimada, y herida di
ga: Mejor me es boluerme con mi marido:
Así Dios nos pone espinas de trabajos en
los caminos, y criaturas, por donde huymos
del, para que conozcamos que ningún re
poso ay sin Dios, y que todo lo demas es
tormento y dolor. Comeys vn bocado sa
broso, atrauiesla se os vna espina, echayslo
de la boca. Que es esso Señor? cosa tan sa
broza dexays de comer? Es porque halle
espina, o azibar, que va disfraçada: Así
vn hombre dexa los deleytes carnales, la
hazienda, y mugeres, porque hallo infamia
y enfermedad: **Conuersus sum in erumna
mea dum configitur spina.** En sus traba
jos se conuirtio, porque hallo vna espina.
Jeremias dize: **Circumædificauit aduer
sum me vt non egrediar.** Metione en vna
torre esquinada y fuerte, y mandome que
me añadiesen prisiones, y yo metia vna y
otra petición. Señor que me pelo en esta
mazmorra, que se me abren los pies de frio.
Y respondian, No ha lugar: **Et conclusit
vias meas lapidibus quadris:** Porque no
pudiesse minar la torre donde estaua, refor
çola, y tomo todos los caminos de mi reme
dio: para si a caso me echasse por la venta
na, o me quitasse yr arastrando a escon
der a alguna parte, en algun panizo, no pu
diessse: **Et semitas meas subuertit:** Hata
cegarme los caminos y sendas, para que no
acertasse por donde auia de venir: **Et po
tuit me quasi signum ad sagittam,** Por blan
co, y terrero de trabajos, donde adestauan
todas las calamidades del cielo, y de la tier
ra: y al fin todo vino a parar en que no me
fuesse de su casa. Los trabajos embialos
Dios, y no le salen de voluntad: **Ecce fin
go contra vos malum.** El trabajo que te doy
fingido va, no te le doy por mal, sino para
que te bueluas a mi: y así los affligidos,
se comparan a la ciería herida. Y así Da
uid dize: **Miramē Señor herido,** que no
tengo a quien boluer los ojos: y como la
ciería herida, corre a la fuente fresca y cri
stalina, así yo herido y affrentado corro a
vos fuente de agua viua. Ya se Señor lo
que ay por aca, ya me tiene el mundo can
sado, ya me haze conocer que en ti solo es
ta el descanso. La esposa viendose desma
yada dize: **O si mi esposo viniessse, y deba
xo de mi cabeça pudiesse el braço yzquier
do, y con el derecho ciñese mi cuerpo.** Tã
bien Dauid viendose desmayado en traba
jos, y que no podia yr adelante, dize: que

Dios puso su mano en su cabeça, quando
yua a caer, y así no cayo, porque le abraça
ua con el braço derecho de esperança de vi
da eterna, y con estos dos braços, siete grã
regalo, viendō el fauor acamuy presto pa
ra focorrerle, y esperadō la vida eteina. Esto
pone grande animo para suffrir, y ningun
remedio ay mayor para los que se desma
yan, que ver consigo y junto a si lo que
anian, porque tienen entendido, que de dō
de les viene su trabajo, les verña el aliuio
y descanso: por tanto pedia la esposa estas
dos manos la vna por arrimador, y la otra
por auetador: que son los socorros de dios:
y por que dessea focorreruos, y llegarnos
inas así, nos enferma, y hierde de agudo, y en
lo viuo donde mas lo sentimos, para que sin
tamos lo que esta muerto. Hierde el cuer
po viuo, para q̄ veamos nuestra alma muer
ta. Tienenos el demonio engañados: so
mos furiosos y vengatiuos: açotanos, y do
mandōs Dios, y quitanos los brios. Era
Ephraim como neuillo por domar, y no que
ria venir a la melena, y a arar en su viña, y
humillole con el açote. Supliquemos a
Dios, que a los furiosos deste tiempo los
amane, y siquieren por bien, y sino por
mal: De sancta Catarina de Sena se dize, q̄
suplico a Dios amansasse sus parientes, qui
tandoles las riquezas. Isayas dize que con
fer Dios quien es, y tener eternidad sobera
na por morada, tiene otra buena, que es el
pobre, y en vna mesma çuenta pone coraçō
de pobre y cielo, y pone dios su huelgo cō
el del pobre, y tiene sus coloquios y tratos
con el, y ponidera mucho, que estando dios
en el cielo venga a la tierra, a morar en el co
raçon de vn contrito. Y esto dize el muy
alto, que habita sobre los Angeles, que
mora en el humilde, y coraçon contrito:
Escondi mi cara del que tanta maldad ha
zia, vi sus malas intenciones, y quitele
las occassiones que tenia con las riquezas,
y sanēle, y no halle mejor medicina para
curarle. Si estuuiesse en el agua vuestro
rostro de vn Narciso, y allí os mirassedes, y
viessedes, y al cielo, y a los arboles, que es
tan sentados como en el espejo: y si tu ami
go por que no te echas tras ellos en el agua,
te enturbiasse el agua para que lo dexes to
do, gran merced te haria: Así Dios para
que no entiendas que aqui ay cielos y ale
gria, te enturbia tu salud, y hermosu
ra, tu honra, y bienes temporales. Yua
Jonas metido en la sima, durmiendo,

Isai. 26.

Iere. 7.

Pfalm. 9

descuydado, huyendo de hazer la voluntad de Dios. Que remedio? que se leuante vna borrasca y le despierte. Y a ti que estas olvidado de Dios, te despierta la borrasca de las tribulaciones. Isaias dize: Regalemos al malo y veremos como nos va con el: Nō discet iustitiam. No acabara de aprenderlo que le cumple. En la tierra de los Sanctos, que es Babylonia, donde estauan captiuos, ha cometido grandes maldades. No es pequeña circunstancia del vicio, cometelle donde no ay occasion, esto es en trabajos, q hazen sanctos a los hombres. Y aun por esta causa parece que la Escripura quiso escusar a los de Sodoma por viuir en tierra fertil, que llama la Escripura, bonissima en grado superlatiuo, que quiere dezir, que la tierra fertil cria hombres viciosos. Y ansi abundancia y vicio, es todo vno, y por con siguiente cometer el peccado entre carceles, y açotes, es subirle de punto. Y de la mesma manera que respandecio la templãça, y medida de Iob, en tierra Oriental donde ay oro y plata, y muchos Idolatras, como dize Sant Gregorio, y subio su virtud de punto, y fue heroyca: ansi el que pecca en los trabajos, es auentajado, y señalado en maldad. Tambien quiere dezir el Propheta, que es circunstancia que agraua el peccado, cometerle en tierra de Sanctos entre Christianos religiosos y siervos de dios y en su templo y casa. Quexase Dios y dize: Como que en Hierusalem ciudad de reyes Sanctos Ezechias, Iosias, y Dauid. donde yo hago milagros y marauillas, donde se predicã mis verdades, donde yo tengo mi casa y hogar, y perdonadero de peccados, donde yo les hablo, y doy mis respuestas, ahi mas me offenden en mis baruas, y presencia? No me ruegues, dize Dios al Propheta Ieremias, por este pueblo, porque no tengo de dexar de castigarlo: porque, que quiere dezir, que a quien yo amo y regalo tanto, el que es mi priuado y querido, esse en mi casa y baruas me offenda? Effen pues dize el Propheta, que no dexara de castigar, a los que en tierra de Sanctos cometen peccados. Pero el fin que Dios tiene en los trabajos, es traer a los hombres a sus manos y amistad: Vides quoniam tu laborem & dolorem consideras, vt tradas eos in manus tuas. Esse es Señor, vuestro fin, quando castigays: como el amo que arma pleytos al criado para que no se le vaya: Ansi Dios con esta intencion da trabajos, y affli-

ge, y son muestras de grande fauor, y misericordia, porque este es el tiempo de hazer mercedes mayores. Ansi dezia Dauid: Mi serere mei Domine: A piadaos Señor de mi: Y la razon esta en la mano: porque soy atribulado. Que mayor merced, que hazerte Dios hijo suyo? pues essa es señal, y carta de filiacion, esse es el tratamiento de su mayorazgo: Flagellat filium quem recipit. Al que recibe por hijo, recibe con el açote en la mano. Si el mercader te da el paño al precio que vende a su amigo y padre, no te agrauia. Pues dize Dios: Quos amo castigo. Como el Aguila que pone sus hijos al rayo y luz del sol, para ver si miran de hito, porque sino, es señal que no son sus hijos: Y asi tu no eres hijo de Dios, si estas mirando las cosas de la tierra, y no suffres mirar el rigor del cielo: Deus tentauit illos & inuenit illos dignos se. Con el toque, y crisol, los prueua, los purifica y aprueua, por dignos de estar para siempre en su casa. Ionatas dixo a Dauid: Ponte detras de la piedra, hare que tiro al blanco, y si las saetas dieren cerca de ti, y casi te hieren, es señal que te llama Saul mi padre, y q te ama: mas si las echodelante de ti y no te hieren, señal que mi padre te aborrece. Esta es la señal que auia entre los Hebreos de la enemistad, o amistad. Y ansi, tu quieres ver si Dios te ama y quiere para si? mira si caen las saetas de su saña y ira par de ti, y si te hieren los açotes: Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi confirmaisti me, &c. Si me assentastes la mano, q era señal de amistad, tirandome saetas que me conseruan y amparan, entiendo que me amays: Tu formasti me, & posuisti super me manum tuam. Castigandome con vuestra mano, me abraçays mas, y llegays avos, como el padre que ase del hijo para echalle los corredores abaxo, y no le arroja, antes le llega mas a si. Al hydropico apreto Christo consigo, y luego le dexo sano: y asi nos aprieta para sanarnos, y esta señal y semejança aprueua Iob diziendo: Quia sagittæ Domini in me sunt. Temile tanto, que de solo verle entrar en casa, me falta el aliento, y la sangre se me quaxa en las venas: pero si son saetas de Dios y de su mano, que me falta? Saetas de Dios y en mi, señal de que me llama, y me quiere en su casa: y asi es grande misericordia, que no se haga nada de como tu quisieres, ni en nadte halles contento, sino en solo Dios, para quien fuyste criado. Esta

Pfalm. 36.

Hebr. 12.

Apec. 3.

1. q. 114.

Sap. 3.

1. Reg. 10.

Pfalm. 37.

Luc. 14.

Pfalm. 30.
Iob. 6.

Mat. 4.

Hebr. 12.

Mat. 27.

Thobias. 3.

Genes. 28.

es la cierta señal de ser hijo de Dios adoptiuo: y aun por esta señal el hijo natural qui so ser conocido. Y ansi despues que el padre en el baptismo le dixo: Hic est filius meus dilectus: luego le lleuo al trabajo del desierto, y alli los Angeles en los trabajos, y hambre, como a hijo de Dios le adoraron y siruieron. Y este es vn gran consuelo, para vna tribulacion, saber que enella le llama Dios hijo suyo, y que sino me açota, no me lo llamara. Sant Pablo: Quod si extra disciplinam estis, ergo adulteri. Estays fuera del castigo? Luego no soys hijos. Los que no entienden este mysterio dizen a Christo: Que si es hijo de Dios, que decienda de la Cruz: Y antes porque es hijo de dios tiene de estar en Cruz. Y si tu quieres ver si eres hijo de Dios, mira si estas en Cruz. Y el demonio le dize, que si es hijo de dios, que no tenga hambre: y antes porque es hijo de Dios tiene de tener hambre. Es tan comun esto, que dize: que es señal de ser recibido por hijo, y es merced ser recebido por hijo de Dios, y por consiguiente el ser atribulado. Por vnido que este vno con Dios, y por sancto que sea, y por grandes seruiçios que aya hecho, no dexa de atribularle. Quereys lo ver: mirad a Christo tan vnido con Dios, que es vna essencia con el padre: y tan sancto que con su sanctidad honro las virtudes: y no al contrario: y no le fue dada la gracia con tassa, y hizo grandes seruiçios a su padre, que en el instante que fue concebido acepto la passion por satisfazer a su justicia, y con esso le afflixo. Grande consuelo pues, para el que tiene habre, ver que es hijo de Dios, y que alli purifique sus peccados, y que los trabajos son vn Purgatorio de amor, donde se limpiã las almas de sus culpas. La tribulaciõ, y trabajos, es perdõ de peccados: In tempore tribulationis peccata dimittis. Afsi no aueys de dezir: esta es la justicia que manda Dios hazer, sino esta es la misericordia: porque au que os castigue con todos los trabajos del mundo, es misericordia, pues que os purifica: como vna auenida que limpia vna calle, que esta suzia y llena de vafura: afsi la auenida de los trabajos, os limpian el alma. Echan vafura y estercolizan vn arbol para q fructifique: afsi los trabajos en el hombre le hazen fructificar. Los trabajos hazian a Iacob orar sobre vna piedra, y alli vio vna calera de Angeles que le consuelan. Bien auenturados los trabajos, que merecen tener

ner Angeles, y a Dios por consuelo, porque no sabe Dios consolar, sino al que padesce por el, ni sabe regalar, sino con lagrymas, y trabajos: y con su vara y baculo. La vara de Ionatas en su estremidad, tenia miel, y así la vara de Dios quando nos la tira, nos arroja panal dulcissimo y sabrosissimo, que nos haze abrir los ojos. La sangre que cayo del costado de Christo, abrio los ojos a Longinos, y la hiel del pece abrio los ojos a Tobias, y la sangre de los animales con el agua que salio del templo, fertilizaua el mar donde entraua, y lleuaua muy dulces y sabrosos peces, y en la ribera por donde passaua fertilizaua los arboles plantados en su orilla, tanto que vna camuesa de ellos era vn cañon, vn faylan, para sustentar vn hombre, y las hojas era saludables para sanar qualquier enfermedad. Pues que sea de los trabajos que vienen por mano de Dios, y considerado que el mesmo los padesce? Y si vn madero amargo echado, por la mano de Moyses en el rio de Mara, hizo sabrosas las aguas, quanto mas sabrosos seran nuestros trabajos, y prouecholos para nuestras almas, puestos en la consideracion de la Cruz, y en el amor con que nos los da? Que besos, y que abrazos dio Christo a sus discipulos en la despedida, diziendo: Mirad que aueys todos de beuer del caliz que yo beuo, y es el mayor regalo que yo os puedo hazer: y para yodelle beuer y padescer, es en ceter que os de mi sangre, para que os de fuerza para derramar vosotros la vuestra. El que tiene a Dios, seguro esta en los trabajos, y dize con Dauid: Si ambulauero in medio vmbra mortis, non timebo. Si estuuiere con el pie en la sepultura, aunque me enterreys en vida, y me pongays en el sepulchro, no tengo porque temer. El mas perseguido de el mundo fue Dauid, y siempre tuuo firme con dios, y hablaua con su alma, y dezia: Porque estas triste alma mia? porque me das tribulacion? Que quereys que no tema, que quereys que no me turbe y afflixo, q todas las olas de los trabajos vienen sobre mi, y estoy marchita, porque vn abismo, llama a otro abismo: como quando llueue, que el vapor del agua causa otra agua: así vn trabajo causa otro trabajo, y vno se alcaça con otro. Con todo esto Dauid se alentaua y dezia a su alma, que non tenia porque estar triste: y a Dios dezia: Señor llued sobre mi trabajos, y vengay todas las ondas, que estan alla, y prouadme, y ponedme en

Pfalm. 22.

1. Reg. 14.

Ezech. 48.

Los trabajos en la sangre de Christo son tan sabrosos.

1. Cor. 12.

Pfalm. 22.

Pfalm. 42.

vna sepultura, que no tengo porque temer teniendo os a vos: con tener tantos enemigos, vn dia me eche a dormir, y dormi a sueño suelto, y me leuante bostezando, y muy seguro dormi, por teneros a vos. Y fue propheta de Christo, que se acostó a dormir y morir, y se leuanto glorioso: y por esso dixo a sus discipulos, que no tenian porque temer a los que matan el cuerpo: porq̄ dios los resuscitara. San Pedro dormia a sueño suelto, auindole de sacar otro dia a justiciar, y estaua tan dormido, que para despertar fue menester herirle en el lado: tenia ar raygada la gracia de dios en su pecho, como Sãt Pablo, que desafiava a todas las criaturas, porque la caridad lança fuera todo el temor seruil, y haze esforçado el coraçon para sufrir, y poner el pecho al agua de tribulaciones, que Dios le quisiere dar. Que fuerte estaua David, y que esforçado, como el Vnicornio que véce a todos los animales, y aun quando viejo dize, que trabaja como moço, y despreciara su ojo (que es imagen del alma) a los enemigos, y fera como la palma muy sufrido, que quanto mas la cargan, mas se leuanta contra el peso, y así es simbolo de victoria. La mano de dios no esta abreuada para darnos semejança aliãto, dize Isaias, y combida a Hierusalẽ, que devna parte y otra mire como dios trae Gẽtiles a su Euangeliõ: pero con templança y moderacion, al delicado como a delicado, y al rezo como a rezo, a vno cõ trabajos, porque es hijo, y a otro con dulçura, porq̄ es hija delicada. Y así Vatablo vierte con vna palabra que dize, que los traera colgados de sus pechos, como la madre a sus hijos, y no permite que nadie sea mas têtado de lo que puede sufrir: y si da trabajos, da fuerças: y el fructo es sacarnos de pecado, y perficionar a los suyos, y atemorizar a los malos: porque si en lugar de misericordia así trata a sus amigos, como tratara en el infierno a sus esclauos fugitiuos. La Esposa hablando con su espiritual Esposo, dize: O Esposo mio, y con quantos dolores te pario tu madre, quando te vido en el arbol de la Cruz, quando alli se celebrãrõ mis bodas, y os enamorastes de mi. En el arbol fue mi perdimiento, y en el arbol me librades, y tomastes por esposa, y matastes la muerte que alli Reynaua, y alli los dolores de vuestra madre fueron comparados al cuchillo matador. Pues si así trata a su madre como tratara al peccador? Del castigo del

justo y fiel, saque el peccador e infiel como le castigaran a el: y del regalo que dios haze aqui a sus enemigos, saca el justo el regalo que hara en el cielo a sus amigos. Si tales mesas y palacios da a sus esclauos fugitiuos, que dara en sus cortinas del cielo a sus Sãctos? Los peccadores que le veẽ sin trabajos, teman y tien. blen. Si cargassen el juyzio y consideracion sobre los trabajos de los justos, dellos facarian los suyos, que los aguardan por vna eternidad. Considera, o peccador, que si vn, quiça, del demonio, que dixo a dios hablando de Iob, fue bastante, y haze que dios le quite su hãziẽda y hijos, y le de enfermedades, que hara contra ti con tantos peccados? Si con vn bueno que le sirue, se ha cõ tanto rigor, por solo que el demonio dixo: Señor quiça q̄ os sirue solo porque le conserueys su hãziẽda, y niereys por ella, y quiça no os sirue por quiẽ vostoys, y dios así le afflige por dexar aueriguado que era bueno y verdadero amigo, así le castiga: q̄ hara con quiẽ siempre le fue enemigo? Con razon dize San Pedro, que si dios muere, y comiença el castigo desde el mismo dios, desde su casa, desde su sacerdote y amigo: el peccador impio, peruerso, donde aparecera? Si por el hijo de dios y por sus amigos comiençan los trabajos y castigos, con mayor razón castigara a sus enemigos. Y llama San Pedro juyzio el castigo, porque esta dios mirãdo y tanteandolos trabajos que embia. En la Transfiguracion dize a su hijo, que vaya a morir: y esta cruz de su hijo quiere q̄ pãse por la consulta de Elias y Moytes, y de padre que no mira menos que cõ ojos paternales: Y así entiençan que se ha con los hijos adoptiuos. Y así cuenta la sagrada Escripçura de Iob, que los Angeles entraron en consulta con dios, para embiar trabajos a sus amigos. Para que entendamos, q̄ el trabajo llevara buen fin, colado por tales manos como las de dios y de sus Angeles. Y así si San Iuan vio a dios sentado en vn cauallo negro de hereges, con vn peso, pesando los trabajos, y a su lado veunte y quatro regidores, y los quatro cherubines: y dios comunicaua con ellos, si embiaria trabajos al mundo. Y así el trabajo se dize, caliz, o copa, porq̄ anda dios como quien vende agua ardiente, q̄ la da por medida, y con el letuario del consuelo espiritual. Y estad seguros que a dios no se le trocãtan las medidas, para dar a vnos trabajos pequenos, y a otros grandes,

psal. 3.
Acto. 12
psal. 77.
Isai. 60.
Canti. 8
psal. 47.
Isai. 13

Iob. 6
1. petr. 4
Iob. 1.
3. Reg. 21.
Trãd. 10.
c. 9.
Apoc. 6

grandes que nõ los puedan sufrir. No ay plãtero en el mundo que tambien sepa pesar, como Dios pesa el peccado, con el castigo, o el merito que os quiere dar con el trabajo: y así los trabajos se llaman juyzio de Dios, y esto es, medida: y esto es lo que dixo Isaias: Mensura contra mensuram: Porque no quedara vn adarme que Dios no pesese, y de ahi os quitara Dios la pena que mereceys, y dize: No le demos tanta que no la podã sufrir: Cum abieçta fuerit libera bis eam: Que los embio a captiuero, y les midio su peccado, y de alli les quito. No da Dios vn dolor de cabeça, sin que lo mire, y trastorne consigo, y mide el trabajo con las fuerças, y con nuestras culpas, y a tantos adarmes de peccado, tantos de pena. Zacharias quinto dize: q̄ media dios el volumen y rollo de peccados con el castigo.

Isai. 57.

Capitulo. viij. Que a los buenos los trabajos se bueluen en bien, y que no es perfecto, el que no sufre al imperfecto.

Rom. 8.
Gre. mo. 1.
5. c. 13
1. Cor. 2.
Iob. 5.
Apoc. 6
Mat. 5.

Dize Sant Pablo. Diligentibus Deum, &c. Y así del trabajo sacan paciencia, y del peccado recato, y conocimiento de si, y de la bondad de Dios: del desamor que parece que Dios tiene, sacan amor, y dizen: Dios me quiere bien: Pero el peccador no entienda este secreto, porque no tiene ojos de linçe, como el justo, para ver en trabajos descansos. Y así dize Eufroz a Iob: Beatus homo qui corripitur a domino. Parecia le a Iob que era grande deshonra ser castigado por peccado, al menos recebia pena que sus amigos creyesen, que Dios embia trabajos, solamente por peccados, y estaua por esto muy affligido, y dizele su amigo: Dichoso es el hombre a quien Dios pone la mano, y le castiga como a hijo, porque a los que ama, castiga, y pues dios te castiga, no te affrentes, ni tengas por caso de menos valer ser açoitado de la mano de Dios, ni reprueues las reprehensiones de Dios. De aqui se sigue, que si es bienauenturado el hombre a quien dios castiga por sus peccados, luego mas bienauenturado sera aquel que es castigado sin peccado ninguno. Y así Christo beatifico a los que padescen persecucion por la justicia: ello es, que cõ

ser buenos, padezcan trabajos, y persecuciones. No tiene el hombre justo, o peccador, porque defechar, ni dexar de abraçar los trabajos de la mano de Dios, pues que le hazen bienauenturado: Y Dios si hiere con vna mano, sana con dos. Son los trabajos medicinas, cauterios, vnguentos, y plãtos de cirujano, que da Dios para sanarnos, y si nos duele, consideremos que son para darnos salud. O padre que me duele la deshonra, la perdida de la salud. Hermano confidera, que por ahi saca Dios la saluacion de tu alma. Sant Pedro dize: Que es bienauenturança padecer por Dios: y por esso no se le nego al hijo de Dios el padecer, y para ello tomo carne humana, y el dia que se detio, se dize dia de su alegria, y su Cruz, se dize lecho florido, con ser de espinas, y clauos: y de su padre que le desamparõ por anpararnos, no se desagrado, ni del conio, antes le encomendo su alma en la muerte, al que le auia desamparado en la vida. Y esto es afiançar a dios, y abonarle, confiar en el, quando todos le dizen que desconfie, como dezian las mugeres de Iob, y de Thobias, a sus maridos, y los Iudios a Christo en la Cruz. Los sãctos entendian que no solo es don de dios creer en el, pero padecer por el: Y esto principalmente los hijos de la Yglesia, que los antiguos cono no eran tan perfectos segun su estado, pedian a Dios bienes temporales. Y así dize Iacob: Si fuerit dñs mecum, &c. q̄ quiere decir: Sino me faltare nada, si tuuiere abundancia de bienes, y falta de males, y me librare des delas persecuciones de mi hermano Esau, yo os seruire, y offrere sacrificios. Desta manera hazian las promessas, y votos los padres antiguos, como Abraham que dixo: Quid ergo dabis mihi? Y aun sant Pedro hablo al mismo tono, quando era imperfecto: Quid ergo dabis nobis? Mas agora de otra suerte haze profesion el fray e, pues afirma lo contrario, y dize: Vida, y honra, y hacienda, todo lo quiero perder, por ser con vos, y no por esso me apartare de vos. Semejante aliento, en el lado abierto de Christo, recibio Santo Thomas, y se dize hijo de aquella llaga: como la Magdalena hija de los pies de Christo. David aquella llaga de la piedra que es Christo, la llamado de los herizos, que no laben sino hazer sangre. Los sãctos contemplatiuos, son como los ciervos, que corren a defenderse a los montes y altos, de los perros que

1. petr. 3.
Gre. Fzõ
hom. 7.
philip. 4.
Gene. 28.
para profetia n.
Mat. 13.
Gen. 14.
psal. 103.

que los figuen: Pero el peccador espinoso y espinado con peccados y cuydados dellos, va a aquella cueua que Christo rasgo, para meternos en tu coraçon: Y como el niño q̄ tiene las manos eladas, las pone en el seno de su dulce madre: Y es puerto seguro, que tiene las propiedades de buen puerto, q̄ son facil la entrada, y guardar bien los nauios: Y assi aquel costado abierto recibe los peccadores con voluntad, y los combida. Y no fue menester que los discipulos rogassen por Thomas, que Christo le combida, y pide la mano. Agrado a San Iuan aquella palabra, Aperuit: que no dize, que la lança le rasgo, o rōpio, sino que abrio: porq̄ es puerta del cielo, y los que alli entran estan bien seguros de borrasca, y en el bien caben infinitos mundos que huuiera. Y finalniēte es la tierra donde nacimos espiritualmente por el baptismo, que de alli mano: y donde hemos de boluer viendonos enfermos: porq̄ sus ayres son odoriferos, claros y sanos: Y assi en tocado sancto Thomas, salio tal fresco y olor, que resuscito su alma, por aqulla puerta de parayso: Y resuscitado Christo quiso que sus llagas resuscitasen, no cerradas, sino abiertas: porque abiertas estan las puertas de Hierusalē de noche y de dia. El peccador que no se aproueche de los trabajos, y no los recibe como grande don suyo, merece que Dios se los quite: y aun en pena de vn pecado, saca Dios de vn trabajo, que es lo que dixo Esaias, Educ foras populum cæcum: Sacad Señor a vuestro pueblo ciego que no ve, sacalde del captiuero de Babilonia: pues no ve el biē que le hazeys en tenerle en captiuero. Dadle libertad, pues no se aproueche del castigo precioso. Y es de notar, que el Propheta no llama pueblo de Dios a los que no se aprouechan de los trabajos, sino pueblo solo, y tal, que va fuera de la casa de Dios, que es el vltimo castigo que Dios da a vn alma. Para q̄ veays que es grande castigo no castigar, y dar libertad para todo lo que se le antojare. Y assi David no dixo ser dichoso el hōbre que tiene possessions, hijos y hijas, en cuya casa no ay trabajo, a quiē todo se le haze a la medida de su desseo, sino al que tiene a Dios de su parte, como quien dize: Pone a Dios en vna balança, y todos los bienes imaginables, auidos y por auer, en otra: q̄ mas vale pobre sin vn bocado de pan cō Dios, que todos los aueres del mundo sin Dios, y sin ser pueblo suyo. San Pablo pone las

condiciones que tienen los que no son pueblo de Dios. La primera es, que en enagenados del trato y modo de viuir Christiano, como los peces criados en el mar salado, son salados. La segunda Hospites testamentorum: No tener cuenta con las promessas de Dios, ni hazer caso dellas. La tercera, no tener esperança: y la quarta, no tener a Dios. Estas son las condiciones del peccador, no tratar con buenos, siēpre en malas compañías, y viuen a sus anchuras, como Moros y Turcos: quando a vos nia Dios, parece que se le da nada, que pequeys, o que no pequeys.

Cap. ix. Como no nos da Dios mas trabajos de los que podemos sufrir.

NO aprieta Dios tanto en los trabajos que haga peccar a los suyos: y quando son muy apretados y a pique de peccar, les alça el trabajo. Y ansi quando los Iudios dixeron, En samuli tui flagellis cedimur: luego los sacó de Egipto. Y Hieronymo dize, In peccatum populi tui: Estamos a pique de peccar: In Aegyptum descendit populus meus, &c. & nunc quid mihi est, dicit dominus? Que hago yo aqui, dize Dios, estando mi pueblo tyrannizado: Y assi como el aguila quando ve tratar mal sus pollos, baxa con furia, y despedaç a quien se los lleva: assi Dios baxa diziendo: Viendo vi la affliccion de mi pueblo, y vengo a librarlo. No se le da a Dios nada que padez cays, antes los trabajos son escalones para el cielo: pero si los trabajos son causa de pecar, luego los quita, porque no pequeys: Aedificati sunt. & tentauerunt Deum, & salui facti sunt: Estaua ya a pique de peccar, y libros los Dios. Y ansi en el iuryzio, los trabajosos dias se abreuian, porque no pequen los escogidos: Et non relinquet dominus virgam peccatorum super sortem iustum, vt non extendat iusti ad iniquitatem manus suas. Estaua Iacob en gran congoxa (que podia ser causa de algun pecado) por tanto embia Angeles que le consuelen: Ego mouebo cœlum & terram: No quedara cosa con cosa, quando se ha de redimir vn alma, para que no peque. Todo esto es grande consuelo en los trabajos. ver que Dios esta en ellos con el iusto, y no los padesce a solas

Eph. 2

Exod. 5

Isa. 58

Malach. 3

Matt. 24

psal. 114

Gen. 28

Egci. 30

Psal. 114

Exod. 3

Iob. 5

solas, y assi dize: Cum ipso sum in tribulatione. Y por esso quando estaua el pueblo en captiuero en Egipto figurado, en vnas llamas de fuego en vna çarça, Dios estaua en medio della, porque no es Dios como los amigos del mundo, que desamparan en los trabajos: como lo philosopho bien el paciente Iob, estando en el alquerofo muladar, hecho vn retablo de duelos, no auia quien del se acordasse, su propria muger le era materia de merecer: Passaron de mi, dize, mis amigos, como los arroyos que van con furia por los baxos valles: a donde la trallacion de Pagnino, dize: Mis amigos me engañaron como los arroyos de los valles. Es muy de gala esta metaphora. Acontece que el caminante, en vn valle halla muchos, y muy copiosos arroyos, corriendo con vn dulce sonido, con vnas alegres; y cristalinas aguas, y tornando a caminar por aquel camino, en el estio abrasado de la furia del feruiente sol, y sudado con el calor que del mouimiento corporal, le nace, seco con el polvo la lengua de vn palmo, no ve la hora de llegar a donde sabe que suelen correr los arroyos, para matar la sed, fatigadora: y llegado a ellos no halla gota de agua, secos como vn pedernal, y dize con grande despecho: O como me han burlado estos arroyos, al tiempo de tanta necesidad. Assi pues al sancto Iob, quando estaua en su pujança, y uan de mar a mar los bienes; y prosperidades, o que de amigos, que de parientes, que de paniaguados, pero quando tuuo necesidad de apagar la sed, quando estaua hecho vn mar de pasiones, de esso ofo de vna sola gota de agua de consuelo, entonces no ay amigo, ni ay conocido, ni pariente, y assi dize: Ay que me han desamparado mis amigos, como los arroyos que de verano pasan por los frescos valles. Y a este proposito don Alonso Rey de Aragon, como se refiere en el libro de sus dichos, galanamente comparo a los amigos del mundo, a vnas aues dichas gangas. Yendo nauegando dize este autor, que vio el Rey muchas aues juntas destas, reboloteando en la gavia y mastil de la nao, y echauas el Rey de comer, y ellas con gran goziyo baxauan a comer el cebo que el Rey les daua, y acabado de comer, no paraua ninguna: y entonces dixo el Rey a los grandes que con el estauan: Tales como estas aues son mis cortesanos caualleros, que mientras dura echarles el cebo, el darles al vno

el Obispado, al otro la Encomienda, al otro la gouernacion, andan al rededor haziendo me gran reuerencia: pero dado, esse se tiene por mejor, el que mas lexos esta de mi. Pero la amistad de Dios, es muy al reues, que quando sus amigos estan mas de çahida, entonces no los falta, antes los levanta, encumbra, y pone en faouores: y assi se pone Dios en medio de vna escabrosa çarça, toda llena de furgo. Pues Dios mio, en çarça y en fuego, estos son los estrados, y los doseles, las almohadas, las sillas imperiales, con clauazon dorada, esse es el estrado que a vuestra Magestad se deue. O grandeza de misericordia de Dios, que haze Dios esto para significar, que no solo se acuerda de sus amigos significados en la çarça, pero q̄ los quiere acompañar, y hallarse con ellos en medio de sus trabajos: como si dixera: Aduierte Moyses esta vision en que te aparezo, este estar en la çarça cercada de fuego, es estar mi pueblo en poder. Gitano, cercado de fuego, de tribulaciones, y açoitado con varas de çarça, que le rasgan las carnes, o siendo ellos çarça que espina a quien les hiere, estan en fuego de desaueros, y agrauios que padece. Pues mirame qual estoy, para q̄ les digas, q̄ no solo no me oluido de ellos: pero que ando junto con ellos, en medio de sus tribulaciones, que no padeçen a solas. Esta si que es amistad: quien dixera viendo a los Israelitas en Egipto, a vnos llevar cargas de ladrillo, a otros haziendo barro, otros leuantando torres, y fabricando paredes, todos embarrados, descalços, rotos finalmente como esclauos, affligidos, maltratados, y que se acordoua Dios dellos, y hazia cuenta dellos, y de sus trabajos: pero con ellos, y en medio dellos andaua, y el fuego que a ellos abrasaua, abrasaua a Dios, y la çarça que a ellos espinaua, espinaua a Dios en las telas de sus entrañas, y sus trabajos le atormentauan como a ellos propios. Y assi no ay porque dar de mano en los trabajos, pues en ellos nos visita Dios, y aun con ellos nos da entēdimiēto, y haze abrir los ojos: Circunduxit eum & docuit & custodiuit quasi pupilam oculi. Y con los trabajos nos guarda como las niñas de sus ojos, Y aunque mas nos acriue el demonio con la criua de la tentacion, diziendo a los Apostoles: que auian creydo a vno que auian crucificado. Christo con su oracion nos defiende y guarda, de tal suerte, que Non cadet lapillus: No caera del criuo del trabajo vna

Exod. 3

Isa. 58

Deute. 32

Amos. 9

Isai. 60. Ezech. 47.

Isaias. 43.

psal. 142



vna pedrezita de impaciencia que Dios cō la manotenencia de su gracia nos guarda, ampara y defiende, y pone en saluo: Ponā in salutari, id est, in salute, vel in loco securo: Yo pondre al justo en saluo, dize Dios, y hare que hable seguramente, Et agam pro eo fiducialiter: Porque dan voces a Dios los trabajos y tyrannias contra los justos, y las oye Dios, como oyola sangre de Abel

Gene. 4
psal. 31

Propter miseriam inopum nunc exurgam: Porque son mis justos affligidos delāte de mi, y estan como plata cendrada delāte de mi, sin mezcla de tierra, y los amo mucho, y no permitire que sean mas tentados delo q̄ puedē suffrir sus fuerças, y doyles muchas tentaciones y muchas fuerças para que seā mas sanctos. Mucho es de notar, que quando los discipulos estauā mas deuotos, y acabā de comulgar, da Dios licencia al demonio que los acriue con la tentacion. Y assi si soys tentado, es señal que soys amado: y assi en diziendo el Padre eterno, Hic est filius meus dilectus, luego fue al desierto al ayuno y tentacion. Y en diziendo Christo a sus discipulos, Pater meus amat vos: luego les dize, que han de ser tētados. Aui so os, dize, que por el mesmo caso que soys queridos de mi padre, el demonio anda muriendo por tragaros, y no anda tras essotra gente. Y assi dize Iob, que el demonio haze de essa otra gente peccadora, como el buey haze del heno: Y a los queridos de Dios, a ellos busca, como manjar escogido. Y tragase vn rio, que segun San Gregorio, son los malos Christianos: los quales lleva acanalados: Y no se harta y satisfaze el demonio con estos, y lo que pretende es, el rio Iordā. cuyas aguas son dulces como almiuar y miel: q̄ son los frayles y religiosos y sanctos, y a estos anda buscando, y destos no pierde la esperança, a estos tienta brauamente, y por si y por sus miembros, les tira dardos encendidos, con trabajos, aduersidades, falsos testimonios, y con halagos y blanduras. Pero los justos grande ganancia facan de las tentaciones y tribulaciones. Y assi dizen las diuinas letras: que Pharaon mando atarear a los Iudios con trabajo corporal, y que sus hijos los mataſsen las partes, y los ahogassen: porque como los buenos van aprouechando, y de biē en mejor: assi los malos van de mal en peor. Y por los trabajos los vino Dios a hazer gran pueblo. Hylario, libro septimo de Trinit. dize,

que esta excellencia tiene la Yglesia, q̄ quādo es perseguida, crece y florece, como los hijos dela Synagoga con las persecuciones de Egipto: Y quando es mas quebrantada, mas aproueche, quando es mas combataida, mejor vence: quando es mas arguyda, mejor entiende, y se defiende, quando parece que esta vencida, porque es la piedra de prouar fuerças, que dize Zacharias, que los que trabajauan por mouerla, se quebrantauan: y las fuerças del infierno no preuanceran contra ella: y es la varonil y valiente Eua, que a todos sus enemigos atropella y vence, por auer salido del costado y costilla del varon, que es Christo. Y assi como las aguas del diluuiο no anegaron el arca de Noe, antes la sublimaron: assi los trabajos que passan los justos son para gloria fuya. Y aun dize Gregorio, que la Yglesia se haze mas valiente, y muestra mas sus fuerças, quando mas ardentemente es fatigada: por que es la naue de San Pedro, que dize San Mattheo, que no se anega, aunque cubierta de olas. Vino Dios a auigmentar y a hazer gran pueblo, y quanto mas los perseguian, mas crecian y multiplicauan: y tuuo Dios tanta cuenta con sus trabajos, que se metio en ellos, y llama a Moyſes, y dizele: Viendo, vi la affliction de mi pueblo, y hallome en ella, y vengo a librarlos. Pienſan los justos que Dios no ve sus afflictiones: el las ve, como el Rey al que tornea y justa: y dize, que baxa a librarlos. No pudierades Señor desde alla librarlos, para que es menester descender? Huelgase Dios de baxar, y hallarse con los justos en sus trabajos, para aliuarlos: Y assi dize la sagrada Escripura, que como Dios viesse su pueblo en angustia: Douit super miserijs eorum: porque siente Dios los trabajos de los suyos: In omnitribulatione eorum non est tribulatus. Y dizen los setenta, que fue atribulado Dios en todas las tribulaciones de su pueblo, y que los embiara a la tierra de su patria y de regalo. Y assi dize, que oyo el clamor de los suyos, y se acordo del concierto que con ellos auia hecho: porque es amigo verdadero, y assi acude a tiempo. Y estando captiuos, les manda dezir, que les yra bien. Quando quieren los prophetas dezirnos vn negocio de peso, cuya noticia ha de ser para todos, comiençan cō Dicite, Dezid, publicad: Como quando quierē dezir, que la venida del Meſias manso, en vn animal humilde, era digna de saberse, dizē,

Zach. 12.
Matth. 17

Gene. 8

Exo. 3

El justo se pre conuerdor en los trabajos.

Iudic. 10.

Isal 63.

Luc. 11

Exo. 6.
Isai. 30

Matth. 23

que

que lo digan, y assi agora Isayas quiereno dezir, que ay paga de buenas obras, y premio Dios los trabajos que por el se hazen, y esto no es cosa que se aya de encubrir, si no darse con pregon publico por la Yglesia, que los meritos de los hombres paga dios y que los hombres merecen premio, y que es fructo de sus obras, y manos, y que el fructo de sus estudios comera cada vno. O que galana metaphora, comer, y fructo, que explicā el contētamiēto, y sabor, que el bueno recibe en sus obras, pues las come, que es lo que dize Sant Pablo, de los fructos del espiritu, que son caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad mansedumbre, fee, modestia, continencia, castidad, y assi trabajos parāran en bien, y dellos comeran para siempre. Acuerdate Dios de sus amigos en las necesidades, quando los hombres faltamos, que somos amigos solo en la prosperidad. Y no se contenta Dios con esto, sino que los saco de Egipto con braço excelso y poderoso, haziendo vengança y matança en sus enemigos: no se contenta con librarlos, sino que afflige y vnde a sus contrarios, y ordena Dios que saliendo de Egipto los Iudios se detuuiessen, para que el animo de Pharaon se despertasse mas a perseguirlos, y se perdiesse el y su gente. Y pensauan los enemigos que los buenos no tenian por donde huyr, pero al bueno no le falta portillo por do poderse escapar: Iustus liberatus est, & tradetur impius pro eo: Y embia Dios trabajos para gloriarse en Pharaon, castigandole, que es la gala de la iusticia, y para gloriarse, librando los buenos, que es la gala de la misericordia: y assi todos sean instrumentos de la diuina gloria y prouecho nuestro espiritual, que siempre anda colgado de tan buen fiador como es la honra de Dios, que nūca gana sin que gane nuestro prouecho, y a Pharaon yua'e castigando poco a poco. Y la senda les hizo ancha y camino real y oy con vn castigo pequeño, y mañana cō otro mayor, oy con hambre, y mañana con peste, hasta no dexar hombre a vida, y ahogarlos en el mar: pero los justos, de los trabajos, y tarea que auiendo prometido de guardar su ley, y hecho voto con que apoyaron sus voluntades en el seruicio de dios, les dio Dios su vista: para que veas que hara a los que actualmente la guardaren. Y porque los Iudios auian sido fatigados y a premiados, en hazer ladrillos, en premio

Galat. 5.

Exod. 14.
capitaneis

Prover. 11.

psal. 77.

deſte trabajo, veen resplandecer debaxo delos pies de Dios, vna prana que tenia forma de ladrillo y adobe: segun dize otra version, de color del cielo: Y porque a los hombres mundanos y terrenos, les parecen los trabajos viles y de poco prouecho, como es el barro, y tierra: pero acerca de Dios son cosas preciosas, con las quales se hermosa su asiento y estrado: y assi los buenos conocen grandissima hermosura en los trabajos, y Dios los estima en mucho. Pero los locos mundanos, no lo entienden: Vili sunt oculis insipientium inori. Pero en la muerte, vey a Dios vida, y en los trabajos, descansos, y con el perder, ganancia, y prouecho espiritual. Y vale tanto la humildad y paciencia en los trabajos, que no solo muda el ladrillo en diamante, sino que le haze como vn cielo setenissimo. Segun esto no piense nadie, que se oluida Dios de los justos, quando los trabaja mucho, porque no es assi, sino que Dios esta con ellos, y en su ayūda. Quien viera a Noe en el diluuiο? pues alli se acuerda Dios quando at daua en su arca, y nauezilla. Dios le vido, y acudio a tiempo conueniente. Y assi quando Dios te trabajare, y te viniere a la imaginacion que Dios te ha dexado, piensa q̄ ha venido la hora de tu socorro. Y quando Dios te visita por algun bien y merced, acuerdate que Dios tiene memoria de ti. Y quando tienes muchos trabajos, acuerdate que a todos los dio Dios, por sentencia; y no ay de que quejarnos. Y los Santos antiguos, quando Dios no los trabajauan, ellos se trabajauan, y cūplian la penitencia dada por Dios, que dio a nuestro padre Adā, poniendole en destierro y valle de lagrymas, diziendole que comiesse en el sudor de su rostro, que son lagrymas. Y assi Noe començo a labrar la tierra, y planto vna viña, dando a entender que no hemōs de tener en esta vida jardin de plazerēs, sino viña de trabajos. Y que conuiene trabajar, y lançar la ociosidad, y que el que no quisiere trabajar, sino aprouecharse de los trabajos de los otros, entienda que desecha la carga que Dios le puso, y no cūmple iā penitencia que Dios le dio. Y para que el hombre no desfmaye, y desfallezca en el trabajo, conuiene considere que le mira Dios. Mucho suelen los hombres trabajar quando consideran que su Señor los mira como trabajan: Y pues nos mira dios, justo es nos alentemos, especialmente viendo

Exod. 14.

Sapient. 5.

Genes. 8.

Genes. 2.
Genes. 9.

do que anda con nosotros en los trabajos. El horno de fuego de Nabucodonosor, era cielo para tres moços que en el entraron: por que vn Angel andaua con ellos hecho maestro de capilla, cantando alabanzas a Dios, y alleluyas. El peccador en bienes alaba a Dios, pero el justo en los trabajos tambien: Y estan en pauellon de fuego, y sus puertas abiertas, por donde entua la marea diuina: y estan confessando sus peccados, y esto es proprio de humildes, que estan recibiendo de Dios conocidas mercedes, y se estan confessando por peccadores, y no merecerlo: como la Virgen, que el Angel la llama Madre de Dios, y ella dice, que es esclaua, y se turba, porque los bienes de Dios humillan. Y tambien las parrillas de San Lorenzo le eran cielo, porque estaua Dios con el en medio dellas, que fueran inferno, y aun los contentos temporales, no estando Dios en ellos. De ordinario los Sanctos fueron affligidos en esta vida: Y assi Abraham y Isaac, siendo Sanctos, fueron desterrados por tierras agenas. Y la tierra de los buenos fuele Dios affligir con trabajos: y assi dice la Escripura, que sembrauan, y no cogian: padecian hambre, y lo sufrían con paciencia, y no murmurauan, ni se quexauan de Dios: y luego los sacaua dios de trabajos. Y assi diz luego la Escripura, que sembro Isaac, y cogio fruto de ciento. Y assi a los justos a tiempos les da Dios bienes temporales para que no desfayen, como tambien les da trabajos, para que no se desuanezcan, y para tener paciencia. Los justos siempre se acordauan de sus peccados: Y assi conuiene nosotros lo hagamos, y digamos con los hermanos de Ioseph, quando se vieron affligidos, Merito hæc patimur, quia peccauimus. Buena consideraciõ, quando sintieremos la pena, acordarnos dela culpa: Como nos acordamos de la culpa del proximo quando vemos su pena: assi es justo que en nuestros trabajos nos humillemos y acordemos de nuestros peccados, y creamos que por ellos nos castiga. Y escojamos esta parte mas humilde, aunque muchas vezes da Dios los trabajos para merito nuestro y gloria suya. Y grande consuelo tambien es, en nuestra pobreza y trabajos, saber que a los justos ninguna cosa les falta si no aquello que no les esta bien: y que si alguna vez les va faltando, luego Dios acude a darlo, quando ve que conuiene. Dixo Christo a sus Apostoles: Quando os embie

sin alforja, por ventura faltos os algo? Y respondieren, Señor no. Pues si a los Apostoles andando sin bolsa y sin alforja y sin dinero, no les faltos algo, de que temes hombre de nada, hombre de poca fe? Quando Dios te embia y pone en vn estado y oficio, o en pobreza, vemos el que te embia no es dios proueedor vniuersal: Qui dat escam omni cani. Y el que prouee a los pollitos de los cueros inutiles, quando los desamparan sus padres: si tu eres su criado y su embiado, piensas que no te esta mirando para fauorecerte:

Matt. 10

Capitulo. x. Que poco duran los trabajos.

Vido San Juan vn hermoso lienço, donde estaua bien pintada vna ciudad, y vio que como el Angel vna vara de oro, y midio todas las paredes y columnas, arcos y muros y puertas, y cada piedra tenia su nombre. Dicho es aquel que tiene su nombre en el cielo, y se mide con la cruz de Christo, y sus tribulaciones: y al que es imagen del eterno Padre, se han de conformar todas las piedras deste edificio: y el maestro anda midiendolas con vna regla, y con vn escoplo y martillo de ballestando: Y no pretende hazer mala la piedra sino assentarla en el edificio: y a la que desto no puede seruir, dexa la sin labrar en la calle: Y trabajos que desto firuen, no son trabajos, y lagrimas para este fin, no son sino alegria: y llorando, no lloran: porque llorando te perdona: y no es llorar, pues llorando sales de peccado. O lagrimas con humildad, quanto podeys, pues luego corre dios a enxugaros. Hombre si supieses dar vn suspiro a dios, como el hijo prodigo, como te oyria dios. Mira que oye muy bien a sus siervos, y responde muy prontamente, y acude quando es menester, y al punto que es necesario, de tal suerte que no se pueden llamar lagrimas las que Dios tan presto limpia con sus manos. Assi como el platero no pone el oro y plata en la forja y crisol, sino para limpiarlo, y viendolo limpio, luego lo saca antes que se gaste y resuelva: assi dios tuuo a sus hijos y de la Synagoga, en Egipto, como en vn horno, y viendolos ya limpios, quando dauan voces a dios, luego antes que perdiesen la paciencia, los saco. Y assi decia Moyses: Eduxit

Apoc. 1

Isai. 30

Exod. 5

Deut. 4

Deu. 4.

Deu. 28

Iere. 36

Iere. 17.

Dan. 1. 14

Abacuc. 2.

psal. 83.

1. Reg. 14

psal. 67.

Ierem. 17

1. Thim. 4

Habr. 13.

nos de fornace ferrea. Y assi pide tu a dios, y dile: Señor echadme en la noyaza de los trabajos, y de alli me sacad nuevo hombre que no os offenda mas: y no me apreteys tanto, que el trabajo sea occasion que os offenda. Dios se huelga de nuestros trabajos y captiuos, porque folgamos dellos aprouechados: y desto esta llena la sagrada scriptura, que diz: que por este fin cada dia dios los embia al captiuo, y a los Christianos, para que no le offendamos: pero si son causa de perder la paciẽcia, acude dios a quitarlos: pero mas es hazer los trabajos descaños, que quitarlos. A Daniel no le quita los leones, sino a matarlos: a los del horno, no les quita el fuego, pero hazesele refresco y orea fresca: Cu iratus fueris misericordie recordaueris. En medio del castigo da regalo, y tiene cuydado de consolar: y no ay mejor señal de buena vida y sanctidad que los trabajos. Y assi David los pedia diziendo: Fac mecum signum in bonum. No dize, que se los quite, sino que le de fuerzas para llevarlos con paciencia. Y assi quando Christo cobda a los trabajos, no dize, que les quite la carga: sino que los refocilare y recreara. Digamos a Christo, a fuerza de trabajos: como subio Ionatas y su criado gateando por vn risco, y saldremos victoriosos. Y entredamos que todos los estados tienen su cruz: y conozcamos la merced que dios nos haz, en darnos el cielo por trabajos: y aunque no queramos el mundo nos carga della: y no ay estado que no tenga mas trabajos que descaños. El frayle tiene su cruz, que es la que diz: David: Imposuisti homines super capita nostra. Subieto a vn hombre que es la mayor de las cruces: y la cruz del rico es el pobre, y la obligacion a sustentarlo. Y assi se quexa y dize: Valamẽ dios, que no ay quien se pueda valer con tanto pobre. La cruz del predicador, es andar en pleytos y vandos con los peccadores. Y assi se quexa Jeremias, y diz: Væ mihi quare genuisti me virum rixam: O que trabajo que es andar siempre riñiendo, y que do quier que voy hallo que reprehender: y por esto vnos me encarcelã, otros me empoçã, otros me quieren ahogar en la sacristia. Y la cruz del Prelado es velar: Ipsi peruigilant quasi rationẽ reddituri pro animabus. Siempre con celo: Ay, y no ay peccados en mi casa y misterio. Y tanto tiene vno de buen prelado, quanto tiene zelo de la hora de dios, y de que no se offenda: Y en estos trabajos y

cruces, la dios sus consuelos, quando eres amigo, y los trabajos te vueluen descaños: y fino eres su amigo, no pidas gustos espirituales, sino pides primero perdon. Soys vos enemigo del Rey, y quereys que os meta en su camara? Seria razon, que el Rey metiese en su camara a vn hombre condenado a galeras? No a la fe. Perdõle primero su Magistad, y despues hagale su camarero. Y en tanto que estuuiereis condenado a pena pedid perdon, y entrareys, y os llegareys a dios como gente que aueys hecho justicia: agora toda vuestra meditacion sea ver, como quebrantastes la ley de dios, que tenades obligacion a amar: Y esto tratad de noche y de dia, y luego dios os dara gustos con las cruces. Y cada qual lleue la cruz de su estado, y el trabajo anexo a el: y el particular que dios le embiare, que con el venga el regalo y consuelo, demas de la esperança del premio que esperamos, que no cabe en penamietos y descaños de hombres. Y entredamos lo que dize el Apostol: Qui pie vult viuere in Christo, &c. El que mas se señalarẽ en seruir a dios, torna mas trabajos y persecuciones, de gente enemiga de Christo. El que es señalado por amigo de Christo, luego desperta contra si todos los enemigos de Christo, que tiene muchos. Qui vult amicus esse huius seculi, &c. Santiago habla con los que ya son amigos de Christo, y dize: Vosotros quereys ser amigos del mundo? pues dexareys de ser amigos de dios. La primera letra del abece Christiana, son trabajos, y tener por enemigos a los hombres que no os ayudaran, antes os tirarã de los pies para ahogaros, hasta los que os auia de llegar a dios, os querrã apartar de: y en los trabajos se muestra el verdadero amigo. A Abraham no se contento Dios con quitarle el padre y su tierra, y su hijo mayorazgo, que se lo mando matar, y le quito el sobriño y la hacienda: sino que le desperta enemigos, que le quiten la muger: y a Isaac lo propio, y que le ciegan los pozos, y a Iacob, su suegro y su hermano, y los de Sichar, y sus hijos, que le venden a Ioseph y Ruben se embuelue con su madrastra: y a David le quita su tierra, y le leuãta a Saul para que le persiga, que ni le dexaua a sol ni a sombra, ni le dexaua comer ni beber: Y esto haze dios, por que quiere amigos de prauca. Y dize Gregorio, que prouatio amoris, exhibitio est operis. Y en trabajos y persecuciones, prouays vos el amor, y la fe: que a Dios teneys. Augustino dize, que

11a. 58.

Rom. 12

1. Thim. 3

1. Job. 4.

Greg. 1. 17.

Gene. 20.

1. Reg. 28

Gene. 26.

Deut. 10

Gene. 40

Joan. 9.

Luc. 22

figuieró. Basta fer mios para q̄ todos los hijos deste siglo os perfigá, pero acordaos q̄ también a mi perfiguieró. **Ve vn padre a su hijo rodeado de perros q̄ le quierē quitar el pã q̄ come, y va aguijado, y quitafelo de las manos hasta q̄ son y dos los perros, y luego bueluelo. Así dios a los suyos les quita los bienes tēporales, porq̄ cō ellos nos perfiguē nuestras pasiones, y quãdo se hã y do nos los buelue, y así es merced de dios dar nos trabajos. Regozijaos quãdo vieredes q̄ dios os trata, como trata a su hijo, y a su madre: Veys al hijo y a la madre morir, y vos no p̄says morir? Veys al hijo afrētado y llamado Samaritano, y haziēdole q̄ padezca en cruz escupido y afrētado: luego si dios os trata así desta manera, señal es q̄ os quiere mucho. Claro esta, q̄ a quiē dios promete y le da el cielo, q̄ le quiere mucho, y es su hijo: Y estos a quien promete el cielo, y dize q̄ ya es suyo, son los pobres afligidos, llorosos, perseguidos: luego grã de dios es dar trabajos, pues cō ellos es da vn medio, cō q̄ cō grã facilidad podays llegar a la bienauenturança. Y si es grã castigo no castigar: luego grã beneficio es castigar: y mētras dios mas trabaja a vn hēbre, mas le llega a si, y le asegura: porq̄ el trabajo es vn reclamo cō q̄ llama a los hēbres: y esto pocos lo entiēdē: Para lo qual cōuiene notar, q̄ ay dos maneras de fee: vna especulatiua, q̄ no sale del entendimiento, como dios es trino y vno, y no ay salir de allí, sino dezir, yo me rindo y lo creo, y sin verlo digo q̄ es certísimo: y ay otra fee, q̄ tira a las obras que no veays a dios, y que procurays de agradecerle, mas q̄ a los hombres q̄ cada dia veys. Voy por la calle, y o ffrecesme hazer vn peccado, y digo: No quiero peccar porq̄ me esta dios mirado, quiero mas a dios q̄ a todos los hōbres q̄ veo, y q̄ al mundo, q̄ me haze regalos, y da deleytes: esta es gran fee, y gran cosa, q̄ tengo por enemigo a quien me deleyta, y q̄ tenga por amigo a dios q̄ me castiga. Vays vos a mataros con vuestro enemigo, y topays vn amigo vuestro, y preguntaos: Donde vays seño? Desafiado voy con fulano. Pues tomad esta mi espada, y armas, q̄ estan prouadas, y así le v̄cerays. Y así S. Pablo viēdo q̄ hemos de estar en cōtinua guerra nos combida con las armas de Iesu Christo, que estan prouadas, y por su parte no faltaran. Mirad vos no las hagays couardes, que son fee con obras. No basta la espada de la fee, sin pomo de obras**

Ioan. 13

Iaco. 5

Matt. 5

Gre. mo. 1

Hebr. 12

La prosperidad del justo no dure mucho, porq̄ no pegue allí su coraçon.

Luc. 6

Gre. mo. 1

Luc. 22

1. Cor. 4

de

Apec. 13. Ephe 6

psal. 48

Ioan. 12

Luc. 24

1. Petri. 4

psal. 80

de ayunos y limosnas, y paciencia en los trabajos, que se dize, fee de Sanctos. Esta es fee y conocimiento, y es de tanta estima y valor, que sola la puso dios en los Sanctos: y los malos no son capaces de tãto biē, antes como locos piensan que no han de morir, viendo a los justos morir, y rebentar cō trabajos: Non videbit interitum. O que loco que esta el rico hinchado, que piensa que no ha de morir, viendo morir a los Sãctos, que aqui llama sabios Dauid. Vn Saul loco, que no entendio la honra en q̄ dios le auia pueito, y fue conparado a las bestias en el morir, que por no auer donde enterrarse, el y sus apañaguados fueron pueitos en sepulturas de bestias y ganados, que mueren de presto: Sicut oues in inferno: y a todos se los trago vn cuchillo y muerte. Y así piensa vn rico, que no ay muerte para el, porque son las riquezas oluido de la muerte. Veēs a vn justo, vn sãcto, que toda la vida gasta en seruir a dios, y tu que no sabes que cosa es hazer bien a tu proximo, piensas que has de viuir para siempre. Christo dize, que sino fuere muerto, no fructificara, martyres y virgines: y así vos sino padecierdes trabajos, no sacareys fruto: pues dios para lleuar fruto, fue menester que murierdes: Y dize, que conuenia que padecierdes, y así entrasse en su gloria. Y que al hijo de Dios le den su propia hacienda y mayorazgo con su trabajo: y vos por vuestros ojos bellidos, que creys lleuar la hacienda agena? En que juyzio cabe? Y si al hijo natural tratan con trabajos, que espera el esclauo? Si tratan al Apostol como a Christo, que espera el enemigo? Hombres que creys riquezas, honras, y deleytes, pues tomad y hartaos: pero hago os saber, que es para vuestro mal, y que auays de llorar infinitas vezes esse breue deleyte. Y no tiene dios otro castigo mas cruel con que castigar: y así esta que no esta en trabajos, desde agora la pueden començar a llorar. Es verdad, que vna tribulacion acurde a vn hombre, y le dexa casi sin sentido: como vemos, que a los Apostoles derribo el escandalo de la Cruz, y de sus afrentas, tanto, que no acabauan de restituirse en la primera fee que tuieron, quãdo estauan en el discipulado: que fue necesario que Christo por vna hora de trabajo, les diesse quarenta horas de visita y predicacion, para reformatos en la fee, con muchas prendas y testimonios

de su resurreccion. Y con tantas representaciones, no acabauan de escandalizarse, y boluer al estado en que estauan. O que estrago haze vn trabajo en vn hombre y en su coraçon: o qual le para: o qual le desfrago, de tal manera, que no ay tornarle a su juyzio, porque esperano Rey, y danse lo crucificado y affrentado. Las diuinas letras llaman a vn trabajo muerte: Ducit ad inferos, & reducit. A Ezechiel le muestrã vn campo lleno de huesos que resuscitaron: yera figura, que saldrian de captiuerio que era muerte, y de allí los resuscito como a muertos: Similiter qui exsperant, id est: los que no querian salir del captiuerio, que era sepulchro. Así como es difficil resuscitar: así lo es boluer a vn hombre en si, despues de vn trabajo. Así Christo dezia a sus discipulos: Ego viuam, & vos uiuetis: id est, Consolarme he, y consolarme he: resuscitare, y resuscitaros he de esta tristeza en que estays sepultados, y resuscitare vuestra fee. Que hizo Christo por resuscitar a Martha, sepultada en el trabajo y muerte de su hermano. Mas facilmente resuscito a Lazaro que a ella: porque a Lazaro con sola vna palabra le resuscito, y a ella con muchas le hizo dezir, que creya que era hijo de dios, y muchos coloquios y razones precedieron a esta confesion. O qual para vna tempestad de vn trabajo a vn hombre, que no acaba de tornar en si. Qual va Elias con la amenaza de la Reyna, que no le puede vn Angel esforçar con el pan, hasta que vio a dios, y entonces le embio a que vngiesse a Eliseo, que le ayudasse a predicar, y a Iehu, que fuesse verdugo de la Reyna Iezabel. Que temeroso y estragado que da vn hombre por vna afrenta: por esto Dauid la llama, calabriada: Calix in manu Domini: Que faca a vn hōbre de si, y que no ay quien le torne a su estado: y quantos cōsueles ay, no bastan a ponerlo como antes estaua: Y por ahí sacaras qual quedaras con la affrenta del juyzio y infierno. Quando a Iacob le dizen, que viuē su hijo: dixo la Escritura, que no acabaua de creer, y boluer en si. Tal queudo del trabajo, tan aturdido, que cō sus nueuas, ahora no lo creya. O qual para la muerte de sus hijos a Iob, y a los discipulos la de su maestro, que atropellados los dexa, y Satanas cō su criuo de su tentacion: y S. Pablo se halla alcagado de cuēta y muy angustiado y perplexo quãdo dixo, Aporiamur,

1. Reg 3 Eze. 37

psal. 67

Ioan. 14 Ioann. 12

3. Reg. 19

psal. 74

Gene. 39

Luc. 22

1. Cor. 4

Gen. 17

Ioan. 11

Matt. 4

Matt. 17

Gre. mo. 1

Hebr. 12

La prosperidad del justo no dure mucho, porq̄ no pegue allí su coraçon.

Luc. 6

Gre. mo. 1

Luc. 22

1. Cor. 4

Id est: Ha me puesto el trabajo en tanto apricio; q no se si el toy en el cielo, o en la tierra.

Capitulo. xij. Que Dios consuela, con desconsuelos.

NI el Cielo fuera quien es, ni Dios fuera quien es, sino se echara de ver, quien es en vn trabajo: sino regalara con su visita en vna cosa tan contraria a nuestra naturaleza, que aya hombres que le deslecn, y se huelguen con el, y lo amen: esto es gran poderio. y esto no lo puede hazer sino dios. Y digo que en la tierra no ay cielo, y si le ay, esta en vn trabajo, pasado y sufrido por Dios. Llegose a Christo vn mancebo, y dixole: Señor que hare para posseder la vida eterna? Y respondele Christo, que guarde la ley, y que si quiere ser perfecto, es menester dexar todas las cosas: y para ser allrico conuene ser aca pobre: para ser alla sublimado, aca abatido: y viendo esto los Apostoles dixeron: Señor, todas las cosas dexamos, que nos dareys? Respondio Christo, Daros he vida eterna. Vida eterna Christianos? vida eterna? que daremos por vida eterna? Pareceme (dize Sant Pablo) q no son bastantes las passiones deste mundo, para la gloria que esperamos. Y añade mas Christo, y dize: Que dara ciē doblado con tēto cō las tribulaciones: y así David dize, que eran mayores los faouores y ayudas de costa, y que segun la muchedumbre de trabajos, le daua consolaciones: Aca novemos, sino la persecucion de vn justo: pero alla dentro estalleno de mil consolaciones. que Dios viene a descubrir, para que tomē aliēto los buenos: Quando vn justo oye misa, y reza, y se rōpe en lagrymas, que dulçura, y que regalo interior tā grāde. Y así Christo no dize, que dara cien cosas por vna, sino cien doblado contento, y que lo que tenían en paja, ternan en grano: y lo que en corporal, ternan en lo espiritual: y si days vos vn trabajo, os dara cien consuelos en el: y así da Christo tribulaciones, por lo que dexaron: porque las tribulaciones se han de estimar, y tener en mas que todas estas cosas: porque son mas dulces los trabajos, q toda quanta miel ay en el mundo, por lo q viene en ellos: y de la manera que los del mundo tienen sus rentas en oliuares, viñas, y vosotros las tenecys en tribulaciones, y os

sabra vn trabajo. ciento tanto que las riquezas: y no es mucho pues Dios tiene su cielo en trabajos, y pobreza: y así baxando del cielo al peselre, baxo su capilla y su nūfica celestial, a vn diuertorio, y establo. Pues quien no amara la yobrezca, viendo que Dios tan de buena gana la abraço? En la çarça se puso, y en el fuego que tenia, y aparecio a Moyses, y con los que chauan en el herno de Nabuchodonoser, hizo su lugar, para que alli se hiziesse vn pauellon, y vn palacio con su musica celestial, y le abrio la puerta por do entro la mara del consuelo diuino, por que no les diel se pena el fuego. Y así pedremos dezir, que refresca con fuego, y hanta con hambre. Donde nuestra vulgata dize: Lactabo cam: Annamantar la he con dos pechos, de mi hijo, y de mi l spirititu sancto, dize otra edicion: Nudabo cam: Desnucada la he, y así la consolare Desnudando a vna muger, o no viliendola, haze el tiro a su marido, poi que ama mucho los vestidos, y galas, y con ellas se consuela, y en ellas tiene puesto su coraçon, y memoria. Y lencias dize: Que no se puede olvidar de su faxa peccoral. Y por esto los hombres dan vestidos a las mugeres, para que se acuerden dellos. Pues que es la causa Señor, que dezis que la consolareys hablandola al coraçon, desnudandola? Porque vendra tiempo que digan: Andan os desnudos, y açotados, y gloriamenes en las tribulaciones, porque Dios entra en el trabajo, y haze baxar su cielo, para que consuele el affligido, porque le esfuerce, y anime, y no desfayea en la tribulacion: el mundo haze al reues, que viste y calça, y compone para consolar: y diferente camino lleva Dios, que consuela con la vara con que castigan a los malhechores. Pues como la vara da consuelo: Responde se que sabe dios jugar a dos manos: con la vara açota, y tambien consuela. que aunque el baculo es para arrojar ala oue, tambien es misericordia, pues lo haze el pastor, para q no se pierda. S. Raphael sano a Thebias cō vna poca de hiel que fago de vn pecc, el qual le queria tragar, y dizele el Angel: No temas que alli ha laas salud para tu padre. Abre dios los ojos con hiel: pues de que nose spantamos que consuele con trabajos? Con la lança alcanço Ionatas vn panar: pero mejor dios, que consuela cō la lança del trabajo. O Señor, y que dulce me es vn trabajo

Exo. 3. Dan. 3.

Oser. 1.

Iere. 9.

1. Cor. 4.

psalm. 111

Thobias 6

1. Reg. 14

Mat. 19. 27

Marc. c. 10

Ro. 8. 18.

Psalm. 30.

psal. 93

Hebr. 9.

2. Cor. 4.

2. Cor. 3.

Rom. 12. 5.

Mat. 5.

trabajo sufrido por vos. mas dulce q quan ta miel me podia dar Ionatas: Secundum multitudinem dolorum, &c. Tantos consuelos me dio dios, quantos trabajos: y a la medida dellos me regalo: Sicut abundant passiones Christi in nobis, &c. Que la medida del consuelo, es el desconsuelo. Pregūto yo a David, como sabe esto, por vatura auueys medido el desconsuelo, quātas varas tiene y quātos grados? pues como sabeys q son yguales el consuelo y desconsuelo? Era imposible saber esto, si el trabajo no fuera consuelo. Quādo os pusieredes a pēsar en dios y en su cruz, dezis; q puedo yo padecer que llegue alli? Quādo esta consideracion entra en vuestra alma, y con ella la sangre d Christo, dezis lo que S. Pablo: Superabūdo gaudio in omni tribulatione nostra. Que rebofa, dize S. Pablo, el cōtento que tengo, que se me vee en los ojos. De que S. Pablo? De veros trabajados y affligidos. Pues esta es buena caridad? esto es flere cū flentibus, &c. O que es tan grande el gusto, y cōtento que recibe el justo del trabajo, q si le vee padecer a otro, dize que se huelga en la tribulaciō, por esperar lo que esperaua: por q aūque la esperança cō duda da pena, donde ay duda delo que se nos promete: pero el justo espera cō tāta certidūbre, que se alegra esperando, como si tuuiesse en las manos lo que espera: Y así dize, que os auueys d preciar mucho de los trabajos, porque ellos os sacā esta esperança de hijos de dios: y el q espera en dios, no queda corrido. Lastima teney a vn hōbre cargado, por q no veys las espaldas de hierro y piernas de azero q tiene: Pues el justo en los braços de dios to do lo puede, y vemos su cruz, y no su vnció y gracia que le da dios. Este negocio es muy difficil de entēder: son cifras de dios, q no las entiende sino el. Así como tiene cifras el Rey, y secretarios que las entiendē, para quādo quieren comunicar algū negocio se creto: así dios como señor vniuersal, tiene cifras, como es en salgar al hōbre, y luego tētarle y humillarle: esto es cifra d dios. A los hōbres parece, que la pobreza es trabajo, y la tētacion mala volūdad: y es por q no lo entiendē ni sabē cifras. Y si lo quereys entender, sabed q en la casa d dios anda todo al reues del mūdo: y así dize, Bienaueturados los q llorā lagrimas, y luego consuelo, abaxaros, y luego sublimaros, necio y sabio: y qel q quiere ser sabio, se haga necio. No se entiendē estas cifras, solos los secretarios y pr

uados de dios las entiendē: porque saben q con trabajos perdona dios los pecados: y el perdon de pecados, es amor y misericordia: y así dizē las diuinas letras, que en la tribulacion perdona los pecados: In tribulatione peccata dimittis. Y dize, que en esto es misericordioso: y parece que no auia d dezir, sino que en esto de dar tribulaciones es justiciero, y no dize sino misericordioso, por que a dios, segūlo que haze, le dan titulo. Como a vn Rey, que castigado perdona la culpa, y le llama justiciero: Así a dios le auian de llamar justiciero: pero no es sino misericordioso, porque siempre castiga me nos delo que el hombre merece: como el mesmo dios sabe quan grande es la offensa que se haze, y que en razō de offensa es infinita, por ser el offendido infinito: de aquí es, q quādo parece muy justiciero, es muy misericordioso. Los castigos que mientras vn hombre viue, le despegan el pecado del alma, son gran fauor y don de dios, y misericordia, y son vn despertador, sin el qual tenemos los ojos baxos en la tierra, y dormidos, como Ionas que dormia a sueño pescado. Y es de admirar, que duerma vn Propheta: que durmiera otro del mundo, no es de marauillar: pero vn Propheta de Dios, vn predicador de Dios, de tal manera, q no baste a despertalle la volūdad de dios, que le mandaua que fuesse a Ninie: ni la tempestad grandissima del mar, ni los trabajos de los marineros, hasta que lo echaron en el mar. Pues así dormis, agora despertareys, de cabeza en el cepo de la Vallena: allí leuāto los ojos a Dios. Y así el trabajo nos haze acordar de dios. Luego grāde misericordia de dios son: y por damos a beuer d su copa, y hazernos cōpañeros de sus trabajos, y cōpañeros de su reyno, y herederos d dios. El que hereda del duque su mayorazgo, hereda ser duque: y el que hereda de dios, hereda ser dios, por participacion, y esta herēcia por trabajos. Y en los trabajos que auia padecido los Iudios, puso dios su cielo, y se precia de los trabajos q los suyos padecierō: Y si dios haze su cielo de vuestro trabajo, mejor hara cielo vuestro de vuestro trabajo: y así parte biē el amor: y no es de amor el q el platero tiene a la plata, quādo la mete en el crisol, ni el q tiene el labrador al trigo, quādo lo mete debaxo d la tierra, antes si tu uiesse boca la plata y el trigo, auia de rogar q lo tratassen así. Dize Salomon: Quod si quis a carcere egreditur ad regnum. Que

Tho. 3.

Nu. 11.

Rom. 8

Exod. 24

Ecclef. 4.

fale vno de la carcel para mandar y ser rey, como Ioseph que lo vendieron y echaron en la carcel, y de alli salio gouernador de Egipto: Como miraria el la carcel quando passasse por ella: Que dichosa carcel, y quãto le deuo, que me traxo aqui. Y si entrara dentro miraria y besaria los grillos. Como miraria S. Lorẽcio las parrillas, y sancta Catharina las ruedas, y S. Pedro a los açotes, y el cuchillo. No dudo yo, sino que el religioso mirara en el cielo la celda, y dira, Dichosa celda, que me encerraste, dichosa disciplina que me castigaste. Pues con estos mismos ojos miremos agora los trabajos, y requiebremos con ellos, como S. Andres dezia requiebros a su tormẽto. Item, quiẽ quiere mas a ti, tu padre, o Dios: Claro esta que Dios: Pues si tu padre te viesse pobre, y tuuiesse que os dar, y no os diese nada, mucho os yua en ello, en que os dexasse andar pobre. Luego si Dios os dexa andar pobre, es porque os conuiene. Item, mas me quiere Dios a mi, que yo a mi mismo: pues para quereros vos mas, es menester q̃ que rays mas a dios, porque sin Dios, no podreys ser, ni podreys amar: luego justo es, que digays en los trabajos: pues que dios me mata de hambre, y me da trabajos queriendome tanto, señal es, que este trabajo es amor que me tiene, pues dize: Qui vos tangit. El que os toca me hiere en las niñas de los ojos: Luego si dandonos trabajos se lastima Dios en las entrañas, bien se sigue que los trabajos nos conuienen, y son regalos de Dios, y con ellos nos obliga a seruirle, como Dauid, q̃ andaua apeigado, y cargado, de estos beneficios, y dezia: Quid retribuam? Como pagare yo a Dios, que de pastorcillo me hizo Rey: que quando Saul burlaua de mi, y de las promessas que me auiaades hecho, yo hínque las rodillas, y dixi: Palabra tengo de vos Señor, y en ella espero y confio: y mas creo en ella, que en todo lo que estos me dizen, aunque me tengan en sus manos, y el cuchillo a la garganta, para matarme. Yo crey, y así por ello, me veo libre de sus manos: porque dios puso luego el remedio, embiando por otra parte a los Philisteos, y así fue necesario dexarme a mi, por acudir a ellos, y así me escape. O Señor, con que os pagare lo que he zistes por mi: lo que hare sera, que quando me vea en vuestra casa, os ofrecere sacrificio de beuida, que es de agradescimiento. Pero mas dezia esto, por auerle dios casti-

gado, y con el castigo sacado de peccado, q̃ por esso le llama caliz, y remedio. O q̃ pecca tiene el enfermo con el medico. diziendo: Señor querria beuer: y el medico dize: No señor que os hara mal: Así el hombre, q̃ guerras tiene con Dios: Señor hõras, bienes, riquezas, Obispados: y dios dize: No hijo que estas enfermo. Y así Christo dixo a sus primos hermanos, Apostoles, y secretarios de la transfiguraciõ, q̃ no sabia lo q̃ pedian, y dioles sendas cruces, y cõ ellas grandes regalos. Y así quãdo vi credes avn hõbre llevar a martyrizar arrastrado, echãdole saliuas en el rostro, llegaos a el, y no le digays q̃ tenga paciencia, sino q̃ se humille, porque no tiene dios en la tierra cosa q̃ daros mas alta. Vn justo, de las cosas que los malos recibẽ pena, recibe el cõsuelo: Y así para los que se han de saluar, los trabajos, y tentaciones son gran don de dios, y aun para los que se han de condenar. Porque quiẽ pecca peccado de final impenitencia, con la mayor tentacion que ay en el mundo, aunque no la tuuiera, peccara, y se condenara, y condenandose por auer peccado, con tal tentacion, te na menos infierno, y así le haze Dios merced en darle la tal tribulacion.

Cap. xij. Que es don de Dios castigar nos aqui.

Tolerar Dios los peccados mucho tiẽpo sin castigo, es grã castigo, por q̃ castiga despues cõ mas rigor. Como dize Balã: Percutiet duces Moab. Y por esso dixo Dauid: Benum mihi quia humiliasti me. Bendito seays Señor, por q̃ me humiliastes, y me guardastes el furor de vuestra ira, para quando yo no pueda desemboluerme: por q̃ agora, Dñs retribuet prome, dñe misericordiatua in seculũ. Agora vega el trabajo, por q̃ tengo yo vna ayuda de costa, tan particular, q̃ dela manera q̃ dios quisiere auer se cõmigo me aure yo cõ el. No puede dios hazerme injusticia, ni pedirme mas de lo deuido: y pues me pide agora en rigor satisfaciõ dñis peccados: ya tẽgo de q̃ pagarle, y esso no lo tẽgo de mi, sino q̃ el mismo me dio que pagasse por mi, q̃ es su hijo, y mi hermano Iesu Christo. Como quãdo a vno le vã a prender, y paga por el su hermano, puede dezir: Yo no deuo nada: Y así lo dixo el q̃ estaua alcãgado en diez mil quintales: el qual con

En los trabajos te niaguarda do el rey. Na Dauid. Zacha. 11.

psalm. 119

Mat. 20.

Num. 24. psalm. 118

psal. 137

Matth. 18

no tener de que pagar, que dezia que el pagaria: porque sabe que el mesmo dios paga por el: quãto mas que su misericordia es en este siglo. Y así es misericordia de dios, q̃ castigue dios aca, y no lo guarde para alla, donde no podra dezir el peccado: Señor yo apelo para los thesoros de la Yglesia, y para el precio de mi redẽptor Iesu Christo: por que alla no ay merecer, ni desmerecer. Así que bueno es que dios nos humille aqui. Y así dezia S. Augustin: Hic vre, hic seca, & in aeternum parca: Señor aqui me dad trabajos, sobaruadas y afrentas: aqui Señor no me perdoneys, aqui dõde podre pagar y merecer, castigadme, porque no me desuanczta y me pierda. San Pablo de seaua los trabajos, y castigaua su carne, para renouarse de dia en dia: Y si el que passa los ciclos padece tanto para renouarse, vos q̃ no auays pasado los ciclos, sino tãtos peccados, que auays de padecer para renouaros? Y si dios tãto padeccio metiendo su carne a cuchillo, y a tanto ayuno y cruz, q̃ sera menester q̃ vos padezcays? Tega el peccador por mala señal, no castigarle dios. Y así se que xauan por Esaias (quãdo dios no les embiava trabajos, ni hãzia ya dios cuenta dellos) y dizen: Donde esta aquel amor grãde que nos mostrauades, castigandonos? Y así llama zelos, mucho dũbre de amor. No ay donde se nos descubra el amor de dios, sino por los zelos del que ama. Hezistesnos errar, no castigandonos: y así nos endurecistes, porque si vos nos castigarades en haziendola, no vinieramos a perdernos. Como si dixera vn hijo querido y consentido, a su padre: Si vos me huierades castigado, yo fuera otro: no es amor el que me auays tenido, sino desamor. Y no ay cosa que así endurezca vn coraçon, como regalos: como se vee en Salomon, que no supo de trabajos: Y no ay cosa que así ablande como trabajos: y porque dios con trabajos ablanda sus fieruos, y se llama zelotes, es nuestro Dios zeloso: Y es el mayor castigo de todos, y cierto indicio de infierno, dexar sin castigo a vna anima peccadora. Como el medico quando no tiene confianza del enfermo, q̃ le dexa comer de todo a su voluntad, es mala señal, y peor confianza de su salud, ver q̃ ya no le aplica medicina ninguna, ni le rige. Mala señal, y peor esperanza del anima se tiene, que dios no visita con aquellos castigos y trabajos q̃ solia: antes, mira peccador, quando estas en peccado, y vee que

Greg sup Izec. Ho. 7.

Isai. 63.

Exo. 20

diOS no te castiga con vn trabajo y otro, en tiende que estas defauziado del medico, y que ya comieças a gozar del infierno, pues que dios no te pide zelos del remedio de tu alma, por auerte llamado muchas vezes cõ trabajos y muertes de otros, y no auer acudido a sus voces: como el marido que vee en su muger lo que no cõuiene, y calla, que para otro punto la aguarda. Y de ahí viene lo que dize el Propheta, que los endurecio dios: y en el cap. 2. dize, que los arrojó dios, y que todo su mal les vino por ser desechados de su mano, y que los arrojó con colera y enojo. Y de ahí nace al hombre el mayor de sus perdimiẽtos, la cabeza de todos sus vicios, y la rienda suelta para cumplir todas sus concupiscencias y desleos, hecha su sensualidad regla de todo el hombre, y otros muchos males, por q̃ el hõbre se haze fuerte contra dios, y resiste a la gracia, que quiere destruyr y veeer el peccado, q̃ le da grã bateria: y el desuergonçado y atreuido peccador, no haze sino poner perrechos cõtra la gracia de dios, y se pre va tomãdo fuerças en su maldad para mas a su saluo pecar. Dize Job: Quiẽ resiste a dios, y tuuo paz? Y los setẽta Interpretes dize: Quiẽ fue duro, o endurecido, y tuuo paz? De dõde parece, q̃ el endurecerse vn hõbre, es resistir ala gracia de dios: de dõde le viene grãde mal, q̃ no tiene paz, q̃ es todo el bien del Euãgelio de Christo. La gracia y auxilio de dios, ablanda vn coraçon humano, y enternecelo de manera q̃ que de derretido: pero si resiste el peccador, hazese duro, aspero, intratable. La gracia le uata a vn peccador, y le da alas para bolar al cielo cõ cõsideracion: Y el peccador agrauase, meriẽdose en las cosas deste mũdo, y tãto se da a ellas, q̃ no piensa las de dios: y así resistiendo, vase endureciẽdo: Y así Moyses primero q̃ diga q̃ endurecio dios a Pharaon, dize, q̃ Pharaon agrauo su coraçõ: por lo qual muestra, q̃ nũca dios endurece a vn peccador, ni le trae al desleco de su coraçõ, sin q̃ el lo aya muy biẽ merecido vna y seys vezes. Y dize Augustino, q̃ endurecer dios, es no ablandar, y no castigar cõ castigos merecidos. Segũ esto, castigo grãde es, no castigar. Y así dize S. Pablo, q̃ castiga dios a los que son sus hijos, y ama mucho: y dissimula cõ los grandes peccadores, cuyos castigos tiene dios guardados para el infierno: Y así mando dios, que el que mal dixere el nõbre de dios, no lo rague luego, y q̃ el q̃ jurare en vano, q̃ le castigüe, y pague

Aug. l. de nat & gra. & pradef.

Job. 9.

Exo. 7.

Leui. 22. Greg sup in iudici au tem meiv uunt psal. pœnitẽ. Abu super Nu to. 1. fo. 78.

luego. Veamos, no es mayor peccado el primero: Si, pero mayor castigo es, que lleue consigo su peccado, y que no sea castigado, que es mayor castigo que ser castigado con muerte corporal, porque ha de ser castigado con fuego eterno. Y así dixo Ruben a su padre Jacob: Sino truxere y boluiese a mi hermano Benjamin, mata mis dos hijos: y Jacob oyendo esto, no se le quiso dar: pero quando Iudas porfio pidiendole, y dixo: Cayga en peccado contra ti, sino te lo traxere, luego se le dio, porque lo que prometio Iudas, era muy mas graue: esto es, estar con obligacion y carga de peccado. Y así mejor le fuera al Rico auariento, ser aqui castigado con Lazaro, que no que se lo guardaran para adelante, para los tormentos que nunca se acaban: Y así Dios castigo a Dautd en este mundo, porque conto a sus vassallos: y no a Cesar Augusto, que empadrono al mundo vniuerso. Y San Pablo mando, excomulgar y castigar a vn incestuoso, porq̄ su alma se saluasse en el dia del Señor: Y así vn Machabeo, dixo a vn tyranno: Tu autem existimas impune, &c. Merced grande es esta de Dios, que nos castigue aca, por nuestros peccados: y castigo grande para ti, que guarde los tuyos para castigarlos en la otra vida. El castigar Dios aqui es gran señal de predestinacion: y quando vno viue mal, si todas las cosas le succeden prosperamente, es gran argumento de condenacion eterna. La prosperidad de los malos es vna maldad sin castigo, y vn açote de Dios no conocido: Erudire Hierusalem ne forte recedat anima mea à te. Con los trabajos, se haze auisado vn hombre: Mirad que auisada anduuo la Cananea con la enfermedad de su hija. Y así dize Dios: Mira Hierusalem que cobres auisos cō los trabajos, y amalos, y abraçalos, porque si así no lo hazes, yo alçare mano de ti, y te desamparare, y olvidare. Ay del alma yerma y desamparada de Dios, y que el medico no visite al enfermo, y no le mande dar jarraues, y purgarle. Mira peccador no pienes que porque te succeda a tu gusto, es mejor: antes entonces deues llorar mas tu desventura: Quanto mas Dios tarda en flechar el arco, tanto mayor golpe quiere dar: y a los que Dios luego castiga, no quiere herirles mucho, y a los que reserua para adelante, quiere herirles mucho. Lo de Valerio Maximo: Lento gradu ad vindictam fui, diuina procedit ira, & tarditatem, grauitate

supplicij compensat. Como el buey que echan al arada, y hazen trabajar, es de vida: pero al que quieren matar, dexanle holgar y echanlo al pasto, porque es para la carniceria. Y quantos ay, que como los bueyes, y vacas que van saltando y retoçando a la carniceria: así ellos vā cantando y baylando, caminando al infierno. Sant Raphael dixo a Thobias: Que porque era accepto a Dios y justo, conuenia que Dios le tentase con tantos trabajos. Y Eliphaz dezia: Beatus homo qui à domino corripitur. Y Santiago dize: Que creamos que las tribulaciones son gozo, y regozijo: y así no es justo que en ellas estemos tristes: y al contrario es justo que lloremos y temamos, quando Dios no nos castiga. Christo dio a Iudas los bocados de regalo, mojados en salsa, y a los demas dio los panes sin leuadura, de sabridos: y así haze cada dia, que a los peccadores regala, y a los justos da el pan seco, y duro, y dize: que se ciñan para el trabajo. Abraham dio a su hijo Isaac el mayorazgo y hazienda, y a Ismael le dio dones. Y así Dios, a sus hijos dales la heredad del cielo, y a los bastardos, dales los temporales. Los buenos arboles son vareados, sacudidos, y maltratados, por les coger la fruta, y los arboles infructuosos, como son los olmos, y robles, no son vareados y maltratados, pero son cortados, y echados en el fuego. Anfi los buenos son aqui maltratados, y guardados, para el cielo, porque den fructo de paciencia: pero los malos que aqui no son perseguidos, y maltratados, arden en el infierno. Y así san Pablo a los de Corinthio les dize: Os meum patet ad vos. O Corinthios que estoy como abobado mirando os, puestos los ojos en vosotros, como la madre q̄ quiere mucho a su hijo, y siempre trae los ojos puestos en el: y dizeles: No os angustieys, porque me veys padecer tantos trabajos, porque para mas que esto teneys mi voluntad larga: no os congoxeys, ni me tengays lastima, porque a buen señor siruo, q̄ me lo pagara, y me da esperança del premio, y grãdes ayudas de costa: pero pescos de no andar con la rectitud que veys que yo os he enseñado. Auia el Apostol padecido grandes trabajos en defensa de la honra de Dios, y va contandolos todos, y diziendo: Muchos trabajos padezco, sediciones, ayunos, vigillias: pero todo nos conuiene sufrir con paciencia, y con tratar verdad, y ser constantes en la virtud, en prosperidad, y aduer-

Zacha. 11. pasce peccatores in ratione

Aug. super zelauit super iniquos. Thob. 1. lob. 5. iacob. 5.

1. Cor. 6

Genes. 42.

Genes. 43. 43.

Luc. 1. 1. Cor. 5.

1. Mach. 7.

Jerem. 7.

y aduersidad, y ya pensauamos que no auia mos de escapar con la vida, de tantos trabajos: y al fin Dios nos ha librado y somos tenidos por pobres, y lo somos de bienes temporales: pero a los demas hazemos ricos, dándonos limosna. Donde es de notar, que vn fraylecito pobre, con vn habito remendado, que no tiene de baxo del cielo cosa suya, con su buena doctrina, enriquece a los demas de bienes espirituales. Luego, dize san Pablo, pobres somos de los bienes temporales, y riquissimos de los bienes espirituales. Y al cabo desto dize: No tengays lastima de mi, que os hago saber que tengo pecho para sufrir cosas mayores: pero tened lastima de vosotros, que soys hombres de poco pecho, y poca constancia, pues para tan poco aueys sido, en no cumplir lo que os mande, que no comunicasse des ni participasse des, con los infieles. Todos los trabajos confiesa el demonio, que son vn toque, y así lo confesso el mesmo Iob, que dize, que la mano de Dios le toco, y toque los llama toda la Escritura. Mira hombre que aunque Dios te ponga en vn hospital es toque. Es Dios muy franco y liberal, y en sus castigos no haze mas de tocar y señalar, y no quiere herir, y da toque franco, lleno de misericordia. Quando el esgremidor se ñala, por buenas palabras os dize: mirad q̄ os pudiera quitar la vida, agradeçerme lo podeys, y esto es auisarnos: y así lo haze Dios quando nos toca con vna enfermedad, que podeys dezir: O Señor que el dia que pe que y me distes la enfermedad, me pudiera des echar en el infierno. Toque es vna piedra fea, pero muestra el valor del oro. Así es vn trabajo: lo qual pocos entienden. Dauid dize, que se pone de puntillas para entender este negocio, y dize, que no pudo entender esta junta de males, con buenos y justos: pero quiere dezir que no lo entendia su carne, que es enemiga de Dios, y muy necia para entenderlo, y que esto era vna tentacion, que le passaua por el coraçon, pero holgauase con el espiritu, en sus trabajos, y así dize: Vt iumentum factus sum: Como bestezilla es mi carne, y no lo entiendo, pero redido me teneys a vuestros pies. Es muy corto nuestro conoçimiento, y no lo alcanza sino el espiritu de Dios, y los que le tienen se huelgan con los trabajos y tentaciones, y en ellas entienden que Dios los ama. Quam bonus Israel deus: Que bueno es Dios para los que tienen sano cono-

Psal. 72.

Psal. 72.

Psal. 72.

ciamiento, que entienden que hazerles Dios mal, es hazerles bien. Tened vos sano entendimiento, y vereys quan bueno es Dios para vos en açotaros: y que hazer Dios bien a los malos, es, para que se confundan, y vengana el auergoçados, y digan: Como que me haze Dios bien, siendo yo malo? Y así nadie se quexara de Dios con razon. Iob se quexaua y maldezia su nacimiento, sus doleres y miserias. Dela suerte que aqui habla Iob, no parece bien, porque solo dessea no auer viuido, por no padecer tanto trabajo. La muerte buena es en desseo, y la vida en paciencia: como acaescio a Sant Martin, q̄ estando su cama rodeada de Angeles, que aguardauan su alma para lleuala al cielo dezia: Señor yo desseo morir: pero si os siruo, y a vuestro pueblo con los trabajos de la vida, no rehuso este trabajo que yo lo passare, viuiendo alegremente. Pues que es la causa que el pacientissimoy lastimado Iob tanto dessea la muerte por librarse de los trabajos: Responde se, que eran estas queyas de carne, y que con el espiritu abraçaua los trabajos, y bendecia a Dios por ellos: aunque dezia, que no castigaua Dios como suele, y que así parecian castigos injustos, como el mesmo Dios auia dicho al demonio, que sin causa le auia incitado a affligir a Iob. El mas perseguido del mundo fue Dauid, y siempre tuuo con Dios, y se conformo con su voluntad, y no tenia porque temer, y en el Psalmo. 15. dize, que le promeya, y traya a su diestra, para no turbar se. Y en el Psalmo. 108. dize, que Dios estuuo al lado, y diestra de vn pobre, desamparado del mundo (como el) para librar su vida, de los que la perseguian. Y la Esposa dize, que en vn desmayo y trabajo, o enfermedad de amor que tuuo, desseando los abraços de su Esposo, estaua tan cerca que la sintio desmayar, y la vio adormida, y procuro guardar el sueño: porque no oluida Dios vn punto a los que ama, ni los dexa vn punto en las tribulaciones solos, y conjura a todos los que persiguen a su pueblo, que no la alboroten ni inquieten, ni tengan en poco su reposo y sueño, y no la calunien, antes la dexen estar en su simplicidad, y esto les requiere por los Angeles del cielo, y virtudes diuinas. Si soys justos, no temereys a los que matan al cuerpo. El peccador si, q̄ tiene por que temer: Si male egeris, time Si hizieres mal, teme. No ay para que dezirle: que tema, porque el mismo mal trae temor: P 5 y así

Tra. 7. c. 12.

Amor proprio.

Iob. 2. 3.

Gre mo. 1. 14. c. 14. Iob. 19.

Psal. 138.

Cant. 2. 6.

Rom. 8.

Abacuc. 3. y así solo quiere dezir, Timebis : q̄ es lo que dixo Abacuc, que el alegría que tiene vn malo, es como vn hombre que ha muerto a otro en vn rincón que no se sabe, que si ve venir al alguazil, luego dizc: A mí viene, y si se menca la hoja no cabe en sí. Y la alegría mundana, es así sobrefaltada, que en atronando, tiembla, y dize: O Señor si me auays de dar garrote. En diziendo vn predicador: A infierno, allí se quiere hundir.

Gen. 3. Cayn lo explica, quando mató a su hermano, dixole Dios: Que es de vuestro hermano? y respondió: Señor tengo yo cuenta con mi hermano? Y dize Dios: Si, que si vos no tenays cuenta con el, quien la ha de tener? Y luego que oyo que la sangre de Abel da ua vozés, començo a temblar la cabeça, y dize: que al desechado de dios vn mosquito se le atreue, y se le antoja Elefante, y vna hojara scale atormenta, y todo se levanta contra el: pero el justo no teme. Abridme la sepultura dezia Dauid, y metedme allí: que estado vos conmigo, no temere. Que tiene q̄ temer el q̄ tiene a Dios? Dize Iob, Yo de fasio a todo el mudo, estado vos conmigo: no temays pequeña grey, porque tenays padre y reyno. Al Rey que le ha de faltar: no teme hambre, ni pobreza. Teniendo a dios hecho hōbre, y por Rey, su Reyno es vuestro: el muere por darnos vida, y su trabajo es nuestro descanso, su temor quita el mio, y este es el trueque que hizo Adam que le quitan su fortaleza para darfela a Eva, que se requiebra vn sancto con la Cruz, porque Christo auia temido. Con esto se quitan los espantos y temores a los justos, y no tienen porque temer. El peccador tiene porq̄ temer, y quando no teme le dize: Oye pueblo loco de escoraçonado, que no tienes coraçon, pues tantas vezes te da Dios voces, con amenazas, y no le oyes: y viene por los montes el Leon dando bramidos, y no temes? Do queria que va el justo halla trabajos. Va Iacob huyendo de su hermano Esau, y va a Mesopotamia, y halla a Laban, que era peor que su hermano: y va de ahí a Sichar, y halla a Sichen, que le echa a perder su hija. Pues tornemos al mismo camino. Dizele dios: Torna y ve donde te pareciere, y da bueltas, y bueltas, y anda caminos: y nunca dexo de encōtrar quiē le haga mal, y diga mal del. Maria Magdale na, en boluēdose a dios, halla al Phariseo q̄ murmure, y dize: Señor cō vuestros discipulos os querria, y con ellos combidaros, Sea

así. Viene Christo con ellos, y allí halla vn mal discipulo, que de su vnion hizo murmuracion. Pues Señor quiero os tēlo sin vuestros discipulos. Con todo esto halla a Martha que murmura della, sentada sola a los pies de Christo. Y así se quita que va el justo, halla quien murmure del: y quanto mas cresce vuestra virtud, tanto mas cresce el peccado del que os persigue. Y Sathanas entre moros pene paz, y entre Christianos pone guerra, y siembra cizaña: y al justo Iob le persiguio por sí, y por los Sabios y Chaldeos, y por su propia muger, que para esto se la guardo.

Capitulo. xiiij. Del gusto que halla el justo en los trabajos.



Ant Pablo quando muy perseguido y enfeñdo de trabajos, entonces dize: que le sustentaba Dios, y estamas fuerte, tanto, que tenia la muerte por ganancia, y no le huya la cara, porque entonces gano yo mucho, dize sant Pablo. Y Dauid dize con reduplicacion, que el justo estama y seguro, porque le absconde Dios, en lo abscondido de su cara, y que los males no le enpeceran: porque esta delante de Dios: y lo mesmo dezia Eliphaz, a Iob: Y a Iacob no pudo hazer algun mal su suegro porque era fieruo de Dios, y aunque este affligido el sieruo de Dios, no tema, porque delante de dios esta. Y si le hallare la enfermedad y trabajo, no peligrara: porque no ay peligro en el mundo para vn fieruo de dios, que esta abscondido. Y dize: En el regazo y amparo de dios: en los ojos de dios y en su cara: y mira Dios siempre por el. Pues quien se ha de atreuer a los ojos y cara de dios? Pues así no aura quien le toque, pues esta allí bien guardado en buen lugar sagrado. Dios de aqui saca su non bre de consoador: y con razon a el solo le queda este nombre, y solo le merefice, pues de lagrimas saca cielo: y así las beatifica, el que de hoine haze cielo, y de fuego haze matea, y recrea los tres familiares de Nabuchodonosor, y ahí se vee quien es Dios. O que dulce que seria la miel y suauē, que echada en vn mar de hiel, lo boluiesse dulce como la miel: aquella de verdad se llamaria dulce. Pues tā poderoso es dios, para dar dulçor a nuestros trabajos, y hazerlos sabrosos, que corramos

ramos a buscarlos, como los combidados a grandes vanquetes. O que linda es aquella agua que pedia el Rico auariento, pues se contentaua con sola vna gota, para refrigerar su tormento, y infierno. Tal es el cōsuelo de Dios, que da en los trabajos, que basta a templar las parrillas de san Lorenzo, y la Cruz de sant Andres, el cuchillo de sant Pablo. Esta es obra de solo Dios, que con hiel abre los ojos a Thobias, y con sal y palo amargo, haze dulces las aguas, y les quita su esterilidad: el que con lodo da luz y ojos al ciego, por tocarlo con sus dedos. Dichoso es el hombre cuyos trabajos amassa dios cō sus manos, y así passan por ellas, y a quiē Dios acompaña en las tribulaciones: y sus consuelos diuinos a nadie los niega, antes con ellos combida a todos, y dize: Venite emitte aquam vinum & lac. Venid a comprar sin dinero. Pues como es comprar, si es sin dinero? Responde, que porque se da por pobreza, y no por riqueza, y porque las obras por ser mias, no lo merecē, sino por la gracia de Christo. Y así dize sant Iuan: los bienauenturados se quitran las coronas de la cabeça, y las ponen a Christo, diziendo: Estas victorias Señor, vuestras son: y les parece que aquella gloria tienen de balde. Donde notad como no sllēua Dios por nuestras inclinaciones. Somos amigos de thesoros, y dize que nos dara vn thesoro, y queremos comprar barato, y de balde, dize que se da de balde, y por vn solo golpe de pechos, os dan a Dios. Y llamalo agua, y vino, y leche. Leche para niños, y agua para mancebos, y vino para viejos, en todos para todos Dios es Dios, y esta agua pregonā hecho hombre, y dize: Qui sitit veniat ad me. Y dize, que dara agua, para los apasionados, para mitigarles sus pasiones, y leche para gusto y contento, y vino para fortalecer y animar a los flacos: y con esto especialmente, combida a los affligidos, porque cumple el consejo que Bersabe dio a su hijo Salomon: Noli vinum dare Regibus, sed his qui amaro sunt animo. No cōsuela dios fino a los desconsolados. El mundo consuela a los ricos, y da al que tiene: pero Dios consuela a los pobres, y dales ayuda de costa, para poder llevar su trabajo: y esta en el mesmo trabajo, y despues, y mas al fin da el premio y consuelo eterno, como lo prometio a sus discipulos: Tristitia vestra, vertetur in gaudium. Vuestro desconsuelo se boluiera en consuelo, y el contento de los mur-

danos se boluiera en tristeza: y este es el orden de la prouidencia de Dios, que lleua a los suyos a poquitos de descontentos, y cōtentos: que haze vn letuario de su presencia, y ausencia, de trabajo, y descanso: y da lo a comer a los suyos, para conseruarlos en su amor, y seruicio. Sabe dios hazer vna en salada diuina, de bienes, y de males: y para despertar el apetito que pueda llevar los males, mezclalos con bienes. Da vna pildora de trabajos dorada cō cōsuelos: vn poquito de pena, y vn poquito de cōsuelo: porq̄ no desmaye el justo, porque el cōsuelo nos haga olvidar el desconsuelo: y luego danos vn trabajo de amargura, porque no nos leuantiemos a mayores: por que con este contrapeso, podamos durar en el camino. Y sobre todo echa Dios la sal de su gracia, que es el favor y golosina, con que todo es sabroso, y meritorio. Y al contrario, los hijos de Israel, en los trabajos de Egipto, de pocos se hizieron muchos, porque como dize Hieremias, Nabuchodonosor, lleua captiuos quatro mil y seyscientas personas: y quando boluieron eran cinquenta mil varones, sin los niños y mugeres: y lo mesmo acaescio a los Israelitas de Egipto, donde entraron setenta pastores pobres, y despues salieron gente sin numero, cargados de oro, y seda: porque se vea como se multiplican en los trabajos, y con las persecuciones salen aprouechados. Y así con razon dize Sant Pablo: Facit cum tentatione prouentum. Porque es obra de Dios que salgas aprouechado de la tentacion, y con gran ganancia, y cō grāde auiso y riqueza, q̄ no tenias antes q̄ Dios te castigasse, y todo para gloria suya, y grā contento, y recreacion de Dios.

Cap. xiiij. Que agradan los affligidos a Dios.



LOS trabajados, y affligidos, mas agradan a Dios que los descansados, y regalados. Y así dize el Sabio, que al que ama, castiga. Et quasi in filio cōplacet: Que seesta Dios remirando, en vn sieruo suyo, como vn padre con vn hijo, que no ve mal en su hijo, que no le castigue: y así dios esta mirando, y quitando esto, que no responde a ser hijo de dios, para que respondamos a tal padre, y nos parecēmos a el. Y así el pobre no se afflija de ver al peccador

Prou. 8.
Psal. 22.

Iob. 17.
Luc. 12

Ierem. 5.

Amos. 3.

Gen. 28.

Gen. 34.

Iac. 7.

Luc. 10.

Iob. 1.

Psalm. 31.

Iob. 6.

Matt. 9.

Luc. 16.

Thob. 11.
4. Reg. 2.

Ioan. 9.

Isai 55.

Apoc. 4.

Leche de consuelo, sabroso, y vino q̄ conforta.
Ioan. 8.

Prouer. 31.

Ioan. 13.

Iere. 52

1. Esdr. 8.
Gen. 46.
Exo. 1. 10.

1. Cor. 10.

Prou. 2.

psalm. 36.

Jerem. 24. dor prospero, ni quiera seguir sus passos, porque todo es heno, y lo da al que deshereda de los thesoros de su casa. Vido Jeremias dos canastillos de higos, los vnos buenos por extremo, y los malos, por extremo eran malos: y quiso dios dezir, que aquellos que a los ojos de los hombres son tenidos por buenos, muchas vezes son aborrecidos de Dios, y los que son tenidos por malos, y abatidos en trabajos, estos ama Dios, y tiene para su mesa y plato, y por esso pone la comparacion de los higos, que no penseys que por estar los vnos frescos en canasta, o higuera, por esso son mejores que los caydos: antes los caydos son mas dulces a dios, aquellos que estauan captiuos en Babylonia, mas gusto le dauan, que los que quedaron libres en Hierusalem: y assi dize luego Dios: Assi conosco a mi pueblo captiuo, que aunque parezca estar olvidado y abatido, yo lo sacare del captiuoerio muy aprouechado, ventended q̄ me es muy mas agradable, que el que quedo aca en libertad. Dō de mu- st a bien, que no porque el hombre tenga trabajos esta olvidado de dios, ni por estar prospero, tiene a Dios de la mano. De los trabajos salio Iob hecho sancto, paciente y humilde, y queda el demonio auergonçado, de no auer iahido con lo que pretendia, y salio Dios con honra de tener tal amigo. Y assi dize Hieronymo: que vn sancto para venir a presentarse delante de Dios, ha menester mucho caudal, y que le purifique dios el coraçon, con trabajos. Las primicias del trigo lleuan sus espigas, y dezia dios: No no me las presenteyss assi, mirad q̄ no han de oler a humo, ni a verdor alguno, fino tostaldas para que se les quite aquel verdor que lleuan de la tierra. Señor vedlas aqui tostadas. Y respōde dios, Toda via saben a tierra, por tanto hazed vnas pastillas dellas, y echadles azeite, y incienso, y luego me las presentad, y dize: Agora estā buenas. O que passa vn hombre, para hazer vn presente de su alma, a la Magestad de dios, que espiritualizado, y abrasado con fuego de trabajos, los quales son, para que no de olor ni sabor de carne, y para que queden los hombres sabios, sanctos, y sabrosos para dios. Y al contrario los que estan libres, y sin trabajos, son necios, y defabridos para dios, y los pondra dios en opprobrio, como puso los que no se dieron a prision. O que sabrosos son los que estan puestos en trabajos por la mano de dios, aunque les parez-

ca que estan lexos, y en la tierra de infieles sin templo, sin dios, porque estan sazonados con tribulaciones dadas por su mano. Y al cōtrario los regalados, lexos de captiuidad, y trabajos, estā lexos de saber de dios. Por tanto demonos a nuestros enemigos y a sufrir por dios, pues assi obedientes y trabajados, somos a dios sabrosos, y offrenda que a dios se puede presentar. Persuadian los falsos Prophetas, que no se dieissen a Nabuchodonosor, y que huyessen de captiuidad, y estauan suzios y indignos de la mesa de dios. Sino os lauays de quando en quando en trabajos. os perdereys aunque os seys llegados a dios, y seays su anillo de su dedo, y ceñidor de sus lomos. Salomon que llegado a dios, y por no lauarse en trabajos, se pudrio: y assi el pueblo de dios, hasta que vino dios a ponerle sobre las aguas de los Afyrios, nunca estuuo impio. O que de xabones da dios a su yglesia para q̄ dure, y no se pudra: Domini tuam decet sanctitudo. Para que perseuere hasta el dia de el iuyzio, siempre la anda alabando. Y esta limpieza es testimonio fidedigno, y haze las cosas de nuestra fee muy creybles. Ama Dios a su yglesia no solo como a petrina y cinto de sus lomos, pero como a cuerpo suyo: y por esso la laua, y a sus particulares amigos, mas y mas los laua. Dize Isaias: Mi manina esta con desseo de noche, y con mi espiritu dentro de mis entrañas, de mañana me leuante a ti. Desueleme de noche con oracion, porque quede con desseo de verme junto a ti. Abrasenseme las entrañas de amor, y aliuiese mi coraçon por la mañana, para tener luz, y acertar el camino de la verdad. O Señor que los hombres no aprendieran tu justicia y sanctidad, hasta que tu muestres tus iuyzios, y castigos en la tierra. Y si por atinar el camino que tanto nos va, son menester agotes y castigos, castiguenos el Señor, como a hijos, para que le seamos agradables, y no le perdamos para siempre. El es maestro, y sabe lo que mas nos conuiene para aprender esta herencia celestial, que nos gano. Misericordia grande es de dios, quitar a algunos la hacienda y bienes temporales, pues son armas con que le offenden: y por esso dixo dios: Propter iniquitatem auaritiæ eius ego iratus sum: Y vi sus malas intenciones, y quiteles las ocasiones de las riquezas, y sanele, quitandole el grande impedimento para el cielo. Porque ama dios mucho a Abraham, le saco de su tierra,

tierra, y de sus padres y deudos, y le traxo muchos años peregrinando, y de dos hijos que tenia, el vno mando que desheredasse de su casa, y que sacrificasse el otro que mas queria. Y porque amaua a Iacob le hizo esteril a la muger que mas queria, para que assi le perdiesse el amor, y le pusiesse en solo Dios. Y el Centurio tenia vn criado que amaua mucho, y le era de grã estima y precio, y se le enfermo Iesu Christo, para auuarle la fee, y hazerle orar. Que de trabajos embio dios a su pueblo en Egipto, para que pidiessen, y orassen: y assi v fesse de misericordia con ellos. Es tan flaco el hombre, que no ay creer ni boluise a Dios, ni acordarse de si, si dios no mirasse por el, y por su bien dando trabajos que nos hazen pedir, y hablar con Dios. Y por esse amor que nos tiene, nos quita las criaturas q̄ amamos, o permite que nos offendan y hagan mal, y para que de ahí nos resulte dar cien mil voces, mas que quando no tenemos trabajos. Llama dios a Samuel, y el vase a He li, hasta que le dixo, Anda que dios te llama: y assi nos vamos a las criaturas, hasta q̄ ellas nos despiden. Por esto manda dios que las criaturas nos afflijan, y den desgusto, y nos sean defabridas, fugitiuas, y amargas. La madre de Samuel con los trabajos, ludibrios y baldones que passaua hizo tal oracion mental, que al sacerdote que no sabia de oracion, le parecia mal, porque tenia grã feruor en lo intimo, o interior de su coraçon, tanto que parecia que estaua fuera de si: y assi le dixo el sacerdote: Anda digere el vino que has bebido: y respondió ella ser al reues. Con los trabajos vee el hombre el poder que Dios tiene, y su propria flaqueza, y embia su embaxada, pidiendo le misericordia. Que hombre ay en el mundo, dize Christo, que viendo que su contrario tiene muchas fuerças mas que el, y que no puede resistirle, que no procure hazer paces con el, y pedirle perdon? No ve ysq̄ le desbaratara, que es poderoso? Ansi los trabajos os dan voces, y dizen: que os recõcilieys con Dios, y le pidays perdon. Si assi pide vn hombre: vencido perdon: a otro hombre, quando le tiene en el suelo rendido, quanto mas viendo la ventaja, y creciendo poder de Dios, que no le cuesta mas de vn fiat, para boluete en nada? Pero ay de aquellos que con trabajos, enfermedades, infortunios, defastres, no se rinden a Dios, ni se le humillan, ni hazen penitencia. O

peccador obstinado no vees el poder que Dios tiene, no vees tu flaqueza: porque no le embias vna embaxada, y orque no te rindes, y le pides misericordia? Pero aun fias ay que llorar, que dize David, que segun la muchedumbre de la virtud y fuerza de Dios, le mienten sus enemigos. Quiere dezir, que quando nos tiene en vna cama rendidos, o caydos en a firenta, con el puñal a los pechos, le prometemos enmienda, pero no lo cumplimos, antes mentimos, diziendo vno, y haziendo otro, que a peras hen es conualecido, quando ya tenemos a dios ofendido, con nueuos peccados. Naaman no se humilla con la lepra, y murmura de Eliseo, y orque le habla desde vna ventana, y no se baxa a abrirle y sanarle. Y llora Isaias su pueblo trabajado de pies a cabeza, y cō esso sin enmienda: Contere brachium peccatoris, &c. Dareys Señor mil agotes a vn peccador maligno, y direysle, que se confiesse su peccado, y dize, que no le tiene, y que no mercede el castigo que tiene: y ya que conozca y confiesse su peccado, y se conuierta a Dios, durale poco su justicia. Y algunos vemos en los trabajos que hazē vn retrato de dañados: los quales en el infierno regañan, bramam, y lastacan contra Dios, diziendole blasphemias: Peccator videbit & irascetur dentibus suis fr̄ met. &c. Lloraua Esayas diziendo: Vocauit dominus ad fletum & ecce gaudium, &c. Con o que vos otros os alegrays, llorando os Dios a las lagrymas: Llanaos Dios a penitencia, y ayunos, y vos otros dezis: Comamos y bebamos, y corramos Toros: llamaos a penitencia con agotes, y vos hazeyss nuevas offensas: pues que experiencias han de bastar, para boluerosen acuerdo deste paraíso, y desmayo, en que os pone vuestro peccado. Ponite corda vestra super vias vestras. Y mirad que os fatigo, con esterilidad, hambre y frio, y no me basta desbaratar vuestros intentos, descompongo vuestras diligencias, doy con vuestras mercadurias al traste, que hare ya con vosotros que no bastan cauterios, ni daros garrote en los braços, y heriros en lo mas vnuo, para que boluays del paraíso?

Cap. xv. Mucho honra a Dios el que padece por el, y mas el martyr que derrama su sangre.

Jerem. 24.
Hierony.
Leuit. 2.
Jerem. 24.

Genes. 20.
Matt. 8.
Exod. 12.
1. Reg. 3.
Luc. 14.

Jerem. 50.
Jerem. 51.
psal. 91.
Ephes. 4.
Isai. 16.
Isai. 77.

Psalm. 65.
1. Reg. 5.
Isai. 1.
psalm. 106.
psalm. 117.
Isai. 22. 6.

EL ser martyr, derramando sangre, y perder la vida por Dios, y ver vn hombre de mucho feo, y escogido por tal, y de mucho saber, y acuerdo en todas las cosas, y reuido por tal, hombre de tanto auiso, que jamas le vistes vsar de cosas demasadas, sino con mucho tino, y que le veys agora que gasta la vida y honra, los dineros y bienes q tiene por Christo, y por su doctrina, luego dezis: algo deue de auer de grandeza, y de verdad, pues vn hombre como este, que ni es loco, ni desesperado, da tanto como da, confesando a Christo. Y desto firuen los martyres a Christo, y todos los que padescen por Dios: y assi como a personas de grande ser y valor, los presenta Dios por testigos, y los tales son de grandissimo estomago, de grande pecho y valor. O que calor tienen en su estomago, que amor y caridad, y que fuego en su alma. Como el auer fruz que dixiere hierro encendido, y lo conuierde en substancia: assi son los justos, que dixieren tormentos, trabajos, y fatigas: y saca Dios gloria de tal vida, y tal paciencia. Dize Sant Pablo: Propter vos blasphematur nomen Dei: Que pierde (acerca del mundo) Dios su honra, quando le dizen: q tiene tales criados, de poca paciencia y sufrimiento, y gloriafe Dios en vn Job, y saca a Satanas del infierno, y dizele: Precias te tu, de tener tantos de tu vando, y que te firuen, pues yo tengo a vn solo criado que me sirue, que le precio mas, y vale mas que todos los que tu tienes. O que honra saca Dios de la paciencia de vn santo, o que almoneda y alarde haze Dios de su bondad: Libenter gloriabor, dize sant Pablo: Bienauenturada mi flaqueza que assi alaba al Señor, dandole ellas fuerças que le da. O que thesoro traemos de su fee en nuestros cuerpos tan flacos, y no se quiebran con impaciencia, ni se derrama la fee, ni la caridad, y limpieza, y tenemos todas las cosas como si no las tuuiessemos: somos pobres de todo lo criado. Si dize Dios al justo: Dame tu hijo, luego dize: Tomadle Señor, y mis bienes y hacienda, que nada tengo como propria mia. Tengo amigos: pero como si no los tuuiesse: muger como si no la tuuiesse. Si dize Dios dadmela. Veysla ahí Señor. Como Ezechiel, que le quita Dios la muger, y el se viste de terciopelo, y dize: q me plaze Señor: Agora ando mas contento. Dame tu hijo Abraham, que me plaze

Señor. Pues se tu el verdugo: que me plaze Señor: y allí se holgo, y vido a Christo, porque no tenia el coraçon pegado a cosa de la tierra. Dize Dios a Job: dame tu hacienda, y alabame quando te la quitarç: Que me plaze, sea el nombre de Dios bendito. Tocostienē trabajos, pero de differēte modo. O que lospiros dan los señores, q otra cosa les da pena que a nosotros. Que pena le da a Aman no quitarle el bonete Mardocheo: Son espinas y abrojos q nos produze la ticira, y su fruta que nos da despues del peccado: Si iustus fuero non leuabo caput iaturatus miseria: Si vno es malo bastale su trabajo, ay del, porque trae vn continuo infierno en su alma, vn pensamēto, a Dios tengo por enemigo. Y a los buenos harta Dios de penas, que son tal merced que si sant Iuan estuuiera vna eternidad en el desierto, no la merecitra. Por toruellino subio Elias al cielo aereo, y Christo haze escalera de los materiales que ay aca, que son trabajos, y dellos la labra, y para esto baxo aca: que si la quisiere labrar de contentos y regalos, de alla no baxara a hazerla para escalar el cielo: y assi todos los santos hablaron de trabajos, y los dizen de si, porque los padecieron con sus contrarios, nūdo, demonio, y carne, con la gracia que da Christo en los Sacramentos, especialmente en el del altar. Salio Melchisedec con pan y vino a refocilar a Abraham que venia cansado de la guerra: Assi para descansar de los trabajos que traemos de la guerra, con el principe de lastinieblas, recibimos el pan celestial. Y a Elias para entrar en trabajos, y andar vn camino largo perfeguido de vna muger, le dan vn pan subcinericio, y Christo lo da para vno y para otro, para consuelos de trabajos passados, y para tener fuerça para esperar los venideros. Y assi a sus discipulos comulgo, para consuelo de su partida, y para el trabajo de aquella noche. Gedeon llamo pan a su espada: y assi el pan del altar, es la espada con que se vencen los enemigos, y se arma el sieruo de Dios, contra las tentaciones y trabajos. O que esfuerço que dio aquel panal de miel a Ionatas, que le abrio los ojos, y boluio en si. O qual estaua Jeremias en vn pozo, y con darle vno de palacio pan, le sustēta la vida, que no muera allí. O que pan para Daniel, el que le da Abacuc por vn caballo, sin saber comoviene. O q pã da Achi melec, a Dauid, despeado, cantado, que le buel

Ninguna obra ay q los malos no calualē sino es el poner lavada por Christo, q muestra el calor de el martyr. Rom. 2. Iob. 1.

2. Cor. 12.

Ezec. 14.

Genes. 30

Iob. 8.

Ester. 3.

Iob. 10.

Tra. 16. 46

Genes. 14

3. Reg. 19

Judic. 7

1. Reg. 14

Jerem. 37

Dan. 14

buelue en si. Y assi si es grande la costa, es mayor la ayuda de costa: que podemos dezir, que si abundan las tribulaciones, abunda tambien las consolaciones. Y el que tiene tomadas sus entrañas deste vino, no siente las fraguas, y menosprecia su honra, y bēdize al que le da deshonra, y no se le da nada q mofe su muger, y todos los de su reyno, quando dança delante del arca, y va hecho truhan, tañendo vna cythara, honrando a Dios, mas el Santo Rey no por esso se tano en menos, ni nosotros nos deuemos tener por tales, quando por verle, nos pusieremos en el arbol de la Cruz, y mortifica-

cion, y menosprecio de mundo, y digan, y mofen los mundanos quanto quisieren, y rianse de nosotros. Y acorden onos de los tiempos antiguos, en que los santos andauan con cruz por Christo, rentendolos por locos (como ellos lo confiesan) y por entremes de rifa, para hazer burla. Andauan los Santos, y parecian tristes, pero estauan muy alegres: parecian burladores, pero Dios los saca muy verdaderos, parecian viles, y Dios los honro delante de todo el mundo, parecian pobres, pero enriquecian a todos.

Gre. mo. 1. 37. c. 27 Hebr. 10. 2. Cor. 6. 5. p. 5.

FIN:

TRATADO NONO de lagrimas, y su virtud.

Capitulo primero. Que podero sas son las lagrymas.

Iuan. 16



CH R I S T O Da señal para entender, quien es suyo, y dize: q los suyos lloran. Quando vieredes vn alma que anda carcomida, y que trae en su coraçon vn gusano que le roe las entrañas por auer offendido a Dios, este es hijo de dios pues fuera de su casa esta con tormento. El sacrificio que Christo offrecio en la Cruz, fue tal, que el padre pone el rostro sobre el y le recibe, y el encienso, y la lengua y manos con que se ofrece, son lagrymas, y todos nuestros sacrificios se han de rociar cō lagrymas. Cum sit vna oratio omnia potest. La oracion dize el Sabio es muy poderosa, porque anda hermanada con las lagrymas: en auiedo oracion luego ay lagrymas, en orando y meditando vn passo de la passion de Christo, o del infierno, luego os viene vn calor del cielo a vuestro coraçon, y a vuestros ojos, que os conuierde en agua, como quando vna nuue esta muy negra, que se ha causado de los vapores de la tierra naturalmente, y el sol con sus rayos enuiste en ella, y la derrite y la conuierde en agua: y assi vos estays muy obscuro, y negro por

Sap. 5.

el peccado, y viene a vos vn rayo del sol de justicia, y os conuierde en lloro y en lagrymas, y quedays muy temeroso de Dios, y deuoto. No ay alma sancta que tanto pueda con Dios, ni que tanto le obligue, como vna lagryma llorada por Dios. Que no alcançaran las lagrymas: Si aca viendo vos llorar a vuestro amigo, o vn extraño, os ablanda el coraçon como cera, y os moueys a piedad, que no hara Dios si vos llorays por el: hareys que se dectian aquellas entrañas de misericordia, y que mude la sentencia que tenia dada contra vos. Ionas yua por las calles dando vezes, y diziendo: De aqui a quarenta dias, no aura memoria desta ciudad de Niniue: y asentosele el sermō, y llorauan chicos y grandes, y el Rey con ellos. Con ser Sardanapalo maicon, y idolatra, hizo arrinconar los coches, y las galas, y con lagrymas alacaren a Dios. La Magdalena tenia las mexillas hechas zanjas y canales, por do yuan las lagrymas: y lloio tanto, q bastarō sus ojos a dar dos piscinas, o vacias de agua donde lauase Christo sus pies, y mas le lloro ausente a la puerta del monumento. Y los Apostoles le lloraron ausente, como Christo les dixo. Y mas razō tenemos nosotros de llorar la ausencia de dios. Como dexare yo de llorar, auiedo offendido a Dios, y viendole ausente de mi, por mis peccados? No ay cosa mas abominable en la Escripura que el alegria del que of-

Fuente libant flebant.

Iuan. 20

Iuan. 16

1. Cor. 7.

fende a Dios, especialmente los Prelados, y los que tienen hijos, lloren como Santa Monica: y los que así lloran, no lloran, y el que goza deste mundo es como sino le gozasse, porque es el justo vn monstruo que llorando no llora, o que cielo tienen sus lagrymas. No tiene Dios otro cielo que daros aqui, migajas son de su mesa, alimentos que da al heredero mientras hereda, y ayuda de costa. O que valor tienen las lagrymas, del justo. Sant Francisco casi perdió la vista de llorar, y por esto alcanço reuelacion, de que le eran perdonados todos sus peccados, y que era predestinado para la gloria: y de Christo leemos que jamas le vieron reyr, pero llorar si, muchas vezes sobre la ciudad de Hierusalē, y sobre la muerte de Lazaro. Y cierto son muy preciosas las lagrymas, por los peccados propios: pero mas por los agenos y blasphemias contra Dios, por auer a dios offendido, y tambien por vernos desterrados en este valle de lagrymas. Mirad el llanto de aquellos Israeclitas, quando los lleuauan presos los Babilonios, y les dezian que cantassen, que arrojauā las vihuelas, harpas, y sacabuches, cytaras, cornetas, y instrumentos musicos, con que cantauan tonadillas en el templo de Hierusalē, y colgados de los sauzes, y ellos hincados de rodillas mirando la santa ciudad, dezian: Mi mano diestra se oluide de mi, y yo de mi mismo, y mi lengua se me pegue al paladar, si yo me olvidare de Syō, y si yo cantare entre gente idolatra, que no conoce a Dios. Y mas razon tiene el alma de llorar desterrada del cielo que es su tierra, y estar en la Baby'onia del mundo: y así sant Pedro dixō: Salutate eos qui sunt in Babylone, y llamo Babylonia a la ciudad de Roma, por los vicios que tenia semejantes a los de Babylonia, los quales cun dē ahora todas las ciudades y villas de fuerte, que todas se pueden llamar Babylonia: Iliacos intra muros peccatur, & extra. Todo el mundo esta perdido, y hecho Babylonia, y conuiene que lloremos por vernos en ella, y por no ver la luz del cielo. El Angel dixō a Thobias: Dios os de mucho cōtento y gozo. Y el sancto Thobias respon dio: Que gozo tengo de tener, que soy pri nado del cielo, y de su luz en este mundo? Estas razones tenían los sanctos para llorar siempre: Pero el carnal, el vsurero, el tramposo, el murmurador, el que viue de buena ganā en el mundo, el que no conoce sus pe

Psal. 136.

1. Petri. 5. 6. 12.

Orat. 8.

Thob. 5.

cados, el que se halla bien con sus delcytes, como llorara? como sospirara por el cielo? Yo os dire como: si le cambia Dios luz del cielo, como a san Pablo, y a la Magdalena: si le muestra Dios la fealdad d sus peccados. El loco como no conoce su miseria, se rie de los que lloran: pero quando Dios le buelue el seso, llora la miseria que tuvo: Qui ad dit scientiam addit labor em, dize el Sabio. Y sant Gregorio dize: Que el que mas sabe, mas llora, porque el ve el mal en que es ta, y el biē que le falta. Daniello despuēs que Dios le alumbro, tanto que dezia: Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte. Que cō las lagrimas se sustentaua, y ser uian de beuida, y que las noches se hizierō para descansar, y las camias para dormir, y ellas auia hecho para llerar y regarlas con sus lagrymas. De sant Pedro dize San Clemente, que tenia la cara quemada, y asseruada, de las lagrymas que derramaua despuēs que sus ojos se encontraron con los de Christo en casa de Anas. El que esta en gran peligro y no le ve, rie se, y huelgase sin temor: pero quando abre los ojos y le ve, llora y santiguase de verse dōde se halla. Como si vn hombre pensando que esta en su casa, se hallasse dentro de Argel, o rodeado de Leones, Serpientes, y Tygres. Así acacscio a los sanctos. Y esto dize Dauid: Ipsi vidētes sic admirati sunt, De ver el peligro dōde estauā, y tā cerca del infierno, yuātē blando, y admirandose, y dando gracias a Dios, por auerlos alumbado, y traydo a cōnoscimiento de sus peccados. Bien así como el que esta en vna cueua durmiendo, y cercado de animales ponçoñosos, y muy seguro, no se viendo donde esta, y ve entrar vn rayo de sol, y con el ve su miseria: este luego sale huyendo, y pidiendo socorro para salir de aquella sima: Así le acacscio a Sant Francisco nuestro padre, que quando Dios le alumbro, quedo con tanto temor, que nunca le parecio estar seguro, y siempre con lagrimas pedia a Dios le reuelasse si estaua en estado de gracia, y si le eran perdonados todos sus peccados: y Dios le con solo y reuelo que le eran perdonados hasta el vltimo quadrante: y porqueno estaua seguro de su saluacion, boluio a llorar hasta que Dios le reuelo, que era predestinado para el cielo: y así acabo de consolarse. Este es el gozo de los justos diferente del mundo que es como el poluo que esparce el viento, que promete paz, y no tiene sino guerra

Ecclesi.

Gre. Mo. psalm.

Psalm.

Psalm. 1. Ierem. 6.

guerra, desesperacion, y rabias de muerte.

Capitulo. ij. Que consuela con lagrimas.



En Christo beatifica a los que lloran por la mortificacion de su carne, y dize, que estos serā con olados: por que comodize Chylostomo, super Matt. ninguno llego cō lagrimas a Iesu Christo, que no alcançasse lo que pidiesse. Ninguno llego a el, triste, y desconsolado, que no saliesse alegre, y regozijado, por que tu oficio es consolar, y limpiar las lagrimas: y por esto dize por Isaias que vino al mundo: Vt inederer contritis, & consolarer lugentes: Para curar los enfermos, y limpiar nue tras lagrimas. Mirad como cōsola Anna madre de Samuel, dandole lo que le dio: v a Sarra muger de Thobias el moço. Y así dize Salomon: Lachrymæ viduæ ad maxillam descedunt: & ascendunt vsque ad cœlum: Hermosa fuente es la de las lagrimas, que suben adonde decien den, y grande es la oracion que va con lagrimas. Y así cuentan las diuinas letras: que el Rey Ezechias viendo su ciudad cercada, de pena tuuo vna enfermedad de muerte, y no auia quien le dixesse quā cercano estaua a la muerte: Dixole Isaias por mandado de Dios: Aparejaos Rey que mañana aueys de morir. Y dize el Rey: Esso passa: Y boluio el Rey la cara a la pared, que estaua pegada a la casa de Dios, o porq̄ era tan sancto, que no queria que vuisse algo en su casa, que no fuesse registrado por la casa de Dios: Y no como el rey d Babylonia, que su casa, y la de su Idolo, era vna: y esto mesmo hazian los Reyes de Israel, y Iuda, que de vnas puertas adentro, morauā ellos y Dios, so a vna pared en medio: porq̄ lo tenían por Magestad, que guardauan cō Dios: como los Gentiles: Pero Dauid todo se rendia delante de Dios, y no ponía tienda, antes se desnudaua delante del arca. Y lo mismo Ezechias, que si tenia su casa pegada con el templo: era para oiar, y no qui soteffigo de sus lagrymas: y aun al que es Profeta de Dios, no le quiere por testigo de sus follozos, como Ab.aham que no quiso a sus criados por testigos de sus lagrimas que derramo en el sacrificio de su hijo, y así los dexo a la halda del monte. Y así el

Matt. 5.

Gre. Mo. 1. Re. 6. 2. 6. expo 3. Gre. mo. 1. c. 31. Iai. 61.

1. Reg. 1. Tr. 8. c. 20.

Ecclesi. 35. nu. 18.

Isai. 28.

4. Reg. 20.

Dan. 7. Ezech. 44.

Gene. 20. Aquel es magnanimo que a solo Dios quiere por testigo de sus obras.

Rey boluio a la pared a orar a dios: el qual era su vnico refugio, en el cerco de su ciudad, y su enfermedad: y dixo: Señor, acordaos que os he seruido, y he andado delante de vos, como los pajes que andan delante de sus señores. O que dicha tan grāde que llame Dios a vn enfermo, y tenga lugar de dezir: Señor acordaos de mi que os he seruido. Pero ya, quien ay que diga esto, sino lo contrario? pero este sancto Rey, tal vida auia hecho, y tal temor, y tal cuenta, que cō verdad dize: que no hizo cosa, que no fuesse buena. Y notad que rigurosa, y terrible, y espantosa es la muerte, pues vn sancto dize: Señor agora tan en bieu te tengo de morir: acordaos Señor de este pobre Rey, y aued misericordia cō el, que me es la muerte amarguissima, por que no os he seruido, como era razon: Segun esto que dire yo, quando vea venir la muerte? No digo nada. No pidio claramente que le librasse de la muerte, y dizele Dios: Vi tus lagrimas, y oy tu oracion, que ha sido tu medicina, y medico. Para que vcamos el lenguaje de las lagrimas, que solo Dios lo entien de. Y por esso dixo Salomon que las lagrymas de la biuda suben a hablar a Dios. Que quiere dezir, que quando hazen vn agrauio a vna biuda, bastale que llore, para que Dios lo oyga. Y añadiole Dios al Rey quinze años de vida, y libro a sus vassallos, porq̄ haze Dios mucho bien a su pueblo, por vn buen Rey. Oyole dios, como dize Salomon, que oye las lagrimas: Et delectatur in illis. Que aunque no remedie luego la necesidad, ni haga lo que piden, se deleyta Dios en ver lagrimas: especialmēte quando se derramā por peccados, porque no ay cosa que mas abominable sea en los ojos de Dios, que peccados, especialmente quando estan en el hombre con contento y regozijo: y así no ay cosa que así agrate a su vista, como llorar por peccados: especialmēte quando quien los llora, es justo, que no pecca. No ay cosa más inconsolable, que entender que has offendido a dios: así Dauid leuantaua las manos a dios, y dezia: Como me tengo de alegrar, auiendo peccado? Es tal mi dolor, que se me sale el alma de el cuerpo, y ando como hombre emblesado, que no puedo dormir: y me leuanto antes que las guardas se leuanten: y como dize otra version: No leuanto los ojos de verguēça, ando tan turbado, que no se lo que hablo,

Ecclesi. 35. Que podetotas lagrimas, que reuelan la sentenciã.

Ecclesi. 35.

Q pensan

Psal. 76. pñando en los beneficios passados, como tengo de alegrarme? Y o barria mi espíritu, y halle esto que me cōsuela, que nunca de xa Dios de ser misericordioso, tanto, que anda buscando con q̄ le agrade. Estando yo a pique de matarme, cnbio Dios la diestra de su gran misericordia, y torne a reuuir, porque me acorde que biẽ lo haze dios con su pueblo. Christo beatifico a los que lloran, y llorar peccados, es lo que mas haze a los hombres santos. Dixo dios a los q̄ adoraron el bezerro: Quitaos vuestros trajes, y adereços, y aparejaos para el castigo que os quisiere dar, veaos tristes, para que os pueda perdonar: y así lo hizieron, y se aplaca Dios. Y vn dia estando llorando el Rey Acab, y cubierto de filicio, llamo dios a Elias, y dixol: No vees lo que ha hecho el Rey Acab? Y dixo Elias: Que quereys que vea Señor, que esse Rey es el mas mal hombre del mundo? Anda, dize Dios, mirale que esta lloroso, y cubierto de ceniza: y si yo me ofendo de la culpa, me aplaco con la penitēcia. Deleytase Dios tanto cō las lagrimas, que sale a la mira dellas, cen to da su corte celestial, y con los de su casa. Y así tu quando descuelgas la disciplina, y te vistes el filicio, y derramas lagrimas, considera que Dios y sus Angeles te estan mirādo. Detente siervo de Dios en derramar lagrimas, que son el asfeyte de tu alma, que enamora a Dios: l qual esta muy cōtēto, y dize: Ya es pasado el frio del inuerno del peccado, ya ha venido a esta alma el calor del mi amor, que la derrite en lagrimas: ya suena la voz de la tortola gemidora. Las lagrimas fueron el agua de flores olorosas, con que Magdalena vngio los pies a Iesu Christo, aquellos sus ojos llorosos, son como las dos fuentes y piscinas, que hermo seauan la ciudad de Hierusalem: pero especialmente, el justo y lloroso, es muy agradable a Dios: Y así dize sant Pablo, que con las lagrimas de Christo se hizo la Redempcion, y suoracion con ellas, fue oyda del Padre eterno. Y Christo lloro, quando el pueblo estava regozijado, porque sus regozijos se mezclassen en las lagrimas de Christo, y no fueren acabados de Dios: y dello si ruen las lagrimas del justo, el qual anda triste en esta vida, porque no es della, y por que esta apartado de su Esposo, como los Apostoles, que partiendose Christo al cielo ayunaron, y lloraron. Y bien parece que no loys Esposa de Christo, pues estando el

ausente no llorays. Bien parece que no es vuestro bien, y vuestro padre, pues no le veys, y andays alegres. Los Apostoles, y discipulos del Señor, Esposa suya eran que andaua siempre llorando. Thebias decia: no veo el Sol, y tengo de estar alegre? Esta es voz de Santos, que siempre la tracen sus botas, y dizen: No veo yo a mi Dios, como tengo de tener contento? Dize pre los justos naen las lagrimas en sus ojos. Y así David andado entre infieles siempre lloraua, y su comida de dia, y de noche eran lagrimas, porque le preguntauan: Quicn es tu Dios, y adonde esta? Y así dize: Autente yo de mi Dios, sien pre lloraua, y así mi comida, y beuida, eran lagrimas, porque siẽpre lloraua. Mirad el sentimiento que cuenta David, que hizieron los Judios por ver se ausentes del J en p̄o de Dios: Super flumina Babyonis: dizen, riberas de rios caudalosos de Babyonia llena de maldades, captiuos, obedientes, cansados del trabajo del camino, sentados se be e clarina, conouando el dolor del bien que perdimos, con la memoria triste de Syon: oramos fuertemente derritiendo por los ojos el coraçon, y las entiañas, qual suele el Sol de hazer las nieues y las eladas, en las ci nubes de los montes, y con las lagrimas se acreciētan mas los rios, trayēdo por resigos de nuestra pena los cielos, y la tierra. Y nadie nos estorue este llanto oportuno, que la causa mas merece. Y a nuestro dolor desigual nadie le pōga tasa, pues vemos ya acabado nuestro gozo y alegria, y aquellas fiestas que regozijauamos con musica acordada, y sonora, bañados en lagrimas, y sudor, colgauamos de los fauces que alli estauan, nuestros instrumentos musicos (que sin ti ò Hierusalem, ya de que prestan) Pues quien dixera que auiamos de venir a aquele dia? O caso fuerte, o hados ineuitables de la voluntad de dios, dia que dio fin a nuestras fiestas, condenandenos a sempiterno llanto y triste soledad: todo nuestro bien en tan gran mal conuertido, y tristeza. Mas no ay que mauiillar, que no es cosa nueva la fortuna amiga de mudança, hazer de vn coraçon alegre, triste, y muy desdichado. Y quien podra templarse de las lagrimas, contando la crueza, que se vsaua con nosotros: que fiera ay tan endurecida, o que Leon tan inhumano, que viendo rēdido al enemigo, no ablande su dureza: y ves los q̄ nos lleuauā captiuos, y nos despojarā de nuestro dulce

dulce suelo, con mas dolor, que quando el alma del cuerpo se aparta, y no contentos con ver nuestra sangre derramada, aui que xar no nos dexauā, que es dado a qualquier doliente, o affligido: mas antes como si se vueran criado en el monte Caucazo, o llamado los pechos de algun Tigre, burlando de nuestras fiestas, en medio de la pena nos preguntauan, y dezian: Dexad agora el llanto, y cantad algun cantar de aquellos de Syon (O miserable y dura suerte la de vn peccador, que llega a tal extremo, que le fueren a hazer buen rostro a sus casos de fatrados, y que ande alegre, estando sin Dios, y que cante estando en sus peccados) Y nosotros como māsos corderos, alçando cō pesadumbre las ceruizes a mirar los que nos habluauan, por ver si aquel semblante la flimero los nouia, no esando como: esclauos contradizeira su mandado, con voz delicada, y triste respondiamos: Como cantaremos cantares del Señor, en tierra agena? seamos perjuros, y desleales, si lançados de nuestro Dios, y tierra, tomassemos algũ genero de solaz, que las prendas mas ciertas, del que ama es, en ausencia, vn punto no, cō solarise. Y así puesto cada qual de rodillas las manos leuantadas al cielo, y los rostros bueltos a Hierusalem, do teniamos el coraçon, y el cuydado; hezimos voto solemne, diciendo: Si obitus, &c. Si ahora, o para siempre, vn punto de ti me olvidar, yo, y la mi mano derecha, con que (quando Dios quera) tocava estos instrumentos, me oluide y desampare: porque el que ausente de cosa tan diuina, procura entretener, y affloxar el cuydado, seña es que no ama como deue: que el que firme, y honradamente, siente perdida de vn bien tan grande, no quiere consolarse: mas el remedio de su pena esta en no tenella en mas que en lo que ama: Adhæreat, &c. Si yo tratare de otra ciudad alguna, o templo, o campo, o clemencia del cielo, o si algun descortes, por mas atormentarnos, pufiessse contigo competencia, con esta Babyonia, o otra su yqual, diciendo: que quiso parecer a ti en algo, en asiento, en abundancia, en frescuras, y religion, mi lengua, con que yo cantaua tus aiabangas, al son desta vihuela, se me pegue al paladar, si de ti, y de tus cosas aũ muy particulares, a mi se me olvidar. Y mal puede olvidar se lo que en el alma y coraçon esta retratado. Y plega a Dios del cielo, Hierusalem mi amada, que yo me vea de ti despoja

do para siempre, qual se veẽ el sarmiento de su cepa, estos mis ojos que de mirarte desfallecen llorando, nunca vean tu reedificacion y nuestra libertad, y si a caso la fortuna enemiga me ofreciere algun oluido por darme fuerças y aliuio, para que mas me pene: sino te preuiniere en el principio de qualquiera alegria, y que por mal ni biẽ tratarme, ni en los casos aduersos, o prosperos, alguna cosa criada me quite tu desseo. Mirad que encaecimieto de verse deslerados de Hierusalem. Pues si tanto sienten los hijos de la Synagoga la ausencia y perdida de su ciudad, y los ancianos se cubrieron de luto, viendo derribado el templo, y Jeremias pedia para su cabeza fuente de lagrimas, y David porque no hallaua a su Dios, lloraua de noche y de dia: y si la madre de Thobias, por q̄ se tardo su hijo mas de lo que se auia de estar, tanto lloraua, que salia al camino por do fue, y dezia: Por aqui fue la lumbre de mis ojos, por aqui fue mi descanso y baculo de mi vejez: y si los Apostoles tanto sintieron, el yrseles Christo, segun la carne y presencia visible, no yendoseles del alma, y que se les elo el coraçõ, y la lengua, que no podian hablar de tristeza, para preguntarle donde yua: Que es dios mio, criador mio, Redemptor mio, que no se si me tengo de perder para siẽpre jamas? Dios mio, quien no llora, el perder para siẽpre? David bien sabia q̄ estaua dios en todo lugar: pero porque se auia escondido por sus peccados, lloraua de noche, y de dia. Lloro tu hombre, que eres eterno, y no sabes si eternalmente, has de perder a Dios. Como, que veamos llorar a los santos, y a Christo que nos llora, y no lloras tu? Que sabes cierto que perdiste a Dios, y no sabes si le cobraste, y no lloras? Si pierdes la dignidad que alcançaste, con quinientos peccados, y juramētos falsos, que heziste hazer, lloras por esta perdida y de la haziēda: y no lloras por la perdida de dios? Grā mal es este, que venga el hombre a llorar la hōra, y la haziēda: y que no llora el perder a Dios. La tristeza sancta nace del pecado, o de lo q̄ nos puede impedir el seruir a dios: y si por otras cosas lloras, sea con la moderacion, que Dios pone, y su ley.

Capitu. iij. Que no lloremos la muer te corporal, sino la del alma.

3. Reg. 20

Cā. 2. c. 11.
No ay mayor p̄der
el de vna
lagrima q̄
hazello.
rar a Christo,
y saca
milagros,
y vida de
Lazaro.
Luc. 7.
Cant. 7.

Hebr. 5. 7.

Matt. 21.

Abu Mar.
to 4 f 60.
to. 3. f. 121
221.
Mag. 2.

Thob. 5.

psal. 42.
psal. 136.

Argo. l. 6.
Recurat

Job. 16.
Sen locos
los q̄ dize
q̄ dios te a
parte de
ellos.

Exod. 33.
Palabra
peñima
dezir q̄ se
apartara
Dios.

Thob. 10.

Ioann. 16.

i. Cor. 7

Ieremias dize: que estaua muer-
to de llorar, y su pueblo capti-
uo, y Dauid viendo su hijo en
fermo, lloro, y quando le vido
muerto, se alegro y vngio, y espantaronse
sus criados, y dezian: Que es esto señor? Y
da dos razones. La primera, que el tambien
auia de morir, y yr esse camino. La segun-
da, q̄ no le podia resuscitar con lagrimas: Si
llorare la muerte de mi hijo, tambien llorare
la mia: y pues la mia no lloro, tã poco la de
mi hijo, y tãbiẽ porq̄ las lagrimas no son pa-
ra esse officio. Si õs duele vn brazo, poneys
le vn encerado para aplacarle el dolor: pero
sino se aplaca, sino que antes se aumenta,
quitaysle: Afsi si poneys lagrimas a la muer-
te, no por esso se quita la muerte, antes se
aumenta y os acabareys vos. Y afsi la me-
dicina de lagrimas, poneda en muerte de
peccados, y vereys el fructo dellas: q̄ para
la muerte corporal no valen nada: Modicũ
plora supra mortuum, quoniã requieuit, de-
zia el Sabio. Para el que offende a Dios, y
le pierde, son buenas las lagrimas. q̄ no para
el muerto q̄ descãsa: para el duro de cora-
çõ q̄ nõ se buelue a dios, para ablar el co-
raçõ q̄ se sale de dios y aparta del, son fue-
nas las lagrimas, ahi haran prouecho. Y afsi
mãdo dios a Aaron q̄ no llorasse la muerte
de sus hijos, porq̄ el sacerdote q̄ esta a la mi-
ra del pueblo nõ ha de mostrar sentimiento
de la muerte de nadie, y afsi dixõ: Vosotros
sacerdotes aueys de sentir la muerte de otra
manera q̄ el pueblo. El sacerdote con buen
semblante, sin cubrir la cabeça, porq̄ sabe q̄
la muerte digna de ser llorada, es la del alma,
especialmẽte quando veys q̄ la muerte
del cuerpo da vida y descãso al alma. Ra-
chel llorã a su hijo, Filius doloris: Pero Ja-
cob le llamo hijo dichofo de scado. Afsi
la carne, y los hijos de este siglo, lloran la
muerte, y los trabajos corporales: pero los
sacerdotes y personas espirituales no los llo-
ran, sino los verdaderos trabajos, que son
los del alma. Por esso dios mando a Eze-
chiel, que vistiesse de terciopelo, y de fiesta,
el dia que se moria lo que mas amaua, y
trahia delante de sus ojos, que era su mu-
ger. Venian a el los principes, y dezianle.
Que locura es essa que hazes? Y diz: hago
lo que manda dios, porque afsi os alegrays
vosotros auiedo peccado quando auia des
de llorar. La tristeza que es segundios (dize
S. Pablo) causa salud en el alma: pero la que
es segun el siglo por la honra, essa no causa

salud. La tristeza segũ dios, es quãdo lloras
porq̄ perdiste los bienes eternos. Muchas
causas ay de llorar, si vn hõbre cõsiderasse
quãto mal ay en el peccado, y quãtas almas
se lleva el demonio: biẽ ternia porq̄ llorar si
mirasse que no tiene mas de vn alma, y vn
Dios. Ieremias dize: Plantũ summe, quasi
super vnigenitũ. Pon ceniza sobre tu cabe-
ça, y vn saco por camisa, porq̄ no tienes mas
de vn dios, y esse le tienes enojado. Como
sino tuuieras mas de vn hijo, y esse le vie-
ras delante de tus ojos muerto: afsi has de
llorar. Si tuuieras dos dioses, y el vno eno-
jado, y el otro contento, aun passaria: pero
no tienes mas de vn dios, y esse offendido,
que sera de ti? Qui offendit in vno, factus
est omnium reus. Bien le podeys poner de
mãda hasta los vicios de Sodoma, como a
hõbre sospechoso en la vida Christiana: por
q̄ si dixere q̄ dexa mucho por Dios, conuẽ
celde diziẽdo: q̄ si en vno no obedece, lue-
go lo otro no lo dexa por dios, sino porq̄ no
interessara. Vayale algo, y vereys como res-
uala hasta los vicios de Sedema. Y si la ley
de dios fuera de diuersos dioses, el vno que
mãdara no mates, y el otro no fornicues, di-
xeras: Quiero hazer lo q̄ vno me manda q̄
al fin tẽgo vn dios de mi parte: pero no auie
do mas de vn dios, y esse q̄ puso toda la ley
los vnos y los otros nõ: mietos, y quebran-
tando vn mãdan iẽto le tienes offendidos:
por guarda otro mãdan iẽto, no piẽses q̄
no te condenara. Por tãto no te descuydes
en ninguna cosa de la ley, y si te descuyda-
res, llora como por vn solo hijo, que tienes
muerto: pues tienes a dios offendido y per-
dido, y tienes vna sola alma, y essa cõdena-
da, y no tienes otra cõ q̄ te cõsueles: por es-
so llora, que el consuelo del peccador, y su
contento, es derramar lagrimas, y ellas son
las que aplacã a Dios, y resuscitan al alma:
Cuenta zechiel, que llego el tiempo de to-
mar residencia, y los que la tomauan trahia
vasos de muerte, porque vsauan los He-
breos, quando querian matar alguno, darle
vn vaso de ponçoña, con que moria: y ve-
nia vno entre los visitadores vestido de blã-
co, con vn tintero en las espaldas, y señalaba
ua con la señal del Tau, a los innocẽtes ju-
stos, que llorauan los peccados de Hierusa-
lem: que nõ solo no cometian aquellas abo-
minaciones, y peccados, sino que los llora-
uan, como zelosos de la honra de Dios: y a
las virgenes, y donzeles y niõs, sin culpa,
porque el Angel aparecẽ, como a lo que
viene:

2. Reg. 12.

Gre. Mo. li. 6. c. 34.

Eccli. 22.

Ier. 11.

Gen. 35 Tra. 17. ca. pit. 14.

Ezec. 14.

1. Cor. 7.

Ierem. 6.

Iacobi. 1. c. 10.

Ezech. 9.

2. Reg 12. Sap. 18. d. 24.

Psalm. 89.

Sap. 17.

viene: y este Angel venia a vsar de miseri-
cordia, señalando a los que no auian de mor-
rir a manos de sus enenigos: por esso viene
vestido de blanco, pero los demas que ven-
ian a executar la justicia, venian con insi-
gnias de justicia, y espadas en las manos, q̄
se dizen vasos, como el que lanço a Adam
del para yso, y el que aparecio a Dauid. Y
sant Hieronymo dize: Que este Angel apa-
recio, in veste poderis, que era la vestidua
pontifical hasta en pies. Porque el sacerdo-
te ha de señalar a los que se han de saluar, y
vengar las injurias, y peccados que se haze
a Dios en su casa. Y esto es dexar sin señal
del cielo, a los que no han llorado, ni sacrifi-
cado por sus peccados, ni estan perdonados
Y por esto Dios visita el tribunal de
aca, y procesos de aca: y si aqui no los ha-
lla perdonados, los castiga. Y para enseñar-
nos que primero visitemos los peccados del
pueblo, y en la visita veremos los que he-
mos de matar, y los que auemos de saluar: y
afsi dize: Que quando faltan Pontifices, y
Prelados, sale el Angel a escriuir y señalar
en la frente, a los que nõ auian de matar, y
los otros Angeles seguian al vestido de blã-
co, y matauan los peccadores, cuyos pecca-
dos no estauan llorados, ni sacrificado por
ellos. Segun esto, razon es que tu llores tus
peccados, porque sino, quando faltare hom-
bre sacerdote que los vengue, no faltara
Angel sacerdote, que los castigue, quanto
mas Dios. Y si los lloras, le fu Christo que
es el vestido de innocencia, te nacara con
su sangre, y señalara por suyo. Y no viene
solo, que escriuientes trae consigo, que son
sus Doctores, y predicadores: por esso llo-
rad, y venios a marcar con la tinta, que es la
sangre de Christo, y la pluma es la Cruz: O
dichofas lagrimas, que alcançan esta enco-
mienda de Christo. Si tanto llorays la per-
dida de la hazienda, y vn defastre, y infor-
tunio (que muchas vezes viene para proue-
cho espiritual nuestro) quanto mas la perdi-
da de Dios? Mil años de vuestra presencia,
es vn dia ya pasado. Luego vn dia de vue-
stra ausencia, mil años se me hazen. Y el
hombre que no siente esta perdida y ausen-
cia de Dios, nõ lo tiene por Dios, ni por alma
suya, ni por ojos suyos, ni por hijo vni-
genito. Tres dias que padecieron tinieblas
los Egypcios, dize Salomon, que fuerõ nõ-
che eterna q̄ sera estar sin dios, en vn añã
cebamiento de diez años? A los amanceba-
dos viejos lloro Christo, llorando a Laza-

ro. Y al hijo de la biuda con vna palabra le
resucita, y a la hija del Archilynago: pe-
ro a Lazaro con sospiros, branidos, lagry-
mas, las quales son descuyento de nuestros
peccados: Posuisti lachrymas meas in con-
spectu tuo. El cargo de nis peccados, con la
grimas se deshizo. Todo sacrificio para ser
cepto se rocie cõ lagrimas, como Iete, que
sacrificio su hija con lagrimas. Lastima es,
ver que pocos ay que sepan llorar, y por lo
que han de llorar: Docete filias lamentum.
Andaua Ieremias a buscar vna muger que
supiesse llorar. Muchas ay que lloren, pero
pocas que sepan llorar. Y baxaron al mun-
do santos que nos enseñaron a llorar: vn
Iob, que quando yua a comer vna buca co-
mida, que era Rey y señor de estado, luego
sospirava y llorava, y dezia: Quantos ay
mejores que yo, que no tienen que llegar a
la boca: y no auia cosa en esta vida de con-
tento, que nõ la mezclaua, y corrẽgia con
lagrimas, ni los Santos sabian gozar de co-
sa corporal, que nõ la llorassen primero, y de-
zian: A mi Señor, cosa buena? o Señor,
que otros lo ayunaron, y yo tengo de co-
mer vna aue? y si lloraua auiedo de co-
mer vna aue, si le dixerã: aueys de comer
a Dios, como agora le comemos en el altar,
que hiziera? que lagrimas derramara? Si tal
disposicion para comer vn capon, para rece-
bir a Dios, que hiziera? Pocos ay que
lloren como Iob, quando han de comer.
Muchas lagrymas ay por trabajos y nuer-
tes, y sobran lagrymas para desuenturas cor-
porales, y en cada casa de Egipto auia llo-
ro por vn muerto: pero nõ ay cosa mas ca-
ra, que lagrymas por almas, y sentimiento
de su muerte, y por preparacion para
la santissima comida del altar: y ay gran-
de esterilidad, y mal año de esta mercadu-
ria, por vna palabra que os dixeren sobran
lloradores, pero por veros desflerrados del
cielo en esta Babylonia, nõ ay lagrimas. No
pongays la medicina de las lagrimas, a la per-
dida del hijo y hazienda, que nõ aproue-
cha ni se quita la pena, antes se acrecienta.
Ieremias dezia: q̄ enseñen las madres a sus
hijas a llorar, porq̄ auia entrado la muerte es-
piritual en Hierusalẽ, porq̄ para ella nõ ay
otra medicina y remedio, sino lagrimas. Y
como arroyos caudalosos (dize) q̄ salgã las
lagrimas de nuestros ojos. Y afsi lo hizo Da-
uid, por nõ auer guardado la ley de dios. Y
el Sãcto Ezechias cõtra la muerte, nõ tuuo
otro remedio sino llorar. Iacob despues q̄

Ind. 17.

Iere. 9.

Iob. 3.

Nota.

Thren. 2. Si labafes des vn vaso per de fuera, y nõ dedentro, afsi nõ llorays per el peccado. psal. 10. d. 1. sal. 38.

Genes. 38
Ierem. 13.
Ioseph no quiere q le llorē en E gypto por respectos humanos. 2. Reg. 17.
Ioan. 11.
Isai. 65.

supo que a su hijo se lo auia tragado vna bestia fiera, nunca se quiso conololar, hasta que le vido buuelto a si. Que era ver a Ieremias derretirse en lagrimas, por q el ganado de Dios yua captiuo: y grande asombro fue ver a Dauid llorar por la muerte de Saul su enemigo, y por su hijo Absalon, y dezia: Quien te pudiera dar la vida, y que muriera yo, y no murieras tu. Pero mas asombro pone ver llorar a Dios, alegria de los angeles Christo nuestro Señor, persona del cielo, que de alla baxo para enseñarnos a llorar: porque no auia en la tierra quien supiese este officio. y viene del cielo a enseñarnos a llorar difuntos. Todos los Prophetas llorauan a los muertos, y al muerto de quatro mil años, y no basto hasta q Christo le lloro y fago de la sepultura de deleytes, y cada dia haze este milagro. Y no solo dixo con Dauid: Ay quien muriera por mi hijo, sino q verdaderamēte, murio por darnos vida y enseñarnos a llorar nuestra muerte espiritual. O q pena y q castigo cō que amenaza dios por Isaias: Vocauit dñs ad te tū & ad plātū, & ecce gaudiū: Como q vosotros os holguez, llamādo os dios a las lagrimas: Llamas dios a penitēcia, y ayunos y corramos toros. Mucho siēte la madre que anda tras su hija llorando: y q ella se ria como loca sin seso, que se rie de quien la llora.

Capitulo. iij. Que las lagrimas son don de Dios.

Judicium
Gre. Mor li 9. c. 12. 13. l. 9. c. 37.
Los santos pedian don de la grima.

LA hija de aquel principe Caleb, auiedola su padredado en dote, vna tierra esteril, y sin fruto, sospiraua y supplicaua, sin poder admitir cōsuelo, y dezia: Por q se ñor padre la tierra esteril a mi, y la q es de riego a los otros: Y el padre dezia: No tengays pena hija mia, poned en vuestra dote la tierra fertil, y lo q vos quisieredes, y esta luego se os de. Pues siēdo dios mas piadoso padre, para cō los hōbres, q aquel padre cō su hija, por q no sospiramos y dezimos: Señor a mi todo lo de aca, y a los otros el cielo q es tierra fertil? Y para mi no ay vna mi gajuela? O mūdano rico, si te oyesse Dios dar vn sospiro, y dezir: O Señor q no se q cosa es, sino cōrētos de la tierra, todo carne, todo mūdo y vanidad, y para mi no ay vn poco de gusto del cielo, y de la otra vida?

Genes. 7
Oracion.
Ioan. 16
Isai. 30.
Phillip. 1

Verdaderamēte q dios q no es acceptador de personas, si llorassemos y sospirassemos, nos daria lo q dio, y da a los Sāctos, por q es mejor padre q Caleb, sino q vos no pedis a sus pies, como lo hizo la hija de aquel principe: y assi os quedays en vuestra esterilidad. Grā don de Dios son las lagrimas, y cō instācia se hā de pedir, para q ellas despues pidā y seā buenas intercessoras. Que lagrimas, que sospiros daua Esau, delante su padre: O que me han tomado padre, vuestra bendicion: O que me la ha lleuado mi hermano: Que solloços hasta el cielo. Padre no tenays otra bendicion? Fue tāto el ahinco con que peleo cō su padre, con o Iacob cō el Angel hasta q lo bēdixio, no teniēdo mas q vna bēdiciō, y la fago de donde no la auia, a fuerçade lagrimas. O si el hombre ahincasse a su padre Dios, siēdo todo lo q ha dado, imaginaciō y sombira, respecto de lo que tiene por dar, y aun ruega con ello: q haria este padre de misericordias? Quando Christo les dize su pacien a sus discipulos, no llorā, y quādo les dize lo q ellos hā de padecer, se entristecē. No sentimos las afrētas q los pecados hazē a Dios, y lloramos las nuestras. S. Pablo: In nullo terreamini ad aduersarijs, quia illis est causa perditionis vobis autem salutis. Mirad si me leuantarē vn testimonio, y pulierē en mi las manos, si murmurarē de mi, si me quisserē a ffrentar, no te espantes hermano, no llores por esta persecucion, porque a nosotros es causa de salud, y a si mesmo mata el miserable, que nos persigue, y podā por el tañer las capanas, y dezir: Muerto es aquel miserable, q no yo que lo sufro. Y el mesmo golpe que haze, es causa de vida para mi, y de muerte para el. Y esto viene de la mano de Dios, que es buen gurujano q me cura, y da con que merezca: porque es don de Dios, padecer por su amor: y para que entendays, que no solo nos mando Dios crear en Christo, sino q por sustentar esta fee, su fframos trabajos, y por no peccar, ni offender a la Magestad de Dios. Y ponese a si mismo Sant Pablo por exemplo, que estaua preso, para animarlos con su paciencia, y con el contento, que en la persecucion tenia, porque con ella se haze el justo mas firme en la virtud, y huelga de ser atribulado, y solo llora por auer offendido a Dios: y las lagrimas assi derramadas, son muy sabrosas. Iob dezia: Dimitte me ergo, vt plāgā. Vnamercedospido q me affloxeys la pena

pena, para llorar. Grande consuelo deue de ser llorar, pues pide a Dios con palabras tā ponderadas, llorar los trabajos. Pues quanto mayor consuelo sera llorar los peccados, y ausencia de Dios?

Capitulo. v. Resolucion del Tratado.

DOs generos se offrecian a dios de sacrificios. Vnos por peccados, y otros por hazimientos de gracias. El primero offrecio Maria Magdalena cō lagrimas a los pies de Christo, sobre aquella Ara consagrada y Sacrosanta: y el de agradecimiento le offrecio quebrando el alabastro de agua olorosa sobre su cabeza. Y este es el negocio mas delicado de la casa de Dios. Muchos lloran sus pecados, pero pocos atinan a limpiar los pies con los cabellos: quiero dezir, que pocos ponen los cabellos de sus desseos en la Cruz donde Christo puso los pies, y en su humildad y paciencia, y que caminen por los passos de Christo. El alma que llora como la Magdalena, y pide misericordia, y q le de dios buenos pensamientos, y desseos, y pide a Dios que no aya hombre tan desalmado y torpe que le niegue por el dinero, y por vn poco de honra: este llorando en niuguna manera llora, por q llorando aqui, no llorara aculla. sino q le diran: no aya mas: y a la primera voz de su clamor, luego esta ra dios con ella. Quando vn hombre se vee apretado de vna tentacion, q parece que no la puede sufrir. si llora, a la fazon llega dios y le libra, y queda fuerte. El justo siempre llora en este valle de lagrimas: pero cō alegria del alma, porque se vee en la vigilia de la fiesta del cielo dōde. Christo limpia las lagrimas, y no ay mas dolor, porque ya es pasado el inuierno. Y ya los martyres, y perseguidos Christianos, estā triunfantes cō laureolas en las manos, y victoriosas palmas, y ya tienē colgados de los Capitolijs celestiales, gloriosos tropheos: y por el cōtrario ya gimē y llorā en el infierno, los Nerones, Decios, Domicianos, Valerianos, y los demas tyrānos. Cō estas cōsideraciones, las lagrimas de los justos, no son lagrimas. Las lagrimas de los buēnos no son someras antes sale del coraçō, herido de la facta del amor de Dios, y dolor de auerle offendido, cōfi derādo la culpa, como el de Augustino q dixo: Sagitaueras tu dñe cor meū charitate

Joan. 18
Thren. 3.
Matt. 58
Ezcc. 24.
Iere. 9.
Amos. 8.
psalm. 55.

tua. Quādo a Christo alācearō, y rasgaron el coraçō, cō lāga cruel, salio agua, para significar q las lagrimas q auia de llamado, le saliā del coraçō, y no pudiēdo ya llorar por los ojos, llora por el costado rōpido. Las lagrimas fertilizā nuestra alma y la limpian: por esso las llama Ieremias diuisiones. Y S. Gregorio dize, q las lagrimas, sean aguas diuididas por cada vno de los peccados: y q los justos no se cōtentā cō llorar su pecado como quiera, sino q cada vn peccado lloran por si, y enlo mesmo q hā offendido satisfazē. Y va mucho en q no se pierda tā precio sa agua de Angeles, en q se bañan los Angeles en el dia de su mayor fiesta, q es la conuersiō del pecador. Y assi Christo viendo llorar a las hijas de Hierusalē dize: No lloreyis ni derrameys lagrimas por mi, sino por vuestros peccados. Mucho deue de yr en ello, pues tal cuydado pone en q se derramē por pecados: q de otra manera no valē derramadas, por cōpasiō, y deuociō de mi cruz. Y dize Ezechiel, q no saldremos de los peccados, sino nos marchitamos y secamos: Nō plangetis, sed tabesctis: Son tales vuestros peccados, q no son para llorar: Pues para q Señor: Para poner os marchitos, para moriros de dolor y palmaros, y no comer, y dezir: Como offendi a Dios: Que linda palabra: q los peccados humanos, facil y prestamēte salis dellos, y son para llorar lagrimas someras: pero los vuestros son para perder el seso de tristeza. Para morir de pena, es dezir q salgan las lagrimas del profundo del coraçō, y q no ayboluer a dios, ni ver su cara, sino desta fuerte. La muger preñada, muestra su preñez en la amarillez, y en comer cosas azedas, y vos sin cōcebir dolor lo mostrays, en q gustays dla amargura d lagrimas. Ieremias dize, q enseñeys vuestras hijas a llorar, q como son meças no sabē llorar, y el cuydado d sus amasy madres, ha de ser esta enseñança, y q aprēdā de Iesu Christo. Y dize Amos: q al labrador duro q no sabe llorar, le enseñeys a dar gritos. Yes tā necesfario llorar delate de dios, q dize, q de aullidos por lagrimas. El q sabe llorar, llora, y el q no, de gritos y voces: y si teneys el coraçō duro, herilde con la Cruz de Christo, y llorad, q si peccados son el recibo, lagrimas son muy poderosas, y descuenço de peccados. Y assi dize Bernardo: O lagryma humilde, y que poderosa eres, q no tienes temor de entrar ante el trono del juez eterno, y de alcanzar todo lo que quierēs,

y hazes callar a los acusadores, y no ay quien te vaya a la mano: y mas atormentas al demonio, que la pena interna: y final: e te vences al inuencible, y atas de pies y manos al omnipotente. Y Chry y Iostomo dize: Ninguno lleo a Dios llorando, que no alcançasse lo que pide, porque el es el que se precia deste titulo de consolador de llorosos y tristes, y así dessea oyr tu voz lachrymosa, di peccador, quando se ha de oyr en tu alma, la voz de la tortola gemidora? quando has de trabajar en tu gemido con Dauid y lauar tu lecho con lagrimas? Ea ya pobre peccador d. stituydo de todas las virtudes, ofrece a Dios aquel sacrificio tan deseado que te pide, de dos tortolas gemidoras, de tu cuerpo y alma, que si así te vee llorar, te dira vn requiebro que dixo a la esposa, y a la Magdalena, y a qualquiera alma contrita. O esposa hermosa da con el afeyte de tus lagrimas, que tus ojos son como dos picinas, en la puerta de la ciudad copiosa, y populosa de Hierusalim, que mucho la hermosa sean. Nota que lindo apoco le da Dios a contrito. Con razon dize Casiano: Superlaborauit in gemitu meo. Las lagrimas nos reconcilian con Christo, enmiendan al peccador, consuelan al coraçõ, y se son pissima confortatiua: y nos reconcilian con Christo, y nos le hazen agradable, apazible, y bandos aquellos pies sagrados, como los ablando la Magdalena: y comienza luego a exclamar, y dize: O amargura dulcissima, lagrimas dichosas, y sabrosas. Bernardo dize: Mas dulces son las lagrimas de los penitentes, que los deleytes de los ricos. Y embriagado con ellas Jesu Christo, se desposa y casa con el alma. Rebecca se desposa con Isaac, y las lagrimas con la rifa espiritua. Y Anselmo dize: O lagrima mas hermosa que aljofar, mas rutilante que el oro, mas resplandeciente que el Sol: deshazes la auaricia, tienes horror de la luxuria, ahuyentas la ira, finas el amor, aborreces la malicia. Bernardo dize: que son el vino de Angeles porque en el ay olor de vida, sabor de gracia, gusto de indulgencia, y suavidad de consciencia. Son las lagrimas agua de rostro, que limpia la cara del alma, como Dios pedia. Y quien la hermosa sea tanto que esta otra tanto que ella se desconoce, y dize: Viuo yo, mas ya no yo. Mirad lo que hizieron las lagrimas en san Pedro, y san Pablo. Quien pecco en el siglo mas enorme peccado que san Pablo? Quien

mas graue peccado en la Religion Christiana que Pedro? y estos tales, y tan graues peccadores b. al. h. n. o. y renegador, merecieron por lagrimas, no solo conseguir el ministerio, pero el magistrado de la santidad. Bernardo dize: O dichosas lagrimas, que baxan del cielo, y despues las limpia la mano benigna del Criador: Dichosos los ojos que antes escogan ser derretidos en las lagrimas, que acuantarse en soberuia, y de flumibrarse con las vanidades, y bienes fantasticos, y de nigrancia. Y Ambrosio dize: Yo leo las lagrimas de san Pedro, y no leo su satisfacion: y lo que no pudo de fender, pudo lauar. Lloro amargamente, y lauo su delicto: no hallo lo que dixo, sino lo que lloro: y la Magdalena sus ojos hizo boca. Dize Auguttino: Non taceat pupilla. Y llorando tacitamente, hablaua. Siete vezes suada Naaman, y se lauo en el Iordã, y quedo su carne limpia y remeçada como de vn niño. Mejores son las aguas de las lagrimas, que terrecuan y limpian el alma de la lepra del peccado. Sant Bernardo dize: Ay de mi que hare, acoende y coe do quicra hallo pleytos, guerras, bregas, diferencias, disensiones, trabajos infortunios, pesadumbres, y conmigo mismo o yo en falso esta y bien seguro, el que llora: porque con lagrimas se apagan y mueren las tentaciones encendidas del demonio, y sus dardos abrasantes, y quando no ay lagrimas, el alma esta en peligro de rendirse al demonio y cruzar las manos, y entregarse al enemigo. Holofernes procuro de tomar por hambre, y sed la ciudad de Betulia, cortandoles las venas de las fuentes que venian a la ciudad, sabiendo que este es el medio mas poderoso y eficaz. Y lo mesmo haze el demonio, q. trata de deshazer las canales por donde vienen las lagrimas, que son la vchamente consideracion de la culpa passada, y de la pena por venir, y de la gloria que perdimos por el peccado. Derramaua Dauid tantas lagrimas que b. lauan a regar la cama: por vna noche de peccado tantas de lloro. La vida de Iob mas era de soldado, y jornalero que cuenta los dias y horas, y dize: O si fuese la postrera noche, y acabasse ya: y quando se leuantaua dize: O si se acabara oy mi fatiga, y a Dauid las lagrimas le eran pan de dia, y de noche, y ellas ten el manjar que corroboraba el alma y los sentidos, reficciona el enendimiento, y lava la culpa. Las lagrimas son gran don de Dios, y manjar

Chryf. Matt.

Cant. 2.

Leuit. 4.

Cant. 7.

Bernar.

Gene f. 24. Ansel. lib. de medit.

Ber super Cant.

Exod. 4.

Ber. de ob. et p. n. d. d. t.

Super La cam.

4. Reg. 5.

Ber. infra.

Iudic. 7.

Psal. 41 6.

Iob. 7.

psalm 67. Gre. mo. l. 5. c. 7.

Chryf. Iost.

psalm 69.

Cypria. l. de Agenda p. g. n. t. e. t. a.

Abul. Mat. th. to. 2. f. 305. 306. 307. Tho. 1. 2. q. 135. q. 27. q. 37. q. 88. Gre. 1. R. c. 9. exp. l. 4. c. 4. De regul. 1. r. ca. de. f. leat.

jar del alma. Y así Dauid llamo pluuia voluntaria, agua de Mayo que llueue aqui, y no alli, y la embia Dios donde el es seruido, y halla el alma enferma como tierra seca: pero las lagrimas la fertilizan, y hazen que fructifique. Este don de lagrimas pide a Dios nuestro padre Sant Francisco, y se le dio en tanto grado, que cego de llorar: y diziendole los medicos, que no llorasse si queria sanar, dixo: Mas quiero tener limpia mi alma con estas lagrimas, que la vista corporal. Y dize Chry Iostomo, que así como despues de las muchas aguas, y pluuias muchas, queda el ayre mas puro y limpio, así despues de la auenida de las lagrimas queda el alma con serenidad, tranquilidad, y sosiego de consciencia: Y por esto podemos dezir, que el impetu del rio, alegró la ciudad de Dios. La mejor defensa de vna ciudad es, vn rio que la ciñe y cerque, que el desbarata los artificios que hazen los contrarios, para desde alli jugar el artilleria: Y así las lagrimas desbaratan toda la junta de las tentaciones. Y Cypriano dize: que con las lagrimas limpiamos las cicatrices de nuestras llagas, y su mal olor, como la Mag

dalena maestra de penitentes, que lloraua, y besaua los pies de Christo, y en aquella Ara sagrada (offrecia sacrificio de lagrimas, y coraçon contrito) que barruntaron los Athenienses, quando al Dios no conocido leuataron Ara, en la qual no ofrecian incienso, sino lagrimas, que estas son las que quiere el Dios de clemencia. Y Bernardo dezia: Ay de mi miserable, atribulado, y cercado de angustias, quando miro mi vida, quando considero mis peccados, quando tiemblo de vuestro iuzio, o mi Dios, quando considero la hora de mi muerte, quando estas cosas, y otras semejantes trato conmigo lacrymablemente, luego os hallo que venis con el consuelo acostumbrado, que prometeys a los que lloran, y entre estas quejas, y entrañables sollozos, y llantos, y profundos sospiros, tomas mi angustiada anima en tus brazos, y colocas la entre los bienauenturados, y sientas la a su mesa, y alli la refocilas, y recreas, y oluidome de mis miserias: y en vos mi verdadera paz, descanso.

Acto. 17.

FIN:

TRATADO DECIMO del peccado.

Capitulo primero. De la grauedad del peccado.



ARA Llorar tu peccado, considera hombre su grauedad, y la enemistad de Dios que causa, y que es tal, que haze que todo se conuierta en mal. Así como a los que aman a Dios, todo se les buelue en bien, así a los que le ofenden, todo en mal. Al bueno lagrimas por Dios, trabajos por Dios, enfermedades por Dios, todo es para bien: al malo las riquezas se bueluen en soberuia, el sermón en murmuracion: así como a la gallina la vatura que come en la caualleriza y muladar, conuierte en buena carne: y el Gauilan las

perdizes que come conuierte en mala carne, porque es de mala complexion. Santiago dize: Qui offendit in vno. factus est omni niureus. Dadme lo en vn peccado mortal, q. yo os lo dare obligado a todos, como si todos los vuisse hecho. Pierde tanto, en perder a Dios que le podeys contar como si vuisse cometido todos los peccados, quanto a perder a Dios. Mirad que de males le vinieron a nuestro padre Adam, por vn peccado. Alli se vee desnudo, temeroso, y echar la culpa a su muger: Dicit iusto quoniam bene. Al que hizo bien, pagarle han con bien: pero para quien ha ofendido a Dios, no ay bien: Deid al iusto que bien, pues para el no ay cosa que no sea buena. Iacob mal dize a su hijo Ruben sabiamente, que primero le propone los bienes que ha perdido por auerle ofendido, y despues le reprehende de su liber

Iaco. 2.

Isai. 3.

Gene. 44.

rad. Y assi el peccador por vn peccado pier de el mayorazgo del cielo. Que es ver la turbacion y estrago que en vna Republica haze vn peccador, o en vna comunidad. Y assi las diuinas letras llaman al peccado destruycion, assolamiento, calamidad, mal, y turbacion. Y assi dezia Dauid: Vos Señor, sed mi esperança, mientras passa mi de futeura: y lo mesmo dize Ezechiel. Tambien se llama iniquidad y trabajo: Appone iniquitatem super iniquitatem: Alcáce vn trabajo a otro. Quien alborota el mar, sino el peccado de Ionas? Mucho deuia de mirar el capitan de la naue a quien admite, para estar seguro: porque por culpa del que hurto la vara de oro, castigo a todo el pueblo: y fuele castigar toda vna familia, por vno que ay en ella con peccado: Y assi mirē los que presiden quien tienē en sus comunidades, porque no indignen a dios. Quien alborota vna ciudad, no ay cosa que no alborote. Es el peccado vna pildora y ruybarbo, que remueue los cielos y la tierra. Quiē arrojó tantos Angeles del cielo, y los hijos de diablos, sino el peccado? y a los mesmos cielos, si se opusiera, los arrojara en tierra. Quando salio Iudas del collegio Apostolico, dixo Christo: Nūc clarificatus est filius hominis. Ya en mi collegio ay cielo, q̄ hasta aqui era infierno, por Iudas q̄ nos trahia turbados: Vtinam abscondantur qui vos cōturbant. O si se cortassen los que os inquietan, porque no ay paz donde ay peccados. Solo el peccado basta a hazer diuision entre dios y los hombres, y no otra cosa alguna fuera del peccado. No ay porque Dios se aparte del hombre, porque es su imagen, y reerease en hazerle mercedes. Hizo dios en el capacidad, para echar sus riquezas y comunicar sus misericordias: y es tan grande su amistad, que solo el peccado la puede partir. Quiso tanto al hombre, que le crio esta hermosa machina del mundo, para hazerle morador della, y que todo le siruiesse. Y solo el peccado es autor de tanto mal, q̄ el hombre anda apartado de dios. El peccado se dize carga pesada: y assi la tierra se alivia con las pestilencias y captiueros, que arrebatan della los hombres: Y assi aliuarō el nauio los que echaron a Ionas en el mar: pero mas se aliuia la tierra con la penitencia que haze el peccador, con la predicaciō de Christo. Especialmente son pesados los peccados de los duros de coraçones, q̄ peccan contra si con immundicias, y contra el

proximo con tyrannias, y contra dios con idolatrias. Tal era el obispo de Laudicea, q̄ le llama Sant Iuan ciego y miserable, por que la culpa, particularmente con obstinacion y ceguedad, es mayor mal que la pena del infierno: y nueue a compasiōn a cualquiera que lo mirare. Quien no ternalastiōna a vn hombre criado a imagen de Dios, hecho esclauo del peccado: Por esta razon quando pecco Adam, no solo castigo Dios a la serpiente y otros animales, que seruijan a los peccadores, y eran instrumento para peccar, pero los arboles manda cortar y tallar las huertas: Y tanto aborrina dios vn peccado, y a vn peccador, que haze que le vendan su muger y hijos y hazienda. Vendase todo, y vn dia vaya vn hijo, y otro dia la hazienda, y otro dia la muger: porque el peccado merece que todo se venda para satisfazer a la justicia de dios, que la ha mellado el peccado. O que n erece vn peccado, y mas de dureza y crueldad O que passan los de Egipto, no queda en el campo bestia ni ganado, ni agua, ni hijos, ni ellos, que quedan ahogados y perdidos, por el peccado de la dureza y tyrannia que tuuieron con los hijos de Isael. Por tanto no os tomeys cō dios, que os mandara vender en publica almoneda, hasta que no os quede vn alfiler, por los peccados que auays cometido. Allí sifiti nos domine, in manu iniquitatis nostre. A Señor, que mandastes a nuestro peccado que nos lleuasse a vn despeñadero, y de allí nos despeñasse: y assi nos dexo hechos pedazos, sin templo, sin ceremonias, sin ley, sin sacerdotes, sin ciudad: quedamos con vn cantaro y uestro de baxe de vna muralla, que cayo sobre el, y le hizo cien mil pedazos, de manera que no quedo vn resflecico para beuer, ni para coger vna peca d'agua, ni traer vn poco de fuego de casa del vecino. No ay mal en el mūdo, no ay descontento en los estados, q̄ no mane del peccado, y todas las obras buenas mortifica el peccado y todo quanto en el se haze, no es meritorio. Veran todo el nūdo hecho vn hospital de males, que poluos son de stos lodos: Mensura contra mensuram. Mide dios las culpas con las penas: y aun mas merceys, sine que es primera suelta: y assi dizen, O quales quedamos Señor, sin cosa buena, ni de prouecho en nosotros, sin cōsuelo, ni con q̄ cōsolarnos, sin honra, sin hazienda, y captiuos en fuertes prisiones. Iob dezia: Si iniquus fuero vā mihi: si autem iustus non le-

Apo. 3

Abul. Ge. f. 177. co. 3 Nat. 18

Crig. mo. l. 26. ca. 24

Exo. 10

Exo. 14

Isal. 64

Isal. 30

Abu. Mat. to. 5. f. 46. co. l. 10. 7. f. 66. co. 3. Isal. 27

Iob. 10

uabo caput. Pobre de mi, que si soy bueno assi me traian, pero si peccador, ay de mi que no solo me castigara Dios en hijos y hazienda, pero en el alma y bienes espirituales, donde mas daño me viene, que me verderan todo quanto soy. Quando vn hombre no ofende a Dios, y se encomienda a el, aunque tenga trabajos, no tenga pena, pues son sus trabajos para el cielo: pero el peccador llora en su prosperidad, porque el gozo de su peccado, se le acabara, y es momentaneo: Ingemuertunt omnes qui labantur: Estauan ciegos, que esto haze el peccado, para que le abracemos, que nos aparta la consideracion, y assi nos asegura, y haze reyr, quando auiamos de llorar: y como es vano el gozo de las aues que comen el grano y cebo en las redes de los caçadores, y de los peces, que se deleytan en el bocado del anzuelo, pues tan cercano tienen el dolor de la muerte: assi es falso y breue el gusto de los mundanos, teniendo atrauesado el anzuelo del peccado en el alma, y al salir y perder el agua desta vida, sentiran el rasgarse las entrañas del alma, y acabarla vida sin enmienda: pero el gozo de la virtud, dura para siempre. Ningun gusto ay que sea verdadero sin Dios, y la alegria mundana, desfallece facil y breuemente. A Ismael hijo de Abraham segun la carne, se le acabo el agua, que lleuaua con su madre Agar, pero no a Isaac hijo de espiritu. A los peccadores se acaban sus gozos: pero los justos son pozos de aguas viuas, que nunca desfallecen ni falta en ellos el gozo espiritual, q̄ este esta seguro. Y por el peccado se mortifican todas vuestras buenas obras, y merecimientos, y perdeys todo quanto bien hazey, y aun merceys que se os deshaga toda vuestra hazienda, como la sal en el agua, y como la escarcha de la mañana del invierno: y que rescate Dios estos bienes que estan como captiuos, siruendo os en vuestros peccados. Teneyslo todo prestado, a censo al quitar, porque solo os lo hã dado como a censo mientras hizierdes el deuer, y con esta condicion os sirue el Sol, y la Luna. Vendran todas las aues: Venite omnes bestia ad deuorandum: y os pedirã todas sus plumas y seruiços, como las aues acuden a la cornija, porque con la gracia y amistad de Dios, van todas las demas cosas necessarias, espirituales, y temporales: y en perdiendo esta gracia y thesoro, cometeys traycion, y todo el tiempo que

Isal. 24. Scot. 3. d. 36. q. vnic.

1. Cor. 1.

Gen. 21

Sap. 16. Osee. 2.

Rom. 8.

Ierem. 12.

os lo dauan, era merced de Dios: y assi mas obligacion tiene vn peccador, de agradecer a Dios los bienes, que vn justo: poi que vn justo deue a Dios la conseruacion de su amistad, y gracia, porque a ella son anexos todos los bienes: Pero el peccador, quantas vezes pecca, tantas pierde el derecho a los bienes, vida y honra. Y es la razon clara, porque es vniuersal Señor de todas las cosas, y le obedecen, y no puede el demonio, ni todo el mundo quitar vn pelo de la ropa. Todas las cosas Señor os siruen a vos: y si me siruen a mi, es porque vos se lo mãday: Como el page que sirue a vno, porque sabe que da contento a su amo: Y por esso a solo Dios damos adoracion, porque es Señor de todas las cosas: y no ay otro, y no ay nada en vos, que no sea de Dios. Y el peccado quita el derecho paternal, que Dios tenia sobre vos, porque con lo que os dio, que empleastes en el, que es el entendimiento, y voluntad, y sentidos, no le seruis: y assi estan todas las criaturas forçadas, y captiuas, viendo que os empleays en otro que su criador. Como si vn hombre vuese criado vn cavallo desde pequeño, y despues fuesse brauo, y diessse mil corcobos cōtra su amo, quando subiesse en el, y para otro estuiesse manso y reposado: como lo que dize Dios en vna parabola, del cauallero, que hallo vna niña en vn campo, recién nacida, y la dio a criar, y despues la adorno, y enjoyo, y se caso con ella, y fue traydora en cada cantō. Y es de notar que dize: q̄ hallo en el campo, que es lo que dize: q̄ hallo a la Synagoga, en tierra desierta. Pues valame Dios, no estaua en Egipto. Si, pero no se haze mencion, ni zahiere Dios las mercedes, sino desde el punto que comienza el peccador a ser ingrato, que fue en el desierto. Y es la ingratitude cierto que seca las entrañas de Dios, y le ata las manos, y le haze a modo de hombre, que le pesa de auer hecho al hombre, por verle ingrato. Y Valerio Maximo l. 1. c. 1. que conuenido entre los Athenienses, que vn esclauo era ingrato a su bienhechor, le derogauan la merced, y le mandaron boluer a la esclauonia, y pesada seruidumbre. Seneca, li. 3. de Benef. cap. 15. dize maravillas de las penas que merece vn ingrato, y las hystorias estan llenas de los diuersos generos de tormentos, con que las Republicas de Grecia, y Roma, lo castigauan, y aun los peccados perdonados, en cierta manera bueluen para ser castigados,

Psalm. 108

Ezee. 16.

Deut. 32.

Rom. 11.

dos, por la circunstancia de la ingratitud. Y aunq los dones de dios son sin penitencia, y nunca le pesa a dios de auer hecho biẽ: pero en los ingratos, se los zahiere: y si fueren gratos no se los acordara, como agora al peccador, que deuiedose todo lo q es, a dios, y no siendo suyo, sino de dios que le crio, y le compro, y consagro en templo suyo, se viene a profanar y entregar a otro q dios, y a pecar a todos vientos, y a ninguna ocasiõ dize de no, y a estar sin dios, y sin su particular prouidencia, haziendose esclauo de sus peccados: y así el peccado se llama iniquidad y hurto contra dios, que quita el derecho paternal que dios tiene en vos. Y que mala ventura y vida tan aperreada passa el hombre en peccado, como lo dicen los Santos experimentados, que supieron peccar, y de ahí salieron arteros y sabios: y cuenta lo que passa en el estado del peccado, y en la enemistad de dios, y la ventaja q haze la partida de la virtud al vicio. O que buen predicador haze vn peccador conuertido a dios: que nuevas da del trabajo y affin que ay en los vicios, y de la holgãça y refuello, que halla vn hombre en la virtud. Habla cada vno de la feria como le va en ella, y nadie puede negar (que seria negar los golpes del coraçon) las fatigas, las ansias, los desmayos, los corrimientos q padece.

Capit. ij. Que el peccado es traslado del infierno.

psal. 17.

ES el estado del peccador, vn traslado del infierno. Y así dize Dauid, hab'ando de lo que pasa sin dios: Ecce parturit iniquitatem: Que anda rabiando con dolores de parto. Y dize en otra comparacion, no menos elegante: Claudicauerunt à semitibus suis. Que andã perdidos, descaminados por montes y valles, por cerros, cayendo, leuantãdo, y coxos, perniquebrados. Como si vn coxo fuesse subiendõ cuestras y lugares fragosos: y así dize, Non veniat ad me pes superbi, id est, pes superbi. El peccador soberbio, no tiene mas de vn pie y vna mano: Et manus peccatoris. Es coxo y manco, como trabajara con vn pie y vna mano? O que vida tã miserable la de vn peccador. Tambien el peccado le apoda y compara al humo. Ay cosa mas vil que el humo? y mas llena de vanidades, y con todo esto molesta, y haze fal-

psal. 31

psal. 16

tar las lagrimas de los ojos, y ahoga, y aprieta la garganta. Y dize, que desfallecian los peccadores como el humo, que es signifiatiuo del fuego: porque no solo es tormento aca, pero cierta señal del infierno que espera sin duda: Y aqui ay humo narizes, y alla fuego. Y las diuinas letras explicã esto por otro termino no menos elegante: quando auiendo Sichen forçado a Dina, auiendo por concierto circuncidãdo, dize, que al tercero dia fue grauissimo el dolor: y al fin faltando las fuerças, todos fallecieron. Mira hombre que es peccar, o estado de peccado. Los primeros dias mientras el hombre lo dessea, no siente el mal, porque esta caliente la llaga: y al segundo dia, quando ha alcãçado y salido con su desseo, no lo siente: mas guardaos dios que se resfrie la llaga, que os hara dar voces, bramando, y diziendo: O q me veo sin honra, sin hacienda, sin fuerças, sin dios, sujeto a mil muertes y tormentos. Y tambien Jeremias dize al peccado otro apodo y semejança: Me derelinquerunt tẽ aqua: Que me dexaren a mi (dize dios) donde eran señores regalados: ami suete de agua viua, en quien tenian baño celestial, y vanse a sudar y vanar, a vnos algives rotos, que por vna parte les entra el agua del contento, y por mil se les va: por aqui se les va la hacienda, por aculla la honra, y todo se les va en calafetear y tapar, que se les trasbiña el agua y vierte su prosperidad y honra. Negocio es que pone a llonbro a los cielos, ver que dexen a dios por las criaturas, y agua viua por agua cenagesa. Y declarase mas diziendo: Vt inique agerent laborauerunt: Que trabajaren por peccar. Y si la vispera del peccado atormenta: que hara la fiesta? Si la cebolla de Egipto, oliendola, haze saltar las lagrimas, que hara comiendola, y haziendola vna cosa contigo? A penas has dado el bocado, quando estan las lagrimas en los ojos. Y Dauid dize: Que los peccadores andan rebentando en las ruedas de sus vanidades, atormentados, desmembrados, de vna parte a otra: que no les queda vna ni cabello por atormentar. Traygan vaguidos, no sepan lo que hazen, y anden como carros que se destruedan y precipitan, y ponen en peligro a si y a los bueyes y hacienda y carretero, que todo se pierda y confunda. Esaias los tiene lastima, doliendose de su grã trabajo: Qui scite, &c. O quales los traen sus vicios de aqui para alli, que en nada reposan. Y la razon de estas fatigas es clara y mani-

Gene. 31.

Hiere. 1.

Hiere. 9.

psal. 18.

psal. 17.

Rom. 1.

Esa. 1.

Isai. 13.

Isai. 41.

Luc. 14.

Isai. 55.

manifiesta: porque como les falta el alegria espiritual, que es freno que mortifica las pasiones, de ahí es, que viuen con infinitas maneras de desleos: de los quales como no pueden satisfacerse, por fuerça y necesidad, se han de embrauecer, y encolerizar, y morir mala muerte; porque en el hombre ay dos hermanas de vn vientre, amadas, que son las potencias irascible, y concupiscible: la concupiscible sirve de traer a casa muchas cosas, hacienda, honra, y deleytes: y quando no se haze como quiere, luego la irascible con el palo en la mano va a atormentar al coraçon triste. Quando veen los ojos lo que desseauan, en otros, quando oyen los oydos, de otros, lo que desseauan oyr dezir de si mesmos, tienen dolores que sacan de juyzio. Y así Isayas compara al peccado, a la locura y embriaguez, y le llama espíritu de trastornamiento: Misceuit Dominus spiritum vertiginis. Vn espíritu que haze saltar por las calles dando voces, y por las plazas. Mirad por estas audiencias, y lugares publicos, y vereys a los hombres andar, correr, vozear, y enojarse. Aquellas obras son de la irascible, porque no dan recaudo a la concupiscible, dessean, y no alcançan, echan lamano, y hallanse burlados, saltan en vacio, y al mejor tiempo hallanse como Tantalos, y ya que van a salir con su intento, las mismas cosas los engañan, y burlan: porque imposible cosa es vn hombre sin Dios, estar contento, aunque le den todos los aueres del mundo, auidos y por auer: como el enfermo que trabaja y muere de sed, que si le echan agua en los brazos, y en las manos, y labios: y si le hazey fuentes que beua, tiene mas sed hasta que toma el cantar a pechos. Así todo lo criado no quieto, y reposa a vn hombre, sino ys Dios, que es su centro, y esphera: y así fuera del ha de andar descontento, affligido, desconsolado, porque no le llegan las cosas al coraçon, ni le hinchen el hueco del alma, ni son fenos vacios: y el otro que no yua a las bodas de Dios dezia, que yua a prouar vna junta de bueyes: porque el peccado no es mas de prouar, y no satisfacerse. Poco aprouecha en la Babilonia del mundo tener oro, sino ay que comer, que el oro no os harta, ni le comeys, sino ay contento en el alma. A Dauid quiso Dios llevar por este camino, para que supiesse de todo, y nos diese nuevas ciertas de vn peccador. Siendo pastorcillo, y estando con su ganado en el campo, tenia

sus desleos en la ciudad, y cumplelos Dios, y vase a la ciudad, y entra en casa del Rey, y tiene embidia a los que le seruian, y tratauan con el, y quisiera ser vno dellos, y metele Dios por músico de Saul, y no está contento con esso: y vio passar a caso a la hermosa Micol hija de Saul, y passale por pensamiento, si se podra casar con ella, y ordeno Dios, como salga al campo con vn Iayán, y Gigante de los Filisteos, y cortole la cabeza: y aunque mal, y por mal cabo, le dieron la muger que desseaua: Y viendo se yerno del Rey, subesele el pensamiento mas alto vn punto, y da con el en la silla y cepetro Real, y vngelo Dios por Rey. Quereys mas: Tomar la possession de la casa: En buena hora. Quereys mas: Si se no, que os hazgay's hombre de mi casta y que nazcays en Bethleem, dõde yo naci y me cric. Sea así como pedis. Quereys mas: Señor no estoy harto hasta que os vea en el cielo: Satiabor cum ay partuerit gloria tua. Señor ni voluntad gasta la bondad de todas las criaturas, y a solo vos haze rostro. Mi coraçon de su naturaleza es vn rio sin suelo, es vn fuego, es vna sepultura que jamas dize basta, sino es contigo: fuera de ti ninguna cosa me puede dar contento: ni mas ni menos que la aguja tocada de la piedra yman, no reposa hasta que la bueluen a su norte: Así el hombre no reposa, sino quando esta con Dios, que es nuestro fin y norte, porque nuestro entendimiento y voluntad, son de capacidad sin medida, y todo lo de aca es tassado: solo puede satisfacer y contentar, aquel fin increado, y biẽ no finible, que se tiene aqui por gracia que es prenda de gloria: Y así dezia Helter: O Señor que en tiempo de bien, y de mal, no hallo otro refugio sino a vos, y en vos solo me huelgo, y perfectamente holgare, quando os vea: Conuertere anima mea in requie tuam. Alma mia buelue te a Dios, que es tu descanso, y lo demas es estar fuera de tu natural, y de los cabellos, como si estuuiesse vna peña colgada en el ayre, y violenta. Dios es nuestro centro, y nuestro thesoro, donde ay todo genero de bienes deleytables y honestos, y prouechosos, los que tu quisieres: y porque son inestimables, no los nombra, porque son inexplicables. Dize Salomon: Optaui & datus est mihi sensus: A poca costa alcãce a dios, con no mas de quererlo, y dessearlo. Como Dios que dixo: Fiat lux, & facta est lux: Así no nos cuesta mas de querer nuestra saluacion,

1. Reg. 17.

Psalm. 16.

Tr. 6. c. 27.

Tr. 8. c. 13.

Heller. 14.

Psalm. 114.

Genes. 1.

uacion, que la pone dios tan en nuestra mano, y esta dios tan aparejado a acudirnos con su auxilio, que con solo desear dize, que al canço a dios, que es la verdadera sabiduria: Et venerunt mihi omnia bona: Todos los bienes, y no dize quales en particular, porque no puede, que es vn thesoro q̄ no tiene cabo: y aunque este thesoro no se ve, ni se goza bien, sino en el cielo, con el se quita el alma por gracia. De aqui colige la mala ventura del peccador, en no poseer a dios, y carecer de tanto bien, por su peccado. Así si vemos, que los que conoçian vna pequeña parte del peccado, lloran de noche y de dia. O que pocas noches de contento, tan pagadas y tan lloradas, y en mi misma cama donde cometi la culpa: y no me parece jamas que esta acabado de llorar mi peccado: embiadme Señor mas y mas castigo: lauadme mas y mas, y me parece es todo poco, segun esto y.

psal. 6

psal. 50
Tra. 9. c. 3

Cap. iij. Que vn peccado trae tras si muchos, quando se pierde la verguença.

Saias dize, que de vna culebra ponçoñosa, nace vn basilisco, tan to mas ponçoñoso, que con sola su vista mata. Mas cerca esta el que esta en peccado de cometer el mayor, que el que esta en gracia de cometer el menor. Mas distancia ay de gracia al minimo peccado, que del minimo al mayor: porque el que esta en peccado mortal, si se le ofrece otro grauissimo, no lo dexara por amor de dios, porque ya no le tiene, ni por temor del infierno, que ya esta obligado a el, ni tiene gracia con que resistir: Y así se entienda lo de Sanctiago, que el que pecca en vno, esta a punto (quanto de su parte) para caer en todos: y porque vn peccado lleva tras si toda la maldad del quebrantamiento de todos los mandamientos. Poco aprouecha q̄ el nauio este sano, si por vna parte no esta calafeteado, tanto es como si todo se abriera: Y el de la llaga mortal, tanto es vna como muchas, para hecho de morir: y no es mas para dar cinco de corto, que quedar se cerca, que lexos de la raya. Y esto quiso dezir Sanctiago: porque vno vn Rabino, que dixo, que si vn hombre guardaua la mayor parte de los mandamientos, si dexaua vno, no por esto dexaua de gozar de dios. Y por

Jacobi 1
Abul Ge. f. 122. 285
249.
Greg 1 31
Mo. 6. 30.
& sup Fru
bescat & cō
rurientur
& super E
zech. ho.
11.

ello Sanctiago haze esta apologia contra el, y dize: Los peccados son yguales a cerca del fin, porque así me condemnare por vn hurto como por mil. Y Hieronymo dize: que los vicios y las virtudes andan juntas, y vn solo peccado las lleva tras si. Y de ahí se sigue, que vn solo peccado cunde y offende de todo el vniuerso. Por q̄ como dize Hieron, in prologo decem preceptorum, diez preceptos ay por las diez cosas, que se pueden considerar en el hombre y en toda la naturaleza, que son, substancia, accidente, cantidad, relacion, obia, padecer, vestir, estar así, o así, de sta, o aquella disposicion, el tiempo y lugar: Y de ahí como Aristot. los predicamentos: Y el peccado no cabe en ellos: Y juntan se todos los peccados, porque vno llama a otro: Como se vio en Judas, que tenia cargo de la bolsa de Christo, que de ser la dios, dio y vino a dezir, que todo lo q̄ a Christo se daua, era mal empleado: y de ahí vino a venderle. Y los philosophos, de soberuia dieron en idolatria, y de idolatria en sensualidad, y de ahí en todo genero de peccados: Porque como dize el ecclesiastico: la soberuia es principio de todo peccado: y todos se andan conbidando, llamado, y hermanando: como vn abismo de agua quando llucue, con su humedad llama a otro: Y son como vñeros que dizen: yo me doy con condicion que por mi me deys otros muchos peccados. Y es tal el peccado, que es imposible q̄ se descubra su malicia, sino por sus efectos: así como dios descubre su bondad, saber, y poder, por las criaturas, y su justicia, por el estrago que haze en el mundo: y no tiene nombre que le descubra, sino por los efectos, de Padre, Señor, Criador. Tampoco el peccado no tiene nombre: Y haze tal estrago el peccado que es imposible entenderlo, sino por los efectos. Por quitar los reynos a Balthasar conocio el peccado: y esto le despulsa y agota la sangre de las venas. Así la mayor pena de los dañados no es el fuego, sino con siderar desnudamente el peccado: porque allí es donde mejor se ve, donde mejor muestra dios su justicia. Y así llama David bienauenturado a quien cubre dios su peccado, perdonandole. Y si dios bien lo descubriese, y el rigor de su justicia, bastaria para desesperar vn hombre, como desespero Cayn y Judas: porque los dexo dios sola la consideracion del peccado, sin que mirassen a su remedio: y esto basto a los acabar

Hier. Epi. & 56 & 60
go. mol. 1
c. 12. l. 13
c. 17. l. 16
c. 24. l. 46
19. c. 14. c.
15. l. 27. c.
17. l. 11. c.
13. l. 15. c.

Ecclesi

psal. 76

Dan. 5

psal. 37

bar. Es el peccado tan aborrecible, q̄ es imposible que no acabe a vn hombre si lo ve. Y es la misericordia de Dios tan grande, q̄ por vna parte da conoçimiento del peccado, y por otra acude con su bondad, haziendo que confie en Christo. Y con todo esto es cosa de ver, que hazen los penitentes de llorar, por auer peccado. Que lagrimas las de David: Al peccado vale Dios, mostrando poco a poco. Miro Ieremias la tierra, y estaua vacia, que no llegaua a su fin: que es tener moradores, que por esto se dize: Inanis, & vacua. Y con el diluuiio vacio Dios la tierra de hombres, y animales. Pues que culpa tienen los brutos, y la tierra? Porque ayudaron al peccador, que la pisó con sus pies, como castiga el pesquisidor a vos, por que acogistes al homicida. Y así maldixo Dios a la tierra despues del peccado: y hundió con el diluuiio la tierra que hollauan los traydores. Y Ieremias dize: Que lloraua la tierra, y los animales, y por esto en el juicio castigara Dios los elementos: para que mires tu quales son estos poluos que sacan e los lodos. Y es tan grande mal el peccado, que aun por gloria de Dios no es licito hazerlo: como no tomare yo ponçoña, por conocer la virtud de la triaca: Así para que se conozca la misericordia de Dios, no es licito peccar, y no es licito al que esta determinado a hazer vn gran mal dezirle, que haga otro menor, sino como dixo Loth: Y si por gloria de Dios no es licito peccar, me nos por saluar la vida de vn hombre, ni por el bien del mundo vniuerso, no se ha de dezir vna mentira, y antes sufrir mil muertes que cometer vn peccado. Los peccados se llaman vanidad, en las diuinas letras: Videntes vana i peccata. Vanitas vanitatum. i. perfecta vanitas. Y así reprehende Isaias a losregoneros de la justicia de Dios, que veñ el peccado, y se duermen como perros mudos, porque los peccadores son enemigos de la verdad, y saltan a la cara a quien se la dize: y así quiebran el espejo que muestra su fealdad. El predicador es el espejo, que se muestra, y es el velador y centinela. Esta es su cruz andar reprehendiendo peccados, y dando auisos de saluacion: Y esto es predicar el Euangelio, que esta lleno de reprehensiones. Y este era el officio de los Philosophos, reprehender los peccados de el pueblo: y particularmente cueta de vno, que se vestia vn dia de vna vestidura sordida, y lugubre asquerosa, para dar a enten-

Ierem. 4.
Genes. 1.
Genes. 8.
Genes. 3.

Ierem. 12.

Abul. sup
gen. f. 215
Mat. to 2.
f. 314 gen.
fol. 304
Rom. 5.

Isai 56

Ezech. 3.
Isa. 69. 24
Ezech. de
predica-
tione Euā
ge. li. 5. c. 8

der, que de aquella manera, y color se vestian los peccadores: y este officio tuuierō los Prophetas, que vno, cargado de cadenas, y otro vestido de sayal, y descalço, reprehendiā los peccados, y este fue el officio del Espiritu sancto en boca de los Apostoles, arguyr al mundo de peccado: y no ha venido en vos, sino sabey reprehenderle, y dezir: Hermano sed casto. Ha de ser la boca del predicador vn fuego, vna inquisición, que marchite y quemee, que mientras esta predicando os este abrasando, que sea el fuego, y vos la leña. Al juez dizen: Mirad que representays a Dios con vuestra vara: y al sacerdote le dizen, que quando le vienen a preguntar, que lo primero que diga es, que no pequen, que se guarden de offender a Dios: Este es el officio de confesores, no offendays a Dios, y para esto son las religiones, para estoruar offensas de Dios: y tanto tiene vno de buen prelado, y de buen padre, quanto tiene zelo de la honra de Dios, y de q̄ no se offenda. Y es don de Dios tener enojo contra los peccados: Furor domini repletus sum. No es otro nuestro officio, sino enojarnos contra peccados. O que furia le tomaua a Ieremias, que salia de si, y yua por las calles, y via los moços jugando, y dezia: O traydores que offendeys a Dios, y arremetia a ellos que se los queria tragar: y dize luego Ieremias, q̄ la boca de vn predicador, es vn crisol, y que mientras mas os quemaa, mas gasta vuestros peccados. El officio del predicador es officio del platero, que prueua la plata, y la limpia, su boca es vn fuego y crisol que aparta la plata de la escoria, y quanto mas quemaa, mas limpia. Y del Rey Ezechiel se dize: que spiritu labiorum suorum interficiet impium. Con su palabra confundia, y aterrava vn malo, y tenia tal virtud: en sus palabras, que no se le ponía peccado delante: y no auia de auer prelado, y señor, y predicador, que no tuuiese palabra que con ella no aterraste los malos, y los matasse: Omnem viam iniquam odio habui. Quien no aborrece peccados, no puede ser buen Rey ni juez. David dize: Que endereçaua a todos los mandamientos de Dios, aborrecia toda la maldad, y por ser tan aborrecedor de culpas, hazia bien su officio, y endereçaua los mandamientos de Dios, en los coraçones de los hombres: especialmente el predicador, no ha de descansar hasta que trayga vna alma enmendada a sus pies. Y

Ezech. 12.
Ierem. 13.

Ierem. 5.

2. pa. 19.

Ierem. 6.

Isai. 17.

Psalm. 119.

Ierem. 17.

siempre ha de sospirar y dezir: O si he hecho algun fruto, o si he conuertido a alguno: si he sido fiel ministro de la sangre de Je su Christo. Y deue mucho llorar, quando al cabo de la Quaresma ninguno se ha couertido. Y es de llorar lo que dize Jeremias, q mientras mas meneays los fuelles, quando mas los crisolays, menos se aprouechan, y mas se deshazén. No seria lastima que gasté el platero su crisol, y se canse en menear los fuelles, y al cabo la plata toda gastada y el caudal? Ay (dize dios) que mientras mas os acrisolan, mas os gatlays: Y no hazemos nada los predicadores gastando nuestro sudor y garganta. Esto sienté dios, que embie correos a vuestra alma, que tenia el Baptista quebrada la cabeça, y no podia hazer fructo.

Cap. iij. Que el peccado mata a dios quanto es de su parte.

Luc. 17

Las diuinas letras ponderan de tal suerte el peccado, como si a dios le uiera de quitar grã parte de su diuinidad y ser: con ser verdad, que el peccado nada le quita: como la virtud no le da nada, como dixo Christo: Quando llegare vuestra virtud a colmo, no days nada a dios: por tanto dezid, que soys fieruos inutil'es. Y Iob dize, que si soys bueno, que que le añadis a dios? y si soys malo, que que le quitays? Y así dezia Esdras: Teney vn ruyn lenguaje entre vosotros, en q dezis: ya nos apartamos de dios, ya no somos suyos. Pues no dezis bien, que a vosotros os dexays y dañays. Como el que esta tirando cuchilladas, y hierē a si: Conuertetur dolor eius in caput eius: No me dexays ni heris, antes days honra a mi justicia, castigando os. Como Pharaon, que pensando matar a dios y a sus hijos, mato a si mismo, y mostro el poder de la justicia de dios. Pero al fin, quãto es de parte del peccador, quita la vida a dios, y le desgradua de sus perfecciones: y dize, Estese dios en su casa, y dexeme en la mia: Y así quita a dios su prouidencia, y dize: No quiero que dios me castigue, ni pueda castigar: Y así quita a dios su justicia y poder. Y esta es la causa porq dios habla en la Escripura como herido y lastimado en el coraçon: porque el peccado es arna, que quanto es de parte del peccador, hierē: y es injuria infinita, no querien

Abu Exo. ro. 1. fo. 91 co. 3. Gen. 6

dose sujetar a dios, y contrariando a su voluntad: porque tanto me duele la affrenta, quanto es el amor que me tengo: Y dios se ama infinito, y infinitamente le doleria, si pudiera. Y así de cosecha del peccado, haze vn mal infinito: Y los que bien entiendē de las culpas, lo que les duele es offender a dios. Y así Dauid dize (como esta en el Hebreo dos vezes) A ti Señor, a ti peque. Y aquella repetición declara el affecto grãde y sentimiento de auerle offendido. A ti, a ti offendi: esto es Señor, lo que me duele como gran mal. Llámase el peccado calamidad y assolamiento: como dize Dauid, y Ezechiel. 21. que con el peccado quitara la corona al reyno de Tyro. Es el peccado vn fuego que abraza de pies a cabeça a vn hōbre, y es vna auenida que todo lo lleua a barisco. Es vna perdida verdadera de todo el hombre. Es vn mal que no dexa bien, antes el bien conuierte en mal: Omnes inutiles facti sunt. No quedo en ellos cosa que sea de prouecho: y quedaron abominables, q os podeys tapar las narizes. Es el sarmiēto cortado de la vid, que no vale sino para el fuego. No dexa el peccado el spiritu, ni deuocion ni ojos, para veer, ni oydos para oyr. Dexale inutil sin ojos para veer a dios, sin oydos para oyr sus voces: no vale para prelado, ni para predicador: Es vaso de contumelia, suziedades y immundicias. Auendo dios rematado cuentas con Saul, no es para Rey, ni para pastor. El peccado estraga al hombre y a sus cosas, hasta las aues y brutos lloran, y la tierra, por el peccado. Muchos bienes pierde el que pecca, dize Salomon: Y como si perdiera, perdiendo a dios. Buscad vn hombre que no sea menos que dios, y mirad lo que haze en el, el peccado ageno: Que le deshonna, que le pone descolorido, que le quita la vida: Pues mucho mas hara en vos vuestro peccado. Sant Pablo dize: que vino dios en semejança de carne de peccado. No fue peccador, sino tuuo muestras de serlo: no muestras de obras y apparencias de peccador: porque antes toda su vida fue muestra y señal de virtud: pero fue sentenciado por peccador. Quiē no dixera q Christo era peccador en aquellos tiempos, viendo q vna republica y tan grande y tan sancta ciudad, dōde estauã los prophetas y el Tēplo y la ley, las ceremonias, dōde tan claramēte se professaua dios y toda su religion, a donde se mostraua tãta sanctidad por los Phariseos, dōde auia los letrados

psal. 50

Leu. 17 Supra. 61

psal. 35

Ezech. 11

psal. 111

1. Reg. 16

Hierc. 17

Eccle. 9

2. Cor. 6 Rom. 8

Infra. 67

Eph. 2

2. Cor. 3. A ofelmus super hoc

dos de la ley, auiedo visto el processo de Christo, y q en grado de apelacion y reuista, se auia visto por el presidēte Pilato, quien no dixera, peccador es, este (sino uiera visto su vida y milagros) pues tãta gēte le cōdena muerte? Si agora le dixesse q el presidēte y sus oydores cō acuerdo de clerigos y frayles, auia sentenciado vn hombre a muerte, q mas claras muestras quereys de peccador? Estas son las mas ciertas de las q se pueden tener sin peccado, ser cōdenado por tela de juyzio y sobre acuerdo. Si entōces a la sazō uiera vn Frãces, y lo uiera así lleuar, dixera: Señor quiē sentēcio a este hōbre? ha se visto su processo? Si señor, por los sacerdotes, y en grado de apelaciō por el gouernador de Tiberio Cesar: quiē no dixera, q no erã aparēcias de peccador? Y esto deuen los hōbres a Christo, q no solo tomo las penas del peccado, pero la infamia del, y el parecer peccador, q llama S. Pablo, caridad nimia y excessiua. Que vn hōbre se pūga en la carcel por su amigo, y recibamuerte por el, no admira, y hōbre ha auido q lo ha hecho, pero hazelo mostrãdo su innocēcia, y diziēdo q el no tiene culpa: pero dios no solo muere por nos, pero sufre ser tenido por deudor, y culpado cō afretas, a muerte, para q así el peccado pierda sus fuerças, y salga del mūdo, y q se destierre, y ya no, reyne mas, ni tyranize, y q este muerto cō la muerte de Christo, dōde se dio la sentēcia. diffinitiuã cōtra el. Y fue tal el amor del padre eterno, q al q no conocio por experiēcia peccado, lo hizo peccado, y así lo maltrato como si fuera el mismo peccado. Y no dize Sant Pablo, q lo hizo peccador, sino q lo hizo peccado. Imagina q el mismo peccado q tãto afretãta a dios, fuera cosa uiua, q enagenara a los hōbres a diuertos vicios: si dios le pudiera coger, q castigo le hiziera, en pago de perdiēto del mūdo, de tãtos adulterios, de tantos homicidios, en pago de tãtos hōbres perdidos, en pago de tãta afretã como a dios se sigue: pues hizo dios tãto castigo en Christo, como si el fuera el peccado mismo, hizo lo estatua del, y para vēgarle alli al peccado, muera Christo, para q quedē muerto el peccado, y esse no tēga peccado alguno, sino sea mi hijo este q muere, para q mi hōra perdida por las malicias, atreuiētos y defacatos del peccado, cō la grãdeza de su persona, que de restaurada, para q los hōbres gozãdo de sta muerte, y aprouãdola, y muriēdo en ellos el peccado, y no sustētãdole, seã nueuas cria

turas, y gozen de las ganãcias de Christo, y quedē amigos de dios, y cobrē temor al peccado, y huyan del, pues tal estrago hizo en quien no tuuo culpa. Esaias dize: Vimosle primeramēte despreciado, porque no tenia Christo cosa señalada e insigne en los ojos de los hōbres, de las q se gēte cilos engrãdecere y estimar, porq la sabiduria q fuele ser de mucho precio, porq Christo no la auia apredido en sus escuelas, escãdalizaua con ella. Nota Tertuliano en el libro cōtra Iudcos, y Augustino en el lib. 18. de ciuitate Dei. c. 19. figuiendo la letra de los 70. y dize sobre este lugar: Species ei⁹ inhenorata de ficiēs, prē filijs hominū. Vierōle cō vna cruz, cō vna figura muy desfigurada y abatida, y q murioprimero q los otros hōbres. kuthimio en su Panoplia, part. 1. tit. 8. de clara stas palabras diziēdo: Estaua Christo deshonnado en vna cruz, porq le llamauã Rey, y la corona era de espinas, q atrauesaua el sancto cerebro, y el sceptrō erã dos agudos clauos, que agujerauan sus manos sagradas: llamauanle Rey, y la purpura era la preciosa sangre, q le cortia de la cabeça a los pies. Llámale Rey, y el trono cravn doloroso patibulo de vna cruz. Que mayor deshōra, burla, y escarnio que este? Et deficiēs prē filijs hominū. Murioprimero q los otros hōbres, porq como estuuiesse colgado entre dos ladrones, como si fuera el mas famoso, y como uuiessen empleado a q los las fuerças de su crueldad mucho mas en el, q en los dos ladrones, vino a morir primero q ellos. Vimosle abien (añã de el propheta) varō de dolores, curtido y graduado en trabajos, hecho vn retablo de duelos, vn hōbre muy lleno de dolores: y así le desleuamos y le auiamos menester, y no varō de olores, q deffos hartos tenia el mūdo: y vimosle llagado de pies a cabeça, y muy deshecho en enfermedades, no dolēcias, sino no fatigas, y a carga cerrada juzgamos q no tenia poder, y escōdio su rostro, porq quiē atentamēte le mirara en aqlla cruz, viēdole tã flaco y amarillo, los ojos hūdidos, tan sin figura ni hermosura, juzgara que no tenia cosa de ver. Y como dize otra letra: Et absco debamus faciem ab eo. Tal estaua Christo, que escondiamos nuestras caras por no verle. Es parafrasis de la letra, para mostrar que era tan asqueroso como el leproso que disponian las leyes, que quando algun leproso viesse algun hombre, cubriēse el rostro, y el hombre que al leproso venia, hazia otro tanto. Y acudiendo a esto el Propheta,

Apo. 12. Esai. 53

Ioan. 7

Leuit. 24

R querien

querríedonos dar a entender qual estava Christo, tize: q̄ escōdiã el rostro, y boluian la cara por no verle, como si fuera leproso abominable, y tãbiẽ por q̄ así como a leproso le echarõ fuera de la ciudad, cõ su Cruz al hombro, y tal estava q̄ aũ Dios parece q̄ le desamparaua, y heria: y de dios y de las gētes era despreciado: y así no le reputauamos por hijo de dios, por no tener lustre ni parecer dello, viẽdole tãmenõspreciado y abatido de todos, no le tuuimos en nada, ni le hezimos honra: antes le menospreciamos, y amenguamos, y dimos con el pie, y no le tuuimos algũ respectõ. Habla aqui Isaias en nombre de los que no tenian fee. Y dize Christo por Dauid, q̄ era gusanillo de quiẽ no tenian horror de pisarle, y verle morir, y que era oprobrio, y deshecho del pueblo, que se reyan del, y dezian mofando, q̄ llamaua a Elias, que era la mofa que hizo Elias de los sacerdotes de Baal, que llamauan a su Idolo, y no venia a sus voces: y deziã por escarnio, que auia cõfiado en dios, y que viniesse a librarlo, y que baxasse de la Cruz si era hijo de Dios. No ay ninguna cosa mas contraria a la sabiduria, que el escarnio. Quien se ha atreuido a dar muerte a la vida, y eclipsar al resplandor del padre, y escurecer la luz de la gloria, y afeear la hermosura del cielo? Quien os ha tratado así nuestro buen Iesus? El peccado, y la justicia del Padre eterno, que dize: Propter scelus populi mei. Yo soy el que lo he tratado de esta suerte, pues lo he permitido, para que pague real sobre real. Y así Zacharias, introduze al Padre eterno con vna galanissima prosopopeya, con vna espada en la mano, que era el pueblo de los Iudios, animandolo a que hiriesse a su vnigenito hijo: Framea suscitare. Ea espada mia que este es el tiempo en que auẽys de mostrar vuestros agudos filos. Ea herida mi querido pastor, a mi proprio hijo y compañero. Con esta espada habla Christo y dize, a lo mas agudo della q̄ era Judas: Quod est facturũ fac citius: Aguijad Judas, a n tregarme: y aunque temiendo el golpe, dezia: Erue framea Deus animã meam: Paffe esta espada y caliz de mi: pero no se haga mi voluntad, sino la vuestra. Ya auẽys visto como el rigor de la justicia de dios trata a su hijo, como si fuera peccado. Esto haze dios para acabar el peccado, y q̄ no aya ya quiẽ le cometa, pues así trata a dios, y le quita la vida humana. Cayn cõ su peccado andaua

encartado, para q̄ cada vno le pudiesse matar, y le pregonã y encartã, q̄ cada qual pueda ser su verdugo. Esto merece el q̄ se ha salido de Dios, q̄ no aya quiẽ le acoja: y todos pōgan manos en el, pues su peccado le ha desnudado de toda defensa. Queda el peccador ciego en el alma, pobre, desnudo: y el mayor mal es, quãdo piẽsa q̄ es rico y ve stido. Trae guerra cõ dios, q̄ dize: Hazeys me guerra? pues yo os la hare: andays d̄ ma la cõmigo? pues yo cõ vosotros. Otra versio dize: Andays a caso conmigo? pues yo andare a caso cõ vosotros: Seruisme a caso, y creeys q̄ vuestro biẽ, o mal, viene a caso, o por vnestra diligēcia, y no por mi prouidēcia, pues yo alçare mi particular prouidēcia de vosotros: y sereys malditos en el campo, y en la casa, y nadie os harã biẽ, y pues viuis en este mũdo como sin dios, no tẽniẽdo cuẽta cõ el: así Dios no terna cuẽta con vos: y os vẽdera en vuestras maldades, y os dexara yr vécidos dellas, y q̄ os sea cono natural el peccar, y hazer nuevos peccados. Si vn gusanito entra en vna camuesa, mirad qual la para, si no lo sin labor, q̄ vays a comerla, y esta podrida, y arrojaysla. O peccado y quãdo entras en vn a'n'a: y qual la paras, q̄ nada de dios le sabe biẽ a'l' alma y nada del alma le sabe biẽ a dios. Vey vn hũbre gētil hũbre, hermoso, y viene la muerte y veys qual le pone. Quiẽ hizo esto: faltar la vida: vna criatura a otra. Pues q̄ seia faltar dios a tu alma? Faltale a vn hũbre vn diẽte de la boca y luego comiẽça a parecer y oler mal, q̄ seia faltar la gracia? Iniquitates nostrz quasi vētus Auster. Es el peccado vna tēpestad q̄ dexalos a bolos sin hoja, y sin fruta, y nuestras ceremonias y templo, son hediondez de paños mēstruados. Es el peccado vn perpetuo desafolsiego y andar al retortero, como Sãson sacados los ojos, q̄ anda en tahona: así es el q̄ no tiene a dios. Mira qual va vna paja q̄ la lleua el ayre, y vna rueda cuesta abaxo: así el peccador, ni en casa ni en el campo, tiene folsiego. Todo lo he prouado dize Salomõ: Rey fuy, no he dexado contentõ, y todo lo pude auer: dineros. (que manaua dineros Hierusalem) mugeres treciẽtas, pero solo Dios es mi quietud: Que inquieto estã el coraçõ sin Dios: que sediento el enfermo con enjuagaduras de boca. Todas las criaturas son enjuagaduras de boca para el alma, y si tiene el enfermo gran calentura, y le poneys en vna cama muy grãde, quãdo se calientã

Apo. 3.
Leuit. 26.
Ambulare
ex aduer.
so.

10124

Isai. 64.

Isai. 30.
Gre mol.
11. c. 5. 5.
1. 6. c. 34.
1. 25. c. 11.
29. c. 15.
Exo. 21.
31. c. 9.
1. celi. 24.
Rom. 1.
Abulenã
Mat. 10. 1.
fol. 173.

Sap. 24

32-444

Psalm. 21.

3. Reg. 18.

Jerem. 33

Zacha. 12.

Matt. 26.

Ioan. 13.

Psalm. 22.

Hebr. 3.

Gene. 3.

vn lugar va a otro, aqui estoy bien, aqui estoy fresco: y tampoco para alli: y luego q̄ se calienta el lugar dize: O que me muero. Así es el contento de la criatura para vn alma enferma de amor: passen me alli, lleuenme a los vaños: y dize Oracio, Repetit quã nuper omisit: Triste de vos sino os quitan la calentura con purgas, poco aprouechara el agua y contento del mundo: sino os poneys en estado de gracia, anda reys triste desuenturado: y lo que mas es, que pondreys tristeza de vuestra parte, en Dios: Nolite cõtristare, &c. Decis de vno que es vn Angel de condicion, que pormas q̄ digays del, no le hareys salir de sus casillas. Y es tan tãto el peccado, q̄ parece sacar a dios de su condicion, q̄ con ser la mesma misericordia, haze q̄ se enoje tanto, q̄ dize la Escrip̄tura, que esta dios como vn embriagado de enojo, que no ay quiẽ se poga delate del. Y que sea tan dulce dios, que cõ vna gota d̄ su gracia para dulce el infierno, como confiesa el auaro: y puso dulces las piedras que tirauan a Dauid, y las que arrojan a Sant Esteuan, porque las embiaua dios: y el m̄tyrio aspero y cruel, y las parillas de Lorēço haze cielo pretatil: y es tan amargo el peccado, que a este pielago infinito de misericordia, haze amargo, y da tales titulos a dios, q̄ parece q̄ le saca de su condicion. Quãdo veys a vn hombre biẽ acondicionado, muy brauo, dezis: que es esto? Y respondẽ: Señor trata con mala gente: así Iesu Christo andaua muy brauo cõ los Phariseos, llamandolos de hypocritas, hinchendolos de ladrones: y en el iuyzio veremos como riñe y despide de si, el q̄ antes combidaua a todos, y moria por darles vida. Y no nos marauillemos, que trata con mala gente peccadora, y el peccado lo causa.

Anselmus
sup Eph. 3

psal. 205

1. Reg. 16.

Mat. 15

Mat. 25

¶ Cap. v. Que el peccado es adulterio contra Dios.

Sup. tract.
40 50

proter. 61

Que brauo esta el esposo con la esposa, quando la coge con el hurto y traycion? Pues la Escrip̄tura llama al peccado traycion y aleuosia: y a la amistad que tiene dios alas almas, llama casamada y estimada, si la coge el marido haziendo traycion? no ay perdona. O señor rogadle: No ay ruego en semejante negocio, y no los admite de nadie:

Dadle algõ porque la perdone: Tampoco no lo admite. Dios os libre que os coja la muerte en el adulterio del peccado, que yreys al infierno sin redempcion. Yes grãdacion de dios, quere se casar con vuestra alma, y desposarse dios en el baptismo con ella: y grande mal, quãdo dexa a dios con tantos adulterios, quantos peccados comete: Y le dize, Hasta quando muger vays y de muchos, hasta quando perdida por hombres acabaras? Pues yo hare vn milagro, no que yo te ronde la calle, y ande perdido por ti, que esso es ordinario, sino que hare que tu te pierdas por mi, me festejes y regales. Milagro fue, que vna Magdalena busque a Christo: y milagro diabolico, que tu perseueres en los adulterios de tus peccados. Que este dios diziendote requiebros, y que tũ eres el esposo en quien se mira, y que tu le desprecies. El esposo y esposa passan grandes regalos: y así se huelga dios contigo: Y que despues de esto aya alguna que le desprecie, y aguarde al adulterio vñimo, en que tẽ cogera la muerte? Considera la medida y grandeza del esposo, y del amor que te tiene, y veras qual es el adulterio del peccado. Tiene vn hombre vna muger, y quiere la así comunmente, no es grande la traycion: pero si la quiere tanto, que la trae en las niñas de los ojos, que traycion sera, y que merecera? Y si el offendido es vn Príncipe, haze mayor la offensa. Pues siendo el offendido dios, y de lo finito a lo infinito no ay proporcion. Y que amor el de Dios, que infinito y immenso, que ni quedo sangre, ni honra, ni vida, que no la dieffe. Pues donde llegara la traycion que haze el hombre a Dios? Y que con esto el alma aborrezca a Dios. Qui te oderunt induantur confusione. El aborrecedor de Dios, venga a confundirse, y a entender lo mal que haze en abortereros. Vistanse los peccadores de pies a cabeza de confusion, como de vestidura doblada, pues nunca dexan de offenderos. El que comiẽça a offenderos, es como el que rueda vna escalera, que la lleua toda, pues no sabe poner fin a su mala vida, pues no para de peccado en peccado: como el justo no para de virtud en virtud. Considera pues peccador que es Dios fuerte y zeloso, y que aunque es misericordioso, que vna buena obra la premia en mil generaciones: tambien el peccado le castiga en quatro generaciones, y aun por toda su eternidad, si te cõ

Ezech. 16.
Hier. 3
Abu Matt.
10. 7. fo. 6.
co. 4. fo. 5.
fo. 69
Offic. 2

Hiere. 32

Esa. 26

Sup. tra. 8

psal. 73
Abu. Mat.
10. 5. f. 98.
99. 92. 106
Es diostal
q̄ no pue-
de ser abo-
rrcido, y
si fue sepõ
sible seria
grã pecca-
do.

Exo. 20
Abu. Mat.
10. 5. f. 140
10. 6. f. 161
10. 2. f. 347
n. 50. 1. fo.
131.
Matt. 18
Luc. 7.

ge la muerte en el. Es el peccado vna deuda que con solo Dios se paga: el precio mueltra qual seala deuda, y no ay mejor quita sueños que vna deuda, esta nos auia de quitar el sueño. y aũ el comer, y nos auia de traer consumidos y secos. Hijo si peccaste, guardate de peccar, y huye del peccado, como quien huye de vna culebra ponçosa. Y aun el peccado pone a vn hombre en estado de bestia, que coma manjares de puercos, y aũ dellos no se vee haito: Ser hombre, es no solo no peccar, mas aun merecer, y todo lo demas restante es officio bestial. Querays saber que es ser hombre? El Ecclesiastico lo dize: que es temer a Dios, y guardar su ley, y lo contrario es ser bestia. Quando ahorcan a vn hombre, no se ahorcan por hombre, sino por bestia dañosa: el juez no puede matar vn perro sino es dañoso, y rabioso, y si mata vn hombre, esso es porque fue lobo en el robar, y con en el matar, y la mudança hizo en el, el peccado. Tambien el peccado muda la inclinacion, que siendo el hijo prodigo noble, el peccado le hizo rustico, villano, y abatirse a ser porquero, y ser esclauo del peccado. Y a las mugeres muda su inclinacion, que esfer escaldas de sus joyas, y el peccado de la idolatria, les hizo hazer lo que es agno de su inclinacion, dando sus joyas para hazer vn Idolo: y siendo nuestra inclinacion ser señores, el peccado nos haze esclauos. El peccado es cosa monstruosa. Crio dios al hombre tan obligado y ordenado a seruirle, que hazer lo contrario es monstruo. Peccar en la Escritura, es errar del blanco, esso es peccar, que no tires tus pensamientos y obras a Dios. Deuiar tanto en la naturaleza, q̄ siendo hombre, seas bestia en el peccar, y en la vida que viues. Y assi dize nuestra Theologia, que todo peccado es contra naturaleza del hombre, por ser contra naturaleza del alma, que es lo principal que ay en el hombre. Y por esso dize S. Pablo, que el Padre eterno hizo a su hijo peccado, que quiere d. zir monstruo: porque no auia de auer pena sin culpa, y essa fue la regla dada a Adã. Y assi ver vn hijo suyo con pena y sin culpa, esso es monstruo. Y el peccado se llama idolatria de vicios, q̄ haze el peccador con la voluntad. O traydor idolatra, que de esse altar de dios que es tu coraçõ, quitas la imagen de dios, y pones la del Idolo: porq̄ con el peccado te apartas de Dios, y te conuiertes a la criatura, y la tienes por vltimo fin.

Si hiziesedes vna informacion, y llegasse des a vn hombre de mucho credito que dixesse, que por quien preguntays, es hidalgo y despues llegassedes a veynte, aunque no fuesse de tanta fee, claro esta, si dixessen que no lo era, q̄ mas credito dariades a los veynte. Assi dize el entendimiento, que soys Christiano, y todos los demas sentidos y obras, dizen, que no lo soys en las obras. Y assilas diuinas letras llaman al peccador idolatra de vicios, no porque de verdad sea sin fee, que essa no le falta, ni la quita el peccado: pero tiene la muerte, ociosa y echada al rincon. El peccador se llama vn dormido no teme la espada ni precia el oro, y assi dize sant Pablo, que los que duermen, de noche duermen, y que de noche estan embriagados, y que si auia de auer sueño y embriaguez de peccado, que no auia de ser de dia sino de noche: y assi dize, A to, que ya es medio dia, y vos en la cama con tanto resplandor? Como que esta, ya con resenos el que es Dios hombre, y vos durmiendo? Le uanta, le uanta, que no ay que dezir que es de noche: teneyz ciclo y dormis: no se s. f. fre. Y si en la noche del testamento viejo, no se sufrira que la hija del summo sacerdote, fuesse deshonestia, y si lo era la que auian, y mandaua Dios que no vuisse rameras en Israel: por que agora auiendo tanta luz, el alma hija del summo sacerdote Christo, ha de peccar? Mirad que esse dormir es estar con los muertos: Surge qui dormis. Y el peccado se llama tunic'bas, y el peccador tenebroso: y la virtud se llama luz, y velar y no dormir. Y las buenas obras se dizen armas de luz, porque no ay cosa que assi haga huyr al ladron, como ver luz: y al demonio, como ver buenas obras. Y ahi vereys lo que haze Dios en el alma del justo, pues quando se aparta, queda dormido, y no exercita su officio, y queda con parasismo, y atadura de sentidos, porque suben los vapores del estomago, esto es, los pensamientos que en la Escritura se llaman ascension: y suben de la carne, y entorpecen la razon, y causan sueño. Y ay algunos tan dormidos, que si los quereys despertar, bueluen la mano, y matan la candela y luz del predicador: y aun el se da golpes por despertar, y no puede, segun esta dormido. Supliquemos a Dios, que nos despierte, y de a conoscer el peccado. Solo Dios que conosco a si mismo, conosco bien el peccado, y sus amigos a quien

Roma 11

Leuit. 12

Deut. 17

Eph. 3.16

psalm. 81

quien dios abre los ojos: y assi tienen por officio estoruar offensas de dios. Moyfes dize: No vea yo peccados en mis subditos, y por no verlos, matadme Señor. Es tanta la grauedad del peccado, que auia de martyrizarse al prelado, viendo en el subdito algun peccado: Quis infirmatur, & ego non infirmor? Ay algun enfermo de alguna flaqueza, q̄ no basta a enfermar a mi de muerte, dize Sant Pablo: por no ver offender a Dios arri que se todo el conteto, tanto, que desseo ser anathema por mis subditos. Si el subdito esta en vn escandalo, o peccado, y cree el prelado que le sacara dios del, y que por esto perdera la vida, la ha de perder, por corregirle, y emendarle. Y assi dize Sant Pablo: Yo estoy en brasas de infierno, porque no tengo mas bien de quanto tienen mis subditos. Y assi como todo el contenido de las criaturas, es seruirme, porque soy su fin: assi todo el contenido del prelado es seruir al subdito, y como verdadera sal, lib. arle de corrupcion de peccado: deshazerse en lagrymas, y limpiarlos, porque el que es verdadero seruo de dios, no le puede venir mayor trabajo, que ver peccados en su republica: y quando no los puede remediar, llora. Los justos no pueden ver peccados, porque participan esta condicion de dios. Y assi dize David: Facientes prauaricationes oculi: No ha de auer en mi casa, y delante de mis ojos, gente mala: no me tinge de seruir de malos: Oculi mei ad fideles terra. En tomando la possession del Reyno, busco los mejores del Reyno, para que sean mis assessores: No soy fautor y fauorecedor de malos, como Saul, que se sirue de malfines. No ay mas cierta señal de ser vno bueno, que ser aborrescedor de peccadores. El cuydado del Rey, como Iosaphat, es, que no se offenda dios. El peccado es tan aborrecible, que aun los infieles le aborrecian, y no podian oyrlle nombrar. Y assi Pilatos quando pregunto a Christo, quiẽ eres? que has hecho? quando Christo le dixo, el que me entrego a ti tiene mayor peccado, entonces lo quiso librar, y no por fauores de su muger, que lo desseo, y pidio, q̄ le librasse, y no por palabras de Christo, sino solo por oyr tratar de peccado, y dezirle, que era offensa de Dios: y esto con ser vn Romano infiel, que no conocia a dios. El loco riase desto, y haze burla del peccado: Stultus illudet peccatũ: A este dad

Exo. 31

2. Cor. 11. Rom. 8

Angles de corruptio. fo. 65

psal. 100

Joan. 18

Prover. 14 psal. 13

le por necio, que como dize con las obras que no ay dios: assi no tiene cuenta cõ las culpas: y assi anda jugando con ellas: Rie se que su hijo peque: y por el mesmo caso que no se le da nada que peque, es necio: Assi como no sabe que cosa es dios, assi no sabe que cosa es offensa suya. Y dize mas Salomon, que la luz y prosperidad del peccador, es peccar, y alabar se dello. Hize esto y esto. O triste de vos, que no lo sentis. Creeme, que el que tiene a dios, no ay na yor infierno que peccar: y el que no tiene a dios, no ay mayor gloria que peccar: O que aborrecible es el peccado, pues al que le tiene hemos de despreciar, y lo merece, y ser escupido: Y assi solo dize Salomon, que no despreciemus al que se aparta del peccado. Quando salimos y huymos del peccado y sus vñas violentas, dize, que no nos desprezien, pues hazemos gran valentia: Ne despicias auertentem se a peccato. El sacerdote ha de ser aborrecedor de peccado: Como Phines, que viendo vn principe de su pueblo embuelto con vna Madianita, fue tan grande el zelo que tuuo de la honra de dios, que viendolos juntos, los cosio con la tierra, y desbarato el consejo de Balam y del demonio: y Dios hizo con el vinculo, para su sacerdote, de sacerdocio perpetuo: porque al sacerdote es ancha la castidad, y el tener zelos y odios contra el peccado sensual. El Rey ha de aborrecer los peccados, como lo hazia Dauid, que en viendo al peccador, veya al mayor enemigo que tenia en el mundo. O que partes tan buenas para Rey. No es bueno para Rey quien no aborrece peccados, como Dauid, que se entristecia en ver offensas de Dios, y luego mataua los peccadores, como Phines. Pero muy atras quedan estos zelos con los de Christo, que dize: Muera yo, porque no aya peccado. Este zelo basto para acabar todos los peccados, y para redemirnos. O quan adelante van estos zelos delos que ahora ay en los juezes. El zelo de la casa de su Padre traya a Christo consumido y martyrizado, y su coraçõ entre piedras: viendo las offensas que se hazia, dezia: Muera yo, porq̄ no aya peccados, y cargue todo sobre mi. Y viendo q̄ no auia medio para quitar aquel mal discipulo de aquel mal proposito, con lauarse los pies, y darle de su proprio plato, le dize: Quod est facturus fac citius. Mayor priessatẽgo yo para redemir a ti, que tu para venderme.

Prover. 28

Eccli. 9

Num. 25

psal. 138 22. psal. 100 8.

Joan. 2 psal. 98

Joan. 13

Eccli. 21

Abu. to. 2. Mat. f. 262. co. 4 super R. f. 33. 5. 4

2. Cor. 11

Sapi. 14

Y quando salio de su cõpañia, dixo: O que sientto en no estar en cõpañia de vn malo, y en que cielo quedo: que ya estoy clarificado: y salio luego a padecer por los hombres, y es tan amigo de peccadores, quanto enemigo de peccados: y por ay sacamos quãto los aborrece: pues tantas caricias haze, por librarnos.

tenia ponçoña, sino sola aparencia de las serpientes: y assi fue Christo, &c. O que grande es el odio que tiene vn hombre a su enemigo, quando por matarle, mata a su proprio hijo, solo por tener la ropa de su enemigo, o por estar abraçado con su enemigo. Assi Dios mata a su hijo por estar abraçado con el peccador. Haze vn artifice vn vaso, guardale y no le quiebra, porque tuuo ponçoña: y Dios crió al hombre a su semejança, con su sabiduria diuina, y hallale con ponçoña de peccado, y dize: No me ha salido bien esta obra, pesame de auerla hecho: y vuose a manera de hombre que le pesa de la obra que hizo: y por ver este vaso emponçoñado, barroja en el infierno. Quando vee vn hombre a su hijo traueso, acuestase en la cama, sospna alli, y se consume: Mirad que os consumis. Que quereys que haga, que vco a ni hijo offender a Dios: acabeme yo, pues no se acaba Dios de offender en mi. Y assi andaua dios en el mundo hecho hombre, desseando la muerte, porque se acabe el peccado. Y mas castigado fue el peccado del hombre, que el del demonio, por ser castigado en dios, y el del demonio en criatura. Y fue tan immensa su justicia como su misericordia, que no perdio vn punto su justicia sin satisfazerse, pues se paga Dios offendido, cõ dios castigado: y fue grande misericordia con el hombre. Supliquemos a Dios con esta consideracion, que nos de concimiento del peccado, para arrepentirnos del. Como no tenblara la barua y las canas, a vn hombre que comete vn peccado mortal, que assi castiga, y que no menos que Dios y su poder, basta a librarle del? O pobre de peccador que has hecho tal cosa, que ni Abraham ni Isaac, ni la Virgen sacratissima, sino el poder de Dios, basta a librarle. Graue es el caso, que solo el Papa puede absoluer, y el pleyto, que sola la Chancilleria, y consejo del Rey, le determina: y grande la deuda que se paga con sangre de dios hõbre. Negocio es q̄ trafiega todas las cosas, y haze hazer grande sentimiento a las piedras, y velo del Templo: y el Sol echa la capa a su Criador quando le vee desnudo: y no puede la criatura sufrir tan grande maldad contra su criador, pues todas las criaturas viendo a su criador a la verguença, se ponèn las manos delante los ojos de espanto, de ver que muera dios porque muera el peccado. Y si por el peccado

Num. 21.

Gene. 6

Math. 27

Colo. 27

Mat. 4.

Abu. Marr. to. 4. f. 162 co. 12

Abu. Marr. Den. f. 162 co. 2.

Gene. 27

Thob. 4

Gene. 2

2. Reg. 23.

Luc. 23

Thob. 4

Ioan. 9.

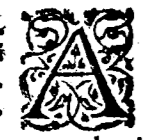
peccado muere dios, que merecera vuestro peccado, sino os aprouecharis de Christo? Que merecio el peccado de Adam, que perdio la gracia que a Dios no le costo trabajo, y lo castigo de tal suerte, que todo el mal del mundo se cauio de alli? Pues como castigara el peccado y la gracia perdida, que le costo su sangre? Grande amonestacion para vn hijo gastador, desgarrador, dezirle: Mira lo que costo a tu padre esto que gastas, no quieras de vn resto perderlo todo. Si los padres defunctos alçassen las cabeças de los sepulchros, que dirian? Pues que le costo a dios lo que perdeys vos, que persecuciones, que de phariseos, que de passos, que de abatimientos? Viendo Dauid el agua de Betleem, y que le dizen: Beued señor: dize: Nunca Dios tal quiera, que yo beua agua que costo peligro de tres varones, y tales. Pues señor siendo Rey, y que os moris de sed? Muera. Y esto auian de dezir los señores, quando los llaman a comer y beuer haciendas, que son sangre de pobres: Y esto auia de dezir el peccador, quãdo va a beuer vn peccado: O que costo vida y honra de Dios: no lo hare a costa de la sangre de Dios: y ver que dize, Llorad hijas de Syon vuestros peccados, que ellos me han traydo a esto. Suele detener a vn animoso, ver lo que le ha de costar. Que quieres tu sensual, mugeres? Pues sabe que te han de costar la vida y honra y hacienda. Assi: pues no las quiero: y refrenase, mirando la costa y perdida. Que desleays, dineros? Pues mirad, que os han de costar yr a Indias enjaulado en vna nao, donde muchos han muerto. Pues no quiero dineros. Considerad lo que cuestan vuestros deleytes illicitos y peccados a Dios, que no es menos que su vida humana: Por los socrocios y medicinas vereys qual es la enfermedad. Vereys en vna botica conficionar vna medicina de gran precio, con balsamo traydo de muchas leguas, y dezis: Graue deue de ser la enfermedad: Pero mayor es la del peccado, pues se sana con balsamo traydo del Cielo. Sale Thobias el moço con vn Angel muchas leguas, para buscar medicina para la ceguedad de su padre, y a costa de la vida de vn pece, cuya hiel le sano: pero mas que esta es la ceguedad de nuestros peccados, pues con la hiel de Dios, venido del cielo, se cura y sana. Para sanar Christi

sto vn ciego, se enloda las manos: y para sanar la ceguedad del peccado, se enloda en la Cruz con su sangre, &c. Grande es la enfermedad del peccado, pues por sanar al hombre della sangran a su cabeça, que no es menos que Dios, y queda enferma la cabeça, porque sanen sus miembros. Grande es la enfermedad y necesidad del hombre por el peccado, pues siendo esclavo acude a el Dios, y no a su hijo, librandole de la Cruz: Y oyele dar voces en ella, y alli le desampara, por amparar al peccador. Y esto no es desorden, sino orden, por la gran necesidad del hombre, por el peccado. Y assi crucificando a Christo los Judios, Christo crucificaua al peccado: y despojando a Christo los Judios, Christo despojaua los infiernos: Et traduxit eos confidenter: Sacolos a la verguença y a la picota. Assi el peccado se dize enfermedad y muerte, que se cura con muerte de dios hombre. Era enfermedad de gula, curasse con ayuno de Dios hombre: Y la dureza curasse con lagrymas, que ablandan las piedras. Pero aunque es de llorar el peccado, mas es de llorar ver como se arrayga, que no bastã a desarraygarle Clauos, Cruz, y Espinas de Christo. Y que sea tal fuego, de a critan, encendido en los coraçones de los hombres, que se agota Christo, y le sacan su sangre, y no se apaga, por no queerrnos aprouechar. Grande es el fuego, que no se mata con el agua de todos los rios: y mayor el del peccado, pues no se acaba con tantos remedios. Y que sea nuestra dureza mas poderosa que las lagrimas de Dios, Dios muerto, y que viua nuestro peccado. Que este Dios enclauado, por enclauar al peccado, y que ande suelto: Y que se humille Dios: y que se desuanczca el gusanillo vilissimo: Y que con tantas medicinas y socrocios no sane el peccador. Luchaua Iacob con Dios: y deziale Dios, Dexame Iacob: Y dezia el: Señor libradme de mi hermano. Y assi vencio a Dios, que representaua aquel Angel. Y dizele: Pues me venciste, venceras a tu hermano: por tanto no temas. Pues no es de admirar y llorar, que venga la sangre de Iesu Christo el coraçon de Dios, y quito vença a ti?

Abul. sup. Iosue. to. 1. f. 113 co. 2. Leuit. 11.

Num. 17.

Rom. 8. Abu. Mat. to. 2. f. 346. 1. Reg. 19. Gre. mo. 1. 15. c. 12



Abulense dize: que al principio de la ley que Dios dio, castigo brauamente los peccados y transgressiones della, por poner temor a los inuentores de peccados, como al que ceroja ualeña en fiesta, para guisar de comer, que le mando apedrear. Y Dios os guarde de ser inuẽtor de alguna mala obra, y de ser exemplo, y principio de maldades, que serẽys castigado, como si vos las hizierades todas. Y a nuestro padre Adam por comer vna mançana, por ser el primer peccado que vuo en el mundo, no solo en el, y en sus hijos con tantas muertes castigo, pero aun a la serpiente con ser bruto animal sin razon, por auer sido instrumento del peccado, con no poder tener, ni tuuo culpa ni pena, sino Lucifer, que en la serpiente fue figurado: pero mayor ponderacion es, que muera Christo, por tener semejança de peccador. Han os hecho vna offensa en la plaça, y venis a vuestra casa, y veys a vuestro hijo, que parece a vuestro offensor, y matays lo. Y assi le acatescio a Saul, que persiguiendo a Dauid, su hija Micol por librar a su marido (porque no ay padre respecto del marido) puso vna estatua de Dauid, y acuestala en la cama, y finge que esta durmiendo: y vienen de parte de Saul a prenderle, y dizen: Durmiendo esta. Y no se sabe lo que hizo Saul de la estatua, si la mando quemar, como quando no parece el hereje, que le queman la estatua: Assi dios (no siendo posible coger al peccado) haze vna estatua del peccado, en su hijo, y tratale como si fuera peccado y peccador, solo por tener semejança de peccado: pero no tenia peccado, porque era como la serpiente de alambre, que puso Moyses para que la adorassen los Judios, y sanassen de las heridas de las serpientes, encendidas como centellas: pero no

FIN.

R 4 T RA

TRATADO ONZE DEL primer remedio que Christo aplica, que es el Baptismo.

Gen. 8.
Exod. 22.
3. Reg. 17.



DI ZE Hieronymo, que con agua castigo Dios el mundo, con diluuió, y a los Egiptios en el mar: y los poluos del Bezerra, mandó echar en el rio, porque no quedasse rastro del, y el Rey Aisa, quando quemo el dios Priapo q adoraua su madre: sus poluos echo enel agua: y desta ceremonia vsaua, quando quitaua los Idolos: y Dios ahoga en agua de Baptismo nuestros pecados, y alli desaparece por la pafsion de Christo, q dexó vn camino, por donde los hõbres gozẽ de la remissõ de los pecados, q es el sancto Baptismo, puerta a los Sacramẽtos, con las condiciones que Christo lo instituyo, y la sancta Yglesia lo tiene: el qual da entrada para gozar deste perdon. Y enel Symbolo confesamos, que por el Baptismo se perdonan los pecados, y se haze vna nueva generaciõ en Christo: el qual quita el peccado original, que de Adam traximos, y los propios que por nuestra malicia aãadimos. Y para esto conuiene tener voluntad, no flaca y perezosa, sino diligente, y presta: para baptizarse, quando tuuiere oportunidad, y confiança propria, si es adulto, y detestaciõ de peccados: y sino es adulto, basta la fee de los padrinos. Y si poderoso es el peccado, para el estrago que haze en el alma, como vimos: mas poderosa es la sangre de Iesu Christo, para restaurarnos en el baptismo donde se infunden todas las virtudes, y no queda rastro de culpa, ni obligacion a pena: porque es vn nũuo genero de muerte, donde muere nuestro antiguo, y viejo Adam. Ansi como quando vno muere, se pierde la deuda: assi muerto el peccado por el baptismo, muere la deuda. Señor quien õs, deue aqui algo? Los hijos de Adã. Pues ya son muertos: y pues el deudor muere, la deuda perece. Y por esta causa (dize sancto Pablo) que es imposible, que los que vnã vez fueron alumbrados con fee baptismal, y gustaron el don celestial (habla del baptismo dõde somos alumbrados, y ansi nos ponen luzes en las manos) y gu-

Gre. Epif. regilla. 59 l. 9.

Abu. Mar. cor. 1. 111 col. 2.

Rom. 6.

Morte et imina extinguuntur. Abu. 1. R. co. 1. 66. Mat to. 5. f. 14. Hebr. 6

stamos a Dios, y el don de sabiduria, que por esto nos ponen sal en la lengua, que es lo que mas presto se corrompe, y donde ha de auer sabiduria, para que no resuale en palabras, y que es imposible que nos renouemos, y que boluamos a aquella innocẽcia, y gracia baptismal, si ya la perdimos: porque en el baptismo, morimos con Iesu Christo, y somos sepultados, y por esto nõs çabulle en el agua, y somos engendrados nuevas criaturas: y vn hombre nõ puede nacer muchas vezes: pero puede curar muchas, cõ la penitencia, que se aplica como medicina, y segun el modo de nuestros actos, que son la materia de la penitencia: y ansi no luego por el primeiro acto de la penitencia, con que se perdona la culpa, se perdona la pena: sino quando se acaban de poner todos los actos de satisfacion: y en la penitencia se aplica la pafsion por modo de iuyzio, y medicina, y tan bien, porque los peccados, se perdonan en el baptismo, por modo de hostia, y de sacrificio. Por tanto dize sancto Pablo: que pasado vna vez el baptismo, q ya no queda sacrificio para los peccados: Quia iam non moritur Christus. Y aũque el agua de si tiene alguna virtud, como la quixada con que Sanson vencio, y la hizo bastante por tomarla cõ su mano: assi Christo toca con su sangre, y nos da vida. Y es justo, que luego que fuere nõs baptizados nos acordemos, que nos obligan os a hazer nuestra vida con los mandamientos de Iesu Christo: y de aquella fee y palabra, aquel pleyto homenaje que alli hazemos, de ser suyos perpetuamente: adonde hizimos publica renunciacion de mundo, de negarle, y de renegarle. Adonde diximos: que aun hasta en la vida queremos traer guerra con el demonio, y que por tales nos asentauan os en la capitania de Christo. Que sano consejo, y Christiano pensamiento seria: q los que fuymos baptizados en la niñez, tornafemos la memoria a tras, y pãssamos aquello que alli passo, aquella palabra que en nõbre nuestro, nuestros padrinos dieron: aquel quiero ser baptizado, de tanta importancia:

Auguf. de verbis Apo. Holler. 1. 2. de spir. tu & litera c. 4. r. d. do. 1. 4. 15. 3. p. q. 88. & 86. ar. 4. ad textu.

Abu. sup. Exo. 10. 1. f. 193. Sup. 2. p. ral. f. 374

Isai. 1.

que assi nos obliga, y con tanta justicia, y que correspondamos a ello, y no neguemos aquel quiero que alli dimos, cõ mil no quiero que agora con nuestros peccados dezimos: Que xase Dios que auiendo nõs honrado, le despreciemos, olvidando aquel Abrenũcio, tan jurado, y haziendolas partes del demonio: y fauoreciendo su causa, lo qual recibe Dios no por poca affrenta: lo qual tiene olõr y fabor de idolatria, y abre puerta para grandes males, por no darle gracias cada dia, por aũer nõs lauado con su sangre, aceptando con voluntad libre, lo que con voluntad de nuestra madre aceptamos: justo es que retifiques aquella obligacion: no para que de nuevo pienses obligarte, que ya estas bien obligado, a ser de Iesu Christo: sino para que te sea nuevo auiso, para muy bien cumplir lo que con tanta solemnidad tu en ellos, y ellos en ti, y por ti,

prometieron, y lo firmaron en el libro de los baptismos: no el que tiene el sacristan, ni no el que Iesu Christo, que es cuen a verdadera de los que son suyos: y si esta gracia baptismal hemos perdido, no ay segundo baptismo en que se cobre: porque a auerlo, fuera grande affrenta de Christo, porque fuera aueriguar, que su baptismo no fue suficiente. El baptismo es consumacion de toda justicia: porque por mas justo que vn hõbre sea, sino esta baptizado, no tiene justicia, ni esta justo para entrar en el cielo: como se vio en Cornelio, q aũq era y mosnero, no bauto todo esto, sino q fue embiado a San Pedro que le baptizasse, por q regularmente, no ay ignorãcia inuencible del Euãgelio. El baptismo es el estãque de agua cristalina, que vio San Iuan: dõde se nos abre la puerta del Cielo.

FIN.

TRATADO DOZE DE los remedios contra el peccado.

Capitulo primero. De la penitencia, virtud.

Psal. 14. Tho. in aditio. 3. p. q. 1. & 2.



Stan singular beneficio, el perdon de los peccados, que David dezia: que su boca se hiziese vn coro de alabanzas de Dios, y que todos sus huesos dezian: Quien ay semejante a vos Señor, que librays al peccador de las manos de sus peccados: Y a su alma despertaua a alabar a Dios, y dezia: Benedic anima mea Domino. Alma mia bendezid a Dios, y todas las cosas que estan dentro de mi, bendezid su sancto nombre. Alma mia otra vez os digo, que bendigays a Dios, y no os querays olvidar de sus singulares beneficios. Y dizele el alma: Dezid, quien es este Dios que tanto me dezis que alabe: Y responde David, y dize: Este dios es, el que solo perdona, y puede perdonar todos tus peccados, el que sana todas tus maldades, el que te libra de la horca, y el que te cerca y rodea de misericordias, y misericordias, el que cumple,

psalm. 102

y llena tus deseos, y te renueva tu mocẽdad y iuuentud, porque en la justificacion del peccador se renueva el coraçon, no por que se mude en otra vida, porque la penitencia no es regeneracion, sino cura de la enfermedad, sino porque salimos de ser udubre del demonio, y quedamos hechos esclauos de dios, por su justicia, muy obedientes a ella: y no solo quitada la offensa, pero llenos de gracia. Pues razon ay de alabar a dios, por todo este axuar espiritual: y es negocio de tanto peso, que todo el caudal del hombre nõ basta a alcançarlo, sino lo da la poderosa mano de dios: el es el que lo da, por lo qual le deuemos infinitas gracias, y alabar perpetuamente, porque siendo peccador me hizo justo, y me sacó de vn tan mal estado, y me puso en estado tan dichoso, como el estado que tienen los buenos. Sant Pablo dize a sus Collofenses, que da gracias a dios Padre, que nos ha hecho dignos, sin auer en nosotros meritos algunos, bastantes a tener parte en la heredad y fuerte de los Sanctos, que nõ es cosa q me viene por mi habilidad y grandezza, sino por suerte: queriendonos dezir, lo poco q

Abulen. Mat. 10. 4. f. 114. co. 2. f. 150.

Dõde dios es la penitencia. Abu. in de fen. fo. 27. 280.

Collof. 1.

R 5 hizimos

hizimos en ello, y que deüemos a Dios que nos dio esta sanctidad. Y si quereys saber que es esta justificacion y perdon de peccados que dios haze, quando de peccador, me haze justo: es que me arrebatara con cierta fuerça diuina suya. Estauamos muy bien presos, y con buenas fuerças, y la diuina gracia me arrebatara del mundo, y passame a ter del Reyno de su hijo. Era del Reyno del mundo, de vn reyno que dios aborrece mucho, estaua en la casa de Adam, y viuia con sus leyes, y amigo de mi voluntad: y passo me Dios a su Reyno, para que fuesse vno de los de su casa. Esto es perdonarme dios el peccado, quitarme del reyno del peccado, y hazerme del reyno de gracia. Y para esto es menester, que me conozca peccador y hijo de ira: la tyrania del peccado, la mala consciencia en que estuue, que cayga en la cuenta de mi perdicion, que sienta como no ay en mi cosa buena para esto: y que la diuina misericordia, embio a Iesu Christo en quien esta nuestro remedio, y por quien tengo de ser saluo: por que en el solo, ay poder para quitarme, y arrebatarme, de tan gran poder como es el del peccado, y bastante para passarme de vn mal estado a otro bueno. Y de creer yo este poder y amor que me tiene, nace vn pesar de ver me empleado en cosas contra su voluntad, y luego trato de confesar, y satisfacer: y es el primer passo que da el hombre en su justificacion, abrir los ojos y ver el peccado: como se puede ver que vna muger haze lo que quiere de vos, que traheys vendida vuestra honra, ser, y contento, y no ay dalle de mano: que os dan mil tragos, y dicen de vos: como vn Salomon, cuya lengua no pudo ser mas leuâtada, y vieradesle viejo caduco, auendole Dios reuelado su pecho, que hazia templos a los Idolos de sus enenigos, y dezia: Mis peccados me han traydo a tal tyrania, y a manos de vna muger. Y como Sanfon, que vna muger mil vezes le ato las manos con ser sabio, y Nazareo dedicado a Dios. Pues quando vn hombre se ve sujeto a tales tyranos, y empleado en seruirlos, llame a Dios, que se de los aparejos ante mano y dones, para que pueda librarle de tales enenigos, confiando en Iesu Christo, que es poderoso para perdonar, y quitar peccados: y vsara contigo desta liberalidad, y te dara conocimiento de la culpa, y a vn pesar de auerla cometido. El alma mal acostumbra, cõ grã dificultad,

puede levantar se a pedir misericordia (especialmente en la hora de la muerte) a dios de quien nunca en la vida se acorda: y assi es menester, que Dios embie su auxilio especial, y gracia mouedora, para hazer verdadera penitencia. por que los dolores de la muerte, tienen tan alcançado, y ocupado al hombre, que no le dan lugar para lo principal, que son los dolores del alma: y aunque tenga el crucifixo en la boca, y el nõbre de Iesus, y muelire señales de Christiandad, acaesce que no les nace de coraçon: A los quales dize la mesma verdad Christo nuestro bien y dios: no todos los que me llaman señor, se saluaran: sino los que hizieren la voluntad de mi padre. Quexase Dios q vn aue en tiempo de verano conofce y muda tierras, por no morir de frio, y calor, y que su pueblo no le conozca ni cayga en la cueta, cõ ver se viejo, y cõ castigos no acabe de conuertirse, y ver que agora es tiempo, y no quando este captiuo, o nuriendose. Como el loco, que dize Salomon que no muere en su tiempo, ni oportunidad, sino que aguarda al golpe rezio de la espada de Dios. Esto engaña a muchos viêdo a otros, que andan en su mismo estado embueltos, que nueren con estas señales, y les parece que pueden viuir seguramente, y que quando venga la hora de la muerte haram otro tanto, y dexanse engañar, no entendiendo que tratan con vn dios de justicia, y magestad infinita, que mira y penetra los coraçones, y no haze caudal de las aparencias, sino manan y salen de lo intimo, y secreto de el coraçon. Cuentan las diuinas letras, que yua el Rey Antiocho hazia Hierusalem jurando que auia de matar a todos los moradores della: y tocale la Magestad de Dios con la mano de su justicia, pudrensele las entrañas, y cae del cauallo, lleno de mal olor, que el no le podia sufrir: y llama a su secretario, y haze escriuir vna carta al pueblo de los Iudios, confessando su error, y pidiendo a ellos misericordia, y a Dios perdon, y que se queria juntar con el pueblo de Dios, y poner limite a sus maldades. Quien pensara que esto no era verdadera penitencia: quiẽ no se atreuiera a dezir: mi alma con la tuya? Porque entendays quan mal se haze penitencia en la hora de la muerte, y con quanta dificultad se buelue vn hombre de veras a Dios, quando le apricitan los cordeles de las angustias mortales. Y assi dize la Escripura, que rogara este Rey

Mat. 7. 48

Ierem. 1.

Gre. 1. R. c. 3. Expo. l. 2. c. 3.

2. Mac. 9.

1. Ioan. 5. peccatum ad mortẽ.

Gre. h. 33. mo. 610.

Ezech. 18. De peccato in Spiritu sanctu Scot. 2. d. 43.

Sap. 16.

Gre. 1. Re. c. 14. expo. l. 3. c. vlti.

Rey maluado a Dios, el qual no auia de alcançar misericordia. Por ventura, es limitada vuestra misericordia Señor: y ay tiempo en que gima el peccador, que vos no le perdoneys? No porcierto. Pero ni el Rey Antiocho, ni los que estan obstinados, endurecidos por mala costumbre, nõ alcançan perdon: por que no les pesa por auer offendido a dios. Verdad es, q si les pesa de auer offendido a dios, por miedo del infierno, y se confiesan, se saluarã: lo qual no hizieran sin el sacrameto dela penitencia, que de atrito, haze contrito: si dexa la voluntad de pecar. Por esto es razon, que con tiempo reciban los hombres, el ayuda de costa de gracia, que el Señor les da. Filios autem tuos, nec draconum venenatorum vicerunt dentes: A tus hijos no les vencieron los dientes de los dragones, y animales ponçñosos, ni los caçadores, por que tu misericordia venia y los sanaua, en la memoria de tus palabras: y perecieron sus contrarios, y ellos de presto sanauan: por que nõ viniesen al profundo oluido, y no pudiesen vsar de tu socorro, y ayuda. Donde nos dize el Espiritu sancto, que aunque muchos han de gozar de Dios para siempre, y son hijos herederos de su gloria, y caygan en peccados: que se remedian muy muchas vezes, o por medio de la palabra de Dios, o por los sacrametos, si con tiempo buscan la medicina, por que en dilatandola, ay peligro, y vienen a dar en ceguedad, y tinieblas del infierno. Y nõ dize aqui la Escripura expresamente, que a nadie falta la ayuda de Dios, pero los hombres que se han engolfado en todos de grandes peccados, a fuerça de braços, y como tirando de cordeles salen dellos, y con grande dificultad, por darles Dios el auxilio necessario, tassado, y por onças. Y assi conuiene rogar a Dios, nos de luz y fortaleza para dar de mano a Satanas, y de la manera que pudieremos tomemos el peccado y lo deshagamos, y no dexemos algun rastro del: y sino podemos con obra, lo hagamos con voluntad, que nos pese grandemẽtede auer offendido a Dios, y como si alli tuuiessemos el peccado, lo deshagamos, y molamos, y al coraçon que lo cometio, con dolor que salga de summo amor de dios. El qual aborrecimiento pluguiesse a Dios, q el Christiano le pudiesse tener luego a los principios que se conuierte, por la reuerencia que a Dios se deue, y por auer offendido a vn tan benigno padre: pero si nuestra

flaqueza no nos diere lugar a tan altos pensamientos, comience si quiera del conocimiento de la pena, y del miedo della, la qual consideracion le trayga a grande alboroto en la consciencia, rebolviendo el coraçon; haziendole tener vn miedo, y vna amargura en el alma, con que se le comience a quebrantar la soberbia. Es muy duro el coraçõ del hombre, y es menester meterle en alquitara, y en fuego, para que destile lagrymas, que no sabemos tener, quando son menester. Y ay vn arte para ello, y es, considerar el peccado. Y assi Dauid en su meditacion se le derretian las entrañas, y salia destiladas por los ojos, y en esto trabajaua en gemidos: y vos soys como el page, que gasta la cãdela en jugar, y faltale la luz para se acostar: y Augustino no los asegura, por que se bueluen quando veen la espada de Dios sobre si, y la muerte al ojo. Y no pide Dios sino dexar el peccado por su amor, y en la muerte es esto dificultoso. A Dauid mucho trabajo le costaua en sacar lagrymas de su coraçon: Y assi tu trabaja, con la consideracion del infierno, y otras sanctas consideraciones: y assi se comengarã a quebrantar la soberbia, y a deshazerse los pensamientos de Adam, y a perder la furia y soltura de la sensualidad, y a acabarse las brutales codicias: y luego parece mal el peccado, y nace contra el vn odio y enemistad, mirando los males que le ha hecho, y los mayores, y peores, que le ha de hazer: y luego buelue los ojos, y ve quan contraria esta su anima a la ley de Dios, y que suzia la ticte, y pienza quantas suziedades y torpezas ha cometido, y de que bienes se ha priuado, y que por esta negra amistad que tomo con la carne, esta sentenciado al infierno, y priuado de la amistad de Dios. Y destas consideraciones que el temor pone, bien pensadas en el alma, y rebueltas por sus entrañas, presto nace vn espanto, y espeluzamiento en el hombre, que le pone en grande aprieto, y luego da otro passo, a acordarse de la piedad de Christo, como esta puesta en el mundo para nuestra salud: y assi va poco a poco hasta amarle, y aborrecer la culpa por solo Dios, que es lo fino de la verdadera penitencia: y es el aparejo que tiene Dios capitulado con los hombres, que han de tener para la remission de sus peccados. Estas mercedes manan de la diuina gracia, que esta siempre a la puerta, llamando y dando el principio de nuestra salud, y da diez passos primero que

Psal. 38.

Psal. 6.

Sapient. 6 que nosotros vno: Et preocupat qui se concupiscunt, &c. Con su gracia precuiente, y excitante, para que despetemos de nuestro litargo y modorra pesada, y caygan os en la cuenta de nuestros peccados: el es el que nos pone el espato dellos, y el que nos da el dolor, y nos trae a la verdadera confianza, y a ello hemos de pedir como bien fuyo, con lagrymas, con gemidos, con inflacia de coraçon; y si te parece que no es venida esta gracia justificante, añade oraciones, aumenta obras virtuosas, que combinden a la diuina misericordia, que te vaya dando pellizcos en el coraçon, y ablandandole, y alentandole, hasta darle vida: como hizo Eliseo con el difunto abraçandole, y besandole con amor, hasta que le resuscito, porque con las obras tibias, se va vn hombre despidiendo de Dios, y de su seruicio: y así con obras feuerosas buelue el alma a Dios: y si fueren vuestros peccados encendidos como bermellon y carmesi, se la uaran y quedaran como la nieue, y no ay mas que pedir, que lo que Dios pide, que es quitar y rematar cuetas con peccados, y sus desseos: ni ay mas que dar, que librainos dellos, y dexarnos limpios como Angeles, y en la viuenda semejantes, y que ni por pè samiento, aya mal pensamiento en nosotros, y aprendamos a ser buenos, que lo tenemos olvidado: que es cosa que se aprende (dize Isaias) y estudad como en Artes y Theologia, muchos años, como es deslapasci na reys. Si soys auaro, dad lymosna, y socorred al preso y encarcelado, y al que de sus puerttas adentro no tiene pan, ni vino, ni leña, y dad al pobre lo que dierades a Dios, si tuuiera necesidad. Y primero llega la fee, y rebuelue la consciencia, y trae todos los petrechos con que el alma se ha de disponer descubriendo el peccado, y su fealdad, diziendo que es tan malo vn peccado, que fue menester que muriesse Dios, para que el peccado muriesse: y la mesma fee anima a la confianza, pues auerigua que Iesu Christo murio por ti, y que es suficiente remedio y solo, para el perdon de tus peccados, y ella te enseña las obras con que te has de aparejar, y te dize: Estas son: y así abre la puerta a que la gracia de Dios justifique tu alma. Y esta fee llena de cõfiança, toda abraçada de amor, muy diligente para emplearse en obras, es la q̄ justifica: y esta se halla con dificultad en la hora de la muerte. Vn mercader echa en el mar sus mercancias, y

passada la borrasca echa garraños, y las saca: así el peccador en la enfermedad dexa la mancha, y despues buelue a ella. Al que etrojaua en sabado, apedrearon: y suele que dar empedernido el que en tal hora final pide remedio, porque no conocen su peccado, y buscarle han, y no le hallaran, porq̄ le esconden con escusas: y con ser obras de sus manos no las conocen. Por tanto lleuaran las manos en la cabeza, que dios quebra. Ponian a David su peccado delante los ojos en vna paraboia, y no acabaua conozerle.

Capitulo. iij. De la justificacion.

DAuid dize, que la misericordia de Dios vale mas que las vidas de los n aslin pios scraçhines, y sus labios aunque sean de azero se gastaran en loa a Dios: por lo tã bien nuestras obras con la gracia justificã. La justifiçaciõ se haze por la infusiõ de la gracia: y S. Pablo, en vn lugar dize: que la fee justifica y el mismo se declara, en otro lugar diziendo: que per dilectiõem operatur. Fee no ociosa, sino que obra y anda cõ los pies de amor. Y vna virtud eximia, incluye otras, como la virtud de dar lymosna, que es tan grande, que debaxo della, se entienden todas las obras de charidad satisfactorias: quiero dezir, que quien da lymosna como conuiene, todo lo demas cunple. Y así dixo Christo a los Phariseos: Date elemosynam & omnia nũda erunt vobis. Y Daniel dixo a Nabuchodonosor: Peccata tua elemosynis redime. Así como debaxo de engañoy dolo, se entienden todos los agravios, que se pueden hazer: así debaxo de lymosna estan todas las virtudes: y tan bien debaxo de la fee se entienden todas las virtudes, porque quien cree con fee viva, tiene las demas: y así quando la Escritura habla de la fee, no excluye las demas virtudes, antes las incluye. También debaxo de la humildad se entienden todas las virtudes: Y así viniendose Christo a baptizar, dixo a sant Iuan: Dexa que es menester que cõplamos toda virtud, humillãde me yo: pero la obra propria de la fee, es amarrar y captuar el entendimiento, y la caridad da el coraçon: y la humildad da a Dios lo que es proprio del, y solo dezimos que vna virtud en tal cosa, es mayor que la otra, y tiene esto

Num. 19.

Iere. 2. Prou. 3. Psalm. 16.

psalm. 61.

Galat. 5.

Lymosna. Matt. 21. Dan. 4.

Quando S. pablodize q̄ la fee justifica, no dize q̄ sola ya fee, y of si no exclu ye a las obras y virtudes, y la cãmãton.

Matt. 3.

mas que la otra. Alaba la fee, y confianza, y dize que da vida, porque consuela al justo captiuo en Babylonia, y dizele que confie que saldra de alli: y alaba la esperanza, porque labra en bienes del cielo, y la caridad en llagas, y en miserias del proximo: pero no por esto es mayor la esperatiça, ni la humildad: y todas las virtudes entienden en la justifiçacion: Y así la Escritura por todas dize, que se peidonan los peccados, por la lymosna, por la fee, por la confianza. La fee da principio, poniendo temor, y la esperanza confiando: y no confiamos, sino amallemos: y la humildad rindiendonos a Dios, y siendole agradecidos, y poniendo por intercessores a los santos, porque por sus ruegos nos ayude Dios. David dize: Que ni perdays por carta demas, ni por carta de menos, que ni seays como el cauallolbeano y orgulloso en la carrera, que de si solo fia, y nada teme: no seays como cauall, que es el peccador, que no teme el castigo, y niega la justicia de dios, o piensa que sus peccados no la merecen, y así va contra su bondad, como cauall ponderador de sus obras, fiado de si mismo y de sus obras, de su salud, de su mocedad. Estos pierden por carta de menos, y otros por carta de mas, de flojos, espaciosos, que se estã en sus vicios, y no bairan las espuelas del sermion, las voz del predicador, y hazen se del vando de Dios, y adulan su sangre, y merecimientos, y carganse dellos, y dize: n que es grande su misericordia pues murio por nos. Pues tomad vn medio, que confieys en la misericordia de Dios y en su sangre, y juntamente temays y amey. y alli anda Dios con su gracia, meneando y alentando y diziendo: que nuestras obras son dignas de vida eterna, no de si absolutamente, sino por el pacto diuino: y con su gracia podemos salir de peccado, y no sin ella: porque no puede boluer la oueja al rebaño de donde salio, sino es en hombros de Christo, y si el no nos saca, no ay salir del peccado. No puede el Rey de Israel tirar, sino esta la mano de Eliseo puesta con la suya: y si vence el peccador a Sathanas, es porque Dios le ayuda, y pone la mano de su auxilio, sobre las nuestras: Sicut ablaçatus super matrem suam. Como nos Señor me auays soltado, y echo pino como niño de sterado, que si le dexa la madre no se puede tener, y luego cae, y llorando la llama para que le leuante: así Señor, si vos no me leuantays en vuestros hombros,

De auxilio specia. i. 1. 2. q. 109. art. 6. & 114. 100. 112. art. 1. Abul. Mat. to. 3. f. 111. col. 4.

Psalm. 31.

Sco. 1. d. 17.

4. Reg. 13. Psalm. 130.

no podre andar para vos, y así os pido que me apartey los ojos, para que no vea la vanidad que melleua el coraçon, que yo no lo puedo apartar: que me cerrey la boca, con puerttas de circunstancias, que yo no puedo: que vos mismo digays a mi alma: Yo soy tu salud, que no basta que yo ni nadie me lo diga, que no puedo dezir como conuiene: Iesus Salvador, saluadme, sino es cõ vuestra gracia, que nadie es poderoso a pèsar acerca deste mysterio de la justifiçacion, como conuiene pensar, disponiendonos, porq̄ toda nuestra suficiencia es vuestra. O quan bien hara el Christiano en ponerse todo en las manos de Dios, y de todo lo bueno que en si sintiere dar las gracias a Dios, y confiar siempre en su diuina misericordia: y creer que le puede justificar, y adereçar, para recibir la sanetidad y remission de peccados. Mucho pierden los q̄ no vñan con Dios desta grande contratación, porq̄ el que obra confiando en sus obras, y todo lo que pide que se le de, teniendo cuenta con sus obras, lo pide como jornal: el gaardon le sera tassado, pues se pone en regatrar, y haze caudal de su trabajo, y se olvida de la nobleza del que lo ha de pagar, conforme a lo que se le deuere, tassandolo cõ su obra: pero al que no obra: esto es, que aunque obre excelentes obras, no las tiene por suyas, sino por obras de la gracia de Dios: y aunque vea que le costaron sus dolores, no las estima en tanto que haga todo su caudal dellas, antes se pone en la nobleza de dios, y en el conha, y cree que puede justificar al peccador, que es la mayor nobleza, que se puede hazer en el mundo: a este tal pagarle ha Dios, no conforme a su obra, que al fin es obra de hombres, sino ternale cuenta con la confianza que en Iesu Christo tuuo, y pues se fio de su nobleza, y confia que le puede hazer sancto y iusto, esta confianza tengasele por justicia, y como a justicia se le pague: y aunque la penitencia nuestra, y todo lo que adereça la consciencia, sean mercedes de Dios, y aunque el perdonar el alma, y quedar limpia, sea obra de la mano de Dios, tambien es obra nuestra, y de nuestra fee, y otras virtudes, que aunque vno es hijo de su padre, tambien es hijo de su madre: Y así con grandes prometi mientos nos manda que nos lauemo, y seamos limpios. Y lo que Dios ha de hazer, principalmente manda a mi que lo haga, y lo que es obra propriamente suya: Qui iusti-

Que lagra cia primera no se puede me recer porq̄ no se ne puede imputar como deuda, y premio de nuestro trabajo. Rom. 4. 3. d. 9. 3. Gre. mo. 1. 16. c. 10. & 1. 24. c. 6. & 1. 33. c. 20. & Registro 1. 7. in. d. 2. c. 36. Mo. 1. 25. ca. 10. 1. 27. ca. 7. & c. 20. l. 33. c. 6. Conc. Trid. ses. 4. Viguerius c. 10. 9. 4. ver. 1. & 2. c. 9. 9. 3. ver. 2. Gratia habet suos motus qui sunt trahere mouere & gratia cõmiran te currimus. Isai. 8. Rom 3. iusti-

stificat impium: y a el se atribuye como a causa eficiente, que es limpiar consciencias, y perdonar peccados, y a Christo que lo merece, y yo merezco por Christo. y en su merecimiento. Y asi dize a mi que lo haga: queriendome enseñar en esto, y mandar que haga lo que es en mi: pero con fuerças solas de la naturaleza, no me puedo justificar, y aun siédo justificado y justo, no puedo mucho tiempo perseverar en justicia, si no soy ayudado de Dios: pero piéceme que disponga mi alma con su ayuda: porque tan aparejado esta para limpiarme, y tã presto esta con su gracia, que la pone en nuestras manos, y dize que lo haga yo, porque aunque es gracia suya limpiar, no se hara sin obra de nuestra parte. Y aunque hemos de confiar en Christo, por quien fuymos predestinados (como dize sant Pablo) podemos confiar en nuestras buenas obras hechas en charidad, y esta confiança no repugna a la otra, ni por confiar en mis obras, se disminuye la confiança en Christo, y en su diuina misericordia: antes si bien lo entendeys, de la primera confiança, nace esta seguridad, y de las entrañas de Christo nace confiar en mis obras, a que el dio valor: porque de pensar yo, que mis obras son hechas en gracia, y aceptas por Christo, me nace la confiança: y la razon de merecer yo nace de Christo: asi la confiança en mis obras, nace de alli, y alli va a parar. Y esta es la Christiana humildad, y dezirse vno siervo inutil, y que la dignidad q las obras tienen de la gracia de Christo, y su misericordia, la tienen puesta en mi voluntad. Y mas honra es de Christo dar valor a mis obras, que si me justificara sin ellas, y que le uante Dios tanto mi obra. Mercedes son estas excelentes de la benignidad diuina, y verdaderas riquezas suyas, que lo mas necesario para mi salud, lo ponga Dios en mi voluntad, y con vn solo acto fuyo me perdona todos mis peccados. En diziendo Dauid, peque, luego Dios le auia trasladado su peccado, y dixo que se confessaria: y ya Dios le auia perdonado. Determine de cõfessar mi peccado, y ya se me perdono, por esso Dauid es varon conforme a la voluntad de Dios, que quiere que no pequemos, y si peccamos, que hagamos penitencia: y asi lo hizo el hijo prodigo, que dize que yra a su padre, y le rogara que le reciba en cuenta de vno de sus criados: y ya el padre sale al camino. Dixo el Ladron: Memento

mei, y ya le da mas que pide, que es: Oy se ras conmigo en el Parayso. Ezechiel se llama hijo del hombre, porque es flaco, y no puede estar en pie, hasta que Dios soplo con su auxilio, como la imagen del espejo que no alça los ojos sino la mira cuya es: y si Dios no mira con su gracia. Pero Dios, y su criada la naturaleza, no faltan en las cosas necesarias para la vida corporal, que esta en el resuello de ayre fresco: y asi ay grande abundancia de ayre. Y menos faltara Dios en el auxilio necesario para salir vna alma de peccado: y porque en esto no ay falta, le llamo Scoto, con un influencia. Y dize Esaias: que sea nuestro lauar, con tãta diligencia y cuidado, con tanto miramiento, y con tanta pureza de nuestras animas, que quedemos limpios. Muchos ay, que se lauan con sus lagrymas, y aborrecen el peccado: pero no quedan limpios, porque no lo hazen por Dios, sino por sus intereses humanos. Corrense de auer peccado, solo por que les succedio mal, y aborrecen su maldad, porque se descubrio, y perdieron la fama: Estos hasta priessa se dan a lauarse: pero no quedan limpios, no alcançan la justificacion, ni remission de sus peccados, porque no quitan los malos pensamientos delante de los ojos de Dios, que todo lo miran, y nada se les puede esconder. No ha de auer memoria de los malos pensamientos, que aunque Dios los quiera ver, no los halle: Y auays de reposar de hazer mal. Basta ya, descansad: dexad ya los peccados, y sus ocaisiones, que siempre tienen consigo gran trabajo y fatiga, de lasosiego, y angustia, y aprended a hazer bien, como gente que ya lo tenia olvidado, segun la larga costumbre de los vicios, y tornad de nuevo a ser discipulos de la escuela de la bondad, y haz vn justo y examinado pleyto de tu persona, y que pongas en gran concierto tu vida, y peses todas las cosas con justa balança, concertandolas con tal orden y juyzio, que en ti no aya falta: que el entendimiento se emplee en tratar las cosas de Dios, y guardes con el este juyzio, y la voluntad en amarle: y que trates al cuerpo como a esclauo, y al alma como a señora: Y porque no te quedes en ti, sino que los arroyos vayan en tanta abundancia, que este juyzio tambien te concierte con el proximo, dize: que fauorezcas al que tiene trabajos, y defiendas a la biuda, y al huérfano, en quien se encierra todo genero de desamparados,

Scot. 2. d. 29.

Mas hõra es de Christo dar valor a mis obras, q si me justificara sin ellas. Ephes. 1.

Psal. 31. Abul. Lec. vit. 10. 34. col. 1. Acto. 13

Luc. 19. Luc. 22

Fzecc. 1.

Mal. 1.

parados, a los que no tienen consejo, por no tener edad ni fauor humano, pues son sin padre, y a las biudas sin marido: y sera grã de honra tuya, parecerte a Dios en fauorecer a estos de quien Dios se encarga: y grã de adereço y parte para que Dios te fauorezca y perdone, es este. Y especialmente los ricos, y grandes del mudo, y a los q dio officios publicos, entre los adereços de su consciencia, les manda tener esta misericordia diuina, porque los quiere diuinissimos y Christianissimos. Y con estos auisos (dize) que seran tan aceptos a Dios, que podran entrar a pleyto con Dios, y que sino los limpia, que lo puedan pedir por justicia, porque se obliga la diuina misericordia, adereçandote tu hermano mio, como hemos tratado, a darte la redempcion de tus peccados. Y quiere Dios darnos tanto derecho por su diuina gracia, a esta remission de peccados, que dize, que os quexeyd del sino lo hiziere, y porque perdonar por la passion de su hijo, es acto de justicia, dize, que si nuestros peccados fueren como la grana, se tornaran blancos como la nieue, y si fueren tan encendidos en el color, como el carmesi, tornarse han como vna lana blanca. Y dize, que los peccados ion de color de sangre, porque son dignos de castigo, y que son encendidos por ardar proprio: y que aunque sean muy feos, se tornan por la gracia de Dios, blancos como vna nieue: q tiene la mayor blancura natural, y en ella se entiende la gracia, y innocencia del alma: y sabe Dios muy bien limpiar los peccados, y que no aya memoria dellos, y dize: que si

Esai. 1.

Abul. Exo. to 2. f. 111 col. 3.

fueren como el bermellon, que es menõs encendido en color: seran como vna lana blanca. Y cõ sabio artificio el Espiritu santo va comparando grandes a grandes, y pequeños a pequeños. Asi como la lana verdec y excede en blancura al bermellon: asi la nieue excede a la blancura de la lana. Y quierenos dezir, que los peccados, que en la estima del pecador fueren muy grandes, y como dignos de gran pena los llorare, y aborreciere grandemente: limpiarlos ha Dios con mucha gracia, y al peccado que en tu lloro y penitencia, tratares como a menor peccado, darle ha Dios menor blancura: nõ librando de tanta pena, y si los lauares con muchas lagrimas y contricion, tornara tu alma como la nieue: y si poco los lauas, y con verdadera penitencia y contricion, no dexaras de llevar prouecho, y quedaras limpio, porque con esta ley reparte Dios justos foros y riquezas: que quiere que el que los ha de recibir los acepte, y como se dispone el alma, se los comunica. Y no basta esta penitencia, virtud, y contricion, al hombre, si no tiene intento de confessarse: Y no ay tiempo en que no este el peccador obligado a apartarse de peccado. Y es gran locura que no vse de estos remedios, y quiera andar en la casa de Dios (que pudiera tener por suya) como gran traydor, y ladrõ, aprouechandose de las criaturas, fuera de la voluntad de Dios. Y que ande como a sombra de tejados, temiendo a Dios como a fantasma: huyendo de su acatamiento, poniendo dios de su parte todas las diligencias necesarias, para boluerle a si, aunq no es malo el temor

Tho. 3. par. 1. q. 85.

Abul. sup. 2. Paral. 6. 385. col. 2.

Vigne. 6. 6. 9. 4 ver. 3.

TRATADO TREZE DE penitencia sacramental.

Capitulo primero. Que este sacramento fue remedio digno.

1. Ioan. 2.



O pequeys dize S. Iuan, y si peccardes, poned los ojos en el cabal Christo, y justo y sagrado (que se opone a profano) que os limpiara, no solo en el bautismo, sino en la penitencia: Quando vn

hõbre de noche sale de su casa, porq anda la ruda, no puede boluer por do salio: pero toma la llave, y entra por otra puerra estrecha: asi el q pierde la gracia baptismal, pues no puede boluer a ella, tome la llave de la penitencia, y no ay peccado a quien no se abra. Auia dicho Esaias, que los Judios eran nefarios, cuyos sacrificios eran reprobados, cuyas oraciones, no auian de oyr, y a estos tan malos dize, que se laue: lo qual no es pequeño

Esai. 1.

queño consuelo. La necesidad de este sacramento, para perdonar la culpa, muestra los Santos llamandole segunda tabla, en que nos salvemos, despues de la tormenta que en este mundo padecemos, y en esto nos enseñan con quanto auiso hemos de vivir, los que nauegamos por este mundo, pues no va sin grandes peligros, ni sin gran trabajo el mareante que en vna tabla salua su vida: mas facil cosa es, saluar la vida con bonança, que con arrimo de tabla. Y assi digo, que mas facil cosa le es al Christiano, si el quiere perseverar, que no despues de caydo, levantarse. Pero teniendo Dios cuenta con la fragilidad humana y con su inconstancia, sabiendo quan amigos somos de nuestro contentamiento, y como siempre lo buscamos, teniendo por aueriguado, que la raza de Adam vino a nosotros, y que estamos muy sujetos a caer, segun lo lleuamos de suelo, condicion, y vfo, hazenos tan grã merced de dexarnos la penitencia, que es tabla firmissima en que nos salvemos, tan rezia, q̃ con peccados pesados no se anegara, y tan grande, que todos los del mundo no la hinchiran, porque estriba en la passion de Iesu Christo, que fue muy abundante y rica, y esta publica para todos, y a nadie se niega. Todos pueden passar por ella: no ay estado de peccador ninguno, ni peccado, que por este sacramento no se perdone, y por el nos dexa Christo la puerta abierta, para que vengamos a el, quantas vezes vuiessimos menester: y assi dexo las llaves a sant Pedro, pastor de sus ouejas, para perdonar peccados, y puso en sus manos el fruto, y tesoro de su passion, para que dixesse: Hombres no desconfieys, que sia mi que le negue, dio tal authoridad, a vosotros perdonara, y es la mayor autoridad que a hombres mortales se podia dar: y esta dio a los Apostoles quando soplo en ellos, y dixo: Tomad el Espiritu sancto: los peccados q̃ perdonaredes, serã perdonados, y los que juzgaredes dignos de ser detenidos, q̃ dar se han por perdonar. Todo esto es de gran peso, y todo lo que alli passo, son cosas que nos hazen mirar en ello, y que cõsideres su grãdeza, y lo mucho que la Yglesia tiene, en tener este beneficio, dado de la mano de Dios. Y esta authoridad les dio ya resuscitado, y quando estaua adereçando para partirse al Padre, en tiempo que no tuuiessimos sospecha de la grandeza de su persona, quando constaua de su poder, y le veyan

en trage diuino: y acabados ya los mas importantes negocios de nuestra salud, que venia a hazer con tu muerte, que natio el peccado, y su resurreccion, que nos enseño la vida y justificacion nuestra: para que sepas que por este sacramento, alcanças muerte de tus peccados, y nueva vida de gracia. Y dio esta authoridad Christo a su Yglesia, luego a las primeras vistas: dandoles a entender, que assi como a Adam cõ vn soplo y resuello de sus entrañas, se las comunico, y le dio vida, que es misericordia de Dios, y se rejança suya: assi agora con vn soplo les da virtud, y bueluen en li, que estauan como muertos, y les da poder, para que con el soplo de las palabras de la absolucion perdonen los peccados en la confesion sacramental auricular. Quando vn hombre se ahoga, le abren la boca, y con vn soplo le alientan, y dan vida, y con el soplo del rey dezis que sube vn hombre en dignidad: y assi Christo con su soplo los haze vicedioses. Este soplo desleuaua la Esposa, quando dixo: Beseme Dios con el beso de su boca, y a tal tiempo, que muestra, que aquel era el fructo de todo quanto auia trabajado: y diole por soplo, comunicandoles su resuello y espiritu, y quisoles dezir: Si yo viuo vida espiritual, y tengo authoridad de ser cabeça de la Yglesia, y repartir dones en ella, y si puedo perdonar peccados, es porque en mi mora, y esta el Espiritu sancto, de reposo. Pues yo os lo comunico, tomaldo, para que tengays parte del poder que a mi se me dio: y assi como yo soplando en Adam le di vida corporal, y crié en el vna anima que le diése fer y vida: assi soplando vosotros este espiritu q̃ os doy en los peccadores, les days gracia que es vida del alma. Y quiso Christo soplando dales este poder, para q̃ veays la facilidad con que este sacramento quita los peccados como con vn soplo. Y quiso dar esta authoridad con señal exterior, para que quedasse muy aueriguado en la Yglesia, el modo que se auia de tener en conagrar sacerdotes, y que nadie diga que tiene este poder, ni se atreua hasta que la Yglesia vfe con el desta señal exterior, que ella tiene retribida, y con soplo, porque entre las señales exteriores, de que humanamente se puede vfar, pocas ay, o ninguna, que tanto declare las comunicaciones, como el comunicar el resuello; que parece que sale dentro del coraçon de donde ha estado: y assi con el comunicamos nuestras

Iob. 10. vñ
tã & misericordiam

Cant. 1.
Gre. Cã.
1. & Eze. 1.
1. ho. 4. f.

Abu. Mat.
to. 4. f. 11.
11. 11. 8.

Abul. Mat.
to. 3. f. 74.
co. 1. Tho.
in addi. q.
7. ar. 1. q. 84
art. 1.

Gre. 1. Re.
15. expo. l.
6. c. 2.

Scot. 4. di.
14. q. 4.

De Penit.
d. 6. c. qui
Th. 4. d. 17
in addi. q.
6. art. 1.

Ioan. 10.

De Penit.
d. 6. c. qui
Th. 4. d. 17
in addi. q.
6. art. 1.

Ioan. 10.

entrañas. Estas palabras y arte con que Christo dio a sus Apostoles esta authoridad de ser jueces de peccados, bien nos da a entender el cuydado que quiere Dios que tengan los sacerdotes, que han de discernir entre lepra y lepra: pues para vfar y saber bien hazer este officio, les dio el Spiritu sancto, que les enseñe y esfuerce. No es de poco saber, ni aun de poco poder, esta sanctissima authoridad, pues tan gran maestro se les da que los enseñe, y tan grande fuerza que los fauorezca. De aqui se vera quan dignos son de castigo, los que sin sciencia ni abilidad se meten en tener tan alto officio y de tanto peligro. Remedio digno de la sabiduria de Christo, y proueymiento suyo fue, hazer este sacramento de la penitencia, de la confesion auricular, donde libro el perdonar los peccados, que no se haga sino en ella, o con proposito y contricion de venir a ella, y que este yo obligado a dezir mis culpas, y las diga a otro hombre como yo, y que yo con mis oydos oyesse dar la sentencia en mi fauor, y que alli se me de gracia de renta dada, y no al aluedrio del sacerdote: y sino estoy contrito, y aunque lo sepa y entienda que no lo estoy, y vea claramente, que solo tengo atricion, por virtud deste sacramento, de arito me hago contrito, y recibo perdon de mis peccados (porque es sacramento de muertos) y si estaua yo justificado por la contricion, y mis peccados perdonados, se haze la gracia que tengo sacramental, y se aumenta, y cumplo cõ el precepto de recibir este sacramento: y sino le recibo, pecco, y pierdo la gracia que tenia. Todas estas cosas fueron muy a prouecho nuestro: y vio Iesu Christo, que por ellas ganaua el hombre grande quietud y serenidad de su consciencia. Contentauase Dios antiguamente, con que el mismo hombre fuesse juez de sus peccados, y el dentro de su coraçon, diesse contra si la sentencia de peccador, y por tal se conociesse, y le pesasse dello: y esto bastaua, quando llegaua este dolor a fineza de contricion: lo qual era muy dificultoso, por no tener el ayuda de costa que nosotros en este sacramento tenemos. Y uanse los hombres perdiendo, y haziedose muy amigos de si, y aficionados suyos, y contentauanse con dar las sentencias en su fauor injustamente, y contra su consciencia, a quien perdian la verguença. Sin-

Quantum clavis a-gat, nõ est arbitrij sacerdotis.

Abu. Mat.
to. 4. f. 116
113. 115

Scot. 4. d.
15. q. 4
Tho. 4. d.
16. & 17.
art. 1.

tiendo Dios esto de los hombres, començo en la vieja ley a obligarlos, a que con algunas señales exteriores quitassen sus peccados, y q̃ al iuyzio interior le añadiesen sacrificios por peccados: y assi ordeno, a tal peccado, tal aue: y a tal peccado tal animal. Y despues viniendo Dios al mundo a remediarle, hallole tan perdido, que quiso su diuina sabiduria poner vn juez, a quien fuiessemos con nuestros peccados, a quien temiessemos, y de quien tuuiessimos verguença, q̃ mirasse nuestros negocios y causas, y diesse la sentencia q̃ nuestras culpas merecian. Y porque los Apostoles quedauan con este officio, y como gente desafacionada, viesse con ojos claros lo que se trataua, y para que con mas acertado iuyzio lo hiziesse, dize, que les dio el Spiritu sancto, del qual se han de aprouechar en esta sentencia de tanto peso. Y fue misericordia de Dios, dexar este negocio en manos de hombre, y fue, que como el se hizo hombre, y todo el iuyzio dio al hombre, delegolo en otro hombre: lo qual me anima, pues veo que voy a otro hombre, que es peccador, y sabe por experiencia que son peccados: y tambien passa en las molestias de la carne, y de las otras cosas que me hazen peccar: y tomo no se que esperanza Christiana, que teniendo ya hombre por juez, lo hara bien conmigo. O, y como podria dezir el padre al hijo: Como hijo, en manos de hombres poneys este negocio? dad a los hombres por perdonados. Pues padre mio esto quiero, esto ando a buscar, yo lo pagare de mi thesoro y de mis meritos. No querian los Iudios a Dios por juez, porque le tenian por riguroso: y dezian, Vn hombre queremos que nos hable, y nos juzgue, porque al fin sabe, que cosa son miserias y flaquezas de hombres, y quantas culpas se cometen por necesidades y trabajos. Pues dize Dios: Esto hare yo con vosotros, que os dare a mi hijo hecho hombre, y le dare toda mi judicatura y audiencia: y que ande ombro a ombro con sus hermanos, Pontifice tentado y atribulado, en todas las cosas, q̃ se sepa cõpadecer de los hombres: assi por ser hijo de hombre, ha de juzgar a los hombres. Y assi mirad hombre, quãto os quiere Dios, q̃ para q̃ le duelan vuestros trabajos y ruegue por ellos, dize: Dadme aca vuestra sed, vuestra hambre, para que por experiencia la sepa, y juzgado os, me apiade de vosotros.

Lcu. 11

Abu. Mat.
to. 7. f. 71.
co. 3.
Ioan. 5.

1. Reg. 8.

Ioan. 9.

Hebr. 6

Yaunque de derecho Dios es nuestro juez, el quiso juzgar en quanto hombre: O Señor que con todo esto este es juyzio de hombres, y esse hombre Dios, no puede peccar, ni tener flaqueza como peccador miserable: dadme vn juez peccador como yo, que quando vaya a el cargado de flaquezas y peccados, me diga: Hijo no tengays pena que mas flaco soy yo, que mas me ha perdonado Dios a mi. Y dize Dios, que me plaze. Venid aca peccadores, venid aca, vos Pedro que me negastes y soys flaco, yo os hago juez de los hombres: A vosotros que fuysdes ambiciosos, y tuuistes competencia sobre el mayorazgo de la tierra, y yo lo permiti, para que perdouys tales peccados facilmente, pues como hombres los hizistes. Y así Dios con diuino artificio endereço el pleyto de nuestra confesion por tales juezes, para que yo con mis oydos oyga, que por mi se da la sententia. Comunicauase antes Dios a los Iudios con dalles su nombre: Nomen meum in medio. Que liberal es Dios con los suyos, que desseo Adam ser Dios, y no se lo dio y concedio: y no lo dessea Moysen, y dafelo, ser dios de Pharaon: Fac corā Pharaone, id est, tenlo en cuenta: y no como ciego recibas los dones. Y a sus Apóstoles y Euangelistas da poder de lançar demonios y hazer milagros y perdonar peccados. Y nora, que Moysen tenia las condiciones de Dios, que solo le espantaua y no mataua: y todas las vezes que pedia perdō, le perdonaua: Y quien ouiera que no le hūdiera. Y es mayor consuelo ver, que despues de auerme yo arrepentido en el coraçon, y hecho publica plaça de todos mis peccados, al juez puesto por Dios, que el de por mi la sententia, y me de por libre dellos. Y si yo me diera por libre, pusiera sospecha en mi, como en persona que trata negocio proprio, pero en ver que otro me sententia, de quien pienso que quiere mas a Dios que no a mi, cierto es singular merced y medicina preciada: Y no vino Dios a otro negocio a la tierra, sino a este, de redimirnos y perdonarnos. Y ay de aq̄l cuyo desenfrenamiento en sus vicios, y libertad en sus malas costūbres, ha acabado y podido tanto con el, que le ha hecho negar la medicina con que auia de ser curado. Instituyo Christo este sacramento, y dio este precepto diuino positiuo, quando dixo: Quorū remissis, &c. Aqui tienē fuerça

las chācellerías de los confesionarios: aqui les dio poder para absouer y cōdenar reos. Y esto q̄ es perdonar y cōdenar, no se puede exercitar sin que se sepa q̄ es lo q̄ se ha de perdonar. Y así la cōfession es de derecho diuino positiuo, q̄ es remate de la vida y muerte, y gloria de Iesu Christo. Que si vino al mūdo, padescio y murio, es para q̄ confesseys vuestros peccados: y si da el Spiritu sancto, es para q̄ quando aya en sus ministros conocimiento y noticia de vuestras culpas, se os perdonen. Y si sube al cielo, es para rogar al Padre que os de su Spiritu, q̄ os confirme.

Cap. ij. Que en la confesion se perdonan los peccados, no vna, sino muchas vezes.

SI teney vñ hombre enojado, huys deley al cōtrario, para de fendernos de Dios, hemos de yr a Dios, como el hijo perdido, que yendo a su padre, le aplaco. Dauid huyendo de dios, le esperaua para que le librasse. En la cōfession hemos de hallar al q̄ nos embia, para que nos aproueche, y abra mos los ojos. Aqui se perdonan los peccados, no vna vez, sino mil vezes, y no sino cien mil, y quātas vezes viniere a recibir el perdon. Esta palabra, siete, significa muchas vezes: y el que esta niega, cierra tras si la puerta: porque pecca de voluntad, y de porfia, y no ciegos de ignorancia, viendo este sacramento tan aueriguado, q̄ no lo admiten, y menos precia si èdo verdad conocida. Estos tales no tienen ya remedio, ni sacrificio que ofrecer por ellos: porque el de la vieja ley, ya f. acabo, y el de Christo no le quieren ni admiten, y no les queda sino el castigo. Pero tu Christiano si peccares como riaco, busca el remedio, y acepta este sacrificio, en tu coraçon, con contriçion, y con la absolucion con que recibes la diuina Hostia: y no niegues la verdad tan tratada en las diuinas letras, tā vñada en la Yglesia de dios, y tan reuerenciada de los Sāctos. Desta penitēcia general y virtud, començo la predicacion del Baptista, y este fue el primero tema de su sermon: y de aqui començo Iesu Christo y los Santos Apóstoles, a quien mando que la predicassen en Hierusalem. donde le pusieron en la Cruz. O Señor, que aun no está en-

Abu. super
a. Para. fo.
385. Man.
ro. 3. f. 111

psal. 74

Joan. 6.
Matt. 18

Hob. 10

Gre. i. Re.
a. Expo. l.
a. c. 3.
3. q. 85. an.
5. Scot. 3.

Exo. 95. c. 3.

Gene. 3.

Heb. 12. &
10.

xutas las piedras donde derramaron vuestra sangre: y hā de entrar por las calles de aquellos que la derramaron; diziendo: El que crucificastes os quiere perdonar, conuertios a el. O misericordia grande, inmensa, que aun a Pedro que no ha acabado de llorar el auerle negado, no solo aparece y perdona: pero da poder para perdonar peccados de otros. Mato Cayn a su hermano Abel, y dize Dios: Cayn, Cayn, no oyes? No Señor. O que no oyes las voces que da la sangre de Abel justo, empapada en la tierra. A triste de mi, a donde yre? Y dize Sant Pablo, que agora la sangre de Christo da mayores voces, pidiendo no iusticia, sino misericordia: porque no solo es justo, pero el que iustifica: y no da voces contra los peccadores, sino por ellos, y en fauor suyo, pidiendoles perdon en la Cruz. Ella es el verdadero derecho que tenemos a nuestra heredad, y cōn que te confirma el testamento: y el que no la diferenciare de qualquiera otra sangre, el que la tuuiere por comun y de comū valia y precio, el que no sintiere della ser cosa sanctissima y diuina: este tal pagara grādes penas. Y esta luego que resuscito se la ofrece, diziendo: Entrad por estas calles y por estas plaças, y d. z. d. Amigos vosotros no crucificastes a Christo? Si. Pues el os perdona: y nosotros de su parte os absoueremos, si confesaredes, y pidieredes perdon. Es grande la prouidencia de Dios a cerca de las necesidades de los hombres, así espirituales, como corporales: de tal manera, que donde ay más necesidad, mas prouee en abundancia. Ay necesidad de pan, y de tierra que lo lleue, y de lluvia, y prouee en abundancia, y de fuentes, y de arroyos, y de rios, y mas de ayre para la generacion de las cosas: Y así esta todo lleno de ayre, porque con el se mantienen todas las criaturas. Así también en las necesidades espirituales, tuuo esta prouidencia la Magestad diuina, que pues se cometen cada momento muchos peccados, y pues ay necesidad de la gracia, y no se puede viuir sin ella, ni abrir los ojos sin ella, ni apartarnos de la vanidad sin ella: así prouee de grandes remedios a cada passo para tan grande necesidad. Alla en el coraçon prouee de contriçion, y para la confesion prouee confesores sacerdotes, que instituydos para absouer peccados, admitren sacramentos, que

son fuentes de gracia, que riegan nuestras almas con la gracia: De quien dize Dauid, que aun el relampago espantoso a los hombres y animales, esto que parece justicia, buelue en misericordia, y lo nociuo haze saludable, y de los peccados faca humildad, y de la sequedad, agua de lagrimas, por el agua de la gracia, que sale del costado de Christo: y con ella nos ayuda para que obremos. En el año abundante, que poca cuenta teney con el pan, y con el trigo, las llaves a cada rincón las hallays, por que ay abundancia de pan: pero si fuera año esteril, no se os quitaran del seno las llaves. O Señor, bien parece que viniendo vos al mundo, y derramando vuestra sangre, es buen año de perdon y de gracia, pues así tan facilmente se dan las llaves a vuestros criados los Apóstoles y sacerdotes, y las hallamos agora a cada rincón: Y antes quando no era tan buen año, ni auia de derramado vuestra sangre, no las auia de encomendado a nadie. Esta misericordia predicauan y ofrecian a cada passo los Apóstoles: y Sant Iuan oyo dezir al Angel, que ciertas ciudades hiziesen penitencia, si querian viuir. Y es de notar, que la penitencia, virtud y contriçion, esta tan atada a la penitencia sacramento, y con tan rezias ligaduras, que dexa de ser penitencia virtud, sino trae consigo el desseo de yrse a presentar al juez, puesto por Christo: Con esta penitencia se pagan deudas viejas; y se reciben mercedes nuevas: Pero ay de los descuidados de consciencia, de los confiados y porfiados en sus peccados, y olvidados deste beneficio, tan duros, que ni los golpes de los martillos de la palabra de Dios, ni las inspiraciones, que Dios les arroja, los ablanda, ni haze mella, por estar casados con sus contentamientos propios, de tal suerte, que la muerte sola puede romper este matrimonio, que sus fealdades de vicios hizieron: y vienen a cargar tanto de deudas, de peccados, que pierden el temor, y la esperança, viendo que cada dia añaden nueva deuda, y vieniense a hazer tan duros, que con los beneficios se hazen peores, olvidandose de lo pasado, menospreciado lo presente, y no proueyendo lo por venir. Leed lo en Pharaon, a quien tantos peligros y amenazas no sacaron de su porfioso peccado, por quitarle Dios algun particular

psal. 134

Ezech. 47

Apo. 18

Nico. Lyb
ra. sup. c. 2
Amos, de
obstinatis.
Adrianus
4 de penit.
tentia. q. 1.
Calera. lā
ta. 8. q. 30

Exo. 8.

S e focor

Abu. Mat.
to 5. f. 116
28. in defē
sorio. f. 29

Gen. 1. 1. 2
1. 1. 2
1. 1. 2

Exo. 7.

Exo. 9. c. 1

Joann. 10.

focorro que le solia dar, en graue castigo, en que sus tyrannias le truxeron. Dos focorros suele dar Dios a los hombres, para salir de sus peccados, vno que es muy necessario, sin el qual nuestra voluntad flaca y muy debilitada, no puede salir de su mala vida: y dado este focorro, la voluntad ha de hazer lo que ella pudiere, y sudar, y trabajar con la gracia de Dios. Y este focorro nunca le quita a nadie: y sin el, no somos suficientes de parte nuestra, aun para alzar la cabeza al cielo, con vn buen pensamiento y proposito, si Dios no nos le da. Y como la bondad de Dios es tan liberal y amiga de hazer bien, no se contenta de dar el primer fauor, pero danos, otro superabundante: con el qual no solo podemos, pero facilmente y sin mucha costa nuestra: con el qual muy a nuestro favor nos convertimos, y con grande regozijo nuestro: y este nos descubre muy grandes auisos y industrias, para dexar nuestros peccados del todo, y seguir la virtud: y este quita Dios por algunos peccados, y nos dexa con el otro a solas, y es el mayor castigo que Dios tiene. Aunque muchos no lo entienden, ni tienen por castigo, porq̄ lo toman por nuevo gusto y passatiempo. Pues entiendan la dificultad que ay para boluer a Dios: como si vno estuuiese en vn pozo, de donde no pudiesse salir sin ayuda, y darle la mano, o vn cordel, con que sale a fuerza de braços, y haziendo fuerza con las piernas: pero mas le ayudaria el que le sacase por los hombros: Así Dios siempre da la mano, y nunca te dexa, aunque seas vn Pharaon, y tu no quieres trabajar y vsar de esse fauor, y aun deshonoras al que te saca: y mereces que te dexen allí, que no te de el focorro superabundante. Y así dize Dios, que no conuertira al peccador, quando llegue a tener tres, o quatro peccados, que es numero que significa multitud. Que es dezir, que quando los hombres estan obstinados, y han henchido el numero de peccados, y han venido al profundo dellos, que Dios les quita este fauor. Y así auiso al peccador, que viua con tiento y cuydado, de su consciencia, porque no sabe quando se cumple este numero, y solo Dios lo sabe: y es, quando Dios les dexa yr tras el desseo del coraçon, y quando sienten por gran merced, que Dios les dexen viuir a su contento, y segun la medida de su desseo, sin tener esloruo alguno: y

de ahí nace la mala ventura, y perdimiento de coraçon, y desenfrenamiento y desuerguença en qualquier vicio: y así endurece Dios, quitando los rayos de su gracia. Y no dize Dios, que los arrojó, para que presto viniessen a cumplir su desseo, ni dixo, que los traxo, o los hizo venir, sino que los desamparó, y dexó, que se fuesen tras sus desseos, y que los siguiessen, para que den en despeñadero: Dimissi eos, &c. Y así castigo Dios la soberuia de los Philosophos antiguos, que por conocera Dios, y no darle la reuerencia que como a Dios se deuia, y por esconderen injusticia aquella luzceta natural q̄ de Dios tenían, por tenerla aprisionada, y no dexarla obrar, los entrego a grandes vicios y desseos suzios: de los quales cuenta muchos, y otros por su fealdad caia: y castigóles vn peccado con otro, soltandoles la rienda, para que vayan a parar con la corrida, hasta donde los lleuare su desseo. Y tanto mas rienda da Dios, quanto mas se desayudare el hombre, y quanta quisiere tomar con su vicio: y viene a tal perdimiento el entendimiento, que pienta que los vicios son buenos (que es sentido reprobado, digno de reprobacion y de condenacion) que no solo sufren vicios, y no los castiguen: pero que los aprueuen y tengan por buenos: Y vienen a perderse tanto, que hazen cosas q̄ no conuenien, ni lleuan camino de hazerle, ni color, ni razon. Son tales los desatinos que hazen, que por la locura de su entendimiento hazen cosas, que no quadran con la razón, ni tienen que ver con el fin que buscā, porque buscan contentamiento de carne y de ojos, y estimacion humana, y no hallā sino desseo y sed. Y no ay cosa mas contraria al contentamiento que ellos buscan, que los vicios y desseo dellos, que dan trabajo y pena. Y pues han venido a este iuyzio perdido, dignos son de llorar: pues tienen muerta la hacha del entendimiento, no verán los malos estropiezos que el mundo y Satanas les pone: y así se hinchen de vicios, de tyrannias contra los baxos, y de inuidia contra los altos, sin religion con Dios, sin fee con los hombres, malignos, sin afficion, tan dados a peccados, y tan para sí solos, y tan a costa del mundo, que parece que aborrecen a toda la naturaleza, y tan auarientos de vicios, que son inventores dellos, que no se contentan con los comunes que el mundo vsa, sino que tienen por gloria

psal. 80

Rom. 1.

Alex q. 37 art. 7. 8.

emplear

emplearse con todas las fuerças de sus ingenios, en inuentar nuevos peccados: como los auaros, que no ay cosa que no intenten y muevan: y querrian ser ciertos, por emplearse en cien vicios, en que los otros se dan, y tienen sus inuidias: y como sello de todos sus males se han quedado como bestias, pues se han quitado vna cosa tan natural, como es la affición y amor al proximo. A estos desafres traen los peccados, y el no salir presto dellos: y castigalos con q̄ se abiasen en sus concupiscencias y passiones, y así muestra Dios su poder.

Capit. iij. Que el dolor sea solo por auer offendido a Dios.

L peccado se concibe con deleyte, y pare con dolor. Quando conciertā los huesos, forçoso es q̄ haya dolor: y así quando el alma buelue a su coyuntura, q̄ es Dios. Dos metales se jatan a fuerza de fuego y martillo: así el alma con Dios: Y no aprouecha sufrir trabajas, sino son por Dios recibidos, ni aprouecha llorar, sino llorā por Dios: y no perdona Dios de otra manera. Dauid dixo, Peque. Y dixo le Natan: Quitado te ha Dios tu peccado. Y Saul dixo: Peque, y dixo le Samuel: Quitarte ha Dios el reyno. Que diuersos peques, vno de otro, pues les diere diuersas respuestas: el vno era lleno de soberuia, y el otro lleno de aborrecimiento y conocimiento de su culpa. No quiere Dios que le offrezcan primogenito de asno, porque aunq̄ trabaja mucho, es sin conocimiento y sin prudencia. Mucho importa conocer tus peccados, y confessarios. Señal de salud es el hablar: Y así se quexaua Iob, q̄ todos le auian desamparado, pero que entre los dientes y lengua, no tenia impedimento: porque no esta malo, el que habla y dize sus peccados. Y así dize Ambrosio, que en Adā quedo vna cosa buena, que fue el oido: y pues q̄ oye, presto sana: y tan presto le vino el perdón a Dauid, como fue la contricion y confession. Algunos quando confiesan, se comen las lenguas, que dizen sus peccados inuidadamente, y no el numero dellos, como lo sienten en el coraçon, auiendo de confessar, lo confuso por confuso, y lo distinto por distinto, y lo dudoio por dudoio: de fuerte, que traslade el penitente al pecho del confessor, lo que siente en su pecho:

porque si el penitente da a entender de otra fuerte de lo que siente, esta confession es sin prouecho. Y juntamente con la palabra salga del coraçon el peccado. Y escupid la culpa, como quien escupe ponçõna: Y no sea la confession por ceremonia, sino como Dios la pinto: mandando, que offreciesen vn cabron, y dezia sus peccados, y echauanselos encima, y poniale las manos: y luego con grande velocidad, echauanle fuera del exercito, al desierto: danco a entender, que aprouecha poco dezir los peccados con la boca, si quedan en el coraçon. Es menester que vaya fuera de la ciudad de la voluntad, y declarando el estado que tiene vuestra consciencia con Dios, y que entienda el confessor, la estima que tenys de vuestros peccados, diziendo las obligaciones de vuestro estado. Y no vays a confessores, que ellos no se saben confessar, antes buscad quien os desmarane la consciencia: que creo que si algunos desesperan en la muerte, es por las malas confessiones que han hecho. Y así como al bezerro le hazian ceniza, y luego le echauan fuera del real: así vos, vuestro peccado muy contrito, embiad fuera al pecho del confessor, y con todas sus circunstançias, que mudan la especie. Y creo que de ciento, no ay diez que confiesan bien, especialmente las ocasiones y causas que dieron a los criados o terceros, de escandalo y de peccar, solicitando a offender a Dios: y otras cosas necessarias, no las confessays, por no examinar bien lo que es peccado, estudiando en vna summa, o con vn buen letrado y temeroso de Dios. Y aunque te veas lleno de vicios y peccados, ten confianza en Iesu Christo, que el te limpiara de tus fealdades, adereçandote: y di lo que dixo Augustino: Biē pudiera Señor desesperar por mis grandes peccados, si vos Señor no fuerades hombre, y conuersarades con nosotros: pero ya Señor, no me atreuo a desesperar, pues que siendo enemigos nos truxistes a vuestra amistad, por la muerte de vuestro hijo precioso, porque siendo así, nos boluistes a vos, quanto mas agora reconciliados con vos, seremos saluos? Toda mi esperança tengo puesta en vuestra sangre, y con ella me quiero salvar, y no en mi justicia, sino en aquella excelente justicia que por mi se hizo, y en Iesu Christo vuestro hijo, donde esta vna parte mia, y a donde mi parte reyna, allí espero reynar: y vuestro Apostol me

Leui. 16

Gre. l. Rel c. 14. Exp. 5. sup gustas gultag ni.

Leui. 4

Num. 23

Con el rñ to q̄ ha de yr el cōfessor dize: ro go. 1. Re. c. 13. Exp. l. 5 super illud Surrexit & ascendit & mouit.

Aug. Sol. lo.

Rom. 5. Orazio de S. Augu.

3. 2. q. 109. art. 6.

Scot. 2. d. 43

Amos. 1.

Hier. o. to. 7. c. 7. in Eccl.

August. Iean. 6.

psal. 20

1. Reg. 17. Au. 2. 4. 2. Reg. 12. Gre. mo l. 9. c. 19. lica super Iob. 9

Leui. 12

Iob. 10.

Gene 2. Apoc. 16

Abasuper Iob. 16. fo. 116. 117. & sup 2. Par. 25. de h. g. abasuper confesio. 1. Mart. to. 1. fo. 48

Eph. 2

dixo que yo estoy sentado en el cielo en Iesu Christo mi procurador, y mi cabeza, y que de su carne y sangre soy: y pues soy carne de su carne, y hueso de sus huesos, y miembro de vos que soys mi cabeza, y nadie aborrece su carne, antes la sustenta y la ama y busca, confio que tengo de alcanzar el fruto de mi confesion. El que tuuiere estos pensamientos, no le faltara gracia de Dios, que vna vez le espante con miedo del infierno, y otra vez le aliente con esperanza, que le regale, llame, y busque. Acuda el hombre a quien le da voces, no resista a quien le ayuda, estriba tu en tus pies, y pon todas tus fuerças y libre aluedrio, que ayudado con el fauor de la gracia alcançaras el fruto de la confesion, y haras frutos dignos de penitencia, y obras de gran merito con que lleues adelante tu justificacion, añadiendo siempre buenas obras. Y sobre todo te limpia el alma con la sangre de la vaca beimeja, que no auia lleuado yugo: esto es con la sangre de Christo, que no lleuo yugo de peccado, y con ella nos rociemos siete vezes, para limpiar nos de los siete peccados, y alcancemos los siete dones del Espiritu sancto. La confesion humilde, y la palabra blanda, con lagrimas y humildad, dize Salomon, quiebra la ira. Abigail ablando el coraçon de Dauid, y le hizo embaynar su espada, q trahia desnuda contra su marido Nabal: y aun en Iacob hizo lo proprio con su hermano, q auiendo jurado de quitarle la vida, le aplaco con humildad y lagrymas y reuerencias, dones y palabras blandas. Y Augustino dize, q no ay dō de huyr de dios airado, sino a dios aplacado, y q apelemos del enojado al misericordioso, con las mil y quiniētas de sus açotes y cruz: y el medio es la confesiō de vuestra culpa, la humildad y lagrymas: q si tan poderosas son con los hōbres que tienen bondad participada, quāto mas con la fuente de bondad y misericordia? Dauid viendo q andaua Dios y su Angel castigado su pueblo, y haziendo carniceria en el, con vna espada desnuda aguda y ensangrētada, doblado las rodillas, y derritiendose en lagrimas dixo: Señor yo confieso mi peccado, yo soy el q peque, q este mi pueblo innocēte es, y que juegas sin culpa: suplico a vuestra Magestad, q boluays contra mi vuestro cuchillo y furor, y me degolleys pues lo merezco. Y luego el Angel dexo el cuchillo, y se aplaco dios. Y esta poderosa la confesion, q dixo Dauid,

Leui 19

Prou. 15

1. Reg. 25

Gene 33

Aug super psal. 74 1. a. q. 87

2. Reg. 24

q confessaria su peccado, y ya dios le auia perdonado: q antes de la pienuiciacion de las vitimas palabras, estaua el coraçon de dios blanco. Mira quāto vale tres syllabas, peccauit. Acusemos con tiempo, no aguardemos a q el demonio nos acuse, q si a esso aguardamos, ternemosle cōpañia en sus tormentos infernales. Y Chrysozion o dize: Perq tienes verguēça de confessar, lo q no tienes verguēça de peccar? peccar es no confessar el peccado que auerle cometido. Los Niniuitas confessaron, y viuieron, y los Sodonitas que se endurecieron, perecieron. Y todas las virtudes desfallecē, pierden su fuerça y merito, si la cōfession no va delante. El ayuno, oracion, y limosna, no aprouechā, ni se pegā al alma, sino ay cōfession con verdadera cōticion. No tenga el peccador de confessar sus peccados, q confessandolos, le acaccera lo q a los hijos de Israel, q tenian de entrar en el mar, pēfando de se ahogar: y en fin viēdo se acolados de Pharaon, entrarō, y allí no se ahogaron ellos, sino sus enemigos. Asfi no os ahogareys vos en la cōfession, sino vuestros peccados, q desaparecē como vna niebla delante del sol: Pero si quedays en ocasion, o mal proposito, la cōfessiō no solo no perdona, antes indigna a dios con el nucuo sacrilegio que se comete.

Exo. 14

psal. 137 Abu Mat. to 3. f. 112 cō. 3.

Cap. iij. Como es bienauenturança ver se el hōbre sin peccados.

BEATI quorū remissa sunt iniquitates. Tres vezes bienauenturados son aquellos, dize Dauid, cuyos peccados son perdonados y cuyas maldades son cubiertas con la capa de la misericordia. Cubrir es lo mesmo que perdonar: Y asfi el propiciatorio era vna tabla de oro q cubria el arca, y era como guardapoluo. Y para esto no ha de auer dolo y engaño en el alma, ni ha de auer ficciō y hypocresia: y asfi no ternā dios memoria de los peccados. Para esto cōsideraua Dauid la grandeza del peccado, y arrācauasele el alma de dolor, y se moria de pena, y se secaba y gemia, y se le enuegeciā los huesos, y se deshazia en lagrimas, por q de solo pēsar en sus peccados estaua viejo cano, y trahia vna espina arrauesada en su alma, y nada le sabia bien, auiendo offendido a Dios ni auia bocado ni sueño bueno para el, pensando sus peccados, por q dize q estauā ya sobre su cabeza, y cargauā del como vna carga pesada.

psal. 31

psal. 37

Luc. 7.

Ioann. 22.

El justo tiene los peccados debaxo de los pies, y asfi no le son pesados. pero al malo subenle a la cabeza, y hazenle dar de ojos. Christo es buen official de quitar peccados, es el cordero que cada dia en abriendo la puerta del Templo, y quando a la tarde la querian cerrar, sacrificaua, y encerraua en si, y daua valor a todos los sacrificios, y yua en guarda y retraguarda de todos. Y Sant Iuan viendo a Christo dixo: Este es el Cordero que cada dia ofreceys, el que limpia el alma, y la dexa mejor que antes estaua, leuantandola a mayor gracia, y dexandola mas humilde, reccatada y arrepenitada, como quien saca vna mancha, y dexa la ropa mas limpia, y el medico que dexa mas saludal enfermo. Tal quedo San Pedro, quando le dio Christo las llaves: Tal era Dauid, el qual como se auia visto en estado de peccado mortal, que es peor que vida de galeras, dize, que no ay otra bienauenturança y dicha, duplicada y triplicada, sino verse perdonado, y auer oido de la boca del Profeta de Dios, que su peccado era trasladado a las espaldas de su principal hijo Iesu Christo, que auia de pagar por el, de quien el mesmo Dauid dixo: El Señor pagara por mi, porque de su misericordia usa en este siglo. Y antes que por la muerte vamos al otro. Y vale tanto lo que paga Christo por nosotros, mediante la confesion sacramental, y la detestacion y satisfacion que hazemos, que pagamos nosotros, en cierta manera, de rigor de justicia, y ygualamos con ella, y queda la justicia no mellada, sino entera y bien pagada. Bienauenturada fue Maria Magdalena, que de boca de Iesu Christo oyo (en vista y reuista) que sus peccados le eran perdonados. En este sacramento y confesion, tiene Dios librado ya, el perdō de peccados, y no ay hallarle fuera del, sino en el, o con proposito del, y de recibirle, quando estamos obligados. Y este remedio fue digno de Iesu Christo, que le instituyo el dia de la Resurrecion, con vn resuello que saco de sus entrañas, diciendo: Tomad el Espiritu sancto, y poder para perdonar peccados. Este sacramento os ordeno, y esto os he merecido, con estas llagas en mi pascion, por esso he aguardado a instituyrle oy. Estas son las arras que doy a mi Esposa, en las primeras vistas de mi Resurrecion, que podays perdonar peccados con el soplo de vuestras pa-

labras de la absolucion: y esto es gran consuelo para el miserable peccador, que confiese sus peccados al que por experiencia sabe las mismas flaquezas, tentaciones y pesadumbres de carne: y luego oyga como es perdonado de parte de Dios. Y el confessor haga su officio, que es, primero hazeros llorar: y lo otro, enxugaros las lagrimas, que mientras mas os desconfuela, entonces os alegre, y prometa el cielo. Los Prophetas primero atemorizauan, y luego consolauan. Sant Iuan y Christo, primero dizen que hagan penitencia, y luego dize, que se les lleue al reyno de los cielos: y dios embia a Moysen con mano famosa y sana. Todo se sufre con el perdō y absoluciō. Dauid quando oyo a Semey dezirle injurias y vilezas, se holgo, y tuuo a gran dicha: porque sabia que con el ayre de aquellas palabras, que presto se passauan, le perdonaua Dios sus peccados. Y asfi el peccador cuerdo, mucho se huelga, no solo quando el confessor le absuelue, pero quando le reprehende, o por algùn respecto difficile la absolucion: porque sabe que es el medio del perdō de sus peccados. Los Philosophos andauan muchas leguas, rodeando el mundo, buscando expiacion de sus peccados: y tu huyes de la que Iesu Christo te ofrece. No la pierdas ni dexes de recibir por la verguēça del confessor, porque note tenga por luzio y torpe, ni por el temor de la satisfacion, por no quedar pobre, y con alguna infamia de desdizirte, y finalmente por no perder tu delectacion carnal, y no dexar la amiga y mala costumbre, que el desseo de la salud te hara lleuar esta purga amarga, y confessar tus peccados todos, y con todas sus circunstancias devidas: Esse desseo te hara escupirlos, como quien escupe rejalgat y pōçña: que por no hazer asfi las confesiones, muchos se condenan en la muerte, y cierra sobre ellos el profundo del infierno su boca, y se los traga: porque ellos cerraron sus bocas en la confesion, no hazien do la qual conuenia. Pedid a Dios con Dauid: Non absorueat me profundum, neque vigeat super me puteus os suum. Y el mesmo Augustino dize, que la penitencia sana las enfermedades, cura los leprosos, resuscita los muertos, augmenta la salud, conserua la gracia, y a los coxos da el andar, y a los sordos el oyr, y a los ciegos da vista, y ahuyenta los vicios, y adorna las virtudes,

1. Reg. 25

Fo. 96. 6. 4

psal. 68

Aug super hec lib de penitencia

Ambr. 1.1. Ambrosio dize, que la fertiliza, estirpando y arrancando della los vicios, y haze q̄ broten, crezcan y florezcan las virtudes. Porque la salida del vicio, da entrada a la virtud. Con la mesma penitencia que echa fuera el pecado, se restaura el alma. El que esta ua immundo, y auia incurrido en alguna indecencia, y irregularidad, por el tacto, y tocamiento de alguna cosa muerta, se auia de limpiar con la offrenda del cordero sin mancha, y dos polluelos de tortola. Y queriales Dios dezir, que para limpiar las maculas de nuestras almas, o ffrezcamos la sangre de Iesu Christo, cordero sin mancha de pecado, y juntamente gemidos y lagrimas salidas de las entrañas de nuestra anima, como dize Sant. Leon, que esse es el cordero sacrificado desde el principio del mundo, esto es, de todos los padres adorado, y confee viua sacrificado y mirado, que da valor a nuestra penitencia: y dize Gregorio, que no quiere Dios holocausto seco, sino pingue y grueso, con sangre de Christo, y lagrimas fuyas y nuestras. Pero resta que se ofrezca la flor de la harina, de la qual se hazia el pan, que solo el sacerdote comia aquel dia, que es el acto de la consideracion que el sacerdote tiene de los peccados que oye con viua atencion, por aquel tiempo q̄ se le confiesan, para aconsejar y mandar lo que conuiene. Y aunque deve acordarse de su penitente, y traerle atrauesado en su coracon, y hazer siempre oracion por el, y en esto no ha de auer descuydo: no, empero para tratar mas de aquellos peccados, ni indirectamente reuelarlos, ni aun al mesmo penitente: porque si los reuela, la harina se boluera gusanos de codenacion eterna. Y aunque el peccador merece ser hollado, dize Dios que quando sale de peccado, nadie le despreie, antes le honren, porque ha hecho gran valentia. Sant Augustin animando al peccador a la confesion, dize: O hombre de que temes de confessar aquello que por confesion lo se menos que lo que ignoras? No temas hombre peccador de confessarte a hombre peccador. Escoje lo que quisieres, no confessar y condenarte, o confessar y saluarte. Y no despreciamos los peccados veniales porque son pequenos, ni los dexemos de confessar, sino temamos, porq̄ son muchos, que muchas vezes las sauandijas pequenas si son muchas, dan molestia, y hazen mucho daño. Pequenos son los gra-

nos del arena, pero si auena echamos en la naue la hunde, y las gotas de agua por pequenas que sean, si son muchas, hinchen los rios y mar, y derriban las casas fuertes. Y assi los peccados pequenos, disponen para matar el alma, como el agua que poco a poco se entra en la naue, fino hazen caso della, sin sentir la llena, y la hunde: assi si con tiempo no atajas el peccar con tanta frecuencia venialmente, vernasa caer en vn peccado mortal, que el nombre se lo dize, q̄ mata el alma, y le quita la vida de gracia: y esto haze la confesion dellos cada dia, no teniendo en poco lo que Dios no tiene, para pedir cuenta estrecha dello. A la confesion nos combida y despierta cada hora la consciencia, y nos dize lo que dezia Micol a Dauid: Si esta noche no te escapas, y huyes, mañana moriras. Y ay de ti miserable (dize Seneca) si despreciares este tesligo, y buen consejero de tu consciencia. Be da dize, que el peccador por el peccado, pierde todos sus bienes, y se haze esclauo del demonio, y por la penitencia sale de su seruidumbre: y assi dize Sant Pablo, que siempre prediquemos a los pecadores que bueluan en si, y talgan delos lazos del demonio, del qual son prisioneros y captiuos, cuya voluntad siempre hazen: y la penitencia es la que haze ella buelta, y la que aplica a Dios: pero no hemos de prometer presto y ligeramente el perdon, porque no sea motiuo de pecar y recaer. Y assi Malachias dize a los sacerdotes, que hagan penitencia, que por vatura dios los perdonara. Y Moysen dize, que orara a Dios, y vera si por vatura les alcançara perdon. Y por esto conuiene darles penitencias grandes, como S. Ambrosio, que a vna donzella q̄ auia perdido su entereza, la manda dormir en tierra. Y no tengas verguença de confessar vn flujo de peccados, y vna immundicia y torpeza de tu carne: especialmente quando vees, y quando oyes, q̄ el confessor anda cõ rodeos preguntado, como Christo a la Samaritana, q̄ la dize llame a su marido, para que ella confiesse que no tiene marido, y con la Sanguinaria, preguntando quien le toco, para que ella dixesse: Yo señor soy la enferma. Y no seas como Sarra, que encubrio su risa, y no queria confessar que se auia reydo: y como Rachel, que cubria los Idolos que lleuaua de su padre. Mira que dize Augustino, q̄ si cubres tus peccados, Dios te los descubre: y si los descubres al confessor, Dios te los

los cubre, y no ay peccado que no perdones si hazes penitencia. Haz tu de tu parte lo que eres obligado, confessandote con verguença, y siempre pide que Dios te perdone, por la incerteza que tienes si estas perdonado. Trabaja de considerar la qualidad de Dios que offendiste: cuya inmensidad conocida, quanto mas se conoce, mas se penetra la malicia del peccado: Para que se descubriessen los adulterios, ordeno Dios vna agua amarguissima: y de aquella no era mucho que las aduleras temiesen, porque era para descubrir peccados: pero la agua de la penitencia, no es fino para cubrillos. Moyses tenia vna vara en la mano, y dizele Dios: Suelta la, echala de ti. Y hizolo assi: y boluiose serpiente. Y dizele Dios: Ves la vara? No veo señor fino vna serpiente, q̄ me espanta y atemoriza. Pues tornala a tomar, porque essa que te parece serpiente, es la vara. Hazelo assi Moyses: y bueluese en vara. No se pudiera esso hazer estando la serpiente en el suelo? Si, pero fue menester que Moyses la tornasse a tomar: porq̄ mientras os estuuieredes en el peccado, no vereys su fealdad y braueza del: es menester arrojar la vara, y salir del peccado: Y assi fuera ya el peccado de vos, vereys la graueza del, y no la vistes quando en vuestra mano le tuuistes, porque estaua liso y en regalo y blanda: Pero quando el confessor recibe vuestro peccado, veys que es feo y abominable, el que ponades en vuestros pechos y abraçauades. Tambien la penitencia os parece serpiente: pero si la vays tocado poco a poco, ayunado oy, haziendo y mosna ma-

ñana, açotando os vn dia: desta manera lo q̄ os parecia serpiente a los principios, os sera vara lisa y blanda. Y no os espante, pues ahi esta el medio de tu salud, y luego desparecen tus peccados, y no se acuerda dios mas dellos para castigarlos. Y assi por Offensas, auiendo Dios hecho grãdes regalos al peccador, y buuelto a si, dize: Llamame ha su marido, y ya no me llamara mas Baalim: y yo desterrare este nombre, y no quiero que me llamen como a su Idolo, pensando que me hazen gusto. Ya desta hecha queda defengañada, y parece que yua hablado por la calle, y q̄ le retoçaua la risa en el cuerpo, y que no podia encubrillos, que significa el regozijo de los Angeles en el cielo, quando el peccador se conuierte: Dezis vos, Valame Dios, q̄ sierpe es la penitencia, q̄ monstruo tan grãde, quien le ha de acometer? Palpada vos, tratadla, entrad en ella, con amor y volutad de deshazer los peccados, y vereys que lisa vara: y soltad el deleyte, y vereys otros deleytes y regalos en Christo. En la confesion ay gloria de Dios y prouecho nuestro, que se alcãça cõ que vos mismo os auergonceys, confessando vuestros peccados ante el cõfessor, como la Magdalena q̄ cõ verguença estaua detras los pies de Christo, y con confiança los tocava. El cõfessor ha de imitar al caçador, q̄ haze reclamo semejante al aue, y acude a su voz, y queda presa: como el diuino Camaleon, que cõ los Iudios se hazia Iudio, y cõ los Gentiles Gentil, y abraçaua al penitente, y no le espantaua.

FIN.

TRATADO CATORZE de la consciencia.

Capitulo primero. De como por la confesion se libra el hombre de sus remordimientos.



A mala consciencia nunca esta quieta, siempre anda sospechosa. Esta vn hombre en peccado mortal, y anda pensando: O si se abriera la tierra conmigo,

y si passando este rio se ha de hundir este varco. Lo que dize el Sabio: Pessima redar guente consciencia: cum sit timida nequitia. La consciencia alborotada con la mala vida, y que sabe que esta en peccado mortal, siempre piensa que le ha de succeder mal. O que inquieto anda vn hombre que anda en peccado: porque el hombre ha offendido a Dios consigo mismo, sea el verdugo de Dios, y vos mismo seays el que os hagays la guerra. Essa consciencia carcomida, qual

S 5 anda:

Leui. 9.
Sermone de jejunijs mensis septimi.
Gre. ho. 7.
Tho. in ad di. q. 71. ar. 1.
Eccli. 8.
Aug. de dec cordis.
Vigu. c. 16.
S. 4. ver. 2.
Abu. super Mat. to. 3. f. 180. co. 3.

Aug. in h. mi.
Abu. Leu. fo. 52.
Num. 5.
Exo. 3.
1. Reg. 19.
Seneca in pro. 6.
2. Thia.
Malachi.
Exo. 31.
Matt. 14.
Ioann. 4.
Gen. 18.
Gen. 30.
Abu. Matt. to. 5. f. 33.
Abu. Mat. to. 4. f. 14.
54. 112.
Abu. l. 1. de pen. c. 6.

Offeg. 3.
Gre. 1. Ro. c. 11. Exp. 5. c. 2. & l. 1. mo. 33. co. 10.
Luca. 7.
Sap. 17.
Gre. regit. l. 6. c. 178 & 1. Re. c. 7. l. 3. c. 6.

anda, que temerosa, que no se menee la hoja en el arbol que no tengays sebre falto: no es tanta la guerra que Dios te hara con las criaturas con que le offendiste. como tu cō tu consciencia con que peccaste: Tacens consumitur qui intus inuenit unde viatur, dize Gregorio. Y al contrario, no ay quien os de seguridad en los trabajos del mundo, sino es la buena consciencia. sino es tener a Dios. Quiē tiene a Dios, no tiene a quiē temer: ni aun el dia del iuyzio; quando vea el justo que se viene el mundo a baxo. Ten or y peccado es todo vno. El que es peccador siempre anda con temor. Pax Dei, de zia Sant Pablo: aquella seguridad que da Dios a vn alma que no sabe offenderle, es guarde de mal, aquel cielo portatil in xpū gnabile: Bibe viuum tuum cum gaudio. dize Salo non: O que comidas y que beuidas tiene vn hōbre que tiene a Dios, si has acabado de confessar. con vna comida celestial te recrea, que hara si fuesses muchos años bueno (no hablo segun la razon, sino segun la sensualidad, y cōforme a la alegria corporal:) En toda vuestra vida auays tenido tal gozo, ni auays sido tan regozijado: y esse contento en el cuerpo, haze demonstracion de lo que ay en el alma. por veres en camino de saluacion: que por esto David dize, ser tres vezes bienauenturado, a quiē ha perdonado Dios sus peccados. Y assi cō razon se quexa Dios, que le dexa vn hombre, siendo Dios fuente de agua viua. por el peccado, que es vn algibe oradado, que por vna parte entra el agua. y por otra se le sale: que estays en el contento, y se sale el cōtento que teneys, y el deleyte, por la poca paz y temor, le dexays salir. Y assi dezia David: Non est pax ossibus meis: No puedo tener paz viendo mis peccados. Eliphaz de zia a Iob: Si dexas de peccar, haran contigo aliança, no solo tu consciencia, pero las piedras de la calle, y estaran concertadas contigo, que quando tropieces no te hagan mal. De aqui es, que no ay que tener inuidia de los bienes de los malos: Neque zela ueris super facientes iniquitatem. Aunque tengin todas las cosas a sabor de su paladar: Ni ay de que tener compasion de los trabajos del justo, aunque tenga muchos, para tenerle por miserable: que no basta esto para deshazerle su contento. Y al malo no le tengays inuidia, mirando lo que dentro de si padece, pues no se goza en Dios: antes tiene vn infierno en su alma. Y el bueno co-

mo se deleyta en el Señor, y tiene vn cielo en su alma, no siente, ni tiene los trabajos por tales, pues rāto bien piensa sacar dellos: Y al contrario, el peccador esta lleno de temores, que no haze vn trueno en el cielo, q̄ no piensa que esta sobre el la ira de Dios. Graue yugo fue puesto sobre todos los hijos de Adam, y sebre todos los señores del mundo carga mas: pero mas graue sobre los peccadores, que no los dexa reposar: porque en sus coraçones traen vn verdugo, entendiendo que tienen a Dios enojado. Quando a Saria le matan sus siete maridos, le queda vna criada que le saca los ojos: Y assi a vos, quando perdeys los dones del Espiritu sancto, os queda la consciencia que os atormenta. Quiso Dios que los hombres viessem con sus propios ojos el infierno, que tiene vn peccador en sus regalos y comidas, para que antes le tengays manzilla que inuidia, y que antes la tengays a los trabajos del justo, que a los contentos del peccador. Estaua Baltasar a la mesa vāquetean dose, y hizo muestras de sus riquezas, comiendolo: y alli començo a temblar con todo el cuerpo, y a mudarle el rostro, porq̄ vio escripto en la pared, que le quitē el reyno. Y fue tanto el descōtento que recibio, que ni ouer, ni amigos, ni caualeros, bastauan a consolarle: porque nadie basta a consolar a quien Dios desconsuela. Veys aqui el infierno que tiene vn peccador consigo en su alma, teniendo deleytes y placeres, conociendo que esta cōdenado por ellos. Mirad que contento, viendo que esta mal con Dios el que come y beue: a que le sabra, viendo la sentencia que Dios tiene dada cōtra su alma de perpetuo infierno, y eterna condenacion para siempre. Esta pena y tormento de consciencia, se la saca Dios a Baltasar, y a muchos cada dia, a la cara. Y assi la paz mejor y mayor, es la que el hombre tiene consigo en su consciencia: y quando el hombre la tiene, facilmente da de mano al contento exterior. Y si quereys destetar a vn hombre de vn contento sensual, y hazerle sabiosos los trabajos y disciplinas del cuerpo, dadle este cōtento y gusto de dios: y assi lo apartareys. Y teniendo tal gusto como este vos, os desahireys de todo esso mundo. Y si esta paz no ay en el cielo, no es cielo: y si la ay en el infierno, no lo es. La tierra en cierta manera es cielo, si teneys buena consciencia. San Pablo dize, que es nuestra consciencia como vna chancilleria donde

donde proceden los alcaldes del crimen, y ay alli testigos, vnos que acusan, y otros q̄ defienden, y todos sentados en su tribunal: y no hablan palabra, sino dan sentencia, y mandan que se execute. Y assi las mismas consciencias se acusan y se defienden, y dizen, si hazey mal, o si hazey bien. Y essa consciencia y secreto es tan poderosa, que no es menester que dios se canse en condenar al hombre, porque vuestro coraçon es el tribunal y capitulo, donde en acabado de peccar, la mesma consciencia te acusa y castiga. La consciencia es el pulso por do venmōs como esta dios con nosotros, y nosotros con el: y es vn portero que nos dize q̄ estamos bien con dios, y que confiadamente le pidamos, y con seguridad. Y al contrario, si sōmos enemigos no osamos parecer ante dios, porque la consciencia nos condena, y el iuyzio vltimo, en vn cerrar y abrir de ojos se hara: porque cada vno lleua cōsi go su sentencia, tan rigurosa, que dios la templa y disminuyra con su misericordia: aū que no aya demonio ni testigos, cada vno se condenara en su coraçon, donde muestra dios su poder, pues en el como en vn tribunal nos toma cuenta en acabando, y alli de manos a boca, sin mas informacion nos mada condenar y castigar: En nubes del cielo velocissimas, en vn instante y momento, q̄ no seran vislos ni oydos, ni se leuantaran en el iuyzio, que a penas seran vislos resuscitar: Y porque presto los condena Christo, dize Esaias, que verna en vna nuue ligera, no dexando Idolo ni peccado en pie. Poco trabajo Christo con los que acusauan a la adultera, q̄ no fue menester mas de mostrarles sus consciencias.

¶ Cap. ij. Que la consciencia, es cielo para el justo.

Algunos ay de tan rotas consciencias, que a penas, como en libro roto, se pue de leer en ellas: y son tan llagados, que desde la planta del pie hasta la cabeza no ay sanidad en ellos, porque desprecia la cura, y de los muchos remedios que ay, no ponen ninguno: y viene la herida a parar en peligro de muerte: porque quando la llaga comienza a engendrar asco y alguna sospecha, no ponen azeyte y medicina, y assi no para en llaga q̄ pone en riesgo la vida, que ya no ay reme-

dio, si dios con su gracia y misericordia no le pone, porque engendra liuor, y luego llega, porque no pone tasa en sus vicios, que de pequeños se hazen grandes. Moyses va contando por sus grados el descuydo del mundo, y como van subiendo de vicio en vicio: y la primera herida del pecado fue, q̄ los poderosos y grandes tomaron las hijas dōs plebeyos con tyrania: y enojose dios: y por no curar esta herida, que ya comenzaua a oler mal a dios, pues con grandes vocablos lo pondera el texto; que a nuestro modo, le pelo a dios de auer hecho al hombre, dio la vltima diffinitua sentencia sin apelacion, de la destrucion del mundo. En las otras amenazas admitio dios suplicaciones de hombres: pero aqui, ya que huelen malos peccados, por ser de mal exemplo, no los perdona. Esto se haze, por despreciar los remedios. Sabe dios vengarse del q̄ no oye su palabra: y no ay mejor castigo, que es que ni oya ni entienda: Y dize, No que reys oyr? Pues no oygays: quedaos ciegos; y mas que antes estauades. No quereys venir a mi cena? Pues no la gustareys. Tratays mal a mi palabra? Pues no os hablare mas, y si os hablare, sera de manera que no me entendays. Y assi por ygual trata a los q̄ dexa a su palabra y remedios, que a los que le dexan a el. Esto pues tiene la rota y estragada consciencia: pero la buena, es vn van quete donde come dios con vos, y vos con el, quando os conuertis, y le seruis. Y assi Christo comia con los peccadores, quando los conuertia. Entonces come dios cō vos, quando teneys la consciencia limpia. Y Sant Pablo dize, que esta es nuestra gloria, el testimonio de nuestra consciencia. Y David dize, que en la guarda de la ley de dios, ay grande premio, y que las justicias de dios, que son sus preceptos, nos justifican, son le tificadoras del alma, y que su gozo dura para siempre. Y la palabra de dios, y su Euangelio, es vn cuchillo agudo, y vn iuyzio del mundo: porque predicadole los Apóstoles, hazian con el vn tribunal de las consciencias de los hombres, y que ellos mismos se acusassen mas a si mismos y dixessen: No he guardado yo aquello que me predicā, y he hecho contra aquello que mi coraçon me dezia. En este iuyzio andan sus acusaciones, sus prueuas, sus demandas, y respuestas, sus testigos y sus sentencias. Y porque cō los muchos peccados se ciega el entendimiento y se duerme algo la consciencia, la palabra

Greg. mo. l. 11. c. 19
Luc. 21.
Ro. 9. c. 3
Phillip. 4
Abu. super 1. Re. to. 2. f. 67. 68
Ecles. 9
Iere. 2.
psal. 37.
Iob. 5.
psal. 36

Eccli 40
Dan. 1.
Greg. sup Educes de tribulatio ne animā. Exp. in 7. ptal. Mo. l. 12. c. 21. l. 13. c. 17. super Cogitationes terribiliter cor.
Eccli. 9.
Philip. 4
Rom. 26

1. Ioann. 3
1. Cor. 15
Abu. super Exo. to. 1. f. 57. co. 4.
Iudi. f. 50.
Esa. 9

Gene. 6.
Luc. 8
Rom. 7
1. Co. 9
psal. 18
Ioan. 78

de Dios y sus ministros, la despiertan, y de ahí son las vascas con que salen del fermõ. Es la consciencia como vn alguazil, q̄ echa Dios, para que nos persiga: y es como la sombra que va con el cuerpo do quiera que va: y así dixo Dios a Cayn: Tras ti va el peccado la boca abierta, para ver si te puede coger, o en vn río, o en vn despeñadero, y allí darte çancadilla, para de allí lleuarle ante Dios: y de allí a la carcel perpetua. Y así David en peccando dezia: Cõturbatum est cor meum, &c. O si hã de saber que yo mate a Vrias: si me ha de tomar la muerte en peccado: In fele amaritudinis. O que de amarguras, que de desfabrimentos, que de melancolias, que tristezas (dize san Pedro) cõtistis diebus suis: No tiene vn dia bueno, el peccador: ahí veran su mar tempestuoso, de su coraçõ, que anda (in obligatione iniquitatis:) como el hombre que due. Aunque algunos peccadores ay que hazen orejas de mercader, ya hecho a deudas, q̄ oye q̄ su nauio se hundio, y tal mercader quebro, y salese a hablar, y vase a dormir: pero al fin los golpes del coraçõ le despiertan y no le dexã repolar, porque dentro de si tienen quien los reprehende, y el testimonio de la ley, escripto en sus corações, y ellos mismos para si mismos, son ley. Vna de las obras del poder de Dios, es lo q̄ pone Dios en el coraçõ del hombre, y lo que allí esta fundado, tanto, que tomándose el hombre el pulso a su coraçõ, y mirándose a este espejo, despierta, y no puede bien reposar de dia y de noche, viéndose en peccado, obligado a pena eterna. Y así la mayor pena con que Dios amenaza al peccador, es, que: *Erit vita pendens ante oculos*: Que ande ahorcado de si mismo, con su consciencia. Lo que mado Esdras: *Tollant lignum de domo eius*: Que le saquen vn madero de su casa, y le ahorquen en el, y que le crucifiquen en su propia casa. En vn madero de su casa, esto es, en vn madero de su consciencia, y que allí este ahorcado y preso, de su coraçõ atormentado, por el peccado que hizo. San Pablo, con la gracia, junta la paz, y dize: *Gratia vobis & pax*. O q̄ quieta esta vn alma con dezir: No me haze guerra mi peccado, mi mal desseo y consciencia. Y dõde ay guerra, no ay gracia. Vn peccador ni tiene paz ni tranquilidad, por que su coraçõ es como mar que crece. Y la obra de la justicia y buena vida, es paz del coraçõ: *Et merces corã eo*: Que trae

la paga de ante mano. Y tanto teneyd vos de paz, quanto tuuiere des de guarda de los mandamientos, porque como la consciencia sea tribunal de Dios, donde ay su reo y su testigo, quien acusa y quien defiende, si vos viuis bien, os defiende y asegura: Porque consciencia: est sciencia naturalis connata, assistens cuicumque operi hominis. Es vn vezino que teneyd dẽtro de vuestra casa, testigo de todo lo que hizierdes. Porque naturalmente los hombres hazen lo que es ley natural (como dize S. Pablo) y obran segun el testimonio natural y sciencia natural, que a todos acude, y quando obrays bien y segun lo q̄ os en seña, os esta alegrãdo el alma bẽndola en alegria: y así David dize: *Iocundus homo qui misere retur*, &c. No ay cosa de q̄ mayor alegria nazca en el alma, que de auer hecho buenas obras. Quando comeys vna confitura buena, vn poco de grajea fina, sale despues vn huelgo y aliẽto muy suauẽ, odorifero y tan bueno, q̄ todo el dia os da gusto y contento. Pero si comeys puerros, cebollas y ajos, andays todo el dia desabrido, por su mal olor, que days a los que con vos tratan: y aunque os supo bien, aora nolo podeys sufrir: así es el peccado que cometeys, que aunq̄ sabe bien a la carne, no lo puede digerir la consciencia: Pero si aueys hecho vna obra buena, vereys que os nace vna alegria al coraçõ, que si teneyd trabajos, os los haze tolerables: como acaescio a Iob en medio de sus afliciones y lastimas, q̄ se consolaua cõ su buena consciencia, acordándose de las buenas obras que auia hecho, y ver q̄ nunca le auia reprehendido su coraçõ. Este es el cielo portatil q̄ lleva el sancto Iob, y el justo do qui. ra q̄ va. Y al cõtrario el peccador, consigo lleva su infierno: *Sanguis eius in ipso erit*. El q̄ haze el mal, consigo lleva la foga y la muerte, y cõ el va do quiere q̄ va: q̄ es lo que dize por Amos, q̄ no podrá huir de las manos de Dios ni se podrá escõder en las muchas cuevas del mõte Carmelo, y por hiperbole dize, q̄ ni aũ en el cielo, se podran esconder. Y si se entraren en el mar, allí mandara a la serpiẽte de la consciencia, que los muerda: y dize Dios: *Yo fere vuestro verdugo y os traere sobre ojos, do quiera q̄ vays*: y por Osseas dize: *Mi pueblo es como vna paloma loca sin coraçõ*. Estan ciegos y engañados de los sacerdotes y Reyes: pues yo les echare la red barredera, como aues, y no se podran salir

The. de vritate. q. 47 art. 1.

Rom. 1.

psal. 111

Iob. 17

Ezec. 18

Amos. 9

Offic. 7

Ezech. 20

Sap. 5.

Thre. 4.

lir por mas que hagan, porque la red y cõpo cõ que los cogio, son ellos mismos, mas que sus enemigos. Llamauã a los Egypcios que los foorriessen, y eche sobre ellos la red del captiuero, de donde no podran salir. Y lo proprio acaece al peccador. O que vida aperreada tiene el peccador, con su mala consciencia. Estas son las leyes no buenas que les ponian los Genti'es a los Indios, dõde citauan captiuos: que siruays, a quiẽ no os de reposo de dia ni de noche, y que el mesmo peccado sea castigo de vuestra voluntad con que se haze. Ahiverẽys quiẽ es Dios, que siruendole, recibimos premio, y offendiendole, somos castigados en lo que le offendemos. Es tanto su poder, y tiene caminos tan secretos, que en lo que el hombre le sirue, recibe su premio: y a los que le offenden con sus peccados y mala consciencia, los castiga. A los idolatras con sus mesmas idolatrias y peccados y offrecimientos de sus hijos a los demonios, los castigaua porque los quemaua el fuego por dõde passauã quando los sacrificauã: y estos son los preceptos no buenos, aquella mala ceremonia q̄ les hazian guardar, aquellos a quiẽ adorauan: y en ello offendian a Dios, y en ello eran castigados. Y en qualquier peccado q̄ vn hõbre haze, offendiẽdo a Dios, es castigado cõ el remordimẽto de la consciencia, y cõ la subjeçiõ a la criatura, y cõ el amor d' masiado, cõ la ceguedad y ignorãcia, y cõ la inquietud tã grãde de la consciencia. Y estos son los preceptos no buenos con q̄ amenaza Dios q̄ los castigara: pues no guardan los suyos suauẽs, permite que guarden otros bien graues, para castigo de sus mesmas idolatrias: y así dize luego: *Polui eos*: Ellos se enfuziã, y yo los enfuzio: ellos en altos mõtes, y cãlauãse en yr y venir y subir a ellos: gastauã sus haciendas en hazerlos de oro, y pagauã a las gẽtes porq̄ les diessẽ dioses. Y todos los peccadores sustentã idolatria de vicios (y a ellos se haze esta copla) q̄ andan subiendo cuestas y reuẽtando, por los caminos difficiles de sus peccados, como ellos lo confiesan en el infierno, dandoles garrote, y agora lo dizen en sus consciencias: *Ambulauimus vias difficiles*. Seneca en el libro de sus Prouerbios, dize: que la consciencia es vn testigo que siempre nos acusa: y ay, dize, del miserable peccador que le desprecia. Son los perseguidores que dize Ieremias, que nos persiguen con

mayor ligereza que las aguilas: y lo que dize Salomon, que el peccado siempre sigue al peccador: y hasta que estos acusadores se van, no da Christo por libre a la aduultera. No aya testigos en tu alma q̄ te acusen, que Dios te dara por libre. Así como al pacientissimo Iob en todos sus trabajos y infortunios, quando se cahia la casa sobre sus hijos, y de las mesas hazian sepulturas, quãdo baxaua fuego del cielo que le abraua sus ganados, nunca faltaua vn criado que le truxesse la triste nueua: así en todas las miserias y lastimas o estragos, que dexa en el alma el peccado, nunca falta la consciencia, que con sus remordimientos nos lo diga. S. Bernardo dize, que todas las cosas puede huir el hombre, lino es de su coraçõ, a do quiera que va le sigue su consciencia: yaun que a otros encubra su peccado, no empero a su consciencia. Y Sant Gregorio dize: que en todo lo que hazemos y dezimos, siẽpre deuemos correr al testigo interior, que nada nos aprouecha que los hombres nos alaben, si la consciencia nos acusa. Y q̄ nos puede perjudicar quanto mal dixeren los hombres, si la consciencia nos defiende? Sãt Pablo dize: que nõ haze caso ser juzgado de los hombre, y de su dia y iuyzio humano, porque quien le juzga es dios y su consciencia: cuyo testimonio, como dize en otra parte, es su gloria y cielo en la tierra. Y Ieremias dize, que no auia deseado el dia del hombre, que es su alabança, o vituperio, porque dios es su juez, al qual solo temiẽdo, no ay porq̄ temer a nadie. Y Dios con sus toques, y la consciencia con sus remordimientos, detienen el alma del camino de perdicion, y le hazen desandar lo andado, y boluer por el camino del cielo. Y así Hugo de Sancto Victore dize: que la consciencia es titulo de religion, y tẽplo de Salomon, y campo de bendicion, y huerto de deleytes, y gozo de Angeles, y el reclinatorio de oro, y arca del concierto y amistad con dios, y thesorõ real, aula de dios, habitaculo del Espiritu sancto, libro sellado, q̄ en el dia del iuyzio se ha de abrir, para cotejarse con el libro de la vida. Temamos mucho de peccar, pues poco nos dura el gusto y deleyte del peccado, y presto se passa, y el remordimiento y sentencia que en la consciencia lleuamos escripta, dura para siempre, y mas vale que la fama y dicho de los hombres. Destruydo el Templo, quedo en pie el portal: así destruydas las virtudes, queda

Prover. 13

Bernar. 1. d. ser.

Gre. hom. 46. in Euãg.

1. Cor. 7

Iere. 17

psal. 38

Hugo. 1. r. de Anima

Abu. Mag. to. 5. f. 33. co. 2.

Ioann. 10.

Sap. 17.

Gene. 4.

psal. 37

Ato. 8. Iob. 15.

Rom. 1. Abu. super Iud. f. 50.

Deut. 28.

Esdras. 6.

Rom. 1.

Isa. 32.

Iob. 30.

queda la consciencia, de donde no sale dios con remordimientos del peccado. Seneca dize, que la consciencia nunca miente, quando no es erronea. Y Iob dize, que los cielos reuelaran la maldad del peccador, y la tierra se levantara contra el: pero el mayor enemigo sera la consciencia. Chrysofomo super Matthæum, dize, que al peccador acusa la propria consciencia que ensuzio y profano, y su criador a quien offendio, y la culpa que cometio, y el demonio a quien siruio, y la ley que traspasso, y la criatura de que mal uso. Mirad si tiene hartos testigos contesses que le castiguen? Y assi como el que haze moneda falsa, ya conuencido por sus testigos y por su confesion, lleua su moneda falsa al cuello, y el candil y instrumento con que la hazia a las espaldas: y con voz de pregonero dizen su culpa, y su pena y castigo ordenado por sentença del juez:

assi Dios nos castigara el dia del juyzio, conuencidos por todos estos testigos. Todo esto se remedia con la penitencia: porque como dize Sant Pablo, si nos juzgamos, no seremos juzgados. Y Dauid dize: Hize juyzio y iusticia, no me entreguys a los que me calumnian y persiguē. Y porque algunas vezes la consciencia ayda errada, y no conuiene obrar contra ella, acudamos a quien nos defenga. Despues de salir de peccado, demos gracias a Dios: como Dauid, que dize que le sacó Dios del lago y miseria, y que le puso en su boca cantar nueuo y hymno de alabanza, porque libro su alma de muerte, y sus ojos de lagrimas, y sus pies del resualo del infierno, y que procurara seruirle mientras la vida le durare en la tierra de los que viuē. Y Ionas hizo otro cantico en el vientre dela Vallena.

F I N.

1. Cor. 11
psal. 118
Abu. Exo.
to. 1. f. 57.

Soto. 1. 4. q
5. art. 4.
psal. 50. 39
114.

TRATADO QVINZE
de la dignidad Sacerdotal.

Capit. j. El caso que haze Dios del sacerdote.

Nach. 6



Manda Dios a Zacharias, que haga dos coronas raras para el Rey y sacerdote, por que aya grande paz entre ellos, y el vno no deshaga lo que haze el otro, antes lo fauorezca, para que vaya adelante el edificio de la casa de dios. Y mandó dios por milagro, quedassen ambas coronas colgadas en el templo, porque es milagro auer paz entre Principes: como si ouiera resuscitado vn muerto, que queda colgada la mortaja. Quiere dios que se hermanen estos estados, y que aya memoria de la paz, como del manna en la Hurna. Y dize Zacharias, que no ternan necesidad de aparatos de cauallos para batallas, y de los frenos haran calderos para los sacrificios, segun la poca necesidad que aura dellos. Con esta paz, y estar frontados estos dos estados, se edifica y sustenta la Yglesia: y a ambos se les duee mucho respeto. Y es de notar, que qualquier

hombre illustre se llama en la sagrada Escripura sacerdote, porque es la mas alta dignidad, especialmente en la Yglesia, donde tiene poder sobre el cuerpo natural de Iesu Christo: y si es Prelado, tiene autoridad sobre el cuerpo mystico de Iesu Christo, que son los fieles: Y assi la Escripura llama sacerdotes a los hijos de Dauid, aunque no lo eran consagrados, ni lo podian ser, por ser del tribu de Iuda. Y assi todos los Christianos se llaman sacerdotes (aunque no ministeriales consagrados) porque tienen grande nobleza y honra en Christo, que por eso se dizen tambien Reyes. En los sacerdotes habla dios, por esso mirad como os va con ellos, y como los oys. Que se queixa Esaias, y dize, que no se contentan los hombres de ser molestos a dios, pero tambien a los hombres que representan a dios: y de ahi viene, estar mal con los que representā a dios, porque estan mal con dios. Sāt Gregorio dize, que Oza toco al area del Señor, pensando que se cahia, y murio luego. No quiere dios, que toquen a su arca y a sus vngidos, aunque parezca que caygan, no caen, aunque a vos parece que caen, y no

Abul. Ge.
f. 76. addi.
P. 3. 9. 34.
ar. 3. 2. Re.
8. Abu. E.
xo. to. 1. f.
93. & 102.
Deu. f. 93.
Iosue. 45.
2. Re. 10. 11.
fo. 106. 2.
Re. f. 174.
2. Paral. f.
147.
2. Reg. 8.

Heb. 7.
1. Petri. 2.

Esai. 7.

Gre. Iob.
1. 5. c. 10.

Ezech. 4.

Astor. 15.
2. 28.

1. Para. 16
d. 29.

Num. 12.

Dauid. 4.
Isai. 14.
Eze. 28.

Abu. Exo.
to. 2. f. 14.
Matt. to. 3.
f. 28. 29.
Thre. 4.
Gre. super
illud si pec
cauerit in
Deū quis
oraue pro
eo
1. reg. e. 2.
ex l. a. c. 3.
Exo. 4.

Gen. 41.

Exod. 23.
25.
4. reg. 2.

es si no que se inclinan. Y muchas vezes la comunicacion de vn buen sacerdote y el trato, con vna mala compañia, conuierte al peccador: como Eliseo que el inclinarse y juntarse con el muerto no le mato, antes el resucito al muerto. Y quel demonio procura defacreditar a los sacerdotes, por defacreditar el rezar y otras buenas obras: y assi este agrauio se haze a Christo. Y assi dize dios a Ezechiel: No te quieren oyr a ti, porque no me quieren oyr a mi. En vna cuenta pone Dios el oyrle, y el oyr a sus predicadores y sacerdotes. Y assi quando determinan los Apostoles en el Concilio dizen: Parecio assi al Spiritu sancto, y a nosotros. Que juez dixera: Ha parecido al rey y a mi? Pero como entendian que hablaua dios en ellos, hablan assi. El que usurpa el officio sacerdotal, usurpa el de Dios. El Rey Ozias que usurpo el officio sacerdotal, tomando el incensario al sacerdote, y incensando al altar luego se lleno de lepra, que començo por el rostro, como a Maria hermana de Moyses, quando murmuro de su hermano, y le escupio Dios en el rostro, como abominable defacitado a su padre, y luego le excomulgo del reyno, y le echo fuera del pueblo, como a vn Nabucodonosor, que por que se quiso ygualar con dios, le echan a palos como a bestia, fuera de palacio, a pacer el campo. Y assi por vn ygual y rasero castiga, querer hazer se sacerdote, y querer se hazer dios: y al rey de Tyro, que uso de las insignias de dios. Y assi es desdichada la republica donde se trata el sacerdote, como si fuese persona conu y seglar: porque en ygual grado pone la Escripura tratar mal al sacerdote que a dios. Lloraua Ieremias, diziendo, que porque los de su pueblo no miraron las caras de los sacerdotes, Dios no miro por ellos, como agora, que por la poca reuerencia de los sacerdotes, quito la fee en Alemania, y con razon, pues a los sacerdotes de su yglesia, ha dado mas que a los de la vieja ley. A Moyses dio Dios que fuese dios de Pharaon: y jamas ningun Rey dio tal dignidad a nadie. Viforrey, si, o Presidente: pero rey no. Y Pharaon por los grandes seruicios que le hizo Ioseph, siervo fidelissimo, le hizo adelantado suyo y presidente de su consejo real. Y temiendo que no se leuantaſse a mayores le dixo, que elle auia de preceder en el asiento: Y Dios dio su silla propria a Elias, que son los Cherubines en que se asienta, y en esse carro sube Elias: Pero mas

da dios a los sacerdotes, pues los haze Vicarios de la tierra, y les da poder sobre su cuerpo que le consagren y reciban, y le den a los demas: y assi son de mas perfecto estado que los Prophetas. Antiguamente estimaua dios mucho los sacerdotes: y assi todos los niños en la purificacion de sus madres, se redemian, sino eran los de los sacerdotes, que no los queria dios dar por ningun precio, ni por todo el mundo daria dios vn sacerdote del testamēto nueuo, pues se hinca de rodillas para consagrarle, en la noche de la cena. Por grande dignidad terniades aquella, que para darla se hinca de rodillas el Rey, o el Papa. Pues mirad en quanto lo tiene Christo, pues haze esto para ordenar los sacerdotes. Con razon el Angel que visito a san Iuan Euangelista, no consintio que san Iuan le adorasse, y le dixo: No me adores, que en vna misma cuenta estamos los Angeles y los Sacerdotes. Pensaua que ve man como solian en nombre de dios, y yua a adorarle, y no lo consiente, porque despues que se hizo hombre, no vienen assi los Angeles, Y si al sepulcro con ser de piedra, van los Angeles y le honran tanto, por auer estado en el el cuerpo muerto de Christo: el sacerdote que es templo viuo de Christo, como se deue honrar, pues es sepultura y custodia suya? Y agora hemos venido a tal desuentura, que assi es tratado el sacerdote como los del pueblo, y en nada se diferencia. Para confusion nuestra, cuentan las diuinas letras, que Naaman, viendose sano de la lepra, pidio a Eliseo, le diese licencia para llevar dos cargas de la tierra que Eliseo pisaua. Bien pudiera el cargar cien cargas sin que se la pidiera, pero pidiole de la de su casa que el pisaua, y que se la bendixesse: Para que veays quan estimado ha de ser vn justo, vn amigo de dios, mayormente si es sacerdote official de la casa de dios, que de la tierra que pisa, auian de hazer reliquias y altar, como hizo Naaman, en el templo de su dios, quanto mas de sus palabras y oraciones, haria reliquias: O en quanto estima Naaman las oraciones del Propheta de dios: Pues dize el Paraphrastes Caldeo, que le conceda dios por sus oraciones, le perdone los peccados que cometiere en la Corte del Rey, por la obligacion que tiene en su officio, de entrar con el Rey, al templo de los idolos, por ser priuado del Rey. Mandaua dios, que quando el sacerdote entrasse en casa del leproso la ha-

Abu. Exo.
to. 1. f. 100
co. 3.

Num. 8.
Leuit. 12.

Ioann. 13:

Apoc. 22:

Mar. v. 16.

4. reg. 5.

Leuit. 14.
Abu. Deu.
f. 71. 72.

la hallasse muy limpia y olorosa, porque las immundicias, vapuras, y mal olor, no offendiesen fus ojos y olfato, porque era vicario y ministro de Dios, y entraua en la casa para dar salud: y auianle de recibir, como a Angel de Dios, y como a talle han de tratar, alimpiandole la casa y adereçandofela: y para que assi vea el sacerdote quan mas limpia ha de estar su alma dōde entra dios, y donde dios se assienta. Y assi deueys de recibir al sacerdote, dandole el fuelo limpio y el ayre oloroso: como a quien da cosas sagradas, que esto quiere dezir el sacerdote, sacra dans: aunque el principal sacerdote es Iesu Christo: pero qualquier sacerdote se ha de differenciar como Balam a su jumenta: y es grande affrenta, que la jumenta le corrija y enseñe, y que no le reuerencie, pues los leprosos espirituales, le deuen mas respectar que al sacerdote antiguo, y agradecer la cura de las almas mas q̄ la d̄ los cuerpos. Dauid, aunque no era frayle, se le uantaua a media noche, y echaua mano a la espada, y mataua peccados. Y en esto se emplean los sacerdotes, y en llevar el arca del gouierno sobre sus ombros: Y quando assi los vieron las aguas del Iordan, se detuieron, y los respectaron, haziendo calle por do passassen. Y vos aun quando entrá a celebrar, y los Angeles les van haziendo calle, no los acatays. Los Phariseos muestran quien son, q̄ en lo mas granado se emplean, murmurando de los Apostoles, como los hereges, porque saben que derribando los capitanes, es tomado el exercito.

Abu. Deu. te. f. 71. 72.
Sacerdos sacra do - cens, dicés dans.
Abu. Deu. te. fol. 97.
co. 2. Mat. to. 3. f. 28.
29.
1. 2. q. 23.
ar. 1.
Viguer. c. 26. 5. 6.
ver. 2.

Prof. 28.

Cap. ij. Quo el sacerdote no se a reprehendido del seglar, ni de nadie en publico.

4. Reg. 4



Veron tres Reyes a pedir parecer a Elifco, y porque le hablaban con cortesía, recibierō buena respuesta y abundancia de agua, porque luego paga dios el bien o mal, que hazen al sacerdote, como los que fueron a prender a Elias, que luego fuerō abrasados, pero no los que se le hincaron de rodillas, y los que mofauan de los prophetas fueron raydos de la gencalogia de Christo. A Sant Pablo le traxeron delante de vn pontifice, que le dio vn bofeton: y Sant Pablo llamole pared blanqueada: y dixerōle que era pontifice: y el dixo, que lo ignoraua, y

2. Paralip. vlt.

que a saberlo, no lo dixera: porque la persona se ha de honrar por el officio. Y quando el sacerdote no hiziere lo que deue, remitá le a sus Prelados, como hizo Moyfes, q̄ no quiso castigar a Aaron, por auer sido ocasion de la idolatria, y perdicion del pueblo: solo le reprehedio en secreto, aun que el sacerdote antiguo estaua sujeto al Rey. Quando castigo Dios a Maria hermana d̄ Moyfes, la lleno de lepra en publico, por ser seglar, la qual auia murmurado de Moyfen: y solo reprehendio en secreto a Aaron, y dentro del tabernaculo, porque era sacerdote, y porque los sacerdotes no han de ser reprehendidos en publico. Y tambien nos dicen las diuinas letras, que Moyfes y Aaron quitaron a Dios la gloria, dudando que pudiesse Dios sacar agua de la piedra, no solo con el primero golpe de la vara, sino con la palabra. Y por esto quitales y priuoles de la gloria que se les podia seguir, en meter el pueblo en la tierra prometida (porque honra Dios a los que le honran, y deshonra a los que le deshonran) pero honra los Dios en esto, que no luego les quito el officio ni cargo, ni les dixo en publico delante de todos, que auian sido incredulos, sino en secreto: aunque despues Moyfes lo manifesto al pueblo, y descubrio la reprehension que Dios les auia dado. Para que veays en quanto tiene Dios sus sacerdotes y preladados, que para guardarles su grauedad, haze sus reprehensiones en secreto. Y notad, q̄ en la reprehension que dios les dio, dixo: Vosotros soys los que no auays creydo. Y de enojado dize esto: Vosotros teneys la culpa, que no los teneys bien enseñados, y no creyendo ellos, creyerades vosotros, y fuerades galardoados: y no creyēdo ellos fereys castigados por ellos, porq̄ el pastor paga por el ganado, y el prelado por el subdito. Y verdaderamente Moyfes y Aaron dudaron, pues hirieron la piedra dos vezes: y si ellos creyeran, santificaran a dios, y entraran en tierra de promission: pero dios no les dio esta reprehension en publico. Y en figura desto mando Dios, que el bezerro que se offrecia por el peccado del sacerdote, hecho ceniza, le echassen fuera del real, y le sepultassen debaxo de tierra: porque los peccados de los sacerdotes assi han de ser sepultados. Y Iesu Christo por honra de los de su casa, jamas reprehendio a los sacerdotes, sino por rodeos, diziendo en la parabola del que descendia de Hieru

Abul. sup. Iosue. to. 2. f. 16.
Abu. 3. R. f. 15. 4. R. fo. 94. 178.

Num. 11

Num. 11

Leui. 6.

Luc. 10.

Matt. 20

psal. 109

Amos. 2

Esa. 57.

falem a Ierico: que el sacerdote no dio los ojos al llagado: pero no le afeo y actimino este peccado, solo dixo: Ve tu, y haz lo q̄ hizo el Samaritano. Y quando quiso tratar de su muerte, que auian de causar los sacerdotes, entregandole a Gentiles, aparto a sus discipulos de las companias en secreto, y do liendose dellos, y no murmurando, se lo conto, para que se aparejassen a paciencia. De solo el summo sacerdote Iesu Christo, se dize, que no hizo cosa por donde le passasse a Dios de auerle hecho sacerdote. Pero los demas sacerdotes, hazen algunas cosas por donde le pesa a Dios de auerlos hecho sus ministros: esto es, que se vee offendido dellos: Y no por esto han de ser despreciados, sino estimados por el officio que tienen, como reuerencian al sacristan, no por si, sino por la Cruz que lleva. Grande don de dios, y singularissima merced, fue dar sacerdotes y medianeros a su pueblo, que le aplacassen, quando estuuiesse enojado por los peccados: Y assi les haze cargo, diziendo: que les dio sacerdotes, religiosos Nazareos, que le siruan, y rueguen por vosotros, gente que me sirua, y que no beua vino: y auays hecho grã peccado en desfraylarlos, dandoles vino, y que sean como vosotros. Dos beneficios grandes haze dios, que tengays quien ruegue a dios, y quien hable y predique por dios: y que querays ser ingratos a tales mercedes como estas: y no solo no los recibays y estimeys, sino que les atapeys las bocas, haziendolos malos como vosotros, o infamandolos, para que no tenga fuerza lo que predicaren: y quando no podeys alcançar la culpa, procurays que rengan la pena de la infamia. Esaias llama a los tales, miembros del demonio, y hijos de hechizera, agorera. Venid aca, dize, vosotros agoreros, llenos de abusiones y supersticiones, super quem iustis: El primer peccado es, hazer burla de los predicadores y prophetas, que dizē, vēga, venga, que nunca verna. Este solo es el primero peccado q̄ a dios se pone delante para la captiuidad que os dara. Y despues pone la idolatria, y el cōsolarse con idoles, como la adultera cō su amigo, en mōtes y lugares publicos: Y en la entrada y salida de la puerta, mādaua dios q̄ huuiesse memoria d̄ su magestad: v̄sso das a tus idolos cō desuerguencas q̄ hazes en mi tēplo: Y lo primero de q̄ dios les haze cargo, es de disfamar a los sacerdotes, y soltar la lengua con

tra ellos: y luego tienen en poco sus ministerios, y que ya que no son malos, se diga que lo son. Gran peccado y ingratitud, de que se quexa dios: que es lo que hizo el demonio, q̄ no pudiendo alcāçar d̄ Iesu Christo (cō todo el mūdo que le offrecia) que le adorasse, echo vando que era suyo, y por su arte hazia los milagros. Mucho importa pedir y rogar a dios, que nos de sacerdotes obreros: y quādo nos los ha dado, estima rlos como a grande don suyo, porque son el escuadron y los cauallos que salen a la batalla, y los carros y soldados, que nos defienden en la guerra: mas que los que pelean con armas corporales: como lo dizē las diuinas letras: y son las estacas fixas en la casa d̄ dios, para sustentar los flacos. La historia Escolastica, en Hester capite quarto, cuenta, que viniendo Alexandro a Syria, y a la principal ciudad de Damasco, aspirando por la Monarchia, y teniēdo cercada la ciudad de Tyro, escriuió al summo sacerdote de Hierusalem, que le embiasse socorro y exercito Naval, y le diesse el tributo que dauan al Rey Dario, y no quiso el sacerdote. Y Alexandro enojado, dixo: Yo hare que me lo pagueys. Y los Iudios echaronse en oracion: y como se durmiēse el sacerdote despues del sacrificio, despertole dios, y mādó que le saliesse al camino vestido de pontifical, acompañado de sacerdotes: (Dos vezes solas se vistio de pontifical fuera del templo, en la muerte de Aaron, y para recibir a Alexandro:) Y fueron a vn lugar donde se podian ver: y viendole Alexandro, se apeo de su cauallo, y lo adoro: Y como por esto le reprehendiesen los suyos, respondió: No adoro yo sino a Dios, que me lo mando: y entrando en el tēplo, sacrifico, como el sacerdote se lo mādó, y cōcedio muchas libertades al pueblo Iudayco. Y desde entōces nos auiso el Spiritu sancto, quā dignos son de respecto los sacerdotes, y como son defēsa del pueblo. Porque a Elias no hablaron con cortesía, embio dios fuego del cielo, y a otro se le seco el brazo cō q̄ quiso prēder al ppheta, y a Saul le corta el reyno, porq̄ cotto la capa a Samuel: a Iezabel comē perros, porque persiguió a Elias. Aquellos sacerdotes antiguos eran como cozineros, y estauan en el atrio interior, coziendo las carnes de los sacrificios, y no salian a distraerse al atrio exterior con el pueblo, y el altar era vna chimenea, y alli los brazos arremangados, guisauan a Dios los

Matt. 4. Luc. 11

Zach. 10

4. Reg. 2. 8. 13. Esa. 22.

Zach. 9

Abul. sup. Nu. to. 2. fo. 8. co. 2.

4. Reg. 1. 3. Reg. 19. 1. Reg. 18. 25.

Leui. 6. Eze. 46. Officia sacerdotis. Abu. Leu. f. 8. co. 3. 4. f. 9. 10.

sacrificios, como los auia pedidos y quitaua las cenizas del altar, y esso era su officio, y echar leña en el fuego del altar, para conseruarlo, y siempre lo estauan ceuando, q era figura de lo que los sacerdotes agora hazemos. Ya Aaron se le mando, que desollasse el animal que auia de offrecer, y le desollaua con tanto tiento, que no quedaua alguna carne pegada al pellejo, ni algo del pellejo, pegado a la carne. Y se tenian con Dauid por muy dichosos de seruir a Dios en estos officios, de despauilar las lamparas, y sacar las cenizas, y limpiarlos espejos: que significaua la sabiduria de los sacerdotes, de que dize Osseas, y Platon, ser dichosa la republica que tiene sabios. Por el saber de Ioseph, se remedio Egypto. Y Salomon dize, Cada vno pida lo que quisiere, que yo no pido sino sabiduria, y mas en los sacerdotes. Y si estos eran dignos de reuerencia, y les dauan diezmos y primicias, para que no tuuiesen granjerias y cuydados de la tierra, que se les deuera a los que offrecen cada dia el cordero sin macula, y limpian los altares de los coraçones, y con tixeras de oro de caridad despauilan, corrigiendo los defectos del pueblo, y desuellan las consciencias con tanto tiento, que ni manden pagar lo que no deuen, ni dexen de pagar lo que deuen: y los despegan del amor del mundo?

Capit. iij. De las obligaciones de los sacerdotes.

L sacerdote ha de ser sabio. Mandaua Dios, que el sacerdote que entrava a hablar con Dios en el Sancta sanctorum, que en los ombros lleuasse los nombres de los doze tribus, y que en los pechos lleuasse escripto: Doctrina & veritas. Dando a entender, que el sacerdote ha de yr lleno de Dios, Dios en la cabeza, y el pueblo en los ombros, y la sabiduria en los pechos: y assi Iesu Christo primero se informa, y examina a S. Pedro de la fee, y luego en el amor, para encomendarle sus ouejas: por que el medico ignorante, aunque sea virtuoso, mas daña al enfermo, que le aprouechea: Y couiene que el sacerdote sea hombre de consejo. Es el sacerdote velador y atalaya, y si es ciego vernan todas las bestias del campo a matar su ganado, porque no sabe resistir con su sabiduria, razon y prudencia: poaque es cecigo

en la ciega, y perro mudo, que en lugar de auisar y ladrar, esta callando, dormido, y como vn idolo muerto. Quid tu hic? Dixo a vn mal sacerdote: Que hazes tu aqui, que viues en esse sacerdocio como hombre pintado? Qui dat honorem insipienti, &c. El que da officio sacerdotal al necio, os como quien pone vn canto en vn monton de piedras. Solian poner a Mercurio en las cruzijadas de los caminos, para que los enseñassen: y los que passauan, echauan alli vna piedra. Pues assi es el sacerdote, que muestra el camino, como la estatua de Mercurio. Quiere dezir, que honrays vn insensato como estatua. Y el Sabio llora la tierra y publica donde el sacerdote y Rey es niño: esto es, que no sabe mas que vn niño, o que vn hombre comun y seglar. Ha de ser la ciencia del sacerdote, differente de la del seglar. Quemio dios a los hijos de Aaron, porque seruian a dios con fuego seglar. Y Osseas dize: que es desdichada la republica, en la qual el seglar sabe tanto como el sacerdote. Por que el sacerdote no quiso recibir la verdadera ciencia reuelada de dios, ni tiene cuenta con sus reuelaciones, ni estudia lo que esta obligado, dize Dios: Yo me olvidare de ti y de tus hijos, yo te desechare, y embiare captiuos con los demas, y te quitare los subditos que te seruian, sustentaui, y regalauan, y yo os deshonnare mientras mas hōrados, porque fauoreceys los vicios, por que comeys los pecados del pueblo y offrendas, y para que mas offrezcan les hazeyz pecar, porque os lleuays los sacrificios: y auiedo de estoruar los peccados, se los hazeyz hazer, y los persuadis, y dezis: Andad, no se os de nada, que dios disimula peccados. Que es lo que dize Ieremias, que les apretauan las manos, que querian soltar los peccados, y ellos dezian, que no los soltassen, porque comian dellos. Pues yo os deshonnare, y hare que en la honra, o deshonna, o captiuerio, no os differencieys de los del pueblo, y se diga: Sicut populus, sic & sacerdotes. Pues enseñays mal, y teneys nombre de viuio, y estays muerto, y estays suzio como el seglar: pues yo os dare hambre y captiuerio, y os quitare el pan que os sobra. Los hijos de Heli, eran hijos del demonio, por que eran ignorantes, y no sabian las ceremonias de la ley, para enseñarla al pueblo: y por esso perdieron el arca y la vida: y todo quanto mal ay viene de la ignorancia de los sacerdotes, y no diferenciarse de los segla-

Leui. 1. 6.
Offeg. 4
Abul. sup
Leui. f. 34
103. 1. R.
to. 2. f. 55.
Iosue. 13.
Deut. 18
Discretos
Abu. Mat.
to. 4. f. 117

Exo. 28
Abu. Exo.
to. 1. f. 33.
37. 38. 47.
2. Par. fo.
258

Mat. 18
Ioan. 21
Esa. 54

Esa. 22
Pron. 16

Eccle. 10

Offeg. 4

Abu. cōtra
el clerico.
fo. 7.
Exo. to. 1.
f. 49. to. 6

Iere. 23

Apo. 5
Abu. Esa.
to. 2. f. 67

Exo. 28

Y por que el pueblo los horasse y uan con tan tas galas. Abu. Exo di to. 1. fo. 47

Deu. 33

seglares en ninguna cosa. Por esso mandaua Dios, que el sacerdote quando entrava en el Sancta sanctorum, se desnudasse de todas sus vestiduras proprias, hasta la camisa y çaraguelles, y vestirse de otra camisa, y calças, y çapatos, y las demas cosas: y luego se vestia de cinco galas, que son, ephor, sobre pelliz, roquete, o superhumeral. Y la segunda el rationale iudicij. La tercera, vn palio que tomava todo el cuerpo: en cuya extremidad auia vnas granadicas recamadas, y canillas de oro, que yuan haziendo ruido. La quarta era vna tiara como mitra o birretillo, y vn peso que baxaua a la frente, y en el escripto: Sanctum domino. Porque la sanctidad agrada a Dios: y ha de ser tal el sacerdote, que los que le vean, en la frente conozcan ser sancto de Dios. Lleuaua dos piedras preciosas, en las quales estauan esculpidos los hijos de Israel, sobre el Ephor, o juboncillo, o almatiquilla, de seda turquesada, de color de cielo y seda blanca retorcida, de grana dos vezes teñida, y de escarlata, o purpura teñida con sangre de vn animal, que se dize Conchillo, con que se haze el carmesi. Y en esto significaua el cuydado que el sacerdote ha de tener de sus subditos, y quanto precio dellos ha de hazer: y que aunque sea a su costa, los ha de honrar, y tener en mucho vn alma, pues costoa Dios su sangre, y le tiene aparejado su cielo. Y el racional era de los mismos colores que el Ephor, que era como escapulario de la Trinidad, y este cahia sobre el pecho, y assi se llamaua racional peitoral: Ratio, id est, pectus: Porque los subditos siempre han de andar en el pensamiento, y de dia y de noche no ha de entender en otra cosa, sino como hara bien su officio. Y este pensamiento ha de traer seco al sacerdote, diziendo: Es posible que estan a mi cargo tantas almas, y tengo de dar cuenta dellas como de la mia propria? Y esso es lleuar el iuyzio de los hijos de Israel, hazer sus causas, y pagar por los delictos del pueblo. Aqui estaua vn joyel de doze piedras puestas de tres en tres, y en cada vna vn hombre particular de cada tribu: por que aun que va encargado de todo el pueblo en comun, ha de hazer mencion de cada vno en particular. Y luego dos piedras claras como carbunculos, y alli escripto: Doctrina & veritas: Porque el officio del sacerdote es enseñar verdades: y Moyses lo declara diziendo: Perfectio tua & doctrina tua

à viro sancto tuo. Y llama sancto al misericordioso: porque no estiman la doctrina que no es de sancto misericordioso, y que no es tentado y trabajado de Dios: porque el officio no se da para regalo, sino para trabajo. Y en el palio lleuaua campanillas, para que el pueblo rogasse y encomendasse a Dios el sacerdote, y suplicasse a Dios lo despachasse bien, en los negocios del pueblo. Y en la mitra lleuaua tres coronas que traen los Papas y eran de color de cielo, cercada de diuersas flores alli pintadas: de manera que estaua toda florida, y desta colgava vna plancha de oro, como venda, con vn titulo escripto, que dezia, Sanctum domini: Que baxaua a la frente: y viendo Dios este titulo, se desenojaua y aplacaua: y para esto quiso Dios que fuesse instituydo el sacerdote, y dize: Quiero que sea el sacerdote, para que se ponga entre mi y mi pueblo. Y assi el sacerdote ha de yr cargado de sanctidad, y de Dios en la cabeza, y su pueblo en sus ombros y braços: y vale Dios diziendo: Mira que estas almas son mias, que te las encomiendo, y me daras cuenta dellas. Ten sabiduria para enseñar, y sanctidad y limpieza: mira que estas entre Cherubines, y con ellos me hablas, y gozaras con ellos de las flores de aquel premio immarcesible. Sant Pedro dize, que los buenos Prelados recebiran vna mitra de gloria, que no se marchitara para siempre. El sacerdote con su sanctidad amansa a Dios, y alcanza la paz de las guertas, y la fee para los infieles, y la conversion para los peccadores, y estar los justos en pie: Y para esto ha de auer gemidos entrañables, que aun el que los tiene no los sepa contar, como los que daua los sacerdotes en el acatamiento de dios, entre el vestibulo y el altar: Y assi en las llagas de Christo, demos gemidos (dize Basilio) pues representamos a Christo en el officio: En la vida le imitemos y en los gemidos que dio en la Cruz, derramado su sangre fuera, y oraua dedentro. Y assi tu pidele parte de aquel coraçon espinado, pues llegas en su nombre a rogar por todos: y pues le tienes en las manos, ten en el coraçon la semejança de su gemido, para que assi como el con lagrimas fue oydo del Padre, assi vos. Querria dios tan limpios sus sacerdotes, que no querria que se vistiesse vestiduras sudadas, que no es razō, que el sudor del vno, se le pegue al otro, y que por vno pierda el otro: y que lo que pecco vno, lo paguen dos, porque

1. Petri. 4

Iocl. 8

Ezech. 44

El vulgo tan tonto, que si vn sacerdote es malo, creen que todos son así: y por aquel los infaman. No es mucho que Dios quiera gente limpia en su casa: pues Nabuchodonosor quiso que sus criados tuiesen tres años de nouiciado, criandose, y en gordandose, comiendo de lo que come el Rey, y que no tuiesen macula, sino limpios, hermosos, y sabios, y les mudaua los nombres. Pues justo es, que el que ha de ser sacerdote, se dispusiese, y comulgasse, y se hiziesse a los manjares de Dios, y sus santos exercicios, y no malacostubrados, ayer salir del mundo, y oy ser sacerdotes. Muy mudados y trocados los quiere dios, hasta los humores y complexiones del cuerpo, con los manjares y vino de su mesa. O que mudado ha de estar el que ha de seruir a Dios en el sacerdocio: Deus absque vlla iniquitate. Es Dios muy limpio, y no quiere hijos suzios, y dize: Sed sanctos, que yo soy sancto: limpios los que lleuays los vasos del Señor. Estan anexa la limpieza y castidad, al sacerdocio, q por que Phines mato a los sensuales, le vinculo Dios el sacerdocio, a su casta y succession. Mandaua Dios, que con la sangre del cordero, vntassen la oreja derecha, y el dedo poliz del pie, y lamano derecha, al sacerdote: porque ha de estar muy mudado, ha de tener otras orejas para oyr, otras manos para obrar, otros pies para andar, distintamente del seglar. Tiene el sacerdote sangre del Cordero de Dios, en sus orejas, no ha de oyr liuidades: sangre de Dios en las manos, no ha de obrar sino edificacion del proximo: y en los pies ay sangre de Dios, para no yr a passeos y juegos liuidos. Y si la sangre de Iesu Christo oyera peccados, con quanta benignidad los oyera, y quanta misericordia tuiera dellos para perdonarlos, pues tan caro le costaron. Y si la sangre de Iesu Christo huiera de dar limosna, cō quanta misericordia y caridad la diera, pues se dio a sí proprio. Pues si la sangre de Christo huiera de dar la extrema vncion, cō quanta diligencia fuera. Y porque el sacerdote vaya en llamandole para olear, cō diligencia y caridad, le ponerr sangre de dios en su cuerpo. Y considere, q quando el peccador pide absolucion, no pide sino que le den misericordia de Dios: y quando pide limosna, pide del mayorazgo de la sangre de Christo, y no del vuestro: y quã do vos le days, de la sangre de Christo le

days, que son rentas dadas por gozar de la sangre de Christo. Vn seglar ya parece que da su hazienda, pero el sacerdote da el mayorazgo de pobres, y por esso le vntan con esta sangre, y para que se limpie y mude. Quando Melchisedech salio al canino a Abraham cansado, y le dio de comer: dize la Escritura, que era sacerdote del altissimo. Valame Dios, para traer viandas a los fatigados del trabajo de la guerra, que necesidad auia de dezir el estado que tenia, bastaua dezir que era Rey, sin dezir q era sacerdote? O q el sacerdocio le mouio las entrañas a caridad. Mucho del dize del sacerdote ser cruel, y gastar el patrimonio de los pobres con mancebas. Que si Balthasar que beuia cō sus macebas en los vasos del templo, alli luego le piden cuenta, razen, y peso, y medida, y le quitan el reyno: q merece el que no en la hazienda de dios, sino el que gasta la hazienda de dios en sus macebas? Sepa el sacerdote, que ha de ser limosnero y limpio, digno de estar delante de la limpieza de Dios. Quien ha de ser sacerdote, ha menester que se limpie antes que entre en el officio: Omnis qui habet spem hanc, sanctificat se: sicut & ille sanctus est. La limpieza ha de yr conforme a la esperanza que teneys del que auays de recibir. A vna donzella le dizen: Señora mirad por vos, que auays de ser muger del Rey. Y así se guarda, y viue con recato, conforme a lo que espera, y dize: O que me guardo para el Rey: Así el que se guarda para sacerdote, se ha de guardar limpio, por q ha de recibir mañana a dios, aquel que es la misma limpieza. Manos que esperan que la misma limpieza se ha de poner en ellas, q limpias han de ser. Esso es limpiaros y sanctificados, como aquel que esperamos recibir, es sancto. Christo dixó: A quiẽ mucho es dado, mucho sera pedido.

Cap. iij. De sacerdote, y preparacion para comulgar.

LOS arboles regalados con el agua que salia del templo, cada vn mes dauan fruta nueva suavissima: y los que cada dia ponen a Dios, arbol dela vida, en su pecho, cō tan buen riego auian de fructificar cada dia obras y fruta nueva. Los sacerdotes han de estar limpios, no menos que de la mano de Dios,

Dani. 1
Deut. 32
Num. 25
Abu. Exo. 10. 1. f. 54
Exo. 29

Gene. 14
Abul. Ge. f. 203. 57.
Mat. 10. 1. f. 104
Dan. 5
Abu. Mat. 10. 5. f. 172
super Nu. 10. 1. f. 7
Exo. 10. 1. f. 48. 49
1. Ioan. 3
Abu. contra clericos concubinarios. fo. 4.

Dios, y de pies a cabeza. Y así Christo a los que queria dar a comer este diuino pan, lauó con sus manos: y con estar ya limpios con las palabras que le auian oído, fue necesario lauárlas los pies: los quales (si fue se posible) no auia de llegar al suelo, pues cada dia comen este pan. Y ya que como hombres andamos con los pies por el suelo, limpiemoslos amenudo, para recibir este pan celestial, del polvo de humillos de colera, de horas no bien rezadas, de maldades de pensamientos. Dios dixo a Moyses: Quitate estos çapatos, que no se sufre en mi presencia traer çapatos en los pies: y me nos sufrira dios embidias, ambiciones, estando vos en su casa, y entrando el en vos mismo. Alla para entrar el sacerdote en el Templo; auia vn espejo donde se miraua el rostro, y vna aguamanil para las manos, y todo el cuerpo: y aca ay en la confesion don de os mireys si vays bien limpio y vestido: y hazed vn aguamanil de vuestros ojos, para purificaros de vuestros peccados, para celebrar tan alto mysterio. Llegó Dauid con sus criados muertos de hambre, y pide al sacerdote los panes de la casa de dios, para comer: y pregunta el sacerdote para darlos, si estan limpios: Y con auer venido de camino, y traer los pies suzios, no pregunta, sino si estan limpios de mugeres, y luego se los da. Pero aca, para comer el Pan celestial, no solo auays de estar limpios de mugeres, que es cosa graue, pero aun los pies del polvo de cosas leues. Allí no era necesario mas de lo vno, y aca, lo vno y lo otro, por la gran diferencia de pan a pan. Y es mucho de notar, que poca cuenta hizo Christo de lauar las manos a sus discipulos, quando los acusaron los Phariseos, y que cuenta hizo de lauarles los pies por sus manos, porque va mucho de mesa a mesa, y de manjar a manjar: por que para comer el Cordero, no va mucho que se lauen las manos, pero para comer a Dios, las manos y los pies se han de lauar, para tener parte en dios, porque va grande diferencia de combite a combite, y de pan a pan: porque así se recibe el que es tã limpio, que con su salua sana y limpia a los ciegos, y con su simbria sana las enfermedades, y con el toque de sus pies queda limpia la Magdalena. Mucha limpieza es menester, y ha de tener, el q cada dia recibe este manjar, y cō mucho recato cōuiene q ande: Custodi pedem tuum ingrediens & egre-

Ioan. 13
Exo. 13
Abul. sup Leuit. 128
Exo. 38
1. Reg. 18
Abu. Exo. 10. 2. f. 48. 49
Mart. 15
Ecclef. 4

diens ecclesiam Dei. Entra en la yglesia cõtando los passos (dize el Sabio) y no descuydado como quien entra en casa comu: y mucho mejor quando vas a recibir a dios, mira como comulgas, y como te allegas: Quanti pulchri pedes Euangelizantis super montes. O que pies tan limpios los de vn ministro de dios, que anda haziedo paces, y sus manos en peccados, y con todo esso los pies limpios: porque se guarda para la mesa de dios. Con andar entre peccadores vn sacerdote, anda limpio, y quando no anda, no le quiera el seglar limpiar y concertar. Pareciale a Oza, que se cahia el arca, y no se cahia, sino q se inclinaua. Pareciale a los Phariseos, q Christo cahia en falta, comiendo y cõuersando cō los peccadores: pero no era, sino inclinarse a limpiar sus almas cō su sancta cõuersacion. No toquẽys al arca de dios, ni a su sacerdote, q morireys: no le murmures, que sus pies guarda limpios, y dios se los lauó, arrodilládose: y así se les deue reuerencia. Y aun quando se ve claramente que peccã, y no lo pueden negar, ni dexar de cõceder, auemos de mirar por la honra de los sacerdotes, y no solo encubrir sus flaquezas, pero enterrar las cenizas de su pecado, y nũca traerlas a la memoria. El sacerdote es tẽplo de dios: y así lo dize S. Pablo: Vosotros soys tẽplos de dios, desde los quales da dios respuestas. Y S. Pablo, a sus injurias llama blasfemias: por q las injurias que hazen al ministro, se hazen a aquel de quien es ministro. Y así dixo Esaias: Pensays que ser molestos a los hombres que embia dios q es poco? no es sino mucho, porque en dar molestia a los hombres q embia dios, days molestia a dios: como los Betlamitas que despreciaron el Arca del Señor, y la miraron con malos ojos, y se la dexaron en vnas paruas sobre vna piedra, y no la tratarõ cō el respeto q era justo, q los castigo dios cō llagas en las espaldas, que no las vchian, ni las podian curar. Y así castiga dios a los que desprecia sus sacerdotes, con castigos espirituales, q no veen para curarlos, ni jamas los confessan ni hazen caso dellos: y así se condenan para siempre. Vn grande milagro hizo dios: que pusieron el arca de dios sobre vnas vacas, y oyendo bramar sus bezeros, con todo esso yuan y lleuauan el Arca camino derecho. Este milagro haze Dios, que pone su sacerdocio sobre vacas paridas, sobre gente sensual, sobre Ecclesiasticos,

1. f. 58
1. Reg. 6
greg. 1. R.
1. 4. c. 1. l. 6
c. 2
Exo. 29
1. Cor. 3
Rõm. 15
Esaias. 7
1. Reg. 7
1. Reg. 6



que tienen hijos y mugeres, y consagran, **Abu Ma.** abluen, y perdonan peccados. O ye dios **to. 4 f. 119** sus oraciones, y los hijos en casa dando bra **co. 4. 3.** mados, y los pensamientos y bramidos en sus hijos, y por su officio han de ser respectados. Christo hizo mas caso del Principe de la Synagoga, para yr a resuscitalle su hija en su casa, q̄ del Règulo, q̄no quiso yr a ella: y presencia pedía el vno y el otro, y riquezas el vno y el otro, y malo el vno y el otro, y por ventura peor era el Archisynagogo, pues era vno de los que acabauā de murmurarle, y hijo enfermo tenia el vno, y hija enferma el otro: Porque haze dios mas por los ecclesiasticos, que por los que no lo son, y mas haze por los sacerdotes, que por los legos, con tal que sean yguales en todo: y conuiene respectarlos, porque Dios habla por ellos. Sant Iuan dize: Que se puso el Espiritu sancto en boca de Cayphas, y tambien se puso en la de Balam, cabeça de malos consejos: Y la boca del sacerdote no es suya, sino de Dios: **Mat. 9** Labia sacerdotis custodiūt scientiam. Por que es Angel de Dios: sus manos son suyas, y su coraçon es suyo: pero la boca es de Dios, y della hemos de buscar la ley de Dios, y no la dexara Dios errar, quando es del sacerdote Summo, ni puede en quāto Papa errar, porque no yerre la Yglesia. **Joan. 11.** Moyses y Aaron, malos eran, quando dudando hirieron la piedra, y sacaron agua para el pueblo. Sin fec, saca fec, el Summo Pontifice (si fuesse herege) si difina alguna cosa de fec, como Pontifice, ha ziendo lo que es en si, y pro tribunali sedēdo, con consejo de los doctos y Cardenales: porque el officio es el que obra, que no la persona: por esso ha de ser regalado. Mandaua Dios, que el animal que se huuiesse de dar al sacerdote, estuuiesse primero siete dias debaxo del pecho de la madre: porque ya sabia comer yerua, y no seria dañoso para comer: y no queria que le dieffen al sacerdote cosa que le hiziesse dañō. Quando vn Rey da a criar vn hijo a vna ama, aunque sea criada en vna aldea, siempre quando come, le embia la mejor pieza de su plato. Para que es esso señor? a vna muger, que por ventura en su casa no se haria de pan, ahora tanta delicadeza y tanto regalo? Si, que no me lo quito yo de mi boca por darselo a ella, sino porq̄ el regalo q̄ a ella se haze, resulta en bien y prouecho de mi hijo, que cria con su leche. **Mala r.** Asi pues

quiere Dios que sean regalados los sacerdotes, no por quien ellos son, sino porque el bien que a ellos se haze, resulta en honra del mismo Dios, y tambien resulta en bien del pueblo espiritual y corporal, porque los diezmos que les dan, despues de tomada su sustentacion, todo lo demas es para sustentar los hijos de Dios, que son los pobres, a quien deuen dar limosna corporal y espiritual, animandolos, dostrinandolos, y ayudandolos a yr al cielo. Y por esso la Virgen sanctissima respecto al sacerdote Symeon, y se admiraua de lo que oha dezir, sabiendo ella muy mejor que el, todo lo que el le dezia. Y ahora no hazeys caso de lo que os dizen los sacerdotes, y days a entender q̄ sabeyms mas que ellos. Y Iesu Christo siendo de doze años, de edad de discreciō, los primeros que reconoce, viniendo a esta edad, fueron los sacerdotes: y en medio de ellos le hallo su sanctissima Madre, y en medio dellos le hallamos los hombres. Gran cuenta tuuo Dios con la vestidura del sacerdote, tanto, que quiso que fuesse dos vezes teñida: la vna en lana, y la otra en xerga: porque no quiere que aya en el sacerdote cosa que desdiga. Ropa que esta siempre delante de Dios, no se desdiga. El sacerdote teñido dos vezes en la gracia de Dios. **Limosna** ros. d. 85. c. fratrem 83. c. Epif cop. Abu. super Nu. to. 2. f. 107 co. 2. Mor. to. 3. fo 6. co. 4. to. 6. f. 101. to. 3 fol. 28. 43. 69. 93. to. 6. f. 208 Luc. 11. **Exo. 28**

Capitulo.v. De sacerdotes, y su limpieza.

L titulo y epiteto de Christo es sancto, y el cabal d̄ Dios, con lo dixo el Angel a la Virgen: y tal tonuenia fuesse nuestro sacerdote, ageno de todo peccado. El officio de Christo es redimirnos, y el del sacerdote, trabajar que no se pierda lo que Christo hizo, trayendo con la predicacion, a Sion, a la justicia, apartandolos de peccar: y para esto ser limpios, porque el que ha de entrar a vera Dios (como dize Dauid) ha de ser limpio de todas partes: limpio de boca, limpio de coraçon: ni ha de jurar por mi vida. El que cada dia se presenta delante de dios ha de ser muy limpio. Que haze Christo cada dia de lauar a sus Apostoles, porque le han de recibir, y que aunque estan limpios, se tornan a lauar los pies. Que dora da el arca de dentro y de fuera con oro finissimo, porque estaua dentro el manna. **Luc. 11** **Heb. 7.** **psal. 51** **Exo. 25** **Iesus**

Iesus gran sacerdote, manda Dios a los Angeles, le firuan de sacristanes, y que le quiten las vestiduras profanas y viles, y le vistan las sacerdotales y honradas, para que vaya a edificar la casa de Dios. El sacerdote no menos que arreado y vestido de Dios, ha de yr, para edificar aras y altares a Dios. Y dixole Dios: Si lo hazes biē, priuaras como vno de estos Angeles, estaras en mi presencia, traerme has delante de los ojos. Esto daua a entender Christo, quando dezia que le siguiessen. Y Sant Pablo dize, que no hazia cosa q̄ no mirasse a Dios: y si predicaua era, considerando que Christo era la fuente de aquella doctrina, y el oyente que la oya. Mirad como leera vn secretario, vna carta ditada del Rey, y delante del Rey. Pues asi ha de predicar el predicador: Y quando no, Dios le humilla y castiga, con que diga vno por otro, y os buelue el entendimiento, como dize Iob. Todos hemos de andar siempre delante de Dios, y mirandole, como los Angeles: mayormente los sacerdotes, cuyo officio es alabar a Dios, como el Angel, que en el horno era maestro de capilla. Y entraras (dize Dios) y saldras en mi casa, como vno de los supremos Angeles. El sacerdote se llama en la Escripura, ceñidor de Dios, muy pegado a sus carnes. Dos tunicas tenia Samuel, la vna junto a las carnes, y la otra a fuera: Asi Dios tiene sacerdotes del Testamento viejo, que eran tunicas de a fuera, a quien no llama amigos: y tiene sacerdotes del Testamento nueuo, q̄ estan muy pegados a el e incorporados con el, y a estos llama amigos y les reuela su pecho, y hecho manjar, se pone en el pecho de ellos. Hablando del Baptista dize, que es el mayor de los Prophetas, y que no nacio otro mayor Propheta: pero el que es menor en dignidad en la Yglesia (que se dize Reyno de los Cielos) es mayor que el: y asi es mayor la dignidad del diacono, y mucho mayor la del sacerdote, que la del Baptista. Pero dize Jeremias, que por no lauar se este ceñidor, se paro tal, y quando se puso en el agua del rio, se hallo podrido, q̄ no aprouecho para nadie. Asi aunq̄ muy llegados a Christo y a sus sacramentos, se pudren, sino se lauan. Grande honra es la del sacerdote, que le llame Dios, mi ceñidor, mi lienço, mi ropa de mis carnes, mi camisa. Pero si el sacerdote es malo, dize dios que le arrojara de si, por no estar limpio. **Zach. 3** **2. Cor. 2** **Iob. 12** **Dan. 3.** **Ierc. 13** **1. Reg. 22.** **Joan 15.** **Mat. 11** **Abu. Exo. 10. 1. f. 100**

Yo estas palabras quietolas tomar para mi, para que me confundan, y escriuirlas he tã bien, para que toquen al sacerdote que las oyere. Señor, con quien hablays? Cō mis fieruos, con los que traen habito ecclesiastico, y de religion, y sobrepelliz, que parece que quereys conquistar el mundo, y quitarse al demonio: de estos hablo, que no sien de estar pegados a mis carnes, cozidos en sermones y en sacramentos, que si estan suzios, los arrojare en los infiernos. Ay sacerdotes, de quien dize otro Propheeta, que andan en el lagar pisando la oliua de la misericordia de dios: y sacado azeyte para los demas, y ellos no se vntan, Et non vngeris oleo. Lo q̄ tambien dize por otro Propheeta: Surdi audite. Sordos oyd, que hazeys oydo tantas cosas, tãtas misericordias de la eternidad, de la gloria, de las penas del infierno; del valor de la sangre de Christo: pues el que oye muchas cosas, como no las obra? que quiso Dios sanctificarle: y no basta darle Dios ingenio, y letras, y sacerdocio, para q̄ diga: Vn alma rēgo, quiero apia darme della, y en esto me quiero emplear, para que goze siēpre de dios: para esto son mis letras: y luego subir en el pulpito, y engrandecer a dios, dādo tras los vicios, y sanctificar a los otros, auiedo sanctificado a mi mismo. Zacharias dize: como trabaja mucho el demonio d̄ enluziar a vn sacerdote, para que se mezcle con los demas del pueblo. Y asi acusaua a Iesus gran sacerdote, pretendiendo infamarle, y contrariarle en su officio. Y lo mesmo haze cada dia, y asi conuiene mucho, que trabaje en sanctificarse: y los juezes de la republica, en defenderle, como las manos a los ojos que lloran: porq̄ su honra es gran prouecho y edificaciō de la Yglesia. El officio del sacerdote es enseñar al seglar a orar. Y los sacerdotes en vn trabajo no dezlā: vamos a Dios: de ahi vino, q̄ no lo diga el seglar: y tiene la ley en la mano, y no sabe quiē se la dio. Y Jeremias va por todos los estados, y dize, q̄ los caualeros son como cauallos de yeguas, q̄ se matã y haze pedaços por vna muger, y por sus torpezas, y q̄ comen bien, y beuen mejor, y de ahi dan en carnalidades: y q̄ los predicadores no los reprehēdē: y q̄ los sacerdotes, Plaudēbāt manibus. Este es gran peccado de sacerdotes, que si el predicador lisonjea, luego dizen, O que bien auenturado, O q̄ grã predicador: y asi le sublimã hasta el cielo: y no buscan quien diga, como estan **Micheg. 0** **Esa. 42** **Zach. 3** **Ierem. 5**

mancebados, sino qui en los alague las ore-
jas. Y assi ellos mejor quebraron el juego
de mi ley, dize Dios, y rompieron las co-
yundas de la fe y charidad. Quando entro
Iesu Christo en Hierusalem, todos yuan
con el al Templo, hasta los niños, alabando
le, solos los sacerdotes callan, y pretendenta
par la boca a los que claman a Dios, y le pi-
den misericordia. Assi como la fuente, que
mientras mas calor ay fuera, en verano esta
mas fria: assi ellos estan mas frios con tãtas
doctrinas como leen y oyen.

Matt. 21.

Cap. vij. De los escandalos de perso-
nas publicas.

Leui. 11
2. 2. q. 43.
Abu. Len.
f. 153. eo. 1
2.
Amos. 4.
3. Reg. 17.

LOS facerdoes escãdalosos pu-
blicos, son tan abominables a
Dios, que maro a los hijos de
Aaron, porque cõ fuego seglar
le offreciã. Por esto les da dientes limpios,
agudos, con hambre fina, que no es mence-
ster mondarlos: como quando estuuo tres
años sin llouer. Y luego dixo Moyses a Aa-
ron, por mandado de Dios, que no le pese
por lo que hizo con sus hijos, ni se põga lu-
to por ellos, porque a su justicia conuino as-
si, que muriesen estos, por ser priuados su-
yos, por su atreuimiento, porque otros no
se atreuan a ello: Y callo Aaron, y luego
Moyses mando a otros sacerdotes, q̄ quitẽ
a los hijos de Aaron de alli, y los lleuẽ fue-
ra del real, y los entierran, y no queden de-
tro del real. Que no basta abraarlos por
su delito, sino que aun muerto el sacerdo-
te, no es razon que este en el pueblo delãte
del Christiano, porque su memoria haze
daño: porque el mal sacerdote es occasion
para peccar. Audite sacerdotes, quia iudi-
cium Domini vobiscum. Oy d, que con vo-
sotros es el pleyto, que soys lazos y perchas
sobre el monte alto de Thabor. V la Spi-
ritu sancto de vna methaphora de los caça-
dores q̄ auientan la caça, y la ojean, al mon-
te mas alto, y alli en la cumbre donde se to-
man bien las aues, les ponen perchas y la-
zos, porque no pueden bolar mas alto, y allí
van a parar. Y assi son los Reyes, Principes
y los sacerdotes, montes altos, y sus malos
exemplos son lazos donde las aues, y gente
plebeya se entrampa y se enreda en la mala
vida de vn sacerdote y vn Rey: con dezir,
el sacerdote y el principe son amãcebados,
no es mucho que yo lo sea. O quanto daño

Offic. 5

hazen estos escandalos de personas pũ-
cas: tanto dañan, quanto hazen prouecho
las buenas obras publicas, que hazen los se-
ñores y sacerdotes. Luego dizen: O que li-
mosnero es el duque y el obispo: o que dio
tanto trigo: o que ayuna y se mortifica: y
no saca Dios tanta honra de cosa ninguna,
como de vn buen principe y facidote. Y
luego el pueblo da gracias a Dios. Y assi di-
xo Christo: Mirad que hagays tales obras,
que el que las viere, glorifique a vuestro
padre celestial, y de ahí saque quiẽ es dios,
en si mismo. Y al contrario, el que escanda-
liza, haze mucho daño, y es causa que blas-
femen el nombre de Dios. Y por esto Sant
Pablo dezia: Quis scandalizatur, & ego nõ
trorã Si yõ doy mal exemplo a alguno, yo
fere el juez y inquisidor para sentẽciarme,
y quememe luego. Habla Sant Pablo ge-
neralmente, y dize: Si alguno de vosotros
padece trabajo, yo lo recibo: y si padece es-
candalo, en mis ojos lo siento. Luego si reci-
biessedes escandalo y alboroto de mi, y en
mi propria vida, yo soy el que lo auia de re-
cebir primero: y si yo lo doy, o causo algo
desto, que me quemem luego. Pues si soy
bueno, luego todos ponen las manos a dios,
porque les dio tal prelado: y si soy malo, to-
dos blasfeman a dios. Y de aqui es, que las
conuerfaciones y tratos, aunque sean bue-
nos, si ay aparẽcia de mal, y sospecha de mal
los hemos de dexar: Porque dize Sant Pa-
blo, que por el escandalo de los pequẽ-
ños, nos apartemos de toda especie y aparen-
cia de mal, dõde sospecha mal el proximo.
Y assi dize: No quieras perder a tu herma-
no por el manjar. Por dos libras de carne
quereys perder el alma: que aunque me es
licito comer carne de la offrecida a los ido-
los, no comiendola como bendita, como la
comen los idolatras, cõ todo esso no la quie-
ro comer: si alguno piensa que yo la como
como la comen los idolatras, obligandome
a los idolos y a su adoracion. Como, q̄ por
vna buena comida, querays escandalizar al
otro, y perder quanto Christo passo en la
Cruz? Y si Sant Pablo reprehende a los q̄
no se abstentan desta aparẽcia de mal, y de
lo que en si no era peccado, quanto mas pe-
cados claros y publicos: con que echan a
perder al hermano? Pero dize Sant Pablo:
Nos bonus Christi odor sumus. No haze-
mos cosa que no huela bien a todos, al pec-
cador y al justo: pero luego dize, A vnos
para vida, y a otros para muerte. Del bien
que

Matt. 5.

2. Cor. 12.

Abu. Mat.
f. 2. f. 358.

1. Cor. 10.

2. Cor. 3.

Abu. Mat.
to. 5. f. 12.
que 13.

psal. 139

2. Reg 12.

Deut. 23

Malac. 1

4. Reg. 3

psal. 104.

que hazemos, y del buen olor que damos,
el ma'õ saca mal para su alma, y el bueno sa-
ca bien para salvarse. Pero ay de quien di-
ze Dauid, que le pusieron estoruo para lo
bueno: Qui iuxta iter scandalum posuerũt
mihi. No guardar los consejos, no es mu-
cho, que son senda: y que en essa senda aya
tropieços, no es mucho: pero en los prece-
ptos donde estays obligado, en esse cami-
no que tengo de andar por fuerça, me pon-
gays estropieços, y que en camino real dõ
de tengo de caminar, me pongan lazos para
dar de ojos, vn tropeçadero no secreto, si-
no publico, y en camino real de la ley de
dios, auiendo de quitar aun los secretos, y
chinitas y aparencias de peccado. Quando
el mesmo Dauid pecco contra Vrias, se
quexo dios tanto, que dezia: Fecisti blas-
phemare nomen meum. Con ponerse luto
Dauid, y hazer tan grande penitencia, no
pudo acabar con dios que no muriesse su
hijo, por el escandalo que auia dado: q̄ con
auer perdonado la culpa, no quiere quitar
la pena. Mandaua Dios, que con vn palo
cubriessen el estiercol, porque no oliesse
mal: quanto mas auceys vos de cubrir vue-
stros peccados, porque no huelã mal al pro-
ximo. Imputa dios los peccados del pue-
blo a los sacerdotes, por no auerlos estorua-
do. Castiga dios con grande rigor los escan-
dalos, mayormente, quando el que vido el
mal exemplo pecco. Y assi dize la Escri-
ptura, que viẽdo el Rey de Moab, que los
hijos de Israel auian alcançado del victo-
ria milagrosa, y agua milagrosa, por las ora-
ciones de Eliseo, y por su padre sanctissi-
mo Abraham (segun que sus sabios le ha-
uian informado) tomo su proprio hijo, y
sacrificolo a vista de todos, sobre el muro,
para que viesse sus contrarios, que era de
vna ley con ellos, y de vnas mesmas cere-
monias, y que tenia fortaleza como ellos,
para sacrificar sus hijos a los demonios, co-
mo ellos offrecian. Y entonces indigno-
se Dios, porque entonces se acordo (a nue-
stro modo) de los peccados de Israel,
que offrecian sus hijos a Moloch: y em-
bioles dios vna grande pestilencia: como
quien dize: Tomad vellacos, que de voso-
tros aprendieron estos, este peccado, y de
vuestros sacrificios, que sino los vieran, ni
oyeran, no hiziera este Rey, delante de vo-
sotros tan grande maldad: para que viesse
des vosotros, que hazia lo que vosotros ha-
zeys, y os fueisdes del cerco, y le alçasse-

des. Señor, pues agora os acordays del pec-
cado que cometimos sacrificando nuestros
hijos? Si, agora, que por estos pecados v ue-
stros, haze este Rey este mal hecho: y mã
de yo, que el que hiziesse vna hoyã, no pa-
gasse hasta que cayesse en ella, vna bestia:
y ansi teneys obligacion de pagar el precio
destas almas, pues soys causa de su perdi-
cion. Ofseas reprehende la muchedumbre
y publicidad de peccados que auia en Is-
rael, y el auer perdido la verguença a dios,
y a los hombres: y no por methaphoras, si-
no rafa y descubiertamente, siguiendo el
estilo que los peccadores guardan en pec-
car, que primero peccan en escondido, cõ
temor y verguença: y despues lo pierden
todo, y peccan a vista de todos, escurecien-
do su honra: porque este mal acarrea el ac-
stumbrarse a peccar. Verã vn hõbre que
comiença a peccar, y al principio piensa q̄
le ha de hundir dios, y nõ ve la hora de cõ-
fessarse, y encubrese: y esto haze los pri-
meros dias, y poco a poco, pierde el temor
al peccado y a las gentes, y nõ se le da mu-
cho que lo sepa alguno, y dize, que nõ es
de marauillar, que todos peccan. Primero
cometẽ sus adulterios y fornicaciones a sus
solas, de manera que ni aun la tierra lo sepa
ni sienta: y despues que se acostumbra a
esto, son publicos amancebados, y publico
escandalo del pueblo: y son tan atreuidos y
publicamente malos, que porque los enten-
days, o dexeys de entender quien son, nõ
se les daña: y assi dize el Sabio, q̄ quan-
do el peccador viene al profundo de los pe-
cados, primero desprecia el juyzio d dios
en su coraçõ, y despues el de los hõbres,
no curando que hasta los niños sepa y tra-
ten sus peccados. Y gran poder es este de
Satanas, que de cosa tan afrentosa se precie
los hombres: que dize Esaias, que su ro-
stro respondera por ellos, y descubrirã
quien son: que estan grande su desuergue-
ça, que en el gesto conõcereys el menospre-
cio que tienen de la virtud, y el contẽto de
la maldad: y que a manera de los de Sodo-
ma pregonan su peccado, y nõ tuuerõ ref-
pacto a encubrirlo. Y ay de sus almas q̄ ma-
la ventura les esta guardada. Y estos son los
peccados que piden justicia a dios, porq̄
son los peccados coronados y serpientes q̄
vido Sant Inã sobre la arena, que alçan
vãdera y escandalizan las almas. Estos pe-
cados nõ dexa Dios, ni los juezes, sin casti-
go: Peccãtes coram omnibus, argue. Aque

Exo. 21

Offic. 4

Prou. 12

Esa. 3

Abu. Mat.
to. 4. f. 85.
col. 1. sup
Num. to. 2
f. 131. co. 3

Apoc. 9

lla palabra, Coram omnibus, cae sobre el peccador, y sobre el castigar. El que peccare publicamente, castiguelo publicamente. Mando Dios ahorcar a los Principes que auian consentido la idolatria: y quando viñieron los Caldeos, no dexauan huesos q̄ no destruyan, y ponian al sol: porque delas personas publicas hasta los huesos son castigados, como acaece en la Inquisicion. Y ponianlos a la inclemencia del cielo, porq̄ adoran las estrellas, y para que veas que poco bien te haze aquel por quien dexas a Dios. No se castigo el peccado de Dauid, hasta que fue publico: y assi estuu vn año en haz y en paz con Bersabe: Y en publicadose, dixo Dios, que fuesse castigado, quando andaua a vista de todos, como lo que se trae sobre las cabeças d̄ todos, por no apartarse del amor deshon esto, que era ya llaga que no podia encubrir: y de ahi venia a ser el mas miserable del mundo, y andaua afrentado, corrido, lleno de ansia: porque q̄ mayor afrenta puede auer para vn hombre, q̄ ser tenido por ruyn publicamente? Esse es el extremo mal a que podeys llegar. O quantos estan en este punto, que pensando que tienen buena reputacion, estan infames en la vezinidad, porque dan firma en blanco, para que cada vno escriua lo que quisiere. Vido Dios a su pueblo desnudo de su honra, por ser publico su peccado: mando castigar los. El peccado publico llama la Escritura hidiondez. Y assi dize, que dio otro passo la maldad, y llego a que los tyrannos tomauan las mugeres que queria a sus vassallos: y assi ya hedian los peccados, yno se podia sufrir, quando dan ocasion q̄ se den quejas contra la prouidencia de Dios. Y assi Dauid viendo sus peccados descubiertos, dezia, que oltan mal. Como, que todo el mundo lo sepa, y que estuuiesse yo tan necio, y tan inconfato en mis vicios? Ya començah a oler mal mis llagas, quando se dize en el pueblo, que pario Bersabe, de Dauid. Y es el peccado publico cathedra de pestilencia, quando se dize: En casa de fulano se offende a Dios, alli enseñan a peccar. Y tambien aquel enseña sciencia de peccar, que se pega del padre al hijo, y del hijo al criado: Y estos peccados son vozingeros, que da voz a Dios: esto es, que haze que los hombres den voces, pidiendo justicia, como la sangre de Abel, y dar voces, tratando mal de la prouidencia de Dios: Dum superbit impius, incenditur pauper. Mientras mas

malo es vno, es mas enemigo de los pobres, y los abraza, o el pobre se abraza de pena, de ver al peccador publico, q̄ publica su maldad, y se precia de su peccado, y da mil hielas a beuer (quanto es de su parte) y enojos a Dios, porque el peccado publico haze cocos a Dios, y le irrita: y al secreto, buelue la cara Dios, y passa por el: pero el publico hinche de colera a Dios: y haze que el justo diga: O Señor, y como sufris esto, q̄ no parece que ay justicia en el mundo. Cõtere brachium peccatoris, vt non apponat vltra magnificare se homo. O Señor, ay a castigo publico, para el peccador publico. Tã bien quiere dezir, que el peccado publico, haze que los hombres nieguen, o anden baticilando en la prouidencia de Dios: porque luego alcan los ojos al cielo, y dizen, que no ay Dios que castigue: y assi piden a Dios castigo publico, y juyzio para estos tales, quales eran, amar los innocentes, y la sodomia, y no pagar el salario. Y estos eran los peccados que dize la Escritura, q̄ dauan voces pidiendo justicia del cielo, como lo pondera Gregorio, super illud, quoniam ta cui inueterauerūt ossa mea dum clamarem tota die. Porque los peccadores publicos escriuen con vn cincel, en su coracon, y le ensanchan, peccando a rienda suelta, y escriuenle como en vna de diamante, que no bastan sermones ni infierno a borrarlo: o anda en la memoria de todos, y no se quita facilmente della, y llegan a summo perdimiento, pues publicamente los cometen: y esto con ser Iudios amicisimos de honra, y por vna parte quieren que los honren, y por otra no hazen obras que lo merezcan: y no quieren ser reprehendidos. Y mando Dios a Moysen, que no muriesse sin ver se vengados de los Madianitas: No solo se enoja Dios con los Madianitas, y con sus mugeres, que pusieron escandalo en Israel: pero con los Principes de su pueblo, q̄ porque lo disimularon, los mudo ahorcar publicamente. Ad solem: En buẽ dia claro: porque no solo los que dan mal exẽplo son dignos de castigo, pero las personas publicas que lo cõfienten, no castigado, y deuiendo, y pudiendo estoruarlo: porque se enredan las almas en los peccados publicos, especialmente de las personas publicas. Duplicitur gladius, ac triplicetur. Aguza Dios su cuchillo, vna, y dos, y tres vezes, contra los escandalosos, como el escãdaloso que tapeto su ciuto con la sangre del q̄ a traycion

Gene. 6
Gen. 19
Gre. Pass.
3. p. anno.
31. Abul.
Gen. f. 45.
50. & sup
Deu. f. 84.
super Nu.
10. 2. f. 131
Iere. 17
Deut. 10
Num. 15
Rom. 2
Ezech. 21
Supra tra.
5. c. 7
2. Reg. 3
Gr. 4. Re.
c. 5. l. 5

mato. Los escandalosos, tienen officio de diablo, y de matar almas tan queridas de Dios, y estoruar la gloria de Dios, y hazer que le blasfemen: y estos siempre paran en dureza y obstinacion de alma: y quando hã llegado a este punto, dadlos por perdidos, que por tales los llora Esaias: Expectaui iudicium, & ecce clamor. Al peccado publico llama clamor, quando los peccados han tomado tanta soltura y desuerguença, que se hazen con risa, mofa, y conuersacion, y reprehenderlos en el pulpito, es predicar en desierto, como el vengar las injurias los de palacio, y la dissolution en los trages: Estos son los que lloran los Santos. Vm Obispo que Sant Iuan llama Angel (porque tienen los Obispos officio Angelical) tenia y sustentaua, doctrina de Balam, por cuyo consejo salieron las Madianitas en danças, a hazer peccar a los Iudios: y la doctrina de Izabel, que se puso a la ventana afeytada, para hazer peccar al Rey Iheu. Y llama doctrina, el mal exemplo que el Obispo consentia que se diesse. Y dizele Sant Iuan, que pues es candela, y no alumbrã, que le quitara Dios su candelero, que es su officio. Indigno es del officio de luz el q̄ no quita estropieços de la republica. Dauid dize: Nadie me sea lisongero, sino digãme la verdad, y lo que hago malo nadie me lo alabe, especialmente si escandalizo. A qualquier escandaloso, manda Sant Pablo (especialmente al incestuoso) que le destierran, y le descomulguen, para que castigando su cuerpo, se salue su alma: y porque vaya fuera la leuadura que corrompe la massa. Y no queramos comer ni beuer con gente escãdalosa: como Sant Antonio, que no quiso recibir la comida y regalo, que le embiaua vn tyrãno y publico peccador. Y si os veys entre malos, no los imiteys, antes andad siẽpre llorando los, como hazia Loth, viendo offender a Dios publicamente. Esta es la cruz especial del justo, ver los escandalos del mundo, especialmente los canonizados y puestos en ley, como son, las venganças de las injurias. Y ver los principales del pueblo, que con su vida derramada, y peruersidad de costumbres, son ocasion q̄ los sigã los menores: Speculator Ephraim propheta: laqueus ruina factus. El mal sacerdote, lança las almas en el infierno, como los Gabaonitas, y como los hijos de Heli, y como Geroboan, que hizo idolos: y como Iudas, que mejor le fuera no ser nacido, q̄ dar

Rom. 2.
Ezal. 5.
Apo. 3.
4. Reg. 9
Gre. Mo. 1.
33. c. 5.
psal. 40.
1. Cor. 3
Abu. Mat.
10. 5. f. 33.
co 1 to 2
f. 348. co. 2
f. 15.
Abul. sup
2. Para. f.
343. col. 4.
Mat. 10. 2
f. 350. gen.
nes. 19.
psal. 1. Co
mo ay ca
thedra de
peccar, ay
de virtud,
cõ el exẽ
plo.
Offez. 9.
1. Reg. 8.
3. Reg. 12
Ioan. 19

mal exemplo: como Caiphas, que lleva los votos tras si, como acaece agora, que si el Prelado quiere elegir vn palo, le elige. Y Ezechiel dize, que abrasen a los Principes que derramauan la sangre de los Prophetas innocentes, sobre las piedras de los altos montes, y alli quedaua señalada la sangre, q̄ no permitian que se cubriessse con tierra: y dize Dios, Assi derramare yo vuestra sangre por estos agrauios publicos. Porque quando tyrannia se junta con escandalos, nunca dexa dios de castigarla. No querian derramar la sangre sobre la tierra, que se la beueria, sino sobre vna piedra: y no querian cubririla: pues ningun peccado ay que assi castigue dios al justo, como este. Y dize Dios por Offez: Quando quiero dar libertad a Israel, me acuerdo, que enseñe a Iuda su idolatria, y no los quiero libertar, porq̄ el peccado de escandalo, y de enseñar a peccar, no merece perdon. Y assi aquellos diez tribus de Israel, nunca boluieron del captiuero: y dize, Dolaui eos: Acepillelos con las palabras de mis Prophetas, y mi juyzio y castigo, sera como luz publica, para honrar mi justicia, que la tienen deshonrada, viendo que no castigo. Y estauan alegres, viendo que Ieremias oraua por ellos: y dizele dios, No tengo proposito de perdonarlos: por tanto despidelos, vayanse: y si preguntaren, que quando saldian de captiuero, diles, que nunca. Y esto por Manasses y su mal exemplo, que aunque dios le auia perdonado, por la oracion que hizo estando preso, captiuo, cargado de cadenas, con todo esso se acuerda aqui Dios de su peccado, para culparle: porque el pueblo toda via imitaua el peccado de Manasses. Para que veays que grandes son los peccados de escandalo, de los Principes, que no pueden quitar el mal que vna vez hizierõ: aunque se arrepientan con su penitencia, como se vio en Dauid, que perdono dios su adulterio, y no dexo de castigarle: Porque dezian, Mirad que Rey nos dio dios de su mano, mejor era Saul. Mudo dios a Ezechiel que predique lo que auian de passar captiuos en Babylonia, comiendo por onças: porque assi auian de ayunar en Babylonia, y por la calle yua comiendo yeruas secas, porque el pueblo las auia de comer. Y mandale que duerma de vn lado quarẽta dias: porque dios se auia de dormir quarẽta años, para no fauorecerlos: Y dan a Hierusalẽ tantos dias de cerco, como Samaria tuuo años de

Ezech. 24
Offez. 6
Iere. 22. f.
2. Para. 33
2. Reg. 12
Ezech. 42. f.

1. Thi. 5
Num. 25
Iere. 8.
Abu. Mat.
20. 5. f. 33.
co 1.
2. Reg. 12.
psal. 31
Exo. 23
psal 37
Abu. sup
Leui. f. 28
co. 1.
psal. 1.
Gen. 3.
psal. 9.

de idolatria: y es por el mal exemplo q̄ dio
 los de Samaria: y así es justo, que pague
 las idolatrias de Samaria, como paga la ma-
 dre por la hija, si le consiente que peque, y
 le da mal exemplo para ello. Tambien nos
 hemos de abstener de lo que tiene color de
 mal: No se ha de contentar el sacerdote cō
 viuir bien, y abstenerse de lo que es malo,
 pero quitar toda apariencia de mal. Bien pu-
 diera yo, dize Sant Pablo, traer vna señora
 que me regalara: pero no quiero escandali-
 zar. Y esto pedia Dios, quando mandaua
 lauar las vestiduras del leproso: porque no
 te contentes con no ser malo, pero ni lo pa-
 rezcas: que no basta ser bueno, sino que es
 menester tener limpia la vestidura de la fa-
 ma. Por esso no quiere dios que le offrezca
 canmiel ni leuadura, que aunque es sabro-
 sa, quemada huele mal. Especialmēte a dos
 linages de gentes es anexa la verguença, q̄
 son mugeres y sacerdotes: y nunca auian
 de peccar, y ya que pequen, auia de ser con
 verguença y secreto: Oportet diaconos &
 Episcopos esse pudicos: Conuiene que los
 diaconos y Obispos: esto es, los sacerdotes,
 sean vergonçosos, y no digan palabra mala,
 sino prouechosa. La palabra del Christiano
 no ha de ser vana, y la del sacerdote sea pa-
 ra edificacion, que no hable palabra q̄ no
 edifique. Esto significauan las campanillas
 de plata, al derredor de la orilla de la vesti-
 dura: que quando entrasse el sacerdote al
 Sancta sanctorum, entendiesse el pueblo, q̄
 entraua, o salia, y se mirasse. Y así el sacer-
 dote mire por do quiera que va, que va so-
 nando, porque todos tienen los ojos puc-
 tos en el, y los oydos en sus palabras y o-
 bras: por esso mire como va, que es ciudad
 sentada en alto monte, que todos la veen:
 por esso mire como viue. No se puede es-
 conder el Rey Saul, quando busca vna he-
 chizera, aunque yua muy embozado: y las
 personas pnblicas con dificultad encubren
 sus peccados. Son los espejos donde se mi-
 ra el pueblo: y Christo los llama luz, y Sāt
 Pedro los llama, dechado donde todos se
 pinten: Y si son malos, es grande el daño q̄
 hazē por su mal exemplo: y así vno de los
 mayores artificios d̄ Satanas para llevar al-
 mas al infierno, fue persuadir que a los hō-
 bres peccadores, adorassen por dioses, por
 alguna hazaña: a Marte, porque inuento la
 guerra: a Ceres, porque hallo el sembrar: y
 fue brauo artificio, porque con dezir, Mi
 dios fue belicoso, dezian: quiero lo ser: Mi

dios Cupido fue sensual: tambien lo puedo
 yo ser. Fue terrible inuencion hazer dio-
 ses peccadores. Y ahora ha usado otro arti-
 ficio, con que no menos q̄ con estotro gran-
 gea almas: y es, que los dioses de la tierra, q̄
 son nuestros prelados y Reyes (que así los
 llama Dauid) los haze el demonio que se
 descuyden y pequen, para que los subditos
 hagan lo mesmo, y digan lo que los otros de-
 zian: Anda, pues el Obispo guarda, guarde
 mos todos: pues el frayle es flaco, tambien
 lo podemos ser nosotros: pues el ecclesiasti-
 co viue a su plazer y regalo, siēdo mi dios,
 y de quien yo he de tomar exemplo: viua
 mos nosotros así tambien, que lo q̄ se nos
 predica en el pulpito, cumplimiento deue d̄
 ser, pues los que lo predicán no lo hazē, an-
 tes al contrario. O quanto mal se haze con
 el mal exēplo del Rey, o del sacerdote. Vi-
 dose Saul en la guerra, tan cercado de sus
 enemigos, que entendio no poder escapar
 de sus manos con la vida: y dixo a su page
 de lança, que lo mataste, antes que los ene-
 migos lo matasten, y tomassen del vengāça
 haziendo escarnio: Y como el page no qui-
 siesse, puso se la punta de la lança en el pe-
 cho, y echo se sobre ella, y matose: y visto
 esto por su page, hizo lo mismo el tambien.
 Claro es, que es peor matarse a si mismo, q̄
 matar a otro: Y no pudo Saul persuadir a su
 page con sus palabras, lo que era menos, y
 pudo con su exemplo persuadirle lo q̄ era
 mas. De manera, que no persuaden t̄to las
 palabras de los pulpitos, como las obras y
 exemplo que veen: y las obras que el Pre-
 lado haze buenas, o malas, no solo persua-
 den se imiten, pero fuerçan, en cierta mane-
 ra, a los subditos, a imitarlas. Y así Sāt Pa-
 blo reprehendiēdo a Sant Pedro (aunque
 algunos dizen que era Zephas, vno de los
 setenta y dos discipulos) vn peccado ve-
 nial que cometio, dixo: que así forçaua a
 los Gentiles a judayzar, por aquel exēplo:
 Que aunque no fue mas que peccado ve-
 nial, los mouio mucho. Y si el Prelado es
 bueno, casto, y limosnero, humilde, pacien-
 te, templado, fuerça a sus subditos a que lo
 sean. Esaias dio vna grande reprehension al
 summo sacerdote, diziendo: Quis tu hic?
 Quien eres tu aqui, y a quien representas
 en este templo, en que entiendes? que es de
 tus obras, que no te veo sino ocupado en
 comer y beuer y regalar, y edificar pala-
 cios donde mores? que parece que estas en
 mi templo solo para engordar, como capon

1. Cor. 9
 Leui. 13
 Leui. 25
 Eph. 4
 Ezo. 28
 1. Reg. 11
 Exo. 38
 Abu. Mat.
 10. 2. f. 236
 350.

Psal. 81
 1. Reg. 35
 Gala. 2
 Esai. 55

en caponera: pues yo hare que te lleuen a
 la plaça, a la calle de la caça a v̄derte: esto
 es, a Babylonia, como a capon gordo, pues
 no has prouechado en mi casa, sino engor-
 darte. Para que has de estar aqui como ca-
 pon, que ni tu cantas como gallo, para des-
 pertar con tu predicacion, ni buenas obras,
 ni tu argumentas, ni engēdras hijos a dios,
 sino que solo te ocupas en tu regalo: pues
 quitente el officio, y denle a quien obre
 bien, y edifique con su vida y exemplo.
 Y así lo haze Dios cada dia: y por esto qui-
 ta reynos, y da reynos. La Escripura di-
 ze, que fue grande milagro que pereciesse
 los padres: esto es, Core, y Daran, y Auirō,
 y que no pereciesen los hijos, y que el pa-
 dre sea malo, y no los hijos: y así es prodi-
 gio, que el Prelado sea malo, y los subditos
 buenos, y que el Prelado sea bueno, y el
 subdito malo. Sant Iuan en el Apocalypsi
 dize, que el Principe de los Angeles Luci-
 fer traxo tras si la mitad d̄ las estrellas. Que
 hasta en el cielo se tomo mal exemplo, y q̄
 por el se perdieron los Angeles, que haran
 los hombres, quando vn mal exemplo basta
 a destruyr los Angeles, que hara vn pobre
 de vn hombre? y esto con la cola del dra-
 gon. Y si lo mas infimo y vn inferior, combi-
 da, si obra mal, a su superior a que obre mal,
 que hara el que es cabeza? Y si vna cabeza
 haze tanto mal, que haran muchas cabeças?
 S. Pablo dize: quādo veys a vno publica-
 mēte, pecar porq̄ os reys? porq̄ no llorays?
 porque no hazeys penitencia? porque no
 rogays a Dios que se lo lleue, y que le qui-
 te delante de vosotros? porque no os po-
 neys luto? porque aquel es el que combida
 a los demas a que pequen. Pues si por vno
 se ha de hazer tanto sentimiento, que sera
 quando peccan muchos: especialmēte Pre-
 lados y sacerdotes? Por esto mando Dios a
 Aaron (quando mato a sus hijos escandalo-
 sos) que no se cortasse el cabello, ni rasgase
 las vestiduras, ni se ponga luto, ni se mue-
 stre triste por sus hijos: porque se ha d̄ hol-
 gar, que Dios castigue a los tales: y ha de va-
 ler mas en su pecho la honra de Dios, que
 la vida de sus hijos, y de todo su linage, y
 pues Dios saca honra de matar los escanda-
 losos. Y luego mando Dios, que el sacerdo-
 te no beuiesse vino la semana que sacri-
 ficare: dando a entender, que los mato porque
 estauan bebidos: y así no claramente dixo
 Dios el vicio dellos, aunque los mato. Tri-
 ste de aquel que no tiene otro palacio, sino

Num. 26
 Apoc. 13
 1. Cor. 5
 Leuit. 11
 Abul. sup.
 Leui. 10
 f. 62. 64. &
 & super. 1.
 Para. f. 35
 co. 3.

descubrir faltas de sacerdotes, q̄ aun el mis-
 mo Dios no quiere descubrir.

Cap. vij. De prelados mansos & vi-
 gilantes.

L buen Prelado ha de ser man-
 so, sufrido, porq̄ ha d̄ ser sabio:
 y la ira y apasionarse en dema-
 sia, es locura breue. Quādo E-
 lias mato quatrocientos Prophētas y sacer-
 dotes falsos, y dixo: Cierrete el cielo, y no
 llueua, y mueran todos como malos, pues
 offendieron a Dios, dixole Dios: Anda
 aca al monte, y alli te mostrare mi condi-
 cion, que no la sabes. Y vino vn ayre que se
 lleuaua las piedras y cenizas: y no venia alli
 Dios: y luego vino vn fuego, que todo lo
 abrasaua, y no venia Dios sino en vn ayre
 delgado: Y luego Elias dixo su culpa, y cay-
 do en tierra, y cubierto su rostro, dixo: Se-
 ñor perdonadme, que yo a todos recibire
 de aqui adelante con buen semblante. No
 ay cosa que t̄to enmiēde a vn hombre de
 razon, como la blanda y amorosa reprehen-
 sion: y no ay cosa que mas endurezca, que
 la aspera y rigurosa. Y así dize Sant Pablo,
 que mientras mastiene vn hombre de blan-
 dura, mas tiene de espiritu de Dios, que es
 blandura: y mientras mas mansos, y mas os
 compadecieredes y ablandaredes en vuestros
 castigos, mas muestra days de hom-
 bre espiritual: porque Dios no viene sino
 en ayre y palabras blandas, en vn dezir: O
 hermanos, si supiesse des como Dios os de-
 xa, si supiesse des lo que perdeys en per-
 der a Dios. Con esta palabra blanda entra
 Dios en el coraçon, y aproucha: mayor-
 mente quando el subdito entiene que el
 Prelado le ama, y cree que no le persigue.
 A los Prelados y sacerdotes, llama aqui S.
 Pablo, espirituales, cuyo officio es orar, y
 no castigar con rigor: y los Phariseos dexa-
 uan de orar, y acusauan a la adultera, y los q̄
 han de acusar, no acusan. El Prelado ha de
 velar sobre su grey, y frequentemente vi-
 sitarla: porque es gran freno para el subdito
 la presençia del Prelado, y mirar que le mi-
 ra a las manos, y que en sus visitas se detie-
 ne, y le toma el pulso de espacio. Dauid de-
 zia a sus juezes, que mirassen que Dios los
 miraua a las manos: porque importa mu-
 cho mirar que Dios nos mira, y mirar que
 uos miran sus juezes, que por estar en sulu-
 gar,

3. Reg. 19
 Gala. 6
 Psal. 81

Luc. 16. gar se dicen dioses. A los buenos y vigilantes Prelados visita Dios y sus Angeles, como acaecio a los pastores, a quien visito el Archangel Sant Gabriel. Y el Prelado q̄ esta ausent. no curara la enfermedad del subdito: Y en figura desto Sant Pedro, solo con su sombra sanaua los enfermos, porq̄ el solo era la cabeza de la Yglesia: y porq̄ con su sombra y presencia sana las almas: y si esta ausente de sus subditos, no vera el Angel consigo, como le viero los pastores. Vigilantes y prudentes han de ser los Prelados: y en figura desto, el animal q̄ vido Ezechiel, estava lleno de ojos, que significan, no dormir, ni descuydarse vn punto, y tomar consejo de muchos, y hazer consultas para lo que han de hazer: porque mas veen muchos ojos que vno, y mas luz tienē muchas estrellas que vna. A Dauid reprehendieron sus hermanos, porque auia dexado sus ouejas, por ver la batalla y las curiosidades de la corte: y todas las vezes que la Escritura dize, que los padres eran pastores, pone la presencia de sus ouejas: y los Iudios no quisieron salir de Egipto sin sus ouejas: y Iacob por su hermano Esau, no quiere dexar sus ouejas: y yendo con ellas, no las quiere sacar de su passo. Y para esto es la presencia del Prelado, para yr al passo del pobre, y llevar sus pesadumbres: que por esto Elias y Eliseo, sellamaron carro y guia del pueblo de Dios: y han de llevar al subdito en sus ombros, sin otro tercero, por que es carga propria, y no de ombros agenos: y porque es officio personal: y por esto Christo dixo a Sant Pedro, que el mesmo apacentasse las ouejas. Para el tabernaculo d̄ Dios, cada Principe ofrecio seys carros con sus bueyes, y repartiolos Moyses, pero no dio bueyes ni carros a los que seruijan en el tabernaculo de Dios: porque estos con sus propios ombros lleua las cargas: y porque no lleuauan el arca en los ombros, sino sobre vn carro y bueyes, castigo Dios al sacerdote Oza. Grandes males y daños vienen por no presidir los Prelados, como lo vemos en el pueblo de Dios, que por estar Moyses ausente hablando con Dios quarenta dias, y pidiendo ley, adoraron vn bezerro: y porque quando estan legitidamente impedidos, no embian visitadores y predicadores, doctos y santos, salariados de las rentas ecclesiasticas, sino idiotas, auarietos: que por esto, y por estar mal salariados, hazen mil cohechos, desquilada

Seres de in
#1. 10. q.
3. art. 1.
Ezec. 1
utilior pru
dentia ca
teris. Abu
len. 2. Par.
f. 143
1. Reg. 16
17.

Exo. 8

Gene. 33.
2. 2. q. 185

4. Reg. 2. 13.

Num. 7

1. Reg. 6

Exodi. 32.

Con. Tri.
se. 23. c. 4.
Abu Mar.
10. 9. f. 208
co. 2. 3.

las ouejas, y dexandolas con la oña. Quanto males y daños se siguen desto, Dios lo sabe, y remedie por quien el es. El Prelado y Rey, es padre, hermano, pastor del pueblo de Dios. El officio del Prelado, es seruir a todos, y quanto mas ricos y nobles, mas han de seruir. A las criaturas mas nobles, dio Dios muchos officios: al sol y a la luna manda que diuidā la noche del dia, y su movimiento sirua para que se cuenten dias, y meses, y años, y alun bren la tierra, y la hagan fecunda, y quanto mas nobles son, mas siruen a la tierra, que es menos noble que ellos: y aun los Angeles, con ser mas illustres, los destino Dios al seruicio del hombre. Y assi Christo dixo a sus Apostoles, q̄ el que es mayor en su yglesia en riquezas y dignidad, tanto mas ha de seruir al pobre y pequeño, pues el mismo con ser Dios, no quiere ser seruido, sino seruir. Si a Pedro da la Yglesia, es para que la apaciente. Especialmente los curas y guardianes, y Prelados, immediatos y menores, han de visitar y consolar a sus subditos en sus enfermedades: y assi lo mando Dios, quando dixo, que el sacerdote visitasse al enfermo y leproso: y boluiesse el dia septimo a le visitar: Porque no cumple el cura con dezir, ya le administre el sacramento, y no deuo de hazer mas. Pues mira que quiere Dios que le visites, consuues, enseñes a paciencia, y le ayudes a morir, que si para la lepra corporal, yua tantas vezes el sacerdote legal, quanto mas para la espiritual?

Y aduertan los seglares, la mucha obligacion que tienen a seruir, respectar, y reuenciar a los sacerdotes, pues siempre andan ocupados en enseñarlos, y limpiar sus almas con sus oraciones, y deuen ser sustentados de los seglares, porque no cesen de orar por ellos: porque en la oracion ha de auer perseverancia: Y assi Moyses le sustentauan las manos con mampuestos, para que no cessasse de orar, porque valia mas su oracion, que todos los soldados en guisa de guerra, con armas guerreras. Mas valia la oracion de Elias y Eliseo, que los exercitos de los Reyes, y assi se llaman carros, que quiere dezir, exercitos de soldados de los hijos de Israel. Y mas trabaja el varon espiritual y ecclesiastico, con su oracion: y mas merece que el segador que trabaja de sola sol. Y assi el Angel quito la comida que lleuaua Abacuc, para los segadores, y la lleuo y dio al Propheta Daniel, y no la quito a los

Gene. 1
Abu. 1. Pa.
f. 58. Deu.
6. & 4. Re.
f. 148. & 3.
Re. f. 71. &
1. Re. 10. 1
f. 117
Mat. 10.

Leui. 16.

Abul. sup
indi. f. 16
co. 2.

Exo. 17
Cordons,
quasi the.
f. 65. 194
& quasi.
vulgs. q.
186.
4. Re. 13

Dan. 11

los ricos y descansados, sino a los pobres bajados, para que se persuada los hombres y crean lo que digo. Y manda dios, que el gran sacerdote, no descubra su cabeza delante de nadie: y manda a Iosue, que este erpie delante del sacerdote: Y Sancto Thomas de regimine principum, dize, que sea preferido a los Reyes. Contra los señores, que quieren tener arrodillados a los sacerdotes, reclamando lo contrario los Concilios: que parece que los tratan como a subditos, y que ellos son superiores: y son tanto mayores, quanto exceden en habito y profesion. No podia estar el Rey donde el sacerdote, y en su atrio interior. Y mando Dios que limpiassen y tuuiesse vestiduras sagradas, para que viendo con ellas se acuerden que son de la casa de Dios, y no de los Reyes con vestiduras profanas: y que han de ser diferenciados de los demas, en las costumbres, como en las vestiduras, y que han de ser varones perfectos, muy trocados y mudados, en la vida, como en el vestido y estado: como se mudo Saul quando le vngieron. Dos atributos tiene dios: El vno es justicia, con que quita la vida a los malos, y este comunica a los Reyes: El otro es misericordia, de que mas se precia dios, y de que mas vsa: y este comunica a los sacerdotes, para que den vida espiritual a las almas: y assi los vngian con azeyte de pies a cabeza, y los oydos, porque han de oyr blandamente. Y quiere dios, que guarden al Rey el mesmo respecto, esto es semejante que a dios, y q̄ aya vna puerta para ambos solos, y que pongan por guardas de sus ceremonias gente que tenga el coracon circuncidado y limpio: y bastenos vuestros peccados, sin introducir sacerdotes estrangeros incircuncisos. Y manda que no lleguen a sus padres defunctos, llegando los demas, con ser obra de caridad, porque no se enfuzien. Y manda, que tenga cuenta con el sustento del sacerdote y del Rey, porque no vsurpe vuestras tierras (dize dios) Y quiere auerzindar consigo dios al Rey y sacerdote, porque si quiera con el tenga verguença de tomar lo de los pobres, porq̄ pensauan que era todo para ellos. Para regir sean viejos, que por esto espero dios q̄ Ioseph tuuiesse treynta años: y Ezechiel tenia treynta y siete años, y Sant Iuā treynta, y Christo, aunque niño dio vna veslumbre, espero treynta años para predicar, por que han de ser de madura edad, y de ente-

Leui. 21.
10.

1. c. Solite,
de maiori
tate.

Ezec. 46.

Exo. 19. &
28.

21. q. 4. c. 10
mnis.

Leui. 8
1. c. 10

Abu. Exo.
10. 2. f. 47.

Ezc. 44. 45

ro juyzio: no de veynte años, ni de diez y ocho, los quiere dios, sino de suerte que le puedan seruir bien. En el capitulo onze del libro de los Numeros, nos dize el Spiritu sancto, que el buen Prelado no le hā de quitar, antes si es menester darle ayuda, y essa sea con su consentimiento y eleccion: Y assi dize a Moyses, que junte setenta viejos: y no los elige dios, sino que quiere que los elija Moyses, porque el muy buen gouier no, dixeron los Philosophos; era el de vno solo, y quando en la republica ay vna sola cabeza: y assi porque todos tengan respecto a Moyses, haze que el los elija: pero manda que los escoja viejos, porque para el mado es menester experiencia y sciencia, la qual no tienen los moços: porq̄ vna de las partes de la prudencia, es la memoria de lo passado. Y aunque dios via a Moyses con gran carga, no se la quita del todo, ni le da adjutorio, hasta que el se lo pide: y para esto saca Dios del spiritu de Moyses, y hazele setenta Moyseses: no porq̄ le faltē a dios spiritu, sino porque viesse que todo lo tenían ellos de Moyses: y assi le fueren sujetos: y dauaseles spiritu d̄ propheta, porque el Prelado ha de tener prouidencia, y mirar la necesidad por venir, como lo hizo Pharaon. Considerad vn hombre abilissimo y moço, y vn viejo no tan abil, mejor Prelado hara el viejo que el abil: aunque ni todo buen gouierno esta en los viejos, ni todo malo en los moços. No ay curujano que mas desatinos haga, que vn juez moço en el officio. Y assi Sant Pablo no quiere que el Prelado sea neophito y nuevo en la fe, y recien conuertido: Y quiere que sepa bien regir su casa, porque sino la sabe gouernar, mal sabra la de dios. Y la Esposa dize: Siendo yo donzella delicada, q̄ no me se guardar a mi, y he menester que otros me guarden, me pusieron por guarda de las viñas agenas. Sant Iuan, aunque era muy sancto, no le eligio Christo por su vicario, aunque le llamauan el mas querido, sino a Sant Pedro que era viejo y mas robusto, y auia sido peccador: porque como bie acuchillado, seria buen curujano de las almas: y assi predicando la misericordia de dios dezia: Conuertios a dios, y no temays de hazer penitencia y baptizaros, q̄ yo soy el mayor peccador del mundo, y el que neque a mi Maestro, poniendo sobre mi muchas maldiciones, y soy a quien mayores mercedes ha hecho dios. Pero la verdadera

Abu. 1. Pa.
ra. fo. 121
co. 3.
Num. 11.

2. 2. q. 63.
ar. 1.
Abul. sup
Leu. f. 162
co. 1. 2.
Vigue. c. 5
§. 2. ver. 16
2. 2. q. 48.
art. 2.

Num. 11.

Gene. 45.

1. Thim. 4

Cant. 11

Abu. Ind.
f. 79. dist.
19. c. Petr.
2. 2. q. 63.
art. 1.
Vigu. c. 5.
§. 2. ver. 14
Actu. 2.

Sap. 4 ra vejez es la sabiduria, y las verdaderas carnas, son la cordura y prudencia, y la vida limpia sin reprehension. Y assi Sant Gregorio pōdera mucho la manera d hablar de dios, quando dixo a Moyses: Llega estos varones, que sabes que son viejos. Bien se vee los que son viejos, y en la cara traen escripta la vejez: pues para que dize, los que sabes que son viejos? Responde Sant Gregorio, que no todos son viejos ni maestros que puedā enseñar, sino los sabios y virtuosos, y a estos los conoce Moyses, porq̄ como Prelado los autia tratado: y quiere se Dios aprouechar de la experiencia q̄ Moyses tenia, para enseñar a los Prelados superiores, que en las elecciones que quieren hazer, pregunten a los Prelados inferiores, y les digan, que señalen los benemeritos: y estos sean viejos en las costumbres: q̄ por esto en la primitiua Yglesia los Obispos se dezian presbyteros, que quiere dezir viejos, que tienen muertas sus pasiones, y no son para Prelados, los q̄ tienen guerra con sus pasiones, los que no han alcanzado la paz de su consciencia y de sus apetitos, Moyses quando se queria morir, lleuua atrauesada su feligresia en su coraçon, y dezia: Señor yo se la necesidad que ay de vn buen Prelado para este pueblo, tal, que salga y entre con ellos, y los lleue a tierra de promission.

Gre. l. 19
Mor. c. 11
Mum. 11

Gr. l. i. Mo. c. 14.
Abu. Sen. f. 6. co. 2

Gr. epist. Regif. c. 1.

Deu. 37

Capitulo vij. De Prelados sollicitos.

psal. 29

Rom. 12.

Abu. Mat. to. 1. f. 131 co. 4.
Ierc. x

Cant. 5

DArticular estudio tiene dios, en procurar bienes a los hombres: y a estos estudios nadie llega: y assi el q̄ preside en su lugar, ha de tener la sollicitud del principē, q̄ pintauā en vnā vara los Egypciōs, y encima desta vara o sceptro, vnos ojos q̄ jamas dormian. Y assi Dios para mostrar, que ninguno ay q̄ assi vele para cumplir sus promessas, como el, y para mostrar el officio de los Reyes y Obispos, que quiere dezir veladores, mostro a Ieremias vna vara, y a ella pegados los ojos, porque deste officio no se puedē despegar los ojos, y el dia que se despegaren, perdido va todo. No ha de dormir el Prelado, y si durmiere, durmiendo vele el coraçon. Quando duerme Saul le quitan la lança. Y aunque durmo, dize Salomō, no durmo, porque durmiendo veo y sueño,

como Pharaon, que el cuydado le hazta soñar la hambre, q̄ auia d venir a su pueblo, y trato de remedialla: y yo velare, y me apresurare a fauorecer mi pueblo. El officio del Prelado es seruir, y no atropellar al que gouierna, ni los trate como a esclauos, Quia virga directionis, virga regni tui: Porq̄ su officio no es señorío, sino beneficio: porq̄ no es el subdito ni le hizieron para el Prelado, sino el Prelado para el subdito: y aun que el Prelado esta sentado en la mas alta silla, ha de seruir, y no tyrannizar: y deide alli hable como ministro humilde. El Prelado ha de ser sabio: y assi Platon llamo desdichada la republica que no era regida por sabios. Pharaon hizo mucho caso d Ioseph, quando conocio que era sabio, y con ser esclauo, le hizo Presidente y segunda persona de su reyno. Y Seneca dize, que era dicha la republica donde no podia ser vno fuerte, sino era sabio y virtuoso: y assi dixo el Sabio: Oculi sapientis in capite: Que el sabio ha de ser ojos, y el necio pies: y el sabio que este en mas alto lugar para regir, para ser Prelado, y el necio ha de ser pies, que ha de ser regido y gouernado de otro. A la sabiduria se deue la dignidad, y al necio no, aunque sea rico: porque no es para ello: si es necio, sujetese al sabio. Vn Philosopho dixo, que el Prelado y Principe es vn sol en la tierra, que ha de alumbrar la republica: y sino tiene luz, como alumbrara? y sino tiene bondad, como limpiara? como el ignorante podra enseñar? como el imprudente podra regir? El officio no se da para regalo, sino para trabajo. Erā tan trabajados los Prelados y Reyes, que no viuan mas de setenta años, que para lo que viuan los hombres, era harto poco: y si mas viuiā, era señal, que no auian trabajado en su officio: y assi trahian en refran quando queriā dezir que viuirian poco, que viuirian los dias de vn Rey, que no passauan de setenta años. Preguntan a Demostones, que es menester para ser buen orador: y dize, que pronuacion. Y bueluen a preguntar: Que que mas: y dize, que pronuacion: y que simil vezes se lo preguntan, dira, q̄ pronuacion. Assi si preguntan, que partes son menester para ser buen Prelado, dire, que diligencia, cuydado, no dormir se: y para esto zelo de la honra de Dios, y que no sea offendido, y que no aya peccados en sus feligresia: y iā terna de buen Prelado, quāto tuuiere de zelo y amor de dios. Y assi Christo a Sāt Pedro

Genes. 41

Hcb. 13

Abu. 4. R. f. 108. sup Num. 10. a. f. 160

Gen. 41

Ecclesi. 14

Abu. Mat. to. 1. f. 116 Vos estis sal lux.

Ecclesi. 34

Esa. 23. Eccle. 10. Abu. sup Exo. to. 1. f. 3. co. 1 Abu. sup Iosue. to. 1. f. 16. & sep. 1. R. c. 10. fo. 54

Iosue. 17

Iosue. 3

Dent. 1. Abu. sup Par. f. 137 f. 160. 161.

psal. 105 no 20

Esa. 1

Ab. alensis parce, quia propter alium incidimus in illa. Abu. Mat. to. 2. f. 317

dro le examina deste amor, para darle el officio y cargo de apacentar sus ouejas, diziēdo: Pedro a mas me mas que estos tus cōpañeros? Mas por tu vida amas me? Pedro si me amas? Señor vos sabeys que os amo. Pues esse amor muestralo en amar y apacentar mi Yglesia, que yo tanto ame, dádo mi vida por ella. Si tienes amor, esse te apretara el coraçon, y sera espuela que te haga diligente, y no dexes dormir. Pintauā al amor cō alas, y desnudo. Cō alas, porq̄ haze bolar: y desnudo, porq̄ no busca proprio interese, antes desnuda a si, para vestir a quiē ama. El Prelado ha d arriscar la vida por salvar al subdito. Estauā los sacerdotes en medio del rio cō el Arca, esperando q̄ passasse el pueblo: Assi el Prelado no salga del agua hasta q̄ salgā todos. Este el sacerdote juto al Arca, q̄ seguro esta. El Prelado ha de pagar la culpa del subdito, q̄ se comete por su cuydo. Y assi dixo Moyses. q̄ dios se auia enojado cō el, por el pecado d su pueblo rebelde incredulo, quando le dixo, y a Aaron, que no gozariā esta honra de meter en tierra de promission a su pueblo, porque erā incredulos. O Señor, que si creen: No creen, dize Dios, y incredulos son, y la incredulidad de su pueblo, es dellos, porque los tienen mal enseñados, y por esto seran castigados, y vosotros con ellos: y si ellos fuerā buenos, fueran galardonados, y vosotros con ellos. Y assi les dixo Moyses: Por vosotros no entro yo, porque no creeys que Dios os diera este bien y agua de la piedra, aunq̄ yo dude, que quisiere Dios dar agua atā mal pueblo. Pero Dios toda la culpa echo a Moyses y a Aaron, diziendo: Vosotros soys los que no auays creydo, y los que pagareys con la muerte, y con quitaros el officio, y que no entreys en tierra de promission: Lo qual notē mucho los Prelados, pues han de pagar los peccados de los subditos, quando los pudierā atajar, enseñando y castigando, y por su remission se cometieron. Por esto Esaias no los llama ladrones, sino cōpañeros d ladrones, y por su hora no los llama saltadores, pero llamalos cōpañeros dellos, porq̄ los sufriē en sus cōpañias: y ellos peccados se dizē agenos. El q̄ sufre a vn alguazil, q̄ roba a vna buelta q̄ da por la tierra, y la allueta, y a vn escriuano, quando sabe q̄ haze mal su officio. Pero no solo llora Esaias aqui a los juezes seculares, sino a los ecclesiasticos, porq̄ son el vino fuerte de la republica, y dize, q̄ esta mezclado cō agua, notā

dolos de floxos y remissos: y son infieles, q̄ no guardā fidelidad a dios y a la republica: Y da dios voces, y dize: Ay, ay, q̄ me he de cōsolar. Pues Señor. q̄ os duele? Dize: Me las almas que he de hazer justicia dellas, he de castigar mis enemigos, y limpiar la plata y purificarla, quiero castigar el pecado publico, de fuerte que no se irrite el pueblo y me blasfeme. Y es de notar, que dios castiga al duro, con dureza, prisiones y aortes, y con afrentas publicas, para ablandarlos: porque ay hombres que por mal hazē bien: y sino ay mal, no ay hazer bien, q̄ es menester aq̄otarlos como a pūpos, para q̄ se puedan comer, o como a gajos de algalia. Y esto es lo que dize David, Cum sancto sanctus eris. &c: Que haze Dios de tal manera su officio de castigar al malo y soberuio, que parece que lo tiene el mundo por malo, castigados como los tiene de castigar: y esta sentencia es tan verdadera, que los duros arrendadores d la viña, q̄ a los mēfageros d dios y a su hijo dá la muerte, cōfiēsā, q̄ cōuiene q̄ a los malos malamēte castigue, y a los duros cō castigo duro: y Christo a sus discipulos duros, duramente los reprehedio. Quando no erā duros, aunq̄ cō peccados, les laua los pies cō humildad: pero dureza d peccados es rezia enfermedad, y no se cura sino cō rezia reprehension: y en todos da exēplo dios, antes, y despues q̄ se hizo hōbre, para q̄ los juezes y Prelados no sean remissos. Mas mal haze el prelado al subdito en no castigarle vn pecado, o permitirle indeuidamete, o serle ocasiō q̄ le haga, que si le quitara la vida corporal. Y assi Moyses viēdo q̄ Aarō no auia ydo a la mano a su pueblo, antes les auia hecho vn idolo q̄ adorarō, le dixo: Que mal pudo hazer el pueblo cōtra ti, q̄ llegasse a tātō mal, como hazerles pecar? El prelado no ha d disimular peccados de los subditos, q̄ le podrā dezir estas palabras q̄ dize Moyses, y mucho mejor a los juezes q̄ disimulā peccados publicos en la republica, por algunos respectos y intereses. El buen prelado procure apartar a sus subditos de los malos exēplos, q̄ puedē facilmete incitar a pecar, y no los embiē a pueblos dōde ay ocasiones d perderse, y para esto los visiten, prediquē, y exortē frequentemente, cada año: porq̄ las persuasiones de los Prelados con caridad, son de mucha efficacia, para enfrenar las pasiones y malas inclinaciones de los subditos. Esaias dize como buen prelado, q̄ le auia dado Dios

23. q. 4. c. cū iniuria.

psal. 17

Exo. 32

Supra. tra. 4

Abu. sup 1. R. c. 10. f. 54. Mat. to. 4. f. 89. to. 5. f. 12. f. 13. 28. Esa. 50.

lengua erudita, y que no dezia palabras al atayre, sino de mucha erudicion, cō que su flentaua al subdito caydo, con que le conortaua y alentaua. Y el Sabio dize, que las palabras del prelado prudente, son vn alniuār y salud para los huesos, y vn riego de cōsuelo, que se comunica a las entrañas del alma: Fauus mellis verba cōposita: No ay sopa en vino, no ay panal de miel, q̄ asy conorte a Ionatas en la batalla, como vna buena razon de vn Prelado. Y Sant Pablo dize, que nos exortemas cada dia, porque es tanta nuestra flaqueza y mala inclinacion, que sino ay exortaciones y auisos quotidianos, cayremos en mil peccados. Que si vn relox tiene necesidad de q̄ le atraffen y adelanten, que le vnten y suban las pesas, q̄ le adoben y limen, sopena que dara ciento como loco, mas necesidad tiene el subdito que le guarden, y con prudencia le auisen. El Angel que guiaua a los Israelitas, de dia se vestia de nuue, y de noche de luz: como Sant Pablo, que se guisaua a los gustos de todos. Y por esto iustamente a los sacerdotes se deuen diezmos y primicias, y todas las rentas de la yglesia son para los que en ella siruen: y peccan los que dan beneficios con solo titulo, porque quiere Dios, q̄ el que trabaja, coma, y el que no, no. A los sacerdotes dio Dios ciudades por si, para q̄ en ellas habitassen, apartados del mundo. Y no les da heredades ni viñas ni tierras, para que entiendan que a solo dios hā de buscar: y el ha de ser su viña y campo, su posesion, al qual han de venerar pues ninguna viña les da tan buen fruto y retribucion, como Dios, y que no se entremetan en grāgerias ni negocios seculares, y ellos son luerte de Dios, que esso es clero: y quisolostā misericordiosos, y limosneros, que para que sebrasse algo para el pobre, mando que en el mesmo dia comiesen lo que sobraua, y les dauan del altar, porque si lo pudieran guardar, no se curaran de lo ofrecer a los pobres. Y asy los frayles de Sant Francisco, dan todo lo que les sobra de la comida a los pobres. Pero los hijos de Heli, no querian la carne cozida, sino cruda, para poder la vender, y no dar a los pobres la cozida, q̄ de su comida sobraffe. Y oy podemos llorar la auaricia de algunos, q̄ cō mayor sollicitud buscā riquezas y tratan pleytos y negocios en cortes, q̄ los seculares, y no ay diferencia en el habito profano, y en el trato al sacerdote al seclar, y se cūple lo q̄ dixo el propheta:

Sicut populus sic & sacerdos. Y los officios menores de la yglesia, no se hā de dexar por menosprecio, como los sacerdotes, q̄ agoia se desdeñan de llegar a la lāpara, y se agrauian de ser acolitos y subdiacones, y lauar los corporales, y lo encomiēdā al sacrillā lego: y piēsan los missacānos, q̄ luego hā de ser padres venerados, y olvidar los officios de caridad y humildad. Las cosas sagradas han de tener engrā cuēta: y asy mādaua dios, q̄ el arca y cosas sagradas, fueren cubiertas y embueltas en muchos velos y cobertores: cōtra los curas desaliñados. Y quiere los dios limpios, sin macula, no cexos en el alma y cō algū defecto, Leu. 21. y no ciegos ignorates, q̄ por esto va captiuo el pueblo d̄ dios: especialmēte los religiosos quiere dios que seā pobres, y q̄ tēgan su coraçō descarnado del mūdo y sus deleytes para estos diuinos ministerios, y no se hā de embaraçar cō negocios seculares. Pero la yglesia iustamēte les da rēas: por q̄ ay tā poca caridad, q̄ sino las tuuiesē, los sacerdotes se morirā de hambre, aguardado q̄ los socorriesē: y dize dios q̄ sō sus herederos, y como a tales los auays de amar y seruir, como a hijos suyos mayores, y q̄ a ellos dē lo q̄ auia de dar a dios, y lo mostrenco: y mado dar al sacerdote el braço del animal con la mano, y no la cabeza, por q̄ sepa el sacerdote qual es su officio, que es dar la mano al peccador caydo, para que se leuāte: y no sea como el sacerdote y Leuita cruel, q̄ no se apiado, ni dio los ojos al salteado y herido que hallo en el camino. Y sea muy sufrido en las tentaciones q̄ dios les enbiare, y las contradiciones del pueblo: y tenga vn pecho de azero, y sea ciudad en alto, y por dios ha de negar a sus deudos, y por la Yglesia: y han de obrar lo que predicā, porque nadie cōpra el atraca, sino vec que el q̄ la vende haze en si mismo la prueua, y nadie recibe la doctrina q̄ oye, si no la ve obrar al que la predica: y dirā: Medico curate a ti, y predicador, predicate a ti mismo. Y ha de ofrecer sacrificio por si y por el pueblo: y todos han de suplicar que le oyga, y libre de sus aduersarios, q̄ son muchos los que le quierē estoruar la reedificacion de las almas, y q̄ no les toque la vanagloria, mirando que dios es el que obra en ellos, y con su gracia ellos, y que no se desuanezcan, por ser alambiques, por donde Dios nos comunica sus thesoros. Han de ser los Prelados senzillos como palomas, para no engañar a nadie, co

Offic. 4

Num. 4

Abu. cōtra cler. cōcu. fol. 7. Gre. past. 2. p. c. 10. 2. 2. q. 186 Deu. 18 Num. 5.

1. q. 2. c. 6. quitur. 21. q. 1. c. dilecti. c. quia tua. c. nō dicitis. Abulcōh. sup. 1. q. 1. c. 4. Num. 5. Luc. 10. f. 30.

Abu. Mat. to. 2. f. 335

Zach. 5

Prone. 16.

24.

Meb. 3. 13.

Abu. Mat. to. 2. f. 235 239

Cordo. 9. 186

Io. 13. 13 Deu. 18 2. 2. q. 81. art. 1. 2. q. 88.

Abu. Leu. f. 103. c. 4. Leu. 19

12. q. 2. ca. gloria.

1. R. 3. Abu. Mat. to. 5. f. 172 c. 4. 11 q. 1. c. Nullo 2. 1. q. 1. 6. Credo.

mo dize Christo: y prudentes como serpientes, para no ser engañados d̄ alguno. Y la primera virtud del Prelado, es la prudencia, y la mas propria. Seneca de quatuor virtutibus, dize: Si quieres ser prudēte, mira lo por venir, y todo lo que puede acaecer, presentalo a tu coraçon. El que es prudente, no dize: no pense que aacciera, por que siempre espera todo lo que puede acaecer. La prudencia es muy necessaria en los prelados y juezes y cōfessores, para no dar mas pesados preceptos y penitencias de las que pueden sufrir. Y asy dize la Escritura, que sacādo Dios a los Israelitas de Egipto, no los lleuo por el camino de los Philisteos, porque se toparan luego cō los Philisteos, y vieran tal gēte gigantea, y biē armados y guarnecidos, y a si mismos desarmados, y no exercitados en armas, y luego desmayaran, y se boluieran a Egipto. Y por esso Dios lleualos por rodeos, y detienelos algunos dias. Sacalos por el mar Bermejo cō estupendo milagro: dales manna, manjar milagroso, y agua milagrosa de vna piedra: Y quando los veē asy valientes y fuertes, y impossibilitados de boluer a Egipto, auiendoles puesto vn mar en medio, embioles Dios batallas, guerras, y trabajos. Media Dios las fuerças que en ellos auia, con lo que les mandaua y ofrecia que padeciesen. Y asy dize Gregorio: que a los flacos y recién conuertidos, no les den preceptos graues, que los desmayen. Para esto cōuiene, que el Prelado siēpre rumie, y digera bien la sentencia que ha de dar, q̄ es como ley, y lo que ha de mandar, dezir y predicar: y no se arroje en semejātes obras de su officio. Ha de corregir cō amor y mādubre: Superueniet mansuetudo, & corripiemur: Con la mansedumbre son los hombres corregidos y enmendados. El Prelado, no ha de ser verdugo, sino medico y curujano, que no corte el braço, si puede atajar la enfermedad: Percutiam, & ego sanabo, dize Dios, que no mata con el castigo que da al hombre. El Prelado ha de castigar a los malos, y premiar a los buenos: y en esto muestra Dios su prouidencia, y los Prelados su prudencia. Y asy dezia David: Yo Rey en la tierra, hago lo que Dios en el cielo, que a los homicidas aparto de mi, y digo: Declinate a me. Y no vale nada el Prelado, sino esta mal con los malos, y los castiga y persigue: y con los buenos es Dios: cōganimo, y con los malos es zeloso. Y tan

Exo. 13

Leu. 11 Deu. 14

psal. 89

Esa. 2

psal. 118. 115

Exo. 30

bien le esta a Dios lo vno como lo otro. Christo a vnos açotaua, y a otros curaua y sanaua con sus manos, vñando de misericordia y justicia: Pero el auaro y apasionado si castiga, es por sacar dinero, o vengança. Lo que dize Micheas, que los malos juezes ni quitauan peccados, ni pecadores, de la republica, sino la capa, y capeauā en poblado, y desollauan con varios modos de tyrannias, armādoles pleytos, porque echaron agua en la calle: y por que hablo el pobre vna palabra con ignorācia, le destruy, y reñis con el para quitarle su hazienda, y encarcelarlo, y andays descañando a los pobres, y a las mugeres de bien, diziendo: Yo la vi hablar con fulano: y asy las echays de casa de sus maridos, y que anden fuera del regalo y amparo que tenian. Gran peccado, poner mal a la muger con el marido, y q̄ anden los niños descariados sin padres. No deue de auer ya tales juezes, y Prelados apasionados. Y el buen Prelado en las llagas echa vino de justicia y azeyte de misericordia. El buē prelado vela, como quien espera q̄ le hā de pedir cuēta de las almas, y estudia para la saluaciō dellas. S. Pablo pone muchas razones para q̄ los prelados mirē como viuē ellos y sus ouejas, q̄ Christo cōpro con su sangre: Velad dize, q̄ os da a guardar su sangre, en vn vaso d̄ vidro, q̄ se puede quebrar: velad por q̄ no se quiebre y derrame: mirad q̄ la sangre d̄ Christo es vn alma. Y S. Pedro dize: Mirad lo q̄ Christo hiziera estando en el mūdo, por las almas, q̄ esso auays de hazer: y darfe os ha vna corona y premio grāde, q̄ no se marchita, ni da en roſtro. Sāt Pablo se hazia todas las cosas a todos, y dezia: Hazed d̄ mi lo q̄ quisieredes, cō tal q̄ os salueys. Este diuino Camaleō se vestia de todos, y se guisaua a los gustos d̄ todos, y se plaua a los oydos d̄ todos, por saluarlos. El prelado ha de padecer el tormēto del sueño, por q̄ a ojos vistas lo ha de ver todo, y el cuydado le ha de hazer soñar d̄ noche, como soñó el rey Pharaō, por q̄ hasta el sueño del prelado es del subdito. O q̄ es ver lo q̄ trabaja vn pastor por vna oueja, y lo q̄ trabaja Christo por lleuar vna alma al cielo. Y a todo lo que Christo hizo, esta obligado el prelado, saluo al redimir. Para esto le cōuiene mucho velar y trabajar en todas las cosas, y hazer obras de Euangēlista: y aunque todos los Christianos estan obligados a velar, mas los Prelados: Y asy Christo a solo S. Pedro represente

Michea. 2 & 3.

Gre. Mat. 1. 19 c. 12. Heb. 13 Ad. 201

1. Petri. 5

1. Cor. 9. nu. 220

Gen. 41 Abu. 1 Pa. f. 18. 13. 2 Pa. 12. f. 331. 4. R. f. 618 1. Thi. 4

hendio en el huerto, porque se dormia. Y porque duermen ay tantos males, y viene el herege y sobrefiembr zizaña, en medio del trigo. Quando Saulrey de Israel dormia, le quitaró la lança, y el frasco de agua, y a Dauid, y a Moyfen, y a Amos, quando estauan velando y guardando el ganado, los llamo Dios.

Capit. ix. De Reyes, Principes, juezes, señores, y justicias.

LOS Reyes y Prelados se dize viejos en la Escripura, porque la vejez dize grauedad, respeto: y así los que adoran a dios se dizen viejos: y porque vejez y mansedumbre es lo mesmo en la Escripura. Superuenit mansuetudo, id est, senectus. Y Sant Pedro dixo, que su mandar mas ha de ser obrar, que esso persuade mas. Y Christo quando le dan la gloria de la Resurreccion, y nõ bre sobre todo nombre, y poder en el cielo y tierra, quando le dexaron, y otro le nego, los llama no subditos, sino hermanos: y curando la soberuia de sus discipulos, dixo, poniendo vn niño delante: Muy diferente es mi ley de lo que vosotros pensays, ni nõs auays de ser para entrar en mi Yglesia, niños mandados y obedientes, y no como los Gentiles, cuyo gouerno es solo mandar. Y esto era corruptela, porque los antiguos bien dieron a entender quienes auian de ser sus Reyes, y así les pusieron tales nõbres y titulos, que por ellos viesse a que estauan obligados. En tiempo de Abraham todos los Reyes se llamaron Abimelech: y este renombre les dieron siempre los Palestinos, como agora llamamos Cesares, y en Egypto Pharaones: y los Medos y Persas llamaron Assueros: y los Baby-lonios, los llamaron Nabucos, y Babucos: y los Syrios los llamaron Antiochos. Pero particularmente los Palestinos, con aquel nombre de Abimelech, que quiere dezir, pastor y padre, dauan a entender; que el ser Reyes, era ser padres y pastores: Y así a los primeros Reyes faco Dios del officio pastoril, y quando estauan pastoreando su ganado, los llama al officio del reyno. El officio de pastor, es officio de quebrantamiento, y de seruir a sus ouejas, y de mucho cuydado y diligencia. Y así la Esposa alaba a Salomon,

diziendo: que no se le amohécian los pies, ni los tenia de plomo pesados, sino ligeros como de ciervos y cabra montes, que va saltando y atrancando montes y collados. Y luego nos pinta la solitud grande que han de tener los Reyes y señores, de visitar sus republicas: y que quando no os ca teys diran: Aqui esta el Conde, aqui esta el Marqués y su corregidor. Y así dize, que muchas vezes estaua descuydada la ciudad, o el vezino y vassallo, y cata aqui a Salomon en casa: y esta diziendo, Aperi mihi sponsa. Y ella estaua durmiendo, y los pies lauados: y luego viene vn sobre salto quando mas descuydada, a media noche llega el señor a su tierra y a su vassallo. Y el Rey ha de veer y saber los delitos del pueblo, y el pueblo no ha de saber que los sabe, como se ha dicho. Y mirando este los vicios para castigarlos, no piensen que mira. En alto tenga su casa no para ver la muger de Vrias, y quitársela, sino para ver quien se la quita, y matarle: no para hazer señas, sino para ver quien las haze. Y desto se han de preciar mucho los señores y para cumplir con su estado, han de tener todas las virtudes, que cuenta aquel grã varon y sieruo de Dios Iob, siendo como era Rey. Y así dize la Escripura, que cinco Reyes le vinieron a consolar, donde se entienda auer sido tambien Rey. Y Christo a los justos llama Reyes, porque el Rey ha de ser vn pedaço de virtud y sabiduria y honestidad, y muy señor de sus pasiones. Alexandro no quiso ver las hijas de Dario, por no ponerse en occasion de ser vencido de su carne, el que auia a todos vencido.

Iob, como Rey dize, que no es en cargo de nada a ninguna donzella: Y dize, que hizo pacto y conueniencia con sus ojos: Concerteme, dize con ellos, que no mirassen rostro de ninguna donzella, ni de cosa que pudiesse codiciar: y así no les deuo nada. Y de aqui sacamos, como el hombre ha de hazer concierto y pacto con sus ojos: especialmente los señores que tienen mas libertad, y para que no miren lo que no es licito desfiar, y en que Dios se puede offender. Y dize luego Iob, para mostrar la grauedad del strupo de la virgen: porque es principio de enseñarla a pecar: Que parte ternia Dios en mi, si tal hiziera? Si la sangre de Abel daua voces delante de Dios, pidiendole vengança, que

1. Reg. 16.

Ro. 22. co.

Abul. sup. a R. f. 101. Co. 2.

Cant. 7.

Cant. 7.

2. Re. 11.

Iob. 31.

Iob nota tyrann.

1. Petri.

Deut. 17. Hara vna tan grande offensa, como en desflorar vna donzella. A los Reyes puso dios tasa en no tener muchas mugeres ni cauallos y oro y plata, con ser para seruir a dios en la guerra: quanto mas en trages para seruir al mundo.

Gre. 1. ar. 6. 15. Y dize Iob, la segunda virtud, de que se precia: y es, no auer agrauado a nadie: y para prouar que nõ es en cargo, ni tiene hacienda mal ganada; dize: Esto me venga, si secutus est oculus cor meum: Ojo significa aqui codicia: y es muy proprio de señores, que no veen cosa que no codiciẽ, ni hacienda, ni muger, ni cauallo, que les parece que todo esta en los demas mal empleado: y desfiarõ así es tyrannia; si con violencia se quita. Pues desto se alaba Iob, q no era a cargo a nadie de cosa ninguna.

La tercera virtud de que se precia es: Si deceptum est cor meum super mulierem, &c. Es tan casta la lengua Hebræa, q va hablado con terminos muy castos: Si yo fuy adultero, tal y tal me venga: que así como el amor se paga con otro amor: así este peccado, se pague con semejante peccado: que vea yo por mi casa lo que yo vi y hize en la agena, y se me de la pena del taliõ, emboluiendose otros cõ mi muger: como le acacio a Dauid, que porque quito la muger a Vrias, cõsejo Architofel, que Absalõ (para dar a entend perfecta enemistad con su padre) se emboluiesse con sus madrastras, mugeres de Dauid, a vista de todo el pueblo, en vn terrado. Auia calumnias en la plaça (que esso es sub tole) y en sus casas, y no auia quien dixesse, mal hazey, y quitan la capa y vida. Y ay hombres como vnos leones, y lobos que roban y figuen al pobre, y dizen, aqui esta, y le beueran la sangre. No era así Iob, que dize: Si contempsi subire iudicium, &c. Siempre procure de tratar bien a mis criados, y darles lo que les deuia: y porque se offrecen varajas entre criados y amos, si yo me desdeñe de estar a razon cõ mi criado, dios me castigue, dios que es señor mio y de mi criado, que es mi compañero, y me mira desde el cielo como le trato, así me trate. La mayor tyrannia que vn señor y vn rico puede hazer a vn vassallo, es no allanarle, a que le pongan en justicia, y que le pidan lo q les deuiere. Y dize Iob, que nunca estoruo a nadie que le pidiesse lo que les deuia: y dize luego: Quien sufre mas, dios a mi, o yo a mi vassallo? claro esta que dios: Pues si yo tengo de estar en juy-

Gre. Mo. 1. 21. c. 15. 1. 23. ca. 7. 1. 24. c. 14.

zio con dios, y todos fõmos vnõs ante dios, y fõmos yguales por naturaleza, sino que diuersos successos nos differenciã, y al fin tenemos vn mesmo Señor en el cielo: no es razõ que yo sea honrado, y mi criado afretado: yo regalado, y mi criado apretado, y que aya vn dios para mi, y otro para el: y porquẽ no le guardare yo justicia a mi vassallo? Por ventura no es aquel de la misma massa que yo; y concebido y nacido como yo? Los reynos andan de mano en mano, y los va quitando por injusticias, y todos los castigos son por ellas.

La quinta virtud: Si negauit, &c. Trata aqui quan bien exercitadas tenia las obras de misericordia, que en llegando el pobre cõ necesidad, no le daua vn quarto, o quartillo, sino miraua bien la necesidad, y conforme a ella daua con discrecion, y no comia bocado q le supiesse bien sin el pobre. Y desde q nacio tenia ternas entrañas: y nõ vna pobre desnudo, q nõ le embiasse a su casa, y le vistiesse. Notad, que no ay cosa que mas voz de a dios, y mas ruegue, que vna limõsna que hazey. La desnudez que viste al pobre, vestida da voces a dios, que vi sta tu alma. Y dize mas: Truxer pleyto con vn pobre, y fuymos entrambos a la chancilleria, y como estuuiessemos alla, vi que tenia yo todo el fauor, y el pobre no: y dezia yo, No mireys señor quien yo soy, sino la justicia, y antes agrauad a mi que al pobre: y esto hazia, porque siempre temia a dios, porque el temor de dios da vna pesadumbre en el coraçon quando va a pecar, y dize: Como que me tengo de morir, y voy a offender a dios? Como, que me tengo de apartar del que me crio y cõpro? Renegad del que va a hazer algun peccado, y va liuiano, y sin pesadumbre de temor de Dios, que es importantissimo en todos, y mas en los juezes: y como la naue se hunde sino lleva este peso, así vos, &c. Jeremias dize, que los señalados para el cielo van cõ mucha pesadumbre a peccar, pero los señala dos para el infierno, vã cõ impetu a pecar, como cauallos desenfrenados a la batalla.

La sexta virtud: Si putauit aurum rõbur meũ, &c. Dize, q no estuuo cõfiado en sus riquezas, y q nunca se contento de si proprio, ni se escucho en lo q hazia: como el rico que se requiebra con su anima, y como el peccado del primero Angel. Y quando vno tiene bienes recibidos de Dios, y nõ acude a el con las primicias, dándole gracias,

Eph. 6

ps. 1. 306 Eccli. 10

Cordo. q. 111

Jerem. 8.

Sino a si proprio, y consigo solamente tiene cuenta, y consigo se regala, es grã soberuia y ingratitud, que desdize de juezes.

La septima virtud, que nunca se holgo de ver caydo y abatido a su enemigo: y nunca me di vna hartazga, nunca me harte, ni tãpo co llame algun amigo con quien me hartara de detraer, de la fama y honra de mi enemigo, que es gran flaqueza.

La octaua, que tenia tal caridad, que llegauan peregrinos a media noche a su casa, y hazia levantar a sus criados para q hizies sen caridad, y ellos no se desgustauan con el, antes le amauan tanto, que dezian: Ay y quien nos dielle que comiessemos a Iob nuestro amo, para tenerle pegado a nuestras entrañas. Estas virtudes tengan los señores, y huygan de tyrannias: pues solo dios es rey absoluto, y no vñ de su poder absoluto: y si ponen tributos para su substã

Gen. Mo. 615.

Abu. Mat. 10. 6. f. 170 & 1. R. to. 2. f. 59. 93 98. sup 4 Ref. 139 Cordo. q. 82. 191.

raçion, no sean malos, como los que cuenta 1. Reg. 8. sino moderados: y si de licẽcia de los Prelados tomaren diezmos y otros the soros, sea por el tiempo limitado: y la priã mera virtud sea concertarse con sus ojos: porque son el pulso del coraçon, y las ve drieras del alma, y las puertas de la con ciencia, que sino se cierran con la llau de la razou, meten muchos peccados en el alma. Y auia se concertado Iob con sus ojos, y auiales dicho su alma: Ojos mios, pues en ninguna cosa os he dañado, antes os he dado la vida con que viuis, y el espiri tu que gozays, y la hermosura que teneys, no me querays dañar, siendo ventanas por do me robe el enemigo: no mã cheys mi innocencia, no me lleneys de malos pesamien tos, no abraçey con sensual fuego mi volũ tad. Ojos mios sea tal el concierto entre vo sotros y mi, que ni yo a vosotros, ni voso tros a mi, hagamos mal ni daño: perded al go de vuestro prouecho y gusto, por no ser castigados con eterno y perpetuo llanto. No quisieron los ojos de Dauid dexar de ver a Bersabe: pues miradlos despues he chos vnas continuas y perennes fuentes de lagrimas. Suyas son aquellas palabras: Exitus aquarum deduxerunt oculi mei. Que tenia sus ojos hechos arroyos de viuas la grimas: Turbatus est à furore oculus meus. Sus ojos ciegos de llorar: Lauabo per sin gulas noctes lectulum. Que la noche se hizo para dormir, y la cama para descansar, y yo la hize para llorar mi peccado, y mi ca manadaua en lagrimas. Y porque el Rey se

psal. 118.

Reg 25.

dechias no supo refrẽnar sus ojos, despues que vido cõ ellos matar a sus hijos, q mal auia enseñado, se los facan con vn puñal: y fue tan miserablemente affligido por las tyrannias y auaricias, y auia se entremetio en lo espiritual: lo qual todo mano del defrenamiento de los ojos. No huuo cosa mas subida en espiritu y sabiduria que Salomon, tan familiar con Dios, que muchas vezes vino Dios a hablar con el. Y dize Augustino y Hieronymo, y muchos de los santos, que se condeno: porque hizo merzou tas para los idolos de sus amigas, y por ellas cayo de la amistad de Dios, que se puede perder, porque no escamiamiento Y de toda esta perniciosa fue la causa del defrenamiento de los ojos, y despues no hazerlos llorar, como Dauid su padre. En qualquier hombre Christiano, parecen mal los vicios, especialmente en los caualleros y señores. Y assi Jeremias andaua buscando algũ hombre virtuoso: y viendo que no le hallaua en los populares, dize: Estos son gente tosca y plebeya, que no saben la ley de dios: quiero yr a los grandes señores, que son mas obligados: y hallẽ, que ellos mejor quebrauan el yugo de dios, y no ay ley para ellos: y si les dezis, que paguen lo que de uen, dizẽ, que a los mercaderes cõ esso. No ay yugo ni ley para ellos: Y por esso dize luego alli dios, que los castiga a cõ vn leon del bosque, que es Nabuchodonosor, que a todos atropellaua, especialmente a Sedechias, que auia sido vn reon. Castiga Dios vn grande con otro grande, a vn duque cõ vn Rey. Pues passemos a los hijos de los grandes, y dize, que eran gẽte noça sensua lissima, que no se contentan con peccar, sino que por peccar vienen a idolatrar: y han llegado a tanto, que son como caualleros de yeguas zelosos, que si veen a otro que mira a la ventana de su Nimpha, luego anda el rencor y muerte. Pues a estos pimpollicos, yo (dize Dios) los lleuare en a graz, pues no los criauades para mi. Pues passemos a vuestros letrados: O que son caçadores, y tienen redes para los pobres, que si les pueden echar vna çancadilla, no lo dexaran de hazer, y vn pleyto de malo bueno: pues descuy daos de llevar las ma nos llenas de dinero. Llega la biuda, y dizẽ le: Sino teneys dinero, no teneys justicia. Cõsiderẽ los juezes q son dioses de la tierra, y q hã de tener las cõdicionẽs de dios, q es pecialmẽte es, no tener necesidad de nadie. Y assi

Jerem. 4

Trad. 7

psal. 5.

psal. 81

Soro. l. 1. q. 1. ar. 1

Rom. 11.

Abu. Exo. 10. 1. f. 35.

Iacob. 1.

Prou. 21.

Esa. 38.

Y assi dize Dauid, Deus meus tu, quoniã bonorũ meorũ nõ eges. Señor, q nõ puede recibir, sino dar, esse es mi Señor: esse es verdadero Señor. Y en esto el Rey nõ es señor absolutamente, porque si haze mercedes, si ruole, y el recibe de mi, como yo del, y es mercader de mercedes, y truecalas por ser uicios, y nunca os da, sin que le deys. Pues assi han de ser, si fuere posible. los juezes y señores, alomenos muestrense muy desnecessitados y desapassionados, pues Dauid no los llama Angeles, sino dioses, semeñates a dios, ageno de interesse y de pasiõ, para juzgar: y quando hablã en vn tribunal, hablen como si hablara dios, y como dios no puede ser sobornado. Y luego dize, q suyo es todo lo q le damos. Assi quando os offren dones, dezid: Quitad alla q se y dios, y no he manester nada. Y dize, que el juez no ha de ser peccador para juzgar, porq terna verguença de como viue, y assi no podran castigar, sino fauorecer al peccado. Tres cosas ha de tener el buen juez, viuir biẽ, por que dize Sant Pablo, que es inescusable el que juzga al otro, y castiga el vicio que el tiene: Y aunque no pierda el juez su jurisdiccion por su peccado publico, peccaẽmpero mortalmente, por el escandalo que el pueb'o recibe. Lo segundo, que sepa dõde consiste el medio de la virtud. Lo tercero, que sepa moderar las leyes, segun el tiempo, y se persuada, que todas las cosas del todo no se pueden corregir segun la flaqueza humana. Y por esto Christo llamo a sus juezes, sal, luz, y ciudad fuerte. Y a Sant Pedro le mando, que no fuesse asqueroso de peccados, y que tuuiesse gran estomago para digerirlos: Y en esto parezcan a Christo que murio por nuestros peccados, y no los asqueo: y a Dios, en ser libres de peccado y de pasiõ, y soborno, o cohecho, y en ser cõstantes como Dios: de quien dize Sanctia go, q no ay en Dios sombra ni pelo de mudança: pero no en querer se hazer adorar. Y aunq dios tiene en su mano de su prouidẽcia, los coraçones de los hõbres, especialmẽte de los Reyes, como las diuisiones de las aguas, y les inspira lo q conuiene, tienẽ necesidad de andar colgados de dios en la oracion, y cõsultar con el sus negocios. El Rey Senacherib escriuio a Ezechias, q le diessela ciudad: y el buen Rey vase a dios, y dize le: Señor a vosos escriuen esta carta, negocios vuestros son estos, porq los negocios de los Reyes son de dios: y assi luego le em

bio a dezir por Esayas, q descuydasse, que el veria lo q passaua: y aquella noche mato el Angel de dios muchos millares de soldados, y desbarato el exercito de los Asirios. Quando el Rey es bueno, haze dios mucho biẽ a su republica, y los valles estan llenos de trigo: Y quando no querian a Dauid, dize: No se porque, pues no os falta pã, y vino, y azeite, siendo yo Rey: y en presencia de Christo nadã les faltõ a los discipulos, quando los embio sin alforja. Y assi como cõ el buen Prelado embia dios el buen año y agua temprana y tardia: assi cõ el buen Rey amigo de pobres, como Salomon, y de deshazer agrauios, embia abundancia de trigo, y de toda prosperidad, significada en aquellas palabras, Floreceran como trigos y heno. Y al contrario, es gran castigo, tener mal Rey y Prelado: porq todo el mal viene de la cabeça: y por maldiciõ pide Dauid para los crueles, q les de Dios vn Prelado peccador: Constitue peccatorem. Dios nos libre, quando los señores son como aquellos Gigantes del tiempo del diluuiõ, que mas eran Gigantes en tyrannia, que en altura de cuerpo, que en viendo las mugeres hermosas, se perdieron: y andauan escogiendo las mugeres que les parecia bien, como entre peras, la mejor. Y de estos dize Dauid: Posuerunt in coelum os suum, &c. Y hazen cosas que exceden a los sentidos de los hombres, y no pueden imaginar los hombres tal mal: y mas hazen de lo que pueden hazer, y parece que todo lo saben, y aun las cosas de Dios: Son vuos demonios, y en todo quieren tener voto, y todo lo han de saber, y en todo se quieren meter: de Dios a baxo no perdonan a nadie: y de todos dizen: y no paran hasta dezir de Dios. El buen Rey y señor, es humilde, amigo de consejo, y siempre se arrima a los que dizen contra su gusto: porque sabe que ay muchos lisongeros. El buen Rey, no es interressal, y dize lo que dixo el Rey de los de Sodoma: Dame las almas y soldados, y las riquezas no las quiero. Esto es contra los señores que lleuan la sangre de los vasallos, y no tienen cuenta si viuen en peccado, o no. Acuerdense estos desalmados, q para ellos ay muerte, y que aunque son dioses de la tierra, moriran como hombres, y que vno de los titulos de Dios, es, el que quita el espiritu y alma de los Principes, y q es terrible, a cerca de todos los Reyes

a. Para. 27

psal. 76 71. 4. 1. 6. 2.

psal. 108

genef. 4

psal. 72. 4

genef. 14

psal. 78

Gal. 3. de la tierra. No ha de ser el juez remisso en castigar y cortar de la republica: Vtinã abscindantur qui vos conturbant: porque no ay paz donde ay peccadores: y el remedio es cortarlos, como a miembros podridos: y el officio del juez y prelado, es poner paz y cõcordia en la republica, y quitar discordias: y esto se haze persiguiendo a los peccadores. Este cuydado despertaua a Dauid a media noche: Vt disperderet de ciuitate omnes peccatores. Y assi lo hizo Salomon quando quieto su reyno, mandãdo matar a su medio hermano Adonias, por q̃ con raposeria le queria quitar el reyno, queriendo se casar con Abisag: y assi se lo pidio su esposa. Caçadnos las raposas pequeñas, que se crian con el agraz, y hazen despues mucho daño, q̃ por sus pocas fuerças no hazen falto en el ganado, sino en la viña: Y leuantan scismas y sectas de perdicion, mouidos por ambicion: y a estos no dexeyz reposar, que lo desbarataran todo. Y esto ha de hazer, y es lo que justifica a vn juez. Y assi Dauid dezia: Feci iudicium & iustitiam, &c. Hize lo que soy obligado, no me entregueys a mis enemigos. No ay cosa que assi cõferue el reyno en paz, como hazer justicia. Noten los juezes seglares y ecclesiasticos lo que les aconseja el Ecclesiastico: Si eres prelado, mira que no eres toro, o leon brauo, sino hombre: no seas tyranno mandon, no trates como a bestias a tus subditos. Tomo Dios el pulso al hombre, y hallo, q̃ por ser su imagen no queria ser mandado, antes ser señor y dizele, que se enseñoree de los peces y animales: a ellos alancead y hezid, y no a los hombres. Y Christo dize, que el enseñorear y supeditar no passe en su Yglesia. Aun quando era Dios de venganças, no quiere que Elias sea tan brauo como vn fuego y toruellino, sino manso como ayre delgado y orca que deleyta al cansado. Y Sant Pedro dize, que no con açote, sino con la vida y costumbres, porque no ay açote para vn malo como esse. Moyses por no espantar los subditos, se echo vn velo y absconde sus virtudes, que espantaran: y vos tambien, y dexad la aspereza de vuestra cõdicion. Mirad al Baptista, como en su seno abscondia vn monton de virtudes: y S. Frãcisco, a vn su frayle que dezia, que moria de hambre, le lleuo al refectorio, y comio con el, por quitarle la verguença, y a todos mando comiessen con el, apiadandose de su imperfeccion. Esta prudencia han de tener los

prelados, y tambien zelo fuerte para castigar. Dezia Esaias, que se haga Dios hombre, para que con hazer justicia confirme y corrobore el reyno de la Yglesia: Et iustitia tua sicut montes Dei: Tu prouidencia, que todo lo rige, como montes grandisimos: porque es infinita, que se estiene a todo, y es vn abismo sin suelo. Y el juez en esto imite a Dios, y haga que todos viuan en justicia, que es, no hazer mal a nadie, y dar a cada vno su hacienda. Son los juezes muy prouechosos, quando lleuan la vara derecha. A Moyses porque auia de ser juez, le pregunta Dios, que tenia en la mano, y dize, que vna vara: y echada en tierra, era serpiente: y si la toma por la cabeça, le muerde y espanta y si la toma por la cola, es vara. Esto tiene la justicia, que si alguno mira a su principio y cabeça, parece que muerde al reo, pero si la miras al fin, vara es, que yguala lo desigual. Y si preguntas, por q̃ los juezes vsan de varas derechas, es por q̃ entiendas la ygualdad y reatitud, que han de guardar cõ cada vno. Y tambien quando la vara cae en tierra, y el juez se aficiona a cosas de tierra y dinero, sera peor que basilisco: pero si mira al fin de la justicia, es vara. Los ministros de justicia han de estar seguros, y los Reyes los han de asegurar, para que libremente puedan administrarla: Y assi aseguro Dios a Moyses, quando el pueblo le quiso apedrear. Y a los juezes han de dar su salario, pues Dios mando a Ezechiel, que pagasse a Nabuchodonosor, por que auia castigado los peccados de su pueblo, de parte de Dios. Y mejor el Rey deue pagar, quando de su parte han castigado por cumplir con la ley de Dios y del Rey: y el verdugo y ministro de justicia, forçado, y no de gana, ha de executar la justicia. Y assi dize la Escripura: Que se rompiero las fuentes y abismos: dando a entender, q̃ forçados, y no de gana, castigauan con diluuios a los hombres: y assi lo deuen hazer los juezes, que primero hablen a la piedra, y luego la hieran. Llorando Christo, açoto a los que profanauan el templo. Y Abraham con solloços alço el alfange para cortar la cabeça a su hijo. Y el reo preguntado juridicamente por su juez, de su delito, esta obligado a dezir verdad, aunque sea cõtra si: lo qual deuen mucho notar los reos. Y no conuene apretarlos mucho, que en lugar de leche sacareys manteca y sangre, y les ha reys dezir mentira, y leuantarse falso testimonio,

Esai. 9.
Que es justicia.
Exo. 4.
2. 1. q. 67. ar. 14.
1. Para. 19.
Th. 2. 2. q. 90.
1. Ro. 17.
Ezec. 34.
Gen. 8.
Mat. 21.
Lea 5. Secode iu. 21. 1. 5. q. 6. ar. 1. Cõdo. 7. 65.

nio, que es contra los juezes, que con mentiras y espantos, quieren sacar la verdad. Y acacce, que preguntan por ella, y no quieren encontrar con ella. Los juezes han de mirar con mil ojos de liaxe, las leyes, y sus sentidos verdaderos, por las quales han de hazer justicia, y luego mirar el hecho, y sacarle del processo, y esto con summa atencion, y sana intencion. Compuso Dauid vn psalmo, que es vn sermõn para sus juezes, y dize: Deus sterit, &c. Dales aqui auisos, porque en no haziendo lo que les mãdaua, los castigaua. El primer cuydado de vn Principe es, que los juezes hagan bien su officio: Y dize, que Dios esta en medio, donde todos le vean: In medio, quiere dezir, de todos conocido. Tambien quiere dezir: Esta Dios entre vosotros, y vee muy bien todo lo que hazeyz: Mirad, que no ojeays vna oja del processo, que no tenga Dios cõtra con ella, y con que sentido y intencion glõsifays la ley: y days termino o traslado a la parte, si es por dilatar el negocio. Josaphat llama a sus sacerdotes y juezes, para reformar la republica, y primero vafe a la casa de Dios, y luego a la chancilleria: por que destas dos casas depende todo el mal, y todo el bien de la republica: Y dizeles, Oy d, caudad que conuene mirar bien las causas, so pena de ser como los de Sodoma: mirad los processos con ojos atentos, y sin pasiõ: mirad que os cumple, porque lo que juzgare des redundara en vosotros, y llouera sobre vuestra cabeça. Los sacerdotes son muy necessarios, como se vido en Samaria. Y Esaias pone los sacerdotes en lugar de Prophetas: Aufret consiliarium prudentẽ auditorẽ, &c. Da dios vna amenaza, y dize, q̃ quitara los juezes y sacerdotes. Y cõsiliario llama al juez prudente, y al predicador llama, el que habla misticamente: y luego dize de los juezes y su importancia: Y por falta de stos dize, que vn moço pelara las baruas a vn viejo, y vn vil a vn hombre noble: y por falta de stos llora Esaias, diziendo: Quomodo facta est meretrix, &c. A los juezes que recibẽ dones, llama ciudad ramera, q̃ siempre recibe: y ninguna cosa hazen, sino por interes. Y la justicia es virgen entera, y corrompese con fauor y dones: y los que han de castigar a los ladrones, son los primeros que hurtan, y la ronda capean a la esposa q̃ busca a Salomõ: los que la auian de lleuar a su esposo, la apartan: Por esso su vino esta mezclado con agua, y sus principes son in-

Psal. 81.
1. Para. 19.
Th. 2. 2. q. 90.
Esa. 3.
Cant. 5.

fieles, que no guardan fidelidad a Dios ni a la republica. Sufris en vuestras compañías ladrones, y en biays vn alguazil que roba, y a vna buelta que da por la tierra, la assuela: y vn escriuano que roba no le hundis, y al huerfano y a la biuda, que significan todo genero de pobres, por no tener padres ni marido, no ay oyrlos ni defenderlos: y si viene el rico, luego le despachays: Y dize Dios, Yo sacare buenos juezes, que reparẽ mi republica, que no accepten personas en el juyzio. Y estos, dize, que los limpiara de la escoria y plomo, y acrisolara, y dexara como plata fina: y hara que tengan las condiciones de Dios, pues se dizen dioses de la tierra. No se contento Dios con que tentafin a Iob, hasta sus amigos y muger, sino que hasta el mismo Dios le tento: Y le dize assi, A quel juez haze agrauios, que tiene necesidad de otro, y yo no la tengo de nadie, y tu no tienes mi fuerça y vigor. Luego yo he sido juez justo: y assi no es bueno que por justificaros a vos, me hagays a mi injusto, siendo el que tengo buena cõdicion para juez, y a quien conuienen vestidos preciosos. Segun esto, Dios no puede ser tyranno. Y lo mesmo le dixõ Dauid: Nunquid adheret tibi sedes iniquitatis? Por ventura, es de tyrannia vuestra filla, q̃ hazeyz trabajar a vuestros subditos, como los tyrannos que hazen leyes, solo para penar y desollar a los subditos, como los que dize Esaias, que hazian leyes como telas de arañas, para caçar mosquitos flacos? Tãbiẽ Iob dize a Dios: Nunquid oculi carni tibi sunt? Soys vos como el juez hombre miserable, que juzga como conoce: y como es cortisimo en su conocimiento, condena al innocẽte por reo: y aun muchas vezes juzgando, iuxta allegata & probata, condenan al innocente. Y assi dixo vn philosopho, q̃ el juyzio humano es como el arnero, que por mucho que acche, en las granças dexa trigo, y en el trigo dexa granças, y muchas cosas dexa por castigar, y muchas vezes castiga lo que no es culpa. Y dize luego Iob: Teneys vos ojos de carne? Y Abacuc dize: Teneys vos Señor ojos immundos? ojos q̃ veen el mal, y no lo remedian, y peccã, por no remediar lo que veen: Pero vos Señor soys juez recto, que no podeys dexar de remediar, y castigar, y desagrauiar. Y dize Iob: Por ventura son vuestros dias, como los del hombre? No ay quien mejor enseñe al juez, que el tiempo: y assi se deue de

Abul. Co. 1. r. 1. 60. 4.
glos. super Exo. 23. Prou. 18.
Iob. 40.
Psal. 99. A. G. 1. 10.
Esa. 58.
Iob 10. Vigu. 1. 9. ver. 10.
Prou. 28.
Abacuc. 4.

guardar los plaços del derecho: y no solo en fauor del reo, sino porque se auerigue la justicia. Pero Dios no ha menester años ni tiempo, para aueriguar alguna cosa, ni se muda con los tiempos, como se mudan los Reyes. Y muchas vezes los juezes por passion condenan a los innocentes, y abueluen al reo. Pero Dios no es juez apasionado, porque no tiene ojos de carne: y así auian de ser los que son juezes de Dios: y como la region alta del ayre, esta libre y limpia de vapores, y humedad de tierra: así los que estan en lugar supremo de Dios, y son sus ministros en la tierra, y sus Angeles y Vicedioses. Que cosa mas desapasionada que Dios, que ni mira a rico ni a pobre: como Christo que entro en el templo, açotando sin diferencia, a todos los reos. Así vos en vuestra manera, auays de parecer a Dios en castigar: y quando oys que la Escripura os llama Dios, desapasionaos. Sant Pablo dize, que Dios obra, segun el consejo de su voluntad, porque la voluntad de Dios no puede errar: pero la voluntad del hombre, es ciega, y es menester que se rija por la razon, y se desapassione, tanto, que le manda Dios, que no mire el juez, al que es pobre, quando juzga: y que sino tiene justicia, que no se la de, porque ya trae otros ojos que trahian antes. Si mirays vna cosa con afficion, os parece otra. Quando a Eua le dixeran, q̄ la mãgana tenia diuinidad, le parecio muy hermosa y sabrosa, por la afficion q̄ le cobró. Vn negocio en mi es bueno, y en otro malo. Dizen os: Fulano haze esto, O mal hombre que tal haze: y estays vos lisiado de la misma enfermedad. Viene Nathã a Dauid, y dizele la parábola: y el dize, que muera: y puesta en si, no le parece que es digno de muerte. La afficion lo caufo. El juez, dize Esaias, que ha de ser tan recto, que se ceñia de justicia, como de vn ceñidor, y el ceñidor sino es justo, no vale nada: y si apricta mucho, tampoco, sino que sea de buena manera, ni muy floxo, ni muy apretado. Así la justicia y juez, no tenga tanta misericordia, que permita muchas cosas, ni tanta justicia que haga desesperar. Para esto el juez no tome el officio para vengarse, por que se apassionara: antes imite a Samuel, q̄ oro por los que le quitauan el reyno. Dauid no tenia otro enemigo, sino solo el enemigo de Dios: y así dezia, Vidi prauaricantes, &c. Si veia alguno que osferuia, yo le seruia y regalaua: y si alguno os offendia

me secava, y me tornaua eitico, y le perseguia hasta acaballe. Y así como los señores buscan nobleza y sangre para su casa: Así Dauid buscava juezes zelosos para ministros suyos, y que aborrezcan la auaricia, q̄ ciega mucho a los juezes, y es rayz de todos los males: y el que esta libre della, esta libre de todo peccado y passion. Mando Dios a los juezes, que no reciban dones, por que ciegan los ojos de la razon. Quando days alguna cosa al juez, hazed cuenta que se la poneys en los ojos. Al juez que recibe dones, no ay que temerle, especialmente si el lo pide: y por vn presente q̄ le days le hazeyz hablar de otra manera. Dios mando, que si el juez variava las palabras, que mudasse el tribunal. Y da vn aranzel para los Reyes y señores, y dize, que sean hermanos, y no athesoren. Aduierta el Rey y el señor, quando embian juezes y escriuanos, que sino son suficientes, comunican los peccados que cometen aquellos q̄ embian, por correr con los ladrones, y ser compañeros dellos priuatiue, callando y disimulando, oppositiue mandando, aconsejando: y aun estan obligados a restitucion de todos los daños que hazen, como lo dizen los Summissas en aquel versito: Iusio consilium consensius, &c. Eliseo echo vna maldición a su criado Geezi, y fue, que la lepra de Naaman boluiesse sobre el, y sobre sus hijos: Y así permite Dios, que el agrauio q̄ hazeyz a algunos dando al juez, se os buelua a vos. Christo escogio doze Apostoles, por juezes del mundo: pero mandoles de xar todas las cosas, y que fuesen libres de auaricia, porque auiendo dexado su propria hazienda, no demandarian la agena. Y así los que mas dexan por Dios, son buenos para obispos. Esaias trata con los hijos de Israel, de la buelta de Babylonia, y dize, q̄ les dara vn juez, que no reyne en el ningun interes, y que sera como puerto seguro, dō de las naos se recogen, quando ay tēpestad: Et sicut riuus aquarum insiti: y como el que va en verano carleando de sed, y halla vna fuente que le da mucho contento: Así ha de ser el juez, que ha de dar consuelo a los affligidos, y a los muertos de sed, y no solo ha de ser agua que refrigere, sino como vna peña muy alta, que haze sombra a los q̄ van cansados del camino: Y así Christo comparo a los que auian de ser juezes de la tierra, a vna ciudad muy alta, fundada sobre vn monte que haze mucho amparo a los caminantes.

Matt. 21
Eph. 1. 11
2. 2. 9. 63
ar. 1. Exo. 23.
Gen. 22
3. Reg. 14
Esa. 11. 5
Supratra. 7. c. 8
1. Reg. 12.
Psal. 118

Exo. 23
Deut. 6
Ecclesi. 31.
Deut. 17
2. 2. 9. 31
Abu. 1. P
to. 2. f. 61
Exo. to. 1.
f. 154.
4. Reg. 5
Matt. 18
Esa. 31
Matt. 9

Esa. 1.
Gene. 27.
33.
Michez. 3
3. Reg. 1
Eccli. 7
Esa. 116
Dani. 6. 2
14.

nantés. Pero si el caminante halla fuente turbia y llena de pongoña, que sentira? y si halla que mas calor ay a la sombra que al sol, que dira? y si en el puerto halla mayor tempestad, que hara? Los malos juezes en la Escripura se llaman vasos pessimos, porque todo quanto tienen en su casa, es para sacar dinero. Desto sirven los libros, los moços, los porquerones y muger, &c. Porque por vn presente vende mi hazienda, hurtando me mi justicia: por q̄ si por la ley, me auian de hazer justicia, por vn presente que embio el otro, me quitaua la justicia q̄ era mia, y la dan al otro. Por esto Esaias a estos juezes los llama ladrones, porque hurtan lo ageno. Es tan cierto el doblar al que presentays algo, que le podeys llamar recto, no q̄ os boluera con injusticia lo que le distes. Si el Patriarcha Isaac, con ser sancto, le doblauan los presentes de Esau, para darle el mayorazgo, que no merecia, que hara a vn hombrezillo de no nada? De aqui aprendio Iacob a hazer lo mismo, quando embio presentes a Esau, al qual ablandaron y aplacaron su ira terrible que le tenia, y embayno su espada, y le abraço. Micheas cuenta, que con dones persuadian a algunos Prophetas, para que contradixessen a los Prophetas sanctos, que dezian verdad: y así los juezes por presentes miran las partes, mas q̄ a Dios: y sino ay parte, perdona el juez, siendo mayor la injuria que se haze al Rey, y a la Republica, que se haze a la parte: como lo dixo Dauid, quando se quiso morir, que encarto a Ioab, mandando a su hijo Salomon que le matasse, aunque no auia parte q̄ pidiesse: Vidisti quid fecerit mihi Ioab. Por que era juez recto, miro la offensa de Dios, y no disimulo la injuria que auia hecho a la justicia. Sino tienes pecho para romper la maldad, sino tienes animo, renuncia el officio. Esaias dize, que el juez ha de estar lleno de todos los dones del Spiritu sancto, y haziendo binarios, haze vno marauilloso, de consejo y fortaleza: y así llamamos a los juezes, los del consejo: y no valdria nada el espíritu de consejo sin el de fortaleza: y así vn juez que no tiene fortaleza, quitadle el nombre de juez. Dario echo al innocente de Daniel en el lago de los leones, por instancia de los Satrapas y principales del pueblo: y pudo tanto la maldad de los hombres, y tan poco la justicia, que los inferiores hazen hazer al Rey contra justicia. Pues que sera si el juez superior manda al

inferior, que haga contra justicia? Grande locura, poner por juez a vna donzella enamorada, y a vn hombre sin animo. Christo pone a Sant Pedro por cabeça de su Yglesia, que era tan valiente, que dize Chrysostomo, que Christo no quiso declarar en la Cena quien le auia de vender, por q̄ le despedaçara Sant Pedro: el qual echo mano al cuchillo, quando vinieron a prēder a Christo. Así ha de ser el juez: y como Moyfes que mato veynte mil, y que tenga animo y rostro para resistir, como Elias, mohino, coherico, y zeloso de la justicia, que viendo la perdicion del pueblo, rogaua a Dios, que no llouiesse: y hizo vn sermon, y en acabando, mato quatrocientos prophetas: y tuuo animo para yr al Rey, y dezirle: Tu eres causa de estos males, porque eres cabeça de idolatras. Los phariseos cogieron la muger adultera, y dexan el adultero, porque era varon que se podia defender. A Bersabe no la lleuan a apedrear, aunq̄ era adultera, por que era amiga del Rey. Miradlo que haze la fortaleza, y poder y fauor. Manda Dios, que a la guerra no lleuen hombres medrosos, sino fuertes y valerosos: Pero mas se requiere la fortaleza para el officio de juez. Moyfen para que le hablen, y el no vea quien le habla, tenia cubierto el rostro (por esto los Egypcios juzgauan de noche: Y así si el juez tenga tapada la cara, para que no vea quien le habla, si es rico, o si es pobre) Y dixo al pueblo, que consagrassen sus manos, matando a los idolatras. Y así dize Seneca, el juez con la vara de la ley y del castigo, procure de enmendar al que pudiere, y quite los malos exemplos y escandalos: para que los subditos viuan seguramēte, sin occasion de peccar. Casiano super Psal. 28. dize, que la maldad de los hombres se tenderia y cundiria como cancer, si el juez como medico spiritual no la cortasse. Moyfes leuantadas las manos, vencio su pueblo, y quando se le cahian, era vencido: así quando el Prelado vela, y leuanta la mano y vara del castigo, vence su pueblo a los vicios, y sale victorioso con las virtudes. Y S. Bernardo dize, q̄ todos alabamos a la justicia, pero no la queremos por nuestra casa, antes aborrecemos a quien nos castiga: y así Gregorio dize, Dōde esta aquel sabio, de quē dize Salomon: que si le corrigierdes, te amara. Pocos ay que quieran ser corregidos y castigados. Moyfes tenia necesidad de quien le ayudasse y hiziesse mampuestos

Cant. 31
Exo. 34
3. Reg. 18
Ioan. 7.
2. Reg. 14
Exo. 33
Seneca de
elementia
Abul. sup
Iudi. f. 133
23. 9. 5. c.
1. q. 4. cap. 8
Esa.
Exo. 17
Fron. 17

a sus manos: Y el juez y Prelado, há menester quien fauorezca sus castigos, y ayude a reprehender a los peccadores: porque si los nobles no ayudan al juez secular, y los ecclesiasticos y ancianos, en las vniuersidades y monesterios, no fauorecen y dan calor a los castigos de los Prelados, caerfeles han las manos, y venceran los enemigos: Y así grauemente offendén a dios, los que defienden a los reos en sus errores, y los amparan en sus maldades, dandoles calor, para q̄ no suelten sus vicios. Amenaza Amos a los que appropinquan folio iniquitatis, q̄ juzgan mal, y quieren el mejor bocado para ellos, la mejor y mas rica cama que ay: y entran en el templo con pompa, y buscá músicas para su contento, como Dauid para alabar a dios: Que Salomon gastó tantos años para hazer vna casa para Dios, y tula hazes para ti y para tus contentos y deuanos, y buscas para tí lo que vn sancto busca para dios, y no has misericordia del pobre: Que andes tu y tu cauallo muy aderegado, y que este el pobre muriendo de hambre: y el fundamento es. fer juezes injustos. Pues así como vn cauallo no puede correr vna torre arriba, así quereys subir por injusticias y despeñaderos, y dios os despeñara d̄ vuestras dignidades: portanto mirad que juzgúeyz bien, segū lo alegado y prouado, biē aueriguadō, segun la ley. Y el abogado que defiende causa injusta, pecca: y los q̄ traen pleyto injusto: Y no ay para que condenar pleytos, pues todos tienen sus razones, y entre los Apostoles los huuo, Barnabas, y Pablo, y entre los Angeles. Y los testigos, q̄ se ofrecen a dezir lo que no saben, y los q̄ se esconden, ya presentados, por no dezir la verdad, estan obligados a restituyr. Leō Papa, & ponitur distinct. 86. c. facientis culpam. Toda esta distincion esta llena de documentos de sanctos, para los juezes y prelados: los quales han de templar la justicia con blandura de misericordia. Augustino en su regla dize, Corrige cō amor de los hōbres, y cō aborrecimiento de los vicios: Y Seneca dize, que ningun prudente castiga por auer peccado, sino porque no pequen más. Y cosa hermosa es, no deshazer los peccadores, sino los peccados: y para esto todo buen Samaritano, echar en las llagas vino y azeyte. Y así como Sanson hallo en la boca del leon miel: así el subdito halle en la boca del prelado dulçura de palabras, de donde las esperaua aheleadas y amargas: Y

así como Sanson confortado con el panar, acometio y vencio a los Philisteos: así el peccador conortado con el almiar de las palabras dulces del Prelado, acomete cō mat brio y corage, contra los vicios y pecados, quanto menos sin temor de pena y castigo, y mastiene de amor, por auer sido cō amor corregido. Y este es ingenio comun de todos los hombres, pero de algunos particularmente, que quieren ser llevados por bien y amor y suauidad, imitado a Christo nuestro Señor, sabiduria engendrada, a quien es atribuyda la sabiduria essencial, y el gouerno de todo lo criado, porque a los sabios es dado gouernar: y se dize desta diuina sabiduria, que toca de fin a fin con summa fortaleza, y pudiendo trastornar y boluerlo todo de arriba a baxo, no lo haze, antes dispone todas las cosas con suauidad. Y así se dize del prelado sabio, que sus palabras son almiar, que se cuela en las almas, y vn concierto de todos los hueslos: y esto dize, aludiendo a los Agibristas, que conciertan los hueslos con grande tiento y con blandura, pero con buen animo ponen los hueslos en sus lugares, aunque mas se quexen los enfermos desconcertados: los quales aunque por aquel tiempo que los conciertan, si pudiessen darian de puñaladas al que se los concierta, despues se lo pagan, y se lo agradecen. Pero ay algunos juezes, prelados y predicadores, que asientan la mano de la reprehension con tan poca prudencia, que antes hazen daño que prouecho: y quiere el enfermo echellos las barādas a baxo. Y dize el sabio particularmente, que las palabras del prudente son, dulce do animax: Porque la miel de ordinario se echa en todas las beuidas medicinales, por que aunque muchas yeruas en si y en sus rayz. s, tengan virtud de sanar, pero cō tanta amargura, que el enfermo no las pudiera lleuar, sino se corrigieran con miel: y así la correccion no se puede lleuar sin miel de amor. La primera virtud del prelado, deue ser la prudencia, con que vse de justicia, quando conuiene, y de misericordia a su tiempo. Que duo os cantare Señor: Misericordia y juyzio, castigo y perdon. Vuestra misericordia baxa hasta los infernos, donde castigays menos de lo que merecen. En figura desto, en el Arca del Señor, auia las tablas de la ley, que ha de saber bien el prelado, vt dist. 8. y auia vna vara con el puçhero del manna: Y así ha de tener justicia

Ier. 23

Amos 6

3. 2. 4. 71.

67. art. 2

Dan. 10

Abu. 1. R.

to. 1. f. 68.

& super 8.

zo. to. 1. f.

154.

1. de mori

bus

Iudi 14

Sap. 8.

Proue. 16.

24.

Contra

ad repri

mendos 18

pos.

Abu. Mat.

t. 2. f. 156.

Abu. 10. 2

f. 235

Abu. Mat.

t. 6. f. 208.

Sup Gen.

f. 7

psal. 100

Exo. 25

1. Reg. 14

Isidorus 8

summo

no. l. 3. ca.

11.

Num. 20

Greg. 1. 8.

Moral.

Exo. 33

Num. 14

cia, con el manna de la misericordia. Y la pūta de la vara de Ionatas, se vnto con miel: y así la vara de la justicia, tēga misericordia. Y dize Ysidoro, que sino basta blandura, vsen derigor, como Aaron y Moyses, q̄ teniendo leuantada la vara sobre la piedra, no dio agua, hasta que la hirio dos vezes: así ay hombres que no se corrigen ni dan agua de lagrimas, hasta que los castigan. Y es de notar, que mando Dios que hablase a la piedra, y daria agua: y no quiere que la apaleen, quando con vna palabra da agua: y así muy mejor y mas querra que no hieran al peccador, quando con vna palabra se corrige, y da fuentes de lagrimas. El juez ha de castigar con amor como Moyses: el qual, como dize Gregorio, amo en tanto grado su pueblo, que a si mismo no perdono, por amor de sus subditos, y justamente a estos que tanto amaua, de tal manera los persiguio y castigo, que aun perdonando los Dios, el no los perdono; para dexarlos de castigar. Y en lo vno y en lo otro se mostro legado de Dios, y del pueblo abogado y amable: pues quando le tiraua el biē del pueblo, dezia, que dios le matasse, o los perdonasse: y quando le tiraua Dios offendido, passo a cuchillo a grande parte del pueblo. Y el Prelado ha de ser riguroso cōsigo,

y blando y misericordioso cō los subditos: el ha de aguijar, y los subditos no sacarlos de passo: como Sant Iuan Baptista, que hazia aspera penitencia, y a los grandes peccadores, solo dezia, que se contentassen con sus salarios, y que no robassen. No como los Phariseos, que ponian grandes cargas a los subditos: y ellos no las querian tocar con el dedo. Y dize Chrysofomo: Oyante los subditos mandar cosas faciles, y veante obrar cosas graues y difficles. El dia que el juez castiga, haze gran sacrificio a Dios: y así dize Dios, que el dia de su hostia, castiga a los enterciopelados con togas Romanas, y a los galanes en trages, que entran en la casa de Dios con criados y magestad: y a los criados de señores, que haze agrauios, y se acogen a las casas de sus señores priuilegiadas, y a las yglesias: y así las hazen casas de maldad, porque por esto se haze delictos en la republica, y de alli salen a hazer los: y no se auian de consentir estos retraydos, sino quando fue vna flaqueza, que no pudo mas: y quiere Dios, que de los facinorosos se haga vn sacrificio, castigandolos: y esto pide al soldado y al juez, sopena de su maldicion.

Soph. 1. 6

Iere. 48

F I N.

TRATADO DECIMOSEXTO del Sacramento del altar.

Cap. primero, De la publicacion deste Sacramento.

Tho. 3. p.

q. 73. 74.

75. 76. 80.

Ioan. 6.



Vestro immenso Dios, auiendo de instituyr este alto Sacramento, quiso vn año antes publicarle, y en la publicacion deste manjar, dize a los q̄ le seguian: Hermanos vosotros no buscays el manjar, sino para passar la vida: pues tomad mi consejo, y buscad a menos costa, manjar q̄ no gaste el estomago y calor natural, sino vna vianda y manjar que siempre viua, y os de vida y consuelo eterno: y si mudays la vida, yo os enseñare otra vida donde viue el

Vguer. 6.

10. 9. 30.

alma, y otro manjar della: que es lo que dixo por Sant Mattheo, Primero buscad el reyno de Dios y su justicia, que todo lo de mas temporal, se os dara por añadidura. Y así en el mismo capitulo dize, que pidan el pan sobre substancial, que segun Tertuliano y Cipriano, y Ambrosio lib. 5. de sacramentis, habla Christo del pan de su cuerpo precioso, que así como el sol esta en el quarto cielo en medio de los siete planetas, así la peticion deste pã celestial, en medio de las demas peticiones de la oración Dominical. Y llamale pan, q̄ es nombre Griego, y quiere dezir, todo: porque este manjar es el abasto y prouiso de nuestra alma, el que la llena y satisfaze: como dize Dauid, que alaben a Dios todas sus obras, por que

Mat. 6

psal. 104

Aug. Gre. Mo. l. 7. c. 4

que al alma vacia lleno de bienes, y la harto con su cuerpo, que es comida y beuida substancial, que nos come y transforma en si, y haze dioses: como el mesmo lo afirma, diciendo: Asi como mi humildad y exinacion, y auerme hecho hombre, haze q̄ yo hombre, sea Dios en persona, assi la vnion de mi cuerpo, con el que le recibe, haze de su naturaleza que yo viua en el, y el en mi. Como vna circumcission bastarda, no como la de las diuinas personas, que vna esta en otra, por tener vna mesma naturaleza diuina, que esta es legitima, ni como la vnion substancial de mi naturaleza humana, con mi persona, sino con vna vnion muy semejante, de fuerte que viua en mi, y por mi, como yo por mi padre, por ser su hijo en persona diuina: como dize Sancto Thomas Opusculo. 57. con estas palabras: El vnigenito hijo de Dios, queriendonos hazer participantes de su diuinidad, tomo nuestra naturaleza hecho hombre, para hazer a los hombres dioses, siendo ya el hombre dios en aquella persona diuina: y todo lo que de nosotros recibio, lo consagro en la Cena, y lo comio y torno a si, comulgandose: y esso mesmo luego nos dio que recibiessemos, para que cada vno sea dios en particular con esta vnion, que es mayor que la baptismal. Y assi como presupuesto que Dios se quiso humanar, no auays de preguntar, porque dio tanta gracia a aquella humanidad: assi presupuesto que Christo quiso sacramentar se, y que le recibiessemos, no auays de preguntar, porque nos da tanta gracia, porq̄ esso es, Ex natura rei assumpta, de su mismo natio y virtud del sacramento: porque assi como Dios echo mano de aquella humanidad, no por meritos que en ella huuiesse, porque nunca fue sin que fuesse vnida, assi libremente quiere dar mucha gracia al que la recibe: y assi los Sanctos la llaman sacramento de fee y de caridad, porque no ay sacramento que de su razon formal, de tanta gracia como este. El baptismo significa ablucion y lauatorio, que purifica el alma: y porque no puede ser sin la gracia, la da. Y en la confirmacion se da fuerza, y si la pudiera dar sin gracia, no diera gracia. Pero este sacramento, que es comida, no ay cosa q̄ tan vno sea como el que come, y lo que es comido, y esto se haze con caridad, y assi se da en el. Y Dios se haze manjar en este sacramento, y dize, que se entrañara en el que le comiere: aunque esta vnion no es ef-

fencial, como del alma y del cuerpo, pero es por amor y sacramental, y de immenso amor. No llouio Moyzes el manna, sino Dios, ni se dio Moyzes a si mismo en manjar: y agora el Verbo diuino hecho carne, se da a si mismo en manjar, para pegarnos a si, y darnos vida. Dixeron los Iudios a Christo: Moyzes nos dio manna, el qual no dio vida, como tu dizes, que el que come este pan viura para siempre? Y Christoles dixo, q̄ aquel manna, no era pan de Angeles, q̄ ellos comian: que como dize Cyrilo, es locura pensar que los Angeles coman algũ manjar corporal, como dixo Sant Raphael a Thobias: pero llamo se manjar de Angeles, por q̄ ellos le amassauan en el ayre, y cahia como escarcha, y sabia a todo lo que querian y desseauan los q̄ lo comian. Y no duraua mas de vna dia, y el liguiete se corrompia: pero no era del cielo verdadero, ni daua vida, como este la da, al que dignamente le recibe: y no se corrompe, y dura para siempre, y su mesa no se quitara hasta el dia del iuyzio, y es pan verdadero substancial, porque aqui comemos la substancia de Dios, que nos transforma en si. Y podemos dezir lo que dixo Dauid hablando con Dios: Mi substancia esta a cerca de vos Señor. O inmensidad de amor de Dios, que quiso ser tan vno con su republica, que se quiso hazer manjar para pegarnos a si. No ay principe que se pueda hazer manjar para vnirse fuertemente con sus vassallos. En los otros sacramentos, da Dios gracia, mediante alguna criatura y señal sensible, y en este da gracia con su carne. En los demas beuemos la gracia como en vnos vasos, y en este la beuemos, en su fuente. Y aunque todos los sacramentos su plen algo de contricion, en este sacramento se suple mas, y aun da la primera gracia de peraccidens: si a caso vno no sabiendolo, esta en peccado mortal. Como si vn clerigo tiene obligacion de celebrar, y no tiene copia de confessor, si haze lo que es de su parte, hasta llegar a creer probablemente q̄ tiene contricion, aunque realmente no la tenga, si recibe este sacramento, se haze contrito: Y si recibida la penitencia, y Eucharistia, y Extrema vnion, basque a recibir la Eucharistia, y si la pide, se acaba de perdonar toda la pena residua al peccado perdonado, si la deuocion fuere tanta del que le recibiere: porque cada vn sacramento perdona su parte, y este sacramento podemos crecer piadosamente, que la acaba de perdonar,

Gre. 2. R. c. 1. expo. l. 1.

Ioan. 6.

Trid. sess. 14

Argles. q. 3. art. 1. & ar. 2. col. 4.

3. p. q. 79. ar. 2. ad. 3.

Como dize Pedro Lorca que recro. foli. 112.

Psal. 22. Succedit locosacrificiorum Abulen. Exo. to. 2. f. 91. co. 3. Ezc. 39.

Leuit. 27.

Psal. 22. B. 5. Cant. 5.

Ioann. 3.

Job. 58. Gre. sup. hoc.

Magnificus. psal. 28. A. 4.

nar. Dauid dize, que le crio Dios con aguas de refeccion del baptismo, que haze el alma hija de Dios, de hija de ira: y luego en la confirmacion da fuerças para poder resistir a todo mal, y hazer rostro al demonio, y emprender toda obra de virtud, que llama sendas de justicia. Y si el hombre enferma, tiene medicina en la penitencia: y aunque anda en sombras de peccado, esta segura con esta vara, con que lastima y hiere al confessor: y luego ponemos vna mesa tan abastada, con que pueda atropellar todos los trabajos, y haga que me saboree en ellos, por tener tal refeccion, que con tal pan son buenos. Todos los sacrificios que hazian los antiguos, figurauan a este, y a el nos combida, y dize: que es la envidia y grossura y hartura de los Angeles: y el pan que en la mesa del cielo se nos dara descubierto, y llamamos para hartarnos y engrossarnos con su sangre: Impinguasti in oleo caput (dize Dauid) q̄ le engrosso Dios su alma: Comedite amici, inebriamini charissimi. Embriagaos amigos dize el verdadero Salomon, y como embriagados se arrojan en los fuegos y martirios. El beneficio de la creacion y redempcion, fue general: Sic Deus dilexit mundum: Pero este es el particular, para aquel q̄ dignamente le recibe. La passion fue necesaria, alomnos para que fuesse nuestra redencion colmada y copiosa, pero darse en manjar, fue obra de superrogacion y summo regalo, y donde Dios se muestra magnifico, por darnos lo que es de precio. Omne preciosum, videt oculus eius. Dios como buen lapidario sabe que este don es precioso, y no lo que los hombres estiman: En los otros sacramentos da su hacienda, y aqui da su presencia: en los otros esta por virtud y gracia, y aqui esta substancialmente: en los otros recibimos en cedula, pero en este recibimos el mesmo thesoro, y minero. Quando vno trata con los bienes del rey, viene a enriquecerse, y mas si trata con la misma persona del Rey. Los reynos que son regidos por cedula, prouisiones, Visoreyes, dessean ver al Rey: y nosotros no solo le ruimos a Dios en sus prebados y juezes, pero en su persona, y con el tratamos, y aun le comemos. En los otros sacramentos r. suscitamos y viuimos a Dios: que por esto dixo Dauid: Vox Domini in virtute: Pero aqui se muestra magnifico, dandose en manjar, y por esto dize: Vox Domini in magnificentia Mucho da la madre al hijo, que le sustenta en sus en-

trañas con su sangre, y salido a luz con leche de sus pechos: pero esto mientras niño: Pero mas haze Dios, que se da en manjar: Vsq̄ue ad senectam & canos: Hasta la vejez nos sustenta, asidos de sus pechos, con ansia affectuosa. En este sacramento descubre Dios sus entrañas (pues este solo instituyo la noche de su passion, y quando mas enemigos le eran los hombres, y menos le auia de dar) y su amor ahidalgado y desinteresado. Y mucho affrenta Dios nuestra rudeza y ingratitud, pues auiendo el hecho tanto, hazemos nosotros tan poco por el: Mucho nos ama Dios, pues nos haze tantos bienes, y nos perdona tantas vezes, y se nos da en manjar, para todos generalmente, y hasta el dia del iuyzio. Y assi como vn padre da a sus hijas casadas de comer a su mesa, y a las no casadas embia en dos platos, cubierto el manjar: assi Dios a los bienauenturados, se da en manjar descubierto, y a nosotros encubierto, con platos de accidentes, que comemos con el manjar. Iusto es que nos regozijemos, mas que los leprosos que hallaron los tabernaculos llenos de trigo en Samaria, en tiempo de hambre, pues hallamos las yglesias de todo el mundo llenas deste pan celestial, y llena la tierra desta gloria y magnificencia de Dios.

Capitul. ij. Del vso y comida deste sacramento, y sus efectos.

Or el vso y comida deste sacramento alcançamos vna vnidad, no solo por fee y amor, pero real y verdadera con la carne de Christo semejante a la natural de miembros a nuestra cabeza: assi como la vnion del Verbo diuino, con la naturaleza humana, es real y verdadera, con que es verdadero Dios y hombre: assi la vnion de la carne de Christo, con la nuestra, es verdadera y sacramental con el cuerpo natural de Christo, que queda vnido como verdadero manjar con nosotros, y somos consanguineos con corpeos, y en cuerpo y anima reficionados. Y assi dize Basilio, que se llama percepcion, porque recibimos su diuinidad, y se llama comunio, porque participamos su carne. Chrysostomo libro primero de adoratione, dize: Assi como la plata pegada con el plomo, y derretida, y derretendose todo, queda purgada limpia: Assi Christo juntandose con nosotros,

Isal. 40.

Ecccl. 50.

4. Reg. 2.

Chrysost. 11. l. de spiritu & veritate. Hilarius. l. 8. de Trinitate. Basil. magnus oratione de perfecta Christi forma. 1. Cor. 10. supr. f. 150.

corpo.

corporal y espiritualmente, nos limpia y purifica. San Bernardo dize, que en este comite la Esposa se haze vna carne con su Esposo, y el anima vn espíritu con Christo. Y viendo esto, dize Chrysostomo, que va huyendo el demonio: porque si el hgado del pece que quiso tragar a Tobias puesto en las brasas, con su humo hazia huir los demonios, quanto mas la carne de Christo, recibida con calor de amor? Y si vntandose Thobias el viejo los ojos con la hiel del pece alcanço vista, mejor alcançareys la del alma con la hiel de la pasión de Christo, que aqui os representa este sacramento. Confolaua Elyas su pueblo, y dize: Dabit Dominus panem arctum. Bolueros ha Dios el pan que os quito con los años esteriles, y el agua que faltó, que venia corta, vendra en abundancia. San Basilio dize, que el pan estrecho, es este sacramento, donde en pequeña quãtidad estan cifradas las perfecciones del cielo y de la tierra. Y con este se consuelan los tristes, y alientan los que entran en batalla dela muerte. Haziéndose Dios hombre, entraño, y vnio la naturaleza humana a si mismo, y ahora quiere que vos le entrañeys, a el en vos, para que cobreys su fuerza. Antes estaua el hombre vnido cõ Dios en Christo, y ahora quiere Dios hombre, vnirse con vos: Antes estaua nuestro remedio, en que Dios nos mirasse, y ahora en que nosotros le miremos. Antes estaua puesto el remedio, en que Dios nos entrañasse consigo, y ahora en que entrañeys cõ vos a Dios. Los criados de Iob desleauan entrañar en si a su amo, y no podian: y ahora el desseo de nuestro Dios, llega a poner en obra lo que desleamos: que es, entrañarse y retratarse al viuo, para que mirando al retrato en nosotros, jamas se nos cayga de la memoria. Bendito seays vos Señor, q andays assi herido de amor de mi alma, que viendo que me he olvidado de vos, y de vuestros retratos, turnistes por bien de venir a mi, para que inmediatamente y sin retrato os amasse. No quereys ya, que las criaturas despierten mi alma, sino vos mismo, porque el amor no le ponga yo en la criatura, dexando os a vos. O sacramento diuino, O manjar celestial, o amor grande de criador a criatura, de Señor a sieruo, que permitis que os matē a vos, para curarme a mi que estoy enfermo, y que me dē a comer vuestra carne, y a beuer vuestra sangre. Aqui se espantan los Angeles, y quedan fuera de si. De todos los my fies

rios de la Trinidad, y encarnacion; ay algunos nostros en las criaturas: pero en este no ay ninguno, sino todo es fec. Y dize Christo: La misma vida que yo tengo, y la q mi padre me dio, essa misma os dare yo, para q viuays vosotros por ella: El que me come, en mi tiene vida participada, la mesma que tengo yo de mi padre. Y assi dize san Pablo que pues participamos todos este pã, todos tengamos vna mesma vida, complexion, y voluntad: y quiere dios hazer vna sangre de la vuestra y de la suya, para que se haga vna vida y vn cuerpo, de la suya y de la vuestra, con la vnion natural que dixó: y siendo vos de linage de la tierra, os hazeys del linage de dios. Este sacramento sana enfermedades del alma, y aun las del cuerpo, y mortifica la carne y sus apetitos irascible y concupiscible, y nos haze piadosos y caritatuos: y aun los accidentes de pan y vino, debaxo de los quales esta Christo, por estar alli, son las mejores Reliquias que podeys buscar. Y si la orilla de la vestidura de Christo sano a la muger que la toco, y aun el habito de san Diego, por auer tocado su cuerpo mejor estos accidentes, por estar en ellos la carne de Christo, y toda la Trinidad, sanaran las enfermedades. San Leon Papa, quando le pedian Reliquias de martyres, dezia nissã sobre los cuerpos de los martyres, y luego dauales vn pedazo de los corporales, y si alguno dudaua, o lo tenia en poco, ponía vn cuchillo en los corporales, y salía sangre, y daua a entender quan excelētes Reliquias son los corporales, por auer tocado a ellos este sanctissimo cuerpo, que recibimos, prenda de todas las demas pronessas, y de lo q nos tiene guardado y prometido: porque es como vn sell'o pendiente de todo lo que promete, y assi se da quando vn alma sale desta vida, para que vaya cõfiada, para que no dudeys de tanto bien prometido, recibiendo le como le auceys de recebir, pues nos da de contado su carne y sangre, que es prenda de gloria, que dispone nuestra carne, a que resucite el dia del juyzio: y aunque la veas hecha poluo en vna sepultura, alli tiene esta semilla de gloria accidental, y por esso en las missas de difuntos se leen los Evangelios deste pan de vida, que dize: Yo fuy muerto, y ya viuo, y doy vida, comido. Y considera alma, que si tales son los alimentos que te dan para entretener, que tal sera la honrra y estado que esperas? Quãdo Dios crio al hombre, crio en el, tres semillas de tres vidas,

vidas vegetatiua, brutal, y angelica: y assi los q labran la vegetatiua, se llaman arboles arraygados en las entrañas de la tierra, y animales brutos, se llaman los sensuales: y los que labran la angelica, se llaman Angeles: como vn Baptista, vn sant Francisco. En este sacramento, se da a si mismo, vida suya y espíritu suyo, para que el hombre labre en si vna vida diuina, y quede hijo de Dios, por particular participacion, y por ella quēde hecho otro Christo, porq vive en Christo, y Christo en el. Pero es lastima, que sabe el hombre dos officios, vno alto, y otro baxo, y podria valer, exercitando el officio alto, y honroso de las letras, y dase al officio baxo: y que pueda vn hombre viuir como Angel y como Dios, y que no quiera trabajar, sino en viuir como bestia. Dio Dios al hombre alma capaz de si mismo, para que mereciesse morar en la casa de Dios, siendo limpio: y recibe esta alma en vano, pues no quiere gozar de Dios y tratar del: y este tal no merecia alma de hombre, sino de bestia. El que nacio para ser piadoso, y es cruel, merecia alma de Tigre. Y la muger que todo el dia esta componiéndose, merecia alma de pavon, pues tan mal vsa de la razon. El q recibe este sacramento, y no viue conforme a el, vida diuina de Iesu Christo, en vano le recibe. Siēpre tuuo Dios cuydado de dar manjares delicados, con que se adelgazassen los entendimientos a los q le auian de seruir, y estauã diputados para las cosas espirituales, y meditacion de cosas diuinas: y assi a los Iudios les vedaua sangre de animales, q es pesada, y otros manjares gruesos: y adelgaza agora tanto la comida, que nos da a si mismo en manjar, porque nos quiere tan desocupados de lo de aca, y tan abiles y delgados en el espíritu, que seamos espíritu suyo y tengamos su vida: y para esto danos su carne, la qual es mas espíritu q el espíritu de los santos, porque no sabe a lo de aca, sino toda sabe alo del cielo. Con este delicado manjar, se leuanta nuestro coraçon de tal manera, q estando aca en la tierra, conuersa en el cielo. Y hagamos vida de Angeles en la tierra, pues comemos el manjar que ellos comē en el cielo, y de terrenos celestiales. Quereys verlo? Estaua Christo q se le arrancaua el alma, y los discipulos puestos, en quien que daria por mayor: y viendo Christo esto, para humillarlos, lauó los pies, besáelos, hincóse de rodillas delante dellos, sientasse despuēs, haze manjar y beuida de si mismo, y da

se para que le coman, y comiendole, mirad q otros salen de lo que antes eran, que animosos, que otros propósitos, que en diziendoles Iesu Christo: Leuantaos, y vamos a morir, se leuantan todos. Y Pedro que antes estaua medroso, sale con grandissimo animo: O que effectos tan maravillosos obro en ellos. Moyses para mostrar a su pueblo que ciegos estauã en adorar vn bezerro, le hizo poluos, y se los dio a beuer, y les dixo: Mirad que dios adorays, que estando detrás de vosotros, no obra nada, ni es de virtud, que os pueda dar fuerza, pues entrañandolo en vosotros, no os da ningun provecho, ni os pone vida, ni os aparta de vuestra mala inclinacion, hasta que mando Moyses, que obrasse en ellos el cuchillo, lo que no podia los poluos, y que acabassen los idolatras, para que acaben sus idolatrias. Y al reuēs, mirad que buen Dios es el que tenemos, pues comido su cuerpo y beuida su sangre, assi obra en ellos, y los muda, y de terrenos los haze celestiales, y de carnales, los haze espirituales. Lleguen los hombres como deuen llegar a este sacramento, y veran claro, como es dios el que reciben, por las obras que veran, como vieron los Iudios, que el idolo no era Dios, pues comiendole no obraua en ellos obra de virtud alguna. O que dichosos eran los hijos de Israel, en tener a Dios por vezino con su casa y hogar, lo que dixo Isayas: Cuius ignis est in Syon: Con su axuar necesario, su arca, su silla, la tapa del arca, su sustentada por mano de Cherubines, y las alas era el tribunal y trono, y tenia dios puestos los pies en el arca, como en el cabello, su cádelero, sus tijeras, su pan, su carne de animales, y acudia a dios, como quiē acude a casa de vn vezino: Quia habitat in terra nostra. Pero mas cerca tienē los Christianos su remedio, pues tienē tã cerca a dios, q nos ve cõ ojos corporales cõ q miraua los afligidos, y mas cerca quãdo hecho manjar le comemos. En el tenemos todo lo q los Iudios teniã en sombra, aqui esta encerrado y cifrado el propiciatorio, y el sacrificio: ya no ay que buscar vacas ni bezeros, todo esta aqui. Hizo se Dios carne, y dase en manjar, para que la carne coma a la carne, y en ella a Dios: Y assi como el niño mama la leche del capon, no auiedo el podido comerle: assi el hombre no auiedo podido comer a su Dios, come la sustancia de Dios, auiendo hecho carne, a fin que la carne coma a Dios: y assi la noche de la Cena dezia: Con gran desseo

3 p. q. 73. & q. 9. & q. 80.

Thob. 8.

Isai. 30.

Sup psal. 68.

Iob. 31.

4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31.

1. Cor. 11

Psalm. 31.

Psalm. 23.

Luc. 22.

Exed. 25. 1 Cor. 8. idolo nil est quia nil operatur.

Isai. 3.

Psalm. 64.

he deseado comer con vosotros: Como quãdo vn hombre muy alegre os cõbida para q seays participante del contento que el tiene, en señal de amistad que el ha con vos: asy Christo llegada aquella hora tan deseada, sientalos a su mesa, y dizeles: Accipite: Tomad, no quiero que vays ayunos a recibir el golpe de la passion, porq este bocado es para alentar y dar esfuerço a los hombres. Y pues este mudo todo es trabajos, no ay otro mayor esfuerço cõtra ellos que la comuniõ, esso es el letuario que Christo tomo, quãdo llego su hora, y se alento. Y S. Pedro quãdo se le acabaron los efectos deste sacramento, se durmio ynego a Christo. Asy como la sangre de Christo, en Christo vencio al mudo, asy recibida diuinamente en nosotros vee nuestros trabajos venideros, y consuela los passados. El vino de Noe hizo dar maldiciones, y este vino nos haze bendezir a quien nos maldize. Grãde necesidad tuuo Lázaro de sentarse a la mesa con Christo, despues de resucitado, y de comer, y sino dẽtro de pocos dias le faltaran las fuerças. Para sentarse a esta mesa auays de salir de sepultura, y de xar habito de defunto, y para conseruar esta vida frequẽtar este sacramento, sino quereys boluer a manos dela muerte. Que jardin ay tan hermoso, q si le falta quinze dias el agua, que es su sustento, no se marchite todo. Toda la santidad de los santos estuuu en comer desta mesa. Vno perdio la vida, porque fue quitando cada dia vn tãtico dela comida ordinaria del espiritu que solia. Como auays de viuir, que os sentays a la mesa del mudo, y beueys de la copa de aquella mala muger de Babilonia llena de põçoña? La beuida del mudo, son lazos y ceuo para caçar las almas. Ceua los ojos con hermosura, los oydos con lisonjas, la lengua con murmuraciõ, las manos cõ deleytes, los pies passeãdo los prados antiguos: y conuene sentarnos a la mesa d Christo, para olvidar estos mājares. Al que sale de Egipto se da el cordero Pascual, q se comio quãdo auia de caminar, y cõ el se libraron dela persecucion de Pharaõ, y al q sale de guardar puercos, se da esta ternera: y asy comulgando y recibiendo este santissimo cordero, nos libramos de las tẽtaciones del demonio: Y para esto se instituye, diziendo: Accipite. Tambien la persona que ama mucho a otra, la querria comer y tragar, y vnir a si, de puro amor, si pudicse: como parece por los besos q vnã madre da a su hijo. Y los criados de Iob, de puro amor se

Angl. q. 2. art. 2. Exd. 12.

Iob. 31.

le querian tragar con sus llagas. Pues cõsiderando dios la obligacion q los hõbres tienẽ de amarle mucho, por auerlos amado y redimido, cõfiando en este amor, q es deuda, y q le querian besar, comer, y tragar, dize: Tomad y comed. Esta es obra de dios soberano entre todas, q el demonio no puede hazer. Mucho es de notar lo q dize Aulogelio de Artemisia, q amaua tãto a su marido, q despues de muerto le hizo poluos, y mezclados cõ aguas odoríferas se le beuie, para cõuertirle en si misma: porq es propiedad de amor vnir y conuertir al amãte en llamado: Y asy Christo para conuertirnos en si, quiere q le comamos, pero como comian el cordero, q no se podia comer sino los pies calzados, q son los efectos del alma, cuyo concierto mana de la multiplicacion de los deseos d la tierra, asy porq no se nos pegue su poluo nos quiere calzados, para la preparacion del Euãgelio de paz: Y este es el mejor aparejo para este sacramento, viuir con recato y cuidado, para q no se nos pegue el amor d l mudo a nuestros efectos, y no nos gozemos, sino de lo que conuiene gozar, ni amemos, ni temamos, ni esperemos, sino lo q cõuiene amar, temer, y esperar: Esto haremos si sabemos la calidad deste manjar, y la felicidad del alma dõde entra, y quan laudados le tenia estos pies, quãdo les dixo: Comed. Vedo Dios el arbol de la sciencia del biẽ y del mal, pero la muger codicio mas la fruta vedada (como desobediente) y antes q la prouara dixo, que era dulce para comer y muy suauẽ, solo por auer puestto los ojos en ella. Lo qual se guarda el dia de oy, que dizen los hombres, q ay gusto de cosas vedadas y prohibidas de Dios, sin auerlas gustado: pero la muger donde penso hallar vida, hallo muerte: y porq el demonio ofrecio estos manjares, diziendo, q serian sabios comiendo: viene Dios a destruyr este manjar del demonio, y dize: Accipite, &c. Aqui hallareys sciencia y vida: y pagado aquel pecado de Eua (que creyo mas al demonio que a Dios) sicõ se merece. Al demonio creysteis sin milagros, dize Christo, a mi creed cõ milagros. En este manjar que os doy ay vida y sabiduria, como os lo dira la experiencia, a que me remito. Tomad y comed. Dios es padre, y es razon que sustente a sus hijos: y asy quando se encargo de Isracl, mado, que siempre en su mesa viuiesse pan, que llamaua el Hebreo, pan del rostro de Dios: porq siempre hauia de estar en los ojos de Dios:

Gre. M. 1. 27. c. 13. in fac.

Aulog. 10. mecat. 1. 7. c. 18.

Eph. 6.

Gen. 3. Aug. gust.

Exod. 15.

Coma

Como las madres que tienẽ pan partido en pedaços, para muchos hijos, y lo traẽ en el seno, y tienẽ en tabaque, o cesta, para darles: Asy agora nos da pã celestial, que cada dia este a los ojos del hombre, para que lo pueda comer quãdo quisiere. Conociẽdo Abraham, q aquella victoria de cinco reyes, era dada de la mano de Dios, que auia hecho lo mas porq sin su ayuda particular no bastauan fuerças humanas, y q era razõ darle gracias, vino a el Melchisedech, y ofrecio alli vino y pan, que era sacrificio pacifico por Abraham, y Abraham le dio diezmos de lo principal q trahia: por lo qual cõfesso ser subdito a Dios, y esperar vn supremo sacerdote a quien se deue todo lo bueno q tenemos, y por quien alcançamos victoria y aliẽto, quãdo venimos cansados. El vientre dela Esposa es la custodia donde esta este pan, q es como monton de trigo poderoso para sustetar nos, cercado de hilyos de limpieza, porq es limpio, y quiere q almas limpias le reciban. Bernardo dize en vna declamacion, q vido vnos q se chupauã las carnes, y otros comiã humo y centellas, y otros en vna torre papuan ayre y arena, y estauan muy secos, y cada vno dezia: Estoy asy consumido, porq oluide de comer ni pan, y chupar torpezas y comer humo y centellas de venganças, y papar viento de vanidad de palabras, y no oyr a Christo, que dize: Comedite. Frequẽtemos este sacramento, y el de la cõfession muy amenudo, y muy de veras cõ cõtriciõ: porq sabed q esto es cierto, q nuestro señor mucho mas desea estar en nuestros coraçones que en aquella custodia, o relicario del altar, porq en el altar, sabed que esta en deposito depositado, para q vaya alli qualquier Cristiano con arrepentimiento de auerle offendido, y le reciba y tenga sacramentalmente posseido en su coraçõ, teniẽdole rendido y limpio, sincero, con intencion de no tornar mas a pecar, alomenos mortalmente: porq el Señor, ya q quiere aposento peqño, quierele limpio y desembaraçado de poluo y de paja, y q no sea posseido de Satanã, q no pueden viuir juntos, porque son muy cõtrarios. Para mi creo, q todos los males q ay de las Republicas oy dia, vienen de no recibir ni vsar deste pan como cõuiene. Vn rey embio a cõbida a los suyos, y porq no vinieron, enbioles vn exercito, q los arruyno: y porq no quieren venir a este banqete, o si vienen, no es cõ vestidura de boda, y limpieza q cõuiene, da dios pestilencias, q es

Gen. 14.

Cantic. 7.

Isaias. 59.

Matth. 22. Greg. Mo. 1. ca. 7. sup Amos 8.

lo q dize S. Pablo, q duermen muchos: que quiere dezir, q muerẽ muchos y andan en ferros y flacos. Por este desprecio quita dios este pã, supliquemos no nos le quite. El demonio da a sus hijos terrenos por mājara honras, asientos de tierra: y los q comẽ tierra, no les luzẽ el buen mājara. La escriptura llama habitadores de la tierra y moradores della, a los pecadores publicos, porq la han tomado de asiento, y no tratan otra cosa, ni se acuerdã si ay otra vida: y asy los llamo Jeremias y S. Iuan, porq quierẽ mas vn poco de cõtento en la tierra, q todo lo del cielo, y si los dexasse en la tierra, no se les daria nada, y no querrian morir se, sino siẽpre comer cosas terrestres. El q se guada pã vn buẽ mājara, no quiere comer el manjar grosero: asy los santos teniã sed y hambre de la justicia, y andauan desambridos por ella, y no queriã comer los manjares gruesos del mundo: y por esso son bienauenturados, y los malos malauenturados mil vezes, porq andã la lãgua de vn palmo, desde q son niõs, desde la mañana de la niñez, hasta la senetud, buscando deleytes y hõras: y por esto el infierno ha dilatado su seno, q no se cõteta cõ los infieles, sino q a los fieles se los quiere tragar. Y en cõtraposicion desto viene dios a darnos su cuerpo, como la madre q viẽdo a su hijo comer tierra, o vn troço q le daña, corre luego al arca, y sacale vn regalo, a fin q quite a su hijo lo q le mata. Y asy nuestro dios pa q olvidemos la tierra, nos da pã del cielo, diziẽdo: Tomad, y comed. Las cosas de la tierra lamente, y nunca se hartã: y asy dize Michas: Comistes, pero no os hartastes: Pero el vanqte q Christo hizo, quãdo publico este mājara, llenõ y hartõ a los cõbidados: porq este diuino manjar es, el q llena el alma y haze perder y olvidar el antojo de las cosas de la tierra, q es el pan sobrefustancial q mada Christo q pidamos le de oy, q es esta edad vltima. Este es el mājara q da dios a los q viuẽ en alto, q tienẽ deseos altos, no menos q de dios y de su cielo. Cõ el gusto d l mãna olvidarõ el de las cebollas de Egipto: y nosotros no dexamos rastro ni memoria de las cosas de la tierra cõ este mãna celestial: y este es tan soberano beneficio, q no quiso cõfiar de hombre que se lo agradeciesse, sino q el me sino dio las gracias, porq no auia hombre bastante para agradecerlo. Siempre huuo hombres que estuuiesse presentes, y agradeciesse otros beneficios, o alguna pura criatura como S. Gabriel, que se hallo pre-

Mat. 22.

Osee. 4. Jerem. 1. Apoca. 8.

Isaias. 4.

Mich. 7. Ioan. 6. Isaias. 29.

1. Cor. 13.

ente quando dios se hizo hombre, y lo agrado con la Virgen santissima q lo concibio, y en la natiuidad de Christo, se hallaron los pastores, Reyes, Angeles, Simeon y Anna profetisa: pero por este mysterio solo Christo dio gracias: por tanto si vn hombre considerando su flaqueza, rehusa de llegarse amenuado a la comunion, no tiene razon, porque ya esta agradecido de parte de Dios, q despues de auer dado gracias, dixo: Accipite. Por tanto no os recateys deste pan, ni le rehusays, porque dize dios, que le tomeys de su mano, que es la del sacerdote.

Cap. iij. Del sacramento del altar, q es de todos, y especial de grades.

Los mada, que al Rey se le guarde de la puerta, y no se le de a otro: todos le vean para que se esfuerzen, diciendo: Alli esta mi rey: como el coracon alienta el cuerpo, assi el rey quando va a las solemnidades: por esso Christo va a todas ellas. Grandes espuelas para el subdito, ver a su rey que mira la meta q los Cherubines mirauan: y seã mas sabios, porque quanto mas altos, mas obligados son a la meditaciõ dela passion de Christo, y no tener este sacramento en tã poco, q permitã representar cosas pfanas, y a personas flacas y ignorantes: y queriẽdo dios q los Cherubines sean mas ocupados en cõtẽplar su mesa, agora ellos huyẽ mas deste sacramento y le profanan. Quexasse dios q el bue y maltratado y fatigado d su amo, le reconoce y acude a el, para aproucharse del pasto q su amo le da: y q Israel no se aproucha del mãjar q Christo da, diciendo: Accipite, & comedite. S. Ambrosio dize, q S. Hieronymo estubo ocho dias sin comer, despues q comulgo. Dales bienes, en tanta abundancia, que la hartura del alma redundaba en el cuerpo. Dauid daua muchas gracias a dios, diciendo: Exaltabo te Domine, quoniã suscepisti me. O Señor y como os ensalzare, hablare bien de vos, do quiera q me hallare, y dire mil bienes, por q me alentastes, sobrelleuastes, y no distes mi braço a torcer: pero mas conuiene sobre ensalçar a dios, por q nos da tan soberano manjar que no es menos q dios (Hoc sacramentũ est laudisthema) El miembro se sustenta de lo q come la cabeza, y el alma se sustenta de dios, y se para tal qual es su matenimiento, por q cada vno tiene tal ser qual es el manjar q vta: y si vltimos deste diuino mãjar, ter-

nemos su ser, y quedaremõs en dios, y dios en nosotros, y no pecaremos, y si pecamos, no quedamos en dios: Quedad vos en dios, recibiendo dignamente, y no pecateys, y con tan diuino ser, cobrareys grande fuerza para preseruaros de pecar, y os abilitara para que no caygays. Este es manjar de vida, y el hombre muere en dos maneras. La primera en saltar el calor natural, quando se acaba el humido radical. La segunda por herida mortal. La primera se puede remediar fortificandose a dentro con el manjar: y la segunda tambien, amandose por defuera: pues este pan celestial conserua el humido radical del amor de dios, y libra del amor de fordenado: y assi sustenta dentro y de fuera, y no como los otros sacramentos, que son causas etherogeneas, sino como causa omogenea, y con carne verdadera cura nuestra carne, y se haze vna carne cõ nos, como vna cera con otra. La cruz de Christo espanta al demonio: y assi este sacramento que salio de la cruz, le espanta y haze huir, y es el remedio con que podeys defenderos de sus golpes y tentaciones. Si Dios nos abriese los ojos veiamos a los demonios yr por los ayres huyendo del que dignamente acaba de comulgar. Y assi se dize de S. Augustin, q de de que se couirtio y comulgo, no peccó mortalmente. Y de aqui se ve el poco efecto de nuestras comuniones, pues cõ ellas ay tãtos pecados. El que queda en Christo, dize S. Iuan, ha de viuir como Christo viuió: y assi como Dios tiene siempre trato y obra de Dios, assi el que haze mansion en Dios. Y no ha de ser mudable, pues a cerca d dios no ay pelo de mudança. Sanson quando le crecieron los cabellos, hizo mayores hazañas q primero: y assi el pecador quando se leuanta a la gracia, hazese mas capto y prudente: y mas fuertes son los hõbres quando han alcanzado vna cosa a fuerza de armas. Y los Israelitas en passando el mar tomaron armas, y fueron fortissimos los q antes no osauã resistir, particularmente quando gustaron el manna, pelcaron varonilmente contra Amalechitas: y assi los recién salidos del pecado y flacos deuen comulgar, para alentarse en la batalla q el demonio les apareja. Este sacramento Christo le instituyo, y S. Pablo le publico: el qual dize, q no es de su cabeza, ni cosa en tresueños imaginada, y q aunq no se hallo presente en la cena, Christo se lo dixo al oydo, q assi como el blanco cisne al tiempo dela muerte, canta con mas dulce y suave armonia:

1. Ioa. 1.
Grett. R.
2. Exposit.
1. sup Ma.
lesici sacra.
rati. 1.
Arif. 1. de
generatio
ne.
Chry. ha.
er. 2. 4. 4.
ad populũ

1. Ioa. 1.
Iacobi. 1. 17.

Exo. 16. 11

nia: assi este diuino cisne, quando va a morir, va cantando vn hymno: y tomo el pan, q es materia legitima deste sacramento, en las manos que fabricaron los cielos, auiendo fundado su yglesia catholica visible, y ordenado sacerdotes Obispos, y auiendo dado remate a la ley vieja, auiedo lauado los pies como era vso de la tierra, a los combidados, como lo hizo Ioseph cõ sus hermanos, quãdo los combido a su mesa: y dioles en manjar todo su cuerpo, y toda su sangre, y toda su alma y diuinidad y magestad, y poncelo en las manos, porque lo repartan entre si, y comã, y dize: Comedlo, y aprouchaos de ello. Con vn fiat, crio Dios todo esto visible, y lo faco del abismo del nada. Assi en el pũto que el sacerdote dize aquellas palabras sacramentales, que Christo nuestro señor dixo: aquel pan que tiene en las manos, se conuierte en el cuerpo del hijo de Dios, y lo que antes verdaderamente era pan, cõ virtud y fuerza de aquellas palabras, se couierte en carne de Christo, tan propria y verdaderamente, que en esta mesma hostia consagrada, esta la humanidad que heredo de su madre, y la diuinidad que su padre le dio en la eterna generacion, y la magestad y omnipotencia de la santissima Trinidad: y la sabidura y grandeza de todo Dios, su justicia, su eternidad, todo presencialmente, debajo de las cortinas y tela de plata, de los accidentes. Y en esta mesma hostia, esta su sangre del caliz, esta su cuerpo sacramentado, y la sangre con que effectuo la redempcion del mundo: alli no solo comemos el manjar, pero los platos de los accidentes, no sola la fruta, pero el fruterõ, y aunque se quiebra los platos, esta el manjar entero en cada parte por pequeña q sea: y tiene este sacramento propiedad de dar vida, y ser precio del mundo, no por razon de ser carne, que assi no puede nada, sino por estar vnida con el Verbo eterno, y por ser instrumento de la diuinidad, y estar vnida con ella: y por eso Christo la llama spiritu, que viuifica. No perdiendo Dios vn punto de su magestad, se abatio a si mismo haziendose hõbre, en traje de esclauo, y sin mudarse las ropas de Dios, sobrepuso las de hombre, porque pareciendo al hombre, le castiguen a el, y que dalle el hombre libre: y echa Dios la barra, y concluye con todo, y se haze manjar del hombre, y se encorpora en el, y queda perpetuamente con el, porque no es su amor trompero, y de ayre, sino verdadero y per-

Gen. 40.

Abul. para
de. fol. 19.
col. 3. 4. &
f. 20.

Ioan. 6.
Phili. 2.

petuo, sino le desechamos. No esta en las manos de los hombres amar, pero canfãse. Pero Dios no se canfa en amar, y nos da su espiritu, y su cuerpo sacramentado, con q esta hasta en fin del mundo: y hazenos su conuitor tan llegado a su carne, que somos vna carne, por los effectos espirituales que haze, y quiere que todos comamos este mãjar, por que todos seamos de vna complexion: y assi tengamos paz y estemos bien llegados y jũtos y hermanados, pues comemos de vn pã, beuemos de vn caliz, y somos vn cuerpo. Este es manjar del cielo, obrado en la tierra, y antes mas del cielo, por obrarle Dios en la tierra. Vn artifice mas muestra su saber, en q en materia baxa obre, q no en materia rica y de precio: como vn pintor, q en vn poco de barro, o en vn guijarro, haze vna imagen de gran primor: y assi mas hizo Dios en perdonar pecados, y hazer que buelua vn coracon atras de lo que antes amaua, que detener el sol en tiempo de Iosue, y boluelo atras en tiempo de Ezechias, que en parte no es milagro, y mas es sacar lagrimas de vn coracon empedernido, que sacar agua de la piedra, y hazer llouer al cielo sereno, hecho vn diamante, en tiempo de Moyfes, y de Elias: y mas hizo Christo en ponerse en vna cruz que baxar legiones de Angeles en su defensa. Assi este sacramento es mas del cielo, por obrarle Dios en la tierra, que si le obrara en el cielo. Y en este sacramento, esta Christo mas milagrosamente que en el cielo, porque esta todo en toda la hostia, y todo en cada vna parte, dexando el pan de ser, y entrando en su lugar, la substãcia del cuerpo de Christo, quedando solos los accidentes, blãcura, olor y sabor. Quando los criados de Saul fueron a buscar a Dauid, no hallaron sino sola la armadura y bulto: mas Dauid auia echado a huir: Assi solo ay aqui la armadura de los accidentes, q el pan no esta aqui. Y assi como la carga de Moyfes ardia, y no se quemaua, an testenia en sus hojas verdura: assi aunq esta dios en la carga de los accidentes, no los quemay abraia, antes ellos estã en pie guardado y cubriẽdo el cuerpo del Señor. Justo es q estimemos tã singular beneficio. Dos mysterios ay q son las mejores cosas q tiene dios, y el vno es fuete del otro: el vno es Dios en carne, y el otro dios en cortinas y doseles d pã: entrãbos fuerõ espãtosos en sus figuras y en su publicacion, y en si mismos. Espantase Adam del ingenio y artificio dela fabricaria de Dios, que se mide con el hõbre,

Oficz. 2.

Ierem. 19.

Iosue. 10.
Iaias. 38.
num. 10.
3. Reg. 17.
Abulen. 4.
Rc. f. 157.
158.

Abu. Mat.
to. 4. f. 157.
160. 177.
1. Reg. 20.

Exod. 3.

y se haze con verdad tan vno con el, q̄ que- de Dios verdadero hombre, y el hōbre ver- dero Dios en la encarnacion en la Virgen y sus entrañas, y admirado dize: O hueso de mis huesos, y carne de mi carne. Que artifi- cio el de Dios, que puso mi carne en Euā, para que amandome a mi, la ame a ella: y que ponga Dios mi carne en su hijo, y a su hijo en mi carne, para que amando el a su hijo, ame a mi carne: y que paffe adelante, y pon- ga essa carne de su hijo en mi, dandole en manjar para que con verdad pueda dezir q̄ soy hueso de sus huesos, y carne de su car- ne: como lo dixo el mesmo Christo, que el q̄ come su carne, y beue su sangre, queda en el y viue por el, porq̄ es manjar viuo, y se ha- zen vna cosa, como del manjar, y del que le come. Yo estoy en el (dixo Christo) como manjar, con virtud secreta, sustentandole, y dandole vida y esfuerço: y el esta en mi cō atencion, con fee, por gracia y amor. Y p̄- mero esta en mi, con amor, deuociō y dis- posicion, y luego yo estoy en el comunican- dole mis bienes, virtud, vida eterna cele- stial. Considerando pues estas obras prodigi- osas de Dios, dize Adā muy admirado O hueso de mis huesos, &c. Tābien los Iu- dios, quando vieron el manna, admirados di- xerō: Que es esto? Y en la publicaciō dizē: Quomodo pōt hic dare? Isayas dize: Ale- grate Syon q̄ el grāde santo de Israel esta en medio de ti. Que cōsuelo, y q̄ honra tan grā de dela yglesia, q̄ este Dios en el altar, y en el pecho del hōbre. O cosa marauillosa, q̄ coma al señor absoluto y de quatro costados, vn pobre, vn sieruo, vn esclauo baxissimo. Hazese dios, hōbre, para q̄ muera el hōbre y satisfaga a Dios: ponese Dios en pan, para q̄ assi le comamos y nos hartemos, porq̄ el so- lo llena el estomago del alma. Como dize Moyses: Auiendo adorado a tu Dios come- ras de todos los bienes que tu Dios te dio, y quedaras contento.

¶ Capit. iij. Del sacramento, que es cifra de nuestra fee.

Num. 10.
Exod. 14.
Exod. 16.
Exod. 25.
Iudic. 17.
R. 7.

Este sacramento, es cifra de todos los milagros antiguos: aqui esta la piedra herida q̄ echa agua de si, y la colūna resplandeciente q̄ alumbra por el desierto, y el mar Bermejo de la sangre de Christo, que ahoga los peccados, y el manna caydo del cielo, depositado

en el vaso de oro, y el rocio del vellocino de Gedcon, y Sanson atado a la colūna, y el ar- ca del testamento con los argollones y pren- dederos de oro, y aqui en su manna, estā todas las marauillas de Dios. San Bernardo dize: Hombr̄es sabios, de grande ingenio, llegaos aca, y aprended los mysterios y inuenciones no oydas, y sabidurias sobre toda sabiduria, porq̄ aqui esta toda la alteza de la sabiduria de Dios. Enamorados, llegaos aca, y de pren- dereys verdaderos amores en vn sacramen- to todo de amor, vn bocado conficionado, vnos celestiales hechizos, para hechizar y facar de si a los hombres, y trāsformarlos en Dios, y nuevos hōbres, de tal manera, que de carnales, se hagā castos, de pecadores, justos de auarientos, liberales, de pereçosos, seruo- rosos, de flacos, fuertes, de inconstantes, ro- bustos, de hambrientos, hartos: porq̄ aqui se hazē estas mutaciones metamorfosias. Si en tomando el nōbre de Iuan Zacharias en su boca, se le abre, y habla, y cāta alabanzas a Dios, q̄ hara este diuino māj̄ar en tu boca, si esta limpia? Si la ropa de Elias en tocādo a Eliseo, le hizo propheta, y q̄ olvidasse sus padres y parientes, y cō ella se le abrio el rio Jordan, y si la sombra de san Pedro sanaua los enfermos, y muchos mas milagros hazia la oracion, palabras, y espiritu de estos santos, que conuertian las almas, y las snauā: pues que hara el toque de la carne de Iesu Chri- sto? Verdaderamente rebuelue coraçones, conuierte almas, haze olvidar el mundo, y passar el rio de los trabajos con alegria. Los arboles plantados a la orilla del arroyo, que cogia la sangre de los sacrificios del Tēplo, lleuauan frutos muy substanciales, que cada mançana era como vn capō, y las hojas muy saludables, que eran emplastos y pitimas cor- diales: quāto mas frutificara el alma regada con la sangre de Dios, y donde esta inger- to el arbol de la vida? Para que la vida de vna planta, se comunique a otra, ingiere se en otra: Assi, si Iesu Christo se ingiere en vuestra alma, hareys obras de Iesu Chri- sto, y parecereys otro Christo. No es nu- cho, que no seays lymosnero, ni honesto, pues no os ingeris en Dios bien, con o se haze el ingerto, pegandose y engomando- se. Christo dize: El que viue en mi, y yo en el: el queda en mi, y yo en el, por amor: el que esta ingerto en mi, por esta encarna- cion de mi comida, da mucho fruto, y haze obras diuinas. Hablando Christo de este sacra- mento, dixo, que nadie le puede creer, si su padre

Luc. 1.

Trans. 10.

7. Reg. 19.
4. Reg. 21.
A. Cor. 11.

Exo. 47.

Ioan 15.

Cant. 1.
Gre. Eze.
ho. 2. 5. 8.

Den. 4.

Ioan. 6.

Abu. to. 4.
f. 158. ca. 2.

Dan. 14:

padre no le trahē, y aquel creerle, es don da- do de su padre, y en dar se incluye el rece- bir: y assi no basta el libre aluedrio, sino q̄ ha- de ser dios con el; porq̄ la fee es dō de dios, y assi no creyan todos los q̄ oyan y vian mi lagros, sino aquellos a quien Dios alūbraua interiormente, dādo testimonio de si mismo. Y assi algunos discipulos oyendo este sacra- mento apostatarō, porq̄ la fee se puede per- der, q̄ es tan delicada, q̄ aunque seays vn apo- stol padre de la fee, como S. Pedro, la podeys perder, y assi no ay que cōfiar en letras, sino en Dios, y pedidle este don os le conferue. Este sacramento es el beso q̄ pedia la Esposa, y con este atrahe dios nuestro aliento pa- ra si, y nosotros el de dios. Esta palabra de la Esposa en q̄ dize: Beseme Dios, no la veo tā cumplida como el sacramento del altar. O q̄ beso de amor attractiuo, q̄ se pone Dios de- baxo de especie de pan, para besarnos, y q̄ le besemos recibiedole: y si tirasemos las cor- tinas de los accidentes, quedariamos bienauē- turados, viendole. Y esta es la honra y fruto de la Christiandad, y no ay nacion tā grāde, q̄ tenga a su dios llegado a si, como nuestro Dios, q̄ se quiso llegar a nosotros y darnos este beso, no solo d̄ engerir se en nuestra hu- manidad haziendose hōbre, pero tābien en nuestros pechos, mediāte este sacramento. Todos los Angeles no pudieran hazer q̄ la blancura y accidentes esten en el ayre, y Ie- su Christo en mi boca, y la suya cō la mia. San Pedro creyo esto quādo dixo: A dō dē- yre Señor, q̄ teneys palabras de vida? Por mi he sacado Señor, lo q̄ podeys hazer en el pan, y el poder que tiene vuestra palabra, porq̄ mas resistencia ay en mi, para vuestra palabra, q̄ oy me veo otro del q̄ era, y pues vuestra palabra assi me conuertio, luego en la criatura insensible, mejor podeys poner la vida que en mi: y obedecera el pan, dizien- do las palabras de la consagracion: pues no ellas, sino vos como principal agente ala pre- sencia dellas, hareys la consagracion. Note- mos, que los Iudios q̄ oyeron a Christo ha- zer publicacion deste sacramento y dezir, que su carne era de comer, y su sangre era de beuer, pensauan que le auia de comer co- mo quiē come carnero. Y dixoles Christo: No me aueys de comer assi, sino sacramen- tado, q̄ parecera q̄ comeys pā, y sera mi cuer- po, y entrare en vosotros sin sentirme, y en- trare como a mis discipulos, a puerta cerra- da, sin llamar y sin abrir, y no por los tejados como Abacuc, y el Angel quādo dierō d̄ co-

mer a Daniel: sino sacrametado. Y entonces dixo S. Pedro: No me espāto de esso señor porq̄ soys Dios amoroso y todo poderoso: de lo q̄ no hazeys me espāto: No me espāto de veros en cruz, y en pesebre, y en espe- cies de pan, pues os hezistes hōbre sin dex- ar de ser Dios: y assi lo hā menester los hō- bres, para hazer frutos y obras diuinas. En el te sacramento muestra dios su amor infinito mas que de madre, pues madre vuo, q̄ en el cerco de Samaria se comio a su hijo: y Dios mato a su hijo, y nos le da a comer, y el hijo con amenaza, nos pide q̄ le comamos, sope- na de la vida, y pone precepto. El cueruo ol- uida a sus hijos quando estan blācos, y dios no los oluida, antes los sustenta, y a los peca- dores, aun quando no le parecen: y con su mesma sangre, como el pelicano, nos rocía, y da a si mismo en manjar, no muerto, sino viuo, con immēsidad de amor. Melchisedec rey de Salē, ciudad dedicada a sacrificios, q̄ despues se llamo Hierusalē, y visiō de paz, q̄ fue Sē, hijo de Noe, aunq̄ la escriptura no lo nombra, salio cō recreaciō para Abrahā, cansado de la batalla, y para sus soldados: y como era sacerdote d̄ altissimo, tuuo entra- ñas de caridad, y era figura de Iesu Christo: assi en no tener padres conocidos, debaxo d̄ nōbre de Melchisedec (como Christo no tu- uo en la tierra padre) y su principio y fin no se sabe: assi Christo es sin principio, y sin fin: y porq̄ Christo fue misericordioso, manso, y offrecio pan y vino a Dios delā- te de Abrahā, q̄ era figura deste sacramēto, dō de Christo glorioso queda entre nosotros como cordero manso, criado a bocados de pan: y assi le vemos en el altar mansissimo, passeando nuestras calles, visitādo los enfer- mos: y q̄ pocas vezes le hazen el comedimiē- to deuido, de le acompañar.

Viguerlus
c. 16.
S. 3. ver. 19
Abulensi.
Mat. to. 3.
f. 74.

4. Reg. 6.

Gen. 14.

Abu. Ge.
f. 67. 203.
& super.
1. para. f.
50. col. 2.
Mat. to. 6.
f. 104.

Cyp. epist.
& mar.

¶ Capit. v. Que este sacramento arro- bata el sentido espiritual con su fragancia.

EA Esposa dize, q̄ quando el rey del cielo su Esposo, q̄ Ieremias llama rey sabio, estaua reclinado a la mesa cō sus compañeros los Apostoles, sintio en si, y en todas sus cosas grande y nueuo regozijo, y tal que la bugeta del algalia y oloroso nardo, que consigo trahia, auio su olor, como si fuera pue- sto al calor del sol, o fuego. Gran fuerza tie- ne el amor de Christo en el alma, pues las

Cant. 2.
Ierem. 3.

Cosas exteriores sienten alegría con la presencia de Christo. Y así acaecio, que Abraham con no estar muy cerca se holgo de ver el dia de Christo, y mas la yglesia quando le tiene tan cerca de si sentado a la mesa, dando se en manjar, esta contentissima y feruiente, y aun en las cosas exteriores de sus palabras y obras siente gran suavidad de buen olor, y aunque el alma deuota y enamorada deste rey de reyes y soberano señor, quando esta a la mesa con sus compañeros y buenos pastores comunicando el manjar de su doctrina siente nuevos y dulces alientos, y su bujeta derrama viuò olor, particularmente quando se da en manjar. Y dize: Desea mi alma tu nombre y tu memorial. Tu nombre muchas veces pensado y escripto en el coraçon, que le resuerça, y el memorial del sacramento del altar, donde estan cifrados los remedios de mi salud, desde la encarnaciõ, hasta la subida al cielo: y porque no basta la frecuencia deste sacramento sin oracion y delecto, y consideracion, y buena disposicion, y estimacion, dize: Mi alma esta con deseo de noche, y con mi espíritu dentro de mis entrañas, y demañana me leuantare a ti. Desuelemè de noche en oracion, y quede con deseo de verme junto a ti, abra sandome las entrañas de amor. Y aliuiose mi coraçon, por la mañana quando tu mi dios entras en este sacramento, como medico a visirarme. El olor de vn cuerpo muerto, desde diez leguas arrebatara las aguilas, porque no se detengan vn punto, sino que vayan a comerle. O que sentido el de vn aguilã, que así buela a vn cuerpo muerto, como Christo dixo: y q el olor, fabor, gusto del cuerpo de Christo, glorioso sacramento, no arrebatara vn alma? Dauid dize lo que la Esposa: O amor mio, y como teney los labios vanados en gracia y hablar gracioso, especialmente quando os mostrays glorioso en el monte Tabor, mas que Dauid, que viendole Ionatas, se le afficiono tanto, que se desnudo de su balteo, y se le dio en señal de amor. Y san Pedro de todo quanto poseer podia (aunque como imperfecto, como la flaca esposa, no queria salir de su casa de madera incorruptible) y mas particularmente, quando le oye publicar este diuino manjar, que no le podia despegar del, y este sentimiento publico, diziendo: Señor, a do quereys que vamos, que teneys vnas palabras de vida eterna? Y lo mesmo dezian sus oyentes. Y así es de llorar, q nos este comidando Christo y diziendo:

Isaias. 26.

Hier. 23.

Math. 24.

Psal. 44.

1. Reg. 18.

Joan. 6.

Comed, y q no comamos. Traemos dentro de nosotros vn perpetuo gastador, q es el calor natural, que va gastando el humido radical, y hemos menester el manjar que lo restaure, y para esto es todo el trabajo del hombre, q en el sudor de su rostro lo come: Pues q es esto, teniendo mas necesidad del manjar del alma, que no trabajemos por el, y ofreciendonosle, no le comamos? En el para y lo terrenal fue menester vn arbol de vida para que no se acabasse el hombre, y Dios en su yglesia pone este manjar de vida, que restaure lo perdido por peccados y concupiscencias de carne, y conserue la vida del alma, y no ay quien lo reciba con hambre y deseo? Zacharias comidaua con el vino de la tierra de promisiõ, que era tal, que remocaua las viejas, y las hazia donzellas, o como donzellas virgines: y Christo nos comida con este sacramento, que remocaua nuestras almas: y quanto mas se recibimos, mas honestos somos, y nos haze olvidar los deleites del cuerpo: y que aya hombres que desprecien este vanquete, o no le precien, como conuiene? Que pastor ay, que de a sus ouejas de comer a su plato, y que les haga dehesa de sus carnes, y de pot beuida su sangre, por mucho que las ame? Solo Iesu Christo haze esta magnificencia. Tantummodo ibi magnificus Dominus: dize Isaias, que Dios solamente se muestra magnifico en su yglesia, porque fuera della, aunque Dios bienes temporales, valen tan poco, que no se dize Dios magnifico en darlos, solos los espirituales se dicen de precio y valor, con que se muestra Dios magnifico. Y así dize san Pedro: Donauit nobis preciosa: Cosas preciosas son, su gracia, su cuerpo y sangre, con que nos hazemos participantes de la naturaleza diuina. El demonio dixo a nuestros padres: Comed, que no morireys, antes sereys sabios como Dios, y no terneys necesidad de ayuda de vezinos, para ninguna cosa q se os ofreciere, y sereys principes y señores: y luego les quedo vn deseo de ser dioses, enclauado en los coraçones: y llenos de inuidia de Dios, comieron y traspasaron el mandamiento que les estaua puesto: y así pensando quedar hechos dioses, quedaron de todo punto perdidos, puestos en vileza y necesidad. Y porq el triste del hombre no muera con esta lastima y deseo de verse hecho Dios, atento q no podia ser igual a Dios, por naturaleza: inuenta Dios este artificio deste sacramento, donde

Gen. 2.

Zachar. 9.

Tra. 1. c. 10. Chy. ho. c. 8. ad popu.

Isaias. 33.

Supr. c. 1.

2. Petri. 1.

Gen. 2.

Chy. ho. 60. ad pop.

Hierony.

Luc. 22.

Amos. 9.

Matt. 2. & Luc. 5.

Matt. 24. 44. 28.

donde se guisa el mismo Dios, para q le puedan comer, y así se haga por via de artificio lo q no puede por via de naturaleza, de tal suerte, q el que legitidamente comulga, se pueda dezir, transformado en Christo: y los ojos suyos, ya no son suyos, sino de Iesu Christo, y las manos no son suyas, sino de Christo, los pies y el coraçon y voluntad, todo es de Iesu Christo, porq allí se haze vna admirable conuersion, porq así como el manjar comido, dexa de ser manjar, y se conuierte en sustancia, y se reparte por todas las venas, y sustenta y engendra el cuerpo: así el q comulga en gracia, se conuierte en Iesu Christo, y dexa de ser hombre carnal y del mundo, y se haze espiritual. Así como los niños desean colgarse de los pechos de su madre y mamar la dulce leche, así auiamos de llegar a este sacramento. San Iuan Euangelista hauiendo comulgado se recostó en el pecho de Christo, y estaua tan apagado a Christo, que estaua el coraçon de Christo en su Iua; y el de san Iuan en el de Christo. Y por estar tan estampado en Christo, escriuió tan altos mysterios, y allí beuió los rios del Euangelio, y Christo le dezia: In me manet & ego in eo: En mi viue, y yo en el. Y así como Christo resuscitado, quando sale de la sepultura, le pintan con el mundo debaxo del pie (que cierto es linda pintura) así el que tiene a Iesu Christo en su coraçon, tiene todo lo criado de baxo del pie. Y como el demonio es inuidioso, del bien del hombre y de su honra, luego en comulgando los Apóstoles los anduuo tentando y acruando como trigo. Y así en queriendose el sacerdote recoger para dezir missa, luego pide licencia a Dios para quitaros la deuocion, por estoruarnos el provecho que se nos sigue, de recibirle con deuocion actual, que se impide con negocios y ocupaciones del siglo, y por el contrario el santo Angel les pone en el coraçon, que humillandose delante de tan gran señor, digan con san Iuan: Señor no soy digno de tocar en vos: y con el Cenituro: Señor no soy digno, que entreys en mi casa: y con san Pedro: Señor apartaos de mi, que soy peccador. Y estos aciertan a tiempos, a retirarse con humildad, por no sentirse dispuestos. Y tambien ay otros, que viendo la necesidad que tienen desta medicina se llegan a este sacramento, y dicen con S. Pedro: Domine si tu es, iube me venire ad te: Señor a vos me quiero llegar, para estos h. z. ltes manjar para q os coma, y el amor

con que os days, me da osadia para esto: Pero sea con mucha reuerencia y aparejo, por que si fue menester diligencia de cien años para la fabrica del arca de Noe, justo es que conozca que he menester diligencia de cien mil años, para recibir este sacramento: Y si Dauid, como vn truhan, tañia vna xythara, y despojado de su magestad, baylana delante del arca, y Salomon ofrecio mil sacrificios, en reconocimiento de lo que era sombra de luz y verdad, justo es que yo la estime y reuerencie. El que come este manjar, conuiene que muera, para que viua, vida deste manjar, que es manjar de grandes, esto es de hombres que han dexado la mala vida, y baxezas y poquedades de la tierra. San Lucas dize, que el que auia cogido muchos frutos, queria deshazer las troxes, y hazerlas nuevas y mayores donde cupiesse, y en esto no era necio, aunque si, en olvidarse del trigo y pan del alma: y así nosotros deshagamos las troxes donde acogimos los peccados, y hagamos y ensanchemos la capacidad del coraçon, y con la gracia nos dispongamos para este pan celestial, a que con inmenso amor comida, diziendo: Accipite, &c. Quando el enfermo frenetico no quiere tomar el bocado y purga que le conuiene, dansele disfrazado en el amadrada, o manjar de que el mas gusta: Así Dios, que es el manjar mas conuiniente de nuestra anima, se nos da disfrazado en este sacramento de la carne de Christo, y dase nos secreto como a niño la leche que no la ve. La uonos en el baptismo, y dio chapines de color de cielo debaxo de los pies, quando los lauo, y luego da el pan floreado de su cuerpo. Los mysterios que no vemos, y te foros escondidos que prometio por Isaias, y el mas escondido, es el deste pan, que se dize sacramento de fe. Dize dio por Oseas: Yome hare hombre, y quitare el freno y yugo de la ley, y su obligacion, que no los dexaua correr, y los trae con cordales de amor, y como a hijos, colgados de mis pechos, dandoles el sacramento, donde estato do mi cuerpo, todo en toda la hostia, y todo en cada parte, así como el alma estato da en todo el cuerpo, y toda en cada parte del. Y por esto muy semejante al alma es su manjar: el qual no le dexa que se le acabe el humido radical de la gracia, y que la consume el pecar de cada dia, y el fuego de la concupiscencia: y da vigor y fuerças, para andar el camino del cielo, donde ay innumera

Dispos.

2. Reg. 6. 3. Reg. 6.

us. 10.

Luc. 6. 12.

Aug. 1. 17. confesio.

Exech. 16.

Isaias. 54.

Ose. 11.

2. Cor. 1.
16. Job.

Osas. 11

psal. 33

Abu. Mat.
co. 4. f. 157
160

Omnes qui
de vno pa-
ne.

ables trabajos, que hazen desfallecer: *Lati sumus supra virtutem* (dize S. Pablo.) Son intolerables los trabajos que se ofrecen: Y dize Job, que tiene tedio de su vida y grande enojo y pesar de viuir, por los trabajos que en la vida hallaua. Y dize dios, q̄ nos traera con este sacramento, que es ataduras y cordeles humanos, no por fuerça, q̄ fuerça, sino con fuerça, que es fuerça, conorta y alienta, dilatando el coraçon con suauidad, que esto significa el dezir *Osas*, que nos traera con ataduras de hombre, o de Adam, que es lo mesmo: y dize, que no hallaran el tropiezo, porque les aluiara el yugo pesado, d̄ sus ceruices, metiéndose en vna hostia, para que le puedan comer. Nuestro padre Sant Francisco, considerando a Christo en la cruz, dezia: Resueluame Señor, y consumame tu amor, y vaya fuera d̄ mi yo, y mi vida animal, y muera yo con el amor que vos moristes: y porque moristes vos, por amor, y por amor de mi, yo morire por amor de vos. de este amor tan ahidalgado, con que moristes, me dad, para que haga lo mesmo que vos hezistes por mi. Esto obra el comulgar dignamente: y andaua tan alegre, que dezia: Aunque se hunda el mudo, y descargue sus injurias sobre mi, andare se guro, si yo quedo en Christo, y Christo en mi: porque Dios es mi protector, fortaleza y manjar, que me sustenta, alegra, conforta, recrea, y da gusto, tanto, que me saca de mi, y me transforma en Dios. Y assi como se quiebran los accidentes, y no la substancia de Christo: assi aunque se quiebran las honras, hijos, y todo lo temporal, que va y viene como accidente, no se quiebra la paciēcia, ni se pierda dios, que es nuestra substancia, quaz apud te est. Este manjar es de mas virtud que el hombre: y assi le conuierte en si: y assi David le llama Caliz que embriaga. Y de aqui es, que en los otros sacramentos queda la materia. Enel baptismo queda el agua: en la confirmacion queda el azeyte: pero en este manjar del alma, no queda el pan, que era la materia, sino solos accidētes, que son como materia, sin anichilarse: y la carne de Christo, que es como forma, y comienza a estar allí Dios en nueua manera. Yllamase communion y vnion de nosotros con Christo. Si el p̄ que yo como, comiesedes vos, y lo que comeys vos, comiessemos todos, todos seriamos vn cuerpo: y pues todos nos sustentamos con vn cuerpo de Christo, con razon se llama communion y

vnidad del cuerpo mystico: y llamase Eucharistia y buena gracia, porque aqui alabamos a Dios, y le pagamos con hazimiento de gracias. Y llanase viatico, que es pan de camino: y llamase prenda de gloria, y cena del Señor: porque el que espera buena cena, se passa con qualquier cosa, y poco temporal ha menester el que va a esta cena. Llamase memorial de las maravillas d̄ dios que hasta entonces auia hecho. Y el q̄ haze esta cifra, es misericordioso, y tiene por officio hazer mercedes, y las misericordias de Dios son sobre todas sus obras, y esta es mayor misericordia, y donde se muestra Dios mas misericordioso: porque aqui las almas pierden sus miserias y couardias. Cipriano amonestaua, que quando los Christianos huuiesen de ser lleuados al martyrio, les diessen a beuer la sangre de Iesu Christo, para q̄ les diesse virtud para deramar la suya propria: porque este sacramento da vida y alienta para llevar trabajos, por quedar Dios en nosotros. Hablando del justo, dize Jeremias: Sētarse ha solitario: Solitario es el q̄ tiene por officio la soledad, como el monje: y no es solitario, el que vn dia o tres anda solo y melancolico. Y leuantarse ha sobre si: esto es, que sale su a'ma de si, transformandose en Christo: y pondra la boca en la tierra, por q̄ sald'a muy humilde y muy sufrido, tanto, que dara sus mexillas a quien las hiera, y sus baruas a quiē las messe: y se hartara de oprobrios, y los chupara como el hombre sediento: porque los trabajos son los que le dan contēto y hartura cō la golosina y sabor deste manjar: y los Santos no querian otras caças. Mucho le costo a Dios el redemirnos: y con todo esso boluio a hazer otro negocio semejante, q̄ auiendo entrado enel vientre de la Virgen, del qual no tuuo horror, gusto tanto desto, q̄ ahora no tiene horror de entrar en mi pecho, q̄ parece, que ahora de nueuo quiere encarnar, y boluer a padecer, con los hombres, y por los hombres que lo venos en vn peccador: y ahora en otro lugar mas abatido, que es el pecho de vn peccador, como dan donos a entēder, q̄ quiere padecer por el hombre infinitas vezes. Mētras viue, le veo comer con peccadores: y ahora a la mesa de su altar se llegan muchos peccadores a comerle y incorporarle en si mismos. Antes Christo recibia a los peccadores, y ahora los peccadores reciben a el. Antes vna vez comulgo a vn mal discipulo, y

1. Cor. 11.
Supra. e. 11.
psal. 110.

Trat. 8. c.
vlt.

Thre. 3.

Iob. 14.
Sep tra. 9.

Supra. e. 11.
3.

Deut. 30.

Iob. 17.

ahora cada dia hallareys muchos malos discipulos comiendo a su mesa. Allí vna vez fue crucificado de hombres, por hombres, y aqui cada dia. En el sello con que sella el Rey, van impressas sus armas y las insignias del reyno: de manera que en aquel sello va cifrado todo su estado: assi en este sacramento van cifradas todas las mercedes que dios hizo al hombre, y sus armas, y todo quanto pudo hazer por el hombre. Aqui se nos representa Dios crucificado, aqui encerrado en el vientre de la Virgen, aqui comiendo con peccadores, aqui en vn peccador, lugar de bestias, aqui se vee la inuēcion q̄ hizo dios, para atar los coraçones en grande amor, haziendolos de vna mesma carne, para q̄ amardose Adam a si mismo, amassa a Eua, y amardose Eua a si misma, amasse a Adam, pues Adam en si mismo hallaua carne de Eua, y Eua en si misma, hallaua hueso de Adam: Y assi en este sacramento, y mediante el, amardose a si mismo, Dios me ama a mi, porque halla su carne pegada con la mia: y yo amardome a mi, amo a Christo, porque hallo mi carne pegada con la suya, porque somos vna carne, al sentido que dixes: y assi mi Dios no podeys dexar de amarme, y olvidar por mi todo el resto: ni yo puedo dexar de amaros. O que inuencion tan grande, para hazer de dos volūtades vna, hazer se Dios m̄ajar, y darnos su carne, y ponerla en mi. Y assi queriendose bien a si, me quiere a mi. Este sacramento haze tener cōpañia con Christo, y ser vna cosa con el. La cōpañia aproueche, o daña, porque es comū cosa seguir las costumbres de aquel con quien te juntas, si es bueno, buenas, y si es malo, malas. Y assi Moyses auia dicho: Yo hago testigos a los cielos y a la tierra, que vuestra perdicion no es a mi culpa, porque he propuesto delante de vuestros ojos, el bien, la vida, y la muerte, y no quisistes escoger vida, sino muerte. Escoge d̄ pues la vida, para que viuays: y para esto llegaos a Dios, que es vida, y juntaos a el, no tengays miedo. No dessea otra cosa Job, que dezia: que le pusiesse Dios junto a si mismo, y que se levantassee contra el todo el mundo: porque el que se llega a Dios, es vn espiritu con Dios, y como Dios es vida que viue para siempre, y nos ama mucho, quiere, que nos juntemos con el, para q̄ no muramos, pues murio por darnos vida. Esto se haze en este sacramento, para que sepamos, que aqui se nos da el mesmo cuerpo, que fue sacrificado, y el mes-

mo sacrificio de la cruz, y tambien para que los hombres tengan ofadia para recibirle, pues se dio a sus enemigos, como fue a Judas, y en la noche en que le vendio. Y diose en especies de pan, para significar la hartura que nos da, y la junta que ay del manjar al q̄ le come, y para que vos deys vuestra hazienda en pan, especialmente si soys sacerdote, y entēdays que quiere que sea memoria de vuestro officio, y que repartays la hazienda en pan, pues days a Dios, y el mesmo se da en pan.

Capitul. viij. Del amor grande que Dios nos descubrio en este admirable sacramento.

AVnque Dios dixo por Malachias que se auia de ofrecer vn sacrificio hostial limpio, que es esta santissima del altar, y esto en todo lugar, no se entiende en lugares indecenas. Y assi dize san Marcos, y san Lucas: que para instituyr Christo este sacramento, pidio vn cenaculo grande y bien aparejado y adereçado y limpio. Y enel Leuitico m̄da dios, que no entren a su tabernaculo con inmudicias, y que toquen las cosas sagradas impiamente. Y aunque Dios en la ley nueua se ha auido con nosotros mas familiarmente, hemos de llegarnos a el con grande recato, y consideremos aquella ardentissima caridad, pues el mesmo apareja donde le recibamos: y su profundissima humildad, pues el mesmo da las gracias por nosotros, q̄ nosotros auiamos de dar, como si fuera para si proprio, como buen prelado, que tiene por proprio bien el que se haze al subdito, q̄ es lēguaje de caridad, que Christo mostro mas que otro ninguno: pues todo lo que recibio no fue para si, sino para su yglesia, y enella se le pago todo quanto gano, como el que es cabeza de ella. Esta caridad han de aprender los prelados, con que por estar juntos y llegados a sus subditos, h̄ de tener por proprio, el bien que al subdito se haze. Y muestra Christo profunda humildad, en la institucion deste sacramento, pues da gracias como si no fuesse suyo, y como si el no le diessse. Esto pondera mucho san Pablo, diziendo: que en la noche en que fue vendido, tomo el pan en sus manos, y lo bendixo, y lo consagro, diziendo despues de hauer dado gracias: Tomad, y comed, q̄ este es mi cuerpo.

Malach. 1.º

Marc. 14.
Luc. 22.

Leuit. 15.

1. Cor. 11.

Iere. 23. po. Esta ponderacion dio demonstracion de amor, por razon del tiempo, y la haze Ieremias, que dize: Eo tempore quo ducēbā te per viam. Que en el tiempo que te guaua y hazia bien, adorauas idolos. Es grande exageracion para la bondad de Dios, hazer bien quando vos haze: y mal: y grande ponderacion para nuestra maldad, que hagamos mal, quando Dios nos haze bien, y adores idolos, quando te guia Dios. O que boca do apareja a Iudas, quando le andaua vendiendo, y a los que adorauā al bezerro, les dio ley, y estaua escriuiendola en vn as, que saca de vna cantera, quando ellos estauan idolatrando, y diziendo al bezerro: Este es el dios que nos saca de Egipto: y les dio el manna suauissimo, quando le hazian beuer las hieles, con tales peccados: y assi dezia, Hezisteme que te siruiesse en tus peccados: y no solo te sufro tus maldades, pero te las quito y perdono: y haziedome sudar con ellas: te ordeno vn bocado, do de te doy a mi mismo: y quando me aparejas el vinagre y hiel, te doy mi sangre, y con ella te compro, quando tu la vendes: porq̄ mas gana tengo de comprarte, que tu de venderte. Quando la Reyna Hester estaua encartada, combida a su enemigo Aman, que la encarto, y le sienta a su mesa. Y Ioseph viendo a los que le vendieron, dize a su cocinero, que les aparejasse banquete, y los sienta a su mesa: y quando se vino a manifestar, fue con vn sollozo, y con tantas lagrimas, q̄ alboroto a todos los Egypcios, de ver a vn hombre vendido de sus hermanos, y que assi les haze bien. Pero mirad q̄ comida y q̄ lagrimas de Dios para Iudas, y si le dixera vn Peccau, no se acordara Christo de su sangre y Cruz, pues quando mas enojado y agrauado, haze mas mercedes, porque es la fuente de la bondad comunicada a Hester, y a Ioseph. Aca dezis: A fulano no le habley, porque no esta para hazer mercedes: Pero Christo si, quando le apedrean esta mas para hazerlas, que en toda su vida, y al que le prende, le da la oreja, y sus manos atadas. Y ahi vereys el ingenio de Dios, que en su passio va a hazer paces, entre los principes, quando mas le despegā de si: y se haze manjar, y dize: Hazed como buenos hijos, por mi, lo que yo por vosotros, aprended de mi humildad y caridad: por enseñarosla os lauo los pies, y os doy mi cuerpo, y doy las gracias que vosotros ayudes de dar por el. El amor y caridad cō

los proximos, es buena disposicio para este sacramento: y que en lugar de lauanos las manos, como los Phariseos, las ensucieys la uando los pies, y tendiendolas a obras de misericordia, y que deys de lo que es da, pues en la cena se da a si mismo, y la sangre de sus brazos. Sant Pablo tratando deste soberano Sacramento, reprehende primero las scissuras, odios, y poca caridad: y contra esto cuenta en contraposicion, el amor con que Christo da su cuerpo y gracias por nosotros: y nosotros al contrario, por nuestra soberuia, falta de caridad y ingratitud, merecemos enfermedades pestilencias, que Sant Pablo llama sueños, y que nos embie exercitos de enemigos, pues no querē os yr a las bodas, o vamos indignamente, y q̄ embie serpientes a los que despreciamos el verdadero y celestial manna. Los Phariseos pusieron el Arca en el templo de Dagon: y dize Paulo Iouio, que era ley entre Gentiles, que en vn templo no huuiesse mas de vn dios, y hallaronle otro dia caydo y demochado, quebiadas las narizes, y quitados los pies y manos: y por auer tocado su dios a aquel suelo, jamas consintieron que fuese pisado. Pues si los Gentiles guardaro tanto respecto a aquel dios de piedra, sin pies y sin cabeza, y tapiaron aquella puerta, para no entrar por alli: quanto mas conuene nosotros reuerenciamos las yglesias donde esta el verdadero cuerpo de Christo? Sant Pablo abomina mucho las dissoluciones q̄ hazian los de Corinto, profanando las yglesias: y reprehendelos duramente, diziendo: Venis a la yglesia para recibir el cuerpo de Christo, y no para comer y beuer, que para esso vuestras casas teney, para ellos aq̄tes profanos: mirad que esta es casa de Dios, y tiene sus ojos puestos en ella: y Christo agoto a los que profanauan el templo, que es casa de oracion. Mas dio el padre al hijo perdido de lo que le pidio, pues le recibio por hijo, y dio el anillo y ella la primera, con musica celestial, y la ternera gruesa, para el que sale de hambre y officio de porquero, y q̄ vea la diferencia q̄ ay del manjar que comia, y le oluide. Como al gauilan quando buelue a la mano, no le repelan, sino danle vna pechuga de aue: assi lo haze Dios: porque es muy liberal en dar. Quando le piden carnes, les embia codornices a manadas, que cubrian el real. No es escaso Dios, antes abundatēmete prouee a los suyos, en tanto, que no se cōtento en de

xarnos

xarnos pan para nuestra hambre corporal, si no que se queda en comida, y con muy grā de abuncia. Tiene Dios grande cuenta con los suyos, que no quiere que su casa este sin pan, para que no falte el mantenimiento a los que le sirven: y assi dize, q̄ no falte manjar en su casa: y quādo mas no puede, se nos queda en pan. Antes no era mas de nuestro Dios, y agora es nuestro mājor. Antes Moyes como buen pastor, aduertte a sus subditos, para que no caygan en peligro de idolatria, adorando muchos dioses, y dezia: Oye Israel que tu señor y Dios, es vno, y todo tuyo y para ti. Que tiene Dios que no sea para ti? El cielo tuyo es, por cuyas influencias viues, porque de otra manera no viuirias. Las estrellas crio para ti y tu seruicio: El sol, luna, para alumbrarte: todo lo de acá de la tierra, puso debaxo de tu dominio, que parece que del vniuerso hizo vna despenfa, y te dio a ti las llaves della, y agora se haze tu manjar, nacio, y fue medico, y murio; y refucito, y tu eres el blanco de todas sus obras: y ordeno y endereço a ti su caridad y amor: pues que aura que no te de, o que te niegue? Antes no se daua en su real presencia y en si mismo, sino en vn Angel, que le representaua, y quando se enojaua, dezia: Yo no yre con vosotros, indignos soys de mi vezindad: y agora hazes manjar, para q̄ el hombre le coma y reciba: y quiere, que el que no merece la tierra que pisa, que merezca ser cielo y lugar de Dios, y entrar en el cielo, donde le vea rostro a rostro: y quita el Cherubin, que estaua con la espada en la mano amenazando y defendiēdo la puerta del huerto, y entrase el mesmo Christo por la espada, y faca nuestro mājor de vida, que le costo la vida: y lleuanos al cielo, y todos los Cherubines nos salē a recibir, y nos dan los asientos señalados. Mirad que otro se muestra Dios, y que otros sus criados, y que amor para los hombres, y cō que amor dize: Tomad, y comed. En el arca auia manna, y las tablas y la vara que florecio: y Christo dexa en su yglesia su cuerpo, y su ley, y crudicion y doctrina, y vara de disciplina con q̄ florecemos en virtudes. Y dase Christo a sus amados discipulos, porque la mella que hazia la ausencia de Christo en los coraçones, era tan grande, que sino era quedandose en manjar, no la podia henchir. Y assi dexa su cuerpo tambien, por pitimia de los coraçones tristes, por la soledad en que quedauan, por la ausencia de Christo. Era gran-

de la jornada que hazia: y assi es grande el matalotaje que ordeno de su cuerpo y sangre, y dize: que coman, y hagan experiencia. La espiritual Esposa se pone a la sombra de Christo, que llama mangano, de sombra fresca, y de fruto dulce, por ser de naturaleza mas mansa y delicada: defiēde del calor, y ayuda a la salud, y sentada a su sombra, cobra fuerças, y con comer de su fruto: el qual de mas de ser prouechoso, es dulce al gusto. Y Elias a la sombra del junipero, y cō el pan su cinericio se alienta. O que perdidos andan los hombres por no comer. Tiene Dios ya hecha la costa y mueras las aues y terneras, y sale Dios para combidarte, y tu no quieres yr sino forçado, y lo que peor es en pago deste singular beneficio, combidas tu a Dios, y quando tiene grande sed, dalle hiel y vinagre de ingratitud. Y Christo dize: Tomad y comed mi cuerpo. Del pecado faca Dios medicina, y de la ponçoña haze triaca. Con la serpiente castigo Dios a los Iudios, y con ella los sano. Por el boca do vedado, se perdio el hōbre, y ganase por el bocado precioso, que se llama pan de vida. Los hombres dan pan de muerte, como se le quisieron dar a Ieremias: Pero Dios da pan de vida, auentajado del que daua a los hijos de la Synagoga: a los quales daua el manna, y a nosotros su cuerpo. A ellos llamo pueblo mio, y a nosotros hijos de Dios viuo: como se llamo el Angel, que era maestro de capilla, en el horno de Nabucodonosor, que era tan hermoso, que les parecio a los hombres que era hijo de Dios, esto es, Angel: y assi son los que comen este pan de Angeles. Esta es la hartura que prometio Dios en sus Prophetas, con este solē cōbite de mucha grossura y substancia, tanto, que durara el coger del trigo, hasta que comiencen a sembrar, y despeñara a la muerte, y aura salud y vida. Con ella nos combida Christo, diziendo: Tomad y comed. Cō grande exageracion dize Christo: Tomad que os doy. Dadiua de Dios, algo trae en si encerrado, y cosa tan ponderada y de tal manno, no sera pā solo, sino otra mayor cosa. Cosa de la mano de Dios, muy buena ha de ser y muy perfecta y acabada, y no es menōs q̄ el mesmo dios, en la hostia consagrada. Y assi dize sant Pablo, que se pruce y examina, el que le ha de recibir. Y segun esto mas es q̄ pan bendito, pues pide examen de conciencia, y pues lo da para que lleuen el golpe de la passio, que esperauan: y no el ten

ayunos,

Iere. 23.
Eze. 3.
Eze. 17.
Eze. 41.
Iuan. 9. 13

Luc. 14.
Mat. 23.
1 Reg. 5

Num. 11.
Num. 4.
Malac. 3.
Deu. 6.
Cant. 2.
Ro. 8.
Exod. 33.
Gen. 2.
Heb. 9.

Cant. 2.
3. Reg. 19.
Matth. 23.
Psalm. 68.
Rom. 8.
Num. 23.
1. Iere. 23.
Offic. 1.
Dan. 3.
Amos. 9.
Iaias. 25.

ayunos y desmayados. Tomad dize, experimentad el manjar que os doy. Y recibierontlo: y fue tal la cata, que el vno se cayo dormido en el regazo de Christo: y el otro dize, que el entrara por la muerte, y no dexara a Christo: y el otro dize, que le muere a su padre, que dessea ya salir deste mundo, a verle en la gloria. Tales son los bienes passados por las manos de Christo, que luego quiere que se haga experiencia. Gustad dize, que este es mi cuerpo. Y somos tales, que dize: Comed, y no comemos: beued, y no beuemos: recibid, y no recibimos. En dando salud al paralytico, quiere que haga la prueua, lleuando el carreon: En boluendo que buelue el agua en vino, quiere que lo prueuen. Y aunque claramente dize ahora: Este es mi cuerpo, quiere q se prueue, y quiso doze testigos de vista del milagro de los panes, y cada vno sacó su canasta, y ahora tambien, y la experiencia dize, que es el verdadero cuerpo de Christo. Porq vnos quedan como Sant Iuan, con oluido del mundo, y durmiendo en el pecho de Christo, y otros alentados para los trabajos, ofreciendose a la muerte con Sant Pedro, y otros con desseo de ver a Dios, y salir deste mundo, dizen con Sant Philippe, Señor mostradme vuestro padre: y pues no puedo verle viuiendo, venga la muerte. Christo nuestro Señor prometio, que subiendo al cielo, daria a entender como esta en este sacramento: que pues sube glorioso al cielo, mejor descendera quando quisiere al altar. Sube a los cielos, sin hazer agujero, y mejor descendera quando quisiere al altar en pan endiosado: Pero no descie de mundo lugar, ni dexando el cielo, sino por la conuersion del pan en su carne.

ditto todo lo que quedaua y les daua. Y Sant Pablo dize: Ofreced vn pan de vuestra locura, porque toda la massa que de bendita. Abraham, Isaac, y Iacob, se ofrecieron por primicias: y así quedo el linage bendito: Así offrecemos cada dia al Padre, vna primicia de toda la naturaleza de los hombres: O que offrenda, o que manajo, que es no menos que hijo de Dios. Cō esto queda toda la massa sancta, y toda la cosecha. Con esta rayz sancta, quedan los ramos sanctos, y con otros ojos nos mira Dios. Dize Ieremias, que no faltara el varō, que es Christo, que se sienta en la silla de Dauid, ni facer dores que en su presencia le offrezcan vn sacrificio q de fina los demas: y todos en el se rematan como figuras y sombras, en su luz, que es el Cordero que murio desde el principio del mundo, cuyavirtud cada dia se da en la Missa a los fieles, como si siēpre se nartasse con sangre, y de nueuo la derramasse. Y lo que dize Ieremias, no es locucion hyperbolica, sino que así es, que no faltara hasta el dia del iuyzio sacerdotes y Obispos que le offrezcan este sacrificio inuencuto, que mucho agrada a Dios, y mas que le desagradan todos nuestros peccados. O q lindas primicias, delante del altar diuino, y como las pone Dios sobre sus ojos. Manda Dios que le offrezcan trigo tostado, muy limpio de paja, muy sin sabor de tierra, y vngido con azeyte. O que lindo trigole offrecemos a Dios, que limpio en el vientre Virginal, y quan tostado en la Cruz, y que vngido con azeyte, y no de oliuas, sino del Spiritu sancto: y con ser sacrificio, es sacerdote y Rey, todo junto, mas vngido que sus compañeros, mas Rey que todos los Reyes, y mas sacerdote que todos los sacerdotes. Este es el sacrificio que se auia de ofrecer en todo lugar: porq no le agradauan a Dios los sacrificios de la vieja ley. Este es el caliz del nueuo Testamento, y concierto de amistad con los hombres, y la sangre con q sacó a sus presos, del lago donde no auia agua. Antiguamente con la sangre de los animales que le offrecian, los sacaua de Egipto, y de Baby'onia, y de las cauernas donde estauā escondidos, en tiempo de los Machabeos: Pero agora con este sacrificio del Cuerpo y Sangre de Christo, salierō los padres del Limbo, y salen cada dia animas del Purgatorio, y los viuos nos reconciliamos con Dios, saliendo de peccado. Estanto lo que deuemos, y hemos recebido, que

Rom. 11.
Conc. Tri. 167. 22
Iere. 23
Apoc. 13
Leuit. 6. 6. 21.
Psal. 44.
Malach. 1.
Zach. 9.
Angl. 9. 3. ar. 2. 3. dif. 50.

no le podemos pagar, sino con circulo y retorno, boluendole lo que de su mano recibimos, como niño simple, que da a su padre lo que le dio: Así Señor, os offrecemos el cuerpo y sangre q nos distes en sacrificio, y despues nos lo tornays a dar, para nuestro prouecho, de perdon de peccados, y penas, segun la deuocion del que dize la missa, y de quien la encomienda. No teniamos cō que pagar, segun lo que deuemos, y por esso instituye la missa, fuente de todos los beneficios, para que con ella le paguemos tãto como le deuemos: y comiendole, recibimos gracia, para acordarnos de todo lo que hizo por nos, porque es summa y memorial, que nostrae a la memoria todos los beneficios recibidos, como el cordero que comian de noche, que les trahia a la memoria, que de noche mato Dios a los primogenitos de Egipto: a los cuales cego, quando yuan tras de los Iudios, ponien doles vna lumbre delãte: y comianle con los intestinos, y cabeza, y pies, y con lechugas amargas, de dolor de nuestros peccados, y de la passion de Christo, con la memoria de todos los mysterios de su encarnacion, natiuidad, muerte, y resurreccion, y ascension a los cielos. Y celebrãdo missa, pedimos gracia, para saber agradecer todo este monton de beneficios. Y pues cada dia peccamos, es justo que cada dia recibamos la medicina, y hagamos memoria del derramamiento desta sangre. Entrãdo Christo en nuestro pecho, como Elias en casa de la Saretana, entra la memoria de nuestros peccados, y de la muerte de Christo, y de nuestra muerte, considerando, que si vuo muerte para Iesu Christo, para mi tã bien la aura. Cum viderit sapiētes, &c. Que si ay muerte para Ioseph, sabio y sancto, tã bien la aura para el necio y peccador: Y por esto lleuauan los Iudios los huesos de Ioseph, delante de sus ojos, quando caminauã por el desierto: Y nosotros caminando al cielo, lleuamos en la missa la memoria de la muerte de Iesu Christo, y cada dia celebramos sus obsequias. Quando vna persona ama a otra, no querria que se ocupasse en amar a otro. Y porque antiguamente los hombres se ocupauan con los idolos: a los cuales offrecian vn bezerro, para librase de vn peccado mortal, viene Dios, no pudiendo sufrir que el hombre se ocupe en seruicio de idolos, y limpia los peccados con su sangre, y en lugar de lo que los hombres dauan a los idolos, da su cuerpo, que le offrezcamos en

hazimieto de gracias, y pa mas limpiarnos: y así el hōbre se aficionase a su dios, y no al idolo. La missa es memoria de la passiō de Christo. Entre los mortales, tãto fue celebrada la memoria del beneficio, q muchos se desuelaron en despertarla, con symbolos y geroglificas: y porque entre los animales vno de los que tiene mas conocimiento y distincto natural, es el perro, que conoce sobre todos los animales, el beneficio que se le haze, y va haziendo ficita a quien antes le dio vn pedaço de pan, por esta causa, el perro era simbolo de agradecimieto: y por esta causa los Romanos en sus vanderas trahian por insignia vn perro en campo amarillo: pero Christo nos refresca la memoria, no con pinturas ni retratos, sino con la presencia de su cuerpo: y por la memoria desta merced, quiso que fuesse comido del sacerdote, y no es sacrificio sino se come, y quando le consume el sacerdote, se haze el sacrificio, y no quiere que otro sea el despertador de nuestra memoria: y el cordero, de quiē dize sant Iuan, que fue muerto desde el principio del mūdo, porq en la vieja ley, y en la de naturaleza, todos los sacrificios tenian honor con este, y todos le hemos de ofrecer, y por esso nos llamamos sacerdotes, y reyes, y gente sancta, aunque no todos somos sacerdotes ministeriales y con sagrados. Tomo Dios nuestra carne, y bueluenosla a dar, para remedio nuestro, mejorada, para que la offrezcamos: y con este sacrificio paguemos. O que contento tiene vn hombre, quando paga lo que deue, y quando se vee descargado de su deuda. La deuda da grande pesadumbre, tanto, que venis a quitar la habla al acreedor, que no parece sino que le traeys a cuestras, a el, y a lo que le deueys, y soys su esclauo. O que contento es pagar, especialmēte a Dios lo que le deueys, tanta deuda de beneficios que os ha hecho, como de peccados, que os ha perdonado y sufrido, y quereys que os perdone: y como no tuuiessemos de donde pagar, tomo Dios nuestra carne, y danosla para que la offrezcamos cada dia en la missa, y le paguemos. Y así como el sacrificio de la vieja ley era puesto en comer, y comiendo y beuendo sacrificauan a Dios: como dize Dauid, que se holgauan de pagarle: Voce exultationis, sonus epullantis & sacrificantis, & manducauerunt. Y como dize en otro Psalmo: Como pagare a Dios sino beuendo su caliz? Así en la nueua ley hazemos vn sacrificio

c. relatum de cons. cra. d. 2.
Apoc. 22. Abu. Exo di. to. 2. fo 51. I. Petri. 2.
Psal. 21. Psal. 119.

Col. 5. 2. 6
Nōc dimittis. Ioan. 6.
Abu. Mat. 20. 4. f. 157
Tho. 3. P. q. 82. 83. ar. 1. Gre. no. 17. Regit. c. 63. Abu. Exo. to. 2. f. 51. co. 3. Angles q. de valore Missa. ar. 1. i guer. l. 15. ver. 11.

Cap. viij. Que este sacramento inefable juntamente es sacrificio.



O solo es sacramento, pero el sacrificio que cada dia los sacerdotes offrecemos al Padre eterno: y es el mesmo que Christo offrecio en el ara de la Cruz, donde fue sacerdote y sacrificio. Saluo que alli sangriēto, y aqui no lo es, sino glorioso: representa mosfe al Padre eterno, y como le es muy agradable, con el todos le agradamos. Manda Dios, que le offreciesen la primicia de lo que sembrauan, para que quedasse bē

zer esta offrenda, se buelue con ansia, y di-

Capit. viij. De la missa, con que atencion se ha de oyr.

En las fiestas deste sanctissimo sacramento y sacrificio, suelē ha-

y assi le merccen los q oyēndola missa, le es-

Luc. i.

Io. iuc. 1.

Sup. tra. y c. 5.

Luc. 18 c. 13.

Supr. c. 10.

Lib 10 de ciuitate Dei.

Malac. 1. c. nil d'ob se. c. nullus 1. q. 1. c. cite ratur. do conse. c. d. 2 & 3 c. ro relig. o. s. 1. 4. c. 31.

tionē, &c. Y assi los recién salidos de pecca-

Cap. rela. 11. d. c. 6. e. d. 1. Coue. Telet. 12

Phil. 2.

Exo. 27. Deu. 12. No era li. cito offe. cer las hi. jos a los idōlos.

Exo. 29.

Offert. 14. Pfal. 50. 2. 2. q. 85. 86. 87.

pianur à te: O Señor, assi como recebis el sacrificio de vuestro hijo, recebid el nue-

Io. iuc. 20.

Gen 45.

Ioan. 15.

Th. addi. 9. 34. q. 40. ar. 6. 2. 2. q. 85.

3. Reg. 10.

Conc. Cat. tha. 4.

Th 3. p. q. 31. 36.

20. 12. 14.

4. 5. 10.

4. 5. 10.

Thre. 3.

Abu. Exo di. 10. 2 f. 110. Dnde es 12 Christo grande re. uerencia.

O si mirassemos atentamente lo que ay en la yglesia, Doctores, martyres, virgines, Cõcilios, sacramentos, mysterios dellos, la vida de Christo, sus milagros, tantos sanctos. Los Judios no se espantaron de ver el mar detenido, y hecho muro a vna parte y a otra, sino de ver el manna, y dizen: que es esto? Y assi nosotros desto solo nos auemos de espantar, & ver cada dia a Dios en vna hostia. Los Judios Rabinos, dixerõ, que aquel manna tenia vn rayo de diuinidad, de que se mantenian los Angeles: y que por esto lo llamo

Exod. 16. Moyses pan de Angeles. Pero no fue, sino porque figuraua a este sacramento, donde esta el resplandor del Padre: Y aunque en este sacrificio, y sacramento, se da gracia a cada vno, segun la deuocion y hambre que lleva, tiene su tasa y medida, que es la gracia sacramental, & renta rentada, y es como el manna, que sabe a lo que desseays y auays menester: Si os hallays tibio, y desseays fer uor, lo hallays: si os hallays impaciente, y desseays paciencia, la hallays: y assi de todas las virtudes. Y assi como este es el mayor de los beneficios, assi ha de ser tratado con summa reuerencia: y assi por reuerencia de tan soberano sacramento, esta advertido que el dia que comulgan los hombres, se aparten de sus mugeres, y de sus deleytes, no solo de los illicitos, pero aun de los licitos. Y por este respecto, ni ha de auer danças ni farfás indecentes en la yglesia, en presencia deste purissimo Señor. Quando Christo consagro el vino, dixo: Esta sangre y caliz, que mañana se ha de derramar, es por el concierto y pacto general que hago con el mundo: Y assi como se llamo testamento viejo, donde se concerto Dios, de dar cosas viejas y caducas: y despues rocio Moyses el pueblo con sangre, obligandose a guardar la ley, y Dios a defenderlos: Assi Christo con el caliz de su pacto, se obliga a socorrernos en nuestras necesidades. Y assi mostrandole cada dia su sangre, hazemos buẽ reclamo, para que venga bolando a socorrernos: Y con razon pide mucho agradecimiento, respecto y reuerencia. Thobias el viejo, viendo que el Angel Raphael, le hauiado vista, riquezas, y casado su hijo con muger sancta, daua voces, y dezia: Cõ que pagaremos tanto bien como hemos recebido? Esto tratado entre padre, y hijo, conuenien, en que le den la mitad, y partan la hacienda con el: y assi lo tratan con el Angel, rogandole, que los perdone, y que

lo reciba. Pero el Angel dize, que no lo ha menester. ni quiere mas dellos, de q̄ alaben a Dios. Y lo mesmo nos dize Christo, y con que seamos agradecidos, se da por pagado. El hijo de Ionatas, viendo que Dauid le boluia la heredad de su padre, y se sentaua a su mesa, se hecho a sus pies, diziendo: Quien soy yo, semejante a vn perro muerto para que vos me hagays tantas mercedes? Y esto dize, con ser nieto de vn Rey, y hijo de Ionatas, a quien deuia mucho Dauid. Iosiph, quando su señora lo queria forçar, dezia: Como seie yo traydor a mi señor, que me ha dado las llaves de toda su casa? Pues que diremos nosotros, a quien ha dado Dios vn manjar, que no es menos que Dios, especialmente los sacerdotes, a quien ha entregado Dios las llaves de su casa? Iusto es, que no tengamos manos para offenderle, y que seamos muy agradecidos, y nos obligemos a la missa, con limpieza y humildad, considerando, que si mandaua Dios apedrear a la bestia, que se llegasse al monte donde Dios daua su ley, Mejor nos castigara a los que viuiendo vida bestial, comenos este pan Angelical. Y si en la primitiua yglesia norian de peste los que comulgauan en pecado: muy mejor nos castigara en el alma agora a los tales. Pedia Dios, que se lauassen los sacerdotes, para aquellos sacrificios, agora mejor querrá limpieza en alma y cuerpo. El pan consagrado a Dios, no lo podian comer los soldados que hauian llegado a sus mugeres. Hieronymo, dize, que los Prophetas que eran casados, quando tocauan a sus mugeres, no eran tocados del Espiritu sancto. Y dize sancto Thomas, que fue, porque quiere Dios grande limpieza, reuerencia, y atencion, en los que tratan sus diuinos mysterios, y que sean recatados en no offenderle, y feruorosos en seruirle, con deuocion actual, y atencion. Quexase Dios, que le ofrecen sus sacerdotes pan suzio, y le ensuzian su nombre: Y dizen ellos: En que Señor ensuziamos vuestro nombre? Esto es harto mal, que no lo conoceys, que si lo conociessedes, os guardariades algo mas. Y dize Dios: Pues yo os dire en que ensuziays mi mesa, que aunque es hostial limpia, la ensuziays, en esto que dezis, que para dezir missa, y ofrecerla, y oirla, no es menester tanta diligencia, y que como quierá basta: y poneys la imagen de Venus, y de

Supr. c. 10 11.

Abulen. Mar. 10. 2. f. 309 313 314. 315. 316. 21. q. 4. c. sciat. 33 q. 4. sciat. de conse. d. 2 c. omnia. 2. 3. q. 168 art. 3. Vigue. c. 7 S. 1. ver. 12 Exod. 24.

Thob. 10.

a. Reg. 11.

Gen. 3.

Exod. 17.

1. Cor. 10.

Exod. 17.

1. Reg. 11.

Abul. Ma. 10. f. 14

Thom. 1. p. 9. 40.

Mal. 1.

Abu. 10. 2 f. 51. co. 3.

Phil. 2.

Sap. 18.

1. Cor. 10.

Apoc. 14.

Ioel. 2.

Psal. 34

de mugeres deshonestas, y ellas se ponen junto a donde yo estoy, en mi cruz y hostia, siendo digno de gran reuerencia el lugar donde yo estoy: y acabays de beuer mi sangre, y bolueys os a la conuersacion peltrosa: y aun cõ mi carne en vuestro pecho os bolueys al peccado: y aun celebrando la Missa peccays: Y auiedo de ser vosotros con vuestra vida sacrificio sobre mi sacrificio, vosotros soys incienso abominable: porque si el que ofrecia cordero coxo, o ciego, ensuzia mi nombre, quanto mas el que se ofrece a si mismo, coxo y ciego, de auaricia y otros peccados? El buen sacerdote aplaca a Dios, y haze cessar el faego del castigo, poniendose en medio de Dios y del pueblo: como lo hizo Aaron, hombre de quien nadie tenia queja, sacando el escudo de la oracion, y el incensario del cuerpo de Christo. Y quando el sacerdote no es sancto, le puede Dios dezir: Como, y offendiendome tu, quieres poner paz? Como si vno huuiesse muerto a otro, y saliesse diciendo, Paz, paz, que le dirian: Traydor, has le tu muerto, y dizes, paz, paz? Sanctidad es menester para los q̄ cada dia ofrecen este sacrificio, porque no podemos sentarnos a la mesa del Señor, y a la de los demonios. Y el que quisiere gustar deste caliz, no ha de gustar del dorado de Babylonia: y si soys enemigo de Dios, no sereys buen intercessor. Fortaleza del brazo de Dios es menester, para dar de mano a los vicios, y entrar en almagrados con la sangre de Iesu Christo, en batalla, y vencer al demonio con fuerza de Dios, que llama Ioel, fortaleza grande: Y luego dize, que comamos aquel pan que emboluiõ la Virgen, que es el mismo cuerpo que estuuõ en la cruz. Y dize, que comiendo, le comamos: esto es, sacramental y espiritualmente: y an si nos hartara, y entrara en prouecho: y començareys a dar gracias a Dios, y direysle: Señor, quando entraredes en mi polada, dadme salud: Dic anime meæ, salus tua ego sum. Y si os mostrare su costado abierto, y lleno de llagas, por actual deuocion y meditacion de aquellos mysterios, deteneosahi, y no passeys adelante, porque mas vale entonces media hora de meditacion, que otra vez cinco: que mas haze Dios en media hora, q̄ nosotros en muchas: y de alli saldrey. cõ fortaleza para dexar los vicios, y cõ deuocion para comer este pan: y assi medrareys y açareys cabeça, fortificado el hombre exterior, y renouando el interior, y sacando la librea nueua. Assi como vna dama, la valguina con que sale vna vez, no sale otra en las fiestas, porq̄ sea mas mirada: Assi auiedo yo de ser mirado de los Angeles, que miran el hombre interior, cada dia le he de dar nueuo vestido, leuantando la consideracion, vn dia a considerar la miseria de la vida, y otro dia, la eternidad, y otro, quando salga mi alma del cuerpo, y otro meditaras quã mala cosa sea el peccado, que lleva a los infernos: y desear que todos se saluen. Y assi se dispone bien el hombre para este sacrificio, pero particularmente el sacerdote, que ha de tener la sanctidad mas cumplida.

Cap. ix. De la preparacion para la Missa.



ntendiendo Sant Pablo, quanto conuenia lo sobredicho a los que comen este manjar, especialmente a los sacerdotes, dize: Calçaos los pies, para que esteys aparejados para recibir el Euangelio. No tenia Sant Pablo mucha cuenta con que anduiesse calçados con chinelas, y pantufllos, para que medrasen los çapateros: Calçaos, dize, para que esteys aparejados para el Euangelio. Regla es de medicina, que vna de las cosas mas dañosas para el estomago, es el frio que entra por los pies: Pues si auays de recibir el Euangelio de paz, los sacramentos, la luz, los faouores, calçaos los affectos, poned algo entre la tierra y los pies, poned algunas pieles de animales, de los castigos que ha hecho Dios, por la irreuerencia a este sacramento, y leuantad los affectos de la tierra, y recibireys este pan, y por esto usamos la ceremonia de dezir Missa, calçados çapatos de cuero. Dauid considerando que Dios se auia de aposentar en su alma, la barria y limpiaua, y se detenia en este exercicio, y Christo beatifica la sed y hambre de los justos, y q̄ se guardan para este buen bocado, y andan desambridos, y no quieren gustar nada de los manjares de aca, ni arrostrar cosa que aya en la mesa del mundo, y quieren tener vacios sus pechos y coraçones, para que entre este sustento diuino en sus almas. No seria bien considerado el combidado, que ofreciendole buenos bocados de perdizes, y fayfanes, manjar blanco, pidiesse vaca y

1. Cor. 4

Eph. 6

F. 28. co. 2

Psal. 70

Matt. 5

Eccli. 24. cebollas: O si gustásemos la suauidad deste diuino manjar: que sed terniamos y hãbre del: Qui edunt me, adhuc esurient. Los que me comen, quanto mas me comen, tienen mas hambre: Y de comerle sin hambre y indispuestos, nonos haze prouecho: y por esso se ha de dar a desseo, y todas las cosas espirituales, porque las desprecian como los puercos las margaritas. Mando Dios a Ifayas, que cerrãlle su ley en pocos discipulos, y que quería tener escondido su rostro y conocimiento: y por esto el Baptista a solos dos dize: Mirad el cordero de dios. Y antes que le mostrasse con el dedo, para ponerles desseo, dixo: Vosotros me teneyd por el mejor de los nacidos, y como a tal me quereys por vuestro rey: pues entended, q por grande que yo sea, a vuestro juyzio, soy tan poco en el mio, y en hecho de verdad, q no soy digno de descalçar su çapato: por esto miradle bien, y abrid los ojos, q anda en medio de vosotros, y aunque sean de linco, no le conocereys, sino se os descubre: y quando los vido con desseo de conocerle, dixo: Miradle, que aquel es: y cada dia os le mostramos en medio del altar, y es menester dilatar la boca del desseo para comerle: y no se ha de dar esta margarita a los puercos. Este sacramento es como la yerua, q si llega ala sangre mata, y sino, antes haze bien y conserva la vida: y assi este sacramento mata, si halla sangre de pecados. Y por esso pide sant Pablo q nos lauemos y examinemos, considerando que recebimos su mesmo cuerpo, su sangre viua. El sacerdote de los idolos el dia q sacrificaua, no ponia los pies en tierra, significando la limpieza de los affectos. Grãde desfacato y descomedimiento seria llegarnos a la mesa a comer con Dios, y comer al mesmo dios, siendo enemigos suyos: estado en desgracia y enemistad suya. Puede ser mayor desuerguença que esta? No por cierto, ni se puede imaginar, que hombre aura, por atreuido que fuesse, q auiedo sido traydor a su rey, se fuesse a assentar a su mesa. Pues como, que lo q no osaras hazer cõ vn puro hombre, te atreues a hazer cõ Dios? con el q te hizo de nada, y te puede boluer al nada, y q con solo su mirar haze tẽblar la tierra, y quieras comer el pã q dio a sus discipulos, y dexo para sus amigos: y q le arrojeyd a los puercos: que soys vos? Pues yo os digo, q no os arrendo la ganancia. Si auerys de echar algũ buen licor en vna vasija, la limpiays primero: y si el Rey se viniere a vuestra casa, aunque

no os viera d castigar por ello la tuicradẽs limpia: y olorosa. si quietia por el dezir delas gentes: y no podeys sufrir vna sauana, o camisa suzia, y quereys recibir a Christo en vuestra alma llena de pecados: Pues tenos por cõdenado a pena eterna desde luego, q ya es sentencia diffinitua de Dios. Este sacramento, se ha de recibir: Debite, deuote, reuenter. Y por esta causa nolo han de recibir los niños, y los locos, que siẽpre lo han sido. Que recatado fue Ioseph ab Arimatia, que busco vna sauana limpia, para en boluer el cuerpo de Christo: Assi el te limpia el alma que le ha de recibir en el sacramento, y conuene actual disposicion, y que aui no tengamos peccados veniales. Vereys vnos que comen, y no les luzen, por que tienen vna sarnilla y mal humorcillo, &c: Assi aunque vos esteys en estado de gracia, si teneyd tibieza del amor de Dios, o peccados veniales, o falta de deuocion actual, no os luzen este sacramento, ni haze sus operaciones, que son, no peccar, porque el que dignamente le recibe, queda en Christo, y el que queda en Christo (como dize sant Iuan) no pecca. Presupone este sacramento al de la penitencia, y el de la penitencia, dispone el alma, y lança el demonio que ay en ella, y los peccados, para que entre Iesu Christo. Quando Iesu Christo lanço el demonio del cuerpo de vn hombre: Dixit fit dilanians cum. Haziale pedaços: Y assi entended que os ha de dar vn mal rato, y dexaros medio muerto: Esto es, como dize Gregorio, que el mundo os tenga por muerto. Examinaos, confessaos, tened vn rato oracion, y hauiendo hecho esta diligencia, si a caso estays en peccado, no se os imputara a culpa, antes se os perdonara en la comunion. Aparejaos con limosnas, y si no podeys darla, dad mucho con la voluntad. Y andad con temor y recato: o que ten go de dezir misa, o comulgar. Quando en Março brotan los arboles, comian el Cordero: Y assi vos quando obrays bien, auerys de comer este cordero de Dios sacramentado. Y calçados comian este Cordero: Y assi vos calçad vuestros affectos, apartadlos de la tierra: y la voluntad es mejor que la obra, como pondero sant Pablo: Qui non solum facere, sed & velle cõpistis. Mas alaba el querer, que el obrar: y assi ponded cuydado en calçar la voluntad. Y aunque el que propriamente offrece este sacrificio, son dos ministros, vno principal, que es Christo,

Gre. 1. R. expo. l. 1. c. 2. in fine & ca. 1. in medio, & c. 3. in fine. 1. R. Gal. 2. c. 1. Super facti meliori tractati. Iou. 6. Ma. 2. 3. Gre. Mo. 10. c. 17. l. 38. c. 10. Angles. f. 137. Exod. 18. Eph. 6. Angles. l. 185.

que es sacerdote y hostia: y otro ministerial, q es el sacerdote q en persona de Christo consagra, y en nombre de la Yglesia: q por esso dize de plural, Offerimus tibi. Todo el pueblo Christiano offrece, y los que alli concurren con alguna limosna: y vale para los diffuntos: y los viuos merecen que se disminuyan las tentaciones: Y para esto todo, conuene que todos offrezcan con el sacerdote, aunque no comulguen sacramentalmente: Y todos nos auiamos de derretir en amor de Dios, quando oymos, o celebramos Missa. Pero, ay dolor, y quan mal lo hazemos algunos. En la Missa nos pide el sacerdote, que offrezcamos con el, diciendo: Rogad hermanos, que este sacrificio tan vuestro como mio, sea accepto a Dios Padre omnipotente: Y quando comienza el prefacio, despues de auer echado los Cathecuminos fuera de la Yglesia, por no poder estar en esta segunda missa, q comienza desde el prefacio, nos pide atencion, diciendo: Sursum corda. Arriba, arriba los coraçones, y dad gracias a Señor Dios nuestro. Y el pueblo dize, que es cosa digna y muy justa. Y si ay deuocion, luego recibe el alma mucho consuelo, quando ve representar la passion de Christo, leuãtado como en la Cruz, en las manos del sacerdote, haziendo sacrificio, no matandole, porque no es matable, sino consumiendole como el sacerdote: particularmente el sacerdote que trae alba blanca hasta en pies: Y es de temer no aya algun peccado en el nueuo sacerdote, que si castiga al que profana sus vasos, quanto mas al que profana su cuerpo? Entre otras bendiciones que Dauid da a los sanctos casados, vna es, que no les falte que comer, ni lo q pertenece a su estado y honra: Y dize, que es grande la felicidad del matrimonio con hijos en la mesa: y esto regala mucho a los hombres verlos a la mesa, y no quando se despide dellos para morir y yrse al cielo, sino en la mesa, porque el comer los llega mas que otra cosa. Desta bendicion no carece dios, que da hijos a los hombres, y el se precia d tenerlos, y sentarlos a su mesa. Antiguamente los saco de Egipto, y los lleuo al desierto, y los sento a su mesa, y les dio manjar de Angeles: y fue tal el gusto que alli recibieron, que quando la Escripura queria dar a entẽder vn consuelo grande, dezia, q auia de ser el del desierto, dõde les dio el mãna. Y assi dize por Oseas: Traerte he como quã

Angles. f. 185. Sap. 18. Zach. 3. Dan. 5. psal. 127. Esa. 66. Offez. 2.

do eras mochacha, y ponerte he en desierto, como quando te saque de Egipto: y alli te consolare: en desierto dõde no auia molinos, ni que moler, ni agua. Y q consuelo huuo alli? No lo recibio el pueblo jamas como entonces, que tuuo agua de la piedra, dulce como almiuar, y pan celestial, que sabia a todo lo que desseauan. Tenia vn hombre desseo de comer guindas de Egipto, q desseaua, y perdizes, y sabiale a guindas y a perdizes: y dezia: Que es esto? que sabe a perdiz, y no es perdiz? Y dixo Moyses, que era pan de Angeles: Porque los justos como Moyses, sabẽ bien los dones d dios. O que es pan del cielo, hecho a la condicion del cielo, vna representacion del cielo, y de lo que los Angeles comen. Que cosa es cielo? Que alli teneyd todo lo que desseays. Soys amigo de comer vn pan: pues esse gusto teneyd, viendo a Dios, y mas perfecto. Esse es cielo, y no ay mas cielo. Y por esso dize, que tenia todo deleyte en si mismo. Pues esse es pan de Angeles, que los sustenta con todo sabor y gusto. Bien esta, que sabe a cielo, y parece gloria: Pero dezidme, que es esto, y que significa esto? Quedose la respuesta para Christo, q responde, diciendo: Este es mi cuerpo, que no tuuo el manna otro ser ni otra substancia, sino representar y figurar mi cuerpo, donde esta el sabor, a que se buelue vn hombre, y a esso le sabe: Si le recibis en peccados, a peccados os sabe: esto es, que os hazeys peor: como Iudas, que en recibiendo, fue a venderle. El manna, a los malos reboluia las entrañas, y dezian: Apetitũ nostrer nauseat. No tenemos gana deste manjar, que nos da alco: Y assi a Iudas le hizo rebentar las entrañas del alma y del cuerpo. Por esso guardaos vos de recibirle en peccados: y si le recibis sin ellos, obrara consuelo increyble y regalo espiritual. Sabe Christo a todo lo que vos quisieredes, a castidad, limpieza: Y si lleuays desseo de peccar, mal pecho hara: y si desseo de limpieza, doblartela ha. Por esta causa el sancto Rey Iosias, no quiso celebrar la Pascua del Cordero, que tambien figuraua a este sacramento, hasta que se limpiassen de idolatria: y los que trataron el Arca del Testamento con desfacato, por yr en ella el mãna mueren en su presençia en la batalla: y viene el mensagero a Heli, y en oyendo la nueua, cae muerto: y el Arca se vengo del y de sus hijos: y fue su castigo. Y assi la

psal. 77. Sap. 16. Num. 19. 1. Reg. 6. 1. Reg. 9. Y 4. injuria

injuria que vos hazeys a este sacramento, se venga de vos. Tambien el coraçon es arca, y relicario de Dios: Y desventura do del coraçõ, que poniendose Dios en el, de otra manera le da que se le diçõ, pues el cuerpo de Christo, y otros dones, conuierte en juyzio y condenacion. O que bien guardo el arca del testamento, el manna que alli pusieron, que siempre estaua fresco y sin corrupciõ: Y así el coraçon del justo, que bien toma y participa de Dios, y sus coloquios, y q̄ mal se aproueche el coraçon del peccador, de Dios y de sus cosas, pues se le buelue en cõdenacion. El manjar en cuerpo muerto, aui que vaya al estõmagõ, poco aproueche. Ponian los Gentiles de comer a los muertos, y a sus idolos: Y haze burla el Ecclesiastico, y dize, que las letras, lecciones, sermones, sacramentos y cosas espirituales, especialmente el sacramento del altar, no aproueche al que esta muerto en peccado, antes le daña. Daud dize, que el que se ha de presentar delante de Dios, en su tabernaculo, ha de estar limpio de manos, de boca, y de coraçon, pues el que ha de ser el mesmo tabernaculo, donde Dios se ha de poner, que limpieza conuernia que tenga? El pan en que se consagra y celebra este sacramento, no ha de tener leuadurã, porque donde se ha de poner tanta limpieza, no ha de tener cosa q̄ se pueda corromper: Y así el arca donde estaua el manna, era de madera incorruptible, y sus labios dorados con oro incorruptible: y así ha de ser mi alma, y los labios que reciben este sacramento, que no han de tener raya de carcoma de peccado. La carne de Christo muerta quiere sepulcro virgineo, limpio y glorioso, con hauer estado en pefebre, y en cruz: Y así es razõ, que mi coraçon, este nueuo, y no le aya tocado cuerpo muerto de peccado. Los que lleuauan a enterrar vn cuerpo muerto, vieron venir los contrarios, y echaron el cuerpo en la sepultura de Eliseo, y luego se leuato el muerto, como q̄ dezia Dios: Aunque sea por milagro, hare yo que no toque esta carne muerta a la de mi Propheta. Pues si a la carne de Eliseo se le tiene esse respeto, quanto mas conuiene que a la carne de Iesu Christo no le toque alma muerta? Iob lloraua, y se aparejaua cõ lagrimas, para comer vna aue. y no gozaua de buen manjar, que no llorasse primero: y los frayles quando queremos comer, lloramos a nuestros hermanos difunctos, cõ vn Psalmo de profundis: y los traemos delante

de los ojos de la memoria, como Thobias, q̄ delãte del difuncto comia. Pues si así nos aparejamos para comer el manjar corporal, y tanto lloraua Iob, que tal se adereçara, si le dixeran: A Dios auẽys de comer, como agora le comemos nosotros en el sacramento? Que hiziera? Que lagrimas derramara? Si tal disposicion para comer vn capon: para recibir a Dios que hiziera? Este manjar es subidissimo, y así es menester para recibirle subidissima y escogida alma, lo pena q̄ aunque es la mesma vida, se tornara la muerte. Abran los ojos los sacerdotes, y los que frequentan este sacramento, y viuan cõ mucho recato, y lauense con lagrimas, porque del coraçon sale lo que le ensuzia, y del sale lo que le limpia, que son lagrimas, juntadas con las que Christo lloro despues de muerto, por su coraçon rompido: Y si esto no hazemos, la mesa del altar se conuertira en estropieço, para dar de ojos en el infierno, y la medicina y triaca, se boluera en rejalgar y muerte. Iob del muladar hazia altar, y el peccador, del altar haze muladar, llegando se suzio, asq̄roso y deshonesto: y saca muerte y condenacion, de donde auia de sacar salud y vida. Quando nos aparejamos para este sacramento, consideremos, que así como para ver a Dios, es menester tener a Dios y su luz así el mesmo Dios, cõ gracia nos haze abiles para recibirle, y el mesmo adereça la posada, y haze digno recibimiento de si, en nuestros coraçones. No basta limpiar lo exterior, sino lo interior: A Moyses no le manda Dios que se quite los guantes, ni el bonete, sino los çapatos de los pies: que significan los affectos del alma: Y así Daud pedia, que le lauasse Dios el coraçõ, por que no se auergonçasse, quando se pusiesse delante del: y por esto Abraham, para dar de comer a los Angeles, tiene grande cuenta con lauarles los pies, porque hauian pisado la tierra: y no ay Angel por sancto q̄ sea, en carne humana, q̄ no aya menester lauar los pies. Hieremias dize: que aunque te la ues con salitre, tendras macula delante de Dios: Esto es, que aunque delante de los hombres parezcas limpio, y cumplas con la yglesia, no quedas limpio, porque no te confiesas, sino con confesion informe, con dolor imperfectissimo, de rameras, amancebados, y logreros, que nunca desechan la voluntad de peccar. Quando el justo come dignamente este manjar, quien podra dezir el prouecho que le haze? Y porque no se puede de

zir: el grande Apostol sant Pablo, solo cuenta el daño que recibe el que por negros de sus peccados, comulga en peccado, que come su condenacion: pero de aqui bien se infiere, que el que comulga dignamente, come su saluacion: porque es el combite de gran sustancia, que prometio por Isayas, y el bezerro del hijo prodigo: vt Eusebius. Y Daud, dize, que Dios le apaceto, y puso delante del vna mesa mejor q̄ la de proposicion donde auia coronas de oro, porque el que aqui se come, es Rey de los reyes, Dios verdadero. Y aqui dize Micheas, que apacienta Dios con fortaleza: y aqui respõda de ce mas su poder y bondad, porque es memoria de sus marauillas.

Isaias. 25.
Luc. 15.
Euse. l. 2.
c vlt.
Psal. 22.

Miche. 5.
Psal. 110.

Matth. 15.

Psal. 61.

Psal. 31.

Exod. 1.

Gen. 18.

Ierem. 17.

Capit. x. Que quando mas recibimos a Dios, mas se apetece.



Os manjares corporales, por buenos que sean, frequentados enfadan: y gustados poco, se sufren, por malos que sean: pero este manjar es al reues, que quanto mas le comen, mas sabor engendra y desseo. Y de ahi viene enojarnos de las cosas de Dios, de daros poco a ellas. El manna a los que dignamente le comian, les causaua nueua admiracion, y dezian: Que es esto? Y de ahi le sacaron el nombre de manna, que quiere dezir, el que es esto: Y así los que dignamente reciben este sacramento, siempre hallan nuevos gustos, y mientras mas le comen, mas le apetecen. Isayas dize: Dios criõ su pueblo, como a hijos echados a la puerta. y cõ doctrina de la grãdeza de sus preceptos, segun la ternura de su capacidad, lleuandolos de virtud grãde a virtud mayor, y exercitandolos en vn trabajo, y en otro mayor. Lo que dixo Isayas, que daua Dios precepto pequeño al pequeño, y grande al grãde, y para esto los yua nutriendo y alimentando con el manjar: y luego los enlaço. hazie dolos pueblo suyo peculio y heredad suya, ganada con su lança y espada. Pero mas hizo Dios con el pueblo Christiano, que gano con la lança de la cruz, y con su sangre, y hizo gente sancta, sacerdotes, y reyes y pueblo escogido, como que ya no lo es el de los Iudios, y nos va alimentando con su carne, y sangre, que es el verdadero manna que se dio en el monte Oreb, que quiere de-

Greg. ho. super.
Luc. 14.
homo fecit cenã.
Exod. 16.
Isai. 1.

Isai. 28.

zir sequedad: porque este manjar, es contra toda sequedad de espíritu: para que vn trabajo no os derribe, y os haga perder la paciencia. El cordero les dio Dios a los hijos de Israel, para q̄ se librasen de las diez plagas de Egipto, y luego salieron victoriosos de sus enemigos. Y así nosotros, comiendo este cordero sin macula, nos libramos de la transgression de los diez mandamientos: y el demonio viendonos comulgar, luego se da por vencido. Quando nuestro buen pastor publico este sacramento, sacõ su ganado de las bocas de los lobos, y sanõ sus heridas, y luego sentolos a su mesa, en vn desierto cõ cinco panes: significandõ en esto, que este pan celestial, es manjar de sanos, y primero se han de curar los hombres, que le comen. Ay de aquellos que pueden estar sentados a esta mesa, y no quieren: que les da Dios su carne, para que olviden y truequen por ella la torpeza de la ramera, y no quieren: y escogen ser miembros de vna meretriz, y del demonio (llegãdose a el) y no de Iesu Christo: y viendoie enfermos, huyen de la salud y vida. La Moroy sa, tocando a la orilla de la ropa de Christo sano: y encontrandose los ojos de Christo con los de Pedro, le couierte: y entra este cuerpo sacramentado en vuestro pecho, y hazeys os consanguineo de Christo nuestro Redemptor, y concorporo de vn mesmo cuerpo, y de vna mesma sangre (como dize Cyrilo) luego indicio es que le recibis indignamente, pues viuis segun las inclinaciones de la carne que heredastes del primer Adam terreno: y no segun las inclinaciones de la carne del segundo Adam del cielo celestial. El que dignamente recibe este sacramento, participa aquel amor de Christo, de quien dize la Espõsa, q̄ prende y no suelta. O como prende la muerte y la sepultura, que si le pedis que os devn muerto, no os le dara: así este diuino amor, si le pedis que os suelte, no lo hara, porque es llama de viuo fuego, q̄ si le echays agua de trabajos, leuanta mayores llamas: porque es el amor que Christo tenia, que le echauã piedras, y sanaua al ciego: y dize nle Samaritano, y dales mayor doctrina, y vendenle, y da se en manjar al corredor de su sangre: prendenle, y sana a Malco: crucificalle, y ora por sus crucificadores: como la pasta de algalia, que mientras mas la embueluẽ en malos olores, da mas fragancia. Amor semejante a este de Christo, recibe el que comunica este manjar. Y no tener este amor, es indicio de

Ioan. 6.

1. Cor. 6. 6
15.

Ci. Illino.
Catech. 1.
1. Cor. 13.

Cant. 8.

auer comulgado indiuidamēte. Nadie puede seruir a dos señores contrarios: y no estan juntos y en paz, el Arca del Señor, y el idolo Dagon. Chrylostomo dize, q̄ el manjar, si halla el cuerpo con otro manjar indigesto, o lleno y ocupado de diuersos humores, no solo no haze prouecho, pero antes le daña y enferma. Y assi es este diuino manjar al alma que halla desembaraçada, se le pega, y haze q̄ le luzga y aproueche, que como es manjar viuio, la transforma en si, y le da sus calidades y condiciones, y le come y gasta sus pasiones y malas inclinaciones, y la haze muy espiritual: pero si la halla en pecado, del mesmo sacramento saca pecado, y assi como del mesmo altar, donde indeuidamente sacrificauan, salia vn fuego que abraso a los hijos de Aaron, assi del mesmo sacramento que indignamēte recibis, sale el fuego de vuestra condenacion, y quedays reo y obligado, como si vuerades crucificado el cuerpo de Iesu Christo, que esso es reo, contra quien pueden proceder en iuzio, y dezir, que a Christo crucifcistes. Sant Bernardo hablando con este sacramento, le dize muchos requiebros: O amor de amores, dulçor de dulçores, esta es la verdadera fiesta de Pascua, donde esta el Padre, y Hijo, y Espiritu sancto, donde se haze vna carne la Esposa, y el Esposo. Este es el problema de Sanson, que el leon que despedaçaua y comia los hombres, agora es manjar: y en su boca hallamos este panal. desta palabra que dize: Mi carne es verdadero manjar, tomad y comedle. El arbol de la vida perpetuaua y eternizaua, los hombre q̄ del comian, y conuirtiendose en la carne humana, restauraua lo que consumia el calor natural: pero este sancto manjar conuierte el alma en Dios, que es vida de nuestras almas: y assi es tanto mejor manjar, quanto es mejor el alma que el cuerpo. Este sacramento afficiona la voluntad, y alumbra el entendimēto, y deleyta el gusto. mejor que la miel que comio Ionatas, muy cansado en la batalla, con que cobro esfuerço para v̄cer a sus enemigos: Y assi en las diuinas letras se llama pan de vida, y de entendimiento. Por tanto quando vos sentis vuestra alma desjarretada y cayda, acudid a este panal celestial q̄ esta en la vara de la cruz. Los que yuan camino de Emaus, en comiendo este manjar, que Christoles dio (segū dize Augustino) luego abrieron los ojos, y le conocieron, y con coraje y brio boluieron a Hierusalem,

Homi. 5.

Con quanta limpieza se ha de recibir. Abu. 1. R. 10. 2. f. 56. col. 3.

Angles. q. 3. de effectibus sacramenti.

Leui. 11.

Iud. 14.

Gen. 3.

1. Reg. 14.

Luc. 24.

arriscando la vida por la cōfession de la fee. Los sanctos corrian a los martyrios: y el que comulga dignamente, es terrible y espantoso a los demonios, y sale del altar como vn Leon echando fuego por la boca: y no es de marauillar, auiendo comido al que es Leon del tribu de Iuda, que se le pegue su terribilidad y espanto. Dizen los medicos, que para la ethica, es buena la carne de tortuga, y porque es algo asquerosa, suelen la dar a los pollos picada: y assi cobran la mesma calidad de la tortuga: de la mesma manera salē fuertes como leones, por hauer comido este celestial manjar, que encierra a Dios, Leon fortissimo contra el demonio. Por tanto (dize sant Leō) ninguno llegue a este sacramento con el animo de Iudas, porque se le lancara el demonio en el coraçon, con mucha malicia: con la qual habito en el, haziendo del como de su casa propria. Christo pide mucha limpieza, significada en las limpiezas, que pedia para sus diuinos mysterios, q̄ eran sombra deste sacramento. Pare recibir la ley, les pedia, que se lauassen, y para entrar en la tierra de promission, que se circuncidassen. Para darles el manna, quiere que salgan de Egipto, y gāsten la harina que de alla sacaron, y muy desocupados los estomagos de los ajos, y cebollas, y manjares grosseiros de Egipto. Por tanto preceda la confession sacramental, que es salud de las animas, dissipadora de los vicios, restauradora de las virtudes, peleadora contra los demonios, y ella queiebra las puertas del infierno, y abre las del Parayso. Y sidoro dize, que ay hombres que viu en mal, y por esso no dexan de comulgar: pensando que con tal comunion se han de limpiar, pero engañanse, que antes se enfuzian mas. Lastima es ver a los hombres con quan poca reuerencia, y con quantos peccados se llegan a recibir el sanctissima sacramento, como si llegassen solamente a recibir aquella blancura, no mirando si van suziās sus manos, y sus alas como aues de rapiña, que abomina Dios por sus Prophetas. Dauid embio a mandar a sus criados que estauan disformes, que no parecā delante del, hasta que les ayauan crecido las baruas, que les auian quitado los Amonitas: y vos disforme y suzio, quereys llegar a este altar, y entre tanto que os confesays, dexando la amiga en casa, enbiays a poner forma para que os comulguen. La Magdalena esta temblando detras de los pies de Christo, teniendose por disforme y indigna de su

Chry. ho. 60. ad pe.

Exod. 16. Exo. 24. Iosue. 3.

Ang. l. de penit. Ysid. l. de suumobno.

Isai. 1. Iere. 2. 2. Reg. 13.

Abulenti. Mat. 20. 2. f. 110. col. 3.

Luc. 5.

Ioan. 13.

Leui. 6.

Al peccador publico se le niegue el sacramento. Angles. f. 120.

Exod. 12.

Leui. 15.

Deu. 4.

suprefencia; y Iudas se pone delante, y se va al rostro de Christo. Sant Pedro, quando vido a Christo cerca de si, daua voces, diciendo: Apartaos Señor de mi, que soy peccador: y quando lo vio arrodillado, no lo pudo sufrir. Pero esta humildad ha de ser cō discrecion. Humillate, y conoce que eres indigno, y luego dexate lauar, y comulga: La humildad te retire: y ver que Dios te lo manda te llegue. Sola la recordacion de Egipto, hizo q̄ a los Iudios les pareciesse el manna pan de poco sustento, y manjar de suplicaciones, y que los prouocaua a vomitos: cō ser tal, que a los bien dispuestos, les sibia a todos los manjares, y reman gusto y sustancia de todos ellos. Grāde es el aborrecimēto que tiene Dios al peccado: que no solo le desecha de si, y le abomina, pero tambien el vaso que tocava la sangre o ofrecida por el peccado, y le mandaua quebrar. No ha de quedar memoria ni rastro del peccado, y a los veniales, hemos de lauar con la confession general. Manda Christo, que no entreguemos las margaritas de los sacramentos a los puercos: y manda Dios, que el cordero no le den a comer a los estrangeros: y el peccador es estrangero, puercos y suzio, por el peccado, y no es justo que coma el pan de los bienauenturados y el verdadero cordero. Para llegar a las cosas sagradas cō las manos, pide Dios que se limpien, y que esten apartados de ocasion de enfuziarlas, porque enfuziaran el nombre de Dios: pues mucho mas conuiene lauar nuestras almas, y estar retirados del mundo y sus tratos, para llegar a este sacramento, y recibirle con temor y temblor, y deuocion actual, que se impide con negocios y ocupaciones seculares. No ay nacion tan dichosa, que tenga sus dioses tan llegados a si, como nuestro dios esta llegado a nosotros, pero es justo que lleguemos a recibirle con reuerencia y limpieza. Muchos son los trabajos y misérias, muchas las tentaciones, y fácilmente nos derribariā, sino tuuiessemos a Dios tan allegado a nosotros, y tan a la mano, aunque calla en el sacramento para mayor coimo de misericordia: porque auendōsenos hecho tan familiar, que nacio por nosotros, si nos hablara viendonos tan imperfectos, que nos pudiera dezir, sino nuestros peccados? Y assi piadosamente viue con nosotros y mora, y conueria, pero no nos habla, aūque quiere que le hablemos y nos lleguemos a el, y nos concede lo que pedimos: pero ha de ser con re

uerencia y recato, limpiando nuestros peccados que hacen mal a Dios: el qual cō ser espiritu, pide olores y altar de pastillas, como si tuuiera narizes: para que entendays, que nuestra alma ha de yr sahumada con la gracia, para q̄ no huela mal a Dios: y es grande milagro, que quiera Dios morar entre nosotros, que estamos embuelto en tantos peccados. Y conuiene cō instācia pedirle, que nos haga limpios, pues el solo nos puede limpiar: y que ponga el altar de las pastillas y olores de su cruz, entre el, y nosotros para que se mitigue y aplaque su ira: y si Christo no lo hiziesse asi, que seria de nosotros? Grande oluido ha de auer de todo el mundo, quando recibimos este soberano cordero, cuyo comer no solo es el sacramental, pero contemplar en el, y pensar en el. Que limpieza y apercepciones, pedia Dios a sus sacerdotes antiguos, aquel estar en los gazophylacios, y poner alli sus vestiduras, porque no se enfuziasen, como agora las vestiduras sacras, se ponen en la sacristia: con que tiento, con que auiso y cuydado viuiā, para no enfuziarse, y hazerse indignos y irregulares, para aquellos ministerios y sacrificios. Todo esto desde lexos nos pintaua y daua a entender, como nos hemos de llegar a este sacramento. Muy principalmente conuiene que nos dispongamos con obras de misericordia, pues vemos que la crueldad de los de Corintho, y la carnalidad del mucho comer profanaua los tēplos: y lleuauan buenas comidas a la yglesia, y estauan los proximos al rincón mirādo muertos de hambre, y esta fue la causa de enojarse Dios, y matarlos. Y con razon se enoja Dios con vos, quando se os da en pan, y vos no days pan al pobre. Qual es mas, comer vos a Dios, o dar vn poco de pan a los pobres? Por esso moris muchos, y no vuestra muerte. Tambien la castidad y honestidad, es buena disposicion para este sacramento: porque la luxuria contradize a este sacramento. Moyses dezia, que se apartassen, que mañana verian la gloria de Dios y alabanza suya, que era el manna. Pues si al manjar amassado por manos de Angeles en el ayre, llama gloria de Dios, y pide para el mucha limpieza, como llamaremos al mesmo Dios, concebido y amassado por el Espiritu sancto, de las purissimas entrañas virginales? Quanta más limpieza y agradecimiento sera menester?

Exo. 29.

Vcbo. tēplos.

Ezech. 43. Num. 46.

1. Cor. 10.

Limosnas.

Exod. 16.

FIN.

TRA.

TRATADO DECIMO SEPTIMO, de la consideracion de la muerte.

Capit. j. De la consideracion de la muerte.

Iob. 19.



L peccador gasta toda la vida en desprecio de su criador, como si tuuiesse la vida de juro, siendo incierto el tiempo y hora de la muerte. Perola consideracion de la muerte, nos haze levantar de la mesa de la muger de Babylonia, y dexar sus platos para la boca, y hermosura para los ojos, y lijónja para las orejas, y passeos de los prados antiguos para los pies, y su poçoña q nos embelela Platō. dize, q'la cōsideraciō d'la muerte, es vnaverdadera philosophia, y vn desengaño de la mascara y antifaz, d' todos los bienes terrenos, y vn alivio de todo lo q no es la vida eterna, y vnos antojos con que vemos quan cerca esta el dia de nuestra cuenta, y vnas saludables dietas de todos los contentos mundanos: y finalmente vn espuela aguda de la virtud, y duro freno del vicio. Y por esto Salomon dixo: Que si nos combidan a donde lloran, y por otra parte a donde rien y comen, que es muy mejor yr donde se lloran los muertos, que donde se regozijan con los viuos, pues en la casa del lloro, se refrenau las almas, y luego dicen: O como se murio fulano, O como nos hemos de morir: mirando la sepultura del que ayer hablaua con ellos: Y con esto salen edificados y conuertidos. Y quando el Sabio dize en el cap. 2. que mejor es comer y beuer, esto dize en persona de los malos: y dizelo con honoria, como en el cap. 11. que dize, que se huelgue: pero mejor es yr a casa del que llora. Y piensa (dize Gregorio) y cōsidera que ya esta muerto esto que arrebatata tu coraçō, con estar viuo, y bolueras sobre ti, y da clamor al que nunca muere. Este bien sacas de la casa del difunçto, y de considerar su sepultura: Pero en casa de los que se regozijan y comen, se profanan los cuerpos. Y des pues de comer y beuer, se levantaron los Israelitas a adorar el bezerro, y a idolatrar. Entre las mesas mato Absalon a su hermano Amnon: y en el combite dio sentençia He-

rodes, que el diuino Baptista fuesse degollado. El que tiene el coraçon en la muerte, aū que le pongan la mesa con muchos manjares no se embeuera en ellos: como Iob, y Christo en su transfiguracion, y Ieremias, que quando baxo a la casa del ollero, o alfarero, por mādado de Dios, y vio a vn official que hazia vasos de barro, y se le quebrauan, entendio por este diuino symbolo, que no tienen los hombres de que desuancerse, pues no son mas que vnos vasos de barro, que con la muerte hechos cascados, caen en vna sepultura. Muy aprouechadas salen nuestras animas, quando baxan con la consideracion a casa del ollero: quando contemplan con vehemente atencion la muerte. Es tan poderosa esta consideracion, que dize Salomon: q es imposible, considerar nuestras postrimerias y peccar. Y si peccamos considerandolas, es porque no pensamos como conuiene. Y entonces pensamos como conueniente, quando las obras las hazemos, como si en acabando de hazerlas, nos uiessemos de morir. Si vn hōbre quando va a pecar creyese, que en acabando de peccar, se auia de morir, era imposible que no se le quitasse la gana de pecar. Y así en las demas obras, que vn hombre haze, si piensa que en acabandolas, ha de morir, es imposible q no las haga santissimamente. Pero direysme: Porque tengo de pensar que tēgo de morir me, pues puede ser que viua? Respōdo, que en estas dudas, la parte mas segura hemos de tener. Bien así, como si vn hōbre estuuiese cierto, q en vn gran combite le han de dar poçoña en vn plato, que se guarda y recela de todos los platos, y de ninguno quiere comer, por no auenturar la vida corporal: así yo estoy certissimo que tengo de morir, y no se en que año, mes, y dia, y es justo, que de todos los dias me recele, y crea cada dia, que aquel es el vltimo, y donde viene la poçoña de la muerte. Y por esto dize Chrysostomo, que no tardemos de conuertirnos a Dios, y no differamos nuestra conuersion de dia en dia, pidiendo a Dios, y prometiendonos nuevos plazos, diciendo: Tiempo aora para conuertirme, como le uuo para otros que se boluieron a Dios en la muerte: por q

Iob. 19.

Ierem. 18.

Ecclesi. 7.

Gre. sup psal. necre toces me, indimidio dierru meo runi.

Chry ho. 22. in. 2. Corin. 10.

Apoc. 17.

2. 2. q. 164. art. 1. Viquer. c. 38. §. 6. ver. fi. 2. 1. 2. q. 85.

Ecclesi. 7.

Gre. Mo. l. 16. c. 29. l. 31. c. 17. Cant. 7.

Exod. 32. 2. Reg. 13.

quiza no le aura para ti, y aūque le aya, cree lo que es mas vtil, pensar que no le aura. Por tanto en todas las obras, nos acordemos de la muerte, creyendo que ya viene, y que cada vna dia es el vltimo de tu vida. Del andar los hombres tan sin tino, y con rienda suelta a los vicios, es la causa el oluido de la muerte. En sanchar los hombres la consciencia, por ensanchar y alargar la vida, creyendo, q no moriran tan presto. Si el çapato es estrecho, mata el pie vna chinita por pequeña q sea, pero si el çapato es ancho, no se mata con china grande. Así con la consciencia estrecha qualquier peccado por pequeño q sea, os da pena, y si es ancha la consciencia, muy bien dormis con grandes y abominables peccados: y el remedio es acortar la vida, y estrecharla, creyendo que cada dia es el vltimo y postrimero: y esta consideracion hazia q los santos no peccassen, porque era vehemente consideracion, que se les sentaua en el coraçon, y se persuadian y hazian creer, q cada dia era el vltimo. Iob dize, que a los ricos parece q la muerte no los osa mirar de tan apercebidos, que estan, cargados de bienes, y buenos medicos, y arrebatadamente en vn punto mueren. Y Dauid dize, que vido vno q mandaua el pueblo, y quando boluio la cabeza ya estaua muerto, y así acabaron sus pompas y mandos. S. Mattheo dize, que sant Iuan dezia a estos peccadores: Mirad q la sierra teneys ya puesta ala rayz, que no es menester mas que darle vn corte. Teneys gota en los pies, y canas en la cabeza. Loco es el que duerme, y se requiebra con su hacienda: quando los buenos adereçan sus lamparas de su vida, y buen testimonio. A vn mayordomo dieron le tiempo para que sobornasse deudores de su amo, porque vido que le pedian cuenta de la mayordomia. Así agora es tiempo de andar sobornando a los pobres, y no aguardar a la muerte. Agora pagad a este pobre, y al otro hospital y monasterio, y trabajad quando es de dia. Que priessa se dan los caminantes en vn camino peligroso, por passar antes q venga la noche, por no quedar en manos de ladrones. Mira hermano que ya no ay mas de vna hora. Este era el remedio que tenian los reyes de Israel, quando veyan que idolatrua: ponian hueslos de muertos en los altares, a dōde ofrecian sacrificios a los idolos: y así se retirauan de ser idolatras. Si quando ymos a sacrificar a los idolos de los peccados, quando estamos adorado el idolo de

Iob. 21.

psal. 79.

Matth. 5.

Luc. 16.

4. Reg. 3. c. 14.

nuestro apetito, y nos rendimos a nuestra soberuia, y damos nuestra volūdad a nuestra sensualidad, y en emistad, pusiessimos allí de lante hueslos de muertos, y contemplacion de la muerte, a buen seguro que no peccassemos tā amenudo, ni anduuiessemos tan a mōtones las offensas de Dios. Hija de Babylonia (dize Isayas) descien de, q andas en grandes enredos y cōfusiō, baxa, baxa, y alstienrate en el polvo, y veras en lo que has de parar: considera con atencion y reposo, el polvo en que se ha de conuertir el idolo de tu cuerpo: y así saldras de peccado. La consideracion de la muerte, nos haze despreciar las honras y haciendas fugaces, y las letras hinchadas, y todo lo que el mundo precia y estima, y a los mesmos mundanos. Dauid dice: No temas, quando vieres a vn hombre leuandado en honras y riquezas, y tan embrauecido con ellas, que parece que se quiere tragar a los otros, porque se le acaba su gloria como vn soplo. La hiel del peçe de Thobias le quito las cataratas de los ojos: y la amargura de la muerte guardada en la memoria, y aplicada al alma con cōsideracion, quita la ceguera espiritual, y no nos dexa a peccar para siempre.

Isal. 47.

psal. 48.

Thob. 3.

Capitul. ij. De la continua meditacion de la muerte.



Dios pretende en la Escripura, que es cō consuelo del alma, dar a entender a los mortales, que esta vida es prestada, y se acaba, y acabada ella, succede otra que dura para siempre, para la qual el hombre esta deputado: y que este mundo es vna venta, y nosotros somos caminantes, passajeros, peregrinos, y aqui estamos como de passo: y esta es la causa que auiendo Dios prometido a los padres Abraham, Isaac, y Jacob, darles la tierra de promission, y viendo que no acabaua de darfela, y que los trahia peregrinando por el desierto, en pauellenes y tiendas, no se enojauan, porque entēdian que aquella promessa, principalmente se entendia de la tierra, q es cielo. La qual saludauan mirandola con los ojos de fee, y acordandose que auian de morir: y así la poseerian despues de la muerte de Christo. Y así siempre se acordauan de la muerte, que es esta desta peregrinacion. Y el Ecclesiastes dize, que si consideramos la muerte, como los santos se acordauan, imposible

Ge. 13. 47. Exo. 2. Psal. 38.

Ecclesi. 7.

possi

Or. l. 13. mo. l. 31. c. 18. & ho. 23. in fine.

posible es peccar. Y assi dize sant Gregorio: El q̄ considera, como estara en la muerte, y qual sera en la sepultura, siempre anda espantado y atemorizado en las obras que hiziere, y muy diligēte en las obras de dios, y feruoroso, y traera su coraçon descarnado y desarraygado de la tierra, y solo apetece las cosas del cielo: porque el q̄ se considera ya muerto, para que quiere lo que tienen los viuos? Y si la perfeccion de nuestra vida, esta en el amor de Dios, y desprecio de las criaturas, y esto causa la vehemente consideracion de la muerte, bien se sigue lo que luego añade sant Gregorio: La perfecta vida, es la imitacion de la muerte: la qual quādo los justos tratan, y en ella se exercitan cō sollicitud, verdaderamente se escapan de los lazos del demonio. Grande freno es esta cōsideracion, para el peccador, q̄ corre como el cauallo furioso al despeñadero infernal. Teme o peccador, teme q̄ corres a toda furia a tu perdicion: mira que el demonio, q̄ agora te engaña con blandura, dulçuras, y regalos, en la hora de la muerte con crueldad te arrebatara tu alma, para los tormentos eternos. Oye siempre, y suene en tus orejas a q̄lla voz de Dios, que dize: Donde te hallare, alli te juzgare, y donde cayere el arbol, alli quedara para siēpre. Siēpre sospira por tu saluacion, y pide a Dios, que acabes en estado de gracia. Y sant Bernardo dize: Alma mia, considera siempre, y trae delante de tus ojos, la hora y trance de la muerte, quando estes palpitando, agonizando, leuandote el pecho, y que pavor y espanto sentiras, quando dexares todas las cosas, cuya presencia te es muy agradable, y quando entrares solo por aquella region no conocida, ni de ti jamas andada: quando vieres muchos demonios espantables, que saldran al camino, di, quiē te socorrera aquel dia de tanta necesidad? quien te librara de los aparejados para tragarte? quien te consolara? quien te guiara y alumbrara? Procura con tiempo desde luego, con muchas lagrimas y ruegos, vn amigo fidelissimo y poderosissimo, que el dia de tu sepultura, quādo todos te dexen, no te dexen: quando todos te faltan, no te falte: Todos tus amigos te desampararan, y el no te desamparara, antes te auergera, y librara de tus enemigos, que como leones braman para tragarte. El te lleuara de la mano y entrara con musica de su capilla celestial, por aquella plaça de Syon en ladrillada con azulejos de oro, empedrada

cō pedreria preciosa. Y el que tiene tal amigo y bien ganada su voluntad, seguro esta (dize Casiano) y no tiene porque temer la muerte. Como (dize) temera la muerte corporal, el que espera la vida eterna, que se le ha prometido? Y quien temera aquellos trabajos, sabiendo que ha de ser colocado en descansos eternos? No temē de dexar compañía de saluajes, el que espera conuersacion de Angeles. Muy alegre dexa este mundo asqueroso, el que espera limpieza de cielos. De meditar bien la muerte procura de ganar a Dios la voluntad, para que vayas seguro a su juyzio: Acuérdate hombre que eres mortal, y que eres tierra, y has de yr a la tierra: mira con ojos limpios, y considera los que siendo a ti semejantes murieron: contempla sus prosperidades y honras, como se les acabaron, y mira y pregunta donde estā los magistrados y preeminencias que con ansia y ambicion buscauan. Di, q̄ se hizieron aquellos grandes oradores insuperables, y espantables predicadores? Donde los que ordenauan y celebrauan fiestas, justas y torneos? Donde los capitanes y soldados fuertes, como leones, con exercitos de cauallos feroces y brauos, con armas muy resplandecientes? Donde los satrapas, jueces y tyranos? Por ventura no son polvo y ceniza de estopa? Mira hombre miserable a las sepulturas, y vee quien es el siervo, quien el señor, quien pobre, o rico, aparta si puedes el hermano del feo, el fuerte del flaco, el vencido del victorioso y triumphante. Acuérdate pues de tu naturaleza, porq̄ no te desuanezcas, y bien te acordaras, si a ti mismo miras, con ojos claros, y desaficionados de ti mismo: mirate a los pies como el pavo, y desharas la rueda de tu vanidad. Alexandro lleo a vna aldea, y hallo a vn Philosopho, en vn carnero d̄ huesos meneandolos y reboluiendolos, y dixole: Loco q̄ hazes ahi? y el Philosopho respondió: Ando buscando los huesos de los Reyes ricos y señores, dandole a entender, que alli todos eran yguales. Y lleo a otra aldea, y salio a el otro Philosopho, y dixole: Gran Monarcha, mucho quisiera tener con que hazeros algū seruicio: pero los dioses immortales han sido seruidos de darne vna piedra con que os sirua, y con que os recreeys, quando os desembaraceys de las muchas ocupaciones del imperio, y cō que os holguezys y recibays aliuo en los trabajos, y es esta, que tiene tal propiedad, que puesta en vna balança (aunque es pequeña) pesa

Casarius, super Beati immaculati.

Prosperus sentent.

honra nulli dana.

Infra. e. 9. 10. 17.

Offic. 4. Hiero. Theod. y Lira. 1. Cor. 14. Rom. 1.

Psal. 13. 48. Isa. 1.

Infra. e. 8.

Aug.

Sapient. 4. si ne voce, sin llamar a Dios, ni alzar los ojos a el.

Psal. 48. 1. Reg. 31. Job. 7. Dics mei.

mas que todas las cosas graues y pesadas, q̄ en la otra balança en su contrapeso p̄ogays, y esto sera si esta descubierta, pero si la cubris con vn poco de tierra, no tiene mas que su peso. Oyendo esto Alexandro, la tomo, y dandole gracias se fue, y el Philosopho le dixo: Gran Monarcha, espera, y entienda me. Sabed que esta pedrezilla, soys vos, q̄ agora descubiertō y viuiedo, pesays y valeys, o soys de mas quilates q̄ todos los hombres del mundo: pero quando murays, y os cubran con poca tierra, no pesareys mas que soys, y q̄ los otros, que son polvo. Los que no se acuerdan de la muerte, olvidado a dios, son del olvidados. Y así dize Oseas: Por ser tu necia, y no auerte aconsejado con la ley de Dios, te ha venido tanto mal: y yo tã bien me olvidare de ti, y de tus hijos: Qui ignorat ignorabitur. De puros necios se cōdenan vnos locos y sabios del mundo, que se desuanezen en sus pensamientos, y otros por necios olvidadizos. Que mirado Dios desde el cielo, no vio quiē se acordasse del. De esse oluido viene el de la muerte, y que vea tantos justos, que padecen y mueren, y reuientan: y piense yo, que tengo de quedar repicandō en saluo: y que vea que ay infierno para los malos, y me descuyde, y no haga caso desto? Gran necedad. No se ha de llamar idiota el que sabe ser bueno, y seruir a Dios: y mas necio es que los jumētos el que no sabe seruir a Dios: y no es sabiduria, sino ignorancia y malicia, la que es sin Dios. La verdadera sciencia, esta en la consideracion de la muerte, que no solo nos humilla, pero nos auiaua, y haze sacar la cabeza, para que no se ahogue el alma, olvidado de Dios, y de la vida para do fue criada. Augustino dize, que el hombre que viuiedo, no se acuerda de Dios, por justo juyzio de Dios, en su muerte se oluida d̄ si mismo. Muere como bestia el peccador, que ni se acuerda de si, ni de Dios: porque qual es la vida, tal es la muerte. Y quien viuio vida bestial, como Saul (que dize Dauid) que como se viesse en grande honra, y que le auia Dios leuantado del polvo de la tierra, que siendo borriquerizo, le hizo rey de su pueblo, querido de Israel, desuaneiose, y olvidose de si mismo: y por tanto murio como vna bestia en vn campo, arrojandose sobre su espada. Gregorio dize, que los hombres carnales, ocupados y abortos, con negocios y mas negocios, cuydados y mas cuydados, ocupaciones y mas ocupaciones, de-

este mundo transitorio, ninguna cosa piensan sino como viuiran mas, y como ya que no puedan alargar su vida, siendo ayos, regaladores de su carne, haran memorias en que queden sus nombres, blasones, y armas, renombres y mayorazgos, en que viuan para siempre aqui en este siglo miserable, suelo aq̄ querofo, y no tratan de su muerte, ni de su vida eterna, ni de escreuirse en el libro, o memoria del justo, que es la de Dios. Estos por fuerza son lleuados al juyzio, y como bestias, aun sintiendo que se muere, no lo creen, por justo juyzio de Dios. Por la dureza del peccador, no le auisa Dios de su muerte, y dale deleytes, para que con ellos le cojan de saperecebido, como Aman, y como a los del diluuiio, y los de Sodoma, y como al que se requebraua con su alma, y como el paxaro, q̄ esta comiendo el ceuo, q̄ llega a la facta: y como las virgines locas descuydadas con el azeyte de lisonja, q̄ duro mientras estauan en el mundo, y ardieron sus lamparas, y resplandecieron sus obras. El azeyte de las locas, era la gloria del mundo, y fauor de los principes, su adulacion y obstinacion, y pareciales lindo azeyte: y quien les dixera, que se les auia de acabar? Y llegase la venida del Esposo, y morianse les las lamparas, y no hazian sino atizar, y quanto mas atizauan, tanto mas presto se les yua acabando: y el que parecia primero lindo azeyte, se torno en lo que era: y lo que resplandecia en todo el mundo, ya no daua lumbrera a vn rincón. Y forçadas las desdichadas, pidieron azeyte a las sabias, y negaronse lo. (Esta condenado vn peccador a vn teatro, donde se representan sus locuras, y el se arguye, y el se pide remedio, y vee razones por donde no le merece. Y dize: Ay, y quiē viera obrado por los fines y respectos de los sanctos, y quien tuuiera su azeyte): y dizenles: Nuestro azeyte no es como el vuestro comprado: y d a los que os lo vendieron. La sanctidad sin Dios es muerta, y el que te llamo sancto, te engaño: para q̄ no aciertes a poner los pies para yr a Dios, con essa vana confianza, llamando dichosos a los que tienen estos bienes al corte q̄ ellos dessea. O q̄ descuydados estā los malos: pero Dios a sus amigos auisalos, y haze q̄ esten apercebidos, para que no sean salteados de la muerte: como a vn Noe, Abraham, Isaac, y cada dia a los muy religiosos y Christianos. Como se dize de vn monesterio de sancto Domingo, donde vna campana ella misma se tañia, quādo

Tra. 16. 3.

Isa. 3.

Job. 21. Psal. 78.

Redl. r.

medita.

Job. 23.

Eccli. 9. do alguno auia d morir: y asi todos se apare
Psal. 55. jaui. El loco desprecia las amenazas, y no
 espera dia de cuenta, y quiere viuir siempre
 en peccado, y morir muerte de justos: Pues
 sepa que no ha de saluar Dios al peccador
 por nada, sino quebrantarle con ira y eno-
 jo. Y es gran locura traer rosario de cordel,
 y extremos de oro, y creer, que cō vida ma-
 la, ha de auer muerte buena: y es gran se-
 ñal de condenacion nunca emendarse. Hora es
Rom. 13. ya (dize sant Pablo) de despertar del sueño
 del peccado. El peccador dize a la vejez, O
 de aqui a vn año despertare. Pero el diui-
Psalm. 48 no Apóstol dize, que para luego estarde, y
Senec. Epi- Seneca dize: Ninguno d nosotros sabe quã
stola. 2. cerca esta el termino de nuestra vida: y así
 es justo, q nos persuadamos, y se asiente en
 nuestro coraçon, que ya estamos en el dia
Greg. Mō. postrero. Creedme, q nadie d buena gana re-
l. 13. c. 10. cibela muerte, sino el q cada dia la espera,
12. c. 20. el que se apareja y atauia para recibirla, y se
 tiene ya por muerto. Es la muerte amiga de
 amigos, y enemiga de enemigos. Hierony-
 mo dize, que ninguna arma nos puede tan-
 to defender dela muerte, como su misma me-
 moria. *Mors ipsa dum venerit vincitur, si
 prius meditetur:* Porque trata bien al que
 la ama y desea, y trata mal al q no la quiere
Hierony. oyr nombrar. Y dize Seneca: Hazte amigo
ad Cypria dela muerte, deseandola, y temiendola, y no
num. te espantara quãdo la veas. Y Hieronymus
Senec. l. de ad Ciprianum: El que siempre se considera
naturali que ha de morir, desprecia las cosas presen-
99 tes, y corre a las venideras: En morior. Esau-
quæstio dize: Para q quiero yo mayorazgos, si me
nibus. muero? Veys como la consideracion de la
Greg. ho. muerte causa desprecio de las cosas tempo-
13. & no. rales, que suelen apartar de Dios. Y por cō-
16. c. 7. siguiente, es freno para no peccar, y espue-
Ge. 25. d. la para correr al camino de la virtud: Y así
32. es muy de llorar y abominar, q la tengamos
 tan olvidada, mayormente los viejos: Como
 q siendo tan necessaria y importante su me-
 moria, y siendo certissima, de experiencia,
 y aun de fee, su venida: que como dize Au-
Aug. c. 3. gustino, con mil modos, y por mil caminos,
Copt. viene la muerte cada dia, y nos arrebatã a
 nuestros hermanos delante los ojos: a vno
 cō calenturas, al otro con dolores, a este con
 fume con hãbre, al otro con sed le ahoga: a
 vno con agua, a otro con fuego, a vno con la
 zo, a otro cō dientes de leones, avno cō hier-
 ro, a otro cō veneno, y q la muerte nos ande
 concluyendo y acabando, por tantas mane-
 ras, y q aya en nosotros tal miseria y cegue-

dad, que no auiedo cosa mas cierta que la
 muerte, y ninguna mas incierta que la hora
 de la muerte, y que así nos aseguremos co-
 mo si no uiessemos de morir? Augustino di-
 ze: q es justissima pena d nuestro peccado, q
 en la hora d la muerte, pierda el hõbre a q lo,
 de q no quiso biẽr: de suerte, q cō dificul-
 tad se salue. Isayas dize, q estos traen la mal-
 dad en sogas de vanidad y mētra. El traer
 tiene vn no se que de violencia, no se q im-
 pulso y fuerça, aunque no es coaccion, que
 quita la libertad: pero dize efficacia grande
 de persuasion. Son estos vnos peccadores ar-
 rayados en los vicios, que con persuasiones
 y razones falsas, con fingidos y falsos contē-
 tamientos que se prometen, inuentan y traē
 a si los vicios: los quales ni lleuan camino
 de darles passatjempos ni regalos. Sõ vicios
 buscados por sus juzizos: los quales tiran
 casi arrastrando con sogas vanas y menti-
 ras, tirando dellos a que vengan. Soga vana
 es y mentirosa persuasion, que el hom-
 bre se promete, y dize: y es vana, porque
 promete contentamiento y plazer, y no le
 da, antes affrenta y burla: y tambien es mē-
 tirosa, porque dize que tira, y no tira: porq
 al mejor tiempo se quiebra, y quedase el
 hombre burlado, y aun muchas vezes con
 mucha perdida. Que de sogas hazē los hõ-
 bres con mucho trabajo, y se han fiado de-
 llas, para traer y sustentar sus vicios, y al me-
 jor tiempo, como soga mentirosa, se quie-
 bra, y se queda burlado. Y por esso el infier-
 no ha dilutado su seno, porque no tienen los
 sabios sciencia, pues no la tienen de la muer-
 te, y estan atados a la estaca de la amiga, y
 de la pretension: y son como el pastelero,
 que guisa la comida, y no la gusta: y acaee
 les lo que a Sifara, que estando embriagado
 de leche y vino, atraueso las sienas Iabel, cō
 vn clauo: y piensa el peccador, que porque
 no executa Dios luego la sentencia, que
 no le ha de castigar, y asegura se para viuir
 mal, y en la muerte vienen todas las plagas
 juntas, y no merece abrir los ojos, hasta que
 esta en el infierno, como el auaro: y los ojos
 trae en los pies, y no en la cabeza, porque
 primero tropieça que los abra. Con este cas-
 tigo de enemigo, con esta plaga insañable
 (a este sentido dicho) castiga Dios al pec-
 cador, olvidado de la muerte. Lo primero
 que se representaua al Emperador, despues
 de su coronacion, eran piedras para su sepul-
 cro. Quando consagran a los Pontifi-
 cēs, lleuan estopas encina de vna asta, di-
 ziendo

Aug. li. d
fessionum

Ecclesi. 8.
Apoc. 18.
Iere. 36.
c. 14.

Isai. 40.

Hebr. 9.
Psal. 88.
Infra. c. 6.

Isai. 47.
Thre. 1.
Deut. 32.
Chryf. ad
popul. ho.
15.

ziendo y pregonando: Padre sancto, así
 passa la gloria deste mundo: es como la flor
 del heno, que se seca con la muerte, y se le
 cae la flor y honra deste mundo. La prin-
 cipal acadennia donde los hombres apren-
 den a bien viuir, es la consideracion de la
 muerte, y en ella esta la verdadera Philoso-
 phia, que es no pecar. La cosa mas neces-
 saria que ay en la vida, y la mas importante
 es, aparejarnos para morir, sabiendo que
 no puede dexar de venir. Aparejaste pa-
 ra vna fiesta, y no sabes si has de llegar alla,
 y olvidaste de la muerte. Estan necessaria
 su memoria que con ser euidencia que he-
 mos de morir, es tambiẽ de fee, y esta esta-
 blecido de Dios que todos mueran. Si vn
 hombre solo vuiera de morir, y no se supie-
 ra quien, todos anduieran congoxados, di-
 ziendo: Si soy yo? Y auiedo todos de mo-
 rir, no lo consideramos? Auia siempre el hõ-
 bre de considerar en la muerte, y como hõ-
 bre sentenciado, auia de andar, diziendo:
 Ya camino para la muerte, voy. ajuzio, hã-
 me de tomar cuenta, y por fuerça la he de
 dar, que sera de mi, quando fueren abiertos
 los libros, y el quaderno de mi vida se auer-
 guare? Que diligencia ponen los hombres,
 en querer dar vida a las cosas muertas, y
 muerte a las viuas: quieren mostrar, que
 dan vida a las piedras, y maran a las almas,
 por el peccado. Que cuydado tienen pa-
 ra que las piedras parezcan hombres, y dex-
 an que sus almas parezcan piedras y esta-
 tuas, que tienen ojos, y no veen. Passase
 el tiempo, y a nosotros parece que se mu-
 da: passa nuestra gloria, como si nunca fue-
 ra, amenazanos la edad con nuestro fin, y
 viuimos sin sobre saltos, dormimos a sue-
 ño sueño, y despertamos bostezando y of-
 fendiendo a Dios, como si no uiessse muer-
 te, sepultura, y infierno. Los ojos vien-
 do otras cosas, no veen a si, mas mirando
 en vn espejo, veen a si en el: Así nosotros
 conociẽdo las criaturas, no conocemos a no-
 sotros: pero tomando en la mano el espejo
 de la muerte, nos vemos, y la fealdad del
 peccado, que es obra, y hechura de sus ma-
 nos. Isayas atribuye la perdicion de Baby-
 lonia, y la sangre de los Prophetas, con que
 se regaron los valles, al oluido de su fin de-
 fastrado. Y lo mesmo lloraua Ieremias, di-
 ziendo: que su pueblo no se auia acorda-
 do de su fin. Gran castigo, que se vea entre
 pestilencias, y no piense en ellas. Moyses
 dize: Ojala mi pueblo tuuiera entendimiẽ

to para mirar las cosas aduenideras y traba-
 jos que le esperan. Gran castigo, que no en-
 tienda su castigo, ni le eche de ver, hasta q
 le tenga a cuestras. Vnos Philosophos mo-
 rauan en sepulcros: y otros a las puertas de
 sus casas abrian sepulturas, para que en-
 trando y saliendo, se acordassen de la muerte.
 Vnos mōjes, de mas de viuir en yglesias, dõ
 de muchos se enterrauan, tenian vna sepul-
 tura siempre abierta, y cada dia la visitauan,
 y cada qual pensaua que era para el: y en
 enterrando alli vno, boluian a abrir otra.
 Los religiosos de sant Francisco, quando
 queremos comer, a la puerta del refitorio re-
 zamos el Psalmõ: De profundis, por nue-
 stros hermanos difuntos, y con esta consi-
 deracion de la muerte, entramos a bende-
 zir la mesa: y acabando de comer vamos a
 rezar por los difuntos, bien hechores.
 Thobias quando le ponian la mesa, trahia
 vn difunto, y delante del, llorando comia.
 Job antes que comiesse considerando en la
 muerte, sospiraua: y así en las comidas te-
 nia templança, que es medio para toda vir-
 tud. Si pensasses en la muerte, no te parece-
 rian las cosas del mundo muy hermosas, viẽ-
 do quan presto se han de acabar, y tu con
 ellas. El oluido de la muerte, haze al mundo
 hermoso. Naamã Siro, para no adorar los
 idolos, lleuo vna carga de tierra: así tu cõ la
 consideracion de la tierra que tu cres, no
 sustentaras idolatria de vicios. La mordedu-
 ra de la viuora, se cura con ceniza della mes-
 ma: así nuestra soberuia se cura con ver, en
 que hemos de parar, y diriamos: De que te
 ensoberuecces polvo y ceniza? Mãda Dios
 que las aues que le ofrecen, vayan peladas,
 y las plumas se quemẽ, y sus cenizas se echẽ
 junto al altar, azia la parte de Oriente: Así
 quiere Dios que consideremos, que las plu-
 mas de nuestras riquezas, salud, vida, las cõ-
 sideremos hechas ceniza. Vn Angel seña-
 la a los q llorauan, con el thau, y otros An-
 geles passauan a cuchillo a todos, y dexauã
 saluos a los así señalados: dando a entẽder,
 que Dios librara del infierno a los q en sus
 memorias tuuieren escripta la muerte, y se-
 llada en su coraçon. La yglesia el dia q ayu-
 namos, nos dize, que vntemos las cabeças, y
 en lugar de vnguentos preciosos, ponemos
 ceniza: porque no aytal agua olorosa para el
 alma, como la memoria dela muerte. El aue
 fenix se quema y buelue en ceniza, y luego
 reuiue y buela tan alto, que penetra los cie-
 los y nuues. Y así nosotros con la conside-
 racion

Thobias
Job. 31

4. Reg. 2

Leul. 10

Ezechiel

raciō d̄ la muerte, bolamos al cielo. La muerte es linde, q̄ parte esta vida, y la otra: pues ponte en la linde, y desde allí veras lo que eres, y lo que esperas. La mas cierta señal de que a vno quieren degollar, no es hazer el cadahalso, ni afilar el cuchillo, sino ataparle los ojos: así quando vn hombre no vee su perdicion, presto le degollaran. La mas buena ocupacion que el hombre puede tener, es considerar las muertes de las trastras y castigos que Dios ha embiado sobre los hombres descuidados: y la mejor oracion que a Dios podemos hazer, es la que hizo el ciego, que pidio a Christo el ver. Daud quiso abrir los ojos a sus juezes, para que mirassen biē las causas de su pueblo, y dize: Vos autem sicut homines moriemini: Mirad que auiendo viuido como hombres, morireys como tales, o como hombres comunes, o siendo dioses por ser juezes; o como vno de los principes caereys, que suelen dar gran cayda, como vn Nabucodono for, que siendo como vn arbol, que con la alteza de su soberuia, semejava llegar al cielo, le derrocaron con la hacha de la muerte, y a todos los que estauan en su albergue y amparo de sus ramas: y así para muchos fue aquella muerte, derrama plazer. Daud da a Dios titulo de terrible, porque quita la vida a los Principes, que a vn Rey desde su trono real le lleva a la sepultura, y desde el sceptro y magestad a los gusanos. Es Dios castigador de señores, justicia mayor de reyes, de quien no ay apelacion. Sant Pablo vapersuadiendo, que no tome nadie vengança, porque esta escripto, que le dexen la vengança, que el nos vengara, Que yo os doym palabra, que no se vayan alabando en el infierno, ni se passe en dulce, porque es cosa horrenda y espantosa, caer en las manos de Dios viuo: que no es como los dioses falsos, q̄ tienen ojos, y no veen, y manos, y no hazen mal. Que se me da a mi que tenga el muerto manos, sino las menea: pero Dios es viuo, y no como esos dioses, que si les hazey algun voto, y no se le cumplis, no se les da nada: pero nuestro dios no es así, por tanto los que professays de seruirle, mirad como lo cumplis, porque lo auays con vn Dios terrible, que con vna media mano de hombre, haze que se despulse y descoyunte el rey Baltasar, por venir aforrada del poder de Dios, y con vna pedrezita, no grãde ni cortada con manos, derriba todos los imperios del mudo: porque lleva a Dios en

el cuerpo, y yua con ella la mano de Dios y su fuerça. Y para mas affrenta de la estatua, dize, que aun no toco al oro, sino solo al barro, y la conuierte toda en poluo, y a todos sus metales, porque les dio solo el ayre de la piedra. Con vn ayrecillo que Dios embia, muere el rey, y el señor, antes que el pobre, que es lodo, con grandes dolores. Y la piedra de la muerte, a todos los ricos metales haze poluos, que en nada se diferencian de los demas. Pues dize Daud, que sus juezes con esta consideracion, alcoholen sus ojos, para que los tengan claros, para mirar como Dios mira, con ojos de linçe. Considera y mira bien aquella agonía de la muerte: aquel despedirse el alma del cuerpo, que es vna de las cosas terribles, mas terrible, y el vltimo de todos los males, y dizete el defuncto: Mira mis ojos con que miraua, ya comidos de tierra: acuerdate de la residencia que me tomo Dios, donde no quedo p̄ famiento sin castigo: cōsidera que darias en aquel punto por vna hora de vida, para enmendar la passada, aunque aya sido muy cōcertada. Particularmente conuiene considerar la muerte de los ricos y poderosos, donde la risa se mezcla con el dolor, y las lanças de justas y torneos, con cruces y canticos lamentables, y las vestiduras de brocados, cō lutos despreciados: y los arcos triumphates con tumulos: y mira como le huellan los sepultantes, a quien los Principes respectauā: y si es tyrano, no halla tierra dōde se entierre. El que echo a perder al vassallo, no le halla en la muerte para enterrarlo. Por tãto Daud pinta bien la flaqueza del hombre, y dize: que moriran como hōbres, sino se refrenan en sus affecciones, en juzgar: y primero dize, que miren que tienen a Dios delante los ojos quando rebueluen el processo: y si este temor de la presencia de Dios no basta, aparteos vuestro temor, y ver que morireys como hombres, siēdos dioses de la tierra. Y no se puede mas encarecer el abatimēto que en hombre, porque debaxo de hombre ay toda miseria. Y tambien porque no ay cosa mas cierta en el hōbre, que es el morir: y así es cierto que morireys, pues soys hombres, aunque soys dioses, con vuestras altezas y señorios, cō q̄ os hazey adorar como dioses en la tierra, y viuis como si os vuisse des de eternizar, y como si para vosotros no vuisse muerte: pero no ay cosa mas cierta q̄ moriros y acabaros, como hombres d̄ por ahí: pobres, y fereys y iguales en la

Abul. M. to. 6. f. a. co. 3.

Eccli. 31.

Isai 14. Abul. f. 2. Re. f. 6. co. 4.

Greg. mo. l. 4. c. 15. l. 7. c. 10. l. 13. l. 10. c. 13. l. 9. c. 14. l. 15. l. 18. Psal. 81.

Dan. 4.

Psal. 75. Hebr. vin. demit. Hebr. 10. Rom. 12.

Eccli. 2. Baruc. 6.

Dan. 5. 3.

Greg. mo. l. 1. c. 39. l. 12. c. 19.

psal. 48

Gen. vi.

Tra. 16. c. 9

Iob. 31

muerte con ellos: aunque el mundo os dize dioses, y vosotros os teneys por tales, y que reys que todos sean para vosotros, y no vosotros para nadie, morireys, para q̄ veays q̄ soys mortales, y q̄ todos los que os adorany andan tras de vosotros, se defenganen, q̄ aun que soys, dize, dioses, soys hōbres como todos yguales en el morir, y si esto no basta: Surge Deus iudica terrā: Tenedvos Señor cuenta con los pobres, q̄ soys el q̄ acabados los hōbres, no os acabays. Y si esto no basta para regir sin tyrania, yo apelo para Dios, q̄ es juez de todas las gentes, siglos y reyes, q̄ fino ay rey p̄ el rey, ay Dios para el rey, que es heredero de todo el mundo. Este sermon haze Daud a los ricos: y dize a los pobres, que lo consideren: Quique terrigena, &c. Ea hijos de la tierra, chicos y grandes, atencion, atencion: mirad a vn Saul tan honrado rey, que murio como hōbre, y aun como bestia, porq̄ en el cãpo quedo, y no fue sepultado por algunos dias. Mucho importa cōsiderar el juyzio y la muerte de los grãdes. No auia cosa mas temida q̄ Ioseph go. uernador de Egipto, q̄ començo a sublimar su linage, y por esso les mudo, que lleuassen consigo sus huesos, porque sea (dize) memoria de vuestra muerte, que pues tal padre murio como Ioseph tan sabio, quando salgays de Egipto con tãtos bienes como dios os hara, y se os abra el mar, y veays muertos a vuestros enemigos, y veays descender mãna, y a Dios, y hablar con vosotros, y tanto de fauor de Dios y sus criaturas, que las nuues y elemētos os tiruan, los enemigos se fujeten, los campos se os rian, lleuad este despectador con vosotros, que os auays de morir, particularmente, considerad lo q̄ dize el defuncto: Mihi heri. Ponen a vn señor en vna sepultura, y no parece sino vexamē que dan a sus soberuias, y a sus edificios y alcaçares, que no cabe en el mundo, y cabe en vnas sandillas y ataúd de seys pies. Y así le pusieron al grande Alexandro por epitafio, que no cabia en el mar y en la tierra, y agora en vn pequeño oyuelo cabe.

Capit. iij. De los titulos que da Iob a la muerte.

Iob dize, en vn muladar: No me quedo nada de mi hacienda, y pues no la traxeno la lleuare: por que quando me dieron el alma, no me la diēro, ni quando muera, tã poco la tēgo

de llevar conmigo: y es justo que todos consideremos, que en la muerte y nacimiento somos yguales: y por esso en la muerte se viltē de luto, q̄ es yqual y sin differēcia para todos, criados, y señores: y no lleuaran consigo sus riquezas y hōras, q̄ les entonan, cō q̄ aqui haze guerra a los pobres no dãdoles dellas limosna: y así no ay q̄ temer, ni adorar, sino solo a Dios, q̄ es linda razon para no temer al rico, q̄ fuera de temer, si las pudiera llevar cōsigo. Y luego Iob pone epitafios a la muerte, y llamala silencio y sueño: silencio para los deslenguados, q̄ no ay hazerlos callar, sino cō las tinieblas de la muerte: In tenebris cōtit. cēt. Y silencio es para los buenos en castigo de los malos: y es grã castigo hazer callar a vn predicador, y q̄ la muerte no dexa q̄ os predique, y atar las mãnos q̄ os dauan limosna. Y dize Iob: Durmiera y callara, y quitaramē d̄ ruydos, cō los reyes, q̄ edificã soledades. Llama a la muerte silencio, porq̄ alli acaba todo, y descansa, y no dize: O si durmiera yo cō los pobres, porq̄ a ellos no oluida el mundo. Mirad como se acuerda de la carcel d̄l Bapista, de la penitēcia de la Magdalena, y de S. Frãscisco: como la mala muger se acuerda d̄ que la acozeo, y no d̄ que le regaló: y así los reyes y ricos presto se olvidã, porq̄ muerto vno, viene otro: y así vnos cō otros se olvidã. Y esto llama Iob silencio, y pide, q̄ todos le olvidē, y nadie hable del. Pero aunq̄ la muerte es silencio, y en ella todos callã, bien nos predica, y dize: Acuerdate q̄ ayer fuy yo a juyzio, y tu vras ya a el: Heri mihi, hodie tibi. Y es de notar el hodie: Ayer vino por mi el juyzio de la muerte, y oy viene por ti porq̄ ya estas muriendo. Y esto es lo q̄ dixo Dios: En qualquiera hora q̄ comieres, luego morirás: esto es, te yrã acabado: y así dixola Tecuya a Daud: Todos nos vamos muriendo. Y así cō mayor propiedad diriamos: Cinquēta años tēgo de muerte y menos della, pues ya se me acaba, y se llega la q̄ llama muerte, y no lo es, sino fin d̄ muerte, y principio de vida: Y dize, q̄ nos acordemos de su juyzio y residēcia, q̄ ayer passo en la muerte: porq̄ mucho ganã los viuos en tener su memoria en los muertos: porque así se pone tasa a nuestras demasias, y se enfrena el hōbre para no correr por el camino de la vanidad. Siēpre el demonio trabajo por echarnos sueño de esta consideracion, y dar beuedizos de oluido de la muerte. A penas auia Dios comēgado a fabricar al hōbre, quando entētiendo

Tra. 7. c. 3

Tra. 15. c. 8

psalm. 30

Isai. c. 64

Eccli. 38. Gene. 2. 2. Reg. 14

Greg. Re. g. l. 1. c. 14.

Gen. 2. fu cōpostura y los caminos por do podria venir a adoleſcer en la alma, recepto dios este remedio preseruatiuo, q̄ fue la cōsideraciō de la muerte. Y asì le dixo: Mira q̄ no tienes mas vida de quāto obedecieres a mi palabra. Y el demonio al cōtrario, pa negociar al hōbre, procura d̄ derribar este muro, y le dize: Anda, biē puedes perder este temor. Y en saliendo con esta empreſsa, de quitarle la memoria y temor d̄ la muerte, salio cō la principal, q̄ es el pecado. Y desde entonces dios y la yglesia perseueran en despertarnos, diciendo: q̄ nos acordemos del iuyzio q̄ passō nuestro defunto, y del q̄ todos hemos de passar, y esto en todas nras obras. Este es el modo mas efficaz, y preseruatiuo. Otro tiēpo dixo dios: Mira q̄ moriras si pecares. Y agora dize: Moriras, porq̄ no peques. Persuadente los hōbre, q̄ no moriran tā presto: desdichados de los q̄ aguardan a la vejez a hazer penitēcia. Esta S. Pablo dādo voces, diciendo, q̄ ya es hora, y tu dizes: Tiempo ay, alla a la vejez me cōuertire. Mira q̄ Christo no refucito viejos, y si salua al ladrō en la vejez, esto fue prodigio y merced extraordinaria (como el reo q̄ ve al rey, y se libra de la muerte) y haze dios entonces de su haazienda lo q̄ quiere. Mira q̄ costo a Christo refucitar a Lazaro (figura del viejo en peccar) q̄ de lagrimas, que de caminos, y braniados. No aguardeys a la muerte, como las virgines locas, a atizar las lāparas, diziēdo: Cōfession, q̄ me fino, vēgan frayles, mando mi cuerpo a la tierra, y q̄ vistan pobres: no fino agora q̄ ay fuerças, iuyzio entero, y entēdi miento. Ordena Dios, q̄ muchos muerā de lante de mis ojos, pa q̄ cōsidere biē la muerte. Y a Adā le dize: Cō muerte moriras: gozaras de todo el mal dela muerte. Quando vno muere novee aq̄lla amarillez, aq̄ poner le debaxo de la tierra, aq̄ quebrar de ojos. Y para esto muera Abel, y vea Adā en Abel lo q̄ no vido en si. Y asì le dize Dios: Mor te morieris: Morireys de quatro costados, q̄ esto sera de vos lo q̄ es de vuestro hijo: y lo q̄ no podeys ver en vos, vereys en vuestro hijo: y razō es, q̄ vos passēys esse trago, quando le veays al iusto Abel muerto, tēdi do en el arena, rebolcado en su sangre, cō las vascas dela muerte, los ojos quebrados, acar denalado el rostro y el cuerpo: es razō que beuays esse trago, y veays el retrato de vuestro peccado. Adā lloro la muerte de su hijo Abel en años, y todos sus hijos: y tanto q̄ este destierro se llamo, valle de lagrimas.


Otro nōbre y epitafio tiene la muerte, que le da el Sabio, diziendo: que es yugo que a todos trae a su melena: Que de coronas de reyes ha derribado, que de sceptros de Emperadores ha holiado, que de miras de nayorazgos, que de traças y tram as ha desjarretado, y haze que perezcan sus pensamientos, y haze q̄ el alma vaya a su cielo, y el polvo a su tierra: Esa guazil de conte, o alcalde, que cō vara de rey prende a qualquier, por grande que sea: y es como el rey, que a todos dize de vos: y es como vara de medir, q̄ a todos mide, al sayal, y al brocado: ~~En la camella deste yugo, y a su melena tengo de yr. Si el soberuio y vano, al tiēpo que tiene leuanta da la rueda de sus vanos cimientos, mirasse los pies de su mortalidad, y se acordasse que se ha de morir, quan presto baxaria sus penachos leuantados. El demonio pudo facilmente persuadir a Adā, que no moriria, porque hasta entonces no auia visto morir a nadie, ni se auia executado la sentēcia: pero nosotros no ay lugar pa este engaño, por que esta clara la execucion, y la experiēcia continua nos desengaña bastante. etc: para que entendamos que hemos de morir. Es tā cierta la muerte, que para dezir que vn hōbre muere, vñ la Escripura de vn parafrasi y circūloquio, q̄ nos quita bien la ocasiō de este engaño. y dize: Quien no ay q̄ no vea y guste la muerte, y libre su vida dela sepultura: Y de David se dize, q̄ entro por el camino d̄ todo hōbre, q̄ es la muerte, porque los demas caminos de la vida, no todos passan por ellos: y son de vnos, y no son de otros, pero este es de todos. sin saltar nada: y nada es que nadie la escusa: pero el demonio mentiroso, para q̄ el temor y meneria de la muerte no le escuse de las ganācias q̄ espera prometenos largos dias d̄ vida: y esto nos persuade, y nos persuadimos en las cuētas que hazemos. Quando oymos que alguno muere, siempre le hallamos ocasiones de donde no nos ponga admiracion auer muerto, ni temor de auer de morir, o le hallamos que era mal reglado, o se gouernaua mal, o que era flaco y ocasionado, y de nala complexiō: todo esto para prometernos seguridad, y que no moriremos tan presto, porque yo me gouerno mejor. Y quando digo, que el otro era flaco, digo, que yo soy robusto: y asì vēgo a asegurarme y prometerme vida, cō vna presumpciō, y juzgo que mi vida sera larga: Y con estas persuasiones q̄ yo, y el demonio-~~

Eccli. 40.
Psal. 145
Eccli. 14.
Abulen.
Mat. 10. 7.
f. 57. co. 3.
to. 6. f. 20.
3. Reg. 6.
Num. 20.
Iob. 2.
Num. 21.
Isaia 9.

demonio hazemos, el vno apartādo la consideracion, y el otro ensanchādo la vida, echamos sueño sabroso, y nos asíēta mejor, por que es mas conforme a nuestro gusto y paladar, porq̄ la muerte y su memoria, es para nos la mas triste cosa q̄ se nos puede ofrecer: es la derrama plazer, y agua contentos, y la que pone azedia y sin sabor a nuestros deleytes. Y esto significa el mal rostro con que la pintamos, y peor con que la recibimos. Pero ella es certissima, y su hora muy incierta: su consideracion vehemēte, es cuchillo del pecado. Ay animales pōcoñosos, que conficionados con otros materiales son remedio contra ponçoña: asì el pecado puesto en la memoria de la muerte (q̄ el caufo) es remedio preseruate. La maderia cria carcoma, que la roe, y el peccado cria muerte, que le destruye. Si la enfermedad del pecado es continua, sealo la medicina, considerando nuestra muerte, y la de Iesu Christo, que son los perfumes del tēplo, para quitar el mal olor de la sangre (que en el templo auia) de los animales, y los que en nuestra anima ay de nuestras passiones. La serpiente mirada y contemplada, sanaua las mordeduras de las serpientes: y asì la muerte bien considerada. Esta consideracion hizo a Iob limpio de pecados. No ha dado Dios sentēcia que no tenga excepcion, y en que no aya dispensado. De los Sodomitas saco a Lot: de los del diluuiio a Noe, y dixo: que todos moririan en el desierto, y saco a Iosue y Caleph: y de la muerte nadie escapa: y esto es fee de Dios. Iſayas habla a los ludios, que despierten de la ceguedad que auian tenido, q̄ en medio dia de los milagros, y con sus auisios andauā ciegos, y que miren la muerte a la puerta. Si estuere vn cercado lleno de hōbres condenados a muerte, y por el Rey, y entrasse cada dia vn verdugo, y cortasse las cabeças a diez, estos no los llamariamos viuos, sino muertos: porque saben q̄ han de morir como los demas, y muerē en cierta manera todas las vezes, q̄ veen lo q̄ mañana ha de ser dellos. Asì tienen Dios a todos cōdenados a muerte, y no quiere q̄ todos muerā juntos, sino q̄ cada dia entre la muerte y nos lieue nuestros hermanos. El mayor mal es, q̄ no sabemos qual ha de ser el primero: y asì murio primero Abel, q̄ su padre Adā, para que ninguno este seguro, aunq̄ sea moço, y cada dia se os renueue y refresque este temor: y asì quādo os preguntan como estays: auēys

de respōder: Qual puede estar el q̄ esta sentenciado a muerte? Y quādo se os muere el hijo, no os auian de dar el pesame de aq̄lla muerte, sino dela q̄ luego ha de venir para vos: y aun ya os esta acabādo cō sus tragos: q̄ aun por esto dixo S. Pablo: Quotidie morior: Cada dia muero, y me voy cōsumiēdo. Si padre y hijo estā condenados a muerte, y muere oy el hijo, y ha de morir mañana el padre, no es justo q̄ le cōsuelen de la muerte de su hijo ya passada, sino de la q̄ recibira mañana el, y q̄ para ella le animen. Asì teniendo vos tal tristeza en vuestro coraçon, por la muerte q̄ esperays, estareys tan lleno de dolor, q̄ no aura lugar para doleros de la muerte agena. Pero es notable el oluido de la muerte, q̄ ni pensays en la propria, ni en la agena.

Ca. iij. Como hemos de llorar, porq̄ no sabemos como nos yra en la muerte.

 gust. super Discedite maledicti: dize: Fleo quia nescio vbi manebo. O como auiamos de llorar, porq̄ no sabemos quādo hemos de morir, y como nos yra en la residencia q̄ alli Dios nos tomara, y a qual destas fuertes tā desiguales de gloria, o infierno, hemos de yr. Quando muere vno, tocan campanas, y con ellas no llaman al muerto, q̄ ya es ydo, si no a los que viuiamos: para que vamos y miremos, que nos moriremos. Seneca dixo: q̄ estādo cōdenados a muerte, es necesidad desear larga vida. Si cōsiderassemos lo q̄ pierde Dios por vn peccado, y q̄ mientras mas vi uimos, mas le offendemos, y las ocasiones q̄ ay, y nuestra fragilidad, pediriamos a dios, q̄ nos cortasse la vida: Señor acabadme la vida, pues cada dia os offendiendo, o dadme cōstācia en la buena obra, o sacadme del mūdo: y dezir esto es grāde merecimēto. cō q̄ no sea cō alguna manera de desesperaciō de alcanzar la gracia, o pēfando q̄ no es mas poderoso q̄ vuestra carne. El quitaros la vida, es grāde merced, sino auēys de fructificar, pues soys arbol, q̄ auiendo os plātado para llevar fruto, no lleuays: y q̄ os quitē el tiēpo de penitēcia, pues no la hazey. Esta el hōbre mas casado cō su vida q̄ con otra cosa, y asì no lo entiēde, y se vee cō el pie en la sepultura como Ierusalē, q̄ se vee cercada, y cayēdo se los hōbres d̄ su estado, y no lo veen, ni se acuerdā de su fin: Que se veen cō rugas, canas, gota, y triste vejez, y no lo creē: dize el Sabio: Quid est, q̄ erit? q̄ sera d̄ mi: lo q̄ fue

1. Cor. 9.
3. Reg. 6.
Tra. 10.
Abul. sup 3. R. f. 116.
Luc. 13.
Tra. 11.

Ecclef. 1. de mi padre. O que estoy bueno. O que no sabeys el mal humor que os va matando. **Isai. 38.** A Ezechias le dize Isayas, que morira mañana, y dize: Es posible, estando tã moço, gallardo, vna torre de carne valerosa: en vn dia y vna noche tengo de acabar? Y no lo acabaua de entender, aunque se lo dezia Dios. La muerte del peccador es pessima, y no ay dos cielos, ni dos infiernos, como se dixo al auaro, que se acordasse, que auia recibido aqui bienes temporales, y Lazaro males: y trueca Dios las manos, y da diferentes suertes. Y assi llora Christo a los ricos, y dize: O tristes de vosotros, que aqui teneys vuestra consolacion, porque al tiempo que esteys descuydados, os cogera en tre puertas, y dexareys las haciendas a vuestros hijos, que Dauid llama agenos, porq son como vnos Turcos, que no os dirã vna missa. No tuuistes ley con vuestros padres: y assi vuestros successores no la ternan cõ vosotros. No days limosna, y viene el heredero abintestato, y no dize vna missa por vos: Cogeyos la muerte con el hurto en las manos. Ya los he yo visto morir entre sus sauanas de olanda y colchas, atajados y cõ fusifsimos, porque veen los miserables, que van a vn Dios, que han tenido por enemigo: y porque agora sus amigos los desamparan, y porque boluierõ las espaldas a Dios, y el rostro al mundo, dizen: O Señor ayudad mi alma: y esto dizen fingido, sin saber, ni entender lo que dizen: y assi Dios no los oye. Y estos llora Sanctiago, y Amos, por que confiaron en los montes de Samaria, y mirad en que pararon, y los de Sodoma cõ sus ricos campos. En ninguna nacion se halla tanta soberuia, como en la Española, y a estos conuiene que passen a los sepulcros, y se humillen. O llegadores de ceniza, mirad alli en que pararon los tyranos. El viuir del hombre es arrebatado, como el dormir de la atalaya, que no tiene reposo. A la atalaya, le parece que ni ha dormido, y vos dezis: O que agora naci, y vine al mundo. Marufalen viuio nouecientos y sesenta y nueue años, y le parecio que agora venia al mudo. El justo siempre espera su muerte, como gran tesoro. Pero el malo prometes largos dias. Laborauit & affligit, & viuet in finẽ. Los malos affligen a sus cõseruos, porq no creen q su amo verna a tenerles residencia, y como si tuuiesfen hecho pacto cõ la muerte, y dizen: Cõ lamõtira nos amparauamos: y assi pecã, pero Dios les saca la mõtira

a los ojos. La mala muger del mudo, con su purpura y caliz de oro, engaña a los ricos, y dales secreta ponçoña, y los mata sin pefar. Trae el saber cõsigo tantas golosinas, saboritos y salsas de propria excelencia y deleyte, q no haze tãto daño el cauar, como el saber. Y otros estã enfrascados en muchos officios y negocios, y mas negocios, ocupaciones y mas ocupaciones, q no tienẽ lugar vn rato, o dos momentos, para cõsidera la muerte, y Dios por despertarnos, no haze cada dia, sino delãte de nuestros ojos, ponernos difuntos, moços, viejos, sabios y nobles, pa q assi enseñados con el açote de Dios, q hi rio a nuestros vezinos, escarmõtemos, y nos aparejemos para morir. No se como comemos y trafagamos los q esperamos la muerte tan amarga, q nadie la sabe, sino el q la ha gustado, como S. Lazaro, q segun se dize despues de refucitado nunca se rio, antes andaua tristissimo, sabiendo q auia de boluer a morir. Y es tal el dolor de la muerte, que cõ tener el alma natural inclinacion al cuerpo, no bolueria de gana a el, si supiesse que auia de morir otra vez. Ordeno el cõsejo del cielo, q en negocios importantes de fee, viuiesse alguno q tuuiesse experiencia, para que como experimentado y biẽ desengañado, nos predicasse. Y assi quiso q S. Lazaro experimentasse la muerte, y la predicasse. O muerte, y quien se acordasse de ti, que bien libra dõseria. Si el ladron de casa, que viene de noche a robar, halla a su seõor despierto velando, quitale la gorra, y hazele reuerencia, pero si se halla durmiendo, matale y roba: Asi es la muerte con los q halla velãdo. Christo dize, q son sabios los q velan: Y no ay otra sciencia y prudencia, sino saber morir, y aparejarnos: q sin esto, poco aprovecha trañochar sobre los libros, y arrastrar escuelas y generales, y llevar cathedras, y hazer discipulos y libros. Locura es viuie en vna falsa confiança, de tener lamparas y ser esposas: y venida la muerte, echando mano dellas, no ay azeyte, y como virgines locas quedareys corridas. Correrõ heys dize Dios, y ternẽys verguença, quando cayere des en la cuẽta y os viere des sin fuerças para remediaros, quando os viere des sin hojas y sin principio para dar algũ fruto, sin agua: y quãdo os viere des viejos, como la enzi na y roble q se le cae la hoja: y mas quãdo os viere des morir, y que esse idolo de vuestro cuerpo, y essas haziẽdas y honras, es los vuestros ingenios y estudios y industrias en quea

Apoc. 17

Tra. 101

De los
gozar
gos de
muerte
Greg. 10
39
2. Petri
Apoc. 1
Abulc
Mat. 10.6
f. 204. col
3

Matth. 27

Isai.

Isa 33

Greg. Mo.
1. 13. c. 10.

quien confiaades y q amaades mas que a Dios, se os acaban, y que solo Dios os puede fauorecer, y le teneys offendido, y os viere des como huerto seco y feo, por falta de agua de la gracia, que haze frutificar, y es principio de todo bien: quando viere des, q vuestra fortaleza, y todo quanto con gran conato aueys ganado, es como ceniza de estopa. Y como dize el mesmo Isayas: quando viere des, que lo que concebistes y deliberastes cõ grãde ardor, con abraçados cuy dados, con buelco en la cama, y lo paris estopa, y pusistes en execucion, la hacienda que como estopa se quema, con la fuerça y furia que trae el fuego de la muerte: y vereys, que todo es vanidad y ceniza de vna pauesa, y muy affrentados estareys de ver vuestra desuentura. Por tanto por no hallaros corridos aquel dia, estudiad en la sciencia de la muerte: Y la buena logica, es saber que si soy hõbre, soy moita: Y la buena rhetorica, es, que para la muerte no la ay: Y la geometria es, medir siete pies de sepultura: Y la aritmetica, contarla edad que aueys, y los que han muerto de menor edad q vos: La astrologia es, saber cierto numero de mo uimientos de los cielos, que ostienten a sado vuestro periodo, y ver la priessa y velocidad que lleuan a acabarlos: La Theologia, es acordarnos de nuestras postimerias: Y los canones, son el titulo de testamento, para q no mueras sin testamento, y tenerle hecho con tiẽpo, con cõsejo de letrado Theologo: Y finalmente la buena medicina es, q no la ay, y que todo lo que comemos y dormimos nos mata: La verdadera philosophia, es la continua meditacion de la muerte, por que nos desengaña de todo lo que en el mundo nos engaña. La substancial consideracion, es, que os murays vos, y os enterreys vos viuo, y que hagays cuenta q soys muerto (que desta ficcion a la verdad poco va): Y hazer de la muerte agena, propria, que es, sino pensar en ella: Entrad en los sepulcros y no vereys: ni hermafura, sino horror, gasanos, ceniza, que fuerõ nuestros padres, y seremos nosotros. Cada dia nos despierta, aduertte y amenaza la muerte que de nuestros hermanos vemos: y no nos podemos quejar, q no nos auisa. Quexauate vno de la muerte, q lo auia sobrefãtado, y cogia de rebato, y yo bolui por la muerte, y le dize: No teneys razõ, pues aueys cinquẽta años, y desde que nacistes, comengastes a morir, y todos los moços que vistes morir, os auia

faron. Sobrẽ muertos passeamos, de muertos comemos, por muertos rezamos, d muertos escreuimos, y leemos, celebramos, y tañemos: en libros de muertos leemos, y nunca escarmõtamos. O pesadilla y latargo, q no basta a despertar lo dicho? Si vn animal ve preso a otro, si vn venado ve a otro muerto, teme, huye, y escarmõteta: y vos no, con tantos muertos, que murieron delante de vos: de que no nos pedira pequeña cuenta, pues no le agradecemos el auisarnos cõ muerte agena. El loco dixo en su coraçõ, que no auia Dios, ni muerte con que castigasse, porque arroja los iuyzios de Dios de su cara, y consideracion, y es como herege, no de entendimiento, sino de volũtad: pues se persuade a no querer creer con fee viua y actual consideracion, lo que cree, como fiel (que es) y tener la muerte por incierta, y nunca pensar que llega su hora, siendo muy natural al hombre. Los Philosophos, que negauan la Prouidencia diuina (dize sant Pablo): dexolos Dios en diuersos pecados, y tres vezes, dize, que los traxo, para que vcamos como va de barranco en barranco, el que no tiene la gracia. Es tan facil el caer, que dize Tradidit, como sea assi, que solo les quita la gracia: y diere en tyranias, porauer negado esta Prouidencia. Y alega esto, que se dixo por Nabal loco, que dixo, que no auia Dios: y de ahi vienen a ser corruptos y abominables: y a estos descuydados, es la muerte como vn saltador, que sale de improuiso, y haze hazer cortesia de quanto lleua el caminãte, y no le dexa hazer testamento, ni le da licencia para escriuir vna carta a sus deudos: Asi es la muerte, y muy cruel para los descuydados. La consideracion de la muerte, hazelo que hazia la justicia original, q era freno pa no pecar: Y nuestra, q la prosperidad desle mudo, es como flor de heno, y son bra fugaz. Y assi Ioseph llamo a su hõra, quasi manipulo. Y S. Pablo dize, q es farsa, y sin existencia, quasi tristes: Confiamos en el tiẽpo, y hazemos del largas mãgas, dexãdo la penitẽca para despues. Si vn pobre traçasse vnas cascas, diziẽdo, q las harã bolsa agena, seria loco: Y assi lo es, el q del tiẽpo q dios puso en su poderio, traça vida larga. Y como vn fãstre vn paño, corta a su volũtad, assi vos del tiẽpo, y dezis: Agora jũtare dinero para casar mis hijos, y despues tẽgo de ser vn santo, y aparejarme para morir. Al que hazia estas cuentas, le dizen: O loco, luego morirãs, y por

Psal. 101

Psal. 137
Rom. 8

Isai. 40
Gen. 37
1. Cor. 7

Luc. 12

Sapient. 4.

la pena no seras cuerdo. El justo no tiene muerte arrebatada, porque si fuere arrebatado con la muerte, estara en refrigerio, por que siempre anda aparejado para morir. Para que no os turbey en la muerte, ensayaos para morir, considerad que se os alça el pecho, y refollays apriessa, y que llorays amargamente con los ojos ya quebrados, y que ya se os arranca el alma, y que la asen demonios: y va a dezir sus culpas delante de Dios. Consideraos ya muerto, todo amarillo, feo, abominable, que ya nadie haze caso de vos, ni os quiere mirar. Considerad que os echan en la sepultura, y os dan con la tierra en las baruas y ojos: y asi os quebrareys las alas y mortificareys, y derramareys la de masiada sangre de riquezas a los pies del altar, que son los pobres: poniendo el vientre de glotonerías en el lugar de la ceniza, donde solo terneys compañia con los gusanos, y vnos os començaran por los ojos, y otros por los pies, vnos entran por la boca, y otros salen por las orejas, hasta consumir el cerebro. Considerad vuestros huesos en el ofario: y asi sana la postema del peccado con la muerte que della sale: asi pone tassa y raya a nuestras demasias. Poco aprouecha el emplasto, sino se pone caliente: poca impresion haze en vos el saber que os aueys de morir, y os esta aparejado fuego eterno, filo mirays con tibieza. Mirad la muerte de cerca y verla heys bien. Las estrellas miradas de lexos, parecen pequeñas, y las cosas del mundo parecen grandes y de estima, porque las mirays de cerca. Mirad vos la muerte de cerca, y no viuays como si la muerte os vuisse de venir a pedir licencia. Sabed que la muerte viene, quando Dios manda, de muchas maneras y modos: y dado caso que venga como vos querays, y como vos la teneys traçada: dezidme si agora que estays bueno y fuerte, con iuyzio y entendimiento sano, no os conuertis, quando tantos tormentos y dolores os cerquen, como os conuertireys? Que esperays, si agora os hallays con pocas fuerças para conuertiros, sino que mientras mas reynaren los peccados, serays peor? Y sea asi, que os confesey. Quien os reuelo, que sera verdadera esta penitencia, en quien duda Augustino? Si el arbol arraygado no lleva fruto, como lolleuara casi seco y arrancado? Esta diferencia ay de los pios a los impios, que el pio qualquier tiempo tiene por buena sazón, quando Dios le embia la muerte: pero los

impios como se prometen largos años, y infinita vida, siempre les parece que viene la muerte sin tiempo. Y por esso dixo Dauid, que no demedian la vida que ellos se auian prometido: Y assi alla estaran con perpetua queixa de verse consumidos, y su gloria tan presto acabada. Y pedia a Dios Abacuc, que acortasse el tiempo en que los tyranos tenían captiuo a su pueblo: y assi Señor os manifestareys. Asi se muestra Dios quien es, cortando el tiempo al peccador: y asi en vn punto desaparecen: como dize Dauid: que visto al impio hermoso como el cedro del Libano que con las ramas semeja llegar al cielo, y con las rayzes hondas al centro: y boluio los ojos con dello de ver su hermosura, y ya auia desaparecido, y aun no dexaua rastro y señal del lugar donde estuuó, que nunca pensauan acabarse, y tenían grandes rayzes, y no hizo mas de boluer la cabeça, y ya auia acabado: y por mas certidumbre de su fin y inconstancia, le bulque con diligencia, y no halle rastro, ni aun donde puso el pie. Y asi castiga Dios soberbias, y hazer vados contrarios, con dexarlos que se consuman y no aya dellos memoria, que es gran pena y carcoma. Los hombres no se conocen sino en la muerte. Dies Dñi reuelabit: La muerte dira quien fue cada vno, la muerte que es el fuego lo dira. Tomad vna ropa de brocado, y quemadla, y el oro no se quemara ni perdera, sino la seda: Asi el peccador gloton, que se vestia mugerilmente, que mose en la muerte: pero Lazaro que era oro fino de marfil, no. Ea, ea tomadlos, y echad los en el crisol de la muerte: Como queda el rico? Abrafado. Y Lazaro? Oro fino limpio de toda escoria. Agora despreciays al pobre, pareceos que su fin es sin prouecho, y llamays a la pobreza, miseria, y a la riqueza, bienauenturada: pues el fuego lo dira, con la muerte, que haze dos cosas: premia al justo, y castiga al peccador, diuide la claridad de la llama del calor que tiene: porque con el calor abraza en el infierno, y con el resplandor, corona al justo. Y assi todos resucitaremos: pero no todos nos mejoraremos con las perfecciones del cielo: antes el malo terná las miserias dobladas. La muerte es, en quien muere nuestros peccados, por que en ella se acaba, y nuestro trabajo: asi como la madera en el agua no pesa, y la traeys con facilidad, pero sacada a la ribera, se siete su carga que no se sentia con la corriente del rio: assi llegados los peccados a la muerte, no los podemos

Psa. 54. 36
Aba. 3.

Psal. 36

1. Cor. 13

Diony. fu
per Psa. 28

1. Cor. 15

Aug. 13.
Ciuitate
Dei. 6. 4.

1. Cor. 15.

Apo. 11.

Exo. 8.

Apo. 17.

Abulen. 3.
R. f. 116.

Iza. 4.
Iza. 26.

Thob. 13.

Eccli. 40.

podays sufrir, y los desamparays. Augusti no dize, que aunque la muerte esta vencida y destruyda en la muerte de Christo, quiso Dios, que reyne hasta el dia del iuyzio de mostrara Dios que esta destruyda: pero dexala Dios reynar, porque si despues que el hombre es baptizado, quedara immortal, no viera tanto merito de fee, con que vençemos el temor de la muerte: y asi por do penso el demonio ganar, perdio mucho: porque sino peccara Adam, ni viera muerte, no mereceramos tanto como mereemos, con recibirla en paciencia: ni fruieramos a Dios con tanto feruor como le seruimos, considerando la breuedad de la vida. Los falcones de Irlanda son muy buenos, porque como el dia en aquella region es muy breue y pequeño, danse priessa a caçar entre tanto que dura el dia: Y asi con la consideracion de la breuedad de la vida, corremos por el camino de los mandamientos de Dios. Y el demonio tambien se da grande priessa a tentarnos: y asi es loco, el que viendo su corta vida, no la emplea en seruir a dios, y diffiere su conuersion de dia en dia, pidiendo nuevos plazos a dios: como Pharaon, que viendo su reyno lleno de ranas, ofreciendo se Moysen a quitarselas con su oracion: el dezia, que no luego, sino el dia siguiente rogasse a dios por el. Quantos ay que bayla a este son, y se embriagan con este vino, que les da la mala muger del mundo? Yo no se porque no dessemos y aguardamos la muerte, teniendo la vida tan pesada y amarga. Quedo tal la vida despues que salio de las manos del hombre, que causa tedio y pesadumbre al sancto Iob, y esta tan llena de miserias, que es gran consuelo saber que se ha de acabar. Iesu Christo en el huerto andaua con mortales congoxas, y se consolaua con dezir, que no durarian mas de hasta la muerte, y no vno cosa que algo le consolasse, sino esta, y el ver por quien lo auia de padecer. Con este consuelo consolo dios a su pueblo, diciendo, que sus trabajos se acabari en vn punto, de captiuero de setenta años, y los recibiria en grandes misericordias. Y el mismo Propheta dize: Ea pueblo, metete en tu casa, y cierra tus puertas, mientras pasa la auentura y tempestad de trabajos, que pone el cielo obscuro, y en vn momento se arrafa, y os alegrays con el agua que truxo el nublado: y el que os espanta, despues le hollays en la sepultura, como la piedra que trae el nublado. Que sufre vna muger por

ser madre: porque duran poco los dolores, aunque mortales: asi por ver a Dios, sufrimos con alegria la muerte. Dauid como muger de parto, que pierde el comer, y come ceniza, dize, que comia ceniza, y que aguaua con lagrimas su beuida: pero esto no duraua mas que desde la noche a la mañana, porque sus dias se acabaron como humo, y como sombra, y su substancia es como nada, y mil años delante la eternidad, son como el dia de ayer, que passo como sueño de vela de tres horas: Custodia in nocte. Sant Pablo dize, que redimamos el tiempo, y gastemos bien la vida, porque los dias son malos, llenos de mal de pena, fugaces y ligerissimos, traydores, que nos dexan en blanco, y no hallamos de donde asir, que nos quitan la vida sin pensar. Y asi al tiempo le pinruan sin cabellos en el colodrillo, porque no ay de donde asir al tiempo pasado: Y es como vna llama, que no dura mas de vn boluer de cabeça, que ya no ay memoria del, ni de los que en el florecian. Que se hizo el imperio de Alexandro? y la riqueza de Creso? y la hermosura de Dina? los sceptros y pompas del mundo, nacieron como flor, y desuanecieronse como sombra: la qual en si no es nada, sino priuacion de luz, que anfi se desuanece: y quanto mas crecida esta, a la puesta de sol, de repete se deshaze. Lore cada qual los años de su iuuetud y fuerças gastadas en ofender a dios. Leuantá las olas a vno hasta el cielo, y luego baxale ala sepultura, que es su natural, y las olas en llegando a la tierra se deshazen. La muerte a todos acierra con su saeta, y no quiso dios priuilegiar a ninguno, por sancto que sea: porque la muerte es medicina de nuestros desconciertos, que cura la corrupcion y daño, que el peccado suele obrar: Y para sanar al hombre quiere que este enfermo, y viua poco, para que asi perdona al enemigo, y dexa la amiga, y concluya la muerte lo que no pudieron los sermones. Si sabiendo que la vida es breue, ay pleytos, enemistades, venganças, torpezas, vicios, que hiziera sino lo fuera? Ay auenidas de peccados, que vnos se topa con otros, vna vengança con otra, rompiendo los hombres con la virtud sin respecto alguno: que hiziera sino viera muerte? Los moradores de Ninieue eran viciosos, y solo considerando, que tenían quarenta dias de vida, se enmiendan: y yo que no tengo quatro horas seguras de vida, no temo, ni enmiendo? En el interin que el arbol tiene la raxa

Rom. 8.

Psal. 103.

Greg. Res
gill. l. 8. c.
41.

Eph. 5.

Offic. 4.

Iona. 2.

sana fresca, prende, y esta hermoso, echa hojas, flor, y fruto, porque chupa la tierra: pero en secándose la raíz, luego desdize todo: caense las flores, y las hojas se bueluen amarillas, y aquel lustre y verdor se pierde: Así quando el hombre echa las raíces hondas en la tierra, prometendose larga vida, florecen las galas, deleytes, loçania, ambiciõ: crecen los humos y propria estimacion: pero si se seca con la muerte, luego desmedra y se descomponen, y luego el brio se cae de vuestro coraçon. Es nuestra vida como vna cõtella que salta de la lumbre y da en tierra, y por su poca luz, lo q̄ dexa atras queda obscuro, y lo de delante tambien: Así es, que lo pasado ya murio, lo venidero es obscuridad. Que es de la niñez y juuẽtud: aquellos treynta años floridos? Topo la cõtella en tierra, y conuirtiose en poluo. Las enfermedades disponen y hazen la cama a la muerte, con semblante lleno de furor: y el cargo de enfermedades, y no enmendado, dadle por perdido: Quando se nos acaba la vida, nosotros mas vagar y espacio. Jeremias vido vna vara de almendro que vclaua: esto es, que se daua priessa a echar fruto: y dixo le Dios, que así se da priessa a castigar: que es lo que dixo Jeremias llorando: Ve' o Dios, y diose priessa a atarme cõ penas, por que dan priessa mis peccados, y se apresuraron a llevarme a la sepultura: y aguija Dios con su justicia a castigarme: y si se da priessa el almendro, mas priessa se da Dios a dar fruto de castigo y indignacion: y a esta sazõ va el peccador mas descuydado. Loco es el que oye vn son con la harpa, y bayla a otro son. Es nuestro cuerpo harpa y instrumẽto d' dolores, y haze son lastimero, y vos muy regozijado cõtays? Falta es essa muy grande, y poco saber de musica: Teneys la gota en el pie, y la xaqueta en la cabeça, la asma en el pecho, y el dolor en los riõnes, q̄ no os dexa descansar de noche ni de dia, y no quereys baylar a esse son, sino al que os haze el demonio y mundo, diziendo, q̄ no morireys. Quiere Dios que nos enseñen las flores del campo, y las sombras, que en ellas conozcamos nuestro ser, y la poca razón que tiene el hombre de andar engreydo y soberuio. Es la condicion de la rosa, de leytar mucho, y durar poco. Que cosa ay que mas deleyte que la vida, y esta aun no la tenemos quando ya nos la hã quitado de entre manos: y no es nacido el hõbre, quando subitamente le absconden en la sepultura.

ra. Quien no dira, que vna flor es cosa inmortal, y viene vn ciego, o solano, y lleuala, y aun la hoja: Así la muerte, ni dexa carne, ni huesos, ni hazienda. Primero pone amarillez, canas, y rugas, y escurece el resplandor de los ojos, y pudre los dientes, y baxa el derecho cuello poco a poco, y las blancas manos bueluen en color de ceniza, y los ligeros pies no se pueden menear. Esaias cõ para nuestra vida al heno y a su flor: No ay cosa mas caduca que la flor del campo, el frio la seca, y el calor la marchita, el viento la derriba y desbarata, los pies la huellan, toda su hermosura en vn punto se pierde.

Cap. v. Que importante es la consideracion.

Oña es de ver con quantas y diuersas parabolos Christo y sus prophetas despertã a los suyos, y con razón por cierto, pues ninguno ay que no sepa quan pesadamente velemos en la obra y negocio del Señor, y cõ quantã negligencia esperamos su venida y nuestra muerte: porque la carne nos lleva y trae a la continua al cuydado y regalos de esta presente vida, y nos haze dormir y descuydar de la otra: Y por tanto no va fuera de razón y proposito, que el Señor tãtas vezes y con tãtas cosas nos amoneste a velar: porque quede muy sellado en nuestros coraçones como cosa muy neccesaria: y tanto mas difficilmente de nosotros hecha, quãto mas neccesaria es que todas las cosas en que andamos. Mucho importa esta consideracion: y por esta causa la Yglesia nos da vn despertador continuo, que tenemos quãdo venimos a la yglesia, de ver y considerar a los que vimos tratar con nosotros, debaxo de nuestros pies: y entender que así nos veremos, y que otros nos ternan debaxo de sus pies. O que pulpito son las sepulturas y los cimiterios: O que bateria dan a nuestros peccados y descuydo, viendo que pifays aquel que ayer andaua con vos sano, moço, rico, y os esta diziendo: Oy me facã a justiciar a mi, y mañana a ti. Que codicias, que aficiones, que sensualidades, q̄ soberuias no cessan, considerando que mañana me pisaran los ojos, y estare debaxo de los pies en la sepultura, que es casa para siempre. Sant Hieronymo sobre Ossias dize, q̄ el primer Rey de Dacia fue Nino, que fundo

do vna ciudad llamada Nina, q̄ los Hebreos llamarõ Ninue, y este con Semiramis casõ, fundadora de Babylonia, y mādãrõ adorar a su padre el rey Bello, y llamarõle el dios Bel, y dize, que todos los demas idolos crecieron del error, e ignorancia de los difunctos, y de no conocer que son poluo y ceniza, que a si mismos no se pudieron remediar. En todas nuestras obras, particularmente en nuestros regalos, cõuiene acordarnos d' la muerte, a imitacion de Iesu Christo, q̄ en su transfiguracion trato de su muerte, y en el regalo que le hizo Maria Magdalena. A Señor que vos os acordays de la muerte, en este pequeño regalo, y tan honesto, y dezis: Callad, dexad agora, que me regale vn poco, q̄ todo parara en sepultura: Y yo huygo de la muerte y de su memoria? O que sepultados estamos en regalos, sin alçar la cabeça a dezir: Morireme: Va Christo por los caminos (donde basta el trabajo dellos y su cãfancio) y va tratando de su muerte: y vos dezis: Que no me trateys agora de la muerte. Thobias oyo dezir, que auia muertos en la plaça, y dexõ la comida, y dixo: Vamos a ellos, que mas prouecho me haran ellos que esta comida y regalo: y vos nunca quereys tratar de la muerte, y así os coge desapercebido. Así como el pece sin pensar en la muerte, en su comida halla la muerte y anuelo: Así Aman, el dia que es cõbidado del rey y de la Reyna, y va a gozar de sus faouores, alli hallo su muerte. A vn hombre descuydado le dize Dios, que verna a el, como el ladrõ que viene de noche a los dormidos. Cosa es que espanta, que auiendo vn hombre offendido a Dios, se descuyde, y no tema esta sentencia: sino que piensa, que la muerte le auisara de su venida. Entiendan todos los dormidos descuydados, que estan sentencia dos a que la muerte les coxa de rebato, y q̄ no caygan en la cuenta, hasta que esten en la otra vida. Como el auaro, que alla pidio misericordia, y aca no, porque estaua conde nado a estar descuydado. Mirad que ya la hacha delavejez, o mal humor, esta a la raíz y va a dar al coraçon, y el juez esta a la puerta. Estan los hombres ciegos y dormidos, y subitamẽte faltaron y percieron por su iniquidad, como sueño de los que se leuantan de dormir: y la imagen dellos en nada la bolueras, dize Dauid. Esta vida es sueño, que por ser tal nos burla, y por ser sombra, es nada. Acontece vno durmiendo, soñarse gran señor, como el otro Mielio, a cerca de Luca

no, que se soñaua muy rico: y el otro pescador en Theocrito, que se soñaua con anque los de oro: pero leuantados del sueño, hallã se en vn pobrezillo lecho tan miserables como antes. Lo que dixo Isayas: Como el hambriento que sueña que come, y quando despierta se halla cansado y sediento: así sera la multitud de todas las gentes. Dauid dize, q̄ en aquel dia perecran todos sus acordados peñamientos, sus filogifmos: aquello donde gastaron sus estudios, y que con mucha prudencia hizieron: acabar se han las cosas que a los juyzios humanos parecian inmortales: y todo lo que de los hombres esperamos es vano fictil y mêtiroso. Y Isayas, dize q̄ toda la gloria del mundo es como Egipto, que por mucho que queria fauorecer, nopodia: y en fin es carne y heno, que se seca. Y dize luego, que todo es soberuia y vanidad, y que no ay verdad en ellos: y así que no cõfiamos mas en ellos, pues sus amenazas, ni sus promessas no hazen, ni deshazẽ: y presto dexara lo que es como sueño. Mirad la magnificencia de Salomon, la grandeza de sus palacios, la preciosidad de su trono, el aparato de su casa, la multitud de sus vassallos, aq̄ estruendo con que assombro el mundo, que otra cosa fue, sino sueño? Aquel poderoso principe Alexandro, de cuya grandeza dize el libro de los Machabeos, que ante su acatamiento temblo la tierra, el que como vn rayo, espantando al mundo, domo la mayor parte del, q̄ otra cosa fue, sino vn breue sueño? Aquellos Cesares, que con illustres victorias y gloriosos triumphos, leuãtando memorables tropheos, pretendieron immortalizar su nombre, que otra cosa fue su vida, si no sueño, q̄ a penas nos acordamos ya del? Aquellas soberuias piramides y empinados arcos, torres, estatuas, y otros recuerdos y memorias, que los Egypcios en vna obstentacion de sus grãdezas, y perpetuad de sus nombres leuantaron, que otra cosa fue, sino vn sueño, pues que ya estan olvidados con perpetuo oluido: Aquellas famosissimas republicas y ciudades de Athenas, Espartas, y Tebas, Scitas, Cartagineses, señores de grandes partes del mundo, madres de hombres illustrißimos, en letras, en armas, que otra cosa fueron, sino sueño: pues no solamente oy no permanecen en su flor y fuerza: pero a penas los muy curiosos y diligentes cosmografos, saben sus sitios. Aquel grã

Yere. 1.
Th. c. 1.
Esa. 19.
Iob. 21.
Dan. 9

No. 233

Iob. 14

Esa. 40.

Nolite cõ
fidere in
principi
bus.

Mat. 17.

Iõan. 12.

Thob. 2.

Ecclesi. 9.
c. 12.

Apo. 3.

Luc. 16.

Iaco 5.

Psal. 72.

Isai. 29.

Psal. 147.

Isa. 30.

Abul. sup
2. Paral. f.
149 col. 2.
Psalm. 48.

1. Mach. 1.

Ecclesi. 38

Tratado diez y siete

de y illustrissimo imperio Romano, de cuya fortuna se espanta Plutarco en vn libro escripto de su titulo, que abraço toda Europa y Affrica, y la mayor parte de Asia, conquistando con tanta virtud y fortaleza, gouernando con tanta justicia, fust etando con tantas leyes, que podia parecer a los hōbres eterno, que otra cosa fue sino sueño, pues muchos años y siglos ha que se desuaneio y deshizo, de fuerte que del no que do rastro en el mundo? Durmieron su sueño (dize Dauid) y ninguna cosa hallarō los varones riquissimos en sus manos. Y al viuir llama soñar, y al morir llama despertar del sueño, pues quando se le arranca el alma al hombre poderoso, y se aparta al tribunal de la justicia de Dios, a dar cuenta, viendo que no le siguen criados, ni cercan los amados hijos, no le acompaña su cara muger, no le valē sus amigos, ni sus dineros, sino que se parte solo para aquella region nunca caminada del, pudiendo de zir cō Dauid: Consideraua a mi lado derecho, y miraua, y no halle quien me conociesse: entonces pues despierta del sueño, y cae en la cuenta, que las riquezas, honras, y estimas que tuuo en esta vida, no fueron mas q vn sueño que ha soñado. Pues que locura es esta, que tanto credito damos a sueños, y as si nos alborotan vnas apariencias vanas? Alli deshaze Dios nuestras imagines y traças, pues todas las corta la espada de la muerte, que nos despierta quando mas sab: oso sueño tenemos. Introd:ze Daniel a Nabucodonosor, diziendo: Yo Nabucodonosor estaua quieto en mi casa, y floreciendo en mi palacio, y tuue vn sueño que me espanto. Pues como es esso, Rey y tan poco animo? Pecho real no le auia de estoruar todos los tiros de bronze, pues como le assombrā sueños a Nabucodonosor? Porque de verdad sueños son los que nos atormentan en esta vida: la riqueza, la honra, el officio, la mitra, que otra cosa son sino sueños? y que otra cosa nos perturban sino estos? Y es tal nuestro desuario, que siendo pobres de ser, que no es mas nuestra vida, que vna imagen de entresueños, somos locos, que aun en esta vida que es sueño que soñamos, la gastamos en vanidades: y somos como las cigueñas en campanario, que el primero dia temen oyr las campanas, y despues con el uso no temen, y duermen al son: y como el cauallito del atabalero: y como el molinero, y como el herrero, Amos va haziendo cargos a los

que pedian prendas a los pobres de lo mejor que tenian, para pagarse bien: y edificauan casas sumptuosas: Pues yo hare q no las gozeys, ni beuays el vino, porq teneyd vnos peccados, que no ay quien os saque dellos, segun estan aferrados. Y auia vnos jueces, que recibian dones, y asi no podian dexar de hazer guerra al innocente: y asi verna vn terremoto que les derribe las casas, porque hazian cosas desordenadas, como hazer correr vn cauallito por vna pared, y arar los toros las breñas, que era arar en la piedra de vn pobre, y sacar del que no tiene que comer. Arar en esta tierra gruessa de los ricos, bien: pero en vn pobre, y querer sacar de alli substancia, esso es conuertir el iuyzio en hiel y agenjos. Y luego en el capitulo siete cuenta lo que el passo por esta doctrina: y en el capitulo octauo dize su fin desastrado: y galanamente da a entender la muerte, con vn syn:bolo de vn garauato, o vara con gancho, de alcanzar peras, de que usan quando ay pecas: o segun la translacion de los setenta interpretes, era vna red de tomar paxaros. Querian Dios castigar a su pueblo de repente, y dase lo a entender con esta galana metaphora. Acontece a las innocentes auzillas estar comiendo en el ceuillo que les tienen los caçadores puesto, y andando assi, suelen caer en la red, pagando con la vida el bocado que han comido: y esto, quando mas descuydadas estan de perderla: Assi acontece estar los hōbres ceuados en sus deleytes, metidos en sus pretensiones, enamorados de sus honras, enmarañados en sus negocios: y quando está mas descuydadas, saboreandose, y relamiendo se en sus ceuillos, entonces fuele dios echar la red de la muerte, y caçarlos. Vecs esta red de caçar paxaros Amos? pues esta significa, que viene ya el fin de Israel, y que falgo a caçar almas, y quando mas ceuados esten, tengo de coger vna gran redada. Desta caça repentina, nescit hon: o finē suum. No sabe el hombre su fin: Pero assi como las aues son caçadas con el lazo, y los peces con el anzuelo: assi pereceran los honibres en el dia malo. Y por el mesino Amos dize Dios a las mugeres: Oyd vacas gordas, que os apacentays en los montes de Samaria, que calumniays a los necesitados, y quebratays a los pomezillos: Iuro el Señor por su santo, que ya vienen dias sobre vosotras, y os leuantaran en las puntas de las laças hechas pedazos, y echara en ollas hiruiendo. O so

psal. 75.

psal. 141.

Dan. 4.

psal. 38.

Amos. 5.

Eccle. 9.

Amos. 4.

beru ia 9

beruias damas de Israel, que aueys perfe- guido a los necesitados, ya vien en los solda- dos que van marchando, y quando encuen- tran con vna vaca hazenla pedaços, y ponē la en las puntas de las lanças, y despues quā do hazen noche, echanla a cozer en la olla: y assi os acontecera con ellos. Pero otra le- tra dize assi: Iuro: el Señor de sacaros en vnos anzuelos de pescar: Que assi como quando los peces estan mas descuydados, ju- gando con el agua, echa el pescador su an- zuelo, y agora cae vn grande, y despues vn pequeño: assi andan los honibres en el mū- do, vnos viejos, otros moços, vnos ricos, o- tros pobres, vnos Reyes, otros vassallos, y echa Dios desde el cielo el anzuelo de la muerte, y agora nos lleua vn pece grande, y luego otro pequeño: agora vn principe, y despues vn vassallo, agora vn summo Ponti- fice, y despues vn sacristan: Vna vez vn vie- jo, y otra vn moço: y assi anda Dios pesca- do pecadores. Del blasphemō rey Senache- rib, dizen las diuinas letras, que estando sa- crificando a los idolos, llegaron hijos suyos, y le dieron de puñaladas: y esto es lo que del dixo Naū: Yo hare que tus idolos sean tu sepulcro, y que quedes deshonorado: Esto dezia, porque entre las aras y altares de sus idolos, auia de caer muerto, y quedar sin se- pultura, que era cosa de gran deshonra: Y assi fuele acaecer al pecador, q quando mas descuydado esta, adorando los idolos de sus contentos, en medio de sus lasciuos amores, en medio de las ambiciones, q trata, en me- dio de las tablagerias en que se desuela, ha- ze Dios que llegue la muerte, y con puñala- das acabe la vida, y sea principio de muerte eterna. Pues si tan incierta es la hora, como dormimos tan a sueño suelto: como anda- mos tan descuydados? para que valen las le- tras, sino vemos esto? de que prouecho es la discrecion, si en esto no la empleamos? que fructo la prudencia, sino preuenimos esto? Parecele a la donzella, que no vienen bien a feytes y color de ceniza, olores y podredū- bre, pomās y gusanos, galas y mortaja, ven- tana y sepultura, yeynte años, y muerte: y assi libra para muy lexos la venida de la muerte. O pobre de mi, que locos que anda- mos, y no echamos de ver, que son estos he- chizos de Satanas, que haze entender lo q no es. Suelen los diestros pintores en los ta- bleros que pintan: hazer vnas montañas, ris- cos y despeñaderos, y con arte de perspe- tiua, hazen que parezcan estar dos, o tres le-

Eccle. 9.

4. Reg. 9.

Naum.

guas de alli, y estos los llaman los lexos de las pinturas. Dañoso engaño, que tēgamos el tablero de la pintura vnavara de nosotros, y con el pincel nos engañe la vista, de mane- ra que las cosas que alli estan pintadas, nos parezcan estar tres leguas de alli. O pecca- dor, aduerte a los embustes de Satanas, q te pinta vnos lexos de la muerte, y con es- tar cerca de ti, dandote del codo cada dia, lleuandote a tu conocido, o amigo, te haze entēder, que esta muchos años apartada de ti. Philon el antiguo, en el libro de las anti- guedades Biblicas, dize, que tambien toma- rō estos beuedizos del demonio, Ophin, y Phines, que a su padre Heli, que los repre- hendia, dezian, que los dexasse holgar, que quando fueffen viejos como el, hechos tier- ra, harian penitencia: pero engañosos la es- perança de larga vida, y succedioles muy al reues de lo que ellos traçaron: porque en la flor de su iuuentud murieron entrambos a manos de sus enemigos. No fie el moço ro- busto, gallardo, ni la dozella en su gala y her- mosura, porq todo esse verdor seca la muer- te con su hoz aguda. Son tan agudos los fi- los de la espada de la muerte, que de vn solo golpe aparta y diuide dos cosas, que Dios junto con tāta sabiduria, como son, cuerpo, y anima: y con auer soldado estas dos pie- ças, para que nunca se aparten, fue poderoso la muerte para diuidirlas, dando con el cuerpo a vna parte, y con el alma a otra. Formo Dios con sus manos el cuerpo, y dio el alma con el aliento y soplo de sus entra- ñas, y leuantose viuo: y cosas que Dios assi junto, sabe la muerte diuidir, quando aca- ba el peccador: de quien dize Dios, que acabaran como fruta mala y dañosa y no cō la mano, sino con el garauato de muerte vio- lenta os cogera, para que no quede fruta en el arbol, y ninguno de vosotros. Y yo dare vn bayuen, y destruyre los cerrojos, puer- tas y fortalezas de vuestros templos, y to- dos lloraran, cada vno de tal manera, que de- vozes, y nadie calle: y daran alaridos, y yo me hare sordo.

1. Reg. 21.

Gen. 1.

Amos. 8.

¶ Capitul. vj. Que la muerte es dessecable.

I Ob dize, que assi como el cami- nante dessecala sombra, y como el labrador dessea el fin de su traba- jo, que assi dessea la muerte. De- zis

Iob. 7.

zis que la muerte es de desesperacion, esso es disparate: porque al esclauo, despues de los muchos trabajos del dia, le succede la noche, y la dessea para descansar: y el jornalero, despues de auer andado todo el dia, le dan su paga deseada: Y si el soldado dessea sus gajes, y el jornalero la noche q̄ mucho que yo dessee la muerte, que ha de ser fin de tantos trabajos. Esaias dize, que con suelena Hierusalem, y le hablen al coraçõ, porque ya es acabada la malicia de sus trabajos: O como dize otra version, la milicia. Asì se alegra aquel cuya vida es soldado desca, porque la muerte sera paga. Sãt Iuã oyo vna voz del cielo que le dixo, ser bien auenturados los que mueren en el Señor, porque luego descansan, y toman aliuio de todos sus trabajos, que no duran mas de hasta la muerte, que es vn aliuio del camino deste destierro, y quien nos quita el sanbenito de nuestras afrentas: Y así dize Dios a Adam, Porque oyste la voz de tu muger, y comiste del arbol vedado, maldita sera la tierra que te dara fruto de tus labranças, y todos los dias de tu vida te has de sustentar de las legumbres della, que cogeras con gotas de sudor que caera de tu rostro. A sudor compraras tu sustetamiento, hasta que mueras. Castiga a Eua en parir con dolor, y consuelala con que terna vn hijo que la vègue: y a Adam en el sudor de su rostro, y dizele, q̄ no durara mas de hasta la muerte: y a Iob porque se le dilataua la muerte dize, que para el no ay consuelo: Y por consuelo dize a Adam, Donec reuertaris: Y te tornes a la tierra de donde saliste, por q̄ tierra eres, y poluo te has de tornar. Esta es la sentècia que da Dios al primer hombre, en la qual quienquiera vera claramente, que la muerte es el fin de todos los trabajos y maldiciones, pues tienen por plazo el espacio de la vida. Si el Rey desterrasse de su Corte algun su priuado, por alguna auersia, y le quitasse el mayorazgo y encomienda que tenia, y le sentenciasse a soldado de galera (donde comiesse el pan y beuiesse el agua por tassa) hasta que passados años llegasse el dia de la Pascua, en la qual le daua por libre de aquella sentècia, y le boluiesse a la Corte, y le restituyesse su encomienda: que deseado seria aquel dia, deste cauallero: Así nuestro padre Adam, y todos en el, fuymos desterrados del Parayso, al remo deste mundo, el qual nos tratã no menos q̄ a galeotes, que siempre andan huyendo y en-

contrando cessarios, con la experiencia de contrastes de tiempo, bayuencas de la fortuna, variedad de los humanos acaecimientos, con comida y bebida por tassa, y comprada por nuestro sudor: lo qual todo, es nuestra sentècia que vamos cumpliendo, pero tan misericordiosa, que fue el tiempo limitado, conuiene a saber, hasta la muerte: la qual llegada, cessan todos los infortunios, y tiene fin y remate la vida desta galera y guerra en que agora estamos: y así en el dia en que morimos, rematamos cuentas con esta sentècia de Dios, y el dia de nuestra honra es, quando boluemos a la priuãça antigua, y somos restituydos a la Corte y lugar antiguo, y tomamos possession de nuestra encomienda. Así el Señor echo a Adam del Parayso, y puso a la puerta vn Angel con vn montante, que ardia en viuas llamas, para que guardasse el camino del arbol de la vida: Ne forte comedat, &c. Aya buen recado (dize Dios) porque no se le antoje a Adam, y coma del arbol de la vida, y viua para siempre. Esto fue socorrer al mayor mal que le podia venir a Adam, que es viuir larga vida: que si es galera, quãto mas dura, mas se alarga, y mas trabajosa es la carcel en la vejez, y viuir mucho y cõ trabajo, es purgatorio, y muy grande: y si huiera de durar mucho, que fuera? Y así proueyo Dios, que le guardassen la boca a Adam, no comiesse el fruto que reparaua lo gastado, a tan buen punto, que podia hazer muy larga la vida del hombre: Dandonos a entender, que la buena muerte, tanto es mejor, quanto mas temprana: así porque es mas breue el destierro, como por escaparse el hombre de los cessarios que en este mar continuamente nos combaten: por lo qual vemos, que en el tiempo del euangelio son las vidas mas cortas que solian ser, porque es tiempo de gracia y misericordia: y es grande, que al tiempo que se nos abre la sepultura para el cuerpo, se nos abre la puerta del cielo para el alma. Y quando no tuuiera la muerte mas de ser fin y remate de las miserias desta vida, y de las asperas leyes del mundo: puerto parecia para acogerse a ella. Esto les mouio a los Traces, segun Pompo Mela, y Valerio libro segudo, para hazer vna cosa tan desusada, como era llorar el nacimiento de los niños, y festejar las muertes de sus amigos y deudos: porque les parecia, que no era otra cosa el nacer y morir, sino entrar de nuevo en vna carcel y tormẽ-

Gre. 2. l. 1. se per Ezech. ho. 16. 14. h. yema trã. h. j. Cant. 2.

Esa. 46.

Apoc. 14. Vigu. c. 18. 5. 6. ver. 3. Gene. 2.

Augu. ho. de vitabea. ca.

Luc. 8.

Sueño. Abul. sup. 2. Paral. f. 349.

Apoc. 14.

Ro. 5. c. 14.

Psal. 114.

Iuan. 13.

Sapient. 2. Rom. 5.

to, o salir del. Y los que vn poco adelante tiraron la barra, figurando algun genero de felicidad, y buena dicha, despues desta vida, pareciales, que en morir trocauan trabajos, por descansos, tormentos por felicidad, destierro: por su propria patria. Esto le hizo a Socrates feriar la vida tan de buena gana, teniendo en las manos el vaso de veneno, q̄ el pueblo Atheniense le dio. Esto le hizo a Trofrasto, cõ tãta prudencia, hablar de la breuedad de la vida, y de las miserias q̄ la acompaña, estando tã cercano a la muerte. Esto le hazia a Lelio, cerca de Ciceron, dezir, que era felice el dia que saliamos desta vida. Todos estos, aunque Gentiles, philosophauan así de la muerte: pero el Christiano que sabe, que ya a la muerte le han trocado el nõbre, quando Christo dixo: Non est mortua puella: no esta bien intitulada la muerte, que ya no es muerte, sino sueño: Quanta razon sera, que con este valor de sanctos pensamientos, haga rostro a la muerte, y no la llame muerte, sino sueño: el qual es regalo para el cuerpo, descanso para los sentidos, recreacion de las potencias animales, y por el se reparan las fuerças naturales, y toman vigor y aliento. Sant Iuan dize, q̄ la muerte es bien auenturanga, y que en el gremio de la tierra muriendo los justos, descansan sus huesos, y las almas en el cielo. La muerte (dize sant Pablo) reynaua desde Adã, hasta Moyses, que fue simbolo de todo el tiempo de la ley escrita: y quien reyna, sceptro y mando tiene, y subditos: pero agora no es sino descanso sueño, y paso para yr a la region de los viuos, donde agradaremos a Dios, in terra uiuentium. Llamase la muerte de Iesu Christo, paso para su Padrẽ: y tambien nuestra muerte es paso para Dios. Grã negocio q̄ entiendã los hombres, que estan de paso, y que no son hijos patrimoniales del mundo, sino peregrinos en la tierra. Cõ la muerte passamos de vn barrio a otro: de tierra a cielo, de muerte a vida, de tinieblas a luz, de lugar de saluajes a lugar de sanctos (gente con quien se puede tratar) de mundo a que roso y suzio, a la limpieza de los cielos. A los ojos de los locos, parece que los sanctos mueren, pero ellos descansan en paz: Y así se alegran los justos, quando se les acerca la muerte. Quando la muerte salio de las manos de su artifice, que fue el demonio, con embidia, y de Adam por su pecado: ay que fea, y que espãtable, que cruel, que sangrienta, nadie auia que a sus pies no estuuiesse re-

dido, y el que mejor libraua con ella, era yr al seno de Abraham, hasta que Iesu Christo abriessse la puerta del cielo cõ su passio. Era entõces la muerte digna de ser temida, y cõ muchas lagrimas recibida, pues no llegaua a vera Dios. Por esto eran las lagrimas de Iacob, entendiendo, que era muerto su hijo Joseph: Pero qual quedo la muerte auicando passado por Christo? Que refabio, os ruego me digays, lleuara el agua, hauyendo passado por vn minero dulce, sino dulce? Pues que refabio pudo la muerte tomar, passado por Christo, vida y suete de toda la vida, sino vida? No muere lo amargo, sino en lo dulce, no muere la muerte, si no en la vida. Vee andar el Verbo eterno a la muerte señora absoluta, y que con tyrano imperio lo tiene todo a sus pies rendido y sujetado, y embiale por el propheta. Ofseas vn cartel de desafio, diziendo: Doyte mi palabra muerte, que yendo al mundo te tengo de dar la muerte (o que argullosa andaua) pues yo te baxare las crestas de tus presumpciones, y derribare los penachos de tus gallardias, y arrastrare los estãpares de tus soberbias. Y para cumplir su palabra, to mando nuestra humanidad, sale al palenque del Caluario al campo, y a pocos golpes, vierades la muerte muerta, y enclauada en vn madero. Bien es verdad, que en la demanda dexo la vida Christo Iesus, pero dentro de tres dias la cobro, quedãdo la muerte para siempre muerta. La fuerte lucho con el fuerte, y viendo el insigne Eleazaro vn grã de elephante, que en el contrario campo de Antiocho con su trompa hazia grãde estrago en el de Israel, muy encolerizado se fue para el, y escondiendole la espada en el ventre, le mato, y el elephante muerto, cayo sobre Eleazaro, y le quito la vida, quedando muertos el vno y el otro en el campo. Así era la muerte como vn elephãte brauo, que hazia cruel riza y matanga en los Prophetas, Patriarcas y sacerdotes, y con todos los demas hijos de Adam, y viene Christo nuestro bien cõtra ella en el cãpo del Caluario, y con la lança de su pecho, la alcanza, y con los clauos la enclaua, y con sus espinas la lastima, y en vna mesma cruz mueren entrambos, la muerte para siempre, y Christo para en breue resuscitar. Por esta razon Christo es llamado primogenito de los defunctos q̄ resuscitaron: porque aunque muchos auia resuscitado, pero boluieron a morir, y no resuscitaron con su propria virtud, con o Christo

Gen. 39.

Augu. 1.

Ofca. 13.

Iere. 46.

gre. 1. Reg. c. 1. l. 17. & Mo. 1. 27. c. 8.

Apoc. 1.

sto resuscito y se en señoreo de la muerte. Y dize Sant Pablo, que esta victoria es nue...

mor: y salieronse por el mundo. Y la muerte flechaua y tiraua, y en lugar d matar ena...

Cant. 1

La muerte quando hurto ca...

Morté de fidelitatis...

Rom. 6. 3. Cor. 16

Eph. 3.

Sapi. 1.

Abul. sup 4. Re. f. 34 co. 3.

Sermone de la chate.

Esa. 11. sup Foramina aspidis.

Phil. 1.

Sapi. 9.

Rom 7.

Galat. 6.

Ioan. 8.

Greg. Mo. 1. 6. c. 16. l. 7. c. 17

sino andar dela muerte enamorado. Porq la muerte esta muerta, no la teme sancta A que...

ma a Dios, que le saque y le glorifique, y le muestre claro, el que vee cubierto en el velo del Sacramento...

psal. 43. Gro. Mo. 1. 4. c. 17. l. 6.

c. 16. l. 20. c. 20. Prou. 31. li. 33. c. 16 lib. 4. c. 30. l. 8. c. 4

psal. 90. greg. super Ezech. ho. 22. & super Solueret filios inter...

pt. 11. & E. p. 1. 8. c. 35 & l. 1. Re. c. 6. lib. 3.

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

psal. 143 psal. 113 greg. Mo. 1. 18. c. 17. l. 23. c. 137

fimo para mi, y como no vienes? Y dize; que deifcar la muerte, es como el que caua vn diay otro, y hallavna sepultura, y se huelga y regozija, porque en ella halla vn theforo: Afli yo ando diziendo: O como agora verna mi muerte, y se acabaran mis trabajos, y con esta esperança cauo y fufro, y al cabo hallare vna sepultura con que me huelgue, y alli esta mi theforo y dicha. O que bien fiente de la muerte, el que afli la defsea, y que libre deue de estar de peccados, quien tales titulos da a la muerte. Quãdo yo hallare a la muerte (dize Iob) yo hallare mi defcanso, fueño y theforo defsea-do. Estas fon las cifras de Dios, que en la A. entienden. B. y en la muerte entienden vida, porque veen los iustos, que sus congoxas no duran mas de hafta la muerte, y que alli ay eternidad de confuelo para el alma, y que el cuerpo ha de refucitar, y boluer a hazer el hõbre q̄ antes hazia. El azor quando viue es regalado, y en la muerte va al muladar: y al cõtrariola gallina en la muerte va al plato del Rey.

Capitul. viij. Del confuelo que tiene el que se vee morir.

IOnas quando se vido tragar de la vallena, y el trago la muerte, viendose en lugar tan alquerofo y fuzio, trobo vn cantico, en que dize, que quando se le queria arrancar el alma, quando se le cubrio el coraçon con las vascas de la muerte, se acordo de Dios, y del templo del cielo: Afli quando estemos agonizando, el pecho açgado y los ojos quebrados, y contentaciones de defesperar, deuemos de solo Dios acordarnos. En negocio de summo peligro, no tengamos memoria de otras cosas. El demonio pone afsechãças al calcañar, que es el fin de la via, y anda como leon bramando para tragarnos, y le hemos de resistir con fee, teniendo puestos los ojos en solo Dios, que muriendo por nosotros, nos remedio, y no quiere que nos perdamos: y esperemos la resurreccion de nuestra carne. Con esta esperãça asentada en su coraçon, se consolaua Iob, y para consolarnos a todos, hazia recepta de confuelo (y dezia a sus amigos, que eran consoladores pesados para el, y mejor se sabia el consolar) y a todos los siglos venideros, y para esto dize: Traedme, no papelillos, si

no vn libro grande, o piedra lisa, y vn escõd plo para escreuir, porque afli no se quiten las letras, porque el libro gastase con el tiempo. Que es esse consuelo que teneys, y que nos quereys receptor? Que creo, que mi Redemptor destruyra la muerte, y que aunque el muera, refucitara, y me librara dellos males, y porque el viue, viuire yo, y refucitare en el iuyzio. No penseys que estoy triste y defesperado, porque antes estoy muy contento, pues creo que estas manos leprofas, seran manos de gloria: y estos ojos sangrientos, estaran como estrellas resplandecientes: y estoy contentissimo, porque esta asentada esta confiança en mi coraçon, y lo creo como si lo viera. Con esto mi cama, aunque es vn muladar, me consuela. Y esto consolaua a sant Pedro en la cama de la cruz, y a Lorenço en cama de fuego. Esto no entiende la carne quando muere, y afli se quexa y llora. En el parto de Benjamin, arrancandosele el alma a Rachel, del dolor, le llamo Benoni: y el interprete sagrado, dize, que quiere dezir, hijo de mi dolor: hijo que tanto mal y dolor ha causado pariendole: los Philosophos la llaman temerosa, llamase hijo doloroso y lastimero: Pero Iacob su marido, dize: Llamese Benjamin, que quiere dezir, hijo de mi diestra y de mi coraçon: que por mysterio lo dize afli el mismo texto sagrado. Pero que es esso Iacob, que al hijo que mata a su madre, y haze sus hermanos huercanos della, le llamays hijo dichofo y bienauenturado? Con otros ojos mira Iacob, el padre, la muerte, que mira la madre. Mira la madre el dolor, y muerte que le causa, y mira el padre el bien que le succede. La carne fiente y llora el dolor, y el alma dize, que aunque llora, y ella lo fienta, como natural forma del cuerpo, pero se huelga por ver que se le acaba el destierro y peregrinacion, y que no offendera mas a Dios, ni puede: y vee ya, que mientras mas viuia, mas le offendia, y el morir sera para mas viuir, dexando de offenderle, y el cuerpo queda enterrado, como en deposito, para mayores bienes: Y entendiendo esto los Patriarchas, tuuieron gran cuydado con que sus cuerpos fuesen sepultados, y con sus sepulchros, porque crehian, que afli como la mano de Dios los hauia hecho de nada, podria despues tomar a hazerlos de su propia ceniza y despojos: y Dios infundira el

Gre. sup. Eze. ho. 20 & super asperges me Domine nehylopo & sup spl ritus tuus bonus deducet me, & pres. in Iob. 6. 10.

Gen. 35

Abu. Mat. to. 6. f. 56. 57. f. 5. eo. 2. to. 7. fo. 87. 135.

alma en vn instante, porque el solo haze la justificacion y resurreccion: y podemos dezir quando vn cuerpo se entierra, que se siembra, y que la sepultura es tierra fertilissima, que nos boluera los cuerpos que le entregamos con grandes mejorias. Y yo no dixera esto, si Sant Pablo no lo dixera a los de Corintho, que viuian en la prouincia mas principal de Grecia, la qual abundaua de riquezas: y lo que mas es, de ingenios y letras, y florecia en ellos la philosophia, en la qual se señalaron los siete de Grecia, y preciauanse de eloquencia y sabiduria, delas humanas letras: Y a estos predico Sant Pablo: y aqui le dio Dios las manos llenas, y aqui le dixo, Noli timere, &c. Y en lo que mas reparo, es en esto que escriuió, a donde responde a dos preguntas. Como es posible que el cuerpo resuscite, y ya que resuscite, quales son sus atauios? Y respõde, y dize: Inspiciens, &c. Llama necio al que esto pregunta, porque tenian tan en la mano la comparacion de las cosas que se siembran, que para nacer floridas y vestidas de hojas, las siembran desnudas y pequeñas. Quiere dezir Sant Pablo, que quando siembra el labrador, no siembra la espiga ni caña, sino el grano desnudo, y puesto en la tierra: y dale Dios el cuerpo que quiere, y crece maravillosamente: y verle heys nacido y crecer con loçania, y alegrar el campo. Y afli en la sepultura sembramos cuerpo corruptible, y cogemos vn cuerpo incorruptible, que durara perpetuamente. Sembramos vn cuerpo infame y ceuil, y resuscitaremos con vn cuerpo noble ahidalgado, tan diferente, que esos ojos turbios, se bolueran en çarcos, a quien jamas llegue la grima: y esa boca que no escupa, y los dientes q̄ compitan con el marfil. Item sembramos vn cuerpo flaco, sujeto a las dolencias que veys, y resuscitara fuerte, q̄ no le empezca la terciana colerica, ni la melancolia de la quarrana: finalmente sembramos cuerpo animal, y resuscitara espiritual: que aun que sea cuerpo, en sus ventajas parecera espiritu, que saldra sin necesidad de mantenimiento: sin se enuegescer ni arrugar, tan sutil, que todo lo penetre, con los demas dotes que no vernan sino mediante la muerte: Afli como el grano debaxo de la tierra passa la aspereza del inuierno, y el arado le atropella: afli mi cuerpo no podra llegar a la immortalidad, sino le royessen los gusanos, que son arado, que passa por encima, y el

1. Cor. 15

Ato. 18

Gre. Mo. l. 6. c. 18. c. 8. 1. 8. c. 7. &c. 14. c. 3. l. 4. sup 1. R. c. 9. c. 3. Gala. 6

Gre. l. 4. c. 7. Gre. Mo. l. 8. c. 12. l. 2. c. 4

alma gana en apartarse de vn cuerpo mortal y pesado, de cuya compañia muchas vezes se afflige, cuya pesadumbre le atormenta, a cuyas importunidades esta siempre atada y atenida. Es la morada terrena, vna perpetua contradicion del alma y carne, q̄ siempre andan defauecidas, y tan mala de llevar, que con tener Sant Pablo tan ricos ombros, que desafiava todas las criaturas, gime diziendo: Infelix homo, &c. Desdichado de mi, que os dire de vn hombre, q̄ auiedo huydo de Roma de los peligros de la vida publica, a la aspereza del yermo y silencio de la vida solitaria, aun alli no podia llevar las demasias de la carne, y abriendose con vn canto los pechos: en los quales no auia ya mas que huesos: alli pedia la libertad de tan dura seruidumbre. Y afli como experimentado en esta guerra, vino a dezir: In carne viuere, & secundũ carnẽ non agere, Angelicum est. Desta cõtradicion naciõ los defectos de los Santos, de ser libre de esta seruidumbre. Y afli al salir, vnos dizen: q̄ es como vn esclauo a quien su amo da libertad, o como preso que se suelta de las cadenas, o paxaro, que se escapa de la jaula, o de manos del caador: Y vno dize, q̄ es mejor el dia en q̄ morimos, q̄ el dia en que nacemos: y otro dize, que el morir es ganancia. Fray Rogerio custodio de la orden de nuestro padre Sant Francisco, poco antes que muriese no hablaua con alguno, y andaua solitario por las ermitas y huerta, y por las capillas de la yglesia, dando sospiros: y fray Reynmundo su confessor, acechole, y ohiale dezir frequentemente: Señor, quando me morire: quando me sacareys desta carcel? Y dixole fray Reynmundo: Padre ya Dios os reuelo y certifico, que de aqui a nueue meses moririades, que ansias son essas, porque os moris por morir? Y respondió fray Rogerio: O padre, que en vaso tan flaco no puede caber, ni puedo sufrir tal fuego como siento de amor de Dios: y desfecho de verle. Y afli le acorto Dios la vida, y antes de los nueue meses murio. Y si por esta razon se ha de desfechar la muerte, que diremos, si miramos a los embustes del cuerpo, hecho vn arancel de leyes humanas, y contradicion de las diuinas, y alcanzando vn siglo tan miserable, que no se halla amor a penas entre padres y hijos, dõde no se guarda justicia al pobre, dõde no se estima la virtud, donde Reyna la mentira, y se tiene en trono la maldad, viue la codicia,

La muerte es simieça de trigo, q̄ muere para resuscitar.

Sap. 9

Rom. 7

Greg. Mo. l. 18. c. 19. l. 30. c. 2

Eccle. 7

y los ricos tyranizan. los pobres padescen; triúphan los malos. Estas cosas hizierõ a Salomon desear la muerte, y juzgar por mejor partido el de los muertos, que el de los vivos. Estando Saul para dar la postre a baltalla a los Philisteos, queriendo saber el iucesso, consulto al Señor: y viendo que el Señor no le respondia, quiso saber esto por arte de encantamento, y consultolo con vna hechizera, pidiendole resucitasse a Samuel propheta de Dios, por cuyas manos auia sido vngido: y haziendo sus conjuros quiso Dios y permitio, que Samuel se apareciesse: porque aunque a cerca desto ay opinion, y Augustino estauo dudoso en muchos lugares, despues parece que se resuelue, en que no fue el demonio el que hablo a Saul, sino Samuel; y es lo que dize el Ecclesiastico. 46. Et post hæc dormiuit, &c. Y era su alma en vn cuerpo de ayre, y dize que le dixo: Quare inquietasti me, vt suscitarer? Palabras son de mucho peso y consideracion, Porque me has inquietado? porque me has sacado de mi quietud? Y antes que le diesse las malas nueuas, de que otro dia auia de morir en los mōtes de Gelboe, se quexa, que le auia inquietado. Que quietud era la que tenia Samuel? que sosiego el que posseya en la otra vida? sin duda su alma estaua en el seno de Abrahã, sin gloria, sin luz, mas de que aguardaua la de Christo, con sola esperança de gloria: pero es tan to bien estar fuera deste mundo, y auer cõciuydo con la jornada desta vida, que llama inquietud, venir a tratar negocios deste mūdo. Porque el alma sin cuerpo, libre esta de las pependencias de la carne, y su cuerpo como granõ aguarda su primaucra: y tras esto ver a Dios, q̄ no se puede alcãçar sin morir. Moyse no pudo ver a Dios sin morir, esto es, novsar de los sentidos, porque la vista de Dios de si no mata. Y S. Pablo, q̄ subio hasta el tercer cielo, que es el Impireo, contrando los elementos por primero, y los demas por segundõ, no se atreuió a dezir si auia lleuado el cuerpo, o si lo auia dexado aca: y asino oso dezir, q̄ vivo, sino q̄ oyo. Para q̄ veamos que el ver a Dios, presupone muerte. Luego todo esta en despedirse vn alma de vn cuerpo, pues depende desto la execucion de su vltimo fin. Que sera ver vna alma salida de vn cuerpo, y dexadas estas tinieblas, gozar de aquella luz: y dexados estos alborotos y inquietudes, verse en aquella paz y sosiego eterno: que ni ojos

vieron, ni orejas oyeron, ni coraçon de hōbre tal jamas barruntõ? Los que ya salieren deste destierrro, y estan en aquella celestial Hierusalem, por todo lo criado no tomaran al mundo, ni a ser Monarchas del, porque mayor reyno no ay que el que ellos possen: veense en aquel inuolable cumplimiento de ley de Dios, y en aquel dia, que no tiene noche. Con esta esperança estamos fortissimamente consolados, porque oymos dezir a Dios: No temas, que yo te redemi. Bien es verdad, que al salir el alma del cuerpo, se haze de mal dexar esta posada antigua, porque no sabe los palacios dõ de va: pero quando los viere, y en ellos se hallare tan bien mejorada, echara de ver, que esta es vna choça pagiza, puesta al ayre y nieue, y amenazando cayda, y que la yglesia es verdadera casa real, que sant Pablo llama, no edificada con manos de hombres, cuyos cimientos y piedras son los santos Apostoles: y los ladrillos, los santos martyres cozidos en su sangre por su martyrio, y el betun y cal, es la limpieza de las santas virgines, y sant Francisco la esta sustentando, y los demas fundadores de religiones, y desta yremos a la triumphante: Pero que es la causa, que el alma haze sentimiento quando sale y se arranca del cuerpo? Sant Gregorio Nizeno, hermano del gran Basilio, en vna oracion que haze sobre los muertos, dize: Que quando vn niõ nasce, y sale de las entrañas de su madre, con estar en angosto y en estrecho aposento, sale de mala gana, porque le echan de su posada antigua, de donde estaua recogido y abrigado: y si el niõ entendiessse el peligro en que esta su madre, y el bien que el gana, se esforçaria a salir de tal aprieto: pero como no tiene consideracion, ni razon, estase como muerto en aquella prision: Ipse filius & non sapiens: Es por la falta de saber. Y assi la torpeza y insensibilidad de vn alma, es tan ciega, que no vee: tan insensible, que no siente: tan ignorante, que no atiende el peligro en que esta. O que malo es de arrancar vn niõ del seno de su madre: que contento esta alli, que abrigado y que encogido, y no querria salir, porque no piensa que ay otra vida mejor que aquella que tiene: y si le sacan de alli, llora y da voces, y si supiera como es mejor salir de aquellas tinieblas, y ver otro cielo, como se holgaria de salir: y assi ya grã de, visto el espacio del mundo, las frescu-

Heb. 4.

Isai. 43.

greg. Mo. l. 14. c. 7. prope finem.

Off. 11.

1. Reg. 18.

Episto. ad Felicianũ.

Eccli. 46. Abu. super 1. Re. to. 2. s. 107.

Exod. 33. 2. Cor. 12.

ras de los campos, la verdura de las flores, la firmeza de la tierra, la hermosura de los cielos, toda esta machina del mundo, biẽ echara de ver quan mejor y espacioso lugar es este, que las entrañas de su madre: y por todos los thesoros del mundo no lo dexaria, por entrarfe y boluerfe a aquella cueua de carne. Y assi como al tiempo del nacer lloramos, porque no sabemos donde vamos: assi vn hombre que tiene metida su anima en este cuerpo, que voces da, en pensar que se ha de arrancar del vientre del cuerpo, que sospiros, que dolores q̄ siente al salir, como dolores de parto, porque no acaba de entender, que la otra vida es mejor, ni sabe donde le lleuan, ni qual es el otro camino donde camina, donde ay otros cielos mejores, otros elementos, otros moradores, otro trato, otra vida y cõuerfacion: pero despues que esta el alma alla, por ningun thesoro: bolueria al vientre del cuerpo, y a esta vida y mal mundo. Esta verdad certissima consuela al Cristiano, entendiendo, que el morir es vn nuevo nacer: Y assi la Yglesia el dia de los martyrios de Sanctos, llama nascimiento. El morir del iusto, llama Sant Gregorio, salir de vn inuerno llouioso, frio, y tempestuoso, y entrar en vn verano fresco, ameno, y alegre. Y assi en la muerte, oye el alma el requiebro del Spiritu sancto, que dize, Iam hyems transit, &c. Assi con razon la muerte es ganancia, y aun a los peccadores les da fin de peccar, y dexan de offender a Dios, y salen de mundo donde el peccador tan descomedido era, y donde el mesmo mundo le quitaua cada hora a dios de las manos, y no tenia fuerças para boluerfelo a dar. El bueno en la muerte comienza a gozar de Dios, y es premiado, y el malo dexa de peccar, que es en cierta manera mejor: y assi su muerte es mas provechosa que la del bueno abreuada, porque al iusto alargandole la vida, le da ocasion y materia de merecer: Adhuc multiplicabuntur in senecta huberi: Pero al malo, es don de Dios acortarle la vida, porque no peque. Misericordia fue de Dios embiar el general diluuió: y assi dize: No ande mas en pleyto mi espiritu y alma, que yo di al hombre, con la carne. Para ponerlos en paz, embian cada vno a su casa. Y as si Dios acaba las riñas del alma y cuerpo, apartandolos, y embiando el cuerpo a la tierra, y el alma al cielo. Y assi quando Judas

Tra. 20. c. 1

Gre. Ezc. hom. 16

Cant. 2

psal. 92

Gen. 6. greg. Mo. l. 33. c. 10. y como alarga Dios la vida l. 1. c. 2. c. 16. l. 16. c. 4.

fue al infierno, Abijt in locum suum. Cupio dissolui (dezia el diuino Apostol) Desseo ser suelto. Mirad el desseo que tiene vn papagayo de salir de la jaula en que le tienen metido (aunque esta regalado) porque esta violentado: y lo mesmo vn gurguero, y sale y ponese en vn arbol, y alli canta dulcemente: Y quando el señor vee, que el papagayo se le ha ydo, manda echar la jaula en vn rincon: y despues, passados algunos dias, quando buelue el papagayo, y vee que viene, manda a vn page, que saque la jaula, y la limpie, y entra el papagayo, y cueलगala en el aposento, y alli gusta de la musica y cancion suue. Assi desseamos salir destos cuerpos, y saldremos: pero en el juyzio se sacudiran estos cuerpos de sus pesadumbres, y resucitaran con vna voz que Christo dara: y en este interualo de tiempo estan las almas en su centro, gozando de Dios. Antiguamente Abraham temio la muerte, y antes quiso perder la muger que la vida: Y Chrysostomo no le condena por de poco animo, porque en aquellos tiempos era terrible y espantoso, y aun a los justos: pero ya Christo la mato: Y assi ya hazen burla della las tiernas donzellas. La muerte antiguamente tenia vn rostro de figurado, vn semblante y gesto lleno de furor, que ponía encogimiento y espanto en los pechos de los hombres: pero despues q̄ Christo la mato, quedo tal, que no la vee Sant Pab'o, ni hab'a della, que no le de pellico, diziendo: Vbi est mors victoria tua? Donde estan tus fieros, tu espada, tu ponçon, tus tropheos, tu aguijon, donde tenias tu ponçon del peccado? Ya esta quitado. Y Gregorio dize, que Sãt Pablo hazia burla de la muerte, como si estuiera ya presente a la incorrupcion y vida: y es porque ya esta destruyda por Christo. Y el dia del juyzio la veremos destruyda a ojos vistas, y los bienes que nos acarreo, quando ponga Christo a sus enemigos donde sus pies, y veamos rendidos al demonio, muerte y peccado. Dauid a la muerte llama calcañar, porque no le vemos, ni a la muerte, hasta q̄ estamos en ella: pero consolamonos con q̄ dixo Esaias, que Dios despeñaria la muerte desde vn monte: esto es, la tierra de Israel donde Christo murio, que es tierra montuosa. Y Sant Pablo trae este lugar, diziendo: Absorta est mors: Ya esta despeñada la muerte, como despeñauan a los tyrannos.

Phil. 2. Abu super 3. Reg fo. 115. 116

Gene. 12

1. Cor. 15

greg. 1. Re. c. 5. expol. lib. 3. grego. l. 4. c. 7. Mo.

psal. 55

Esa. 25

Capit. viij. Lo que espanta, y lo que assegura en la muerte.

Phili. 1.

Apoc. 14.

1. Petri. 1. greg. in Job. li. 30. c. 15. li. 35. c. 10.

Gre. prefa in Job. c. 10. & lib. 2. c. 4. lib. 12. c. 6.

1. Thef. 4.

Greg. mo. lib. 5. c. 10.

Lib. 12. c. 8. & 9. Mo. 1. 17. c. 10. Rom. 5. gre. P. egil. li. 6. c. 195. c. 114. Et sup per culus lum vt fecit & super Job 1. 6. c. 18. Eccli. 1.

M Ori lucrum: No dize sant Pablo, q lleuemos la muerte lo mejor q pudieremos, ni dize: Aued lo por bien, y no se os haga de mal, que mucho se gana: sino que ella es ganancia. Pero mas dize sant Iuan, que la llama bienauenturança, pero han de morir en el Señor, que son los que tienen a Christo por vida, y toda la vida es morir: y aquel muere toda la vida en el Señor, en quien vive Christo, y cuya vida es Christo: pero no dize sant Iuan: Beati mortui quibus uiuere Christus fuit: Para dar a entender, que la justicia final, es la que haze al caso. Y assi aunque antes ayays uiuido bien, si en la muerte no estays en gracia, no aprouecha, porque en el fin se canta la gloria: quien entoces esta en Christo, y Christo en el. Al como Christo refucito, y subio al cielo: assi sus miembros, que hazen su voluntad, como el la de su Padre eterno, q a estos no los lançara y a partara de si para siempre, sino dar lesha estola doblada d gloria. Esta estola es ta siempre pidiendo las almas bienauenturadas, q es la gloria d sus cuerpos, y no se les dara, hasta que se cumpla el numero de los predestinados. Dize sant Pablo, que nuestra muerte es sueño, y que la de Christo es muerte: Christus mortuus est: Y al q ha refucitado dize, que murio, y a los que hemos de morir, dize, que dormiremos: y a nuestra muerte llama sueño, y a nuestra vida llama morirnos por momentos, para que despreciemos la vida, y desseemos la muerte. Solo Dios es el que no muere, y es fuente de ser y vida: a cerca del qual no ay vn pelo de mudança, y es el que siempre fue, y sera, y con todo esso quiso morir, en quanto hombre, para que la muerte nos sea sueño y descanso, y quiso la temer, para que no todos la busquemos y desseemos. Esta es diuina mudança, trueq y cambio, en que se trueca lo temporal por lo eterno, y lo terreno por lo celestial. Por el primero Adam nos vinieron todos los males espirituales, de muerte, de cuerpo y anima: y por el segundo Adam nos viene tan grande monton de bienes, que se dizen bienauenturança, que alcançamos en la muerte: porq assi como en Adá por ser principio de la naturaleza heredamos necesidad de morir: assi en Christo, por ser princi-

pio de gracia, heredamos la vida, no solo del alma, pero del cuerpo, q en Christo ha refucitado virtualmente, porq la victoria q Christo alcãgo de la muerte, es nuestra. Y assi dize S. Pablo, q demos gracias a Dios, q nos dio victoria por Iesu Christo: en el qual esta nuestra vida abscondida: y assi como Iesu Christo a actualmente refucito, assi nosotros algũ dia a actualmente refucitaremos, y el dia del juyzio veremos a ojos vistas como esta destruyda la muerte enemiga. Porq como el Ecclesiast. dize: Bie le yra en la muerte algũ teme a dios: en la qual se reyra el q llora en su vida: y si la muerte es bienauenturança, no se porq la tememos? si el cuerpo nos haze tal tratamiento, no se porq no le dexamos d gana? Cierito q admira, que creamos los hombres tal vida, q se gana con la muerte, y que nos libramos de tanta pesadũbre, y q temamos la muerte, y la sintamos cõ excessiuo y extraño dolor. Que hõbre ay mal casado cõ vna muger, tal q por ella este pobre, corrido y deshonrado, y que le es innobediente, rebelde, q en viendo q se le va y aparta, no le diga: Vete cõ Dios, y no le eche mil bendiciones? Pues anda el alma pobre, adeudada, cargada de pecados por su cuerpo, y viẽdo q se aparta del, cõ quien jamas tuuo paz, ni dia bueno, y q tanto tema su ausencia y diuorcio, de quien le haze tãto daño? Por cierto hermanos (dize S. Pablo) no se como regalays y amays tanto a vuestra carne, pues no le deueys nada. Porq de donde guerras y pleytos, sino por esta carne, q es la fuente de todos nuestros males: y que no solo no le echeys bendiciones quando della os apartays, sino q sea el dolor inconsolable, q le podiamos dezir: Alma porque tienes dolor de dexar esta vida aperrecada? Lloro por q muero. O boua mira que esso no es morir, sino passar a otra vida y trato de Angeles. Quando vn pintor quiere pintar vna imagen, tizna con carbon el lienço, y si su dueño llora y haze sentimiento, y dize: O q me echays a perder mi lienço, dizele: O bouo no veys que no lo entendeys? no veys q es para que la imagen salga despues muy hermosa? que no es perderlo, sino pintarlo, no es borrarlo, sino hermosearlo. O señor que la muerte me quebra los ojos. Calla bouo, q no es quebrarlos, sino hazer otros mejores. Abacuc dize, q se regozija, porque sale de Babilonia, y va a su tierra: y assi no haze caso que le destruygan las viñas, porque en su tierra las terna mejores. Y por esto pide que

Ifai. 3. mo. l. 20. 21. Prouer. 31

1. Cor. 15.

Rom. 8. greg. Mo. 1. 4. c. 30.

Abac. 3.

1. Cor. 15.

Abu Mat. to. 6. fo. 44. Matt. 22

Heb. 9. 11. Tra. 9. c. 2.

Vign. l. 18. Ver. 3.

Gre. mo. 1. 4. c. 7. l. 31. c. 12.

Matt. 13

Malac. 3.

que los gusanos entren en sus huesos: Assi el que es para mas descãfada vida se huelga con la muerte. Quando vuestra casa se quiere arruynar, llamays vn oficial, que os dize: Señor este quarto se va a caer, no os de pena que le derribemos, y passaos a otro, entretanto que yo os le edifico y labro, y el mismo que cae, y todo lo poseereys: Assi en la muerte, cae la casa del cuerpo cõ todas las haciendas del primero Adá, y alli se comienza a poseer la casa de Christo, y verse su hacienda. Y como hemos parecido a Adam en mil trabajos, y hasta la muerte traemos su imagen, razon es que parezcamos a Christo, que refucitara la casa de nuestra carne olvidada de sus vejezes que como carne tenia, y vestira de nuevos atavios: porque en reyno tan excelente como el de Christo, no tiene que ver carne y sangre, porque con lo que tiene la carne de su cosecha, no poseera este reyno. Agora desquiciẽsse de sus codicias y refabios, y lleguemosla a Christo, quanto pudieremos, y refuscitaremos con Christo, que es el tabernaculo de Dauid, que Dios leuanto, y en aquella vida seremos como Angeles de Dios, que no se cansan. Aqui que anda la rueda del nacer y morir, los hombres buscan a las mugeres, y las mugeres a los hombres, pero alli no tiene nuestra carne estos brios bestiales. Lo mas espantoso d la muerte es el juyzio: y assi dize Sant Pablo, Trabajo amargo es este de la muerte: pero aun otro peor me queda, que es el juyzio, la cuenta estrecha. Grande temor tiene de salir del cuerpo: pero mas es, que hãra Dios de mi? que sera de mi alma? que aura de mi despues de muerto? donde yre? No es nada el apartarse el alma del cuerpo, aunque tiene molestia en dexar este ser, pero no tiene que ver con saber que ha de venir el labrador con el viento, a apartar la paja del trigo. Ay de mi, si sere paja o trigo, si me retolare, o quedare en la troje. Aquello es temor, quando apaitare Dios las ouejas de las cabras, a que mano me pondran. Quando sacaren la nassa del rio, y anduuiere los Angeles mirãdo y apartãdo los peces malos de los buenos, dõde me põdran a mi? quando viniere el fuego del examen de Dios, q acrisola todas las obras, que es lo q saldra d mis obras: si se yran en humo. Suelẽ en el crisol echar mucho metal, y no sale vn marauedi de plata: otras vezes echan poquito, y es tal que sale lo mesmo. Ay que de habitos

y tocas se echaran en aquel crisol, y no saldãra sino cumplimiento de mundo. Que de capillas y capellanias, que de confesiones y sermones. A Señor, y quando se echare mi estado, mi pobreza, mi voto, mi officio y dignidad: plega a vuestra magestad, que no salga vanidad de la biudez, y de la mongia, que no salgan regalitos y anillos. Si tememos a vn hombre enojado, quanto mas a Dios enojado? Y aunque el justo esta alegre en la muerte, como vimos tractado. 8. capit. 6. pero no dexa de tener vn temor y sentimiento natural (que esse aun Christo le tuuo, porque no dudãssemos ser hõbre, y por merecernos) pero tiene vna satisfaccion de su cõsciencia, q ella y Dios le da, y vna seguridad sancta, y confiança de heredar: no como la del peccador, que se assegura, y no teme, porq le castiga Dios luego: mas el justo assegura se por sus obras hechas en gracia: y aunq sienta en la muerte sequedad de espiritu, muy cõfiado encomienda su alma a Dios. Mientras viue el justo, teme la justicia de Dios, y anda como si tuuiesse las orejas puestas a la puerta del infierno: y assi anda como vn cisne lloroso: y este tal en la muerte esta alegre. Pero el peccador muy confiado en la misericordia de Dios en la vida, y muy desordenado en ella, bie tiene porque temer en la muerte. Muy amarga es la muerte a los metidos en el mundo. Y assi el rey Ezechias, por alguna vanidad que auia tenido, en mostrar los thesoros de su casa a los Babylonios, quando vido la muerte, dezia: O quien viera sido vn pastor desechado, y no Rey: Quanto mas temera, el que notiene buena satisfaciõ de su cõsciencia? Dauid dessecaua la muerte, como el ciervo herido de faeta cnerbolada, la fuente de las aguas. No ay trabajo q yguale a los cansancios y aprietos en que se ve vn alma, desterrada de Dios, ni cierva herida con aprieto de perros y caçadores, que assi deslee encontrar con el agua, para descansar, refrescarse, como vn alma de Matatias y de Elias, a fligida con los peccados que vian: y su sed solo se apaga con la muerte. Por esto lloraua Dauid, y con lagrimas defaguaua su coraçon de sus congoxas: Y si vos vsays deste remedio, aunque se os mitigara la sed, pero no se os disminuyra, antes crecera, hasta que veays a Dios. Las lagrimas que Dauid derramaua por verse ausente de Dios, le seruian solo de pan, pero no de agua, porque no se mata esta sed, sino

Tho. 3. p. 9. 14. 15. 1. 2. q. 21. Rom. 8.

Ecclef. 8.

Greg. Mo. 1. 4. c. 7. Abu. 4. R. fo. 160.

Esa. 38.

Gre. Mo. 1. 8. c. 7. 4. l. 31. c. 16. l. 18. c. 19. psal. 42.

1. Macha. 2. 3. Reg. 18. Abu. 3. R. f. 116. c. 9.

psal. 42.

En la muerte, que siempre tiene el justo en deſſeo, y la vida en pena y paciencia: porq̄ deſſeamos la muerte nos llena Dios la vida de mil miserias de fortunas, que aunq̄ mas falsas echeys de deleytes y ambicion, no se puede quitar su amargura: y así andamos gimiendo, deſſeando y buscando la muerte, que nos acaba la vida muerta, y nos da la vida viua. Los justos son como niños, q̄ los paſſan de casa de sus amas, a casa de sus padres a recibir el mayorazgo. Las cosas importantes no las fia Dios de nuestra memoria: y así mando, que su ley la escriuieſſen en los vmbrales y puertas, por donde cada dia paſſan, porque puedan pensar en ella. Y porque no ay negocio tan importante como este, mando a sant Iuã que lo escriuieſſe: y así escriuio, que los que mueren en el Señor son bienaventurados. Y aq̄llos mueren en el Señor, que viuen en el Señor, y este es el camino ordinario, porque la muerte y la vida tienen respõdencia: y así quiẽ quiere morir como justo, viua como tal, porque este es el camino ordinario: que a la mala vida, mala muerte, ya buena vida buena muerte. Vno solo que auia viuido mal, dize el Euangelio, que se ſaluo en la muerte, y esse era ladrõ. Vno solo, y quãdo Christo abria los theſoros de su misericordia, y oraua por sus enemigos: para que temamos la muerte viuido mal, pues proueyo dios esse raro exemplo, para remedio, y no para ocasion: y que fueſſe ladrõ, para que ſinos vemos en aquel trance de la muerte, no deſconfiemos, por grandes peccadores que ſeamos. Los ſantos deſſean la muerte, aun quando el mundo les es fauorable, porque esperan la corona que se les deue de justicia, y aman la venida del hijo de Dios. Mientras viuen temen de offender al juez: y así en la muerte eſtan ſeguros, que no los acusa ra, y hazẽ iuyzio dñi misimos: y así no temẽ al juez de sus culpas, antes le deſſean, y prolongales Dios la vida, para que mas merezcan, y ellos siempre anhelan por la muerte; y dizen, que los ſuelten. El alma del justo y del ſanto, eſta atada con su cuerpo, con vna laçada floxa: y así dulcemente se aparta: y así dize sant Pablo: Tirad mi Dios por vna parte, deſta mi alma, y por otra la ſepultura del cuerpo: No deſſeo otra cosa, ſino verme deſatado, y eſtar con Ieſu Christo. Pero el peccador tiene atada su alma con vn nudo ciego de aſſicion a los bienes de la tierra: y así con mucha dificultad se aparta dellos.

Que es la causa de zidme, q̄ quãdo se abre la carcel, el preſo que se ſiẽte ſin culpa se alegra, pensando que le quieren ſacar fuera: pero el que se ſiente culpado, teme pensando, que le quieren ſacar a juſticiar: ſino que eſte tiene mala conſciencia, y aquel buena: Pues quando el justo ve que se muere, re gozijaſſe, porque entiẽde, que se le acaba la carcel de la vida, para yr a gozar de la libertad de los cielos. Ciceron dize, que la muerte de los moços, es como fruta verde, que es menester fuerza para tomarla: pero la de los viejos, es como fruta madura, que ſin fuerza se cae: Así es la muerte de los justos y peccadores, que los peccadores eſtan por madurar, llenos de la verdura del mundo, y de mala gana se parten deſta vida, en quien tienen puesta su aſſicion y toda su esperanza: pero los justos y ſantos, ya maduros y ſazonados, placida y amorosamente muerẽ, porque eſtan plantados en las corrientes de las aguas, y dan fruto a su tiempo. Platon llama a nuestro cuerpo vn arbol, y el alma es su fruta, que en la muerte hemos de dar madura y ſazonada con virtudes, y eſto es morir en el Señor, y llevar con nosotros nuestras obras. De vn Philoſopho se lee, q̄ que mo toda su hazienda, ſin quedar eſtaca en pared, y andaua alegre, diziẽdo, que no era ſuya. Y sant Pablo dize, que nada traximos al mundo: y así en la muerte, ſolas las obras nos acompañan. Y que obras ſon eſtas, que nos vala la vida en ſaberlas? Oyd al diuino Ambroſio: Sola misericordia, comes eſt de functorum: Solas las obras de misericordia acompañan al difunctor. Que mayor bien ſe gun eſto, que la misericordia? Todos queramos, o no, en breue hemos de morir, y no ſabemos como entonces nos auemos de apartar deſta vida. Solo auẽys de yr, agora ſeays Rey, agora Emperador y Monarcha del mundo. Solos hemos de yr de aqueſta region, para yr a aquella tierra de los viuentes, no andada: no te acompañaran los criados, no los amigos, ni los parientes, no los chariſſimos hijos, ni la amantissima muger, no las riquezas: por las quales tanto te aſſigifte y traſſudaste: toda eſta pompa del mundo, es hasta llegar al ſepulcro, allí acompañaran al cuerpo muerto, allí se adereçara vn tumolo funeral, allí se encenderan vnas hachas, allí tus hijos y criados enlutados, hazen las extremas honras, y ellos se bolueran a tu casa: la qual hallaran vacia de su ſeñor, dexando tu cuerpo en la ſepultura, entre guſanos, y

Pſal. 1.

Sen. epif. 9

1. Thi. 6.

Apoc. 14. Ambro. de cura agen d'apromortuia.

Iob. 38.

Pſal. 48.

Iſai. 24.

tu alma ſola delante los diuinos tribunales de la juſticia de Dios. Poniendo Dios ley al mar, le dixo: Vſque huc venies, & non procedes amplius: Hasta aqui, hasta la orilla, llegaras mar, y no paſſaras de aqui: aqui quebrantarás tus brauas olas, y eſta ſera tu raya con que eſtes amojonado. Eſtas palabras parece dezir Dios, a todas las grãdezas y brauezas deſte mundo, que ſolo hasta la ſepultura han de llegar, y no mas. Que fue vn Alexãdro, que en eſpacio de doze años ſubieto al mundo, y no cõrento con eſte ſofpiraua por otro: y fue vna ola muy alta y hinchada, que se quebranta en la ſepultura? Que fue aquel Ceſar Monarcha de los Romanos, con cinco triumphos eſclarecido, ſi no ola, que se quebranta en la ſepultura? Que fue vn Anibal, vn Pompeyo, y otros Monarchas del mundo, que en el tanto florecieron, ſino vnas olas, que se quebrantaron en las ſepulturas? Que ſon todos los Principes, que con tanta mageſtad agora viuen en el mundo, ſino vnas olas, que se quebrantarán en la ſepultura? Que es vna buena razon que tomã Dauid, para no temer a Saul, y para que el pobre no tema al rico, ver que ha de dexar la hazienda con que le haze guerra: y dize, que para eſtos es mala la muerte, pero no para el pobre, que no tiene que perder, ni porque temer al rico, y antes el rico vernã las manos atadas, a pedir a Lazaro. Porque como dize Iſayas: El gozo del mundo es momentanco y vano, como en las aues que comen el grano en las redes, y tienen cercana la muerte. Sino pregũtemos lo al que deſta verdad eſta olvidado: Dime tu donzella, que por tu hermoſura campeas mas que las otras, que eres ſino vna ola, vn poco mas alta, que al fin ſin se quebrara en la ſepultura? Ea abrid eſtos ſepulcros, que hallareys ſino olas quebradas y de ſechas, que en otro tiempo andauan en eſta republica: pues hasta la ſepultura no mas llegan las riquezas, el fauſto, la hermoſura. El Emperador Carlo magno, como escriue Gregorio Turrunenſe, preguntandole (eſtãdo a la muerte) que vãderas y que tropheos queria que le colgaſſen en su ſepulcro. Reſponde: Vna mortaja, pues de todas mis victorias no lleuo otra cosa. O palabra digna de tal Emperador, y de eſtar eſculpida en la memoria de todos los Principes. Sola pues, queda vna mortaja, y ſola se parte para la otra vida el alma. Que ſintira el alma del pobre oſo, que quãdo eſtaua en el cuerpo, eſta

ua cercada de criados, que almenear d vna peſtaña obedecian? Que ſera verſe en aqueſta region tan no conocida, pudiendo dezir lo que dixo Dauid: Miraua a vna parte, y a otra, ſi hallaua a alguno que me conocieſſe, y no halle? Que ſentira vn alma, que daria entonces por vna buena cõpañia? Pues oygã al diuino Ambroſio: Sola misericordia comes eſt. Quando te dexan los criados, los hijos y muger, te acõpañia la limoſna. Quando el mundo te oluida, la limoſna ſe acuerda de ti. Mas te valdra deſpues vn bocado de pan que diſte al pobre, que quanto agora hazes por ampliar tu patrimonio, ennoblecer tu casa, y illuſtrar tu linage. Sola la misericordia te acompañara bien, hasta el diuino tribunal, y aun hasta allí te defenderã. Fratres, in adiutorum, &c. Buenos ſon los hermanos para el tiempo de la tribulacion: pero mejor es la misericordia. Los hermanos nos libran en eſta vida, y la misericordia en la otra. Si el demonio ſaliere a pedir juſticia cõtra ti, alegando tus deſcuydos y mala vida, no temas, ſi tienes a tu lado tan buena cõpañia como la limoſna: y boluendo ſe a Christo, le dira: Santissimo padre de misericordias, vos por vueſtra boca publica ſtes, ſer bienaventurados los misericordiosos, q̄ ellos hallaran misericordia, pues aqui os traygo vn alma, que vſo de misericordia con los pobres, y ſadla vos con ella, admitiendo a vueſtra gloria. Ay hermano y quanto te holgaras entonces de auer fauorecido al pobre: Emitte panem tuum, &c. Así como el que quiere paſſar trigo de vna iſla a otra, lo carga en vn nauio, y así lo paſſa, y no de otra ſuerte: así el que procura, que los bienes que en eſta vida tiene, le aprouechen en la otra, de los a pobres. El cielo y la tierra ſon como dos iſlas, y eſte mundo y medio que ay, es vn tẽpeſtuoso mar: pues quiẽ quiſiere paſſar bienes deſta vida al cielo, de los a pobres, que ſon el nauio que los puede llevar. Y deſpues de muchos tiempos los hallaras en el puerto de la bienaventurança: O como dize el Hebreo: In multitudine dierum inuenies: O como de clara Cayetano: Hallarlos has en la otra vida, que cõ razon eſt llamada multitud de dias, a diferencia deſta nueſtra. que por ſer tan coſta, a pe nas merece nombre de vida. La ſegunda de claracion, ſegun el diuino Hieronymo es: que así como el que ſiembra sobre vna tierra harta de agua, deſpues de algunos dias coge el fruto doblado: por vn grano, vna

Pſal. 144.

Eccli. 4.

Mat. 9.

Eccli. 11.

Gre. Regl. epif. & moral. 10. c. 7. 1. 4. c. 4. Gala. 6. li. 6. c. 8.

espiga, y aun muchas: así el que da limosna al pobre, que es como tierra de regadío: y la blanca quedays, es vn grano que sembrays para coger ciento por vno, en la bienauenturança. Todo lo de la tierra es vna vida rustica bien concertada: que si el labrador quiere coger vna semilla, ha de sembrar primero, y de espigas no se coge trigo. Si sembrays deleytes y crueldades, cogereys confusión y ser abrasado, y el que siembra pobreza, cogera riqueza, porque ha de ser conforme a la sementera. Si quereys hallar a Dios los brazos abiertos en la muerte, dad limosna: pero fino, hallarle heys tan riguroso, q̄ tomareys mil infiernos abiertos antes q̄ verle. El que no sabe el secreto del sembrar, tiene por loco al que arroja el trigo en el campo. Pero dirále: O hermano si supieses los manojos que de aquí cogere: Así el que da limosna: la qual es gran bien, pues los bienes que no podemos llevar cō nosotros a la otra vida, si los damos a los pobres, hallarlos hemos con nosotros mismos en la otra vida. Si entra se vno en vn huerto, haziendo con el ortelano tal pacto, que comiesse lo que quisiesse, mas que no facasse nada consigo: si este tal comiesse parte de la fruta, y otra parte echasse fuera por encima de las bardas, quando saliesse no llevaria nada consigo: pero fuera del huerto hallaria que llevar. De la mesma manera aquel diuino ortelano, señor de la huerta del mundo, concerto con nosotros, que gozassemos de los frutos della: pero con tal condicion, que entrassemos y saliessemos della, desnudos: como dize Iob, que es ley establecida de Dios. Holgaos en esta huerta, y desfrutadla quanto pudieredes, pero el mas rico, desnudo ha de yr a la sepultura: Cum interierit non sumet omnia: Pues estando obligados a esta ley, y que hemos de salir deste mundo desnudos, que haremos para llevar algunos bienes cō nosotros: Comer parte desta fruta, y parte arrojarla sobre las bardas, aprouecharnos de los bienes temporales, para nuestras necesidades, y también bien parte a los pobres. Y así dize S. Iuan: Opera illorum sequuntur illos: Aca se queda lo que es hacienda, honra, y amigos, deleytes, solo passa alla el alma desnuda, sola, vestida de buenas obras y habitos virtuosos: todas las otras ropas se quedan aca en el passo estrecho, por do no se puede passar si no sola el alma: Nudos mittit homines: Es el puerto de arribata capas la muerte, y en

passandole, hallamos hecho celestial lo que era terreno, y lo temporal hecho eterno. Esta vno en vna venta comiendo con muchos vasos, y quando se despide, veys que lo dexa, y que no es suyo: acompañan muchos a vno hasta su casa, y con el entra solo su criado, y allí se vee, que los otros no eran suyos: así solas las obras que hizieremos nos acompañaran. A Cayn dize Dios, que el bien que hiziere hallara en la otra vida, y que si peccare, que su peccado estava luego a la puerta. Hieronymo dize: Tu peccado esta a la puerta quando vuieres de salir desta vida aguardando, y este te acompañara. Al peccador, siguele lo peor de la obra que hizo, y lo que auia allí de bondad, todo se acaba, solo queda la culpa para su confusión, y lo que era deleyte se acabo y perdio: Malitia vnus horum, obliuionem facit magna luxuria. El trabajo y dolor del infierno haze al auaro que se oluide de sus deleytes y comidas. Acordaos le, dize Abraham, q̄ en el mundo recibistes bienes. Y el dize: Yo que bienes? Es tal el tormeto que passo, que no me acuerdo, y ya se me ha olvidado. Y también el justo, es tanta la gloria que tiene, que se oluida de sus trabajos y martyrios, y lo q̄ traen sus obras penoso y doloroso, esso se cōsume: y lo que es virtud, esso persevera y le acompaña. Acabasele a Absalon la hermosura, y queda la soberuia y infierno, que por ella tiene. Y dize sant Iuan, que las obras siguen: que es el estilo de sant Pablo: y da a entender la razon q̄ tuuo Christo a cōparar el negocio de nuestra justificacion a la viña; de cuya labor no se alza mano. Vn platero, o qualquier otro official viene a tener su punto y perfeccion, de manera que no ay a mas que obrar: pero la viña siempre se cultiua, fopena que se hara vna montaña, y acabada de vendimiar, la podá, y bueluen a labrarla: y dize, que nosotros no nos contentemos con lo obrado, porque vernemos a perder el fruto de la virtud. Auia dicho, q̄ quanto auia en el mundo tenia por estiercol, en respecto de ganar a Christo, y conformarse con su muerte: y porque nadie pensasse, que por esto se tenia por perfecto, dize: Sigo a Christo, por ver si lo puedo alcanzar y cōprehender: porque el me siguió, quando me hizo caer, y dezir: Que quereys Señor que haga? Y así yo agora para pagarle esto, sigoie, para poderle poseer. Y así agora peccador, que te sigue Christo, dexate alcanzar, que si vna vez se aposecciona en tu

Eccli. 11.

Philip. 3.

alma,

alma, sera incitamento para que tu te sigas a el, hasta poseerle perfectamente: Y porque veamos como lo hemos de hazer, miremos como el lo hazia. Lo que yo hago dize, es olvidar y echar a las espaldas las buenas obras que tengo hechas. Porque como dize Chrysostomo, dos peligros trae el tener cuenta con las obras passadas: lo vno parecerle al hombre, que tiene hecho harro, y se contenta, y no toma aliento de seguir las: lo otro, ay peligro de soberuia: pero si de veras pudiessemos mirar nuestras obras: las q̄ tenemos por mas perfectas, las hallariamos llenas de imperfecciones, como paño menstruado, que por partes esta biaco, y por partes horrendo, suzio y asqueroso. Para que vna obra sea buena, menester ha el fin bueno, y otras circunstancias: pero de vna parte, o de otra, segun nuestra mala inclinación, se le pega mucho de vanagloria, o otro resabio humano. Esta vn poco de vino en vn vaso que tiene pez, prouays el vino y dezis: El vino bueno es, pero sabe vn poco a la pez: Así nuestras obras buenas tienen vn sabor de nuestra naturaleza y ruyn inclinación: y así no nos cansemos de hazer obras de nueuo. Vno que va caminando no tiene cuenta con las leguas que ha andado, y si la tiene, no tanta como de las que le faltan de andar. Y el que va corriendo, quando va cerca de la joya; estiendo el cuerpo y los brazos: porque le parece, que cō darle los pies toda la priessa possible, llegan tarde: y es tal el desseo que tiene de la empresa, que alarga el brazo. Y así sant Pablo tenia tal affición a la virtud, que dize, que tendia a si mismo por cogerla: y verdaderamente el que no considera mas de lo que haze, se puede tener por imperfecto. Con considerar el hombre: yo rezo, yo oygo missa, queda contento, y no estiendo su desseo a mas de lo que haze: y es por falta de conocimiento, de quã digno es Dios de ser seruido. Y por mas que anden los pies, y por mas que nos ofrezcamos a obrar, ha de passar el desseo adelante: y así como en la viña nunca falta q̄ obrar, tampoco en nuestra alma falta en que entender. Y así dize sant Pablo: No me tēgo por perfecto, y hago buenas obras, y pongolas a las espaldas: pero Dios me las pondra delante los ojos. El justo oluida las buenas obras, y al contrario, sus peccados trae delante de los ojos siempre llorandolos. Es como el cisne, que mientras vive trae la mala sangre en el coraçon, y así canta cantico triste: pe

ro en la muerte, echa la mala sangre del coraçon, y recoge la buena que andaua repartida en el cuerpo, y así en la muerte canta dulcemente. El justo oluida sus buenas obras, y llora sus peccados: pero en la muerte, se los muestra Dios perdonados, y le representa sus buenas obras: y en el juyzio si se oluida dellas, le dize: Si, tal dia, y en tal pobre me diste de comer. Y al contrario en los peccadores, que olvidan sus peccados, se los pone Dios delante los ojos, y allí a la puerta al salir desta vida acuden, y el demonio les da con ellos en los ojos: Statuam cōtra faciem tuam, &c. Tu que con mis alas peccas, porque disimulaua contigo, y con tus vanidades, pues yo te prometo (dize Dios) que los peccados que te parece q̄ están mas olvidados, y te parece que nadie los sabe, ni sabra, yo te los pondre delante de tu cara. Y si esto haze Dios con el peccador, al contrario lo hara con el justo a quien sale a recibir con estola doblada, por sus obras que le acompañan: y no ay que tenerle lastima a su alma: dolor es de tener al triste del cuerpo, que queda tendido a los pies de la muerte, encarnizandose en el, hasta cōuertirlo en tierra: y quedale solo el amparo de la yglesia: la qual tiene cuydado de sepultarlo, y con tanta honra autorizar su sepulcro: la qual es obra de tanta religion y piedad como lo vemos. Menester es desnudar nos de la camisa suzia de la carne, para vestirnos de gloria: y despues que se aya limpiado la carne, nos la vestiremos sobre el alma glorificada: porque imposible es alcanzar la bienauenturança, sino es passando por la muerte. El Sabio dize, que puso Dios vn bueno detras de vn malo: y haze Dios vna escalera de vuestros contentos y descontentos, y vn dia cō honra, y otro sin ella. Y Christo dize, que no ay mensageria mejor del uerano que el arbol con flor. Todos los buenos son floridos en la muerte que esta cerca del fruto: y en vn trabajo sufrido por dios, en vn inuerno de aduersidades, esta encerrado el fruto de la bienauenturança. Quando muere el justo le acaece lo que a Abraham en el sacrificio, que no muere Isaac, sino el carnero: y así no muere el alma, sino el cuerpo y sus trabajos. En muriendo el justo (encierta manera) luego es bienauenturado y descansa, aunque vaya al purgatorio, porque tiene accion a la gloria. Grande es el oluido que ay de la muerte. Dauid habla del, y dize: Non est respectus mortis. Hieronymo

Mat. 25.

Psal. 49.

Greg. pro

fa. in Iob.

Sapi. 10.

Isai. 92.

Apoc. 6.

1. Cor. 7.

Psal. 72.

Cor. 7.

Iob. 1.

Psal. 49.

Apoc. 14.

Iob. 14.

himo traduze: Non cogitant de morte. No tienen los peccadores respeto de la muerte, ni piensan aquel dia, quando arrancando les el alma, han de dar cuenta de su vida: estan lexos y olvidados desto, que aunque se quiebran las cabeças los predicadores predicandoles de la muerte, no se espantan, ni se consturban: y que succede de ahí? Ideo te nuit cõs superbia: Que con este oluido se ensoberuecian. Que es la causa que te precias tanto, y menosprecias a los otros, sino que te olvidas de las cenizas: Que es la causa, dime mager, de poner toda tu gala y gloria en la composicion, y en la tez del rostro, sino la poca memoria de tu sepultura? Que es la causa de viuir con tanto contento, en medio de la culpa, como si por ella no estuvieras condenado al infierno, sino el oluido de la muerte? Pintauan algunos antiguos vn lobo cerual, que dexando la presa que entre las manos tenia, se yua tras otra, para significar, que el oluido es madre de toda pobreza: porque como dize Plinio, tiene el lobo cerual propiedad, que es natural oluido, q̄ sintiendo entre las vñas la presa, y en leuanto la caga, si vee otra, se oluida de esta, y va tras aquella, dexando la presente y cierta, por la ausente dudosa. Ay como somos peores que lobos ceruales, que es la causa de nuestra pobreza espiritual, sino olvidarnos de las presas que tenemos entre las manos? Tenemos la muerte en los huesos, y nuestro amigo y vezino esta en la sepultura como mudo de gusanos, que nos lo acuerda. O que riquezas de espíritu teniamos, que no modestia, que humildad, que menosprecio de todas las cosas deste siglo: pero a penas auemos enterrado al padre, y a la madre, y hermano: a penas auemos salido de sermõ de difunçtos, quando eleuados con dos, o tres gustos nuestros se nos oluida la muerte. Que es esto, sino que somos más olvidadizos que ciernos o lobos ceruales? El page de defençãõ que tenia Philipo, padre de Alexandro, entraua por la mañana, y le dezia: Acordaos rey, que soys mortal? Quando vieredes el difunçto, hagamos vna firme presa que mientras viuiereis no la dexemos de la memoria, abramos la sepultura del que el otro dia enterramos, y atentamente miremos aquella hidiondez, aquella podredumbre, aquel horror y aquel espanto, y no dudado sino que con tal espectáculo, diremos con admiracion: Que es posible, que en tal tengo de parar? en esto se ha de tornar toda

mi gloria y riquezas, en esta sepultura? la sumptuosidad de edificio en estas mortajas? mis glorias en estos gusanos? la multitud de mis criados, en esta triste vida y amarillez? mi hermosura, en esta tristeza y barro? de la alegría de mi rostro, en este asco? mi melindre, en esta hidiondez? mis olores? Pues como tengo yo manos para offender a Dios, si han de estar descarnadas como estas? Como ay ojos para ver la vanidad, si han de ser cerrados con tan obscura y estrecha noche, como la destas? Christo sanctissimo, si este es remate de las riquezas, si este es el paradero de toda la gloria mundana, no quiero mas mundo, no quiero mas gusto, no quiero mas andarme tras sus engaños, que todo lo que ay por ver, es muerte.

Capitul. ix. De las honras de defunçtos.

Conamos mucho en el celebrar honras de defunçtos, y ellos ganann en estar en nuestras niennias, por los suffragios que por ellos hazemos. Antigua cosa era hazer semejantes actos por las animas, no solo entre Christianos, mas entre Gentiles. Bien claro esta a los leydos en letras ecclesiasticas, y seculares. Tulio nota los excessiuos gastos que se solian hazer: y Plutarco, dize, q̄ se solia orar en las honras de aquellos q̄ honradamente auian viuido, y con generoso animo: y era tã guardado esto, que auia oradores señalados, a quien era licito orar, en honras de defunçtos, y no a otros, y auian de ser los mas sufficientes. Y para esto, si fuera posible auia de ser vno de la otra vida, biẽ defençãõ, como le pedia el auaro: y este tal, como nos diria quanto vale vna misa bien oyda, vna limosna bien dada. O hermanos, diria, que estoy en otra vida, donde hazen mucho caso de los pobres y virtuosos. Si en el pulpito subiera vn defunçto, como predicara de la muerte que ha gustado? Las diuinas letras nos dizen, que llegado el pueblo del Señor a villas de la tierra de promission, enseñole Dios a Moyses desde vn monte toda la tierra, y dizele: Vidisti oculis tuis, &c. Muere Moyses en seruicio de Dios y por obediencia, mandandosele dios: y a esto se sigue vna grande hora, que el Señor proprio lo enterro, o por sus Angeles, q̄ fueron sus sepulcros y enterradores: y

Chryf. ad popu. ho. 69.

De legib. l. 1. In Apoph thegm.

Luc. 16.

Deut. 34

Gen. 23.

Isai. 5. Jerem. 22. Isai. 57. psal. 78.

Eccli. 38.

Lib. de bono mortis.

4 Reg. 7.

con esto nos enseñe el Señor la piedad para con los cuerpos de los muertos, y que toda la costa que en ellos se haze es bien empleada. Compro Abraham (para enterrar el cuerpo de su muger) de Pharaon vna sepultura, por quarenta sueldos, de moneda buena y corriente: y nota, que siempre vuo cuydado entre Ecuicos Gentiles de sepultar sus defunçtos, cuyo vfo se deriuo desde los primeros padres, que primero temieron la muerte: y deste capit. 23. se colige, que el vfo de sepultar era antes de Abraham, pues los hijos de Heth sepultauan, y estan sancto vfo, y tan natural, que se tiene por grande castigo dexar los cuerpos por sepultar: como dize Isayas, y Jeremias: y dar los cuerpos a las aues, y q̄ se quedaran los cuerpos muertos sin sepultar. Y al contrario es merced de Dios, que nuestros cuerpos sean sepultados: y Christo las affrentas quiso se le acabassen en la muerte, y despues quiso sepultura. Y el mandar Dios, que no dexassen los cuerpos de los ajusticiados en las cruces, fue, porque quiso que Christo tuuiese sepulcro glorioso: como dize Isayas. Y Dauid pone por grande falta y mal, el no enterrar los muertos, como la profanaciõ del calto diuino: Poluerunt tẽplum tuum, & posuerunt morticinia, &c. Dize del mal tratamiento de los cuerpos, que llama, lo mortal de sus siervos, porque el alma es inmortal. Y grande castigo fue de vn rey, dexarlo en vn campo como en jumeto, y que no se derrame vna lagrima, ni se de vn sospiro por el, del mas vil animal que ay. De donde se deue entender, de quanta piedad es enterrar los: Secundũ iudicium contege corpus mortui. Pero de que sirve tanto aparato de honras y hachas? Es bien que los cuerpos, que estan vngidos con olio y baptismo de los sacramentos, sean así honrados, donde Christo entro sacramentado, y fueron tẽplos del Espiritu sancto, y instrumentos suyos. Ambrosio solo condena, creer, que en el sepulcro esta y mora el alma: Pero direys, de que sirve tal tumulto y honra si esta el alma en el infierno? Respondo, que estas honras no se hazen, sino a cuerpos, cuyas animas estan en Purgatorio, y han de yr al cielo: y tambien aunque estan en el infierno. Y así mardo Iehu, echar a Iezabel de vna ventana a baxo: y despues que entro a comer, dixo: Y da enterrar aquella maldita, que al fin, es de noble sangre, y aunque arde en el infierno, se le ha de tener respeto, quanto mas

por el parentesco que con Dios tenemos, los q̄ hecho hõbre le jũtamos a nuestro cuerpo. Pero segun la calidad de la persona, por que no es justo, que se gaste mas en el tumulto que en hazer por el alma, porque ya esto es profanidad. Tãbien podeys llorar, q̄ soys hombre y lo sentis, y es obra de caridad sentir la pena agena: pero como gente que pretende, que se veran alguna vez. Tenemos vn exemplo del mas sumptuoso entierro que yo jamas he leydo en las diuinas y humanas letras: Quando murió Iacob en Egipto, mando Ioseph a los medicos, que adobassen el cuerpo, y le adereçassen con vnguentos, y lloraron todo Egipto setenta dias, y adereçarlo, y lleuarlo a la tierra de Cana: Y dize la Escripura, que lo lleuaron con grande acompañamiento, y lloraron tanto siete dias, que se vino a llamar aquel lugar, lloro de los Egiptios. Todo esto le esta bien a Iacob, y a vn Principe como Ioseph, y a vn Rey como Pharaon, que haze el entierro el hijo al padre, y el Rey al priuado tan benemerito: pero no le esta esto bien a vn pobre. Y así dize Salomõ: Si quiere por el decoro de las gentes, llora al muerto solo vn dia. A Ezechiel le dizen, que llore callando: Tacens ingemisce. De que sirve llorarle agora, y no de aqui a vn año? Señal es, que puede contigo mas el tiempo, q̄ la esperança, y fee de la resurreccion. Y si así es, que lloras? pues de aqui a vn año esta mas muerto que agora, y tu no lo lloras entonces: luego cõtiene detener las lagrimas sin medida, particularmente sobre muerto, a quien esta abierto el cielo: porque el tal se ha de llorar poco. De Moyses se dize, que murió, y de Iosue no se dize, sino que lo enterraron: y dize Hieronymo, que esto dize la Escripura por mysterio: porque Moyses significaua la ley, y Iosue el Euãgelio: y a los que mueren debaxo de la ley, deuen llorar, porque no tienen abierto el cielo: pero no así a los Christianos, que tienen el passo seguro. Y si a sant Esteuan que vido los cielos abiertos, le lloraron con gran llanto: esse lloro no es como vos pensays, sino con gran pompa de entierro: y para esto trae el exemplo de Melania, que teniendo muerto a su marido, luego perdio a sus hijos, y quando todos pensaron que perdiera el juyzio y vida, llorando sin medida, entonces se leuanto con grande animo, y puesta a los pies de vn Crucifixo, dizele riendo: Agora Señor descargada y con mas libertad os seruire,

1. Thef. 4.

Gen. 50.

Ezec. 23.

Eccli. 22. Deut. 34. Hiero. ad paulam.

A 2. cor. 7.

Plutarco.

seruire. Baste argumento es paraver quã poco se han de llorar los difunctos, sin ense...

Ecli. 44.

Mat. 20. Heb. 11.

Rom. 8. gen. 6.

Hebr. 11.

Tractat. 5. lo. 70. c. 1.

Capitul. x. Del Purgatorio.

Auid llama dichofo al q Dios ha perdonado sus peccados, particularmente en no se los impu...

Pfal. 31.

Ioel. 1.

Iob. 42.

go vos auẽys hablado con alguna liberrati. Y dize: O Señor, yo conozco mi culpa, q por sola razon natural no os conocia, que...

Exod. 31. Num. 14.

Rom. 6. Apoc. 18.

1. Reg. 17.

Iob. 3. Abu. sup. 1. Re. 10. f. 45. co. 1. Mat. 27. f. 165.

Thob. 4. 18.

1. Cor. 15. Vignerius li. 19. ver. 32. § 4. In addit. 9. 16.

Abul. Ma. 10. 3. f. 31. 32. to. 4. f. 80.

Los baptizados con la defan dez paffan verguça. Tho. adi. 9. 70. 71.

Luci. 6.

Ambros. 4.

Abu. Ma. 10. 3. f. 31. 32. super. Exo. to. 2. f. 40. super. Mat. to. 7. f. 156. Aug. ser 4 de purgat.

Num. 14.

Ro. 18. c. 3.

Phil. 1.

Doct. in 4. d. 45. 2. Reg. 23.

Pfal. 136. Iob 31. Cant. 8.

los ojos de fee en el purgatorio, y no de zirle vna missa? Y los beneficiados y prebẽ...

los de la Esposa por su Esposo, como el des feo que las almas tienen por ver a Dios. Iu das Machabeo offrecio cantidad de plata,...

2. Machab. c. 12.

Tho. 4. d. 21. q. 1. ad di. ad. 3. p. q. 27. Malac. 3.

Apoc. 21. Sopho. 5.

Iudi. 7.

Bonauent de suffragijs. 1. Abul. Le. 30. col. 2. Mat. to. 3. f. 31. co. 4. to. 2. f. 46. co. 3. 4. Con. Trid. sess. 22.

Prouer. 3.

Iudic. 1. 7.

TRATADO DECIMO OCTAUO del juyzio final.

Capit. j. El juyzio honra la providencia de Dios, y enfrena su consideracion al peccador.



L Sayas va contando los officios de Christo, y ha dicho, que es Doctor, y luego dize, q tambien es juez que juzgara las gentes, que es examinar sus causas, para condenarlas. Dos Aduientos ay de Christo, de los quales la Escripura nos da cuenta. El primero fue todo humilde y llano, y su judicatura es a su tal e. Y el segudo es, de magestad y grandeza, y assi es su judicatura. Y destos trata Isayas, y dize: q para ellos le dan a Christo espiritu y gracia sin talla y medida, que es menester para tal officio Y en la primera venida, dize, que no sera tan ponderador y exagerador y examinador de los vicios, que haga desesperar cierre la puerta de la misericordia con sus hyperboles, y no disfamara a los pobres, no despreciara a los miseros: y al que de suyo es fragil como caña, q por su juyzio se quebro y perdio: no le pondra el pie, antes lo soldara y sanara: y a los hombres que lleuan adelante sus desleos y concupiscencias, y buscan modo de como las tengan en pie: a estos conuerte pues no son del todo perdidos, y ay esperanza de su enmienda: y el palo que ha perdido el fuego, q ya esta muy cercano a no dexar rastro de la lumbre, y no le queda, sino humear, y q en lugar de lumbre da humo, no le apaga con agua, antes le sopla, que pues q humea, alguna centella queda para que torne a ser lumbre. Y a los q se emplean en mayores peccados, y se van perdiendo, no sera melancolico, Turcoy feroz, sino humano y tierno. Grande trabajo es castigar vicios agenos, y pesadumbre es: pero fuerça la caridad y honra de Dios: y para no dar precipitadas sentencias, han de yr de espacio, y tener mucho saber: y este tuuo Christo, y sus ministros, como se vee en el Euangelio. La segunda venida es de grã magestad, y tan grande, q pone admiracion a todo el mudo: alli vendra para echar nuestras

fallas en la calle y plaza del vniuerso de cielo y tierra, y cerrara la puerta de su misericordia, y despertara su zelo y furor: y assi como a vn hõbre, a quiẽ ha hecho vn agrauito notable, y entra en su casa como vn leon, a la media noche, y halla puesta la mesa, con sus seruilletas, cuchillos y cadeleros, y ase de la mesa, y arrojala, y ancã los candeleros rodãdo: assi aql dia dios põdra las manos en la mesa de los cielos, y el sol, luna, y estrellas parecã q andan rodando, y dara voces, diziendo: Tõgo de sufrir para siẽpre? Dia verna q rõpa el silencio El diamãte es difiçil de partir, pero quãdo se parte es tan de veras y en partes tã menudas, q a penas se puedẽ contar. Y assi dize David: q es dios fuerte y su frido: y no ha de andar dios cada dia con el açote en la mano: pero quãdo vega a quebrar su enojo, dios nos libre, q como diamãte q se quiebra d veras, su mãse dũbre se boluera en corage, la misericordia en braueza, la paciẽcia en ira, la clemẽcia en furor, y darã voces como la muger preñada q pierde el comer: pero quãdo vienẽ los dolores d parto es d otra manera, q pone en ruydo la casa y vezindad. Todos los castigos q hasta oy Dios ha hecho, son como dolorcillos de burla, pero en el juyzio alborotara todo el mudo: agora calla dios, y disminuã nuestrõs peccados, pero notalos y aduertelos: estã agora Dios como Noe durmiẽdo, pero despertara para echar vna grãde maldiciõ a sus hijos cõ grã de colera y enojo. Y es de notar, q teniẽdo dios en su yglesia muchas cosas, cõ q nos es pantar, y cosas muy cercanas a nos, como es la muerte, con este juyzio se espanta mas el peccador, porq aunq en la muerte dexamos nuestrõs regalos, en fin agora viuẽ los muertos en sus memorias, medallas y blasones, y hãjos, pero en el juyzio todo se acabara, en lo q el mudo estriua: y assi el juyzio nõs espãtomas, y es muerte de quatro costados, y por ser muy prouechoso encargo Christo a sus dicipulos, q le predicassen, embiãdolos a todo lugar, donde hauia Christo de venir, que pues es juez de todos, cõuiene q todos le conozcan, y q aquel q murio, y dio su sangre por ellos, les ha de pedir cuenta della: y esta es la primera ley q pone a los predicadores,

Limosna. Ecli 14. Psal. 48. Psal. 48. Greg. Mo. Chryf. ad popul. ho. 7. gre. Mo l. c. 27 l. 2 c. 11. & super Ezech. hom 20. Abulen. Leui. f. 62. f. 139. & 2. Reg f. 65. Gre epist. regist. l. 7. c. 11. & l. 1. c. 11. gene. 23. Ecli. 21. 1. Thef. 4. Iob. 7.

al difuncto, porque se le acabo ya la candelã, y salto su luz: pero no sea mucho lo que llores, porque gano mucho en salir deste destierro, y de los cuydados y afanes, que en la viã de Dios tenia, y como jornalero, venida ya la noche descansa. Tenia muchas tribulaciones, por querer viuir piadosamente en Christo, ya descansa. Esta el justo hecho vn monstruo de apetitos, que vn Angel, o bien quiere, o bien no quiere: pero el hombre halla en si mismo grande guerra, entre el alma y la carne: y esta guerra no la siẽte vn infiel, ni vn carnal que se dexa llevar de su pasiõ: Pero el justo la siẽte, y en la muerte se libra della: luego no le lloreys. Anda el justo cantando mil alleluyas en el cielo, y vos le llorays? El anda con alba blanca, blanqueada en la sangre del Cordero, y vos muy enlutado? Ha se librado de las angustias y penalidades del cuerpo, que son sin numero, y sin cuento, y vos hazeys estremado sentimiento? Ha entrado en el dia que no tiene noche, ha le amanecido aquella aurora que desleaua David, diziendo: Auditam fac mihi mane: Ha se le acabado la noche desta miserable vida, han se desecho sustinieblas, delante del rostro resplandeciente, que ve: ha le Dios enxugado las lagrimas de sus ojos, y resplandece como el sol, en el reyno de su padre, y tu te confumes de tristeza? Por la muerte de ninguno, aunque sea peccador, conuiene hazer mucho sentimiento, y aunque pecca el que no llora la muerte de sus padres, y es justo llorar la muerte de los santos, y la de los peccadores, y obliãgados estamos a ello, por muchas causas: pero no inconsolablemente, que parece que dudamos de la Resurreccion, o tenemos poca confiança della. Sant Iuan dize, que ya viene Christo: y habla assi, porq dado que aya mucho tiempo de aqui alla, todo se ha de tener por poco, pues todo tiempo presto se passa, y vnos dias van dando de espuelas a los otros, para que traygan el vltimo: De lo qual consta ser hierro no pequeño el de los que persuadiendose, que aquel dia no sera tan presto, se toman licencia para peccar: semejantes al sieruo malo que hazia esta cuenta, y con ella tyrantzaua: por que aunque sea verdad, que aquel dia se tarde, el particular presto sera, en que paguenos las insolencias, y no quede adarme de culpa, sin otra tanta pena, que pesa bien Dios con su justicia.

Sap. 1. Rom. 3.

Gre. Ezech. ho. 17. & sup audi tui meoda bis gaudiũ & regist. l. 7. c. 111. Gre. super non est a nitasincar ne meã, & super audi tã facmibi mane.

Abul. Le. f. 62. 139. 140. & 4. Reg. f. 9.

Apo. 1.

Mat. 24.

FIN.

T R A

Bb que

que diga Christo: Por vosotros murio y fue juzgado, y así ha de ser vuestro juez: y esto es lo principal que nos encomienda, que digamos que ha de venir a pedir cuenta, y los que no lo predicán, quitan el camino por donde el pueblo ha de ir a Dios: pero los discipulos deste Señor no predicauan lisonjas, antes sus bocas eran vn fuego, y vn juyzio de Dios: y lleuauán el braero deste día a todas las partes del mundo: y de tal manera predicauan a Christo crucificado, y lo representauan, y los oyentes con tal fe lo considerauan, como si le vieran derramar sangre y dar voces en la cruz: y con tal espíritu y feruor predicauan el juyzio y infierno, como si se vieran gozar de Dios, y estar ya en el juyzio. Y porque la vna veida y la otra, es Euangelio y nueua alegría y regozijada, para los que se saluan (dize Dauid) que se huelguen los Christianos, pues tienen a Dios por juez, que nos ama, y aborrece al peccado: y así para alegría del justo, bastale saber, que Dios es juez. Y así dize Dauid: Alegraos, que Dios está sabio para juzgar, y todo poderoso para premiar: pero para el peccador es terrible: y así dize luego, que le teman los fines de la tierra: y este temor pone Dauid en conocer a Dios, porque de ahí nace el conocimiento de la culpa. Supliquemosle nos de este conocimiento, para que temblemos de hauelo ofendido, que es justo, y fuerte, y pesa los peccados en justas balanças de su justicia, para dar la pena, y es rectísimo que ningun peccado dexa sin castigo, y tal que nadie le puede hazer resistencia: y para esto tiene señalado día, que es el vltimo. Vno de los artículos más espantosos y terribles que tiene nuestra Fee, es el del juyzio final, que todos esperamos y tememos, o deuriamos temer, tanto, que con él se empuñan los cauallos desbocados. Sant Augustin dize, que ninguna cosa ay que tanto entrene la soltura de nuestra lengua y vida, y que así ponga limite y taia en nuestros deseos, y excessos, y demasias, como es la continua meditación del juyzio final, y aprovecha mas, q̄ la consideración de la muerte. Y así vemos, q̄ despues de auer Adam perdido la memoria y temor de la muerte: la qual le puso dios delante, tomó por vltimo remedio, para hazerle temer, tomarle resistencia de su peccado, diciendo: Donde estáys Adam? venid a dar cuenta. La consideración de la muerte, es muy prouechosa,

Ita 1.
Iere. 5.
Eze. 10.
Gal. 3.

Plal. 66

Tho. 3. p.
q. 19. ar. 2.
adi. q. 88.
Chryf. ad
popu. ho.
48. 54. f. p.
Ioan. ho.
38.
Viguer. c.
d. 21. §. 1.
2. 2. q. 19.

Genes. 2.
Gré. Mo.
17. c. 21.
119. c. 16.

como hemos visto, y como os diria la experiencia, si vn solo día en la semana, allá a vn rincón, entrásedes en cuenta con dios, y le dixessedes: O Señor, si agora me muriese, donde me haviades de echar, vn peccador como yo, que tã mal guarda vuestros mandamientos? Y si esto hiziesedes, de otra manera ordenariades la vida: pues más prouecho haze la consideración del juyzio final. Iob confiesa, q̄ está consideración hazia cercenar sus passos, y que pudiesse rienda en su vida y costumbres, y dize que con este temor, le hauiá Dios puesto vnos grillos a los pies. Sant Augustin predicaua muchas vezes juyzio: y en el sermon de la feria segunda de la Quaresma, dize: No me tengays por importuno, en predicar tantas vezes el juyzio, porque me lo demandaría dios, sino lo hiziesse. Temia este sancto tratar de otras materias: y crehia que esta materia haria tanta impresion en sus oyentes, como en el hazia: Y en sus confesiones dize, que trahia la muerte y juyzio delante, y no se olvidaua vn punto. Lo primero, que se ha de assentar en nuestras almas, es la certidumbre de aqueste día. El sermon de Ionas se assento en los coraçones de los Ninuitas, y le creyeron, y por esso hizieron penitencia: Y si se assienta este artículo en nuestras almas, lloraremos nuestros peccados. Es de fee, que todos nos hemos de ver delante del tribunal de Christo, y a todos nos terna residencia el juez de viuos, y muertos. Todos nos hemos de hallar en aquella feria, y es verdad de Dios, que ay juyzio, y que allí nos veremos, el soldado, y el mercader, y el otro que va a Indias por dineros, y el mundo vniuerso, quantos fueron, y seran, de diuersas tierras y siglos: y los malos saldrán con vnias coraçes y sambenitos, al examen estrecho, y allí se parecera quien ha sido cada vno. El hombre, solo por ser hombre, está obligado a juyzio, y trae consigo la foga rastro. Todos los otros animales, que no tienen libertad, no están obligados a dar cuenta de sus obras, solo el hombre, a quien Dios hizo señor de sus obras, es obligado a juyzio: de otra manera, sin razón fuera, pedirle cuenta: y así aunque la libertad es gran dignidad de la naturaleza: por otra parte es gran carga, pues nos obliga a dar cuenta. Iob dize: Preguntad a los caminantes que passan por esse camino del mundo: que todas las naciones, Iudios, Gentes,

Iob. 31

Non est
quod mās
giva male
arceat:
Abu. Mat.
to. 6. f. 141

Rom. 14

Abu. Mat.
to. 6. f. 47.
f. 119. io. 7
f. 173. c. 2.
f. 172. c. 3.
f. 55. f. 6.
162.

2. Cor. 5

Iob. 11

com-

conuencidos, dizen, que ay juyzio para los hombres. Los brutos por ser necesarias sus obras, son libres en ellas, y no ay que tomarles cuenta de cosa ninguna, por que no son capaces della: pero al hombre diole Dios vn libre aluedrio, vna voluntad tan ahidalgada, que no sabe hazer cosa, que no la consulte con la razon, por auerle dexado Dios en las manos de su libre aluedrio: y así es disparate pensar, que el hombre no es libre (como las bestias del campo) y que no está obligado a juyzio y resistencia, pues esta verdad está conocida con luz natural. Platon dize, que Dios todo lo ve y considera, y por todo discurre: y pues no castiga a los malos en esta vida, ni premia a los buenos, que bien se dexa entender, que ha de auer día en que castigue a los vnos, y premie a los otros: aunque solo la fee alcanza, y nos dize, quan grande es el premio que ha de dar Dios a los buenos, y quan grande el castigo que ha de dar a los malos. Y esto es lo primero q̄ el Christiano, que se llega a Dios, ha de creer: como dize sant Pablo. Y así era gran disparate el de aquellos philosophos Orientales, que calumniando a Iob, y mofando de su paciencia, dezian: Que prouecho le viene a Dios de tu sanctidad, y que tengas vna vida sin peccado? huelgate como no sotros: para que te affigies tanto? que piensas que sabe Dios de lo que aca passa? si algo sabe, es en confuso, y sin claridad: Estase Dios solazando en esos jardines y bosques del cielo, passeandose de vn Polo a otro, regozijandose y festejandose: Esto dezian estos desatinados. Lo mesmo dezia otro su amigo, que estava en el mesmo error: y así les reprehendio Iob, diciendo: Mucho me maravillo y espanto que des en esse error, que como vna bestia digas, que no ay cuenta ni razon: si essa no vuisse, que seria de la rectitud de Dios? No auria Babylonia más desconcertada que este mundo, sino vuisse mas de lo que parece: que es vno blasfemo y robador, y está honrado y estimado, que diriamos, sino que no ay Dios, con prouidencia, justicia, y rectitud? Sino huuiera juyzio, buenos estuieran los martyres, dos confesores, y engañados los sanctos. Y así por razon natural se conuenice, que cada vno tenga su juyzio particular: y tambien conuenice que aya juyzio general, por dos razones. La primera, de parte de Dios, porque no basta que sea Dios justifi-

Eccli. 11.
Num. 14.

Hebr. 11.
Iob. 22.

Iob. 11.

Abu. Mat.
to. 7. f. 69.
5. 66.
Duplex in
diciū cōue
nit homi
ni.
Abu. to. 7.
f. 56.

cero, sino que quiere, que conste a todos su rectitud y justicia: para que veamos las obras de Dios, como son justas, muchas que parecen injustas. Sino dezid, llamariades buen juez al que fauorece a los traytores, y no agradece lo bueno? Pues si vos no veys, sino al malo, en prosperidad y honra, pareceos que seria buena justicia de Dios? Que ley es esta? que Dios, que tal sufre? Luego día aura en que vaya todo por su cable. Abacuc, que quiere dezir luchador, haziendo vna raya, dize: No tengo de pasar de aqui, y aqui tengo de enclauar mis pies, hasta que Dios me responda: Que es esto Señor, que sufris que el idolatra, y infiel, huella al Catolico y fiel, que os sirve, y que viuan los hombres, con o los pcces, que son animales desconcertados, que vnos van para acá, y otros para allá, sin capitan que los guie, y los mayores comen a los menores? Y oyo vno voz que le dize: que no se tarda Dios, aunque los hombres piensan que si, y Dios no mentira, ni puede: que dize, que le dexen a el la vengança: y así como el vino engaña al que lo beue, y no lo entiende, y con el gusto beue, hasta que se halla asido: así el peccador al favor de robar y offender a Dios, beue peccados, hasta que se halla en el juyzio de Dios: y dize Dios al Propheta, que lo escruia, para que los flacos no desmayen, y los que los affigen no se ensoberuezcan. Verdad es que ello no sera tan presto: pero ello sera, y no dexara de ser. Mi prouidencia hara vna cosa en respuesta de vuestras quejas, aunque no sera tan presto: pero vereys bien castigados a los malos, quando sea menester: y para esse punto, mi juyzio viene bolando y en posta. A la Prouidencia diuina conuiene castigar los peccados que en el mundo se hazen, porque no todos en esta vida se castigan, y el que entiende bien esto, ha de saber, que tiene su audiencia y tribunal, en el otro mundo: Qui corripit gentes: El que enseña a los hombres lo q̄ es peccado, como lleva camino que no los castigue, pues el dio la lumbré natural, con que tu juzgues ser dignos de castigo: señal es que los castigara. Y prueua Dauid esta iudicatura: lo primero, porque muchos peccados ay de ladrones, q̄ aqui no se castigan, y otros se castigan: y si los castigados fueron dignos de castigo: tambien los otros se castigaran en la vltima audiencia. Los Padres antiguos son muy alabados de temor

Prouid. 11.
q. 22. 3. q.
12.

Abac. 3

Iob. 22

Plal. 95

Bb a que

que a Dios tenían (aunque le amauan) porque de allí aprendiessen los de aquella edad a confessarla prouidencia de Dios en todas las cosas, y que esperauan este dia: en el qual Christo dara cuenta al mundo de mil cosas: las cuales van bien concertadas, y con mucha razon, y la sabiduria del mundo no las entienda como se tratan: y assi esta iudicatura fera muy grande honra de Christo, donde se reuelara y vera su sabiduria, su rectitud, su inflexibilidad, saber medir todos los premios y meritos, y demeritos de los hombres: y juzgar los malos a pena eterna, con tanta rectitud, q̄ ningunas lagrimas, le moueran a que no haga justicia. Gran fuerça ha menester en la irascible, y gran freno en la concupiscible: y esta grandeza, en parte se comunicara a los sanctos: y assi se puede entender lo que dize Dauid, que los iudices juntos a Christo, que es piedra, se les pegaran sus condiciones de juez integerimo. Y a aquel dia nos consolara, ver que tenemos por juez a nuestro pariente, que no nos hara agrauio, pues por nosotros murio: y a los malos, esso les hara mas temblar, por que allí desapareçeran sus obras, como humo, por ser llenas de hypocresia. Y dize Esayas, que sacó Dios honra en el juyzio y sentençia que dio contra Ierusalem, pues a nadie hizo agrauio, pues que castigo como mereçian. Tienen los hombres juyzios temerarios, y buscan causas de los castigos q̄ Dios haze, y de los que no haze, y quieren ser iudices de Dios, y casi llaman a dios a su audiencia y tribunal: pero quedan vencidos, pues tiene dios bastantes razones para lo que haze, y queda vencedor (quãdo ponen lēgua en lo que haze) pues va por acertado juyzio, y tiene causa bastante para hazerlo, aunque los hombres no lo alcancen: pero en el juyzio ultimo lo veran y acabaran de conocer. Dauid va distinguiendo los successos de los amigos, y de los enemigos de dios, el castigo de los vnos, y el premio de los otros: dize, que dios todo lo vee, y no ay dezir, que para el, la noche es capa de peccadores, porque para el tan claras son las tinieblas como la luz del medio dia, y sabe lo que ay en el secreto de nuestro corazón, como lo que se haze en la plaça: y esso significaua el candelero con siete candelas, que ardan en su presencia, dando a entender, que no aya allí conuersaciones, con dezir: Dios no me vee, que si vee, con ojos de linçe: y assi qualquier peccado le offien-

dé como hecho en sus baruas, particularmente el que se haze en el templo y altar, q̄ se dize presencia de Dios: y assi vemos, que casi todos los castigos que dios ha hecho, son por profanaciones de templos: pero este castigo general, fera para honrar dios su prouidencia, y para hazer faouores a los que guardan su ley, y cumplir amenazas y rigores, con los que no la guardaron: y esta es la principal razon, para que aya juyzio, porque allí se conozca el bueno, y sea honrado delante de Dios, y de los hombres: y que veantodos, que dexarle dios maltratado, era misericordia y beneficio de Dios no conocido. Y al contrario el malo: aquel dia fera afrentado, porque no aura cosa, por escondida que este, que no sea descubierta aquel dia. Ternan verguença el sol, y la luna, de tantos peccados como allí han de parecer en publica plaça: y assi se pornan vn velo en los ojos, por no verlo, porque no ay cosa de mas affrenta, que es el peccado, y nunca el hombre experimento que cosa era confusion y verguença, hasta tanto que huuo peccado, y luego se escondio, y vio que estaua desnudo: y de pura verguença dixo: Quien me mostro que estaua desnudo, sino hauer peccado. Y assi la gracia se llama, vestidura, que cubre la torpeza del peccado. Sant Pablo le llama, dia de reuelacion y de claridad, y descubrimiento, en que se han de descubrir muchas maldades, que agora estan cubiertas: Dia de desnudez, y saldran peccados tan feos, que el Sol, y Luna se echaran vna capa, por no verlos. Cubren los buenos hijos a su padre Noe: pero Dios por gran castigo nos descubriera: y yo no me atreuiera a creer esto, si Dios no lo dixera en su Euangelio: Quod in aure locuti estis, &c. Que lo que dixistes a la oreja en secreto, se pregonara por las plaças, y por los terrados: y boluera Dios las talegas de nuestras consciencias, de dentro a fuera, y no aura cosa oculta y secreta, que no se reuele. Mirad que consuelo este para el hypocrita, que es como el sepulcro blanqueado por defuera, y por de dentro lleno de cuerpos podridos, y para la donzella deshonesta, que es tenida por virtuosa? Mire cada vno como viue, que aunque no viuiesse otra amenaza, esta bastaua, para que vn hombre no hiziesse cosa q̄ no deuiesse. Allí se descubriera el menor pensamiento, y echara dios en plaça tus fealdades, y en su justicia no aura castigo mas

Esa. 14.

Apoc. 16.

Luc. 12.

Abu. Mat. 10. 7. f. 67. 68. 69.

Naum. 3.

pro-

Gre. 1. mo. 52. c. 7.

Abu. Mat. 10. 6. f. 47. col. 2.

1. Cor. 4.

Isai. 7.

1. Reg. 13.

Psal. 48. Thre. 1.

proprio del hōbre, como este: Que ni fuego, ni tormento, ni hambre, ni sed, ni otro alguno, es tan proprio del hombre, como descubrirle Dios lo malo que ha hecho, y dezirle en su cara: Esto hiziste, y que no lo pueda negar. Y por esso mandan las leyes, que los mal hechos, sean publicamente castigados, por la verguença que passan: Y assi, porque no quede cosa de hazer a la justicia de Dios, ha de ser el malo auergonçado: y porque no falte parte desta verguença, v̄gan todas las criaturas, porque si vna faltasse, no seria cumplido castigo. Con esta consideracion sant Pablo dixo: Abdicamus oculta de decoris: Viuamos vna vida, que se pueda ver en la plaça: y cada qual deue tener su aposento, y casa, como si todo estuiesse agujereado, y todas las criaturas le estuiesse mirando. Con este castigo amenaza Dios por Esayas, diziendo: Rader Dominus, in nouacula. Castigara Dios a los Assyrios con verguença, y raerlos ha con vna nauaja alquilada, y aposta buscada (porque las de casa suelen estar botas) Y al rey, y a los populares dize, que raera la barua, por q̄ solia la barua, y cabello ser de grãde estima, a cerca de los antiguos: Y assi quando querian afrentar a alguno, le traquilauan, como traquilaron a los embaxadores de Dauid. Y dize Dios, que la barua, que es el rey, y los cabellos que son el pueblo, a nauaja aguda, los rapara y afrentara: Y assi en el juyzio sacara a todos a plaça, y los afrentara como al bebedo que allí vomita, y aculla se rebuelca, y todos le dan grita: agora con la sed del deleyte, beueys peccados y afrentaros: ha filuandoos, y mouiendo la cabeça, q̄ es lo que atormentaua a Ieremias. Que sentira el religioso, quando le digan: Salid, que andaua des engañando a Dios y al mundo. Y esto dira delante todos los sanctos y de todas las criaturas. Y no es posible menos, porque si faltasse vna, perderia el peccador la verguença que Dios le quiere dar. En la muerte no castiga Dios al peccador, con la pena que merece: porque le hizieron honra y le enterraron sus deudos, y aunque pena el alma, no pena el cuerpo, y aunque la sentençia esta dada, no esta leyda publicamente, ni han visto los malos, como Dios premia a los buenos, y es grande rabia ver comer, y morir-se de hambre, y ver como Dios lleva los buenos al cielo, y ellos ver-se yr al infierno, y el castigo de los vnos se aumenta con el premio de los otros: los vnos se veran he-

chos vasos de oro y de honra en el aparcador de Dios en el cielo, y los otros de contumelia y deshonor, en el corral del infierno. En vnos mostrara Dios su misericordia y bondad, y en otros su iusticia y seueridad: los vnos a la mano derecha sentados en tronos de gran magestad, y los otros a la mano siniestra, en lambentados, y maniatados en palos y argollas.

Rom. 9.

Abu. Mat. 10. 7. f. 58.

Capit. ij Que los ojos de nuestro entendimiento fixemos en la bondad y seueridad de Dios.

DSays pone vna hyronia y burla abominable, que los malos hazian delas amenazas de Dios, en que dezia: Cada dia oymos amenazas de mil maneras con tantos. Va, va, y destruyçiones, y nunca vemos nada. Di a Dios, que se de priessa, y veamoslo cumplido. Y esto dezian por desuadir lo q̄ predicauan los Prophetas, tan contrario a sus desseos carnales: y dauan a entender, que no lo creyan, y tenian por sueño: y que no lo querian oyr, sino verlo por los ojos: y por esso dizen que venga, y q̄ no estan contentos con oyrlo, sino que quieren sentirlo y experiencia: y esto dezian, teniēdo por cierto, q̄ no auia de venir. Es tan temeraria la locura humana, que le parece, que si ella no juzga los consejos de Dios, que no ha de yr acertado: y que lo q̄ ella aprueua, esso es lo cierto: y assi dixeron a Christo: Maestro, aunq̄ essa indocta plebe atestigue, no tienes q̄ hazer caudal della, que al fin es pueblo, y no tiene sciencia para juzgar y discernir de los milagros. Veamos nosotros vno, hazle aqui, y nosotros le juzgaremos por milagro, y sera tenido por tal. Comun plaga fue esta entre los Prophetas, de hazer burla los malos de las amenazas. Manda Dios a Ezechiel, que tome adereços de camino, de baculo y alforxas, y en modo de hombre triste dexes sus amigos y tierra (y sola la figura triste en tristecia harto): y hizo assi, y declarotes el mysterio, y los magistrados hizierō burla: como se colige de lo q̄ dios dixo luego: Que refrã es esse cumū traydo en la boca de todos, q̄ siempre los Prophetas habla de futuro, y nunca se cūple: y dezis: No temays, q̄ todo sera vano, y no se cūplira. Y dize dios, q̄ castigara al q̄ dixere este prouerio, y hara, q̄ no se diga mas, cūpliēdose lo prophetizado. Y

Isai. 53.

Matt. 13.

Ezec. 12.

2. Petr. 6.3
 a estos prouerbios dice sant Pedro, que si quisieren aduertir a los castigos que Dios ha hecho, rastrearán el del juyzio vniuersal: si miraren que los cielos aereos, que son d'agua, y por el agua persevera, porq' el agua del ayre se haze enuaporada, y la tierra se sustenta y viue con el agua que tiene en sus venas (como vn cuerpo con sangre) para q' no se conuertia en poluo: y por estos dos elementos de agua, y ayre, se destruyo el mundo primero: porque de la tierra salio grande abundancia de agua, y los ayres se conuertian en agua: en el qual castigo entendieron tres elementos, como en el de Sodoma quatro. Pues con razon es de pensar que los peccados que agora passan, que son mayores, seran castigados con fuego, que es mayor, y mas eficaz y actiuo: y por la superioridad que a los otros tiene hara que le firuan: y aunque parece que se tarda, sabed que a cerca de Dios mil años es vn dia, y no auays de medir sus dias por los vuestros, sabed que no se tarda: y como vino el agua contra los carnales, assi vendra fuego contra la auaricia, que resfria a la caridad. Por Sophonias dize: O como castiga re a los que dizen en su coraçon, que no ay residencia, o que no verna tan presto. Verdad es, que nadie puede afirmar, que el dia del juyzio esta cerca, porque el tiempo es incierto: pero lo malo es, assegurar se mucho. Dauid dize, que el peccador dixó con determinacion firme en su coraçon, y con proposito (porque era negocio tratado muy de atras, y pensado) que no hauia Dios que pida cuenta. Aquel, dixo, tiene emphasis: Como quando dixo Dauid: Dixi custodiam vias meas. He propuesto, que aunque me arrastren mis enemigos, y me quiebren la cabeça, de no dexar el seruicio de Dios, y lo que soy obligado. Y assi el insipiente, ha tratado con si go vn negocio, y le ha pensado en su coraçon, y a nadie ha dado parte del, porque no se le estorué: porq' vna de las cosas que mas estrechamente guardara, es hazer sus peccados, sin que nadie lo sepa, ni entienda, no por dar mal exemplo, sino porque no le vayan a la mano, y no aya predicador, ni prelado, ni vezino, ni justicia, que pueda reprehenderlo, ni castigarlo, ni retirarle del vicio que trata. Y lo que trata es, que no ay temer a Dios, ni la muerte, ni juyzio: Quoniam dolose egit. Anda con dos caras engañandose: porque el malauenturado, no que

Sophon. 7.
 Abn. Mat. 10. 16. fol. 208. ca. 3. to. 7. fo. 8. c. 2.

Psal. 34.
 Psal. 38.

re considerar lo que le puede dar pena, y lo que le podria enfrenar, y dexase llevar del apetito, para que assi peque a rienda suelta, y sea de dios totalmente aborrecido. El paraphraste Caldeo dize: Sibi ipsi blanditur. Requebrase consigo mismo, y dize, que no es posibles esso que dizen del juyzio, y q' no es el leon tã brãno como le pintan: y vna vez muestra vna cara al juyzio, creyendole con fee habitual, y otra vez haze otra cara a sus vicios, no teniendo fee actual y vehemente contemplacion de lo que cree, y por tener assi la fee ociosa, y echada al rincon, y andar hecho ayo de si mismo, y chocarte ro, diziendose requiebros y lisonjas, y ocupado en buscarse deleytes, viene a dar en despeñaderos de perdicion, porq' de ahí afeclarado de todo sumal, y de ser corrupto y abominable: Y assi como del temor de dios nace la obseruancia de la ley, q' por esso ella se dize, temor sancto del Señor, y no ay cosa q' mas temor ponga, que la ley, y ella temida y guardada, es sanctissima: assi quãdo no es temida, dada vn hõbre por perdido, corrupto y abominable: quando el temor no da pellizcos al coraçon, y piensa q' no ay Dios que le mire alas manos, y dize: Quomodo scit Deus? Y no siente las aldauadas de Dios, y el sonido de la trompeta del juyzio, por hazer se sordo en sus peccados, dad se por perdido y abominable. Quando el nauio va sin mastil y peso, no va seguro, por que qualquier viento rezió basta a llevarlo a su voluntad, dando con el en las rocas: Assi es el alma insipiente, que camina sin el mastil y peso del temor de Dios, que sostiene al justo, para que los toruellinos y vientos de tribulaciones y faoues humanos, no le derruequen en peccados. Auemonos con la muerte, y con el juyzio, como con vn rayo, que primero nos da que le oygamos el sonido. Harto predicaua Noe el diluuió, y Loth a los Sodomitas, y a vnos comiendo y beuiendo les cogio el diluuió, y a los otros el fuego del cielo. Sant Gregorio pondera mucho la prompta obediencia de los Israelitas, al precepto del rey Saul, que les hauia puesto, con juramento, mandandoles, que no comiesen, hasta que vuiessen alcançado victoria de sus enemigos: Y los soldados viendose muy ambrietos, no se atreuiã a comer bocado, con el temor que a Saul tenían. Y mas razon ay para refrenar nuestros apetitos, oyendo el juramento que haze Christo, afirmando, que todo lo espãto.

Psal. 18.

Gen. 6.19

Que haze Dios por que se asiente en los coraçones esta verdad, de que ay juyzio.

Gregor. 1. Reg. 6.14

Mat. 10.

Malac. 1. c.

Psal. 88.

Psal. 9.

Non ne tu laboré cõ sideras.

Psal. 37.

Isai. 2.

so que ha dicho, se cõplira: y que antes faltara el cielo y la tierra, que falte su palabra: y pone mas temor, que antiguamente, quando no amenazaua, sino con pena temporal: pero agora conuiene temamos aquel q' como criador tiene poder de matar el cuerpo, y de echar el alma en los infiernos: y que xasse por Malachias, que siendo tal Señor, no le temamos, si quiera con temor seruil, q' es principio de la justificacion: porque es Dios terrible sobre todos los dioses, y reyes q' se hazen temer: y a estos dize Christo, que no temamos, sino a Dios. Y mucho agrada a Dios la memoria delos castigos passados y por venir: y por esta razon aparece en las nuues vn arco azul, y colorado, de agua, y de fuego: porque nos acordemos del diluuió, y del fuego del juyzio que esperamos. Por no acordarse el hombre de los castigos de Dios, viene a irritar a Dios. Dauid parece q' quiere tomar el cielo con las manos, y dize: Que es la causa, que el malo y peccador, se anda burlando cõ Dios, y se le atreue? Como quãdo auays injuriado a vno y hechole grande affrenta: y no contento con esto, le vaysa passear la puerta, rõ daysle la calle, mofando del, y haziendole cocos, prouocandole a ira, y como a vn toro garlochado cãfado, q' se arrima a vna pared, y esta alli chorreando sangre, y va vno a irritarle con la capa, prouocandole a que arremeta. Pues di mal hombre, porque no temes a Dios, con verte en vna cruz corriendo sangre, y le mueues a ira, y hazes cocos, en dezir, que no te castiga, ni tomara residencia? No sabes, que en peccando que peccas te tiene Dios aparejado el infierno, y ya cõ el proposito, te ha puesto alli, y dize, q' vernas a sus manos en el juyzio? Nolite extollere in altum cornu vestrum. Humillaos, sabiendo que tenays a Dios por juez, de quiẽ no podreys huyr, ni por Oriente, ni Poniente, ni por los desiertos. Ifayas quando Dios se puso delante de los ojos la captiuidad de Babylonia, y la destruycion de Ierusalem, tan acerua, y tan cruel, y viendo a Dios airado, y la peticiõ que auia dado, de que no los perdonasse oyda, dize al pueblo, que se escondan y meta en oyo, y piedra y cabernas de la tierra: y aunque es hiperbole, no hinche el negocio, porque no estara escõdido: el que assi se escõdiere, q' alli le hallara la ira de Dios, y mas fera el dia del juyzio. Los sanctos temian mucho el dia del juyzio. Ieremias con ser sanctificado en el vientre de

su madre, y señalado para aquel sancto officio de la predicacion, estaua temblando en vn rincon, y no tenia piernas para estar en pie. Iob dize en el capitulo de sus justificaciones, que era padre de los huérfanos, y de las biudas, y manos de los mancos, y pies de los coxos, y ojos de los ciegos, y que los vellocinos de sus ouejas cubriã los ombros de los desnudos, y que jamas cobdicio vna dõzella, ni hizo agrauio a nadie, ni le reprehendio su coraçon en todos los dias de su vida, ni tuuo escrupulo, ni remordimiento de consciencia. Quien aura oy en el mundo que pueda dezir esto, por sancto q' sea? antes dira, que a penas haze cosa que no le diga su consciencia, que haze mal: y con todo esto dize Iob: Que hare quando Dios me llamare a juyzio: que respondere quando me pregunte, y haga examen de mi vida? Yo tomo por partido tener el infierno por morada, por no oyr lo que falta del juyzio: Y dize: Ya yo se Señor en lo que para, yo me voy antes que vos me echays alla, cõ que os acordeys de mi, y sea quã tarde vos quisieredes. Oxala estuuiera yo en vn sepulcro, hasta que passara vuestra furia: tomara yo antes ser muerto, que veros airado. Y sant Hieronymo abria su pecho con vn guijarro, y andaua seco y cõsumido, y no se podia levantar, sino forcejando cõ vn cordel: y dize en su regla, que trahia la trompeta pegada a sus oydos, y que en todas sus cosas, comiendo, y beuiendo la oha. S. Gregorio dize, que hagamos lo mesmo en medio de nuestras fieltas y plazerres, acordandonos del juyzio. Sant Pablo no hallaua remordimiento ninguno de consciencia en su alma, y castigaua su cuerpo, y trahiale en seruidumbre, haziendo del esclauo, temiendo de ser reprouado: porque dezia, q' no estaua seguro, y que podia hallar Dios por donde justamente cõdenarle: porq' dize Sophonias, q' escudriñara a Hierusalẽ (q' segun dize S. Hieronymo) es el alma quieta, y hallara por donde justamente condenarla, como el vino sentado sobre la madre. Y assi el propheta Amos llora a los q' no temen este dia, y antes le dessea, pareciendoles q' no tienen peccados. Y muy peores son los que desprecian las amenazas de Dios, diziendo, q' venga presto el dia. Pero pregunto yo, q' es cosa y cosa, que los que tienen buena cuẽta, temen de dar cuenta, y los que no tienen buena cuenta, no temen de dar cuenta, y mientras mas mala cuenta tienen, menos temen?

Iob. 32

Iob. 14

gre. ho. 33

1. Cor. 9

Sopho. 1

Amos. 5

Isai. 9

gre. regif. li. 4. c. 186. & regif. li. c. 14. Eccli. 1.

Iob. 11.

Iob. 31. Discutio operum. Abu. 122. to 7. f. 59. c. 3.

Isai. 1. 13.

Luce. 17. Rom. 8.

Isai. 2.

Pfal. 117.

La causa es, (como dize el Sabio) Qui adit scientiam, adit dolorem: Que el que mas sabe, mas llora, porque ve el mal en que esta, y el bien que le falta: pero el que no lo sabe no tema. Para esto sepa el peccador, q̄ dios ha de tomar cuenta muy menuda de sus obras, palabras, y pensamientos: Multiplex: Mirad que por do no pensays le aureys ofendido, y es carga cerrada, y el sabe que es vn peccado. A vn mayordomo piden cuenta de lo que recibio: pero no de lo que hablo, o miro. Vn marido si pide cuenta a su muger, no se la pide de pensamientos: pero Dios si, de pensamientos y palabras: no quiere que hables sino cō el: son sus zelos muy subidos, y aun de las intenciones que tuviste, no solo si ayunaste, sino de la intencion con que ayunaste, y de los afectos tambien: Si amastes, quando auia des de aborrecer: si os alegrastes, quando os auia des de entristecer. Y estos son los pasos que dize Iob, que le consideraua Dios desde vna atalaya: Y aun pedira Dios cuenta de lo que no hezistes, si lo hizo el que esta a vuestro cargo, y no lo castigastes, o permitistes y callastes, y pudiestdolo estoruar, no lo atajastes, o entendiendov verifimilmete que yua a peccar, lo dexastes, o auiedo de venir llorando a acatamiento de Dios, a rogar por el q̄ esta a vuestro cargo, no lo hizistes. Quando la Escripura dize, que le duele a Dios el castigarnos, y que se consolara vengandose, es ponderacion: y quando Dios castiga al hombre, se dize, que se escurece el sol, no porque verdaderamente se escurece, sino por vna figura dicha antipasia, para ponderacion de lo que se trata, y de las penas y castigos que pone, que parece que hazen sentimiento todas las criaturas, como si con el hombre padesciessen: y que asfi el sol, y estrellas reciben pena: pero en el juyzio verdaderamente aura eclipses. Y quando el hombre offende a Dios, en cierta manera peccan contra todas las criaturas, (y asfi se dize del hijo prodigo, que pecco cōtra el cielo) por que auiedolas Dios criado, para que sirua al hombre en las virtudes: y auiedo andado al passo del hombre, siruiendole en offensas de Dios, se dize, estar offendidas: y asfi las armara Dios de punta en blanco aquel dia, cōtra los insensatos. Ifayas dize, que se guarden de offender al hombre que es verdadero Dios excelso y sublime, q̄ es Christo. La piedra que los Doctores reprobaua pareciale a los ciegos, que para la torre de

Babel, que ellos edificauan, no venia bien: porque su doctrina era contraria a sus vidas y malas costumbres, no la recebian: pero fue puesto, no solo en lugares dōde ellos lo podian poner: pero en mas excelente lo puso Dios, en la llaua del edificio, por q̄ sea firme y bien tratado, y dado por Doctor de Iudios, y Gentiles: y negocio fue de Dios, no a caso, sino por obra suya: y es la piedra vngida con azeyte, que leuanto Iacob, para casa de Dios y altar suyo: Y dize, q̄ tiene humo en las narizes, y en el vocablo que significa, narizes, tambien en el Hebreo significa ira: y esta ira cuenta Naū con grande pompa y veneracion de vocablo mil vezes repetida la colera de Dios, para vengança: y viene tan temeroso, que sus caminos son tēpestad: tan velicissimo es su camino, que sus pies hazen vna nuue de poluo, como cauallos que vienen a tropel con poluareda debaxo de los pies: y asfi viene a juyzio. Y si aca con Dios, enojado todo lo deleytoso y fibroso, se buelue enfadoso y penoso, y las criaturas que mientras Dios vsa de misericordia, dan contento, se bueluen en amargura, y los cabellos de Absalon se bueluen fogos: que sera quando Dios tome la mano para castigar eternamente. Adam quando vio que venian a prenderle, acudio al arbol, y alli se abscondio, y Noe se encerro en el arca, y se saluo, y Lot se acogio al monte, y los Israelitas en sus affliciones, acudian al templo: pero aquel dia no acudiran al arbol de la cruz, porque antes sera la vara cō que son castigados a medida de todas sus obras, ni al templo y alcaçar de la humanidad de Christo, porque la puerta del costado por do solian entrar, estara cerrada: ni a los montes de los santos, que ya no los reciben, y dira cada qual: Mejor fuera no ser nacido; que auer de morir para siempre? O mundo traydor, como me tragiste ciego, para no ver lo que padexco. O ojos traydores, y como me engañastes. Y oyran dezir a los santos: Arrojado os hemos vuestro yugo a los ojos: ya se ha deshecho el açote con que nos açotauades, y vuestro scepro tyrano. Y dira Dios: Descēded, descēded al infierno: porque erades tan soberuios, que nadie lo sabe, sino yo, y era increyble vuestra hinchazon y entonamiento: y asfi yrā sus cabeças y baruas mesadas, dando gritos por las plagas, porque Dios les arrojó, como vaso inutil sin azeyte: Corten las narizes, y las faldas a las virgines locas, y al sieruo

Gen. 28.

Naum.

Iere. 48.

Eze. 23.

Mat. 24.

malo, cuya vida toda era luxuria, y oprimir al pobre, y blasphemar a Dios, por auer perdido la consideracion deste dia. Todas las cosas que fueron muy importantes y necesarias para nuestra saluacion y remedio, para ser enseñados en ellas, nos quiso el Espiritu sancto dar experiēcia dellas, y que no solo en si, y por si las conozcamos, sino tambien por experiēcia de otros. Es cosa importāte saber que hemos de passar por la muerte, y quiere dar experiēcia della, no solo avno, sino a muchos, por ser puerta del juyzio: q̄ qual fuere la muerte, tal sera el juyzio: y asfi a Lazaro lo torna de alla, para q̄ cuente lo que passa. Tambien quiso dar experiēcia del juyzio, el qual mostro a sant Iuan, que dize, que vido vn juez con vna vestidura ensangrentada, no en sangre propria, sino agena, y con vna espada en la boca, porque quiere, que lo vea vno de nosotros por experiēcia, para que lo pueda enseñar, y para darnos mas conocimiento por todas las vias posibles, de cosa que tanto nos va: y dize, que cayo como muerto a sus pies: para que diga yo: Si el muy querido y priuado de Christo, y el que se reclino en su pecho, cō ver la representacion del juyzio, con solavision imaginaria, cayo como muerto a sus pies, que hare yo cargado de peccados, quando real y verdaderamente vea el rostro de Christo airado en el juyzio, de quien los cielos y la tierra van huyendo? Ruperto dize, que los cielos son los Angeles, y la tierra son los hombres santos, que van huyendo del rostro airado de Dios, que aunque no le temen con temor sequil ni penal, se dize que tiemblan, admirandose de la incomprehensibilidad de Dios y de su justicia: y asfi dize, que no hallan lugar donde meterse, para q̄ diga yo, que que haran los desdichados peccadores, quando en aquel dia les hagan estar quedos, presentes a dar cuenta? Tambien nos da experiēcia del juyzio en la mano que vido el rey Balthasar, que de solo verla, se de salma, y se le agotan las venas, y quitan los pulsos, y muda el color, y daua golpes el coraçon en el pecho, que no le pudieron cōsolar sus amigos y sus sabios, y aquella noche murio de espanto: para que diga yo: quando Dios muestra el peccado, pintado y ecripto en vna pared, asfi desina ya al rey Balthasar, y le vacia las venas, que hare yo quando me mostrare su fealdad, no pintada, sino al viuo el dia del juyzio: Y Dauid dize, que se le desenfcauā los huesos;

Tra. 17. c. 4. Apoc. 20.

Dan. 10.

2. 2. q. 19. art. 11. Grēg. 17. sup. illud colūm c. 11.

Dan. 5.

A facie ire tuæ, & a facie peccatorum meorum. De ver a Dios airado, y consideras tus peccados. Y sant Iuan dize: que si nos reprehende nuestro coraçon, y no le podemos sufrir, que muy mayor es Dios, que la bondad de nuestra consciencia y coraçon, y mucho menos le podremos sufrir, que es coraçon de coraçones, y premiador dellos: y asfi es mas de temer que nuestra consciencia. Los Hebreos dizen, que tambien Dauid tuuo experiēcia del dia del juyzio, y que le aparecio Dios en aquel habito, con que ha de venir a juzgar, y viendolo, quedo enfermo, y daua voces, diziendo: Saname Domine, quoniam infirmus sum. Sant Pablo dize: Horrendum est incidere in manus Dei uiuentis. Terrible cosa es caer en las manos de Dios viuo. Si caer en las manos de vn Nero cillo, me haze temblar, porque me tiene encarcelado y açotado, que hara caer en las manos de Dios viuo, que viue, y viuirá para siempre, de cuyas manos no nos podemos escapar? Dezia Iacob a Laban su suegro: Si Dios de Abraham y su temor, no estuuiera conmigo: quiere dezir, Tu por el amor que ves que Dios me tiene, tratas me bien, porque sabes que de otra manera seria grandissimo el castigo que Dios te daria. Paes si a vn justo todos temen de hazerle mal, y asfi tambien Abimelech dixo a Abraham: Iura de no hazerme mal: pues si tanto es temido vn justo, porque dios le quiere bien, como ha de temer el malo al mismo dios? Temamos con tiempo, con vehemente consideracion, y memoria del juyzio, de la cuenta que se nos ha de pedir. La Reyna Ester, de ver la magestad del rey Afluero, cayo como muerto, de espulada y desmayada: que sera ver a dios en su trono airado? Si los hermanos de Ioseph por auerle vido temblauan, y despues de muerto su padre Iacob, fingieron vna mentira, diziendo, que su padre auia mandado, que los perdonasse: tu que vendes a Christo, quando le veas en su reyno, y no valgan ficciones, que haras? Quando vienē Adonias a manos de Salomon, no halla perdon, porque se quiso quitar el reyno: y vos que por cumplir con vuestro cuerpo offendeys al Señor, que ha reys quando viengays a sus manos? Si leo rugit, quis sustinebit? Si vn leão anduiesse por esse campo: suero, y leuiesedes a dar bramando y bufando por essas calles, quien no temera? y quien abrirá su casa? Pues quien no se atreuerá y teme, considerando aquel se

Pfal. 37. 1. Ioan. 3.

Iere. 17.

Pfal. 6.

Heb. 10.

Gen. 31.

Gen. 28.

Ester. 5.

Gen. 28.

1. Reg. 3.

Amos. 5.

rocissimo Leon del tribu de Iuda, suelto y bramando contra los peccadores: Como dice el Propheta, que encadeno Dios la furia del mar, y la haze tener a raya: y dize, No me llegueys a aquella señal: y no osalle gar: y que a vn gusanillo de vn hombre no le puede rendir, ni soslegar, que no puede hazer del hombre lo que quiere, ni bastan amenazas ni castigos para hazerle ser bueno? Que haze Dios de vn Angel lo q quiere, y que vn hombrezillo de barro sea peor que el demonio, y que no tema. Pues que hara este tal, quando de voces Dios, q pone termino a las aguas, y no pone raya a sus solturas? Que hara quando le quite dios las plumas hermosas hurtadas, y le dexede su do como a la corneja, y diga a los demonios que se le traguen? quando contra el clame la sangre de Abel justo? quando no quiera Dios precio, sino venganca en la persona? O como temia el sancto Iob estas factas del Señor, que quiere dezir, poderosissimas, como pan de Rey pan excelentissimo: asfi llama terrores Domini, a aquel temor grande que tenia, de estos mayores males y trabajos que esperaua: y asfi dize, No temo tanto lo que padezco, como lo que espero. Esto trahia fecos a los Sanctos, estas factas atraueladas en su coracon, aquel, que sera de mi aquel dia? a que mano estare? Sant Pedro lloraua, temia, y temblaua diziendo: Si oyr yo al Padre eterno aquella voz dulce con que me da a su Hijo por maestro, me haze caer en tierra: que sera quando diga a los peccadores: Yo os le doy por juez? Todas las vezes que venia dios a hablar con los Iudios, venia con temores y relapagos, que Iob llama, tempestad temerosa, y les hazia concebir espíritu de la salud, y como a mugeres de parto los dexaua descoyuntados. El predicador terna por juez sus palabras q predica, y no ha menester otro verdugo: y el oyente sera condenado por el sermo. Y asfi dezia Christo: Mi sermo os juzgara, porque es viuo y eficaz, que da vida al que le obra, y mata al que le desprecia. Es viuo: que quiere dezir, que se morira el propheta y el predicador, y quedara el sermon viuo para vuestra condenacion: yes eficaz, que pone por obra lo que amenaza, y no puede faltar. Por tanto no os burleys con lo que Dios dize, porque es eficaz, y se cumple. No os tomeys con la palabra de Dios, ni le cerreys la puerta, endureciendo vuestros coracones, ni recusays al que ago

ra os habla, porque es terrible: y si amenaza no dexara de executar, aunque se deterga, ni boluera vacia. No vees a los Iudios que los amenazo, que no entrarian en la tierra de promission: mirad como lo cumplio. Por esso temed, que aunque muera el propheta, viua queda la palabra, y cumplira lo que dize: que es cuchillo de dos filos, que mata el cuerpo y anima, y no ay quien baste a resistirla, porq permanece firme para siempre. Mira q agora caes en las manos del que murio por ti, y al fin ha de tener respeto a esso, y acordarse que es tu hermano, y no podra dexar de apiadarse de ti. Quando todos te dexaren, y no huuiere quien ruegue, el rogara a si mismo, y hara dos voces, que por esso siendo Dios se hizo hombre, para rogar, y ser rogado. Todos los prophetas se espantan, que los hombres no teman las amenazas de Dios, y se rian dellas, y con las obras digan, que Dios ha engañado a los que predicán. Amos se espanta, y dize: Es posible, que tañan al arma, y que esteys tan dormido, y no temays? Cogeros ha el dia del juyzio, como quando cogen a vn ladrón con el hurto en las manos, que esta cõsulo y tẽ blando, como vna muger de parto, que le diran: Ea valiente, echad mano a la espada, y pondra las manos en las renes todo descuyuntado: Y asfi estaran los principes, sacerdotes y prophetas: Y en esto nos nota a todos de ladrones, porque pocos ay que no ayan hurtado algo a Dios.

Cap. iij. Del orden que aura el dia del juyzio.

Anda Dios dilatando el tiempo para no castigarnos, y dize: Mañana na castigare, no sino mañana: y no viene este mañana: y castiga a otros que tienen el mesmo peccado q tu, para que te emiendes y corrijas, y con esso madrugas a peccar, y eres mas sollicito en ofender a Dios, que te auisa con castigos agenos, y mejor le offendes agora que vsa de misericordia castigando a otros, por no castigar a ti. Y con tantos peccados que hazes parece que esta Dios vencido: Pues yo resuscitare, dize Dios, quando triumphare de mis enemigos, castigandolos: quando viniere mi tiempo, y juzgare las justicias, quando aya mejor occasiõ y sellegue el tiempo ordenado: porque llama Dios al tiempo y le

Esa. 22.
Ezech. 11.
Ier. 15. 17.
& 20
Amos 3.
Ier. 11.

Sopho. 3.

psal. 74.
Thre. 3.

y le da priessa para castigar: y nuestros peccados son los que le dan priessa a su justicia, para que venga: y aquel dia castigara; no solo las injusticias, pero aun las que parecen justicias: y destorcera muchas limosnas, y se vera que mas eran sollicitaciones de deshonestidad y hypocresia. Esto hazia temblar a Dauid, y repetir muchas vezes aquella palabra: O Señor, no me arguyays en vuestro furor, ni castigueys con ira. Temia la colera de Dios atroz en castigar delitos: y asfi lo dize vna y otra vez, porque entonces, ninguna otra cosa se le ofrecia a la memoria, sino su ira. Iob dize: Las briznas de las obras de Dios nos espantan, que haran todas juntas? que sera quando eche lo gtuesso y trueno, y la grandeza de su voz, como lo podra sufrir vn gusanillo? Los pastores cayeron en tierra, quando vieron los Angeles: y Daniel, quando vido a sant Gabriel, quedo tullido, hasta que le dio la mano, y le leuanto: Y si quando Christo va con vna foguilla en la mano, atropella mercaderes, y no ay quien le hable: que sera quando venga glorioso, acompañado de Angeles? Oye pueblo loco que no tienes coraçõ, que vees bramar al rey de los animales, y no temes? que haze Dios de Angeles demonios, y no temas: que podra hazer de ti peccadorcillo? A sola vna voz que oyeron los animales de Ezechiel, se encogieron, y tu no temes oyr le dezir señales que aslombren el mundo, que el sol, y luna ternan eclipse milagroso, no concurriendo Dios con ellos, para que alumbren, y las estrellas se caeran, y trastornarse han los elementos, y que los hombres andaran espantados y amarillos: y que oyẽ do esto andes como en tiempo de Noe, en fiestas y saraos, como que lo tienes por burla y disparate. Da Dios su ley con relampagos y truenos, para mostrar su poder y fuerza contra quien la quebrare: y para q quando vas a quebrarla, veas relampagos, pues si la quiebras, como verna a castigar? O justo juez, quan justamete tẽblaremos aq̃ dia los q agora no tememos. Quando dios nos coxa entre paertas angostas (dize Ieremias) no podremos huyr, quando camos q̃ la criatura nos aq̃ota, y dios no nos ayuda, y que todos nuestros amigos nos desprecia hechos enemigos, ni se dexa Dios exorar, para salir de tal miseria, y que nos toma los caminos para no poder huyr. A Ioseph se humillaron sus hermanos, quando dios quiso humillarlos: (mas que ellos se humillaran) porque

Exod. 19.

Thre. 1.3.

Gen. 42.

Ier. 5.

Amos. 5.

Ezech. 1.

Ier. 5.

Amos. 5.

Ezech. 1.

Exod. 19.

Thre. 1.3.

Gen. 42.

no se humillaron con tiempo: asfi a Christo se le humillaran sus enemigos. Quando se le trata negocio, digno de la potencia diuina, donde Dios muestra su animo, nos adierte la Escripura, llamandole Dios de exercitos, como q̃ dios tiene gente de guarnicion, y que es poderoso para hazer lo q̃ el quiere. Y asfi Dauid para dezir q̃ Christo entro en el cielo, con galanas figuras, y tropos, habla con las puertas, y dizeles: Puertas ensanchaos, hazeos grandes, rompãse los muros, haganse nuevas puertas, q̃ al nuevo triumphador, nuevo triumpho se le ha de dar. Y finge el Propheta su dissimulacion, y dize, que es dios fuerte, y tiene gente de guerra: y tornales a hablar, y dizeles, que es Señor absoluto. Pero primero vendra el Antecristo, hombre del peccado y del diablo: y aura scisma, y aura hereges, que hãgan vn Papa, y catholicos otro canonicamente elegido: y dirã los vnos, Papa, y los otros, sacramento. Ya vemos esta scisma en los reynos q̃ se desmembraron, y desgajaron de la yglesia, y creo que nacera presto el Antecristo: Por tanto cada qual fortifique su pecho, apareje su garganta y huesos al martyrio. Vendra Entoch, y Elias, testigos de la ley natural y escrita: y segun algunos, verna sant Iuan Euangelista, de la ley de gracia: y la bestia feroz, los degollara en la ciudad donde Christo fue crucificado, y estaran sus cuerpos en la plaça tres dias, y medio, y aura gran escarapela, y regozijo de los malos: y acabo deste tiempo, resucitaros ha Christo, llamandolos a vna nuue. Luego vernan las señales que dixo Christo: porque estãdo el mundo cercano a la muerte, parãgismos ha de tener, y se le ha de leuantar el pecho, con terremotos, y temblores de tierra: y porque viendo los hombres los castigos que haze en las criaturas, temen, como temieron los de Betulia, quando vieron el castigo que Olofernes venia haziendo en sus heredades, y panes, y arboles. Y Dauid dize, que llamara dios a cortes, y congregara los sanctos Apostoles, que predicaron, y ordenaron la ley, q̃ es el testamento y voluntad de dios, que dixerõ, que vale mas que los sacrificios, y en ellos no les arguyra dios ni les pedira cuenta, sino de las limosnas: y luego vernan señales, con que anunciaran los cielos: y luego vendra el fuego que limpiera el mundo y ayre. Pensaua el peccador, que porque dios dissimulaua con el,

psal. 23.

Sopho. 3.

Magister. 4. d. 47.

2. Thes. 2.

Tho. ad. 3. p. q. 88. ar. 2.

Abu. Mat. to. 7. f. 87.

Apoc. 11.

Luc. 21.

Apoc. 6.

Ioel 2.

psal. 49.

Iudi. 4.

Adic. 3. p. q. 88. ar. 2.

Abulen. Mat. to. 7.

f. 81. 83. 84 auia castigo. Pues sepa (dize Dauid) q̄ tar-
86. de o temprano, le ha de auer: y así no os a-
Annuncia treuays a su misericordia: como algunos q̄
būt cœli f miran con antojos vna puente, y la hazen
gnis. mas ancha que es, y echan el pie en vago:
Abu. Mat. Y así los que por sus antojos y presump-
to. 7. f. 54. cion hazen la misericordia de Dios mas q̄
55. Vigue. conuiene, para sus pecados sin penitencia,
ca. 21. §. 3. ponen el pie en vago de sus culpas, y dan
ver. 6. 4. d. en el infierno. Que olvidados estauan los
43. Amb l. hermanos de Ioseph del peccado que auia
de resurre. cometido, y quando mas seguros, se veen
Greg. Mo. delante del que offendieron. Y despues de
l. 12. c. 4 quemado y abrasado el mundo, darse han
Apoc. 10. aquellos tres pregones que dize Sant Iuã,
 vno al mar, otro a la tierra, otro al infierno,
 para que den sus muertos. O que sera oyr
 aquel ruydo con que resuscitaran los muer-
 tos, y ver salir las almas del infierno, carga-
 das de hierro, acompañadas de demonios,
 dando alaridos como mugeres de parto: y
 que doloroso recebimiento, y que triste co-
 loquio, quando el alma recibiere el cuerpo
 su compañero, tan feo y abominable: quan-
 do le diga: Ven miserable, goza de los des-
 pojos que me ayudaste a ganar, ven, y ve-
 ras quan caro costo tu golosina, y dar de ley-
 tes a estos tus pellejos podridos, y darte hã
 por suaues olores, hedores abominables. Y
 encontrando el alma con su cuerpo, le di-
 ra: O traydor, que porti, y por contentarte,
 me he perdido: o manos, o pies, o boca, o lã
 gua, que aborrecible me eres, o quien no en-
 trara en ti: pero pues tu lo que sifte, y yo lo
 consenti, y fuyste la occasion de mis cul-
 pas, conmigo has de yr al infierno. Y al cõ-
 trario diran las almas justas dulcissimos r̄
 quiebros a sus cuerpos: Ven cuerpo q̄ me
 ayudaste a seruir a Dios, y por el filicio te
 daran estola de gloria, y por la hambre te
 daran hartura, y por las lagrimas alegria:
 Lloraran las almas malauenturadas, y no
 querran entrar en sus cuerpos hechos ossa-
 rios podridos: y diranles, Este es el cuer-
 po que era vuestro idolo, y amastes mas q̄
 a Dios. No os acordays que dixo Christo,
 que el que ama a su vida corporal, la perde-
 ra, y el que la aborreciere, la amara? Si vos
 aborrecierades vuestro cuerpo, agora le a-
 maredes. Y auiendo se todos leuanto con
 aquel ruydo temeroso de la trõpeta, auien-
 do dado el infierno y el mar su gente, lue-
 go verna Christo con gran magestad, y juz-
 gara las naciones, y leuantara cabeza, porq̄
 beuio del arroyo y del rio de los trabajos (y

le pusieron maniatado, atadas las manos a-
 tras, delante de vn hombre ignorante, co-
 mo Pilatos, para que le juzgasse) beua dela
 auenida de los bienes. Así como Dauid q̄
 andaua en las guerras beuiendo de los arro-
 yos, y algo cabeza, y se sento en su trono: así
 si Christo por su passio, le ensalço Dios, y
 verna a pedirnos cuenta: y toda rodilla se
 doblara delante del, los de la tierra, y infier-
 no, y suelo, y cielo: pues así saca los muer-
 tos de su muerte: y los del cielo también, y las
 nuues siruen de asientos, y los Angeles de
 aposentadores. Quando Christo subio al
 cielo, baxaron dos Angeles vestidos de fie-
 sta, que dixeron: Veysle subir acompaña-
 do de Angeles, pues así verna sentado en
 tribunal, porque no se va para no boluer.
 En nuue clara y hermosa litera verna, y co-
 mo en tienda preciosa estara, y trono Real
 sobre que se sentara: y como la nuue q̄ di-
 uidia los vnos de los otros, y a los Egypcios
 atemorizaua con ser tenebrosa, y a los Is-
 raelitas alumbrava con ser luzida: así esta
 sera atormetadora de los reprobos, porque
 della saldran llamas de fuego que los abra-
 ra, y sera consoladora de los escogidos, por-
 que della saldran resplandores que los ale-
 gren. En vna nuue Dios amparo a Moysen
 y a Aaron, y della salio fuego que abraço a
 sus contrarios: Así Christo hara otro r̄to
 con esta nuue. Y en esto se guardara el or-
 den, como en vn auto de Inquisicion, que
 primero se pregona el auto, para que se lle-
 guen los pueblos comarcanos, y luego va
 delante vn pendon, y luego los cõdenados,
 y luego los oficiales, y al cabo viene el pre-
 sidente con los oydores y inquisidores: y
 luego en el tablado se ponen los pulpitos dõ
 de se leen los procesos y las sentencias: y
 luego los lleuan a la çarça y hoguera. Así
 en este terrible auto, delante vendra la cruz
 mas resplandeciente que el sol, que es el
 pendon de nuestra salud, que traera vno de
 aquellos spiritus celestiales: y es estandar
 te Real y vndera con que recogio los su-
 yos, y es esto que con que destruyo sus ene-
 migos: y aparecera para cõsuelo de los bue-
 nos, y sus amigos, que en ella tuuieron con-
 fiança, y para castigo de los malos, para que
 vean como trataron a Dios, poniendole en
 ella, y quan mal se aprouecharon de su san-
 gre, por ellos derramada. Y vendran los de-
 mas instrumentos: y assomara la lança con
 que alancearon las entrañas de Christo, y
 todas las demas insignias. Y toda esta mage-
 stad

f. 81. 83. 84
86.
Annuncia
būt cœli f
gnis.
Abu. Mat.
to. 7. f. 54.
55. Vigue.
ca. 21. §. 3.
ver. 6. 4. d.
43. Amb l.
de resurre.
Greg. Mo.
l. 12. c. 4
Apoc. 10.

Isa. 13.

Ioan. 12

Gre. l. 14.
c. 29.

Omnia sub
pedibus
Abu. Mat.
to. 6. f. 194

le pusieron maniatado, atadas las manos a-
 tras, delante de vn hombre ignorante, co-
 mo Pilatos, para que le juzgasse) beua dela
 auenida de los bienes. Así como Dauid q̄
 andaua en las guerras beuiendo de los arro-
 yos, y algo cabeza, y se sento en su trono: así
 si Christo por su passio, le ensalço Dios, y
 verna a pedirnos cuenta: y toda rodilla se
 doblara delante del, los de la tierra, y infier-
 no, y suelo, y cielo: pues así saca los muer-
 tos de su muerte: y los del cielo también, y las
 nuues siruen de asientos, y los Angeles de
 aposentadores. Quando Christo subio al
 cielo, baxaron dos Angeles vestidos de fie-
 sta, que dixeron: Veysle subir acompaña-
 do de Angeles, pues así verna sentado en
 tribunal, porque no se va para no boluer.
 En nuue clara y hermosa litera verna, y co-
 mo en tienda preciosa estara, y trono Real
 sobre que se sentara: y como la nuue q̄ di-
 uidia los vnos de los otros, y a los Egypcios
 atemorizaua con ser tenebrosa, y a los Is-
 raelitas alumbrava con ser luzida: así esta
 sera atormetadora de los reprobos, porque
 della saldran llamas de fuego que los abra-
 ra, y sera consoladora de los escogidos, por-
 que della saldran resplandores que los ale-
 gren. En vna nuue Dios amparo a Moysen
 y a Aaron, y della salio fuego que abraço a
 sus contrarios: Así Christo hara otro r̄to
 con esta nuue. Y en esto se guardara el or-
 den, como en vn auto de Inquisicion, que
 primero se pregona el auto, para que se lle-
 guen los pueblos comarcanos, y luego va
 delante vn pendon, y luego los cõdenados,
 y luego los oficiales, y al cabo viene el pre-
 sidente con los oydores y inquisidores: y
 luego en el tablado se ponen los pulpitos dõ
 de se leen los procesos y las sentencias: y
 luego los lleuan a la çarça y hoguera. Así
 en este terrible auto, delante vendra la cruz
 mas resplandeciente que el sol, que es el
 pendon de nuestra salud, que traera vno de
 aquellos spiritus celestiales: y es estandar
 te Real y vndera con que recogio los su-
 yos, y es esto que con que destruyo sus ene-
 migos: y aparecera para cõsuelo de los bue-
 nos, y sus amigos, que en ella tuuieron con-
 fiança, y para castigo de los malos, para que
 vean como trataron a Dios, poniendole en
 ella, y quan mal se aprouecharon de su san-
 gre, por ellos derramada. Y vendran los de-
 mas instrumentos: y assomara la lança con
 que alancearon las entrañas de Christo, y
 todas las demas insignias. Y toda esta mage-
 stad

psa. 109
Phil. 2.

Esa. 45.

Theo. 3. p.
q. 59.
Añum. 1
Abu. Mat.
to. 6. f. 194
c. 1. 4. to. 7
fo. 63

2. Thec. 1

Num. 16

Abu. Mat.
to. 7. f. 62

stad es para gente de carne y de huesos, pa-
 ra gusanos, y hoja que la arrebara el ayre,
 para peccadores, que estan aguardando en
 el valle de Iosaphat: Idest Domini iudicium:
 Temblandoles las carnes, los cabellos
 erizados, y los dientes dando vnos con
 otros. Ay, y que sentiran, viendo aquellas
 insignias tan refulgentes, traydas por manos
 de los familiares del cielo. Los justos esta-
 ran muy alegres, de que ya es llegado el tiẽ-
 po, en que dios no es offendido, y que no
 tienen Pontifice que no sepa compadecerse
 dellos. Y dira el justo: El juez murio por
 mi, buena sera mi causa, buẽ negociõ lleuo.
 Y el malo dira: El juez me pedira cuenta de
 su sangre, que por mi derramo. Grande con-
 suelo para el vno, ver que su abogado es su
 juez, y ver que su processo esta en manos
 de su abogado. Y el malo estara affligido,
 en ver que su processo, esta en manos de su
 offendido. Subiran los sanctos a recibir el
 glorioso estandarte. Que sera ver llegar a
 sant Andres, y dezir: Salue cruz preciosa.
 Alegrate cruz, y acuerdate que te ame mas
 que a mi, y que a mi vida, y que no he lleua-
 do mejores dias q̄ los que en ti estuue col-
 gado. Que sera ver llegar a sant Pedro, y a
 los demas sanctos, y saludar aquella precio-
 sa insignia, con regozijo. Dichoso aquel, cu-
 ya vida es conforme a esta cruz. Pero los
 malos viẽdo la cruz lloraran, y dezirleshan:
 que le digan alguna oracion, y ellos alçaran
 alaridos, y diran: O cruz sagrada donde dex-
 aste aquellos braços que estauan tendidos
 en vos para abraçarnos: y donde la Virgẽ,
 que estaua a vuestra sombra, para defender-
 nos? Y quando vean assomar la lança, di-
 ran: Donde dexaste el coraçõn abiertõ pa-
 ra açegernos? y responderleshan: Iam non
 relinquitur hostia pro peccato: Ya no ay re-
 medio para vosotros: y entonces lloraran to-
 dos los tribus de la tierra, que son los infie-
 les, y diran: O Señor, y como no os cono-
 cimos. Pero mas lloraran los Christianos, en
 ver que aborrecieron lo que Dios en aque-
 llas cruz amo. Ifayas dize, que esta Dios a-
 parejado y ceñido, para entrar en guerra cõ
 el peccador: y que verna a su tiempo con
 los viejos que tienen experiencia, y se les
 deue reuerencia, y con los principes, que
 con su magestad y officio, se les deue auto-
 ridad. Y viejos llama aqui a los Patriarcas,
 y los primeros fundadores de la yglesia, y a
 los Prophetas, y Apostoles: a los quales cõ
 mucha razon cõuiene este nombre de prin-

Ioel. 3.

Hebr. 10.

Isai. 3.

cipes de la yglesia, que tienen el Euangelio
 en el mundo: y es razon que sean juezes en
 este juyzio vniuersal, y como a principes y
 perlados esta judicatura les pertenece. Y así
 si les dixo Christo: Sentaros heys sobre do-
 ze sillas (y todo tiene emphasi y magestad)
 Sentaros heys: esto es, Enseñorearos heys, y
 juzgareys a doze tribus de Israel, a gente tã
 illustre: y vosotros (de quien el mudo tã po-
 co al principio esperõ) fereys juezes. Así
 sabe dios hõrar a la gloria y grãdeza de los
 apostoles, pues los haze juezes de su propria
 gẽte: y no aura afficion, q̄ quite el amor de
 la verdad. Y dize Dauid, q̄ alaben a Dios: y
 cuenta las grandeças de los sanctos, que alã-
 baran a Dios, y diran grandes gracias, y loo-
 res del: en lo qual ellos recibiran gran gusto
 en sus gargantas: y que sus palabras seran de
 tanta fuerça, y la sentencia que daran, sera
 como cuchillo de dos filos, y penetraran los
 coraçones: y los reyes estaran tan sujetos,
 q̄ si fuerẽ menester ponerlos en carceles, lo
 haran: y con juyzio muy acordado, y acer-
 tado, escripto, y firmado con gran sabiduria:
 y esto sera gloria muy grãde de los sanctos,
 y argumento de su constancia, de su animo,
 de su magestad, y del amor de Dios: y así
 luego estos misericordiosos, y desapañiona-
 dos juezes estaran colaterales al juez: y lla-
 manse juezes, porque no solo conocerã del
 hecho, sino del derecho tãbiẽ, q̄ esta escripto
 en el libro de Dios: y aprouandõ la senten-
 cia que Christo dara, como quien auisõ de
 ella, y la predico: y no traeran cuentas, ni dis-
 ciplinas en las manos, como solian, sino gri-
 llos, espõsas, para prender a los malos, y espã-
 das agudas para degollarlos: y estaran con
 grande constancia, contra aquellos que los
 angustiaron, y les robaron sus haciendas, y
 se las comieron. Y los malos caydos en tier-
 ra, con fogas, mordazas, sambenitos, lloraran
 amargamente, y con vn gemido, que les ga-
 ste las entrañas, diran: Ay de nosotros, veys
 aqui los que teniamos en desprecio, y por lo-
 cos, y son sabios hijos de Dios. Pues quien
 podra dezir los desmayos y temores que tẽ-
 drã los malos, quando vean a Christo cõ tãta
 magestad, y con vn rostro sañudo. Augusti-
 no, y Ruperto, piensan, no verã la gloria del
 cuerpo de Christo, porque son indignos de
 verlo: pero cierto la veran, para confusion
 suya (aunque son indignos de tan sobera-
 no bien) Y así dize Ifayas: Veãn os Se-
 ñor, y tengan confusion, porque perdieron
 otra semejante gloria, por culpa suya. Y ver-
 lehan

Mat. 19.
Luc. 22.

Psal. 149.

Zacha. 14.

Abu. Mat.
to. 7. f. 59.
Mat. to. 5.
f. 105. 106.

Sap. 5.
Theo. adf.
q. 81. 86.
Lib. cõtra
Aria. c. 19.

Isa. 26.
Apoc. 12.

le han los que le crucificaron y pidierõ su muerte, y los que se holgauan della, y le blasfemauan meneando las cabeças, y no le veran qual le vieron quando le afrontaron, sino mudadas sus afrontas: y estaran confusos. Sant Augustin temblaua, y dezia: Ab ira tua, & à morte perpetua, libera me Domine. O Señor no os vean mis ojos airado: libradme de la muerte eterna, por vuestra muerte: Hic vire, hic seca, & in æternũ parce: O Señor aqui me affigid y quemad, y aquel dia me perdonad. Y los malos diran: Montes caed sobre nosotros, y no veamos aquel rostro airado, bastenos nuestro infierno. Pues que sera oyr los bramidos espantables, con que hara temblar a los hijos del mar y deste siglo: Y hablara Christo, como quien tiene represada infinita ira y enojo, y foruerse ha los montes de los poderosos. O Señor, y quien os podra sufrir airado? Entonces saldran todas las mercedes de Dios a plaça: Que sera oyte dezir, Redemite por mi sangre, di porque la hollaste, y al hijo de Dios, que es mi Euangelio y palabra salida de mi pecho, y en tal rincõ te ro que alla dentro en tu coraçon, di porq̃ me has offendido? O que brauo estara Dios a quel dia, pues lleuara sus criaturas a la casa de armas, y las armara de punta en blanco, y vernan pregonando guerra, a fuego y a sangre: y sobre todo el mesmo Dios, que tomara coselete de justicia, y vna celada de rectitud, en su cabeça, y vn escudo de ygualdad. Que de inuenciones busca Dios para que le amemos: El hazerse hombre, y ponerse en vna cruz. Y que inuenciones para que le temamos, que dize: que pondra en su cabeça vn proposito cierto, de hazer justicia: y su pecho de azero, armandose de fortissimo zelo, que no baltan ruegos a ablandarle: y alçara la espada, y herira de agudo, y dira: Viuo yo, que los tengo de assolar: a ellos, a ellos, salgan de mi casa, vayan de vendida: Y como vn leon echara las garras y los despedazara, y no aura quien selos quite de sus manos, porque agora va de veras, y no iõn fieros secos como solia. Entended esto los que os olvidays de Dios, porquẽ os quitara la vida, sin que aya quien levaya a la mano. Si quando Christo tomo vnos cordes en la mano, salen huyendo, y no ay quien le hable, que sera acompañado de Angeles, con el juyzio de Dios en las manos: quales parara a los peccadores? con q̃ furia los echara en el infierno? Y si Christo

durmiendo trasiego el mar y elementos, y haze a sus discipulos dar voces, que hara quando venga a juzgar, quando despierte del sueño? Aculla niõ haze temblar a Hierusalẽ, que sera quando venga tan temeroso, que suelte toda la ira guardada? Si quando venia Nabucodonosor se escondian en las cucuas de la tierra, que sera quando venga a castigar al peccador tan rendido a sus passiones, que parece que no tiene libre aluedrio, y q̃ embasa peccados en su alma, como agua en vn abismo? Jurada se la tiene Dios al peccador, y dize: Viuo yo, que ha de salir de mi boca vna palabra de justicia, y ha de ser verdadera, y no ha de boluer atras: Y es, que todos aunque no quieran, se hã de arrodillar delante de mi, y me han de confessar por Emperador. Ya se passo el pefebre y cruz. Allí pues hermano te veras con tus trabajos y peccados. Estara vna haz de canales, dize Isaias, y hechos hazes baxaran a los infieros, y allí les tendrà encarcelados, hasta que venga la visita general del juyzio, de donde les mandara que salgan: y entonces los ecclesiasticos, que son el sol, y los seglares, que son la luna, se afrontará, porque no alumbraron, antes se escureciõ. Y ver na la caualleria del cielo, en cauallos blancos de nuues: y así comola yerua marchita reuiue con el rocio: así con el rocio de la virtud diuina, resuscitaran los martyres muertos con muerte violenta, y los confessores que murieron cõ muerte natural: Pero los galeotes seran atados en hazes, en el cadahalfo, y sus peccados les haran la guerra. Sobre todo sentiran mucho el ser afrontados. Si aca es tanta afronta facer a vn hombre en coraçado, que sera allí: que saldran con aquel sanbenito irremissible, con aquella corça de condenados a muerte eterna: y que confusos se hallaran, quando vean a muchas niñas que vencieron la carne, que ellos no vencieron, y diran: O Señor, que en vuestro nõbre lançamos demonios, conuertiamos los pueblos, declarauamos las escripturas: Señor, no fuy yo religioso, y lo dexé todo por vos? Y dira: No os conozco. Cosa terrible, que no aprouechara la sabiduria de Salomon, sino aue vs guardado los mãdãmientos. Que aprouecha que ayuneys el Aduiuento, si teneys el afficion de la muger agena? Que confuso se hallara el peccador, quando vea la mala suerte que le ha caydo. No aueys visto quando echan fuertes, y meten la mano en vn cantaro? Que sera quan

Matt. 23

Isaias. 32

Job. 15

Esa. 45

Esa. 54

Tho. add. 3 p. 979.

art. 1. 1. q. 80. ar. 1. q. 81. ar. 3. q. 86. ar. 1.

Apo. 19

Esa. 26

Esa. 26

Sapi. 5

Ano. 5

Esa. 42

Heb. 10

Sapi. 5

Jo. 12. c. 1.

Dent. 32

Ofez. 5

psal. 49

Joan. 2.

Matt. 27

do metra Christo la mano en el cantaro de su justicia, y la otra en el de los premios? Quien sale? Que fulano rezo, y ayuno, y reña en la arca disero, y el padre muriẽdo de hambre, y así sale en blanco. Que de hombres que agora parecen buenos saldran en blanco, sin cielo: Luego, Quien sale? Vn moço, a quien Dios dio gentileza, y habilidad, y gatto su tiempo en deshonestidades, y le cortó dios el hilo. Quien sale? Vn sacerdote prelado, que predica, confieffa, y sale en blanco: porque era sacerdote frio y tibio: confieffa por interesse, y predicaua por vanagloria, y era prelado descuydado y remisso. Quien sale? Vn pobrezito, que no tenia cama, y lloro sus peccados, abatido del mudo: Pues denle vna joya, vna fuente de plata, que manara para siempre. O dichofo tu, que musica aura entonces, dichofo tu, si te cabe buena suerte. Plegue a vuestra Magestad mi Dios, que esten mis fuertes enclauadas por mi, en vuestras manos. Que haran los malos, quando vean tan al reues su sueño? Miraran, y embraucerse han. O q̃ sentiran quando vean aquella cara sañuda, aquellos ojos encarnizados, aquella paloma sin hiel, y cordero sin manzilla, hecho vn leon, con vnos ojos, que echan llamas de fuego, y vna espada de dos filos, que herira como montante. Que sera verle con aquella voz temerosa, sacada de lo intimo delas entrañas, que hara zumbir y retenir los oydos? que sera menester, no menos que pecho de Dios, para pronunciarla, porque a otro juez clar se le hia la palabra en la boca. De zidme, los q̃ viuis, como sino vnieste Dios, como podeys viuir, teniendo sobrevos amenazas tan ciertas? Dia es este del Señor, lle no de indignacion: aquel se llama dia de alguno, quando esta en mayor poder y autoridad, y puede hazer todo lo que quisiere: y así dezis: Mi tiempo me verna. Agora viuis a vuestro gusto, y es vuestro tiempo: pero aquel dia hara Dios su voluntad, y quitaros ha el tiempo en que vos hazeys la vuestra. Exclama aqui sant Bernardo, y dize: O pecho de peccador mas duro que diamãte, coraçon de piedra mas q̃ de carne, a quiẽ el luto del sol, y la sangre de la luna, y la voz y aspecto feroz del juez no le haze temblar. Los animales temen al hombre, y se le sujetan oyendo su voz: y que el hombre no teme a Dios? Pues dia verna en que le tema. No digas que Dios no considera tus peccados, ni cura dellos, ni te põgas contra el, que

Psal. 30

psal. 111

Apo. 20

Abu. Mar. 10. 7. f. 64.

10. 5. f. 105

106. 107.

Isa. 63

Gene. 9

Isa. 29

como no ay cosa mas jocunda, que tener a Dios propicio: así no ay cosa mas aspera y dura, que tenerle airado. Susana mas quiere caer en las manos de los hombres, que en las manos de Dios: y sant Pablo tiembla de caer en las manos de Dios viuo. Y el peccador oyendo estas amenazas, no teme, cõ fer esto lo mas espantoso de nuestra fee, y la medicina mas efficaz para sanar vn peccador, y sacarlo del profundo del pozo de la mala costumbre. O q̃ olvidado tenemos este dia, y como se cumple lo que dixo Christo: que quando verna, no hallara fee en la tierra. Todos los prophetas tratã este articulo de fee, y todos nos piden temor y espanto, por ser muy necesario para refrenarnos en nuestros vicios. Jeremias dize, que huygan de la espada de la paloma, que trahia Nabucodonosor, por insignia de su vanderã, que era figura de Christo, (paloma sin hiel) por que no castiga con colera y a efecto de ira, sino con efecto, y jamas se ablandara. Y aũ que aquel juyzio se ha de hazer en vn abrir de ojos: porque cada vno lleuara el libro, y la carta contra si, por donde ha de ser juzgado: Testimonium reddente conscientia: Christo ha de venir en vna nuue, que significa ligereza: es tanto lo que el peccador ha de passar y sufrir, que los prophetas vsan de mil parafrasis y geroglyficas. Daniel dize, que vendra en vn trono lleno de llamas y brasas viuas, y Malachias dize: que quien aura que pueda pensar en el dia de su vinda, y quien sera tan fuerte, que tenga fuerzas para verle: y Amos dize, que quando Dios soltara el rio de su ira, que a todos barrera. Isayas dize, que es terrible aquel dia y intolerable, y que quien le podra sufrir, y que su lengua es como vn horno de fuego, y sus palabras desmenuzan los huesos, y hazen el alma ceniza, y q̃ no sepays si estays en el cielo, o en la tierra. O que sera ver aquella ira tan encendida, aquel globo de fuego que saldra por su boca, aquellas espantosas palabras, quando diga: Ven aca sacrilego, demonio encarnizado, hasta quando auian de auer fin tus maldades? Esto dira a los malos sacerdotes, a los malos juezes, a los malos cañados, a los jugadores, a los auarientos, que nunca dan limosna: a todos tomara residencia con mucha rectitud, y dira: Quando os auia des de cansar de darme bofetadas, y beuerme mi sangre, y andar burlando de mi clemencia; haziẽdo cocos de mi justicia? Y acabada la residencia, apartaran las ouejas que

Dan. 13

Hebr. 12

Luc. 18

1ero. 25

Abu. Mar. 10. 7. f. 64.

71.

1. Thef. 4

Rom. 2.

Isa. 9.

Dan. 7.

Malac. 3.

Amos. 8.

Isa. 30.

Abu. Mar. 10. 7. f. 54.

59. 64.

Abu. 70. Mat. f. 70. genc. 48

que figuieron a su pastor Christo, de los ca-
britos dissolutos, que no buscan sino su pro-
uecho, y podrá los malos a la izquierda (pues
que toda la vida tuuieron diestra de proipe-
ridad) y los buenos podrá a la diestra. Que
hazey s Señor, así deshonray a estos que
siempre honró el mundo? Iacob cruzo las
manos sobre los hijos de Ioseph: y Ioseph
le dezia, Mirad padre lo q haz: y s, poned
la mano sobre el mayor, Y Iacob dezia: Biē
se lo que hago. Lo mismo dize Christo, Yo
me entiendo, bien se lo que hago. hasta ago-
ra han andado a la diestra, anden a la sini-
estra. Allí andara sant Pedro apartando sus
sacerdotes buenos, y sant Francisco sus de-
uotos y verdaderos frayles, y a los que les
dauan y molna, y la sanctissima Virgē a sus
virginies, y Elias a sus ermitaños, y los san-
tos a sus deuotos. Y que sollicitos andaran
los demonios, echando mano de su gente.
Dad aca estas cadenas, traed estas esposas y
grillos: poned a este vna coroca, veltid a es-
te vn sambenito con dos demonios figura-
dos: toda esta es nuestra gente. Quales se
veran los desuaturados con dos demonios
al lado, haziendoles mil gestos, y diziendo
les mil afrentas: Ea desuaturados que a
nuestras manos auēys venido, veys aqui
vuestra amiga y vuestro vicio, que os ha
traido a nuestro poder. Cada condenado
tēna dos demonios a los lados, el vno dize
dole lo que pierde, y el otro la pena que ga-
na. Que sera ver por vna parte todos los cō-
denados: allí a Arrio con sus hereges, y Ma-
homa y Lutero, con mordazas y corozas
pintadas con sus sequaces y gente condena-
da: y que sera oyr el ruydo de grillos y ca-
denas, y ver al malo en medio de todo el mū-
do, la cara cubierta de verguença, cercado
de demonios, desamparado de su Angel: q̄
de vascas sentira su coraçon. Y apartaran a
los malos: y quando todo esten apartados,
mandara aquel rectissimo juez, sossegar el
ruydo de los demonios, y luego comenzara
por los buenos. Quando se ha de dar algu-
na sentencia, estan muy atentos para ver lo
que se pronuncia, por ser negocio de quali-
dad. Pues en aquel juyzio, que se trata vn
negocio tan arduo, como es reynar cō Dios
para siempre, estaran todos muy atentos, y
los justos muy recogidos y assegurados, pa-
ra seruir a Dios en su reyno, por toda la eter-
nidad: muy reformados todos y apazigua-
dos, con grande mejoría los entregara a su
Padre, mirandolos con ojos muy amorosos.

O que consuelo sera ver el rostro apazible
d' Dios. Todos los regalos para allí los guar-
da, allí los amores, allí los faouores. Que con-
suelo sera entonces oyr: Venid benditos, q̄
vuestros trabajos mios eran, vosotros soys
los que permanecistes cōmigo en mis tribu-
laciones. Que honra sera verse alabar delan-
te de la corte del cielo. Y los malos oyan
esto, para que vean lo que pierden: y el cie-
lo de los buenos, comienza de verlo, y el in-
fierno de los malos tambien: porque viēdo
a Christo, veran su pecho, y que su senten-
cia es irreudcable. Iob dize: Mirad q̄ Dios
tenemos, que no perdona a hijo de madre,
y ningun peccado auremos cometido, que
del no nos pida cuenta: y el sera acusador y
testigo: y el solo lo puede ser, porque sabe
hasta los mas occultos pensamientos. Aca
vn hombre no puede ser juez y testigo, por
que esta sujeto a engaños y malicias, que
no caben en Christo, que es sapientissimo
y bonissimo: y así es juez y testigo: y
como Dios pisara en este lagar, y no aura
huir de sus manos: Perijt fuga a me. Que
sera ver al malo, la cara cubierta de verguē-
ça, cercado de demonios, desamparado de
su Angel. Christo dixo: No sabey s que os
tengo de acusar en mi juyzio, delante de mi
Padre, y juntamente ser juez? Que hara
quando le diga: Miserable hombre entre-
mos en cuenta, dame cuēta del recibo y del
gasto: No recibiste de mi el ser a mi imagē
y semejança: traxete a mi yglesia, perdo-
nete mil vezes tus pecados: tome carne hu-
mana en esta Virgen: por ti me crucifica-
ron en esta Cruz: ves allí quien me senten-
cio: por ti fuy vendido, ves allí quien me
vendio y compro: por ti fuy açotado, ves
allí los sayones que desollaron mi cuerpo:
dite predicadores y sanctas inspiraciones,
y confesores, y tu aborreciste mi discipli-
na, y hazias esto, y yo callaua, y pensauas q̄
auia de ser peccador semejante a ti, dissimu-
lador de peccados. Pues agora te los pōdre
delante, y descubrirte, pues no los cōfessaste
como conuenia. Si vno rebienta en dezir
vn peccado de sensualidad, en su cōfesion,
que sera quando delante de todo el mundo
se echen sus culpas? Y diran los malos: O
Señor misericordia. Responderles ha: Ya
es tarde. Andaua Abimelec buscādo a Isaac
por el desierto: y buscava vn Rey a vn po-
brezito pastor, que andaua de casa en casa,
de tierra en tierra: y buscavale para hazer
pazes con el, porque era amigo de Dios, y
dizele:

Abu. Mat. 10. 7. fo. 61.

Iob. 9.

Apo. 1 Malach. 11 lre. 29

Esa. 63. lre. 48

Iuan. 8. Aug. 6. de Tri. Chryl. ho. 38. super Ioan.

psal. 49

genc. 16

genc. 16. Rom. 2 Abu. Mat. 10. 6. f. 106 Abu. Mat. 10. 7. f. 70. 71. Heb. 1. 12 Rom. 6. Greg. pas. 3. p. 222. 165

dizele: Para que has venido a mi, que ya
no es tiempo de cōciertos? Y así dira Chri-
sto, Ya no es tiempo de conciertos. O Se-
ñor que soy Christiano. Dame las obras, q̄
si estas no ay, antes eres causa que mi nom-
bre sea blasfemado. La señal dela circunci-
sion aprouechaua, si guardaua la ley, y sino,
no: y si el Gentil guardaua la ley de Dios,
le era circuncisid, y era buen ludio: y el tal
Gētil, aunq̄ no estaua circuncidado, juzgara
al mal ludio y al mal Christiano; q̄ no guar-
dan la ley que prometieron. Es burla pēsar,
que lo principal de la ley, y lo que echa el se-
llo, esta en circuncidar, o baptizar, porque
en el coraçon y en las obras tiene dios pue-
stos los ojos, y no solo en lo que los hōbres
veen: y así basta el baptismo de amor, quā-
do no pueden el de agua: y por falta deste
amor y obras les dize, Apartaos de mi. O q̄
palabra tan rezia para la vida que viuimos.
Si los Iudios que sacrificauan la sangre de
animales, que les hablaua y trahia a la me-
moria los beneficios de Dios, no pudieron
huir el cuerpo al castigo (y no diz: quan-
grande era el castigo, porque no halla Sant
Pablo palabras con que podelle nombrar)
porque cada dia les acordaua el concierto
que auian hecho, de ser de Dios: pues sa-
crificar cada dia la sangre de Christo, que
hara? Poned lo que quisiere des, y no recu-
seys al que agora os habla, que os recuara
en el juyzio, y os relaxara como a relaxos,
entregando os al braço seglar de los demo-
nios, que os lleuarā a la hoguera. La mayor
pena de los dañados es esta, verse apartar d'
Dios, y la priuacion de su cara para siem-
pre. Terrible caso, verse el hombre priua-
do de conseguir su vltimo fin, que es la vi-
sion de Dios. Cayn mas sintio el despedir
de Dios de su cara, que todo lo demás. Este
es el fructo que han sacado los peccado-
res de su sementera, confusion eterna y au-
sencia de Dios, que es vna calabriada y
caliz amarguissimo, que los saca de tino.
Mirad que siente Absalō verse desterrado
de la ciudad y presencia de su padre, y q̄ de
rogadores e inuenciones cō la Tecuita, por
medio de Ioab, para verle y q̄ le quitasse el
destierro: y q̄ sentimiento el dela madre de
Tobias, por verse sin su hijo, y el dolor en-
trañable dela sacratissima Virgē por la au-
sencia de tres dias de su dulce hijo y redē-
ptor nuestro, con saber q̄ por entonces no
auia de morir, y quando muere q̄ cuchillo
matador atrauiesca su alma, con saber q̄ auia

de resuscitar: y que lagrimas derraman los
Apostoles oyendo su ausencia, que cō vn
largo y dulce sermon, y con darles a si mis-
mo sacramentado, no acaba de boluerlos en
si. O que desdichada es el alma, criada para
ver a Dios, y q̄ sentira oyēdo q̄ no le vera
para siepre. Señor a donde embiays esta gē-
te? Señor, ya q̄ los despedis, dadles buē lugar
q̄ los consuele en tal destierro. No sino fue-
go que corra a las parejas conmigo, para siē-
pre: y no como el fuego de Babylonia, que
alumbraua, y no quemaua a los familiares
de Nabucodonosor: sino al reues, q̄ quemē
y no alumbre, vn fuego de diablos, que pa-
ra ellos fue criado y aparejado, pues que los
hombres se han hecho diablos por sus pec-
cados: vn fuego discreto, que quemē a ca-
da vno como lo merece, como quemē a las
langostas y coquillos, porque se comen los
trabajos agenos. Lloraran los desuaturā-
dos, y cada qual dira: Estas llagas Señor no
fueron para mi reme dio, y esta sangre: Mi-
rad Señor que soy vuestra criatura. O Se-
ñor, obra tuya somos, no nōs echēs a puer-
ta agena. Y responderles han: No os acor-
days que os predico mi discipulo Sanctia-
go. Que juyzio sin misericordia se hara cō
los que no usaron de misericordia. Y la sa-
cratissima Virgen dira a los Angeles, q̄ los
aparten: porque si Dios es cōua ellos, quiē
aura que los ampare? A Cayn lança Dios
de su cara, y de ahí se sigue, que todos sean
contra el. A Samuel dixo Dios, que no lle-
raste a Saul, porque le auia reprobado y des-
pedido, Y así allí el padre no llorara al hi-
jo, y el hijo no aura compasion, del padre.
Pues Señor, así los despedis, dadles vue-
stra bendición. Mi bendicion sea, q̄ el pie
que mudaren sea para yr al inferuo, y la bo-
ca para blasfemar me, y la volūtad para abor-
recerme: y no en lugar de consuelo, sino en
compañia de demonios, y no por años, si-
no por mi eternidad: O que lugar, y que
compañia. Que consuelo para el que tiene
vn demonio al lado, que no ve la hora pa-
ra lleuarle arrastrando a la cueua infernal.
Difficil es la judicatura, porque no sabē los
hombres medir las culpas con las penas: Y
cūto sabe Christo bien. Y luego los demo-
nios diran: A ellos, a ellos, que los ha desam-
parado Dios: Cōprehendite & persequimi-
ni. Acabando de hablar Moysen, luego se
abrio la tierra, y abismo a Abiron y Datan:
y así Christo, en acabando de pronunciar
la sentencia, luego los demonios con cuya

Dan. 9.

Naum. 1

Abu. Mat. 10. 7. f. 62

Iacobi. 9

psal. 49 Genes. 9

1. Reg. 19

psal. 70

Num. 16

Compañia han de viuir para siempre los lle-
 garan al infierno. O que sera ver aquella en-
 trega y execucion, aquel herir con entram-
 bas manos, como el que nada, y se ahoga:
 que sera ver aquella triste gente despedida,
 de padres y hijos, el vno para el infierno, y
 el otro para el cielo: que gemidos y aulli-
 dos: Non dicent, vñ foror: No diran: Ay
 de ti hermana. Que blasphemias diran: pues
 dios nos echo de su reyno, y nos entrego a
 los demonios: Venid demonios lleuadnos.
 Entonces verná aquel fuego que abrafo to-
 do el mundo, y arrebatarlos ha, dando de
 manos y cabeça, y abierta la tierra, y infier-
 no, caerán con grande ruydo en llamas a-
 brasantes, vnos sobre otros, y no aura alli
 diferencia del Rey al pobre. Que sentiran,
 quando oyeren cerrar las puertas del
 infierno, para que nadie pueda salir de alli
 para siempre? Que sera oyr aquel ruydo
 de aquellos cerrojos, que se echaran para
 mientras Dios fuere Dios: Y alli encerra-
 dos en aquellas mazmorras, arderan en fue-
 go aceruissimo: y acabados cien mil millo-
 nes de años, se començara su pena de nue-
 uo. Con esta consideracion los sanctos se
 yuan a los montes a hazer penitencia, y to-
 mauan a pechos su saluacion, y salen con
 ella. Desuenturado del que lee esto, y le
 esta el demonio ayudando el coraçon, pa-
 ra que no lo crea como conuiene, y salga de
 peccado: y dize: Antes de esto me arrepen-
 tire, aunque no sea agora. Que sabes pec-
 cador quando sera? Mira que no alegues
 ignorancia, que por boca de Dios, y de sus
 Prophetas esta dicho, que hazen testigos
 a las piedras del templo, y al cielo, y a la tier-
 ra, que nos propone la muerte y la vida.
 Plega a Dios que tengamos abiertos los oy-
 dos. Citados estãmos en causas criminales:
 antes que Dios te pregunte, mira lo que
 has de responder, mete la mano en tu pe-
 cho, y mira si los peccados que has hecho,
 estan llorados y pagados. Pesad vuestros
 peccados, como los peso Iob, con la peni-
 tencia que hizo, que pide la razon, y la fee,
 porque si nos juzgaremos, no seremos juz-
 gados: Para el juez de si mismo, no ay
 castigo, porque se castiga: no ay verdugo
 para el que lo es de si mismo. Si venis a los
 pies del conßeilor, y si a allos caeys, antes
 que caygays a los del juez. En nuestra ma-
 no esta hazer el juyzio como quisiere-
 mos: Si somos buenos y nos enmendamos, sera
 dia alegre, y de redèpcion de nuestros cuer-

pos y honras. Si vuestro vezino os halla aç-
 tando a vuestro hijo quando se viene a que-
 rar del, antes ruega por el, y os le quita de las
 manos: y así dios, si os halla castigado no os
 castigara. Haz penitencia peccador, assentan-
 do en tu coraçon esta verdad, y considerãdo
 q no se crio para ti tãto mal, y si lloras tu pe-
 cado no aura juyzio punitiuo, sino remun-
 rador de buenas obras: y no te fatigues por
 saber quien es cada qual, porq presto ven-
 dra el juyzio, dõde cada vno sera conõcido
 por quien es. Y yo buen Iesus ruegote por
 tus llagas, pues estoy cierto deste juyzio, q
 no entreys en juyzio conmigo, antes me juz-
 gad segũ el juyzio de los q amays y os amã,
 y veame yo ala mano diestra entre vuestros
 sanctos. Que sera oyr dezir: Venid bendi-
 tos de mi padre: alabarlos ha delãte de su pa-
 dre, y de los angeles: y sera pregonero de sus
 virtudes. Aunque no tuuiesse otro premio
 nuestra buenas obras sino este, nos auiamos
 de exercitar en virtud. O q sera ver a Chri-
 sto nuestro bien con semblante y rostro ale-
 gre, que parezca, q los quiere meter en sus
 entrañas: y dezirles ha aquellas palabras mas
 dulces que la dulçura y panal de mie: Ve-
 nid recibid el reyno. O gente fortunada y
 dichosa, venid Angeles y acompañaad a es-
 tos mis amigos, y gozen de mi para siem-
 pre, y sean vuestros compañeros en la bien-
 auenturança. Alli se vera que fruto tuuo el
 justo, y que ay Dios que le juzgue en la
 tierra, y que tiene orden, concierto y pro-
 uidencia.

Capit. iiii. Del premio de las obras
 de misericordia.

EN el juyzio se vera, como la mi-
 sericordia es mayor que las otras
 virtudes, y se vera como el po-
 bre es Dios, y que lo que days
 al pobre, lo days a Dios. Ezechiel toma dos
 ramas, la vna de membrillo, la otra de naran-
 jo, en el vno escriue el tribu de Iuda, y en el
 otro el de Israel, y hazelo todo vn arbol: y
 así los Angeles, y los Sanctos, plantados y
 enxertos en Christo, son vn arbol hermo-
 sissimo: y la razon que da Christo para dar-
 les el cielo, es, porque tuuo hambre, y le
 dieron de comer, porque lo que dan a sus
 miembros, la dan a el, que es la cabeça.
 No ay Euangeliõ que tanto persuada el a-
 mor del proximo, como este, ni que tanto
 prog

promessas haga. Si quereys saber si soys
 amigo de Dios, mirad si amays a vuestro
 hermano. Que congoxa tiene vn sancto:
 O Señor, que se que os he offendido, y no
 se si os he defenojado, o Señor, oyga yo q
 me teneys perdonado; y resucitare y sana-
 ran mis miembros que estã quebrados, por
 no saber si estoy bien con vos. Y Christo
 abrenos vn camino facil, por donde enten-
 days q os quiere bien, y es, si quereys bien
 a vuestro hermano, de ahí vendreys a ras-
 trear que os quiere dios biẽ. El cauallero le
 conoceys por el vestido: y al predestinado
 por la obra de misericordia: quien sin esta
 faliere desta vida, no le conoceran por hijo
 de dios los porteros del cielo, porque sabẽ
 q su señor faco esta diuisa para baxar aca, y
 estã han de llevar los que hã de subir alla.
 La vadera y titulo del Christiano, es amor
 y misericordia. El Espiritu sancto dixo a
 Eltacer: La muger que te diere de beuer, a
 ti, y a tus camellos, esta es la q has de traer
 al hijo de Abrahã por esposa. Y esta es la se-
 ñal del alma que ha de entrar en el cielo, el
 vsar de misericordia. Salomon mando ha-
 zer en el oraculo de Dios dos portezuelas
 de maderã de oliua, para mostrar, que para
 entrar en el cielo, es menester misericordia
 corporal y espiritual, y que no ay entrada
 para quien no la tuuere. Y para entrar en
 la oracion passãd por lymosna. Las virge-
 nes locas hallarõ la puerta cerrada, y el rico
 auariento, porq no llevarõ azeite de mise-
 ricordia. Si quereys assegurar vuestras olã-
 das y purpuras, y vuestras mercaderias,
 dad lymosna, que ella es la que recompensa
 los peccados que comereys. Vna biuda
 pobre, por consejo de Eliseo, echãdo azeite
 en los vasos vazios, pago sus deudas, y
 vos pagares la deuda de vuestros peccados,
 echando lymosna en los pobres mengua-
 dos. Daniel a consejo a Nabucodonosor,
 que rescataste sus peccados y los deuidos
 castigos dellos con lymosnas: y con ser in-
 fiel, le haze tanto prouecho, que harã a vn
 Catholico? Sant Raphael dixo a Thobias:
 Quando orauas, y ayunauas, yo estaua
 alli contigo, y si abrieras los ojos me vieras
 como estaua offreciendo tus oraciones y
 lymosnas: las quales matan los peccados co-
 mo el agua mata el fuego, y mas vale la ly-
 mosna que allegar thesoros. Es la virtud de
 la lymosna tal, que debaxo della se entien-
 den todas las obras de charidad satisfacto-
 rias. Auia Christo dicho grandes vicios y

maldades de los Phariseos, y luego dize:
 Quod super est, date elemosynam. A
 cabo de vna grande platica dezis: Lo que
 resta es, que se haga esto: así Christo ha-
 uiales dicho grandes peccados, y luego di-
 ze: Lo que resta es, que deys lymosna, que
 todo se os perdonara: así como debaxo de
 te nombre, dolo y vsura, se entienden to-
 dos los vicios: Non defecit de plateis, vsu-
 ra & dolus: así debaxo deste nombre ly-
 mosna, se entiende toda virtud y justicia,
 y Christo da el cielo a medida de la chari-
 dad del proximo, particularmente la que
 se exercita con los predicadores y minis-
 tros de su palabra. Y los predicadores pue-
 den pedir la lymosna, casi de deuda, y es
 a Dios agradable, tanto que dize: que el
 que haze lymosna al propheta, y predica-
 dor, le pagara Dios como si el mesmo vni-
 se predicado: porque dio hospicio y suste-
 ro al que predicaua: y así no ay mas cierta
 señal de auer amigos de dios en el mun-
 do, q auer hombrẽs hospitales, y caritati-
 uos. Y así dixo Christo embiando a sus
 dicipulos a predicar, que preguntassen, si
 hauia alguno digno de paz y del prouecho
 espiritual que Euangelizauan, y que viuies-
 se bien, porque esse los hospedaria: porque
 el que bien quiere a Dios regala sus mi-
 nistros. Porque soys molestos a Dios, tam-
 bien lo soys a sus sieruos: y no quereys oyr
 al predicador, porque no quereys oyr a
 Dios. Esta tan vnido el justo con dios, que
 la honra que le hazeys, toma a su cuenta: y
 así no tengays en poco dar molestia al pre-
 lado, o predicador, que no es poco, pues
 así soys molestos a dios. Tenemos vn sin-
 gular exemplo en la Escripura, que es la in-
 juria que hizieron los Amonitas a los em-
 baxadores de Dauid: la qual tomo Dauid
 por propria, para vengarla: Y así Christo
 en el juyzio dize: Yo se que la injuria que
 haziades al proximo, me la queriades ha-
 zer a mi: y la lymosna que dauades a vno
 de mis sieruos, me la queriades dar a mi.
 Dauid pide a Dios, que le conferue en su
 reyno, porque auia confiado en dios (por
 que la confiança llama sacrificio de justia-
 cia) y dize, que le tiene por dios, y es justo
 que todos le tengamos, porque no tiene ne-
 cessidad de nuestros bienes: y porque quie-
 re que todo lo que le auiamos de dar (si fue-
 ra necesitado) se lo demos a sus sieruos, dize
 que se lo dara a ellos, y llamalos sanctos
 porque representan a dios: y así quando

Ier. 2. 5. 22
 Abu 7. 7.
 Mat. 5. 107
 Gre. m. 6.
 Mich. 6.
 Dent. 33.
 Iob. 6.
 1. Cor. 11.
 Gre. mor.
 1. 9. c. 17. l.
 21. c. 18. l.
 18. c. 19. l.
 1. 25. c. 1. 9.
 1. 17. c. 21.
 1. 11. c. 17.
 regil. 1. 9.
 4. 25.

1. Cor. 4

Apo. 3.

psal. 139

psal. 50.

Chry ho.
26. Mat.

Geno. 24.

3. Reg. 6.

Mat. 25. 16
 Abu. Mat.
 to. 3. f. 11.

4. Reg. 4.
 Dan. 4.
 Thob. 6.

psal. 54.
 Abu. 2. R.
 f. 97. Mat.
 to. 3. f. 254.
 co. 3.

Mat. 1.

Exo. 34.
 Isa. 7.

1. Reg. 19.

psal. 139.

1. 2. 4.

el pobre tiende la mano para recibir lymofna, considerad a Dios que recibe lo temporal que os dio, y por ello os da el cielo, y os librara de peccados, impidiendo el peccado por venir, y dando gracias porque no caygays, y disponiendo os para que salgays del peccado en que estays, y satisfaziendo por las penas que dueys mas que la oraciõ que el ayuno: y pues tanto os ofrece por lo que le days, y no es vuestro, y quando fue ra vuestro, es poco, y lo que os da es mucho: auiamos de rogar al pobre, que quisiese recibir lymofna, como rogo el Phariseo a Christo, que comiesse en su casa: y Abraham, y Loth, rógaron a los Angeles, que vinieron en traje de peregrinos, que quisiesen ser hospedados y recibir lymofna. Dios no quiere que quiten del pobre para el altar, sino del altar los panes de proposicion, para el pobre de Dauid. El pobre es el altar don de Dios es mas honrado: y así si la yglesia tiene y qual necesidad que el pobre, mejor es que deys al pobre lymofna, porque el hombre no es por el templo, sino el templo por el hombre, que representa a Dios: Honora Deum de substantia tua: Quiere dezir, que dâdo al pobre, hõrays a Dios, porq creeys que este en el pobre, y vuestras troxes estan llenas de trigo, y vuestras bodegas llenas de vino, porque si vos embiays bienes al cielo, Dios os embiara bienes en la tierra, porque sino tratays en el cielo, ni embiays alla, como os ha de venir nada de alla? La lymofna (dize sant Pablo) es la hostia y sacrificio, con que se aplaca Dios. Y Dauid dize: que no nos arguya Dios en sacrificios, sino en lymofnas. Y Isayas, dize, que toda nuestra justicia es la misericordia y lymofna, que va delante de nuestra cara, acompañandonos: que por hauer vsado della, la gloria de Dios nos recogerá en sus brazos, y por ella nos honrará en el juyzio, diciendo: En hora buena vengays lymofnero, que me honrastes en lo que yo mas me honro: tiempo es que yo os honre. Dios dize por Ieremias: No me lleguays a mis pobres, que son primicias escogidas de todo el mudo, ofrecidas a mi, que todo lo demas sanctifica, y quien me toca a ellos recibira gran castigo, no menos que peccar: que es el mayor de todos. Si me querèys ofender y dar pena, dadse la al pobre: y si me querèys dar refrigerio, dadse la al pobre, que el es mi descanso. El mal pleyto que los abogados hazen al pobre, hazen a Dios: y quiẽ

los toca, le tocan en las niñas de los ojos. Grande honra es del sieruo de Dios, que este Dios en el por muro offensiuo y defensiuo. Ay de aquellos que no temen de perseguir la yglesia, sabiendo que esta Dios en ella. Las crueldades son las que castiga Dios a su medida, con crueldad: estas son las que dize Ieremias, que haze amarga y llenan de colera la boca de Dios, que combidaua a todos, y agora nos despide: Os eius ad iracundiam concitauit. O justo juez, con justo castigo me castigays, pues no obedecia vuestra boca, y la haze amarga, la que era dulcissima. O malayan vuestras crueldades, que amargan las entrañas de Dios, y le hazen dezir palabras, que tra pasan el coraçon. Perezca Samaria, que así ha enojado a Dios con las crueldades contra sus pobres. Siempre ha sido Dios fauorecedor de pobres: tanto, que dize Dauid, que era pobre, y Dios andaua sollicito por el: y que los trabajos que auia de tomar en buscarlo que auia menester, los toma Dios por el. Y no se contenta Dios (por aficionarnos de la pobreza) con hazerse pobre, sino que nos promete todo regalo, y anda a que quires boca. Y si en el ponemos nuestros pensamientos, nõs anda nutriendo, que es proprio de amas y madres, con sus infantes, y nos apareja dulçura y buenos bocados. Y no solo les cumple su necesidad: pero sus desseos, y oye la preparacion de su coraçõ, que primero que digan: Yo esto quiero pedir, ya esta negociado. Y dize el Ecclesiastico, que escondays la lymofna en el seno del pobre, que no ay oracion que así penetre los cielos como ella, y que no se dexara Dios vencer de vos: que vos a dar lymofna al pobre, y Dios a daros a vos: y mirad quien es Dios (dize Dauid) que con estar en el cielo, pone los ojos en el pobre. Grã de ponderacion es esta de la misericordia de Dios, y grande cõfusiõ de vn hombre rico, q aun los ojos no quiere dar a vn pobre, ni tiene cuenta con el, cõ ser miserable gusanillo: pero Dios en sus cõtetos, y no auiedo menester a nadie, se acuerda al pobre: quãto mas el rico deuria d hazer esto, siẽdo necesitado del fauor de Dios: y deuria fauorecerley mirarle cõ ojos piadosos, pues del pobrezi to pidira Dios cuẽta, y dira: Dame cuẽta de los pobres, y no de los peccados, porq harta cõdenaciõ tiene el q en esto faltare, esto bastarapa su cõdenaciõ eterna, y no por esto en tẽdays, q d solas estas limofnas pidira cuẽta. Y dira

Abu. Matt. 10. 3. f. 11. co. 1. 2. 3. 4. f. 12. Luc. 7.

gen. 18. 19. Abu. Matt. 10. 3. f. 30.

1. Reg. 21. Iza. 66.

Præuer. 3.

Hebr. 13. c. 19. Psal. 49.

Iza. 58. Aub. 2. R. f. 97.

Tereñ. 5. Qui deuo rãr eos de linquunt.

Ma. 28.

Mich. 2. Zacha. 2. Eze. 31. 33.

Thre. 1.

Offea. 14.

Psal. 39.

Psal. 54. Psal. 67.

Eccli. 19.

Psal. 10. Psal. 11.

Abu. Matt. 10. 7. f. 76. 76. 77. 79. 80.

y dira: Mirad que tene hambre, y no me distes de comer: y esto dira con cerrar los ojos, que es accion instãtanea. Y tãbien cerrara los ojos, diciendo: No os quiero ver, ni que me veays para siempre, cõ ojos que no quisiẽro ver pobres: y ojos que en el pobre veẽ a Dios, vean el cielo cara a cara. Ojos, que debaxo de pobre, veen a Dios, llamense bienaueturados, como los de Pedro, que debaxo de la humanidad, vieron la diuinidad: y como los pastores y Reyes, que vierõ a Dios en pefebre: y como los del buẽ ladrõ, que vido a Dios en la cruz, y como Sant Esteuan, que vido a Dios entre las piedras. Y los que no quieren ver a Dios en el pobre, ni quieren abrir los ojos para verle, que no los vea Dios, ni de licencia q le veã: como acaecio al auaro, a quien mando dexasse las espigas en el cãpo, y no daua aun las migajas de la mesa. Para ser Salomõ buẽ Rey, es fauorecedor de pobres: y por esto le dio Dios el reyno. Y así en aquel Psalmo en que le promete el reyno, va pidiendo en cada verso para el pobre. Preguntanle a Demostenes, que que es menester para el buen orador: y dize, que pronunciacion. Y que mas? y dize, Pronunciacion. Y así para buen Rey y Prelado, ser amigo de pobres: Y que mas? amigo de pobres. Liberabit pauperem a potente: Librara al pobre que no tiene socorro: sera amigo de des hazer agrauios. Y si huuiere de dispensar en la ley, sera con el pobre. Y redemira al pobre de imposiciones y sacaliñas: y si viere alli vn pobre, y aculla vn rico, honrara mas al pobre que al rico: y por esto, en pidiendo agua del cielo, baxara blanda como en vellocino: y no solo Dios le dara agua mansa, y justicia, y abundancia de paz, pero todos los Reyes le daran parias, y se le echaran a los pies, y le traeran dones. Y todo esto, porque la sangre del pobre era preciosa delante de Salomon. Esaias encomienda a los jueces, que miren por tres generos de personas desfauorecidas, y con quien tienen poca cuenta, y han menester fauor, y por muchos lugares de los padres y prophetas, y de Sant Pablo esta encomẽdado el fauor destos, y Dauid lo pide a sus jueces, y dizeles, que los mira Dios en pie: y por esta postura muestra con que sollicitud y cuydado esta alli, que nada passa, que no lo mire como negocio de importancia, y esta en medio publicamente mirando a los jueces, y dizeles, que no acce

psal. 71

psal. 81

pten personas, y que no es razõ, que los que estan para castigar peccadores, los fauorezcan, y hagan agrauios los que estan para deshazerlos: Y dize luego, Mirad jueces, que en todo lo que fuere possible, sin perjudicar a la justicia, fauorezcays a los pobres, porque de hazer esto vienen grandes bienes a la Republica, y de lo contrario grande assolamiento de los fundamentos de la tierra. Y así los prophetas vã dâdo fauores a los pobres. Pero Christo dara en el juyzio mayores fauores a los pobres, dâdo el cielo a quiẽ les da lymofna: y el infierno a quiẽ vsa de crueldad con ellos. Dauid dize, q siẽdo pobre todos le dauã de mano, y hasta sus padres le desamparauan: y Dios le recebia y regia, y nadale faltaua. Y Dios dize, que no ay cosa que tan presto le haga leuantar a Dios, como clamores de pobres. Y así quiere que acudamos a sus necesidades, particularmente despues que se hizo pobre. Así en la primitiua Yglesia, todas las casas de los Christianos eran hospitales, donde hospedauan con mucha voluntad, y sin murmuracion: porque mirauan a Christo, en el pobre. Y tu quando recibes el pobre, aunque sea ladrõ y deshonesto como Iudas, si en el miras a Christo, te lo pagara, como si le huuieras recibido: como lo afirma el dia del juyzio. Con las lymofnas tenemos a Dios muy obligado, y con las crueldades muy enojado. Mandaua Dios, que a los pobres no les quitassen la muela superior de su tahona, quando sacauan prendas (porque no tenian otros molinos donde moler su trigo, (porque no teniã rios en la tierra de promission) ni q les sacassen sus instrumentos de sus officios, ni cama, ni vestidos: Vt habeas iustitiam coram Dño. Asienta esto (dize Moyse) a cuẽta de Dios, que el quedara obligado a pagarlo. Grãde amor es el q tiene al pobre, pues que da carta de obligaciõ, y se haze deudor del bien q le hazen, y lo toma a su cuenta, y dize, que esta deuda pagara primero. Andãdo Dauid de sterrado, y hecho principe de los atribulados, embia a pedir lymofna a Nabal, y respondió: Vaya se a trabajar, no quiero dar mi hazienda a vagabundos: y sale su muger con presentes: y al fin murio Nabal, porque aqui, o alli, castiga Dios al tyranno: y pago bien a Abigail, que la recibio por muger, y la hizo Reyna, y esto porque hizo lymofna a sus criados. Agora Christo da su Reyno a los

psal. 5. 29. 20.

Deute. 19. 24.

Ay de los que les quit tan las cam as y dexan desau dos

1. Reg. 25. 29.

Genes. 27 que dieron lymofna a sus siervos. Isaac dió la bendicion y mayorazgo a Jacob, por la fragancia y olor de las vestiduras, que le arrebató el sentido: y Iesu Christo da la bendicion eterna a sus escogidos, por el olor de los sacramentos que recibieron, y por la comida sabrosa de la lymofna, que le dieron.

1. Reg. 17. En poniendose David la ropa de Ionatas, quedó la amistad de Ionatas y David muy firme y verdadera, como casamiento y amor de marido y muger. Y mayor es el amor que Christo tiene a quien le viste a sus pobres, a sus desnudos, y delante de toda la corte celestial dize: Martin me cubrió con esta capa que partió conmigo. Señores estos lymofneros no fueron ayunadores, y se açotaron, y hizieron otros actos de virtud: Si, pero por ninguno me parece que merecían tan bien el cielo, como por ser misericordiosos. Y al contrario, los peccadores, que aun que fuerón blasfemos, y tuvieron otros vicios, por ninguno me parece que merezcan tan justamente el infierno, como por ser crueles: y esto se ponga por principal causa de su perdición. Mucho se baxo dios a hazer se hombre, y en difrajarse en el sacramento del altar, y mas parece que es, que desagrauie primero al pobre que a si mismo: y primero premie la lymofna que las obras del culto diuino, y otras virtudes. Saldrá S. Francisco, y dirá: Señor pagame mi humildad. Y dirá: Esperese vuestra humildad. Y saldrá S. Lorenzo, y dirá: Señor pagame mis partillas: y dirá dios: Esperense vuestras partillas, y pague se primero la capa de S. Martin que dio al pobre. Puede auer cosa mas terrible que el juyzio? No, Pues que remedio? Lymofna. Pedro de Rabena dize, que no hara allí mención del martirio de Abel, y de la ley que dio Moyses, ni de Noe, que cõseruó el mundo, ni de Abraham, que recibió la fee. Y no parece que tiene el justo otra justicia, ni otro ayuno, ni disciplina, ni otro martirio, sino la lymofna: essa es la que dize David, que manet. Es verdad (dize S. Lucas) que nos tiene cõtados los cabellos, que son vn deseo, vna buena intención y volúntad, que la paga por obra: pero quando ay necesidad, quiere que quiten del altar y lo den al altar viuo, que es el pobre. Esta vn religioso pobre enfermo, como otro Iob, que llega a el enfermero con el auelleno de ceniza y fria (como es de lymofna) y mal guiada, y dize: Padre come. Que quereys que coma, que quando vengo a comer me sabe a rejalgar. Al que esta sano, lo amargo le parece

ce dulce: pero vn enfermo aun lo bien guiado le sabe mal: y si mal adereçado y frio y sin salsa se lo ponen allí, y se van, presto morirá el tal, enfermo de predicar: y assi haze gran seruicio a dios el que dota monesterios y enfermerias: y assi haze monesterios y capellanias todo junto. Dios quiere que quereys de vuestras deuociones para acudir al necesitado. Es tan importante la lymofna, **Aug. 1. 2. 6.** sino se exercita criminosamente, que en ella esta el ser salvo el hombre, y ninguno entra en el cielo sin lymofna: y el que no la da, va al infierno. Por falta de lymofna se abtafaron los Sodomitas: y essa fue la que echo el fello a su perdición: El principio fue ociosidad y comer demasiado, y luego crueldad con los pobres: y assi con fuego eterno castigara a todos los crueles: y assi no se pone en el processo por causa desta sentència, sino ser crueles o misericordiosos: y assi si quereys libraros del infierno, y salir de vuestros peccados, y alçar perdón de ellos, dad lymofna. Que me plaze, pero no querria andar con dios en pütos, ni tã poco gastar mi hacienda toda, sino lo que deuo gastar: y assi de esso saber en quãto tãdre esta misericordia, y quãdo. O señor de mi alma y dios eterno, que pudieras muy bien remediar me con vna gota sola de tu preciosissima sangre, y no que fiste, sino darla toda con summa liberalidad: y que aya tanta escaseza y tantos pütos, para hazer lymofna: Por que los ricos sienten mucho dar lymofna, dize Christo, que no la den toda, sino lo que sobra: y esto de necesidad para que se saluen, y al que tiene grande necesidad que cõsta, y no auiedo otro que lo prouea. Y entended, que no es seguro afirmar, que solamente, quando ay extrema necesidad rigurosa, estamos obligados a la lymofna, por que Christo no dize: tuue hambre en extremo, y estuue a puto de morir de hambre: no dize assi, sino solo dize, tuue hambre: y assi no esperes a esse punto cruel y crudo, sino que socorras al pobre quando lo ha menester. Ay otra lymofna de perfectos, que mudã estado y salẽ del mundo a ser religiosos, y quieren ser perfectos y grandes en el reyno de los cielos, y dar toda la hacienda en lymofna, sin dexar nada para si en particular. Esta se llama pobreza euangelica, que no solo da lo que sobra, o la mitad (como labiuda Sareptana, que primero dio a Elias que a si) y no guarda nada para si. Esta es lymofna muy heroyca y meritoria, entre todas las lymofnas: y a quien la haze, està todos obligados a dar lymofna, por derecho de pobreza euangelica.

Aug. 1. 2. 6.

2. 2. 9. 74

Ezec. 16

Abu. Mat. 10. 1. 6. 11. 13. 17. 19. 30. 25. 26. 30. 31.

Esta es la mom. 11. y. 11. 2. 2. 4. 183. Abu. Mat. 10. 1. f. 191. 10. 3. fo. 25

3. Reg. 8.

glo. c. r. d. 1. ca. off. l. d. c. cxi güt. 1. q. 7. Abb. c. di. emptione. Con. Tri. fcl. 2. c. 4. 2. 2. q. 188 ar. 4. & 5. D. Bonauentura a. pologia pauperum & Nicolag 3. c. ex. ite verb. 8. g. 5. profecto Gene. 14. Tra. 15. c. 3 Greg. 16. gift. c. 38 Abu. Mat. 10. 5. f. 132 10. 3. f. 29. 28

psal. 2.

1. Reg. 18. Esa 58. Rom. 12. Hospitalitatem seruantibus.

psal. 71

psal. 106

Euangelica: y por este derecho a todas las ordenes mendicantes, se les deue: y pues la yglesia que las aprouo no les da renta, son vistas tener extrema necesidad, y porque predicán y confiesan: Y quando el pueblo no les diese: estan obligados los Obispos a sustentar a las ordenes mendicantes, si por ellos predicán: Y si los seculares estan obligados, quanto mas los Ecclesiasticos, que tienen patrimonio de IESV Christo, de lo qual no son señores, y tomada su deuida sustentacion, todo lo han de dar de lymofna, que por ser sacerdotes han de ser mas misericordiosos. Y parecece a algunos, que es mejor guardarlo y ahorrarlo, para hazer vinculos, memorias, yglesias, capillas, hospitales, que mandan edificar en sus testamentos, y entretanto no ay hazerles lymofna. O que de almas ay en el infierno por aguardar a hazer lymofna de aqui a cien años, pudiendo la hazer en vida, y llevar adelante. Gentil cosa que este el otro desnudo y muerto de hambre, y la otra donzella en peligro de dar las llaves de su fortaleza, por pura necesidad, a los rufianes del infierno, y que os ayudado Dios a vos bienes, y os ayan traydo oro y plata, que se crio en las venas de la tierra, y os aya dado muchos ducados de renta por la yglesia, y os sentays a jugar con ellos, o a scruir a Venus, o a Baco. Defengãnos hermano, y sabed que señor tiene essa hacienda, y vos haueys de dar cuenta della: y pues eres siervo, siruele con temor, sabiendo que te pedirán cuenta. Dadme a vno lymofnero, y darosle he justo: y assi lymofna y justicia, es todo vno. Hermano tienes pan, partelo con los pobres. En esto tienen ventaja las aldeas a las ciudades, que en vna aldea vna biuda pobre da a Elias de vn pan el medio, y en la ciudad le persiguen. A los vagos peregrinos lleualos a tu casa, que no puedes hazer mayor lymofna, como hizo Abraham, que estava al resistero del sol, los ojos tan grandes, mirando si venian peregrinos. Y essa lymofna le enriquecio: Y assi dize David, que los montes reciben paz para el pueblo: esto es, que teniendo cuenta con los pobres, y juzgãndolos bien, y proueyendolos, esso es lo que trae buenos años y mucha fertilidad, y gran abundancia. Quien acarrea años infelices, sino daños de pobres? Y assi allí dize David, que para pobres da Dios el mando y precia. Dize, que da Dios salud, para que sacrifiquen sacrificio de alabanza, y hagan bien

y sean agradecidos: y particularmente pide agradecimiento a los que escapan del naufragio, que dize, que vayan al templo a ofrecer sus naos y lymofnas, y que se hagan predicadores de las misericordias que dios ha usado con ellos: y con esso, y con dar lymofna conseruaran sus riquezas. Y por esto Sant Pablo nos encomienda que salgamos a los caminos a buscar los pobres: y si estan desnudos, cubridlos, partiendo con ellos vuestra capa: y si esto hizieredes, nacera en el alma la gracia, y yra delante de vuestra cara, y no detras, como los que guardã sus lymofnas para sus testamentos, dõde mãdan assi: Vayã los pobres acompañando mi cuerpo vestidos de buriel, y vistã vn frayle de S. Francisco, y entierre me en su habito. A que va la hacha y luz detras. Va vn cauallero por la calle en noche escura, y lleva vn paje con vna hacha detras, cae el cauallero, y deca labrase: acude luego el paje, y dize: Ha se hecho mal vuestra merced? No fuera mejor que fuera el paje delante, y no huiera caido? Delante ha de yr la lymofna: y assi la gloria de Dios, que es la lymofna, te recogerá, y no quedarás sin pago y galardón. Estaua Jeremias en contienda con el pueblo de Israel: y los grandes del pueblo, sentidos de las verdades que les dezia, dan grita al Rey, que le echen en vna cárcel: y ponelo en vn pozo lleno de cieno: y estaua el pueblo de Israel lleno de grandes regozijos: y el buen Jeremias en el pozo, sin auer quien se compadeciese del, sino vn negro de Guinea llamado Abimelech, que fue al Rey, y le dixo: Señor, como consentes que aquel Propheta sancto, este de aquella manera muriendo? Manda el Rey que lo saquen: y lleva consigo hombres y fogas, y pedazos de trapos, para que el Propheta se asiese a las fogas, y no le lastimasen, aforrãdo las manos con los trapos. Esperad y vereys en que para el negocio, y como paga Dios al esclauo: Llama Dios a Jeremias, y dizele: Di a aquel esclauo que te faco, que yo destruyre toda la ciudad, y no a el. Nota que embia Dios vn Propheta tan graue, a vn negro de Guinea, por que tuou misericordia y confiãça de la palabra de dios, que la promete y cõple sin falta. Mirad quãto importa la misericordia, que dize Christo: que destruyra a todo el mundo: y a solos los misericordiosos dara el cielo. David da grandes bendiciones al misericordioso, y dize: que lo librara Dios en el dia malo, y que la

1. etc. 37

psal. 106

conseruara y hara bienauenturado, y no solo halle quien le regale, sino que el mesmo Dios andara sobre su cama, quando este enfermo, curandole y rodeandole, como a hijo que mucho quiere. Que si se buelue aculla, alla con el, que si os faltare madre, y parientes que os curen, en Dios hallareys madres y hermanos, que alli os esten dando regalos y contentos: y sobre todo, que en el dia malo del juyzio, os liberara, y hara bienauenturado, quando diga: Venid benditos de mi padre, que ya teniades mi reyno en los corazones con la esperanza, y la accion y derecho a el, y agora tomad la posesion, por que tuue hambre, y me distes de comer: y nouera dias malos de pena y culpa, el que haze que los pobres vean dias buenos: y Dios saca del peccado, al que saca al pobre de necesidad. Pedro de Rabena dize: que el peccador que va errado y viue mal, y desea que Dios le saque de aquel mal estado, que de limosna: porque Dios pide la misericordia humana, para darnos la diuina. Por tanto dad limosna y compasion al pobre, y alcançaras absolucio y perdon de tus peccados. Augustino dize: que Christo nos esta pidiendo y rogando, en los pobres, diciendo: Dame hijo de lo que yo te di. De mi hacienda te pido, bueluela, y pues me tuuiste dador, tenme deudor y obligado a darte el cielo. Y mira que quiero que seas logrero conmigo: que me des lo temporal, y me pidas lo eterno. Y por Oseas dize, que mas quiere misericordia que sacrificio: esto es, que no quiere sacrificio, sin misericordia, aunque boleys como aguilas al cielo: si deste amor y caridad careçeis, poco os aprouechan las capellanias instituydas, y confradias, y mas si esto es de hazienda mal ganada. Quando ay amor y misericordia, todas las faltas no se descubren tanto: Mira pues hombre que te importa este amor, y le pone por fundamento de su yglesia en la vocacion de los hermanos, Andres, y Pedro, y Diego, y Iuan, que fue simbolo de la vadera de amor que leuantana en su yglesia, y las insignias por donde los Christianos son conocidos ser de valia de Christo, es el amor del proximo, y son ciertas prendas del amor infalible de Dios, y en el juyzio ternan la señal que de alli haze Christo caso. El limosnero, es cuerdo y sagaz mercader, muy acertado logrero, porque da lo que no puede conseruar, para recibirlo que no puede perder: y da poco, y recibe cien doblado, da lo temporal, por recibir lo eter-

no. Y assi dize Dios por Oseas: Circūdedit me, in negotiacione Ephraim, in dolo domus Israel: Engañado me ha Ephraim con los talentos que le di, y con engaño santo, me ha sacado lo eterno por lo temporal. Da pues al pobre la tierra, por que recibas el cielo, da vn dinero, por que recibas vn reyno, da, por que te den a ti, por que todo lo que al pobre das, tu lo auras: y lo que no dieres al pobre, otro lo aura, y tu lo perderas: y demas desto, todo lo que le das, a Dios se lo deues, y es poco, para lo mucho que has recibido de humano. Sant Bernardo dize: Si a mi todo me deuo, por auerme criado, que aña dire, por auerme redemido y recreado? En la creacion me dio a mi, y en la redempcion me dio a si, y dandose a ti mismo, me boluio y dio a mi mismo, a mi. Por mi dado, me deuo a mi: pues por el mesmo Dios a mi dado, que dare? Si mil vezes me diese a mi, que soy para pagarle tal don? A sant Anselmo le pregunto dios, que cuyo era? Y respondio: Vuestro Señor soy tres vezes: la primera, por que me criastes: la segunda, por que auicome yo deshecho, me rehezistes y reformastes en la redempcion: la tercera, por que espero, que me auays de glorificar. Mucho deue vn hombre, por que estando desnudo le vistien, y mas deue el hombre a Dios, por que no teniendo ser, le vistio de carne y de huesos, y nos dio vna vida, que es gran misericordia de Dios, y mucho mas le deuemos, por la redempcion. Y todo esto quiere que se lo pagemos, dando limosna a sus pobres: y dira el peccador el dia del juyzio: Porque no di limosna me days el infierno? Mate yo al pobre, por que no le di mi hacienda? Dize yo hambre? Graciosa cosa es esta. O traydor, esse es buen argumento contra ti, pues no deuidote nada, te dio tantos bienes, para que los repartas, y no dandolos, matas al pobre, pues te prouchi de mayordomo para mis hijos, y los viste morir, y no los socorriste: Quem non pauidi, occidisti. Y si por no dar vuestra hacienda, os echa en el infierno: por quitar la agena, que hara? Abraham, que recibio a Dios, se dize, que recibio al pobre en su seno: por que el que recibe al vno, recibe al otro, y el que es auaro contra el vno, lo es contra el otro. La Escritura llama dioses a los juezes: y el Euangelio llama dioses a los pobres, por que estan mas cerca de Dios, particularmente ia limosna que se da a los buenos, es muy agradable a Dios: aun que no sean tan pobres como

Lib. de diligendo Deum.

Job. 16. Pelle & carnis uelut

Amb. 1. 1. q. 64. ar. 3.

Gen. 18. Luc. 16.

Abu Mat. 10. 3. f. 15. 23. co. 4. f. 10. Deut. 14.

no los malos, dadles antes que a otros, por que ama los sacerdotes y leuitas pobres, y promete Dios grandes fauores a quien les da limosna. Quiere Dios que el respeto que deuen a su magestad los ricos, lo guarden a los pobres, que tienen aca sus vezes. O artificio diuino, que pone Dios la grandeza de su cielo, en regalar a los pobres. Y tu desuerturado gastas tu hacienda en regalar los perros y cauallos, y dorar tu casa: y los artesones della, daran voces contra ti: y la gualdrapa que abruga al cauallo y no al pobre, te condenara. Dize el rico al pobre: Como os auays perdido? peccados vuestros son. O que de injurias le dize: y el pobre calla, por que es esclauo del rico. Si diessen gallinas y faylanes al ama, para que los conuirtiese en buena leche para el hijo del Rey, y ella no le amamantasse, sino que le matasse de hambre, que merecia? Assi da Dios al rico la hacienda para que la reparta con los pobres, y el alçasse con ella, y lo que hauiades de pasar al pobre encarcelado, va a casa de la amiga, y a sus banquetes. El Reyno de Christo es el mas politico del mundo, por que del Señor es el Reyno, y por el reynan los reyes: y en el ha de auer quien de, y quien recibe, y si todos fuesen pobres, ninguno daria: y si todos fuesen ricos, ninguno recibiria: y assi conuiene, que el rico este cerca del pobre, para que le sirua y pague lo que deue a Dios, que no conuiene, que vaya el Rey a cobrar sus aualdas, sino vn criado: y assi Dios nos embia pobres, diciendo, que lo que a ellos damos, el lo recibe, y que con su finiquito se da por contento: y ay de aquel que no pagare a Dios, y no tuuiere finiquitos: por que nos vern a executar con los conuincientos de sus llagas. A que venis mi dios brauo, con polaoreda y terremotos? A vengar las crueldades contra el pobre. Yo solo tengo de pisar en este lagar de castigo. Para castigar otros peccados, aprouechome de Nabucodonosor, y del Turco, pero agora por mi mismo hollare este lagar, como quando embia vna peste, que por si mismo castiga. Quando Dios guarda su atrio y templo viuo, que es el justo, quien llegara a el, que no pague? Scoto dize, que assi como la muerte de los niños innocentes, fue martirio, por darle, creyendo que en ellos mataban a Christo: assi tambien la limosna que se da, creyendo que la dan a Christo, es como culto diuino: pero siempre los santos quedan con admiracion, diciendo: O Señor

Ita. 28. Moc est re frigerium nouum.

Abacuc. 2

Iob. 6.

Luc. 12. Amos. 6.

Psal. 21.

Naum. 1. Ha. 63.

4. dist. 46.

2. Par. 29.

ñor, que lo que recibimos de vuestra mano, os boluimos: y quando lo dieramos de nuestra cosecha, era poco. O que malas seran las vestiduras apolilladas en el arca para este dia, y que mal les yra a las mugeres que no dieron limosna por traerse pintadas. Si fue alabado Trajano por la camisa que dio al pobre, y sant Martin con la media capa, por que la cosa mas necessaria y honrosa, es el vestido: muy vituperado sera el rico, que no dio a Dios pobre lo que le sobraua. Pedro de Rabena da pellico al Rico auariento, que esta en el infierno, y dize: Dónde esta tu ropa de carne y olanda, tus comeres, y beueres, tus baquetes, tus galas y collares de oro, tus graneros, y bodegas, tus vinos preciosos? Ya todo te desamparo, ahi estas desnudo, hambriento, sediento, lloroso, pidiendo vna gota de agua, y niegan tala: y no te la negaran si tu dieras vn as migajas que se cayan y sobrauan de tu mesa, al pobre Lazaro. Si dezis, que no os sobra, digo que es ordinario por los gastos excessiuos, en comidas y aparatos, y lo que auia de yr al pobre, va a la mala muger, o a la gala y estofa demasiada. Poco ha menester nuestra carne, y nuestra naturaleza, que solo nos pide lo que es necessario para la vida, y la auaricia nos haze atesorar y guardar muchas cosas, no para nosotros, sino para otros, y esto para nuestro tormento, presente, o por venir. Pocos ay que no puedan dar limosna, si se estrechan vn poco, y quitada de sus demasias: y quando no puedas dar mucho, da poco, que la limosna del pobre, dada al pobre, aguada mucho. La biuda Sareptana, de vn pan dio el medio a Elias: y en su casa se hizo vna fuente de harina, y otra de azeite, hasta que Dios lleuio en aquella tierra. Y como al pobre nunca le falta para jugar, no le falte para dar limosna, por que corona Dios la voluntad, donde no ay facultad. Si al pobre no puedes dar limosna, mustrate afable, dale compasion y consejo, y no sea la limosna de rapiñas, que la escupe Dios: y si soys cruel con el pobre, os la dara a beuer, como vos la distes a su sieruo: y assi lo hizo con Babylonia, como ella con Israel. Ay del que oyendo lo sobre dicho no llora. Ay de aquel que no se arrepiente, por que estara dias y noches ardiendo en las penas eternas. Y dichofo aquel que quando Dios le llamare a juyzio, dira: Redemptor de mi alma, ya hize juyzio, y ya he pagado, y si quedo alguna resta, ya pague en el purgatorio. O quantos que leen esto ciran a la ho-

Luc. 16. Pedro de Rabena.

Aug. sup psal. 103. de eleemo syna. Abu. Mat. 10. 3. f. 9. to. 6. f. 139. Lyra. Luc. 16. Greg. mo. 11. 15. c. 12. 2. 1. q. 326 ar. 7.

Fel. 107. co. 2. 41.

de la muerte, ay y quien viera tomado a aquellos saludables consejos: miremos a dios de magestad infinita, que pudiera auer echado a muchos en el infierno, y nos espera para perdonarnos: y assi nos auisa, y dize al Propheta: Entrate en tu celda, y escriue lo q̄ has auisado, pues ha hecho poco fruto: el criue todas las vezes q̄ diste esse testimonio, y esse libro firmado sobre box, y biē cerrado, y signado en manera q̄ haga fe, y sera testimonio para q̄ ardā en viuas llamas los que no han querido recebir tus palabras, que cō

esse escripto los cōdenarē en el iuyzio. Por t̄to nadie fie en palabras, sino en obras, pues Noe no pudo valer a sus parientes, ni se atreuió a rogar, viendo la determinacion de Dios: y si Abraham rogo por su pariente, q̄ estaua en Sodoma, aquel dia no nos ayudaran los santos, antes confutaran nuestras excusas: que dizes que eres moço y no puedes ayunar, y miraras al Baptista: y si dizes, que eres viejo, y no puedes padecer, veras a sang Simeon de cien años crucificado,

Gen. 7.

Deut. 32.

Isa. 66.

Apoc. 14.

2. 1. 74.

Psal. 10.

TRATADO DECIMONO nono del infierno.

Capitul. j. Del estado de los dañados.



Este vocablo infierno, vnas vezes significa sepulcro, hoy sepultura otras el lugar y pena de los condenados: como nota Augustino: y David llama infierno inferior al de los dañados, y aca ay el superior, q̄ es la sepultura del cuerpo: y dize Dauid, que le libro del inferior, porque era tan cierto y deuido al peccado, que muy bien pudo dezir que le libro del, quando le perdono: y de ste habla Isayas, diziendo, que por sus lacrimas, y ebriedades, y por falta de sciencia verdadera, yran al infierno los grandes y pequeños: por lo qual da a entender quan justo es Dios en sus castigos, pues los fuertes del mundo si lo merecen, no lo podran resistir: y como a todos lleua por vn rasero, segun sus meritos, porque en Dios no cabe acepcion de personas: a donde el hombre obscuro y baxo se humillara, y el varon noble y de grande estima, tambien, a dōde toda la magestad de los hombres, que en sus ojos eran grandes se humillaran: y por estas metáforas escriue la pena de los dañados, que estan muy abatidos: y elegantemente el Propheta da al infierno acciones y obras de animado: la qual figura es en la Escripura vltimadissima: y assi para mayor ponderacion, dize, que el infierno infernal dilato su alma, y estendiendole su

aliento para mas tragar, abrio la boca: todo lo qual nos dize la gran capacidad del infierno, y como se ensancha y no se harta: assi como t̄poco la sepultura y canero de los cuerpos muertos: que por esta mesma razon los dañados se llaman cuerpos muertos, no por que lo sean, sino porque son de ningun prouecho, como cuerpos muertos: pero viuos estan, y beuiendo el caliz de la ira del Señor que no conforta, antes da vaguidos y saca de tiento: y beuenlo en caliz, que era medida, porque sera templado, no porque se temple el furor del vino, sino que siempre yra añadiēdose, y aura piedra a çufre, porque el fuego arda y no se acabe, y este castigo es delante de los Angeles, y del cordero, que es Christo: al qual llama por este nonbre: por que entendamos la pena q̄ recibirán quando ven a Christo, sacrificio de Dios, que quitaua los peccados del mundo, y ellos no se quisieron aprouechar. Dauid dize, que Christo es rey de viuos y muertos, y de todos los siglos: y porque los ludios no le quisieron recebir, dize, que los destruyra como el fuego la leña, y porque no huygan, hallaran luego alli la mano poderosa de Dios, y no ternan lugar, ni tierra, ni vara, ni sceptro: y de todos serā aborrecidos, de Moros, y de Christianos: y esta pena vemos oy que tienen y bien merecida, pues a empellones echaron a Christo y apartaron de si: y semejante pena da a los dañados, que es echillos a sus espaldas, que nunca vean su rostro, en que consiste la bienauenturança, y esta es pena de daño: y darles ha

Isa. 66.

Apoc. 14.

2. 1. 74.

Psal. 10.

otra pena de sentido, que es hazer que pongan su rostro, y miren las reliquias y desechos de Dios, que es el fuego infernal, y todo lo q̄ ay alla, que son las escorias del mundo, y delecho de la hazienda de Dios, y horrruras de la tierra. Tambien quiere dezir, que Christo no solo dara del braço, o ombro a sus enenigos, apartandolos de si, con pena de daño: pero les dara con los hezes y relięues del peccado en la cara, cō la redoma suzia, y pena de sentido: y tambien quiere dezir, que huyran sus enenigos, y si bueluen el rostro, quedaran factas para tirarles yendo huyendo, y hallaran soldados al encuentro: assi por todas partes los vencera y hara guerra. Y otra version dize: In funibus ex fagittis preparabis vultum eorū: Ellos a huyr, y vos Señor siempre delante dellos, con vuestras factas siempre castigandolos, porque huyendo, nunca huyran de vos, ni de vuestro castigo: y cierto es que habla aqui del infierno, y es de fee, que le ay: y como confessamos vida eterna para los buenos, assi muerte y castigo para los malos, que en el infierno siempre viuen, y siempre mueren, porque su vida esta acompañada con eternos tormentos, sin esperança de remedio alguno, y no haran obras de vida, como gente que muere: porque su entendimiento sera atado con perpetua consideracion de su pena, considerando siempre su fuego, sin poderse diuertir a otra cosa, y su querer atado en el aborrecimiento de si, y del castigo que padece: y su memoria estara atada en la consideracion de lo que perdio, y del mal que tiene: y esto por justo iuyzio de Dios, pues el hombre mientras viuió no salio de si, y de su amor, que fue causa de perder la vida eterna, por el quebrantamiento de los diuinos mandamientos: y assi el mismo amor proprio, buuelto en aborrecimiento y despecho, le sera castigo: y no es pequeño castigo estar el hombre preso en si, y ligado cō si, que siempre se tenga delante los ojos. Si es pesadumbre estar siempre pensando en vna cosa, aunque sea dulce: que pensays que sera la eterna prision, que el miserable peccador tiene, de mirarse verse, y aborrecerse? Aquel treuido combidado, q̄ entro en las bodas, sin vestidura de boda, sin ropa conueniente para el estado que tomo, y se atreuió a vsar de plazer y manjares de la casa de Christo, sin tener partes para ello, despues de ser conuencido de su defacato, le mandaron echar en las car

Abulē. in de statu animarum f. 7. Matt. 10. 1. f. 155 Tho. 4. d. 48. q. 2. ar. 3. 3. p. adi. q. 22. 2. 2. q. 19.

Matt. 22.

celesy mazmorras de fuera de casa, en aque llas que estauan al agua, y al sol y frio, muy puestas y aparejadas para recebir todas tēpestades, y apartadas de toda conuersacion de las gentes que les podian remediar: Y assi son las penas del infierno, dōde nunca falta mal y trabajo: al qual nadie desciēde por diffinitua sentencia de Dios, que pueda fauorecer, ni ser fauorecido: muy apartado de toda alegria, donde nunca se oye voz de regozijo ni plazer, ni ay camino para alla de ninguna manera, por el chaos y confusion que ay en medio: No yra alla vna carta de vuestro amigo, que es vna missa, o obra pia. Quando dio Dios principio a todas las cosas, hizo el infierno, que es lo que dize Isayas: Erit Tophet parata ab heri. En el principio de los siglos, y no solo desde el punto que peccaste, puso dios lo que para quemarte fuēlle menester. Y assi como los animales pongonofos, no execrauan la pongonia y su crueldad, hasta que el hombre peccó: assi dios crio aquel fuego para muestra de justicia, aunque no se executa, hasta que el hombre la merece: y llamase Tophet, que es lo mesmo que Gehēna. La Escripura, quando no puede explicar lo que pretēde, danos a entender las cosas inuisibles, por aque llas que a nuestra estimaciō y trato son mas eminentes en aquel caso, como quādo quiere dezir, que vna cosa es muy fria, dize que es como la nieue. Y sant Matheo dize, que el resplandor de Christo y sus vestiduras, era como de nieue, y como del sol, aunque sin comparacion era mucho mas: assi para explicar el tormento del infierno, dize, que es Tophet, que era vn lugar a do adorauan al idolo Moloch, a quien sacrificauan los Amonitas, y ofrecian sus hijos: y como era hueco y ponian fuego por debaxo, hazia se vna brasa, y luego arrojauanle en los braços sus niños, y para que no se condolieffen los padres dellos, tocauan instrumentos musicos, para que no oyessen las voces: y este era el mayor tormento y crueldad del mundo: de quien dize Jeremias, que Dios no pidio tales sacrificios, ni le passaron por pensamiento. Vna sola vez mando que Abraham sacrificasse su hijo: pero no consintio mas de hazer el ademan. Y notad que los hombres hazen cosas, que se ha Dios a modo de hombre que no cayera en ellas: que ay peccados que caen en el coraçon del hombre, y en sus manos, y no en el coraçon de Dios. Que es posible (dize Dios) que ay abominaciones

Luc. 16.

Isa. 30.

Matt. 19.

3. Reg. 17.

Leuit. 18.

Jerem. 30.

Lib 4 sup nouen te Ra. nu. 29. Psal 85. Isa. 5.

Abu. Mat. 10. 2. f. 318
Dan. 3.
Gehena. 1. terra profunda. Abu. Para do. f. 61.
Isa. 30.
Abu. Mat. 10. 7. f. 159. 107. 100. 102.
Luc. 3.
Nauc. 1.

naciones, que no puedo pensarlo que el hombre las hiziera: que para sacrificar sus hijos, los passen por el fuego, y felos arrojan a Moloch, que tiene tendido el brazo y la mano abierta para recibirlos: Esta era la mayor crueldad, al parecer, de los hombres, y por esto las diuinas letras llaman el infierno Tophet, que era el lugar donde se hazian estas frequentes muertes: y tambien llaman Gehena: Y assi llamo Iesu Christo al infierno Gehena, que es summo tormento: Y hazia sonajas y musicas, para que no se espantassen de aquel tormento y lloros de sus hijos que se quemauan: Y Nabucodonosor tambien para que adorassen su estatua, les hazia musicas, para que con ellas ajordados y fuera de si, cayessen, y le adorassen: y lo mismo haze el mundo, demonio, y carne, con sus deleytes y honras, para que diuitiendonos la consideracion y contemplacion del infierno, nos sacrificuemos al peccado, y no dexemos de arrojar nuestras almas en el infierno. Y dize mas Isayas, que es el infierno hondo y ancho como ratonera de golpe, como nasa de pecadores, q es angosta por la boca, y ancha por de dentro, y vna vez entrado, no tiene salida, y todos caben en el infierno, porque es muy ancho: pero no ay salida, porque alli estan los atizadores soplando: y ay piedra a çufre y leña, y si ellos se cãfaren, esta alli vn rio de piedra a çufre, o soplo de Dios, como rio, y si Dios se acabare, se acabara el infierno: pero como Dios no se puede acabar, assi no se acaba aquel fuego encendido con el soplo de dios: porque acabados mil años, luego otros mil comenzados, y acabados dos mil años, diran los dañados: Quando se acabara este tormento? Y responderleshan: Agora comenzays. Y si los dañados tuuiessen esperança, que sus penas se acabaran, quando vn paxarito acabe de lleuar vn monton de minjo, o mostaza, tan grande como toda la tierra, grano a grano, se consolarian: pero saben, que mientras Dios fuere Dios, estarã alli careciẽdo de su vista, en summos tormẽtos. Tomara Christo el vello en la mano, q es la muerte, y con ella apartara los pecadores, q son paja vana, y sin fruto, y quemarlos ha como paja, porque no tienen fuerza para resistir, mas q la paja al fuego. Dize Naum que Dios te acabara, y que no aura dos tribulaciones, porque seral el golpe, quando dios descargue el brazo de su ira y justicia, que de vna te acabara: y como el haz de las espinas, que es facil de

quemar, y mas si estan secas, que ellas se ayundan a quemar mientras mas ay: y assi en el infierno, aquellos que han sido espinas contra sus hermanos y pobres (como son los señores, juezes, tyranos) porque si se llega la oueja a la çarça, dexa alli la lana, y el pellejo: y assi son los logreros, que no solo no hazen bien al pobre, como el auaro, pero jamas se les llegã, que no dexen alli su sudor, y capote y su sangre: pues yo os hare vn haz. Vos bien querriades arder a solas, y no serã assi, sino que otro peccador con vos, os de fuego, y os sea vn demonio: y por esto el auaro no quisiera que sus hermanos baxarã al infierno. La Escripura para llamar vn castigo incomportable, y q no ay fuerças para lleuarlo, le llama castigo sediento: Alsumat ebria sitientem: Sediento para castigar te, o como la borrachez toma a la sedienta, que queda embriagada y sin sentido, y no sabe donde vaya, o como vn hombre sumido en las olas, que no sabe donde hazer pie, tiende los brazos en vago, y no aprieta sino aguas deleznales, que le burlan y le engañan: y anda de vna parte a otra batallando, sin saber a quien boluer los ojos, y pedirã auxilio de sus enemigos los demonios, y no le daran, ni pueden, ni a si mismos. Distilara Dios vino de embriaguez, y andaran como locos beodos, que aqui caen, y alli se leuantan, para caer mejor: aqui topan con el cuchillo, y alli con el fuego: como quien huuye del Leon, y halla vn osso: y vn abismo de vn trabajo llamara otro abismo, o lloueran a cantaros los trabajos, para que veays la mala ventura de los dañados: y llouera dios lazos y fuego, y acreuite, y viento lleno de gran tempeidad: y lo que mas es, que no nos dize todo lo que sera, ni pueden todas estas semejanças, sino vna parte de lo que ay en el infierno. Llouera Dios vna muchedumbre de penas, pues caeran a modo de lluuias de quien nadie se puede esconder, y caeran lazos, porque todos han de ser presos y captiuos, que nadie se podra salir de la carcel, quando quisiere, sino que estara alli aunque no quiera: y despues de presos y aherrojados, puestos a muy buen recaudo, ternã fuego que arda, y les quemẽ: fuego discreto y sabio, gouernado por la justicia diuina, que castigara a cada vno como mereciere, y le hara dar el grito conforme a su peccado: El grande peccador, gran grito, y el pequeño, pequeño. Tertuliano sobre Matth. 18. El que escandalizare, sera ahorcado: dize, que

Deut. 29.
Naum. 1.
Mich. 2.
Amos. 7.
Psal. 41.
2. ara. 34.
Psal. 10.
Abu. Mat. 10. 7. f. 112.
113.
Abu. Exo. 10. 1. f. 187.
4. Reg. fo. 13.
Mat. 10. 7. f. 87. 103.
104.

hizo Dios el infierno para que temamos de peccar, y alli aura tormentos, y Dios cõ sus fuerças dara el garrote. Hombres ay q con fiessan de si falsamente, y quieren morir por no verse en el potro: y en el infierno no solo con vn elemento seran atormentados, sino con agua, ayre, y fuego, con granizo, con tempeidad: que es lo que dize Dauid, que con fuego y granizo, y lo que dize Iob, y que es bien que considerassemos los thesoros de la nieue y granizo, y que vna vez en el dia entrassemos con la consideracion en el infierno, y alli ay alquebrite que huelã mal, para que los sentidos que fueron recreados, sean castigados: y todos los instrumentos con q el hombre peccõ, los terna, y le seran grã tormento, y dara por mejor ser priuado de los ojos, que ver con ellos lo que ve: terna desseo de oyr, y sera tan desacordada y desconcertada la musica, y penosa, que no querra tener oydos, y lo mesmo sera de los otros sentidos: Y por esto Christo dixo, que el que oyere su palabra, que es el fruto del arbol de la vida, no vera la muerte para siempre. La muerte corporal, es no ver, y no oyr: pero aquella muerte es, ver diablos y fuego, y oyr blasphemias: y yo mas querria no gustar, que gustar ponçoña, y no oyr, que oyr injurias, y esto es infierno, gustar y ver la muerte para siempre. Y dize Dauid, que no faltara alli tempestades, ni ningun genero de tormento, para que podamos dezir, si nos preguntaren, que es infierno, que es vn estado consumado y acabado, con el monton de todos los males: y en dezirnos que ay fuego, nos dize la grauedad de la pena, y quan molestos y pesados seran los tormentos, y quanto affigiran y fatigaran y con quanta presteza, como el fuego. Y porque nadie piense que se ha de acabar, dize, que aura sobra de alquebrite, materia muy aparejada, para que el fuego arda: y porque no sueñes, ni te persuadas, que el fuego sera floxo y poco encendido, para que quemẽ poco, dize q aura gran tempeidad de viento, para que sople y haga el fuego muy grande, y assi por mil vias nos dize la multitud y grandeza de las penas del infierno: y el mayor tormento sera verse priuados de la vista de Dios, q ve gozar a Lazaro pobre como vido el auaro en sus tormentos: los q en vida no quieren alçar los ojos a ver al pobre, alli le veen a regañadientes, y alli abren los ojos para su mal y tormento, y esto es parte y meaja y lo menos, porque en la eternidad de Dios, de

Iob. 28.
Psal. 10.
Ioan 8.
In. 4. d. 50.
Abu. Mat. 10. 7. f. 100.
111. 10. 5.
f. 43.
Lue. 16.
Sapient. 2.

lo principal que se trata es la malicia del peccado: y sobre todo hallarse ha el peccador sin fuerças, como el ladrõ que le cogen cõ el hurto en las manos, que luego se corta, y como la muger de parto, escufandose algunos en sus peccados, diziendo, que son flacos y no pudieron vencer el fuego sensual, y el de la pobreza, y su horno, en que Dios los escogio y puso. Y dize: Si esse fuego no podeys sufrir, como podreys sufrir el fuego del infierno, y sus ardores sempiternos? sino podeys atender con los de apcon, como podreys con los de a cauallo? sino podeys sufrir vna pulga, como vna cama de tiña con colcha de gusanos, y con sabanas de fuego. Quando Dios vuo dado la ley, subio Moyses a hablar con Dios, viẽdolo los viejos, y vieron salir fuego que tragaua, como quando en vn fuego echays mucha leña, y salen llamas que van a abrafaros, porque assi ha de castigar a los quebrãtadores de la ley, y cada dia q haze de abrafar almas: sino lo creays soys herege, y si lo creays, como peccays? Christo padecio cosas semejantes sin fauor alguno, ni del cielo, ni de la tierra, para dar a entender, que padecia por librarnos de los trabajos del infierno: si quisieremos aprouecharnos dello, donde la justicia de Dios carga la mano, y quita las fuerças para mas atormentar. Por esto Christo fue de samparado, a la manera de los dañados: y por esto dixo, que el solo piso en el lagar de la embriaguez de los trabajos, sin remedio y sin fuerças, y sin el regalo q daua a los martyres en sus tormentos, y su humanidad era el animal sacrificado, y la diuinidad era el animal libre, y la humanidad yua cargada con todas las maldades y de samparada: y esto tienen en el infierno, los que no se quisieron aprouechar de la sangre de Christo, q lleuan carga de plomo, porque son flacos como mugeres, y como milanos amilanados, y cargados con talentos de plomo de justicia de Dios infinita. Y assi como se dize la biẽ auenturança, carga y peso de gloria y alegria sempiterna sobre sus cabeças, vn bien que no se puede lleuar: assi el infierno sera vn mal incomparable. Y aquella muger con carga de plomo (que vido Zacharias) ardiendo esta en el infierno, y sentada como señora: atormentada esta, y no ha perdido los brios. Hechos estan pedaços los dañados, y no estan contritos: alli estan, y no estan humildes: tan soberuios, tan presumtuosos y presumidos: alli diran blasphemias, despechos,

Iero. 23.
11. 39.
11. 48. 93.
14. Exo. 26.
Matt. 27.
Isa. 53.
Lcuit. 10.
Zachar. 5.
Isa. 35.
1. Cor. 4.
Psal. 138.

chos: todo lenguaje de maldades, y nunca dexa de peccar, aunq no se les imputa a nueuo peccado, y castiga alli dios, culpas con penas: de las quales no saldra jamas: y nunca de xan de peccar, ni de penar, y su soberuia se leuanta siempre contra dios, y de pies a cabeza estan llenos de confusion, y de penas terribles: y porque no ay alguna esperanza de acabarse, cerraron la boca del cantaro con vna masa de plomo, para que perpetuamente no salgan del cantaro, o caldera del infierno, mientras dios fuere dios, que sera de los siglos, a los siglos. Y como vna tempestad arranca a vn arbol que no ay llevar fruto, y como la higuera que Christo maldixo: assi alli han caydo malditos, sin hoja, ni cosa buena: y assi como en el cielo ay diferencia de premios: assi aura tormentos para cada qual, segun que mas, o menos merece. Dize Isayas, que esto sera cierto, como lo es la siembra del labrador, que no siempre anda baruechando, sino algun dia siembra, y no siembra para no coger: y assi estas amenazas no se han de deshazer como humo, ni han de parar en vano, algun dia vera la hera y agostto, y porna Dios por su orden el minjo, el panizo, y algarrobas, el trigo, ceno, ceuada, y no a todos herira y igualmente, porque assi sopla dios, y modera el fuego, como vn herrero en vna fragua: y toma le dios por instrumento para que a este atormenten en tantos grados, y a este en tantos: y assi haze dios admirable su consejo, y gran de su prouidencia, que castigue a cada vno como merece, y aun mucho menos, y despues de darle vn infierno, le haze de merced otro. Alli queda engrandecida la justicia de dios que se la tienen los malos afrentada. Alli (dize Gregorio) que los danados tienen recordacion de los suyos, y los ama, para mayor tormento suyo, porque es amor proprio que los despedaga: y el conociendo de los sanctos, que en esta vida desprecian, los atormenta: y el auaro conoce a Lazaro, que en sus prosperidades desprecio, y todo para mayor pena: y aunque los bienauenturados se mueuen a compasion natural, de los miserables: pero viendo q lo merecen, se conforman con la justicia diuina. Augustino sobre el Psal. 108. dexa en duda si ven las miserias que aca pasan: y ay de los que estan en peccado mortal, condenados para este fuego, y son tan ciegos que no lloran, para reuocarle: y tienen ta hechas las orejas a oyrlle, que no le temen: son tan

locos, que lleua vna confianza peligrosa, con cebida consigo, de la misericordia de Dios, q aun estado alli pensaua el auaro, que le hauian de mitigar el tormento de la lengua, y esto es toda via afrentar a la justicia diuina: porq grande maldad es, confiar aqui tato de la misericordia diuina, que la hagays crueldad y ocasion de peccar, que esto es hazer su bondad, maldad. Y tambien pesar los desuenturados obstinados, que alli aura remedio alguno, o affloxarles las penas, no cesando de peccar, ni pudiendo ya cessar. Pero no faltara vn Abraham, que diga, que ya no ay remedio, que no les dara y oca pena. La justicia de dios es tan grande como su misericordia: y assi como por vn brazo saca mes otro: assi por la misericordia sacaremos la justicia. Pues si la misericordia de dios, no temido defuera, y de nuestra parte quie le ayudasse, hizo tales cosas como vemos: que hara la justicia, que terna tantas ayudas y ocasiones? Por aqui podremos conjeturar, que hara la justicia de dios en el infierno, en hombres que siempre tuuieron, y tienen voluntad de peccar. La justicia de dios tiene cuenta con la voluntad con que el peccador se casa con el vicio, que es como eterna: pues que viue y muere en el peccado, casado esta con el, y con el placer q alli halla. Y castiga dios esta voluntad tan viuua, tan amiga del peccado, tan offensora de dios: la qual aquel peccado en que murio, siempre dessea en el infierno, y siempre sospira por el, y pues siempre viue el peccado, justo es que viua siempre la pena. Dios comenzo a castigar a Ionas con vn retrato de infierno, que fue verse lançar en el mar, y ver venir la vallena la boca abierta: y porque aqui del todo perdio la esperanza de viuir, trago la muerte viendose en su vientre, donde le parecia que estava en el infierno con congojas semejantes a las de alla en lugar imundo y alquerofo, obscuro, sin ver sol, ni luna. Si estando vno en aposento sin luz, se afflige, se entristece, y ve visiones, aun quando su consciencia no le remuerde: y a Dauid todos los huesos le temblauan considerando sus peccados, viendo a Dios con espada en la mano, con la muerte presente, y el infierno cierto: que buscas ternia Ionas? Pero buuelto a Dios alli, tuuo vn cielo, donde trobo vn cantico ceestial: pero en el infierno no ay boluer a Dios, ni alabarle.

Luc. 16.

psal. 37.

Capitulo. ij. De razones para que la pena sea para siempre.



Abor labiorum: O desdichado trabajo, sin fruto de auer soltado las lenguas contra Dauid, y el blasphemar a Christo, y desacerditarle, que fue causa de mayor auhoridad para Christo: y llouera Dios carbones sobre ellos, y en las miserias no se podran valer, ni vadearlas: hundirsehan y anegarsehi para siempre. Non subsistent in miserijs: Todos los castigos que Dios ha hecho han sido con alguna esperanza de misericordia y perdon. Jeremias compro vn campo de vn pariente suyo, con escriptura publica y testigos, y guardala: y esto en tiempo q Dios los amenazaua y castigaua: porque todos, viendo que siendo Propheta compraua heredad, se consolauan. Y Ezechiel en medio de ayre, tempestad y fuego, y animales bravos, leua insignias de hombre y niño: y assi va a castigar y encender a Hierusalẽ: y parte corriendo de Babylonia, y aunque va con leones, toros y aguilas, la principal figura es de hombre, para vsar de misericordia: pero alli no la ay. El peccador inclina su cabeza a pecar pa siempre: y por esso dize Gregorio, q para siempre le castiga Dios. Y tambien el peccado, alla entre cueroy carne, de su naturaleza, tiene vn odio y aborrecimiento de Dios: el qual veriades, si se desemboluiesse el peccado, y si le escudriñassemos. Y el que no quiere que aya Dios, como aleuoso, menos que con pena eterna, no se puede castigar: y pues dessea vn daño tan grande de todas las cosas, justo es que con todas ellas armadas de punta en blanco, le castigue Dios, y sean instrumento de su justicia: y como deudor de tan gran deuda, citara hasta que pague perpetuamente, y como no terna con q pagar, citara preso perpetuamente, y penando sin fin. Algunos peccadores ay, que hazen la salua a Dios en sus peccados, y que no tienen voluntad de morir en peccado: y si supiesen que con aquella voluntad auian de morir, no peccarian: y si supiesen, que Dios auia de recibir tan grande pena, y que le hauian de poner en tanto aprieto, no peccarian: pero no se escusan estos de merecer la pena eterna, porque ellos propósitos mas parecen de amor proprio suyo y interesse, y de querer a dios para su prouecho y regalo, y de miedo de perderse a si, perdiendo se

Sup. f. 100 co. 3.

dios, dizen esso, y no de amor Christiano, tal qual deuen a dios: de lo qual no poco se corre dios y a ffrenta, enq tengamos en mas a sus criados, que a el, y que si le amamos, sea no con amor de amistad, sino de concupiscencia interesal y villano: y assi nos castiga con las mesmas criaturas, que nos atormenten con pena de sentido, y con ausentar nos de verle, que es pena de daño. De la justicia humana podemos rastrear y tomar alguna lumbre, para sentir bien de la diuina. Si la justicia humana tiene poder, y lo consentis y passays por ello, que quita la vida a vn hombre, vna cosa que tanto vale y en tato se precia, quanta mas razon ay que dios castigue al que para siempre le quiso offender? La justicia humana no tanto pretende castigar al reo, quanto apartarlo y desferarlo de la conuersacion de los hombres, para que con su mala vida no eche a perder a los otros: y por esso le echan del mundo, y que nunca mas buelua a el, ni le vean: assi es justo que dios destierre el peccador para siempre, y pues la justicia humana tiene efecto perpetuo mas razon es que le tenga la diuina, que es su fuente, y que destierre del cielo, a quien es indigno de conuersacion de tan excelente republica. La madre de Tobias lloraua la ausencia de su hijo, y con semejantes palabras los danados dizen: O como os dexamos Señor. Con vos la pobreza no la sentiamos, ni este fuego, si viessemos vuestro rostro. Vna picadura de vna abispa mata avn niño, y assi a los danados la prosperidad que aca tuuieron, y oyr dezir: mira quan amargo es auer dexado a tu dios. Cosa es esta para sacar de juyzio a quie profundamente la considerar. En quantas maneras ay de trabajos en esta vida, siempre ay vn resquicio y respiradero de consuelo que se acabara, alomenos con la vida, que assi la muerte fue premio de los trabajos, por ser sin dellos: pero alli no aura muerte que los acabe: y aquella que aqui nos busca que todos huymos della, desleara que los deshiaga, y siempre andaran en penas, rodando como rueda, y como paja arrebatada del viento. Españismo es comerse las manos de dolor a bocados: y Hebrayismo es comerse los danados las lenguas, y ser atormentados en ellas, como el auaro, y tener tapada la boca con plomo: y lo principal que se trata en la eternidad de Dios es descubrir la malicia del peccado. Sant Gregorio dize, que justissimamente el peccador que con el cuerpo y anima

Pro. 27. lere. 20.

Gre. mo. 1. 34. c. 157

Apo. 16. Luc. 16. Zach. 5. Abu. Mat. 10. 1. f. 157 co. 2.

Mor 1. 9. 64 38.

Sap. 6.
Apo. 18.

ma siruio al demonio, paga cō cuerpo y anima en el infierno: y con las armas que a dios offendio, le atormentan, y quando se dio a deleytes, tanto le den de tormentos. Y seran grande la pena del sentido, y en todos los sentidos, por auer dexado a Dios por las criaturas, que lloraran y cruxiran los dientes, como quando dan tormentos, y estaran atados de pies y manos, para que no puedan huyr, y ternan pies y manos, y no los mandaran, que ternan affectos, como sino los tuuiesen. Los malos se dizē estar hechos meuzos, como el cantar que coge la piedra debaxo: si agora yo do en la piedra tengo remedio, pero quando la piedra cay sobre mi con vltima sentençia, no ay remedio: y essa es la terribilidad del infierno: del qual ninguno podra salir. Y para pintarnos esto, dizen las diuinas letras, que en el valle de Ennon, donde se hazia frequētes ocisiones y justiciauan los facinorosos del pueblo, y donde Iosias mando echar las vasuras, y inmundicias de la ciudad, que era retrato del infierno: ay mando Dios a Ieremias, tomase vn cantaro, que por ser vaso quebradizo, facil de quebrar, figurabien nuestra fragilidad, (y dizen los Hebreos, que aquel vaso le costo su dinero) y que le quebrasse, por q̄ aunque vna alma le costo su sangre, la arroja y quiebra en el infierno por el peccado. Y como las cosas quebradas y despedazadas, no se ayudan las partes vnas a otras: assi alli no se ayudan las manos a los ojos, y los ojos a los pies, sino para mayor tormento: y alli estara el entendimiento tã quebrado y apartado de la voluntad, que no seruira sino de tormento: alli todas las fuerças operatiuas del alma, y los pies y fuerças affectiuas, que ni podran obrar ni bien aficionarse: y esto significo el atado de pies y manos, lançado en la mazmorra de afuera: y primero Ieremias hizo vn sermon, y dizeles a los perlados: Dios embiara destruycion sobre vosotros, y luego quebró aquel vaso vacio, notã dolos de virgines locas, de lamparas vacias, como las obras del Obispo de Sardis, y dize: Assi fereys quebrados sin remedio: y no fue toque, sino golpe. Agora tocanos Dion con trabajos, pero alli nos quiebra. El infierno se llama tinieblas de fuera, porq̄ alli no ay pecados nuevos, que son las tinieblas interiores, sino puras penas que padecē fuera de todo socorro, por estar fuera de la yglesia, figuradas en las tinieblas, que fuerō el vltimo castigo con que Dios los castigo:

Ser. 30.
Math. 27.
4 Reg. 24.
Ierc. 9.

Mat. 23.
Apo. 3.

Greg. ho.
9. Excc.

Y assi dize el mesmo Gregorio, sobre aquel Psalmo Penitencial: Quoniam non est in morte qui memor sit tui. Alli no ay poder boluer a Dios, ni poder confessarle, ni boluernos a el, porque es noche eterna de damnacion. Y el que de voluntad se arrojó en la tiniebla interior de la ceguedad espiritual, justissimamente es castigado con tan brauo y terrible castigo, como es no poderse boluer a Dios, y siempre estar gustando la pena con el sentido, y tan agudo, que siempre parece que comiença a gustar la ponçoña q̄ siempre los mata. Muchas vezes perdono Dios a los diez tribus de Israel, que se apartaron con Ieroboan a la idolatria: y embia Dios a Nabucodonosor que los lleua captiuos para siempre, de donde jamas no boluieron, ni se sabe q̄ se hizo dellos. Y dize Dios: Non adijciam vltra misereri, &c. Pues que ellos me olvidaron, yo los olvidare para siempre. La mayor pena del infierno, es la obstinacion en el mal, y carecer de la luz no interna natural: sino de exterior sobre natural, y de ahí nace la eternidad en la pena. Hieronymo dize, que el rio de fuego, que dizen algunos Philosophos Egypcios, era tomado de los Hebreos: y de llays que dize, que el gusano de la consciencia y del infierno, no morira para siempre, y por toda la eternidad, y con dientes de azero, roera las almas. Petrarca dize que el amor triumphade todas las criaturas irracionales: y la castidad triumphade de sus pies a los apetitos del amor: y la muerte acaba al amor, y a la castidad: y la fama triumphade de la muerte, quedãdo se ella viua: como se ve en la fama que dexan los santos, y el tiempo y su diurnidad triumphade de muchas cosas que se van olvidando, y con el tiempo ya no ay memoria de los muros de Hierusalem, y de Cartago, y de sus epitafios, sola la eternidad de Dios queda en pie, y en ella grandes tormentos, para siempre en oluido perpetuo, y con fuego de diablos, criado para diablos, que corre a las parejas con Dios eterno. Alli ninguno se dolera del otro, por que no es lugar de misericordia. O Dios de mi anima, misericordia infinita, ayudadme a sentir en esta vida el miedo de vuestro rigor, y que me defengañe de la loca confianza que me tiene alegre, para que escape libre de tal tormento. Alli lloraran los vendimiadores de torpezas, porque ya se acabaron sus deleytes, y no les queda de q̄ echar mano: y aunque tienen muchas cosas que

psal. 6.

Greg. mo.
l. 25. ca. 9.

4. Reg. 17.
12.
Iosephus
l. 10. Hier.
l. 1. c. 23.
Zacharia.
l. 1. ca. 23.

Lib. 11. de
sine.
Thom. in
adic. q. 98
l. 1. ca. 66.
Abu. Mat.
to. 7. f. 114
115.

Abu. Mat.
to. 7. f. 79.

l. 1. ca. 24.

Ierc. 25

Matt. 25

l. 1. ca. 14.

l. 1. ca. 66.

l. 1. ca. 13.

Heb. 9.

les dan tormentos, todo es nada, en contemplançion que no veen a Dios, ni jamas le veran: Quis contristabitur pro te? au quis ibit ad rogandum pro te? No aura alli quien se compadezca dellos, ni quien ruegue por ellos, ni la Reyna de los Angeles. Ya esta la puerta cerrada a piedra lodo: y si dieren voces, que los abran, dirales Dios, que no los conosco. Dios sancto y eterno, quien los conosco, si vos no los conoscoys: Quiē? Satanas, que suyos son, y les abre la puerta del infierno. Ay de ti tyranno Nabucodonosor, que debaxo de ti se turba y menea el infierno. Quien muere? Vn letrado, que no trato sino de pendencias, vn rico que nunca dio limosna, vn amancebado, vn vãderizo, vn murmurador, vn reboluedor de pueblos, que quitaua la honra a todos: pues saigan los principes de las tinieblas, y lleuenle al infierno, y aya alla con el grande escarapela. Y salenle al camino, y dizenle: Seays bien venido compañero, que vos tambien aueys seguido vuestros apetitos, y llagado estays como nosotros: y si nosotros nemos de estar en pena eterna, no seramos menos la vuestra, y tu soberuia y altivez te ha baxado hasta el infierno: tu cuerpo, a quien diste buena vida, alla queda lleno de gusanos por compañero de la tierra, hasta que venga aca a arder. Y dira Dios, Hazedle vna cama de fuego que le carcoma las entrañas, y las colchas y sauanas sean gusanos. Y dize Esaias, que los buenos se holgaran, por auerse escapado del infierno, que es vna auenida de males sin remedio: Y assi como en premio no ay sin, sino que cada dia ay cosas nuevas que ver: assi cada dia ay castigo, como si entonces començasse, y siempre atormenta, como si de nuevo atormentasse: Colligata est iniquitas Ephraim, Atada esta la maldad de Ephraim, y guardada como oro en paño. Atheforays vn peccado y otro: Y si el insipiente del peccador viesse el peligro en que esta, y los dolores de parto que passa por el la Yglesia, no se deternia en el amancebamiento, ni atheforaria peccados, que para siempre hã de ser castigados, en el dia de la ira y del cierto juyzio de Dios: Horrendum est incidere, &c. Temeroso y espantable caeso, caer en las manos de Dios, que viue, y

viuira para siempre. Estays mal con el Rey de España, passays os a Francia, y al fin quando mucha mala fortuna os corria, sera mientras viue el Rey: pero al fin se morira, y quedareys en paz y libre. O peccador de ti, que terrible cosa es caer en las manos de Dios, que viue, y jamas se ha de acabar, que ha de durar eternamente, por siglos eternos. Estays mal con Dios, pues aparejad paciencia, que eternizada ha de ser vuestra calamidad. Sant Iuan dize, que juro por el que viue por los siglos, de los siglos, que ya no aura mas tiempo, y que todo sera eternidad. Agora caemos en manos de Dios muerto, lastimadas y agujeradas, que si os hiere, mas se hiere a si que a vos: y si aqui no caeys en ellas, muy desuenturada es vuestra suerte. Las manos de Dios viuo son tan pesadas, que donde vna vez castiga y aploman, no dexan hueso sano. Iob porque le toco esta mano dezia a sus amigos: Misere mini mei, quia manus Domini tetigit me. Mucho se que xa, porque le toco la mano de Dios, que haran los que recibieren tal bofetón de infierno? Esta es la plaga insanable, con que castiga a los que no pusieron tasa a sus peccados: Esta vieron algunos viuos, y se enmendaron, como cuenta Sant Gregorio. Iacob juro por el Dios de Abraham, y por el temor (esto es por el Dios digno de ser temido de Isaac) o por el miedo de Isaac, porque era viuo, y podia peccar, aunque era viejo y sin fuerças, y aquel temor que tenia le sustentaua sin peccado. Donde mirad la fuerça de vn peccado, que aun en vn viejo de cien años, podra hazer assalto. Y assi Sant Francisco no se asseguraua con las llagas y puertas del cielo que trahia en las manos, que dezia, No me llameys Sancto, que puedo peccar: y hasta la sepultura temio. Si nosotros no temieremos el infierno, auremos le de experimentar. Y pongamos los ojos en la corona de flores y rosas y esmeraldas y piedras preciosas, que nos tiene Dios como en deposito, y no nos la quitara, sino fuereamos traydores a su ley. Mucho trabajo Moysen en afear la mala vida del peccado en Egipto, y exagerar la felicidad de la tierra prometida: y en esto hare yo hincapie.

Apo. 18

Iob. 19.
Ierc. 30.
Grã milla
gro que el
justo los
cōfado y
temeroso.

dialogi. 4.
4. c. 36.
Gene. 38

Deut. 18

F I N.
Dd TRA

TRATADO VIGESIMO de la beatitud y gloria

Cap. primero, De la diuersidad de premios.



Hryfostomo ad Hebreos homilia. 21. dize, q el cirujano, despues q ha cortado la pierna, aplica medicinas blandas, y alienta al enfermo con esperança de salud: y Christo por Sant Lucas dixo, Nada quedo que no hiziessemos, como galanos oradores, por donde pudiessemos responder a vuestra vocacion, Sant Iua y yo, agora con cofa tristes, agora con alegres, vnas vezes cantando, y otras llorando: como en la musica, no todas las voces tienen y qual consonancia y melodia, y assi se mueue el animo y presta atencion. Y assi auiedo tratado del infierno, trataré agora de los felicissimos premios. Todas las criaturas trabajan por su centro y sphaera, y tato son mejores, quanto lo es su fin: vereys que los cielos no paran, por su fin que es el regalo del hombre: y el fin del hõbre es Dios, aun que le alcança con fuerças sobrenaturales, y no puede tener descanso hasta que le alcança y goza: pero gozale cada qual segun sus meritos. Y assi lo primero que confideramos en la bienauenturança, es las sillas y asientos, segun los grados de los meritos de cada qual: Como Ioseph quando combida a sus hermanos, al mas amado su hermano vterino sento a su lado, y le dio de su mesmo plato y manjar. Y assi Christo a sus mas queridos, los llega a si, y les da del mesmo manjar, porque veen y gozan la mesma essencia diuina que el vee y goza. Assi lo dize Sant Augustin en la epistola que escribe a Cyrilo: el qual confiesa auerlo oydo assi, al bienauenturado Sant Hieronymo, ya defuncto, que le aparecio en vna luz clara resplandeciente, que le hablo como experimentado: Y aunque todos tienen vna misma gloria obxetua, tienen la diferente, segun la capacidad y merito de cada qual. Y assi Sant Gregorio dize, que si en aquella bienauenturança no huiera mas de vn premio y retribucion, no hubiera mas de vna mansion: Luego si ay muchas mansiones, ay muchas ordenes de glo-

ria y premios. Augustino sobre el Psalmo ciento y ocho, dize: Herederos somos de Dios, y coherederos de Christo, que entramos en partes, como dize Sant Pablo: Esta herencia no se desminuye por la copia y mucho dombre de los escogidos y coherederos: Y el amor haze que aquella gloria sea comun, y sea de cada vno. como si no fuesse de otro: porque los bienes dellos seran tuyos. Esto es lo que dezia Sant Pablo: Dilexit me, & tradidit semetipsum pro me. La gloria es tal, que passando vna gota de gloria por los ojos de Sant Pedro le defatino, y le hizo dezir: Domine, bonũ est nos hic esse. Y Sant Gregorio dize, q aunq no sabia lo que dezia, y erraua quanto al effeçto, pero acertaua quanto al affeçto, porq nos defengaõaua y dezia, como solo es bueno estar viendo a dios. Y si con vn rasgo de gloria hizo tal encarecimieto, q oçtaua echara sobre este, Bonum est nos hic esse, viendo agora toda la gloria de Christo en el cielo, y la essencia diuina, q entonces no via, y agora ve? Es tan grande bien, que seria summa infelicidad y infierno, si pensassen que se ha de acabar. Quando gozays vna cosa q da gusto, en pêsar q ha de acabarfe, da tormeto mas q gozo. Y assi luego acudio a cerrar la puerta, por que no se le fuesse, dâdo gritos: Señor no se nos acabe, no se nos vaya de entre manos: cerrad la puerta no se vaya tato bien. Y S. Pablo dize, q no cabe en pêsamientos ni desleos de hõbres, lo q Dios tiene alli aparejado, para los q le amã. Y assi S. Augustin escriuiendo a Cyrilo, queriêdo escriuir el libro de Beatitudine animæ, le aparecio la anima de Sã Hieronymo, y le dixo: O Augustino, quieres tu poder encerrar todo el mar en vn vaso pequeno? o todo el mundo en el puño? y todos los cielos y estrellas cã sus cursos traerlos y hazerlos parar? Pues si estas cosas no puedes, menos podras escreuir, ni dezir la minima parte de bienauenturança, que tiene vn alma apartada del cuerpo, viendose vnida a Dios, transformada en el: y dales gusto particular, ver que tienen vn Dios, que el solo se puede comprehender. Esaias, queriendo dar a entender que es la bienauenturança q ay en dios, dize que

Rom. 8.

Gre. r. R. lib. 1. c. 1. & lib. 2. c. 3. Mor. 1. 5. 6. 25. Gala. 1.

1. Cor. 2.

Abu. Mat. to. 4. f. 147. Esa. 6

2. Cor. 4. Anglos de beatitud. r. Dubiũ de essentia diuina.

es tanta la grandeza de la gloria, que no ay fuerça en la criatura para esperalla. Y assi dize, que se cubria la cara, porque la vista de los Angeles no la podian esperar, ni ay fuerças en la criatura, aunque sea Angel, para la poder llevar: por esso fant Pablo la llamo peso eterno, y carga, que si Dios no diesse fuerças, no podemos llevarla. Assi como el sol es carga para los ojos de la lechuzza: as si no se puede llevar ni fuffrir Dios visto, si el mesmo no da fuerças: que es menester primero ser como Dios con lumbré de gloria, para poderle ver. Primero se vníe Dios con nuestro entendimiento, para que tenga fuerças para verle. Esta vn niño nueue meses en el vientre de su madre, cobrando potencias, disponiendose, abilitandõlas para quando salga a este mundo: y quando sale a ver, sale ciego que no puede ver claridad, hasta que va poco a poco, y con la fuerça de la mesma luz, abre los ojos y ve el sol, ayudado de esse mesmo sol. Assi el alma en el cuerpo vase disponiendo poco a poco, con obras de caridad: y como el niño quando nace llora, y no puede abrir los ojos, y siente mucho el salir a gozar el sol: as si el alma quando sale para otra vida, llora, y le podrian dezir como al niño: Bouo de vos, porque llorays de salir de aqui? &c. Y dize Esaias, que los Angeles cubrian a Dios los pies: porque todo quanto ay en la criatura, delante la gloria, es nada, ni ay que ver en ella delante de tanta perfeccion como ay en Dios: y de ahi procede lo terro, que con las otras dos alas, bolauan siempre: porque con verle como le veen, siempre le deslean mas ver, y crece el desleo de los bienauenturados de nunca se apartar de aquella eterna vista, tã llena cada dia, de nuevos gustos, que lo menor della, bastaria a beatificar al que no lo fuesse: porque si la Reyna de Sabba, viendolos coperos y cierto de la casa de Salomon, de verlo que vio, quedo fuera de si atonita, que dixo: No es nada lo que se ha dicho, para lo que veo: que podré dezir desta vista, que los sanctos entran a ver en Dios? Nada es todo lo que se puede dezir, para lo que es, y vera vna alma. Que sera aquel gozar de Dios: aquel ser yo como vos, y vos como yo, sin impedirnos los vnos a los otros, gozar todos vna mesma cosa? Y mas es lo que dexareys de ver en Dios, que lo que vereys. Es medida que se deue, pero es colmada y apretada, y vertiendose, como quando co-

Esa. 6

3. Reg. 11

Luc. 6. 21

geys agua del rio, que mas es lo que sobra, que lo que lleuays, y premia mas de lo que merecemos, y hinche el seno, y no queda vazio: y lo que sobra, no da fastidio y en rostro: y como es infinita, siempre tiene que ver. A Esaias, para que bien predique, le dicen lo que pierde el peccador, en perder a Dios: Y vido que los Seraphines siempre bolauan, y descubrian que ver en Dios, y no le podian agotar, ni ver de mar a mar, y viendole, desleauã verle. Y assi Dauid, dixo: Satiabor: Terne la comida siempre fresca, y el apetito siempre despierto. El gusto siempre nuevo, y nunca rendido: pero tal manjar sera, que mientras mas se guste, mas se deslee, y nunca se vera harto del manjar. Y assi aun que Dauid dize: Satiabor cum apparuerit gloria tua: Su hijo Salomon dixo: Et quis non satiabitur v. dens gloriam eius. Augustinus in Soliloquio, ibi erit, & æterna refectio, perpetua delectatio. Y a cabo de millones de años que ayays mucho entendido de Dios, os queda mas por entender y ver que vistes. Y por esso Esaias dize: que los Angeles siempre bolauan en el mar del ser de Dios, y no le vadeauan: y assi le llamo, Dios abscondido: y con gran affeçto lo dize, y con enfasi de palabras: porque no es conocido Dios por lo que os da, ni se puede conocer: Y assi dize Augustino en el libro de Paraiso: Tu que buscas la verdadera holgança, que se promete a los Christianos despues desta vida, sigue la huella de Christo, beue su caliz amargo, si quieres gustar este vino q embriaga y saca de si, y transforma en dios: y passa por las amarguissimas molestias, ama la obseruãcia de su ley, abraça sus cõsejos. Pero ay dolor, q muchos tienen habito de peregrinos en esta vida, q espantados del casancio, con poco del trabajo del camino no quieren passar a su patria y ciudad soberana: semejàtes a los hijos de la Synagoga, q auiedo visto el razimo de la tierra de promission, los higos y granadas dela tierra q corria leche y miel, desmayarõ quando oyeron q auian de pelear para posseerla, y llorando dezia: Pluguiera a dios q murieramos en Egipto: para q venimos aqui nosotros y nuestros hijuelos? Y era tal el paur y espãto, q se amilaron y acouardaron, de suerte q ninguno dellos entro en aquella tierra desleada. Y lo mismo nos acaece a nosotros, q cõ qualquier trabajo q senos pone delante, luego boluemos las espaldas y desmayamos. S. Bernardo dize: o anima, si siẽ

Esa. 6. 2

Abu. Mat. to. 2. f. 193. 199. psal. 16. Eccl. 4. 22

Esa. 45. 2

Psal. 35. 2

Num. 13

Luc. 7.

1. 2. 9. 11. 4. 9. 1. addi. 4. 9. 3. 2. 1. 9. vlt. Vigu. c. 14. ver. 1. & 2. 3. Abulen. Mat. 10. 2. f. 224. co. 3. 1. p. 4. 10. 2. Gen. 43.

Augusti Soro li. 2. de natura & gratia

Gregor. 5. dialo.

pré nos fuera posible sufrir tormentos, y el mesmo fuego del infierno, por solo gozar vn punto de la vista de Dios, y entrar en aquel colegio de bienauenturados, lo auiamos de tener por muy bueno: acchen nos los demonios, pongan nos lazos y tentaciones, quebrantemos nuestrs cuerpos con ayunos, con vigilijs, cō desuadez, cō frio, sea yo atormetado, con el calor sea abrasado, la cabeça me duela, el pecho me arda y abrafe, hinchefe y leuantefe el estomago cō dolores increybles, el rostro se me ponga amarillo como cera, este todo enfermo, acabefe mi vida con dolor, y mi alma se arranque de las carnes, y acabe con gemidos, entre la podedumbre en mis huesos, para que descanse en el dia de la tribulacion, y suba a ver a mi Dios, y el pueblo ceñido de gloria. August. lib. de Mora Eccle. fra. dize: Tanta es la hermosura de la luz eterna, que sino huuieramos de estar en ella mas de vna hora, por ella sola auiamos, cō razon de despreciar innumerables años desta vida llena de deleytes. Y Beda super illud Iacobi: Omne gaudiū existimate, dize: No os indigneyz los que esperays gozar de Dios, no os afflijays de ver a los malos florecer en esta vida, porque vosotros padecays, y con razon: pues no es de Christianos y de su sancta religiō, ser ensalzados en este mundo, sino ser oprimidos y abatidos: porque los malos no tienen algo en el cielo, y vosotros nada en el mundo, y con la esperança del premio q̄ esperays, os deueys gozar con qualquier triste successo de esta vida. Y anda el hōbre codicioso desta felicidad entretanto que viue en este siglo, y en todas sus obras y exercicios pretende, si come, si duerme, si estudia, si juega, si lee, siempre anda a caça del proprio contento: y buscarlo es tan natural, que quādo vno enfadado de su vida, se mata con sus proprias manos, aun en aquella obra tan aspera busca su vltimo fin, y haze aquello mouido de algun bien aparente: porque considera q̄ sus trabajos no tienē otro remedio sino la muerte, y aunque es aspera, le parece dulce, porque por ella se escapa de las angustias y persecuciones a que ella da remate. Pero esto nasce de pusilanime y couarde, y de no tener animo para sufrir, y de no considerar, q̄ su felicidad no esta en la tierra, y que buscarla es por demas. Fabrico Dios el mundo, y cada cosa puso en su lugar, los peces en el mar, las aues en el ayre, los brutos en la tier-

ra, y al hombre (como dize Origenes) no le señalo lugar en el mūdo, porque no fue criado para quedar en el. Los brutos andā ca bizbaxos, y buscan aqui su felicidad, q̄ cōsiste en el comer y conseruar su naturaleza: pero el hombre, cuyo rostro mira al cielo, no se ha de contentar hasta yr alla. Y assi Christo subio al monte, para dezirnos, que en el cielo esta nuestra felicidad: y si la ayaca, esta en pobreza y hambre, y en la virtud, que es mas facil camino q̄ el de los vicios, por sernos mas natural, y el pecado cōtra la naturaleza del alma: aun q̄ para el cuerpo y el alma q̄ sigue sus pasiones, es estrecho el camino del cielo, en el qual nos conuiene entrar por muchas tribulaciones: pero en el fin de nuestra senda pedregosa, por todas partes llena de muy agudas espinas, esta vn cāpo lleno de flores odoríferas, en el qual ay possessiō de todos los bienes, sin esperança de males. Iusto es nos esforcemos a todas las dificultades de la vida trabajosa, aun q̄ saquemos las carnes lastimadas, por llegar a reyno tan lleno de deleytes, riquezas y gloria, a vn reyno rico, glorioso: y esta esperança de ser partioneros de tal reyno cō Christo, nos haze gloriarnos en los trabajos, y el q̄ nos da la paciēcia y apareja la corona, no permite q̄ leamos tentados mas de lo que podemos sufrir: y con alegria sufrimos mirando aquella ciudad, los jardines y fuentes de marmol y de piedras preciosas. Muy baxo queda nuestro entendimiento para cosas tan empinadas: Y si nos pinta Sant Iuan esta ciudad compuesta de jacinthos y de diamantes y otras perlas, es para darnos a entender su riqueza, porque estas son de grande estima, a cerca de los hombres: Pero con otro primor sabra Dios tener guardada su bienauenturança. Y si debaxo de semejanças de prados y riberas, nos pone algo, y de otras hermosuras, es porque habla con gente rustica y grosseira. Y si el Templo de Hierusalem ponía espanto y admiracion al mundo, y si vn buen retrato y pintura deleyta la vista, si los campos, los bosques entretienen a los hombres, por ser cosas donde anda deramada la sabiduria de Dios, que hara aquella casa de plazer hecha a posta por mano suya para deleyte de los justos? Allí heredaremos a Dios, y Dios a nosotros, y el sera nuestra herencia, y Dios sera nuestro, y nosotros de Dios. El infierno es vn eterno no, vn no ver, vn no oyr, porque

Sap. 5.

Acto. 14.

Rom. 8. 1. Cor. 10.

psal 30 Abac. 3.

Iacobi. 1.

Aug. ciu. 6. 19. 1. 2. q. 1. 1. 2. 6.

porque es muerte, que se dize silencio: porque todo abarrisco calla con el infierno. Ay allí algun cōtēto? No Ay comer? No. Pues el cielo que sera? Vn si eterno. Ay contēto? Si. Ay descanso? Si. Es vn perpetuo si, donde estaran todos los bienes juntos. Esto es ser Dios todas las cosas a todos: y esso es heredar a Dios, heredar todos los bienes juntos, y sacado en limpio todo lo bueno que ay, y de todo en todo sera todo bien, y no ay otro romāce para declararlo aca. Vn biē impide a otro: si comeys, no dormis, si estudias, no oys musica: pero en el cielo todo junto de todos los sentidos, assi interiores como exteriores sin impedirse. Mil años de gozar de Dios, se le hazia a Dauid nada, como lo es el dia que ha passado, como si gustays de vn juego, o musica, seys horas se hazen vn momento. Para esta tierra llama Dios a los suyos. Y los bienauenturados nos combidan, y dizen: Respice Syon ciuitatem solennitatis nostrae. Palabras son estas de perpetua consideracion: Leuanta los ojos, leuanta esse coragon: mira esta ciudad de nuestra solennidad. Syon pueblo de Dios alza los ojos aca, y mira que te damos grandes muestras de lo que aca tenemos. Hagote saber, que es nuestro cielo vna ciudad grandissima, y cada vno de nosotros tiene vn tabernaculo asido con clauos y cordeles, que para siempre no se romperan. Con quien hablays sanctos del cielo? Cō Syon hablamos. Albricias, albricias, buenas nuevas hermanos: sabed que la patria que esperays para donde caminays, que es muy rica: la qual nosotros poseemos: es muy rica tierra, muy opulenta, muy fertil, tierra es de muy grande contentamiento, y de summa gloria, por esso no la perdays: Respice Syon: Mira aca, dizen los sanctos, que nosotros alla lo passamos mal, y aca todo es fiesta y solennidad. Esta vida es vigilia desta fiesta. O Dios mio y quien persuadiese a las almas, que se aparejassen para esta fiesta, y que no hiziesen dela vigilia fiesta, como hazen los malos, porq̄ no se les torne la fiesta vigilia y trabajo y dolor eterno. Mira pues Syon: Oculi tui videbunt: Tus ojos veran esta ciudad. Segun esto desde aca la hemos de mirar con ojos de fee, desseando la y codiciandola: y allí si somos buenos, cō nuestros mismos ojos veremos a Dios, y a la sacratissima virgen Maria: y ay del que esto no viere, porque en lugar de ver a Dios y a sus Angeles, veran visiones espantables

1. Cor. 14. Exod. 33. Psal. 89.

Deut. 1. 11. 33.

De Para. diso. 1. p. 9. 10.

Vignerius c. 13. §. 1.

de demonios: por esso Syon mira aquella ciudad rica y abastada, y lo q̄ la harta y abasteece, es ver a Dios: con el entendimiento se goza, y cō la voluntad: y no solo ay pasto opulēto para el alma, sino que tambien prouee Dios de pasto para el cuerpo: que es la gloria que redundada del alma. Aūque no senteyz a la mesa a vuestro hijo con vos, pero alargays desde la mesa el braço, y days le vna pierna de perdiz: assi aunque el cuerpo no se asienta a la mesa con el alma, que no puede ver a Dios en el abismo immenso de su naturaleza: pero de la redundancia se mantiene, y los ojos corporales se ceuaran en la sacratissima humanidad de nuestro scñor Iesu Christo. Mira si es buen pastor para el cuerpo. Para la vista aura jardines, para el oyo musica, para todos los sentidos aūra particular recreacion: si toda vuestra recreacion la librades para alla, no queriēdo las cosas desta Babylonia, sino de passo. Mira que no ay dos glorias. A Dios que no se entiende esto? Quereys aca comer bien, quereys jardines, bosques con offensas del proximo y de Dios. A Señor aca no quiere nada, todo lo quetero para alla, aqui basta pan y yeruas. Quien quiere yr alla? El que anda con trabajos, alla descansara en buena cama de flores: pero el carnal, el jugador, no entrara alla. Que mas ay alla? Tabernaculū quod nequaquā auferri potest: No terneys alla casa mouediza, cada vno terna solo su aposento. Baruc: Magna est domus Dei, & ingens. No cureys possessions, que el lugar que ay alla es immenso, y no ay entendimiento que lo pueda medir, dize Christo, q̄ a cada vno se le haze casa conforme ha edificado aca en virtud. Y si vos quereys hazer aca grandes casas para vos y para vuestros hijos, por vias ilicitas, y tomays la mano a Dios: despedios del, y de aquellos tabernaculos. Pero ay de aq̄l q̄ allega hacienda mal ganada, a prouechandose de lo espiritual: Pero por tu mal creces aca, y quādo no vuiere quien te tome refidēcia, digo: q̄ las piedras del edificio q̄ edificaste con mala hacienda daran voces, y las vigas q̄ estan puestas daran vōzes contra ti, y los pobrezillos q̄ affligiste clamaran cōtra ti, y pedirán justicia a Dios. Estos tales no hallaran alla tabernaculos: Y no solo quiere Dios q̄ vos grangeeyz esse tabernaculo, sino que los de vuestras casas, hijos y criados, le grangeen: porque este tabernaculo, no lo alcançara, sino el q̄ viue como deue. Y notad, que lo q̄ dize, que ha

Abu Man. to. 4. f. 137. 133-72.

Baruc. 3.

Ioan. 14. 1.

Abacuc. 3.

de estar fixa con condeles y clauos, no se ha de entender carnal y materialmente, sino que assi como da gusto estar en vna cama de campo entre vnas cortinas de damasco, o de cendal, que lo menca el ayre zico fresco: assi en el cielo, aquel ayre fresco, que es sople del Spiritu sancto. Y dizen que los condeles y clauos no se caeran, notando la eternidad de Dios. Y dizen que alli solo se trata de engrandecer a Dios: y la razon es, porque le conocen, y de no querer aca conocerle, viene el offenderle, aun en la yglesia, delante de las baruas de Iesu Christo, se le atreuē. Dauid dize, q̄ le magnifiq̄mos, y aū que el es muy grande, que no podemos añadirle, ni quitarle nada de su grandeza: pero creciendo sus loores y alabanças, le engrandecemos de nuestra parte, quanto nos es posible: Et exaltemus eum, &c. Como el que antes juraua, ya no jure, sino que tanto como juraua le loe: assi siempre le loe la boca, diziendo: Loado sea Iesu Christo: Y dizen, que es lugar de rios. No penseys que esta tierra es seca y sin agua y sin camino: como Dauid se quexaua, que estaua en tierra desierta, Et in aquosa: Por que lo vno no es camino, sino patria, no seco, sino lleno de Dios. Sant Iuan en el Apocalypsi, dize, que este rio procede del Padre y Hijo: el qual hinche de agua la yglesia, y todas las animas bienaueturadas. Y dize que son muchos rios, aunque no es mas de vno, porque cada vno beue del. Por tanto ea alma mia procura de yr alla, porque alli estan los verdaderos rios, y no mateys aqui la sed, no beuays aqui de los deleytes mundanos, guardaos para alla, y sabed que no son suficientes todas las tribulaciones y trabajos que passaron las almas justas, desde que Dios crió el mundo, hasta que se acabe, aunque nos cubran las olas del infierno, para ygualar con la gloria, aunque se merece por la liberalidad del glorificador, y solo el peccado impide la entrada a esta ciudad. Y dize, que por este rio no passaran naues, ni remos: que son los que esperan salvarse, confiado y estribando en sus obras y fuerças, sino en Dios que les ha de dar valor. Sacrificad sacrificio de justicia, y haciendo buenas obras, esperad en el Señor, q̄ el os dara valor. Y no entran en el cielo los que confian en sus obras sin gracia: no entra galera gruesa, que es el soberuio y hinchado, el que desprecia a su proximo. Pues quien entrara alla? No lo se, dize el Prophe

ta. Lo que se dezir es: que Dominus iudex est noster. Yo no lo se, solo el Señor lo sabe, que es el señor desta ciudad, que es nuestro juez, y el sabe quien ha de entrar en ella. Y assi yo no quiero juzgar a nadie, porque el q̄ oy es malo, es mañana muy bueno. Ideo Paul' neq; me ipsum iudico: Yo no me juzgo a mi mesmo, porque nadie pueda saber si eita en gracia: porque para saber vna cosa, es menester saber su principio: y el principio de la gracia, es Dios, que por su grandeza no puede ser conocido de nosotros: y assi no podemos sentenciar quando esta con nosotros, ni lo q̄ sea de mi: por q̄ podra ser, que lo q̄ a mis ojos es bueno, en los de Dios sea muy malo. Dominus rex noster: Dios es nuestro rey, que nos ampara y guarda, y cōsuela. Como Dauid era amparo de los necesitados, que se acogian a su fauor: assi Christo ampara a los que se van debaxo de su vādera. Ea pues alma, que va delate Christo al cielo, y lleua la vādera leuantada, y empos del va la sanctissima virgē Maria, los sanctos Apostoles, los martyres, los cōfessores, y las virgines. Ea quien quiere yr al cielo? a aq̄lla bienauenturança, en compañía de los sanctos? Ea que nos combida, y nos anima vn grande Rey, y el esposo de nuestra alma, que dio por ella su sanctissima sangre, gota a gota, pagando por el rescate della sobre el ara de la cruz. Ea alma, que los sanctos del cielo te combidan, y te animan, cobra, cobra esfuerço y animo. Los que han passado algun peligroso passo de vn rio, quando estan de la otra parte, huelganse, viendose fuera de peligro: y los que por medio van passando, temen y han pavor, y los que han passado y estan de la otra parte, dan voces, poniendoles esfuerço, y dizen: Animo, animo, no temays, que nosotros por ahi passamos, y estamos fuera de peligro: assi los sanctos que passaron por el lago deste mundo, sin anegarse, despues de la gloria que ganaron, nos dan voces, y nos esfuerçan con voces y gritos desde el cielo. El sancto Dauid quando era pastorcillo, guardaua su ganado, y para defenderlo desquijarua los leones, y quando se vino a ver con aquella grā de bestia del Gigante, le rindio: y cō su mesmo alfange le quito la vida y corto la cabeza. Ea pues hermano pelea, pelea con varonil animo, y desquijara esos leones de los vicios y malas inclinaciones, yendo os a la mano en el juego, y si se os pusiere delante la grande bestia de Sathanas, tomad las cirt-

co piedras de las llagas de Iesu Christo, y tiradle con ellas, y dareys con el en tierra: toma la espada de la cruz, y quita el cuchillo al vicio, y cortadle la cabeza con el: tomad el cuchillo de la cruz, que salio del mesmo peccado, y con el matad vuestra carnalidad, y luego vete al rey Saul que te pague, vete a Dios, que el te recibira, y te lo agradecerá, y te coronara, y te dara su reyno, y tus hermanos se gozaran contigo, como los de Dauid, que primero le contradexian, y despues ellos se regozijauan con el: Ansi se holgaran los que a otros contradexian, viendolos entre los choros de los Angeles: y como a Dauid salieron las donzellas en choros, y con adufles, y todo era solaces y cantares de loor: ansi al bueno le faldra a recibir los Angeles, y sanctos: con los quales se regozijaran con eternos años de gloria. Pauebunt ad bonum eius: Dize Offea, que nos tiene Dios aparejados tantos bienes, y somos tan indignos dellos, que hemos menester gran fauor de fee theologica, y esperança, para creerlo y esperarlo: porque excede tanto en grandeza, y tan contra el juyzio y parecer humano de la carne, que sino vuisse estas virtudes, no auria quien no desmayasse, por falta de esfuerço. Esta vn hombre tan hecho a las cosas de la tierra, y tan lexos de la experiencia y razon de las cosas del cielo, que se le van por alto. Vee-se pobre y miserable, y que le combidan a grandes riquezas: y quando el hombre se ha medido, hallase sin vaso para ellas y apoeado para recibir las: Vee que la hechura y manera de lo que le prometen es en grande manera lexos de lo que suele tener: y por estar habituado a sus baxezas, no sabe estimar cosas tan grandes, ni aplica su voluntad a ellas. Combidāle a cosas de espiritu, y es carne: Lllamanle a cielo, y es tierra: Dizenle que buele, y el no tiene alas: Of frecentle vida, y el anda en muerte: Combidanle con bienauenturança, y el no es sino miseria: Prometenle reyno de cielo, y es captiuo del peccado. Vee se flaco y sin armas, y assi no se aficiona a estas cosas, y tienelas por impossibles, y nueuas de camino. Alla a la aldea donde nacio, a la baxeza del linage de donde viene, a la carne que lo ha criado, a la miseria de la tierra, que es: alli se le va el juyzio y los ojos: y es menester que a este le despierten a grandes voces, y le dē a entender la grandeza de su herencia, por maneras proporcionadas, a la groseria de su

ingenio: para que en alguna manera se aficionc, y sospire por ellas. Y para que quede bien persuadido, el mesmo Dios se haga hōbre, y le merezca estos bienes con su passio, y con su predicacion le aficionc, vnas vezes comparando la gloria al thesoro, otra a bodas, otra a vino, y agua fresca y clara: y agora a la luz, y con todo esto diga: Bienauenturado el que no se escandalizare en mi doctrina. Los bienauenturados tambien nos dan voces, y dizen: Leuanta los ojos, leuanta el coraçon, a mirar la ciudad de nuestra solenidad. Mando Dios a Abraham, que pascase la tierra de promission, primero que la possesese, y pusiesse los ojos en ella, y en su abundancia: y para que estimasse en mas lo que Dios le prometia: y Dauid el primer pie de su oracion, era agradecimiento: assi conuiene trabajar con la meditacion, y que la gente peccadora passemos el cielo, y le agradezcamos y pongamos los ojos en el abismo de amor con que nos gana y adereço assientos en el cielo. Assi como la gente de Dios se alegro mucho, vienddo el grande razimo de vvas, que las espias auian traydo de la tierra de promission en la vara, y en ver tambien las grandes y hermosissimas frutas que de alli se truxeron: assi las almas embiando las espias de la oracion y contemplacion al cielo, suelen cobrar nueuo animo y coraje, y tomar nueuo refresco, para yr a la bienauenturança y a la gloria, por la guarda de la ley de Dios: que ni ojo vio, ni oreja oyo, ni coraçon de hombre entendio, tanto bien como dios tiene aparejado en aquella yglesia triumphante para sus amigos. Si assi trata aca vn peccador, como tratara alla al suyo? Si acatanto regala Dios a vn malo con tanta riqueza, como tratara al amigo. Si entrays en vna carcel, y a los traydores del rey, veys que los regala, y viste de libreas, y toda suerte de trages y saynetes, aposentados en muy buenos palacios, que se puede imaginar del tratamiento que hara a sus priuados y asistentes en su palacio? Pues que es este mundo, sino vna carcel, y si en ella assi trata a los traydores y rebeldes a su voluntad, que se puede pensar del tratamiento que hara en su palacio y corte, a los que en este mundo no tratan, sino como haran su voluntad? En el manna que comian los Iudios, hauiā sabor de todo aquello a que se boluiā, y assi fera Dios en el cielo, todas las cosas en todos, porque en el tienen todo con-

Psal. 33.

Psal. 62.

Apo. 22.

Rom. 8.
Abu. Mat.
to. 4. f. 111
to. 3. to. 5
f. 17.

Psal. 4.
Luc. 13.

1. Cor. 4.

Iob. 9. 36.

1. Reg. 14.

Offea. 3.

Iza. 33.

Geno. 17.

Psal. 17.
Nu. 14.

1. Cor. 2.

1. Reg. 17.

vento y acatan y conocen todo lo que quieren, y allí fabra todas las cosas, y se acomodara a todo lo que quisieredes. Sacad vos en blanco todo lo que quisieredes, que todo se hara a vuestro gusto. Soltad esse deseo que teneys, que esso hallareys en Dios. Y por esto a nuestro modo imaginaremos los aldeanos y rusticos, de las casas pagizas, los palacios reales de Dios, entendiendose siere, que por mucho que se estienda nuestra imaginacion, infinitamente deve distar de lo que imaginamos, y que no se puede rastrear mas. Imaginad con los sanctos, y con la luz que tenemos de la sancta Escritura, vna ciudad grandissima, hermosissima, y riquissima, que es la ciudad sancta de Hierusalem la celestial. Allí no ay temer, ni lloro, donde no ay culpa, y donde no ay ladrones, no ay cerrar puerta: Imaginad sus muros y cerca de jaspe, y las puertas todas de diuersas piezas, y piedras preciosas: imaginad las calles desta sancta ciudad, traçadas bien a cordel y niuel, enlosadas de azulejos de oro: como lo dezia el sancto Thobias: Tus plagas Hierusalem estan enlosadas de azulejos de oro purissimo, y por tus barrios andaran los bienauenturados cantando alleluyas y alabanzas a Dios. Que sera de ver la traça desta ciudad tan rica y apostada de rubies y esmeraldas, que no tiene necesidad de sol ni luna, porque toda esta vañada de claridad de Dios, y el cordero su vnigenito Hijo la alumbrá: porque assi como esta al lado del Padre, resplandor y figura de su sustancia, assi en el resplandece toda la yglesia de Dios, y todo lo que puede alegrar la vista del entendimiento, porque esto no lo tiene prestado, al quitar, sino de su propria essencia: por tanto aquel resplandor de diuinidad jamas faltara, siempre herira en los ojos de los bienauenturados, siempre sera de dia, sin jamas ocupallos la obscuridad y horror de la noche: pues que tal sera la republica que habita en moradas tan apacibles? y qual la cena, que tiene hecha costa para mil mundos? Dauid dize: Hermosas son vuestras tiendas Señor delos exercitos: mi alma desfallece, y mi coraçon desfmaya, considerando vuestros palacios sumptuosos y ricos, con desseo de verme ya morar en ellos. O Señor echadme a galeras, (dize Augustino) aqui me quemad y affrentad, y no me desferreys de esta tierra de viuentes, donde ay fuente de vida, y rio christalino, que passa por su plaça, adornado con sus ri-

beras de posturas de arbol de la vida, muy maravillosas, que lleuan fruto cada mes de los doze del año, y sus hojas son muy saludables, de gran precio. Cierro que desfallece el alma, en pensar las grandezas y felicidad de aquella soberana ciudad: y assi parece que se desuanecia Dauid, quando dezia: O Señor que quiero reuentar y salir destas carnes, quando me acuerdo de las moradas del cielo: mas aunque por vna parte lo deseo, por otra parte desfallece mi anima en la consideracion de tanto bien como teneys aparejado. Y no me maravillo que el alma de Dauid desfalleciesse en la consideracion del cielo Impireo, pues la reyna Sabba que do atonita y enuelesada, de ver la grandeza de Salomon en la tierra. Por lo qual te acõsejo alma mia, que entre tus exercicios, no dexes de dar buelta al cielo, alomenos vna vez cada semana, porque de tan buena tierra no es posible que buelvas vacia a tu pobre casa, antes confio que deste tan admirable acarreo, te podras hazer en pocos dias rica y de bienauentura: y porque mejor te esfuerces en esta jornada del cielo, te dire vn secreto que entendí de vn alma, y fue, que como no pudiesse arrostrar a los secretos del espiritu y de la oracion mental: finalmente vino en grande aprouechamiento de todo, por vn medio que Dios le reuelo: y fue, que puesto en su oracion, obscuro, en el folsiego de la noche, acostubraua de subir a Hierusalem la celestial, y andauase de casa en casa de los bienauenturados, como pobre llagado pidiendo lymosna y socorro, para su duzeza y sequedad, y desta manera vino a alcanzar ternura y jugo de su spiritu en breues dias: y con esta consideracion podras emplearte tambien con las potencias del alma, y entender que nuestra bienauenturança cõsiste en ver a Dios claramente, que ni entendimiento criado podra entender, ni imaginar, que cosa sea ver a Dios, y que cosa buena dexara de ver el que no viere a Dios: y viendo el alma claramente a Dios, como amara a Dios? Pues donde el entendimiento viuere topado con toda verdad, y la voluntad con el summo bien, que puede mas esperar el entendimiento y la voluntad? Cierro allí ternan las almas sanctas, todo lo que quisieren, y ninguna cosa mala podran querer, porque su bienauenturança sera vn mõton de todos los bienes, perfecto y acabado por todas partes, y la memoria de los bienauenturados estara llena de todo aquello que

3. Reg. 10.

Abn. Mat. 10. 4. f. 148. Becc. de conf. li. 2. prof. 4. Tho. 1. q. 12. ar. 2.

les pudiere dar plazer y alegria, porque viẽdo a Dios, veran todo bien y seran assegurados de todo mal: pero si vuestra alma se quisiere vn poco recrear, y asegurar aũ en las cosas sensibles del cielo, passa por tus sentidos otras cosas que se dexan mas enteder en aquella yglesia sancta. Lo primero miralo que allí se ve con los ojos corporales. la sancta humanidad de Christo, cuyo resplandor solo bastara. O que gloria sera para los hombres, ver hõbre a Dios del cielo, y ver su naturaleza tan honrada y encumbrada. O que recreaciones seran las de los bienauenturados eternalmente, pues con el alma entrará a gozar de los secretos de la diuinidad de Dios: y con los sentidos del cuerpo saldran a recrearse en la humanidad de Christo nuestro Redemptor. O que gloria sera para el genero humano (particularmente para las mugeres) ver a la Reyna de los Angeles y a sus deuotos, tener a su abogada tan encumbrada sobre toda criatura, en los cielos: que el summo Dios del cielo la llama madre y por tal la tiene, como ella lo es madre de Dios. Mirad en aquella sancta ciudad las ordenes de los bienauenturados, y por otra parte la conformidad y caridad que tienen entre si mesmos, hõgandose los vnos con la gloria de los otros: y teniendo cada qual cõplida su satisfacion en su grado: porque tiene la gloria a su medida: bien assi como los infantes chiquitos del rey, que estan muy contentos con los sayos chiquitos de brocado, que les han cortado a su medida, y no tienen envidia del sayo mas cumplido del principe mayor: y ay entre ellos conformidad, que lo que vno quiere, esso quiere todo el cielo, y estan tan hermanados como los miembros del cuerpo. Lo que come la cabeza, dixiere el estomago, y lo que dixiere el estomago, reparte el higado, y lo enbia a las venas, y ellas conseruan la sangre, que es principio de vida: y finalmente todos los miembros se ayudan, y hartar se ha el entendimiento, voluntad y memoria de ocuparse en tantos bienes: y assi, aunque son tantos no aura confusion, sino summo orden, y cada qual terna el lugar que sus meritos piden. Primero la humanidad de Christo, donde se empleen los ojos de los bienauenturados: despues la reyna del cielo, vestida del sol, coronada con estrellas, y los Seraphines, que arden en fuego de amor: y los Cherubines, que tanto alcançan de su fabiduria, y se abalançan a aquella diuinidad y engolfan: y assi los otros chi-

cos son conforme a los dones que Dios les comunico. Y allí alma miraras los diuersos colores y telas, y diuersas libreas. Los Patriarchas vestidos de brocado, los Prophetas de tela de oro, los Apostoles, y otros santos, enxertos entre Seraphines: y los euangelistas, y martyres de carmesi, bordados con bordas duras de oro, que declaren su calidad y su martyrio: los confesores de verde y de azul, en señal de su verdor, en buenas obras, deuocion y contemplacion: las virgines de blanco, con guirnaldas de rosas sobre las cabeças, y manojos de jazmines, açucenas en sus manos, para representacion de su limpieza y castidad. O que sera de ver las particulares insignias de los particulares triumphos: como resplandecen las piedras preciosas, en la cabeza de sant Esteban, que fue apedreado. O que pedreria del collar de oro de sant Iuã Baptista, que fue degollado. Como cãpeara el oro de las parrillas que lleuara en el ombro el glorioso Laurencio, que fue asado. En tan noble ciudad ay grã numero de ciudadanos, y siendo tantos millones de millones, se augmẽta la gloria de cada vno con la de todos. Despues que sant Iuan vno conrado de los Hebreos, los que hazia estado a Dios, dize que de los Gẽtiles vido sanctos sin cuento, y respondian los Angeles a vna, Amen. Y entrefacalos Dios de todas las partes del mundo, de Africa, Asia, y Europa, de vna parte quatro martyres, de otra onze mil virgines, de otra tantos confesores, todos con la diuina de sus merecimientos. Patriarchas, monges de vn pueblo tres, de vna prouincia seys, de todas las naciones derramadas por la plaça del mundo. No se podria ver vn exercito en la tierra concertado con tantos escuadrones, soldados y armas, llenos de vanderas, vnos con heridas, otros con guirnaldas en la cabeza, sin grande espacio, y tambien con grande recreacion. Pues que diremos de aquellos grandes exercitos de los sanctos, todos hermosos, y con las insignias de valerosos, vestidos de ropas de boda, con coronas en las cabeças, fixados sus ojos en Dios, y sus rostros hermosos prouocadores de loores diuinos. Y desta manera podra cada vno por si mesmo, con el ayuda de Dios, ver diuersos triumphos en la casa de Dios, de diuersos sanctos, sin que yo te los vaya señalando: que porque te despierdes a su imaginacion, te lo voy dibuxando assi, no porque ello no sea assi, con mas ventaja de lo que aca se puede enteder, ni dezir.

Tho. 4. 5. ar. 1. & sequa.

Dan. 9. Apoc. 7.

1. Cor. 15. gaudia vira eternae non sunt familia gaudijs huius vira. Abu 2. 2. Matt. f. 4. co. 4. Apo 21.

Nil coinquinatum intrabit. Theob. 13.

psal. 83. Tho. ad. 9. 2.

Lo segundo, despues que huieres mirado algo de lo infinito que ay que ver en el cielo, inclina el oydó al armonia delas musicas concertadas que allí se tocan. O gran Dios, si los hombres de la tierra, aca en los mularos del mundo han inuentado tantos instrumentos de flauta y de cuerda, guiando por tantas maneras el elemento del ayre: q̄ sera oyr las musicas del cielo? Y si aca en los cuerpos mortales corruptibles, y ricas gargantas, se conciertan capillas tan acordadas como veemos en las capillas de los Reyes: que sera oyr los bienauenturados en el cielo, quando sin cessar alaban a Dios, porque sin fin estan recibiendo mercedes, y cada hora con nuevos motetes y cantares, pues cada hora reciben nueuo gusto de la gloria q̄ tienen, y gozo en el summo bien? Leuantad los ojos al cielo en vna noche serena y clara, y mirad aquella machina que Dios tiene allí adereçada y adornada de estrellas tã claras y resplandecientes, puestas con tanta sabiduria y concierto: que cosa ay mas linda y hermosa y de mas lindo parecer, y q̄ mas alegría de alcoraçon su vista? Pues hermano sabe, que esso crio Dios, no solo para ser uicio del hombre, pero para bien de los animales y plantas. Y considera, que si tal y tan esmerado es lo que Dios crio para bien comun de todos los que en qualquiera manera tienen vida: lo que esta alla guardado para los que tienen vn ser de gloria, que cotejado con los demas los deshaze, que tal deue ser? Si la casa de los pages y eiciauos, si las majadas de las ouejas tales son, que tales deuen de ser los aposentos de los fauorizados, los palacios de los hijos: si tan rico es el embes de la ropa, y tan costoso y lino de gda es el aforro de la vestidura, que tal sera la haz? y si tan bueno es Dios para el esclauo fugitiuo, y para el hijo desgarrador, que buelue a su casa, con auer dissipado todos los bienes en deleytes y passatiempos de la carne: q̄ sera para el hijo que nunca salio de su casa, quando le reciba en el cielo con musicas y estola de gloria? Parate tu agora alma Christiana, y oye las voces delos Angeles, y de los bienauenturados: y por ventura si entendieres en alguna manera quã acordadamente alaban a Dios, vendrasa cõ fundirte y auergonçarte, considerando tu voz grossera y desentonada, y que no has sabido alabar a Dios: y ternas despecho con el propheta Esaias, diciendo: Ay de mi, q̄ no he sabido alabar a mi Dios, ni he tenido

limpieza de labios, para hazer cosa tan sancta. Lo tercero, despues que se ayan entrado tus oydos en el armonia del cielo, ruega al Señor, que te de el ayre de la bienauenturança en las narizes, para que percibas en el (en alguna manera) la fragancia del cielo. Pues dime agora, si aca en las ventas y cigarrales del mundo crio Dios para buenos y para malos tantas flores, tantos olores y perfumes, y especias aromaticas, que jardines, que fragancias terna el cielo, que para siempre han de durar, y para cõtentamiento de los amigos de Dios y de los buenos? Pues toma cõ las manos vn manojo de jazmines, y contempla quales seran los del cielo, pues han de ser infinitamente mejores: Mira es los puetes, ambares, perfumes, que tienen aca tanta suauidad, para perfumar el aposento del peccador, y le deleytar sus narizes. Es cosa que saca de sentido, considerar los olores y fragancias del cielo, donde el mesmo Dios pretende componerlos para dar gloria y recreacion al sentido y gusto y al olfato de sus sieruos, a quien tanto ama y estima. Lo quarto para el gusto, puestó que en el cielo no ay necesidad de comer ni beuer, pues no ha de auer corrupcion, para recreacion del sentido, que sabores cria Dios allí dentro delos labios y paladares de los suyos. Sabores y gustos ternã ellos en sus gargantas, porque estas almas y sus cuerpos estaran gustando gustos de Dios: y el olor que daran sus bocas y gargantas, sera de la abundancia de suauidad de Dios. Si vna alcorça preciosa pone tal olor y tal labor en la boca del peccador en la tierra, que sera gustar las alcorças del cielo? Si los liquores cordiales en los cuerpos corruptibles causan gran contentamiento, que sera gustar de aquellas aguas destiladas delas flores del cielo? Lo quinto, el sentido del tacto terna cõtento entre los dotes gloriosos. El primero es impasibilidad, con q̄ no puede el cuerpo ser offendido de cosa ninguna, y no hazen falta las olandas y felpas, ni todas las blanduras juntadas, para el regalo del sentido del tacto. En la cantera se labrauan sillares para el templo de Dios, y al tiempo que se ponian en el edificio, no se oyo golpe ninguno en toda su fundacion. Allí no aura mas trabajos, lloro, ni llanto, ni congoxa, porque todas estas cosas han de auer padecido los buenos en la cantera deste mudo. No restara allí otra cosa, sino colocarlos en su grado de gloria, dõde para siempre gozera

Abu. Mat. to. 4. f. 72. f. 149. co. 4 to 7. f. 71. 80. Vigu. c. 14 §. 2. ver. 2. 1. 2. q. 4. ar. 3. ad. q. 82. 95. 96.

Abu. to. 2 super. Mat. f. 219. co. 2

psal. 149

3. Reg. 16.

Apec. 7

Rfa. 6.

gozen de Dios: el qual no nos quiere dar el premio en la tierra, por no hazernos escuderos pobres, y para tantos millones angosta era la tierra, que aun a Alexandro. se le hizo pequeña: y aunque le hiziera señor de mil mundos, le quedara con la misma hambre, y no pondero las alteraciones de los reynos, las caydas de los principes, las guerras, inuidias y odios.

mas, que sehaze en casa del Rey, es para dar gracias a Dios: que sera ver los saraos delante y en presencia d̄ la sanctissima Trinidad, en aquella yglesia y gloria celestial? Que sera de ver el altura del cielo, aquella mazoneria de oro azul de los reales de Dios? O que sera de ver la anchura, longitud del cielo, y su altura y profundidad, aquellos suelos tan bien enladrillados de azulejos, esmeraldas de oro, que aura en aquellas moradas, que labyrinthos y lazos de innumerales maravillas de Dios. O quanto deuria mos desear este summo bien. Si quereys ver que es gozar de Dios, miradlo en la esposa, que no entra con prologo, sino absolutamente diziendo: Besadme Señor, junta vuestro entendimiento y voluntad con la mia. Y si tanto gusto da aca a vn justo amaro, que sera Señor quando os goze alla en la gloria? Si a los Sanctos el solo amaro les sabia tanto, que padescian por el tales tormentos, que sera quando gozen el fructo deste amor? Dauid con solo tener a Dios en su memoria se consolaua, que sera verle? Abraham holgaua de andar peregrinando y de morar en tabernaculos y casillas pobres con Isaac y con su nieto Iacob, porq̄ mirauan con ojos de fee esta ciudad soberana, y de lexo la saludauan, y no se enojauan que no les diese Dios la tierra prometida, porque entendian, que la promessa no era de aquella tierra que manaua leche y miel, sino de la tierra que es cielo, y sabian que eran herederos de la herencia de Dios, y esperauan de yr a vna ciudad de firmes fundamentos, traçada y edificada por la mano de Dios: y por no perder ser ciudadanos desta ciudad tan excelente, confessarõ ser peregrinos y huéspedes en este mudo. Ay heredad celestial, ay patria mia, que grandezas son estas tuyas, o barruntos de tus grandezas. Sant Pedro queda abortito, passando vna gota de tu gloria por sus ojos, y de solo ver el monte Thabor vestido de claridad, bordado de resoles de los rayos que del rostro de Christo reberuerauan: que sera ver aquel monte alto del cielo, donde se agrada Dios de morar? aquellos reales palacios, aquellas resplandecientes fillas, aquel rio como cristal, aquel arbol de vida, que hermosa sea sus riberas, lleuando cada mes del año mucho fruto, aquella ciudad de oro fino, semejante a vn claro vidrio, aquella clara luz puesta en medio della, que es el cordero de Dios, y aquellas doze puertas cada vna hecha

Cap. ij. Delos dotes de gloria del alma y del cuerpo.

Abu. Mat. to. 4. f. 72. f. 149. co. 4 to 7. f. 71. 80. Vigu. c. 14 §. 2. ver. 2. 1. 2. q. 4. ar. 3. ad. q. 82. 95. 96.

Estaran las animas cõ tres dotes de vision, comprehension, y fruicion: y los cuerpos estaran impasibles de tal manera, q̄ no podran ser offendidos de puerta ni pared, seran tan hermosos y resplandecientes, que toda la bienauenturança parecera que esta llena de espejos de cristal, en los quales reberuera aquel sol de justicia Iesu Christo nuestro Dios, en tal manera, que cada qual parezca vn luzero, que eche de si rayos como sol. Estara el cuerpo del bienauenturado tal, que el alma no se correra, ni recibira pesadumbre de su compania: y porque esta compania le sea mas sabrosa, le daran cuerpo incorruptible y espiritual, y de mucha virtud, y noble, y illustre, que son quatro dotes, para que con ellos pueda entrar en compania de su anima: que son impasibilidad, con que ninguna cosa le haga mal, que ni el fuego le quemee, ni el agua le ahogue, ni ninguna cosa ponçosa le dañe: y terna en su complexion excelente correspondencia y amistad de qualidades: y sera muy subtil, que ninguna cosa le estorue a su camino, y passe por doquiera, penetrando qualquier cuerpo por grueso y terrestre q̄ sea: y terna agilidad para que sin dificultad y deteniimiento passe y vaya do quisiere, y haga los mouimientos animales que le conuenen: bolara mas que aguilã, y no se cansara: y estara tan hermoso, que dize Dauid: Si dormiatis, &c. Aunque agora parecays y esteys muerto y abatido, y os tuieren en lugar despreciado, entre ollas y vasura como a Iob, yo os certifico, que la infamia se buelua en fama hermosura y limpieza q̄ tiene la paloma del artifice en blanco de plata y rematada en oro: Y porque mas a su cõtento sirua al anima, darle ha Dios esta claridad. Y si vn sarao de gentiles hõbres y da-

Abu. Mat. to. 5. f. 109 to. 6. fo. 44

1. Cor. 15.

psal. 67.

Abu. Mat. to. 4. f. 137 co. 3. 133

Baru. 33

Heb. 11

psal. 69

cha de vna margarita, y aquel numero sin cuento de bienaventurados espiritus, y aquellas musicas celestiales, aquella armonia con que echan bendiciones a Dios. Ea alma mia leuanta tus pensamientos en alto, cae ya en la cuenta, sacudete la afficion peligrosa de las cosas deste mundo, que estoruan va bien tan grande, y que tanto nos va. Dize el Apostol, que los que tienen mugeres sean como sino las tuuiesen, y los q̄ poseen bienes temporales y transitorios, como sino los possen, pues todo quanto ay en el mundo es como sombra, por tanto echemos mano de lo firme, y que permanezca para siẽpre: y sino estuuiesen los hombres locos, el mesmo mundo los sacude de si, y les da a la clara a entender, que no ay en el cosa digna de ser amada, pues en ninguna ay perfecta quietud y contento. De acá nos despiden, pues en todas las cosas hallamos espinas y abrojos, y alla en la morada del cielo, nos quieren recibir, y nos estã rogando los mercaderes de aquella bienaventurança, que tomemos asiento, y vamos apriessa por el camino de los mandamientos: y dizen, que pongamos alli los ojos, que estamos en pelea, y nos quiere enganar el mundo con sus alagos. Y tu perseueras alma en la virtud, cõ tus ojos veras a Hierusalem, que es tierra abastada de todos los bienes, y darte han en ella vn tabernaculo y pauellon, tan lindo y tan fixo, que nunca aura mudança, porque los clauos nunca se arrancaran, y los cordeles nunca se quebrarã para siempre: y en sola esta tierra es honrado y engrandecido nuestro Señor, porque le conocen y le veen al descubierto: y así nos combidan a despreciar todo quanto ay en el mundo ruyn y caduco. Y así como el peccador quita a Dios la vida de parte de la obra que haze: así el justo se la da, porque se contenta con la bõdad de Dios, y se huelga con ella, y de ver que Dios es infinitamente sabio: y plazele de ser gouernado por su sabiduria: y amalo tanto, que si el pudiera a Dios darle mil millones de sabidurias, se las diera: y por tanto haze apariencias de justicia: Y así le dize Dios: Pues toda mi vida me das, todo me doy a ti, y quiero ser tuyo, para que me gozes y te alegres con aquello que de tu parte me diste. Como si a vn Rey le librasse vn criado suyo de la muerte, mucho le daria (segun lo corto q̄ el mundo paga) en hazerle duque: pero mas si le dixesse, La vida me diste, pues te me a mi

por tuyo. Pero el mundo no sufre este genero de paga, porque no puedo yo ser todo mio, siendo todo tuyo. No sufre la breuedad de las haciendas, dos señores diuersos: pero la diuina Magestad, da me todo ami: porque dandoseme el a mi todo, no por esto dexa el de ser todo suyo: y así se nos da y le merecemos por toda su eternidad. Pero ay dolor, que los hijos de Gat, aficionadados a vnos heruajales, pradales y dehesas fertiles para sus ganados, despreciarõ la tierra de promission, y pidieron licẽcia a Moyses para quedarle alli. Y peor es, que nosotros por apastar nuestros sentidos de deleytes bestiales, despreciamos la tierra que es cielo, el vera Dios, que siempre corre leche y miel, que se derrama en el alma. Lloraua Dauid, y dezia, que en nada tuuieron la tierra desheable. Mas razon tiene Christo de llorar, ver que se pierde su sangre, y q̄ desprecian lo que gano con ella. Entienda el Christiano, sino quiere ser pagano, que su felicidad en el cielo esta, y buscarla en la tierra es por demas: Y así increyble es tanto es, ver lo poco que los hombres hazen, para yr a gozar tantos bienes. Con mucha variedad de nombres las diuinas letras nos significan la grandeza de la gloria. Llamase descanso, quietud, donde alçamos mano de todos los trabajos deste mundo, tomando en Dios vn seguro puerto de holgança y gozo. Y Christo dize: Intra in gaudium. Y es de tanta grandeza, que por ser pequeño el vaso de nuestra capacidad, no puede entrar en nosotros: y así entramos nosotros en el. Llamase luz perpetua, que de tierra lastinieblas del entendimiento, y nos haze ver al inuisible. Y se dize, paz, que haze sossegar el alma, y estar sin sospecha de los peligros y assaltos del infierno. Y es la libertad de hijos, porque alli cessa la esclauonia del tyranno, y de corrupcion: Y monte la llama Dauid, porque esta mas alta que toda felicidad: Y Christo la llama parayso: y dize, que la felicidad que buscamos, en el cielo esta, y esta, que el mesmo Dios la llama grande. Y así conuiene desterrar de nuestro entendimiento todo genero de pequenez, y considerar vna cosa grande, pues lo es en la boca de Dios, que no esta hecho a mendiguez, sino a cosas grandes, y en su casa no se vã sino grandeza: y grãde deue de ser, pues nos dio a su Hijo, para q̄ nosotros no perdiessemos tanto bien, que con el se nos da: y el es el manjar que mantiene a to

Num. 22

psal. 109

Abu. Mat. to. 3. f. 66. co. 3. 4. to. 5 f. 84. Apoc. 14

Matt. 27

psal. 40.

Rem 8.

Matt. 51

Rem. 8.

Gene. 14

dala corte del cielo viendo su hermosura. Temeroso estaua Abraham, y dizele dios, que no tema, q̄ el es su premio: Y despues que ofrecio su vida por los hombres hizo obras tan heroicas, que no ay que esperar poco, sino bienes, cuyos reliques y sobras bastan a entretener todos los hombres: y se ra gloria perpetua, porque passaran siglos y millones de años: y aunque passen mas siglos que olas ay en el mar, y gotas ay en el, todo es vn instante y momento, en comparacion de la eternidad: y con esto no ay cana, ni quartana, ni dolor de cabeça: porque todo lo que da tristeza estara desterrado: y el lugar, dize Christo, sera el cielo, que con solo ver su embes y sobrehaz anduuerõ abobados los sabios del mundo cõ perpetua admiracion, y tuuieron que contar los hombres: y conuencidos de tanta belleza y hermosura vinierõ a adorar el sol, luna, y estrellas, pensando que eran dioses (aunque en esto se enganaron): Pues que sera aquella gloria que esta alla dentro del cielo guardada: Quando la guarnicion del cofre es muy rica, qual sera el thesoro? Por las casas y edificios sumptuosos, solemos entender la qualidad de sus moradores. Y dize nuestra fee en la conclusion y fin de nuestro symbolo y Credo, que creemos vida eterna. Y Christo la nombra así: porque no ay para el hombre que tiene razon cosa que mayor contento le de, que entender que no se ha de acabar el premio y galardõ que le dieren. Para aliuio del sentimiento y pena que vn hombre que se ve morir tiene, es grande consuelo, el saber que no ha de morir perpetuamente. Esta fee y conocimiento, por singularissimo beneficio, dio Dios a los q̄ permanecieron en su seruicio, como fue a Adam, y a Noe, y a sus descendientes. No ay cosa en que los hombres empleen mejor su desseo, que en dessear vida sin fin, y esta buscan cõ sus trabajos, y aqui van a parar sus estudios, siguiendo en esto el desseo comun de la naturaleza, con que todas las cosas se querian conseruar y perpetuar: como lo vemos en los animales, que procuran su conseruacion: y quando les quieren quitar la vida, o la pierden, parece que padecẽ violencia: Y las plantas y arboles y toda cosa natural, hazen todo lo q̄ sus fuerças pueden, por no dexar el ser que las sustenta. Y si los hombres por la vida que aqui viuẽ tan llena de trabajos y peligros tanto trabajan, no mereciendo ella nombre de vida, pues

mas tiene de muerte que de vida, mayor razon es que busquemos los hombres la vida que de todos quatro costados es vida. Esta vida, en las diuinas letras, se llama sueño y sombra, y por ser sueño nos burla, y por ser sombra es nada: y si esta nos da gusto, quanto mas la promessa y memoria de la eterna, que tiene muy bien las condiciones de verdadera vida? Vida, es exercicio y obra del que viue: y entonces es vida, quando el alma vã de sus instrumentos muy a su contento, y de sus miembros muy a su plazer, y tiene su vida el entendimiento en entender, y la voluntad en amar, y la memoria en acordarse: y entonces viue quando exercita estas obras, y entonces viue bien, quando bien las exercita: y solo en el cielo se exercita bien y perfectamente: porque alli el alma mandara a su cuerpo, y el obedecera cõ presteza, y el entendimiento estara muy bien empleado, siempre entendiendo a Dios, y la voluntad amandole y holgandose con el, y nuestra memoria, que es el arca del thesoro del alma, estara llena de riquezas, sacadas de la grandeza de Dios, siempre leyendo en los annales y historias antiquissimas de Dios. Todo este biẽ, esta en ver a dios, y gozarnos con el, y el solo nos satisfaze, y lo demas da en rostro. Todo lo que no es Dios nos empalaga y da fastidio: y a nuestro entendimiento nada le harta, ni en nada viue, sino entendiendo a Dios. Nuestra voluntad todo lo digere, y toda la bondad de las criaturas gasta, sino la de Dios: vn animo de vn Christiano a solo Dios quiere. Era tan grande el animo de Alexandro, que dezia, que el mundo era poco para dos: y así el con dos se contentaua: pero el Christiano no lo menosprecia, y tiene por poco, y a solo Dios quiere, al qual siempre tiene el rostro abierto para estenderse, amandole, y en el siempre descubre nuevos generos de contentos, porque es vna fuente de bienes que jamas se agota, y con su auenida y rio de deleytes, se embriagan los hijos q̄ tiene en su casa, con vn monton de bienes y mas bienes, y no ay mas que dessear en la tierra y cielo: donde se da este infinito bien a la voluntad, para que no tenga hambre: y infinito saber, para que nuestro entendimiento no ignorasse, dandonos seguridad que el no se ausentaria, y que tanto bien nunca se acabaria, con cierta prenda de contentamiento de seguridad y perpetuydad destes bienes. La bienaventurança es vn estado y asiento

psal. 102

psal. 35. 7

a. Cor. 10

psal. 33

Abu. Mat. ciento de vida, lleno de todos los bienes y contenidos, tan bueno, que no tiene falta, ni necesidad: tan perfecto y lleno, que no tiene imperfeccion, porque Dios (a quien veen y gozan) contiene en si la perfeccion de todas las cosas: y asi la bienaventurança esta tan en lo vltimo de todo contentamiento, que cierra tras si la puerta para dessear y buscar mas. Allí no ay miedo de vicios, ni de hambre, ni sed, ni frio, ni calor. No ay miedo de cançancio y seruidumbre, ni dolor, ni muerte, pues que es vida eterna: finalmente no aura desabimie to ni inquietud, sino summa paz, y sin rebato de perderla, y sin culpas ni penas. Quié podrá imaginar, ni menos dezir, el alegría de los sanctos, aquella Esposa de Christo, que conuertida en varon perfecto, con esfuergo varonil reyna con Christo? Quien se atreuera a començar platica tan sobre entendi miento humano? quié sabra pintar, como Christo dara a su padre el reyno de tan illustre gente, que lleua ganada de aqui deste mundo, y hara Christo (segun la humanidad) dexacion dellas, en las manos del padre, y el padre los aceptara y recibira a su cargo y cuenta: y de tal manera, que ya la humanidad de Christo no tenga mas negocios que hazer por nosotros ante el padre, porque cessaran los sacramentos? Y alsidi ze Sant Iuan, que alli no vio templo, porq no es menester, ni ay alla lugar dode se exerciten obras de templo, y limpieamientos de peccados, ofemejates obras. Quien podra dezir, como Christo, no solo no dexara nuestra humanidad, pero en verla ternemosplazer muy grande, y nos dara parte de aquella claridad y honra, q su sanctissimo cuerpo tiene, y a la traça del nos en moldara? Quien sabra dezir, como Dios sera todas las cosas en todos, el que en este mundo es parte en cada vno de los sanctos: aqui es en Abraham fee, y en Isaac obediencia, y en Iacob fortaleza, y en Iob paciencia, en Dauid penitencia, en Salomon sabidurias: pero en aquella vida bienaventurada, sera todas las cosas en cada vno, y a ninguno faltaran todas las virtudes. Mientras estan los sanctos en esta vida, ni todos puedē ni se aficionā y igualmente, al exercicio de las virtudes: vnos ay dados mas a la contemplacion, que a la leccion: otros mas aficionados al ayuno: otros a la disciplina: y asi por diuersos caminos, por esta vida, ganan el cielo: pero quando estemos en aquella

tierra de los q viuen, y igual desseo, y yqual afficion, ternemos para todas las virtudes, y sermos ha Dios para todas las cosas. Allí estaremos todos deificados, y nuestros pen samientos tan conuertidos en Dios, que en quanto nuestra carne diere licencia, ternemos condiciones de Dios, porque le veremos como es. Agora tenemos mil miserias, y de mil partes nos prouecemos: pero entō ces solo Dios, nos fera todo lo que huuiere mos menester: Allí entenderemos grandes mysterios, y nos alegraremos, y alegrandonos, gozaremos de la vision diuina, en la comunicacion de los Sanctos: Allí ternemos las virtudes que nos dio la mano rica de Dios, para el negocio y contratacion de su vida, como son, prudencia, y fortaleza, templança y iusticia: Allí no aura concupiscencias desordenadas, ni delectaciones que refrenar, ni temores, ni atreuimientos, que concertar: no engaños, ni desatinos que ordenar, no tratos, ni cambios, del vso y haziendas deste mundo, para la justicia commutativa: pero estará allí estas virtudes en lo fino y apurado dellas, porque la virtud mas tiene cuenta con la obra que adorna y facilita, que no con el cuerpo apasionado, que corrige. En la prudencia sin peligro de errar, la templança sin lucha de concupiscencia: la fortaleza sin molestia: la justicia allí hara su officio, que es sujetarnos a Dios. El officio de la prudencia sera, sentir, que ningun bien se yguala con el q poseemos. La fortaleza hara que con diuina constancia y animo inuencible estemos pegados a Dios, y que digamos, que llegamos a Dios, es mejor que lo q el mundo tiene: y trauarnos tanto con Dios, que sermos enxertos en el, que ni bastetoda fuerça a despegarnos. La temperancia, dulcemente nos hara caer en la cuenta de la soberana delectacion que Dios da a los suyos. No se como los animos delos que tienen fee, no sospiran por esta vida: y como acaban consigo de amar las cosas del suelo, y dexar las del cielo: Con que atreuimiento los hijos de tan gran padre buscā los estiercoles del mundo, y meno precian las celestiales piedras preciosas: como Esau profano, que por vna cosa, como fue la q Iacob le dio devn guiso de lentejas, vendio su primogenitura y mayorazgo. Y quantos sensuales señalariamos oy con el dedo, que con mayor profandidad y prodigalidad, a trueque de vn deleyte de bestias, dan el mayorazgo del cielo.

Abu. Mat. to 2. f. 226
Bocc de cō sola. lib. 2.
profa. 4
Abu. Mat. to. 4. f. 148

Abu. Mat. to. 4. f. 153
Apo. 21
1. Co. 3

Eph. 4
1. Cor. 15.

Apo. 6.

1. Cor. 15.

1. Ioan. 3

Abu. Mat. to. 6. f. 92.
co. 3.

Psal. 72

Gen. 25

Apo. 21.
Rom. 8.
Tho. 1. d.
3. q. 9.
1. Thim. 6
1. q. 12. ar.
4. 2. & q. 56
ar. 2.
2. Cor. 4
Abu. Mat.
to. 7. to 2.
f. 146. 198.
199.
psal. 35.
Esa. 35.

Esa. 51.

Apo. 13

lo. Mucho es de llorar, que siendo aqui peregrinos y viandates, no nos preciamos de tener nuestra patria en el cielo, y de venir de alla, y de ser naturales de aquellas hidalgas montañas. Que ceguedad es esta nuestra, pues siendo tan bien nacidos, como es de vn linage celestial, nos preciamos de ser hijos de la tierra? Parece que oygo hablar aquella celestial patria, y dezir: Hasta quādo dezid mortales os aueys de olvidar de mi? quando aueys de echar de ver lo terreno, q de la tierra se os ha pegado? acordaos ya q soys del cielo. Quando aueys de caer en la cuenta, que esta es tierra de olvidos, y sombra de muerte, y no tierra de viuientes, fertilissima patria nuestra? Quanto mas de ues a mi hombre, que a esta tierra. Pues ya oymos las voces que dan los moradores del cielo, y nos cobidan a su gloria, para la qual es menester vn luz que despauile nuestro entendimiento, que es la claridad de Dios que alumbra, para que puedan ver vna tan gran lumbrera, como es la que Dios tiene, porque mora Dios en luz, a la qual no alcāca la fuerça de nuestro mirar: y así prouee Dios de vna luz criada de su mano, que pone en los ojos de los bienaventurados, porque no fallezcan mirandolo, como faltā nuestros ojos mirando la luz del sol: y los trabajos desta vida, que son breues en tiempo, y largos en pesadumbre, obran en nosotros este peso de gloria, de grande estima y valor, que es sobre toda ponderacion y encarecimiento: y llama San Pablo, peso, que es nōbre de pesadumbre, adonde ay toda recreacion, porque son tan grandes los rios de las delectaciones, que anegarian nuestra alma, sino la reforçasse Dios, que aunque nuestro desseo se estienda a cosas infinitas, y la capacidad del alma sea grande, las fuerças son flacas, sino se ayudan desta luz. Y dize Esaias, que la gloria lleuan sobre sus cabeças, por ser cosa de gran peso y momento: vn bien que no se puede llevar. Los que se hā de saluar, son solos los predestinados, escritos en el libro de la vida, que es registro y escriptura, q nos da la posesion de aquella bienaventurança: y es libro y titulo de vida, porque siempre viue, y nunca se rasga, ni enuegece. Muchos pierden sus haziendas, por perder los titulos que tenian: pero este titulo no se puede perder, porque en Dios esta escripto, cierto y seguro, y perpetuo: y así no tiene el predestinado temor de perderle, si sabe que lo es por reuelaciō

diuina. Dios por este titulo los pone en todas las ocasiones buenas, y adereços, para que vengan a el, y los justifica, para que tengan derecho a su bienaventurança. Las muchas ciertas señas de estar escriptos en el cielo, es la guarda de la ley de Dios. Y así dize Sant Iuan, que el mandamiento de Dios es vida eterna: Porque es tan cierta la promesa, que si guardamos la ley de Dios, podemos alegar derecho, y pretender posesiō de la vida eterna. Esaias dize: Dezid al justo, al que fuere bueno y lo hiziere bien, q comera y gozara del fructo de sus buenos estudios: Y aqui descubre la grandeza del negocio Christiano, y veese la misericordia de Dios en el peso y valor que da a nuestras obras: y nuestro animo toma esperança grande, de ver que nuestras obras se estiman, y se hazen justas y meritorias: porque justicia, es proporcion de los meritos cō el premio, que mis obras de fuyo, por ser hechas de vn hombre como yo que tan poco valgo, no tienē valor, y por ser hechas por gracia y con ella, son meritorias, y tienen cast vna infinita fuerça, comunicada de la gracia. Y esta justicia de nuestras obras, no es aquella con que Christo nuestro Dios es en si justo, sino aquella con que nos haze justos, y aquella gracia y amor con que pasamos en el amado, y no por sola la fee: Y tambien todas nuestras limosnas y oraciones, se llaman nuestra justicia: las quales proceden del amor y gracia que Dios pone en mi: y esse amor informado con su gracia, haze mi justicia: y esto no haze la fee inuentada para tomar libertades y contentamientos: sino la fee que obra por amor: y no como instrumento, sino por amor, que es alma de la fee, y estriba en la primera verdad, y que cree mas cosas que la pasiō de Christo, y todo lo que la Yglesia nos propone. Y aunque la fee nos descubre la justicia de Dios, y por ella creemos que la alcançaremos: pero quien nos justifica es la caridad. La fee descubre la caça, y la esperança me da animo que la alcançare, y la caridad me la da, y haze la justicia. Y todo esto es menester para la primera justicia. Y tambiē se aumenta y crece, por las buenas obras, q merecen la gloria, que es el fructo de las obras del justo, que ha de comer: Y así lo declara el Propheta con estos dulces vocablos del premio y modo de premiar. Al justo, dize, dadle buenas nueuas: pedidle albricias: y al malo, no es menester dezirle, q

Abu. Mat. to. 4. f. 111
to. 7. f. 169
1. Ioan. 3.

Esa. 3

Matth. 9

Heb. 11.

Rom. 1.

elle

Tratado veynte

ello se le vendra: Y comera lo q̄ gano con sus manos, y fera consumatissimo el plazer. **Eccl. 16.** Omnis misericordia, &c. Qualquier misericordia que hizieres hara lugar para ti en Dios, y segun el merito de la obra, fera el lugar y asiento entre los grandes del cielo, particularmente si loys misericordioso, a quien Dios ama como a mas aficionado hijo, porque ningun medio ay para priuar cō el, y en que mas le parezcays, y dara ciento por vna blanca, quando auendo Christo destyrnizado el reyno reuelado contra la corona Real, le boluiere pacifico y fofsegado a su Padre, quando dara tanta gloria, que no se puede marear en ella: quando huygan las sombras, y fople y amanezca aquel dia q̄ no se acaba. Y dize Sant Iuan, que cō este manna nos dara vna piedra blanca, haziendo alusion a los antiguos, que el dia alegre y regozijado, contauan con vna piedra blāca: y al contrario el dia triste y melanco

lico, con vna piedra negra. Y porque a los bienauenturados les amancece vn dia q̄ nunca se acabara, de summa alegria, dize, que nos dara esta piedra blanca, y en ella escripto vn titulo y nombre de hijos de Dios, que nadie lo sabe, ni menos lo puede dezir, fino el que lo recibe. Si los hombres se mueuen por interesse, que mayor que este: y si por temor, que mayor que el del infierno? Si toda tu vida es vna tela de peccados, mira la feueridad de Dios: y es razon que te descargues ya de tantas culpas, con la penitencia, que no solo te librara, pero te hara merecer cosas que da Dios al alma tales como he pintado. Y asy, si en ellas fixas los ojos, y en la fresca y amena ribera dela bien auenturāça, y en aquella cōpañia delos Angeles y Sanctos, no te espātara el frio desta vida. Y nadie desmaye aunq̄ vaya de espacio, que alli ay moradas para todos.

L A V S D E O.

EN ALCALA,

En casa de Iuan Iñiguez de Lequerica,

Año 1591.

Tabla y cōpendio de lo que se contiene en este libro de lugares cōmunes, que es vna summa de toda la Sagrada Escripura.

A.
Absencia de Dios. Mucho deue el peccador llorar quando buelue en si, y vee q̄ ha perdido a Dios. **Iudi. 18.** Y vna vñ hōbre llorado tras vn los ladrones, y dizēle, q̄ por q̄ llora: y dize, Lle uaysme mi dios, y hallome sin el, y pregū taysme por q̄ lloro? Pues si este llora por auerle quitado vn dios de palo, q̄ el auia fabricado, quāto deuenos llorar por auer perdido a Dios q̄ crio los cielos, anteponiēdole a vna criatura. Dauid dize, q̄ mil años de presencia de Dios, es vn dia, luego vn dia d̄ su ausencia se le hzia mil años. Solo dios entiēde el mal q̄ es apartar nos del y perderle, pues dize, q̄ vn poquito de auerfenos apartado, lo pagara cō abundancia de misericordias. El apartarse de Hierusalē el q̄ baxo a Ierico, fue causa de caer en manos d̄ ladrones. Por apartarse Pedro de Christo, le nego, y se durmio, q̄ sera estar apartado mucho tiempo? Quādo el hōbre echa de ver este mal, tē blādo las entrañas dize: O señor sed bendito, y ayudēme los angeles a b̄deziros, quantas almas arden agora en el infierno por menos culpas q̄ yo tēgo: ay dōde estuuiera, si la muerte huiera venido por mi? Quien señor ato las manos de vuestra justicia: quiē rogo por mi quādo dormia: quien detuuvo tu furor q̄ yo cō mis males prouocaua: q̄ vistes en mi, q̄ queistes q̄ fuesse de mejor cōdiciō q̄ aq̄llos a quien arrebatō la muerte en la mocedad: mis pecados dauā voces cōtra mi, y vos os haziades sordo pa ellos: alargauase mi malicia, y vos dādo largas y plazos: yo a huyr de vos, y vos a guardarme y buscar me: yo no cāfandome d̄ offēderos, y vos no cāfando os de esperar cō longanimitad, como si mis pecados fuerā seruicios, y embiaua desme inspiraciones, y mouia des mi lengua quādo os blasfemaua, y regia des mis miēbros quando os offēdia. Solos los que asillorā tienen remedio. Cuenta Ezechiel, q̄ veniā haziendo matāça y grā destroço en grādes y pequeños, en ricos y pobres, en hōbres y mugeres: Y no quede nadie, dize Dios, que no muera, y sea mi casa la primera, comēçad de alli, a sceptros, potestades y religiosos,

y a todos quitad la vida: pero aduētid, q̄ los q̄ tienē la señal del Thau, por auer llorado, los q̄ tienē la encomiēda dela cruz, q̄ son mis comēdadores, a ellos no auays de tocar, Los setēta interpretes dizen, q̄ erā vn as hachas de armas, y la letra Thau era la vltima del abecce Hebreo, por q̄ era señal de Christo fin dela ley: y los q̄ sabē a Christo crucificado, sabē lo q̄ hā de saber, y las vltimas letras, y hā alcanzado el remate y cōclusion de todas las sciēcias, por q̄ por dios hā llorado: por q̄ el Thau tiene forma de cruz, y quiere dezir, q̄ los declara por comēdadores d̄ Christo, pues cō sus lagrimas hā imitado su cruz: Y no cōcede dios esta diuina encomiēda a los q̄ buscā cōtentos, y a los q̄ atropellā a los pobres, sino a la gente de su casa, q̄ ha padado por los ayunos, a gēte q̄ llora los pecados propios y agenos. Y cō esta señal señalo Christo a sus discipulos, diziēdo, Plorabit is vos. Verbo, Lagrimas, llorar. f. 31. co. 2. Tra. 4. c. i. f. 120. co. i. f. 2. fo. 121. co. 3. f. 123. co. 1. f. 81. 9. 2. 177. 122. co. 4. Absencia de Prelados. fo. 151. co. 3. Abūndancia es causa de mal, y asy no dilata dios los terminos delos suyos, Impingua tus est dilectus: Y de tener mucho regalo y riq̄zas dexan a dios su criador. Verbo Auaricia, riq̄zas, regalos. Tra. 1. c. 13. 14. Tr. 8. c. 14. f. 21. Verbo, hartura, afflicciō. Abogados. Tho. 2. 2. q. 171. f. 155. 158. co. 3. Abstinēcia, mayormēte de carne, es grā cosa: y asy se enojo dios cōtra los q̄ sospirauan por carne: y dioles codornizes, y con las pechugas en la boca murieron: Y mucho le agradauan los que toda la vida Nazareauā: y no los q̄ no quierē pa su mātē nimito lo q̄ dios les quiere dar, ceniza, y eruas, lagrimas, Cibauis nos pane lacrymarū: Y con vn cueruo y con vn Angel prouee Dios a los suyos. Trat. 1. c. 12. 13. Verbo, Vanquetes. Verbo, Limpieza de manjar. Accepcion de personas no ay en dios, a sus muy priuados en viēdo los con peccado los castiga, y a sus discipulos reprehēde, quādo se despide para el cielo, y ellos son los abraços: y a S. Pedro dize en la cena, No hāgays caudal d̄ todo quāto cōmigo auays ganado y priuado, q̄ no teneys mas a cōmi-

Exo. 23
Deut. 32

Num. 13

3. Reg. 19

psal. 43

Ezec. 9

2.2.46

Cōmigo de quāto estays ageno de ser mi enemigo por alguna offensa. Solo el obrar biē vale cō dios: y a sus amigos castiga mejor, aun a Dauid por contar el pueblo, y no a Cesar Augusto. El primero q̄ infamo a dios de acceptador de personas, fue Cayn, y dizele. q̄ si obrare biē, se lo pagara. Tra. 14. c. 2. Tra. 17. c. 17. Verbo, Castiga. f. 83. co. 2. f. 102. co. 3.

Adam, del heredamos creer de ligero, mayormente en males, y todo lo q̄ passo en el pecado de Adā, passa en nos, y cada dia se lleva delāte el pecado de Adā, y se grāgea la herēcia, especialmente el escusarnos nuestros pecados, y la gula, y el no ayunar, y el anhelar a cosas mayores, y siēpre suena en nuestros oydos el Eritis sicut dii: y lo q̄ nos dixo el demonio vna vez, nō se nos oluida: y de stēplo Adā la musica q̄ puso dios en las criaturas, q̄ fue la obediēcia, q̄ es como la clauē del edificio, q̄ en quitādola cae todo: Y comieron la vva en agraz fuera de sazōn, y a nosotros quedo la dētera en obrar, y todo por el cōsejo dela muger. Tra. i. c. 5. f. 52. co. 4. Verbo, Conoscimiento.

Ezec. 18.

Gala. 5.

Affliccio carnis qui sunt Christi. Los del vādo d̄ Christo atā sus manos para no jugar, y su lēgua parano murmurar, &c. Māda dios, q̄ quitē al carnero la grossura, Impinguatus, &c. Deut. 30. Leui. 14. Muera el vn cābrō, porq̄ viua el otro. Mortificad vuestros miēbros, q̄ son sobre la tierra, q̄ esta affliccion de carne agrada a dios mucho: y asī le agrado el agua, por auer sido ahogadero de carne, y en ella baptizaua S. luā, y haziā penitencia, y se mortificauā, y haziā voto de recibir a Christo, y su baptismo: y siēpre agrado a dios q̄ nosotros de nuestra volūtad nos affligiessemos. Mucho le agradarō a dios los Ismaelitas, quādo jurarō de mortificarse y humillar sus almas. Num. 30. Y Dauid hazia muchas vezes semejantes votos. Tra. 1. ca. 8. 10. Verbo, Perseuerancia, Mortificaciō. f. 13. co. 2. 14. 15. 16. 24. 25. Verbo, Buenos perseguidos. Tra. 1. c. 6. 10. Tra. 16. c. 11. Tra. 18. c. 14. Tra. 2. c. 2.

2. Reg. 14

Esa. 26.

Affliccion nos lleva y buelue a Dios, como Ioab q̄ quemādole los panes y miēsses vino a Absālō: y Christo dezia, q̄ a los cōbidados alas bodas los traxēssen a empello nes Cō fuerça de trabajos venimos, In angustia requisierūt te: y las olas del mar hizierō dezir, Dñe salua nos: Porq̄ los pe-

cados nos hazē mentecaptos, y los trabajos nos buelue a dios. Verbo, Trabajos. fo. 26. co. 1.

Agradecidos. Ninguna virtud ay tan alabada y en q̄ mas se hā de exercitar. q̄ el agradecimēto delos beneficios recibidos: y no como los leprosos q̄ limpio Christo, q̄ de diez, solo vno fue agradecido. Eua fue agradecida, q̄ en pariendo dixo: Posse y vn hābre por dios. Y cō mucho agradecimēto auemos de agradecer los dones de dios, como si nos diēsse vna gran possessiō: Y no lo atribuyo a la naturaleza, aunq̄ fue engēdrado por su ordē, sino q̄ todo lo refirio a dios: Y fue arguyrnos de ingratos, q̄ ninguna cosa de las de naturaleza (sino son milagros) las referimos en Dios, ni le damos gracias por ellas. Pide Dios a Dauid, consideracion de sus beneficios, y viene a contarcelos, y dize: Yo te saque de ser pastor: Y por esso manda que escriua Sant Mattheo, Liber generationis, id est, gestorum. Basilio dize, que hazemos fuerça con la ingratitud a Dios, que nos quitē sus beneficios, para que los reconozcamos, quando estemos priuados dellos. Los beneficios de Dios han se de publicar y agradecer, no solo los particulares, pero los cōmunes, como los que conto Moy sen a su suegro: pero los castigos no se digan a todos. Exodi. 18. 2. Reg. 1. Mich. 1. Los beneficios de dios son sin numero. Cōtause el pueblo, y cada vno daua el precio de su anima: y vno dize: Peccaui super numerū arenę: y otro, Apprehēderūt iniquitates quarū nō est numer⁹, & beneficia sunt sine numero: Y es vn magnū in quo parua reptilia, & magna dona quibus plena est terra. No nos cansemos de pregonarlos, y los trabajos y castigos recibamos como los recibio nuestra madre Eua, y no dexo de dar gracias a dios, por el hijo q̄ traxo nueue meses en sus entrañas, y q̄ pario cō dolores: y no solo no se mostro sañuda cōtra Dios, como los malos hijos y subditos, quando los castigā: antes esta agradecida: y por esso merecio le diēsse otro hijo, y mejor q̄ el primero: q̄ esto tiene el agradecimēto, q̄ agradeciendo vna merced, gana otra: como agradecio Rachel, que aunque no estaua fuera del parto, pidio otro hijo, con agradecerle el dado, porque no quiere dios mas d̄ que le agradezca vna

2.2. q. 106
16. 107.
Chryf. ad
pop. hom.
72. 68. 28.

Erod. 30.
19.

Gen. 4. 10

mer.

Numc. 11.
14.

Rom. 8

2. Reg. 16
3.

psal. 77.

Gen. 12

merced, para que luego me haga otra. El ingrato es al contrario, como se ve en vn pobre, que no agradece lo que le dā, que dize que le dan el desecho, y no tal como el merecia. Y asī los Iudios dezian, que mas quisieran auer muerto en Egipto, que morar con dios en el desierto, y lo tenian por menos mal: y no paran allí, sino que piensan que el don q̄ Dios les dio fue para mal y daño: y dizen, Para q̄ nos traxo Dios aqui a morir a cuchillo de nuestros enemigos? El bueno quādo Dios le agota, dize: Dios me quiere bien, y los males piensa q̄ son para bien y prouecho suyo. Y S. Pablo viēdose en trabajos dize: Quien puede hazer mal a vn justo? Direys, Dios. Pues como? el q̄ murió por mi, y resuscito por mi, y está sentado a la diestra del Padre intercediēdo por mi, este me auia d̄ hazer mal? Si el se hizo hōbre, y se puso en este tráce por librarme de mal, me auia de hazer mal, y cōdenarme: no es posible. Luego no ay quien me haga biē ni mal, sino solo dios. Y asī Dauid dize lo mesmo quādo le tirā piedras. Y son los justos tan agrādidos q̄ luego en recibiendo la merced de la mano de dios, le hazen altar para darle gracias, y esto a cada paso: pero los malos se alēā cō los bienes de dios, y piensan q̄ los tienen por su industria: y por esso se los quita dios, hasta no dexarlos estaca en pared. Quādo Dauid se ve cerca de cauallos, notiene otro remedio sino inuocar a dios, Laudās inuocabo, &c. Yo me veo, dize, en extrema necesidad, por vna parte Saul, por otra mi hijo, ya no vale mi vida quatro blācas: Pues q̄ remedio? Llame a dios, dādole gracias por lo que pido. Que hazey: Dauid, no aguardaria des a ver si recebis la merced q̄ pedis de la mano de dios? O q̄ no sabeys negociar cō dios. Quereys acertar d̄ darle gracias, antes que recibays la merced, y vereys si os faltara. Tābien Abraham, luego q̄ le prometio dios la tierra de Chanaā, no aguardo mas, sino que edifico vn altar, en señal de agradecimēto, como si ya la huiera recibido. Que hazey: Abraham, no aguardareys a q̄ os haga dios la merced, y despues le dareys gracias? que sabeys si os la dara? O que no lo entendeys, que no sabeys tratar cō dios, cierto estoy yo que no me faltara su promessa, que dios no quiere otra paga sino agradecimiento

Laus Dei

Missa fol.
168. c. 3.
Sap. 16.
psal. 77.

psal. 66.

Tr. 1. f. 23
c. 3.

y alabanza: y todo el ayuno y rezar del Christianismo, es para que sirua de lengua de alabar a dios. Y en el manna les dio vna summa de sus misericordias, y comiendole lo alabauan, y pagauan asī a Dios: Y desto seruia comer el cordero con tantas ceremonias. Y es tanto lo que el hombre deue a Dios, que con agradecerlo puede dezir, que es seruo inutil: pero con ninguna obra puede tanto pagar y agradecer, como con la Missa, q̄ cada dia se dize. Y en el manna pone S. lomon vna propiedad bonissima, que si lo ponian al fuego, no se derritia, y en llegando el rayo del sol se ablandaua y he dia. Y era esto, porque queria Dios, que los Iudios madrugassen con la frescura, antes que saltasse el sol, y agradeciesse, que estando ellos durmiendo, y descuydados, les estuuo Dios guisando la comida: y aun por ventura estando ellos ofendiendole con sus torpezas. Y luego dize allí el Sabio, que la hazienda del ingrato q̄ no madruga a dar gracias a dios, se deshaze, sin sentir, entre las manos: y aunque trabajey y murays, no os alcançara la sal al agua. Y no es mucho, por que lo violento no puede durar. Y asī los bienes del ingrato estan de mala gana: y es necessario pedir a Dios, que os de esta virtud de agradecimiento, como la pedia Dauid: Que nos alumbrē dios los ojos del entendimiento, para que conozcamos en la tierra la jornada que hizo en la redempcion, y lo mucho que en ella obro por nosotros: porque ay virtudes tan grandes, que con ellas paga Dios las obras dellas, como ay pecados, que con ellos castiga Dios. Y en la Missa nos enseña sus entrañas traspasadas, y sus afrentas, y nos pide agradecimiento: y el mismo agradece lo que hizo por nosotros, y quiere que lo conozcamos, y juntemos nuestro agradecimiento con el suyo: y esto haze comiendole sacramentalmente el sacerdote, y nosotros cō el: y este sacrificamos, no a los Santos, sino en memoria dellos: y asī son los templos y otros seruicios de religion y predicad que hazemos. Augustino de Ciuitate, li. 2. c. 10. Los antiguos se preciau mucho de esta virtud, y asī la pintauan en vna elegante geroglifica, Tres hermanas donzellas hijas del dios Iupiter, lauadas y limpias, las dos mirandose

fandose la vna a la otra, como atadas, y las vestiduras largas: y la tercera tenia el rostro como azia otra parte, no mirando lo que las dos hazian, dando a entender, que la gratitud ha de acudir a tres circunstancias, que han de andar siempre juntas, que ha de auer quien de, y quien reciba, y quien de siempre gracias por lo que recibe, y estas lauadas, limpias, con amor, y no por via de cumplimiento: y el que recibe no dexa de dar gracias siempre las manos atadas con cadenas de obligacion, diciendo, Señor en mi vida os pagare la merced que me auays hecho: y el que da, buelue la cabeza, y no mira en esso, y dize: Yo que di: O que captiuos quedamos y esclauos de dios con esta dadiua: Y para esso crio dios al hombre, para que le alabe, y todas las cosas, la tierra para sustentat el cuerpo, y el agua para limpiarle y refrescale, el ayre para que respire y le de aliento, y el sol para que le alumbré: y todo esso para el alma, y esse es el vltimo esclauon que lleva tras si toda esta cadena y machina del mundo: Y por esso el alabar a dios es el medio con que todas las cosas se tornan a su principio, que es dios: Y todo este relox anda desconcertado, y es vano y inutil, quando el hombre no alaba a dios. Estaua dios sacando las aras de vna cantera, y labrandolas, y escriuiendo en ellas la ley: y los Iudios adorando vn bezerro. Trata dios de su gouerno, y ellos de dexarle. Trata dios, hecho hombre, de darles vn májor: y viniuatiu, y tratá ellos de vederle al baratillo, y adereçá la cruz y busca cadenas para prenderle. Pero los justos muy agradecidos a dios, y a los hombres. Vn Eliezer q̄ agradecido a vna jarra de agua, q̄ en joyo y caso con vn príncipe a quié se la dio: Que agradecidos los prophetas a sus huelpedras, q̄ les dauá hijos, y si se moriá, se los resuscitauá: y Christo resuscito a Lazaro, y a sus hermanas q̄ le hospedaron. Por q̄ sabe dios nuestra ingratitud y oluido de sus beneficios, má da celebrar el Phasé, q̄ era vn tránsito del Angel, quando yua matádo los primogenitos de Egipto, y saltádo las casas de los Iudios, en cuyos umbrales auia la señal del Thau, con la sangre del cordero, q̄ era figura de Christo: Y quiere q̄ se celebre esta pascua con todas las circuntancias, q̄ traygá a la memoria este beneficio: co-

Exod. 32. 35. 3. Cor. 11.

Gen. 24

Exo. 12

mo era, con las aldas en cinta, y baculo en la mano: por q̄ así salieron de Egipto: y de noche, por q̄ a aquella hora salieró, y porque cego a sus enemigos: y con lechugas amargas y pa sin leuadura: y apriessa por q̄ apriessa salieró: y se acordassen de las hieles que les auia hecho beuer Pharaon, y del pan de perros que allí comian, muy diferente del pan que les daua celestial. Por esta razen, y porque se acordassen del manna con que los sustentó quarenta años, lo mando guardar en la vna o puchero de oro, en el arca, donde estaua muchos años sin corromperse: Dando a entender, que así ha de ser nuestro coraçõ y memoria, de oro incorruptible, que guarde sin corrupcion los beneficios q̄ se le encomendaren: Y por esta razón mádo dios sacar las doze piedras del rio Iordan, para que se acordassen, que el rio se detuuu por darles passo. Y Christo mando coger doze canastos del pan q̄ sobro en el milagro, para q̄ se acuerden del: Y tambien pide primogenitos, porque mato a los de sus enemigos: y viene a Bethania, a donde resuscito a Lazaro, para ver el agradecimiento: y mostro sus llagas a sus discipulos, y lo que padecio, y quiere q̄ se lo renueue por el camino de tmaus: y en el mar mostro a los Iudios sus enemigos muertos, como la madre q̄ espata el niño con el coco, y luego le cõsuela diciendole, q̄ no era nada: y para q̄ lo agradeçá. Los sanctos cõponiá cánticos, q̄ cõprehendian el beneficio recibido, como luego cõpuso la hermana de Moyses: Y ahora nõ lo hazemos así, dádo a entender, q̄ mas que esso nõs due dios. Que de cánticos cõponiá la madre d Samuel, y David, y Zacharias, y Simcon. Los Sanctos agradeciá a los beneficios naturales. Dios reposo el dia q̄ acabo de criar las cosas naturales, Requiéuit: dádo a entender, q̄ por ellas le demos gracias de espacio, y le celebremos fiesta. Agar llamo a su hijo Ismael, q̄ quiere dezir, Oyo me dios: y al pozo llamo pozo del q̄ vfo misericordia: por q̄ con estos nõbre se acordasse de la merced recibida. Lo mismo hizo Sanson: y dios a Abraham llamo Abraham, q̄ quiere dezir, padre d creyentes, por q̄ y edose nõbrar así fuesse agradecido: y a Sarrallamo, madre d muchos príncipes: y a S. Pedro llamo piedra, y a los frayles les mudá los nõbres, por q̄ sean

Exo. 16.

Iosue. 4

Exod. 14. 15.

1 Reg. 3 Luc. 1. 2.

Jo. 1. 9. 6.

gene. 16

Iudic. 19

oues

Gene. 18. 28. 35.

Deut. 5. 6

Exod. 13. 17. 32.

Deut. 5. 6

Esa. 6

stros despues de la profesiõ, y se acuerdẽ y dẽ gracias a Dios. Agradecidos fueron los Angeles a Abraham, y Jacob a Dios, pues en el mismo lugar donde recibian los beneficios, los agradeciá. Y dios dize, Yo solo te saque de Egipto, no repartas las ganacias, dalas a mi solo, que nadie puede seruir a dos señores. Tuyo es dios: y q̄ no tiene dios que no sea para ti: sus cielos con sus influencias, y te dio las llaves de su casa, y a si mismo, Se nascens dedit sociu: Dale gracias a su tiempo. Obserua messem spicæ. Cõtra este vicio de ingratitud, tienen por costũbre los prophetas de hazer testigos, Tolle ex semibus: Y aun a las cosas inanimadas, Lapis iste. Tra. 2. c. 2. Gen. 39. Que agradecido Ioseph, y el Baptista: Y nota, que no se cõtenta dios q̄ le diessen gracias vn dia, sino siete dias de Pascua, por auer los regalado quarenta años en el desierto: y esta dios regaládo te toda la vida, y contentastẽ con vn dia de darle gracias, y lo q̄ peor es, dia de fiesta le offendes. Ya nõ los Iudios atribuyerõ al idolo el sacarlos de Egipto: y a nõ los phariseos, el milagro de Christo atribuyeron a Bezebu: Y dios viendo q̄ no solo ensalzaron su idolo con loores, sino q̄ le dauá el beneficio, nõ se quiso llamar su dios, ni llamarlos pueblo suyo: y así Christo dexo a los Iudios, por la ingratitud q̄ tiene sus grados: el primero, oluidar la merced recibida, por q̄ el ingrato es como el arena, q̄ presto se beue el agua q̄ recibe, y se desaparece, y se muestra seca, como sino la huiera recibido: El segũdo grado es, nõ dar gracias: El tercero, dar mal por bien: Y así fuerõ ingratos los Iudios, q̄ acabauan de ver milagros inauditos, q̄ deziá las cõpanzas, Nunquã sic apparuit in Israel: como era ver, q̄ de vn boleo auia sanado vn ciego, sordo, mudo, y endemoniado, q̄ les parecia, y era mas, que los milagros del Testamento viejo: y deziá, Magister volumus a te signũ videre. Muchos ingratos ay agora como estos, y castigalos dios con la misma ingratitud sumamente, pues les quita la luz, y nõ les dexa ojos con q̄ consideren la merced q̄ les haze en darles vida: y dize, No quieren mi cena, pues esse sea su castigo, Amen dico, nõ gustabũt cenã: Y vn pecado sea castigo d otro. Pidamos a dios, q̄ nõ nos ciegue: esto es, q̄ nõ nos alũbre, para q̄ conozcamos en la tigr

ra sus caminos, y sepamos, nõ solo agradecerle quando salimos de vna enfermedad y otros milagros, pero los beneficios naturales que haze por su criada la naturaleza. Tra. 3. Tra. 5. cap. 5. Verbo, Confianza. Verbo, Auxilio f. 3. co. 1. f. 22. co. 3. f. 27. co. 3. f. 103. co. 4. f. 28. co. 4. f. 45. c. 1. Verbo, Lugares, Testigos. f. 103. co. 1. f. 105. co. 1. f. 126. co. 2. f. 107. c. 3. Cõfiados. f. 162. co. 2. f. 168. co. 3. f. 170. co. 3. Paciencia, Caso. Agauios, tyrãnias hechas a los justos y pobres, dan vozes a dios, como la sangre de Abel: y así dize dios, q̄ por los gemidos de los pobres se leuata, por q̄ son como plata prouada con fuego, y muy cõdrada: y así dize, Ponã in salutare id est, in loco securo, & fiducialiter agã pro eis: En saluo pondre a mis affligidos, y los remediarã sus dias, ni moriran su muerte. Los tyrannos ricos procuran destruyr a los pobres, y chuparles la sangre, Qui malignatur exterminabũtur. Nõ se cõtenta el rico con su pecado, sino que ha de despedazar al pobre, Et obseruat: Andale acechãdo: y dizele dios, que se huelgue, q̄ vendra al pagadero: que dios mira que vendra su dia. Nõ ay cosa mas propria suya que el dia de la muerte, porque mientras viue anda en cuidados agenos: y en aquella hora todo lo procura para si: y así si se dize, Hora eius. Y dize David, que mas vale al justo vn poco, que riquezas muchas, y estar sin dios. Y vendra el peador a tanta necesidad, que aun lo q̄ deue nõ podra pagar, por q̄ haze montõ de deuda, y en la hora de la muerte nõ puede pagar, Nõ soluet: Y trocarã dios las fuertes, y el fauor que daua al rico, darle ha al pobre: Y el pobre con lo poco que Dios le dio, haze mas bien que el rico. Donde van los pobres, sino a los monesterios? Con los Sanctos es Sancto Dios. Y dize Bernardo, que se mostro Dios suauo con los primeros padres, a quiẽ mostro muchos bienes, y tra taua con trabajos, quando se descuydauan, y q̄ como se ha vn pecador con Dios, así Dios con el, si vos sanctamente, Dios sanctamente: y si le poneys el açote en la mano, os açota: de fuerte q̄ esta en nuestra mano hazerle biẽ o mal acõdicionado, a nuestro modo de hablar: y castiga a todos, a vnõs con espada enuaynada,

psal. 66

Leui. 8.

Alabar a Dios.

psal. 115.

Gene. 9

psal. 30.

Joan. 19.

Exo. 6.

Iob. 31. y a otros cō espada desnuda, y si foys ty ranno, os humilla, y baxa vuestros ojos robadores, que no veen cosa que no codician. La segunda virtud de que se precia Iob es, no auer agraviado a nadie. **2. Reg. 21.** David para aplacar a Dios, que embiaua peste y no llouia, mando crucificar a dos hijos de Saul, que auian agraviado a los Gabaonitas, y no les guardarō lo q̄ auia capitulado en sus conciertos y juramentos, y hasta que llouio los tuuo crucificados, y su madre los estuuo guardando de dia y de noche, porque no se los comies sen las aues y bestias, hasta q̄ dios llouies se, y luego llouio. Dedōde se colige, que pecados de agrauios nos cierran los cielos, y sembrā pestilēcias: y al Rey cōuie ne, quitar del mundo al q̄ haze agrauios, para que cesse el castigo de Dios. Y por esto David quādo se quiso morir, en las prophēcias q̄ dixo, conto lo mucho que Dios auia hecho por el, por ser amigo d̄ deshazer agrauios, y dize, ser grādemer cedser Rey, y buen Rey con temor de Dios: y dize, que fuele salir el sol lindo por la mañana, y luego escurecerse, por que la yerua crezca: pero que no fue asī su casa, porque no dexaua de auer Rey de su linage, y siempre yre resp̄lādeciēdo, y no como el reyno de Saul. Pero adelante dize la Escripura, que castigo Dios a David con peste que embio a su reyno, por el agrauio que auia hecho en conta su pueblo, para atribularlos, y mas auassallarlos, y hizo vn altar en la tierra de vn Gebuseo, y allī aplaco a Dios. Y así acaece, que no se halla entre Christianos lo que entre Gentiles y Moros, y entre religiosos lo que entre seculares. Y no embio Dios a Elias a Hierusalem, sino a tierra de Gentiles, a pedir limosna, y allī le dan posada: y David no quiso el campo del Gebuseo sino comprado, para que se vea quāto of fenden a Dios los que edifican templos y hazen otras obras de religion, con agrauios y odios de los proximos. Y nota, como en tiempo de hambre, los buenos no la pasan, porque dios los prouee, como a Elias, y a Eliseo, con vna biuda, con vn cueruo, y cō vn Angel: porque al pobre caritativo no falta: y por los pecados del Rey Achab no llouia: que por estos se mueuen los fundamentos de la tierra: y así ayunando y haciendo penitencia el

Rey, oyo Dios a Elias, y llouio: porque los peccados esterelizan la tierra, y los rios se secan y hazen desierto: y quando faltan peccados de tyrannos, bēdize dios la tierra, y embiales mucha agua junta, con mucha abundancia de bienes, que se alcançan vnos a otros: Por tanto el pacientissimo Iob se precia, de no auer agraviado a nadie, y de sencillez y simplicidad de coraçon, que ama Dios mucho y alabo en el mesm.º Iob con grande magestad de palabras, y da grande honra a la sencillez y pobreza sencilla, de los pastores Euangelicos: Como aborrece Iacob a su hijo Dan, por ser traydor: y así dize: Señor yo espeiare vuestro remedio, porq̄ se q̄ pretto aucys de venir a destruyr los doblados, los engañadores. Y así el primer castigo que hizo dios en su Yglesia, fue castigar doblesces, en Sapia y Ananias, que guardaron vn pedazo de su hacienda, y lo otro dieron a los Apostoles, mintiendo y afirmando, que lo dauan todo en limosna: y luego vino el demonio, que por esta doblez y mentira los mato, por mandado de Sant Pedro: Y Abdias nota los grandes trabajos que Dios embio a los Idumeos, por las trayciones contra sus primos hermanos los Hebreos: y dize, que se les boluiera el suē, del perro, y que por sacar lana, quedarā desquilados. Mucho se han de preciar los Reyes de desagraviar a pobres: Y Moyses quando mas priuaua en palacio, desagraviou a vn pobre, y entonces le sube Dios en la cumbre de la priuanga: porque los que andan a las orejas del Rey, su officio es desagraviar pobres, y no calumniarlos y destruyrlos. Dizen los Hebreos, que la primer noche que reyno Salomon, estando durmiendo soño de la manera que auia de reynar, que auia de tener en contentar a Dios: y entro a el su madre, y dixole, El vino, esto es, el alegria y regozijo, no lo deys para los grandes, sino para los pequeños, porq̄ el dia que os ponen en dignidad, os hazen defensor de pobres: y no al contrario, y que aya quien alabe las tyrannias que hazian los Reyes de Babylonia a los pobres Hebreos, y se cumplia lo de la fabula del Leon, que despedazaua los animales, y todos le alabauan: y andan rebentando como armaran lazo y cancadilla

psa. 106.

psal. 84

Gen. 44

Aho. 5. Abdiz.

Exo. 2.

Prou. 31

Esa. 59

Joan. 2.
1. Reg. 25
psal. 75.
1. Reg. 21.
3. Reg. 15
Dan. 3.
Offea. 7
1. Reg. vlt.

cadilla al huerfano y biuda que poco puede. La primera alabanga que Christo dio de Natanael es dezir, que no tenia dolo ni engaño, y que no auia agraviado a nadie, y que tenia buena boca. Naual trato mel de palabra al pobre David y a sus compañeros, que le guardauan la hacienda; y por esto se le elo el coraçon, y murio. No era así Christo, antes siem pre fauorecio a los pobres, y con ellos hazia los milagros, y los escogio para que predicassen a los ricos, y se halla en sus bodas, y tuuo pobreza tomada de su voluntad, que se dize Euangelica: y pudiendo escoger lo que quisiera, escogio pobreza, que fuesse muy publica, en meson, pefebre, paños, y cruz, y escogio padres pobres: y afficionose tanto a los pobres, que lo primero que ama es pobreza, y esto escoge de quanto cria. Y David dize, que Christo vendra al juyzio por saluar los mansos de la tierra: esto es, a los pobres, a quien la pobreza amansa. Saul era enemigo de pobres y de sacerdotes: y vn dia enojado porque el sacerdote auia dado limosna a David, mando matar ochenta sacerdotes, y no falto vn diablo de vn Idumeo que se lo aconsejo, y que los mato. Y agora no falta a los señores vn demonio que condescienda con ellos. Verbo, Avaricia, Muerte, Tyrannos. A David no le hazen cargo, sino del agrauio que hizo a Vrias. fol. 16. col. 2. fo. 155. col. 1. 2. fo. 157. col. 2. fo. 65. co. 3. fo. 105. co. 2. fo. 179. co. 3. f. 177. co. 3. f. 182. co. 4. Adulterio. Dos males perturbā la republi ca, homicidio, y adulterio, y estos castiga Dios con rigor, aunque mas blandamente que los jueces, quando se cono ce la culpa, como se vio en la adultera q̄ offrecieron a Christo. f. 73. 155. co. 1. Adulacion. Verbo, Mercedes de Reyes. Musica hazia Nabucodonosor, para que con aquella dulçura quedassen eleuados y cayessen en tierra, y le adorassen su imagen los oyentes. Y así por la musica de las lisonjas adoramos lo que auiamos de traer debaxo de los pies. Y esto hazian los falsos prophetas, para agradar a los Reyes. Y primero el lisongero con colores y engaños llaga su alma, y luego la del proximo: Pero el que quiso adular a David con la muerte de Saul, le costo la vida. Así lo auiamos de ha

zer todos, Gladium euaginauerunt: O que espada es la lisonja para matar a si, y al proximo. Y les auian de quitar la vida a los lisongeros, y la espada atraue sarla al coraçon: como Christo que siem pre reprehendio a los lisongeros: y quando le lleuan de Annas a Caiphas, no le pueden sacar vna palabra afrontadora; y quando le dizen, Maestro verdadero sin acepcion de personas, los llama hypocritas refalsados, y los afrenta de pies a cabeça: Dissipant Dominus ossa eorum. Y si Sant Pablo quisiera agradar a los hombres, no fuera sieruo de Dios. Gran miseria es ser sieruo de los hombres, y no de Dios. David dize, que trabajauan de quitarle el reyno, que llama precio suyo, porque le gano por vencer enemigos: y el como hombre sediento, que corre a la fuente, corria a la batalla: y sus enemigos alabauanle con la boca, y maldezianle con el coraçon. Y así son los lisongeros: y aun a Dios quieren hazer trampantojos: Hic populus labijs me honorat. Esta el hombre hecho de si vn Narciso, y quiere que le digan lisonjas, y a ojos vistas son engañados, y los sufren, y hazen montones de maestros lisongeros, que les escaruen las orejas. Esaias tiene a su pueblo lastima, viendole en manos de lisongeros, que hazen gran daño, si son Ecclesiasticos y hombres de authoridad, y lleuan al matadero, como los prophetas de Acab, y hazen perder el camino de la saluacion. Todo lo dulce es opilatiuo, porque el estomago se deleyta con lo dulce, y lo abraça mucho, y detiene, no queriendolo communicar a los miembros. Tratado. 10. cap. 3. Pero lo amargo, no solo no lo recibe, pero todo lo que va embuelto con ello desecha de si, como la purga: pero con ella se lançan los humores dañosos: Y así es la lisonja. Dize Sant Gregorio homilia. 2. que ninguna cosa ay que tan facilmete corrompa el entēdimiento del sabio, como la lisonja, y mas daña que la espada del enemigo. Las Harpias son aues que se comen a los hōbres, pero primero los matan: y quando se miran, y se veen tener la imagen del q̄ mataron, y q̄ le parecen, luego se matan a si: Y al cōtrario es el lisongero, q̄ se come los hōbres viuos, y no se duclē dello, antes se quedā

psa. 36. 22

Gala. 4

psal. 61

Matt. 19

1. Thi 4

Esa. 3. 51

3. Reg. 21

Prov. 27

Leui. 2. 12

3. Reg. 22

Epist. 60

Prov. 23

4. Reg. 25

Mich. 3

Hiere. 38
Mal. 4. 38

riendo. Los Caribes comen los hombres, pero primero los matan: y el lisongero primero se los come. El Sabio dize, que son mejores las reprehensiones del que nos ama, que los abraços del lisongero: y que quando tu amigo eche mano a la espada contra ti, le metas en tu coraçon: y al contrario, huygas del lisongero como del diablo: y que amemos la reprehension que expelè del alma la enfermedad. En todos los sacrificios quiere dios sal, pero miel no: significando, que queramos que nuestras obras sean reprehendidas, como lo significa Augustino. El buen cirujano abre y corta la llaga, pero el malo sobrefanala: como los prophetas falsos, que no mostraua la fealdad del pecado, y beatificauan al peccador: y así no assentauan el pie en el camino del cielo: como los lisongeros del Rey Achab, porque les dixo su pretensio, y ellos respondieron a su gusto: Ansi los principes quando preguntan algun caso de consciencia, no digan su gusto, para que mas libremente les digan la verdad. Seneca dize, que presto nos pagamos de nosotros, y así nos holgamos que nos alaben, aunque veamos que nos engañan: y somos como los glotonnes, que aunque vean que las comidas les hazen mal, las reciben para su daño. Salomon dize, que no contemplemos el vino quando esta en vidrio, qe es su color y gusto engaña y afrenta, como le acaecio a Sedechias. Dauid no se fiaua del lisongero quando le vntaua el casco. Moliti sunt sermones nitidiores vino. Palabras resplandecientes, como azeyte y vidrio. Andan los lisongeros a complazer, hechos truhanes de vicios, y quien no contribuye lleua grãdes reprehensiones: y vemos que nadie quiere estar mal con nadie, y nadie quiere corregir: y ya que no lisongeen, dizen, Quien me mete en esto, alla se lo ayan: y así todo anda confuso, y los peccados preualecten de cada dia: y como entre mil no aya vno que quiera oyr lo que le conuiene, así no hallareys quien lo quiera dezir, que cuesta caro, por dezir verdad. Hieremias le meten en vn lago, y Dauid porque reprehendia le eran enemigos: y dize Hieronymo, que con vallettas y arco le tirauan. Sant Pablo era vn Angel antes que reprehendiese, y en diziendoles las verdades, le aborrecia. Para de-

zir verdades es menester vn hombre constante, macizo como la mesma verdad, qe pintaua desnuda y descalça, como lo era el Baptista. Por no tener los hombres verdad en su boca, esta su coraçon vacio, y no ay quien le hincha su medida: Todo esta lleno de lisonga, y todos la dizen, mayormente quando esperan algo de algũ señor, que andan a verlo que quiere, para querello ellos: y por esto qual el Rector de la ciudad, tales son los ciudadanos, que andan hechos como camaleones del señor. Porque el Rey de Sichar quiso circuncidarse, luego se circuncida todo su pueblo, y no ay mas fee y religion de la que quieren los señores, porq no ay quien quiera yr contra ellos, antes les lisongean, y condescienden con todo lo que dizen: y así en sus cosas no ay quien sepa dezir verdad, y darles buen consejo. Si el señor se turba, ellos se turban: si el señor se rie, ellos fingen risa: y así esta perdido todo d parte de los que mandan, y de los que son mandados. Y así quando el peccador amenaza, hã de reprehender mejor. Son como los que no quieren comer la miel sin coçobra, y maran las auejas: y como los cauallos de malos linieftros, que quieren beuer los deleytes sin frenos: son corretores de sermones, y no quando los reprehenden. Verbo Escandalo, Mentira, Verdad, Exemplares. fo. 150. co. 3.

Agno. Llama la Escripura, Iob, Noc, y Daniel, a los que se parecen con ellos: y dize, que aunque aya estos, no perdonara sino los imitan. Verbo, Obras. Agno, es el mal Christiano que viue como vn Turco: así los llama Ezechiel, pueblo criado en Turquía, Ceteos, que no quisistes a Abraham, sino a Mahoma: y así como la sed humilla, así a vno destes ver que ay Dios, que no querria que huuiesse sino aquello que ama: como el gloton que tiene su vientre por Dios: y son como los Philisteos, que pusieron el Arca encima de sus idolos: y así si ponen a Dios en su entendimiento, y sus peccados en su voluntad: y como los Samaritanos, que adorando a Dios, se yuan a sus idolos. fol. 77. col. 4. Verbo Christianos, Trat. 2. c. 17. Sancto Thomas llama a Christo Dios suyo, quando sale de peccado, y de Egpto: No quiere ser tu Dios, sino sales del primero f. 112. co. 3.

Eccli. 10

Gen. 34

Ezec. 14

Ezec. 16

Esa. 25

4. Reg. 17

Leui. 32

co. 3,

co. 3. Verbo Idolatria, Redempcio, Pasion, Ceguedad.

Agradar a todos es imposible: aunq estes desde la mañana hasta la noche juzgandø, como Moyfes, Exo. 18. Y no es nacido el que a todos ha de agradar, que comays, que ayuneys: ni Sant Iuã, ni Christo ganaron la boca a todos. Verbo Iuzes.

Agueros. Verbo Auxilio, Astrologia. fol. 46. co. 4. f. 53. co. 2. Chrysolad populũ homilia. 22.

Ayuno y comulgar. f. 15. 20. 23. 24. 62. co. 4. f. 34. co. 4. f. 35. Verbo Gula, Abstinencia.

Alegrarte del mal ageno. Verbo, Inuidia. f. 92. co. 1.

Alaba dios a sus amigos, y buelue por ellos, hazeos su amigo por la penitencia, y repondera por vos, como por la Magdalena. El buen amigo si tiene papeles del q ama, vnos en fauor, y otros en disfauor, quemamos los que dizen mal de su amigo, y guarda los que dizen bien: Y así Christo rasgo lo q el phariseo dize de la Magdalena, y no hizo caso dello: y dize lo bueno, esto es, que labo los pies, &c. Hõra Dios al bueno, para obligarlo a ser mas, y para que los que sabian vuestro peccado, sepan que ya soys bueno: y respondan la penitencia al peccado. Y aunq la honra y estimacion de los hombres vale poco, la deshonna pesa mucho. Poco va en que os honren, pero mucho en q no os deshonnen.

Alaba Dios a los suyos, a Moyfes delãte de sus enemigos, y a Dauid delãte de Saul, y a Iob delante del demonio, y al Baptista delante las compaņas: y con estos fauores yaçotes, açota a los inuidiosos. La verdadera deshonna es la que se funda sobre mala vida: y al contrario, la falsa deshonna sobre buena vida. Dos maneras ay de fealdad, vna verdadera y natural, quando es vno feo de suyo: y ay otra accidental, que a caso el ayre o sol la caufo, y esta en tres dias se quita. Deshõrauan a los discipulos y a la Magdalena, y Christo buelue por ella: y quando os leuantan vn testimonio. Verbo, Honra. Num. 12. Iob, 1.

Iere 8. Genc. 4

Aluedrio. Bien pudiera dios criar al hombre impeccable, y no quiere, sino que sea lo que el hombre quiere ser. Si Dios le hiziera bueno, fuera lo que Dios le hi-

ziera: pero agora es bueno, porque Dios quiere que sea de su voluntad, y essa es grande hidalguia del hombre: y así se lo dize Dios a Cayn, y le aduertte a Moyfen. fo. 32. co. 1. fo. 19 4. co. 1. Verbo, Auxilio.

Deut. 30

1. Reg. 3

Alma. Dauid quiere que le bueluan a Micol, con estar ya casada con otro, porque le auia costado el arriscar la vida y cien cabeças d Philisteos: Así Christo, &c. Es Dios muy apetitoso de almas, y quiere relas pescar con la malsilla de su carne sacramentada, moliendola en la cruz entre dos piedras: y embia pescadores cõ este ceuo, y el de la gracia: y pesca poco, porque su ceuo no se ve quan bueno es: y así caen pocos en sus redes: pero Sarnas embarcasse cada dia, y llena su nao de almas, y para esto pone mucho cuydado, y pesca muchos: porque pone por ceuo los deleytes mundanos, que aunque se van presto, dan luego gusto, y así hinche sus redes. Dauid dize, que entreys en la red de Christo, y gustey, y vereys que no os burlara. El demonio echa el anzuelo de la lombricilla, y comela el pece, y en sintiendo que la tiene en las entrañas, tira la caña, y sacale preso, y no lo siente hasta que pierde el agua: Y anda a pescar por las calles, a vnos con sensualidades, y a otros con dineros: y poco a poco oy engaña a vno, mañana a otro. Y tu disimulas porque te da suelta, para q se entre el anzuelo en las entrañas, y hagas monton, y no puedas restituыр. Y así si aunque el peccador se rie, trae infierno en su pecho: y para no atormentarse tanto, diuertese, y aparta la consideracion: Y así para conuertirle, o hazerle callar, quando trata de vidas agenas, no ay mejor que mostrarle su peccado. Mucho hablaua Cayn, hasta que Dios se mostrò su peccado en la sangre de Abel: y Iudas tambien hasta que vio su peccado en el baculo y anillos, que eran señas de su incesto: y lo mesmo dize Dauid, como experimentado, que le hizo callar y llorar el propheta, quando en vna parabola vio su peccado: y Christo hazia lo proprio muchas vezes, especialmente quando acusaua a sus discipulos, y a la adultera, que les escriuio sus peccados, y luego se turbaban y salen corridos. Pero el gozo de la buena consciencia es vn combite perpetuo, de quien dize Christo a sus discipu-

psal. 77

Gen. 4. 38
psal. 106

los: Vuestro gozo nadie os le quitara, y vuestro es, pues nadie os le puede quitar. El gozo de las riquezas no es nuestro, pues nos le quita la pobreza: y el gozo sobrefaltado del peccado, no es gozo. Y así con razon dize Iob, que el peccado tiene harta mala ventura. Por tanto hermano no te dexes pescar del demonio: mira que te auiso que te echa velsa, y te descubro el engaño: no esperes a quando no puedas hazer pie, quando tiere Satanas la caña, y se te acabe la vida. Los peccados son manchas y fordes del alma, y no ay quien no las tenga vnavez o otra mientras viuiamos en esta vida, y el remedio es lauar: Y así se lauaua el leproso siete vezes. Y Dauid psalm. 50. pide que Dios le laue. En lo qual da a entender, la necesidad que tenemos de la gracia. Y en pedirnos Dios que nos laue mos, muestra la fuerza de nuestro aluedrio que obra con la gracia aquello q̄ pedimos. Y por esso dize Dauid, q̄ le cria vn coraçon nueuo, porque lo q̄ se cria es de nada, porque sin nuestros meritos se da la gracia primera: y porque con la disposicion, hecha cō la gracia, doy algo con que Dios haga, ruego que le renueue y viuique, porque por el peccado se mortificā nuestras obras. Verbo, Tentacion. El alma es llorada de Dios, porq̄ derramo por ella su sangre. El mercader no llora por la mercaderia, sino por lo q̄ le costo. Augustino. Si todo lo visible crió por el cuerpo, que sera lo inuisible que es para el alma, sino el mismo Dios? Quando riñe el esclauo y el mayorazgo, fauorecemos al mayorazgo: Así quādo riñe el alma y cuerpo. El alma llama Dauid vnica suya, porque no tiene mas de vna, y a cerca de Dios muy preciada. Santo Domingo de Leonisa frayle Frācisco dezia: Guardad el alma, que si la perdeys, no hallareys otra. Verbo, Redempcion, Confiança, Mortificacion. f. 24. co. 2. 3. Angel.

Amenazas de Dios teme, que son voces q̄ da, para que nos emendemos: y siempre se cūplen: Nec tota die arabit arabs. Verbo, Temor. Tra. 2. ca. 1. Tra. 8. ca. 3 4. f. 176. co. 3. f. 195. f. 207.

Ambicion. Ezechiel vio vn as ruedas en otras ruedas, y llenas de ojos: porque los ambiciosos, por grādes q̄ seā, mirā a otro, y cō appetitos y ojos abiertos, para vn po

Num. 9
Leu. 14

psal. 34

quito de mas hōra y acrecētamiēto: y andā puestos al contraste y ayre q̄ lleuā dentro de si, y fuera de si. O que remordimientos de consciencia, que de sobrefaltos: No tienen cosa segura, así dentro, como defuera: toruellinos de dentro de temores, y fuera de ser inuidiados y murmurados: y siempre ruedan, y pierden el sueño y el comer: y que de vozear, y que de manos para vn poquito d̄ mando, y porque de manos passa. Sō como vna sphaera, como vna grua, que sube piedras a fuerza de braços, y suben, y al fin caen: y si ligereza lleuan en subir, mayor en caer. Muy differēte quiere dios su republica: quiere que los mayores siruā a sus subditos: quierenos a todos muy humildes, y que padezcamos, y no esses trabajos y cruz que nosotros inuentamos. No se han de entremeter en las dignidades, y por el mesmo caso se desmerecen, y las perdian, si las procurauā, por que han de ser llamados como Aaron. Grande cayda se ha dado oy, particularmente en ordenar a algunos de malas costumbres y poco saber. No ha nacido el Principe, quando pretendē sus officios, como los que antes que huuiessen de casar vn as donzellas, tratan de su hazienda y herencia: Y la madre de los hijos del Zebedeo, se antuuio y anticipo a pedir silla: y Aarō por no perder el officio, permitio idolatrar. Muy de otra manera se huuo su hermano Moyses, que diziēdo le Dios, que le daria otro mejor pueblo, no lo quiso: y Aaron se escuso, y no dixo lo q̄ auia hecho, sino le que le escusaua: y Moyses con modestia le oye. En el ambicioso se cumple la maldicion, que se consuman sus hijos, y todo comience y acabe en el. Seneca dize, que el ambicioso es peor que el que tiene otro vicio, porque los otros tienen tassa en sus desseos, y el gloton si le days que coma, agradece lo, y el ambicioso si le alabays, piensa que se lo deueys, y se sale de ver alabar a otro, porque piensa q̄ le quitays su justicia, y los medios que toma para subir, toma Dios para humillarlo: como los cabellos de Absalon, y las armas de Goliat. Los ambiciosos cubren sus vicios con dezir, que defienden al pueblo, y que el pueblo es sancto sin necesidad de ley es: y quando veen que les da dios algunas dignidades, ticiēte por muy fe

Exo. 29

Num. 36

2. Reg. 17

Num. 16. 11

lices,

licēs, como se deurian tener por muy olvidados de Dios, y arrojados del: Deicisti dūm alleuarentur. Moyses lloraua porque le auia Dios dado dignidad, y otros le inuidiauā, o dauā el parabien: y Saul llora, porque le quitan el reyno. Las dignidades causan tentacion a los q̄ estan cerca dellas: y así al Baptista ticiētan, y ofrecen el Mesiado, y a Christo todo el mundo y sus reynos, como se vido en Dan, &c. Trat. 8. cap. 8. 14. Verbo, Eleccion.

Amigo de mesa. Non cognoscitur in bonis amicus. Y ha de deuitar, que es como el cueruo que estuuio en el arca en tiempo de necesidad: pero quando halla que comer fuera, no boluio. Quādo os han menester frequentan vuestra casa, porque pueden sacar prouecho, pero hallandole en otra parte, o teniēdole, no ay amistad. La condicion de todos los hijos de Adam es confiar en hombres: y por esso se ha de estimar la sentencia de Iob, que viēdo se perseguido de sus amigos en negocio de tanto peso, y que tanto lastima a vn bueno, como es tenerle por blasfemo, dixo primero: Oxala los peccados que vos otros dezis que yo he cometido de blasfemia y impaciencia se pusiesen en vna balança, y mi pena en otra, y veria des, que aquello no ha sido peccado, sino a ffecto de hombre analsionado: y si vos otros estuuierades así, veria des que no ha sido blasfemia: Miradme qual estoy, que no parezco sino que la ira del Señor me ha alcançado. De zid me, si es natural al jumento bramar quādo le falta el mantenimiento, porque pēays de mi que me tēgo de desnudar de mi naturaleza: no pēays que estoy puesto en las manos de Dios, y que no desse otra cosa sino que haga de mi lo que quisiere, y le pido (pues de su mano me vino el trabajo) que me acabe. Y dize luego, quā burlado se halla del fauor del mundo, en lo que mas esperaua que le fauorecieran: Quien me dixera q̄ de Thama y Saba no me auia de venir mucho bien, pues mis amigos son de allí: O que no ay que confiar en lo que promete el mundo. Así me acontecio a mi como a los que esperan hallar agua en los desiertos. Si yo os pidiera vuestras haziendas, con que supierades mi pobreza, y os pusiera en algun trabajo, tuuierades alguna

Num. 16

Eccli. 6

Iob. 6.

escusa, pero no he pedido sino palabras de consuelo que cuestan poco: y no me las days. De aqui vean los hombres, q̄ poco ay que fiar en la tierra, pues vosotros con ser mis amigos, me auays queriendo llevar por el estilo que los ricos del mūdo suelen con sus amigos que vienen a pobreza. Y así luego Iob en el cap. 7. para en Dios, en quien auemos de mirar los que tenemos trabajos. Dauid, des pues que ha contado el desamparo y bur

psal. 79

Esa. 2

fuyos

fuyos primero que les pida casa para habitar con ellos. Exo. 40. Verbo, Creer, y confianza en la oracion, fo. 97. co. 3. f. 111. co. 1.

Aplazer a los hombres, es causa de hazer se muchos peccados, Vt in prologo, &c. Vn amigo por otro hara mil peccados, pero no sufrira la menor pena del mudo, como se vido en Adam, que dixo requiebros a su muger: y quando Dios viene a hazer examen de la culpa, se la echa a ella, y dize: Alla daras rayo. Põdera bien Sant Bernardo este lugar, y reprehende al hombre de mala amistad, y que no fue buen amigo de su muger, pues por ella quiso peccar, y por ella no quiso llevar la pena ni el castigo. De donde se saca, q̄ el hõbre no ama sino por su proprio provecho. Y dize Bernardo a Adam: Como Adam, y ellos eran los requiebros q̄ dezias a vuestra muger, llamandola vuestra carne, y agora le echays la culpa? Si ella es vuestra carne, y dios descarga sobre ella el castigo, tambien os castigara a vos como a ella, pues ella y vos soys vna mesma cosa. Muy mejor exemplo diera des, si quando vistes a Dios airado, salierades al encuentro, para que os castigara a vos, y no a ella: como Dauid, quando vio andar a Dios con la espada desnuda haziendo carnizeria en su pueblo, q̄ dixo: Señor, estas ouejas innocentes son, buel uase vuestra espada contra mi, que soy el que peque. Este amor noble y ahidalgado ensenõ Christo en el mundo, y no solo con amigos, sino con enemigos. Demanera que los hombres no dudaran cometer peccados por sus amigos, pero por ellos no recibiran vn papirote: Como Adã, que siendo suya la culpa, pues el auia de corregir a su muger, y yrle a la mano, echa la culpa a ella, y a Dios que se la dio por muger: como la muger de Putifar, q̄ echa su culpa a Ioseph, y a su marido q̄ le cõpro: y porque el peccado no tiene dueño, como se vido en la muerte de Christo, q̄ los phariseos se escusan, No bis non licet interficere: y Pilatos se laua las manos: y Ionas por fuertes, y Ionatas tambien, conofcen su peccado. De aqui se sigue, que buen amigo es Dios, mejor que los hombres, y el q̄ haze bien en la necesidad y muerte, que la Escritura llama nouissimo. Es el hõbre amigo en el principio, y al fin falta: Y al con-

trario Dios, que si afflige al principio, al fin regala, y da mejores y mas dulces cosas: Quiere que los buenos huelan mal a los malos, & odorem suum foetere facit. Ibidem. Verbo, Adulacion, Amor proprio. fo. 67. co. 3. fo. 100. co. 4.

Amigo fiel, es de gran precio. Iob a los amigos llamo, necesarios: pero ya los amigos conbidan a peccar, como se vido en Iudas hijo de Iacob, que despues de auerse consolado por la muerte de su muger, fue con su amigo a peccar: y Ionadab aconsejo a Amnon, que forçasse a Tamar. Dos maneras ay de amor, vno de amistad con que amays la cosa, para seruirle y agradarla en lo que es suyo: y tambien se puede amar a Dios por gozarle, y que os de su bienauentura, y al proximo para defenganarle.

Al amigo de dios todo le succede bien, por que va guiado por buen norte. A los Iudios, el agua los recibio y defendio como vn muro, y los Egypcios se fueron al hilo dellos, pensando que assi trataria Dios a ellos como a su pueblo: y juntarõse las aguas y ahogaronlos, porq̄ no yuan guiados por dios. Y assi son agora los malos, que se van al hilo de la gente buena, con fiessan, porque veen confesar, y ayunan porque veen ayunar, y quieren los regalos que haze dios a los buenos, y que xanse, y dizen: Como señor, ayunamos, y no nos mirays? Todo nuestro biẽ esta en estar en gracia con dios. Quando Iacob hallio a Esau en el camino, esto solo le pidio, que hallasse gracia en sus ojos. Guardate no tropieces en dios, ni te pongas contra el: que assi como no ay cosa mas jocunda que dios propicio: assi no ay mas dura que verle airado: y aunque tengas abundancia de pau, no te hartara, si andas d̄ mala con dios: An. bulastis ex aduerso, alia ambulastis à casu: Seruisme a caso, pues yo no terne prouidencia de vosotros, y andare como a caso. Verbo, Gracia, Ceguedad, Caso, Prouidencia, Temor.

Al amor todo es facil, fo. 75. 77. 78. El q̄ ama puede dezir, que guarda la ley, por que no tiene impedimento para q̄ Dios le infunda su amor: como el que alcanza amistad con el priuado del Rey, que por el mesmo caso se tiene por fauorecido del Rey, porque es tanto de la casa de dios el hombre, que quien de veras fue-

Iob. 6.

Gen. 38

2. Reg. 13

Exo. 14

Gen. 33

Leui. 16.

Rom. 13

2. 2. q. 8

re amigo del hombre, tiene gran conjetura, que es amigo de dios: porque si vos amays a Dios, el mesmo os embiara a amar al hombre. La señal q̄ da la Virgen de auer concebido a Dios, es visitar a S. Iuan: y si vos amays al enemigo. Y mas dize, que nadie se quexe de nosotros: y tengamos esta cuenta, que cõplamos esto, que en esto se resume quanto manda Dios.

Amor no tiene rassa. Esta es la medida del amor, dar sin medida: como dio Ioseph a sus hermanos a boca de talega: Y Booz manda a sus segadores, dexen de industria caer espigas para Ruth: Y la caridad d̄ Dios se llama nimia demasiada. Verbo, Redempcion, Pasion. f. 100. El amor nos resuelue, y deshaze nuestras culpas, y las consume. El q̄ todas las criaturas ama por Dios, no teme perderlas, quedandole Dios, que es causa de lo que ama. Alexandro dize, que estamos obligados a amar a Dios actualmente, quando nos embia sanctas inspiraciones, que segun Gregorio, son nueuas obligaciones: y es justo le amo, quando me muestra particular señal de amor. Dauid dize, Amad a Dios mucho, por q̄ busca verdad, esto es, que aya amor y buena intencion, que haga concordia y correspondencia con lo exterior. Con el amor se haze dios mio, y mas mio que mi capa, pues ella se acabara, y no dios. En el plato de amor, nos embia dios sus dones, y quiere que nos quedemos con ellos, y le boluamos el plato: esto es, q̄ ninguna cosa quiere que le paguemos en la mesma moneda, sino el amor: ni nos ensena, no quiere que le enseñamos, sino que por esto le amemos. Y amamos a dios, como el hambriento al manjar, que le masca y aprieta para encorporarle en si: Y assi Dios nos aprieta con trabajos, para transformarnos en si. Deut. 3. En mil generaciones premia dios al que le ama: y el amor de dios anda junto con el del proximo, como los guantes y garcillos de la muger. En el arca de Noe auia betun de fuera y betun de dentro, que despida las aguas. Poco vale la composicion del alma para con dios, sino ay la misma en lo que parece de fuera, para con el proximo. De esto pedira cuenta en el jayzio, y la pidio a Cayn. Dame cuenta de tu hermano: Doude es la fama de tu proximo? La muger age

gene 40
Rut. 2. 32. 2. q. 28.
26. 23.

na? Al proximo amale con blandura, nõ teniendo asco de su peccado: como Sant Pedro, que le manda comer sauadijas: y nõ valen las deuociones, perfumes, y candelas, dexando morir de hambre al proximo. El obsequio de la fraterna caridad, nõ se le ha de quitar al que esta caydo en peccados: y esso es mandar Dios, que nõ se le desnudes y quites el vestido, en lugar de prenda. Anale dios como a las niñas de sus ojos, y quiere, que nõ solo nõ le murmures ni apures y afines sus faltas con el hierro de tu lengua, pero que le encales y enluzgas y escufes, como hizo Sant Esteuan: Y esto es hazer a dios sacrificio agradable sobre piedras toscas. Manda el rey Ichu, que entierren y hõren a Iezabel comida de perros, porque era hija de Rey: Y assi quiere dios que amen al alma peccadora, por ser comprada con la sangre de Christo. Hazey biẽ a vn malo, y dezis, Por amor de su padre que es buen hõbre: como a Absalõ por su padre, y a Isboseth por Ionatas le ama Dauid: Y assi tu por dios ama al proximo: y con la medida que midieres te medira dios, que si amares al proximo, te amara Christo. Y dize Sãt Pablo, que dios endrece nuestros coraçones en la caridad de dios y paciencia de Christo, cuyo trabajo fue por aprouechar a los hombres, y en esta demanda perdio la vida, y este ha de ser el norte de la vida Christiana: y grande error es, querer q̄ siempre nos agradezca lo que hazemos: pues el sabio esta obligado a dar cõsejo y el rico a dar limosna: y quando muy bien lo hizieremos, nõ hacemos mas de pagarlo que deuemos: Sapientibus & insipientibus debitor sum. Y donde esta esta obligaciõ y deuda? En la vida de Christo: que fue toda para aprouechar al hombre. Y sepa el ecclesiastico, q̄ ya nõ es suyo, sino de la Yglesia: y assi es simonia llevar algo por precio del trabajo anejo a su ministerio. Los phariseos dexauan de hazer obras de caridad, por guardar el Sabado. El que aborrece a su proximo, esta en tinieblas, y persevera en ellas ciego, y nõ sabe donde vaya. f. 75. co. 4. Dexar a dios. f. 173. co. 2.

Amor proprio. Thom. 2. 2. q. 44. 1. 2. q. 77 ar 5: Genes. 38.

Amor proprio, pierde a los hombres, como Onã, qui non curabat aliena, & perdidit

Ato. 10

Deut. 14
Zach. 5

Deut. 7.

4. Reg. 9

1. Thef. 3

A.

dit ppria, & vitā quia mittebāt semē ex tra vas ne fuscitaret semē fratris, sed cha ritas nō querit sua. Mādo Dios, que na die tome de los despojos para si, y los q̄ lo toman, murieron, y no se les halla ha sta que los desnudā para enterrarlos: Af si es nuestro amor propio, que nos ven ce y pierde: y en las batallas y victorias, no tienen ojo sino al despojo, y la codi cia nos rōpe el saco, y por nuestro amor desordenado morimos, como los de Si char por el amor de Dina. Christo nos pi de, que nos neguemos para llevar la cruz del Evangelio: y esta el hombre tan pue sto en interesse, que no quiere a dios sin interesse. Los de Genezareth, no quierē a Christo, porque les mata sus puercos, y vos vuestros deleytes. David no quie re el Arca, porque mato a Oza que la to co, y despues quando enriquece a Obe dedon, la dessea. Los amigos de interes se y honra, no podian creer: Y asi como el cātaro sino va vacio, no coge de la fuē re: asi si no os vaciays de vos mismo, y vana presumpcion, no os llenareys de dios y de su amor. El seruo que no tie ne cosa suya, todo se ocupa en servir a su señor: asi el que no tiene amor propio ama a Dios y al proximo. El amor pro prio ciega, y haze que vuestro peccado os parezca bien, como la vara de Moy sen, que apartada de si le parecia dragon que no podia ver: Y asi lo que parecia mal a los phariseos en Christo y en sus discipulos, les parecia a ellos bien en si. Esto haze el amor propio y la passion, que alabeys en vos, lo que vituperay en el proximo. El que es amigo del bien pu blico, haziendo bien a otros, se le haze a si mismo: que dando limosna, le da Dios vn buen hijo: Y porque Thobias auia sido y mosnero, dize Sant Raphael, que le auia venido a curar y enriquecer: Y orando Zacharias por el pueblo, le dize el Angel, que le dara Dios vn sancto hi jo. Al proximo quiere Dios que le co muniquemos nuestros bienes y gracias. No quieren los artifices mostrar ni ense ñar a nadie lo que saben: Pero los artifi ces que dios llena de su saber, quiere q̄ a todos sean prouechosos, y enseñen, y no escondan debaxo del celemin, y no a so lo vn artifice quiere dios llenar de scien cia, porque si se viera solo se desuanecie ra, y asi le da cōpañero, y dize que era

3. Thim. 3

Deut. 1. 7.
2. Mic. 12.
Gene. 38.
Num. 10

2. Reg. 6

Exo. 30

Matt. 15

Thob. 11

Exo. 35

escogidos de Dios, porque nō tengā cōa tiendas: Y lo mesmo haze Dios cada dia, especialmente cō los Apostoles, que lle nos de gracia los embia a fabricar su Y gle sia, no con sciencia humana, sino diui na y infusa. Lo principal que Dios nos pide, y de que no ternemos excusa, es q̄ amemos a Dios y al proximo. Y dize Au gustino, Si dixeris que no puedes ayu nar, te creere: pero si dizes que no pue des amar, no ay creerte. El que ama facil mente echa sobre si las culpas del amado como los hijos de Iacob, que su pecado ponen en su padre, para que Ioseph los perdone: Pero Adam en el examen de la culpa, se la echa a Eva y a dios, y dize: Alla daras rayo. Tra. 1. c. 1. El lenguaje de caridad baxo Christo del cielo: y asi hablara en el iuyzio, diciendo: Tu ue hā bre. Y diran, Quando Señor tuuistes hā bre? Inhumanos no sabeys, que el amor haze comun al bien y al mal, y en el no ay ageno, ni se conofce esse nombre de mio, o tuyo, o ageno, en la casa de Dios. Necesario es para la policia, orden exte rior y buen gouerno, que aya mio y tu yo. Todas las enfermedades que sano Christo, eran significadoras de las del alma: Y sano Christo al que tenia encogi da la mano, y hizo se la estender. O si fa nasse Dios a los que tienen encogida la mano para dar limosna, Ne sit tibi manus collecta. De grande importancia es este amor, pues todo quanto nos manda tiene este fin: y mucho deue de importar este amor tan encomendado de Christo, en la vida y a la hora de la muerte, y q̄ muc re por amor. Bien se vee de quanto in teresse sea, pues dios tanto lo ha querido, y tanto, que quiere que anden hermanados el amor suyo y del proximo: y no le sabe bien el amor suyo, si va ageno del el del proximo, y este pide para que vno sea su amigo y esse es por quien la Escri ptura conofce vno ser sancto: y todas las vezes que ella authoriza a vno por justo dize, que ama a Dios y al proximo, y en esto consiste la verdadera y perfecta ju sticia, y esto es lo que pide Dios a los hō bres, si quieren su amistad, como lo dixo diuinamente a vno. Lo principal, lo pri mero q̄ has de hazer, es amar a dios: y no pienses q̄ basta esto, porque has de guar dar otro precepto ygual y semejante a es te, porque dado q̄ en el primero seas muy

1. Cor. 12

Matt. 12

Eccli. 4

curioso

A.

curioso, y te precies de muy amador de Dios, de poca monta sera sino eres ami go del proximo: No bastaran todas las deuociones del mundo, y poca parte son las indulgencias que cada dia ganares, ni aprouecharan para tu saluacion las lagri mas que derramares, si careces deste amor, porque con odio del proximo, nin guna obra es meritoria, ni vale algo para el cielo, ni la admite Dios, porq̄ con esse odio va embuelto el de Dios, como en su amor el del proximo. El agrauio del proximo, llama Dios, manos llenas de san gre, y no aprouea las oraciones de los ta les. David no quiso offrecer a Dios en casa dada, y menos robada. El aguila bue la hasta el cielo, y por mas que suba, si en las alas trae sangre, señal da que ha muer to aues, y muestra crueldad: asi por mas que subays al cielo, si ay rencores, no es aprouecha. De que sirven los mayoraz gos y capellanias, y fabricas leuantadas de templos, si ay desamor al proximo? Ningunas obras acepta Dios de hazien da agena: por esso el pedazo de pan y jar ro de agua terna el primero lugar en el iuyzio, porq̄ son señas ciertas del amor de Dios. Y asi dize: Yo tenia hambre. Y esse es buen amor mio, el que encierra en si el del proximo. Dos puertas de oli ua abria el sacerdote quando sacrificaua. No ay cosa tan frutifera como la oliua, y es dezir que ameys a Dios, y al proximo: y acordaos del, para que crezca vuestro sacrificio y os aproueche, pues no ay cosa, que amor de Dios con el del pro ximo, no alcance. Primero se casa Iacob con Lia que cō Rachel: y es costumbre en la tierra de Dios, que para gozar del, os caseys con el proximo, por lagañoso y vil q̄ sea, y aunque os aya beuido la san gre. Y asi diuinamente, despues de auer dicho Christo, q̄ nos amassemos, dize: Si el mundo os aborrece y persigue, no por esso cesse el amor: Miradme a mi, que con ser quien soy me persiguen: y cō to do, esso nunca los dexo de amar y hazer por ellos lo que pude. Y vosotros amad, aunque os aborrezcan y persigan. Quan do Christo va declarando la ley, quando lle go al amor del proximo, dixo lo q̄ esta ua en la ley vieja: Amaras al proximo co mo a ti mismo. Pero plantando la nueua republica, dio este nueuo precepto, que es el mesmo, quāto a la sustācia, pero nue

Isa. 1.
Eccli. 34.
2. Reg. 24.
Iob. 39.

Fol. 98.

no quanto a algunas particularidades. Este es mi precepto, que os ameys, como yo os ame. Si dixera, como a ti mismo, fuera poco, y no se leuantara mas q̄ aque llo que la ley natural enseña, dentro de sus limites: lo qual funda, en que lo que cada vno quiere para si, lo quiera para o tro, que es lo que dixo Aristotil. Amica bilia quæ sunt ad alterum ex amicabili bus quæ sunt ad se: Que todo lo que el hombre quiere para el otro, lo saca a la traça y medida de lo que quiere para si: y el es la regla y dechado, de donde se re gla y labra el amor del proximo: y como el hombre se ame a si algunas vezes, tan to, que esse amor le ciega, y le haze ha zer mil desatinos, y trae en mil errores, amandonos mal, amando la codicia y cō tentamiento vedado. Si al hombre le dexaran el amor del proximo, como a si mismo, quisiera lo mesmo en el otro que en si: lo qual es ageno de toda razon y de uido amor, aunque a mas que esso quiso Dios obligar, quando mando amassemos como a nosotros mesmos: pero agora da vna traça, en la qual no se pueda el hom bre engañar, diciendo, que amemos co mo el nos amo: y como dize Gregorio, para lo que el nos amo, y asi reformo el amor. Y porque va mucho en esse amor, no lo dexa a nuestro iuyzio, sino pone senos por retrato. Y antiguamente no da ua esta traça: y esto obliga a toda la suc cession Christiana, que nos amemos con la perfeccion de amor, que Christo nos tuuo, como miembros suyos. Gregorio, y Augustino, dizen: Hermano vn solo precepto tienes, que es amor, y el niuel deste, es el de Christo. Quando era feli cidad regalaros a vos, y procurar vuestros bienes temporales, ponía Dios por niuel a vos mismo, y a vuestro amor: pe ro agora, que aueys de negar a vos mis mo, y llevar cruz, y aborreceiros, mejor tratamiento aueys de hazer al proximo, que a vos mismo. Si sant Pablo tratara a los proximos como a si mismo, fuera vn verdugo. Pues tened por niuel a Chri sto, que amaua a sus discipulos asi, que quando ellos dormian, el velaua, y se der riba a los pies de Iudas, por conuertirle, y puso la vida por nos, que es caridad q̄ no tiene ygual. Y esto mas obliga a los Obispos, que han de ser tan sollicitos del aprouechamiento de su yglesia, que si la

22. q 44
art. 7.

nece

A.

necesidad lo pide mueran por ella. Y el amor de los tales, ha de ser aferuorado, fuerte, animoso hasta la muerte: y los curas no han de huír en tiempo de peste: Quotidie morior Anima mea in manibus, id est, en manifesto peligro. Verbo correctio, f. 100. c. 4. f. 101. c. 4. 202. co. 1. Pondus & pondus. Alia. Lapis & lapis. Eran las balanças de piedra. y no aueys de tener vna para comprar, y otra para vèder. El amor proprio bonificado, y no desfrenado, bien circunstancionado, es bueno, y puede ser regla, o registro para amar y pensar lo que doy al proximo: pero si es desfrenado, es rayz de todos los pecados, y veneno del amor de Dios: como dize Augustino lib. ciuit. donde pone dos codicias, vna del amor de Dios, y otra del amor proprio. Y quando vence el amor de Dios, amamosle, y a nosotros por el, y despreciamonos, y nuestras malas inclinaciones y vicios: y al contrario quando vence el amor proprio, despreciamos a Dios, y si le amamos, es por nosotros. Y así la fineza del amor de Dios se muestra en padecer martyrios por dios, aborreciendo su vida por dios con alegría. Dios dixo a Abraham: Agora conozco que temes, pues sacrificas tu hijo, que es tus entrañas y corazón. Ni ay cosa que así declare el amor que a dios tienes, como holgarte en el trabajo, si lleuas en paciencia la pobreza, si te es dulce la injuria sufrida por dios: y amar a Dios fuera de esto, qualquiera lo ama. Quémuchos (dixo Satan a Dios) que os ama: Iob en la prosperidad, pues no os ama por vos, sino por el bien que le hazeys. Y así parece, que Satan estaua algo triumpante, quando sospechaua que perdía la paciència, quando le dezia por la boca de su amigo: A muchos di te aliuio con tus palabras, y confortaste en la virtud a los que estauan bazilando por caer: y agora que ha venido sobre ti el agote, no tienes auiso para ti, y falta al tiempo de vuestros trabajos: y quando lo aueys menester os falta el consejo. Notad, que aunque Iob no perdio la paciència, mayor muestra de amor de Dios dieron los sanctos del testamento nueuo, que no solo no dauan muestra de impaciencia, pero en los tormentos ensenauan, y animauan a los demas. Y así sant Andres dize requiebros al patibulo: O cruz buena y amable de

1. Cor. 16.

Prou. 20.]

mi tan deseada, y aparejada para el animo deseoso de verse ya en ti: seguro, y gozoso vengo a descansar en ti, recibeme tu con alegría, pues soy discipulo de aq̄l que en ti estuu colgado. Este es el perfecto amor, y este henos de imitar y seguir. Pareciale al demonio, que la gracia no era tan poderosa en los hombres contra su amor proprio, especialmente en vn hombre rico: y así pidio a Dios, q̄ tēdiessela mano vn poco, y se veria como no seruia a dios de balde, y llama no seruir a dios & balde quando le seruimos por quiē el es, no mirándose el hombre a si, sino a Dios. Parecele al demonio, q̄ si dezis vna missa, es por q̄ os guarde vuestra hacienda: si days vna limosna, es por tener a Dios sobornado, para que guarde las demas riquezas: y q̄ fino deselperaua Iob, es por q̄ mira por la vida, y la quiere mas que la hacienda: Y es así, que tenia la mayor razon del mundo, considerando la condicion del hombre, y mas rico. Pero lo primero que haze el amor de dios en el hombre, es sacar este, yo, de mi, y en su lugar poner a si. Es el centro del corazón el yo, y ni int. ref. se, y allí van a parar todas las lineas. Si amays la muger y hijos, si a dios, es para q̄ no os haga mal, y para vuestro contento proprio. Demanera q̄ hasta dios le queremos para nuestro prouecho, y si me parece dios bien a mi, y para que me sepa bien, ha de llevar mi contēto. Dauid fue el que mejor supo conofcer la propiedad del hombre, y su condicion villana y interessable, y dezia: Yo conozco mi cōdicion, que fino es poniendo algo delante, no ay menearme: y así dixē a mi mismo: Si quiera por interesse sirue a dios Dauid, si quiera por tu contento, por los bienes que tiene para los que guardan su ley. Así como las auejas siguen al colmenero por la miel que lleua, así los hombres a dios, por la dulçura de sus intereses, y ya ha menester dios este censo para venir a el: y desto se queja, que no ay quien abra la puerta del templo, ni quiē diga vn Euangelio de balde, y por puro dios. Es dios como la capa aguadera, que no os acordays della, ni os la poneys, sino quando llueue. Quando llueue trabajos acudis a el, y luego no ay mas dios. Quando los mataua, le buscauan, entonces missas y limosnas: y así el cētro y fin de vuestras obras soys vos. Ay cosa q̄ mas ame

Malach. 1.

Psalm. 77.

A.

el hombre que a su hijo bueno y sancto: Pues Isaac amaua a su hijo Esau montaraz, q̄ no tenia t̄to de Dios como Iacob: y era la causa, porque su vez era regalada de Esau, cō la perdiz y zorzal q̄ traya. Y así se ve, q̄ en la mas estrecha amistad de padre a hijo, ama a si mismo, y se halla en su hijo, y esso es no quererlo bien. Rachel, y su hermana lleuauan los idolos de su padre, y dizeles su marido: Podeys dexar a vuestro padre, y yros conmigo? Y ellas dizen: Que tiene nuestro padre, para que no le dexemos? Demanera, q̄ no le dexaran, sino le faltara la hacienda, o por quitarcela. Veys como este yo, no ay quiē me le desnude, sino dios y su amor, quando entre en mi alma? Quereys mas, sino q̄ diga vn sancto como Iacob, q̄ tenia a Dios por Dios, si le diessē de comer: q̄ no ay querer a Dios, sino por la comida. Pero Dauid lleuó a buē p̄to de amor de dios, que dize: No se me da nada, no quiero señor, no quiero cielo, ni tierra, ni bien de alla, sino a vos solo q̄ me bastays, aunque sea cō toda la pobreza. Por faltar este amor, el padre cōuierde a si el amor del hijo, y el hombre cōuierde en si el amor de Dios, y no ay cosa bien regiday gobernada, donde el hombre mira a si, yno a dios, y a la comunidad. Peca Adam, y esconde se de dios, y busca hojas para remediar su desnudez: Que hazeys Adā? Estoy desnudo: Pues no fuera razon, q̄ mirades primero por otra desnudez, q̄ es la culpa y offensa del q̄ aueys offēdido, sino por la pena y offensa propria? Mirays primero por vos, q̄ por dios? Y esse es el norte de vuestras obras, y todo va a parar a vos, como a centro: y aun en las amistades estrechas os buscays, y aun quando hazeys penitencia: y esso es lo q̄ la estraga, yno la haze verdadera: pues procede de amaros a vos, y no a dios. Dize Plutarco, q̄ solia dezir Platon: Felice seria aquella republica donde no se oyessē esta palabra: Mio, y no mio. El primer passo que se dio en la religion Christiana, fue quitar de por medio, mio, y mi querer, y esta propiedad: y así lo proprio hazian los Apostoles, de comunidad: y essa es la pobreza Euangelica, buscar para los otros, y lo que es proprio, cōuertirlo en bien de los otros. Este es el peso de toda la Christiãdad, y el me recimiento gr̄de della: lo primero renũciar avos, y a vuestro proprio, y hazer pro

Gen. 29.

Gen. 31.

Psalm. 72.

Soto li. 2. q. 2. art. 1. q. 3. art. 5.

fesion de mirar por el biē de los demas. El primer castigo que Dios hizo por san Pedro en su yglesia, y no con menos que muerte arrebatada (que es el mayor mal) fue el castigo deste pecado, de mirar por si, y por su interesse, como se vido, matando a Ananias, y Safira. Quiere dios q̄ hagamos vn lindo trueco, q̄ en lugar de vos, entre Dios, y el proximo. Esto hizieron los Apostoles, dexándose a si, y así dexaron todas las cosas, porque quien a si dexa, todo lo dexara. Quando vno ama mucho su casa, y se le haze de mal dexaria, dize: O señor, que todo lo dexo por vos. S. Pablo dize, que se dexē el hombre, y se deponga. Quereys dexar quãto ay? pues dexaos a vos, y aureys dexado todo: y así añade, y dize: que esso es desnudaros del Adā viejo, y vestiros del nueuo: y quiere lo dar a entender en si, y dize: Viuo yo, y ya no yo, viuiendo en mi Christo. En esta cortapisa podemos poner todos los articulos de la fee. Si viue en mi, y es para mi, para mi es criador, y murio, &c. Christo nũca dio muestras de amor proprio, ni se agrado a si mismo. Y no ay cosa en que tanto nos parezcamos a dios como en esto: que si crió cielos, no para si, y si murio en la cruz, no para si: mayormente los prelados, que hã de ser como el alma en el cuerpo, que a todos los miembros acude, a cada vno, segun su calidad y menester: y en vn mesmo tiempo haze obras diferentes: en vna parte cuece el manjar, en otra lo conuierde en sangre, en vna gusta, en otra vece, y en tiende. Así el Prelado ha de ser todo a todos. Socorre de vna manera a los flacos, y de otra consuela a los tristes, y anima a los descaidos: se uero con los derramados, amoroso con los senzillos, por que hauiendo desterrado el amor proprio, todo esto le enseña el amor de dios. Todo quãto va mezclado con amor proprio, se pierde. Pierdese vna batalla, por tener los hombres cuenta cō sus intereses y andar por los despojos. Saul perdio el reyno, por tener ojo a los despojos de los Amalechitas. Cayn se perdio, y mató a Abel, por q̄ se miraua a si, sacrificando lo peor para Dios, y guardando lo mejor para si: esse fue el principio de su perdiciō. El amor del proximo nos haze gozar del bien ageno como vn miembro del bien del otro, y la lengua agradece lo q̄ el cirujano

Acto. 11

Matth. 18

Eph. 4

1. Cor. 13

Rom. 15

1 Reg. 15

h haze

haze con el pie: y tãto teneys vos de miẽbro de Christo, quãto teneys de cõpaderos, y dar el parabien del bien ageno. Este lenguaje baxo Christo del cielo: Quodvni fecistis, mihi fecistis, Y sus meritos quiere que su padre los pague a sus miembros: Accepisti dona in hominib?: Tanto tiene vno de infierno, quanto tiene de embidia. Tra. 6. c. 6. 8. tra. 7. c. 1. 2. Verbo, Riçzas, auaricia. Lo q̄ pisa el pie la afficiõ, es nro. y hasta oy los bienes espirituales en la yglesia, son comunes, y los corporales eran en la primitiua yglesia: y puede vno tanto amar la obra agena, q̄ merezca mas q̄ el q̄ la haze, y sin peligro de vanagloria, q̄ ay d̄ su ppria obra: y restaurã los flacos por via de amor lo q̄ les niegan sus fuerças: El amor lo ageno haze proprio, sin despojar a su dueño.

Amor de enemigos. A todos somos obligados a amar, agora sean amigos, agora enemigos, si nos han hecho bien, o mal, si nos aprouechan, si nos dañan: como Christo los amo, solo por mãdarlelo su padre, y saber q̄ era su volũtad, y aunque sabia q̄ no los auia menester, acepto la muerte por ellos: y porq̄ el Padre los amaua y queria como a criaturas suyas, los quiso y los amo: y así nosotros cerrando los ojos a todos los respectos humanos, poniendo los en Christo, y en q̄ el quiere bien a ellos, los amemos, suframos, y hagamos biẽ, no mirandolos como a estraños, sino como a imagen de dios y obra de sus manos: y el tratamiento q̄ Christo me hizo a mi, por saber q̄ el Padre eterno queria mi saluaciõ, esse tẽgo yo de hazer a mi proximo, teniendo puestos los ojos en Dios: y por hazer su sancta volũtad, amando a todos en Dios, y por Dios, y todo proceda del amor q̄ a dios tenemos, y a imitacion de Christo. Sea vno grãde predicador, y descubra quãtos mysterios quisiere: cõuier ta mas almas q̄ todos los hombres, muera por la conuersion dellos, si esto no procede del amor de dios, nadavale. Poned primero el amor en Dios, y de ay va al proximo: la muger ame al marido, y el sieruo al seõor: pero esse conience en dios: así como el buen amor, coniença del padre y seõor de la casa, y no del hijo, o hija: así conience en dios, y luego en los de su casa, y a todos por vna mesma razon q̄ es dios: Tan de dios es el pobre como el rico, y el enemigo como el amigo y bien

hechor: y si a todos no amas, seõal es q̄ nada amas: todo el mal nos entra por la puerta del defamor: por ay nos batẽ los enenigos, esse es el portillo q̄ cõtiene guardar, por ay entra la embidia y auaricia: y si el hõbre amasse, ningun vicio entraria a el. **A** David las cinco piedras se le boluierõ vna, y así vicio: nadie nos haze mal quãdo estamos hermanados. Quiere dios saluar a Noe, y mandale hazer vn arca de trezientos codos en largo, y nueue en ancho, y treynta en alto, y de tal traza, q̄ se vaya ensangostando y rematando en vncodo. Y luego le dize: Tomaras vn fuer te engrudo y brearla has, por de dẽtro, y de fuera, porq̄ ha de auer agua: y tempestad, y hara agua el arca. Y uã las bestias en lo ancho, y los hõbres en lo angosto. Los pecadores buscan el camino ancho de los deleytes: los malos viuen en lo ancho, y sus pensamientos aca: Y esta yglesia embetunada con caridad, no se anega, porq̄ estan concordados: y el amor es engrudo, q̄ junta muchas tablas, y de todos haze vn coraçõ. Este amor benigno y sufrido de dentro, y de fuera, de coraçõ y de verdad, fortalece el coraçõ, y defiende de tentaciones y trabajos. Los Philosophos pusieron toda la belleza de la naturaleza en amor, y dezian, q̄ ninguna cosa hermosa auia q̄ cõ amor no permaneciese y durasse. Los elementos contrarios se juntan para engendrar el oro y perlas: El q̄ ama bien, todo lo cõple, y sino ama, a si, y a todos dañã. Quien a los Babylonios destruyõ sino el defamor? Proprio fue siẽpre al justo padecer. Daniel vido quatro bestias, q̄ perseguian la yglesia. La primera es, la Sinagoga, q̄ como leona adornada de alas de la ley semejava bolar al cielo, y quemarõse, y como leona bramaua cõtra la yglesia. La segunda era la Gẽtilidad, cõ tres ordenes de diẽtes, de sensualidad soberuia, y auaricia, con q̄ martyrizo infinidad de martyres, vnã vezes dandoles deleytes, riçzas y hõras, y otras tormentos, y esto no para q̄ creyessen, sino pa q̄ descreyessen. La tercera era pãtera de diuersos colores y estraña braueza, q̄ son los Hereges, q̄ con vna verdad, texen mil mêtiras. La quarta no tiene nõbre, q̄ es la mala vida d̄ los Christianos, cuyos nõbres estã raydos, o es el Antecristo. Los q̄ amã al enemigo, y son pacificos, se dizẽ hijos de dios entre todos los creyẽtes. Grantẽ

1. Reg. 17.

Colo. 3.
Gen. 11.
Esa. 19.

Dan. 7.
psal. 3.

Martyr.

Ioan. 1.
Matth. 5.

peñades, cõtra vn hõbre, otro hõbre. El primero verdugo q̄ toma dios cõtra Iob son los Caldeos: los buenos son muy ahidalgados, y en viẽdo al enemigo caydo, le tienẽ lastima, y le hazẽ biẽ, como el leon quãdo ve al hõbre caydo: pero los malos son como el osso, y lobo, q̄ entõces arre metẽ mejor a el: y en esto quiere Dios q̄ nos parezca mos a el, y por esto se llama precepto nueuo, no quãto a la sustãcia, sino quãto al modo cõ q̄ Christo amõ: el q̄ lo faco este precepto d̄ poder de gẽte, q̄ lo tenia deslustrado, y lo puso en su fuerça y vigor. Prestays vna capa guarnecida cõ muchas frãxas, y pespũtes a vn amigo, pa q̄ se hõre cõ ella, y vna espada cõ lindas guarniciones: y el es tã ruyn, q̄ quita las guarniciones, y se quiere alçar con la capa: y vos dezis: Esta es mi capa, y cobraysla, y guarnecaysla: Así lo haze Christo, diziẽdo: Ego autẽ dico. Este amor vaya acõpañado de obra, porq̄ con ella se hermosea el alma, y se descubiẽ sus affectos: como la hermosura d̄ la Esposa la descubrio el Esposo en los labios encendidos de color de purpura como hilo de grana, q̄ por ser los instrumentos del hablar, hazia graciosas y apacibles sus palabras; y tal es la obra q̄ procede de los labios del coraçõ encendido en caridad. Y bien así como la muger hermosa, tiene las mexillas (que son dos montezillos, q̄ se leuãtan sobre la ygualdad del rostro) roxas, y ampolladas y agradables a la vista: Así el amor q̄ se muestra cõ obra y palabra, es agradable al Esposo Christo. Cõ dos diciones, Griega, y Latina, llamamos a dios, padre (dize sant Pablo) porq̄ a todos los q̄ amamos al enemigo, nos haze sus hijos, a Griegos, y Latinos: y para que vn Romano idolatra pudiesse regalarle con Dios, y hablarle con ternura, como vn niõo a su padre, grande espõritu fue menester: y para que vn desuella caras, y vn saca prendas, fiscal contra la yglesia alcançasse esto, da Christo la sangre de sus braços, y esso tã bien con su gracia merece el que ama al enemigo. Por honra tiene Dios el perdonar y hazernos bien: y dize, que le va la honra en defenojarse: Y el necio guarda el enojo, porque no tiene saber para defenojarse, antes quanto mas en ello caua, mas se enciende: mas el cuerdo, imitando a Dios, da de mano al enojo, y busca consigo maneras para defenojarse, y que no

Can. 4.

Rom. 8.

Phil. 3.
Ica. 48.
Frou. 12.

le tengan por apitonado, sino por auisado y cuerdo, en saber dar de mano a cosas, y disimular: como dios, que dize: Porque te pareces a mi, que soy cordero manso, y rogaste por tus enemigos, como yob, te librare de la hora de la tentacion, dando te fauores para salir vencedor. Esta virtud de solo Dios se aprende, que la diligẽcia aprendemos de la hormiga, y la confianza del paxaro: pero esta virtud de solo Christo. Esta virtud agrada mucho a dios. No sabian los Israelitas medir las cosas, sino por su talle y medida, y pareciales q̄ por offrecer sacrificios, y grãdes millares de carneros, estaria dios agradao, y quando mas se le pueda dar, sera el hijo primogenito: pero corrige Dios estos vicios, y enseña en q̄ consiste la piedad interior, q̄ es la q̄ Dios quiere, para q̄ los sacrificios valgan: porq̄ muy poco labẽ el hombre de negocios de Dios, si Dios no le enseña: y anda engañado, en no saber juntar la piedad interior con la exterior: y dize, q̄ haga el hõbre iuyzio de si mismo, y misericordia con el pobre, q̄ le amẽ y perdone. Dios acepto el sacrificio de Abel, porque miro su coraçõ senzillo, y el de Cayn era doblado sanguinolõto. Cypriano de vnitãte Ecclesie. c. 7. in fine, & de ordinatione canonica. c. 9. Hyrineus lib. 4. aduersus hæreses. c. 34. No quiere Dios coraçõnes empedernidas con rãcores, estos son los sacrificios fuzios, que nõ quiere dios, sino del mãso Abel, q̄ se offrece a ser degollado. El perdõ de enemigos alcãga perdõ de pecados, q̄ es grã dicha. Y así dize David: Digã los hõbres lo q̄ quisierẽ, pintẽ la felicidad como se les antojare, q̄ yo esta tẽgo por principal, estar sin pecados, especialmẽte a q̄llos q̄ estã en saluo, y veẽ sus pecados y peligros, como de talãgra, como los q̄ escapã de tormẽta. Poco pesays q̄ es estar fuera de la juridiciõ y poder del pecado, y d̄ todo perdẽr el miedo al pecado: para esso perdonã. El amor de dios y d̄ pximo, nos haze fer cõuezinos y ciudadanos delos bienauerturados, todo es vn reyno el nro, y el suyo. Biẽ así como vn hõbre tiene su viuiẽday su domicilio en Toledo y su muger y hijos, y va a vnos negocios a corte: clarões, que es vezino de Toledo, y estãnto en corte: Así el justo en el cielo tiene su domicilio y conuersacion, y estãnto en este mundo, en negocios de su saluacion:

Ica. 53.

Mich. 6.

Malac. 2.

Ephe. 2.

Regnū
lorum.

pero las leyēs y propios de la ciudad del cielo comunes le son. Las leyes de los bienaventurados, y el officio de alabar a Dios, y los propios y derechos a la sangre de Christo tiene aca. Aquí (dize Christo, Negotiamini dū venio: Para yr a nuestra ciudad soberana cō nuestros cūueznos: y por esso nos llamamos reyno de los cielos. Llamays aca en vna villa, vna puerra, q̄ es de Toledo, no por q̄ este alli Toledo, sino por q̄ de alli van a Toledo: Y así por la yglesia van al cielo. A S. Pablo le parecio poco darle nōbre de guerra, donde no siempre andan los hombres a las manos, por q̄ al fin algun rato ay para dormir, y comer: y por esso no la llamo guerra, sino lucha, donde anda el hōbre siempre al pelo, y a braço partido cō el mundo, y con la sensualidad: y cō todo esto se llama la yglesia reyno dī cielo, por que aunq̄ andamos en lucha, y somos peregrinos, como todos nuestros padres, y no tenemos ciudad permanciente, somos caminātes pasajeros, q̄ no paramos aqui, sino q̄ passamos adelante, y esta vida es prestada, y sucede otra q̄ dura para siempre, por estar diputados para ella. Y como dize S. Pablo: Ya los Judios, y Gētiles reducidos a vnidad de spiritu, y en corporados en la yglesia, aunque somos estrangeros en este mundo, somos vezinos y moradores del cielo. Los enemigos son prouechosos, tanto, q̄ ellos subieron a Christo a la diestra de su padre, y hizieron la redēpcion instrumentalmente: Y esto tiene el pio y Christiano animo, y la virtud, q̄ no se cōtenta cō sola su salud, sino incita y cōbida a otros, por q̄ no le pesa del biē ageno, antes lo procura y quiere cōmunicar. La cortedad de los bienes corpōrales (por no ser bienes de quatro cōstados) haze q̄ no puedā comunicarse, pero los bienes dī alma, como no les falta nada pa dezirse bienes, comunicados, dā mas gusto: y así el q̄ ama al pximo, luego trata de sacarle de pecado, y le cōbida a la virtud. Tra. 7. c. 1 tra. 4. c. 1. Cō vn trabajo y luego vn descāso, viene vno a ser fāto: Sicut meridiana lux: Cō sol y agua ha q̄ vn ago fto bueno, y por do piēsa mi enemigo hazer mal, me haze biē. Y así si fue Elau, a Jacob: como dezimos, Del mal q̄ me hizo mi cōtrario, resultaron mis honras. Tra. 4. c. 1. f. 93. col. 3.

Angel. No es mucho q̄ los angelēs siruan a

Isa. 18.

Gen. 25.

quiē dios da su sangre, contra los demonios, q̄ estan en los ayres. Como ay legiones de demonios, ay legiones de angeles, q̄ nos defiēdē: como dixo Christo a S. Pedro, q̄ le queria defender. El officio dī angel es lo primero, guardarnos en el camino del mūdo: y el segūdo, guiarlos al lugar q̄ dios nos tiene señalado: y no dize dios, q̄ el angel aparejo el lugar, por q̄ es dī tāta nobleza, q̄ otro q̄ dios no le puede aparejar: por q̄ ni los ojos lo vierō, ni orejas lo oyerō: solo Christo dize: Vado parare vobis locū: Quādo el rey castiga a los grādes, temē los menores: y pues dios castiga a los angeles, temamos los hōbres: Verbo, timor. Viniēdo dios a buscarsenos, pēsamos q̄ nos ha dī matar, y el amamos tāto, q̄ pierde la vida corpōral por nosotros, y ora en la cruz: y por q̄ no pēsemos q̄ tiene otra cosa en el coraçō, rasgale, pa se q̄ vea lo dī dētro: y es tā codicioso de almas, q̄ baxa dī cielo, y las coge dī la tierra, y las limpia, como el codicioso de dineros, y dalas a los angeles q̄ se las guardē. Y tābiē nos siruē, en q̄ nos tēgā los perros, no nos muerdā, miētras passa esta vida. Ama dios tāto la viña de la yglesia, q̄ para cada vna vid tiene puesto vn viñadero, y no hōbre, sino cortesano del cielo, vn angel q̄ la guarda de noche y de dia, q̄ siēpre clama sobre sus muros, q̄ son los q̄ vido Jacob: y mucho nos conuiene ser buenos, pues dios tiene cuenta, y da tal guarda sobre nosotros, q̄ nos mirā como le seruiamos, y si biē, o mal todo lo suben a los ojos de dios: como dixo Rafael a Tobias: Acuerdaste quando orauas? Si, Pues yo estaua alli, y cogia tus lagrimas, y las presentaua a dios: y así quādo oramos, si abrimos los ojos, veriamos alli vn angel q̄ lleua todas nuestras obras al cielo, y quādo las veen los bienauenturados, dizē: Cuyas son estas alhajas? y dize: De fulano? De esta suerte acá vēdra (dizē todos) Y q̄ cada vno tēga vn angel vecse, pues dize Jacob, q̄ su angel le auia librado de muchos males: pero es lastima ver como se pierdē tātas almas, teniēdo tātas guardas, y la culpa es nuestra, y no del viñadero: el angel guarda de fuera, como haze el viñadero a la vid: y vos os perdeys por vuestros pensamientos de dētro: Perditio tua ex te Israel. Tra. 2. c. 12. tra. 7. c. 1. fol. 105. colun. 2. Los veynte y quatro viejos que vido sant Iuan, figura de los Apoc. 3. Apōstoles y Obispos que les sucedierō, porque

Heb. 6.

Exod. 23.

Tra. 20.

Isa. 54.

Heb. 11.
2. Petri. 2.
Tho. 1. q.
113. 64.

Isa. 61.

Tho. 11.

Offic. 13.

1. Para. 25
Sap. 4.
Isa. 65.

Eze. 34.

1. Pet. 1.
1. Cor. 6.

Gal. 6.

Hebr. 2.
Isa. 53.
2. 2. q. 17.

porque el numero determinado suele significar multitud indeterminada, y en este numero ay gran mysterio, porque ay tres vezes quatro, y quatro vezes tres, porque la fe de la santissima Trinidad, mediante ellos, fue diuulgada en la quatro partes del mundo, antes que se acabe. El reyno carnal de Dauid, fue figura del espiritual de Christo: y Dauid instituyo veynte y quatro sacerdotes, y dize, que eran viejos en el saber, porque quando este falta (aunque la edad sea mucha) se ran moços, y estauan sobre tronos, por q̄ para esso enciēdē la hacha, para que sea puesta sobre el candelero, y estauan vestidos de vestido blanco. Pitagoras mando, que los sacerdotes se vistiesen de blancura, para que cō ella dieffen a entender la de sus costumbres: Y la tunica de lino, que mando Dios que traxessen los sacerdotes, significaua, que en su vida no ha de auer negregura de vicios. Verbo, Obispo. Perseuerancia. f. 194. co. 3. f. 199. co. 2. El officio del Obispo, es dar firmeza al flaco, que esta en peligro de perderla: y así se lo encomendo Christo a sant Pedro: y a los que en esto faltan, les haze cargo por Ezechiel. Para esto ha de auer acote, que haze a los coxos andar derechos: Y en figura desto, despues de auer Christo acotado, se le llegarō los coxos, y los fano: y S. Pedro fano a vn coxo. Los Obispos se dizen mas de Dios, y siervos familiares suyos, q̄ otros, comprados con su sangre, y los que mas han de procurar la honra de su señor, y tienen sobre si falibrea: y así sant Pablo se intitula con este nombre: y dize: Nadie me sea pesado, preguntandome cuyo soy, pues traygo patentes las insignias en mi cuerpo, y dellas me precio: y aunque son siervos, Christo los llama amigos y hermanos, y no se affrenta dello: y hijos los dize: Semē longzuū: Y sant Pablo dize, q̄ somos vezinos del cielo, y que bien fundado tenemos el derecho dello, por los Apōstoles y Prophetas, porque los vnos lo prophetizaron tantos años antes, y los otros lo predicaron, y lleuaron las buenas nueuas del Euāgelio: y los infieles q̄ estā fuera desta yglesia, son aduenedizos, agenos de dios: pero los q̄ tenemos su fee, somos ciudadanos del cielo, vezinos de la yglesia: a la qual entramos por la doctrina dī los apōstoles, q̄ por esso se dizē puert

Apoc. 21.

Heb. 3.
Gen. 49.

2. Cor. 5.

esculpidas, que fue merced grande q̄ promere dios a su pueblo. Y dize Hieronymo, que son los Apōstoles las doze puerttas que vio sant Iuan, que son doze predicadores, maestros enseñados de Dios, y piedras de virtudes, que predicauan, y trayan esculpidas en sus almas, porque obrauan lo que predicauan: y así abrieron el cielo, aunque la puerta verdadera es Christo desta casa, no pagiza, que la rompera el viento: y dize sant Pablo, que de vnas puerttas adentro tenemos comunicacion con Dios, y con sus santos. Christo se llama Apōstol: Considerate Apōstolum, y esso es, Missus donec veniat, qui mittendus est. Mitte quem missurus es: Y en Christo reconcilio el mundo: así no solo, porque en la humanidad que junto a si con vnion sustācial en persona diuina: pero porque nos redimio, y llego a si, con vnion acidental: y así por medio de los Apōstoles, nos va reconciliando como por sus ministros: Et posuit in nobis verbum reconciliationis. Y para escoger Apōstoles, no oro poco, sino toda la noche, donde se le representaron todos los successos de sant Pedro, y de Iudas, y con saber que le hauia de vender, le haze su Apōstol: porque quando veays q̄ vn doctor es malo, no echays la culpa a la Theologia, sino al sujeto: y quando vn frayle es malo, no culpeys a la Religion. Y despues que los vno eligido en el capitulo decimo, dize sant Matheo, que los llamo sal y luz: y Christo es sal, porque así como la sal es de agua y fuego, así Dios es fuego, y la humanidad agua. Y así los Apōstoles tuieron fuego de la gracia, y agua de sabiduria: y así como Christo es luz deluz, y resplandor del Padre, y figura de su substancia: así los Apōstoles eran retratos de Christo, que le representauan: y tales deuemos ser todos los Christianos, y mas los predicadores, y candelas, que nos guistemos en alumbrar, y sal, que nos consumamos en hazer sabroso el manjar para dios: y tales eran los santos, q̄ entrando en vn pueblo, le cōuertian, y todos hazian penitencia. Esto predico Christo a los Apōstoles, en la cūbre del monte, para q̄ viesse la alteza de su officio. Y porque Christo, como sal principal, haze la purificacion de los peccados, y los Apōstoles, como sus ministros, hauian de purificar

Eccl. 34

Isa. 6

car: Et ab immundo, quid mundabitur: Tra-
 ta Christo de limpiarlos y espejarlos, co-
 mo a la fal, y a la luz, que no se enfuzian,
 antes todo lo limpiam. Primero los que
 re limpios, que limpien: y assi dize: Qui
 fecerit, & docuerit: Y este sera grande:
 No q̄ su grandeza se mida a palmos, por
 que es espiritual, sino por ser conforme a
 la de Dios: Qui est magnus, & laudabi-
 lis magnificus in sanctitate, & mundicia:
 Con fuego purifico Dios la boca de Isa-
 yas, y las de los Apostoles, quando baxo
 en forma de fuego, que purifica hasta los
 tuetanos, de toda escoria. A vna olla vie-
 ja no basta lauirla con agua, sino que la
 echan en el fuego, y queda como nueua:
 y assi por los actos de amor y fuego de la
 gracia, mas que por otras obras. Y no se
 contento Dios, con tocarle con la mano,
 como a Jeremias, y a Daniel, que parece
 que es blandura, sino con fuego, porque
 queda bien limpio, porque auia sido cor-
 tesano, y su officio, y del predicador, es de
 boca: Y Dauid dixo, que con fuego le
 examino Dios, que era el fuego del altar
 consagrado, para que se entienda que san-
 ta ha de ser la boca del sacerdote, y pre-
 dicador, mas que la de los otros: pero no
 puede auer buena boca, sino ay buena vi-
 da: porque de la riqueza del coraçon ha-
 bla la boca: Y Christo dezia a los Phari-
 seos: Como podeys hablar bien, siendo
 malos? Y Dauid trabajaua de viuir bien,
 por no errar en la lengua: Assi se haze vn
 sacerdote cortesano de la casa de Dios, y
 tiene espíritu y fortaleza para reprehen-
 der a reyes: y segun que cada qual tiene
 mas fuego de espíritu, tiene mas excelen-
 tes effectos y palabras. Los antiguos de-
 zian, q̄ el orador, no solo auia de ser elo-
 quente, pero bueno y virtuoso. Mucho
 mas conuene q̄ aya bondad en los q̄ son
 boca de Dios y lengua suya, y que predi-
 quen, no doctrina profana, sino Euangeli-
 ca sagrada: Y si a Jeremias le sanctifican
 en el vientre de su madre, y a Isayas le
 caldean los labios, y a Ezechiel le lleuan
 al rio Cobar, lugar apartado para contem-
 placion, donde con mucha solemnidad y
 ruydo de aguas, y musica de aues el es-
 piritu se suele arrebatat, y a sus Apoito-
 les les hincha la boca de fuego de gra-
 cia: entendamos por estas señas lo que
 quiere Dios en el predicador Euangeli-
 co. Dios promete, que restituyra los

juezes que solian tener: y por la fee de
 Abraham, y obediencia de Isaac, y suf-
 frimiento de Jacob, nos dio a los
 Apostoles: y aqui se vee la grandeza de
 la yglesia, en la antigua succession, que
 no es nueuamente inuentada, sino que
 de mano en mano, desde el nacimiento
 de la yglesia hasta agora ha venido, y
 no dexara de succeder hasta la fin del
 mundo, sin saltar el hilo del concierto y
 orden que Christo le puso: Y como pro-
 metio, que en lugar de Israel venia
 gran numero de gentes: Assi Dios dio
 cierta señal desto, en llamarse Dios de
 Abraham, Isaac, y Jacob: de padre a hi-
 jo, y de abuelo: y assi yria succediendo
 en la generacion espiritual, que por pa-
 dres viejos, da hijos nueuos, y por ellos
 quando viejos da otros, para que aya siē
 pre succession, y va con su prouidencia
 permitiendo malos prelados, y luego va
 los quitando, y en su lugar poniendo bu-
 nos. Y assi dize sant Iuan a vn Obispo,
 que vele, porque sino, Dios le quitara el
 officio, y pondra en el otra candela que
 luzga, porque no han de faltar buenos: y
 dizele Dios: Mira que conozco bien tus
 obras, y aun los secretos pensamientos:
 y piensan los hombres, que estas viuo y
 esse nombre y fama tienes, y no lo estas,
 sino muerto en el alma: y eres como se-
 pulcro blanqueado, y estas dormido, y
 por esto no vees tus defectos: despi-
 rta, abre los ojos, y mira a por ti, y por los que
 estan a tu cargo: cuyda de tu saluacion, y
 la dellos: primero has de poner los ojos
 en ti, como en mas cercano: primero te
 lloraras, si te miras, y luego a tus subdi-
 tos: mira por ti, y luego por tu grey.
 Algunos Prelados entran con sobor-
 nos, como Absalon comunero contra
 su padre, que se ponía a la puerta de la
 ciudad, y a los negociantes, auendole
 dado cuenta de su pleyto, dezia: O quien
 fuera agora Rey, y vierades lo que hi-
 ziera: porque teneys mucha justicia: y
 luego los besaua: y vino a tanto este
 soborno con todos los de Israel, que
 vtendole tan familiar, y hijo de Rey, sa-
 lió con su pretension, con el fauor que de
 llos tenia: pero al fin vino a ser ahorca-
 do de sus cabellos, porque no ay mayor
 indignidad de la dignidad, q̄ pretenderla,
 por el mesmo caso que la pretende vno,
 no la merece. Y quantos ay de estos en las

Offez. 1.

Psal. 44.

Apo. 3.

Ato. 16.
2. Reg. 16.

cortes,

cortes, y en las religiones: Dizen: Si yo
 fuese Obispo, haria y acaesceria: y des-
 pues no son para regir vn gato: y tãpoco
 acaban despues, sino como Absalõ: y quã-
 do en las elecciones, no se echa mano del
 merito, todova perdido, yno para en biē:
 y quando dan el voto a aquel, en quien
 el mundo riene puestos los ojos. Ioseph
 fue escogido para saluador del mundo, y
 si miraran al parecer humano, no auia en
 el partes, pues era de casta de pastores, a-
 bobinable a los Egypcios, y preso por dis-
 famador, pero miraron que era sabio. Siē
 pre pidamos a Dios, que cumpla su pala-
 bra, y con su prouidencia quite los malos
 prelados y predicadores, y nos de obreros
 exemplares, y por tan buenos padres co-
 mo tuuimos nos de buenos hijos. Argu-
 mento grãde de la verdad de nuestra fee
 es esta succession, y ver q̄ puso dios a los
 Apostoles contra la religion falsa, que a-
 uian enseñado los Phariseos, y contra la
 sabiduria loca y vana, de Atenas, y Gre-
 cia, y potencia de Roma: pues con tan-
 tos auian de tener pleyto, y no con otras
 armas sino con la palabra de Dios, y sim-
 plicidad de palomas, y sabiduria de ser-
 pientes, y mansedumbre de corderos, y
 hizieron con cuydado y diligencia el of-
 ficio que hizo el Baptista glorioso, de ha-
 zer que los hijos tuuiesen la fee, q̄ se di-
 ze prudencia de Abraham, y Isaac: y en
 esto passaron muchos trabajos y peregrí-
 naciones, como Abraham, y Isaac, q̄ como
 caçadores subian a la alta Roma, y como
 pescadores baxauan al profundo, y no ol-
 uidauan al desechado lugarajo: y para que
 dios nos d̄ otros successores semejãtes, ha-
 se de aduertir en las elecciones, q̄ en la di-
 gnidad ay honra, y trabajo: y cõsiderãdo
 la honra, dize S. Pablo, q̄ nadie se la ha-
 de tomar para si, sino por llamamiento de
 dios, como Aaron: Y quando habla del tra-
 bajo, dize, q̄ por ser cosa de administra-
 cion y cuydado, y velar, teniendo cuēta
 solo cõ esto, y teniendo partes para ello,
 como Isayas, puedelo biē desfechar, y of-
 frecerse a ello, porque la caridad mira el
 bien de la republica, y no el proprio: y
 conocera vno ser buena su elecciõ, si fue-
 re como la de Aaron: lo primero, q̄ el no
 lo busco: y lo segundo, q̄ florecio su vara
 entre las otras, y echo hojas y fruto: dema-
 nera, q̄ no se cõtento dios, cõ q̄ florecief-
 se, sino q̄ dio fruto: para dar a entender, q̄

Ierc. 16.

Hebr. 5.
1. Thim. 3.
Isa. 6.

no se cõtenta dios cõ las flores, sino q̄ ha
 d̄ dar fruto de virtudes: q̄ ha de estar flori-
 do entre las varas secas de los pecadores,
 pa darles vida: por q̄ el muerto pa sino pue-
 de viuificar al otro. Otra elecciõ hallamos
 en el testamento nueuo. De seaua S. Pe-
 dro, q̄ el numero de los testigos d̄ la resur-
 reccion q̄ Christo auia ordenado, se re-
 staurasse y tornasse a cūplir: y de aq̄llos
 varones aprouados en santidad, de cuyas
 vidas auia publicos testimonios, escogie-
 ron y pusieron dos no mas, por q̄ no se
 les hiziesse a tãtos pesado, si faessen de-
 xados, y lleuan el negocio hasta aqui, y
 no mas: y dexã a dios, y dizen: Tu Señor
 q̄ hazes la acertada eleccion y vltima con-
 firmaciõ, como conocedor de coraçones
 (nosotros no conocemos mas de lo defue-
 ra, aunq̄ es gran muestra del coraçõ) es-
 tos vos solo Señor los conoçey: Declarad
 nos qual aueys elegido. Y echan fuer-
 tes, y cae a Mathias, por q̄ auiendo escogido
 los mejores, y sometiendose a la volūdad
 diuina, es licito auer fuer-
 tes: Y assi el q̄
 ha de ser elegido, teniendo las partes, no
 se ha de entremeter, sino encomendarlo
 a dios, y el q̄ dios ordenare sea: y los me-
 dios q̄ los hõbres tomarẽ, humanos hã de
 ser, y por votos, sin fuer-
 tes, por q̄ assi lo or-
 dena la santa yglesia, y sin pedir milagro
 como en Aaron, q̄ dessa manera pudiera
 dios señalar a S. Mathias: pero por q̄ quie-
 re ya, q̄ negocios semejantes fuer-
 sen por medios humanos, quiso q̄ escogief-
 sen dos los mejores. Moyses quando se queria mo-
 rir, lleuaua atraueçada su feligresia en el co-
 raçõ, y dezia: Señor, yo se la necesidad q̄
 ay de vn prelado bueno, q̄ salga, y entre
 cõ vuestro pueblo, y los lleue a la tierra
 prometida. Habla assi Moyses, q̄ es lo q̄ di-
 xo S. Pablo, q̄ el prelado sea irreprensí-
 ble, q̄ procura q̄ lo exterior vaya avn passo
 cõ lo interior, y cõ las obligaciones q̄ tie-
 ne d̄ ser sal, q̄ sala el pauo del rey, y el tasa-
 jo d̄ el pobre, y luz q̄ alūbra la casa real, d̄
 de ay razimos d̄ oro, y la choza d̄ el pastor:
 y esso es salir, y entrar, y acudir a todos,
 como dios, q̄ cõ su puidẽcia acude al gu-
 sanito, y al elefãte. Estos prelados pidamos
 siēpre a dios, por q̄ por falta de estos ame-
 naza dios, y castiga cõ lo q̄ mas sentimos,
 q̄ es la esterilidad, y de no auerlos, mana
 la perdiõ de la republica, la corrupciõ d̄
 los ciudadanos, y el no respõder los fray-
 les a sus estados, y los clerigos y persona-
 dos

Ato. 15

Num. 17

1. Thim. 4

Frou. 3
Iob. 24

A.

dos profanos: y en las dōzellas no ay pudicia, y en las matronas no ay honestidad. Los Perlados se llaman ojos, para q̄ aduertan a velar, porque si se duermē, luego el hombre enemigo siembra zizania de heregias y peccados. Durmiose la que limpiaua el trigo, y entra el enemigo de Isboset, y matale. Ha de estar el Perlado apartando los buenos de los malos, premiando a vnos, y castigando a otros: y esta mirando el demonio, si se duerme, para matar a quien guarda, que son los hijos de dios. Porque sant Pedro se durmio, le quito el nombre que le auia dado: y del solo se quexo, porq̄ por el sueño el perlado entra el lobo en el ganado. Ay de los perlados, q̄ por andarse en las cortes, no velan sobre su ganado, encomēdandolo al que no tiene ojos, sino a la ganancia. Quando las grullas duermen, ponen sus velas y atalayas en contorno de la manada, para que las demas duerman seguramente: y aquellas a quien toca la vela, toda la noche estan en vn pie, y en el otro tienen vnā piedra, porque si vencidas del sueño algun t̄to, se les cae la piedra, y despiertan, y velan, para que la vida de todas se conferue, y van en el cuadro, y lleuan su guia que las rige: Así los Perlados deuen velar, y acudir a dios en la oracion. Los criados de Artagerges escriuen vna carta, y dicen: Acordandonos de la sal que en tu casa comimos, parecenos genero de summa ingratitud, viēdo el menor scabo que hazen en tu hazienda y honra, no darte parte dello, y así lo hazemos saber. Lo mesmo digan los sacerdotes a dios: acordandose, que son alimentados con la sangre de Christo, y cō los diezmos que se dan por gozar della. Jeremias dize, que zelemos la honra de dios, antes que se nos acabe la vida y nos saquen della, por no hazer nuestro officio, porque a los sacerdotes remissos les quita dios la vida. Pues dios tanto nos honra, justo es que le honremos. Hayas llamo a los malos reyes y perlados, Principes de Sodoma, no porque tuuiesen jurisdiccion sobre Sodoma, sino como dezimos, que el mundo es Babylonia: Los Griegos llaman a sus principes, medicos: los Romanos, padres beneficos: y dios los llama dioses, por quien comunica su gracia y virtud diuina: y tiene razon de honrarlos así, porque diuina cosa es vn buē

4. Reg. 4.

1. Efdra. 4. c.

Isa. 13.

Leu. 10. Ha. 1.

perlado y rey: y por el contrario si es malo, y no haze su officio, le da titulos feos y affrentosos, y los llama, leones, tigres, principes de Sodoma, por sus torpezas, de que ha de estar muy libre el predicador. Que hazia Dauid de pedir, que le lauasse dios: vt doceat iniquos vias Dei.

Artes y sus inuētores son prouechosos, y aliuio de los hombres. Iste cōsolatus est nos: Y con la industria se haze mas. Inuētores de religiones son mas vtilles. Verbo, hijos deste siglo. Y las artes y ciencias perficiona Dios, para enseñarnos, no solo a hazer obras buenas, pero reparar las antiguas. Vio Iacob de las varas, y haze diligencias, aunque estaua Dios en su fauor.

Astrologia. Ay algunos muy curiosos, amigos de saber cosas por venir: y dios condenando todo genero de supersticiō, como cosa vana y falsa, porque los hombres supiesen, por cuya sabiduria auria de regir todas sus obras, y a quien auian de pedir los sanos vaticinios, consejos y verdaderas respuestas, dizeles en acabando de condenar los agoreros, Yo os dare al Messias, el qual tiene toda verdadera propheta y sciencia de lo por venir: y no lo pidays al demonio, que no sabe sino enganar. Pedidlo del verdadero Propheta, que es de vuestra gente, y hermanos vuestros, que con afficion os enseñara, que para esto se os dio. La agricultura, nauegacion, y la medicina, se pueden regular por los cursos de las estrellas, teniendo siempre cuenta con la voluntad de Dios y su prouidencia, que siempre haze, y hara lo que quisiere: pero por las estrellas, no se pueden saber las obras libres de los hombres, que han hecho, o hā de hazer. Tra. 2. c. 1. Verbo, Auxilio.

Astucia mala. Los Egypcios con astucia de zian: Venid y oprimamos: Y dizen por sabiduria lo que es malicia, y la canonizan por tal: y así el mundo a los mas astutos tiene por mas sabios: y enganase, porque muchas vezes les sucede lo que sucedio a Dauid, que para encubrir su adulterio, determino de matar a Urias, y por alli le fue peor. Por esto dize Salomon, que prende dios a los sabios en su astucia. Tra. 15. Pero astucia buena es dificultar el peccado y encarecerse: y no como Tamar, que pidio poco. Gen. 38.

Asimilamos a dios deucemos, y hemos de imitar

psal. 50.

Gen. 5.

Exo. 35.

Gen. 36.

Deut. 18.

2. 1. 9. 55.

A.

imitar en ser sanctos (puēs es nuestro Señor) y ser limpios y puros como el, y los hijos que le parecen son los premiados, y aunque en todo le hemos de parecer, mas en lo que mas ama, que son las piegas de su arnes, que es la misericordia. Y así dize: Elote misericordes: y en la lim pieza, porq̄ tiene los ojos limpios, y no puede ver torpezas sin embiarles diluuios: y así andemos a su cōdiciō, y se la conozcamos. Anda Marta sollicita: vltra vires laboras, y bueluese a Christo a pedirle ayuda, y a q̄ niada se a su hermana, le ayudase: q̄ ella no bastaua sola a dar recaudo a tan gran huesped: pero como Maria hauiā caydo en el chiste a la condicion de Christo, y sabia de que gustaua mas, y q̄ se deleytaua del coloquio y platica diuina, puesta a los pies le oya: y aunque parecia ociosa, mira lo que juzgo Christo, y a quien da la palma y victoria: que oyo Marta, que Maria escogio la mejor parte, porque andaua ocupada en lo que mas le agradaua: y Marta no, sino en lo que menos curaua, que era la comida, y beuida: y así en lo que mas vemos que le agrada, le siruamos. Y de aqui es que riño al sieruo que no grangeo con el talēto: y le dize: Pues me conocias la condicion, que soy aspero, y amigo de ganar, estauas obligado a grangear, y auias de andar a mi gusto, y no al tuyo: y porque los criados, que saben que el señor es amigo de mugeres, se las alaban, y traen, y lleuan recaudos, por dar gusto a su amo, por que adelantan su partido: y por esso le traen a la princesa de Pharaon vn niño, porque saben, que es piadosa: y a Christo le traē enfermos que cure. Así obremos en lo que mas nos parecemos a Christo, y mas gusto le damos: y hemos de anhelar ala perfeccion, por parecernos a el. Tra. 3. c. 5. Verbo, Caualleros. Verbo, Liberales.

Gen. 19.

Abac. 1.

Gen. 26. Exod. 2.

Gen. 19.

3. Reg. 18.

con sus rodillas, como si dixera: Señor, no me quitare de como estoy, si vuestra Magestad no llueue: Y viendole Dios, y teniendole compasion de verle de la fuer te q̄ estaua, llouio. Tra. 2. c. 4. 9. 13. Tra. 7. c. 4. 6. 12. f. 90. co. 4.

Auacicia es la que mas permanece en el hombre, y la que mas le enreda y inquieta. En la Escripura, pecador y rico, todo es vno: Humiliās peccatores. Alia, Leones. Hebrayca, Catuli leonum: Pero Dios se le uantara para saluar los justos y mansos, q̄ son los pobres. Zacharias llama a Christo pobre, y sant Matheo le llama manso. Las riquezas se llaman iniquas, y la mesma iniquidad, y es rayz de todos los males, y de poner a dios en vna cruz. De la auaricia salē las maldades como de vna enjundia: las injurias, agrauios, &c. Las riquezas son engañosas falsas, que prometen contento, y no le dan. Dezis, O como me saluara yo siendo rico: y quando lo soys, no ay mayor enemigo d̄ pobres. Muy pobre es el q̄ todo lo desea, y muy misero el que alli tiene preso el coraçō. Porq̄ vno se ahoga en vn vado, rodeays quatro leguas. Basta para huyr de las riquezas y tenerlas por peligrosas, auerse vn rico condenado. El manjar blanco es malo si se pega al caço: y las riquezas si se pegan al coraçon. No quiero tus sacrificios (dize Dios) que no los como: Tam poco comeys la limosna que doy al pobre: Si como, quia esuriui. Iob dize: Mis oydos me hizieron bienauenturado, q̄ nūca oy pobre que no le socorriese: Vestros de caridad, que es cosa viuā, mirad lo q̄ hiziera la caridad, y esso mesmo hazed vos. Si al proximo q̄ veys no amays, como amareys a Dios que no veys? Señor aunque no veo a Dios amole, porq̄ me haze biē, y el proximo me haze mal. Como, y no veys que en el proximo esta Dios? Y si a esse no amays, como amareys donde no dize que esta? Si os digo: Yo soy Christo en este pobre, y no me amays en el, como hareys bien a Dios q̄ no veys? Con luz del cielo vido Abraham a Dios en los pobres. Los pobres son los electores, que esta en su mano hazerlos emperador. En la muerte tomara dios los votos, y dira: Ay aqui a quien aya hecho bien este rico? Y si sale vn pobre, y dize: Señor a mi. Dira Christo: Pues entre en el cielo. Pero Dios os libre, sino

psal. 146. 33. 75.

Luc. 16. psal. 72. Senec. 1. 1. epist. 2. Cicer. para. 12. vit. August. sm per. psal. 61.

psal. 49. Iob. 29. Colo. 3. 1. Ioan. 4.

Gen. 18.

ay quien lo diga. Bien sabian los Santos, que lo que dauan al pobre, lo dauan a Dios, y aquel preguntar, Quando te vimos con hambre? es admirarse de la dignacion de Dios. Quando señor (dirá) os dimos de comer? antes vos Señor nos distes que diésemos, y gracia para q̄ lo diésemos. Dezid que nos days el cielo por quien vos soys. Dezidlo vosotros, q̄ os esta bien dezir, que soys siervos inútiles, y a mi dezir, que por vuestras limosnas: y todo es verdad. Dauid haze oracion por los limosneros, que Dios los libre en el dia malo: y al contrario a los crueles echa muchas maldiciones. Todas las cosas terrenas, si las guardamos, las perdemos. Dad limosna, que no empobrece, antes enriquece: *Benedicentes ei.* Aquel bendize a Dios, que da limosna, y heredara la tierra: y al auaro le cortá la vida: porque el que quita al pobre la comida, le quita la vida: Y así faca vengança y juyzio sin misericordia. Mucho se enoja Dios con los ricos, y grandes zelos y vandos tiene con las riquezas. Mirad q̄ poderosas fueron las riquezas con Iero boan, que hizo idolos: y con Balan, que quiso maldezir a los Israelitas por dineros: y Acam en Ierico: y Iezabel contra Nabot: y Geezi criado de Eliseo: y Iudas, que vendio a Christo: y Ananias, q̄ mintio a Sant Pedro. La auaricia ciega tanto, que no perdona a padre, ni haze amistad a hermano, ni guarda fidelidad al amigo, y sujeta a su dueño a muchos males que passa en adquerir y en guardar. Y Dauid la pone en contraposicion de todos los mandamientos de Dios: *Inclina cor meum in testimonia tua, & non in auaritiam:* porque todos los mādamientos quebranta: *De absconditis tuis.* Hazen papo de ayre los mundanos, y cōten tanse con oro y plata (que son los saluados escondidos al rincon de vuestra casa) y buen provecho les haga, que yo no quiero sino a mi Dios, y regalarme con el en su templo: *Satiabor,* &c. Los hombres tengan templança en adquerir, y no anden sollicitos del dia siguiente, y como fieras no arrebatan lo ageno, y mirē que en cierta manera todo es ageno, pues nada traxeron a este mundo, y como de vn rio cojamos la necessaria beuida, y dexemosle passar a otros, como los Gedeonitas que beuián con la mano, y no como

los que se echauan de pechos, que parecia quererse beuer todo el rio. Dios haze provision al paxaro del descuydo del labrador, que se le derrama el costal: Y a Nabal mata para que sustente a Dauid: y del cabello trae a Abacuc, para q̄ coma Daniel. Que pocos ricos ay como Abraham y Iob, limosneros: y como Dauid, q̄ daua limosnas y sacrificios gruesos, *Medulata sacrificia.*

psal. 69

El auaro para nadie es prouechofo. Vn soberuio malo es para si, pero bueno es para otro, porque da de comer a los criados que consigo trae, y a los oficiales q̄ le edifican la casa, y a muchos sustenta, a los caçadores y pasteleros y oficiales: Y vn murmurador siue de auisaros como auays de viuir, y por guardarios de su lengua hazeys virtud: Pero el auariento para ninguno es bueno, que ni da, ni viste, ni come, ni gasta, y es perjudicial a la republica, porque el real que entra en su poder no parece jamas. A Salomon primero le dio Dios saberse regir y a su pueblo, que las riquezas, que son peligrosas sin el saber. Mucho abominan los autores profanos el vicio de la auaricia: pero mas lo afea y reprehende nuestra Escritura sancta. Sant Pablo la llama idolatria de dineros: y es vicio tan abominado en la humana policia, que es suprema afrenta: porque viene vn hombre a ser como siervo de su hazienda. Y son rã tenaces los auaros deste vicio, que difficul tosamente se apartan del. Sant Mattheo claramente nos declara, que prefa haga en vn hombre el amor de los dineros: *Dixit vn mancebo, que haria para alcanzar la vida eterna (Nūca el auia sabido, que guardar los mandamientos daua derecho a la vida eterna, porque Moyses promeria los bienes temporales, aunque aquellos figurauan los eternos:)* Y dixo Christo, que guardasse los mandamientos: Y el dixo, que los auia guardado. Y Christo le dixo: Si quieres ser perfecto, y tener vn thesoro en el cielo, vee, y v̄de tu hazienda y dala a pobres. Y el oyendolo, fue triste: y fue señal de su auaricia, porque no hablo palabra: y grã muestra fue del amor que tenia a los dineros. De donde Christo vino a dezir dos harto difficiles sentencias: La primera es, que es difficil entrar los ricos en el cielo: La segunda, que es mas facil entrar vn camello

Gala. 5

Matt. 19

camello por el ojo de vna aguja: y es galana parabola, por la qual da Christo a entender que tenacisimos son los hombres de sus riquezas, y que hambre tienen de guardarias y augmētalarlas: pues mas facilmente podra entrar vna tan gran bestia, como el camello, por vn lugar tan pequeño, que vn rico entrar en el reyno de los cielos, y dexar la confiança que en los dineros y hazienda tiene. Y para q̄ veays la generalidad y muchedumbre de gente que este vicio abraça, dicen los Apostoles: *Quis ergo,* &c. Que lindo erio, y quan bien inferido del dicho de Christo. Segun esso Señor, quiē podra ser saluo? Y muestran la codicia vniuersal que todos tienen, aunque sea en pocas cosas: y satisfaze Christo, con dezir, que es verdad, que no pueden los hombres quitarse de si estos affectos y codicias humanas y locas confianças, que en las haziendas han puesto, pero que dios lo haze en los hombres: y pareciolo a Christo tan bien dicho y tan bien sacado, de gente que sabe bien la condicion humana: que dize el Euangelista, que los miro, y que fue mirar, y cōsiderar sus sentencias, y admirarse desta vniuersal plaga y estrago, que en el mundo ha hecho. A ningún vicio, ni a ningunos affectos humanos, aunque ay muchos que tienen los hombres muy poderosos, como los de la carne, dixo Christo lo que de las riquezas, y con tanta admiracion de todos, y magestad de palabras: y la causa parece, porque los otros vicios, siempre dexan de si algunos rãtros, por los quales los hombres se entienden desguistados dellos: pero en las riquezas no han hallado los del mundo q̄ desfechar: y así salir de su amor, negocio es muy particular de la gracia de Dios: y si algun tiempo reyna este vicio, es en nuestra edad: en la qual todos se dan a la auaricia y desseo de dineros. Pareceme a mi, que cada edad tiene su particular vicio que le fatiga: la mocedad, la luxuria: la varonilidad, sus honras y ambiciones: y la vejez es auara. A esta semejança haydo el mundo, y tuuo su mocedad: en la qual se dauan a la carne. Gen. 6. y passo adelante el mundo, y vino a ser varon, y de edad, y procura sus honras y mandos: y sobre esto vuotantas guerras de Caldeos con Hebreos, y Persas, y Medos, y Romanos, cōtra todos: Y vino agora el

mundo a ser viejo, y todo es auaricia, y tener hazienda: y tanto ha crecido este vicio, que se cumple en el la verdad de nuestro refran, que al muerto pide tributo. *Isayas* arguye a los auaros, y quiere conuencerles su tyrania, y la injusticia q̄ con el mundo hazen, y dize: *A rãzõ queiro estar con vosotros, Como tan gran mudo, tan ilustrissimo, hizose solo para vosotros: teneyd mas causa para que sea vuestro, que los otros? Si este mundo se dio a Adam para todos sus hijos, y para todos se crió: porque lo quereys vosotros solos? Y si bien quereys mirar en esso, el primer hombre tuuo nombre vniuersal, que es llamarse Adam, porque era como todos, y lo que recebia era como en cabeza: Y si ser rico, es tanta bienauenturãça, como vosotros dezis, porque la hurtays a los otros, a quien con rapiñas quitays la hazienda? Ved ya el agrauio que hazeys al mundo con vuestras auaricias. Y porque parece q̄ han tomado los malos ocasion para estas rapiñas y tyranias, de la muy grande disimulacion de dios: porque de donde el bueno toma ocasion para alabar a Dios, el malo toma causa de mayor perdimiento suyo, dize *Isayas*, en nombre de Dios, que sus orçias oyen estos agrauios, que hazen clamar a los pobres: por lo qual se declara la divina prouidẽcia de Dios, que aunque disimula, vee para castigar a su tiempo: y mayor eficacia tiene, dezir, que lo oye, que dezir, que lo vee. Como aquello del mayor domo de maldad, que no dixo su señor, que vee de ti, sino que oygo de ti: porq̄ el oyr denota el clamor y voceria, que vn vicio comun y publico contiene. Y muestra Dios muy enojado, diziendo vnas palabras runcadas, que se van comiendo los encendidos de colera: Como quando dize Dios: *Si introibunt in requiẽ meã:* Si entraran en mi holgança, Y biẽ se vee que es juramento y colerico, pues antes dize que se la tiene jurada en su ira. Y así agora dize el Propheta: *Nisi Dominus,* &c. Y aunque en Dios no aya esta variedad de affectos (para que nosotros lo entendamos conforme a nuestro modo) se viste dellos. Y dize luego el castigo muy proprio, para auaros y grandes señores tyranos, que es perderse sus trabajos y haziendas y casas, y ver que las han guardado tanto tiempo, tan a costa suya,*

Isa. 5.

Luc. 16.

A.

de su vida y honra, y que despues la gozan sus enemigos, y los que ellos no querian. Castigo es muy grande, que les quite Dios los hijos que querian dexar herederos de sus dineros, y que se pierda su casta y nombre. Iob lo pone por castigo de los impios y malos, que juntan cō tanta facilidad y sin trabajo haziēdas, como quien toma tierra y lodo, que nadie le estorua: y assi los malos juntan hazien das, porque las rapiñas y robos, presto traen hacienda: pero el tyranno no gozra della, ni el, ni sus hijos: porque comunmente los hijos heredan los vicios de sus padres con las haciendas. Y aduertid, que esta sentencia de Iob, no solo es para reprobear la sentencia de sus amigos que dezian, que Dios a todos los malos castiga aqui, y a solos ellos: pero tambiē para darles a entender, que lo q̄ el auia dicho antes, de que aqui eran prosperados los impios, no era fauorecerlos, sino dezir, que esso en muchos malos acontece, y en otros no, como la prouidencia de Dios lo ordena. Y assi acaecio a los auaros, de quien dize Salomon, que su substancia y hacienda, es festinata, y q̄ presto se hazen ricos, y presto se deshazen: y de quien dize Dauid, que llegan hazien das, y no saben para quien. Y dize luego Esaias, que las esterilidades y hambres nacen de la auaricia. Comun castigo era en el pueblo de Israel, en frutos de la tierra, como en cosa que ellos teniā por principal premio: Y para que entendies sen que estos castigos yuan llenos de misericordia, dize Iob, que les embio dios primero orugas y langostas y brucos, animales no feroces, no leones, que los despedaças sen, ni tigres que les comies sen, sino animales que los dañassen las haziē das, y les dexassen las vidas sanas. Esaias llama insipiente y fraudulentō al auaro, como vn Naual tenacissimo de su haziē da, que se alza con ella, y tiene entēdido y cree, que es sola suya, y q̄ no tiene dios a quien dar cuenta, y que ni reparte, ni da a nadie: y castigole dios con el amor de su hacienda, y el sentimiento de que huuiessen dado della lymosna, y fue tal el dolor, que murio. Y aquel loco del Euangelio, que queria enfanchar sus silos y sus bodegas, castigole dios cō que dexee luego la hacienda: y llamale loco, y Esaias, fraudulentō. Y otros traduzen y

leen, auaro: el qual vocablo en su fuente y rayz se deriua de vn verbo que significa, medir: porque la vniuersal y propria condicion delos en sus medidas y contrataciones, siempre miden y pesan mal, y engañan, y no dan lo que la razon les dize, y sus victos son grandes, inhumanos, y contra dios, cuya prouidencia niegan, y contra el proximo, tyrannizan dolo con trampas y mentiras, que alli cuē ta Esaias. Y tiene esto, que si le prestays algo, no ay boluerlo jamas, y le parece q̄ con besaros las manos, y hablaros quatro palabras blandas, os tiene pagado adelantado, como dize el Ecclesiastico: Donec accipiat, &c. Todo esto nace de auaricia, que es madre de las trampas y mentiras, y de infinidad de vicios. Māda dios, que al septimo año dexen descansar las tierras: y no lo haze dios porque tenia cuydado a que las tierras descansassen, si no por reprimir la auaricia delos Judios, y porque de aquellas tierras y viñas comies sen los pobres aquel año, y para afficionar a hazer lymosna. Y manda Dios, que rescaten sus primogenitos con offē das que den al sacerdote: porque assi de lymosna a sus ministros. Y no quiere dios que nadie de, sino segun su costilla y posibilidad. Si tienes mucho, mucho: y si poco, poco. El rico daua vn cordero, y el pobre dos tortolas. Los pobres suelen dar mas lymosna, y lo hazen mejor: Y assi no embio dios a Elias a casa de vn rico, sino a casa de vna muger pobre. Y assi en vna ciudad, los pobres son los q̄ sustentan a los religiosos, y los ricos no sustentan sino vanidades y juegos: Pero los hospitales y monesterios, los pobres labradores los sustentan: siendo verdad, que no quiere dios que el rico tēga y haga ventaja al pobre, sino en dar lymosna, y no en faustos y comidas: y assi quādo el rico sale de la comun manera de viuir del pobre, luego sale dios a el, y dize: Ay de vosotros ricos, que os quereys señalar en querer tener aqui vuestra consolacion, y los poderosos fereys poderosamente castigados: porque no solo no dan lymosna, pero tyrannizan y tratā mal a los pobres. Dize el Ecclesiastico, que no ay cosa mas mala que el auaro, que tiene jugada su alma por vn marauedi, y que se defentraña por vna blanca: y aun a si mismo se da mala vida, y se fatiga. Los ricos

Iob. 27.

Prou. 13.

psal. 38.

Iob. 2.

Esai. 32.

Ecclesi. 29

Deut. 15

3. Reg. 18

Luc. 6.

Ecclesi. 10

Exo. 16

no

A.

no se hartan, y los pobres con poco se cōtentan. Para destruyr este pessimo vicio en la creacion, fue Dios tan largo: que dize la Escripura, que crió Dios todo lo q̄ auia menester el hombre, enseñandonos que no quedemos cortos en comunicar lo que es neccessario a nuestros proximos y que le imitemos, pues fue tan largo en criar cielo y tierra. No ay cosa que mas desagrade a Dios, que aprouecharse vno de lo que le dio para muchos, y para que fuesse repartidor: Y assi reprehēde Christo al que escondio la pecunia de su señor, que le dio para que grangeasse, y por no darlo, no grango cosa. Como que sea Dios largo en dar lo que es suyo, y tu corto en darlo ageno? Es el Señor largo, y el sieruo auaro? Y no da Dios oro, ni plata, sino cielo, y tierra, y las cosas que en ellos ay: y esto sin aceptacion de personas, a buenos y malos, a todos: y a los y do latras has de hazer bien. O locura grande, que lo que Dios nos dio para nuestro seruicio, y de nuestros proximos, lo guardemos como a señores nuestros: y siruamos a lo que ordeno Dios para nuestro seruicio. Y ay hombres que se querrian estender por toda la tierra, en tanta anchura, que no querrian dexar donde los otros estuuies sen: lo qual reprehēde Dios, pues quiere que se recoxan las aguas, para que dexen tierra, donde viuan los hombres. Estendiose mucho el agua, y mādole Dios, que se estrechasse y amojonasse, y pudiese raya. Ay de los que querriā de muro a muro, en la ciudad, sin que otro se aproueche, en tanto grado, q̄ no dexan sitio donde otros edificuen: y por esso los amenaza Isayas, y oygan la amenaza los ricos: que dize, que queriendo edificar grandes casas, fuerçan a los otros a que vendan las suyas, y dios se las derribara. Aprendan pues de las aguas, y de los animales irracionales, a dar lugar a otros, que se contentan con vn agujero, por donde puedan meter su cabeza: y no se contenten los hombres con dar poco, pudiendo dar mucho, pues Dios da al hombre, no solo vna cosa, sino todas las q̄ auia menester, y muchas mas: y manda a la tierra que produzga yeruas, y arboles, y almar que de peces. Y si Dios lo da cō tanta abundancia, para que ateforas hombre, pues no sabes para quien lo amon-tonas, si para tus amigos, o para tus enemi

Num. 11.
Gen. 1.
2. 7. 9. 18

Deut. 4.

Isa. 5.

Iere. 17.

Ecclesi. 6.

Isa. 22.

Ecclesi. 37.
Iacob. 5.

Prou. 22.

Deut. 14.

Isa. 10.

gos? La perdiz hurta hueuos a las otras, y los empolla, y despues de nacidos, acuden al reclamo de la otra verdadera, y dexan la ladrona, que se queda con su trabajo burlada: y assi son los ricos, que sin difreccion, ni temor de Dios, andan allegando de vno, y de otros, y al mejor tiempo les falta todo, y quedāse para locos. Dios reposo, despues de auer criado todo lo q̄ era menester, y muchas mas riquezas pudiera criar, pues la medida de su poder, era su querer, y no quiere, sino que Requiteuit: Y tu gusanillo de hombre, q̄ vna blāca te cuesta vna gota de sangre, no cesas, ni te hartas. Las riquezas son fomento de todos los males, por q̄ vsan mal dellas, en locuras y vanidades, con tanta injuria y daño del proximo: y quādo les parece que mas se han de holgar con ellas, y que es tiempo de gozar delo que tan caro les costó, en el remate del negocio que dan por lo q̄ es y por desatinados. Andan defentrañando la tierra, y sacando thesoros, por cumplir su voluntad, pospuesta la de Dios, y por mar y por tierra, vendiendo sus almas, y las de sus hijos, assoldando las republicas: y al fin se quedan hechos necios. Ay tan pocos, que escapan deste vicio, que dize la Escripura, que es dichofo el varō que no se fue tras el oro, y lo pone debaxo de los pies, para subir al cielo. Pocos ay de estos, y estos son perfectos, prouados por tales: pero los que el oro ponē sobre sus cabeças, desde luego den aullidos, y comiencen sus llantos eternos. No puede ser mayor locura, que saber que hemos de pedir lymosna a dios, y que no nos dara, sino la damos, y no darla. El q̄ cierra sus orejas al clamor del pobre, clamara, y no le oyra Dios, como el gloton, q̄ no daua las migajas, y echaua los perros a Lazaro, y embialo mas hambriento que vino. No quiere Dios q̄ entren en la yglefia los que no dieron de comer a los Israelitas, sino vendido por su dinero. Por obras de misericordia, vino Cornelio a la fee, y no quiere que el misericordioso sea engañado. Por falsa de lymosna, no salen de error los Paganos y Hereges, y porque no buscan a Dios cō semejantes obras. Por Isayas nos da dios priesta, que le pongamos pleyto, sino corresponsiendiere con el premio a nuestras obras: y en acabandolas de hazer, quiere ser arguydo, y que aya su demanda, y respuesta.

Apos. 22.

Iacobi. 2.
Rom. 4.

Esa. 28.

Eccles. 5

puesta, porque son meritorias si salen de manos lauadas, y no se tardara en pagar las cõ la gracia, que es muy cierta prenda de gloria, y paga de contado, y no en cedulas, porque trae consigo la paga, porque tales obras muestra la fee viua y cõsumada. Sanctiago quiere la fee con obras: y Sant Pablo quiere las obras con fee: porque no ay que fiar en ellas, sino por la gracia y fee viua que tienen; y son las que Christo premia en el juyzio, particularmente las de misericordia: y que como a niños nos quiere enseñar, y la primera letra de su ley y seruicio teniã por aprèder los phariseos, y el A, b, c, de la ley: porque nõ esta la volũtad de dios en sacrificios, sino en misericordia: y quiere los enseñar como a niños, de letrear agora vn poco, y despues otro poco: agora dar vn pedazo de pan, y despues el fayo. Con la misericordia y lymosna oye Dios la oracion, y la luz y buena dicha brotara como luz de la mañana al rõper del alua, y crece hasta el medio dia. Y si no das lymosna, empobreceras: porq̃ hazes a Dios caer en falta con sus amigos: porque supuesto que no ha de criar otro mundo ni otros cielos, y en lo que ay en el mundo ay harto, y q̃ los ricos son sus despenseros, sino reparten, le afrontan. El auaro no se harta, porque no trae el cõtentamiento que el hombre querria en las cosas y es tanta su locura, que auiedo Dios puesto el negocio del mundo con esta subjecion, que nadie nos harte, por dexarnos forçados que vamos a el, es tãro su desatino, que piensa hartarse con riquezas, yansi añade riquezas a riquezas, pensando por aqui vencer al juyzio y de terminacion de Dios: pero lleuan el fruto de su locura, que es no sacar fruto de ellas. Y pone tres nombres a este desatino: El primero es vanidad, y muy grãde, pues a donde ay muchas se añade mucha cõtta, y muchos comen dellas, y solo el auaro lleua el trabajo y dolor, y pierde el sueño, y otros gozan lo que el trabajo, y tãto come el criado como el amo. Tambien se llama enfermedad; que nace de la naturaleza corrupta y desconcertada de se se, que en su integridad no fuera asy: y es enfermedad pessima, que afflige mucho: Asy como ay mal de pena, affli ay malissimo de pena, y tan grande enfermedad, que sino se cura con grãde vi-

gilancia y arte, morira el hombre della, y es principio de corrupcion de todo el hõbre, y rayz de todos los males, y es locura cruel, que no perdona a los hermanos con quien pleytea, ni a su madre, a quien no prouee, y a su padre, a quien querria ver muerto por heredarle, o no sustentarle, y a Dios, cuya prouidencia niega: Pero como el auaro nacio desnudo, asy boluera desnudo: y sus hijos escarmienten en el tal, y no le imiten, porque sino, bien castigada quedara la auaricia del padre, pues el hijo no gozara o mal gastara la hacienda que heredo. Sant Pablo dize, que la auaricia lleua tras si, sin dar lugar a parar mientes en otra cosa, y coge al hõbre entero con sus de se se, memoria, entendimiento, y voluntad, que es lo q̃ ha dicho el Ecclesiastes, que anda en tinieblas, y no sabe lo que come: y asy fue milagro, que vn hombre desta traza, como era Zacheo, de se se ver a Iesus. Grande milagro el que vido Moyses, de vna çarça con fuego, y no menor que el que era espinoso para hazer sangre y pelar la lana, como çarça a la oueja que se le llega, y el la capa y la vida a los pobres, y de coraçon espinado con cuidados, y que tenga fuego de altar de Dios, que es el coraçon del justo, y ponga los medios para ver a Christo: Y como cosa que pone asombro lo pone Sant Lucas, con Ecce: Nadie puede seruir a las riquezas y a Dios. Y oyendo esta doctrina, se reyan los phariseos: Y asy dize luego Sant Pablo, que a los ricos deste siglo los reprehenda Timotheo, y a los ricos de virtudes los resperte: A los que se muestrã poderosos y se desuanezen, manda, que en ellos exercite su autoridad, y que les diga, que ninguna cosa sublime y excelsa sientan de si, y que con osadia y fortaleza los resista, y no sientan en el pusilanimidad y flaqueza, y pues son soberuios y hinchados, no seles deue honra por solo sus riquezas, como ellos piensan, y asy si los reprehenda y mãde, porque no les sea dulce y fabrosa su riqueza, y no estriben en ella, antes entiendan que es caduca, incierta, y subjeta a mil peligros, y la quita Dios quando se requiebra cõ ella, y tienen el oro por fortaleza. Y para q̃ veamos qual es mejor estado, el del rico, o el del pobre, dize luego: La mejor grãgeria es tener lo que Dios os dio, poco o mucho,

1. Thi. 6

Luc. 19

Iob. 33

Prou. 15.

Amos. 8.

1. a. q̃ 118.

mucho, en mucho. Esso es piedad cõ seruicio de Dios: y lo mesmo dize Salomõ, y q̃ poco con temor de Dios, vale mas, q̃ muchos tesoros, y no ay rey q̃ no nos tenga embidia, porque teniendo cõ que nos cubrir, estamos contentos, porque nada traximos al mundo: y asy mas natural nos es la pobreza, que la riqueza: y no se por que a abays las riquezas, pues hazẽ caer al hombre en tentaciones y lazos, porque si soys rico, y no days lymosna, por ay en tra Satanas. Pobre de hombre que dessea riquezas, que infierno trae en su coraçon. En diziendo, Quiero ser rico se entrega a perros, que le despedazan. El casado, anda despedazado con cuidado, diziendo: Como contentare a mi muger? y el auaro tambien cõ sus dineros. Desdichado de vos, que ahogays la semilla de Dios, y soys ahogado. Sacad la cabeça, y sed se se, y no esclauo. Amos dize, que temblaran los quicios del templo, y va prophetizando contra mercaderes, que siempre estan aparejados para engañar y chupar como sanguiuuelas, la sangre de los pobres, y nunca estan pensando, sino quando verna la ganancia: O si vinieste ya Mayo, tiempo de carestia, y venderia mos bien nuestro trigo: y si se passasse el sabado, y vinieste el mercado (que no podia ser en sabado, ni en el año del jubileo) para vender bien nuestra mercaderia: y teneys medida pequeña para veder, y grãde para comprar: y si el pobre no tiene con que os pagar, hazeyz que se venda, y se encarcele, auiedole vendido el trigo con paja y poluo. Y pone aqui Amos muchos engaños de los que venden: y por esto engañan, para triumphar y se se, y regalar se, comprando casas y posesiones: y dize, que juro Dios en la soberuia de estos, que no se olvidara. Y no es mucho que por los pecados de estos se hãda el mundo con nosotros, y que este mos destruydos, y que salga Dios de madre, como el rio de Egipto, que todo lo asuela, arrebatã y hunde: y vernã tantas guerras y trabajos, que se se forçados a salir de vuestras tierras, y no terneys Propheta a quien pedir consejo, y que os alcance perdon: Y esto por justo juyzio, pues tapauades las bocas a los Prophetas, y escarneciades y matauades: como los discipulos de los prophetas falsos, que hazian lo que viã a sus maestros, mo-

fando del sancto Eliseo: y pues teniendo los, los perseguis, que no los tengays quãdo los ayays menester, y no halleyz vn Propheta, q̃ tenga palabra de Dios: y no quedara moço, ni moça, todos perecerã: Y aunque Dios por semejantes crueldades embio grandes castigos: como dize Abacuc, aunque en ellos nõ era tanta la colera de Dios, que ahogasse su misericordia, sino que estando enojado, se acordaua della: pero en el juyzio no aura memoria della: y lo primero que alli castigara, seran estos agrauios. Los Judios llorando en la ribera del rio Tigris dizen: Acordaos Señor en el dia dichoso de Ierusalem, quando de aqui a sesenta años la reedifiqueys: Vos que aqui con justicia nos tragistes, con misericordia bueluas a lleuarnos, agora aherrojados y vencidos, y entonces victoriosos, Entonces Señor acuerdate de los crueles, q̃ dezian a grandes voces: Assolad, assolad, desde los muros, hasta el cimiento, y no perdoneys cosa desta gente. Y asy Dios a estos Iudios los castigo cõ rigor y medida de su crueldad, y juyzio sin misericordia se ha de hazer con estos, y con les que dize Ieremias, qu. hazian rapiñas y imposiciones, como Nabucodonosor, contra los Iraelitas, por consejo de los principales de su reyno. Y dize el Propheta, que confiãuan en nada: esto es, que por vna palãbrilla y verter vn poco de agua, y pisar el sol, echauan la hiel en agrauiarlos, porq̃ trabajan mucho los malos, como los Phariseos contra los discipulos de Christo. No condena sant Pablo los exercicios de la virtud que en el cuerpo se hazen, pero dize las ventajas que la piedad de su cosecha tiene: Buena es la disciplina, pero la piedad mejor: Todas merecen la vida eterna, si con caridad se obran: pero las obras de misericordia por si valẽ. No este mos ociosos, exercitemonos en ayunos, pero estas son las principales. Los otros exercicios, aunque traen enfrenado el cuerpo, aherrojado como esclauo, para q̃ no vaya tras sus contentamientos, y se se ta estar preso y domado con los hierros: pero esto es para ti, y cõ la caridad eres para otros que tienen parte en ti: lo qual tiene refabios de Dios, que si crió cielos y mundo, no para si: y de Christo, que todo lo essencial que merecio, fue para nosotros. Dios ordeno, que quando el hombre

Abuc. 3.

psal. 136.

Ier. 52.

1. Thi. 6.

Rom. 15.

bre busca sus ganancias, no las tenga. El auaro no tiene segundo: esto es, no hermano, ni pariente: como el gloton del Evangelio, que era rico para si, y pobre para el pobre. Y Abraham al contrario, era pobre para si, que no comia la ternera, y guardauala para los pobres. Ninguna cosa quiso Dios que estuuiese inutil en el mundo, hasta los cedros del Libano infuiferos abrigan con sus hojas a los paxaros que sirven al hombre: Y asi provee Dios al rico de grandes hojas de riquezas y comidas para el pobre Lazaro. Abraham se caso con la esteril, porq para si era esteril, y Zacheo le parecia: y le llamo Christo hijo de Abraham, y se hizo su combidado. Sant Pablo pone muchos achaques y enfermedades en el trato de adquirir riquezas: y dize, que este deiseo arrebatara todo el hombre entero con sus desseos, industrias y memoria, entendimiento y voluntad, y siempre come a escuras, sin mirar lo que come, si es suzio, o limpio, y como hombre que no ve, ni tiene luz para hazer diferencia de manjares: y en esto es peor q bruto: Y aun no toma bien el sueño: y no digays Requiem æternam, a quien nunca la tuuo, ni supo tener. Y velando trata del oro, y da buelcos y rebuelcos en la cama. Haze el auaro de su dinero vn dios: y asi como el justo lo primero que dize a Dios es, no os offendere: asi el auaro dize a su dinero, no os tocare, aunq me muera de hambre. Y el canfancio, ay uno y a frente, todo lo tiene por poco, por su dios: porque el amor de su dios ha llegado al desprecio de si mismo. Sant Pablo dize: Mira Timotheo, que hemos caydo en la cuenta de como se gana el cielo, y hemos echado de ver lo que traximos al mundo, y lo que hemos de llevar del, y asi si nos ahorramos de los bienes temporales, y nos contentamos con vna razonable passada: Y los que quieren ser ricos, caen en lazos del demonio: el qual no quiere mas de vernos ganosos de dinero, para atreuerfenos. Sino mirad en todos los estados el estrago que ha hecho, que es rayz aun de boluer las espaldas a Dios: y da muchos dolores, en q se mezclan los ricos, que aunque agora no los sientan, sentirlos han eternamente. Del dinero viene el jugar y mentir y reñir: Y si al rico se le antoja la carnalidad, sale

con ella: Y asi es misericordia quitarles a algunos estas armas de offender a dios. La estatua de Nabucodonosor tenia los pies de lodo: Y los pies de la Yglesia son los pobres, que son los mas baxos y desechados: y conuiene vngirlos y regalar los, porque nose despedacen. Veibo, Religiosos. fo. 27. col. 2.

Auxilio de Dios, da a los que no se apartan del: como la gallina a los pollos, que no estando apartada dellos, los defiende del milano: pero a los que desampara, lleualos el milano. A los suyos acude Dios a socorrer, y dize: Viendo, vi desde lo alto la affliction de mi pueblo, y vengo a librarlo apriesa. Por esto estaua el propiciatorio sobre las alas de los Cherubines que son velocissimos, sobre los quales se sienta el Señor: Y como el cauallero q atrauiesa su cauallo, y libra al pobre de los cuernos del toto, qui equitat super Cherubin: porque es de coraçones generosos, no ver miseria sin remediarla, cueste lo q costare. Y asi amenudo pedia dios que los Cherubines se pintassen en su tabernaculo, cuyas alas significan el auxilio de Dios. Y quiso Dios de tal manera necesitarnos de su fauor, que entendamos q en solo el esta nuestro biẽ. Quando los Iudios vieron venir tras d si a Pharaon, temieron: Y dixoles Moyses, Estad y vereys el fauor de Dios. Para recibir fauores en las tribulaciones, dos cosas son menester: La primera, reportarnos, callar y confiar: y luego Dios dissimuladamente da el socorro, y se metè en medio, sin que lo sintamos, y haze su yugo suave: Pero para merecer el socorro, y salir de las tinieblas del peccado, es menester que se maten y se entierren los idolos y primogenitos de los peccados: y para q los veas en ti muertos, es menester gracia, porque el peccado es puerta de golpe, que tu puedes cerrar, y no abrir sin llave, y esta tiene Dios: Tanquã prodigiũ factas sum multis, & tu adiutor. Y dize Dauid el modo con que dios le fauorecia, y dezia, que libro su alma de la muerte, y que quando yua a caer, ponía la mano debaxo de su cabeza, para que no se lastimasse: y dize, que si refualare el justo, no se despeñara: y esto no por sus fuerças, sino porque dios le da la mano para leuantarse: Y no puede el hombre hablar y salir al camino a dios, si dios no le fauore

Exo. 9.

psal 17.

Exod. 14. 17.

Num. 33

psal 76. 114. 36.

fauorece, porque es como la oueja q se perdio, y no puede boluer al ganado sino la busca: Y asi dios nos busca y preuiene, y da diez passos primero que el peccador vno. Sant Pablo dize biẽ la cõfiança que en dios hemos de tener, y en su fauor. Põgamos dos hombres, vno q haga caso de sus obras, y por ellas quiera ser medido, q a este tal se le deue segun la grandeza de su obra, y no ay lugar de gracia, ni tiene que pedir liberalidad de dios, pues quiso que por el rigor de sus obras le pagassen, y no por gracia: y no ay que esperar de la generosidad diuina, pues quiso le pagassen por el rigor de sus obras, q valen poco sin gracia, y no metiendo aqui la mano la nobleza diuina: y quando mucho merece algun bien temporal, que es casi nada. Pero pongamos otro que no confia en sus obras, sino que todo lo pone en las manos de Dios, y cree en Dios, y confia en su misericordia, que basta a justificar: Pues el que de tal suerte obra, que no para en sus fuerças, sino que dize a Dios, Pagadme como quien soys. Esta fee viua, y pẽsar tan altamete, y querer q le pague Dios segun su nobleza, es razõ que se le impute a justicia, y que le pague segun su nobleza, segun q su proposito y gracia tiene ordenado. Y asi mas paga dios por la medida de la fee viua que tienẽ las obras, que por lo q de su cosecha tienẽ, y mas vale vna hora de trabajo en la viña con cõfiança, que todo el dia cõfiando del rigor de la obra. Nota, q el derecho de nuestras obras nace de la fee y gracia: y el mayordomo a todos dio jornal, porq todo juto se deue, por obrar y cõfiar en la liberalidad de dios. Y porq es negocio Christiano no pẽsar d si nadie altamente, antes en todo dar las gracias a dios, y entẽder q del viene todo nuestro biẽ, trae Christo vna parabola d vn seõor tã benigno cõ su criado, q quando viene de arar le dize: Sirueme, y cenare, y despues cenaras tu: y no poresto piẽsa q le haze su amo injuria, porq son fueros y leyes q el seõor puede exercitar, porq el sieruo no sabe lo q haze el seõor, y puede no hazerle su heredero, porq el sieruo no se queda en casa por sucesor, ni le deue dar parte de sus cõsejos, y no ha de pedir gracias por su seruicio, pues lo deue. Pues dize Christo, Aunque pudiera yo como seõor no daros gracias, yo cedo

Rom 4.

Matt. 26.

Luc. 17.

de mi derecho, y no os llamare sieruos, si no amigos, y comunicaros he mis secretos, y fereys mis herederos: pero quiero q hagays vosotros las condiciones de sieruos, y q no entẽday q se os deue, sino q digays que soys sieruos inutiles, y q no se os deue gracias, y que si son meritorias vuestras obras, esto es por la ley que con vosotros hize, y gracia que os di, y asi se os deue el jornal: Y esto para los Israelitas y Christianos. Nota, q daua dios antiguamente promessas de lo tẽporal, como por cebo, para detenerlos y traerlos a si, como gẽte ruda y no muy sabia: y agora no nos da estas promessas, como a gente ya adulta, y que espera mas. Tãbiẽ les daua por premio lo temporal, para q viẽdo que por sus culpas se lo quitaua, entẽdiessen que tenia la prouidencia de las cosas inferiores, y las gouernaua: pero a nosotros, que aũ quando nos quita la vida, confessamos su prouidencia, no ay necesidad de darnos estos bienes por promessas. Verdad es que aquellos padres merecian por sus batallas, y por qualquiera obra hecha en gracia, el cielo: porque esta tal obra no se paga con todo quanto ay en el mudo: porque quando el justo da lymosna, de tal manera la da q daria mil reynos si los tuuiese y se los pidiesse: y el premio ha de ser tanto, alomenos quanto el merito: Y asi no les pago Dios con lo temporal, sino que se lo daua como en prendas del cielo: Y asi los Santos de la vieja ley, que tenian gran noticia de Dios, y cuenta con el, no parauan en estos bienes, sino que passauan a lo figurado. Quando Dauid dezia, que esperaba, despues de la victoria, ver grandes bienes en Hierusalem tierra de viuentes, declara Sant Hieronymo, en la tierra de los que viuen, que es el cielo. Esaias dize, que si los hombres que tienen libre aluedrio quisieren, y le oyeren y obedecieren, les dara los bienes de la tierra: esto es, de la tierra que es mas que tierra: Y verdaderamente aquellos Santos no parauan en aquellos bienes temporales, y obrauan por la gracia de Christo, y esperauan lo que agora tienẽ en el cielo. Verdad es, que estauan en tiempos esteriles, y nosotros en tiempos ricos, y trabajauan mucho: y nosotros a menos costa hazemos grandes obras, por la mucha gracia que ay en los sacramen-

Esaias. 55.

Rom 3. sacramentos. Y por esso S. Pablo llama a la vieja ley, ley de obras, y a la nuestra llama ley de fe, por la mucha gracia que se nos da por la fe viva: pero aquellos antiguos merecieron aumento de gracia y gloria, por las obras hechas en gracia, como nosotros merecemos, aunque con mayor trabajo: pero no merecían el auxilio y primera gracia: la qual mereció Christo, y da dios por su bondad, y todo lo que da lo da por cumplir su palabra. Moyses da a dios titulo de fuerte, para castigar los malos, y fiel y verdadero para premiar los buenos, y el premiar da deuda al pacto, y misericordia, y el castigar llama restitucion, por que parece que es deuda que se le debe a la justicia de dios. Y así dize Esaias, que para castigar le provocaron a ira, por que el de suyo es benigno, y padre de misericordias, y del nace el premio, y el castigo nace del pecador que provoca a ira. Ofscas dize, que es causa de su perdición, pues despertó la justicia de dios que lo castigase. Los hombres merecemos tan poco, y es tanto lo que nos espera, que para esperar es necesario grande ayuda de costa, como si dixes ten a un negro, que espere ser rey de Castilla, y que el rey sera su padre: y así mucho merece el que espera, y este es sacrificio de bondad el esperar en dios: y con essa esperanza seremos mas ricos que los que tienen muchos frutos de vino y azeyte, y moriremos en paz y en el mismo dios. S. Pablo dize, que se condenan los hombres por falta de confianza, y se embuelven en mas peccados con dezir: Ya no puedo salir de aqui, ni dexar esta muger es en mi mano, y así desesperados acaban la vida. Y al contrario la esperanza nos saca de pecado y alienta para trabajar. La esperanza hazela cosas propias, y la fe las hazela generales. Dize la fe: Dios nacio para todos: dize la esperanza: Dios y gloria para mi. La fe es certissima en sus cosas, y la esperanza dize, que son para mi. Pero tanto tenemos de confianza, quanto tuviere de buenas obras. Los que esperan en dios, andan rodeados de su misericordia, que se haze sobre nosotros, segun esperamos: y tanto os darán, quanto esperays. A nuestro alvedrio, quando obra con la gracia, se le debe su premio por la justicia capitulada de dios, que mostró Christo, en una parábola de un rey, que repartio gran summa de talentos a unos criados, que vio ser industriosos y abiles para negociar, a uno dio cin-

co, y a otro menos abil, dio dos, y a otro dio uno, por que tenia poca abilidad. Y por S. Lucas. c. 19. pone otra parábola semejante, y ambas son hermanas, y nos declaran la grandeza de las obras buenas, y la paga rica. Christo por S. Matheo declara la sollicitud y diligencia que yo tengo de tener y poner de mi casa para correspondere a la gracia: así S. Lucas, lo mucho que la gracia haze (así la gratificada, como la gratum faciente) Y dize S. Matheo, que el uno puso trabajo y negocio y sollicitud y su libre alvedrio, y el uso del talento de la gracia, que era suyo: y así dixo al rey: Tomad señor los otros cinco talentos que yo gane, y yo soy el que lo merezco: Yo trabaje, pero ayudado de la gracia. Y dize, que el que recibió cinco, gano cinco, y no dize seys, ni siete, sino a la medida de la gracia, que es la compañera. Pero dize S. Lucas, que el que negocio con las mnas, dixo: Señor, con una mna tuya gane diez mnas, y yo con ella, y ella conmigo: pero a ella, que es la gracia, se le debe mas parte de la ganancia de la gloria. De donde sacamos, que la gracia ha menester al libre alvedrio, el qual no puede obrar sin la gracia: Y así el que recibió un talento, se perdió, porque el que recibe poca gracia, tiene poca fuerza para merecer: y el que recibe mucha, con la mucha gracia no desfallece, y merece, porque los talentos no significan tanta gracia como la dobla. David dize como hemos de subir a esta ciudad soberana, y como la hemos de merecer. Dichoso es, dize, el varon que tiene puesta su confianza en vos, y no escriba en sus fuerzas y prudencia, ni sabiduria, sino en vos solo: y de aqui piense, como verdaderamente acierta, que ha de venirle el consuefar y gozar de vos: y este luego en su corazón se halla unos caminos muy adereçados y buenos por donde mas presto venga: pero bien se que se ha de costar caro, que ay esfortuosos y impedimentos grandes, por que estamos en valle de lagrimas, pero vos Señor lo hazey fertil, vos lo adereçareys para que pueda caminar y darle heys bendicion, que es un vocablo dichoso: y así yra de virtud en virtud: Con la bendicion de Dios, y ran de una potencia en otra, y siempre creciendo el animo: y quanto mas va creciendo, mas facilmente tomamos de desleos nuevos y alientos para seruirlos, y su-

Psal. 91

Y subir al monte: Y así lo que a las fuerzas humanas parece aspero y trabajoso de subir, al que tiene esta bendicion facil se le haze, y cada dia mas, que aunque las fuerzas del cuerpo se pierdan y cada dia mas se vayan gastando, las del anima se renuevan y remocan: Y esto es lo que S. Pablo dize, que gastandose el hombre exterior, se renueva el interior de dia en dia. Verbo, Gracia, Confianza, Fe, Justificacion. Estado el rey Achaz cercado del rey de Siria y del de Israel, y temblado con temor de perder el reyno, algunos de los suyos que eran buenos llamaron a dios que los ayudasse: y llama dios a Esaias, y dizele: Ve al rey y dile, Calla no temas, ni desmayes, ni tiembles de estos dos tizonos que humean. Pinta dios aqui un mal rey, que humea y haze llorar con su humo, y no al contrario ni da buen exemplo, sino solo humea. Pero señor quien es el rey, que os poneys a defenderle? Un idolatra adultero, que no miro a el, sino a los buenos del pueblo, y lo quiero animar por amor dellos. Y dize le mas Esaias, Porque entiendas que te favorezco, pidele un milagro en señal. Pues como vale al rey la vida creer, y dezis que pida señal para fiar de vos? Si, que quiero apoyar su fe, porque fino se fia de mi, y fino cree, sera vencido. Y quiere dios que per seuremos con el, y nos abracemos con el, y esperemos: y para esso hazemilagros, para que permanezcamos: y dize que pida señal en el profundo, esto es (comodize Bernardo) que podera su amor, pues se abaxo al infierno, y de alli subio a lo mas alto del cielo: y quiere, que quando nos vemos atribulados, acudamos a esta señal del hijo de dios encarnado. Y así dize S. Pablo, que quando nos vemos el agua a la boca en tribulaciones, nos asimos de Christo, que es ancora firme, que nos haze estar fortissimamente consolados. Pero el rey Achaz dize, que no pedira esta señal, por que era idolatra, y se obligara a dexar sus idolos. Y así acaece, que esta dios que nos quiere hazer mercedes, y dize, que le pidamos señales que nos abrazen el corazón, y attraygan a el: y dezis, No soy para tanto tratar con dios, no le quiero tentar. O traydor, que no lo hazes, sino porque si tratas con dios y confiesas tus peccados, has de dexar el idolo que te tiene asido, y por esso no quieres essa señal de amor, ni acogerte a el: y no quereys a dios, y el quiere avos,

Esai. 2.
1. Cor. 4.
Auxilioté poral.
Esaias. 7.

Heb. 6.

y cobidaos con su gracia, y no la quereys: y esso es lo que da molestia a dios y a sus siervos, y por no darles de comer y respaldarlos y honrarlos: y aun no es por esso, que esso poca molestia les da, sino el no hazer lo que os predicamos: pero con todo esto dize, que dara una señal, para si quisieredes bolueros a dios: y la señal dada con tanta gestad de palabras y poderacion y de la mano de dios, es que una Virgen concibiera, y pariravirgen: el misterio de la encarnacion que comieça de la dignidad de la Virgen: y una señal tan grande da, para que el que la creyere sea libre del rey de Siria, y del de Israel. Y para esso no bastara un Angel, como embio al rey Ezechias, que mato ciento y ochenta mil del exercito de Senacherib? O que es para que veays que la venida de Christo aprouecho a todos desde el principio del mundo, que es el cordero que murio en el origen del mundo: para dar a entender, que su muerte siempre hizo efecto. Y es de notar, que los que no confiaron en dios, antes se salieron de Hierusalén, y se pasaron a los Asirios, quiso dios que lo pagaron, por que el que no fiado de dios, huye del agua, va adar en la nieue: y así estos, que murieron a manos de aquellos a quienes se acogian: y así dixo el propheta: Porque estos huyeron del gouerno del rey Ezechias, que fue buen rey, y se fueron al rey de Siria hijo de Romelia, huyeron de las aguas de Siloe que van con silencio, embiara dios agua sobre ellos que llegue hasta el cuello: que se cumple quando embio sobre Hierusalén a Senacherib: Pero nosotros los Christianos, tenemos otro Siloe soberano, que es el embiado, el hijo de dios, y tenemos sus aguas maravillosas, que son sus sacramentos, que corren con silencio, que son como el agua de una huerta, que no haze el horrelano mas de guiarla y hazerle lugar, para que entre, y luego estase quedado, y entra ella: Así el Christiano estandose al rincón, consolo abrir a Christo el corazón, entra pacificamente y con silencio. Y no es justo que dexemos y desechemos estas aguas de dios, como el rey Achaz. Ochozias estava enfermo de una cayda de sus corredores, y embio sus criados que hiziesen oracion y pidiesen remedio al idolo Belzebu, y consultaron el suceso de su enfermedad: ya frento se dios desto, y mudo a Elias, que salga al camino, y les diga: no auia dios en Israel aqui: orar y consultar? Pues esto

4. Reg. 19

Apoc. 7

Ioann. 9

4. Reg. 7

Iere. 2.

Deut. 33.

Rom. 8.

esto dize Dios: que de la cama en que esta enfermo no se leuantara. Y por Ieremias dize: Como, que este vn hombre sediento, y tenga vna fuente de agua viuua cristalina, y quiera beuer de vnas aguas de ouas, y renacuajos y pestilencia hidionda? Y que mi pueblo sea tan tonto, que haga dos males, el vno dexarme a mi, y el otro yr a matar su sed al fauor humano. O deleyte bestial, siendo yo solo el que puedo remediarlos. O que corrido se halla vn noble, en ver que su amigo se affrento a otro q no le pudo remediar, y dexo de acudir a el, que le remediará, con facilidad y voluntad. Grâdes son las desconfianças delos hõbres, pues tanto haze Dios para curarlas, y con todo esso queda desconfiado. Dizele a Achaz, que pida por la boca qualquier señal, para que entienda por ella, q le fauorecera en la guerra, y no peligrara el, ni su tribu de Dauid, porque se vuo dios con esta tribu como las justicias con las mugeres preñadas, que no las a justicia, aunque ayan hecho grâdes delictos, hasta que ayan parido, y assi aunque esta tribu era gran peccador, porque estava preñado de Christo, le va Dios entreteniendole: y assi despues que pario a Christo, dieron con el tribu (digo con los que del fuerõ incredulos) en la calle: y Achaz dezia: O Señor, que para escapar de tanto peligro, es tentaros en no buscar gente para los que vienen contra mi: Y citaos diziendo fant Pablo: Mirad que Dios es vuestro hermano, y esta de nuestra parte, y nadie sera contra nosotros: y dezis vos: O q es tentar a dios no proueer mi casa y familia: A esso digo, q quiteys de essa demasiada solitud, y pögays de confianza en dios. Como, q ande Dios tras vn hõbre, pidiendole q confie, y que pida, y q no le faltara en tiẽpo de necesidad, y q no quiera? Y q le diga: Sube a los altos cielos, y mira lo q alla ay: quieres q decienda algun Angel aca? quieres que refucite algun muerto, como Samuel? solo porq cõfies, porq creas y seas fiel, y el no quiera. Y si para la cõuersiõ de vno offrece essas marauillas, para la de todo el mudo, q hara? El q da su proprio hijo, para q padezca, no es mucho q te delo q pidieres. O q molestia da a dios el hõbre, q no acude a dios cõ sus trabajos: y q pesado q es, el q no se fia, vien-

total señal como es Dios con nosotros. Bolued los ojos, y ved a dios a vuestro lado: Y si dios a mi lado, quien cõtra mi ni ay hãbre, ni sed. O Pablo, q os dexays lo mejor y lo mas regalado, subid mas de puto essa palabra, y dezid: Si Dios hãbre connigo, quien sera cõtra el hõbre? pero esso es lo q dize: Si dios hõbre, a cerca del hõbre, quien cõtra el hombre, pues haziendo mal al hõbre, hazen mala dios? No tẽ espãten hõbre tus pecados, pues ellos fuerõ agua, y el fũor de dios fuego de alcritan, q assi arde mas. Por los pecados se hizo hõbre mortal. Ya mira dios al hõbre cõ otros ojos: como mirays vos por la vña dẽl pie, assi dios por vos, q soys sus pies y manos, por auerse hecho hõbre. Sabed vos pedir con atencion, y confianza, y cõ mucha deuocion y gana de vuestra saluaciõ: y no q vays a la yglesia por vso y costũbre y al choro, o por algũ interese y respeto humano, por biẽ parecer, y gassar el tiẽpo q ay, entre tãto q se fazona la comida: Como el tribu de Ephrain, q dize dios, q no les quiere oyr sus oraciones, ni accepta sus sacrificios, porq los haziã como la bezorra auisada, q no quiere yr a la arada, sino a trillar la parua, porq alli alla bien q comer, y por vso q tiene, y como bestia sin consideracion racional: y tales son los q vã a dõde hallã prouecho y interese, y no donde dios quiere: y ya q vayan al choro, y dõ de Dios se firue, no van con atencion, sino porq assi se vsa, y por ganar su vida a fer frayle, o clerigo, como si fuera officio mecanico, y sin la piedad interior q conuiene: Para todo lo sobredicho siente el hõbre en su coraçõ, q solo dios le puede hazer bien y consolar. Mãda dios, q los Israelitas pregũtassen a sus pphetas, por q por su boca habla dios, y auisa dẽ las cosas q se auia perdido: como auiso a Saul, quãdo perdio sus asnas, y del sucesso dẽ la guerra, como auiso a Acab: y por essa razõ se llamauã boca de dios, y los q ve y an lo q conuenia al pueblo: y algunos malos pregũtauan a vnas varas q metiã en la boca, y echandolas en el suelo, de alli les respondia el demonio: y de aqui entendemos algunos lugares de la Escripura: la qual tiene costũbre de hablar con muchos, y sentir cõ pocos, por hazerse al estilo de todos, y ganarles las volũtades, como lo nota Hieronymo sobre el cap. 3. ad Galatas:

Offez. 10.

i. Reg. 9.

Offez. 4.

Gene. 30.

Exo. 4.

Offez. 4.

Iere. 3.

Deu. 16.

Galatas, Quis fascinoit: Quien os ãojo y hechizo: Y habla cõformela opiniõ del vulgo, que cree auer ojo: y assi habla de las varas y sus hechizos, no porq los tẽga por verdaderos, sino por hablar cõforme al estilo humano, como Iacob q descortezõ vnas varas, y las puso en las canales dõde auian de beuer las ouejas, para que mirãdolas cõ cibiesẽ corderos pintados: porque era Labã inclinado a semejantes posturas de varas. Dios dio a Moyfen vara para hazer milagros, porque no pensãsen los Egyptos, que no auia aca poder de hazer las mismas cosas que ellos, y para que se afficionassen a Moyfen que hazia aquellas cosas, a que ellos erã aficionados y inclinados: porque los magos cõ sus vanissimas encãtaciones haziã por arte del demonio q las varas pareciesẽ dragones, permitiendolo dios, el qual las reprueua y a sus agoreros: Y que xale dios y cõ espãto, como elegãtemẽte nota Hieronymo, q su pueblo, a quien dio su luz y conosciendo, y cõ quien tã familiarmente trataua, hagã vna locura comõesta, que es pregũtar a los palos, y que seã tan grâdes sus pecados, que permite Dios q les respõdan. Y semejantes hechizerias vsan los q no acuden a dios en la oraciõ, como Saul que acudio quando dios no le respondio tan presto, pero la hechizale resuscito a Samuel, que le dixo su muerte desahãda. Y semejantes anũcios y faouores da el demonio a los que huyen de dios y de su amparo. Y dize el Propheta, que el thimiamã, que era vna pastilla conficionada de muchos olores, o vna cazueleja de aguas olorosas y sahumerios, que a solo Dios se deuian, dauan a sus idolos, y se regalauan tanto cõ sus pecados, que para mayor procurarlos, y que ninguna cosa se lo estorue, mas antes el lugar los prouoque a ellos, se yuã a vnos lugares montuosos, amenos y frescos, como dize Ieremias, lugares plazenteros, sombras de arboles, para q la maldad sea calificada: y yuan contra dos preceptos, como nota Hieronymo: El primero, que estauan obligados a hazer sacrificios en el templo de Hierusalem: El segũdo, que mandauã dios, que jũto del Templo no huuiesse bosques, ni huertos, ni casa de plazer. Y ellos hazianlo todo al reues, q ni sacrificauan en el Templo, ni huyã los lugares deleytosos y frescos, para mante-

4. Reg. 12. 15.

Iudi. 6.

Esai. 7.

psal. 51. 7. 138

ner la carne y regalarla: Y por grãdes virtudes que vn Rey huuiesse hecho en Israel, sino destruya estos lugares deleytosos, no quedaua en buena opiniõ. Y esto es lo q dize la Scriptura: Verũtãmen excelsa nõ abstulit. Y assi el dia de oy cerca de los templos y ermitas, no auia de auer arboledas y lugares deleytosos: porque con color de yr alli a sus nouenas, y cumplir sus votos, hazen fiesta a la diosa Venus, y muchas offensas a dios: aunque es verdad que Gedeõ sacrifico a dios de baxo de vna enzina, dando a entender, que en los lugares dõde Satanas moraua se firme dios de sus seruos: y que el officio del justo es yr a caça del demonio, y no dexarle reposar, y quitarle el lugar y contento, y que vna meima obra, y en vn mesmo lugar, a los buenos es buena, y a los malos es mala: Pero de ordinario los plazerres y frescuras hazen quebrãtar las leyes de dios. Los idolatras no querian dioses q no les dieffen deleytes, y assi sacrificauã en los huertos, como nota Esaias: pero Dios quiere que le sacrificemos en cruz, como Christo, y en el solo cõfiesmos, y aunque nos aya desamparado en la vida, le encomẽdemos el alma en la muerte, como lo hizo Christo su hijo: y el q confiar en el, no quedara corrido. Dauid dezia que cõfiauã en dios, porque desde el vientre de su madre le tenia a su cargo: y dezia, Tu Señor eres mi fortaleza desde el vientre de mi madre, para q pueda sufrir los trabajos: Y desde el vientre de su madre possesya dios sus renes y fortaleza: y assi afirma, que no solo desde q nãcio tenia dios cuydado del, pero desde que se engendro en el vientre de su madre: Para enseñarnos, q en ningũ tiempo ni lugar hemos dẽ desconfiar de dios, pues el tiene cargo de nosotros dẽtro y fuera. Quãdo vn padre ve a vn niõo reciẽ nacido, q no sabe comer para auerse d sustentar, q eiperãca auia de tener sino q morirã: y viene dios, y puee en los pechos d la madre abũdãcia d leche cõ q se sustente. Yes de notar, q aũ a los cueruos recién nacidos q estã blãcos y sus padres piẽsan son agenos, y no les quieren criar, prouee dios, q quãdo ellos abren las bocas para pedir de comer, les embia dios vn rocio del cielo cõ q se sustentã, hasta tãto q se cubre d pelo. Y en esto nos quiere dezir, q si nos faltare la naturaleza, q dios no nos

Pfal. 130.

faltara: pero a los ingratos quita dios su soporte: y asi David dize: Si yo no fuere grato a tantos beneficios como de vos he recebido, el castigo q merezco se me de, q es quitarme de vuestro amparo, como quando quitan a los niños los pechos de sus madres, quando comienzan a sustentarfe, o hazer pinos y andar poquito a poco, que cada rato, confiando en sus fuerzas, caen, y al levantarse bueluen a caer, por no tener fuerzas, ni quien los sustente y lleue de la mano: y esta pena merecen los que piensan viuir sin Dios, y sin su gracia: como el niño que presume viuir por si. Por tanto (dize Salomon) poned la mano en su seruicio, y en la guarda de su ley, y los ojos en su bondad: y descuydaos con el, que sera para vos como la madre con el niño que trae en sus entrañas, de quien no puede olvidarse, y mirando por si, mira por su niño, y comiendo para si, come para su niño, y le sustenta. Dize Eliphaz, que para el confiado no ay cuchillo, ni hambre, ni azote de mala lengua, que es lo peor, y de todo esta seguro. Y Christo dize, que quando se acabe todo, y el cielo y su hermosura (q no es firme para tu confianza, y mucho menos el arrimo del mundo) que entonces los buenos y confiados en Dios, alçaran cabeça, y ciltaran seguros. Y asi dize David: O Señor, y que alto teney vuestro refugio, que no puede llegar a el algun mal, y no ay nada que pueda tener mi cōfiança, sin vos Dios mio, que soys mi esperança, y no ay mal que pueda llegar a vos, y las criaturas no son capaces de tener en ellas cōfiança, pues estan sujetas a tantos males y miserias: Y a David todos le tenían por muerto, pero la cōfiança fue la remediadora, que cō los Filisteos que acudieron, le dexo Saul en el caracol de peñas donde le tenia acortado, y asi se libro: Y a Daniel por el ayre le traen de comer: y en el horno de Nabucodonosor, los cōfiados, por medio del fuego facan la cabeça, y se abrevna puerta, por dōde entra vna marca, q los refresca: y por vn cueruo prouee a Elias: y quien desampara a sus hijos, le ampara. Esayas dize, q de parte de Dios dixo a Achaz, q pidiesse vna señal del cielo, como en tiempo de Iosue, y del rey Ezechias, que se detenga el sol, o q se baxasse el cie

Pron. 3.

Iob. 9.

Luc. 21.

Pfal. 90.

Pfal. 27.

Dan. 14.7.

Isa. 7. 3.

lo aqui abaxo, q se abra el mar, como en tiempo de Moysen: Fide por esta boca, que para quitar coraçones temerosos y desconfiados, se concedera. Ieremias, dize, que muy malle yra, y no terna contēto el hombre, que en el hombre cōfiare, y ternan tan poca fuerça sus negocios, y duraran tan poco como la carne, q es heño, y como la retama. Y q no tōsie vn hōbre en otro, aunque sea sabio, poderoso, y que parece q tiene grādes partes para que en el se confie: por q de su cosecha es falaz, y nacio para echar traspie: y asi no confies en el, por q quando mas seguridad te da, y mas te promete, te es falaz, y mira q te quiere derrocar, mira q te arma vn lazo, promete sciencia, y darte ha ignorancia y falsa doctrina: y es su coraçō inscudriñable, q no lo sabras sacar por tu otro pa fiarte dei: solo dios le escudriñay sabe biē sus alhorzas, y a solo dios no en gañara. Todos los q confiaron en los hōbres y en sus idolos, quedaron corridos, por q saltaron en vacio, y se hallarō burlados. Y idolo es todo aqullo a quien days veneracion, y a quien mas amays: Y dize David, que no confien en los hombres. Tra. 2. c. 1. 3. f. 31. co. 2. f. 138. co. 3.

3. Reg. 17.

Iere. 17.

Ffa. 1. Confunditur. Isal. 44.

Gene. 49. Gen. 9.

Exo. 6.

Exe. 16.

Banquetēs, Sean con tēplança, como el q hizo Ioseph a sus hermanos. Tra. 1. c. 12. 13. 14. Y en la borrachez no ay cosa cubierta, luego el embriago dize quāto sabe, y descubre quāto tiene, interior, y exterior, como Noe lo hizo, pero hemos de cubrir las faltas, y no echallas en la calle, ibi. Verbo, Gula. f. 19. col. 4. Baxos escoge Dios para pueblo suyo, a los aherrojados, cargados de tierra y hierro, en seruidumbre, y estos haze sus regalados: De otra suerte los dexo q los hallo. Leuāta dios del poluo de la tierra, y por esso haze a Iacob, q era el menor. El nūdo haze en los mayores y mayorazgos, y dios no en los hechos, sino en los desechos. Esau desde el vientre salio vestido, y hecho, y a esse desecha: no quiso hazer algo en el, y escoge al lāpiño, al desnudo, escoge pastores, pescadores, los q parecō mas inabiles, a vn tartamudo escoge por embaxador, y siēdo pastor quiere, q sea su capitā. Vide verbo, Eleciō, Apostoles. Bēditos de dios, A otros merecē bēdiciō: Y en Abrahā son bēditas todas las gētes: y los

Esa. 49.

Gen. 37.

Iob. 1. Esa. 1.

pfa. 33. 30.

2. 2. 9. 13.

Esaías, 3.

y los doctores no solo son sabrosos, pero la mesma golosina y sal, o labor, que a los demas hazen sabrosos a Dios. Dedi te in lucem. Tra. 2. ca. 4. 9. Verbo, Aplacar. Buenos. A los buenos les da dios lo temporal por accessorio y añadidura, y a los malos por principal, y cō esso los paga. A Iacob de rore coeli, y despues de pingue dine terrā. Y al cōtrario a Esau Y asientanles mal a los malos los bienes: como si a vna encina pusiesse perlas, o camuefias, que no salen de sus rayzes: Asi los malos no merecen el pan que comen, ni agua que beuen. En esta vida en poco se differencian los buenos de los malos, como los que andan de noche q no se ven quales son tuertos o feos: y como el mayorazgo y el page, q todos andā de vna librea. Verbo, Amigos de Dios. Blasfemia es mala, por ser manifestamente contra Dios: y la diuina Escripura, cuya limpieza y castidad es mucha, en esto lo abomina, que no quiere vsar del vocablo Blasfemia, sino muchas vezes por el cōtrario, que es bendezir. Y tuuo mucha razon el Propheta, de poner por cabeza de los vicios el dela lengua, porque es mas presto y facil, y el mas a mano q los hombres tienen: y de q mas se aprouechan en qualquier negocio. Y por esto David dize, q el hōbre que quiere vida refrene su lengua: y de aqui comēço como del que mas vsan los hōbres, Qui lo quantur aduersus iustum. Maldita tal lengua cuya emienda esta en la sepultura: y dios con sus ojos y en su seno defiende de maledicta lengua. Ninguna cosa ay tã encomendada en la Escripura, como la lymofna y la buena lengua, y tener cuenta con ellas. Blasfemos y hereges son tales, que los manda dios apedrear, y tienen muchos verdugos, no solo la justicia seglar, sino la Sancta Inquisicion, y sobre todo a dios, que dize: Ponam faciem meam, id est, Resistā illi. Leu. 20. 24. Tra. 4. c. 5. Verbo, Hereges. Los ministros dela sancta Inquisicion son los q dizē los fetēta Interpretes, Prūdētē eloqui, Dizē. prudētē auditorē. Auia cerca de los Hebreos quiē juzgasse delas doctrinas. Y es officio muy necessario en la republica, quales son en nuestro tiēpo los q tienē el Santo officio, cuyo puecho no podria yo explicar, el qual biē se ve por el daño. q

en nuestras republicas de España vniēra venido sino la vniēra, q como las heregias dā libertad (q es lo q el vulgo indolēto dessea) facilmente sino huiera este sancto Officio destos prudentes auditores huiera cundido la pestilencia de mala doctrina, y aun estuiera en tanto peligro la corona Real de Castilla, como esta la de los reynos q no tienē estos auditores del cōsejo dela prudēcia (q es el titulo q les da Esaias) por q este es el nombre q tiene la doctrina Euāgelica. Y a los Iudios les quito dios quien pudiesse juzgar delas doctrinas de los q enseñauan: y fue abrirles la puerta, para q cayessē por sus peccados, y no entendiesse el sentidomystico de las figuras y parabolas, y quedassen hechos necios en sus mysterios y sacramētos q en su ley tenían encerrados, q no los puede saber la gēte plebeya, sino ay quiē los declare (como dize Tertuliano cōtra Valētino) q aūq la Escripura es pa todos, no es dado a todos declararla. Verbo, Hereges, nouedades. Bautismo. Christo se baptizo en las aguas, y las purifico y santifico, y nos enseñō la necesidad q nos otros tenemos, y a todos nos limpiar. Pero por q nadie pēlase que Christo se baptizaua cō alguna culpa; hizo se la salua: cō llamarle el Padre eterno su dilecto y querido Hijo: como quando le dio por doctor en la Trāstfiguraciō: como quien entēdia, q como Hijo: entēdia la volūtad de su Padre: y llamāle Dilecto, casi en contraposición y cōpetencia de aquel antiguo, pesame de auer hecho al hombre, y dize que le ha agradao: aunque es verdad q a nadie puede querer la diuina volūtad, que no sea biē querido, y cō justa razon: Pero Hieronymo y sus sequaces, y Tertuliano, y su imitador Cipriano, y Sant Augustin, leen, In quo bene sentio: La qual leccion mucho pondera la grandeza de Christo: cosa aprobada por iuyzio aceptado de dios: Porque no puede dezir el idolatra, y el que no tiene cuenta con la reatitud grandissima infinita de Dios, que lo quiso como a hijo. Entiendā todos, q cō grā iuyzio y razō es amado. Dixo Esaias, que es Christo pariete nuestro y patrue: y para q veamos nuestro pariete espiritual, y como en el baprisimo somos engendrados hijos de dios por gracia y adopcion, y q aūq nazcamos hijos de traydores y

Matt. 3.

3. q. 69. 68. 71.

Gene. 6.

Esa. 53.

y de desgracia y ira, en el bautismo nos hazen hijos de Dios, y nos abre el cielo, y salimos libres, descargados, desembarazados para yr alla, y somos dilectos y agradables en Christo: Tambien se baptizo Christo en su sangre propria, y se le apretaua el coracon con el desseo, y cumplimiento se le quando en el huerto orando, sudo tanta sangre, que se vaño en ella todo su cuerpo tendido en tierra, la barua puesta en el arena, cubierto de sangre: y en la columna se dio otro vaño de pies a cabeza, con açotes y espinas, y al fin en la cruz, alli fue vañado en su sangre: la qual se nos aplica en el bautismo: Y assi vna sancta tuuo vna reuelacion, que vido quando baptizauan vn niño, a Christo estar corriendo sangre, y era el niño vañado con la sangre que de Christo caya: y alli ganamos titulo de hijos de Dios. Si tuviessimos seso, esta merced la auiamos de agradecer cada mañana en leuātando nos, pues que no nos lo deuia mas a nosotros, que a los otros infieles, a quien nos prefirio. Si os hiziese el rey vna merced de vn titulo principal, y le jugassedes, q̄ dirian: Y dasenos vn titulo de hijos de Dios, y le perdeys por vn peccado mortal: pero aunque le aueys perdido, restitution teney, y Dios quiere reparar la quiebra y perdida, y torna en el sacramento de la penitencia con su sangre, a renouar el titulo de hijo suyo: y para esto os llama cada hora, y acusa las rebeldias que caeys. Pero en el bautismo nos regeneramos, y por el se dize muy principalmente, que nos dio poder de ser hijos de Dios, que es grande honra, mayor que la de los antiguos. Antes si la circuncision daua gracia, no era propriamente sacramento, sino vna protestacion de fee de Christo venturo, y piedad y culto de Dios, mediante el qual se quitaua el peccado original, y rēcibian gracia con tanto dolor y corramiento de sus carnes: y despues si peccauan mortalmente, cō grātonato y dificultad, y a fuerça de cōtricion se leuantauan a estado de gracia: pero agora con mas facilidad en los sacramentos la alcāçamos, porque son señales efficaces della, y especialmente en este, que es vn nueuo genero de muerte. Haze Dios cargo de auer escogido a Israel de entre todas las gentes, y que auiendo rēcibido muchos bienes, ay an cometido

muchos peccados, y dize: Aūque ayays llegado a mi secreto y priuauça, y ser anillo de mi dedo, no solo acabado en perficion, pero que podays perficionar a otros, os arrojaré, si soys ingrato. San Iuan dize, que si alguno fuere tan loco, que dixere, que no tiene peccado, y que por esso deue poco a la sangre de Christo, no dize verdad, porque no ay ninguno, que vna vez que otra no tenga peccado, alomenos venial: y es menester que esos peccados, que Ilayas llama sangrientos y colorados, y encendidos como grana, y en el capitulo quarto los llama sordes, y particularmente a vnos muy feos, llama sangre: y para que se vea, que nos viene de suelo el pecar, de nuestro padre Adā, q̄ fue hecho d̄ tierra bermeja, y Iosepho dize, que se llamo Adam de Edon, que quiere dezir rufo y bermejo, por la comida bermeja de lentejas, porque v̄dio su mayorazgo: Por la sangre de Christo se lauā. Pues direys, sangre ensuzia y sangre laua? Digo que si, que es sangre d̄ Dios hōbre, y porque no os parezca difficil, salio de su costado sangre y agua, q̄ laua. Y Zacharias dize, que la fuente del bautismo estara muy patente para lauar todo genero de pecados, pequeños y grādes. Y grandes, entendio los feos indignos que se cuentan: y dizen, que se han de alongar los hombres, y huyr como del menstruo abominable, que a los arboles y yeruas seca, y quita el resplandor del espejo, con solo mirarle, y otras muchas cosas semejantes. Y es tāta la fuerça y energia del agua baptismal, que todas las suziedades y fealdades del alma las limpia por Iesu Christo, que vino, no solo por agua, sino en agua y sangre. Y esta repeticion, no solo se pone por ornato, sino por necesidad: quiero dezir, que viene Christo por agua, que laua y salua mejor que el agua de Moysen, que saluo de la captiuidad tēporal: y la de Christo laua del peccado, y de la suziedad del infierno. Y mejor que la sangre de Abel, que pide justicia, y dezia que Abel era justo: y la sangre de Christo, pide misericordia, y dize, q̄ justifica, y que es mas poderosa que el peccado. Manda Dios celebrar el dia que salē de Egipto, y el dia que salimos de peccado en el bautismo: Et gaudium fit in cœlo. Y Maria Magdalena acudia a los pies donde Christo la perdono. fol.

1. Ion. 1.

Isa. 1.

Zacha. 13.

Plin. li. 7. c. 15. 1. Ioan. 5.

Exod. 15.

132. Verbo, a fficion. El bueno refiere los buenos sucesos a dios, y los malos a sus peccados: Volūtas Dei fuit, & dilatauit nos Dñs: Y los trabajos tambien, porque el justo no es tan pusilanime, que crea que nada le viene, sino de mano de Dios, la esterilidad, y fecundidad, la aduersidad y prosperidad, referē en Dios: y assi se libran de vanagloria, y de odio contra el enemigo, y de mil congoxas que tienen los malos, que buscan achaques, y no acuden a Dios: y al bueno defiende Dios, y tiene muy a su cargo: como defendio a Iacob de su suegro Labā: y assi le temio, y le dixo: Hagamos conciertos, y capitemos paz: y assi por do quiera que va, no teme, y dize: Si ambulauero in medio vmbræ mortis non timebo: Mirad vn Ioseph empozado, testimoniado, encarcelado. Hagan en Christo todo lo que quisieren, que resucita, y dize: Data est mihi omnis potestas. Verbo, Agradecidos, Prouidencia. El bueno, del mal faca bien, y de la obra mala haze buena: como Ioseph, que dize, que Dios fue el que le traxo a Egipto: Y sant Esteuan, escusa a sus apedreadores: Y al contrario los Phariseos, calūniauan a Christo, quando les sanaua sus enfermos, y le arguyan, que en sabado lo obraua: Y a los que embia Dauid a dar el pesame, llaman espias, y los affrentan. Alaba Dios a Iob, y el demonio insiste en ponerle nota en la intencion: Y al contrario los buenos, quando no pueden escufar vna obra, que de suyo es mala: escusanla con la intencion, diciendo: Nesciunt quod faciunt. fol. 125. col. 2. f. 172. col. 3. Verbo, luyzio. Los buenos, quiere dios que se alegren delante del, como quiere que lloremos nuestros peccados: Iusti exultent in conspectu Dei: Y buelue por ellos. Y lo que Abimelec hizo, con ignorancia cōtra Abraham, reprehende dios, que haralo que se haze con malicia y acuerdo contra sus sieruos: f. 19. co. 4. Los buenos, quieren saber, quien les haze biē, y no quien les haze mal: para agradecer a quien les haze bien, y no aborrecer a quien les haze mal: Y assi Abrahā no preguntó, quien era el que auia de perseguir a sus hijos, por no aborrecerle, aun antes que los tratasse mal. En simbolo de esto quiso Christo, quando le abofeteauan tener tapados los ojos, para que yo tape

Gene. 2. 6. 29. 31. 33.

Exod. 30.

Psal. 11.

Gen. 40.

2. Reg. 13.

Gen. 15.

Dent. 16. Exod. 24.

mis ojos con mis culpas, y diga, que soy el que me hago la guerra, y no el enemigo: Y al contrario el Regulo preguntaua, a que hora sano su hijo: para ver, si por via de naturaleza, y discurso suyo sano: y entendiendo, que Christo le sano, le dio las gracias, creyēdo el, y toda su casa. Tra. 7. cap. 1.

Bienes, y males muchas vezes vienen, porq̄ assi lo piden nuestros demeritos: Ne dicas in corde tuo: Pensauan, que por sus ojos vellidos tenian los bienes. Si da vno vna lymosna, y le succede bien vn negocio, luego dize, que por la lymosna que hizo: y si acaece alguna cosa triste, dize: Esto por mi peccado. Y assi dezia Ruben a sus hermanos: No os lo dezia yo, que no vendiessemos a Ioseph? Pero no siempre los males succedē por peccados: como la enfermedad del ciego, aunque bien es escoger la parte mas humilde, y pensar, que por nuestros peccados: quanto mas, que el peccado original es causa de todos los males. Traçt. 8. c. 2. Prouidencia.

Gen. 40. Ioan. 9. Deut. 9.

Buenos y malos permite Dios en qualquier estado, porque por la bondad de los buenos, sean juzgados los malos: y por la maldad de los malos, sean exercitados los buenos, para que mas merezcan. En Sodoma vn Lot, y en el Apostolado vn Judas: y Christo en la cruz tiene al lado dos muy desemejantes. f. 69. co. 4. Verbo, Iusto, y malo. Verbo, Benditos.

Bueno vale tanto, que quiere Dios, que todos le bendigan, y maldize a quien le maldize: y desto esta llena la Escripura. Mucho bien nos viene de estar con vn justo: En apartandose Lot de Abraham, tuuo mil trabajos: Y Labā confiesa la prosperidad que tuuo, por entrar Iacob en su casa: Y no es marauilla, porque quiere mucho a los suyos, tanto, que tiene contados sus cabellos, y vno dellos no perecera. En dexando Israel de ser bueno, se passo a cōtar los Gentiles: Memor ero Raab Babylonis, Qui tangit vos. Los que robarō a Lot, lo restituyeron, y todo lo que lleuaron a los Sodomitas, siendo malos: y assi al justo quita Dios, para castigo de los malos: Y assi quando ha de embiar males al mundo, lleuasse a los buenos: Iustus perit, & non est qui recogitet: Y Dauid pedia: Saluum me fac Deus quoniam defecit sanctus. Con el bueno dissimulamos

Nu. 23. Psal. 108. 68. gen. 12. 24. 15. 16. 17. 18. 30.

Esa. 55.

Ioan. 12.

Amos. 7. Ezech. 28.

C.

Exod. 14. mucho, porque sabe su buena intencion, y que si se rie Abraham, no es dudado, si no exagerado la merced, y no rogo Abraham por su sobrino Lot: y Dios se le libro, por ser deudo de su amigo. Tract. 2. cap. 4. 9. 13. Al bueno defiende Dios, y ponese en medio de su pueblo, y de los Egypcios, y los pacifica: Cū bestijs agri. Donec ponam inimicos, Y vean donde pones los pies: y va delante dellos, como page de hacha, Mirad que señor hiziera esto con su criado: pero no es de marauillar, pues les lava los pies, y los llama hijos. Tra. 7. c. 3. f. 117. co. 4.

C.

Offic. 1. **C**aso y fortuna, Las fuerças humas valen poco para alcançar algo, q̄ es como si las cosas succediesen a caso, respecto de nosotros, no quitando por esto el negociar, y el confiar en Dios, conoeiendo que en todo pone Dios su mano. Por el mesmo caso, que entiendo, que por mis fuerças alcanço algo, quito a Dios su poder, en cierta manera. No pienses, que todo los has de ganar por punta de lança, porq̄ esso es hazerte autor de tus cosas. Mercedes meæ sunt, Sino hazes arrimo en Dios y cabeça del. Moyses, dize: Tace Deo: Sufre y padece, y ora, y no te auerguences a otro que Dios. Verbo, Confiança, Auxilio. Fol. 26. col. 4. f. 28. col. 2. 3. Correse Dios de nuestras locas confianças, porque somos sus domesticos, y el nuestro padre de familias, y no acudimosa el cō nuestras necesidades. Verbo, Confiança, Prouidencia.

Deut. 21. **C**apitanear. Y el capitan no consienta, que sus soldados roben la tierra, sino que vayan sin perjuyzio de nadie. Tra. 2. c. 4. Abraham por su deudo y amigo Lot su po echar mano a la espada, a su tiempo, Como saben los justos tener paz. Verbo, Guerras. Con sus peccados les haze guerra, y les seran lazos. Pelea Dios por los suyos con moscas. Exod. 23. Job. 28. fol. 30. co. 3. c. nulli. 23. q. 1.

Exod. 21. **C**asados tengan concordia, como Adam, y Eua, que se conformo en el nombre que puso Eua a su hijo, y tambien Zacharias en el nombre de Iuan, que puso su muger. Gran mal la displicencia entre los casados. Quinientos años guardo continencia Noe, y de esta edad era quando

engendro, y assi sean los casados templados. Verbo, Paz. Amor. fol. 71. co. 4. fol. 72. 112.

Castidad. Tra. i. c. i. ii. tra. 2. c. 4. Fornicacio, Luxuria.

Casados, estan llenos de trabajos y tribulacion toda la vida: y assi el primer año es de plazer. Deut. 24. Y por esso no quiere Dios, q̄ el primer año vayan a la guerra: y porque a cada edad hemos de dar su tiempo, a la mocedad alegria, y a la vejez trabajos: Y no pueden los hijos del esposo llorar (dize Christo) y que el matrimonio es insoluble. Tra. 5. c. 1. 2. tra. 4. c. 5. Y en el matrimonio la muger es buena. Tra. 1. c. 2. Y que es Sacramento. Tra. 5. c. 12. Y que oren a Dios, antes q̄ se casen. Tra. 5. c. 5. tra. 3. c. 3. fol. 92. co. 2. fol. 172. col. 1.

Caualleros pagan a los que ayudā para mal, mejor que a los que para bien y estan en fronteras: como el rey Balac, y a los que abogan por causa injusta, y a los meretrices. Y Christo embia a sus predicadores sin dinero, porque el solo los quiere pagar. Verbo, Assimilar. Los caualleros quieren muchos criados, bastandoles vno: Pero Dios para todas las obras de su tabernaculo quiso vno solo. Quien ser mimos del rey, y pareceles poca autoridad, si para cada vn officio no tienen vn criado, y pagan mal, y son causa que los criados les hagan tiro. Y el artifice de Dios quiso cōpañero, porque buscan gloria de Dios, quieren coadjutores: Dic ergo illi vt me adiubet: Via lo que Christo merecia, y parecia, que ella sola bastaua: Pero el mundo pretende sus interesses, y no quiere coadjutores, Tra. 5. c. 3. Verbo, Nobleza. Fol. 94. co. 2. fo. 91. co. 2. Verbo, Predicador. fol. 155. col. 4.

Castiga Dios en lo que mas amamos. A Selphora en su marido Moyses, y a Eua en fruto de su vientre (por lo q̄ mas es amada) y q̄ para con dolores, y lagrimas: y finalmente dōde se nos va nuestro amor. A Iacob en Rachel, a Abraham en Isaac. F. 67. co. 3. In cūctis dijs Aegyptijs: En sus idolos, y a Ezechiel en su muger. Tract. 6. f. 119. col. 1. Exod. 4. Esai. 65. Ezech. 14.

Castiga Dios en lo que le offendē. Porque con el barro y ladrillo atormentauan los Egypcios a los Judios, tomo Moyses,

Tho. add. q. 41. 59.

Num. 22. Ezec. 16.

Exo. 31. 39

C

Exo. 8. y leuato poluo en alto, y hizieronse moquitos, que los atormentauan: y porque ahogauan a los primogenitos en el mar, bueluelos Dios el agua en sangre, y beuenlo, y salen ranas, que suben a la mesa, y no les dexan comer: y finalmente los ahogan en el mar. Y porque Iacob se puso en lugar de Esau, le ponen a el vna lagañosa, en lugar de la hermosa. Y porque no quisieron recibir a la Virgen y a su hijo los de Bethelem, castigalos Dios en las madres, y en los hijos. Tra. 5. c. 2.

Gen. 29. Castigando Dios muestra su poder, como se vido en Pharaon, y castiga poco a poco, que embia hambres despues de hambres: y porq̄ temamos, y no nos lo quite todo, y vna plaga lleuaua lo que dexo la otra. Y dize Ioel: Residuum eruci, &c. Y luego, Quis scit si conuertatur, &c. Y llama bendicion todo lo q̄ puede multiplicar: Y primero mato los primogenitos, y despues los padres ahoga en el mar: y assi primero mata los hijos a Sedechias, y despues le sacan los ojos con vn puñal: y tambien haze esto Dios, porque se conuertan y oren a Dios, y que vean como venga a los sayos. Verbo, Escarmentar, Ceguedad.

Exo. 9. 10. Rom. 9. Ioel. 1. Esai. 6. Exo. 11. 14. Numc. 26.

Gen. 16. Exod. 4. Ioan. 8.

3 Reg. 1.

Num. 12.

mo a Ioseph, que le lleuarō ala carcel de los caualleros, que aun en esso le quiso honrar, aunque no assi con el Baptista, y con su hijo Iesu Christo: Qui inter iniquos reputatus est: Pero por la mayor parte les dio muerte honrosa, como a sant Pedro, y a sant Andres. Trac. 7. c. 1. Verbo, Iuzes. Buenos. f. 200. col. 2. f. 209. col. 2.

Ceguedad espiritual se causa de multiplicacion de peccados, y echa Dios de su casa al que le offende muchas vezes, hasta quitarle la fee. Sant Pablo Rom. 15. trata mal a los obstinados, diziendo, que la mesa donde mas regalo y hartura reciben, aq̄llo con q̄ ellos hartā su entendimiento, se les torne lazo. Y llama mesa, porque como auia dicho, que le auian dado a beuer vinagre, guardando la metaphora, llama mesa a la Escripura mal entendida, donde les parece que quedan hartos: pero quedan rebozados con el velo de Moyses, y no se puedē desatar, si Dios no los desata. Y pide Dauid, que sea lazo y retribucion, como quien dize: Ella me vengara de vosotros: Ella mal entendida os sera azibar y quedareys mas ciegos, como los hereges, que van de vn tropieço en otro, y d vna cayda en otra: y quedense señor cō su ceguedad, pues tā malos son, y cargados como a bestias de las cargas de sus pasiones, que solamente entiendan y se ocupen en cosas comunes, tocātes a los animales, porque las cosas transitorias los traen apeçgados hasta el suelo. Desta ceguedad dize Esayas, que le dize Dios quando los queria cegar: Ve a esse pueblo (y no le llama fuyo, como otras vezes solia) amigo Esayas, Viste como los seraphines me alaban, y yo con mis simbrias lleno el mundo, y con lo menos que ay en mi, y cō mi pie le rijo? Pues sabe, que estos oyran los sermones del Messias, y veran sus milagros y magestad, y no querran oyr, y pornan cuero y correas, por no entender: Verā que yo solo puedo hazer ellos milagros, y su malicia los cegara. Que vno sin ojos no vea, no es mucho: pero q̄vea, y no vea, q̄ oyga, y no oyga, grā castigo es esse. Y por hyronia dize, que veen, y porque pudieran ver: como a los que Christo llama sabios, siendo necios: Y a Iudas le dize, que se de priessa a vender lo. Y dize Esayas, que cegaron en aque-

Iuc. 10. Ioan. 12. Matth. 15.

Psalm. 68.

1. 2. q. 19. 1. 2. q. 75. ar. 4. q. 79.

Esai. 6.

C.

lo que mas puestos tenían los ojos, y q̄ andauan desatinados, que en ninguna cosa paran, sino que andá como borrachos que no puedē assentar el pie, sino variar, y en nada assientan y estriuan, y dize, q̄ se andan cayendo, y no de embriaguez corporal, y andan como arrebatados y a-tonitos entre si, y es predicarlos, como si no oyessen: como acaescio a los Judios con Christo, y a muchos, que despiertos duermen en las cosas de dios, porque les ha dios cerrado los ojos, quitandoles la luz, y dexalos en sentido digno de repro-uaciō, que no solo no castigū vicios, pe-ro que los aprueuē por buenos: que es lo q̄ dize Esayas, que viniē a tal depra-uacion de entendimiento, y han llegado a las vltimas hezes de lo malo: que las tres fuertes de bienes que repartian los phi-losophos, segun su juyzio, el delectable a carnalidades, y el vtil, a riquezas, y el honesto a honras: Y para esto, segun sus sciencias humanas, en lo que pudieron alcanzar, pusieron sus modos y compas-ses, su tanto, y como, y quando: pero las codicias y concupiscencias desenfrenadas de los hombres, estēdieron estos bie-nes, y dellos vsaron mal, y los sacaron de quicios, hasta hazerlos males: Y Christo los compasso, diziendo: que el ser reyes, ha de ser para seruir, y no para enseño-rearse. Y compuestos los bienes, en este orden y compas tan justo, muy mal haze el que boluiere a adulterarlos, pero no del todo esta perdido el hombre, quan-do sabe que haze mal, y dentro de si trae quien le puede fauorecer, que es el juy-cio con que siente que haze mal: pero el que dize al mal bien, este de pūta en blā-co va contra el orden que lleua Christo, y condena el parecer del Euangelio, que es el summo perdimiēto, y reprouado sen-tido, poniendo las tinieblas luz. Esto es, que se contenten con ellas, que las acep-tan y huelgan de viuir con ellas, y dese-char lo que es verdadera luz, porque cō aquel juyzio viuen mas libres, y a su cō-tento: y assi pinta los sentidos de los he-reges, que son ceguedad con que andan a ciegas, y con mil peligros, y vendē por Euangelio y doctrina sagrada, lo que es contra ella, y no solo tienen ciego el en-tendimiento, pero el gusto de la volun-tad tan deprauado, que dicen, que lo dul-ce es amargo, y lo amargo dulce. Y por

ahorrarse de los gritos que los sabios dā, han venido a persuadirse, que ellos son los sabios, y esto en sus ojos, que en los agenos por necios son tenidos. Muy af-feada esta, en la Escripura esta sober-uia, y ser amigos de sus pareceres, de dō de nacen todos los errores, y el hazer ca-da vno cabeza de si, y de ahí viene, q̄ na-die piensa que ha menester consultar, y ser contentadizos, y amigos de defender sus sabidurias: y esta sabiduria es contē-ciosa, rijoza, terrena, animal, diabolica, fraudulenta, ardidōra, que haze al hom-bre astuto, soberuio, presumptuoso. Y di-ze David, que vienen a tal desventura y ceguedad, que no aborrecen el mal: Ma-litiam non odiuit, Y atribuyan a Belze-bulos milagros de Christo, y deziā mal de lo bueno: y no acaba Christo de casti-gar este peccado: y dize, que tiene quiē lo castigue, y que ni en esta vida, ni en la otra se perdonara. Grā lastima es ver vn hombre dexado de Dios en vn mundo de tanta variedad de negocios y peli-gros, y que ande sin Dios dando en mil ceguedades y fealdades, y vaya despe-ñandose, y quebrandose oy vn brazo, y mañana la cabeza. Ieremias dize galana-mente este perdimiento, y habla cō los principes, de donde los demas facilmen-te se persuaden, y dize, que quedan tan duros como el hierro indomable, que en su enduracion y porfia saltaron los fue-lles y se rompieron, y el plomo se fue en humo, que es el arte y inuencion del pre-dicador y su estudio, para persuadir, por que tiene officio de soplar al coraçon, y es fundidor de plata, mala de limpiar, y por demas es gastar su cabeza, lengua y eloquencia en persuadir al duro, que es plata llena de hezes. Ezechiel dize, que por peccados del que pregunta viene vn sabio a ser necio y dar mal cōsejo, y pier-de el saber, y da vn parecer con q̄ se con-denē, y muy mejor se cagara vno por pe-cados propios. Y estos tales de dia pal-pan tinieblas, y piensan que echan ma-no de la verdad, y lleuan mentira. Terri-ble castigo, que este vn sabio con ojos y sin ojos, y que el sol se le buelua en tinie-blas. Esayas dize, que por hazerles dios bien, y no castigarlos, le desconocieron: Y en los años fertiles auia muchos pec-cados, y se vngian las mugeres con afe-ytes y aguas de reyes, y tenían supersticio

Paou. 3.
Rom. 12.

Esai. 3 si

Iere. 6.

Eze. 14.

Iob. 5.

Isa. 29. 17.

43.

nes

C.

psal. 108.

Num. 18.
Leu. 20.
Esaias. 1.

Tho. 11.

Num. 4.

Exod. 13.
3. Reg. 2.
1. Reg. 2.
Exod. 30.

Baruc. 4.
Exo. 16.

nes, y con poca consideracion de los bie-nes de Dios se cegauan. Parece que os ha vendido (dize David) y soys ageno, porque soys como el arco, que hierre al que tira, y le arroja con la maldicion, que pues quereys hazer vuestra voluntad, q̄ os quedeys ahí hecho estatua (como la muger de Lot) que era p̄sto que no po-dia saltar: y assi el effeçto mayor de la di-uina justicia es, que hagays vuestra volū-tad, y que toda la vida seos vaya en des-feos, y no se acaben sino en la sepultura, y que ayays venido a tal estado y segu-ridad, que los peccados se ayan conuer-tido casi en naturaleza, y seays semilla de peccados, por ser peccados heredados, o de mala costumbre, perdiendo la vergū-ça a Dios, y el temor a la consciencia: y assi dan en labirintio de perdicion, y hin-chē de pestilēcia el pueblo, y son corrup-tos, q̄ corropē y pierden a los demas con sus deprauados cōsejos y malos exēplos. Esto acaece, quādo los peccados llegan a colmo, y quādo llegā, solo Dios lo sabe. Fol. 7. col. 1. f. 10. col. 3. f. 16. col. 1. 3. f. 17. col. 2. fol. 103. fol. 116. col. 2. fo. 125. col. 4. f. 110. col. 3. Verbo, Penitencia. Fo. 138: col. 4. f. 142. col. 2. f. 180 col. 2.

Ceremonias de nuestra fee. Las cosas to-cantes al culto diuino y sagradas, quiere Dios que esten muy limpias: Y de las co-sas de nuestra Religion Christiana den-cuenta los mayores a los menores: Si in-terrogauerint fili, &c. El leuāt̄ar las ma-nos en la oracion esta celebrado en la Es-criptura: Y porque los hijos de Heli, no vsauan las ceremonias y ritos q̄ Dios mā-do, se llaman hijos de Beliat: mayormē-te los Ecclesiasticos deuen cantar y ala-bar a Dios. Tract. 2. cap. 6. fol. 33. col. 1. Y pide Dios tablas pintadas con oro, cō tra illud, Dicite Pōtiffices, in sacris quid facit aurum. Verbo, Templos.

Clausura. Fol. 4. f. 5. tra. 3. ca. 2. Noe en tiē-po de tempestad se recoge. Gen. 6. Ver-bo, Ojos. Fol. 174. col. 2.

Conocimiento de Dios. Exod. 9. Esai. 28. Quiere Dios ser conocido, por esto les dize las cosas antes que vengan: y assi es dicho el que a Dios conoce: Beatus Israel, quia quæ placita sunt Deo magni-festa sunt nobis: Y el justo luego reco-noce los dones de Dios. El sol primero alumbra que da calor, assi Dios primero os alumbra. Fol. 17. co. 2. f. 22. co. 4.

Conocimiento de la culpa, es don de Dios. David no la conoce, aunq̄ mas se la mue-stra Natan, hasta que dios le alumbros: Quæretur peccatum & non inuenietur: Conoce vno su peccado, y mandale el juez ahorcar: y conoce su culpa a Dios, y perdona. Santiago dize, que se mi-
ra vn hombre en vn espejo, y despues, si se encuentra, no se conoce su rostro. Y con sacar Natan el pecado de David, del mismo David, y poniendole en otro, no le conocia: Y assi ay algunos, como los Phariseos, a quien Christo puso su pec-cado en vna parabola, y se escusan, diziē-do: Tambien peccan otros como yo. Y por esto escriuio dios el peccado de Bal-tasar en la pared, y Christo en vnas pie-dras, que no pueden peccar. Los predi-cadores señalan las letras, y Christo con su dedo escriue, y salen a fientados, vas-queando, bramando contra el predica-dor (como Baltasar, que si pudiera cogier los dedos que escreuian, los desmenuza-ra y quemara) o le apedrean, como quisie-ron a Christo, quando vieron que con ellos hablaua en la parabola. Adam es nō bre apelatiuo, y no proprio, porque es lo mismo que homo, y a todas las criaturas conocio y nombro con nombre proprio, fino a si mismo, que no se conocio: y assi los hombres a si no se conocen. Los espe-jos que auia en la fuente, q̄ se dize mar, donde se lauan, para entrar a orar y ha-zer sacrificio, fue dezir, q̄ no acepta dios algo sin este conocimiento. Las venta-nas del Templo mas anchas eran de den-tro: y assi para vernos a nosotros, mayor lugar ha de auer que para el proximo, si queremos ser templos de Dios. Quan-do viene la luz del relampago, veçe el hombre, y luego queda a escuras: pero si de veras embia Dios su luz del sol, que le alumbre, apartase el hombre de si, y buel-uese a Dios. Para conocer el hombre a otro, ha de tender los ojos: y para cono-cer a si mismo, ha los de tender, y tener vn espejo, que es la muerte: y assi es mas difficil: Ideo frequenter dicit: Memen-to homo. Pensauas que auia de ser seme-jante a ti, en solapar y dorar peccados? Statuam contra te: Yo te porne a ti mis-mo delante, para que veas quien eres: co-mo a los que escriuio sus peccados: Per-curre in domum tuam: Llamate a ti delā-te de ti, y hallarte has: No vayas fuera, y halla-

Iocobi. 1.

Matt. 27.
Chryf. ad
popul. ho.
41.

3. Reg. 6.

Psal. 49.

Eccli. 32.

halla-

C.

C.

Ierc. 31.
Offe. 2. 7.

Pro. 31.

Gen. 39.
Nu. 34-35

1. Reg. 11.

hallaras la verdad. Es yerro buscarse los hombres fuera, mirandose y regulandose por los otros: Postquã ostendisti mihi: Y assi Christo dixo: Vade in domũ tuam. Est Ephraim sicut colũba seduãta. Es el peccador como paloma sin coraçõ, que no siente como otras aues, que matẽ sus palominos. 4. Reg. 4. A puerta cerrada te mira, dexa de mirarar a otros, y veras como multiplica dios su misericordia, en darte a conocer quien eres. Los resabios malos de Adam, son, no confiderar su culpa, sino la agena. La bien casada considera las fendas y rincones de si misma, y assi no esta ociosa. Para escufar nueſtros peccados, nunca nos falta capa del justo Ioseph, buena razon, buen color, para el pleyto y enojo, &c. Para salir de Egypto del peccado, primero han de caer las estatuas, y morir los primogenitos con penitẽcia. Altibio vomita dios, porque siendo peccador, se tiene por justo, y dize: No mato, no hurto, &c. El que justifica a si mismo, no ha menester medico: Cogitauit vias meas ideo conuertit pedes meos, & dixit: Vide humilitatem meam, & laborem, & dimitte: De conocerme a mi, de donde vengo, y a do voy, quien soy yo, y quien eres tu. Dezia sant Francisco: Nouerim te, & noue timme. Nosce teipsum (dezia el oraculo que baxo del cielo.) Pudiera Christo librar los suyos de sus inclinaciones y pasiones, y no quiso, para humillarlos, con hallar en si raitros de Adam. Para que se pa hablar Moyſen delante del mundo, es menester q se conozca a si, y a dios, con la mano leprosa, y mano limpia. Mira quien eres, y quien soy yo: huye de ti, y vete a mi, y transformate en mi, y harte dios de Pharaon. Somos pajes de los otros, y alumbramoslos con auisos, con sejos, reprehensiones, y sacamos delas casas agenas que reprehender, y no nos miramos a nosotros. Pues primero se hã de mirar siete vezes los muros de Ierico, q Dios los derribe. Adam por no conocer su pecado huya de dios, q es suremedio. Elalcon no siete su prisio, hasta q le quitan el caprote: y vos vno peccado, hasta que os abren los ojos, o moris. Iabes Amonita sacaua los ojos derechos a sus confederados: y assi es el demonio, que no quiere que veamos lo justo. Fol. 16: co. 1. f. 10. col. 2. Verbo, Adam, A placer.

Fol. 139. col. 1. f. 179. co. 3. Escusas.
Concierto y orden quiere Dios, y no cosas confusas, rebueltas, sino distintas: y assi diuidio la luz de las tinieblas, y mando, que no sembrassen el campo con dos semillas, y que animales de diuerſas especies, no se juntassen para generacion: Y por esso sant Pablo reprehende a los de Corinto, porque hablauan sin cõcierto en diuerſas lẽguas: Y assi aparto Dios el agua dela tierra. Y el cuerpo dela yglesia, no ha de ser todo ojos, y ha de tener cada parte distinta orden.
Costumbre, se dize camino. Verbo, Penitencia. Fol. 149. co. 2.
Compañia para camino tan largo desta vida, es menester buena, y juntaros con ella. Tra. 3. 4. c. 3. tra. 5. c. 4. f. 166. co. 1.
Communio sanãterum. Tra. 6. c. 7. f. 35. co. 3. 4. f. 166. co. 1. f. 165. co. 3.
Consejos, han se de tratar con los ancianos, como Abraham con Eliezer, el mas anciano de su casa, y con los amigos: y dios trata con sus Prophetas. Incerta & occulta. Mayormente, quãdo quiere castigar: y assi nosotros, pues que nos puede la ira cegar y sacar de termino: Pues Dios para vn justo castigo de Sodoma da parte a Abraham, y no para que le irritasse, si no para que intercedieſse, y con ruegos le atasse las manos: y lo mesmo hizo con Moyſes, y de ahi aprendio Moyſes a tomar consejo con su suegro. Pudiera dios no embiar a S. Pablo a Ananias, y quierre que el le conseje y enseñe: Consilium custodiet te. Exo. 18. 32. Acto. 9. Pro. 12. Aprouechemonos del consejo ageno. Gen. 29. Mayormente de viejos: Qui gerbant vicem populi: Aunque sea de los Gabaonitas: como Moyſes, que no mencaua el pie sin Dios: Audiam quid loquatur Deus. Psal. 84. Iosue. 6. Num. 9. Acto. 13. Los malos consejeros, son muy castigados, como officiales del demonio: como Architophel, y Elimas Mago, que ponía tropieços para que perdiessen a Dios, y era embaydor compañero de Simon Mago: y hallole S. Pablo persuadiendo a Sergio, que no creyese en Christo, y con gran furia y ileno de grãde espíritu, que le ponía brio y animo para hablar, mirandole con ojos de vn leon furioso, comienza a dezirle mil maldiciones: O traydor descomulgado, hasta quãdo han de durar tus engaños? hijo de Sa

gen. 18. 14
y sal. 50.

ranas compañero de Luzifer, heredero de su infierno, enemigo de la razon: impugnador de la verdad, porque pones el tropieços y el toruos, a los que andã por camino verdadero? Dios ponga la mano de su justicia en ti, y te quite la vista de los ojos, porque no veas y tropiezes a cada passo, pues hazes tropezar con tus engaños: y luego al punto cego, y andaua a buscar quiẽ le diess la mano. Mucho abomina Dios al mal consejero, como a quien tiene officio de diablo, tanto, que al demonio que puso en la boca de la serpiente palabras con que engaño a nueſtra madre Eua, le puso en el infierno, y a la serpiete (con ser bestia) porq fue instrumento, castigo cõ que ande arrastrada pecho por tierra. Y si ser instrumento para mal, aunque no seays causa dello, ni lo entendays como la serpiente, os castiga, que sera al que pusiere palabras y engaños? Si Christo reprehende a sant Pedro, porque dize vna picdad, esto es, que no muera: Absit à te Domine, Que sera al calahuete? Nota, q el Angel toma por instrumento para vn buen consejo, a vna jumera sin malicia, y Satanas a la serpiente maliciosa, que quãdo mamia el pecho de vna muger dormida, pone la cola en la boca del niño. Verbo, Penitencia. Predicador.
Confiança: Verbo, Desesperar. Fol. 112. col. 4. Sortes mea in manibus tuis: Si estuueran en otras manos, o en las mias, tuuiera rezelo, si auian de salir buenas: pero en vuestro saber y poder, seguro es toy. Dixo Abraham: Que me auays de dar Señor, que ya soy viejo, y sin hijo heredero. Y sacole Dios fuera, y con ser la misma verdad, le jura d multiplicarle: Y cree Adam y Eua al demonio sin milagros, con solo dezir: Sereys como dioses: Et Regulo nisi signa videat, &c. Pero no es siempre pecado pedir milagro, mayormente quando se pide para consuelo y firmeza, como razones y motiuos para creer. No confiemos en los idolos, que son como murcielagos, o topos ciegos, y tan medrosos, que hazen hoyos donde se esconder, ni en el hombre de tan infima condicion, que por las narizes anda mendigando ayre, que le aliente el coraçon y le de vida, y que presto ha de morir, y con el pereceran todas las cosas, por las quales es reputado, y assi no te puede ha

Matt. 16.

Num. 22.

psal. 30.

Gen. 15.

Esa. 2.

2. 2. q. 17.
art. 4.
psal. 147.

zer mal, ni bien, ni ay para que temerle, ni confiar en el. No confiemos en aquellos que por su magestad y grandeza parece tener la mayoria del mundo, que al fin son hijos de hombres, miseros, caducos, y no tienen otro ser, sino es el que de sus padres heredaron, en los quales no ay que esperar, que pues no tienẽ salud, no la daran: y saldra su espiritu, que vino de fuera, de la mano de Dios, que lo crio, y el miserable principe conuertirse ha en tierra. Y galanamente dize en tierra, aludiendo a lo que dios dixo, que es tierra, y a essa (de que fue compuesto) ha de boluer, y el espiritu yra a quien lo dio, y de cuyas manos salio. Hermano, q se ha de acabar todo, sola la gloria y magestad de Dios no ha de tener fin, y su eternidad, en la qual ha de triumphar de todos: porque los demas triumphos se acaban: Mutabis ea: y el idolo olvidaua, y vendia a los q les sacrificauã: Deus suus vendidit eos, sed non es Deus noster sicut dixerunt: Y aprietanos Dios para que jaremos en el nueſtro pensamiento. Para librarſe David de Saul, no tenia otro castillo y ciudad de refugio, sino es dios: y assi en la espessura del monte le guiaua y embiaua de comer con Abigail: Educes me & enutries me. En dos cosas va el peccador errado. La primera, en que cuyda que el mundo le puede dar, o quitar vna heuilleta. La segunda, en que quando recibe algunos bienes los atribuye, no a la largueza y liberalidad de dios, sino a su diligẽcia, y que cree, que lo que le dan, se lo deuen. Contra esta presumpcion esta escripto, quan gran locura sea esta, y pone las cosas que parecen mas propriamente nueſtras, y ganadas por nueſtro lace y industria. Quales (dize) la carrera, sino de los ligeros, y la victoria, sino de los valientes que pelean, y el imperio y mandamiento, sino de los prudentes y sabios, y las riquezas, sino de los letrados: y que como es posible faltar pleytos, sera posible faltar d comer a vn buen abogado: pues que cosa es mas propria del artifice, que el vaso que el hizo con sus manos, la casa que labro. Y dize luego Salomon, que todo lo sobredicho, no se deue a la industria del hombre, sino que es a caso, y que es dicha: y no entiendo a caso, sin el saber y prouidencia de dios: porque no menca el viento vna hoja del arbol,

psal. 105
Deu. 32. 5

psal 38

Ecclef 6
2. 2. q. 17

C.

árbol, sin la voluntad de Dios, y sin primero demandarle licencia, aunque el tiempo y estrellas así lo ordenen: pero llama Salomon caso, usando de la comun manera de hablar de los hombres: y así en letras humanas y diuinas es muy usado dezir: Fulano es venturoso, o desafortado, desuafortado, mal fortunado. Y Valerio dize, que el idolo de la fortuna era en la via Latina en Roma, vna muger mudable, por la inconstancia y alboroto que cada dia vemos y experimentamos en estas cosas visible. Pero Augustino, libr. i. retra. cap. 1. dize, que no es lengua de buen Christiano dezir: Forte fortuna, o a caso, como todo vaya enderegado por la diuina voluntad, por su providencia: y así esta muy condenado de dezir, que viene alguna cosa, no disponiendola Dios. Y así lo que llaman los philosophos fortuna, y matar vn hombre a caso, sin pretender matarlo, llama la Escritura, entregar dios a quel hombre a que le maten. Pensauan los Filisteos, que adorauan a Dagon, dios de la fortuna, que succedian las cosas, sin disposicion de Dios, lo que dizen algunos infieles, no pudo ser menos: pero es gran falsedad y vanidad. Y hasta Salustio, hombre Gentil dize, que es de hombres floxos y apocados echar las cosas a la fortuna: Y así quando la Escritura dize, que vino a caso, o fortuna: como ser llamados al Christianismo, dize sant Pablo, que fue fuerte y dicha: Colo. 1. para dar a entender, que las fuerças humanas valian tã poco, para por su industria y manera, alcançar alguna cosa, como si succedieran a caso, que nadie tiene que negociar ni tratar, ni grangearlas: y así lo enseña Augustino, lib. 5. ciuit. c. 1. Y a este sentido dize Ieremias: Yo se por experiencia, que no es de vno saber el estado que ha de tomar y ha de tener, y le cumple, y el camino por do ha de yr, y Dios le ha de dar el estado, y el sustento en el: y ninguno puede saber lo que le cumple: y sime dezis, que quieça esso alcãçara con ingenio y con la experiẽcia, que es madre de las cosas: A esso respondo, que non est viri vt ambulet: Y alli esta vn vocablo Hebreo, que significa, varon insigne, y de grande abilidad y caudal: y este tal dize, que no sabe tratar y deliberar, de la vida hallada, y de los negocios que en

Plin. ll. 2.
c. 7.
Valc. li. 1.
c. 6.

Exod. 11.
1. Reg. 5.

Ierc. 10.

ella ay, y endereçarlos y concertarlos: Y todo esto dize Ieremias, porque Nabucodonosor no viniera a Ierusalem, ni hiziera algun daño, si dios no le traxera y encaminara. Mucho vale esta consideracion, para que los hombres haziendo sus diligencias, sien principalmẽte en dios, y le encomienden sus negocios, porque conociendo que todo me viene de la mano de dios, en qualquiera cosa que pongo la mano, se la tengo de encomendar: y por el mesmo caso que me fio de mis fuerças, y me requiebro conmigo proprio, diziendo, que aquella hacienda, y la otra dignidad, fue por mi industria, por el mesmo caso desconfio de Dios, y le quito el poder que sobre mi tiene. Esayas dize, que el confiar de dios, y hazerle arrimo y cabecera de tus negocios, y callar y silencio y confiança, es todo vno. Confiar y dexarte a dios, no fiar de tus negocios, esso es callar, y esso es valor y fortaleza: y al contrario, trafagar, grangear, vocar, pensar que lo has de ganar todo por punta de lança, esso es flaqueza, y delconfiar de dios, y hazerte a ti autor de tus cosas, y dezir lo que deziala otra defuerçonçada: Osee. 2. Las riquezas que tengo, mis industrias y diligencias, y mis amigos me las han dado. Pero a los confiados en dios (dize Moysen Exod. 14.) Dios peleara por vosotros, y vosotros callad, y dexad hazer a dios. Quiere dezir: Confiad y vereys maravillas: Y es estilo de la Escritura, porque los confiados callan: Y así David, Psalmo. 36. dize: Subjetaos a dios, y luego pedidle. Y otra traslacion dize: Calla, y ora: Confia, y date a la oracion, suffre y passa, a trueque de no te auergonçar a otro que dios, que es mengua de tu persona, y quando no, seras grauemente punido. Y así Augustino, lib. 3. ciuita. cap. 2. dize, que temian los antiguos en vn altar dos dioses, el vno llamado Volupia, y el otro Agelina, con vna venda en la boca, y el dedo encima, dando a entender: Calla, y todo sera como quisieres. Osee. 3. dize, que dixo Dios, que esperasse en el muchos dias, como quien dize: Aunque estes setenta años en captiuerio, no desconfies de mi, espera en mi, calla, no te mates. Y dize, que al confiado espera dios a penitencia. Hieronymo dize, que quando se començaron a cumplir los se-

Esa. 36.

Zachar. 1.

Leu. 21.
Scac. 40.

renta años del captiuerio, que fue el primer año de Cyro, rey de los Persas, mas ellos entendian, que auian de salir el año de setenta, y solo auia diferencia, si auia de ser inclusiuo, o exclusiuo. Y así dixo Zacharias: Vsqequo Domine non mi fereberis? Y quiso Dios que vuisse esta diferencia, para que entendiesen, que no saldrian de alli, sino cõfiando en dios: Y así le dixo el Angel: Mas querays fiar en dios, que envuestras cuentas: y el cumplira su palabra, quando os vea muy confiados, que essa es la hora de sacaros, el estar bien fiados de dios. Yo ninguna cosa hallo mas encarecida en la Escritura, que la confiança en dios, haziendo vn hombre de su parte lo que es en si. Iob con ver la muerte al ojo, y estar lleno de gusanos confio en dios, y se vido (por esta cõfiança y paciencia) sano, y rico, mas que antes estaua. Iob. 19. Y creyo, que auia de resucitar, y estar su mano leprosa, hecha mano de gloria: Y dixo, que ninguno resucitara a gloria, sino fuere cõfiado en dios, que jamas puede faltar, ni la confiança que estriba en su bondad. Y por esso Christo en la Escritura se llama piedra, porque es firmamento a los que le temen y esperan en el. Y así don de Esayas. 26. dize: Sperabit in domino Deo forti, Ay vna palabra Hebreá, que significa piedra, que es dezir: Fiaos de Dios hecho hombre, y estareys seguros. Fiaos de aquel Verbo, que hizo, y sustenta todas las cosas. Ephe. 1. Colo. 1. Hebr. 1. Genes. 1. Y así haras tus negocios a machamartillo, y no que el primer viento se las lleue, y perezcas. Esai. 28. Bien puedes cargar sobre esta piedra todos tus peccados y menguas, tus cuydados, y no ayas miedo que quedes corrido, como el q espera en riquezas, a quien dan la vaya. Psalmo. 15. Y dizen: Veys alli al que confio en muchedũbre, que quiere dezir, confusion y acabamiento. Lo que sant Pablo. 1. Thim. 6. llamo en inciertas riquezas. Pero el justo espera, y se funda en piedra prouada, y haze sus cosas, y las ajusta con ella. Mirad la diferencia que ay; lo vno es pegarse al lodo que no esta firme. Psalmo. 47. Pero Dios no engaña, y como lo dize, lo haze. Psalmo. 44. Oyd hija, y ved por experiencia, y veras ser firmes tus esperanças. Esaias. 15. Y así dezian los Ju-

C.

dios: Aunque estamos en este captiuerio, esperamos vernos en nuestra tierra, y que dios se ha de aplacar, y hazernos mercedes muy de assiento. Confie quie quisiere en sus batallas y ardidés, que yo en dios pone mis esperanças. Pero así como ay fee viua, que haze effectos de vida: así ha de ser esta esperança viua. 1. Pet. 1. que tiene effectos de vida, que son, consolarnos, alegrarnos, animarnos con animo del cielo. Es la tal esperança vn puerto seguro, mientras passa la tormenta, y vn escudo donde reciben los golpes del mundo, de la carne, del demonio, y es como vn deposito para tiempo de hambre, y como vna cauaña fresca y sombria, donde se ampara vn hombre de la inclemencia del cielo, y de las injurias de la tierra: y finalmente vna medicina comun para todas las enfermedades corporales y espirituales: y así todo lo que justa, fiel, y sabiamente esperamos de dios, alcançaremos. porque la misericordia de dios es vna fuente de remedios, y la oracion confiada, vn vaso que los recoge. Con esta passaron todos los hombres santos: pero es cosa vana fiarte, y peccar. Esperar, y no peccar, es lo que agrada a dios. Con tal confiança andaua seguro David. Psalmo. 77. en la batalla donde auia tanta sangre de enemigos, que los pies se teñian, y los perros yuan a lamerla y beuerla. Psalmo. 34. Y dezia quando le tenian por muerto, que dios le restituyria su alma vnica. Y Iob. 14. dize, que vn arbol cortado tiene esperança, que plantado ha de frutificar: que hara vn justo, aunque se vea viejo y muerto. Grande fuerça tiene la esperança. Ieremias, Thre. 3. dize, que esperen su remedio callando, como lo hazia David. Psalmo. 90. y así le librau dios de peligro y cosa aspera: y le guardaua las espaldas, y le era escudo su verdad: esto es, por auerfelo prometido: y no tenia peligro de noche, porque le guardaua dios la cara, y le yua alumbrando: y no auia para el peligros cubiertos, ni descubiertos del medio dia, y si va a la guerra, y ve que caen a su diestra diez mil, y a la siniestra mil, y de vna parte, y de otra le derriban gente, el queda seguro, y aunque le tirèn al terro no le acertara la facta, y los Angeles le traen en palmas. Y así dezia el mesmo David. Psalmo. 115. Yo creo, y con-

Psal. 56.

1. 2. 3. 4.

d con-

confio en dios, que me cumplira la palabra que me dio, que tengo de ser Rey, y mas creo a Dios, que a todo hombre mentiroso que dize lo contrario: y assi, aunque me digan todos los hombres que tengo de morir, confio en Dios, que me sacara del peligro en que estoy: y assi dixen en este mi trabajo, que todos los que dezis que me aueys de acabar, mentis, por que tiene Dios tanta cuenta con la vida de los suyos, que ninguno se la podra quitar de sus manos, y a capa y espada boluera por ellos. Pero yo, o Señor, lo que digo es, que soy vuestro esclauo, y assi terneys cuydado de mi vida: Soy esclauo vuestro, y porque os sirua mejor, me librareys. Iob. 5. Parecia a Eliphaz, que dezia Iob, o podia dezir: Como quereys que Dios me remedie, que ya no ay remedio a mi mal, y estan las puertas cerradas de mi remedio: Mis hijos muertos, no han de refucitar? Mi hacienda perdida, no ha de boluer. Y dize le: Mira que no ay quien cierre las puertas al poder de Dios. Bueluete a Dios, no desconfies, que no se le pueden tomar las puertas al poder y misericordia de Dios. Por donde vn hombre piensa, que esta cerrado, por alli lo remedia Dios. A la tarde visito Christo a sus discipulos, y a puerta cerrada, y por los ayres vino el remedio: Y Dios acude a Abraham, no quando ata su hijo de pies y manos, sino quando alza la espada. No ay para Dios puerta cerrada, y por do no pensays, y quando mayor necesidad teneys, os socorre: Y el peccador no desconfie, viendose cargado de peccados. Palmo. 139. Y di con Dauid: Señor que es menester pelear, y no tengo fuerças: pero se que me ayudays, y hazeys sombra a mi cabeça: no permitays, que cayga de mi buen proposito, en vn deseo de peccar, porque mis enemigos se gozarian. 1. Corint. 9. Con esta constancia corria, y batallaua. Si dios no nos guarda, y cierra por defuera la ventana del arca de Noe, no ay guardaros. Si Dios no pone la mano y cierra. Gene. 7. Llama a Dios en tus necesidades y tentaciones: y el mejor reclamo para que venga, es viuir bien y ser su sieruo. Lo qual da a entender Oseas en vna galana metáfora, que dize con quanta liberalidad y franqueza Dios libra por cédulas suyas en

estas cosas inferiores, los bienes necesarios al justo, y haze de los cielos y tierra, vna cosa suya, o vn reyno: y dize, que se ha dios para proueer al justo de la misma manera, que en el consejo de guerra, que para pagar a vn soldado, es menester que el general libre la cédula, y de alli va al secretario que la referencia, y luego al pagador general, y de ahí a sus oficiales y lugartenientes, y de mano en mano llega al que se ha de dar. Y assi estan dispuestas las cosas de naturaleza humana, en lo tocante a su prouision, que vna arveja no viene a su mano, sin que primero venga librada y firmada de dios. Y dize Dios: Cielos, vuestros mouimientos, dareys a fulano para tantas fanegas de trigo: Y los cielos hazen otra librança para la tierra: Tierra, nuestra proueedora, dareys a fulano tanto por vna cédula de su Magestad, firmada de tal dia. Pero ay esta diferencia en esta comparacion, que ha menester el soldado reueltar, y dar vn tanto al pagador, para que le pague la cédula: Pero en la prouision del cielo, los mismos oficiales de Dios, ruegan a Dios por vos, si soys justo: y os negocian el salario. La tierra dize a los cielos: Cielos, menester es pagar a fulano las limosnas que hizo: Y los cielos van a dios, y dizen lo proprio. Origenes, y Eusebio Cesariense, en la explicacion del Psalm. 64. dizen, que assi como por los peccados del pueblo, se cerraron los cielos, y se hizieron de bronze, y la tierra se esterilizo, y se boluio sal y ceniza: assi arrepentidos, y hechos amigos de dios, merecieron esta clemencia de cielos, y fecundidad de la tierra. De quien dize Dauid, que dios con larga mano embriago con agua, que ella misma salia de sentido, porque assi como los hombres pierden los bienes por desagraderidos, assi los bueluen a cobrar, con mayor ventaja, por el agradecimiento. Y assi le dizen: Quien es digno de alabanças, sino tu Señor. Verbo, Riquezas, Seruirse, Lluuia, Trabajos, Amigo. Fee. Fol. 32. co. 1. f. 43. co. 2. f. 45. co. 4. f. 56. col. 3. f. 77. col. 2. f. 80. co. 1. f. 139. co. 2. f. 182. col. 1. 2. fol. 211. co. 3. f. 212. co. 1. Lagrimas.

Cófessiõ. Dize Christo a sus discipulos, q̄ en su yglesia dexa perdõ de peccados: Tomad, dize, y tened vosotros la asistencia del Espíritu sancto: Y agora assiste abraç

Iob. 10.

Eph. 4.

Iob. 5.

Phil. 2.

1. Thim. 1.

abraçado y vnido a la Yglesia, que es vn cuerpo mistico con su anima, que es este diuino espíritu, y esta tan llegado, q̄ en diciendo el sacerdote: Egote absoluo, dize el Espíritu sancto lo mismo, y absuelue dios quando no hierra la llave: Y asistir el Espíritu sancto a la yglesia, se entiende a los que tienen officio en ella, como a los sacerdotes, y Obispos, y assi haziendo lo que es en si el Papa, y aconsejandose con doctos varones: pro tribunali sedendo, en cosas de fee, y necessarias para la saluacion, no puede errar. Sant Pablo dize, que a vnos hizo Apostoles, y a otros Euangelistas, hasta que se haga vn cuerpo y vna yglesia, digna de tal cabeça como Christo, y vna esposa, digna de tal Esposo sancto. La cabeça sancta y sin peccado, y los miembros le han de parecer mucho. En el Esposo ay Espíritu sancto, y en la esposa tambien. En Christo sin tassa y medida, y ay autoridad de excelencia: y en la yglesia ay autoridad ministerial. El Padre dio a Christo toda su judicatura. Y si vn Principe se casasse con vna persona baxa, de cuyo calamtento pensays, q̄ el Rey esta enojado, y por esto los vassallos le reuiesen en poco, y no lo reuerenciassen como solian, su padre le daria toda su audiencia y jurisdiccion, a su hijo; y a su esposa, y en sus manos ponria todos los despachos, para que fuesen muy acatados. Assi el Padre eterno dio a su Hijo, en quanto hombre, nombre sobre todo nombre, y toda rodilla se humilla a aquel hombre Dios, por la judicatura q̄ tiene, y ser cabeça de todos. Y tambien a su esposa la Yglesia y Apostoles, para que con autoridad de Christo juzguen, y absueluan peccados: y permitio que algunos de estos ministros y Apostoles fuesen primero grandes peccadores, para que se apiadassen de los demas. Sant Pablo dize, que predica vna palabra fiel: a la qual se ha de dar mucha fee, y digna de toda acception: Que vino el Saluador a saluar los peccadores, y que esta en el hecha la experiencia, y que el era el mayor de los peccadores, y en tal estima se tenia, y que el se hauia extremado en peccar en peccados contra Religion: y dize, que por esso alcanço misericordia, porque Dios enseñasse en el su paciencia. Y assi sant Pablo enseñando

grande humildad, y el conocimiento de la grandeza de Dios, dize, que penamientos tenia de sus peccados, y confiesla, que se los han perdonado: pero sin merecimientos suyos, y que en el mostro Dios su paciencia, y longanimidad, porque eran sus peccados tan feos, que era necessaria la longanimidad de Dios; pues no lo castigo luego: y que esto todo lo dize para informacion de los que han de creer. Fue sant Pablo vn exemplo tan al viuo, sacado de la misericordia y longanimidad de Dios, que ya nadie aunque tenga grandes peccados, desespere. Parecele a sant Pablo tan alto negocio, y tan lleno de misericordia, que dize luego, que al Rey de los siglos, immortal y inuible, sea gloria por siempre. Y deseoso de nuestra salud, dize, que a la mano tenemos el remedio, y la reconciliacion. Vna de las cosas que quiebra las alas, para no alcanzar lo que deseamos, es la desconfiança del remedio. Muchas cosas podiamos effectuar, sino por este estoruo: O Señor, porque no curays essa herida? A, que han dicho los cirujanos, que es imposible. Y que es la causa? El no hallar remedio a la mano. Y que hizo poner la mano en la cura? La facilidad, y dezir el medico: Señor en vuestro jarro dia teneys y criays vnas yeruas con que facilmente sanareys. Assi? Pues yo me curare. De suerte que la desconfiança haze caer en falta. Pues dize sant Pablo: Hermano confia, no te pierdas por esso, que a la mano tienes la salud en Iesus y sus ministros, que por ellos passa, dando y combidando su amistad, no vna vez sino mil, y no sino cien mil, y quantas vezes viniere a recibir el perdon. Esta palabra, siete, significa muchas vezes. O que buen amigo es el que suffre a su amigo, y le dexa dezir, y aunque este colerico le aguarda: como hizo Dios con Ionas, que le dize: Quitarte ha el enojo, y veras, q̄ no tienes razon y si la tienes, mas tengo yo porque se me quitan mis hijos, que vos por vuestra yedra: Y assilo haze Dios cada dia con el peccador, y le ruega, que se conuertira. A Oseas le dize, que se case con vna ramera; y tiene en ella vn hijo: dando a entender, que aunque podia Dios no recibir a su gracia al que muchas vezes

Rom. 12

Confia

Ion. 2

Ose. 2

Off. 2.

le ha offendido, le recibe y perdona, y esta tan contento como los bien casados que tienen vn hijo, y de ver que Dios tantas vezes, y tan presto nos perdona, Temamos, pues es tan miserable el estado del pecado, que de no poderle sufrir y de aborrecelle, le perdona tantas vezes, y tan presto. Y esta saña con el pecado mas la muestra Dios en la ley de gracia, que no pone tasa, ni hora, ni espacio, como los que sanauan en la piscina. Y no solo por la confesion nos libra Dios de los peccados, pero de sus castigos y penas. Y assi dize Eliphaz: Si Dios te castiga, haz penitencia, porque estos son los medios para afficionar la voluntad de Dios, y el te guardara de muchas tribulaciones, que no te empezcan, ni dañen: y si tienes feys tribulaciones, hara que no sean siete, y sin cuento. Conuertete, y assi Dios terna misericordia de ti. La confesion ha de ser entera de todos los peccados: y esto era raeirse el leproso todos los cabellos. Y assi como quiere Dios, que Saul mate a los niños, y mugeres, y varones: assi quiere, que confessemos los peccados de ignorancia, y de flaqueza, y de malicia. La Escripura dize, que vnos peccauan en las encrucixadas, y otros sobre los texados, y otros enseñauan a peccar: y para todos ay tres generos de penitencia, lloro, llanto y clamor. Las primeras armas contra el demonio, son, que si por estar en poblado te tienta el demonio, que rompas con todo, y te vayas al desierto. Las segundas armas son ayuno, con que sant Pablo se hallaua fuerte. Las terceras, oracion. Las quartas, la leccion de la Escripura, y sermones y sanctos libros. Y las vltimas, ponerse a los pies del confessor llorando. No ay cosa que mas quiebre la lança al demonio, que cõfession quotidiana. Y assi como vna donzella no halla otro remedio mejor para librarse del que la solicita, si no dezirselo a su padre: assi vos acudid a vuestro padre el confessor. La penitencia tiene esta virtud, que renueva al alma, y la haze virgen, y da, que el peccador pueda llamar a Dios padre y capitán de su virginidad, o esposo: que es al reues de los hombres, que de vna virgen hazen dueña: y Dios de vna dueña y alma peccadora, la haze virgen. Y

Joan. 9.
Iob. 5.

Leu. 73.
1. Reg. 15.
Ista. 15.

1. Cor. 12.

Iere. 3.30
32.
Rom. 8.

aun dize Hieremias, q̄ con ser Ephraim menor que Manasses, alcãçara por la penitencia, a ser mayor y mas honrado, y le dara heredad preclara, que es la de Christo: como a sant Pedro, que no solo le perdona: pero le aparece, y da poder para perdonar peccados: Y dixo a sus discipulos: Id por estas calles de Hierusalem, y dezid: Amigos vosotros crucificastes a Iesu Christo? Si. Pues el os perdona: y de su parte yo os absoluere, si hizieredes penitencia: Deus qui culpa offenderis pœnitentia placaris, canta la Yglesia: O como se aplaca Dios con la penitencia, Miradlo en Acab, que le dize el Propheta: Moriras. Y buelue se a Dios, y dize: O Señor, peque: y vi stese de cilicio, y ceniza, que era entonces señal de penitencia, y el faco y filicio: y destos vocablos vsa la diuina Escripura, para significar la penitencia esteril que los hombres hazen. Principalmente es de notar este vocablo, cilicio, que es lo mesmo que faco, y es tan general, que todas las lenguas lo vsan, la Hebreá, Latina, y Española y Germana: y proueyolo Dios, que el vocablo que nos hauia de señalar en la penitencia, que tanto hemos menester, y tan de todos ha de ser, se diga por vocablo comun, para que nadie lo ignore. Y este dauan por ignominia a los captiuos, y vino a vsarse congruamente por la penitencia, porque el penitente muestra estar affrentado, de hauer peccado. Estando pues el Rey Acab assi vestido, dize Dios al propheta Helias: Viste a Acab? Que tengo de ver Señor, que es el mas mal hombre del mundo? Anda que ya se ha humillado, y no puedo conmigo acabar para castigarle. Nota, que va Dios a cumplir con el Propheta (siendo el el offendido) como otra vez con Ionas. Si vn hombre que ha injuriado a otro, con rendirsele le aplaca, quanto mas a Dios? A Nabucodonosor por su soberuia le quito Dios el reyno, y le lleno de melancolia, y andaua como bestia, y quando boluio en si, y se humillo, le boluio el Reyno. Lo mesmo le acaescio a Manasses, que cargado de cadenas se humillo, y le boluio Dios a su Reyno. Y Ionas por la penitencia, le restituye el officio de Propheta. Para que veays la virtud q̄ tiene la penitencia. Y san

3. Reg. 11.

2. Para. 13.

y sant Pedro por ella cobrolas llaves del cielo. La penitencia ha de ser con verguença, no de los hombres, sino de dios, no por la pena, sino por la culpa, como la Magdalena, que de solo Christo tiene verguença, y se pone detras, como otros delante. Quando te cogen en el pecado, no querrias auer nacido, y no ha de ser, sino porque viendote dios le offendiste. La muger Gentil, que se queria casar con el Iudio, y auezindarse en Israel, dexaua los vestidos en que fue Gentil, y no dexaua memoria dellos, y luego lloraua todo el tiempo de su Gentilidad y mala vida: y assi el alma que se conuierte a Dios, no dexa memoria de sus tratos y mala vida, ni ocasion de boluer a ella, y affrentada y corrida de vida tan bestial, llore con amargura todos sus años gastados en offensas de Dios. Ambrosio dize, que quando vno cõfiesse sus peccados ante el confessor, se auerguence, y tome de si mismo con sus manos esse castigo, y quanto mas penetrare la calidad de la magestad de dios offendida, tanto mas agudamente penetra la malicia de sus peccados, y mayor dolor y verguença terna dellos, y es señal que los conoce, quando los dize con dolor y verguença de solo Dios, y la que es del confessor, no baste a callar algun peccado. Pues Christo para perdonarle, pone su passion, pon tu la verguença y confesiõ con dolor. La Esposa para no abrir a su Esposo ponía frias excusas, y dize: Desnudeme mi camisa, como me la porne fria? Laueme los pies, y tengolos de ensuziar, poniendolos en el suelo? Pues esta el Esposo cansado, mojado, y calado el casco del sereno, sus baruas neudas de la escarcha, y vos no quereys poner tan poco, como abritie, con el contento de la mala vida, y abrir la boca con vn poco de verguença, pareciendo os, que se ensuzian y affrentan: y algunos no le abrẽ, hasta que dios pone la mano con alguna enfermedad, y entonces corren, reprehendiendosu tardãça y descuydo. Muy necessaria es la confesion sacramental, con las partes que se requieren, especialmente de proposito firme, de no boluer al peccado, ni a su ocasion: Y ay algunos tan simples, que viendo, que no traen este proposito, quieren que los absueluan, diciendo, que la sangre de Christo

Deut. 21.

Li. 2. de peniten. c. 6.

Confessiõ

Cant. 5.

es para peccadores, y no entienden que es sacrilegio dar los sacramentos a los indispuestos. Padre, no entiendo esto, absolue me (dizen) q̄ yo me enmendare, y diciendo esto, mintiendo, pensando que engañan al sacerdote, se engañan a si, y no entienden cosas tan claras. Veieys vnos hombres agudos, que engañaran al viuo demonio, y no entienden esto. O que mal salimos de peccados, mayormente, quando se atrauiesse restitucion, o dexar la manceba. Pharaon mientras ve la plaga, dize, que se soltara: pero en quitandose la, se endurecia: Saul prometia, de no hazer mal a Dauid, y luego se boluia a tras. Exod. 5. Assi quando estan enfermos, dizen: O Señor sanadme, y yo os seruire, y sanos no ay memoria. Verbo, Recidiuo, Desscos. Bernardo sermone circuncisionis dize: Cosa que admira, que tenga Adam verguença de estar desnudo, y no de hauer peccado, y no confiesse su culpa. Verbo, Conocimiento. Los confesores esten vngidos con misericordia, que se derrame por todos los peccados. Suelen ser, por su limpieza, zelosos y rigurosos, y no ay doblarlos, pues acuerdense que estan vngidos. Liuit. 1. 18. 14. Verbo, Correccion. Sean buenos estimadores de la injuria de dios, y como la tassaren, la dara Dios por tassada y apreciada: y ha de tener azyte, y sangre de castigo saludable, y mande restituyr, como Dios, que por el buey (que es mas precioso que la oueja) si le hurtauan, manda den cinco bueyes, y por vna oueja quatro: ponderando y pensando bien cada peccado. Exodo. 22. y quando vas a confessar, dexa las galas, para q̄ te vista de su gracia: como Dauid Psal. 37. q̄ assi se pone delante de Dios, como si estuuiera desnudo para castigarle. Y el sacerdote el dia de la expiacion, no se vestia vestidura de fiesta y alegre. Leuitico dicimo nono: Y contra los que quieren mas morir, que confessar, manda Dios, que el leproso muestre su lepra, y la de su casa al sacerdote, que no ha de ser adiuino. Folio. 137. folio. 105. columna. 3. folio. 101. colum. 2. Contemplacion. 2. 2. q. 184. Verbo, Conficiencia, Gozo. Los contemplatiuos son muy sufridos, d 3 por

Leu. 14.

Exod. 31.

Joan. 18.

Num. 27.
Heb. 12.
Gen. 15.
Mat. 18.

Gen. 45.
Leu. 24.

porque gustan de Dios y de sus cosas, y no se cansan en el officio diuino, y en las obras de virtud, como el que oye y gusta de vna musica, que no ay quien de alli le aparte, y alli esta, aunque le huella la boca, y sufre el yelo y el sereno: y por falta de consideracion son los hombres viciosos. Quando es menester haze dios que Moyses dexe la contemplacion por las obras de misericordia y fauorecer al proximo. Tres vezes dixo Christo la oracion del huerto, por socorrer a sus discipulos en la tentacion, y quando estauan entre las olas del mar. Pero direys, que es la causa que no luego mando Christo a Maria que ayudasse a Marta? Responde, que no hauia mucha necesidad, y porque mas quiere el regalo de Maria, que el fuyo, y de su cuerpo con dulce comida. Y quando tu estas cansado quiere que dexen la oracion y te regalen, y quando el esta cansado, no quiere que nadie pierda su consuelo. Fol. 30. col. 3.

Consolar Dios a Moyses con mostrarle la tierra de promission. Y dize sant Pablo que de lexos miraua las promessas, y era como huésped sobre la tierra, y Moyses se conformo con la voluntad de dios, y no le pide le dexa gozar della, pues tantos trabajos auia pasado por ella, y no como los que luego piden, que dios les pague: como Abraham y sant Pedro, no auiendo dexado, sino tumulto, ruydo y vanidad. Que dexastes Pedro, vengamos a cuenta? Anduistes quarēta años por el desierto, como Moyses? Pudiera dezir Moyses: Agora Señor que yo pē sau que me auia des de remediar, y que estaua perdonado y olvidado mi peccado, os acordays del? Nota q̄ vnās vezes el justo es punido por vna ofensa, y otras vezes le perdona muchas juntas, porq̄ el justo no haga cabeza de su justicia, y el peccador, por muchos peccados no desespere. Fol. 114. co. 3.

Correccion. Quando Ioseph quiere corregir, y se ha de saber el peccado de sus hermanos, echa fuera a sus criados: Y primero encerrauan el leproso y quitauan la compañia: y si esto no basta (por no echar a perder la vezindad) ha se de desterrar el peccador, y para esto se ha de mirar bien, y tantearlo, como Christo, que se quedo solo con la Samaritana, para corregirla: y que hizo de escreuir pa-

ra curar a la adultera. Ietro, aunque extranjero corrigio a su yerno, enseñando le a regir, y qualquiera que se halle en tierra agena haga otro tanto, porque mas veen los que miran, que los que obran, y son curiosos atalayas de faltas agenas: Y Moyses, aunque enseñado de Dios, no caya en celo: y dizele su suegro, que conuene tener compañeros para despachar negocios. Y nota Gregorio la prudencia de Moyses, que para atraer a Moyses a la fee, dio a entender, que tenia necesidad de su auiso. Y sant Pablo hauia dicho, que desseaui visitarlos, para enseñarlos: y porque no digan, quiē eres tu, que nos has de consolar? Corrige su dicho, y dize: Id est simul consolari. Folio. 73. colum. 3. Verbo. Amor de Dios, y proximo.

Al que te combida a peccar, reprehendelo y apartalo de ti, aunque sea tan precioso, como los pies para andar, y los ojos para ver, y huye del, como de pestilencia: y respondele palabra a la cuidada: como el Baptista a los que le cobidauan con el Mesiado, ni se tēga buena criança con quien nos persuade, que nos alcemos con la gloria de Dios. Trar. 5. cap. 7. trat. 10. capit. 5. trat. 15. capit. 10. 14. 18. Verbo. Adulacion.

Si la correccion no ha de aprouechar, dexala, y auisa a su amigo, o a su prelado, como a padre (si sabes que ha de aprouechar) y quando los prelados ponen editos y obediencias, tienes obligacion a dezir lo que puedes prouar suficiente: niente con vn testigo entero, que basta, quando es por denunciacion, que es para dar penitencia y enmienda al peccador: y si el prelado no halla ser verdad, deue castigar al que de pene: pero no cō pena de talion, y si halla ser verdad, ha de castigar al peccador en secreto, o delante de dos, o tres personas: y esto amorosa y humildemente: como Christo, q̄ a Santo Thomas, que no le dixo vna palabra mala, si quiera: o necio y tardo de coraçon, y grossero, pesado: Antes cō amor le tomo las manos, y las puso en su costado: y quiso ser palpado y manoseado, por respecto de ganar aquella alma. Delicado y atentado ha de ser el que cura las almas, que se pierden por falta de medicos espirituales, así como los cuerpos, por falta de los corporales. No son todos

Exod. 18.

2. 2. 9. 33.

2. pass. ca. Rem. 1.

Nauar. c. 25. nu. 33.

Gal. 6.

4. Reg. 4.

gen. 50.

Eccl. 18.
Gala. 6.
Isid. 9.
Mat. 1.
Gen. 33.
Iere. 2.

todos para confesores y Obispos. No es poco saber los puntos que calça cada alma, y saber llevarla al amor del agua, y sacarla con suavidad y artificio de peccado. Si alguno enfermarse de dolencia de peccado, no os espanteys ni hagays melindres, visajes, o milagros, porque basta ser hombre para ser peccador: no es maravilla que el cōcebido en peccado peque. Todas las criaturas desnudas de gracia, fuera de dios, pueden pecar, y no es maravilla. Gregorio y Chryostomo hazen mucho plato desta palabra preocupado: Esto es, que si fuere saltado de alguna tentacion, y le acometiere de manos a boca, y si fuere peccado de ignorancia, que de los de malicia, industria, y acuerdo, otra recepta ay: si fuere arrebatado, cafi por fuerza de alguna passion, o movimiento de carō, o enojo, colera, o ira, va fottos q̄ soys espirituales, quales deueys de ser para curar las almas, corregid con espiritu de bladura, como los discipulos, que corregian a Thomas, considerando, que tambien ellos auian dudado y pensado que era fantasma: Y Christo con mayor blandura y amor le corrigio, no mandando, que se abriese la tierra, y le tragase, sino mostrandole las mercedes recibidas, y al otro diziendole la deuda que le auia perdonado: y aun el dia del iuyzio mostrando su cruz y llagas castigara. La madre cura a su hijo, no con palos y açotes, sino echandole en su cama, con besos y abraços: Y Eliseo así refucito al hijo de la biuda: Superuenit mansuetudo & corripimur. Tra. 5. c. 7. Verbo, Amor.

Conciencia mala siēpre teme: y así creyendo q̄ Ioseph aguardaua a vengarse envidio la suya, temieron. El mayor tormento para la conciencia, es su propria culpa. Adam se cubre cō hojas, y llamale dios: y dize, que estaua desnudo: Pues antes no estauas desnudo, y agora no estas cubierto con hojas? Poco aprouecha cubriros, ni ay cosa que baste a quitar el tormento dela conciencia, sino dios. El que quisiere saber lo que ay en si mismo, y disponerse para contentar a Dios: entre en si, y dexe el dicho ageno: Interroga te ipsum. Opus suum probet vnusquisque: Y el q̄ mira atentamente en el espejo de su conciencia, dexa de mirar a los otros: Pascet eos in innocētia cordis sui.

Quando Abimelech pensaua estar seguro en el reyno, por hauer muerto a sus hermanos, clama Ionatas y la conciencia: Esto consentiens aduersario: Aquel te dira la verdad, aunque todos te alabē. Y Rachel sola (que es como la conciencia) sabe de los idolos, y tu malicia te arguye: Y dize Hieronymo, que ningun açote sentia tan cruel, como el de la conciencia. El mal casado no osa entrar en su casa, porque tiene muger brava: así el alma no osa entrar en cuenta consigo, y siēpre anda por las calles y cōciēcias de otros, y es como quien lleua las alforxas al cuello, y en la de atras echa sus faltas, y en la de delante las agenas. El humo dela oracion, y la gotera de lagrimas, y la conciencia que no fuere colquillas, echā al demonio del alma. Y el gozo dela conciencia. Verbo, Menosprecio, Inebriabuntur ab vbertate, Et introduxit me rex: La recamara de vn cauallero pareçes bien, y estays abobado, por que veys tantas cosas, que espantan: Emisiones tua paradisi: Vuestra conuersacion es vn parayso. Gran diferencia del parayso a vn hortecillo de por aca: así metido vnō en los regalos de dios, no sabe salir de alli: Hortus conclusus, Que entrado alli, no ay salir, y es menester, que Dios lo mande: Dic ergo illi, Vade in pace. Vna de las cosas que suspende Dios los regalos a los buenos, es porque no oluiden las obras de misericordia, en que tan bien se sirve, y porque los buenos se abrasarian en aquel regalo de la conciencia, que es vn libro donde leemos lo que Dios escriue para nuestra saluacion: Y de quien dize sant Pablo, que ella nos dize lo que somos obligados, y sant Augustin lo explica de los Gentiles, que estauan conuertidos a la fee: los quales con fauor de la gracia hazian obras, y viuian conforme a la ley de dios: pero tambien se entiene de los Gentiles, que estando en su Gentilidad hazen obras muy conformes a la ley de dios. Vn Socrates dexa su hazienda, por poderme mejor darse a la contemplacion de su criador: Vn Archita Tarentino, como cuenta Valerio Maximo, jamas castiga a sus criados, quando estaua enojado: y hallamos entre los Gentiles muchos que aborrecieron los vicios, y seguian la virtud con mucho mas brio que algunos

Psal. 37.

Cant. 2.

Rom. 27.
August. de natura & gratia.

Lib. 4. c. 12.

Christianos: y esto sin tener libros sacros ni reuelados por dios, porque tenia el libro de su conciencia. Quando dios cria vn alma, dale vna potencia que tiene dos officios, el vno es, entender las cosas en su ser con especulacion, y el otro, ordenar las cosas que se han de hazer, q sean justas, y conforme a razon. Y assi como en el entendimiento especulatiuo, escriuio dios principios primeros, q son como leyes para regir el entendimiento, y dar fundamento a todas las sciencias: assi en el entendimiento pratico, y otros primeros principios praticos, como son, que lo q quieres para ti, lo quieres para tu proximo, y que ames a tu criador, y otras semejantes: y a esta llaman los Theologos, *si derefisis*, y es razon recta de lo que se ha de obrar: y esse tambien es libro, que si nosotros quisieramos no fuera nuestro papel: pero por el pecado de Adam cayo tal borron en este libro de la conciencia, que pocos aciertan a leer en el y poner aqui los ojos, sino en vn amor proprio, en vna passion y interes, que ciega, para que no aciertan a leer en su recta conciencia. Y por ver dios tan borrado este libro, dio el libro de la sacra Escritura, que nos dize lo que ella no alcanza: y fue justo, q pues dios a todas las criaturas da todo lo necessario para su conseruacion, y la perfeccion de su entendimiento y voluntad, que en el entendimiento pudiesse los principios vniuersales de todas las sciencias y conclusiones dellas: y en la voluntad, la rayz de las virtudes y natural inclinacion a todo lo bueno, y vn aborrecimiento a todo lo malo: la qual assi como naturaleza se huelga con lo bueno, y se entristece con lo malo: la qual inclinacion esta poderosa, que puesto caso, que la costumbre del mal viuir la pueda enflaquecer, pero nunca del todo se puede acabar, tanto que no le parezca bien lo bueno, y mal lo malo: tanto, que los mesmos enemigos de la virtud dizen bien della, el sensual, el gloton dizen bien del honesto y templado: y el mesmo demonio confisifa, que perderlo todo es poco, a nueque de no perder la virtud, y los dañados dizen bien della, y mal de los vicios, y esse es el gusano que con dientes de zero les roe las entrañas. La conciencia es vn despertador, que nunca

ca duerme, vn predicador, que nunca calla: y es ayo a quien nos entrega, para q nos enseñe el deuer, y nos açote por las obras malas, y nos eche azibar en nuestros plazer, y que a penas ayamos dado el bocado en la culpa, que no demos vn grito en la pena. Algunos negaron el infierno, diziendo, que assi como la buena conciencia es suficiente premio de la virtud, assi la mala es bastante infierno. Y assi algunos poetas dixerõ, que no podia dios dar mayor castigo, que la mala conciencia. Y esta es la lengua del rico, que se abraçaua, y pedia vn poco de descanso para ella. Esta es la perpetua guerra del peccador, y si pudiesse huyr de si mismo huyria. Y si David considerando sus peccados ya perdonados, dize, que se descoyuntaua, que sea el que *hoy* vee de facto. Y dize *sant Pablo*, que el que obra mal, tiene tribulacion y angustia. Y assi *Jonas* con las voces de la conciencia propria que le reprehendia, y dezia ser digno de mil muertes, y otros tantos infiernos, se entristecio tanto, que ni de los hombres quiso ser visto, ni el queria ver la luz del cielo, y por esso se baxo a vn lugar escuro al suelo de la naue, y dio sentença contra si, diziendo, que le echassen a la mar, y su conciencia era como el mar, y le daua grandes tormentos, que no solo el nauio, pero todo el mundo le parecia estrecho, porque sabia que tenia a dios indignado: y si tuuiera a dios de su parte, no temiera: como no temio *Moyse* ni a la entrada del mar. A *Cayn* le dizen: Si hizieres bien, luego ternas la paga, y or que da *Christo* medida buena en nuestro seno: medida se dize, porque es paga ante mano, que consigo trae dios el premio de la buena obra. Hazey vna joya, y quedays señor della: engēdrays vn hijo, y es obligado a seruiros: pero hazays vn peccado, y pide el mesmo vengança, y llama a todo el infierno, y haze camino para grandes castigos: Y al contrario basta en vno ver temor de Dios, para no tenerle lastima: pues al fin son para mejor bien suyo. El que tiene buena casa, huelgase de estar en ella. *Sant Hieronymo* a las vezes huya de su celda, porque sabia sus defectos: y assi es la mala conciencia, q no ay parar en ella: Y el *Parayso* era infierno para Adam, teniendo peccados, y el valle de lagrimas le era vn cielo, hazieny

Abu. Exo. to 1. f. 5. Esai. 60. Gre. 1. R. c. 13 expo. h. 1. 5. c. 3.

psal. 84. 36

Esa. 38.

Lib. 19. cl. ni. c. 13.

Joan. 4.

Gal. 5.

Rom. 5.

Ab. c. 2.

Rom. 1.

Esa. 32.

haziendo penitencia. *David* dize, que la justicia y la paz trauaron amistad y se abraçaron y besaron, porq el obrar bien y ser justos da paz en la conciencia: y assi dize: O Señor perdonadme para que tenga refrigerio antes que me muera. La paz de la buena conciencia, es vna participacion de la paz perfecta que los bien auenturados gozan: y assi de los que la tienen habla, y de los q la poseen aca, y de cada vno en su estado, se entiende lo que dize *Isayas*: Sentarse ha mi pueblo en la muchedumbre de paz: que dize *Augustino*, que es sosiego de conciencia, que procede del buen orden que ay en el justos: en el qual el apetito sirue a la razon, y la razon a Dios: Y *Christo* es autor desta paz, y los Angeles, En naciendo *Christo* la cantaron: y *Christo* mado, que sus discipulos la predicassen: Y quando resucito, salio *Christo* con aquel antiguo lenguaje. *Christo* dixo a la *Samaritana*: O muger si supieses el dõ de dios, que te ha traydo a este punto (palabras son de persona real conocida) si supieses a que ocasion has venido, a tener vn gran consuelo en tu alma, que jamas te falte. Lo que esta dentro de mi, consuelame, y nunca se seca este manantial, y cada y quando, que quereys esta agua, dentro de vuestra conciencia hallareys essa refection y gozo endereçado a la vida eterna: gozo nuestro, que nadie nos lo puede quitar, y no como los bienes del mundo, que son bienes que se consumen y acaban. Los amigos por vn rato dan contento, y por otro mil pesares y disgustos. Dichosa el alma que esta en gracia, que tiene los frutos del arbol celestial, que son paz, gozo: No ay mas que dezir, sino que aquella es verdadera paz, que esta con gozo de tener a Dios: y esta no tienen los impios, cuyo dragõ leuata olas. Y esta paz no es como la que el mundo da, porque no es de bienes temporales, sino paz del cielo, y de ay nace la esperança de hijos de Dios, que nos haze alegres en los trabajos. *Abacuc* haze vna letania de trabajos, y en cada vno dize, q se holgara: Ego in Domino gaudebo, por que era de buena conciencia. *Sant Pablo* siempre con la gracia saludando en sus cartas, junta la paz, porque esta nace de la persuasion que tiene el hombre de estar justificado y amistado con Dios,

Rom. 27.

Esa. 57.

Exo. 14.

Gen. 4.

psal. 77.

Prov. 11.

Rom. 8.

psal. 147.

1. Cor. 4.

Iob. 2.

Dan. 4.

1. Cor. 2.

Obidio. f. a. f. f. f. f.

Leu. 23.

Num. 19.

Apoc. 12.

Heb. 6. 12.

porque essa quietud de conciencia, es efecto de la justicia y buena vida: y justificados tenemos paz, porque la justicia fuerza tiene para causar consigo sosiego del alma, ageno de temores, porque tenemos a Dios con nosotros: No ay a quien temer, aunque veamos los campos llenos de exercitos, mas de parte del sujeto: con el qual (si dios no se lo reuela) no ay certeza entera, sino solos barrutos de tener essa justicia y gustos, que no se sufren dar menos que a hijos de Dios: que por esso se dize que son testimonio q da el Espiritu sancto, aunque van acompañados de algunos miedos y rezelos, porque aunque no halla remordimiento de conciencia, no por esso se asegura, ni alguno lo puede estar y tener euidencia, que esta en gracia, sino esta enteramente certificado de su justificacion. Y assi *Iob* se affrentaua de ver sus obras, aunque era justo: Pero el peccador, do quiera que va, lleva su aguazil: como el *Propheta Ionas*, y *Adam*: Aunque mas huygan y se escondan, alli tiene dios sus grillos y cadena: Como *Nabucodonosor*, que en su palacio hallo dios con que castigarle, con perderle el seso: Y de tu cama hara dios carcel, para tu castigo. Los medicos no se pueden tomar el pulso, ni nadie ser juez en causa propria. Y dize *S. Pablo*, q nos juzguemos, y q nadie puede sentir sus alteraciones y inquietud, como yo mismo: y assi es muy condenado el meter la mano en conocer conciencias agenas. La conciencia son los buytres, que fingē los poetas que comian las entrañas. A ticio. Fol. 168. co. 3. f. 141. Verbo, Conocimiento.

Culto diuino. Verbo, Cerimonias. Omnia pia non omnibus conueniunt imo aliquando se contaminat in illis. Y *Christo* dize: mejor obra haze la *Magdalena* agora, q si diera vna limosna. Ver. *Diczmos*.

Creacion. Folio. 22. columna. 3.

Cruces de los estados. Verbo, Buenos. Folio. 113. col. 1.

Christo, sancto, verdadero, limpio: Et lauit nos, y si se aplacaua con la sangre derramada de vna bestia, quanto mas con la de *Christo*: Si sanguis hircorum, &c. Y viene a pelo la figura con lo figurado, y saca uanla fuera del real: Et *Christus* extra portam passus: Y a los que tocauan a la vaca, manda, que se lauen siete vezes: Y

no que pensays, que por tres Auenias mal rezadas satisfazey. Christo nos remedia a todos: si estas en tinieblas, luz es: y si pobre, le hallaras con los pastores: y si Rey, con los Reyes: si contemplatiuo, con la Virgen: si justo, con Ioseph, si bruto por el peccado, con los animales brutos: Et non substulit peccata, sed semper tollit quia peccata eorum qui baptizantur tollit actu concurrendo ad remissionem. Lo qual no ay en otros sacrificios: y desafrento a su padre honradamente. Si a vn Rey dieffe vn labrador vn bofetón, aunque le quemassen viuo, quedaua toda via con afrenta, porque no yguallaua la satisfacion: Ansi aunque todos los hombres murieran, no pagauan: y Christo por via de justicia pago por el ser de su persona: y esto in similitudinē carnis peccati. No ay mayor similitud de ladrō que ahorcarle: y assi Christo entre ladrones muere. Y porque la carne pecado ra deue, y no podia pagar, vistiose dios de carne d especie de peccadores. Quando vno vendia su heredad, podiala redimir su pariente: y este no tenia el hombre, y dios no era pari ēte del hōbre, y hazese hōbre, y assi propinquo, y cōpra la heredad: Non loquatur Deus, &c. Verbo, Ecclesia: No sabian lo que pedian, pero bien pedian a Dios hombre hecho su hermano: y el que no lo creyere y oye-re, sera condenado. Es monstruo el peccado, y deshazese con otro, que es, que el bienauenturado este en miseria, y lahermosura escurecida, y la gloria llorando, y la pena sin culpa. Si pasamos a Bethleē, veremos le caydo en tierra, por leuātarnos, y desnudo por vestirnōs: el que hizo los cielos fajado, por soltarnos dela cadena: el que no cabe en el mundo, cabe en pesebre, por hazernos lugar en el cielo: Paruus Dominus & laudabilis, & amabilis nimis: Os de ostibus meis. Days vn nudo para no olvidaros: y Dios con el nudo de la Encarnacion no se podra olvidar. La cayda del hombre fue de amigo a enemigo: y agora sube a ser en Christo, Dios en persona: Pues aquel hombre es Dios verdadero, muera y sepultente, para que con el quede el peccado muerto. Y quebro Christo la cabeza a la serpiente, y solo menea la boca, y silua y espanta: pero no puede hazer mal. Preguntamos al peccador, que donde esta la san-

gre de su hermano Christo: y dira, q̄ no en el coraçon, que otros cuydados tiene que mirar. Pues mira que publican tus desagradecimientos, sus sacramentos y faouores quotidianos, De peccato damnauit peccatum, id est, a su costa: como dezimos, a su costa dan guerra a fulano, y con su hazienda: y la del peccado y su fruto es la muerte, como dize Augustino: Pero Origenes dize, que cō la muerte deshizo el peccado de los que le crucificaron. El que llora la passion de Christo, mire la causa que ay alli della, q̄ son nuestros peccados. Muriendo Ioseph, se multiplicaron los Israelitas, y nosotros con la muerte de Christo: y de su costado en lugar de salir ponçoña, salio sangre y agua: y de aquella costilla salio la varonil, quæ est Ecclesia. Y abrañese los sepulchros de nuestros coraçones, y resusciten nuestras almas. Nota, que mas dolor le dan nuestros peccados a Christo, que su passion: porque los peccados los aborrece con voluntad absoluta, y la passion la aborrecia con voluntad de su carne, y voluntad condicionata. Tratado. 10. c. 6.

Conceptio Mariæ. Aunque la mayor dignidad es ser madre de Dios, esto es en quanto ninguna madre puede tener mejor hijo: empero con esto esta, que ser la mesma Virgen hija de Dios por gracia, es mas que ser madre: y si le dieran a escoger ser madre sin ser hija por gracia, esto postrero escogiera, y era de mas provecho, y no fuera hija de Dios en el peccado original. O quan deseada fue la Virgen: Abraham se entristecio en ver se sin hijos, porque se le quebraua el hilo de sus esperanças, y Ezechias tãbien: Y assi la Virgē alegre a todos: y en su concepcion no lleuo dios el camino carretero y ordinario, sino el extraordinario, sin seguir el curso de la naturaleza. Y si concede Dios por milagro, a la piedra q̄ de aguamiel y manteca, y al barro que de vista, y al pece que de dinero, y ala sepultura que de hombre viuo, que mucho q̄ a su madre le concedieffe esto, pues pudo, y la faco de entre abrojos y espinas: y pues el peccado es enemistad de Dios aunque sea el original. Trat. 10. Verbo, Limpieza, Passio.

Crear deligero, no es bueno, mayormēte te Prelados, y en cosas graues, sin verlo, y to:

gene. 4.

Rom. 8
Rom. 5.

Exo. 12

gene. 15.

Esa. 38:

Ostia E
piphanias.

Rom. 8.

Num. 13

Deut. 10

Bernardus

gen. 19.

Exo. 22.

gen 34.

Leu 17.

gen. 3. 41.

Mala. 1.
gen. 9.
Num. 2.
psal. 115.
gen. 19.
3. Reg. 1.

Num. 1.

Natiuitate Christi

y tocarlo con las manos, y por esta baxa Dios: Vt videat virum opere compleuerint: Mayormente a mugeres no crean los maridos, como a Zenobia, que descubrio las artes de las mugeres: para que de aqui adelante sean cautos los maridos en creerlas que saben engañar. Dezia Zenobia: Aquel bonito que me traxiste para que hiziesse burla de mi. Poco le aprouecharon sus escusas, y echar la culpa al justo. No te fies de enemigo, porque en tiempo de paces y treguas quiere fortalecerse para hazer mas mal: Non percutes foedus cum eo. Iacob no se fio de su hijo Ruben, sino de Iudas. Verbo, Adā. Tra. 1. cap. 5. fol. 58 col. 3 Al enemigo no creas ni declares tu pecho, como declaro Sichen a sus enemigos, y le matarō. Verbo, Iuezes, Prelados.

Criados huelguen las fiestas, y no quieran los señores que siempre trabajen, que no son de hierro, a imitacion de Dios, que es tan piadoso, que aun a lo insensible quiere dexar holgar y dar regalo a las tierras. El hombre con el hombre es cruel, dando dios holganza a la tierra por lo que te produce, y tu no das nada porque te alumbramos el sol, y el mar da peces, ni das gloria a dios, ni a los criados descanso, ni pagas al jornalero. Y da Dios de comer: Ex omni viuente. Y Iacob procura alimentos para su familia, y con ojos de lince mira la necesidad venidera. Y Christo dize: Misereor super turbā quia triduo subsistent. Y tu no prouees tu casa, y assi te hazen el tiro. Verbo, Caualleros, Necesario, Seruir. Y trae Dios siempre pan en su presencia: In domo thesauri. Quien no seruire a tal señor, que dize: Vnde ememus? Et est sollicitus pro nobis. Verbo, Descansar, Auaricia. No les quiten lo necesario, como dios: Qui dat escam omni carni. El amo cruel que dexo al Amalechita, que dize a David: Yo os seruire, sino me bolueys a mi amo. 1. Reg. 30 f. 90. co. 3:

Cuenta grande tiene dios cō nosotros, y asifin nos cuenta, particularmēte quando nos haze merced: y assi quando les dio ley, quiere que se escriuan, para pedirles cuenta della: y bueluelos luego a contar como cosa preciosa, que muchas vezes se cuenta, y las valadies no. Y despues que Dios se hizo hombre nos mira con otros ojos, y con mas amor. Quando nace quie-

re que se cuenten, porque veas la cuenta que tiene: como el que toda su hacienda, que le costo cara, la tiene en ouejas, o reales: Postula a me, & dabo gentes: Tiempo huuo, quando solo Israel era su pueblo, pero ya a todos nos cuenta: Homo & homo natus est in ea: En la Iglesia todos los alienigenas son como naturales nacidos en ella: y quiso nacer de los Iudios, y que sant Matheo. 1. lo contasse en su escriptura. Tra. 2. cap. 1. Tambien los cuenta para ordenarlos a la batalla: y tambien para que se vea como cumple la palabra que dio a Abrahā de multiplicar su casta, y porque quiere q̄ quede memoria de la buena casta, y no de la mala: y assi de la casta de Cayn pocos se cuentan, y desde el principio del mundo ningun otro pueblo mando contar, sino el de Israel, y a este muchas vezes, para que se viesse el cayda do que del tenia. Vos tantum cognoui: Y despues de hecho hombre, quiso que huuiesse quatro Euangelistas, que escriuiesse lo que padecio por nos, y los libros de las hazañas q̄ hizo cerca del mar bermejo, quiso q̄ se perdiessen. Verbo, Bueno vale mucho.

Cumple Dios su palabra siēpre que la dio: statuum pactum, Y no se contenta con librar a Noe, sino que sabiendo, que los hombres boluerian a peccar, y merecer mil diluuios, se ata las manos, con pacto, que de ahi en adelante no los assolara: y para cumplir su palabra, con cōdicion q̄ guardemos su ley, conuiente obrar, y para haueblas de cumplir se obliga con juramento: Iurauit Dominus David, si custodierint filij tui: Y despues viendo que auia de quebrar su ley, jurā sin ninguna condicion: Visitabo in virga, sed misericordiam meam non dispergam. Y a Abrahā cumplio dios su palabra el mesmo dia q̄ se la prendo: Y assi tambien los justos andan sollicitos en seruir a Dios: Y assi Abraham en el mesmo dia que dios le dio, que se circuncidasse, se circuncido, contra los que dilatan las penitencias. Si el cuydado que tiene dios de hazer lo q̄ nos toca, tuuiessemos d hazer lo que nos manda. Cumple dios los deseos de los suyos, aunque sean de pocas cosas: como Iacob, de que se hallasse su hijo a su cabecera, y le cerrasse los ojos el dia de su muerte. No solo dalo que promete, pero a Zacharias cumple su deseo, y a Salomon

psal. 86.

Cast.

gen. 5.

Amos. 3.

gen. 6.

Rom. 4.
psal. 88.

gen. 17.

gen. 46.

lomon, no solo lo que pidio, sino lo que pudo deffear: y no solo le concedio a Abraham que viuiesse Ismael, sed quod cresceret in gente, Trat. 2. c. 18. Promete dios a Abraham de multiplicarlos, y mirad como lo cumple. Y pues Dios cumple lo que nos promete, cūplamosle los votos que hezimos. Si quieres que haga dios tu voluntad, haz tu la fuya: y de hazerlo tu mal con Dios, vienes a deffoñar, y pensar que lo hara afsi contigo. Abraham se conforto en la fee, y sacrificio a su hijo, en quien le auia Dios de multiplicar la generaciō: no perdio la fee plenissime sciens quia quacunque promiserit Deus potens est facere. Y Iob dize, Etiā si occiderit adhuc sperabo, visita uit Dominus Sarram, y cumplio lo que le prometio: Est Deus verax, & impletū est tempus pariēdi. fo. 28. co. 4. Verbo, Liberal. Auia Moyfes dicho a Dios, q̄ corria peligro su honra sino cumpliera su palabra: y por esto date priessa a que entre en tierra de promission. Verbo, Liberal es Dios, Confianza.

D.

Desierto. Verbo, Mundo, Cōpañias, y Clausura. Verbo, Gente mucha.

Los que se crien para cosas grandes en el mundo, han de conuersar, y hazer se en las cortes de los Reyes, o lugares propinquos a ellos, donde alcanza la conuersacion de la corte, porque tengan algun exercicio de grandes: Y los que se crien para el cielo, y predicar los mysterios d' alla, se crien en los desiertos y mōtes mas cercanos al cielo, y retirados del trato del mundo cercano al infierno. El trato de palacio llamo Sant Pablo, peccado temporal, porque es muy ordinario alli offēder a Dios con blanduras y regalos y malos confegeros, y con la libertad. Sant Pedro llamo ala ciudad de Roma y al mundo, vna Babylonia llena de confusion. Los Recabitas no beuian vino, y andauanse por los campos, y no venian a las ciudades, porque no se estragassen y defraylassen, que eran como monges: y Dios se quexa, que les auia dado religiosos Nazareos, y los auian defraylado, y que beuiesse vino como seglares, y comunicassen con ellos, sin diferenciarse en algo. Mucho conuiene al religioso

persuadirse esta verdad, que es mejor estado el del desierto y soledad y el rincō de la religion, que los regalos del mundo. Porque los hijos de Israel murmuraron de los trabajos del desierto, y murmurauan tanto por boluer a comer sus ollas, se enojo Dios contra ellos de tal manera, q̄ cumpliendoles Dios sus desseos por su importunacion, juntamente con las condornices, embio el cuchillo y castigo, y dexolos alli sepultados. No ay cosa mas cierta que sentir dios que no estimemos en lo que es razon los beneficios q̄ nos haze, en sacarnos al desierto, y que halley mas gusto en los pepinos de Egipto, que en el manna del desierto, donde teneys a Dios por gouernador, Rey y señor. Yo os digo, que si los que tãto aborrecen la soledad, pudiesen los ojos de la consideracion en lo que passo al principio del mundo, y que el tiempo que nuestro padre estubo solo no pecco, y enteniendo compaña, luego le incito a peccar, y que de los dos primeros hombres que huuo en el mundo Cayn y Abel, el vno fue reprobado, y el otro se saluo, y el que se condeno dize la Escripura, q̄ edificaua ciudad para morar en la tierra, y el que se saluo andaua en el cãpo guardando ganado, y tenia por mejor la compaña de brutos, que la conuersacion del mūdo. Que pensays que fue mādardios a Abraham que saliesse de su tierra y de entre sus pariētes y de casa de sus padres? Fue dezirle, que dexasse los embaraços del mundo, y su propria afficion y conuersacion peligrosa, y buscasse vna vida quieta y solitaria, para sosiego de su spiritu. Afsi dize Sant Ambrosio, exponiēdo este lugar, que dezir Dios a Abrahã, que saliesse de Babylonia, fue dezirle, q̄ conuersasse en los cielos, y que dexando la conuersacion del mundo, conuersasse con Dios, y tuuiesse en el fixos sus pesamientos. Y afsi luego que Dios se lo mādó, lo puso por obra, y se sale fuera, sin ponerse en demandas y respuestas cō dios, y del solo se fia y se guia, a do quiera q̄ lo lleuaua, sin saber el donde. Y que pensays que fue mandar le Dios, que vn solo hijo que tenia, le sacrificasse alla en el monte? Bien pudiera Dios mandar se lo sacrificar en su propria casa: mas no quiere, sino que salga della, y vaya solo cō su hijo al monte y yermo despoblado, que

Num. 11

Gen. 3.

Gen. 12.

Hcb. 11

Gen. 22

se llamaua monte de las visiones? No fuera cosa sino enseñarnos, que esto que tanto nos importa de sacrificar nuestros desseos y nuestra voluntad en el fuego del diuino amor, no ay mejor lugar que el recogimiento y soledad estrecha del monte de las visiones, donde el alma ve y tiene gran noticia de los sacratissimos mysterios, que se encubren a los que se quedan al pie del monte: como a los criados de Abraham, que no subieron a ver el sacrificio. En el desierto hizo dios grandes regalos a los hijos de Israel, alliles dio manna, donde no auia molinos, ni q̄ moler, y dize, que alli hablara al coraçō: y al contrario a los que andã metidos en embaxadas del mundo, habiales de lexxos, como desde vn otero: pero a los que le buscan en la soledad, con solloços y arroyos de lagrimas, habiales de tan cerca, que dentro en su coraçon esta platicando con ellos, con solandolos, esforçandolos, animandolos, conuirtiendo las lagrimas que derraman por los ojos, en contento y alegria del coraçon. No sin causa quando se vio la hermana de Moyfen leprosa, para que sanasse siete dias sola, y apartada del real de la gente: y la mano de Moyfen quando estaua secreta en el seno, estaua blanca y hermosa, y en facandola parecia la lepra. Y fue dezir, que la vida sola y apartada, es medicina para curar las enfermedades del alma, y para tenerla hermosa y limpia en los ojos de dios. Dauid dize, que codicia el rey del cielo la hermosura del alma, quando olvidada la casa de su padre: quando en la soledad se viuere hecho hermosa, andara el rey enamorado de su beldad: porque afsi como el arbol que esta plantado en el jardin cercado trae fruto para su dueño, mas que el que esta plantado en los canuinos, que quantos pasan le apedrean, y le derraman y cogen la fruta: afsi el alma plantada en la soledad y encerramiento, apartada de los bullicios, trae fruto para dios: mas aquel que esta en todas las rebueltas del mūdo que todos le cogen, ahi llegan los vicios, y le quitan su verdura. La higuera que Christo maldixo estaua en lugar a todos patente y publico: y por esso quando lleo el Redemptor a buscar higos en ella, se hallo con solas hojas, y diola a la maldicion, y nunca medro, an

Off. 2.

Num. 12.

Exo. 3.

Psal. 44.

Mat. 21.

tes se seco. Ay que la stima tan grande sera ver a Christo en el juyzio buscar obras Christianas, y no hallar sino solo el parecer y retinte de Christiandad: y la causa desto y de estar desmedrados es, por estar siempre cerca del camino, que no auia caminante que no la disfrutasse: y estos tales que esperan, sino maldicion de dios? Huerto cerrado llama dios a su esposa, porque en ella ay diuersidad de flores y frutos: entre los cuales el se recrea, que son diuersidad de virtudes, y la blancura dellas, lirios castos, rosas coloradas de martyrio, violetas açules y jacinchos, de pensamientos de cielo, la verdura de esperança de gloria. O huerto cerrado con siete llaues, y fuente sellada con siete sellos, seguro de los assaltos del mundo. Los cōfiados en dios arrojados en sus manos, dexados a su prouidencia especial, los alexados deste siglo, que han puesto su habitacion y morada en Hierusalem, en la soledad donde se tiene noticia de la vision y regalo del cielo, estan cercados de montes y de Dios, porque no permitira que sean los frutales de su huerto vareados con la vara de los malos, de fuerte que por huyr el trabajo, sean los justos compelidos a estender la mano a la iniquidad y peccado. La corte de la real Magestad esta en el cielo, q̄ aunque la presencia de dios esta en todas las cosas, y estan llenas de su presencia: pero el lugar donde tiene el poderoso Dios especialmente su asiento, es el cielo, y alli esta su corte, y alli aparejo su filla y reyno, y nos tiene señalados asientos. Verdad es, que alla esta su corte: pero el lugar mas propinquo al cielo, y donde despues del mismo cielo alcãçamos de la policia del mismo dios, y su casa, y donde se tiene mas noticia de las cosas de su corte, es el desierto: porque alli se comunica dios por particulares gustos. Estando los hombres en carne mortal, no puedē criarse en la corte celestial: pero si, en el lugar mas propinquo al cielo, que es la soledad: y alli se crio sant Iuan, y otros sanctos, para ser trasladados y lleuados al cielo por asistentes del rey de la gloria. Al desierto fue recogido la cob, para ser llamado Israel, que quiere dezir varon que vee a dios, y alli lucho con Dios, y le mortifico su carne, que de casa de su fuego trahia briosa. Del desierto

Can. 4.

Psal. 124.

Psal. 102.

Gen. 31.

Exo. 1. 10.

Rom. 4.

Gen. 21.

Hcb. 11

1. Petri. 5. Iere. 3. 5. Amos. 2.

Exo. 31

3. Reg. 19

fierto fue llamado Moysen para ser predicador y propheta de Dios: y David, alli se crió para ser Rey, segun el coraçõ de Dios: y del campo sacó Elias a Eliseo, que despues merecio recibir espiritu doblado. El pollito porque no le coman los gallos la migaja de la mesa de su señor, se va a vn rincon, y a solas se come: Y assi Elias, en gustádo el pan subcinericio que le dio el Angel, se entro por el desierto, donde vido a Dios, y le oyo en siluo de ayre delgado: porque la voz de Dios es delicada, y no se oye en la herreria y cerrageria del mundo. Y el Baptista glorioso, en teniendo uso de razón, viendose con la gracia que Dios le auia dado en el vientre de su madre, se va al desierto, y con grande esfuerço passaua tan tierna edad entre los bramidos de los leones, y aullidos de los lobos, entre los temerosos siluos de las serpientes, y espãtosos estruendos de tieras, que atrauelauan cerca del, y le rodeauan, y comia lan gostas y miel syluestre, quando auia menester el regalo del poblado: Y sobre todo curso natural pudo hazer esto la gracia, y que fuesse varon perfecto y excelente en penitencia: porque donde Dios mora, suple las faltas naturales: porque el alma que se abraça con Dios, se haze vn espíritu con él. Las quatro columnas q hizo Moysen en el tabernaculo, de madera de Setin, con chapiteles de oro, a quien el fuego no empece, y es incorruptible, y la madera tambien, figurauã lo que Dios haze en sus columnas viuas, constantes y valientes, para tolerar trabajos del desierto, y para llevarlos, y olvidar los regalos y blanduras de lo pasado. Y assi como dio Dios la obediencia de los animales a nuestros padres en el parayso terrenal, en señal y manifestacion de la sanctidad que tenían: assi a S. Iuan le obedecian, y a Daniel los leones, y a Elias los cueros, y a Sant Francisco obedecian las aues y fuego. Y semejantes mercedes haze Dios a los que se apartã de ocasiones, que son los fuelles q atizan y soplan el fuego de la sensualidad: Y por esto aconseja Ieremias, que huyamos de medio de Babylonia, y q este mos tan encogidos en vn rincon, como si estuuiessemos en vn yermo, haziedo de fierto en nuestro coraçon: aunque mucho importa el lugar del desierto, o mo-

Exo. 14

Dani. 14
3. Reg. 17

3. q. 27. ar.
6.
Iere. 50

nerio, que siempre fue agradable a los justos: Y a Abraham le visita Dios en el vallé de Mambre debaxo d vna enzina: y es lugar aparejado para orar: Y assi los Sanctos yuan al monte a orar. Y David dize, que leuantaua los ojos a los montes de donde le venia el fauor, y no tenia otro descanso. Viose David flaco de espíritu, y con poco pecho y corage contra peccadores, y animo para su officio: y pide alas de paloma para huyr al desierto, a buscar al Esposo de su alma, que aparecio en forma de paloma: y en apareciẽdo sobre Christo, le lleuo al desierto. El Templo de Salomon se edifico sin golpes de martillos, ni ruydo: Y assi se edifican las almas y llenan de virtudes. Y para esto son las religiones y monesterios, donde se edifican tẽplos viuos de Dios. Y para esto conuiene mucho la guarda de los sentidos, y que la religiosa sea como el Arca del Testamento, que nunca salia del secreto y ultimo retrete y capilla del Templo: y a este secreto lugar no entrauan todos: y quando era trayda por el desierto, venia cubierta cõ tres cubiertas, para que viniessse mas encerrada y guardada. Y quando saliere la monja, sea con su antefaz y velo en el rostro, y echa da la cortina del locutorio, y con su escudadera: y sea como la paloma, que no hallo donde assentar el pie y reposar, sino en el arca: y considerando, que dexa a su Esposo con la palabra en la boca, no se deterna mucho. El estanque donde se vanian los peces, tiene muy cerrados los caños, porque no se vayan. Tra. 2. cap. 1. Tra. 3. c. 1. Tra. 6. c. 6. fo. 60. co. 2. f. 56. col. 3. fo. 84. col. 1.

Dadiuas aplacan ira. Iacob con dones aplaco a su hermano Esau, y le hizo enuaynar la espada. Verbo, Amor proprio. Los juezes y predicadores no recibã dones de los que han de absolver. Buen exemplo nos dio el que solo pidio almas. Verbo, Obispos. Trata. 2. c. 2. 3. Dona Dei sine poenitẽtia. Lo dado, nõca Dios lo quita. Tra. 2. c. 10. f. 126. co. 3.

Dexar a Dios por poco, grande mal. Amigo Ezechiel, quierote dezir lo q passa en mi casa: Propter pugillũ hordei, &c. y por vn torpe pensamiento: Y no quieren yr a mis bodas por los bueyes y villa y muger, y tienen mas su honra que a mi, y por vnas hezes de cuba: Vinacia yuarum.

Gene. 18
Exo. 17
psal. 120.
psal. 54.

3. Reg. 6

Gene. 8

Gene. 31

Deu. 2

Ezec. 13

Matt. 22

Rom 4.
Offic. 3. r.

Pron 6.
Iere. 21.
Psal. 50.
Gene. 29.

Retra. li 1
c. 11.

Sotus. 3.
d. 27.

vuarũ: Si dexaran a dios por otro dios, &c. Esta es grande injuria para Dios, que los Angeles dessean vengar. Ofseas casate con vna muger mala, y hazle caricias, que mas prẽda de amor doy yo que los hombres. Grande seria el amor del marido para su muger, si siendo mala la amasse: Pues yo quando soys peccadores os sufro, y doy traça para sacaros de peccado: y que vna muger sea mala cõ vn marido desamorado renzilloso, nõ mirum: pero a mi que tanto los amo me dexẽ por las madres del vinagre, que no aprouechan sino de hidiondez y comer de puercos? Tra passamos a dios el amor y nos preuiene con amor, aborreciendo le nosotros, y siendo el injuriado, a quiẽ suelen pedir perdon: y preuienenos con su gracia. Dilata, que no es sufridero, no ser amado de quien amays, que es negocio de desesperacion, de donde procedẽ los zelos, y que con prometimientos de de cielo no te trayga a que le pagues el amor, que todo te lo perdonara. Charitate perpetua, idest, Que desde que Dios es Dios te ama, y tu le aborreces desde el vientre de tu madre concebido en maldades. Que no fue el hombre sin aborrecer a dios, y dios sin amar al hombre? Arma dios al hombre con la virtud mayor, que es el amor, para que le ame, y no puede dios sufrir que con tal ayuda de costa no le ameys. Esto es el daño del peccado. Augustino dize, que peccado es vna codicia y desseo de lo que veda la razon, como es codiciar, y hazer alguna cosa cõtra la ley de dios. Y por esto y otras definiciones que dan los doctores, no dan a entender, que queda comprehendida la malicia y ser del peccado, porque objetiuamente y en razon de offensa es infinito, y no se puede definir, como ni dios se puede definir. Solo dan a entẽder en que manera se comete el peccado codiciando, o obrando. El peccado es contranaturaliza, en ser contra dios, a quiẽ somos tan obligados, que antes auiamos de ser hechos poluo, que offendele, y por hazer dios procurado, que le amassemos, como si a el fuera la vida, de ahi viene su malicia infinita, quanto es de parte del peccador. El peccado es mayor mal que carecer los Angeles de la gloria que tienen: de tal manera, que si por hazer vn peccado, todos vuerã de gozar de dios,

en ningunã manera se auia d hazer el peccado: y no solo porque no se ha de hazer mal, porque venga bien, sino porque es muy menor mal no tener gloria los Angeles, que vn peccado: porque todo el bien de estos sanctos viendo a dios, es finito, y el peccado es infinito. Y mas vale estar en vn rincon menospreciado sin peccado, que estar con peccado en casa de Reyes: Y mayor mal es vn peccado, q todas las penas del infierno: porq mayor mal es merecerlas, que pagarlas, y lo vno es mal de culpa, y lo otro es mal de pena: Antes el infierno es ornamento de la culpa, y la ordena, y el ladron parece bien en la horca, y la pena hazela dios cõ su justicia. Luego bien se ve q es buena, y el peccado no le puede dios obrar. Y Christo tomo grandissima pena en el cuerpo, pero en el alma no tomo ni aun vna minima culpa. Anselmo dize, que si viesse la boca del infierno a vna parte, y a otra vn peccado, antes entraria en el infierno, porq menos mal es la pena que la culpa: porq la culpa es infinita intẽsiue, porrazõ del objeto infinito offendido: pero la pena no es infinita intẽsiuamẽte, sino extensiuã por toda la eternidad. Tobias por cõsejo del Angel desentrañõ el pece que le tragaua: y assi vos, quando se os ofrece ocasion de peccar, y se os vienẽ las ocasiones a la mano, deteneos, no os determineys, pedid ayuda a dios, y sacad el peccado a la arena, y luego ved lo que ay dẽtro del, y sacadle la hiel y amargo que ay en el, y la obligacion al infierno, y desechad la carne, que es lo sabroso, y lo amargo guardad en la memoria, y os abriã los ojos, que estays ciego. Imposible es considerar bien el peccado, y no aborrecerle: como conocer bien a dios, y no amarle, y perderse por el. Y assi dize sant Iuan: El que dize que conoce a dios, y no le ama, miente, y no trata verdad. Consideradle vos bien con fee viua, y no peccareys. Esayas, y Ieremias lloran a los que dexarõ la fuente de agua viua, que a poca costa podeys gozar della, y hazen cisternas horadadas de deleytes, que faltan al mejor tiempo, y cuestan mucho sudor, y acabanse, y queda la sed. Esta es la ganancia del peccado por dexar a dios, y bolueros a la criatura. Tra. 10.

Dependientes de dios deuemos estar. Por esto

psal. 83

Thob. 2

Isa. 1.
Iere. 2.

Deu. 11

esto dio dios a su pueblo tierra seca, que hazian reliquias de vn pozo: Y dios tiene mas cuenta de llouer donde no es regadio: y assi mejor nos va confiando en Dios: y quando el cielo niega su agua, piensa que es por tus peccados: Suspendium elegit anima mea. Estar colgado de Dios: Y en tierra de regadio ay mas viciosos: y quitafela Dios, y dala a los buenos. Tra. 2. c. 17.

Desesperar, Vamos en seguimiento del cielo, que nos es prometido, Gen. 24. Y no deuemos desconfiar, pues perdona a la Magdalena: ni presumir, pues tã leue culpa como comer vna mançana, castiga en todos los hombres con muerte aperreada, esto es Morte morieris: Andaras rebentado, vel confunderis. Y no digas, Es poco, bien lo puedo hazer. No es sino mucho, pues es contra la voluntad de Dios. Verbo, Consuela dios. Desconfian algunos, porque piensan que ha de faltar: como Moyse y Aaron y Philipo, que auiendo de acudir a dios, acude al dinero. Mirad que no os piden dinero, sino Vnde ememus. Para responder bien, auia des de dezir, En la despena de vuestro saber y poder esta, y no en la imposibilidad de mi cofiança. Y vos Moyse, no os piden si ay pueblo, o no, que mejor que voslo sabe dios, sino que lo apercibays, y no os metays mas adelante de lo que os dan licencia: tocad las trompetas para que se aparejen, que quien lo ha de dar, mas poderoso es que vos. Dios parece que esta como espantado de la poca esperança delos hombres, y assi dize: Nunquid paruula, &c. En la esperança ay mas y menos: Pue dese peccar en ella por carta de mas, que es presumpcion, y por carta de menos, que es desesperacion. El buen esperar, es por buenas obras: esta es buena esperança, y lo de mas es presumpcion y locura: y hazey gran engaño a dios, porque presumis del que es injusto, pues pensays del, que siendo vos ruyñ os ha de dar el cielo. Sant Pablo nos enseña a tener buenas esperanças, y dize q̄ no basta q̄ el hombre no haga mal, sino que tambien obre bien. Iob esperaua con pelear todos los dias: y Sant Pablo corria no solo con los pies, pero con el desseo tendia el braço para coger la palma: y Dauid desseaua como cierva herida del caçador y fatigada de sed, y po

Iob. 6.
Gen. 16
Leui. 18

Num. 11

Ioan. 6

Esa. 50

Thi. 2

niendo los medios necesarios, esperaba la bienauenturada esperança. El primero pregon de gloria que el Baptista da (poniendo en almoneda el cielo) se jũta con penitencia: esse es el bienauenturado principio de su predicacion. Y no se da el cielo por sola fee y esperança. Verbo, Confiança, Obras, Fee. Iubenal nos llama locos, estuellers, porque no tenia la fee y esperança que nosotros tenemos.

Matt. 3. 4.

Satyræ 17

Es tanto lo que se nos promete, que es menester fee y esperança infusas. Verbo, Auxilio, Confiança, Fee, Penitencia. Descansar la fiesta manda Dios. Exo. 20. y Christo quiso padecer solo: y en la Resurreccion todos quiere que resusciten con el, y se alegren: para que tu aprẽdas a dar descanso a tus criados, q̄ trabajã cõ tigo: mandante descansar, porq̄ eres avaro, y matas a ti y a los tuyos: y porq̄ no los hagas trabajar trabajando tu, te manda descansar. Verbo, Criados, Fiestas.

Detractores. De estos solo dize Sant Pablo que son Deo odibiles, Rom. 2. Exo. 21: Y lo que oyen aqui, aculla lo refieren, y vienen de acarreo: y plega a Dios lo cuẽtan como lo oyen: pero dizen lo malo, y no lo bueno, como las espias. No digays mal de los buenos, que suele Dios vengarlos, como a Moyse y la Magdalena. Y el injurioso no puede agradar a Dios, hasta que aya satisfecho: Licet sit indulgendum peccatoribus non statim. Y assi la hermana de Moyse estuu siete dias leprosa, porq̄ murmuro de su hermano. Nota, que las espias dizen bien de la tierra de promission, y luego la disminuyen y dizen mal: y para dezir mal, dizen primero bien, y mezclan bueno con malo, arreboçanlo, açucaranlo, y doran la pildora: y si veen que los contradizen, toman la corriente segun la hallan, y visten se del color que se vfa, como el viẽto Solano, a las vezes caliente, a las vezes frio: Y no falta quien os de malas nueuas de lo que se dize contra vos: y son los murmuradores como el herrero, que dando golpes limpia el hierro, y el queda tiznado y quemado de centellas, que saca contra si: y es como el arcabuz, que mata la fama y el alma del que le tira: y es como el dragon que es colorado, y busca colores para ser creydo, y mata con su huelgo y con su cola. Y assi quando tratares con algun detractor, esta aduertido, que

Num. 14.
12.

note

no te hiera con la cola, como a Herodes, que se turbã con el, y en boluiẽdo la cabeza dizen que es vntyranno: Si te lactauerint peccatores ne acquiescas: Si te dixerent, que es tierra de miel y leche, no los creas, que son escudriñadores de vidas ajenas: y a estos se deue contradecir, como hizo Caleph que los hizo callar, y dixo: No hã de murmurar delate de mi, aunque ellos sean muchos, y yo vno solo: Y assi fue a la mano a los que murmuran de Dios y de su Prelado, y quieren quitar la gloria. Y nota los males que se siguen, que por auer dicho mal de la tierra de promission se les siguió vn llanto grande, y titubearon en la confiança. Y nota que aparejados son para desconfiar, con que han visto vn Faraon ferocissimo submergido con su exercito, y vencidos los Amalechitas, y grandes señales del cielo, y tienen a Dios presente, in medio sui: y con todo esto temen. Quando Dios nos tienta, hemos de estar mas firmes, y pẽsar q̄ nũca hemos estado mas seguros. El murmurador tiene pleyto no menos q̄ cõ dios: y assi murmurauan de Moyse, y el hazia q̄ no lo oia: y castigolos dios reziamẽte. Tra. 1. c. 12. Verbo, Lengua.

Pro. 1.

Num. 13

Num. 12

Desseos. Pedro de Rabena super Luc. 15. Cupiebat saturari, dize, q̄ el demonio no dexa hartar a los pecadores de los peccados, porq̄ no tẽgan astio dellos, sino q̄ los dexa cõ algũ guttillo: porq̄ acontece muchas vezes q̄ el pecador hartado vn peccado, le da de mano, y se buelue a dios: Y para q̄ a los Indios les diese ya en rostro aquel peccado, dioles a comer su idolo, o beuer hecho poluos: Tomad hartaos y acabad: y el demonio por esto gusta q̄ traiteys cõ personas, y de suerte q̄ todo se va ya en desseos, y assi jamas salgays de peccado. f. 10. co. 3. f. 15. co. 1. f. 27. co. 1. 78. co. 3. f. 134. co. 1. 171. co. 3. 203. co. 3.

Exo. 32

Deu. 15.
12

2. 29. 80.
87.

Num. 25

Soto. li. 3.
q. 6. ar. 2.

Diezmos: No operaberis in primogenito bobis: No disminuyas lo q̄ has de dar. Y son tan malos los pagadores, q̄ lo peor da a dios, y lo q̄ sobra de las meas a los pobres. Dad largamẽte, & redũdabunt torcularia. Y nota el cuydado q̄ tiene dios de proueer a los suyos, inayormẽte a los sacerdotes: y sin pedirlo ellos: tuuo cuydado de lo que les tocava: Y estã los seglares obligados a sustentar a los sieruos de dios: y los queria dios apartados de nego

cios seglares: y no se ha de mirar a la codicia delos sacerdotes, en gozar los diezmos, porq̄ por dios los days: y todo lo q̄ dauades al idolo, dadlo a dios, pa la fabrica de su tabernaculo: y dauã arracadas y preseas, y ahora vn quarto. Deo offensus occurrit muneribus. como la Magdalena: Hilarẽ datorẽ dilexit deus: Y aunq̄ podamos hazer fuerza, mejor es dexarlas al aluedrio, y mas offrecierõ de volũtad. Todo lo q̄ dios pide es para nuestro prouecho, y hazerle tẽplo dõde jũtos oremos, y alli no le pidamos lo tẽporal, como los Indios, sino vn auxilio pa nõ caer, y no defraudes lo q̄ das a dios, pues te lo da dios sin tassa. Verbo, Offrecer, Sacerdotes, Predicadores. f. 105. co. 3. 147. co. 4. 151. co. 4. 153. co. 3. 4.

Exodi. 34.
35.

Leu. 10.
2. Cor. 9.
Leu. 23. 27.

Dios es nuestro thesoro. Verbo, Amor, de xar. Tra. 11. c. 2. 3. Soto. l. 5. q. 3. ar. 3. l. 6. q. 3. art. 2.

Dios llena nuestra capacidad. Trata. 10. ca. 2. 3.

Dios airado, vale mas q̄ el hõbre aplacado, por afable q̄ sea: Y assi Moyse y su pueblo mas quieren a dios enojado, q̄ al Angel propicio, Quia cũ iratus est misericordia recordatur. El Angel tiene poder para poder castigar, y no para perdonar: Y assi Moyse tiene por sospechosa la cõpañia del Angel sin dios: el qual no se puede conocer como el es, Quia cũ consumauerit homo, &c. non est absq; me Deus. Verbo, Absencia.

Exo. 32
Abac. 8
Eccle. 8
Esa. 50.
Exo. 32

Dios que da plazer, y no nos va a la mano, quieren los hõbres: Surrexerunt ludere: Como los Luteranos y Moros: No lumus regnare hunc super nos. Por esto desechan a Christo, y al buen prelado: lo qual es causa q̄ venga otro mas riguroso: Y assi dios dio vn Angel, quando no quieren a el. Quexauanse que Moyse era cruel, y succedio Aaron, que por su descuído idolatro el pueblo: Y porque desecharon a Samuel, les dio a Saul, q̄ era tyranno: y dize dios, que no yra con ellos capitaneandolos. De ordinario escogen los hombres lo peor: y a Barrabas, y dexan a Christo, por sant Iuan. Consuelense con esto los desechados. Verbo, Election, Confiança, Auxilio.

Iere. 3.
Offic. 1
Ioann. 1. 31

Dios es nuestro Esposo, y para ser vna carne, se da en manjar. No tuuo Christo sangre, honra y vida, que no fuesse y la diese al hombre: y no ay dõde llegue

la medida deste amor, ni su traycion: no ay bienes partidos. El Baptista amigo del Esposo, no puede llevar esta carga. Tra. 10. c. 5. tra. 16. c. 2. tra. 5. c. 1. tra. 6. c. 4. tra. 4. c. 5. f. 66. co. 3. Verbo, Perseuerancia.

Num. 13

Doblados traydores. Daleis dios pena seme mejante a la culpa: por q muerden como serpientes en escondido, y como fuego quierē abraçar la fama: así les da dios serpientes de fuego q les muerdan sus carnes, y les enciendā sus entrañas: Y llamā se exploradores o deambuladores. pfa. 14. Qui non ambulabit in lingua vel fecit dolum, vt nostra. Y no quiere tela de listas diuerfas. Ioab era traydor como Judas: y Dā tribu no haze estado a dios entre los q vio S. Iuan, por q eran traydores. Contra estos se enoja Christo, diziēdo: Vt quid me tentatis? salutare tuū expectabo: O Señor embiad vuestro hijo, dize Iacob, para que me vengue de tan mala gente. Verbo, Verdades, Adulaciō. Tra. 6. c. 3. Detractores, hypocritas.

Gen. 42. Deu. 17. 2. Reg. 20. Apo. 7.

Diligencia. Verbo, Pereza.

Gen. 18

Diligencia en seruir a dios. En casa de Abraham todos andā corriendo siruiēdo a los Angeles, y Sarra cueze el pan: y Marta señora de vassallos se enfada: Et Maria exurgens abiit: Y la Magdalena trae el agua olorosa, para que el ayre este oloroso. En casa del justo todo cumplido: & omnia ossa mea dicēt, & nescit tarda mō hmina spiritus sancti gratia. Pero en casa del malo todos son malos, y se combidan al peccado: y vno trae la leña, y otro hazelas tortas y trae la manteca para el idolo: Y por esto mando que vendiesen a la muger y hijos, pues todos ayudan a destruir lahaziēda. Tra. 6. e. 3. Tra. 11. c. 10. Nota que priēssa se dieron a adorar el bezerro.

Exo. 32. Fe. 3. 4. co. 2.

Ierc. 7.

Exo. 32

Gene. 19. 2. Reg. 22.

Gene. 49.

Disminuyen lo q piden, Lot, y Bersabe: y esta no pide menos q el reyno: y dize, q es parua petitio. Y los hijos del Zebedeo piden dos sillas cerca de dios: y dize, que es aliquid: Y Dalida llama poco la destruyciō de los Israelitas y muerte de Sanson Tra. 1 & verbo Ambicio. Al justo vn peccadillo se le haze grāde: Quomodo possum facere malū hoc grāde: Y solo dexa el peccado por amor de dios. Verbo, Temor de dios, Sacerdotes.

Lection. Verbo, Dios q da plazer. 2. 2. q. 185. articulo. 5. Verbo, Sacer-

dotes, Apostoles fo. 71. co. 2. fo. 86. co. 3. fo. 105. co. 1. f. 111. co. 4.

Algunos reyes desechan al digno: Pharaon que escogio a Ioseph, quando le conosciō. Muchos ay a quien dios da grādes talentos, que por no tener fauores de principes no valē, y estan arrinconados, y los cargados de peccados son dellos fauorecidos. Tra. 15. c. 3. 8. 10. 18. Soto. li. 3. q. 6. ar. 2. 4. lib. 4. q. 6. art. 3. Verbo, Sacerdotes, Sabios. 2. 2. q. 185. Apostoles, Predicador. fo. 23. co. 3.

gene 41 Exo. 28

Embidia, contraria a la caridad, llama Dauid, espíritu de compuncion, y arrepentimiento, o dolor de los bienes agenos, q es coraçon carcomido. Rom. 11. Y quita los ojos y oydos, para no ver ni oyr los milagros y sermones de Christo. No veys tal obra de vuestro proximo? No, que estoy ciego. Y dize Sant Pablo, que los castigo dios, con que siempre anden tristes por los bienes agenos: Y así como el arrepentimiento de los peccados os abre los ojos: así este arrepentimiento de embidia os ciega. Ioann. 8. Lucx. 11.

pfa. 6

Gran castigo, que haga dios bien al proximo, y le perdone sus peccados, para castigar los vuestros cō embidia. 1. Reg. 17. 15. Haze dios vccedor de jayanes a Dauid, y con hazer bien a este pastorzillo, castiga a Saul. Y si en el cielo vuisse embidia, seria infierno, de ver tantos bienes en sus proximos: Pero especialmente dize el Ecclesiast: co. 27. No morira su muerte, el que le pesa de las virtudes del proximo. Este vicio acomete aun a los Apostoles: y es grande ceguera, que por el mal o bien ageno te condenes. Y no ay cielo para el embidioso, porque le sirue de infierno, de ver a otro auentajado, y delante en gloria: Y así nos aconseja Sant Pedro, que depongamos toda malicia: esto es, toda embidia, porque en ella esta todo peccado: y en siendo vno embidioso, sabed que remata cuenta con todo peccado, y de todo faca mal: De bienes si los ve, le pesa, y si males, se huelga: y si ve al otro mejor, procura de desbaratallo. Y así: veras q ningun vicio tiene mas de vna virtud por contraria, La soberuia, a la humildad: y este pestilencial vicio a todas las virtudes. Todos los trabajos del mundo, fueron reducidos a la embidia. Y así Sant Pablo dice, que los embidiosos son carnales: y que

2. 2. q. 36

Chryf. ad pop. hom. 53.

1. Petr. 2

2. 2. q. 36

Sapient. 2. 1. Cor. 3. 1. Reg 3.

y q el embidioso tiene mucho de Adā, y poco del Espiritu sancto. Y así como Heli no podia ver la luz de la candela: así el embidioso no puede ver la luz del proximo, y resplandor de su virtud y fama, y en viendo la habilidad del otro, no pueden reposar, hasta quitarle la vida, como Cayn a Abel: y dios como ve, que les pesa del bien ageno, haze bien a los otros, para que se atormenten y corcoman. con solo mirar el sacrificio de Abel y esto en pago de offrerle lo peor, y tarde: y cō este castigo sin sangre castiga a Heli, cō darle vn competidor y a vos cō q si teneys vn enemigo, leuantarle, y hazerle rico y en alto estado, para q vos os carcomays de embidia, viēdole en salgado: y así atormentō Dios a Core, y a Datan, y a los hermanos de Moysen: dō de nota quāto mal hazen las dignidades, que a un a los hermanos prouocan a embidia, porque el embidioso no quiere tener compañeros, y luego esta que xoso, diziendo, que tambien lo merece el: y Datan dezia, que a el se le quito la dignidad que el tenia en mucho, pero Moysen no hazia caso della, y Datan d. zia, q otros se quexauan tambien. Y así suelē dezir, por q no parezcan solos ellos que xarse. S. Pablo dize: Yo hago milagros entre los Gentiles, para castigar a los Iudios: Prouocastis me in eo qui non erat Deus: Hezistis me cocos cō el idolo, yo os hare cocos con el pueblo loco que es cogere, desechando a vosotros. La embidia no perdona a su proprio hermano: como se vido en Ioseph, que haciendo le merced de la vida, le vendieron. Dios no es embidioso, pues lo que puede hazer por si, dexa que haga su criada, la naturaleza, y q las criaturas engendren, segū su especie. Para no prouocar a otros a embidia, mas vale crecer poco a poco, valiēdo mas que otro. Bendixo dios a Isaac, y fue creciendo poco a poco: y el rey de Palestina le dixo: Apartate de nosotros que eres mas poderoso q nosotros: por q la embidia haze tener a los otros por mayores, mas validos y fuertes: Paruulum occidit inuidiā: Embidia no la hā de ocasionar los padres y prelados. Era Ioseph muy regalado de su padre, por ser hijo de vejez, y señalōle en darle vna tunica de muchos colores: crecio tāto la embidia, q no le podian hablar, que

gene. 4.

Num. 16. Num. 12.

Rom. 11.

Deut. 32.

gen. 38. gen. 11. gen. 26.

Iob. 5.

gen. 37.

fuera si le mejorara en tercio y quinto: y así han de ser recatados en molstrar amor particular a sus subditos, por no hazer mal a los otros: y así es alabado el recato de la madre de los hijos del Zebedeo, que pidio sillas para sus hijos: pero no señalo la diestra para suano: y así las mejoras suelen ser ocasion de pleytos. Dios hablo a Moyses, y le hizo fauor de baxo de vna nuue: así debaxo de velo, y q no se vea la amistad particular. Con dificultad se encubre la embidia, o en las palabras, o en el rostro: po dios hizo a Ioseph señor de sus hermanos. Por tāto no seas embidioso: por q bienes del proximo seran tus verdugos. El embidioso ve gaste apocadamēte. En cegar los pozos de Isaac se vengaron los apocados. Así como dezian. Exod. 1. Hic populus validior & fortior: Así de Christo, Hic homo multa facit signa. Fol. 92. co. 1. Malo es embidiar a dios su seruicio, como los Phariseos que murmurauā, por q Christo hazia gēte y dicipulos para el cielo: es abominable peccado. Tres peccados ay, vno q nos quita a dios, y otro q nos quita al proximo, y otro que me quita a mi; como es la ira que me faca de mi: pero la embidia me quita todo: y debaxo de embidia van todos los peccados. El embidioso mientras mas rico es, mas embidiante, y no ve la buena alhaja, cauallo, y presa, que no diga: Este es bueno para mi, y en otro esta mal empleado. El embidioso se llama loco, y con razón, pues el bien del otro me haze mal a mi. Quando Dauid era pobre, y daua musica al Rey, y le ahuyentaua el demonio, era bien quisto, y no le inquietaba la vida: pero quando dixo, que mataria a Goliat, luego dixo: Cuyo hijo es este? Quando los Phariseos vieron a Christo reuerenciado por Messias, dixeron: Quien es este? Y quando las damas cantauan folias a Dauid, diziendo, que hauia muerto diez mil: Oyendolo Saul, le arrojō vna lança. Para el embidioso no ay cielo, ni le puede hauer, y con ninguno vsa Dios de tanta misericordia, en no darle el cielo, como con el embidioso, porque no darle el cielo, es no darle el infierno, por esta razon, de que allí estaria, siendo embidioso, atormentado con los bienes agenos. Sant Pedro remata todos los peccados

Exo. 24

gen. 37

gen. 36

Ioan. 6

Iob. 9

1. Reg. 17

Mat. 12

1. Petri. 2. en embidia. El embidioso hasta a diostie
1. Cor. 4. ue embidia, y le pesa que sea bueno con
 otros. Y sant Pablo dize, que la embidia
1. Ioan. 3. hizo a algunos ser predicadores de Chri
 sto: y el querer ser mas que otro, y saber
 mas, haze sudar. Espantase san Iuan, que
 Caym matasse a Abel, solo, porque era
 bueno: y cada dia vemos, que persiguen
 al que comulga las fiestas: porque Dios
 pone los ojos en el bueno, le pesa al em
 bidioso: el qual se huelga que el otro pe
 que, y de flaquezas de buenos, y dize:
Prov. 24. A fulano cogieron en tal vicio. Por do
 piensa el embidioso hazer mal, por alli le
 matan. Así dize Salomon: Quando vees
 el mal de tu hermano, con alegría te ma
 tas. El bueno, de ver trabajos agenos fa
 ca humildad; y dize: esto mejor lo mere
 cia yo, y si vee peccados dize: De mayo
 res peccadores hizo Dios santos: y el
Ecli. 27. embidioso es todo al contrario. Ningun
 vicio tiene, mas de vna virtud contraria,
 sino es este, que las tiene a todas: y nin
 gun vicio ay que tenga algun deleyte, si
 no es este, que hasta las virtudes le ator
 mentan. Augustino, dize, que la embidia
 es odio de la felicidad agena, para que no
 se os yguale los inferiores, o se auenta
 gen los yguales. La embidia del diablo,
 traxo la muerte al mundo, y ella mato a
 Christo: y la rabia de la embidia prime
 ro muerde a su dueño. La embidia es
1. Cor. 3. peccado de carne, porque el embidioso
Sapient. 20. tiene poco de espiritu, y mucho de Adá.
 Judas no pudo sufrir el vnguento de la
 Magdalena. Verbo, Amor, Malicia.
Exemplares. Jeremias. 23. dize, que los pro
 phetas malos, y sacerdotes adulteros, con
 sus malos exemplos y falsa doctrina, ha
 zian peccar al pueblo, con asegurarlos
 en el peccado, y dezir: Por estos pecca
 dos no aura guerra: y así los conforta
 uan, y dauan fuerças para passar adelan
 te, como los que predicán a vn peccador
 publico misericordia, con dezir: An
 dad, que Dios es grande. Y así dize lue
 go de los tales, que de su mal exemplo
 sale la suziedad de los otros: Quitá
 ron del camino a Amasa, que en su mis
 ma sangre estaua bañado, porque el e
 xercito no se parasse y se detuuiesse a
 mirarlo: y así son los peccados publi
 cos estropieço, que no dexan passar los
 hombres en el camino de la virtud, ma
 yormente con falsa, o lisonjera doctrina,

entre los quales es milagro ser vno bue
 no. Sant Iuan no pudo dezir mayor ala
 bança del Obispo de Pergamo, que de
 zir, que era bueno, donde el demonio te
 nia su silla, y donde se leyan tantas here
 gias, y que alli sea bueno, gran bondad: y
 que viua yo entre malos, y entre ellos
 se eche de ver mi bondad. Y así alaba
 sant Pablo a los Philipenses, que respá
 decia su vida, en vna region abominable.
Phil. 27. No auays visto vno que va caminando
 de noche, y como no ve nada, va perdi
 do, dando nail caydas, y no hallando don
 de se aluergar, a caso ve vna luz de vn
 pastor, alla lexos, y alegrase, y va alla. As
 si los perdidos van a vn bueno, que anda
 entre ellos: a vn confessor pastor, para al
 uergarse, y hallar remedio de su perdicio:
 y valentato, que dize Dios a Abraham:
Gene. 19. Si yo hallare diez justos en Sodon a en
 medio de la ciudad: esto es, que sean e
 xemplares, a cerca de todos, yo perdo
 nare: Pero pregunto, de donde se halla
 ran estos que pide, de donde? De mun
 do tan malo? Pocos ay, y mucho valen,
 y son de grande estima. Al contrario los
 peccadores publicos son muy dañosos,
 y aborrecibles a dios. Jeremias dize de
Iere. 21. vnos que se escusauan, y dezian, que no
 auian idolatrado: y esto, porq̄ no los ca
 stigaisen, siendo verdad que auia mostra
 do sus caminos malos, siendo sus peccados
 publicos, no en rincones, o cuevas, muert
 os y enterrados, sino en publico. Eres
 homicida publico, dize dios, y traes la san
 gre en las alas q̄ si fuerá secretos callara:
 pero hallo la sangre en tu manos y en tus
 vestidos. Y así Christo en vna parabola
 del sieruo malo, dize: Que es esto, que
 oygo de ti? Dize, que lo oyo, porque si
 lo viera el solo, quiça lo disimulara, pero
 viene a ser peccado publico, y no puede
 quedar sin castigo. Esayas habla tábiẽ de
Esa. 37. los peccados publicos: y dize, q̄ en su ro
 stro y cara se ve quiẽ ellos son, y no pue
 den encubrir sus maldades: porque de q̄
 son de costũbre, y vejez, luego dá mu
 estra de si, y vienen a tanta desuerguença,
 que hazen publica plaça de sus peccados,
 y los ponen en instituto y forma de vida
 y publicanlos (como los de Sodoma,
 donde no en los rincones, sino en las pla
 ças, se cometian) no castigandolos, si
 no consintendolos, y aprouandolos:
 donde ya no los sienten por peccados sino
 por

Apoca. 1.

Phil. 27.

Gene. 19.

Iere. 21.

Esa. 37.

Esa. 5.
Prouer. 2
psal. 51

Lib. de le
gibus.

Esa. 10.
Offic. 1.
Abdias

Offic. 7.

por estado de vida, como entre hereges
 y infieles, que los peccados se dan por in
 stinto de viuir, y la publica desuerguen
 ça dellos viene a las orejas de dios, como
 que es el postrero q̄ los entiẽde, y ha pas
 sado de oreja en oreja por todo el mun
 do, hasta llegara dios: y así manifestarõ
 sus peccados: Y siendo tan natural a la ver
 guença el encubrir su vicio, estos se hã des
 peñado de su natural instituto, que los
 publicaron: ya esta desuventura vien en
 por sus passos cõtados, y grã miseria, q̄ se
 glorien en ellos, como si huuiessen hecho
 grande hazaña, que es el vltimo perdi
 miento del hombre, que se huelguẽ, quã
 do obran mal. Y son poderosos para be
 uer vino, y essa es su valencia de q̄ se pre
 cian: y glorianse en sus malicias, y son po
 derosos en la iniquidad. Si esto fuera hõ
 ra, muy afretados estuuieran los santos
 y Daud, que no tenia fuerças para pec
 car, sino para seruir a dios. Ciceron dize,
 que los rectores y cabeças delas republi
 cas no hazen tanto daño con su peccado
 como con su mal exemplo, con que ense
 ñan a peccar a sus subditos: Y así pare
 ce que hazen dos peccados, y el mayor
 es enseñar a pecar. Especialmente offen
 den a dios los agrauios de innocentes: y
 no ay cosa que tome dios a pechos para
 castigar como estos, porq̄ no le importu
 nan otra cosa el cielo y la tierra, sino que
 vengue la sangre derramada: Y esto fue
 la los reynos, y por esto castigo a Iehu,
 y a los diez tribus con dura seruidum
 bre, porque todos agrauian: y no ay
 quien diga, Aqui de la virtud, Aqui de
 dios. Y los mayores enemigos que dios
 tiene, son los juezes. Y dize Daud, que
 a estos juezes los echen en el mar con
 vna piedra al cuello: Y con esta mesma
 pena han de ser castigados los escandalo
 sos. Offeas llora, y dize, q̄ queria dios sa
 nar su pueblo, y no podia. Y como auia
 de poder, pues Ieroboan cabeça de E
 fraim y tyranno, persuadia a la idolatria?
 Quando dios quiere remediar, no puede
 hazer su officio, porq̄ si quita peccados,
 por otra parte el mal exẽplo del señor os
 lleua tras si. Como podra hallãdo tal estor
 uo? Embio predicadores, y quando acuer
 do pa sanaros, descubris vuestro peccado
 y mas os desuerguçays: Y ay testigos fal
 sos y ladrones, vnos por las plaças robã d
 dia, y otros por las casas de noche: de dia

escruiuanos, letrados, juezes: y de noche
 los demas: y piẽsan q̄ no me acuerdo de lo
 q̄ hazẽ, y q̄ me oluido: pues agora en el ca
 stigo verã si tẽgo prouidẽcia. Todo esto
 venia de tener rey tyrano, y quererle los
 juezes agradar, como los q̄ cõdenaron a
 Nabor, por agradar a Jezabel. Verbo,
 Aplazer, Iuezes, Auaricia, Agrauios,
 Esterilidad y hambre. Verbo, Depen
 dientes. Auaricia, Lluuia, Dexar a dios,
 Auxilio.
 Escarnio. Soro. l. 5. q. 11. ar. 2. Tra. 15. c. 1.
 Echizerias. Verbo, Agueros, Auxilio.
 Fol. 17.
 Escandalos. Simeõ y Leui se atreueron a
 matar, y los demas los siguieron. Mucho
 se han de euitar los escandalos: por esso
 escõde dios el cuerpo de Moysen, y no
 conocieron su sepulchro, porq̄ no idola
 trẽ, Tolle lapidẽ depictũ: No solo no tẽ
 gas idolos, pero ni sus piedras y aparen
 cias. Verbo, Sacerdotes. f. 74. col. 3.
 Salomõ dize, q̄ en el infierno ay dos ma
 neras de tormẽtos, vnos para los reyes y
 señores poderosos del mũdo, y otros pa
 los q̄ no lo son: y alli son atormẽtados po
 derosissimamẽte los q̄ dierõ mal exẽplo
 con q̄ hizierõ mucho daño, y si le dieran
 bueno, hizierã prouecho. La persona pu
 blica mas offende a dios q̄ la priuada y
 particular. Y siete vezes se rocia con san
 gre: porq̄ hã de presumir estos tales, que
 hã offendido a dios infinitas vezes: pues
 dios quiere q̄ tantas vezes le sea puesta
 delãte la sangre del animal ofrecido por
 su peccado, por mas ciertamẽte quedar a
 placado. No piẽse nadie q̄ es fabular, de
 zir q̄ el hombre pagara con las septenas,
 pues el que matare a Cayn, pagaua cõ las
 septenas: y si el que mata a este homicida
 de su innocente hermano, y el q̄ mata
 a Lamech septuagies: luego que mucho
 que el que mata las almas con su mal exẽ
 plo, quiera que siete vezes rociẽ con
 sangre? Y deste sacrificio no queria dios
 mas de la gordura, y lo demas que fue
 se quemado, y la ceniza derramada, pa
 ra que no ay memoria del peccado, co
 mo hizo Moysen: y echauase en lugar
 de las cenizas, quia peccata expiari de
 bent humilitate, poenitentia, einere: Y
 todo el bezerro, sin diuidirse, porque
 no se han de diuidir los peccados, sed
 simul comburenda peccata, &c.
 Y refresca dios la memoria de las per
 sonas

Deu. 49
Leuit. 20
28.

Sapi. 6.

1. 2. q. 73
2. 2. q. 42
Leui. 4

Gene. 4

Ezech. 17

Exo. 32
Num. 26

sonas publicas, cõtandolos entre los buenos para que sus peccados se renombren: y tambien las buenas obras de las personas publicas se refresca. *Mat. 23. Maria erat que vngit pedes.* Y buelue a contar su vida y penitencia. Tambien el peccado de los hijos de Aaron los buelue a contar, y el hecho de sant Matheo de dexar el banco, esta escripto y asentado. Ay de los que publican su peccado, y se glorian en el como la hija de Lot, que en el nombre que puso a su hijo, publico su peccado. No quiere Dios, que en el sacrificio por el peccado echen incienso, porque sepa el peccador que no ay en el buen olor, ni le quiere con azeyte de alegria, sino triste, y confuso, vestido de saco. Cuenta la Escripura la victoria de los Amorreos, y Idumeos, porque se gloriauan de sus peccados y injurias que auian hecho: *Frigidus ventus Aquilo.* Ay peccados de cristal, peccados duros y resplandecientes, q̄ el pueblo lo sabe, pero llegado el fuego, deshaze la elada: y primero el fuego de la gracia alumbray luego da calor: Sicut glacies, &c. Et fulgura in pluiam fecit: Los grandes vientos en llouiendo, se apagan: y el peccador quando dios le derrite en lagrimas. *Fol. 148. co. 4. f. 155. co. 1.*

Escarmentar en cabeza agena. Comiença el açote por las bestias, para que escarmentassen en ellas: y a las de los Israelitas no llego: *Et vnum non conteretur.* Y seco Christo ala higuera, para que en ella temiesse: y los discipulos piden, q̄ Christo abraçe a los Samaritanos q̄ no auian escarmetado en el repudio que dio dios a Israel, sino que eran peores: como los que no escarmentaron en Core, y Datan. *Fol. 16. col. 3.* Dios dize a Oseas, q̄ el primer hombre de quiẽ esta enojado, es Iehu, porq̄ viendo el castigo q̄ hizo por su mano en Iezabel, con esso el, y sus criados, y successores han derramado sangre de innocẽtes: Pues yo hare, que no quede memoria dellos. *Asi lo hazẽ los q̄ pecã en lo q̄ castigan a otros. F. 153. co. 2.*

Edificios eran de piedra y lodo, y no auia cal, ni yeso, sino q̄ cõ el mismo lodo em barrauã: pero agora hazẽ casas soberuias como si viuesse d̄ estar en ellas pa siẽpre: *Ephraim qui habitat in Samaria.* Y dize dios, q̄ los derribara: y a los tabernaculos d̄ Israel pobres y podridos alaba: y Christo dize del Tẽplo, q̄ no quedara piedra

sobre piedra, quãto mas las casafabricadas sobre robos, cuyas piedras dã vozey, y dizẽ: Casas somos d̄ logrerios, *Lapis de iutura clamabit.* *Verb. Auaritia. F. 282.*

Exercitarfe en las virtudes, porq̄ son armas: y no ay salir a la batalla sin su exercicio. Desde q̄ nacemos traemos guerra cõ Satanã, y acomete cõ vicios, y nosotros cõ lâca y adarga de virtudes, q̄ nos dan en el baptismo: y sino las exercitamos, no nos podremos aprouechar dellas. La espada quãdo no se exercita, no se saca a dos tirones: No basta tener acto de fortaleza, sino el vso. Y assi Dauid estaua atado con las armas de Saul: *Induimini Dominũ Iesum.* Ea soldados de Christo, vestios de sus armas: mirad q̄ primero exercita el ayuno quarenta dias: Y Dauid no oso entrar con armas que no auia vso. Quando renunciamos al demonio, nos ponen las armas en la mano: y assi a los niños aueys de enseñar y imponer, pa quãdo llegue el demonio. *Tra. 4. c. 3. Verb. Tẽtacion. F.*

FAUOR ha de mostrar el prelado al subdito cuerdamẽte, q̄ no incite a los demas a embidia: que tuuieran, si vieran quã familiarmente trataua dios cõ Moyses: pero hizo le aguardar siete dias: *Vt doccat nos nõ quomodo cũq; accedere ad Deũ.* *Tra. 16. c. 10.* Aunque a guna vez hablo dios con Moyses: *Sicut homo ad amicũ suum,* para prouocar a otros a embidia, y castigarlos. Nũca dios mas mecer des haze a sus amigos, q̄ quando sus enemigos le offendẽ, y para que cessen de sus peccados los malos. Y a los buenos dize: No me dexeys vosotros quãdo todos me dexan: y assi a Elias, y a Moyses hizo grandes fauores, quãdo mas perdidos auia. Y este es el açote q̄ dios tiene en su casa fauorecer a los buenos: y al demonio castigo cõ hazer bien a Iob: y vn seõor haze mas bien a sus sieruos q̄ halla fieles, pa castigo de los infieles: *Vos estis qui permãstis me cũ.* Por esso miro al ciego, y le sano: *Vt qui nõ videt videat.* Los fauores suelẽ dar atreuimiento a los fauorecidos. Tu dixisti: *Noui te ex nomine tuo.* Toma alas del demasiado fauor. Dize el Esposo, que su esposa es hermosa: y ella dize: *Indica mihi vbi pascas.* Aparta Christo en secreto a sus discipulos, y dales cuenta de su passio: y ellos piden fillas: y responden a la esposa, *Si ignoraste:*

1. Reg. 17. Eph. 6.

Exo. 14

Exod. 33

Exod. 33

Cont. 10

Bernar. in Cant.

y a Moyses, *Posteriora videbis:* y a los primos, *Potestis bibere calicem.* Respuestas duras, pero prouechosas. Y assi los principes no concedan todo lo q̄ les pide sus fauorecidos, *vt reprimat audaciam:* *Verbo, Amistad. Verbo, Padres. Verbo Inuidia. Verbo, Reyes, Confiança.*

Fama buena hemos de buscar, y no basta la buena cõsciencia: Y que podamos dezir en lo exterior, *Quis ex vobis arguet me?* *Leu. 2.* No quiere leuadura y miel, que quemadas dan mal olor. Y ama dios la sal que falta del fuego, id est, del fuego de la murmuracion, que con razon no te murmuren. Bien puedes ofrecer oy vna cosa y maõana otra, pero en todo ha de yr la sal de buen nombre: Y para que sepas que a los acreedores pagandoles quedas libre: y a dios pagãdole quedas mas obligado, y en todo recibimos merced, q̄ le podamos pagar la deuda, *vt August. Ioãnes. 1. Gratiam pro gratia:* Por vn beneficio recibimos otro. *Tra. 5. c. 7. f. 3. co. 2.* Sacerdotes, Hõra, Predicador, Obispo.

FEE. La fee da gloria a dios, y se reputa a justicia, y es gran dicha y principio d̄ vida eterna, dõde dios a solas tiene su rey no cõ los suyos, dõde no ay peccado ni muerte, sino gozo, paz, descanso, seguridad, q̄ Sant Iuan pone en almoneda, y da le por fee acõpañada de obras y penitencia: Y con essa fee formada de charidad lleuaua Abraham a dios delante de si. Y las obras dã animo a la fee. *Verbo, Auaricia, Confiança. f. 92.* Y con la buena cõsciencia se sustentay porque quien esta pierde, padesce gran tempestad, y va a fondo, como la naue que ha perdido el mastil y velas, que va perdida a tierra de Moros, donde los vientos la soplan. *Asi quando ay tempestad en las virtudes, perdida la caridad, luego cõ facilidad se pierde la fee, y se va a tierra de hereges.* El que vomita la comida, y se acostubra a ello, viene a vomitar tanto, que vomita sangre, que es mala seõal. *Asi viene vn hombre a vomitar la castidad, y vna virtud y otra virtud, hasta que viene a vomitar la fee, para peccar a su plazer.* El osso primero mata las auejas en el agua, para comer la miel a su plazer: y assi el herege primero pierde la fee para holgarfe en el peccado. El que tiene la vestidura al rincõ, sacala apollada, y llena d̄ agujeros, y presto se le rompe: y assi es

Mat. 16 Rom. 4

Ioan. 17.

Gene. 15

2. 2. 14.

1. Thim. 1

el que tiene la fee ociosa, que se duerme y no se acuerda della. Y assi podemos dezir, que el mal Christiano tiene fee iafusa y habitual, pero no actual y viua. Y a este sentido d̄zimos aca, *Fulano no cree en mi, quando no es mi amigo, o me haze obras de enemigo:* Porque parece rezia cosa creer a vno, y no hazerle obras de amor. Y assi dize Christo, que el que creyere como deue creer, obedeciendolo, sera saluo. *Diferencia ay d̄ obedecer al Rey, o obedecerle como a Rey.* El malo obedece, pero no como deue obedecer: y cree, pero no como deue con fee viua, que muchas vezes en la Escripura esta en lugar de amor y caridad: porque tal fee viua no es sin caridad. Siẽpre quisõ dios que la fee del coraçõ se manifiestasse, y saliesse y brotasse fuera, y esto en toda ley: Y assi Noe y Abel ofrecieron sacrificios, y Iob tambien, con q̄ mostrauan la fee y amor que a dios tenia: y la circuncision era seõal de la justicia de la fee: y la manifestauã cõ sangre propia. *Rom. 16 Exo. 14*

El cordero q̄ cada vno tenia en su casa, y le comia, le manifestaua cõ sangre, q̄ vnta ua los vmbrales. Y assi cõ las obras aueys de mostrar la fee del coraçõ. Y este es el ingenio de la fee, q̄ si es viua, es imposible que no se manifieste, y brote por todos los sentidos. *Quiẽ enmudecio a Zacharias? El no creer. Quien le dio habla? El creer.* Infidelidad enmudece, y fidelidad habla. *Dauid dize, que creyo, y por esso hablo.* Sant Iuan para crear, pedia buenas obras, y que diessen lymofna de lo sobrado, y esso era, de dos tunicas dar la vna, y q̄ hiziesse frutos dignos, q̄ (como dize Gregorio) son, q̄ el q̄ robaua, de agora su hazieda, y el amancebado se abstẽga de los deleytes ilicitos: Y assi para crear son menester buenas obras, y para q̄ vaya adelãte la fee: y pa descreer, ha d̄ auer malas obras: y assi dize August. q̄ el primer peccado no es infidelidad, porque primero haze otros peccados. Porq̄ no hõ rarõ a dios como a dios, les quito su luz, y quedo su coraçõ de los philosophos a escuras: *Asi quita dios el talẽto de la fee al que le esconde, y no obra conforme a lo que cree.* Los Cherubines que vio Ezechiel, tenian alas, y debaxo dellas manos, Alas, para que nunca entiendan a dios sin volar, y manos para obrar. *Essa es fee viua que da vida.* Nadie viue sino

Rom. 16 Exo. 14

psal. 117

Luc. 13

Rom. 16

Ezec. 10

por cosa viua: y si tienes rayz viua, aura frutos de obras, que es lo vltimo que se espera del arbol. Esta fee alaba Christo: Vna fee humilde de vn Centurion: vna fee que mira por sus criados, y dize: Señor no soy digno: Vna fee que gouierna las otras virtudes: Vna fee de la Magdalena, que llora sus peccados, la fee q amo mucho, y regalo mucho a Christo: Vna fee de Abraham, que mataua a su hijo, y echaua al otro, y a su muger Agar de su casa, quando dios se lo mando: fee, que le hizo ser mesonero de pobres. Esta es la fee alabada que salua: y dize Christo, q se haga con nosotros, segun creemos: la fee acompañada de obras, quando obrays assi como creays. Si estuuiessedes oyendo missa, y juto al altar estuuiesse el rey, con que reuerencia y miramiento estariades: no os dariades mirar, ni escupir: esta es fee viua, que obra, segun creays. Pues esto os pide dios, que pues sabemos que esta en el altar el que es rey de los reyes, que estemos tan compuestos y tan concertados, no con auanitos en las manos, con ayre de vanidad del mundo: y guardando lo que mada sant Lino Papa, que ninguna muger entre en el templo sino cubierta la cabeza: finalmente estemos alli conforme que de aquello tenemos. Y sino lo estays, es señal que tenays poca fee, y que no esta viua. Si tenays vn melo para comer, y vno os dize que no le comays, que tiene pōçona, luego le arroja, aunque no aya otro en el mundo, porque no os mate. Esto es obrar segun la fee que tenays. Y si vno os haze bien, nunca acabays de dezir bien del, y lo que le deueys. Vn ciego, porque le dio Christo ojos, se hazia vn leon, boluendo por el: y librote a ti de la muerte y del infierno, y no buelues por el: señal de poca fee. Christo muestra el amor q nos tiene con obras, mostrando amor, manos, y coraçon. Y dize Santiago, que nuestra fee la mostremos con obras. Dize vn señor a su criado: O que cansado venis, venis a comer, y descansad, y no le da que coma: esto es fee, sin obras. Dios por Malachias. r. dize: Si yo soy vuestro señor, donde esta el temor que me tenays? Y si me tenays por padre, dō de esta el amor? No los q dizen: Señor, Señor, entraran en el cielo, sino los que obran segun lo que creen. No basta que

pongays el Euangelio sobre la cabeza, como prouision real, si suplicays del cumplimiento della. Es tanto lo que dios haze por nosotros, que los incredulos se espantan, que quando auia de venir castigo, venga misericordia. La yglesia se llama, Monte grueso lleno de riquezas: y oyendo esto, reyanse los infieles. Y dize Dauid: De que os reys? Mirad, que no ay poner duda. A los Apostoles perseguian y martyrizauan, porque no podian creer tal amor de Dios, q se hiziese hombre: como el Rey que pensaua ser fraude auer dexado los bastimentos: como los Amonitas, que no podian creer, que los mensageros de Dauid venian de paz y con amor, sino que eran espias, y como a tales los affrentaron. Son los beneficios de Dios tales, y tan sin pensar, que es menester gran fauor de fee, para creerlos. Y quando Christo viene a socorrer en el mar a sus discipulos, tuuieron vn grande espanto, y pensauan ser fantasma. Esto es propriissimo de la fee entera, creer simplemente a las palabras de dios, y no examinar, el como, y el quando que dios ha de tener para cumplirlas. Manda Dios al padre de los creyentes, que salga de su tierra, y no pregunta para que, o donde, o que aueys Señor de hazer de mi: sino que sale, y va tan confiado que persuadio a Lot, a que lo acompañasse y creyese a Dios: Y Moyses quando el pueblo le daua aquellas voces de poca confianza, no se turbo su fee, ni titubeo, con verse en tanta estrechura y aprieto: porque entendio, que el que le auia mandado sacar el pueblo, podia con facilidad sacarlos de aquel peligro por el camino que ellos no alcançauan, ni entendian. Chrysostomo, Concione. 4. de Lazaro, pondera la fee de Ioseph, con verse empozar, y vender, y encarcelar, y que le querian matar: que pudiera dezir: Los sueños me han engañado: y nada desto dize, sino que antes faltaran los cielos, q las promessas de dios. Las palabras Reales faltan, y no la de Dios invariable. Augustino. tom. 10. ser. 137. super iustus ex tunc viuit: difficile est male viuere qui bene credit, y fides componitur: el si, a facto, y el des, a dicto: Y es necesario, que me des manifestacion de tu fee, con obras exteriores, si quieres que yo crea que tu crees, y que lo que dizes,

psal. 67.

4. Reg. 7.
2. Reg. 13.

Gen. 12.

Exo. 14.

Gen. 40.

psal. 178.

lo obres, y si crees que ay cielo, entres por el camino por do fue Christo, y corras por el: y si quieres q yo crea q crees q ay inferno, vea q dexas el camino de alla con tu vida libre: si quieres que crea que crees lo que dize Christo: Respiciete volatilia, no vea yo essas tus diligencias, discursos, imaginaciones en que gastas tu abilidad. Gregorio Nacianzeno, oratione consolatoria dize: Nunca las verdades Euangelicas estuuieron tan apuradas, tan bien entendidas y platicadas, como oy: y porq esta verdad es dificultosa de creer a nuestra fragilidad, y mas en los infelicissimos tiempos que viuimos, los sanctos la trataron mas de proposito q otra alguna, porque auia necesidad de declararnos la fee, como se ha de acompañar con obras, y sustentarse con ellas: pero ay del Christiano q nunca las obra y echa al colodrillo. Preciamonos de muy Christianos y mucha fee, y las obras de la vida Christiana buscad quien las haga. Hieronymo, episto. aduersus Iouinianum, dize: Mucho encierra en si este nombre Christiano, por lo mucho q pide la fee que professamos: y somos como la muger, que con ser fiel a su marido dize, que le sufra mil faltas. Que no obramos, y si obramos, no congracia y buena intencion, antes de las obras hurtamos y aplicamos para nosotros, y en esto faltamos en la intencion y fee que Dios nos pide. En faltando la fee viua y contemplacion, se causa el hombre de estar a raya en la virtud, y luego no ay rastro de caridad, y se entrega a los peccados: y fue la razon que dio Dauid de la perdicion del hombre. Y luego se da a comer y holgar, y oluida lo eterno, y mofan del predicador, diziendo: Comamos, que como dize este loco, mañana nos moriremos: Y muestra Christo a la clara, como le yra al q assi viue, y que no piense que sera assi, sino que venga su señor, y le hara quartos con el afilado y doloroso cuchillo de la muerte, y diuidira el alma del cuerpo, y dara cō ella en el infierno, y pornala en el quartel de los hypocritas, de los queregonauan vino, y vendian vinagre: y esto quando mas descuydados. Verbo, Contemplacion.

psal. 13.

Isa. 22.

Fee.

Al que cree, todo le es posible, no solo por alcançar lo que pide, sino que no ay cosa mas facil, que las cosas de la fee. El

que cree, se rinde, y dize: Yo creo. Y al contrario no ay cosa mas imposible, que parece vna chimera al que no cree: pero al que cree, todas las cosas le son claras, y parece que las ve. Christo dixo, que su carne era de comer: Y oyendo esto, se escandalizaron algunos. Y torna Christo a hazerlo mas dificultoso, diziendo, con juramento: que sino comian su carne, no viuirian: Y assi mostro q quando el hombre no cree, halla mas dificultad. Y por esto dixo Esayas: Si creays, y os sujetays, todo lo entenderays: y quanto tuuiere des de duda, tanto menos terneys de entendimiento. Y por esto dize Dauid: Yo me sujeto y crey, y por esto hable como hombre que ya entendia. Demanera, que si algo se entiene de vn articulo de fee, se entiene de aquel que se sujetera a el, creyendo: y menos lo entiene el que mas lo dificulta. Grande lucha fue la de Iacob con el Angel, y la de la razon con la de la sensualidad: y mayor la de la razon con la fee: Y assi como la razon vence a la carne, assi ha de vencer la fee a la razon. Y quando pregunta: Como esta Dios en la hostia? Como nos ve desde aquella gloria, y no le vemos? Digo, que como venceys vna tentacion de carne, aueys de vencer esta tentacion: y aueys de quedar como Iacob coxo y marchito, y no estriuar en la pierna de la razon, sino de la fee, que estriua, en que Dios lo dize: y assi se salua vuestra alma: Y esto fue baptizaros, y hazeros otro. Eliseo quito la sal de las aguas con sal, y Christo alumbró al ciego con lodo, y haze vino con agua, que lo deshaze: Y con la hiel da vista. Y assi aueys de entender, a pesar de vuestro entendimiento, y con ceguedad y habito escuro de fee veys. Christo se llamo piedra de escandalo y tropezadera, porque escandalo se causa de atribuyr cosas bajas a cosas altas, y cosas altas a cosas bajas: Que se diga de Dios, que esta agorato, y deshonrado en vna cruz, y que da su carne a comer, y con ella dara vida eterna: aqui tropiegan los que no creen. Las cosas de la fee, aunque no se alcançan con razon, lleuan razon embuelta. Ay votos en vn cabildo, porque sin ellos, no se puede hazer nada, y estos dan los regidores, y ay otros q no lo son, sino q van arrimados a estos, y son los dios jurados:

Ioan. 6.

Isa. 6.

psal. 118.

Gen. 32.

4. Reg. 4.

Assi las cosas naturales no las creays, si no es que la razon las diga: pero las cosas de la fee son voto, que va apegado a la razon: Que Dios sea hombre, no ay razón que lo alcance: pero despues que es hombre, ay razon que sea iustificador: No ay razon que Dios sea mājtar, pero despues de hecho manjar, ay razon que de vida? Y por esto conuiene creer, para entender. Y aunque todas las cosas de la fee son dificiles, y algunas mas que otras, y las mas dificiles son mas necessarias, como creer, q̄ resucito, y q̄ esta en el sacramento: el qual se dize sacramento de espantos, y sacramento de fee: y assi en la cōsagracion ponemos por tradiciō Apostolica (enim) Y como oyeron, que publicando Christo este sacramento, dixo, que comiendole, no moririan: Dixerō, que que harian para adquirir este pan? Y dizeles Christo, q̄ hagan la obra de dios, que es creer con fee viua, que es obra de dios, y nuestra: porque el hombre no ha de contradecir, sino acudir con la voluntad a amarrar el entendimiento: y para esto es menester que Dios incline nuestro coraçon, y nosotros nos ayudemos. La fee **vee** de lexos, pues **vee** de aqui al cielo: y en vn jarro de agua, la gloria en premio: y a Dios en vn pesebre, y en vna cruz: y en especies de pan y vino. La falta de fee, fue figurada en aquella con fusiō con q̄ fue criado el mūdo al principio hasta q̄ crio la luz, figura de la fee, y en aquella columna de luz, que los guaua de noche. Bien pudiera dios hazer q̄ no seles pusiera el sol, pero no quiso, sino luz milagrosa que da a los que se fian de Dios y su palabra, y hazen su voluntad. Mas estima el rey que sieys de su palabra y le creays, que el darle dineros, por que es reconocer su virtud. A los Hereges dexa Dios ciegos, pero a los tuyos da larga vista, para ver los mysterios y te foros escōdidos, q̄ prometio Esayas. 45. Fol. 22. col. 4. f. 23. co. 3. f. 36. col. 3. f. 70. co. 1. f. 100. co. 1. f. 113. col. 4. fo. 164. col. 1. Verbo, Muerte.

Exod. 31. Fiestas han se de guardar: Manda, que vn dia trabajen para dios, y siete para el hōbre: Contra auaritiā dominorum: Y hizieron se para oyr missa, y para juntar las gentes a los diuinos officios: Y estima Dios mucho su obseruancia, tanto que no queria q̄ aquel dia buscassen, ni guis-

assen que comer, para que entiendas, q̄ no te faltara de comer, ob festorū obseruationem, Que sabe dios dario doblado, cō tal q̄ las guardes bien. No son para holgarte y negociar, sino para oyr missa, y visperas: y no q̄ parece, que aueys dexado los peccados para exercitarlos en la fiesta, siendo para conocer lo que a dios deueys. Al violador de la fiesta manda Dios sacar fuera del real, y apedrearlo, y no merece morir en la compaṇia de los buenos: Y mandaua, que cada principio de mes celebren fiesta, porque no solo quando nos dan los beneficios, pero quādo se aumentan, y la luna nueua, que es luz que nace, y desaparece: pues quanto mas a la luz de nuestra alma, que nunca desaparece, y no que trabajan en danças y juegos, siendo para sanctas ocupaciones: Y dize, que sea conuocacion sancta contra los que no acuden a la missa: Y mandaua, que se apercibiesen diez dias con trompetas, como agora con campanas, Y entre tanta solemnidad, manda, que aya sacrificio por el peccado: entre gozos, cosa triste, porque esta es la fiesta y gozo de Dios, que llores: esse es el plato mas sabroso para Christo, que le dio la Magdalena: **Quæ** inter epulas lacrymas fudit. Veruntamen sabbata mea: Y en su transfiguracion trata de su muerte, por nuestros peccados. **Trat. 2. 3. c. vlti.** Verbo, Criados, Descansar.

G.

Gua. Deut. 31. Saturati. Eze. 16. Saturatas, Que poco dura la hartura. Genes. 49. Ad vesperam. Thom. 2. 2. q. 148. Verbo, Vanquetes, Abundancia. Fo. 11. f. 123. co. 2. f. 113.

Galas. Vx qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis: Sino vuisse mas q̄ traer oro, seda, superfluidades, passara: mas vanidad, que es cadena de maldad, que ahi esta entretextida: Como, que aya tanto oro, y para cada dia su ropa, y que este el otro proximo muriendo de hambre? Ves ahi la maldad y crueldad, que vas tirando con ellos cordeles de vanidad: y es imposible assi agrada a Dios. Fol. 6. col. 1. fo. 5. col. 4. fo. 14. col. 2. f. 7. col. 3. f. 17. co. 4. f. 21. col. 2. 3. 4. Auaricia. Verbo, Ricos. Fol. 155. col. 1.

Gente mucha, contiene muchos ruynes y chus-

Gene. 6. ehusna, y a penas se puede refrenar que no hagan mal: Quando cepetunt homines multiplicari, &c. Y el mucho vulgo en el desierto, hizo tener desseo de carnes, y de las ollas de Egipto cōtra la ley: y a penas se puede valer Moyses con aquella canalla, y pidio ayuda para cargo tan trabajoso. Y por esto el Baptista, viendo este mal mundo, se acogio al desierto. Multiplicasti gentem. Verbo, Desierto. Verbo, Subditos.

Num. 17. Gozo. Para con el gozo, no en soberuerete, memento peccatorum. Deut. 9. Gozemonos, Non solum de re, sed etiam de spe, & in Domino semper: Y de ponernos en libertad del peccado, quando se libran todos los miembros del yugo pesado, y esse es gozo cumplido. Verbo, Consciencia, Menosprecio, Martyrio. Chrys. ad pop. hom. 18. 5. 4. Su gozo ponía Esau en estas platicas: **Motira** mi padre, y vengarme he. Y los Phariseos endezir: Venian los Romanos. Y con esto se entretienen, y por ahi viene su daño, y al proximo. El gozo, que vana el coraçon. Fol. 113. col. 2. fol. 48. fo. 127. fo. 126. col. 4.

Esai 9. Guerra. Esai. 2. No dize, que no hemos de tener pleytos, pues vemos q̄ oy ay mas que nunca: Pero llaman se los reyes Christianos, mansos y vngidos de Dios, porq̄ no tienen entrañas rauiosas, vengatiuas. Y dize Esayas, que no aura mas casa de el grima, y no quita la autoridad de debelar: y dize, que criara la paz, y quitara el mal, que es la guerra: esto es, no obrar guerra injusta, ni los soldados yran profanando los templos, ni forçando donze llas. Algunos vsan mal de las guerras, como de las letras, que toman por jancia de soberuia. A los que arriscan la vida por la fee, justamente les conceden indulgencias. Verbo, Capitanear. Ay de los q̄ arizan su ira, y olvidados de su obligacion hechos animales irracionales, todo lo lleuan por vengança, y todo bien, conuertien en mal. El Rey de los Amorreos hizo pacto con Abraham. Vn hombre tan rico quiere paz cō vn pobre, por que el pobre que tiene a Dios, es tan poderoso, que los Reyes andan tras del, para tener amistad con el, para q̄ interceda a dios por ellos: Y sabiendo Abraham, que lleuauan preso a su sobrino, puso sus criados a guisa de guerra: porque no em-

bota la lanza ser vos capitan. Seruid vos a Dios, y sed soldado, como tengays: **cu**ta con el seruicio de Dios, no ettorua esto. El animo y fin q̄ han de tener, es **bob**uer por la fee de Christo, y castigar sus offensas. Y assi dize Dios al soldado: **So** pena de mi maldicion castigad al idola q̄ tra. Verbo, Capitanear. Y no son para la guerra los afeminados y pueros, ni ñog en el saber. Verbo, Nobleza, Medrosos. Las guerras purgan el mundo de peccadores, y con las pestes, para que queden los buenos solos. Y ay guerras entre buenos, y malos. Verbo, Paz, Amor. Folio 158. col. 3.

Gracia. Hallar gracia, es caer en gracia: Y estar lleno de gracia, es estar lleno de la buena voluntad de Dios, y poner sus ojos en vos, y fauoreceros. Y assi san Pablo dize, que el ingenio de la gracia es, ser libre, y darse a quien Dios quiere, y no merecerse, porquē es dicha y ventura: es tesoro hallado, que damos en el no buscandole. S. Pablo le halla persiguiendolo. Dios dize a Moyses: Yome apiadare de quien me apiadare, porque es agrauiua voluntaria de Mayo, que llueue a barridos, y a todos vientos, quando dios quiere, como el ayre, que veys sus obras, q̄ os refresca y derriba la torre, y no le veys ni donde nace, ni donde va: y assi el ser Christiano, es suerte, que esta en las manos de Dios, con que señalo Dios el sacrificio de Abel, y acepto y escogio a san Mathias con vn resplandor del cielo: y la vara de Araon florecio, y cayorocio en el vellocino de Gedeon, y no en la tierra que quedo seca. Haze la gracia efectos maravillosos, y aunque es difficil entrar vn rico en el cielo, a la gracia todo es posible. Todas las cosas q̄ Christo dixo las prouo: Auia dicho, que los Publicanos y ramerar, estauan mas cerca de saluar se, que los Phariseos: y prueualo con la conuersion de la Magdalena. Auia dicho, que vernian de Oriente, y Poniente muchas gentes a su fee: y prueualo con traer a la Cananea, y dize, q̄ es difficil saluar se vn rico, y que la gracia le saluara: y prueualo con Zacheo, y Mattheo, que los trae la gracia con amor ardiente de ver a Christo, y gozarle. Y esta obra del Señor, se mostro en la Magdalena, y en sant Pablo, y en todos los q̄ a Christo venian. Es la gracia de Dios, como

Gene. 1.
Exod. 14.

Exo. 31.
Exo. 12. 16
20.

2. 2. q. 112.

Num. 15.

Num. 18.

Num. 19.

1. q. 63. arc.

Exo. 31.

Isa. 5.

2. 2. q. 168

169.
Chrys. ad
pop. ho. 1
Mat. ho. 11

gen. 14.

Iere. 48.

Num. 26.

Esa. 3.

Iudic. 7.

gene. 2.

Tho. 1. 2.

q. 109.

Rom. 9.

Actu. 9.

psal. 67.

Ioan. 3.

Celo. 1.

psal. 30.

Num. 10.

Iudi. 6.

Leui. 6.

Exo. 7. 16.

como la vara de Aaron, que se beuio to
 do el logico, y deshizo todos los embay
 nientos de los dragones de los encanta
 dores, y quedo la victoria por ella, con la
 qual se hizieron muchas maravillas: que
 abrio el mar berniejo, y dio passo seguro
 para salir a la ribera, y tomar puerto, y
 aplazo a los Egypcios, y despues los ahog
 go en el mar: semejantes obras haze la
 gracia, y no ay melancolias, que no quite
 su conuerfacion. Todas estas maravillas
 se hizieron con la vara, a vista de ojos, y
 fueron publicas, que las pudo ver todo el
 mundo: y mayores son las hazañas de la
 gracia, que se beue la ponçoña de nue
 stros pecados, y foflegada se queda, y sin
 perjuyzio, como quando el sol passa por
 los lodazares, enjugando y cõsumiendo
 su mal humor, sin detrimento de su clari
 dad, y la gracia nos da passo seguro para
 el cielo, entre las tempestades y peligros
 del mar deste mundo, y ahoga nueftros
 pecados y danos vengança dellos, qui
 tandoles la vida, como lo hizo la vara de
 Aaron, ahogando los Egypcios: y esto
 haze dios en la iustificacion, quando to
 ca con su gracia, que beue, y agota todo
 el beneno de soberuia, auaricia, y mata to
 do el deffeo de las malas codicias, y des
 haze los conjuros y encantamientos cõ
 que el demonio tiene enlazados. Desfuer
 te que el peccador pueda dezir: Viuo
 yo, mas ya no yo, y por la gracia de dios
 soy lo que soy. La gracia quita los temo
 res y miedos, y desmayos al peccador, co
 mo la vara a Ester. 5. quando el Rey la to
 co, viendola desmayada, y la alento, y cõ
 solo. 1. Reg. 5. Y afsi como el arca del Se
 ñor derribo el idolo Dagon, y le quebro
 la cabeça, braços, y pies, y le dexo desmo
 chado. Afsi por la gracia de Dios en nue
 stra alma, luego cae en nosotros toda la
 idolatria de los pecados, y todo se rinde,
 las paffiones y malos pensamientos, y to
 da profanidad, aunque este profanada el
 alma que Dios conflagro en templo para
 si, y caeran los idolos a los pies de la gra
 cia, y quedara por templo de Dios: co
 mo se vido en Maria Magdalena, que es
 taua hecha vn Panteon y templo de to
 dos los vicios, y por la gracia se hizo tem
 plo de Dios viuo, y quedo hecha esclaua
 perpetua del Señor: como Dauid de
 zia, que Diosle auia horadado la oreja:
 Segun otra version, y alude al lieuro, q̄

queria mas ser captiuo q̄ libre, q̄ le oru
 daua la oreja, y haziale vn agujero en ella
 como que le hazian mayor camino, por
 donde entrasse el mandamiento del Se
 ñor, y el professaua obediencia con prõ
 pitud: como acaecio a los Apostoles, q̄
 en sonando la voz de Christo en la ore
 ja, yua a la del alma, y sin dilaciones, ni
 largas, o cõsultas le seguian, sin coger las
 redes, o alçar el dinero de la mesa. Sant
 Mateo, como el que se faca la mucia, no
 a tironzillos, sino de vn buen tiron, y de
 vna sale de quajo, y no como passa el dia
 de oy, que si vno quiere ser frayle, lo con
 sulta con quien le aparte del proposito:
 diziendo, que es vida melancolica, y al
 que quiere dexar el peccado, le aprietã
 las manos para que no se furelto: pero Ma
 ria Magdalena, luego que conocio su
 mal estado se fue a Christo, y vfo del au
 xilio de su gracia, y obrando juntamente
 con Dios, se justifico. Dios mandaua, q̄
 le diessen diezmos y primicias, q̄ es dez
 irle, que el principio y fin de nuestra ju
 stificacion y merito, es de Dios. Tratafe
 Dios, y el hombre con vn galano modo:
 que Dios dize, que el hombre lo haze, y
 el hombre dize, que Dios: tratanse con
 comedimiento. Exo. 33. Dios dize a Moy
 sen: Este tu pueblo. Y Moyses dize: El
 pueblo que vos Señor facastes de Egp
 to, y vuestro es. Y no ay mayor conten
 to para vn bueno, q̄ sentir que sus obras
 agradan a Dios, porque siempre recibe
 nueuo animo para obrar. Eccles. 9. Huel
 gate, dize el sabio, que tus abras agradan
 a Dios: y es locura querer coger sin sem
 brar. y arar la tierra. Trabajar tiene el
 hombre para justificarse y alcãçar la glo
 ria, no se ha de echar a dormir: y afsi mis
 obras reualidadas en Christo, son meri
 torias, aprouchandome de su paffion,
 dõde se reualidan. Dios no perdona sin
 mouimiento del libre aluedrio, y sin gra
 cia: pero el hombre perdona vna injuria
 sin querer bien. Fol. 79. co. 2. f. 105. co. 2.
 Verbo, Ageo, Obediencia, Auxilio,
 Auaricia, Fee, Iustificacion.

H.

Hambre, gran mal. Exo. 16. Thre. 4. no
 tienen en nada la libertad, y mas caso
 hazen dela abundancia. Necesidad es
 terilidad, Luuia.

Here

Honra. Verbo, Fama, Misericordia. Fol.
 11. col. 3. f. 99. col. 1. f. 101. col. 4.
 Hermitas. Verbo, Auxilio. Dios que da
 plazer.
 Hijos deste siglo viuidores, inuentores de
 musicas, artes, y de acrecentar haciendas
 criado ganado, y hazer armas para defen
 der, y offender, como los hijos de Cayn,
 que eran en esto muchos: pero vn solo
 hijo de Sen Enoch cepit inuocare nomē
 Dei: Vn malo es bastãte a hazer mil mo
 dos d hazer mal, y vn bueno apenas pue
 de persuadir vn modo d hazer biẽ, y son
 astutos pa el mudo, y torpes para seruir
 a Dios: veldo en Micol, q̄ abil para en
 gañar a Saul, y que necia para ver dan
 çar a Dauid, que se rio del, y hizo burla
 y tuuo en poco. Fol. 58. col. 4. f. 90. co. 4
 f. 91. col. 1.
 Holgarnos de uemos cõ los que se huelgã,
 mayormente con el buen suceffo delos
 iustos: como Melchisedech de la victo
 ria de Abraham: Y manda Dios, que no
 admitan los Moabitas en diez generacio
 nes, porque no focortieron a los cansa
 dos que salian de Egypto. Fol. 67. co. 4.
 Verbo, Embidia. Fol. 96. col. 4.
 Homicidio tiene su voz, que llega a los oy
 dos de Dios, y pide vengança. Auian de
 considerar que ganan vn contrario delan
 te de dios, que continuamente da voces.
 El homicidio no se redima por ningũ di
 nero, ni por ser esclauo. Al otro sacan as
 fido del altar, y Acab muere, porque ma
 to, y Saul, porque no mato a los homici
 das, muere. Fo. 63. col. 3. f. 91. col. 4. Ver
 bo, Matar. Verbo, Reyes. Agrauios, A
 uaricia.
 Hospedar. Muchos quieren con hazien
 da y casa agena. Pharaon dize, que sacri
 fiquen, pero no en su tierra, y Dauid re
 cibe el arca en casa de Obededon, y vos
 dezis vna buena traça de vna limosna, y
 dezis: Fulano os remediara, o Dios os re
 medie, bolued al que os embia: pero dios
 con su misericordia, y no con la agena:
 Secundum misericordiam tuam. Abra
 ham sale al camino a los huespedes, y la
 ualẽs los pies, y hazeles fuerça, que repo
 sen y coman: y vos al contrario, y pregũ
 tays quando se yran: y el huesped ha de
 tener verguença, y hazerse de rogar: co
 mo Eliezer: Y los Angeles que dezian,
 que estarian en la plaça. Verbo, Limos
 na.

gene. 4.

Gene. 14
Deut. 23.

gene. 4.
Num. 35.
3. Re. 3. 22
1. Reg. 15.

Exo. 6.
2. Reg. 6.
psal. 50.
Gen. 24.

gen 18. 19

Hypocrita, solo lleua los vestidos de Chri
 sto, como los sayones en la cruz, y nõ lle
 uan lo interior: Induimini Dominũ Ie
 sum. Et veniunt in vestimentis ouium:
 Y sus obras se marchitan como heno, y
 como la calabaza que crece por las ramas
 del arbol, y luego se seca. Las obras del
 iusto son como la vara de Aaron, que se
 trago las varas delos encantadores, y mo
 fto ser todas encantamiento y ficcion.
 Los hypocritas hazen caõ de cosas me
 nudas, y no de las graues: Qui te tigerit
 morticinium. Y Dauid dize, que se laue
 Bersabe de la irregularidad para yr al
 templo, y no trata del alma: y son como
 Balan, que vno tenia en la boa, y otro en
 el coraçon. Y los que dezian: Quare dis
 cipuli tui? Verbo, Obras fingidas. Ver
 ba, Paciencia. El hypocrita es como la le
 uadura que puesta al rescoldo, se hin
 cha y leuanta azia arriba, y dellos nos
 hemos de guardar, como de Apolonio, y
 como de lobos robadores. Hieronymo
 dize: Facil cosa es traer vn habito humil
 de, saludar a todos con buena criança, y
 besar la mano del prelado, inclinada la ca
 beça, y los ojos, mostrar mãse dumbre cõ
 voz baxa y blanda, y dar sospiros cõ fre
 quencia, y a cada passo dezir, que es vn
 miserable: si offeciendose vna palabra,
 leuanta la voz, y la muda en bramido de
 leon, alcadas las cejas, como el papaga
 yo, que quando le hierẽ, no finge la voz q̄
 fingia. Verbo, Debiados, Simulaciõ. El
 hypocrita solo obra por los hon. bres sin
 amor limpio. Toda la gloria dela hi, a del
 Rey es de dentro. Psal. 44. Cant 1. Esta
 es la belleza verdadera, y no con aparen
 cias posturas artificiales, albayaldes ga
 las, arreboles, enmascaradas. Esta contẽ
 plan los ojos linceos perspicacissimos, q̄
 penetran las entrañas, que no se pagã de
 belleza que mira la corta vista, y se encã
 dila con lo que es fealdad y fuziedad,
 tanto, que las que desta belleza se arcean
 (quitado el affeyte) se auerguengan de
 si mismas, y no querrian tener ojar para
 verse: y estos son los hypocritas que cõ
 sus ficciones encandilan los ojos de los
 hombres: pero no los de Dios, que calã
 el centro del coraçon, y se enamoran de
 la voluntad bien afficionada, y del cora
 çon todo blanco, senzillo, sin mancha y
 affeyte de hypocrisia: y esta beldad y
 hermosura, no solo contenta a los ojos
 de

Exod. 9.

Num. 19. 22.

2. Reg. 12.

Matt. 15

2. Mac. 5.
Mar. 8.

Psal 48.
Exod. 21.

del grã enamorado Dios: pero a los ojos del que la tiene: y quando vna tal anima se mira, esta muy contenta, y no se yguallan todos los contentos del mudo con el fuyo. La esposa del mundo tiene grandes temores, que si la veen sin aquellos afeytes defnuda, todos la aborrecerã y huyran della: y assi dessea, que todos sean ciegos y de corta vista, porque su intencion, es engañarlos, y robarlos como ramera: Pero la Esposa de Christo esta muy segura, que si la viesse de dentro, todos se enamorarian: y el que quisiere esta belleza, todo lo ha de posponer, por Dios. Fol. 156. col. 3. fo. 188. col. 1. Verbo, Doblados, Conciencia, Obras, Examinar, Trabajos. Aũque Iacob se llama Iacob. Gene. 32. mas se precio de nõbre de Israel: Idest, superans Deum, como insignias de auer vencido a Dios, que es mas que a su hermano, que tiene doblez, fraude y astucia, y nadie se precie della, que por ella le ponen a Lia lagañosã. Verbo, Castigar.

Pla. 75. 11

Hereges. A los hereges lenguaces, que la Escripura llama arco, facta, y espada, que faca sangre, conuiene hazerles rostro con la escriptura con que Christo vencio al demonio, diziendo: Escripura esta: Y toda la escriptura esta cifrada en diez mãdamientos, y carozear tuculos de fee. Y Dauid dezia: Con que atreuimiento me poneys miedo, y me dezis: q̄ ande de monte en monte, oy aqui, mañana alli, buscando diuerfos montes, como hombre que no tiene en ninguno seguridad, ni reposo, como paxaro que huye del ballestero, que en ninguna hoja asienta: porque los peccadores han estendido su arco para tomar fuerça, y apuntaron para nõ errarme: y si vna facta perdierõ, muchas tienen en su aljaua. Este arco y factas, son sus elo quencias y artes, fraudes y mentiras. Y dize Dauid, que a nadie teme, pues cõfia en el Señor. A muchas vezes hallamos a los sanctõs proueydos contra estas lenguas y humanas eloquencias, q̄ tanto turban a la yglefia. El lastimado y pacientissimo Iob en los encuentros q̄ cõ el demonio tuuo afi quedo victorioso, que ninguna sospecha dio de couardia, tãto, que no oso parecer el demonio delante de Dios: pero en las platicas y altercaciones que tuuo con sus amigos, en grandes angustias es-

tuuo, que vino a dezir con sentimiento de su sensualidad (porque era hombre sensible) cosas que a quien no las entien de, parecen de hombre soberuio: y en el cap. 16. los llama verbosos, retóricos, sofistas, fraudulentos, irrisores: De quien dize Dauid, que son cathedraicos de pestilencia. Mis amigos grãde daño me hazen con sus lenguas, en grãde aprieto me ponen, y no ay otro remedio, sino cõfiar y llorar. Quereys que os los pinte, no menor daño hazen sus labios y dientes, que armas y factas, y su lengua espada aguda: y el remedio lo libra para Dios: Exaltare Domine: Señor vueñra honra va en que vengays a estos: vened los Señor de dos maneras. La primera, confundiendolos, destruyendolos. La segunda, cõuirtiendo en vtilidad y prouecho del Euangelio: su sagacidad y astucia, que tenían en despedazar, esta tegania en aprovechar, como a vn fant Pablo, a vn Agustino, a vn Dionisio Arcopagita: y cumplasse lo que dixo Esayas, que las espadas se conuertiran en rejas, y instrumentos de agricultura. Y no solo a Dios hemos de pedir el remedio, sino huyr dellos, y no vlar de algũ genero de humanidad. 2. Ioan. 1. Deute. 13. porque son de falsa doctrina, y aduñteradores de la palabra de Dios: taberneros que aguan el vino, y cõ la doctrina santa, dã falsas sentençias, y no como salio del pecho de Dios y predica da delante del, con aquella fragancia de dios con que la predicaua sant Pablo, q̄ qualquiera q̄ la oya, sentia rastro y olores de dios, facandolas de la fuente de la verdad. Ieremias vido en vnos prophetas, locura y palabras sin fundamento, y no conformes a razon y philosophia, y vnos predicauan al dios falso, y otros vendian su seso, por seso y iuyzio de dios: y estos quitauã el animo a los hombres pa dexar sus pecados, y hazer fuer sen tan fuzios como los de Sodoma: pero no quedaran sin castigo, que dios les dara a comer cosas amargas y hicles de affliction, porque sus imaginaciones dizen, que son vision de dios. Verbo, Inquisidores, Ceguedad, Nouedad, Obispos. Fol. 17. col. 3. f. 55. col. 2. f. 156. co. 3. fo. 97. co. 2. f. 98. f. 106. co. 4.

Humildad, es gran bien, y conocerse a si, y su falta, como Moysen, que se tiene por indigno de ser embaxador, y Dauid de casarse

Fsal. 1.

Fsal. 16.

Esa. 2.

Esa. 5.

2. Cor. 2.

Ierc. 23.

Exod. 4.

1. Reg. 18.

Andrez.

Gene. 45.

1. Reg. 1.

gene. 13.

2. Reg. 17.

Psal. 80.

1. Petri. 7.

Luc. 14.

Deut. 28.

casarse con Micol. No veys que tambien a Saul lo leuanto Dios de pastor, y a estos humildes escoge Dios. Vide verbo, Baxos, Vanagloria, Nombres. Las honras queremos publicas, y las del honras secretas: Y assi Ioseph se escõde para llorar: y Dauid manda, que la cayda del exercito la callen. Pero Christo, quãdo da vna reseña de su gloria, y vn retrato del cielo, es en secreto, y las affrentas en publico. Dixo Dios a Abraham, que vnos de sus hijos serian terrenos, como el poluo que le uanta el ayre, y deia parece, y no veys donde cae: y otros como las estrellas del cielo, que alla ternan su conuersacion, y alumbbran la tierra: Y humillose Abraham, y la humildad conuenale con pecco: Vtinam Ismael viuat: Y no se podia contar este numero de hijos espirituales: Y quando Dauid en figura los quiso contar, pecco en ello. La humildad aplaca al airado: y assi Iacob dixo a los mensageros, que llamassen señor a su hermano Esau: y porque esta humildad no pareciesse, que nacia de pobreza, que digan que es rico, y que le embia dones: y para que viesse no auer sido sin fruto auer estado tanto tiempo sin el: y finalmente Iacob adoro a Esau, haziendole muchas reuerencias. La humildad tomo dios por medio para enfalçar a Ioseph, poniendole entre los hijos de las concubinas para apacentar ganado: Testimonium posuit in Ioseph. Gene. 17. 31. 33. 42. 46. 48. Los que antes vendieron a Ioseph, despues se incurbaron, y adoraron. Este es el mal de los que no se humillan quando Dios quiere, y de grado, que despues se humillan por fuerça: Humiliamini sub potẽti manu Dei. Humiliatus sum, & lib. rauit me. Y Ioseph, quando vio a su padre y hermanos, que le respectauan, no tuuo cuenta con hazerse de los Godos, sino que dize a Pharaon: Este pastor es mi padre. Para que aprendas a preciar te quãdo es menester, y humillarte, quãdo conuiene. En el cielo no entrã, sino los mas humildes, y mas niños, como dixo Christo: Y Iacob cruza las manos, y al menor haze mayor: Al mas humilde y obseruante de su ley: Faciet te Dominus excellum, si audieris vocem Dei. Humildad es la que amansa al leon, y assi a los tales no les haze mal: si viene a matar vn hombre, y le echa vn

pan, se familiariza. Y assi a Dios quando le quieren aplacar, lleuan los niños de lante, vestidos de cilicio: como Acab, y offrecenle el pan consagrado en la misa. Quando Dios le dixo a Abraham, q̄ queria destruyr a Sodoma, negateo, y todas las vezes que le queria hazer abaxar, no dezia otra cosa, sino que era ceniza: y diziendo estas palabras, le hazia abaxar de diez en diez, y de veynte en veynte: y conforme a la humildad con que se yua abaxando, assi arañia a dios a que se abaxasse, y lo lleuaua azia si. Y dello es la razon, que vn hombre es tan altiuo y soberuio de fuyo, que haze tanta fuerça en abaxarse y humillarse, q̄ no ay cosa que assi atraiga a dios para conceder mercedes. Quando Dios dio el reyno a Saul, dize la Escripura, que miro su humildad: Y no es menester mas para que os haga dios rey, sino humillaros: Y assi como no perseuero en humildad, no perseuero en el reyno. Pero Dauid començo con humildad, y perseuero en ella: y dançaua delante del Arca cõ vna citara, como truan: y assi perseuero su reyno. Y Acab no vuo menester otra oracion para que dios reuocasse la sentençia, mas de humildad. Y sant Pablo dize, que ninguno recibio tanto de Dios, como Christo: y fue oydo por su humildad, y por la reuerençia que hizo a Dios, que es Españissimo que aca vsamos, diziendo: Hazed vna reuerençia: esto es, humillaos: Y dize sant Pablo, que no vuo tal humildad como la de Christo, pues a los demas humilla su miseria y necesidad. Pero Christo a si mismo se humillo, pues haziendo segunda persona en la Trinidad, quiso hazer segunda persona entre ladrones, que fue humildad infinita: por lo qual le enfalço Dios, y dio nõbre sobre todo nombre, que haze arrodillar a toda criatura, y leuanto cabeza, y se sento a la diestra de Dios: Y dize S. Pablo, que no tiene la honra tyranizada. Aquel honesto Ioseph, siẽdo induzido a peccar de su deshonestã señora, le dixo: que todas las llaves de su casa le auia dado su señor, fuera de su esposa. Y assi Dios todas las cosas nos entrego en nuestras manos, fuera de su gloria, y en ninguna manera nos hemos de alçar cõ ella: sino en todas las cosas humillarnos, como

1. Reg. 22.

1. Reg. 18.

3. Reg. 20.

Hebr. 5.

Phil. 2.

Trata. 18.

c. 5.

gene. 39.

1. Reg. 21.

161.

les

les fieruos suyos. Tenia Ioab ganada la ciudad de Rabba, y ya rendida: y porq̄ Daud era su rey y señor, y la guerra se hazia en nombre de Daud, y a costa suya, aunque Ioab era el que peleaua, no quiso sino que la gloria de la victoria fuese de Daud: y así lo ha de hazer el fiel seruo de dios. Pero entre las puras criaturas, ninguna como la humildad de la Virgen. La virginidad haze a vn hombre de su naturaleza alto, y la Virgen la humilla, y la quita de altiezas: siendo esta virtud grande alteza en vn hombre, y la maternidad de Dios, no la desuanecia, antes mas la humillaua. Christo con humildad se intitulaua hijo del hombre, y la Virgen se llama, esclaua del Señor, y toma el hijo la infamia y parecer de peccador, y la Virgen tomo semejança de peccadora, encerrandose y purificandose como si lo fuera, y poniendo los ojos donde su hijo los pies, y no quiere ser mas regalada que su hijo. El arbol muy cargado se humilla, y así el cargado de virtudes: Pero al contrario los bienes q̄ da el mundo desuanecen: como dixo Oíseas: Gloria eorum à partu: Que en concibiendo hazerme tienen Obispo, luego se eleua y se haze idolo, que tiene braços, y no se quita el bonete: Pero la Virgen entonces mas se humilla: quando se vee mas encumbrada y madre de dios va a visitar a Elisabet, y no dize: Agora todos me visiten y adoren, antes va a seruir, imitando a su hijo, que a esto vino al mundo. Esta humildad es importantisima. Preguntan a sant Augustin, que es menester para saluarnos, y dize, que humildad. Y que mas? Humildad. Y que mas? Humildad. Preguntan a Demostenes, que es menester para ser buen rhetorico? Respondio, que pronunciacion. Y que mas? Pronunciacion. Y así agorapara saluarse, humildad. Muestra le a sant Antonio el mundo lleno de lazozos, y pregunta: Como se escapara de ellos? Y dizele, que con humildad: que es de tanta excelencia, que la primera piedra que Christo pone en su Euangelio, fue la humildad. En abriendo la boca haze vn profundo cimiento para el alto edificio cō humildad, que es pobreza de espíritu, que es vna mendiguez del alma, que vaya a echar mano de vna virtud, diziendo: Señor, esto me falta, y no alti-

Chryl. ad pop. ho. 38

Offic. 9.

Matt. 5.

uo, sino con vn abatimiento de si mismo. Es la humildad vn pobre mendigo, q̄ si pre recibe de Dios limosna, como el ciego en el camino, que siempre muestra sus llagas, y dize lastimas, o como pobre de puerta d̄ yglesia: Humiliate Deo. Humillate, rindete, y sera tuyo el reyno del cielo. Sepa vn hombre humillarse, y sabra que cosa es Dios. Si al enfermo le sacan la mala sangre, sana: y si al sano le sacan la buena, le enferman. Así el bueno siempre anda mirado sus males, y así se humilla y sana: y al contrario el malo, siempre mira sus bienes, y leuanta, y enferma: El bueno echa fuera el mal humor. Esto vemos bien practicado en el Phariseco, y el Publicano, y el vno sale condenado, y el otro justificado de la oración. Esta virtud quiere Christo que aprendamos de su Magestad, y en ninguna virtud tanto pretendio auentajarse como en humildad, y en esta siempre quedo el cãpo por el. Sant Iuan grande humildad, mayor la de Christo: en el bautismo nuestro grande humildad S. Iuan, pero ven ciele Christo. Grande humildad la de sant Pedro, que dize: No me lauareys los pies para siempre: Pero v̄ciole Christo con amenaza, y lauole, y no quiso q̄ hombre le venciese: y siempre se intitulaua hijo del hēbre, con ser hijo de dios, y hijo de Daud peccador, mas vezes, q̄ hijo de Abraham innocente. Y porque Daud era muy humilde, que dezia que no tenia ojos altiuos, que luego traen las nucuas de la soberuia que ay en el coraçon, y nunca dize, suben mis pensamientos mas de hasta ver que soy pastor, siempre me acuerdo que ando con mis ouejas, y nunca passo de aqui, y pienso conforme a mi medida: y yo juro, q̄ no tuue altiuo pensamiento, ni me entone: y sino es así, me trague la tierra, antes que de aqui me mude, y rebiēte si jamas subí de las tejas arriba, antes me precio, que me viene ancho todo: Y así va Daud amonestando a Israel, que nunca confien en si, sino en dios, y ponese por exemplo a si mismo: y Christo verdadero Daud, y hijo suyo, y dea de sanctidad y humildad, siempre nos persuade humildad, y ponese por dechado para que nos pintemos de sus virtudes, especialmente de esta, diziendo: Aprended de mi, que soy humilde de coraçon y voluntad. Ningun

Eccli. 15.

Luc. 19.

Eccl. 130.

Mat. 17.

no tan de voluntad: y amor se humillo como yo, y de mi solo quiero que la aprendays principalmente, y serays enfalçados. Oportet implere omnem iustitiam, idest, perfectam iustitiam, que llama a la humildad: Omnis homo, idest, perfectus homo: A los soberuios humilla Dios. A vn Adam soberuo le da dios la vaya, y le dize: En que hã parado vuestras diosidades y engreymientos, salid, salid con denuēsto y affrenta, y con vna candela en la mano, y foga a la garganta: Estad ahorrado descaperuzado delante todo el mundo, y tomad este sambenito perpetuo de mortalidad. Y a vn Nabuco donosor presumido y vano, le buelue en bestia, y le dize: Algova de pacer en el cãpo, a como tu te soñauas ser dios. Daud dezia: Cogitatio hominis. Hebre. Superbia hominis: Y es manera d̄ hablar Española, q̄ a la soberuia llama p̄samientos, como dezimos: Que altos pensamientos: Y no ay cosa, dize Daud, que así diga quien es Dios, y su poder, como son las soberuias de vn rico, que en vn momento lo derriba Dios. Que son de las alcazares y magestades, gente de guarda y señorio de Iulio Cesar: Tienele Dios aprisionado en vna carcel, que es la sepultura: Y las reliquias de estos muertos, q̄ son sus hijos y herederos, son los que conocen bien esto, y se humillan, y dizen las missas, y se encomiendan a vos Señor, porque los auays humillado y dicho quien son. Deste medro vsa la yglesia, para que hagamos penitencia, humillarnos, enterrandonos en vida, con ponernos sobre la cabeça la ceniza y tierra que traemos debaxo los pies. Verbo, Cognitione. Y al contrario los humildes, son enfalçados: y así, si quieres ser grande no lo serays, sino busçays ser pequeño y desechado: Y la medida de la grandeza del cielo, esta en la medida d̄ la baxeza. Que reys saber? Buscad ignorancia, y hazeos tonto, y serays sabio. Habla así la Escritura con muchos, porque así llama el mundo a los justos, y dize, q̄ son necios: pero sienten con pocos, y tienelos por sabios. Y así dize, q̄ mientras mas os hizie redes necio, mas sabio serays: y si quereys viuir, en la muerte lo hallareys, y así todo al contrario, particularmente traba-

Gen. 2.

Dan. 4.

Esa. 14.

Psal. 75. 11

Cogitatio hominis.

jad en humillaros. S. Pablo dize, que ha trabajado mas que todos: y porque no le entrasse la vanagloria, dize: No yo, sino la gracia de Dios conmigo, de quien se ha de hazer cabeça: y todo lo bueno q̄ atribuye a Dios, y los peccados a si. Y al contrario Adam, que el bien atribuye a si, y la culpa a dios, diziendo: Para que me diste esta muger? Sant Pablo va pro-

uando por sus grados, que lo que mas parece nuestro, es de dios, y que en el viuiamos y nos mouemos, y somos. Y así los santos por supremo titulo tienē llamarse seruos de Dios, porque aquel se llama ma seruo, que en si no conoce proprios efectos, sino todo es de se señor que tiene señorio sobre el, y sobre su vida, y muerte, y ninguna cosa atribuir a nuestros meritos: y que si teneys honras, riquezas v̄seys dellas como seruo, y no como señor dellas. Esto va prouando Daud, que los bienes corporales y espirituales son de la mano de dios y misericordia suya, y no esta en nuestra mano soladquirillos y conseruarlos. Los que tienen esta verdad sellada en su coraçon andan humildes. A las vezes permite dios que caygas en peccados, porque te humilles, y calles, y digas: Peor soy yo, que aquel de quien dezia mal y asqueaua: Y todo bien tenia de la mano de dios: Y aunque no permite dios el peccado por fin, pero para que viendo os frio, os humilleys y conozcays y calenteys en amor de dios. Es la humildad de tanto precio, que no solo en la casa de dios y en la yglesia y cielo, el que se baxa leuantan, pero tambien en el mundo. Moneda es que corre en cielo, y tierra, entrambos reynos: entre los vanos y ambiciosos vale también, que al que veen abaxarse, le dizen que suba: y al que veen soberuio, todos le quieren mal. Grande alabança de la humildad, pues aun los agenos d̄ virtud precian y estiman al humilde, y al soberuio no le pueden sufrir. La humildad da paciencia, cō dezir: mas merezco por mis peccados: y así con ella los trabajos sabē a miel. Al soberuio vna palabrita, vn dedē de desafosiega: como Aman, q̄ toda su priuança estima en poco, porq̄ Mardocheo no le quita el bonete, q̄ no comia cosa que le supiese bien, ni los faouores del rey tenia en nada, con que vn pobre hombre no le adorasse. Pobre del soberuio,

1. Cor. 15.

A Ro. 17.

Psal. 126.

Apo. 3.

2. Cor. 3.

que mala vida trae, y que buena la tienen los humildes: Mucho ha hecho Dios por hazernos humildes. El primer peccado y offensa que se le hizo a Dios, assi de parte del Angel, como del hombre, fue soberuia: y castiga Dios cada cosa segun su calidad, soberuia de Angeles con abatimiento infernal, y soberuia de hombre, y lo que auia peccado ensalçandose contra el infinito, con humildad de Dios infinito, baxandose hasta el hombre: y assi en oyendo los hombres esta humildad, y como Dios se hizo hombre hincamos las rodillas por el suelo: y esta nuestra soberuia, que no hincamos las rodillas: porque nos crió y hizo muchos bienes, hasta que nos dio medicina para nuestra soberuia. Y es tal esta humildad de Dios, que la humildad de los sanctos en su comparacion, es soberuia. Llamays a la tierra humilde, porque la pisays, y es su proprio lugar: pero si el cielo se baxasse, e inclinasse hasta la tierra, esso seria humildad. Assi el hombre que es tierra, no se puede abaxar mas, porq̄ el se esta tan baxo de virtudes, que no puede ser mas: Pero dios se baxo, y tãto, q̄ no solo se hizo hombre y niño, y en vn pefebre, pero en vna cruz, y hasta baxar a los infernos. Baxa del cielo a la tierra a enseñarnos el camino del cielo, que es, diziendo: Bienaventurados los humildes. Huýe delas honras, y Dios te honrara: abscondete, y Dios te descubriera. Mira el cuydado que Dios tuuo de honrar a Jacob y enriquecerle, y como se acordo de Ioseph encarcelado, y de Dauid pastorcillo abscondido en el desierto, y le saca a plaça, y le honro, dandole victoria contra Goliath, y Philisteos: Y quando Christo se humilla y absconde en pefebre, los Angeles y pastores hablan vnos con otros, y le descubren y honran. Verbo, Soberuia. folio. 76. col. 1. trat. 2. cap. 3. folio. 29.

Hombres. Id est, mundo: Nonne homines estis. 1. Cor. 3. Matth. 16. Sapis quæ hominum sunt. Quem dicunt homines. Mandata hominum: Tienen el vicio por naturaleza, y ella tan estragada, que mas parecen brutos que hombres: Absque federe. Verbo, Ceguedad, Mundo. Hombre se dize el que alaba a Dios. Y por esto dize Philon libr. 1. de Abraham, que el primero que con aparato

publico alabo a Dios, se dixo Enoch, Gene. 4. que quiere dezir hombre: y no es hombre perfecto, sino el que guarda la ley de Dios, y esse le alaba: Time Deum, & hoc est omnis homo, id est, perfectus homo. Por esso Diogenes en vna plaça con vna candela buscava hombres. Fol. 17. col. f. 16. co. 3. f. 161. col. 1.

I.

IRa: Gregorio dize, que por la ira se pierden las virtudes, la justicia se destruye, porque turbado el juyzio, y ciego el entendimiento, con el fuego de la ira, todo lo que pone delante aquella furia, nos parece recto y bueno. Por la ira perdemos la amistad del proximo, y hazemos contra leyes de hombres de bien, y perdemos el buen termino que al hombre se deuè: y apartandonos de la razon, viuimos bestialmente, como leones de estraña cruera. Por esta se pierde la mansedumbre, y se rompe la paz, y se dexa la luz de la verdad, y el coraçon esta palpitando, y el cuerpo tiembla, y la lengua se impide, corta y ataja, los ojos se ciegan y encienden, el rostro se muda y desconoce a los conocidos, y la boca da voces como loco, sin saber el coraçon lo que habla: y es assi, porque no es el airado sabidor de lo q̄ dize: y es como el perro q̄ muerde a la piedra, y como el osso que cae del arbol donde subio a coger mançanas, que despedaza y hiere a las ramas con su boca y viñas. Quando vno esta airado, para aplacarle, no le digas, que se ha airado sin causa, sino que tiene razon, y le sobra: y assi le aplacaremos. Y assi dixo Moyses a Dios: O Señor, que justamente veo que os aueys enojado, y veo agora, que es mayor el peccado que pensaua: diferencia ay de oyrle averle: pero hazed Señor como quien vos soys, pues vuestro pueblo ha hecho como quien es. Y tambien nos enseñan Dauid, y Abigail a cuitar los homicidios, pensando en cosas que nos pueden apartar dellos: como pensar, que el que quieres matar, es imagen de Dios, y como huýrias de hazer mala a Dios, assi has de huýr de offender a su imagen. Y si saber, que el Rey se enoja de que enloden su imagen, refrena a los hombres, quanto mas viendo que

Gene. 4.

2. 2. q. 158

Prou. 18.

Exod. 32.

que Dios toma vengança. Y como dize Abigail: Siquiera porque no tengas escrupulo de auer usurpado el officio de vn Dios tan benigno. Dize Moyses, acudiendo a la misericordia de Dios: Ya he visto Señor el peccado, y mayor es de lo que pensaua, diferencia ay de oyr a ver. Algunos se airan con quien no tiene culpa: como Cayn. Trat. 7. cap. 2. folio. 88. colu. 4. Verbo, Mansos, Lengüas.

Gene. 4.

Deut. 24. 1. Cor. 9.

Gene. 36.

Jornal se pague, para que coma de su sudor el jornalero. Y assi auiedo trabajado Adam, le dize Dios: Ex omni ligno comedet: Como el hortelano se sustenta de su huerta, y el pastor de su ganado. Dios guarda vn arbol para si, y los demas da. Jacob quiere que le paguen, y se vea su justicia, y nadie le tēga por injusto. Verbo, Criados, Seruir.

Juegos. Fol. 56. col. 3. trat. 3. cap. 5. Thom. 2. 2. q. 168.

Justo no se puede esconder, aunque este entre muchos malos. Gene. 6. Si quieres ser fauorecido de dios, sed bueno, y aunque aya muchos malos, no temays: como Noe, que entre muchos viciosos fue bueno, y a el solo hallo bueno, y vino le todo bien, de que cum Deo ambulabat: Assi como la justicia de Dios, a penas puede dexar de castigar al malo, assi Vix le dit iustum: Y assi aparto a Noe de los que auian de perecer, y a Lot de Sodoma, y a Jeremias de la captiuidad: y aunque alguna vez los castiga con los malos, pero lo comun es librar los buenos, y castigar los malos, y toda su casa le libro: porque veas lo que vale el arrimo del justo: Por Marta refucita a Lazaro. Noay cosa mas dañosa q̄ vn malo: Por Acab passo mucho el pueblo de Dios. Verbo, Bueno.

Iimagen de si no quiere Dios. Deut. 4. por que es puro espiritu incomprehensible, y porq̄ no pareciese a los dioses q̄ pintauan, y porque el hombre no es capaz de ver a Dios, y porque es mas que se puede pensar. 2. 2. q. 94. Verbo, Culto diuino, Lugares.

Leuit. 6.

Juramentos no los relagen los prelados, sin grã causa. Gen. 50. Ascende sicut adiuratus es: En poco le tienē los hombres, pues a trueque de librarse de algun mal juran falsamente, y si es secreto, haran dos mil juramentos, por colorear la mētura: pero Dios que mira al coraçon, castiga estos

peccados: aunque agora no se les da nada que lo vea Dios, verna tiempo quando el justo juez lo juzgue. Pensaua Adam, q̄ el mal q̄ el hazia, auia de faltar castigo: y piensan los demas, que no los ve Dios. Y menosprecia el nombre de Dios el q̄ jura, y no cumple. Fol. 54. col. 4. Juramento, si lo hizieres, cuplelo. Exo. 20. Si diesses tu hijo en rehenes, cumpliras, y pues das el nombre de Dios en rehenes, cumple. Fol. 43. col. 3. Chryl. ad popul. hom. 9. 16. 28. Mucho castiga a los q̄ falsamente juran, o no cumplen. Y dize Dios, que le acuerden de lo que juro, para que lo cumpla. Verbo, cumple.

Leui. 19.

2. 2. q. 89.

Eze. 16.

Justificacion. Verbo, Alma, Fee, Obras, Auaricia, Gtacia, Auxilio. Fo. 116. co. 2.

Juyzios temerarios. Muy viuo es el hombre para pensar lo malo, y no lo bueno. Esta el hombre compuesto de carne, y de espiritu: y arrebatate mas la carne para pensar lo malo, que el espiritu para lo bueno: y por verle dios al hombre tan mal affectado, y que andana en el mal, y no en el bien, parece que le pesa, y se ha a modo de hombre, que le pesa de auerle hecho, y embia el diluuió: y despues parece, que le quiere tornar a fundar y crisolar por el fuego, para que salga a bien, y no a mal. Primero nace Esau, y el pensamiento de la carne, que el de espiritu: Pero esto haze el crisol del Espiritu sancto, que aunque salga el pensamiento a mal, le tire del pie Jacob a Esau, y le haze que no salga alomenos con su volūtad, y que salga Jacob primero, y que piense primero en el bien, que en el mal, y que si pensare en el mal, se retrayga y salga a lo q̄ es bueno, y no a lo que es malo. Los hombres espirituales, no son maliciosos, ni echan juyzios temerarios, y no caen en lo q̄ cae el otro: y mientras mas justo es y espiritual, es mas piadoso, y mientras mas lexos de peccados, menos juzga a los pecadores: como se vido en Christo, que fue piadoso con la adultera. Y los q̄ estan en tinieblas, miran y veen a los que estan en lo claro. Iudas manda matar a su nuera por el peccado q̄ el auia cometido, y los Phariseos adulteros, no hazen su officio de rezar y ofrecer sacrificios, sino de juzgar y condenar, acusando a la adultera. Esto trae el mundo perdido, no querer cada qual ocuparse en su officio, y mirar y juzgar y despreciar a si mismos. Quando vieres

Num. 10.

Gen. 8.

gen. 19.

gen. 25.

2. 2. q. 60.

Deregulis iuris. 5. c. 2.

gen. 38.

2.2. q 60.
q 70.

el peccado claro y manifiesto, considera que es secreta la bondad de Dios, y que de cizania hara trigo para su alholi. Vedante al Angel el juyzio de la bondad, y de la maldad, y vos quereys canonizar y condenar: mirad que Judas discipulo de Christo se condeno, y el ladrón se saluo: solo Dios sabe lo que ay en el hombre, y las bueltas que da: como se vido en vn Saul, y en Salomon, que eran buenos, quando començaron a reynar, y acabaron mal. Y asy quedan condenadas las canonizaciones de los hombres y sus juyzios. Por muy sabio que seays, no ay que confiar en vuestro juyzio y parecer en vidas ajenas. Esta Dios diziendo, que Iob es innocente, y sus amigos dicen, que es hypocrita. Ay hombres, que sus peccados y vida no los condena tanto como vidas ajenas, y por meterse en ellas, y aunque sean ayunadores, esto los lleuara al infierno, y las buenas obras de otros mal juzgadas, os condenaran, y aun los peccados ajenos, si los juzgays mal. Sant Pablo dize, que en nada tiene el dia ageno: esto es la alabanza humana, porque en mis negocios falto, y no solo que tengo de hazer: y que vosotros me digays a mi estas cosas, no lo tengo en nada. Muchos letrados en sus propios negocios faltan y no los entienden, y metense en los ajenos. Y es muy de considerar, q los amigos de Iob en siete dias no le hablaron de dolor, y despues se echaron en el suelo, y cubrieron de ceniza: y con esto eran sabios, como se vee en las razones que dixerona Iob: y eran buenos, porque sino lo fueran, no fueran amigos de Iob: y con todo esto se engañaron, en juzgar la vida de Iob: Y vos malo, ignorante, y no amigo, no os engañareys en juzgar obras ajenas? Tan amigos, y en negocio de su amigo se engaña: y vos no, siendo vuestra amistad como de palillos, y pegada con goznes? No seria cosa de risa, que traygays vos vna viga, o veda en los ojos, y querays quitar vn pelico que el otro tiene? Que tengays vna pasion del demonio, y querays juzgar al otro? Quitad primero esta pasion y odio que teneys, y aun con esto no pensays juzgar bien de sus obras: Si vere iustitia lo quimini: Teneys os por bueno (dize Dauid) y q podeys juzgar, pues si soys justo, obrad ju-

Iob. 1.

Psal. 18.

I. Cor. 4.

Psal. 37.

stamente, y juzgad bien. Teneys el coraçon dañado, como no me dañareys a mi? Teneys el coraçõ apasionado, como me juzgareys a mi? Abrid los ojos y vereys lo que juzgays. Juzgauan los Phariseos a Christo de pecador, porq comia cõ pecadores. Y dizeles Christo: Si vosotros fuessedes misericordiosos, piadosos, amigos de pecadores y los regalarades, para que se conuirtieran a Dios, no juzgarades mis obras por malas, sino por buenas. Vn apasionado haze dos contraditorias verdaderas, porque son necios de pasion: y asy dicen mal, porque Christo come: y dizen mal de sant Iuan, por que ayuna. Al vno porque come, dizen que es pecador, y al otro porque no come, dizen que es diablo, y que trae conciertos con el demonio. Muy poco sabemos los hombres, especialmente apasionados para juzgar. Y pues sabemos poco, dize Dauid, muy cortos hemos de ser en nuestros juyzios: porque el juyzio ha de ser ygual al conocimiento, y pues conocemos poco, juzguemos poco. De sant Iuan dizen, que tiene familiar, y era el mayor que nacio de las mugeres, y los Iudios le embiaron embaxadores, y no a Christo. Solo Dios es el que conoce el coraçõ, y le puede juzgar: y esse quiere juzgar el demonio, y los suyos. No podia creer el demonio, que vn hombre tan rico como Iob, no perdiessela paciencia, si le quitaua la hazienda, y no podia negar, que Iob siruiesse a Dios, porque veia los sacrificios que hazia: pero caluniauale la intencion del coraçõ: y este es el ingenio del malo, hazer malo lo bueno, y quando no puede negociar bien, vase a la intencion: y al reues el bueno, vase a la intencion, para de todo lo malo hazer bueno. El malo, quando no puede prouar lo malo, dize que tuuo intencion de hazerlo: o dize, que aquello fue de ignorancia: Pero Christo, y los suyos, las obras malas escusan, con dezir, que los que las hazen tienen buena intencion, o que no saben lo que hazen. Van los discipulos a Christo, y dizenle: O que predicamos otros, y no son vuestros discipulos, y fanan enfermos. Y dize Christo: Dexadlos, que no son contra nosotros, pues hazen lo que vosotros auiaades de hazer, y buena intencion tienen. Y veen los

Luc. 15.

Matt. 9.

1. Reg. 10.

Phari-

Gen. 39.

Gen. 12. 20

Gen. 26.

Genes. 3.

Leu. 13.

Phariseos, que Christo sana enfermos: y dizen, que es por poder de Berzebu: Mucho se engañan los hombres en juzgar. Ioseph dexa la capa en manos de su ama, y da a huyr della: y como se vido menospreciada, dio voces: Y entonces quien no juzgara, que ella dezia verdad, siendo señora, y el esclauo: y mas, viendole la capa en las manos, y a el huuyendo: y ella era la mala y traydora, y el era bueno y fiel. Y viendo a Sarra en casa de vn Rey, quien no juzgara, que era adultera? Y no lo era, ni le toco a la ropa: porque Dios la guarda, por ser muger de su amigo Abraham. Y lo mesmo le acaesce a Rebeca, y Isaac: Y de passo notemos, quan malo es el adulterio: pues el Rey baruario reprehendio a Abraham, por no hauerle descubierto, que era su muger, y hauerle puesto en occasion de adulterar, y sin llegar a ella se la buelue. Oxala considerara esto Dauid, quando desseo a Bersabe, y lo considerassen los hombres, y dixessen: Mujer ajenas, no es para mi. Este Rey auerguença a los fieles Christianos adulteros, pues conser Rey, que lo podia llevar por lo poderoso, no lo haze asy. Boluiendo a nuestro proposito, el juyzio temerario, es gran mal y bien vsado, echar las cosas a peor parte: por parecer al demonio, que hauiendo dicho Dios, que Adam moriria, si comiesse del arbol vedado: el echalo a la peor parte: y no ta a Dios de embidioso, que no queria compania, y igual en la sciencia. Y asy si ay muchos oy, mayormente los subditos, quando el Prelado dize algo, lo juzgan a peor parte, no siendo de su officio mirar lo que haze el Prelado, sino obedecer: Y nota, que aunque al demonio parece que no le yua nada, en que el hombre fuesse sabio, en el bien, y en el mal: pero mucho le yua, como era hazer al hombre (que Dios crio recto y senzillo) que fuesse astuto y malicioso: y gano esto, que los hombres de alli adelante no fuessen tan sinceros, sino maliciosos: para que no fuessen dignos de perdon, como si peccaran por simplicidad. En el Leuitico manda Dios hazer muchas diligencias al sacerdote para conocer la lepra: porque ay hombres, que con tanta facilidad se arrojan, baruntan, y leuantan vna maldad, en su es-

timacion a su hermano, como si la vieran con sus ojos: y hurtan el officio de dios, que escudriña los coraçones y los cala. No permite Dios, que el sacerdote facilmente juzgue al leproso, sino que suspenda el juyzio, y siere dias passados: le mire muy bien, para darle por leproso, o no: y si Dios no dexa al sacerdote, que juzgue la lepra, siendo su officio, y quiere que lo vea por sus ojos: tu que no tienes ojos, ni aun para verlo exterior, porque te determinas tan presto en pensar mal de tu proximo? Pues si al sacerdote no se le permite juzgar antes de seys dias, a ti como se te permite juzgar cada momento? Aquel tenialo por officio, y tu no: y cada y quando que juzgas, vsurpas el officio, y la ley, que dize: No juzgues, y no seras juzgado. Males ay, de los quales es licito juzgar, y luego condenar: como era, si la lepra florecia, y era clara: pero por ella, no se mandaua encerrar al que la tenia, porque todos la podian conocer: pero el otro q era sano en vna parte, y en otra no, a este no le juzgauan sino el sacerdote. Y asy es el peccador que todo esta malo, que bien defengaña a los que lo veen: pero los que por vna parte son buenos, estos son mas peligrosos: porque siendo malos confian de las obras buenas, y con esta confiança se pierden. Como los que todo lo tenian por seguro, con sus oraciones y deuociones, y esta su coraçõ abrasandose contra su proximo, metido en mil peccados. Y tales eran los Phariseos, que condenauan al Publicano, y a la Magdalena: Pero estos peccadores, que en si no conocen bien ninguno, sino males y peccados, y descubren sus llagas al medico de la vida, sin dexar cubierta alguna, estos no son tan peligrosos, por ser sus peccados publicos: todos los pueden juzgar por tales, y no para abominarlos y murmurarlos, y perseguirlos: sino para corregirlos, o hazerlos castigar. Ecclesiastes. 10. Cor sapientis in dextera: El bueno, nunca juzga, ni pone su coraçõ, sino en las cosas buenas: y el malo es al contrario, que todo lo echa a la peor parte. Prou. 27. Cor iniqui inquirit mala: No mireys a quien fue el Apostol sant Pablo, si no mirad a quien es agora. Genes. 19.

Iere. 7.

Gen. 37.

Iere. 17. no mireys atras, que os hareys estatua d' fal. Solo dios juzga el coraçon, y sabe si la Magdalena le ama mucho. Es coraçon de coraçones, Scrutans cor: Profundum abyssi penetrat: Solo el fumo sacerdote podia entrar en el Sancta Sanctorum, y Dios est spirituum pōderator: solo dios, que harta el coraçon del hombre, y le ha tomado la medida, le puede hazer la ropa y cortarle de vestir. Verbo, Amor proprio, Correctio. Folio. 211. columna. 4.

Eclli. 24. Idolatria de vicios. Verbo, Agenos, Esa. i. Capta la beneuolencia con principes Sodomorum. Dauid los llama gentes, hablando de Saul y sus pan y aguados: Quare fremuerunt gentes. i. Pharisei tradentes Christum: Y esta es la mayor befalla marlos gētes. Fol. 130. co. 3. Verbo, Agenos.

Prou. 16. Inquirir no deuen mucho los peccados de los subditos, mayormēte torpezas: como Iudas, que embio vn cordero a la ramera, y no la hallaron: y dixo Iudas: Vaya con Dios, no aya mas: no se ha de hazer mucha inquisicion, vbifama pereclitatur, Que ello se cae, dexādolo. Cōtra los que la culpa secreta hazen publica. Verbo, Iuezes.

Pfal. 1. Inquisidores de vidas agenas, lleuan el pago de su culpa, y escaruan venganças. Noe planto vna viña, y ella le dio el pago, que fuesse el primero embriagado y tenido en poco de su hijo. No quiso Dios en el principio del mundo plantar viña, aunque hauiá agrestes, porque sabía el daño que haría. Peccados ay que dan el pago a sus dueños, como es la crueldad de vidas agenas: como Aman, que le ahorcaron en la horca, que hizo para otro: Quare & vos trāsgredimini & scripsit in terra. Verbo, Iuyzio, Lengua.

Gene. 38. Inquisidores de Fee. Verbo, Blasphemias.

Gen. 9. 19. Induzir a peccar, es abominable, como la serpiente. Verbo, Consegeros. Y a tu padre que te induzga a peccar, aborrece: Quia deceperunt vos: A Eua dan vna pena mas: y los que dañaron a sus hijos, primero sintieron el açote. Y no quiso Dios que muriesse Moysen, sin tomar vengança de sus induzidores a peccar: y así muere alegre como Sanson.

Num. 31. Los Prelados castiguen a estos: Vt alij

Iudi. 17.

1. Pet. 4.

in pacē quiescant: Y esta se dize vengança de Dios, porque la injuria del proximo toma Dios por suya. Verbo, Con sejos.

Gene. 3. Iuezes. Executen las leyes, porque no sean tenidas en poco: Ne forte mittat: Para que se cumpla la sentencia, V esceris pane: Quando el Iuez se oluida, aya vn sobrestante que lo mande hazer: como el Angel que Dios embio para hazer cūplir el destierro: Y no q salen de la corte, o ciudad a cūplir, y luego se buelue, por que no hallan espada: Y poncle de cara del parayso, para que viendolo, se acuerde de lo que perdio, y llore su peccado. A Cayn dan, que ande vago por la tierra: y ya se acogen a las yglesias, y otros alegan su corona, y traen juezes de Roma a su gusto, y otros hazen la parte del matador, y cōtentan a los del muerto, y aun que perdone la parte, la justicia no auia de perdonar. Verbo, Caer en las manos. Y mas vse de misericordia, que de justicia: que Dios destruyo en quarēta dias, y pudiera en vn momento, y acostumbra açotar en vn momento, y consolar en mucho tiempo, que vn año esta aplacando, y quarenta dias affligiendo: y por quarenta dias de ausencia, da quarenta años de manna regalado: y Christo quarenta dias de alegría de resurrecció, por quarenta horas de affliccion.

Gene. 8. Iuezes no supitos en castigar, pues Christo se detuvo quarenta años, de pues de su muerte, primero que castigasse a la ingrata Ierusalem, y no el dia de su Resurreccion, sino el de su Ascension, reprehendio a sus discipulos: y Dios no castigo a los Amalechitas, hasta passados quinientos años: Y Iacob no reprehende el incesto de Ruben, hasta que se quiere morir: y Dauid en la muerte encarto a Ioab, y mando que le castiguen. Y a este proposito se lee de vn philosopho, que estando muy enojado con vn criado suyo, echo mano a vna daga, y alcançandole, dixo: Hiricrate, sino estuiera airado: y así refreno su ira. Y así ay vna ley del Reyno, que quando el Principe diere mandamiento para matar a vno, no se execute, hasta que otra vez lo mande. Pero miren los subditos, que no resistan a sus mayores, quando estan airados: Pues dize Seneca, que quando con el poder

Esa. 41. 61

Luc. 19.

Exo. 17:
1. Reg. 15.
Gene. 49.
3. Reg. 1.

nacē la ira, rayo es: Pero Christo, aunque airado y poderoso para castigar, se fue a la mano, dilatando el castigo, y derramo muchas lagrimas por el sentimiento de la ceguedad de Hierusalem: pero al fin la castigo. Y así el prelado, no basta que tenga sentimiento grande: como tenia Heli, de que sus hijos offendiesen a dios, sino los castiga. Y no se canse el juez d' oyr las causas, sino como Moyses, que estava desde la mañana, hasta la noche. No quiere Dios q nadie con autoridad propria mate a Cayn, con auer muerto a su hermano: ni a Lamech, con auer muerto a su abuelo: pero quiere, q sus juezes maten al matador, pero primero confesandose y inquiriendo las causas de los pleyteantes. Y porque mas a saber se cumpla este precepto, començauā los votos desde los menores, por q los mayores se lleuan tras si a los menores, y peruierten el iuyzio, y las platicas de los Prophetas y sus amenazas, son con los juezes mas q cō la gente popular. Dauid manda a Ioab, que pusiesse a Vrias en lo mas peligroso del exercito, y por q era pobre, luego le puso dōde murio: pero no lo hizo así Ionatas, q mandandole Saul su padre, que mataste a Dauid pobre, no lo quiso hazer, antes lo defendio y dixo: Que mal ha hecho el pobre Dauid? Y así auian de resistir y arrimarles la vara. Y encomienda seles la masedumbre, particularmente quando con razon les resisten, para que no perezca la causa de la biuda y del pobre: y porque la passion, ni la affliccion no le ciegue, acuerde se, que los Arcopagitas juzgauan de noche y a ecuras, y pintauan la justicia cō vn peso en la mano, y vna candela en la otra, mirando como pesauan la culpa con la pena, y el premio con el merito. Y vna espada en la boca de vna paloma, q si significa zelos y senzillez. Y así en el prelado ha de auer misericordia y justicia: Y así Christo a su padre llama, Padre y señor. Leonas auia en el templo, pero cō frenos. Braueza de justicia, pero enfrenada con misericordia: rigor d' señor y juez, y amor de padre. Con dos varas ha de regir el prelado, la vna se dize latigo y açote, y la otra hermosura: por q el prelado ha de ser padre piadoso, y señor riguroso. No todo padre, q jugaran con el a passa Gonçalo: ni todo señor, como Ro-

Exo. 18.

Exo. 23.

2. Reg. 12.

1. Reg. 20.

Pfal. 49.
Esa. 1.
Ezec. 34.

Mat. 23.

Zach. 11.

3. Reg. 12.

boan, q rebentaua de señor, y dezia, q su dedo pequeño era mas grueso, q el cuerpo de su padre, y q los auia de açotar cō escorpiones. No ha de ser todo brauear, con muestras de señorio y imperio, ni todo blādura de azeyte de misericordia, q azeyte y sangre auia en la vnció del sacerdote. Este nōbre de señor es terrible, y lleuase mal, sino se templa con nōbre de padre, que se desentraña por el sustento del hijo. Los juezes Romanos se llamauan padres, por q tenían cuenta de fauorecer la huerfana y biuda, y remediar sus necesidades. Padres hā de ser en cuydado, y señores en poder, para defenderlos. No ha de ser todo atropellar, sino forma y dechado para los subditos, que a todos acude, y en todos hazē officio de viuificar. Para la cōseruaciō dela republica dize Dauid: Si soys juez, juzgad: como el frayle q pffessa santidad, ha d' viuir santa mēte: pero poco aprouecha traer la vara derecha, si las manos y el coraçō andā llenos de maldad y violēcia, reboluiēdo ciebre libros pa dar color a la injusticia. Toda la razō de juzgar mal esta en el coraçō, y ser como serpientes, q cierrā las orejas para no oyr lo q cūple: pero no saldrā con la suya, que dios les quebrara las muelas de sus industrias. Auian de tener diētes de ouejas limpios de rapiñas, y tienē los colmillos de leones, y flechan tan rezio, q quiebrā el arco cō sacalinas y impositiōnes. No se ha de poner el consejo de virtud en amigos de dinero, ni causa de interesse en poder de auaro, y negocio de hōra de dios en poder de su enemigo: no se trate cō Phariseos, si es bueno, o no el milagro del ciego, q sera vispera de la fiesta de Pilatos. Oseas dize, que engorda dios a los tales juezes y ricos como a vna vaca pa matarla: y ceuarlos, es matarlos: y dize, q a estos dexemos, q por demas es predicarlos, y q esse sea su castigo dexarlos como avales quebrados: y da la razō, por q ama uā la ignominia: y llama ignominia a los presentes y dadiuas, por q quien las da, piēsa cō ellas hazer doblar la vara: y essa es ignominia d' vn juez, y cō todo esso la ama, y dize, q los atara al ayre, y los lleuara en las alas del viento: porque certifsimamente seran captiuos: y entōces se auergonçaran, pues así offendieron a dios por los dones q amaron, pues por ellos fueron captiuos. Los principes

1. Pet. 5.
Pfal. 75:
Si vere iustitiam loquimini.

Ioan. 9.
Offic. 4.
Iacob. 5.
Iero. 22.

f 4 y jue-

Dan. 6. y juez: s, sean amigos de consejo de buenos, y no de satrapas, que hazen hazer leyes tyranas, y echar a Daniel en leonera. Tiene vn Principe vn medico a la mesa, que le diga: No coma vuestra Magestad esto, q̄ le matara: y así como mira por su boca, han de mirar por su republica, y tener buen consejero, que quite los malos soplos de sus orejas, que aunq̄ sea vn sancto, le haran errar, y tratar mala su republica. Christo tomo consejo cō Philippo, para el milagro de los panes, y le pregunta, de dōde compraran, y no de donde quitaran: y quando quiere Dios assolar a Sodoma, se va por casa de Abraham, para que r̄t̄gue por los que eran contra el: y a Moyses le dixo, como le auia de defenojar, quando le viesse brauo. Auia vnos juezes auarientos, q̄ por el dinero despreciauan la justicia, y la v̄dian por vn real, y por el tambien la honestidad: Y dios con amor infinito no trata de la idolatria, sino de estas injusticias, y de la venta de Ioseph, y a cabo de tanto tiempo se le acuerda, y desto solo haze mencion alli. Y adelante les dize: O juezes malditos, que no auiendo cosa más dulce que dar a cada vno su hazienda, lo hazeys tan amargo, y lo days con tanta pesadumbre, que primero que cobren vn real han gastado otro, y beuido vn cantaro de hiel: y days a los agrauados agenjos a beuer, y dexays caer la justicia en el suelo, no juzgādo de derecho, sino de hecho. O malos juezes, como teneys en poco al Señor del cielo, y de la tierra: y al que corrige bien en la puerta, esto es, que haze bien su officio de juez, no le quieren algunos señores: Pues no quiero vuestros sacrificios y deuociones, dize dios, lo que vosotros estimays y teneys por de gran precio, no lo quiero, sino justicia. Lo que quiero es, que cada vno este adornado de virtudes y de juyzio y justicia, que en la Escripura significa buena administracion de la republica, y el buen gouerno q̄ ha de tener el Rey: Pero si el juez es vn leon, yo hare que le cacen y lleuen captiuo, y al pastor y prelado, que esta regalandose, como capon en caponera, y pues no haze su officio de juzgar, yo le quitare. Y así lo haze dios cada dia, que embia guerras y pestilencias para confundillos, y se traíornan los terminos de

la tierra, y embia otras gētes que gouernan lo que ellos gouernauan. Conuiene pues al juez, y al señor desapasionarse, y desaficionarse, y huír de auaricia, y luego informarse bien. El otro señor del Euangelio a su mayordomo, cō estar disfamado, le conuoco, y con tal acusacion le llama. Sabe dios las cosquillas y embidias que ay de criados a criados, y de vasallos a vasallos: y así no lo cōdena por lo que los criados le acusan, sino que llama y pide cuenta a el mesmo, y que se descargue dello que le imponen. O quan aduertidos deuen de estar los juezes del to. Quexasse dios de Satanas: A traydor que me heziste affligir a Iob: y q̄ no no se quexe vn señor, y diga: O traydor que me heziste despedir a fulano? Muchas vezes por creer a los criados, castiga el señor a quiē no tiene culpa. A Pharaon hizieron que echasse en la carcel al copero sin culpa, y así le faca sin pena. Y Aman qual trahia a Mardocheo, y a todos los de su linage, y mas quando le vido fauorecido del Rey, y a el, y a sus deudos tenia condenados a las horcas: y vista su innocencia, manda, que le lleuasen en vn cauallo con las velliduras reales: y que Aman fuesse ahorcado en los palos que auia aparejado a Mardocheo. Y Sarra castigaua a Agar: pero su marido Abraham no quiere echar de casa a Agar por el dicho de Sarra, porque sabe que acusan algunas vezes falsamente, hasta que dios se la mando echar. Así lo deuen hazer los señores cō sus criados, y los juezes con los que juzgan. Dios oye los clamores de los de Sodoma, y no los castiga, hasta baxara ver si era verdad lo que se dezia, y es notable contra sentencias precipitadas. Corta es la prudencia del hombre para hazer j̄ta de justicia y misericordia, porque si ama, llora, y no puede aq̄otar a quien llora: pero con la gracia del Espiritu sancto bien se juntan: y quanto vno es mas padre y señor, mas h̄ de concordar estas dos cosas. Y el juez juzgue de derecho, segun mandan las leyes, y alegado y prouado. Moyses quebró las tablas de la ley, para dezir a dios: Señor contra este peccado d̄ mi pueblo, no ay nada escripto mas de vuestra voluntad piadosa, y segun ella vsad de misericordia. Para cosas semejantes dio dios licencia a Moyses, y a

Creer dell gero.

Iob. 2.

gene. 40.

Est. 3.

gen. 27.

gen. 19.

Exo. 32.

los

los sanctos, pero a nosotros no es licito romper las leyes, sino segun y conforme a ellas juzgar: pero con humildad y amor, y desapasionadamente, sin acepciō de personas: y no que ay algunos q̄ veen a los principales de la republica robar, y callan y pasan cō sus deshonestidades: y si vn pobre pisa el sol, le lleuā ala carcel y persiguē, hasta ponerlo en la cruz: y pasan por casa del cauallero donde ay tabla ge publico, y quitanle la gorra. Christo dixo de si, que era muy desinteresado, y que no buscava su honra, y que estava tan pegado a la voluntad de dios, que no se podia apartar della. Aca los juezes hazes doblar la vara el interesse que pretenden, o por la pena que sienten, por la compasion que tienen al culpado, que puede mas con ellos que la voluntad de Dios. La forma del buen juez es, que se pa lo que cumple a su officio. Lo segundo, que no busque interesse ni hazer su voluntad, y esto en todos los tribunales. Tambien conuiene tener bondad y recta intencion: y por no tener esta los Pharisecos, condenauan a Christo, q̄ juzgauan, segun la vision de los ojos, y sin examinar las cosas, no imitado a Daniel, que si a la vista mirara, luego mandara apedrear a Susana. Quien dixera, segun la vista de los ojos, que aquellos viejos no deziā verdad? Y no juzgo por lo que ellos dezian, sino examino bien. Pero esto mejor se dixo de Christo, que leya lo que auia en los coraçones y los miraua: Pero el juez no mire a la cara a los caualleros, brocados y aparatados, y fausto exterior: pues Christo no los tauo, ni aq̄lla exterioridad de Moyses, y de los reyes de Israel: antes quando fue a tomarla possession de su reyno, los caualleros y palafreneros eran vna jumenta, y su cria, y los palafreneros eran pescadores. Dauid dize, que le libre dios de los varones iniquos. En el Hebreo ay vna palabra, que quiere dezir lechuzza, que injuriosa y de rapiña, immunda y vedada en la ley: Por estos manda Dios destruyr a Ninive, y de estos habla Ezechiel con vna galana metaphora, del toro, que llega primero a la fuente, y hartase de agua, y luego hueflla y ensuezia el agua, para los pobres: que no basta que coman lo mejor, si no que quitays la ganancia al pobre, y le venden lo malo, y se comen lo bueno: y

Ioan. 5.

Soto. 1. 3. q. 6. art. 1.

Ioan. 7.

Dan. 13.

Ma. 11.

Psal. 139.

Ioan. 7. Ezech. 24.

Exo. 23.

Analogio lib. 3. c. 4. lib. 12. de legib.

Leu. 19.

Eccli. 4.

Iacob. 3.

2. 1. q. 27. Chryf. ad popul. ho. 52.

hazen que venda la heredad, aunque no quiera. A estos ricos tyranos no castiga el juez, si recibe dones, que en todas las leyes estan prohibidos y quitan las fuerças y ciegan. Por esso con grandes penas y miedos se prohibē. Y no presumas de fuerte, diziendo, que no te cegaran, pues dios dize, que ciegan a los de largos ojos y prudentes: y no dize, que adrede se engañaron, sino que por la afficion, que por los dones cobraron, los ciega practicamente, aunque especulatiuamente no se cegaron: y verdaderamente a su engañado juyzio juzgan, que tienē justicia los que les dan dones: Y dize, que traíorna ran las causas justas, y haran injustas. Quanto mal sea esto en las republicas y gouernaciones, tan claro es, que no es menester gastar palabras. De aqui vemos los pobres agrauados, de aqui las causas de las biudas olvidadas, o sentenciadas contra justicia, De aqui la acepcion de personas que es todo el mal publico. A la justicia pintauan los ojos en el suelo, y dos balāças, y a ellas solo mirauan, y mucho conuiene mirar. Verbo, Reyes. El juez no mire al pobre en juyzio, y hagale limosna de su hazienda: pero no de la agena, y mire, que lo pagaran con la vida. Verbo, Caer en manos, Castigar, Inquirir, Induzir, Dadiuas. Fol. 20. col. 2. fo. 73. col. 4. f. 177. f. 178. f. 203. col. 2. L.

Lenguas. Sãctiago elegantissimamēte trata de la lengua, y pone vna sentencia vniuersal, que comprehende a todos: y di dize, que en muchas cosas offenden los hōbres. Para persuadinos la verdad desta sentencia, trata de la lengua, como si quisiera dezir: Pues todos tenemos lengua y vsamos della, que ay que esparitar, que pequemos en muchas cosas: Y en tanto lo pondera, q̄ pone vna paradoxia vniuersal y muy excelente: y es, que el que no offende con la lengua, es varō perfecto. La lengua freno es, y gouernalle del hombre compuesto, y grā muestra de la composicion de la vida: q̄ aunque es verdad, que ay peccados que los hombres esconden: pero es tal la naturaleza del hombre, que vna vez que otra, da muestra de su coraçō, y no puede mucho tiempo encubrirse la fingida sanctidad, porque de la abundancia del, habla la lengua, que aunq̄ es miembro pequeño,

no, pero grandes cosas acomete, y a mucho echa la mano. Que persona ay a quien la lengua no pueda dañar? Que vicio, a quien la lengua no sirua? El soberbio con su lengua vende glorias: El auaro grãea sus riquezas: El luxurioso descubre sus lastimas: El airado de aqui comienza: Y por esto la llama el Apostol vniuersidad de maldades, vn mundo de pecados, y generalidad de los vicios, por que es instrumento para todos: y es tal, que con su desenfrenamiento como cavallo desbocado, y como naue sin gouernalle, pierde al hombre, y el cuerpo enfuzia, y toda la rueda de nuestro nacimiento infama: todo el discurso de nuestra vida, que anda como rueda en diuersas obras, vna sola lengua lo pierde: y como la rueda inflãmada pierde a si y al carretero que la lleua, y la hazienda del carro: asifila mala lengua, pierde todo el negocio de la vida de vn hombre, y todo su caudal: Y suele ser tan grande este perdimiento y perpetuo, que no parece sino q̄ esta abrasada del fuego infernal, que nunca se acaba. Es la mala lengua, cruel y inhumana, que nunca se harta. Galanamente lo pondera Eliphaz, poniendo los trabajos de que libra Dios a vno que le sirue, y dize, que sera libre de todos, y no del agote de la lengua. A mi parecer no podia explicar mas la crueldad de la lengua, que llamarla agote: porque lastima, y dexa de si rastro de infamia. Y no dize, que quitara Dios a su seruo de las manos de la lengua, sino que le escondera: porque es tan impia y cruel, que es menester que se escondan della, que si te vee delante, no dexara de tirarte, porque no tiene miedo ni verguença, y es pessimo vicio y infame. Escusase vna mala lengua con dezir, que esta obligada a acusar al malo, y hazerle castigar, y que lo que dize es con zelo: y no mira que dize Dios: No acuses al esclauo que esta emendado, porq̄ no peques: esto es, porque peccaras en acusarlo, o porque si le acusas con crueldad, como los que acusauan a la adúltera, y eres asqueroso de peccados, te castigara Dios con dexarte peccar: y el acusado leuantara a Dios los ojos, porq̄ eres espantadizo de peccados, y caerás en los mismos, como le acaecio a Abfalo, que se espanto del peccado de Amnon. Asfi castiga Dios la mala lengua. Don de dios

Job. 5.

Prou. 30

es refrenar la lengua: Y asfi Dauid pedia a Dios le diese en su boca puerta circundante que le cerque: porq̄ de mucho hablar viene vn hombre a dezir malicias. Y asfi dize Dauid: Señor remediadme, porque si cello aqui, voy aculla a murmurar de mi hermano, como el agua, que si la atajays aqui, se va alli: Y asfi se declina el coraçon a dezir palabras de malicia. Y tambien pedia Dauid, que le librasse dios de malas lenguas, que son faetas arrojadas de braço poderoso con carbones que abrafan. Vna faeta por mucho que tire va vna lengua: pero vna mala lengua tira hasta las Indias, y hasta el cielo, y hasta los sanctos, en quien ponen su boca, y ponen fuego a las honras de sus proximos, descnterrando muertos, y enterrando viuos: Y nunca a Dauid se le hizo pesada esta vida, sino quando trataua de malas lenguas, y dize: O vida, o destierro, y que pesado eres. Decid Dauid, quien os da esto a entender? La mala lengua: Y effanos haze la vida pesada: porq̄ viuia entre Alarbes, gente que no tenia cuenta con su lengua: y dize, que son como los que no conocen a dios. O Señor facadme desta vida aperreada, que ni me basta hablar bien, ni ser pacifico con los que aborrecen la paz: ni por bien ni por mal, no los hallo entrada. Pero al fin si alguna vida ay quieta y descansada, esta en refrenar la lengua: La primera regla de medicina es, dieta, que guardays la boca. Como, que en vna ciudad aya peso, medida, puerta, y registro, y en vna carniceria aya fiel: y vos que no le tengays en vuestra lengua? Si os quereys librar de trabajos (dize Salomon) tened dieta en la lengua. Y es ciudad sin puerta, y vaso sin tapa, el hombre que mucho habla. Sea el hombre tardo para hablar, y para enojarse, dize Sãctiago: Y en vna cuenta pone el hablar y el enojarse. Y no es religioso el que esto no haze. Y los homicidas, dize Dauid, no morirã su muerte, y traen la foga arrastrando: porque en las manos de la lengua esta la muerte o la vida, que a vnos da muerte, y a otros vida. Lo primero que se le ofrecio a Esayas, quando dios le examino, es el vicio de la lengua, porque auia callado, quando auia de hablar: y quemãle los labios, por que es menester callar para saber hablar: y es menester fazon y coyuntura. Los arboles

psal. 119.

psal. 72.

psal. 33

Prou. 13

psal. 54

Prou. 18. psal. 139 Esa. 6.

Excc. 47.

psal. 144.

1. Cor. 14. 1oaa. 9. Mar. 7.

Num 12

psal. 13.

Exo. 16

boles que vido Ezechiel, tenia hojas medicinales, que curauan enfermedades: y asfi han de ser nuestras palabras para remediar vn alma. Ephe. 4. Mat. 15. Lo q̄ sale del coraçon inficiona el alma, y no ay cosa que mas salga del hombre, y que mas enfuzie que las malas palabras: las quales dan cierta señal del coraçon: y el que es de la tierra, habla de la tierra, donde es vezino, y bien lo muestra en la habla. Y por la campana vereys si el relox anda concertado, y por el sonido, vereys si la moneda es de oro, o laton: Asfi por las palabras conocereys el coraçon. Si veys a vno los labios ensangrẽtados, y la lengua abiertay rebentada: dezis, que tiene los higados dañados. Y asfi dezia Dauid, que como el hombre reguelda lo q̄ ha comido en abundancia y beuido: asfi el justo reguelda a Dios, y salen de su boca olores que conortan: Y de ordinario los justos hablan poco con los hombres: Y asfi Moyses, Esayas, y sant Pablo eran cortos en hablar, por auer visto a Dios. Y Christo a vno dio ojos cerradoselos con todo, y a otro dio habla, poniendole salua en la lengua, porque sabiduria de Dios es menester: y por esto se pone la sal en la lengua, como en cosa que mas presto se corrompe. Y el Espiritu sancto vino en forma de lenguas, porque el nos enseña a hablar. Y por esto le llenan de fuego la boca a Esayas, que dezia que era de palacio y murmurador, y indigno de predicar, por ser cortesano, acostumbrado a tratar vidas ajenas. A Maria hermana de Moysen, llena Dios de lepra, y Moyses hizo oracion por ella: Y nota que la murmuracion llena de lepra el cuerpo, y merece, que vaya de la conuersacion de las gentes, y esta pena se auia de dar a los murmuradores, de ter rillos de las republicas, porque no inficionen con sus lenguas las vidas ajenas: porque su boca es vna sepultura abierta, que en cayẽdo alli, perdonad que alli ha de quedar sepultada vuestra fama: y pues no se permiten sepulturas abiertas en los pueblos, porque no inficionen los cuerpos, asfi no se auian de permitir malas lenguas, sino alla fuera del real. Otra vez murmuraron de Moyses, y el dizeles: No veys que con dezir mal de lo bueno, dezis mal de Dios? No veys que nosotros no eramos bastantes a sacaros de

Num. 14. 22.

Prou. 13.

Job. 2.

Gen. 40.

Prou. 2.

Gen. 31.

Exo. 15.

Esa. 3.

el

Jacobi. 4.

Dan. 1.

psa. 11. 38

psa. 30.

Num. 22.

Rom. 15.

El Propheta, segun su estilo, llama Señor: y con el nombre ineffable de dios, q̄ en las prophcias se da a Christo verdadero dios: y claras estan las blasfemias que le dixerón: y no nos dizen los sagrados escriptores quan mal vicio es este, porq̄ bien se vee. La mala lengua no tiene solo pleyto con el proximo, sino con la ley que juzga, que la honra que quita, se la auia de auer ya quitado la ley: y assi le quita su sanctidad. No quiere dios buytres en su altar, porque traen las bocas hidiondas de cuerpos muertos: Assi vos q̄ lo muerto y defectuoso del proximo tratays, soys aborrecible. El puerco en el jardin dexa las flores, y se va al cenagal, y la mosca a lo podrido de la mançana: Y no como la aueja, que coge la flor sin hazer daño. El murmurador, no tiene cueta cõ las virtudes, sino con los defectos, como la piedra de Daniel, que da en el barro, y no en el oro. Ay labios melosos: Disperdat Dominus vniuersa labia: Linguã nostram magnificare, id est, libere loqui. Y dezir qualquiera cosa que viene a la boca, y no perdonar a nadie, diremos d̄ Dauid lo que quisieremos. Renegad de lengua que tiene libertad de dezir lo que quiere: Linguã magnificabimus, id est, ganaremos diziendo mal de Dauid: como lisongeros, que dizẽ al señor mal del que quieren mal: Labia nostra à nobis. Seremos señores de hablar lo que quisieremos, y no ay que temer a nadie. Pero no sea assi, ni vuestros labios sean vuestros, sino de dios: ni hableyis sino lo que plazca a dios, pues de omni verbo ocio so dareys cuenta, quanto mas del pernicioso. Y sino ay cosa mas libre que la lengua y palabra, y desta pedira cuenta, quanto mas dela hazienda? Tra. 18. c. 5. Abfcõ condes eos: En la recamara de tu fauor: El seno de Dauid es esse, donde dios le esta mirando, defendiendo à maledicta lingua, para que no sea contaminado, y no le infamen: y milagro es andar entre malas lenguas, y no infamado. Murmuran quando falta lo temporal. fo. 37. col. 4. f. 74. co. 4. f. 88. co. 1. fo. 89. co. 2. fol. 208. co. 1. Verbo blasfemia. fo. 7. co. 1. f. 18. co. 2. f. 36. co. 1.

Lagrimas. Sant Pablo da vn gran titulo a Christo, que le llama dios de esperança, que llena de todo gozo. Quando Abraham lloraua sacrificando a su hijo, dize

Christo, que estaua su coraçon vanado de alegria, porque esperaua que Dios le auia de librar de sus manos, como se lo quito, y sacrificio vn carnero: y porque en todo esto miro a Christo: Y assi llamo a aquel montẽ, Dios mirara y vera: o mote de la vista de dios: esto es, de su misericordia, que viene con su vista. Y todos los hombres quando se vian en semejante trabajo y tentacion, acordauãse de esto, y dezian, Dios me vera como a Abraham, el qual como fue exemplo de fee, assi de confiança. Y assi Sant Pablo de aqui saca a Dios el nombre, y llamale Dios de esperança, porque su nombre es misericordioso, y con esse nombre dixo a Moyses, que le aplacaria quãdo le viesse airado: pero como dios vsa de misericordia, segun confiamos en el, se dize Dios de esperança. Y ha de ser muy firme, como dize Sanctiago, que el q̄ confia, confie como si viesse lo que espera, y no ande bazilando: y para esto hemos d̄ poner delante de los ojos de nuestra consideracion lo que hizo dios con Abraham y con otros sanctos. Si me apareciesse dios, y dixesse, Hombre confia en mi, q̄ te hare sancto y gran predicador: cõ que alegria quedaria, y que solitud tendria en hazer penitencia, creyendo lo dicho. Pues quando os vieredes en grandes trabajos, y apretado de vuestros peccados, que os piden desesperacion, considerad que dios os habla, y dize, que os sacara dellos: y por lo que ha hecho con otros.

Acordaos de sant Andres pescador y peccador, que le hizo dios gran predicador, y gran sancto, y a vn Mattheo, y a vna Magdalena: y mirad que no esta abreuada la mano de dios, que el que era en tonces, es agora. Y con essa confiança de veros libre de peccados, quedareys lleno de gozo: y assi vuestras lagrimas no son lagrimas. Esaias. 30. Y son tan sabrosas estas lagrimas, que aun en genero de contento exceden al sensual. Sino dezidme, Aueys confesado alguna vez a vuestro plazer, y dicho vuestros peccados como se han de dezir, porque topastes vn confessor que supo dar en el minero de vuestra perdicion, y os puso delante los ojos quien vos erades, y hizo caer agua viua de vuestro coraçon, y lagrimas de contricion, y os traxo a odio y aborrecimiento de vuestra vida, y caystes en

Spec.

Iacob. 4.

Hcb 13

Psal. 83.

Rom. 6.

2. d. 29.

Eze. 13.

3. Reg. 20.

Rom. 8.

Cant. 2.

la cuenta, herido de dolor, de auer sido tan mal seruo a tan buen señor? De auer empleado vuestra vida en vanidades, hauiendo andado tras vuestros contentos y gustos? Llorastes de coraçon vuestras culpas: dezidme, aun segun la sensualidad, aueys sido en vuestra vida tan regalado como con el alegria de las lagrimas, que se derrama en el cuerpo, por veros en camino de saluacion? Mi coraçon y mi carne, dezia Dauid, se alegraron en Dios viuo. Y luego considerad, que si tãto saben las lagrimas en la casa de Dios, que seran las risas y regozijos. Si las tristezas, si los llantos y pesares, si los aegotes Señor en vuestra casa son tan sabrosos, que no ay cosa en esta vida que se le yguale, que seran las dulçuras y regalos? Sant Pablo habla con el peccador, y dize. Que fruto sacaste de las cosas q̄ agora te dan verguença? Augustino sobre el Genesis, y Scoto, dizẽ, que al peccador le dan por galardõ tristezas y verguença. Y assi Adam, antes del peccado, como no auia conocido alguna ley que repugnasse a la del espõritu, ni el rebelion de la carne, que se siguiõ por su defacaro, no tenia verguença: pero por el peccado abrio los ojos para ver su confusable desnudez, y los hizo fuentes de lagrimas, viendo el don que auia perdido. Lo primero que pidio dios a Adam, fue conocimiento de su peccado, y quando le confiesa, le pide lagrimas. En la casa quando se barre ay poluo, y sequedad: y assi en la confesion sin lagrimas: y el cõfessor que a los tales absuelue, le diran: Tu alma pagara por esse, y la sangre de essa alma pedire de tus manos. Las lagrimas no valen ni son de precio, sino salen de sentimiento, de auer a Dios offendido. El Espõritu sancto aparecio en forma de paloma gemidora, porq̄ nos haze gemir y sospirar, por auer peccado, y por nuestra patria y cielo: y el que se rie con alegria secular, tiene voz de cueruo clamoroso, y no de paloma gemidora: y los que gimen por miserias temporales, salidos dellas se rien. La yglesia se llama paloma, y perfecta, que buela en alto, por que parece al que la rige: y su espõso, q̄ se dize palomo: y en essa forma aparecio en el baptismo, para q̄ entiendan los baptizados, que estan en valle de lagrimas gemiendo y haziendo penitencia, y desseã

do la presencia de su rey y espõso: Tãmas dexede dezir cõ Dauid: Ay de mi, que mi viuenda en este destierro se alargã, y assi desseã la muerte, y buela en alto, penetrando todos los cielos, presentandose delante de dios, y teniendo alla su trato y conuersacion, y no tiene hiel de malicia, ni sabe vengarse de los que la persiguen, y en todo es diferente de los infieles, particularmente en siempre llorar, Trat. 9. Verbo, Llorar, Auaricia, Riquezas.

Ladrones, son como lobo, o tigre, que vna vez, o otra los vienen a caçar, y perecen como cachorros de la leona. Aguardad al murmurador y agrauador, q̄ vna vez, que otra pagara: dexadle, que el caera en el lazo. Dauid dize, que no demediaran sus dias: y guardense no hurten al justo, porque perderã lo ganado, y lo proprio, como los que lleuaron los despojos a Israel: Diuitias quas deuorauit. &c. Tho. Num. 20. 2. 2. q. 66. Chryf. ad popul. homi 19. Verbo, Exemplares, Auaricias, Agrauios.

Labradores han de ser bien tratados, y sus señores darles que siembren, dexãdoles aquello que han menester para el sustento de sus casas, y porque den limosna: y porque es difficil carla, quando el pan esta encerrado manda Dios, que dexen en el campo lo que auian de dar al pobre: y no te espantes, sino como no te lo manda dar todo, y que tu te quedes con las sobras, y auiendo recebido mucho de dios te pide poco: y mira que dar limosna, es dar a logro: Date populo meo, quia quæ dedistis pauperi, mihi dedistis: Dios te da sus bienes con vsura, el sol y luna, y en la limosna te echa fuera los malos pensamientos: Cauene surripiat cogitatio: Acu de dios a nuestra malicia, y al dezir: Si me faltara aquello que di al pobre: Si lo presto al necesitado, si me lo bolucra. Muchas vezes la humana malicia busca ocasiones para que cessen las buenas obras: pero considera que lo que es perdida, con dios es ganancia: Quieren los hombres cõseruar la vida, y no caen en la cuenta, que ha de ser perdiendola por Christo, y perder con dios es ganar, mayormẽte lo que se da al bueno, agrada a Dios. Psalm. 36. Benedicentes. Fol. 20. col. 2. fo. 44. col. 1. fo. 63. col. 2. Trat. 1. c. 7. 13. 14. Trat. 4. c. 4.

Lleuanos Dios por nuestros humores y inclinacion:

Leul. 17

clinacion: Sacrificabāt adhuc demonijs. Conocialos inclinados a sacrificios, y q̄ con dificultad les podian quitar: y por esso māda no q̄ no sacrificuē, sino q̄ sacrificuē a dios. Y assi ala Magdalena inclina da a amar cosas de mundo, lleuala por amor. Soys amigo d̄ pescado, y hazcos da ño, y dā os vna salsa, q̄ comays quāto qui sieredes y no os dañe, antes aproueche quāto mas comieredes: Soys amigo de amar y ser amado: pues esse amor dadle a dios, y os llenara del suyo. Y assi los reformadores no lo hā de llevar todo d̄ vn golpe, sino poco a poco, q̄no se puedē hazer los hombres perfectos en vn instāte. Dē donde acōtece, que en lugar de reformar echan a perder. Y assi viendo Christo ser inclinados a atheforar, no dize luego, de xaldo todo, sino que atheforen en lugar seguro: Y si mandara, que no atheforaran hizieraseles de mala gente tan acostumbra da. Y como vido que sus discipulos auian de temer, no les dize que no temā, sino a Dios, Qui postquam occiderit. Y sant Pablo viendo ser difficil persuadir a los hombres, Ne gloriam quarāt, dize, que no busquemos la deste mundo, que dura vn momento, y se va como humo: dize, Qui gloriatur in Domino, glorie tur. Y a los peccadores Christo solo les muda la pesca: y dize, que amen lo eterno, y aborrezcan el peccado. Verbo, Amor, Lenguas.

Matt. 6.

Matt. 10

Matt. 4.

Psal. 24

Ley. Quando Moyfes vido idolatrar, hizo pedazos la ley, diziendo: No la merece quien tal peccado comete, hasta que esteys otros, y se haga justicia de los malos: rasguese la ley. Y assi el peccador no merece tal ley y predicacion como tene mos los Christianos, ni tal manjar en el altar. Lo primero que dios hizo con Adā, fue darle ley: y en esto muestra ser dios. David mostrando la grandeza y magestad delos caminos de dios, dize, que todo lo que haze y manda, es para concertar nūestro camino: que esta lleno de misericordia y bondad y gracia: esto es, q̄ de su gratuyta volūtat nace darnos ley, que no nace de meritos nūestros, sino de lo que tenia capitulado antes que yo naciese: Y estos caminos estā llenos de fer tilidad y verdad de dios, y el cumplir sus palabras. Gran contento da a vn Christia no ver que tiene Euangelio de tanta ex celencia y prouecho para el, lleno de to

das las partes de misericordia y verdad, y que tiene Rey dulce, que es lo q̄ mas se dessea en vn Principe y magistrado, y aun en qualquiera policia economica. Prou. 16. Y tal es Christo lleno de gracia y ver dad, todo lleno de fidelidad, y sin hypo cresia: Y dize, que estos caminos de dios estan llenos de misericordia y verdad: y solos los que buscan con piēdad de animo el testamento de dios y su confedera cion, veen que en todo ay misericordia y verdad, en lo que con los hombres ha ze, y en las leyes que les pone: y buscar este testamento de dios, es aceptarle por padre: y tenerse assi por heredero d̄l rey no, obedeciendole. Que se le da a dios q̄ vos seays bueno o malo? Es que muere porque vos vays por el camino de la ver dad y bondad, y por esso nos da ley como nos hemos de saluar: y es tan soberana esta ley y doctrina, que excede a todos los milagros, que comparados con la fuerza desta ley, no son milagros: que no quiso dar a Abraham: y quiere que se de mas credito a ella que a todos los mila gros: porque la fuerza de la ley, rebuelue las entrañas de los coraçones. Y David dize, que los cielos muestran el poder de dios, y que no ay criatura que viendolos no alabe a dios, ver aquel orden sin fal tar vn dia tras otro: Pues si miramos al sol, esmeralda engastada en los cielos, q̄ sale cada mañana tan lindo, como sale el hermoso Esposo de su thalamo, y alegra los combidados, y como vn jayan, q̄ por sus grandes fuerças tiene gran ligereza: assi en veynte y quatro horas anda de Oriente a Poniente, y torna desde lo mas alto a lo baxo, y no ay quien se esconda de su virtud, hasta los mineros debaxo d̄ tierra: Pero todo esto no tiene que ver con la ley de dios, que conuierte las al mas. Y esto haze dios, porque es recto y bueno, y quiere que tu lo seas. Y pide Da uid, que le enseñe dios sus caminos: por que es dios nūestro, y en el solo pone su esperanza. Galana y vrgente persuasion para dios, del arte que puede ser persua dido, auer esperado en el, y por este titu lo dize que lo hara: y lo q̄ mueue a dios a darnos ley y enseñarnos sus caminos para el cielo: Y luego dize quales han de ser los discipulos desta doctrina, que hā de ser mansos: y la grandeza de la doctri na, por donde es razon que todos la oy gan,

Prou. 16.

Luc. 16

psal. 18.

Psal. 105.

Deus suus vendidit eos.

Rom. 10.

gan, porque es Dios dulce, recto, benigno: y por esso piensa hazer bien a todos, porque no suffre aquella bondad y dul cedumbre suya, dexar avn hombre en tā ta variedad y conflicto, como es estar sin ley, no sabiendo, que es lo que a Dios cō tenta, ni que es en lo que quiere ser ser uido, ni suffre su dulce cōdicion, aquel ani mo tan puro, todo liberal, dexar vn pec cador que no tengaley, que le enseñe a tornar a su dios, por ser recto, amigo de reñitud, que la ama tanto, que la querria ver en todos; y assi da ley que haga a vn hombre recto, y a Dios semejante: por que como el lo es, quiere que lo sean sus criados. Y estos son los discipulos del Euangelio, en quien muy bien assienta la doctrina de Christo. Los que son blan dos, tratables, y de condicion tan buena, que lloran con los que lloran, y se gozan con los que se gozan, y son de ingenios no tercos, no altiuos, ni contenciosos, si no de condicion buena Christiana, que todo lo ponen en manos de Dios, y son diciplinados, dociles, y dan a Dios sus ingenios, que los firme y ponga a su talle y forma: Estos tales quiere Dios para di cipulos de su doctrina Euangelica: los q̄ han llegado a tanto señorio de sus inge nios, que los tienen tan maduros, como fruta que esta de sazón para comerse: y a estos, como a niños tiernos tanto los acostumbra al camino de su ley, y tanto se la enseña a andar, que hazen callos, q̄ ya no sienten trabajo como antes: y sien ten, q̄ se pretende Dios su saluacion. Los Barbaros que adorauan piedras y palos por dioses, les tenian tanto amor, que les sacrificauan sus hijos, y los amauan tanto, que a sus propios hijos quitauan la vida, por dar contento a sus idolos, que no les auian hecho bien ninguno, antes pretendian su condenacion. Y q̄ el Chri stiano a su Dios verdadero, que muere, por darle vida, no le obedezca vna ley tā justa? Y no nos passe por pensamiento, ser imposible guardar lo que Christo manda, ni digays que es tan dificultoso, que es menester subir al cielo a saber, si Dios lo mando: porque es dezir, q̄ Dios decienda aca baxo, como que quando vino no dexo el camino llano y bien cla ro: y es blasfemia, pues claramente lo pre dico. Y dize Hieronymo, que es maldi to el que dize, que Dios obliga a lo im

posible, y no se ha de oyr Lucifer, y los que dicen que es imposible, o graue lo que Dios manda: Mandata eius gra uia non sunt. Y el propiciatorio esta ju to con el arca: porque si alguno, a caso, peccasse, tuuiesse a la mano el perdōn: y si el rigor de la ley espanra sse, le consolaf se el propiciatorio. Pero agora mas a ma no tenemos la yglesia: lo qual es de do ler, que peccamos, y no vamos al reme dio. La ley de Dios predicase y dizese en los pulpitos, para que se guarde: Le gite in auribus populi: Y para q̄ la cono ciessen los que se obligauan, y nadie ten ga achaques, de dezir, que no lo sabia: Y assi todos estan obligados a saberla, y na die tiene ignorancia inuincible: y rocia uanla con sangre, para que la sangre que no se rae facilmente, sea tēstigo: pero que aprouecha esso, sino recibis la ley en el coraçon: y si Dios no os imprime lo que se predica, poco fruto se haze: Dabo legē in cordibus eorum scribam: Y escre uialas Dios en piedra, porque las leyes, por do hemos d̄ ser juzgados, perpetuas han de ser. Y que tanto han de durar estas tablas, dize Ezechiel: Educam vos de populis. Y en dezir, que la ley escriuio con su mano y dedo, fue darnos a enten der lo mucho que nos amo, pues la ley q̄ nos dio escriuio con su mano. Teneys por gran fauor que el Rey os escriua de su mano. Y sant Pablo encarece vna car ta que escriuio de su mano: y esto para q̄ estimeys su ley, que es indispensable. So to. lib. 1. q. 7. ar. 3. Exod. 22. 23. Deut. 28. Sino vñiera ley, vñiera mil hurtos, y cō todo esto promete por su guarda. Fo. 6. col. 1. Verbo, Sacerdote. Fol. 86. col. 4. Seruir a Dios. fol. 142. col. 2. fol. 143. col. 1. Ley de Dios, do quiera que vas obliga: ay del que a palos y con amenazas la guar da. Y auisā dios, que do quiera que fue res lleues este yugo y obligacion: como el peccador do quiera que va lleua la ley del peccado. Augustino dize: O misera ble, que do quiera que vas lleuas la ar golla: Y assi tu, aunque estes en tierra de Alarbes, alli estas obligado. Tra. 6. cap. 1. tra. 4. c. 3. Soto. lib. 2. q. 2. ar. 2. q. 1. ar. 1. 2. Llorar deuriamos al que pecca: y assi los sanctos viendo peccar llorauan a la puer ta del tabernaculo: pero agora los dexan y se rien. Oficio de buenos es llorar pe ccados:

1. Joan. 5. Exo. 25.

Math. 11.

Exo. 24.

Iere. 31.

Ezc. 20.

Leu. 23.

Num. 29
1. Cor. 15
Leu. 19
Leu. 14
Exo. 32
1. Cor. 10
Exo. 6
Leu. 5
Ierc. 6
Libertad Euangelica. 2. Thimo. 2. El justo no tiene ley, porque el a si mismo se es ley: Y assi no hizo tantos pactos con A-

cados, Quare nō magis luctū habuistis? Las lloraderas en las muertes no se desca- bellan ni digan desatinos: y acaece que haziendo esto, ya hazen examen si se ca- saran: y si tienen esse proposito, se ponē tocas delgadas: y sino vnas muy asperas: y alli estan pensando en el marido nueuo venidero. fol. 120. 121. Verbo, Biudas, Escandalos.

Liberales para dar al pobre y al culto diui- no, quiere dios que seamos todos: y que como teneys para jugar, tengays para la lymofna: Y al reues, que gastays largo en el idolo y sus vanidades, y para el pobre Dios nos libre: Si se haze vna fiesta, y pi- den para ella, Señor assentad vn ducado a mi cuenta: y si piden para traer vn pre- dicador o otra obra pia, Señor tengo mi casa tan cargada que no se como poder- me menear. Quien jamas quito çarcillo de su muger para dar lymofna: pero para el idolo las despojarō, y ellas de gana die- ron sus arreos: y por la mãcaba traen sus mugeres y hijas descalças, y la amiga car- gada de oro. Es imposible donde ay af- ficiō, no vaya alla todo. Quereysio veer? que Christo no pudo dexar de hazer vna hazaña, que por los que amaua fue vñ dido y derramo su sangre, y se nos da ca- da dia: y nosotros que escafos con el, y no con el vicio: En hazendonos del o, o el vicio, acudimos. No sufris vn ruego de vuestra muger, y sufris os de de co- zes la amiga. Los buenos son liberales con dios, como la Magdalena, que dio lo mejor y precioso a Christo: y mas dio a Christo, qal mūdo. Verbo, Ofrecer. Al pobre poco y lo peor: Omnes qui que- runt eam non laborabunt. Esta vn alma tan profanada y dada a los vicios, q peca a todos vientos, y a ninguna occasion di- ze de no, que aun en el tiempo de men- struo quando fuele la muger aborrecer el llegar a hombre, entonces busca su deleyte, porque el alma perdida en to- do tiempo esta aparejada: y para la bu- na obra mil impedimentos, que qualque- ra occasion baista para no ayunar, y vn romadizo para dexar la Missa, o q llue- ue: y para la torpeza no ay noche, ni dia ni enfermedad, y aun por las puntas de las lanças. Verbo, Lymofna.

Libertad Euangelica. 2. Thimo. 2. El justo no tiene ley, porque el a si mismo se es ley: Y assi no hizo tantos pactos con A-

braham y Isaac, como con su pueblo: y a los Apostoles no mando tanto como a- gora, y es menester mandar. fo. 15. col. 2. Tho. 3. q. 49. de fructu peccati. 1. q. 85. & 1. 2. q. 70. Verbo, Gozo, Consciencia, Lymofna. Tho. 2. 29. 32. Verbo, Auaricia, Riçzas: Chryf. ad pop. ho. 35. 37. Pobres. fol. 134. col. 4. Ricos, Amo proprio, A- uaricia. fol. 155. co. 2. 174. co. 2. 189. 192. co. 3. f. 202.

Limpieza en los suyos: Qui lotus est. De suerte que el Apostol aunque limpio, to- da via trae algo entre los dedos d los pies, id est, acceptiones quæ nemini parcunt. Si el q esta en la escuela de Christo lim- pio en la compañía y doctrina, tiene ne- cesidad de lauarse, nuestra carne lo cau- sa, que por muy limpios que traygays los pies, se ensuzian con el poluo de la vani- dad. A sola la Virgen no se le pego na- da, andando por llanos y montes. En po- niendo los pies en el suelo se ensuziã, aun que esteys en el retrete de vuestro reco- gimiento, y en la cama de vuestra cōtem- placion. Si dexays aquello por cosas de tierra, claro esta que os ensuziays: pero a la Virgen aunque mas anduuo, no se le pego algun poluo Christo por naturale- za de hidalgua de solar conocida, de la vnion hypostatica, y la Virgen por vnio- de gracia, tan vnida con dios, que no tu- uo peccado, ni lo pudo tener: y la huma- nidad de la Virgen muy vnida y empa- pada en la gracia. Y si para ser abogado Christo conuino no tener peccado: Ta- lis decebat vt esset Pontifex, &c. y si es abogado por ser limpiſsimo: & Virgo est aduocata nostra, ergo sine peccato. Y cō- uino, que el medianero fuesse dios y hō- bre, porque por la parte que era dios mi- rasse por lo que conuenia a su honra, y por la parte que era hombre, mirasse por el socorro del hombre. Y assi la mediane- ra por la parte que es muger, ha de hazer por los hombres: y assi ha de auer en ella toda limpieza. Verbo, Conceptio. Ver- bo, Virgo Maria, Mundicia. Immundic- cias no puedes ver en tu rostro, ni aũ en tu capa, porque no miras sino agradar a los hombres: Mira que te mira Dios, y eres su imagen. Verbo, Concepciō. Ge- nes. 7. Aun en los brutos quiere limpie- za, y a estos mete en el arca. Prou. 22. Di- ligit munditiam. Y quiere q los limpios se conferuen: Y al contrario, Non perma- nebit

Esa. 14.
Deu. 13
Exo. 30.
31
Exo. 39
Leu. 28
1. Cor. 10
Exo. 6.
Leu. 5.
Iob. 9.
Num. 17
2. Cor. 7
Esa. 14
psal. 111

nebit semen pessimorum: Quando egrē dieris ad bellum custodi te à re mala. Cō- tra los soldados, que destruyen quanto topan, deshonoran donzellas, hurtan: Y manda que las vescosidades se echen ex- tra castra: y quiere que no andemos des- honestos, sino cubiertos: Contra las mu- geres que descubré los pechos para pro- uocar a peccar. Y pide candelabrū mun- dum, que es figura del Prelado: y porq es lo que mas se suele ensuziar, por te- ner las candelas y lamparas: y hemos de limpiar quæ magis foedari solent. Lim- pieza exterior quiere Dios en el sacer- dote: Lauabis eos aqua. Y assi cō manos suzias non debemus cōrectare Christiū. f. 28. co. 1. Verbo, Tēplos, Sacerdotes.

Limpieza de manjares: Non polluetis vos in eis. Quiere limpieza exterior. Y des- pues se desnudaron: Omne quod in ma- cello venit comedite: Aunque la yglesia justamente nos veda algunos manjares en algũ tiempo. Nota, que dios no vedo las langostas, porque el Baptista las auia de comer. Por limpios estan muchos te- nidos en dexado el pecado: Contra quos dize dios: Si fuerit in fluxu suo. Y assi es menester, q se prueuen algũ tiempo, si es verdadera su cōtricion: y assi la Magda- lena no lleo a la cabeça, sino a los pies: y de alli subio a la cabeça. Ay algunos, q en dādo vna limofna, y derramando vna lagrima, ya se tienē por mas limpios q el sol: Ideo die octauo sume duos turtures: Porque pensasse el hōbre q no se limpia ua con sus propias lagrimas, nisi gratia Dei intercesserit, quasi nihil reputabi- tur. El alma se ha de limpiar mas princi- palmēte con la sangre de Christo: Et si la uero me aquis, Sanctificate vos in crasti- nū. Manda limpiar muchas vezes, porq seamos capaces de sus beneficios: Has- igitur habentes promisiones mūdemus nos. Verbo, Examinar. Leu. 15. Separabi- tis ab immūditijs. fo. 118. co. 3.

Linage de qnos hemos d preciar, es auer si do buenos, y nuestros antepassados: Ista sunt capita domus: porq sepã los parien- tes de los justos, q han de ser tenidos y co- nocidos. Tra. 7. cap. 2. fo. 101. co. 3.

Liberal es dios, tanto, q no quiere mas de q le tēgan por dios: y todo lo q le ofreciã, daua a sus hijos los leuitas y sacerdotes: Eloquia dñi, eloquia casta, y no fanfarro- nerias, como Saul y los suyos, q prometē

yno dan ni cūplen: però dios al cōtrario, cuyas promeſas son limpias, examina- das de cūplimientos y doblezes: y asi no tēgamos pecho d hormiga en cōfiar: Tu dñe seruabis nos. Verba Dei thesaurus: Que de proposito toma dios el engrāde- cimiento del hōbre, q le haze vn huerto cō tantas plātas y cō tal hermosura q de- leytasse y cōbidasse: y q de contentos le apareja luego q le cria: q de cosas le crio q le hartassen y deleytassē la vista: pues q fera para el alma: Tra. 2. c. 18. Y dize, q frutifiquen: y no se cōtenta cō lo que ha- criado, sino q produce muchas mas en a- bundancia, para que no pienſe el hom- bre que le auia de faltar, viendo tanto co- mo le sobraua: Quid est homo.

Lugares donde recibimos mercedes ten en la memoria, para ser agradecido: y assi Ia- cob al lugar dōde vio el cielo abierto, lla- mo Bethel, id est, domus dñi: y donde tu- uo ayuda de dios contra su hermano, lla- mo castra, tabernacula, para acordarse: y la Magdalena acudia a los pies de Chri- sto donde fue perdonada: Y el lugar don- de pecaste tenle en memoria, para llorar todas las vezes q le veas: Vocauit nomē loci illius: y en viēdo la cruz di, En aquel lugar fuy cōprado. Jacob puso vna esta- tua, como agora la cruz, para memoria, y para adoralla. Verbo, Agradecidos, Te- stigos.

Luxuria es odiosa a dios. Gen. 6. 7. y hasta los animales a solo dios por ella: y Ruben perdió el mayorazgo, y Onã muere, quia non bene utebatur vxore sua. Bernardo en el sermon de los martyres, dize, q nun- cã tuuo tanta persecucion la yglesia, co- mo quando es perseguida con deleytes y vicios sensuales. Quãdo tuuo tyranos que la persiguieron, mirad el cielo lle- no de martyres: pero mirad lo que resul- ta de vicios, que hinchen los infernos. Assi nos deuemos de guardar deste pec- do que trae otros. Y este consejo dio Ba- lan al rey Balac, que traxesse mugeres, q los vçeria cō su hermosura. Y dize Io- sepho li. 4. antiq. c. 5. Mirad lo que pue- de hazer la muger con su hermosura, q baste a peruertir y vencer lo que no pue- den las armas. Trata. 1. cap. 6. fol. 10. Al- gunos son tan desfrenados, que aun quan- do los castigan estã en pecado, y se hazē mas atreuidos, y no escarmientan, como el que mato Phines: Y nadie tiene escu- g fa

Num. 25. fa, pues ve que dios le mira, y que haze contra su ley. Fol. 9. 16. 18. 17. Lluvia no da dios, porque no guardamos sus leyes. Leuit. 26. Dabo pluuiam in tempore fuo: Entiendese, si fuerdes mios y guardare des mis leyes, ya los q no las guarda, da este rilidadades, pestes, y hambre. Los Sodomitas hasta la tierra y plantas hizieron mal: Viquequo terra lugebit: Con galanos colores pinta la clemencia de los cielos, y la fecundidad de la tierra, diciendo: Digno eres Señor de alabanza con silencio, porque quando mucho siente el coraçõ no da lugar a la lengua, que declare y defembuelua: (y así la mayor alabanza, es, callar y enmudecer, y dar lugar al sentimiento: y así lo que faltan nuestras lenguas, cumple el deseo de nuestros coraçõnes) en el Templo donde prometemos, y allí Señor oyd mis querellas, y prestad orejas con liberalidad, y a este pueblo, que viene pidiendo perdon de peccados, con confianza, pues a tu poder y misericordia, no ay cosa imposible: Y quien Señor no va a ti con sus querellas, pues que con auerte nosotros tan grandemente offendido, y que nuestros peccados pudieron mas con nosotros, que al fin nos metieron en aquel duro captiuero, cõ todo esto nos perdonaste, y fue, porque sufrimos con paciencia las palabras de nuestros enemigos: y aunque muchos, por tus hõdos juyzios, en Babylonia fueron muertos, y no vieron con sus ojos lo que nosotros vemos, y otros hechos a la tierra no quisieron boluer, ni gozar de la libertad, aquel llamo yo dichoso, que tu escogiste para esta jornada, y tomaste para ti, y para tu seruicio: y para que despreciandolo todo, haga su morada en los palacios santos de tu Tẽplo. Y si en los palacios ay tanto bien, que sera en los aposentos y recamaras: porq es mas agradable la abundancia, despues de la miseria, y la hartura despues de la hambre, y no puede gustar bien de lo dulce, el q no supo de lo amargo. Quien nos vio echados en el arena de Babylonia, sin templo, sin sacerdote, sin bien alguno: y nos ve agora en tu casa, llenos de bienes y parcioneros tuyos: espãtarse hã dver como days a cada qual segun sus obras: y como nuestros enemigos Babylonios, hã venido al pagadero, y por ellos nos aueys perdonado, y acriso-

lado nuestras culpas. Segun esto, quien no esperara de ti, que eres el vniuersal focorredor, que no solo hazes bien a los que aqui estamos, pero a todos los de las partidas del mundo, desde el gusanico vil, hasta la mas illustre criatura, sin quedar nadie q no alcance tu misericordia: pues quiẽ no espera de ti mercedes, que eres mas q Iupiter en la tierra, y mas q Neptuno en el mar: y no ay necesidad de muchos dioses, que tu solo dios, lo hazes todo, y nadie tiene que fiarse de cosa criada que todo tiene mudança, y en ti solo esta la seguridad y el poder, y el mouer tempestades en el mar, y hazer bonança, y refrenar el sonido de las aguas embraucidas: y nadie descuyde, con dezir: lo xos viuo de Ierusalem, halla se lo ha dios cõ su pueblo, y no se acuerda de nosotros: Pues teman los que esto dizen, que està do vos Señor en vuestra casa, les embiays rayos y relampagos, ciertas señales de vuestro poder. Y si los hombres tuuiesen vn poco de consideracion, no era necesario, que los lleuassedes por temor, q bastaua ver estas cosas visibies, y el cõcierto de los cielos, y los bienes temporales, q nos has dado: Y así como quando estauas cõ nosotros enojado, vna cosecha mala se alcãçaua a otra, y si malo era el agosto, peor la vèdimia, y la semetera: mas agora tu infinita misericordia, como boluimos la hoja, has multiplicado en enriquecer la tierra: y los frutos se alcãçan vnos a otros, y no hemos acabado el agosto abũdate, quando comienza vèdimia. Auia llegado a tãto la sequedad, q el rio Jordã se seco, y los demas rios retraxerõ sus aguas, q delnacion: pero ya cõ passo largo nuestra tierra, cõ fer mètuoia, y no de regadio, por q estuuiamos obligados de ti, y no comiessemos bocado q no fuesse registrado de tu mano, es cosa de ver como empapas la tierra de agua, q hasta los furcos parecẽrios q corrẽ: y así da la semilla ciẽto por vno, sin dexar crecer las yeruas q suelẽ ahogar la semilla, q no es menester escardallasni cauar los arboles, y sus frutos metimos en casa, y los comimos cõ reposo, y nos crecian a mõtõnes entre las manos, y tu con benignidad cõferuauas lo que nos diste: y los campos de su voluntad, sin cultivarlos dauan fructo: do quiera que ponian os los ojos, y tu la mano, crecía a montones.

Y para

Y para que euidente y claramente conciessemos tus misericordias, no solo dauan fructo las tierras cultiuadas, pero los desertos pelados y collados tristes saltauan de regozijo, porque tu Señor los mirauas. Pues que era ver las reses como crecian a manadas por los oteros, y los muruecos como engendrauan, y no quedaua oueja esteril: y los valles hondos llenos de trigo te diran alabanzas. Y así es razon que los hombres te alaben, pues las cosas insensibles no cessan de tus loores de dia y de noche. Todos estos bienes (dize Dauid) se causaron de auer sufrido a los enemigos. Fo. 112. co. 3. Verbo, Buenos, Justos, Confianza, Auxilio, Agradecidos, Malo, Esterilidad. fol. 42. col. 2. fo. 44. co. 3. fo. 47. co. 2.

M.

Martyrio. Gaudete & exultate, Matthæi. 5. Chrystom. ad populum, homil. 16. Si contento ay en la tierra, esta en penas padecidas por Dios: Y así Christo desengaño a los philosophos, que andan a caça del mayor gozo que se puede tener, que se dize bienauenturança, que ponian vnos en riquezas, otros en contemplacion y obras de entendimiento: Y Christo dize, que el mayor regalo no se halla en cosa alguna, sino en martyrio, y en llorar por Dios, y en ser perseguidos, malnados, asfaltados por Dios. No fuera el cielo lo que es, sino echara de ver el Sancto vn cielo en cosa tan contraria en injurias padecidas por Dios. Y con este contento no tienen que ver los regalos del mundo, respecto de lo que sabe vna lagrima por Dios, y por vuestros peccados. Infierno es vn contento en peccado: y cielo vn derramamiento de sangre: y Christo haze superlatiuo, con repetir el vocablo Gaudete & exultate, &c. Y señal de Sancto es, ser perseguido del mundo. Sant Pablo dize, que Ismael dezia, que el era el mayor, y auia de heredar, y no Isaac: Y así el hijo de la esclaua y de carne, repelaua y maltrataua al hijo de espíritu. Y así agora los malos y precitos persiguen a los predestinados. Simeon dixo, que no huuo cosa mas alta que Christo, y que todos le tirauan como al blanco y terrero, y le con

1. 2. q. 96
2. 2. q. 123.
Add. q. 96

Dan. 5.

Gala. 4.

Luc. 2.

tradecian. En naciendo que nace, luego el mundo le tiene aparejado a Herodes que le persiga: y aun no es nacido, y ya tiene quien le persiga: y los Phariseos con Hierusalem, se turban, y recibenle con vn pesebre. Y así bien mostraua no tener nada de mundo, y mucho de virtud, y ser la mesma virtud, pues todos se alborozan en poniendo los pies en el suelo: y algún mal sienten contra si, y huelen en Christo, que les auia de hazer guerra a su maldad. Y si la malquerencia del mundo, es señal de sanctidad, mal parece que esteys vos bien quisto con el sensual y con otros mundanos. Con todo lo sobredicho conuiene temblemos del grandepielago de los juyzios de Dios, que con trabajos castiga: y con no dar trabajos, se venga de sus enemigos: y así los trabajos que vienen de la mano de Dios, no alcança el hombre que fin tienen, porque no sabe si son efectos de la justicia de Dios, o si son obras de misericordia: Porque vnas vezes vereys los malos en esta vida ser trabajados y affligidos, y otras vezes prosperados: y así los discipulos de Christo no lo entienden, hasta que Christo les dixo, que no son por peccados todos los trabajos: y esto en la vieja y nueua ley. Negocio de trabajos, es negocio cerrado y sellado en los thesoros de los juyzios de dios: y así todos los que son affligidos, no se tengan por justos y hijos de Dios, como dize Chrystom homil. 29. Matth. porque aunque todo hijo es açotado: pero no todo açotado es hijo, como el ladron y homicida: y vemos buenos y malos affligidos, y no ay tomar pulso, si es señal buena, o mala. Y así este negocio es vno de los mas incomprehensibles. Y los Seraphines cubren a Dios el rostro, por cuyo semblante suelen ver lo que pretende el juez quando açota: Pero si el trabajo os haze malo, es castigo: y si os haze bueno, es regalo. Tambien es cierto, que entre los buenos y los malos ay vandos: y son las enemistades que dixo Dios que auria entre la muger y Satanas, y entre los hijos della, y siempre aura zizanias, que pretenda ahogar el trigo. Y dize Dios: Dexaldos hasta el dia del iuyzio, que es para mas prove-

Mat. 2.

Ioann. 9.

Deu. 33.

Esa. 6.

cho de los buenos. En saliendo de E-
 gypto los Judios, luego hallan A-
 malechitas, que hazen guerra, y los
 Madianitas alquilan vn Profeta, que
 los maldiga, y rebueluen el mundo, por
 que no entren donde ellos estauan, que
 no ha de estar el bueno en compañía
 del malo, que tiene de reboluer el mun-
 do porque no entre en su compañía, por
 que con la virtud del bueno, se echa de
 ver la maldad del malo. De ahí nacen
 los martyrios de los sanctos, y son puer-
 tas del cielo, como los pecados son puer-
 tas de inferno. Y así lo dixo sant Lau-
 rencio, estando en las parrillas, dando
 gracias a Dios, por hauerle puesto en
 ellas, y dezia: Bendito seays Señor,
 que me haueys hecho digno de entrar
 por las puertas de vuestra casa, y mag-
 nificaros y engrandeceros. Sant Pablo
 dezia: De mi cuerpo preso sacara Dios
 gloria, agora sea por vida, agora por muer-
 te, y con todo le seruire. Y deuenos
 dar muchas gracias a Dios, que se quie-
 ra seruir en su aparedor de vn valo tan
 vil como son mis fatigas: y la ceguera del
 ciego, y la muerte de Lazaro, para hon-
 rarse y autorizarse. A Dios particularmē
 te honra el martyr que corre al marty-
 rio, que es gran testimonio de nuestra
 fee, y ver la Yglesia que dura tanto tien-
 po entre tantos aduersarios, y ver la
 equidad de lo que creemos, y que en mil
 y seyscientos años ha hauido muchos,
 y muy grandes seruos de Dios, que
 nunca han hecho sino encomendarse a
 Dios, que los alunbre, para que le sir-
 uan: y crehian esto firmemente, y antes
 murieran que dexarlo, y muchos murie-
 ron por ello, y sino fuera así, Dios les re-
 uelara, que no era así: Y cada dia con
 lo que paden los justos, se va persuadiē-
 do la fee: y esta tan persuadida, que a
 subir vn quilate mas, su prouabilidad y
 persuasion, no fuera fec. Razones fue-
 ron alicituias y motiuos suficientes pa-
 ra creer los milagros, y luego los marty-
 res, que derramauan su sangre. Fol. 92.
 col. 4. fo. 106. fol. 107. col. 1. fol. 112. col. 3.
 fol. 119. col. 3. Amor de enemigo, Tra-
 bajos.

Leuit. 10. Missa, della no se ha de vsar, hasta hauerla
 dicho: Non accipiat sacerdos decimas
 ante sacrificium: Y porque los hijos de
 Heli no aguardauan a q̄ lo presentassen

ante el altar de Dios. Primero lo hauian
 de presentar: Leuabunt coram Deo.
 Llamase Missa, vocablo muy pro-
 prio para significar aquella diuina repre-
 sentacion que allí se haze de Christo, genc. 49.
 que se llama Missus: y así le llamo Ia-
 cob en su testamento, hablando del tribu
 de Iuda: y el ciego fue a los nadaderos
 de Siloe, que es el embiado, porque pa-
 ra sanar hemos de yr al embiado, que es
 Christo, que se representa en este sacri-
 ficio, ofrecido de buena voluntad: y a-
 si este nombre que vsa la yglesia, no es
 nueua inuencion, sino de mucha anti-
 guedad, traducido de las fuentes He-
 breas, para significar nuestro sacrificio,
 y sacerdote eterno, a quien el Padre di-
 ze, que se sienta; y que se enseñoree pa-
 ra siempre: el qual fue figurado en Mel-
 chisedec, que despues de hauer hecho
 officio de sacerdote, lleuo diezmos, y of-
 recio pan, y vino, como sacerdote del
 altissimo. Dauid cuētavn grāde mucho
 dūbre de beneficios. q̄ no podía cōtar, y
 viendo quātos y quā grandes son, veese in-
 suficiēte pa pagarlos, y ve, q̄ la vieja ley
 no los pagaua: y entendiēdo la deuda,
 y su insuficiencia, libralos en Christo, y
 dize: Vos Señor no quereys sacrificios
 ni oblaçiō de p̄a y miel, ni holocaustos:
 y viendo que no eran para poder paga-
 ros, hezistes me perfecto obediente al
 cumplimieto de vuestro mandamien-
 to: perficionastes me la oreja, que es se-
 ñal de gran oydo y perfectissima obe-
 diencia: la qual cumpli en la cruz (esto
 dize en nōbre de Christo) en aquel ver-
 dadero sacrificio que allí hize: como al
 perpetuo seruo horadauan la oreja, así
 a mí, porque mas quiero obedeceros,
 que quantas libertades los hombres seto-
 man: Esto es segun la verdad Hebræa:
 Y los setenta interpretes dizē, que le dio
 cuerpo apto para padecer, o cuerpo y
 verdad, que hizieron aquellas obras y fi-
 guras, que venido Christo se acabaron
 (que por esto se dize, que la diuinidad
 mora en Christo corporalmente, esto es
 no en sombra) y todas parauan en Chri-
 sto: como esta escripto en el epitome
 del libro, y en Christo se traslado el sa-
 cerdocio, porq̄ era sombra, y vino la ver-
 dad. Deste sacrificio inuencō, q̄ se sacri-
 fica en todo lugar dize Tertuliano, y Cy-
 priano contra Iudæos, lib. 1. cap. 16. & de
Malach. 1.
 Contra Iu-
 dæos. c. 4.
 in fine.

Malach. 1. Coena Domini cap. 6. & Lyra, & Hieronymus super Malachias. 1. & Augu-
 stinus, lib. 8. Ciuitate, cap. 15. & 23. Da-
 mascenus lib. 4. Fidei, cap. 14. Euse-
 bius Cæsariensis lib. 1. Euangelicę de-
 monst. cap. 6. & vltimo. Iustinus mar-
 tyr dialogo, cum Triphone: Hyre-
 neus martyr libro. 4. cap. 32. aduersus
 hæreses. En todos los sacrificios pe-
 did a Dios Fee, deuocion, y piedad:
 Y quando no la ay, junta dios gēte, y lla-
 ma a cabildo, que parece pleyto que de-
 fiende por tela de juyzio: y dize, q̄ no
 tiene pleyto con nosotros por nuestros
 sacrificios de carneros y ouejas, que no
 las ha menester, y todas estā debaxo de
 su potestad: y si tuuiera hambre (dize
 Dios) me corriera de pedir a ti, y lleno
 y harto estoy, y no los he menester: O
 finge Dios ahito y enfado, para dar a en-
 tender por este affecto, que no le cōren-
 tauan, y que le reboluian el estomago: pe-
 ro los sacrificios que se hazian con deu-
 ocion y piedad y religion, le eran suauissi-
 mos, como el de Abel, que fueron mu-
 chos, esto es, muy agradables, porque le
 tenia por Señor, pues le daua lo mejor,
 y del esperaua todo su bien, y no confia-
 ua en cosa del mundo: y con aquella o-
 bra mostro ser justo, y la piedad que te-
 nia en su alma. Y tal fue el sacrificio de
 Aaron, y del valiente Gedeon. Pues si
 por aquellos sacrificios hazia dios tales
 mercedes, que hara por el de la Missa?
 Cada dia oygamos y celebremos Missa,
 y digamos al Justo de los justos, que este
 negocio es digno de ser estimado: diga-
 mosle demañana y en el principio de nue-
 stras obras, Bien Señor se ha hecho co-
 migo y con todo el mundo, que venga
 yo oy a comer el fructo de vuestros me-
 ritos, y no como los que madrugan a em-
 briagarse, y almuerçan y meriendan, y
 son fuegos de sus republicas: Y como di-
 ze la paraphrasis Caldea, que madrugan
 como idolatras a sacrificar a sus be-
 zerreros de oro y obras de sus manos. Ya
 que vienen a Missa, vnos vienen tarde,
 y otros no aguardan que se acabe, y quie-
 ren que vaya en posta bolando. Si gu-
 stassen de la Missa, no auria quien de
 allí los arrancasse: como Dauid, que le
 eran amables los Tabernaculos de dios
 y se moria por verse en el Templo, por
 ver la voluntad o deleyte de Dios (co-

psal. 83

mo dize otra version,) y como Anna,
 que estubo setenta años en el Tem-
 plo. No aborrecia Dios los sacrificios
 absolutamente, sino a los que se con-
 tentauan con la exterioridad, sin piedad
 y virtud del alma. Y así quando a-
 quellos sacerdotes no tenian mas de lo
 exterior, dio con todo en tierra. Y ago-
 ra son los sacrificios perpetuos, y los sa-
 cordotes tambien, y dignos de mas re-
 uerencia. Verbo, Auxilio, Agradeci-
 dos. Folio. 115. columna. 3. fol. 167. col.
 4. fo. 169 170.
 Murmurador. Valerio Maximolibro. 3.
 dize, que ninguno ay tan dichoso y fe-
 lize que se escape de los dientes del mur-
 murador, por sancta y perfecta vida que
 viua. La lengua del murmurador, dize
 Sant Bernardo, es lança aguda que hie-
 re a tres de vn golpe, al ausente, y a si
 mismo, y al que le oye. Son los mur-
 muradores pintados en aquellas ranas
 que sahan de la boca de la bestia que
 vio Sant Iuan, y con su anhelo se alen-
 tauan para dar voces. Y así los murmu-
 radores con el resuello de Satanas, se a-
 niman a dezir mal: y particularmente
 el murmurador despues de bien comi-
 do, trata de hazer ensaladas de vidas a-
 genas, con la nauaja aguda de su lengua.
 Y así aconsejo el Sabio, que no fuesse-
 mos a los combites de los bevedores,
 porque hazen plato de carnes huma-
 nas: esto es (como dize Gregorio) con-
 tando las vidas ajenas: Y son como el
 cueruo que embio Noe desde el arca,
 que hallando cuerpos muertos, en ellos
 reposo, y allí mato su hambre. Y así el
 murmurador no reposa en las virtudes
 de los justos, ni se huelga con ellas sino
 de hallar vicios, y deleytase en tratar de-
 llos. Y acaecies a los cueruos, q̄ estando
 encarnizados comiendo las carnes hi-
 diondas, les tiran y matan o caçan con la
 zos: Y así el murmurador, deleytasse
 tanto en murmurar, que no adierte de
 lante de quien lo dize: y por allí vie-
 ne a ser reprehendido y castigado: Y
 así Hieronymo dize, que la faeta si
 se tira contra cosa dura, acaece que re-
 buelue contra quien la tira, y hierre al
 que queria herir. Y así acaescio a los
 que murmurauan de los Apostoles delā
 te de Christo, el no lauar las manos, que
 les parecia defecto grande: y Christo
 g 3 los

Hiero. ad
 Rusli.

Prou. 25. Los redarguyo y confundio: Y a los que acusauan a la adultera, con solo baxarse a escreuir sus pecados, que con estos fue len toparlos, los que tratan delos agenos, y queriendo hazer mal escaruan vengancas. Y asfi dize el Sabio, que el rostro triste haze huyr al murmurador, como ciero a las nuues: y nota, q̄ asfi como la fiera rauiosa con viñas y dientes haze pedazos la red, y se la traga, asfi el murmurador. Casiodoro dize sobre los Psalms: Que dentes dicuntur a demendo: Y asfi los murmuradores se tragan las buenas opiniones y famas del proximo. Y el remedio es, tirarles faetas de reprehension: como hizo Christo a los Phariseos, quando los llamo de hypocritas, trasgresores y violadores de la ley de Dios, y q̄ esto en si nomirauan: y viã con ojos de lince la trasgresion de sus constituciones, y acacerles ha como a Cayn, que no perdono a Abel su hermano, y como fiera rauiosa y braua fue muerto cõ vna faeta de su nieto Lamech. Mas querrla caer en vn fuego, que en vna mala legua, porque abraza la rueda de todo vn linage, quando es tocada con fuego de infierno: pero quando es tocada con fuego del cielo, mira lo que haze en las bocas de los Apostoles, con cuya sangre y fuego hizo guerra al mundo. Verbo, Detraçtores. Fol. 155. co. 3.

Gen. 4. Menosprecio del mudo. En tiempo de Dauid era muy estimada la plata, porque hauia poca, pero no en tiempo de Salomõ, porque auia mucha: El que de veras ama a dios, todo lo tiene en poco. Vna villana en casa de su padre, tiene en muchas arracadas: pero casada con vn gran señor vee tantas riquezas, y vee tantos primores, que las desprecia. No osara la reyna Ester pedir cosa tan grande, como la libertad de su pueblo, estando en casa de su tio: pero salida de su poder, y hecha Emperatriz, pide grandes cosas. Esta vno en el mundo, y vasele los ojos tras qualquier cofilla, y entrase a tratar con Dios, y arrojafe alli, y todo le parece poco.

Iocobi. 3. Casase Isaac con Rebeca, y oluida a su madre: y si vos os casays de veras con Dios, facilmente perdereys el cariño de las cosas del mundo. Saca Dios miel de la piedra, y haze ventanas en los coraçones empedernidos: In foraminibus petrae. Sancta Clara de Montefalcon a su proprio hermano cubre el rostro, y en

su coraçon hallaron la passion de Christo estampada, y en su hiel la Trinidad.

Malicia. Folio. 10. capi. 1. Peccado contra Espiritu sancto. Penitencia. Verbo, Ceguedad. Thom. 1. 2. question. 78. articulo. 4.

Malo, es temido, y quiere compania, y hallala para su mal, como Eua, que trato, q̄ Adam peccasse: y al contrario el bueno: Est sicut leo absque terrore: No ay cosa mas osada que el: Contra absconditos tuos: Contra los guardados de Dios: y mira por ellos: Malignauerunt consilia, id est: combidauanse: Venite abscondamus tendicula: Y cõtra Ioseph sus hermanos, y contra Christo, Saducei, &c.: Quiere el malo echar a perder al otro, porque como teme, quiere compania, y y vfa mal de las fuerças que Dios le dio. Fol. 35. col. 2.

Es el malo capitoso en peccar: Ceperunt nec desistent: Y los de Babel: Y si dexa de hazer mal, es a mas no poder, como Laban: y el bueno pudiendo, no lo haze, y no se cõtenta con poder hazer biẽ, sino que lo haze: y al contrario el malo. Del malo, hasta la salua es mala: y la salua de Christo estal, que da vista: Y al malo aun la tierra no le puede sufrir, y le vomita y llora, porq̄ la pisa, y ella se haze su verdugo, y dessea tener buenos, y los regala: Et nota quam malum est, habere malos predecesores in terra quam habitas: Y Cayn proijcitur a facie terrae: Y no auia de viuir, ni morir entre hõbres. Verbo, Buenos.

Maldiciones de justos son efficacissimas, como sus bẽdiciones: y esso es, Impone re manus, bendezir, orar: Y viendo esto Balac, alquilo a Balan, para que maldixesse a Israel: Maledixit pulcritudini stulti: y Christo maldixo la higuera, y Helias alcança fuego del cielo, Eliseo alcanço ossos. 4. Reg. 1. 2. Y sitãto valen las maldiciones, aun del sacerdote malo, y Propheta Gentil (que Dios no consintio, porque no alcançassen, y le detuuo la lengua) que haran las de los buenos? Y quanto mas sus bendiciones? Y asfi hazian mucho caso dellas los antiguos: Y nota, que ya que aquel malvado Rey, no puede vengarse por sus manos, procura maldiciones, y a Dios por Patron y vengador de sus males, y ayudador contra el desconocido Israel.

Prou. 28:

psal. 82. gen. 19.

gen. 49. 11 31. 47.

Luc. 7. Ican. 9. Leuit. 19. 24. 18.

Num. 22. Iob. 5. Mat. 21.

A Da-

2. Reg. 16. A Dauid maldizen los malos: sed Deus dedit benedictionem. No maldize Dios al hombre, porque se auia de hazer hõbre: Benedicentes iusto haereditabunt terram: Qui te benedixerit erit benedictus: Y el que le haze limosna, y no da passo sin Dios: Gressus dirigit. Si va a pleytos, si al cãpo: & viã eius volet. Y todo lo q̄ quiere el justo, lo quiere dios: y jamas falto al justo, como Elias. Y del malo, vide impiũ. &c. oracion de justos.

psal. 36 Matar a caso, no es tãto mal: pero si de volũtad y con assechanças, nõ le valga la yglesia q̄ no ha de ser amparo de los tales. Y aborrece dios tanto el homicidio, q̄ aun en los brutos manda q̄ se castigue: y quan poco temẽ algunos. Nota, q̄ pa criar dios al hõbre, y quando le crio, quiso descansar: y tu para matarle, no hazes mas de como se te antoja. Tra. 7. c. 1. c. vlti.

Exo. 30 Mentira. Exo. 23. No ay cosa mas perniciofa en los iuzizios que la mentira: pero õy gouierna y manda, y es oyda y preferida, y la verdad vltrajida y aborrecida, mayormente de los magnates. Considerado ha muchas vezes, porque los Prophetas y Christo vsaron de muchas parabolâs, mayormente quando hablauan con Reyes. Porque sabian que de mala gana oyrian los hõbres la verdad desnuda: y por esso la disfraçauan, como hizo Natan. Vide verbo, Verdad, Adulacion.

Manjares delicados superfluos, no quiere Dios: y por esso no los primeros frutos, porque tienen superfluydad: y pide de todas las reses, porque no te des a manjares preciosos, pues dios se contenta con cosas baxas, que mas vsan los hombres: y nõ quiere prepucio en el arbol, porq̄ nõ es amigo de superfluydad. f. 18. aun en los Reyes nõ quiere dios superfluydades de cauallos. Verbo, Galas, Gulla, Reyes.

Menor mal aconseja al aparejado a peccar, y difficultale su peccado. Sino pidiera tan poco Thamar, no peccara Iudas: Melius est venudetur, dize Ruben: Y despues lo lloraron: y dezia Ruben, No os lo dezia yo? Dum deprecaretur. Y aqui dize el texto lo que callo aculla, que Ioseph les rogaua. Nota, que por secreto q̄ sea el peccado, se sabra, y diras: por tal peccado me castiga dios. fo. 128. co. 1.

Modos encubiertos tiene dios para disponer sus cosas: y ordena q̄ ciegue Isaac, pa

ra q̄ nõ vea a Iacob, y le bẽdiga, y nõ podia sufrir q̄ el menor fuesse preferido: como Samuel q̄ se espanta q̄ elcoja Dios a Dauid, y q̄ dexa a los phariseos Christo, y se vaya al ciego. Y nuestro dios por señas lo q̄ queria hazer, q̄ quando nace, le ase la planta. Y nota quan antiguo es auer pleyto entre hermanos por el mayorazgo. Verbo, Buenos.

Misericordia de dios: Aut obliuiscetur misereri deus. El officio q̄ aprẽdistes niõ, nõca le oluidays, Ab infantia creuit me cũ miseratio. Y dize S. Ambrosio, y quiere dezir el desseo de perdonar: y esso es miseratio: Pero misericordia es el acto de perdonar. Misericordias eius super omnia opera eius: Mas le queda a dios en el desseo q̄ muestra en las obras. De quitador de pecados se precia dios: Venit hora, &c. Venid Matheo, salid del sepulcro de vuestros pecados: y vos Magdalena dexad essa sensualidad, y vos Samaritana estos amancebamientos: Y biẽ puedo ser juez pues perdono peccados. Nõ leemos auer dios hecho casa de justicia dõde castigasse los malhechores, pero como es misericordioso, quiso hazer perdonadero de pecados, y casa dõde se nos perdonẽ pecados sin numero: y rara mẽte en esta vida mostro el infierno: pero su gloria y retrato della mostro en la Transfiguracion. Tra. 1. c. 14. f. 94. co. 4. 98. 39. co. 1. Tho. 2. 2. g. 30.

Medrosos hazen mucho daño a toda vna comunidad con su miedo: y por esta causa quisieron matar a Ieremias, porq̄ ponia miedo. Leuit. 26. Medroso el peccador. fo. 105. co. 3. Verbo, malo, Parabola. fo. 158. co. 2.

Mercedes de reyes, pocos las desechan, y muchos las recibẽ, y procuran sus faoures: como Balã q̄ se dexo vècer de sus dones y ruegos. Dize Natan a Dauid, q̄ podra hazer tẽplo: Que dezis propheta? nõ sabeys quan desatinados son los antojos de los Reyes? como pues le days la rienda suelta para q̄ haga su gusto? Vos os desdizeys, para que sepays como auer de tratar con los Reyes, y seays preuenido en vuestras palabras: Y asfi fue otro dia forçado a desdezirse con detrimento de honor. Verbo, Reyes, Adulacion, Predicador.

Mundo. Muchos escusan sus galas y vengancas, con dezir, asfi se vfa en el mudo.

Ican. 92

gen. 27. 29

psal. 76

psa. 144

Exo. 32

Rom. 1

Ican. 92

Exo. 25

Num. 32

Deut. 2

Tracys muchos criados, y mas dizen- do: Afsi conuiene a mi estado. Y digo yo: Los de agora ha cien años eran como vos Conde, &c. y passauan con menos trages: y el estado es vna manera de viuir a que siempre teney obligacion: pero esso no lo hazeys, sino porque se vsa, y lo inuento vna, por contentar a su amigo: y en la casa de Dios los locos no han de poner reglas, y lo que no inuen ran los sanctos, no lo aprueua dios, ni lo que inuenta el demonio, y cõdena Christo en su cruz: Y de estos excessos se si guen grandes daños, y faltar a vuestras obligaciones, y no dar limosna. O padre que diran, y soy obligado a agradar a todos: Para esso mira que la honra no esta en lo q dizen los malos, ni soys obligada do a contentarlos. Y quando no sea peccado tanta fausto como vos teneys, de lã ce en lance viene el demonio a daros mate y hazeros peccar. El mundo oluida presto y burla y engaña, como Iabel a Si fara. Verbo, Hombres. Fol. 54. co. 4. fo. 56. co. 3. f. 92. co. 2. Menosprecio.

Apoc. 17. Iudi. 4.

Milagros. Despues de auer dios formado el mundo, viendo el hombre sus grandezas, andaua a buscar quien le hizo: y el demonio procuro atribuyr a si la hechura, y alçarle con el: y como a principe todos le dauan parias: y viendo esta tyrannia y vsurpacion, hizose dios hombre: y auiendo hecho algunas obras, dexolas medio acabadas: y en confirmacion que el era el autor, acabolas, verbi gratia, Vn pobre en vna plaça tiene vna imagen riquissima, y dize, ser el el pintor: y para q lo crean, borrale los ojos, y luego pintalos. Afsi Christo, dando vista al ciego, y vida a Lazaro, y con el modo y imperio de sus palabras, mostro ser Dios. Verbo, Obra Dios con facilidad, Auxilio, Obras de dios.

3.9.44

2.1.91:178 176.

Exo. 9.

Leu. 14. 19

Milagros ciertos se han de creer, y porque podemos ser engañados, no se offende dios, si al punto no creemos, hasta tomar certeza y testimonios fidedignos: y afsi dios prouee, para que no aya duda: Vfs que quo irritabit me populus? Por quien he hecho tantos milagros: Qui cito credit leuis est corde, & qui renuit credere multis, est durus. Incepat Christus duritiam cordis in die Ascensionis, & alijs dicit. Generatio mala: Los milagros no se hagan por curiosidad: Si locutus fuerit

Pharao. Vistos los milagros alabemos a dios. Abraham se rio. Genes. 17. y dixo le dios: Mira que lo digo de veras. Y el luego creyo, y dio cõ la fee gloria a dios. Rom. 4. Genes. 15. y si pidio milagro, no fue para creer, sino para corroborarse en la fee: y afsi quando no atan la fee al milagro, no peccan. Fol. 106. co. 2. Auxilio, Temporal. Mansedumbre. 1. Thim. 6. El que no la tiene, busquela, y resistase, y metase en vn rincõ. El que ha de amansar a otro, ha de ser manso: Quem posuit propinatorem agnus Dei. Discite a me quia mitis: Hieronymo dize, que quando entro en el templo con açote le resplandecia el rostro, y con toda esta autoridad se le atreuian los peccadores, y se le llegauan a montones: Quia venit peccatores saluos facere: El que tiene gana de vender vna cosa, ponela en precio baxo, y afsi se le llegauan: y a los soberuios, no ay quien se les llegue, porque se estiman en mucho. Al toro todos le hierẽ porque es fe roz, y a la oueja todos se le allegan: Mafueti hereditabunt. Fo. 146. co. 2. f. 154. co. 3. Iuezes.

Rom. 3.

Ecclesi. 6.

Esa. 42.

psal. 36.

Monjas, monasterios. Trat. 1. c. 3. tra. 3. c. 6 tra. 6. c. 3. Verbo, Religiosos, Voto, Clau sura, Profession.

Muerte. No ay porque temer la muerte, porque Christo la dexa dulce, açucarada y melosa, y hecho passo para el Padre: Y de aqui nacio aquella rifa que los santos tenian, viendo que quebradas sus ataduras salian de la carcel del cuerpo, y passauan deste valle de miserias a la bienauenturança: desta vida mas fragil que vidrio a la mas permanente que los cuerpos celestiales, desta llena de trabajos a la colmada de contentos. Sanson fue viuo retrato de Christo, q desquijaro el brauo leon de la muerte, y en su boca hallamos panal dulce. A los justos parece la muerte sueño dulce, que passa el que sale de trabajo, y le parece auer soñado: como Iacob, quando supo que su hijo viuia.

August. su per Iudi. 14

Iere. 3.

Desseaua Christo tanto su muerie, que la recibia con canticos y musicas, con ser enemigo dellas. Los justos son como los hermanos de Ioseph q a bueltas del trigo, les echo dineros que no vieron, hasta q defataron los costales: y afsi les acaece, que no veen sus riquezas, sino quando mueren, donde premia dios hasta los peñamientos, de q no se acordauan, ni echa

uan

uan de ver. A los niños para destetarlos ponen ceniza en los pechos de sus madres, que es como aziuar para destetarlos: Y afsi la yglesia nos pone ceniza para que todo nos sea defabrigo, fugitiuo y amargo, y juntamente es sal y golosina para que los ayunos y instrumentos de la penitencia sean sabrosos. A los niños para que no se pierdan les ponen vn retulo cosido en el ombro, que dize cuyo hijo es, y a donde viue su padre: Y afsi nos escriuen en las frentes, que somos hijos de la tierra, y nietos de nada: y Iob se cõsa con la tierra, y dezia, que era su madre. A Ionas poco le duro la yedra que le hazia sombra y recreaua, y luego perecio. Y afsi es la honra y gloria como flor de heno, q oy floreçe, y mañana lo echã en el fuego: y por mucho q crezca nuestra prosperidad por muchas partes, muy presto fenecẽ y en vn momento se acaba. La muerte desbarata todas nuestras prosperidades, como el gusano de la yedra de Ionas, y como la piedra, que dio en los pies de barro de la estatua. Tenia el rey de Tiro leuantados sus pensamientos sobre todo lo criado, y dizele Dios: Yo hare que te quite la muerte violento todo esso, y veremos si soys dios. No ay grandeza delante de la muerte, particularmente vn tyranno como Nabucodonosor. Esayas haze burla de pompas y arcos triumphales, y dize: Veamos tyranno, quando vays a la sepultura, quien os ha de salir a recibir? Pensays que os recibiran los jurados y regidores? Y llama le tu, mofando, y dize: Tu que parecias immortal y poderoso, si fuera vn pobre el que moria: pero tu que llegauas a las estrellas, que dauas la muerte a los otros, y que afsi acaben vuestros recibimientos y cortes? Y que os hazen la cama de gusanos, que la tenia des de brocado (tan gusano es el brocado del Rey, como el sayal del pobre) O como se ha puesto vuestro sol y luz. O como cayste, que no sabia que eran trabajos. Es posible, que vuo muerte para ti? Querias silla, sin merecella. Tentacion del demonio, que estan los Cherubines en pie delante de dios firuiendole, y vos quereys silla sin meritos. Estays pensando en vna mitra, y esta Dios diziendo: Pues baxareys a vna corozca, y a la sepultura. Y dirante los muertos: Eres tu el que conturbauas

Esa. 40.

Matt. 6.

Yona. 2. Dan. 3.

Eze. 28.

Esa. 14.

la tierra? Es posible, que estas acá con nosotros? Quando eras Rey, no llegauamos a ti, mas agora todos somos vnos, camaradas somos, y aun los gusanos todos llegan. Espantanse aqui los muertos de la crueldad de Nabucodonosor, que hazia mazmorras sin ventanas. Y no ay virtud que afsi enfalce a vn principe, como la clemencia: pero a este cruel le dio vna enfermedad de melancolia, que no emte dia mas que vna bestia, y el hijo le echo prisiones, y despues le despedazo. Todos los reyes estan enterrados con gloria, y el soberuio, que queria sentarse sobre las estrellas, no halla donde se entierren: y quien todo lo quiere, todo lo pierde: y por sus peccados, su nieto Baltasar perdio el reyno, y no quedo ninguno de su casta. Dios humilla a los altos (q llama de ojos leuantados) y a los baxos, pues todos se humillaron a los idolos. Y tambien declara la soberuia y locas pretensiones q los hombres toman, y se prometen: como son las vanas confianças que los malos toman, diziendo, q cõ la muerte y sepultura tienen hecho concierto, y firmisimas escripturas, que no les haran mal, y que no quebrantaran su palabra. Quando el açote terrible saliere de madre, que a nadie dexa, entonces (dizen) es nuestra mayor seguridad, porque no nos haran mal, y sera gloria nuestra, ver, que passen por su rigor, y no nosotros: Pero sacoles dios la mentira a los ojos, dize el Propheta, por auerse querido amparar della, y se hallaran corridos. Y de los locos prometimientos que los hombres se hazen, vendra la muerte, y deshará nuestras vanas confianças. Y esto mismo nos auisa por Amos. 4. Fol. 177. co. lun. 4.

Esa. 2. 28

Esa. 38.

Psal. 75.

3. Reg. 22.

La muerte se llama, amargura amarguissima. Afsi la dize Ezechias: Et mors est in olla, idest, amaritudo. Y Dauid dize: A los hõbres riquissimos los traxo dios a tal punto con truenos y relampagos, y en tal punto los puso, que quando mas hauiã menester, aun no hallan sus manos, y dizen: A dõde estan mis manos? Dõde mis riquezas? Dõde mis medicinas? Antes estas son las que me matan: Allí nadie puede valer al malo. Quando Acab va a tomar la possession de la viña de Nabot, le castiga, y a su muger quando se afeyta y pone a la ventana, la comen per

85 ros,

ros, quando mas descuydada estava de la muerte, que es como el basilisco, que si le miran primero que el mire, no mata: pero si el mira primero, mata. Fo. 82. A los buenos los Angeles de la guarda los ayudan en la muerte. Quando en Italia ay vn desafio, va toda la honra del linage en salir aquel vencedor, y para esto lleuan luto y galas, y quando sale vencido ponense luto: Et factum est: No ay mas que esperar: y assi nos aguardan los Angeles, hasta cerrar el processo: y quando sale el alma, ya esta todo hecho y acabado, y vnos se ponen luto, y otros cantan. Quando quiso morir sancta Elisabet el Angel de su guarda cantaua tan dulce mente que la hizo cantar como el cisne. Fol. 187. fol. 200. col. 1. fol. 184. col. 4.

N.

Necesidad. Pobreza y tribulacion son vna mesma cosa, y tierra de pobreza, es de affliction, y en esse horno pone al justo. Psal. 72. Dize David, que vnos enfermauan de flacos, y otros de gordos: y assi vnos se condenan por prosperidades, y otros por aduersidades. Y llama gruesos a los ricos, y dize, que hablan soberbias, y desconocen al pobre, y a dios: como el copero de Pharaon, que se olvidó de Ioseph, quando se vido prospero, y Pharaon desconocio a dios: Y por esso el ladron dixo a Christo, que se acordase de el en su reyno, que acordarse en la cruz, no era mucho. Y assi san Pedro en la Transfiguracion se oluida de su yglesia. Y assi el Sabio nos aconseja, q̄ el dia de los bienes saq̄mos la cabeza, y nos acordemos q̄ nos podemos perder, y hallarnos en algun mal, porque no todos tienen este auiso de aprouecharse de las prosperidades, aunque a algunos la pobreza es ocasion de peccar, y puerta de vicios, y por donde Satanas conquista muchos corazones: y assi aunque la pobreza no es vileza, hazela hazer, y muchas mugeres por pobreza pierden su honestidad: y los ingenios por pobreza no resplandecen y estan arrinconados. Y por esto dezia David: Libradme Señor de mis necesidades, que eran ocasion de dexar a dios. Y assi los otros que dize Oseeas, no querian otro dios sino quien les daua de comer: Y lo mesmo dizen por Iere-

Gen. 47

Psal. 16
Exo. 5

Eccli. 11

Psal. 24

Osee. 2
Iere. 44
Exo. 16

mias, que los idolos les dauan de comer, y los querian. Y la primera murmuracion de los Israelitas fue, por faltarles lo necesario de la comida y beuida, como ellos querian: Y assi por gr̄a castigo les dio en el captiuerio acomer por onças, y la esterilidad de la tierra, y querer comer, y no tener: y estando cercados de sus enemigos vinieron a comer estiércol de palomas, y sus propios hijos, y dezian: Comamos oy vuestro hijo, y mañana elmio: y fueron mejor librados los que murieron en el campo, pues vendieron su sangre valerosamente: Y Moyses llama maldito al esteril y pobre. La necesidad haze hazer cosas, que no hizierā sin ella, y daña mucho. Porque les proueyerō sus necesidades, idolatrarō: y por pobreza penso el demonio coger a Christo: Vadam post amatores meos qui dant panem: Dame de comer, y te leuantare por rey, dezian: Manducauerunt, & adorauerunt: A Christo, quando les mato la hambre le quisieron por rey. Ber. super qui habitat: Dos caminos ay de perdicion: Via concupiscentia, & via indigentia. Paupertatem ne dederis mihi, dixo el Sabio: aunque a Israel poco le faltaua, pues tenia manna: pero su concupiscentia, mas que la necesidad lo causo. Fol. 28. col. 2. Verbo, Abundancia, Hambre. fo. 167. co. 3.

Nobleza. Algunos nobles quieren guardar con Dios y sus ministros los mismos puntos que con sus criados, y no ay para ellos reprehension, y luego atajan y dize: Dexemonos de sermones: como el Regulo, que quando es reprehendido dize a Christo, que decienda, antes que muera su hijo, como sino le fuera tan facil de refucitarle: y es tan torpe y inabil para cosas tocantes al alma, que buscando salud, la pide como a vn medico ordinario: y vemos, que quanto desputan en habilidades mundanas y saben demasiado de negocio de la tierra, saben menos de negocios del cielo, y las ceremonias con que oyen missa, mas parecen cosa de rila, y las cruces de la frente parecen garauatos y burla y mofa. Mucho trabajo se passa con vn aldeano, pataco, zafio, que jamas trato con personas de crianca, en enseñar sela y la policia y cortesias de palacio, y siempre se va a sus reuerencias, que mas son para reyr, que para reuerenciar, y ha

Thre 4

3. Reg. 6

Deut. 28

Num. 25
Esa. 3
Psal. 12

Osee. 2
Prou. 30

Ioan. 4

zē cortesia al que no la merece, y al medico llama magestad, y al Rey vos: y son como el camello que dobla la rodilla para recibir la carga, y no para reuerenciar a su amo: assi hazen reuerencia a las criaturas y idolos, y no a Dios. Los Israelitas acostumbrados a comer puerros, no quieren el manā, y el hombre animal no recibe las cosas de dios, quanto mas el carnal. Poca nobleza vemos acompañada de virtud: Y dize Esayas, que los castigara, como a vna dama, que no osa dar vn passo fuera de su estrado, y dize: Pues algun dia os vere destocada, y las haldas en cinta moliendo en vna tahona. Fo. 59 co. 3. fo. 62. co. 4. f. 162. co. 3.

1. Cor. 2
Esa. 47

1. Thim. 6

Nouedad. Ay de los que quieren vnos nuevos caminos para mostrarse singulares, de donde han venido (como de cauallō Troyano) todas las heregias. Y assi dize san Pablo a Thimoteo, que se guarde de nouedades halladas de poco aca, que Theofilato llama nueuas vanidades, nacidas del seso de los hombres: nuevos caminos y modos de hablar, porque de las palabras mal compuestas, se incurre en heregias, y todos los estados y vniuersidades estan adulterados, en suziados, y assolados por extremos, y mas oy q̄ nunca, quando los moços tan desembueltos, y desobedientes: quando tan llenos de peccados: quando en los ecclesiasticos tanta vanidad: Quien ha metido tanta plata, y tapiceria, a costa de la sangre de Christo sudada en la cruz? Verbo, Obispos, Hereges. Fol. 23. co. 3, Greg. Mor. lib. 5. c. 16. 18. lib. 8. c. 27. 28.

Nu. 12. 13

Matr. 1

Exo. 31

Nombre, differentemente le pone Dios, q̄ aca los hombres. Toman nombres de las cosas passadas: pero dios de las venideras. Nosotros llamamos saluador al q̄ nos saluo, y Dios al que nos ha de salvar. Pone Dios nombre a Iosue, y mudasele, porque auia de pelear contra los Amalechitas: y esso quiere dezir Iosue: id est, saluator: y pongle nombre antes q̄ los salue. Ya Christo llama Iesus: Quia saluū faciet populū: y al Baptista, y a Pedro, pone nombre de firmeza y gracia, porque la auian de tener: Ya nosotros da nombre en el baptismo de algunos sanctos, por q̄ los imitemos. Verbo, Nobleza, Agradescidos. Grande fauor llamar por sus nombres, como Adam, que llamo a las criaturas como a subditas por sus nombres: y

Dios a sus artifices, y a Samuel. Verbo, 1. Reg. 35. Fauor. Nombre que tuuo el peccador, le pierde por la gracia, y no ay darle en rostro con el: Vocauit firmamentum cœlum: Por que las aguas raras se auia firmado y mudado en mejor, y pierden el nombre: y assi quando el peccador se conuierde en sancto y en dios por gracia, no le afrenteys, ni le conozcays por lo q̄ era, sino por lo q̄ es: Iudicame De: Por q̄ vos no juzgays por lo passado, sino por lo presente: Pharisæus dicit peccatrix est. Muda Nabucodonosor el nombre a sus criados Sidrac, y Dios a los suyos: A Abraham, y a Iacob, y a san Pedro, y a los profesos. Verbo, Profesion, Penitencia.

Gen. 1

Gen. 38

Chy. Mat. hom. 3

Eccli. 30

Gen. 16. 30

Nombre y memoria, andan los hombres por perpetuar: Ingrediar ad vxorem: Y por esta razon manda, que si vno moria sin hijos, su deudo mas cercano se casasse con su muger, para conseruar la casta y sangre de su hermano: y q̄ fuesse el nombre y linage de aquel primero perpetuo: Y assi natura ducente. Son los hombres inclinados a procurar titulos y honras a sus hijos, y en ellas perpetuarse: Mortuū est pater, & quasi non sit mortuus. Y assi dezian a Elisabet, que llamasse a su hijo Zacharias: pero porque Dios se auia de seruir del, no quiso tuuiesse aquel nombre. El desseo de dexar mayorazgo tenia Sarra, y assi con congoxa le dize, que llegue a su criada, y lo mesmo Rachel. Verbo, Amor proprio, Vanidad.

Nuevas se han de traer al Preñado, quando fueren buenas y alegres, como la paloma que boluio con ramo de oliua, y no que la nueua buena callan, y la mala dexan: y son como el cueruo, que la primera vez boluio con la mala nueua, de que no era acabado el diluuiο, y quando auia de dar la buena nueua, no torno: como el Regulo. La buena con dificultad se cree: como Iacob, que apenas creya. Verbo, Parlar. Num. 11. Las nueuas, que lleuan a Moyses, y a Iacob, que dize: Ojala no me la traxerades, y me ahorrara desta pena. Verbo, Lenguas, Detractores.

Gen. 8

Ioan. 4

Gen. 45

Obras buenas contradize el demonio. 1. Esdre. 3. Como la rectificaciō del Tēplo, y se yee en lo que passo Moyses en sacar de Egipto. Exod. 5. Y en embarcandose

candose los Apostoles, se leuanta tempe-
stad. Verbo, Paciencia.

Obras son las que nos acompañan, que no
fee muerta y solas palabras. Poco apro-
uecha tomar la recepta, y atarla al cuello
del enfermo, sino toma la purga y san-
grías: Así es la fee sin obras, recepta a-
tada al cuello del entendimiento, y no
puesta por obra: como aquellos, de quié
dize Jeremias, que tenían mas larga la
lengua que las manos, muchas palabras y
pocas obras, y como los que se precian
de grandes blasones, y ellos no han he-
cho nada de esso: así son los que se ala-
ban de obras ajenas de sus sanctos deuo-
tos, y no los imitan. Las obras no puedē
encubrirlo que ay en el coraçon. Gene.
26. Nouimus esse Deum tecū: Por vna
parte, o por otra se vee, como la casa que
tiene fuego: A fructibus cognoscetis.
Fol. 106. co. 3. f. 105. co. 1. f. 107. col. 1. fol.
112. co. 3. f. 135. f. 190. Verbo, Viejos, Li-
mosna, Auaricia.

Las obras de Dios son muy subidas, no
ay en la tierra semejante. Fac tibi secun-
dum exemplar. Para hazer vna obra bue-
na, es menester hazer vn modelo: Disci-
te a me: Obremos como Dios obra, y
por el modelo que Christo nos da: Disci-
te a me.

Obra Dios con facilidad: Ipse dixit. Ma-
nus tue tornatiles. El tornero cō mas pre-
steza haze sus obras que el carpintero: el
qual hara vna bola en vn dia, y al cabo
mal hecha, y el tornero en vn momento
la hara como vna sphaera: Y así es Dios.
Que tanto pensays que tardo en hazer
la tierra? no mas de dar vna buelta al tor-
no de su diuino poder, y con solo mād-
ar salieron las sphaeras de los cielos: Taliter,
que viendolas Dauid, dixo, que no era
posible ser de otro artifice: Opera ma-
nuum tuarum sunt caeli: Y Iob pa-
ra significar que el hombre era obra de
sus manos, dize, que lo auia hecho co-
mo en torno: Totum in circuitu: Los san-
ctos hazian milagros a poder de oracio-
nes, y Christo con Mundare, Respice,
Surge: No os espanteys que sus manos
sean tan poderosas, porque son de oro, q̄
significa la diuinidad, esmaltadas y llenas
de thesoros del cielo para repartir a to-
dos. Verbo, Milagros. Las obras se han
de examinar, pues Dios no se cōtento cō
auer criado la luz, sino que se puso a exa-

minarla. Si por imposible alguna obra
ruiera imperfecta, pero no la luz, pues
es clara y manifesta y tan purissima, lin-
di clara, con que todas las demas se exa-
minā, y así es justo: y nos lo enseña dios
q̄ examinemos nuestras tinieblas. Que
son nuestras obras delante del iuyzio de
Dios, sino tinieblas? Non iustificabitur
in conspectu tuo omnis viuens, porque
aunque no peccamos en ellas: pero pue-
stas delante de dios, son como paños de
muger menstruada: si se mira en el espe-
jo de dios y luz diuina, reglada cō la ley
de dios, hallareys que enmendar. Las vir-
gines se adornaron para recibir su espo-
so: como para tal y tan gran principe, se
hallaron faltas: y el esclauo teme, si agra-
da al Rey: y así vos dezid: Si esta obra
q̄ hago si agradara a dios, si la mirara cō
ojos pios? Mucho admira, que siendo
dios artifice, en quien no puede auer fal-
ta, tanto cuydado ponga para lo que ha
de agradar al hombre. Mirad esse cielo
y tierra, y lo que en ella ay, si le falta al-
go, y todo esta perfectissimo. Pues que
fue esto, sino advertinos, que si los do-
nes que nos ha de dar con tanta diligen-
cia los examina, es justo hagamos obras
que no se halle en ellas defecto. Pero
quien ay que tēga este cuydado? Como
son nuestros ayunos, lymosnas y oracio-
nes, y las demas obras, sino remissas y lle-
nas de mil faltas? Pues hermano exami-
na tus obras, y passalas por el examen de
la ley de dios, para q̄ las reciba con apa-
cible coraçon. Tal era el sacrificio q̄ of-
recio Noe, que dize dios, que no assola-
ra la tierra mas por diluuió. Que de bie-
nes haze vna buena obra? Y bendizele
dios a el, y a sus hijos: Y los bienes que
quito el pecado, buelue vna buena obra:
Dabo vobis panem. Et restitua annos
quos comedit locusta. Mira las lagrimas
de la Magdalena y del hijo Prodigio que
prouechosas, y les buelue la estola pri-
mera: y las buenas obras nada las auia
de esto auar: como Abraham, que alre-
sistero del sol aguarda los pobres, y por-
do vienen mas amenudo, y los tēga mas
a la mano: pero vos por no verlos, vays
por otro camino, y days otro nudo a la
bolsa: y si estays en vn corrillo, y llega
allí, hazey con la cabeza seña que se va
ya: Pero Iesu Christo, quando le ape-
drear en el Templo, va mirando al cie-
go,

Iere. 43.

Exo. 25.

Gen. 17.
Cant 5

Gene. 8.

Esa. 30.

Icel. 2.

Gen. 18.

Ioan. 9.

go, y alumbrandole. La mala obra hecha
con ignorancia no la dexa Dios acabar,
y tiene alguna excusa: Corde simplici fe-
cisti, redde vxorē viro suo. Y S. Pablo
diz: Ignorās feci. Verbo, Disminuyr.
Verbo, Ageo. Exod. 25. Cubre Dios
su propiciatorio, para que cubras tu tus
obras.

Exo. 7.

Zacha. 11.

Sopho. 7.
Mat. 21.

Esa. 1.

Psal 44.

1. Th. 2.

Acto. 10.

Esa. 42.

1. Thim. 5

Obras fingidas no es bien hazerlas, como
los hypocritas, que se tienen por Apосто-
les cañonizados: como los Magos de Fa-
raón, y las virgines locas, con lamparas
vacias, y el pastor de Zacharias: Qui ha-
bebat vasa pastoris stulti: Con currō,
sin prouision. Y algunos con hazer algu-
nas buenas obras, tomā ocañō para estar
se mas de asiēto en sus amācebamiētos
y logros: y otros disminuyen las obras
de los buenos, con dezir que ellos hazen
aquellas obras, y toman por broquel sus
obras, diziendo: Fulano ayuna: pero yo
con gran ventaja: Y para a ffear a los bue-
nos toman sus buenas obras, pero con so-
la intencion de dezir que dan mas limos-
na que ellos, y tiznarles la honra. Ver-
bo, Vanagloria, Hypocritas. fo. 121.

Obispos, quiere Christo sean mansos, y a
ellos, y a todos los jueces llama la Escri-
ptura los mansos de la tierra: y Zacha-
rias llama a Christo pob: e. y S. Matheo
le llama manso, porque la pobreza aman-
sa, y el casarse con la republica, porque
es officio de sufrir. Y dize: Los que te-
neys officio de sufrir, buscad al manso,
con esso se haze, buscando el iuyzio. Y
Dauid dize: Sed mansos, y sera todo el
mundo vuestro, y saldrey con todo lo q̄
quisieredes: Propter mansuetudinem,
&c. Y sant Pablo dize a vn Obispo, que
siga la benignidad, porque andan entre
escorpiones: como Ezechiel: y como
corderos entre lobos. Verbo, Parabola.
Y no ha de ser alqueroso de pecca-
dos, sino tener pecho rezio para digerir
los. A sant Pedro, que haze visages de
las suandijas, se las hazen comer. No se
ha de alborotar por pocas cosas, que su
manjar son pecados: y Christo vido mu-
chos, y quiso morir por ellos, y no fue co-
lerico, ni turbulento. El Obispo no de
ordenes, ni prebendas al que no tiene el
píritu de oracion, porque es officio de
orar, porque participa los pecados que
el insuficiente comete. Los hombres vā
a la carcel por deudas, o por fianças: el

Auaro, porque affianço a sus criados
cruels. Abraham reprehendio a Abi-
melech, por sus criados, y a Christo por
sus discipulos, injustamente, y a vos ju-
stamente, por los jueces, curas, o sacerdo-
tes que embiays. Sant Gregorio dize,
que sant Pedro aparecio a sant Leon Pa-
pa, y le dixo, que todos sus peccados le
eran perdonados, y solo le pidiria cuen-
ta, si ordeno algun indigno. Los señores
del mundo, no quieren que sus titulos
de grandeza se den a otro, pero Dios si:
y es porque comunicando su grandeza,
no se disminuye: y lo del mundo es al
contrario. O Señor, biē parece que vue-
stra grandeza y honra es vuestra, pero
el hombre no la quiere comunicar, por q̄
no es suya, ni la quiere soltar: Pero dios
da a Abraham vna letra de su nombre, y
a san Pedro le da todo su nombre de pie-
dra. Y así en el primero milagro que hi-
zo mostro el officio que dios le dio, por
que dio pies a vn coxo: y así como en
los pies estriua todo el cuerpo, así toda
la yglesia en Pedro, como en fundamen-
to secundario: Sobre ti, le dixo, fundare
mi yglesia: y a los demas, En ti, y sobre tu
fee. Y así como no ay gozar de dios sin
Christo, así no ay gozar de Christo sin
Pedro, y por su mano viene registrada
la fee, y a el le dan las llaues para absol-
uer, y del cuelgan en las manos de los sa-
cerdotes que nos absueluen y limpian, y
edificau nuestras almas. De todos los sa-
cerdotes que auian ydo captiuos no ha-
uia quedado sino Iesus, gran sacerdote,
pero sin vestiduras, ni mitra: y era neces-
fario que fuesse con Zorobabel a edifi-
car el templo, y haze vna representacion
Dios, y lamante (todos sentados en sus
sillas, como quando vn frayle haze pro-
fessiō) y ponēle en medio: y lo primero
q̄ haze dios, es reñir al demonio, y lue-
go manda a los Angeles quitarle las ro-
pas comunes, seglares (esso es, suzias, pro-
fanas) y vistēle otras de sacerdote. Y el
primero que limpia para sacarlos de Ba-
bylonia, fue el sacerdote, y le dan otros
vestidos y compañia de Angeles: para
que viendo se limpio se limpien los de-
mas, para ser pueblo de Dios. El pulso
del pueblo, son los Obispos, y quales ce-
llos son, es el pueblo. Sientase dios y acri-
sola los peccados, y así limpios los sacer-
dotes, o ffreccen sacrificio de bondad. Y
otro

Reg 11. 3.

2. 2. q. 185

Fol. 144.

Acto. 3.

Son colu-
nas.

Zachar. 3.

Malac. 1.

1. Thi. 6.

otro tanto hazen quando confagran vn Obispo: y porque por sus manos viene nuestra fee, dize san Pablo a Thimoteo: Huye como de fuego, de peregrinas doctrinas: y llamale por su nombre para ganarle la boca, y hazerle atento: O Thimoteo, guarda el deposito, que es la doctrina que te he enseñado: mira, que cres pastor no te descuydes de la doctrina del Euangelio, que sin ella es imposible hazer buen Obispo, y guardala como oro en paño para tus necesidades y de tu ganado. Ambrosio, y Theodoro llaman deposito a la gracia que le dan, quando le hazen Obispo. Chrysofomo dize, que es el don del spiritu que le fiaron: Anselmo dize, que son los thesoros de la sciencia y los talentos: y dize, que los guarde, y grangee con ellos, y no los absconda debaxo del celemin. Y Gregorio dize: La fee del Euangelio contra los que enfadados de la vida de la yglesia, de sus ayunos, y mortificacion, quierē nouedades. Lyra, y sancto Thomas dize, que deposito, es la grey y rebaño encomendado, y las almas que Christo cōpro con su sangre: y para todo le dize, q se guarde de nouedades, halladas de poco aca. Platon dize, que los magistrados y juezes son la vida de la ley, porq ellos la hazen guardar, y se dize: La ciudad manda esto, quando ellos lo mandan: Y lo que los Obispos hazen, se dize hazer la yglesia. Y assi Christo los llamo ciudad y amparo de su pueblo: y dada la ley dize, que guarden su viña, y hagan guardar las leyes della. Si el viñadero no tiene cuenta, mas de andar passeando la viña, y comiendo el mejor racimo, es officio descansado: pero si anda con la lança en el ombro, de noche y, de dia defendiendo la entrada a los hombres, y bestias, es gran trabajo: Y assi lo es, si el Prelado exercita su officio como deue: pero si es Prelado por comer y dormir, y ser honrado, al tiempo de la cuenta me lo dira. El viñadero arrima la lança a la choça, y se va a passear, entēdiendo que viendo la lança, no entraran a sacar vuas los que passan: pero quien sabe que no esta alli, entra, y va y derriba la lança en tierra, y come vuas, y ríese del viñadero. Assi ay algunos Prelados, que ponen leyes y preceptos, que no hagan esto, ni lo otro: pero dexan arrimada la lança, y

1. 354. c. 3.

Matt. 7.

1. 152. c. 4.

no estan presentes, ni veen quien lo guarda, ni quien lo quebranta: Y quando veen los subditos, que ay lança y no viñadero, echanla por tierra, y quebrantanla a cada passo: pero con la lança en el ombro estemido el viñadero, y el Prelado tambien. O que dissipada esta la yglesia por falta de sacerdotes obrerōs. Pues digamos a Dios: O Señor, pues vos amays tanto a vuestra yglesia y viña, tomadla lança en el ombro, y sed vos el viñadero, visitadla vos y perficionadla, ponedla en la perfeccion que tenia en aquel primer estado, pues la plantastes cō vuestra diuina mano, y la regalastes con vuestra sangre: Ego te plantauí vinea electa: Con todo genero de semilla te plāte, dize dios: y sin duda tiene gran cuydado desta viña, y la va cada dia reformado, donde esta deformada, y esto haze por medio de los buenos sacerdotes. Y de los malos y descuydados viñaderos se queja por David, tratando de la venida de Christo a juzgar: y lo primero que trata es que dixos Dios al peccador: Porque cuentas mis justicias por tu boca? Y si rezar Psalmos y dezir palabras de dios, es cosa indigna del peccador, y ha de entrar en iuyzio sobre ello, que sera tomar en la boca a Christo, y confagrarlo, y faltar en las cosas principales que deue hazer? No se cosa mas lastimera, y pensando en ello, me faltan las fuerzas y se me enflaquece el coraçon. Los arboles regados con agua del tēplo, lleuauan cada vn mes fruta suauissima, y los que riegan sus entrañas con la sangre de Christo, y le plantan en su pecho, justo es que se auentajen en fructificar. Han de andar mas alegres en el alma, y con azeyte de alegria, que es agua olorosa, y con el pan confirman su coraçon. Y assi el agua olorosa derramada, va tendiendo y pregonando su olor: assi el sacerdote que lleua tal almizcle y ambar en su pecho, siendo bujeta de algalia, ha de atraer, y a todos ha de oler a misericordia. A Aaron le baxo el agua olorosa de la cabeza a la barba, y a la vestidura, para que todo oliesse a misericordia: lo qual significaua el azeyte con que vngian al sacerdote, para significar que el azeyte es medicina para las heridas: y quando le han dado a vn hombre vna cuchillada por alguna palabra q dixo, q aun no esta curada, y esta diziendo

Psal. 79.

Ierc. 2.

Psal. 49.

Apoc. 22. Ezec. 47. Psal. 132. 103.

Fama.

1. 149. c. 3.

Esa. 1.

Exo. 33.

Malach. 2. Episto. 55. ad Corne-lium. c. 5.

1. Petr. 3.

2. Cor. 10. Cant. 1.

psal. 44.

Fama.

prou. 31.

Rom. 2.

Gala. 1. 6.

1. Thi. 2.

do palabras por donde le den otra: assi hallara el sacerdote que es cirujano de dios, hombres casi incurables, en que ha de trabajar mucho que no falte por el, y por dexar de poner azeyte de remedios y de buen exemplo. De traer Moysen la ley en las manos, le salia vn resplandor del rostro: mirad que tal es la ley, que al que la trae se pone tan lindo: Y assi hemos de ser los sacerdotes, llenos de luz y sanctidad. El peccado particular destes, dize Cypriano, es no mirar la honra de Dios, y no tenerla por blanco en todas sus obras: auiendo de viuir de suerte, que todos glorifiquen a Dios en el dia de la visita, y assi tapen la boca al que los murmurē. El Obispo no se ha de contentar con ser sancto, sino tener buena fama. La Esposa no acaba de cōtar los olores del Esposo, y dize: Vos soys para mi buen Prelado, porque vuestra vida es agua olorosa derramada, y ramillete de diuersas virtudes, que todos se aficionan a el. La ropa de vuestra fama, quando os la poneys, huele a todas las especies aromaticas, como vuestros vestidos q los sacā de las arcas de marfil, que arrebatan los sentidos, y las reynas y damas se van tras su olor (el padre que huele mal en su casa, y el Prelado en su yglesia, no terna buenos hijos) y hasta los artesones y corredores de la casa olian como de madera in corruptible, y como eras que estan sembradas de todas las especies aromaticas. Si el sacerdote, o su casa olifca, no es para el prelado, porque quiere Dios, que quando entra en su tabernaculo aya tãto olor que parezca noche con el perfume, y q laue los sacrificios y su carne, porque no oliese mal: Poco aproucha la sciencia, sino ay buena vida. Algunos passos de la Escripura estan con las veynte y dos letras H. breas, que significan las virtudes, porque sin ellas no se sabe sciencia diuina. El Obispo trayga a su feligresia atrauefada en el coraçon, y aun a los que no ha visto, pues es esclauo de todos: como san Pablo, que se consideraua esclauo de Christo, y su yglesia: y por que para este officio le hazia guerra la carne, y sangre y parietes, dezia: No veys que esto v sellado con la sangre de Christo, y no ha de auer en mi cosa que sepa a carne y sangre. A Thimoteo dize, que trate bien la palabra de Dios, porque la

tratan mal los que no la obran, y les pueden dezir: Andas giotoneando, y predicas penitencia? Con obras predicauan los Obispos, vnas vezes vestidos de sayal, como Isayas, y sant Iuan, y descalfos, y desnudos, como sant Francisco. fol. 153. col. 3. El officio que Christo dio a los Obispos, dio a entender en llamarlos sal, luz, y ciudad: y el de la sal es, saborear el manjar, que prouoca a nauia: y assi los Prelados con su vida y exemplo han de aligerar los trabajos, como lo hizo Iosue, que alento a su pueblo, diziendo, que no temiesen a sus enenigos que se los tragarian, y los trabajos que de los recibiesen, como vn hambriento traga vn pan bien sazonado: y despues a doze reyes puso el pie en el cuello, para q los suyos les perdieffen el temor. Y el verdadero Iosue y saluador del mundo nos ligero los trabajos, y vencio al mundo, y dio poder para hollar las serpiētes: traer al demonio debaxo de sus pies: y fue el de lo que prometio por Isayas, que traerian las manos sobre los basiliscos, y no harian daño: Esto es, q el demonio, y los suyos con sus tentaciones y trabajos, no facerian de paciencia a los justos, por que la tierra estaria llena de sal de sabiduria. En ofreciendose os vn trabajo, y la dificultad de la ley, os acordays de la sal del sermō que oyiteys, y obrays con gusto y sabor. Auiales dicho la ley de pobreza y lagrimas: y dizeles, q estos bocado de fabricados los hagan sabrosos con su vida, y exemplo. Era muy asqueroso sant Pedro, y dizenle, que no solo ha de comer trabajos: pero los ha de hazer sabrosos, y q se coman las manos tras ellos, y cantado: como dezia el amigo de Iob, que en la noche de las tribulaciones, en la obscuridad de las mazmorras, cantarían loores al Señor. Verbo, Paciencia. El officio del Obispo, es, predicar, y es muy trabajoso, porque es dezir verdades. A Daniel adora Nabucodonosor, quando le dize, que su reyno es de oro: pero quando le dize, que se le cortaran, no lo puede sufrir. Trabajos tienen las letras, quando andan por casas de señores, que ellas han de feruir, como si fue vn criado, que si dan gusto, premian, y si no, castigan: Y assi andan con los letrados, y consejo: y no ha de ser assi, sino q ellos

Num. 14. Iosue. 10.

1. 165. c. 4. f. 106. c. 1.

Esa. 112.

Luc. 10.

Ato. 10.

Iob. 35.

1. Thl. 4.

1. Thl. 5.

Num. 31.

Diezmos.

Pfal. 67.
Verbum
Euangeli-
zantibus.

Acto. 2.

Esa. 6.

ellos esten sujetos al consejo y letras. San Pablo dize al Obispo, que con argumentos y razones, alumbre a los ignorantes, y que por las llagas de Christo ruegue a los flacos, y que a los maliciosos reprehenda asperamente. Verbo, Amor propio, Perseuerancia, Avaricia, Verdad, Predicador. Fo. 149. 153. co. 3. f. 166 col. 2. A los Prelados deuemos honrar, mayormente a los que predicán con dos horas: la vna, el sustento con diezmos y primicias: y la segunda, respetallos. En aquella insigne batalla, que dieron los Israelitas a los Madianitas, mandó Dios matar a las mugeres, que mayor mal les han hecho: y luego todos los capitanes ofrecieron a Dios todo el oro que auia recebido de los enemigos, y que vaya todo en agradecimiento de tan gran merced. Y a quien les dió el oro, y la vida, no es mucho que le deys parte de lo que os dió: y por esto os da tanto, para que seays agradecido. Y mando dios dar parte de los despojos a los Leuitas, y quiere que entendays, que darlo así, es reconocer a Dios en sus sacerdotes, y pagarles la merced señalada, de pelear con sus oraciones: Y todas las vezes que dios hazia vna merced señalada, le hazian vna fiesta, y ofreciá dones a los sacerdotes: como quando ganaró la tierra de promission, como se vee en aquel Psalmo: Exurgat Deus: Vos Señor vays como capitán valeroso, en fauor de vuestro pueblo, en la delantera de vuestros exercitos, haziendo officio de capitán y Rey, para concertar el campo, poniendo os por rostro del escuadrón, como quien quiere tomar la guerra en sí: Quando nos lleuauades por el desierto, distes grandes muestras de vuestra Magestad y potencia: Y entonces nuestros enemigos se alborotaron, y auia grandes movimientos en ellos, y los cielos enseñauan vuestra Magestad, y como soys el verdadero Dios. Y el Monte Sinay tambien temblo, quando dauades en el la ley, y nos enseñó la razon que ay, de temblar de quebrantar vuestra ley: y estos terromotos y castigos, que cada dia hazeys. Aquí Dauid, mas principalmente habla de la venida del Espíritu sancto con vn ayre de gran ruydo, por el temor que hauia de hazer el Euangelio por todo el mundo: como lo vido Esayas, que

dize, q̄ aql ayre era la voz de cada Seraphin en su choro, que baltaua a hazer temblar los quicios y principales principes de la tierra, viendo hazer tantas maravillas, y que hasta entonces hauian estado engañados, y auia de tomar otra manera de viuir, y que sus patrias, y antiguas religiones eran mentirosas: Y de esto huuo grande commocion en el mundo, vnos con grande alegría, por la felicidad que hautan hallado, otros alborotados, porque la dexauan, lo que segun su juyzio humano y sentimiento era mas acertado. Y huuo tal rebuelta, que los padres eran contra los hijos: y cada dia haze Dios estas commociones y muestras de su persona, y luego dize: Tibi offerent Reges munera: Darán diezmos, y offrendas a Dios, y a sus hijos, los sacerdotes. Moysen mando pregonar, que no ofreciessen tanto, que sobraua lo que hauian traydo: pero no eran así los que cuenta Esayas, que dezian: Nuestros peccados estan con nosotros: por que comian de peccados, así como los medicos comen de enfermedades, y si no las ay, no comen: y así se alegran quando ay enfermos. Los sacerdotes, no comian, sino quando hauia peccados, porque en peccando hauian de ofrecer: y así se holgauan quando vehian peccar, y esta era su grangeria. Y dize Dios: O peruersos maluidos, mas que brutos, porque vn bruto cubre sus faltas, y vosotros las descubris, dando voces: y auiendo de desterrar peccados, passays por ellos, sin reprehenderlos, y antes selos aligerays, diziendo: que no es nada todo, y que tambien ay otros que son peccadores, y que Dios es misericordioso: y teniendo obligacion a reprehender rigurosamente los vicios, os los tragays: Y aca dezimos, que vno se come la mitad de las palabras: Y así ya que reprehendeys, os las comeys, sin dezir lo que sentis: y no solo no reprehendeys, pero lisongeays, prometiendo seguridad. Fol. 145. col. 4. fol. 147. Verbo, Desminuyr.

Obispo lymosnero. En el Templo no ardia sebo, ni cera, ni balfamo, sino azeyte: Suscepimus misericordiam in medio Templi: Aquí quiere Dios que se de la lymosna. Poco aprouecha cantar en la Yglesia Psalms de Dauid, sino teney

Egei. 2.

Esa. 57.

Offiz. 4.

Abulenfi.

Mat. 15. 9.

13.

Amos. 6.

misc-

Caie. 2. 2.
9. 87.

Num. 19.

Hiero. 1.
Thim 3.
Thi. 1.

Mat. 17.

Num. 20.

Leuit. 19.

Deur. 33.

misericordia con los pobres. En la casa de Dios aya panes, y en la casa del Canonigo, este la mesa puesta para los pobres religiosos. Maldice dios a la higuera, y luego açota a los Ecclesiasticos que no tenían caridad. Buenas son las dotaciones de las yglesias, porque los preuendados y doctados son padres de los pobres. Los concilios piden moderacion y modestia en el vestido del Ecclesiastico, porque tenga de que darlimosna. Las cenizas de la vaca roziauan sobre el pueblo, y así desparcidas sanctificauan. Las cenizas puestas en alto las buela el ayre, y al contrario en hoyo. La hacienda en hombres miserables esta se queda: pero en limosneros va por diuersas partes. La ceniza ella por sí es suzia: pero si la juntays con agua haze legia y colada. Así la hacienda que por sí vale poco, con el agua de la caridad limpia la conciencia. Tenian los Obispos por officio tan proprio el ser hospitales y limosneros, que se afrentauan, que los seglares tomassen aquel officio, y los reprehendian y descomulgauan. Muchos religiosos ay, que se lo quitan de la boca y de su comida para dar a los pobres y al portero: y son las religiones espejo de caridad, y exemplar de misericordia, y esto viene muy d'atras, por que sant Francisco tenia hecha profission de no negar cosa que por amor de dios le fuesse demandada: y del heredero sant Diego ser muy limosnero. Algunos Ecclesiasticos son como el Leuita, que no se apiado del llagado, que quebró el coraçon al Samaritano, y son tan tenaces del dinero, que por auer entrañado, sera mayor milagro sacarcelo, que sacar sant Pedro la moneda de las entrañas del pece, y si se la facan, es sacarles la hiel con que el pobre Tobias abre los ojos, y es sacar agua de la piedra: Dios quiere que el dia que sacrifican coman la offrenda, porque lo que sobra diessen en limosna, que no dieran, si Dios no hiziera esta diligencia. Y ser limosnero en la Escripura es ser sancto. A viro sancto, idest, misericorde. fol. 146. col. 3. fol. 204. col. 1. fo. 153. co. 4. f. 152. co. 2.

Ocañon, pintauanla los antiguos con vnos cabellos largos en la frente, y el cerebro todo pelado, para significar, que la ocañon que se os entra por las puertas para alcançar vn negocio, sino la traueys al

O.

principio, y la dexays boluer las espaldas, no la alcançareys. Los sanctos vista la ocañon de hazer penitencia, no la perdian. Verbo, Viejos. Hodie si vocem eius. Ecce tempus acceptabile. Iacob viendo a Esau hambriento, le vende vn potage, y pudierale Dios quitar el mayorazgo, y no quiere sino con este medio. Fo. 54. Verbo, Tiempo. Ocañones de pecar huye, y Christo arroja las mesas, que aunque no pecaron, son ocañon de boluer a contar dinero. El mercader que vn año y otro vendió y mintió y engaño, y no restituyo, dezir, que no esta obligado a dexar el trato, y ocañon de officio, no lo entiendo: solo digo, q̄ no te pōgas en estas delicadezas con Dios, aunque digā q̄ no estas obligado. Eliseo quemó sus arados, y sant Mattheo sus libros, para impossibilitarse de boluer al officio. Ay algunos que querrian verlo que vio Moyses, arder la çarça, y que no se quemé. Que has passado tantas vezes por las llamas y te has quemado, y toda via esperas milagro? Tienes dentro de ti los enemigos, que han de fauorecer a tu contrario, y te descuydas: sabiendo la rebeldia de tus soldados, te vas a poner entre tus enemigos. Trata. 3. capit. 4. Verbo, Penitencia, Avaricia.

Oluido, de olvidarse vno de Dios, vienedos cosas: la primera, que se meta mas en los vicios: la segunda, que despues el castigo sea mayor: Supra dorsum, &c. Leuantays vn edificio de peccados hasta el cielo, sobre las espaldas de Christo: esto es estar vos olvidado de Dios, como si Dios no os viesse, ni tuuiesse ojos: y dezir que os buelue dios las espaldas, es dezir, que las teneys vos bueltas, y con esto prolongays vuestro peccado: Et ne dicas peccauit quid accidet mihi? Porque no dexara Dios de dar su pago a cada vno: y no quiere que os passé por penafamieto: Y por esto dize: Ne dixeris, &c. Quia Dominus concidet ceruices: Si vos supiesseis, que en mintiendo, os auia de castigar: (como en verdad passa, que os quita la hacienda) y temerades: y porque entendeys que suffre, os descuydays. Folio. 190. columna tercera.

Ojos, Vulnerasti cor meū in vno oculorū, idest, en q̄ no has derramado los ojos en

Gen. 27.

Ioan. 7.

1. Reg. 19.

Pfal. 128.

Eccli. 5.

h mu-

Can. 4 & 8

Prou. 6.

Eccle. 3.

Iere. 1.

Eccle. 14.

Exo. 33.

1. Reg. 19.

Deut. 30.

Rom. 10.

Esa. 7.

Esa. 56.

Mat. 19.

muchas partes, sino q̄ en mi solo los has puesto, y en todas las cosas a mi solo buscas: Te solum. Y aunque hablo de los ojos del alma, pero por los del cuerpo, y por la boca, se suele vaciar el coraçon: Si cerrays los ojos por el poluo, y las narizes por el mal olor, cerrad las ventanas de vuestra alma por donde entra la muerte. Y si miras, no mires como alguazil, que va a sacar prenda, y considera bien las alhajas, ni como el pintor, que mira con atencion la imagen, para retratarla: Y así tu no mires y buelvas a mirar, para retratar en tu coraçon lo que le mate. No seas como Salomon, que nada nego a sus ojos, y nunca se vido harto, y es gran locura, querer mantener a quien nunca se vido harto. O si te hizieses ciego, y quantos daños y despeñaderos escusarias, no digo, que con Democrito te saques los ojos, diziendo, que le estorbaban para filosofar: pero baxalos, y con ellos los del entendimiento, y ve con Ieremias mirando la olla encendida del infierno. Si esto hiziera David quando algo los ojos a Bersabe, no cayera en adulterio y homicidio. De la rayz de la culebra, que es muy venenosa, de nuestra deprauada y descuydada voluntad, nacio el basilisco que mata con los ojos. Quando Elias vido a Dios y Moyfes, se cubrieron los ojos: para mostrar que los que han de gozar de Dios, han de tener gran cuenta con la guarda de sus ojos: Y aparejado esta Dios para hablar con los tales. Quando cierras la puerta tras ti en tu celda, y llamas a tu padre, que esta en escondido, y sino tienes celda, o templo, tu coraçon es templo, y muy cerca tienes a dios, pues esta en tu boca, y en tu alma: y en suma en esta recoge a los sentidos. Y imita a la Virgē sanctissima, q̄ con estar confirmada en gracia, y estar cierta que no perderia la virginidad que a Dios ha uia prometido, estava encerrada y abscondida de ver, y ser vista, como estava prophetizado: y a los que así prometen virginidad, y la cumplen, les prometen muchos fauores. Y no diga el Eunucho, que fructo tengo, por guardar limpieza, que bien me viene dello: veome arbol sin fructo, y heme impossibilitado de llevar el fructo que el mundo dessea, y en este mundo es preciado. Pues no digas tu tal, y que eres ar-

bor sin fructo (dize Dios) porque yo te go a los que así os impossibilitays y os drdicays para sanctificarme, y aueys escogido la limpieza que ami mucho agrada, que os dare en mi casa y en mi alcazar el mejor lugar y mas eminente, y de mayor fama y gloria en mi yglesia, que aquellos que muchos hijos tienen: Y dize, que estos fauores haze a los q̄ estau encerrados en los muros de su casa, y cierran las puertas al mundo, y dan con ellas en los ojos. El zeloso amador Dios, no quiere a su esposa que sea callegera, y cutanera, ni sentada a la puerta de su casa, ni trotando por las calles, como la muger de los prouerbios, que andana solicitada galanes, para q̄ se holgassen con ella. Las damas con quien dios ha de celebrar sus bodas, a quien ha de dar sus dulces besos de su boca y honestos abraços, y joyas de remission de peccados, muy cmparedadas estan y cerradas las puertas y ventanas de los sentidos, como estauan los discipulos a puerta cerrada, quando Christo los consolo, y ellos se holgaron en extremo. La Esposa dize, que la lleuo su esposo a la secreta recamara y muy apartada, y allí tuuieron sus contētamientos, regalos spirituales, y ayudas de costa, y santos entretenimientos, q̄ no da dios a los q̄ tienen el alma colgada de la ventana y gelosias. El que tiene enemigos q̄ le dessea beuer la sangre, no abra sus puertas de par en par: y con el encerramiento vemos mucho bien. Moyfes sacando su mano al ayre, que suele sanar la lepra, la vido leprosa, y boluiendola al seno, sano: y tanto Thomas quando se aparto del colegio Apostolico, no vido a Christo, y boluiendo, le vido, y toco sus llagas, y las mano seo, y sano en el seno de su coraçon: y Esau andado a caça perdio la bendición, y Iacob, q̄ estava recogido, la gano: y la auaja por los campos no haze miel, y en su colmena y en las casillas del panar recogida, labra el dulce rozio y alimiar: y cō uiene particularmente guardar los ojos. Grande era la composicion que Christo tenia en los ojos, pues estando subido en el monte, fue menester alçar los ojos, para ver los que le seguian: no tenia necesidad de traer los ojos baxos, pues aũ que los traxera altos y derramados, ningun peligro hauiá, sino para enseñarnos cuydado en recoger y mortificar la vista.

Virgini-
dad.

Prou. 7. d.

Cant. 1. 2.

2. Reg. 4.

Exo. 3.

1. Reg. 19.

Exod. 31.
23.

O.

vista. Los ojos son atalayas del coraçon, que es inclinado a cosas mundanas: y si los ojos veen, el se afficiona y soborna a la razon: y así mirando se ciega el alma para ver a dios. Satã se cego por mirar, y así faquēle los ojos corporales, q̄ lo causarō. Fray Rogerio Custodio, de nuestra orden, que huya de hablar con mugeres aunque fueren virtuosas, y no las mira ua al rostro, por imitar a sant Francisco, que a ninguna muger conocia por la cara, y dixo a su confessor, que aura tres años, que no auia visto alguna muger: y el confessor le dixo, que porque se recataua tanto, pues tenia don de castidad. Y respondio, que el hombre ha de hazer lo q̄ es en si, porque dios le guarde. Plinio dize, que los ojos son mensageros del coraçon: y luego dizelo que ay en el alma, y tambien lleuan mensajes nueuas de lo q̄ veē. pa q̄ ame, o aborrezca: y así las mugeres en el tēplo, estē apartadas de los hōbres, y mas de los sacerdotes, porque son como clauos que ciegan y sacan los ojos. Y sant Bernardo dize, que todo nuestro mal esta en mirar lo que nos puede dañar. Y Augustino dize, que no es justo mirar, lo que no es licito desfiar. Y sant Frãscisco dize vna parabola de vn Rey, q̄ embiaua recados a su esposa cō sus pajes y al paje q̄ la miro y al auo de hermosa, le despido: y así despide dios a los q̄ mirā a las mugeres que son sus esposas: y cierto si los hombres no las mirassemos, ellas no se afeytarian. Miremos a quien mira dios, como los cortesanos, que miran a quien mira el Rey. Y los Cherubines que siempre tenian bueltos los ojos a Dios, a ver lo que queria: Y los discipulos miraron al ciego, porque Christo le miraua. Ioan. 9. Trat. 3. capitulo 3. fol. 52. col. 3. fol. 54. colun. 4. fol. 55. columna. 3.

Olemos mal a dios, y pidenos olores, siendo puro spiritu. La Magdalena siempre anda con olores, porque huelen mal sus peccados, y estos olores son obras perfumadas con gracia, que es el altar de pastillas. No habitara Dios con gente tan embuelta en peccados, sino fuera por esso. Verbo, Obras, Examinar. Fo. 174. col. 2.

Oracion trae a Christo a comer a casa del Phariseo. Cantic. 8. Ducam te in domum meam: El que esta en vuestra casa ha-

L. 11. c. 39

Psal. 122.
Exod. 25.

Exod. 31.
23.

vista. Los ojos son atalayas del coraçon, que es inclinado a cosas mundanas: y si los ojos veen, el se afficiona y soborna a la razon: y así mirando se ciega el alma para ver a dios. Satã se cego por mirar, y así faquēle los ojos corporales, q̄ lo causarō. Fray Rogerio Custodio, de nuestra orden, que huya de hablar con mugeres aunque fueren virtuosas, y no las mira ua al rostro, por imitar a sant Francisco, que a ninguna muger conocia por la cara, y dixo a su confessor, que aura tres años, que no auia visto alguna muger: y el confessor le dixo, que porque se recataua tanto, pues tenia don de castidad. Y respondio, que el hombre ha de hazer lo q̄ es en si, porque dios le guarde. Plinio dize, que los ojos son mensageros del coraçon: y luego dizelo que ay en el alma, y tambien lleuan mensajes nueuas de lo q̄ veē. pa q̄ ame, o aborrezca: y así las mugeres en el tēplo, estē apartadas de los hōbres, y mas de los sacerdotes, porque son como clauos que ciegan y sacan los ojos. Y sant Bernardo dize, que todo nuestro mal esta en mirar lo que nos puede dañar. Y Augustino dize, que no es justo mirar, lo que no es licito desfiar. Y sant Frãscisco dize vna parabola de vn Rey, q̄ embiaua recados a su esposa cō sus pajes y al paje q̄ la miro y al auo de hermosa, le despido: y así despide dios a los q̄ mirā a las mugeres que son sus esposas: y cierto si los hombres no las mirassemos, ellas no se afeytarian. Miremos a quien mira dios, como los cortesanos, que miran a quien mira el Rey. Y los Cherubines que siempre tenian bueltos los ojos a Dios, a ver lo que queria: Y los discipulos miraron al ciego, porque Christo le miraua. Ioan. 9. Trat. 3. capitulo 3. fol. 52. col. 3. fol. 54. colun. 4. fol. 55. columna. 3.

Olemos mal a dios, y pidenos olores, siendo puro spiritu. La Magdalena siempre anda con olores, porque huelen mal sus peccados, y estos olores son obras perfumadas con gracia, que es el altar de pastillas. No habitara Dios con gente tan embuelta en peccados, sino fuera por esso. Verbo, Obras, Examinar. Fo. 174. col. 2.

Oracion trae a Christo a comer a casa del Phariseo. Cantic. 8. Ducam te in domum meam: El que esta en vuestra casa ha-

zeys del lo que quereys, y así la oracion haze de Dios lo que quiere. Tra. 2. fol. 33. col. 1.

Oracion de justos, y de sacerdotes. fol. 35. 5. fol. 41. col. 2. Verbo, Aplacar, Maldiciones, Bueno vale mucho. Tra. 2. co. 4. Tho. 2. 2. q. 83. & 3. p. q. 21.

Orden, quiere Dios, que aya lugar distintos para los sacerdotes, y no todos rebueltos en las processiones. Quando quiso Christo hazer el milagro de los panes, quiso, que se sentassen por orden en sus quarteles, y se holgo de verlos con ordē: Intrauit rex vt videret disconuētes: omnia sint ordinata, & secundum ordinem fiant. Y Ioseph por orden puso asientos en el combite, y orden hauiá en casa de Sa'omon. 3. Reg. 1. Vnusquisque iuxta vexillum: Desagrada a Dios la confusion de las cosas: Pero para que mādays Señor, que todas las familias esten: e regione tabernaculi? Aueys vos menester que os guarden, siendo vos la guarda de todos: vos que siempre valeys, quereys que os hagan guarda? Pone los así, porque se ha como padre piadoso y proveydo, y para tenerlos a la mira, y verlos desde allí: Y así en la ley estaua mandado, que todo varon viniessse tres veces en el año a la casa de Dios, para que viesse quanto aprouechauan, y haze dios como que tiene necesidad de nuestro sacorro, para mostrarnos y que caygamos en la cuēta de nuestra necesidad y poca sabiduria. Por esso Christo pregunta a sus discipulos, si podra hartar a las compañías en el desierto? Y ellos responden, que era imposible, y luego mostró como no tiene necesidad dellos, ni de su auxilio. Verbo, Concierto.

Obediencia, della nos dio exemplo Abraham, que poniendole dios delante todo aquello, q̄ le podia enternecer las entrañas, como fue dezir: Sacrificame tu hijo el q̄ amas. O que sentiria el viejo? Y fue tan poderosa esta obediencia, que rōpió los cielos, y haze q̄ baxen Angeles, y le tēgan la mano del cuchillo. Enseñanos, que en quātos mayores trabajos nos viēremos, estemos mas fuertes. Y quando le mando salir de su tierra, no se escuso. fol. 83. col. 1. fol. 84. col. 3. El no obedecer a Dios, es causa, que se multipliquen peccados, y leyes, y estatutos, y que aya captiuidades, y enfermedades: Y

Exod. 13.
27.

Leui. 11.

1. Cor. 14

Gen. 49.

1. Reg. 19.

Gen. 22.

Tho. 2. 2.
9. 104.

Exod. 15.
16.

Gene. 42.
Deut. 17.

hemos de obedecer a los padres y prela- dos. Quando los hijos de Jacob supieró que lleuauan dinero en los costales, por auer abierto vno dellos, no quisieron sacarlo, hasta que su padre los sacase y tomasse para si. Al desobediente todo se le haze difficil, y se le ofrecen mil dificultades. Por no obedecer Ionas, que de alborotos, y que de rēzillas causa vn mal subdito. El soldado no da vn passo, sin q lo diga la trompeta, o caxa, y sigue su hilerera, y anda con congōxa, si vencera, o se- ra vencido, y haze lo posible para ven- cer: Y assi ha de ser el soldado de la mili- cia de Dios, y tienda su fuerça a todo lo que pueda para vencer. fol. 62. col. 4. fo. 72. col. 2. Verbo, Voluntad, Perseueran- cia.

Gene. 92.

Ocio, trabajar deuemos y cumplir nuestra penitencia: Noe cepit exercere terram: Y los que quierē comer trabajos agenos desechan la sententia in sudore vultus. Quando el señor mira trabajan los cria- dos. Mira que te mira Dios, y traba con su cruz: Si nos mira el prelado, miremos que nos mira Dios, como el que con los talentos grangeo. A Adam, mandando Dios guarda el huerto, idest, q no le pier- da por el pecado y cultiue su alma, y sea tierra de virtud, y guarde lo cultiuado y no lo pierda. Que aprouecha auer traba- jado en ganar vna virtud, si luego la dexas y no defiendes de quien te la roba. Trat. 3. cap. 5. Perreza.

Chryf. ad popu. ho. 34.

Offrecer, no como Cayn. Gen. 4. sino co- mo los que mirauā si era limpio el corde- ro y cūterfo, y no partiolo le quiere dios, y los primogenitos: y el oro finisimo, y todo aquello donde se haze el coraçō: Prę- be mihi cor. Y vōs lo mas fino y dese- chado, este sera (dēzis) bueno para dē- rigo, o esta fea para monja, que el habito cubra sus faltas: Pero si es de hermoso rostro y abil, le days al mūdo. Pues dios no quiere sino lo mas puro y espejado. El primer hijo, y primero cordero, el pri- mer pan, lo que mas amays: y en tanta ro- tura ha venido esto que ha Dios puesto la mano en ello. Maledictus qui ofer- debile, &c. Y no quiere que le offrez- can asno, aunque Dios le cria. (porque no quiere hombres que trabajen sin con- sideracion) y porque es animal vil: Y as- si por humildad Christo en el quiso triū- phar Domingo de Ramos, y porque yie

Malac. 2.
Tho. 2.2.
985.

422

ne manso y pacifico, y se comunica mas con los hombres: pero quiere que le of- frezcamos lo mejor, y a nosotros con e- llo, que significaua el poner las manos sobre la cabeça del sacrificio: y assi con Christo en la missa cada dia nos offre- cemos. Tra. 16. ca. 11. Offrecete, y tu san- gre con vna disciplina, y offrecele lo que pudieres, aunque sean dos tortolas. Dios nos da lo mejor, que aparejada y adorna- da tenia la tierra de promission, quando entran en ella, que de vide, y arboles ve- stidos de hojas y fructos, y no quando desnudos: Y el Parayso, que lleno de hermosura y fructa, que combida a com- mer, y por esso no en inuerno: Y nos- tros le damos la vaxez y fealdad y fla- queza: y offrezca cada vno por si, y de suyo, y mada, q no lo pudiesse el sacerdo- te, sino ellos: Y las Marias compraron vn ciones d su dinero. Verb. Amor. Como lo hizo Abel. Gen. 4. Y manda Dios, que lo lleuen primero al sacerdote, que lo offrezcan a Dios, para que el sacer- te lo examine, si es digno de offrecerse a dios: Y assi Simeon tomo en sus bra- ços a Christo, guardando esta costum- bre: y agradole tanto este sacrificio que se haui de offrecer al Padre eterno, que dixo: Nunc dimittis: Lo que a mi me prometistes, que no moriria, sin ver nue- stro remedio; ya le veo, y al sacerdote vngido de vuestra mano con azeite, no de oliua, y mas que sus compañeros, mas sacerdote que los sacerdotes, y mas rey que los reyes, que no tiene necesidad de sacrificio para si: y pues tencys este en la tierra, bien me puedo ya despedir del sacerdocio: y dignidad, y yrme a vue- stra morada, pues ya ha nacido, y veo por mis ojos el cordero que tiene la llau- del cielo, y pues la viene a abrir, soldad- me Señor. A buen seguro, q si nuestros sacrificios y obras van acompañadas con Christo y sus meritos, que sean aceptas a Dios. Cuenta tiene Dios con las co- sas que offrecemos, aunque sean menu- das. Num. 7. Oblatio eius. Vna escu- dilla de plata, de treynta siclos la porte Dios en cuenta, y Christo cuenta: Vos qui reliquistis agros domos, &c. Fo. 170. col. 1. Verbo, Missa, Diezmos.

Leui. 1. 3.
1 hili. 2.

Num. 13.
Gene. 1.

Leui. 16.

1. Petri. 2.

Psal. 44

Padres; no se pueden olvidar de sus hi- jos. Y la vltima experiēcia q Dios haze del

Esa. 49.

Ioan. 4.

Num. 6.
Gene. 21.
26. 49. 17.

del amor de Abraham, es, que sacrifique su hijo, porque no ay cosa que assi hiera de agudo a los padres, como el açote en el hijo. Y assi con el paraxismo del hijo, saca Christo al Regulo de su paraxismo espiritual, y dando tormento al hijo, con- fiesa el padre que a fflana y se desuela pa- ra su hijo, y querriale poner dias de vi- da, y quitar de los suyos. El arbol pudre y consume sus proprias rayzes, por sub- stetar, alentar, y criar los frutos, y tiende sus hojas, para los amparar y cubrir del sol y granizo, y las dexa rōper, porq estē sus fructos guardados. Assi en el orden y afficion que puso la naturaleza entre los hombres, ponen los padres la salud y vida, por amparo de sus hijos, que son co- mo fructos en el arbol. Trat. 4. escanda- los.

Parientes. fol. 62. col. 4. trat. 4. c. 4. 1. Reg. 25. Gen. 12. Padre es Dios. fol. 161. col. 4. fol. 32. col. 2. fol. 37. col. 1. fol. 42. col. 1. fol. 66. col. 3. f. 82. col. 4. fol. 92. col. 2. Tho. 3. q. 23. fol. 93. col. 1. fol. 97. col. 2. fol. 100. col. 2. fol. 115. col. 3. Verbo, Conciencia, Amor de enemigos.

Paz entre principes, que ofrecen vn car- ro cō bueyes, porque no anden des vni- dos, y han de euitar contiendas el que lo puede hazer. Abraham, y Abimelech hi- zieron aliança, y trae testigos porque no lo pueda negar: Cum his qui oderunt pa- cem erampacificus: Empedocles dezia, que el mundo consta de amor y paz, por- que a la generacion de las cosas, han de concurrir los elementos contrarios. Or- feo dezia: que el amor tenia las llaves de todas las cosas: con las quales el abria sus nacimientos para que saliesen a luz. Gran cosa es paz: Vide requiem: Don- de amonesta Isaac, quan preciosa es la paz, que da descanso, y quita muchas car- gas. Para poner paz entre los pastores se puso de por medio Abraham, y perdio de su derecho, poniendolo en manos de su sobrino, y estimo mas la paz, que el interresse. Y assi Christo por ponernos en paz perdio la vida, porque nos pacifi- cassetmos. Verbo, Amor, Concordia, Ri- ñas. fol. 85. col. 3. fol. 86. col. 2. fol. 87. col. 2.

Paz entre predicadores conuiene mucho, para aprouechar. Exo. 4. Aaron, y Moy- sen hermanados, y de dos en dos los her-

manos llama a su Euangelio, y dizē em- biando a muchos: Compelle eos intrate: Porque quando muchos somos vno por paz, hazemos vna voluntaria violencia a que vengan a la yglesia los infieles. Sant Pablo confirio su Euangelio en los Apo- stoles, y no quiere predicarle con disen- sion. El que pone paz, siempre va desca- labrado. Exod. 1. Moyses quiso ser paci- guador, y vinole mal. Zacha. 4. Christo mostrolas llagas de sus manos, y no las de los pies, como quien dize: Veys aqui lo que me gane en poneros bien con dios. f. 89. co. 1. f. 99. co. 2. fo. 141. co. 3. fo. 143. col. 3.

2. 2. q. 29.

Pasio Christi, El peccado pone las manos en Dios, y le mata, quanto es en si: y esso se paga con muerte de Dios. Y para que lo vea Abraham, quiere Dios, haga el en- sayo en su hijo, donde mostro, q le ama- ua mas que al resto del mundo: Y dios tā bien en su passion mostro, que nos ama, mas que a su vida corporal. Cō las penas que el peccado caufo, deshaze Dios al peccado, y estaua Christo infixō en el li- mo de la pena, y no tenia la sustancia de la culpa: y assi como con vn as de fierro sacā y despedazā otro hierro abra- sado en la fragua, assi el hierro del pecca- do abrasado del fuego de su amor, se des-

Aug. 1. 22.
ciuit.

Rom. 6. 8.

Psal. 68.

Tho. 3. q.
49. 47.

Sap. 7.

Ioel. 2.

Pręstabilis

pedazo con otro hierro. Y assi dize sant Pablo, que con el pecado condeno al pe- cado, que si todas las criaturas se ponen en vna parte, y de todas ellas se sacā vna- nata de todo su bien natural, y moral, to- do no seria tanto bien, como es mal el pe- cado: y faco yo aqui a Christo, cuyas obras eran de infinito valor, por ser dios: y faco tambien a la gracia, y a la gloria, q vale tanto, que vn solo grado della, desha- ze todos los pecados, y aun el infierno: pero fuera desta, no puede Dios criar vna criatura tan buena, como el peccado es malo. Dize Salomon, que la sabiduria de Dios vence la malicia, y cosa tan bu- na como Dios, no puede hazer cosa tan mala como el peccado: y aunque es tan malo el peccado, no es tan malo como la bōdad de Dios es buena: pero es tā grā- de, que si alguna cosa pudiera quitar a Dios el ser (lo qual es imposible) era el peccado. Y assi a Christo el peccado le qui- to la vida, no la diuina, sino la humana, q verdaderamente murio. Es tan feo el pe- cado, q a los Angeles hizo demonios tan

Dan. 5.

teos que nadie terna animo para verlos, y menos podra nadie esperar a ver la fealdad del peccado, y si tu en ti mismo vieses el peccado, huyrias de ti. Pintaronle a Baltasar el peccado en sus efectos, por que en si mismo no le pudo ver, y fue tan grande el temor, que no hauia poderle consolar, ni hijos, ni muger, ni sabios, ni medicos que le diessen remedio: y fue tal el desconuelo y desmayo, que esto le mato: pero no es mucho, que al fin era vn hombre sin Dios, flaco y miserable. Lo que mas admira, es, ver lo q en Christo passo, que sudo sangre, y se le rompieron las venas representandosele los peccados agenos, y su muerte presente que passaua por ellos, porque el Padre eterno puso nuestras maldades sobre el para que las pague; que es el cabron que lleuaua los peccados del pueblo al desierto: y esto hazia Satanas entre los idolatras en vn hombre que se ofrecia por ellos, quando hauia pestilencia, o mortandad, entendiendo, que estas calamidades venian por peccados del pueblo. Venia vno, y dezia: Yo me quiero ofrecer en sacrificio, porque los dioses se aplaquen, y vestianle con vestiduras sagradas, como a sacerdote, y trahianle por la ciudad, y salian todos a sus puertas, y dezia: Mis peccados vayan sobre ti. Y de alli se lleuauan almas alto mote, y echauasse de alli, y dezian todos: Nuestros peccados se acaben en ti. Y estas ceremonias tomauan de lo que Dios hazia en el cabron, y a este llamauan Anathema. Y sant Pablo esso quiso dezir, quando dixo, que dessea ser Anathema, como quien dize: Echadme de vn monte abaxo, a trueque de que Dios no sea ofendido, y que mis hermanos queden limpios, y en paz con Dios. Y dessea ser peripsema y purg. metoy lauatorio, que cada año los Judios hazian, y dize: Pluguiesse a Dios del cielo, q a trueque de descargaros de vuestros peccados fuera yo como aquel hombre malauenturado en quien echauan todos los peccados. Y asi apartauan a los sanctos para martyrizarlos y exprobrarlos como a abominables, y pensauan que hazian gran seruicio a Dios, en sacrificarlos y sacarlos como malos de entre ellos, y los perseguian a titulo de malos, echandolos de sus templos, como descomulgados, que es el vl-

Iza. 53.

Leui. 16.

Rom. 9.

1. Cor. 14.

Luc. 6. Psal. 43.

timo castigo q tiene la yglesia: y asi fue tratado Christo. Tal es el peccado, q aun las cosas sanctas contamina, si las toca: y manda Dios, que se limpien, poi que ninguno ay por sancto que sea, que no tenga necesidad de Christo. Y no quede rastro ni residuo del peccado y del animal, y quemese: Quia proiecit omnia peccata nostra. Fol. 129. Verbo, Redempcio, Zelo, Dexar a Dios. fol. 131. col. 4. fol. 122. 106. col. 3. fol. 129. f. 132.

Penfamientos. Ierem. 3. Locuta es, idest, cogitasti & statueres idem est, quod dicere: Y admirase, y dize: Como pudiste concebir y determinar de offender a Dios? Como podiste pensar, y poner por obra vna offensa de Dios? Fo. 12. fo. 28. col. 1.

Propositos flacos. Quando estaua Dios con el agote en la mano, dize Pharaon, q ore por el, pero en dexando el agote no se le da nada: En la enfermedad y falta de agua. Y luego no ay memoria de cumplirlo: como se conuertē mas de temor, q de amor, en faltando el trabajo delisten: In multitudine potentia tua mentientur? Quando Dios los tiene rendidos con el puñal a los pechos, juran que se enmendaran, y luego mienten, y no cumplen: y confiesan ser peccadores, pero no de coraçon, y esaçote que confiesen ser malos, y Dios bueno, y no ay enmienda.

Que de vezes dixo Saul a Dauid. Hijo mejor soys que yo. Peor fue Judas, que no se ablando con lauarle Christo los piés, y luego tomaua la lança para yrle a matar. Por esso dixo Christo, q seamos humildes, no de penfamiento, sino de coraçon. Verbo, Perseuerancia, Penitencia, Malos.

Pereza en bien obrar, tuuo Pharaon, y enronces se dan priessa los malos, quando ca si no ay alguna esperanza, de remedio y salud. En la hora de la muerte, dad aca el cofessor y sacramento: Clausa ianua. Domine, Domine Postea accelerauerunt: Y su couersio es fingida. Y dize Moyses: Non remanebit neq; vngula: No ha de quedar rastro del peccado, como la Magdalena, q se aparto del peccado, y de todas sus cosas. El mismo dia q dize dios a Abraham, q se circuncide, el se circuncido: y asi dios en el mismo dia q dize, que los librara, los libre: Y asi tu los propositos, no los differas de dia en dia. Gen. 13. Y que

Exo. 29. Mich. 7.

Exod. 8. 9.

Psal. 65.

Exod. 12. 10. 17. 14.

Ezec. 9.

1. 2. 9. 114. 3. Reg. 11. 1. Reg. 8. 15. 19.

2. 2. quest. 137. Abu. Mat. to. 3. f. 49. Gre. mo. l. 16. c. 25.

que priessa se da Dios a cumplir sus promessas, y vos duro: como Pharaon, no acabays. Exod. 14. hasta que os hunde. Dios nos libre de peccados continuados. Verbo, Ceguedad, Diligencia.

Parabolas. Aquellos a quien predicaua Ezechiel, tanto tenian de dureza, quanto de desuerguença: y esfrasis de escriptura: Obfirmare faciem, Que es dar de cabeza en peccar: y assi rostro y coraçon son vna misma cosa, porque el coraçon en el rostro se parece como en espejo: y por q los duros y desuergoados en peccar suelen dezir palabras pesadas, apercibele Dios, que no tema, porque no ay cosasmas flaca y couarde en el mundo, que el malo. Y no ay que temerle, y miētras mas malo, menos le han de temer, aunque sea vn escorpion: pero porque no pique, le cogē con vn paño, como vn cardo. Y asi cogia Christo a los Pharisicos con vna parabola, y aun con todo esso le quisieron apedrear. Por muy dissimulado que reprehendays os saltaran ala cara y ojos: como el Baptista, que dexa la cabeza: y vale tanto dezir la verdad, que no ay temer la muerte del cuerpo. Por mas dissimulado que digays de amancebados, &c. Desto siruen las parabolas, que sin sentir se hallen reprehendidos. Christo embia a predicar corderos, entre lobos, pero descargados de dineros, y cargados de virtudes, espiritu, paciencia y doctrina. Quando vno lleua el arcabuz descargado, y lo sabe el contrario, arremete a el, y con el le da de palos: Assi quando el predicador no carga el arcabuz del sermon, &c. Y las prophcias sellaman carga. Los tales no temen. Fo. 29. co. 1.

Perseuerancia. Salomon edifico templo a Dios, y despues mezquitas a los idolos. Que aprouecha començar con deuocio si acabas con torpezas? Vereys oy vn moçollar con vn asno, y mañana robar. Quando Saul començo a reynar, a nadie hazia mal, y a el si todos. Y despues hizose vn leon y demonio, perseguidor de vassallos, homicida de sacerdotes innocentes, y a su bien hechor Dauid, y a su hijo Ionatas quiso matar. Neron al principio de su reyno, era vn Angel de condicion, y firmaua las sentencias de muerte con lagrimas: y despues era vn

tigre, que a su propria madre mato. Gran don de Dios es la perseuerancia, y nace de feruor de amor de Dios, y ilustracion del entendimiento, y siempre la hemos de pedir a Dios, porque lleua la palma y corona: particularmente el peccador para no recaer y boluer a peccar, acuerdese de la de marras: Lo que dixo Christo al Paralitico, que hauia estado enfermo treynta y ocho años, porque el que pone la mano al arado, no ha de mirar a tras: Los malos comiençan con feruor, y acaban con tibieza. En la mala tierra prendio la palabra de Dios, y luego secose, aunque con gozo la oyeron: y de los buenos, no se dize esse gozo, sino que como buena tierra lleuo espiga, y luego fructo, y crecia con loçania: y al contrario el malo, que al principio da muestra buena, y luego se seca. Sant Pablo dize, que quando era niño, hablaua como niño, porque no venga el fructo sin sazón, que despues se pudre, y mas le valiera al niño, que se estuuiera jugando al trompo con los niños, que tener tanto sefo, y tales, el que en vn momento es perfecto, porque no es seguro, y verna a caer, y es menester pensarlo mucho antes, y que se vaya perfeccionado: y asi hemos de caminar, que passemos adelante con abundancia: y Dios va augmentando la fee en sus Apostoles, y no de repente los hizo sanctos, y va mandando, y remandando: Esto es, que como van creciendo las fuerças, va dando preceptos: y en la Cena muchas cosas pudiera dezir a sus discipulos, que entonces no pudieran llevar. Es nuestra deuocion tan poca, que en llegando la tentacion se seca, y se cae la flor olorosa de la viña, como la yerua del tejado, y como la estatua de Nabucodonosor, que con el ayre de vna pedrecilla cayo todo el oro, y plata. Mientras el arca del Señor estaua en el rio Iordan, se detenian sus aguas, y luego corrian con el mesmo impetu. Y asi algunos, el iueues sancto mudan costumbres, y venida la Pascua con pequeña ocasion bueluen a peccar, y contentanse con solo lo exterior, siendo assi que los que tocauan los sacrificios con la ropa, no quedauan sanctificados; y vnos lleuauan vna tabla del Tabernaculo, y otros

Mar. 4.

1. Thi. 4. Esa. 22.

Ierc. 6.

Iob. 37. Dan. 3. Iofuc. 3.

Cant. 3.

Otra, y otros vn lienço, y pocos lleuauan lo interior: y assi agora, todo se os passa en ceremonias, y si ay interior y alguna virtud, dura poco. Quando el Esposo vi do que su Esposa le haze ofrecimientos con vehemencia de amor, le amonesta, q no pierda el amor q le tiene y dizele re quiebros: O Esposa mia, ten cuenta quã to te amo, y he penado por tus amores, y nunca me dexes de tu coraçon, ni dexes de amarme, de manera, que en tu coraçon tengas esculpida y impressa mi imã gen, y no la de otro ninguno: haz que el te tan firme en tu coraçon, como esta la figura en el sello, que alli esta siempre, y no es mas de vna, ni se muda, hasta que se destruye el mesmo sello, y todo quanto se imprime en el sale de vna mesma imã gen: assi quiero yo que tu me tengas en tu coraçon como sello, y que no este en el otra imagen, sino la mia, que no impri mã los pensamientos otro, sino a mi, y pri mero lo hagan pedazos, que muden el re trato que en si tiene mio: Y no solo desseo que me tãgas en tu coraçon, y en tus pensamientos: pero tambien de fuera, q no mires a otro sino a tu esposo, y que to do te parezca que soy yo, y q alli estoy: no quieras gozar, o yr, ni ver cosa, sin mi: y esto haras trayẽdome ante tus ojos siẽ pre, como los que vñan sellar sus escriptu ras y secretos, que porque nadie los pue da hurtar ni falsear el sello, lo traen con si go en alguna ajorca del braço, o fortija d la mano, de suerte, que siempre le veen alli, que es la parte que mas amenudo ve mos: Y esto femc deue, pues es tal el a mor que tengo estampado, fuerte, que la muerte, contra quien no vale defenfa hu mana, no es mas fuerte: Y ha hecho este amor en mi todo quanto ha querido, co mo la muerte haze con los hon.bres, sin ser ellos parte para defenderse della: y pues mi amor lo merece, justo es, que el tuyo perseuere y crezca. Quando el tẽ plo se boluio a edificar, llorauan los vie jos, diziendo: Quien vido este templo, y le vee agora? Y lo mesmo podemos de zir de vno que començo con espiritu, y de vna Religien, que començo con rigo res, y agora andan al passo delos seglares. Sant Pedro hazia grandes ofrecimien tos a Christo, y dezia: A sido de vos Se ñor, entrare por las puertas de la muerte. Y salidos de alli, vase entuiando en el

Egei. 2.

huerto, y despues seguiale de lexos, y en trando en la chancilleria de Anas, le ne go: Assi es la vida de vno, el espiritu con que comiença: como acaescio a los Ga latas, que començaron con spiritu, y aca banse con carne. Començan vn gran edificio, y dexanlo por acabar, que co miençan con spiritu, y acaban como hõ bres aojados y echizados, entuiando el fuego del espiritu. No ay mejor medio, para no cansarnos en el camino de la vir tud, que poner delante los ojos a Christo crucificado, que hasta el cabolleo el amor, hasta dezir: Consumatum est: Y vos no hazeys sino edificar, y vos mis mo lo destruyes, y agora con deuocion su bis hasta el cielo, y luego baxays hasta el infierno. Con diligencia y perseueran cia seruió a Dios Zacheo, que con prief fa se leuanta, y con priefsa camina y sale del passo acostunbrado, y realça su pe queñez en vn arbol, con detrimento de su hõra, y hecho espectáculo de risa y o probrio y entremes de risa: Y assi los san ctos abraçauan la locura de Christo (que assi la llamaua el mundo) y desamparan la fabiduria del mundo y sus agudezas, y en la cruz de Christo subian, donde nue stra pequeñez es grandeza, en los ojos de Christo, y de los Angeles: pero noso tros no queremos salir de nuestra pere za, y dezimos, que si nos ha de costar tra bajo el ver a Dios, que se quede sin ver: y si començamos feruorados a buscar a Dios, somos como la muger de Lot, que salimos con spiritu de Sodoma: y el pri mer año vn religioso va con esse spiri tu, y despues quedase como vna estatua, que no ay quien le menee: y la carne de Marta se cansa, y se quexa. En el serui cio de Dios luego nos cansamos: no lo ha zian assi los sanctos, que do quiera que yua Christo le seguian, y con el no teniã cosa partida. Y porque no nos cansemos y fatiguemos, ni desistamos de lo comen çado, dize sant Pablo, que miremos a Christo, a quien mas obligados estamos, por lo que desseo hazer, que por lo que hizo. Esta fue razon tan obligatoria, que por ella se deue a Christo de derecho, q este a la diestra del Padre, porque quan do entro en el mundo, dixo: Haz Padre eterno de mi lo q quisieres, en este cuer po hecho a tu cõdicion, con dos orejas horadadas, y no vna, como el esclauo an tigo,

Gala. 3.

1. Thes. 5.

Heb. 8. Gala. 2. Plal. 106.

Heb. 10.

Gen. 19.

Apo. 14

Heb. 10.

Plal. 39.

Obedien cia.

tigo, porque ninguno tan obediente co mo yo, para lo q me quisieres mandar: y esto es ser seruiuo perpetuo: y vos tambien imitandole, q ayiendolo, entrado vna vez a seruir a dios, no seruays tambien al de monio, que es grande descortesia, y os salgays de su casa, y no querays seruir a quien seruir, es reynar. Y seruiamosle cõ calor, no se diga de nosotros lo que dezian los Gabaonitas: Quando salimos de nuestrascierras el pan sacamos caliente, y agora esta hecho bizcochio: Y assi es el que comiença con calor, y agora no ay cosa mas fria. Seamos como Caleph, que a cabo de ochenta años, dezia, que estaua con tan buenos alientos de pelear como quando era moço: y como David. Pero la deuocion del loco, es como el so nido de las espinas, que se encienden, y no podeys calentatos, aunque querays. Pero Iacob, no dexa al angel, hasta que le bendiga. Mucho haze Dios, porque no perdamos sus beneficios: Conoce quan presto nos perderiamos: si el no nos fuese a la mano, y casi fuerça a los hom bres a recibir sus beneficios: y assi, por que estos no perdiesen el beneficio grã de que Dios les tenia hecho, en sacarlos de Egipto, y se boluiesen por otro ca mino, les haze passar vn rio, para que si quisiesen boluer, se ahogassen. Bien pue deshombre, boluer del estado de gracia, al peccado, pero mira que has de passar rio, y quedaras ahogado, y mira las gran des misericordias de Dios: y como va de arte y inuencion, para que no pierdas el cielo: Y nota, como a los que le comien çan a seruir a Dios: y estos murmu raron, y el beneficio de hauerlos sacado llaman maleficio: Y como nulli inuito sunt facienda bona, quia facile ea repro bant ne gratias persoluant: Assi Christo pregunta: Vis sanus fieri? Sant Buena nentura dize, que en la olla, que hierue, no se asientã las moscas, ni los malos pẽ famientos en el coraçon feruoroso. Ver bo, Recidiuo. Voto. Trat. 2. ca. 2.

Penitencia. Siempre dexo Dios ligaduras y azeyte para nuestras llagas, y nada fal to para remediar al hombre en la yglesia desde Abel: aunq segun la diuersidad de los tiempos ha auido mas, y menos reue dios, pero agora estamos en la abundan cia dellos. En la ley de naturaleza, como dize Augustino, no falto remedio a nin

Iofuc. 9. 14.

Plal. 91.

Ecclef. 7.

Exod. 15.

1. Reg. 5. Num. 20.

Esa 38. Deut. 30.

Lcu. 22.

Iere. 8.

De ciuit. Tho. 3. q. 89. ad. q. 1.6. 12.

...nola ...

Exod. 29. Lcu. 16.

1. Reg. 5. Num. 20.

Esa 38. Deut. 30.

Lcu. 22.

2. Thim. 2.

Iob. 14.

gun peccado, aunque sea el de Pharaon para alcanzar perfecta salud, y todo por Iesu Christo. Y para que entendiesse Adam, que se podia aprouechar del, le dize Dios, que pondra enemistades, entre Satanas, y Christo (que son la pãssion que a todos sano) y dize: Vn hijo ternas, que es mi hijo, que re cibira tu injusticia por suya, como buen hijo: y aura renzillas y vandos, guerra de ambas partes, y algun golpe lleuara tu hijo, y mio, y sangre derramara: en virtud de la qual se le quebrara la cabeza al de monio, que es el peccado, y tu, y todos los hombres sanareys, vnos por la muer te prauisa con fee, y obras, y algunas se ñales exteriores que la muestren. Pero agora en la edad vltima se aplica este diuino balfamo y azeyte, a nuestras lla gas en el sacramento de la confesion au ricular. Por el peccado perdemos a dios, y el reclamo para que venga, es peniten cia, y si la hizieres y te confesares, en aquel dia, no te ocupes en otra cosa: Sab batum vobis & humiliabitur animas vestras. Hallareys muchos, que quando se han de confesar estan en mas negocios, y no se desembaraça para ponerle a cõta con Dios, y tener pefar de sus peccã dos: a los quales reprehende este lugar grauemente, y dize, que el dia que laua res tus peccados, no entendas en otra co sa, ni en otros negocios. Y en dia de ayu no y penitencia, andays cobrando vue stras deudas y en pleytos. Para aplacar a Dios, mirad vuestras plagas. Con ser piente suelen morir, y fueron heridos: y con serpiente mirada, sanaron. Y assi tu mirando tus peccados sanaras, y diras lo que dixo Ezechias: Pensare los años de mi vida, y las serpientes de mis peccados, en amargura de mi alma: Multiplicabo vos super patres vestros: Promete Dios grandes bienes a los que hazen peniten cia. De fee es, que los grandes sanctos pueden peccar, y assi les auisan, que mi ren no caygan: y que los peccadores pue den lutararse. Auia algunos que affir mauan, que la Resurreccion estaua he cha: Esto es, q no auia boluerse el hom bre del mal en que estaua, ni del bien. Y contra este error dize sant Pablo, que vn vaso se puede limpiar, y ensuziar, y nunca el hombre esta en vn mesmo esta do permanente. Que de bueltas da

psalm. 36.
106
Num. 22

vn hombre, oy con Dios, y mañana sin
el: y sube hasta los cielos, y mañana ba
xa hasta el abismo, como Balan, que con
los ayres era de otro temple, que sale co
proposito de maldezir, y en el camino mu
da de proposito, y sale el Angel: y el mu
da los altares para mudarse. Miren q̄ de
mudanças vemos en vn Thomas, y en o
tros: como Pedro, que agora dize: q̄ mo
rira, y luego que no le conoce, y luego sa
le llorando: Agora Paulo persigue la Y
glesia, y luego la defiende: Agora dize
Thomas, Vamos y muramos con el: y
luego dize, que sino le toca y haze ano
tomia de su cuerpo, no creera: y luego di
ze: Dominus meus. Que altas y baxas
ay en vn alma, que bueltas, que alegre, y
que triste, que animoso y medroso: y per
mite dios esto, y que te veas peccador y
seco, para que quando te veas con deu
cion, entienda que no es tuya: y agora
das con las alas en el cielo, y buelue Dios
los ojos y caes: Thomas dize, Ver y
creer: y allega la mano a aquella puer
ta del parayso, y recibe tal frescor y orea
y tal rio de gracia, que se le renueuan
sus potencias, y recibe gran firmeza, y
cubierto su rostro en lagrimas y confu
sion del error que auia tenido, hincado
de rodillas dize: Señor mio: y Christo le
echa los brazos al cuello, y dize: Mu
chas gracias a vos manos mias, esto amis
manos y llagas se deue, que ya vos señal
auades dado como demonio. Dauid de
zia en su abundancia, Yo apartarme de
vos Señor? no, sino arriscar mil vidas: y
luego cayo. Y Salomon, que espíritu, y
que cantares, que gran medula de los re
galos de dios, que los faco en blanco: y
apartose dios, y en su lugar entro el a
mor de las mugeres, y en lugar del Tem
plo de dios, hizo mezquitas a los idolos.
Y al contrario, los discipulos de Christo,
todos ambiciosos, y despues de la venida
del Spiritu sancto, mirad que trocados,
que yuan de audiencia en audiencia, y ta
blado, a ser açotados por Christo. Y en
las notables caydas de los sanctos vemos
esclarecidos leuantamientos, y aprende
mos recato, y humildad, y confiança de
salir de nuestros peccados. Va vn hom
bre por vna calle y tropieza, y despues
va con mias cuydado: y el que va detras,
escarrienta, y se aparta. Chrysofomo so
bre el psal. 30. dize, que los antiguos cu

rauan en vna plaça a los de enfermeda
des desesperadas, a vn quebrado, o hy
dropico: y llegauan las gentes, y pregun
tauan, De que enfermo este hombre? Y
dezian, De comer esto, o lo otro: y de
zian, Yo me librare deffas ocasiones y
peligros. Afsi dios sana muchas enferme
dades secretamente por los confessorés,
y a otros en publico, como a Adam, que
enfermo de comer del arbol, y Dauid de
mirar, y de estar ocioso, quando auia de
trabajar: y Thomas por querer tocar las
cosas de la fec, que no se han de tocar.
Por tocar Moyfes la piedra, no entra en
la tierra de promission: y las labores del
Arca se auian de mirar de lexos, y Oza
quiso las tocar, y tocolas, y luego murio.
Y aun el Angel no quiso tomar con las
manos sino con vnas tenazas, el fuego pa
ra purificar la boca a Esaias: y Thomas
quiere tocar, y de esso esta enfermo, y de
querer saber mas que conuiene, y fiar
mas de su parecer, y de no estar en com
pañia de los Apostoles, y por no esperar
y aguardar con ellos a Christo: y curale
Christo, como a vn Dauid, en publica
plaza: para que nos guardemos de seme
jantes enfermedades: y si enfermamos
digamos, Como dios perdono y fano a
ellos enfermos, me sanara a mi. Lo mis
mo hizo Christo por sancto Thomas, q̄
por todos, y aun mucho mas: pues a los
demas dio sus llagas a ver, y a Thomas su
costado a palpar y manosear, y al mayor
peccador haze mayor regalo como la ma
dre al hijo enfermo regala mas, y consiē
te mas, y el padre al hijo perdido, da la
primera estola y la ternera gruesa, y las
mulicas y regozijos: y a Pedro, quando
le dize vna piedad, le dize Satanas, y
quando le niega, le da sus ojos, y dize: O
Pedro no te me vayas. Pues lo mesmo
hara dios conmigo, no quiero desesperar.
Por esta razon dixo sant Pablo, Todas
las cosas son vuestras, y Zephas y Paulo,
y la muerte y la vida, y yo todo de pies a
cabeça soy vuestro, hasta mis peccados
son vuestros, y para vuestra utilidad, pues
mostró dios en mi su misericordia, q̄ era
tan blasfemo, para que vosotros confieys
de su bondad, y de mi infidelidad y dure
za, saqueys fee y blandura. Sabed q̄ no
naci para otro fin, ni me llamaron para
otra cosa: miradme que tal soy para vo
sotros. Y permite, que vn sancto tan pre
ciado

Num. 20

2. Reg. 6.

Esa. 6.

1. Cor. 3.
Fo. 83. col. 2

Esa. 43.

2. Cor. 4.
Acto. 13.
Abul para
do. f. 104.

Luc. 15.

Gen. 43.
Leui 6.
Tho. 2. 2.
q. 62.

Cant. 8.

ciado dude, y esto para mi, que tenia ne
cessidad que su dureza me ablandasse,
y yo tenia necesidad que sant Pedro le
negasse, por que aujendo de ser mi prela
do, me recibiesse, y no se espantasse de
mis peccados, y que san Pablo anduiesse
se persiguiendo a Christo, para que no
se espantasse, y con todo esso se espan
ta: Ponã in deserto viam, Aqui esta vna
interiection de espanto, como dezir: Sã
cto Dios, negocio jamas o ydo, que Dios
derrame su misericordia, y con tan larga
mano haga beneficios a los peccadores
desamparados, y que los perdone, y a los
errados meta en camino de gloria. De esto
se espanta sant Pablo, y sant Pedro, y de
zian: Que es posible, que llegue aqui
la misericordia de Dios y su bondad? Es
tal el peccado, que se admiran que Dios
le perdone, y que aya del triumphado,
y suba a señalar sillas en el cielo para los
peccadores, y dizen: Quis est iste? Gran
des fiestas se hazen en la conuersion del
peccador. Dase vna batalla, y salen ven
cidos los enemigos, y luego en la corte
los grandes hazen torneos: y no quando
despues de vna esterilidad llueue, ni quã
do nace vn principe, que todo esso es po
co, sino quando sales de pecado: porque
tiene en si encerrado vn infierno, y quan
do pecas, se entristecen si pudieffen. Lo
mas difficil para hazer penitencia, es re
stituir: y quando se vee el peccador co
mo los hermanos de Joseph oprimidos,
se acuerdan de satisfacer, pero muy de
mal fe les haze el restituir: non sacrifici
ces sine preuia restitutione: Porque el
pecado haze offensa a Dios en desfacar
le, y viene en desgracia: y es menester q̄
ponga Dios su gracia y arrepentimien
to en el hombre para perdonarle. La ver
dadera penitencia trae consigo vna muer
te espiritual, que haze que el hõbre no
cure de la injuria, sino que se sienta co
mo muerto. A vn muerto, aunque le di
gays injurias y lisonjas, no las siente. El
infierno y muerte, aunque le deys mil
gritos, no soltara vno de los que alli tie
ne. Afsi el penitente no ay apartarle de
Dios, y a el solo busca: Vt te solum inue
niam: Y por el solo llora, y las palabras
pueden enganar, y las lagrimas no. Y es
ta buelta haze dios, trayendo al hombre
para si, que no es posible sin gracia del
mesmo dios, y sin pena en el mesmo hõ

bre, y proposito de no bojuer a peccar: y
quando haze dios esta merced a la Mag
dalena, no siente las injurias mas que si
fuera muerta, y lloraua, y afsi mostraua
el gran fuego que trahia. Quando Dios
abrafa el coraçon, luego sale fuera el hu
mo del fuego que anda dentro. Diuide
se el rio Iordan, y vna parte se va al mar,
y otra queda hecha pared cristaliña: Afsi
si los peccados de los sanctos fueron al
mar con la penitencia, y las lagrimas y sof
piros quedaron en el mundo, para exem
plo nuestro. Esta vn aposento muy su
zio, y huele mal, como es vna cozina, y
hazele vn sumidero, y por alli se va to
da la inmundicia, y queda el aposento
limpio, y sin mal olor: Afsi es la peniten
cia donde se sunjen todos los peccados:
Ideo ne confundaris, &c. Est confusio
adducēs peccatum: Quando Dios quie
re traer a vn peccador, el mismo le quita
la verguença para llegar a la summa lim
pieza: Irruit spiritus, y rompe las atada
ras de sus peccados, que enredan. Esto
se haze con fuerza de la gracia. Fol. 163.
col. 2. f. 141. col. 2. No se precian los Re
yes de pocas cosas, y dios se precia de
quitar peccados: Y afsi sant Iuan llama
a Christo: El quita peccados, que los lle
uo sobre la cruz: y nosotros vamos con
ellos cargados para ser quemados, como
el que va cargado de leños para que le
quemem. Y viene el cordero de Dios a
que le demos nuestra carga, y afsi los
peccados le hazen arrodillar, y que en
treyn ta y tres años no tenga vna hora de
contento, hasta que finalmente remato
cuentas con la cruz, entre Dios, y los hõ
bres. Dezidme, que harã los hõbres car
gados con tantos? Como bolara el otro
con tan gran carga? Ay de ti carnal y aua
ro, quita estos peccados, dame los aca, y
dame los he yo con los mios a mi señor.
Rico es Dios, pero no le parece que tie
ne harto, sino te descarga y libra de tus
peccados, y te enriquece de sus tesoros,
y sus deleytes, estos son: Eã dale tu peca
do que te lo lleue. Toda via quiero ha
zer presa aqui, porque entendays, que
cosa es peccado: el qual tiene Dios tan
vedado por fuley y pregmatica tan inti
mada. Esto nos auia de enfrenar, ver q̄
el peccado quita la vida a Dios, si fuera
capaz de perderla, y que no ay ponçoña
que afsi le matara como el peccado: y aũ
que

Esa. 6.

Iosue 3.

Sopho. 3.

Eccli. 4.

Iudi. 15.

Ioan. 1.

1. Petr. 4.

Esa. 43.

F. 112. c. 3.

que no puede morir, quedamos culpados como si le mataramos. Si el Rey tuviese vna cota, y vos le tirades estocadas, puesto que no muera, por estar armado, no dexays vos de ser digno de ser atezado: Y así podiades dezir, que la estocada se boluio a vos, y con el golpe os mato. Así dios esta armado cō la cota de su diuinidad, y los tiros dieron en la malla, y boluieron a vos en lo mas principal del alma, como dize David, q̄ os dan en la cabeza. Acudid pues al Cordero de dios, y lauao con su sangre, pues toda os la dio para este fin. Si el Rey tuviese vn esclauo lleno de lepra, y dixessen los medicos, que era menester que le bañasen con sangre del Príncipe, dezid, no seria grande caridad si mataste a su hijo por vañar y sanar al esclauo: Pues el peccador esclauo, y no de dios, y danos su hijo hecho cordero, para que con su sangre nos curemos: y sino le quereamos como cordero, verna como leon, y alli sera el temblar. Mirad como le quereys? Sino le quereys como cordero, y vañaros en su sangre, vèdra a castigar el desamor, y a derramar vuestra sangre, el que auia dado la suya. Quexase dios de nuestra ingratitud, que auiendo hecho lo q̄ ha hecho, dezian: Vos señor dezis que nos auays amado sobre todas las naciones, dō de estan essas mercedes? Toda nuestra perdicion afe del oluio de los beneficios de dios, y de falta de consideracion dellos. Mirad pues el Cordero q̄ os quita peccados, sin matar los peccadores. Moysen no pudo quitar la idolatria sino quemando el bezerro, y dandole a beber, como quien se come la carta, para q̄ no parezca: y pareciolo que con todo esto quedauan con aquella imaginaciō de idolatria: y viene a matarlos, para acabar de desterrarla. David lauaua su coraçon, y viendo que no podia, vase a dios, y dizele, Laualde vos señor: Como vna moça que no puede lauar vna escudilla o vaso de trementina, y quitarle el mal olor, y arrojale a las paredes, o dasele a otra, y dize, Tomalde vos, y con lexias le lauad: Así David dize a dios, que le laue, que el solo puede limpiarle, no solo d̄ la culpa, pero de las malas inclinaciones, mortiguando las pasiones, para no boluer a peccar: y da coraçon limpio. Vn juez no quita peccados sin ser cruel o

psal. 7.

Amos. 5.

Exo. 32.

psal. 50.

Esa. 44.

justiciero: pero dios los quita sin matarlos: pero es con su passion, y tambien cō hazer en vuestra carne lo que haze en la suya con ayunos, de que conuiene vsar, para quitar habitos y malas costumbres, que las hijas de Lot llaman camino: por que como por camino real y trillado, se van los mal acostumbrados: y han menester sacar actos contrarios, y hazer se grã fuerça, especialmente recien salidos de peccado: que son como la candela recien muerta y humeando, que facilmente se buelue a encender. El hombre enfermo con qualquiera ocasion enferma y recae: y así el peccador mal acostumbrado, se ha de guardar mucho, y hazer se grã fuerça. Acordose dios de los pecados de costumbre, y de los primeros amores q̄ auian tenido a los idolos: y por q̄ boluian a ellos, los dexo dios y se aparto dellos: y encastillase el peccado en ellos, de fuerte que quedauan tan esclauos del peccado, tan sujetos a el, que ya no pecan por deleyte de voluntad, sino por deprauacion y corrupcion della, y ya los vicios gozan dellos: y dixeron a sus peccados, Tomad y hazed de nosotros como señores, y como quisierdes: Tãta codicia tu uieron de ser viciosos, que los vicios son sus pies y manos y miembros, y por ellos y con ellos obran. Y dize sant Pablo, q̄ mortifiquays esos miembros, que son auaricia y luxuria, q̄ auays hecho cuerpo vuestro, y conuertido como otra naturaleza por la costumbre. Tales crã los phariseos, que vian los corchetes q̄ fueron a prender a Christo, conuertidos: Y quando todo el mūdo conocia a Christo por dios, los cielos, las piedras, el velo del tēplo: todo el mūdo hecho pedazos, y sus coraçones duros, todo el mūdo haziedo sentimiento, y ellos llamandole engañador. Tal era Saul, que cercaua los mōtes para matar a David, y a tiempos parece que se le ablandaua el coraçon, y luego se boluia a su passion, y dezia: Vamos cōtra David: y dezianle sus criados, No jurastes de no hazer mal a David? y agora tanto furor? Tal era Iudas, que le dize Christo, Ven aca, quieres dineros? Toma los que me ofrecen. Quieres ser mi discipulo? Selo en buen hora. Quieres milagros? Hazlos. Quieres poder sobre mi cuerpo natural y mystico, siendo sacerdote y obispo? Selo, y lançador de demonios:

Gen. 6. 19.

Costibre.

Gre. 1. Re. c. 15. expo. 6.

Ezec. 23

Eph. 4

Fo. 110. c. lumna. 4

Gre. mer. li. 4. c. 17 li. 26. c. 24

monios: y en la Cena, dale de su plato el bocado que mas le sabia, y regalaua y befaua hasta los pies, y con esto le vende, y vendido, le recibe en su rostro, y le llama amigo. Tales eran los que dize Esayas, que enojandose Dios con ellos, y castigandolos, con todo esto peccauan: como el que esta preso en vna carcel, por q̄ mato a vn hombre, y alli mata a otro. Tales son los que dize sant Iuan, cuyos peccados se lleuan la oracion entre las manos, y se escapan a traycion, y tienen tal fuerza, que para salir dellos, auays de dexar la vida, como el que esta en los cuernos del toro, que no se lo pueden quitar, sino hecho pedazos: Y es grande encarecimiento el que haze sant Iuan, que quiere dezir, que aunque no le han de negar al peccador obstinado la oracion y los sacramentos: pero segun su maldad, no se los auian de dar, y no le aproucharan. Jeremias se admira de los mal acostumbrados a peccar, y que caygan, y no se leuanten, y anden con dios: mañana me enmendare, el otro dia, y pidiendo nuevos plazos: y así haziedo burla de dios, y de sus sacramentos. El peccador, que se leuanta, buena señal da de su saluacion: pero el que se buelue en la cama del peccado y corre como cauallo desfrenado, ay del. El justo ya que pecca, va floxo y remisso, y con passos contados, temiendo, y qualquier ocasion le detiene: como David: pero el precito, todo su contento es pecar, y nadie le puede detener, aũ que le pongays la passion de Christo, y el infierno delante. El peccado esta malo, que quita el buen nombre. Dezisaca: Eulano tenia buen nombre ante el Rey, y ya le ha perdido. Pues como se llamaua? Pedro. Y agora? Tambien: pero no es en esta parte, sino que no tiene fama delante del Rey, ni oña parecer delante del: Y así el peccador no tiene buen nombre ante Dios, porque el mal fin del peccado se le ha quitado, y difamado, y no oña parecer ante Dios, hasta que buelua ren gracia con Dios: Auia el pueblo ido larrado, y estaua desnudo, no tanto, por q̄ se auian despojado para hazer el idolo, como por estar a ffrentados, y no osar paecer delante de Dios: Y así el Auaro no tenía nombre: esto es merecimiento para tenerlo, y merecia que Dios le quitara y desnudara del ser que le auia da-

Esa. 64.

1. Roza. 5.

Ierc. 8.

1. Reg. 25.

Fama.

Exo. 32.

Luc. 16.

Esa. 27.

psal. 79.

Esa. 26. propter magnam gloriam tuam.

Luc. 15.

Esa. 36.

do. Verbo, Agenos. Esto dize Esayas, q̄ esta Dios diziendo requiebros a su viña, diziendo que el es su viñadero y guarda: y en vn momento les da vna beuida, de setenta años de captiuero. Era Hierusalen viña donde se hazia vna tinto, y dize, que cantara, y dira llorando: Quien os ha hecho Señor tan riguroso de condicion de espina: no tenia yo de noche, y de dia otra guarda, sino a vos, y de repente me auays dado tal beuida? O malaya el peccado que tanto mal ha hecho: Nota, que siendo tan malo el peccado le cometemos, porque le miramos d̄ lexos, y así nos parece pequeño, como el sol nos parece de poca cantidad, por verle apartado. Y de cosa tan mala sabe Dios saca bien humildad y recato en vn peccador: y finalmente mucha gloria y honra para su diuina magestad, y ay tira la barra su honra en esta quietud de conciencia que os da, ay va atrauellada su gloria y por ella le damos cada dia gracias. Y gustad Dios tanto, que dize Esayas: O Señor, y que contento estays, de auer perdonado al peccador, y que dulce os que da la boca, de auer dicho: Yo os recibo como antes. En acabando de dezir el confessor: Yo te abueluo, queda Dios tal, q̄ podeys dezir: Ya no ay pariente pobre como se vee, quando lleva la oueja perdidada en los brazos, y quando recibe al hijo prodigo, y dize: que a el le deys el para bien: Y así quando perdona peccados anda en banquetes con Matheo, y Zaqueo, y la Magdalena, y quando llama a Andres para que conuertan y pesquen almas, anda por la ribera d̄ mucha recreacion, tomando el fresco: Y quando perdona a Adam tomãua la orca cō passeio. Y dize Esayas, que esta Dios esperando en lo alto d̄ la cruz, esperãdonos, y sacara hora en perdonarnos, porque es dios de juyzio: esto es, porque vuestro peccado se castiga en la penitencia, porque mostrando os dios el peccado, os castigays como vos merecays: y mayor gloria es para el injuriado, quando el enemigo se le rinde, y conoce, y dize: Yo soy Señor el mal hechor: y así esta misericordia de dios se llama juyzio, y porque el peccado se perdona con la passion de Christo, que es mayor castigo q̄ el q̄ hizo en Lucifer. Y della dize Christo: Agora es el juyzio del mundo. Y aunque es articulo

De fce, que ay perdon de peccados, es bien que lo tratemos muchas vezes. Segun la fentencia de los sanctos que miraron bien esto, aqui muestra dios su grandeza y magestad mas que en criar cielo, y tierra. Y sant Pablo parece que dize, que con aquella fuerça, energia y potencia con que dios refucito a Christo delos muertos, con tanta traxo a los de Ephefo a creer, y hazer penitencia: porque para perdonarvn peccado, es menester la fuerça con que Christo refucito por su grandeza: y por esto nuestra saluacion, se llama redempcion. Y para esto ay dos ventas, la primera donde nos vendemos, y otra donde nostornan a comprar. En el peccado nos vendemos, por peccados, q valen nada: y assi esta venta es tyrantica y de valde, pues es por cosa vilissima y vana, y aun esta no nos la da el demonio, y si pudiese nos la quitaria: y porq la venta se hizo sin precio, es fraudulenta, y assi el demonio, no lleuara nada. Y pues el hombre fue necio, y de valde se dio, razon es que se vse con el de misericordia, y que se redima sin plata, que es lo que pudo poner: Nota, que el hombre fue de Dios siempre, pero para carcel, quando peccador: y quando es bueno, es de dios, para ser hijo, y recibir mercedes, y para el cielo. Y esto haze Christo con su sangre en este sacramento que se dize, segunda tabla, despues del naufragio, que es negocio de trabajo y miedo, como lo saben los que en el mar han saluado su vida en vna tabla. Y aqui ay contricion: que quiere dezir, que si heziste el peccado con la voluntad, con ella le deshagas, y satisfagas con obras penales.

Penitencia no pongan grande: Diem pro anno: Por vn dia de vna culpa pequena, no de homicidio, o adulterio, sino de murmuracion, vn año de pena: Yuan con sed canfancio, y no era de marauillar, que hiziesen vna cosa tan facil, como murmurar: y dales tal penitencia, lo qual noten los confesores: Y aunque mas lloraron, no les algo la penitencia, ni luego despues de la culpa, les ha de dar Dios sus promesas, y regalos. Sant Iuan a todos llamaua, y dezia, q hiziesen frutos dignos de penitencia, que con ellos confiesen el verdadero odio que al peccado tienen. El que tiene alguna dignidad, con-

uiene responda a ella con obras: assi los penitentes hagan obras, que muestren este odio: Y galanamente llama fruto, por que es lo vitimo que se espera del arbol, y por lo que se cultiua: y assi la penitencia tiene su fruto y vtilidad, que son obras correspondientes a ella, que son aquello de que nos hemos de apartar, y luego lo que hemos de hazer. Primero, apartarnos de los malos pensamientos, y luego obrar bien, y emplearnos en obras de misericordia. Y para que ellas, y los sacrificios sean aceptos, dize luego, que lauen las manos de males de culpa, que es el que contra Dios se haze, porque el mal de pena, es mal mio, y puede se hazer bueno, pero la culpa no: y esta aborrece, y dize que se la quiten de delante los ojos.

A este dolor suele preceder el temor feruul. Esayas llama presencia de Dios al temor, porque quando Dios venia, trahia truenos y relampagos y temores, y los Iudios dauan gritos viendolo, como mugeres de parto: y aquel temor era bueno y les daua espiritu de salud, por ser principio della: y que sea bueno el tal temor se prueua, porque el amarfe el hombre, segun ley, es bueno, y lo pone dios por regla para amar al proximo: y de esse amor nace el temor con que huymos las penas y el peccado, luego no es malo. Dezir vno: Sino viera infierno, no dexara de peccar, esto es malo: pero quando sin hazer vos comparacion de las penas teneyes esse temor, es bueno: como quando oygo missa, porque mi amigo me llamo, y principalmente por Dios. Assi las penas me meuen a dolerme de mi peccado, y principalmente Dios: y aunque el amor y temor se contradizen, pero bien se compadecen amor y odio de las penas. Amor del que me las da por mi prouecho, y odio de las por ellas, y por el sentimiento natural. El hijo del juez ama a su padre, y teme no le castigue. Es verdad, que la caridad grande quita muchos temores que tienen los peccadores, quando oyen truenos, y las penas de las carceles y afrentas, puedolas temer naturalmente, porque su estimacion, me da esse temor: pero las sobrenaturales no las puedo conocer, sin don de Dios: y assi este temor es bueno. Y assi dize David: Enclauad Señor con vuestro temor mis

Esa. 17.

Esa. 26.

Temor.

Psal. 18.

carnes:

Psal. 18.

Thob. 6.
Psal. 30.
Acor. 10.

Exo. 12.

Retro.

Esa. 27.

Aunque el temor filial, es mejor que es virtud purissima: y llama David temor sancto, como el que tenia Simeon, que no admire culpa: pero el que teme peccar por verguença de los hombres, tal temor no es sancto, porque si lo fuera, temiera en los rincones, y en qualquier parte de offender a dios. Tobias siendo pobre, con este temor era rico. Y David dize, que es dios bueno, con los que le temen: y sin aceptar personas ama a los que le temen, y tienen cuenta con no offenderle: como Iob, que no tenia otro contento, sino la voluntad de Dios: y esto es temerle: Y no ay mejor apoyo para la voluntad, que el temor: que si esse tuuiera David, y sant Pedro, como le tuuo san Iuan, no se mouiera para siempre a peccar, y anduuiera recatado: pero el temor feruul, no es malo, pues con el se humillo el rey Acab, que con auer hecho tantos males, y derramamientos de sangre de prophetas, luego baxa dios a verle, y se aplaço. Mucho hizo Abraham en sacrificar su hijo, pero mas haze el que sacrifica su coraçon, que tanto quiere, y hazerfe mal, es grande obra: y que auiendo sido peccador y amigo de si, venga a hazerfe mal por dios. El verdadero cordero Christo no se come sino con amargura y dolor, y temor de dios, que me atemoriza con el infierno, y me alienta con la esperanza del cielo: y aunque le temo sus penas de juez, amole como a padre, y porque son para mi prouecho. Quando me amenaza, temo: y quando me llama, amenazandome, le amo, pues tanto desea saluarme. Y esto significa venir la Magdalena de tras a los pies de Christo, porque le temia y le amaua: del solo tenia verguença, y assi se pone delante de todos, y solamente de tras de Christo. No quiero dezir por este, que solo el dolor que procede de este temor feruul, es bastante a perdonar los peccados: sino que assi como la sedilla, encamina al hilo, que junta la suela con la pieza: assi este temor y attricion haze camino al amor de dios y dolor perfecto. Biendose los Iudios con grande angustia, cercados de sus enemigos, el dia se les boluio noche, y se les hazia larga: y como el enfermo que desea el dia, y dize: Quando amanecera: assi ellos dauan voces con temor. Y dizeles Dios: Si buscays, buscad, porq buscarle

es solo temor y tibieza, y falta de amor, no es buscarle, pues no os conuertis, si no por respectos humanos: traygaos el amor de dios. Estauan los de Seyr cerca dos de calamidades, y llamauan diziendo: O Señor vos que soys guarda y refugio de los que a vos se acogē, porq no nos fauoreceys en la calamidad desta noche? Que es lo que dezia Iob: Qui faciam tibi o custos hominum? Y respon de dios: Aueys me offendido y olvidado, y agora en el trabajo os acordays: y si quereys que os oyga, aguijad a mi de todo coraçon, que como os lo prometí, os perdonare y fauorecere. Aqí a quien alcanço en las cuentas el señor en muchos talentos, con vn solo proposito de pagar pudo tanto, que toda la deuda se le perdono. Mirad lo que vale delante de dios vn proposito de querer pagar, con dezir: Señor no os offendere mas, antes hare penitencia por lo que os he offendido: pero este tuuo temor y amor, y de fecho de si la voluntad de peccar, y tuuo proposito firme de enredar la vida. Los propositos se dizen en la Escripura caballos, y quando estos los pones a los pies de Christo con la Magdalena, luego oy ras el requiebro, q dize el Esposo: Tus cabellos castaños y aleñados, son como la purpura antigua del Rey, que como reluamban con sus bueltas y hondas y encrespos, son como las canales de aguas, que aran y prenden al rey celestial, y no le dexan yr. Dios es el que cria estos cabellos, y el que corta los malos, que son de cabeças de dragones, y da vn juyzio empinado en las cosas del cielo. Del peccado no ha de quedar memoria, sino para doleros del, y afrentaros. Moyses saca la mano, y conoce estar leprosa, y assi la sana, y vos conoced la lepra de vuestra alma. Y dos cosas hemos de conocer del peccado para dexarlo, el reato y obligacion al infierno, y la enenistad de dios su offensa, y aborrecerle por su amor, y confiar en su misericordia sin numero. Para esto es menester fce, que es el fundamento y rayz de todos los bienes, como la inpiedad y infidelidad, es rayz de todos los males: y por esto ay Inquisicion para la fce, y no para la caridad. Assi como el mercader, sino pierde el credito, por alli se viene a restaurar: assi el peccador, quando no pierde la fce, por

Paciencia

Iob. 7.

Deut. 4.
Ioc. 2.

proposito

Can. 6.

Psal. 37.

Psal. 141.

Fce.

Joan. 17.

ay

I. 2. q. 113
art. 9.

Ephe. 1.

Esa. 52.

Redemp-
cio.

P. 136. 63

Num. 14.

Lue. 3.

Esa. 1.

Esa. 38.

Psal. 54.

Eccli. 8.
Mat. 22.
Esa. 5.

Esa. 43.

Exo. 33.

ay se viene a remediar y de perder el conocimiento de dios, de ay viene el hombre a caer tan miserablemente, que no solo haga el mal, pero que aborrezca a los que son buenos. Quando ay penitencia verdadera, dize dios: Venidy arguidme: como quando dos amigos han reñido y se dan queexas: assi si os quexays, q porque os castigue, direos yo, dize dios, que porque me aueys offendido. Y si me dezis, que yo prometi perdon a los contritos, y que cumpla mi palabra? Dire, que me plaze, y yo me dare por vencido, y os dare mi gracia, y reuocare la sentencia, como la de Ezechias, que conforme a su enfermedad muriera, y conforme a la misericordia de dios, le da quinze años de vida. Que de vezes conforme ala grauedad de nuestro pecado, nos auia dios de echar en el infierno, y porq nos arrepentimos, nos alarga la vida: assi como a los malos les acorta dios la vida, por sus peccados, que auian de viuir mas segun su complexion: assi a los Niniuitas penitentes, les alarga la vida a vnos para acortar sus culpas, y a otros para alargar sus virtudes: Y nota, que los Niniuitas, y los penitentes, se dizen varones, porque hazen vna valentia en hazer penitencia, porque obran juntamente con dios, su iustificacion: Y los de Iuda se dizen varones, q siguen el partido de dios, contra tanta gente que seguian a Baal, por que de grande animo es seguir la virtud, contra tanto numero como la persigue, y siguen los vicios, y dan señal de grande amor, y son los delectables, con quien dios se huelga, y toma delicias y gustos, y son amantisimos suyos. Y siente dios tanto que nos apartemos de su amistad, que si fuera capaz de sentimientos tristes, los tuuiera: y assi dize, q le traemos como captiuo esclauo en nuestros peccados: y para ver este sentimiento tan encarecido, veanse las lagrimas y gemidos roncacos de Christo: sus tristes clamores, sus grandes angustias, y cansancios, acoytes, corona de espinas, ludibrios y afrentas, por satisfacion de tan grande estrago como hizo el peccado: lo que la diuina naturaleza no podia sufrir por experiencia, tuuo lugar en Christo. Y esto muestran las inuenciones que busca para sacarnos de peccado. Fol. 131. col. 2. fo. 133. Platicas de dios hazen olvidar el comer. O

como se echan de ver los resplandores de Dios, si vna muger, o hombre es hecha a buenas platicas como se conoce, luego sale vn resplandor: y ya que Dios no se nos dexa ver, muestran vn resplandor, como el del sol y sus rayos: pero acotece que el resplandor en algunos santos no se dexa ver, que quita la vista, como la quitaua el resplandor de Moysen: y para significar que el malo no huelga de ver los resplandores y virtudes del bueno. El torpe no puede ver la castidad, y para denotar, que obra dios, sin entenderlo ellos: Et sunt sicut animalia prudentia que aguntur: Y assi parece somos circa virtutes Theologicas. Y es denotar, q vee el pueblo las virtudes del justo, y no las vee el, antes de si y de su mano siniestra esconde lo que haze la diestra, y quanto mas huye la gloria, se llega mas a el. El bueno quando esta en la platica ruyn, y desgusta della, da bofetadas al malo: y de ahies, que los malos en sus conuersiones temen al justo. Verbo, Ley, Concienca. Y no basta no ser leproso, pero ni tener sus vestidos, casa, o compania: Y assi ni seas malo, ni tengas apariencias y palabras de malo, que corrompen buenas costumbres: Et fides corrumpunt, nomē deorum, &c. Assi como los coloquios diuinos inflaman, l que fara est anima, & cor ardens erat, assi las diabolicas. Y aunque no adorauan a Baalim, no quiere dios que le nombren: Non vocabit me Baalim. tra. 5. c. 1 f. 98. co. 2.

Pobreza, Theophilato dize, que la biuda alabada de Christo ganaua su comida mendigando, y dio toda su hacienda en limosna de lo que mendigaua. Y las coctas q hazia sant Pablo era para los pobres santos, que segun dize Alexandro conquistan a los ricos, y les quitan lo que les es embaraço. A los que fauorecen la pobreza Euangelica premia Dios. Y desta dize Augustino, que es de tanto valor, que compra el cielo, y fue figurada la primitiua yglesia con esta pobreza en la muger que vido san Iuan, vestida de sol, calçada de la luna, coronada de estrellas, por que los que dexan las cosas de la tierra, tienen todo lo que ay en el cielo, y de ellos es. Quando los Iudios dexaron todo lo que tenian en Egipto, hallaron a Dios en vnas cortinas y peaña de ladrillo de oro, lleno de sifiro y color de cie-

Leuit. 14

Exo. 23.
Ephe. 5.
Cant. 5.
Luc. 24.
Offic. 2.

Luc. 11

Rom. 15.

Apoc. 18.

Exo. 27

1. Cor. 8.

psal. 135.

lo, para que veays el thesoro que halla, el que todo lo dexa por Dios. Anselmo en sus meditaciones dize, que el que sabe quanto vale la pobreza, siendo señor del vniuerso, se hizo pobre, y midiendo con su palmo los cielos, se estrecho en vn pesebre, y alli baxo los cielos, y quiso que le cantasse la gala, su capilla celestial. Y dize Augustino: Que riqueza se puede comparar a la pobreza de Lazaro, que le puso en el seno de Abraham en deposito para el cielo: Esta haze perfectos a los hombres, y tener vn thesoro en el cielo. Sant Pablo dize: Plugo a Dios, y quiso saluar a los creyentes, por la locura, esto es, por la pobreza y humildad, que los hombres llamã locura. El primero hombre criado en riqueza, por ella pecco: y dize Dios: Pues yo quiero saluar a sus hijos, por pobreza, enfermedades y dolores, mayormēte quando se toma de voluntad, como es la Euangelica. La pobreza corporal sola, es miseria y no virtud, y la del espiritu, es tocar el dinero con la mano, y no con el coraçon, y la corporal volutaria, mayormēte, quando de volutad vno dexa su hazienda, es muy alabada de Christo, y semejante a la suya, que siendo rico, se hizo pobre, porque con su pobreza fue nuestra Redemptora. David estando enfermo, compuso aquel Psalmo, que dize: Bienauenturado aquel que viene a visitar a vn pobre enfermo, y por el premio vereys lo que passa, y lo que el merece, y dize: este tal halle quien le haga la cama, y en esto padecen mucho los Religiosos, porque en su enfermedad, tienen pobreza: y assi la limosna mas bien empleada es en ellos: Y assi el que esta en dubda, si hara capellania, o hospital, haga monasterio, y terna todo junto, hospital, y enfermeria de pobres, que por Dios se hizieron pobres, para estar mas desembaraçados, para saluar las almas con su predicacion, y de esse trabajo estan enfermos. Y dize David, que es bienauenturado el que juzga bien del pobre, que tiene cuenta con quien le embia la enfermedad: El que sabe estimar, quanta grandeza de coraçon es ser pobre, y a este tan lexos esta dios de confundirle, que le librara y remediara en el dia del iuyzio. Este pensa-

miento que teneys de vn tal pobre enfermo, le parece a David. digno de ser estimado, y haze de parte de Dios muchas promessas, para declarar el contento que recibia, por modo de bendicion: dize, que aquel que fuere piadoso, mirara Dios con cuydado sus necessidades, y librara. Quanto mas pobre es vno, es mas rico en el alma: y por esto dize, que le offrezca tanto como el rico, en la fabrica de su altar: pero en offrendas de peccados, que page mas el rico. Fol. 108. col. 2. fo. 203. co. 4. fo. 201. Los santos buscauã la pobreza, y la abraçauã, y quanto mas pobres estauan, eran mas llenos de spiritu de Christo: y al contrario los mundanos, muy vestidos, como los idolos que tenian muchos adereços, y no auia hazerlos hablar, ni tenian spiritu pa fauorcer, a si, ni a los demas. Conserua me Dñe quoniã speraui. Esto obliga a dios confiar en el. El rey no hara caso. Y dira: No se me da nada, que confieys en mi. Y dire yo: Teneys razon Señor, que no hauia yo de confiar sino en Dios, que lo extima. Y David, da otra razon, y es, que no puede conocer otro Rey, sino Dios. Aquel es mi señor, y Dios, que no puede recibir, sino dar, y esse es verdadero señor: y essa es la razon, que el Rey no es señor absoluto, porque no puede dar, sin recibir, y nunca days sin que le deys, y mas recibe, que da, y trueca mercedes por seruiçios. Y estal Dios, que darle, es recibir: y como vos Señor no podeys recibir, no ay otro remedio, sino dar a vuestros pobres, que son los santos por ser vuestros, y dare, no al que no puede recibir, sino a los sayos, que estan en la tierra: O Señor, y que rico que soys, y quien os viera pobre, para daros? Pues vedme pobre, en esse pobre, que es mio, y assi es mi santo, que a mi representa: No puedo ser pobre en mi mesmo, en quanto Dios, quiere ser pobre en mi seruo. Folio. 202. folio. 203. columna. 3. Verbo, Necesidad. Mat. 19. Christo no dize aprended de mi a ayunar (aunque es bueno) si no a ser mansos, y humildes de coraçon, vida recta no es andar descalço, y con cilicio, sino estar abraçado de charidad, y no ser ambicioso, y embidioso. Hauia dicho san Pablo del don de pro-

psal. 49.

1. Cor. 8.

1. Cor. 11.

1. Cor. 11.

1. Cor. 11.

1. Cor. 11.

phencia y milagros. Y dize: Oyd otro mejor camino, que es de charidad. Primero premiara las obras de charidad, porque es fuente de donde todas manan, y reciben valor, y tratan en particular de las obras de caridad, que cō el pobre se hazen, porque el que con el proximo tiene caridad por dios, señal es que tiene a Dios, y le ama. Cada dia viene dios en vn pobre, como venia en el arca: y assi lo tiene dios prometido. Entrando el arca en casa de Obededon, le enriquecio y le bendixo, que esto es bendezir dios, hazer bien: porque el dezir de dios, es obrar, y dezir bien, es obrar y dar bien. Y por el arca, que es vn justo, y cofre de dios, que entra en vuestra casa, os haze dios bien. Y porque Abraham, y Lot recibieron a los Angeles, al vno dio hijo, y al otro libro del peligro de Sodoma. Y Rab en su meson tenia vna puerta al campo, por el muro, y otra a la ciudad de Ierico, que se encerraua por ella, de noche, y quedaua abierta la puerta del campo, para que a qualquiera hora pudieffe hospedar: y porque hospedo a los siervos de dios, con ser de tal officio, la auenzindo, en su pueblo. Y Christo la puso en su linage. Por tanto no nos olvidemos de la beneficencia y comuniõ, esto es de la limosna, porque es sacrificio muy agradable, dize sant Pablo, y señal es, q̄ no eres miembro viuo deste cuerpo de la yglesia de Christo: si veys sus pobres, y no los focorreys, no es mano del cuerpo, la que no focorre al pie lastimado, y mirad que no ay puerta abierta, si no ay azeite de misericordia, y aunque seays virgen y religioso, y lleno de todas las virtudes, nos saluareys, porque os seran essas obras lamparas vacias. Esayas dize, que el yugo de la captiuidad, y el tributo que pagauan, se quitara con vn buen rey Cyro vngido de Dios: y tambien el yugo del peccado y vna mala costumbre y passion, se quitara y affloxará sus coyundas, con vna limosna: Y Dios dize, que se desposara con vn alma, con fee, y misericordia, haziendo vos vuestra hacienda comun a Dios y a los pobres, siendo tu alma esposa cō los pobres, con tu misericordia tēpora, sera Dios tu esposo con misericordia eterna. Desposorios son estos, no solo de fee, sino de

1. Cor. 2.

6. Reg. 6.

Iosuz. 2.

He. 13.

2. Cor. 12.

Isa. 10.

Offez. 2.

misericordia y piedad, y como entre buenos casados, los bienes seran comunes. El mejor remedio que tienen los ricos para saluarse, es dar limosna, porque pocas vezes hazen los frutos de penitencia, segun se regalan. Y assi viendo el demonio, que esta puerta de limosna les queda abierta, cierrafela con hazerles gattar mucho en cosas superfluas, y andan siempre empeñados, y no tienen que dar, como el gloton, que no tenia para Lazaro, ni le daua las migajas, y era largo en cumplimientos del mundo. Juega vn cauallero mil ducados, y le parece poco, y si le piden otro tanto para pobres se rie: estos llora Amos. Hieronimo sobre Isayas dize: Auerguēcen se los ricos, que confunden a los pobres de espíritu, que son los desconfiados de si, que entienden, que todo viene de la mano de Dios: y al contrario los que vsurpan el reyno del mundo, y del son señores por fas, o por nefas, no son de humilde animo, son ricos de espíritu sobcruios: y assi como de los vnos es el reyno de los cielos, porque de todo se deshazn por Christo, y a los Auaros castigara, en el iuyzio vniversal, porque por su ocasion y crueldad, que ha tenido cō los pobres, muchos vienen a pensar, que nõ tiene Dios cuenta ni cuydado de ellos, y por no proueerlos, se hallan confusos en la buena conffiança, que tuuieron, aun que siempre tiene Dios cuydado de fauorecer a su tiempo y sazõ, de fuerte, que nõca se hallẽ burlados por hauer cõfiado, y no se quiebren por ser flaccos, como los pies de barro de la estatua. Manda Dios, que en su pueblo aya caridad, y tanta, que dexassen las heredades a los pobres, y los tuuiesse tan proueydos, que no anduiesse a mendigar. Y promete Dios por esto, que se enseñorearan de sus enemigos: Y assi sant Luys dize, que los pobres eran sus soldados: y nuestras crueldades causan las guerras. El primogenito, esto es, el principal de los pobres, dara de comer a los captiuos: y assi son dichosos los que escogio Dios en el horno de la pobreza: y en ella crescio Ioseph, y le dio bendiciones, y faouores: y todos los bienes estan encerrados en pobreza, y cō ella se cõpra el tesoro espiritual y cielo, mejor q̄ los q̄

Limosna.

Amos. 6. Lfa. 3. Facies pau perum. p̄sal. 9. 18. 21. 27.

Rom. 5.

Dan. 3.

Exod. 23.

Deut. 15.

Isa. 14. 48.

Gen. 41.

tienen oro, ni plata, y con pobreza, perdida lo que quisiereis, que doblado se os dara. Y no ay quien mejor comprenda los regalos espirituales que los pobres. Fol. 118. col. 1. fol. 202. fol. 108. col. 2. Quiere Dios, que el rico, el septimo año fuesse pobre, y ande con angustia y cuydado, diziendo: Que comere? Y aprendieffe a ser piadoso, haviendo sido pobre: Y siempre quiso Dios, que huiesse cuenta con los pobres, y no quiere Dios que los agrauien: pero ya todos andan yguales por vn rasero, y aun son los que mas lleuan las cargas de la Republica. Quando los criados veen al señor dudoso, y inclinado aca, y alla: si ve, que quiere fauorecer al pobre, acuda luego, porque se haga antes que le pese, de lo que dixo, daria. Exod. 2. Y assi oyendo dezir a la hija de Pharaon, que busca sen quien criasse a Moysen, luego acude vna muger y la traen. 2. Regum. 9. Viendo los criados de Dauid a su señor, inclinado a hazer bien a la casa de Saul, y que preguntaua si auia alguno della, para hazer misericordia, luego acudieron, diziendo, que si, que hauia vn nieto de Saul, hijo de Ionatas, en quien sera bien empleado, y lo hizo assi. Y nota, que en este caso perder, es ganar. Leuit. 19. Manda Dios, que del arbol nueuo los tres años primeros, no coxgan frutos, y dize que de ay adelante lo lleuaran con colmo, y se les acrecitaran los frutos, porque paga Dios bien lo que se haze por el, y no se pierde. Y assi los cinco panes dados a la republica por Christo, se multiplicarõ, y para esto los pidio, y no para perderlos, sino para multiplicarlos. O q̄ agradecido es vn hombre, a quiẽ le enffina a ganar diez reales con vno, y q̄ poco agradecemos a Dios el enseñarnos, con lo temporal ganar lo eterno. Fol. 107. col. 3. fol. 204. Predicador, se mida con la capacidad del oydo: como Moyses, que quando venia a hablar con Dios, quitaua el velo: y quando con el pueblo lo ponía. Sant Pablo dize a Tito, que quando ha de dezir algo en publico rebuelua toda la Theologia del mundo, porque no sabe quien le oye, y que diga palabra sana ir reprehensible: que si ay quatro vocablos tomeys el mas sano y casto, para que tapeys la boca al contrario, y assi nos lo

Leu. 12.

Leuit. 19.

Exod. 34. Titus. 2.

3. q. 67 & 2. 2. q. 188

entomienda el Concilio, y sant Francisco en su regla, que no digamos palabras al ayre, sino examinadas, &c. Acompañadas de obras. A Mercurio pinrauan con quatro orejas, y quatro manos, y vn lengua, porq̄ mas ha de obia, que predicar el orador. Iacob primero se caso con Lia, que paria, que con Rachel hermosa. Y assi el predicador primero ha de obrar, y luego viene bien la hermosura de la Rethorica: Y Christo el diezmo de lo que obro predico: Caput facere & docere. Para aproucharse de la doctrina, es menester afficcion y amor; porque si este no ay, aunque eche perlas por la boca, parecera mal, y no le oyan. Pues quien tiene mas afficcion a mi, yo, o vos? Claro es, que yo pues si yo no me oygo, y no obro lo q̄ predico, como lo obrareys vos? Estara Exo. 6. zion dixo Moyses: Si los hijos de Israel no me oyen como me oyra Pharaon. Verbo, Obispo. Deut. 18. El predicador ha de ser del pueblo, y no alienigena, hermano, que se apiade de sus hermanos, y a estos manda Dios que acudays. El predicador se llama perro, porque ha de despertar, y mirar no se ofenda Dios. Y no se enoge el condenado por su peccado, que elregonero de la justicia de Dios le pregone, y haga su officio. Loca es la que se enoja con el espejo que le muestra sus faltas: Ego vox: Encaminaos, endereçad vuestros pasos a Dios, y le encontrareys, que vuestros peccados le tienen escondido: oyendo esto a sant Iuan Baptista, le saltan a la cara: Quare ergo baptizas? El predicador es cirujano, y sanauan vnalla con puntos y delicadezas, y no cosas que lastimen, y dize el medico: Ya le he visto el pulso, y esta bueno este enfermo, y sale de casa, y luego se muere, y esto es ygnomina. Y siendo centinela, se duerme: Et vigilant super-Isa. 56. 58. iocr. 6. iniquitatem, y con pan el perro calla. Fol. 118. El predicador reprehenda y agrauieffe quien se agrauiare. El fastre, no sabe donde estan las tigeras, y da vn golpe en la mesa, y luego fueran aculla. No sabe el predicador donde estan los vicios, y habla en comun, diziendo: Tizon del infierno, que te vas alla: y el dize: Este predicador, todo es reprehender, y reñir: y assi muestra

Verbo, Trabajos

Exo. 6.

Deut. 18.

Isa. 56. 58. adiunio. Iocr. 6.

Fol. 118.

Prout. 14. 27.

Apoc. 16.

Isa. 54. Gal. 4.

Tho. 3. 9. 42.

1. 66. c. 23.

Ierc. 10.

fra que en el esta el peccado. Maldigan los pueblos a quien alaba el malo. Al señor, todo le sobra, sino quien le reprehenda, y a quien le dize verdad, besa los labios: esto es dar muestra de amistad. Ya que vno sea malo no vaya tan adelante su malicia; que sufra que se la alaben, contralos truanes, que alaban vicios de señores. Los instrumentos musicales llenemos de ira. Gentil cosa, el pueblo cercado, y vos dando musica. Fol. 128. col. 1. fol. 101. col. 3. fol. 103. col. 1. fol. 153. col. 3. El predicador reprehenda, por que no diga el peccador: No tñe quien me auisasse, y puedan dezir con Ruben. Genes. 42. No os lo dezia yo: Dios reprehende y humilla al que se quiere ensalçar. 2. Reg. 12. & Deut. 9. Y Christo reprehende a sus discipulos, para que ellos reprehendan a los demas, como experimentados: y assi los haze predicadores Euangelicos. Ezech. 2. Hablando Esays de la fertilidad del Euangelio, dize, y sant Pablo, que la Gentilidad era esteril. Vn Platon, vn Aristotiles, y todos los filosofos, sin calor de caridad, y sus dotrinas no eran bastantes a hazer vn buen discipulo, y la Sinagoga no estaua de parto como esta agora la yglesia: y assi mucho hauiamos de estimar los predicadores Euangelicos, que engendran muchos hijos a Dios, y pasan muchos trabajos. Qual Philosopho murio por plantar su seta? Sease quãto diuino quisieredes Platon, y mucho le costaron sus hijos en estudiar algunos años, pero esto lo hazian por interes de honra de grandes letrados: y esto en los rincones de sus tierras: Pero los Apostoles, que de caminos, persecuciones, peregrinaciones, malas noches, y peores dias, quanta hambre y sed, quantos denuestos, que de sangre y vidas: o que hã brientos andauan por la honra del Euangelio? Andauan siempre de parto, por engendrar hijos Euangelicos: Porque quãdo la palabra de dios y su espíritu, esta en el pecho del predicador, como semilla, o valemte dios, y que preñado anda, por echar fuera, y rebienta por salir y hazer fructo a si semejante. Hieremias como hombre de carne, que tenia affectos humanos, fatigado de los trabajos que le dauan los malos por su doctrina, viendose tan perseguido, y la burla y escar-

nio que del hazian, dixo: No quiero mas predicar, ni boluer por la verdad, pues tan mal me va con ella: y diziendo esto, dize, que el espíritu del Señor, le estaua abressando y quemando el coraçon, y salian del vnos fuegos, que parecia que le deshazian tãdo en vapores, y que le dexauan en los huesos derretido, tanto, que no lo podia sufrir, y a costa de tanto trabajo quiso predicar, viendo, que mastrabajo le era no predicar, y soportar el impetu del espíritu, y detenerlo, que no el mal que el mundo le hazia: Pues que era esto, si bien lo mirays, sino estar de parto. Y aqui vereys lo que puede la gracia, que lo que el mundo, y honra, y interesses, no pudieron acabar, lo acaba la honra de Dios. Assi quando la Yglesia començo a parir muchos hijos, que antes, ni la Gentilidad, ni la Sinagoga hauiã parido. Dize sant Pablo: O hijuelos mios, a quien bueluo a parir con dolores, para que viesse lo que le hauian costado. Y assi dixo Dauid: Bene patientes erunt. Muy sufridos han de ser los predicadores, y porque vuestro officio, es, dezir verdades, que predicandolas Hieremias, el Rey le empozaua, y los sacerdotes en la sacristia, le ahogauan. O qual anda vn predicador en corte de señores: como vn Balam, que le dizen, que no diga mal, sino bien, y para esto Angeles en el, espadas sobre el, y reuelaciones sobre el: y por otra parte los de palacio, que dixesse mal, y que no le darian vna casa de oro, y sino, que le darian de comer: o pobre predicador, y que pecho de azero ha menester. En el officio del predicador, recibe authoridad para enseñar, reprehender, y castigar: como parece en Helias, y Heliseo: los cuales fueron muy illustres, a quien los Reyes, y pueblo obedecian: y Esayas por no hauer reprehendido a los que eran malos, llora, y pone a su cuenta este descuydo. Y el predicador callando, tiene la boca suzia, mirad que sera del pueblo, que lo comete y pecca? Hieremias orando el perdimiento de Hierusalem dize, que el predicador q̃ ha de enseñar lo bueno, y reprehender lo malo, esta poluto, y predica sus pensamientos, y no cosa que huela a Dios.

Gal. 4.

psal. 91.

Num. 23.

Verdad.

Isa. 6.

Ierc. 13.

Mundur.

Y el

Isa. 49.

Rom. 2.

Apoc. 2.

Psal. 73.

Ezc. 13.

hypocrita

y el sacerdote, cuyo officio es administrar las cosas de Dios, no haze sino entender en prophanidades. Y no pudo mejor enseñar la perdida de Hierusalem, que diziendo, que estas personas estauã suzias: y assi no es pequeña merced la que dios hizo a Esayas, de limpiarle y escogerle como saeta limpia: y no con mocho, sino lisa, y que vaya donde la quieren tirar, y con su velocidad haga diuision entre el alma, y el espíritu: y si tanto bien es tener la lengua limpia, no deue ser pequeño mal tener los labios suzios: y assi los tienen los que veen, y callan, por no tener pecho: y este tal ni es para prelado ni para predicador de oyentes. Ay de los que con sus predicaciones pueden extoruar peccados, y no predicar, porque grande ira de dios se reuelara contra ellos. Al predicador, y Obispo que no reprehende, amenaza dios, que quitara el officio, y llamale candelero, porque es luz que no ha de estar arrinconada, y por que la doctrina Catholica se ha de predicar en publico, como la buena mercaderia, que no tienen verguença de llevarla a la feria. El que vende gato por liebre, o cauallo por vaca, se esconde, y el huesped en su venta quando quiere engañar y dar por venado lo que no es: Qui obscurati sunt, id est, llenos de males, porque estan en tinieblas. Pues el que no luce, dize Dios, que le quitara su candelero. Fol. 122. col. 3. fol. 128. col. 1. fol. 105. col. 2. Quexasse Dios, y dizele a Ezechiel: Amigo quiero te dezir, que gente tengo en mi casa: tengo vnos prophetas, que solo tienen el nombre de despertadores de mi pueblo. Antes si veen, que duermo el otro con pena, y despierta, le ponen vna almohadilla para que este descansado y no despierte, y con mentiras le aseguran, que no yra captiuo. Lo segundo, que son como raposas mortecianias, que estan en el desierto las bocas abiertas, y lleganse las aues, y traganse las: y assi todas sus mortificaciones exteriores, son para comer, y despedazar mi pueblo, y engañarle con su hypocresia y embustes: y hazē de la sanctidad medio para engaños, que es doblada maldad, y se esconden en mi casa, y la hazen cueua de ladrones, y de alli salen a caçar, y a hazer sus mangas, con dezir: Estamos en la casa de Dios, y predicamos su pa-

labra, y Dios nos dize lo que hemos de dezir. Y los que prophetizauan falsamente, y no en nombre de Dios, y enluzian la pared que se queria caer, los cõsentistes, y no les facastes los ojos, para que no engañasen mi pueblo, fereys punidos, por no estar en pie en la guerra q̃ se traua entre verdaderos, y falsos prophetas, porque engañan en el nombre de Dios a mi simple pueblo, y vosotros no boluistes por mi: y quando el falso propheta edifica vna torre de viento de prophcias con firma de Dios, diziendo, que el las firma, y vosotros dezis, que es verdad, y assi enjaluegays sin aristas y trauaçon: Y todas sus prophcias cayran, y quedaran burladas, y los sacerdotes days palmadas, y dezis. O que el Propheta ha dicho el mejor punto del mundo: como es dezir, que Dios tiene puestos los ojos en su templo, y no le derribara. Hauian de hazer temperatura de justicia y misericordia, de temor y esperança, de lagrimas y alegria, de conõscimiento proprio, y de Dios, que es vna buena mezcla, para librar vn alma, que aunque venga toda la tempestad del mundo, no la derriba, como sant Francisco, nuestro padre, que ponía los ojos en si, y luego en Dios, y dezia: Quien soys vos, y quien soy yo? No lo hazian assi los falsos prophetas, que llama mugeres, por su flaqueza y carnalidad, y por sus lisonjas, que dizen: Bien haze vuestra Señoria: Pelicientes animas instabiles: Y lo mesmo dize en el capitulo veynte y dos, que todos estauan concertados y conjurados, para asegurar al pueblo: y esto, para caber, y valer: Y assi matauan a los verdaderos prophetas, y esto llama hazer biudas, porque quedaua el pueblo huérfano de tales padres y maridos. Y tambien se queixa de los sacerdotes, que no hazian diferencia, entre lo sagrado, y profano, y hauian de dezir: Esto no se offrezca, sino esto: y vos no entreys aca, que estays suzio: y no lo dezian assi, ni se les daua nada, como los que absueluen a los amancebados, y assi enjaluegan lo que se cae luego, que no lleva paja, ni cosa que prenda, ni verdad alguna. Y de aqui es, que no halla vn varon, que se ponga por muro, entre Dios, y el pueblo, sino de los

3. Reg. 22. Ezc. 22. 1. Pet. 2.

Padres.

Ezc. 10. 22. 23.

acerdotes a solo Ezechiel : y de los se-
glares a solo el Eunoco del Rey. Grãdes
son los daños que se figuen de no repre-
hender vicios, y dezir verdades en su pũ-
to. A y algunos desuergonzados en pec-
car, y que perseveran en las abominacio-
nes de sus padres, y con todo esto quie-
ren, que Dios les responda por sus pro-
phetas y regalos de espíritu: y no ay pa-
ra que, dize Dios, sino al hombre pec-
cador reprehensiones, y no dulçuras de
espíritu y punto delicados : y si tu que
eres mi propheta, no lo hazes así, y ca-
llareslo que yo te digo, pagaras tu por
ellos, y moriras: pero si auisandolos tu,
ellos no se enmendaren (porque el guar-
darse, es escarmentarse) y siguieren sus
idolos, ellos moriran en sus peccados,
que siempre estan viuos: pero yo no pre-
tendo la muerte del peccador, ni me de-
leyto en su perdicion, pues los auiso pa-
ra que no mueran. Mucho espíritu ha
menester el que ha de reprehender vi-
cios. Auia dicho, que vno de los rega-
los de su prouidencia era embiar predi-
cadores a quin quiere, y a quien no, no:
como los milagros que dio a los de Co-
rozayn, y Betlayda, y luego dizeles:
Essos a quien te embio, son gente apo-
stata y duros, y desuergonzados en el
mal, y yo te dare a ti mas desuerguen-
ça para reprehender. Dezis aca: O que
desuergonzado es fulano en repr. hen-
der, o que dize en vn pulpito: sabed
pues, que es don de Dios vna dureza y
desuerguença, en dezir y reprehender
los peccados como ellos son, y cae bien
en el predicador, y en el es don de Dios:
vna cara que no tengi verguença en de-
zir, y notad, que ay verguença culpa-
ble, y verguença que es don de Dios, y
tambien desuerguença, o libertad, que
es don de Dios. La verdad es muy amar-
ga, y así quando Daniel dize a Nabu-
codonosor lo que quiere, y que su rey-
no es de oro, le quiere adorar, y a los Sa-
trapas quiso matar. Es muy dificultoso
de dezir la verdad que Daniel se la con-
fita: y con salua, y debaxo de nombre
de poder, le dize su grandeza: y no era,
sino su soberuia, que lleo al cielo, y se
tendió por toda la tierra, hasta poner en
Dios la lengua, y dizele: Tu poder, que
es figurado en este arbol, da consigo en
el cielo. Y así dizen las verdades a los

Eze. 3:

Dan. 2: 4

señores, y así conuene algunas vezes,
como la pildora dorada, y la verdad que
Christo dixo a los Phariseos cubierta
con parabolos. Así Daniel hauia de de-
zir: Es tu soberuia tan grande, y dizele:
Es tu poder tan grande: y así dixo la ver-
dad, pero consolando al Rey, y con crian-
ça y reuerencia. Temerosa es la mage-
stad del Rey, pues teme Daniel tanto,
que le dize el Rey: No temas, di me la
verdad, haz tu officio: Y casi en vna
hora penso, que haria, si lo diria, o no.
Trabajo tienen las letras, quando andan
por casas de los señores, que ellas le han
de seruir como sirue vn criado (sino es
por marauilla) y si da gusto le premian,
y si desgusto, le castigan. Así andan
con los letrados, y con seño, y quieren,
que no los reprehendan: Y no ha de ser
así, sino el señor sujeto al consejo, y
letras, y no las letras a el. Y luego le dio
vna melancolia al Rey, y quedo sin sa-
ber como vn bruto: y con aquella fu-
ria, pensando que era bestia, se fue al
campo con las bestias. O que amarga
es la verdad, y que de males vienen, de
no recibirla. Hieremias cuenta, que
los predicadores y sacerdotes erã los que
mas le calumniaban, y siempre son los
que mas quieren, que no aya para ellos
reprehension, y si alguna ay ellos son
los que amenazan y tapan la boca: los
que estan mas llegados a Dios, no quie-
ren reprehension, y así le dezian: Si
no quereys morir, os amonestamos, que
no prediqueys lo que predicays. Y que-
xauasse mucho el Propheta a Dios, por
que le deuian de hazer mucho mal: y di-
zele dios, que essa era la razon, porque
vedra mucho mal sobre la tierra, que en
ella no aura aue, ni fructo, porque no os
creen, ni mi prouidencia: Y dizele dios,
que se apareje para lo que ha de padecer
de los grandes, porque si los suyos, y
de su tierra, y vn labrador, no quiere que
le digas verdad, y te persigue, y trabajas
con el: y no puedes atener con los de a
pie, como atenderas con los de a caua-
llo? De poco os quexays Hieremias,
y os auiso, que mireys, como tratays
con ellos, y no os confies de ellos.
Mucho os confiaades, y que con-
uertirades a estos labradores, y no po-
deys con ellos, que hareys con los del
Iordan, y Hierusalem? Mira que no los
creas.

Dan. 2:

Iere 17: 17-36

3. Reg. 14.

Iere. 17.

creas. Mientras mas bien os hiziere aql
a quien predicays, huyd del, y al que re-
prehendeys, huyd del, que os atapara la
boca y os quiere detener, como al profe-
ta que mato el leon: Y el mesmo Iere-
mias dize, como hizo lo que Dios le ma-
do sin faltar vn punto dello, y que ellos
dudauan de la palabra de Dios, y el no, si
no seguir a dios, y hazer su officio: y yo
dize, aunque me maten hago lo que vos
me mandays, y que de males y bienes me
han puesto delante para que no hagalo
que vos Señor me mandays, y ninguna
cosa dixe que vos no mela ditasedes: y
así no temo al dia del hombre, ni el mal,
ni el bien que me puede hazer, y en na-
da tengo ser juzgado de los hombres, por
que el que me juzga es dios: a vos solo te
mo yo, y no a otro, y por no oyr la ver-
dad los castigo Dios con doblada contri-
cion: esto es con vn trabajo despues de
otro, y de muchas maneras. Y el mesmo
cuenta, que estando preso embio al rey
vn libro lleno de amenazas, y se le que-
maron, porque les dezia que no peccas-
sen, y que hauia de venir el exercito de
dios contra ellos, y echo en el fuego el li-
bro que le reprehendia y anunciava tal
pena. Donde nota el odio que tienen a
vn predicador, porque les dize sus peca-
dos y anuncia sus culpas: veamos que le
hizo el libro? Mejor quemara a quien
lo escriuio: Y así hizo buscar a Iere-
mias que lo doto, y a Abaruc que lo escri-
uio, como su notario, que de marauillar
es, que tengan odios a quien les dize las
verdades? Es grande el odio que tienen,
y aun si pudieffen arrancary destruyr su
misma conciencia, que les esta diziendo
las verdades, lo haria. Vido Baltasar vna
mano que escriuia sus peccados, porque
no auia quien se los dixesse: y tiembla
el rey: y todo el enojo que tenia era: no
viera yo a quien escriue aquello? Así
auia de predicar en el pulpito a los seño-
res vna lengua sola, o vna mano, y no vies-
sen quien lo dize, porque no se leuanta-
sen cõtra el: y porque los que vieron des-
hojar y quemar aquel libro, no rasgaron
sus ropas, se enojo Dios: y estos eran de
palacio, que no temieron como los de-
mas. De otra manera oyen los señores
y cortefanos, la palabra de Dios, que no
rasgan sus coraçones, y no aguardaron a
leerle todo, sino tres hojas, por q̄ les amar

gaua mucho. Y mando dios al propheta
escreuir otro libro con mayores amena-
zas, porque a la palabra de dios, no ay po-
derla resistir, ni impedir, y si impidierẽ,
le dan mas fuerça, y cõ mas fuerça de pa-
labras se escriuira. Micheas dize, que de-
ziã a los Prophetas: No hableyd del r. y
ni de los sacerdotes, ni cayga vuestra pro-
phecia sobre estos, y sino os auergonça
remos, y dize: No lestapeys la boca, por
que si a estos afretaredes y quitaredes la
vida, de barro hara Dios quien os diga
vuestros males y trabajos que os han de
succeder, no tiene Dios su espíritu tan
corto: y mirad que no os entendeys, que
por dezir os vueitros males venideros, no
los hazemos sino vosotros con vuestros
peccados: Vos hazeys el mal, que no el
propheta. Y en el cap. 3. dize, que gran
pecho, y dios ha de acudir para anun-
ciar peccados. Grandes partes ha de te-
ner vn predicador, gran juyzio, fortale-
za y discrecion para predicar a señores,
y dezirles, que edificauan casas con agra-
uios de pobres. Amos dize, que le echa-
ron de la corte a predicar a las aldeas, y
dixoles: Yo hazia ramõ para mi ganado,
y dios me llamo, y mando predicar: que
xaos de dios, y no de mi, que soy hom-
bre sin letras ganadero: Y lo mesmo de-
zian los Apoltoles: y luego dizeles los
castigos que dios les ha de embiar, por q̄
le reufaron. Oseas dize, que todo el pue-
blo estaua lleno de peccados y castigos
de dios y diluuiio dellos, y ayer mataron
vn hombre, y oy otro, y vna sangre toca
y llega a otra, y no ay quien lo remedie:
y con auer tanto mal, no ay quien repre-
henda, ni ose hablar: y como ha de auer,
que si alguno habla le sacan los ojos, y le
pelan las barbas, y luego amenazalos con
el castigo de los Babyllonios, que entra-
ran denoche, porque no auia justicia y
religion y culto diuino. Tratado. 8. ca-
pit. 6.
Predicador, que reprehende a los otros lo
que el comete. Verbo, Escarmentar. Fo.
156. co. 1. Micheas haze su officio de de-
zir verdades, y cuenta lo que ha de suce-
der, y vno rodeale vn bofeton, y dixole:
Porque camino lleo el espíritu del Se-
ñor a hablar esso? Y responde Micheas.
Para que veas que yo digo verdad el dia
que llegare la nueua que el Rey es muer-
to, y tu andaras de aposento en aposento

Micaz. 2:

Amos. 2:

Osee. 4:

3. Reg. 22:

Lib. 8. c. 3

3. Reg. 13.

4. Reg. 17.

Luc. 10.

Esa. 2.

Psal. 73.

2. 2. q. 188

3. P. 4. 4.

4. Reg. 13.

1. Cor. 3.

Thi. 2.

buscando donde absconderte, porque mientes y engañas al Rey, y hieres a mi que digo verdad. Iosepho, nota, que el que le hirio dixo al Rey: Señor no creas a Micheas ser Propheta, que si lo fuera, a mi se me secara el brazo, como se le secó a Ieroboã, quando prendio al propheta. Y entonces mando el Rey, que prendan a Micheas: pero el Rey no boluio de la batalla. Mas merced haze Dios en darnos sacerdotes y predicadores, q̄ en darnos juezes y reyes, porque con ellos se puedé mejor tratar con dios. En recibiendo los Samaritanos predicadores de dios que los enseñaron, cessaron las plagas de leones, que los despedaçauan. Y así dize Christo, que oremos, pidiendo buenos obreros: y despues como cosa cara los hemos de estimar. Por igual castigo parece poner dios, quitar a su republica juez, que componga los pleytos, y quitar el predicador que trate de religiõ: pero mayor es lo vltimo, porque es quitar les el mayor cõsuelo que pueden tener. Estando en Babylonia, dezian: Ya no tenemos predicador que nos consuele. y ore por nosotros, Ya dios no terna cuenta cõ nosotros, pues nos quita las señales d̄ amor. Y si alli hazia estas lastimas, y se tenían por desdichados, que diran agora los Judios? Grande argumeto de su perdicion les auia de ser, ver se sin propheta, cuya autoridad era muy grande, cuyo prouecho era abũdantissimo, pues Elias y Eliseo, se llamauan carros: esto es exercitos de Isracl. Fue tanta la magestad de Eliseo, q̄ no solo no quiso recebir al rey, pero ni le abrio la puerta d̄ su casa, y de vna ventana le hablo, y con mucha autoridad le dixo, que nadasse en el rio: y esto hizo por estimar su officio, especialmente con aquel que daua con la puerta en los ojos a los q̄ venian a negociar con el, y cõ el rey d̄ Siria, cuyo priuado era. sant Pablo, honraua su ministerio y officio, cõ no hazer tanto caso de los Judios soberuios, como de los Gentiles humildes. No predicaua sant Pablo con rethorica y artificio humano (aunque pudiera tirar la barra en palabras) porque fuera mengua de la cruz de Christo y su Euãgelio, y aunque agora hemos de predicar palabra sana y sin achaques, y irreprehensible, pero no con cuydado y atando el espiritu a ella: antes con rethorica di-

uina y palabras del cielo: no seamos como los que reprehende sant Pablo, que parecian de otro linage, y mas segun eran de impios, y las letras sin dios los desuauencia, y teniendo se por sabios, los dexo dios por necios y abominables, poniendo vna maldad sobre otra: por sabios hauian de ser mejores, pues son las letras para hazer humildes y buenos, y estas hazian daño, y la pena fue locura y ceguedad: quod si sal euanuerit, &c. Qui audit dicat veni. El que ve la grauedad del pecado llame a priessa a sus compañeros, y muestreles a Christo, como sant Iuan, que llamo a Andres, y Andres a Pedro. Anda el demonio con su atambor y pifa no, haziendo gente, y ay semejantes malos consejos a Architosel, pues ay predicadores, que digã: Redde: Buelue demonio estas almas, que no son tuyas: Y para esto todos nos ayudemos, acreditemos y honremos: como Christo a sant Iuan, y todos honren al predicador, que os da su sudor, y lo contrario le offende. Fo. 103. col. 2. Dize Dios a Ezechiel: Veni a oyr tu sermõ, y boluerle han en musica diziendo: O que linda vez y musicat tiene Ezechiel, y que bien lo dize, y nolle uã prouecho, antes se bueluen a dormir como las damas, que con el arcabuz, que se dispara despiertan, y oyen la musica, y bueluen a dormir: así passa oy. El escripto que trahia el sacerdote en el pecho, q̄ dezia, doctrina y verdad, estaua en medio del pecho, porque igualmente ha de herir a todos. Lo qual da a entender con otra galana metafora de los dientes de la Esposa, que significan reprehension, por que reprehender, es como morder con la boca a otro: y por esto los reprehendedores, son llamados perros: y dize, que esos dientes son parejos, lisos, blancos y jũtos, por abaxo de donde nacen, y por arriba donde muerden, como vna manada de ouejas recién lauadas, que trae cada vna dos corderos a los hijares: y así viniendo alli encaxados, y ellas apretadas, hinchén aquel vacio que sus pies dexauan: y desta manera no queda entrada a la vista, para conocer que vna este apartada de la otra, sino todo por arriba, y por abaxo, parece vn cuerpo blanco hermoso: y así son los dientes de los prelados, iguales para todos, y no agudos, ni dañadores, sino de mansas ouejas, con simples y cla-

Rom. 1.

Psal. 68.

Apoc. 22.

I sa. 42.

Exc. 33.

Exo. 28.

Cant. 4.

F. 106. c. 4.

1. Cor. 9.

2. Petr. 1.

Iosue. 6.

Gene. 31.

Esa. 4.

Exo. 33.

psal. 38.

psal. 68.

Rom. 8.

Fo. 110.

y claras y duras palabras, no arguyendo, ni acusando, con furia y enojo, sino con amistad y mansedumbre, sin roer, morder, y despedazar, y induzirlos a desesperacion, antes juntalos con Dios, y no reprehendiendolos mas a vnos que a otros. Verbo, Obispos. Predestinacion, por ella se da gracia eficaz, con que se salua el hombre, y ha de trabajar, como si por su trabajo se viera de saluar: como sant Pablo castigaua su cuerpo, por no ser reprobõ: y no faltando yo con obras, no me puede Dios faltar, y con ellas terne cierta mi saluacion. Quiere dios q̄ su pueblo rodee a Ierico, y de voces, y despues el derriba los muros. Iacob haze diligencias por aplacar a Esau, y los Angeles le aplacan. La Virgen haze diligencias para hallar a Iesus, sabiendo que no le podia faltar. Por la predestinacion da dios particulares socorros, por estar escriptos en el libro de vida, que es el titulo y escriptura para heredar el cielo. Ay libros de razon y cuenta, que son nuestras conciencias, y el de la prouidencia de dios, que es cuenta de qualquier negocio que se trata. Y deste dixo Moysen: Quitadme Señor del libro de la cuenta que teneys conmigo, pa encomendarme semejantes negocios, y todos estan escriptos en este libro. Y ay vn libro de vida, y no quiere dezir de memoria, que essa la tiene Dios de todos, si no libro de derecho de viuir para siempre: y este no se romperá, ni perderá, q̄ es la voluntad de Dios. Si preguntays a vn bienauenturado, que titulo tiene a la gloria que posee? Dira, que el priuilegio de su hidalguia, es la voluntad de dios que le predestino, y las obras que cõ gracia, hizo. No ay libro de muerte, porque para perder, no es menester mostrar titulo. Dauid dize, que sean raydos, y luego se declara, diziendo, que esso es, no escreuirlos en el libro de los justos, porq̄ aunque los precitos algun tiempo esten en gracia, como no tienē este titulo, ellos hazē obras para que la pierdan, pero por su culpa, pues a todos da Dios ayuda. Sant Pablo haze vna cadena, y vnos eslabones infalibles. El primero es predestinaros. El segundo, daros gracia, que os libre y saque de males, y ayude vuestra enfermedad, que aunque seays flaquissimo, os engaltara en gracia: y con tal ayu-

da, dize sant Pablo, no ayays miedo que yo me aparte de la caridad: Si tenemos tal dios, que a si nos llega, ningun impedimento nos apartara: y quando yo estaua apartado, estaua dios dando traça para sacarme de pecado: y esta tan en la mano de Dios nuestro remedio, que con la menor ocasiõ del mundo, por el tomada, basta a conuertir vn hombre duro. Haga quanto vn hombre pudiere de su parte, y no acaba de conuertirse, y esta tan poderoso Dios, que con vna ocasion, tomada de su parte, rodea vuestro remedio. Con vn passarse y mirar a vn Matheo, y Zacheo, y Andres, con vn mirar, con vn sentarse en vn brocal de pozo, con vn mirar rebuelue las entrañas a Pedro: Encomendaos al poder de dios. O que poderoso soys Señor, que en vna ocasion esta mi remedio, en pedir de beuer esta la saluaciõ de los Samaritanos, en vna enfermedad de la hija del Archisnagogo, esta su bien. Encomendaos a su gracia y su poder, que los trabajos, se os boluerán en gran paciencia, y aun los peccados en humildad y saluacion: y al contrario al malo, todo se le buelue en condenacion. El justo si lee en vn libro profano, de alli saca prouecho: pero el peccador, aun la Escripura sagrada, conuierte en heregia y la humildad del otro, en murmuracion, que dize, que es baxeza, y los trabajos conuierte en blasphemias, y el sermõ, y el santissimo sacramento, en põçõña, y cõdenacion: pero el bueno, del peccado saca recato, y con ojos de lince, en los trabajos vee su cielo: pero el malo pecca, y eccha la culpa a la pobreza y trabajo. Fol. 134. col. 1. fo. 78. co. 2. fo. 98. co. 3. fo. 104. col. 3. fol. 113. col. 3. fol. 110. col. 3. fo. 115. col. 4. fol. 216. col. 2. Tho. 1. q. 23. Prouidencia, al orden de Dios, no ay quiẽ pueda resistir. Y así Isaac cõfirma la bẽdicion que dio. Y dize Sophonias, que visitaria Dios a los ricos, quietos y sossegados sentados como el vino, que esta sobre la hez sobre la madre, que esta seguro y sobre los que han hechado ray y zes en Ierusalem, y que andãra a buscarlos como quien busca por los rincones, sótanos y escondrixos: y dize, que no le que dara ninguno, y particularmente a los q̄ niegan su prouidencia, y dizen: No tengamos cuenta con dios, que no nos puede hazer bien, ni mal, y desprecian su pro-

F. 110. c. 2.

Gen. 37.

Sopho. 1.

2.2.9.33
ar.6. ure.
mo. 11.18.
c.4.11.2.c.
13.1.25.c.
11.1.2.c.6
1.16.c.18.

der, y dizen, que ni haze bien a los buenos, ni mal a los malos, antes les haze bien y así echan rayzes en sus pecados: pues yo los facare de quaxo, dize dios, y destruyre todos sus bienes y dare al trafte con ellos, y de temor andaran defatnados ciegos, que no sabran donde estan: pero el justo, que cree, no se desconfuele, y el captiuo en poder del moro, pues dios rige a todos para su bien, y para este fin va todo ordenado. Isayas consolando a los que auian de estar captiuos, dize: Quiescite ab homine: Y esta auaridad tiene dos sentidos. El primero es, apartaos del hombre, no le temays, que tiene su vida en las narizes, que tapadas, es acabado, que en no refollando, se acaban vuestras esperanças y temores: Confiad en aquel que ni acaba, ni tiene que dar cuenta a nadie: No temays a los que con vn jarro de agua, con vn sereno, con vna espina que se atrauieste, teneys acabado con el. Temed, temed a quien es señor vniuersal, del alma, y del cuerpo. Dad aca, que puede el poder del mundo, en que os puede hazer mal? Vedlo en Pharaon, que solo da paja. Aquel ha de ser temido que es señor absoluto. Tambien quiere dezir: Hijos de la Sinagoga, no penseys q̄ los Babylonios hechos vn cuerpo y vn hombre, para perseguirlos, que ellos pueden hazerse castigos: Quiescite: No os enogeys contra ellos, que Dios los trae, q̄ es el excelso soberano, por cuyo consejo supremo viene todo ordenado: y a lo que dios haze, no ay si no callar. Quien dira mal de lo que dios haze? Puso Dios a Dauid en manos de Nabal, que era vn necio, y buelto a dios, dize: Señor callo, porque vos prouocays mis enemigos. Y medroso, y armado de paciencia dize: Qui corripit gentes: El que castiga a los infieles q̄ peccan, no conociédole como yo, no me castigara mejor a mi? Dios pregunto al demonio, de donde venia, no porque lo ignore, sino porque diga su officio, y se vea, que no le exerce sin la voluntad de Dios: y así lo conoce Iob, que dize, que la mano de Dios le toco, y no la de los Sabeos, y Caldeos. Y así en los trabajos que vienen por secretos juyzios de Dios, no hemos de buscar achaques, sino quitar falsas imaginaciones: y así si defembaraça el corazón de grandes tristezas y congoxas, cō

psal. 145.
Luc. 12.

psal. 93:

Iob. 12

Iob. 9.

acudir a Dios, y no buscar otra causa, y por las otras causas passar ligeramente, pues dios es el que concurre inmediatamente con ellas, como absoluto señor de todo, y da vn siluo a las moscas, y con vn exercito dellas haze guerra al pecador: como dize Hieronymo sobre este lugar que esto consuela, ver que dios como padre a hijos pretende reduzarnos a la virtud con estos aqotes y acrecentarnos en ella: Esto consolo a Ionas, viendole sepultado en el vientre dela vallena, y viendo que Dios le alumbraua alli con focorros eficaces, en tiempo que parecia estar desechado de Dios y dexado de su mano, y entendia, y todos entendamos, que esta Dios con sus escogidos en los trabajos, y si conuiene, los saca dellos: Todo viene con la voluntad de Dios, y no ay quien lo niegue. Si vna cosa de tan poco precio como dos paxaros no los oluida Dios, porque olvidara a los suyos, ni permitira que perezca vn cabello de su cabeza? In nullo tetrecami ni: Si los aduersarios pulieren en vos las manos y affrentaren, no mudays el semblante, porque es aqote que todo el mundo nos podia dar, siendo vos bueno, si Dios no lo permitiera para mayor bien vuestro y gloria suya. Mirad que importa mucho, que lo recibays como de mano de dios, y que no creays que ay dicha, ni desdicha, sino la diuina voluntad. Los Gentiles ciegos celebrauan fiesta a la diosa Iuno, que era la luna, y llamauanla reyna del cielo, y diosa de fortuna: y para apartarse deste rito y error celebrauan los Iudios vna fiesta, que llamauan neomenia: con la qual confesauan la prouidencia diuina, aun en las cosas muy pequeñas, como menearse vna hoja en el arbol: y todo lo referian a la ordenacion diuina. Desta fiesta haze mencion Isayas, y Dauid, y dizen, que se celebre con jubilo, y con todo genero de musicas, porque es merced grande dela diuina prouidencia: y aquel celebra bien esta fiesta, que confessa ser gouernado de dios, y todo venir de alli: y así lo acepta con paciencia. De proposito tomo Salomō defenderyboluer por la prouidencia de dios, cōtra las importunas y locas queexas de la carne: y va prouandō, como todas las cosas tienen oportunidad y sazón, y que tan a proposito viene

Isa. 45.

F. 102. c. 1

Thre. 3:
Mat. 10.

Phil. 1.

Abu 1. R.
to. 2. 1. 07.

Isa. 1.
psal. 80.

Elef. 3. 8

Esa. 1.

Iob. 7.

Eccli. 29.

Ierc. 2.

Ezra. 6. 1.

Iosn. 9.
Iob. 5.

Ofsez. 2.

Esa. 2.

ne la pobreza como la riqueza, y todo viene con consejo del cielo: esto es lo q̄ nos pide Isayas, que conozcamos a nuestro poseedor y señor. Grande es la torpeza de vn perro, que le tiran la piedra, y la muerde. Que muerdes pobre de ti? que la piedra no tiene culpa. Así vn hombre se mata y congoxa y muerde los trabajos y carceles. O pobre de ti, que esto es morder la piedra que os arroja Dios, por el peccado, y con esse os auiaades de tomar vos. Quando vn hombre confessa su peccado, y acepta la pena, se dize dar gloria a Dios, porque mucho honra a su prouidencia y justicia. El que pierde la verguença y temor de Dios, remata cuentas cō dios, y luego le dexa dios: Y esto es lo que dize Ieremias, no tener temor de dios vn hombre consigo. Y dize luego. Abre los ojos, y mira bien, si no lo vees, que amarga cosa es dexar a dios: mira que te señala con el castigo, y el remedio es, confessar, que justamente dios te castiga. Ezechiel dize, que Angeles lleuauan el carro de la affliccion, y los hombres los magueauan: y así ni vnos ni otros que son regidos, y las ruedas que son meneadas a la voz del cielo, tienen culpa. Que culpa tienen los cielos, sino llueuen, y el Turco quando os persigue? Y así no se descōfale el captiuo en Babilonia, ni se quexe del turco, sino de sus peccados, que por ellos le castiga Dios. Y aun los trabajos y miserias naturales, y la ceguedad en que el otro nacio, y otros trabajos, que nacen con el hombre, como es hambre, frio, todos son por peccados, y de la mano de dios, y hemos de dar gracias a dios por ellos, porque nunca faltan, y son como de renta rentada: como teneys en mas lo que os da el Rey cada dia de renta, que no lo que os da quando se le antoja. Y siendo los trabajos don de dios, quanto mas ordinarios, y acuden sin falta, tanto son mas de estimar, pues esta la naturaleza a darnos frio y calor, y nos dan a merecer. Osseas en vna profopopeya da a entender que los bienes y males temporales vienen registrados por la mano de Dios y su iuzio. Tambien Isayas llama furor de Dios a los Babylonios crueles, y Romanos tyranos, aunque ellos ni sabian, ni entendian que dios los embiaua: para que desta consideracion sepa el hombre a quien

Eze. 102

psal. 82

psal 13

psal. 67

1. Cor. 15.

Dan. 7.

ha de temer, y el bueno viua contento en los trabajos, pues de la mano de Dios vienē. Y dios que estodo bueno, sabio, y que nos quiere tanto, nos los embia. Y así Iob no dezia, que el demonio le embiaua los trabajos, porque no se gloriase que auia hecho algo en las tentaciones, y pensasse, que trahia competencia con dios: y así dixo, que solo dios le dio y le quito, y esto es gloria de Dios. Y así Esayas a lo mesmo que llamo temor, llamo gloria de dios, y su magestad y su honra y su celsitud grande: y así lo es, porque se entiende de Dios que tiene justicia, en la tierra, y que castiga pecados, y corrige a sus hijos, donde se ve su prouidencia vniuersal. No ay cosa en que tanto se vea si dios tiene cuenta con lo mas menudo del mundo, como ver que temen y siē ten, que ha de castigar si algo fuere mal hecho: y a el solo temen los justos, porq̄ sabē q̄ no se mueue la hoja del arbol, sin su voluntad. Esto mesmo cuenta Ezechiel en aquel brasero, que en vn carro lleuauan las onças ligeras para atezar Dios a los de su pueblo: y venian todos los Barbaros, Chaldeos, Persas, Romanos, todos hechos vn cuerpo, como se solian hermanar contra el pueblo de dios, y venian cō tal ligereza, que ni boluian los cuerpos, ni los pies que eran derechos, sin rodillas, ni pantorrillas, que no tenían necesidad de rodarse para donde Dios les mandasse, y eran pies de fuego, elementos ligerrimos, y bolauan con sus alas a derramar sangre, y no descordaron entre si, y eran bestias fieras, que tales se dizen los enemigos rauiosos de Christo, y de sant Pablo: Y Daniel dize, que eran las quatro monarchias del mundo: y la primera era leona, animal generoso y brauo, que fue en la monarchia Caldea, que fue Nabucodonosor brauo: el segundo, era oso, animal menos generoso infidioso y carnicero, y inepto en la vaxez: este fue Cyro, que al principio les dio licencia de edificar el templo, y despues se le quito, y no fue tan blado. El tercero fue Pantera fraudulento, que por engaño lo trata todo, y de muchas pintas y colores: y este fue el imperio Macedonio Griego, debaxo de Alexandro, que como dize Ciceron, son gente habladora, falaz, mentirosa. El quarto animal no tiene nombre, porque tiene las furias de todos, y cuer

Ma. 9.

y cuernos y grandes fuerças, que son los Romanos: y siempre dios en estos sus verdugos yua creciendo en braueza, y con razon, pues siempre yuan los Israclitas creciendo en peccados. Y assi Isayas, quanto mas yua desemboluiendo peccados de Israel, tanto va mas añadiendo mayores y mas brauas penas: aunque todas passarõ debaxo de vna persecucion, pero escriuiolas assi, porque entendiesen que tiempo ternian de conuertirse y arrepentirse, antes que viniesse Tyto, y Bepasiano, q̄ fueron los mayores perseguidores que tuuieron. Y aunque es verdad, que la malicia de los Romanos procuro esta guerra, y ellos hazian esta crueldad, dize Isayas, que lo haze dios: porque aunque interiormente les mouia su passion, exteriormente les mueue dios que lo ordena: Y dize Isayas: Leuabit signum: Que Dios leuantara la vadera y hara lo que fuele el capitan que haze gente: porque veays que toma dios este castigo por suyo, el haze gente, el pone las vaderas, el tañe el atambor. Y quando los Romanos hazian gente, descuydos estauan los Iudios de que Dios hazia esto. Y dize Isayas, que este castigo verna presto, y que nadielo estoruara. Y dize Ezechiel, que aquellos animales, y enemigos de Israel estauan llenos de ojos, que son el auiso, y desuelamiento cõ que persiguen, y corrian como relampagos, y de alli salia el resplãdor y gloria de Dios. Lo que dize Esayas. 6. que los Seraphines alaban a Dios porque castiga a malos. Salomon dize, que Dios es artifice soberano. Aca vn maestro que quiere hazer vn templo, haze vna traça y modelo, y despues manda sacar las piedras, y maderã. Y si preguntays al que las lleva: Hermano, para q̄ lleuays estas piedras? Responde: Esta piedra se que es para tal yglesia, pero no se donde se tiene de poner, que esso reseruado es para el maestro. Assi Dios hauia dado vna traça de nuestra redempcion, que naciesse Christo en Bethlehem: y para esto Cesar Augusto embia vn edito para que empadronen todos en la ciudad dõde tenian su foliar y nacimiento, aunque alli no viuiesen: Y aunque era tyrania traer assi a todo el mundo al retorçero, fuera de sus casas, solo por obstitacion y soberuia del Cesar, cumplan la traça del espiritu san-

4. Efd. 3.

epi. 7.

Micha. 7.

cto, sin saber este tyrano y sus oficiales que lo ponian en execucion, lo que hazian: Como Abachuc, que adereçaua la comida para sus segadores, y dios la ordenaua para Daniel. Assi Cesar Augusto da aquel edito para conocimiento de su señorio y autoridad: y ordenalo dios para sacar desnudez y lagrimas de su hijo, y que nazca a los pies de vnos animales: y que salga la Virgen de su casa, y no tenga abrigo y regalo en su parto. Los predestinados son las piedras del templo celestial, y hã de ser labradas en el taller del mudo: Omnis finis, &c. Mira, dize dios, que mi casa primera donde yo y mis cherubines estauamos, los alrededores y cimientos, eran santos: Nota, que no tenia dios cuidado de los bueyes brutales, ni de las piedras materiales, sino de las espirituales. Tiene vn justo alla en su alma vn sancta sanctorum, y alli sus Cherubines, y en los fines y alrededores, tambien ay sanctidad, mortificacion de carne, y sus apetitos, cõ trabajos, ayunos, que son instrumentos de la mortificacion, que haze el espiritu. Dios haze asiento entre las alas del coraçon de sant Pablo, y luego dale vn Iudio que le açote, porque se mortifique y no se desuanezca. Para esto se hermanan y conciertan los enemigos que dios te despierta: tanto, que dize Ezechiel, que las ruedas del carro, q̄ lleuaua fuego, para quemar y purificar a Ierusalem, lleuaua espiritu y ayre, como si fueran hombres sueltos: y assi subia vn carro por los montes, como si fuera vn hombre suelto: y esto todo lo ordena el supremo artifice. Habla Dauid dela prouidencia de dios, mayormente a cerca de los buenos para honrarlos. Todas las acciones del hombre se encierran en quatro: o en estar asentado, o en pie, o andar: y dize, que hasta los pensamientos, les esta dios contando, y las palabras. Y si me subiere al cielo, o me baxare al infierno, en todas partes os hallo: Veys como tiene dios prouidencia general? Pues mirad como la tiene en particular cõ los buenos: Nimis honorati: Que assi como el reyaca, castiga al malo, y premia al bueno: assi Dios tiene cuenta cõ su republica, y premiara, y castigara: y no como el Duque, que ha menester poner officiales en su tierra, para que vean los males, y hagan justicia: y contrapone amigos de Dios

Dan. 14.

2. Cor. 3.
3. Reg. 6.
Eze. 43.

1. Cor. 9.

Rom. 8.

Eze. 10.

Greg. mo.
1. 26. c. 13.
1. 29. c. 9. l.
20. c. 19.

Psal. 138.

Psal. 108

Iob. 8.

Dios con enemigos, y dize, que los aborrece: Porque como dize Iob: Qui ode runt te confusione induuntur: de pies a cabeça vestidos de confusion, como vestidura aforrada, porque assi trata dios a los que le aborrecen, y es justo que todos los traten y aborrezcan: Y la amistad se causa de comunicacion de bienes, que si vos soys sabio, orico, lo comuniquays con el amigo, y esto es entre yguales: pero la del rey con el vassallo, esta en que le haga mercedes, y que el menor obedezca al mayor: y no ay quien no tenga necesidad de otro: solo Christo no tiene necesidad. Pues en que consiste la amistad? En seruirle y agradarle, y en daros el bienes incomparables. No teneyis que darmẽ en retorno sino la obseruancia de mi ley. Fol. 53. co. 1. 3. fol. 194. co. 2. fol. 129. co. 4.

Peccado, vno llama a otro. Dezis: Yo no querria mas de vn solo peccado, vna de honestidad, y con esso quereys todo lo que con ella se atraueflaua: y assi lo quisistes todo. v. g. porque la otra consienta, le embiastes vn page doze vezes, y os passastes delante la puerta otras doze vezes, y distes escandalo a los vezinos, y corrompistes las criadas con dineros, y no pagays lo que deueys, por dar a la otra, y quitays de vuestra caia lo que es menester, y por ganar honra con la otra, os leuantays testimonios, y otros a los que os periguen. Multiplicad de esa manera: Seculari nostrum ab illuminatione tua peribunt: Quando entran los rayos del sol se descubren muchos atamos que agora no se veen. Assi delante de dios se descubriuan muchas menudezas y peccados que agora no se veen, y los teneyis escondidos en vuestra conciencia, y de todo haze Dios açote: por tanto rompedlo en la confesion, y os hallareys descansado. Verbo. Penitencia. Dexar a dios. Zelos. Passion. Tra 10.

psal. 89.

peccados de pajes.

Pleytos licitos. Fo. 158. col. 3. Verbo, Guerras.

Prudencia. 2. 2. q. 47. art. 10. Fol. 153. col. 3. fol. 154. col. 1. fol. 156. col. 1. fol. 158. co. 4.

Purgatorio. fol. 187. col. 4.

Rom. 12.

Prelados: Sant Pablo haze vn cuerpo con vna cabeça, ojos, y orejas: y danos a entender la colligacion y amor que entre si han de tener. De la cabeça y coraçon, como de miembros principales se deri-

ua la firmeza y virtud: porque en la cabeça, tienen virtud todos los sentidos, y del coraçon todas las afecciones, y es el primero que viue, y el postrero que muere, y de donde se deriban los espíritus a todo lo restante del cuerpo. Y en la publica la cabeça son los principes magistrados, que no han de ser tepidos floxos, languidos, remissos en la gouernacion. Y los prelados son el coraçon y el consejo, y los primeros que han de viuir, y vltimos en morir, y dellos vengan los espíritus y buenos pensamientos: y bien se ve de esto, el daño, o prouecho que haran con su exemplo. Siempre los prophetas contando el perdimiento dela republica, dezian manar de aqui. Los sacerdotes eran los cozineros que guisauã el sacrificio para sanctificar el pueblo, recogidos en los muros y columnas del templo: Y aya algunos tan malos como los pinta Zacharias, en vn personage de vn pastor loco, que apacienta ganado para la carneria, y lo mata, y haze dinero, grangeria y ganancia del officio: porque con mal exemplo desollauan, y con auaricia comian las carnes de sus ouejas, sin pena ni dolor, sino diciendo: Bendito sea dios, que con mis ouejas soy rico, sin tener cuidado de apacentarlas: Y sacauan la prenda al pobre, y la lana y curo, y hazian seicos. Y dize Dios: No solo no os doleyis, pero alabaisme, que os di mayorazgo. Y pues vosotros no donays a vuestras ouejas, yo tampoco: y yreys destruydos por los romanos: y porque tenian vandos, embia a cada vno su rey, que les comian sus carnes: Y yo me hare vuestro pastor, y en pago de mis beneficios, me vendereys por treynta dineros: pero yo dexare mandado a mis discipulos como han de ser pastores. A Pedro no le doy las ouejas, sino para que las apaciente con vida y doctrina. El buen prelado, es fixo y immobile, como el arbol que tiene agua al pie, y no encharcada, sino que siempre corre, que son las gracias y faouores de dios: de donde vendra a que de fructo muy a fazon, a tiempo y a proposito, que de entero gusto, y torna siempre hojas de buen exemplo: Pero el malo, no assi, que ni es arbol, ni tiene fructo, ni hojas, ni tiempo, porque en nada parece al justo. Pudiera dezir, que era arbol podrido, pero no lo dize, para

Ecclesia

Eze. 46.

Zacha. 11.

Amos. 6.

psal. 19.

para mostrar que lexos esta de la felicidad de vn bueno: y assi no le comparo a cosa que le parezca a el, sino al poluo, q de suyo es inconstante, que se tolleua el viento, que es añadir inconstancia a inconstancia: ab intrinseco, y ab extrinseco, de dentro, y de fuera, porque por ser peccador es como poluo en sus culpas, y como poluo es castigado en sus penas, y en si, y en sus hijos y descendientes no ay memoria del: como dixo Dauid, quando se alargó a compararle al cedro del libano: Y Esayas dize, que como la lengua del fuego quema la paja, assi se quemara la rayz de Israel, que son los prelados, y su pueblo se deshara facil y ligera mente, sin alguna resistecia, como la estipula, q es materia aparejada para ser quemada: assi la rayz de Israel y sus pimpollos, y todo de pies a cabeça esta aparejado a que haga dios su castigo. El primer principio del perdimiento de vn arbol, y el mal sin remedio, de la rayz nace, y quando ella se pierde, todo va perdido. Assi perdidos los prelados, perdidas estan sus ramas. Particularmente el prelado, no buf q su prouecho, sino el del pueblo. Otras cosas aprouechan enteras, mas la sal no, si no deshaziendose, y si ella se desuanece, todo el pueblo queda sin remedio. Fol. 153. Esayas se admira, que vna ciudad que tanta cuenta tenia con Dios, venga a ser ramera, y venda su cuerpo, agora a vno, agora a otro, y no guarde fidelidad a su esposo Dios, vendiendo el sacerdocio y el iuyzio, y execucion de la justicia recta. Y antiguamente habitaua la justicia en ella y dormia y descansaua, como dicen los setenta interpretes, sin sospecha y temor, q nadie la auia de echar de alli, y quando Dios viene al mundo, se vendia el sacerdocio, y era cadañero el que auia de ser perpetuo, y todos estudiantauan en aborotos crueldades y defensiones, y la palabra de Dios tan agena de falsedad como plata limpia de escoria, en el crisol, quando esta purificada muchas vezes, esta con falsas exposiciones de los Phariseos, auia perdido su extima y grandeza y la fuerza del vino del sermón, por los lisongeros, se auia perdido la fragancia de Dios, y por faltar la justicia, se moian los fundamentos de la ciudad, y amenazauan cayda. Y viene Christo a remediar tanto daño, y aunque aya auido

mil Platones, y mil libros de republica y mil Aristotiles con mil politicas, no ordenan tan presto y tambien vna ciudad, como Christo con su Euangelio: y para esto pone haldas en cinta, y ciñese de justicia y fidelidad, siendo hombre de su palabra y cumplidor de sus promesas. Y assi trae gente a su republica, y pone orden gerarchico cō su politica de prelados y superiores, y haze vn cuerpo, que es cosa que se vee, y se siente con su distincion de miembros, que Esayas llama ciudad biē vnida y hermanada, y derramada en diuersidad de lenguas, gentes y edades, y todos van a vn blanco y fin, y todos se sientan a vna mesa, y si peccaren ay prelados y justicia y misericordia que nunca ha de faltar. Zacharias dize, q vido dos oliuas a vna parte, y ala otra del cãdciro. Arboles vno, porque no se acabe el azeyte, que de renta rentada dauan cada dia: y auia dos espigas, y dos pimpollos de azeyte, y alli auia donde se sacaua, y dos canales por donde yua: y estos son hijos de azeyte los dos estados, real y sacerdotal, llenos de las misericordias de Dios, y dellos vienen a los demas, y dellos nace la luz y desengaño del pueblo: el qual traen atrauessado en sus corazones, por auer se le dios encargado, que le compro con su sangre, y con estos ojos miran su republica. Y dize Esayas, que estaua muy perdida la Sinagoga, y q sus principes, eran saca prendas, que hambrientos de riquezas, q por fuerza y engaño lo lleuan, y erã muy dañosos y perjudiciales a la gouernacion: pero vna de las felicidades que cuenta del Euangelio, es, que no auia de auer exactor, y que Christo lo ganara con tan felices armas, tan sin esperar lo el mundo: como quando se vencieron los Madianitas: y estos tyranos eran los Phariseos, que dezian, que quitassen el sustento a los padres. En el Hebreo ay vn vocablo, que quiere dezir, rebuscar, porque vnos bendimiauan, y otros rebuscauan para lleuarse lo todo: y como dize Pagninio, y esto para sus prouechos y contentamientos, porque no ay cosa que tanto dañe a la republica, como la auaricia, y aquel tenia mas justicia con aquellos jueces que mejor don lleuaua, y los enseñadores de doctrina, enseñauan por jornal, y aquel tenia menos graues peccados,

psal. 36
Esa. 5
Esa. 1
Eze. 16
E. 157. c. i
Luc. 3
psal. 11
2. Cor. 2
Iere 23
psal. 81

Ephc. 4
Ecclesia.
Zacha. 4
Isa. 3
Isa. 9
Mat. 25
E. 157. 158

dos, que mas pagaua, y a aquellos dicen mas dulces doctrinas, y mas prosperos oraculos, a quien mas dinero les daua, mirad qual estaria la republica: Vn Phariseo dezia, que ayunaua dos dias en la semana, y no dize, que daua limosna: y como eran auaros crueles; dizeles Christo, que den limosna, y remataran cuentas con Dios, y los perdonara: pero los discipulos de Christo dicen: Reliquimus omnia: Y son tales, como los pinta sant Pedro. Verbo, Auaricia, Obispos. Pero admira, ver que Christo escoja idiotas: Ninguna cosa assi descubre la bondad de vn principe, como que las elecciones sean a proposito para el intento q tiene. Y assi vemos escoger de Salamanca, al Rey, y de Alcalá, los mas sabios para su consejo, y para otras plaças: y quando no es assi, no ay mayor daño para las republicas, que darles por cabeça hombres indignos, porque esta cierto el error y despreciarle los subditos, porque no se sujetan, sino al que veen auentajado de ventaja conocida, y de buena gana obedecen al que es sabio. Responde se a esto, que solo Dios tiene esta licencia, porque por el mesmo caso que los escoge, de ignorantes, los haze sabios, y de peccadores, santos: Como lo hizo Christo, dia de Pentecostes, derramando su gracia en su collegio Apostolico. Y tambien porque se vea que nuestra fee no es inuencion humana, sino diuina, y no ay cosa que assi lo descubra, como no ha zer eleccion al valle del mundo: y assi se vee, que es reyno celestial: y con razon la yglesia es llamada reyno de los cielos, pues no es cortada con manos de hombres, como los otros reynos. Mirad que de manos y guerras, y ardidés para fundar los imperios del mundo, pero la yglesia se corta sin manos, con vn sant Pedro Galileo desgreñado, que entro en Roma con vna cruz en la mano: y vn sant Iuan en Epheso, y sant Diego en España, predicauan y la fundacion de la yglesia daua a Christo, que dize, que en todo lugar cō su propria virtud, alcãgo primado y puso el pie al cuello, de los muy sublimes del mundo: Y dize, que se hizo con propria virtud desta sabiduria, porque los Apostoles con ella obrauan, y por esto escogio aquellos que eran como sino fueran, y de vn cabello, que es

Mich. 3
E. 146. c. 4
1. Petri. 5
Dan. 2
Eccli. 24
Mar. 11
1. Cor. 1

lo mas desechado, colgo Dios el sustento de Daniel, y nuestro remedio, de los desechados del mundo: y ay vereys la su tileza de Dios, que hiende el cabello, y no se quibra. Y en los cabellos, tenia San su fortaleza, y con vna quijada vencio a los Philisteos: Y con vn Gedeon, de baxo linage, que era como el pan cozido debaxo de ceniza, vence, y sin armas a los Madianitas: y Christo a estos escoge por assessores, y aua los Angeles juzgaran: y agora los peyes ponē sus sandalias sobre sus cabeça. Sant Augustin se marauilla de los milagros que ay en la yglesia, señaladamente de la succesion de los Obispos, que vienen succediendo desde los Apostoles, hasta los que oy viuen, y ver vnos proprios ritos y costumbres con vnidad de fee por todas partes, y con tan humilde principio. Y esto cō uino al principio, y siempre Dios en las elecciones y castigos primeros que hizo, quito toda ocasion de sospecha y rezelo, de que huuiese maña y artificio humano en lo que el hazia. Mirad con que rigor mato los primeros idolatras, y la primera reuolucion que huuo, de Datan y Auiron y Core, contra Moysen: y despues no castiga assi los bezerros de oro que hizo Ieroboan, y manda admitir los profelitos Gẽtiles, porque las fundaciones han de ser muy recatadas: como se vee en las fundaciones de las Religiones: Y assi con su pobreza y rigores, quitaron toda mala sospecha, aunque despues aya justamente, algunas dispensaciones. Y assi Christo al principio escoge idiotas, y despues a sant Pablo, y a sant Dionisio. Mucho conuiene, que el que agora eligen los hombres, este muy libre de peccados, y sea capitan diestro, y experimentado, contra los vicios y tentaciones del demonio. Y de Christo se dize, q tenia ombros fuertes para sobre llevar, &c. El prelado reprehẽda cō su vida. Assi el juez de los crueles, es Abraham limosnero, y a los sen suales Phinees sacerdote: y los Nininitas son jueces de los impenitentes: y el apostol es juez d los infielles y d los auaros, pues dexarõ todas las cosas y les dieron de mano. Christo dize, q si el ciego es capitan del ciego yendo asido el vno del otro, dan entrambos en la oya: pero si van apartados, y el vno cae, no cae el otro, porque oyendo la cayda, huye

Dan. 14
Iudi. 7
Esa. 9
Cõtra Manic.
Exod. 32
Nm. 16
3. Reg. 11
Rom. 9
Istõro
Origenes.
Luc. 16
Num. 24
Mat. 15
Luc. 11

huye luego. Christo dize: Si tu ojo que es el prelado, y es tu luz de todo el cuerpo, esta obscuro, y enramado, todo el cuerpo de los subditos, estara obscuro, porque el subdito, en cierta manera, depende en su accion del prelado: y assi el prelado no solo assi, pero al subdito, deguella con su mal exemplo. Bernardo dize, que es mostruosidad hazer a los pecadores prelados, y es cōtra el orden natural, como si los pies estuuiesen en lugar de ojos. Samuel no escoge en casa de Ilay, para Rey al mas gentil hombre, sino al mejor y mas bueno: Y Christo para hazer principe de su yglesia. A san Pedro no pregunta si es noble, sino si ama mas, y llamale hijo de vn pescador llamado Barjona: para que se vea que esto no va por linage. Origenes sobre aquellas palabras: Prouideat Dominus: Dize que los officios no se den por linage, ni a parientes y amigos, y encomendados y aficionadas, sino a los mejores. Y assi Christo escogio a san Pedro, por su humildad, y dezir, que no era digno de la compania de Christo, y hazele pescador mayor de hombres y como a experimentado en pescar, que le dize con esta metaphora que tiene mucha semejanza con el cargo que le da: Y es gran cosa la experiencia. Y assi dize el Ecclesiastico, que el alma del justo y experimentado en virtud, predica mejor. El prelado no se muestre familiar, por no ser despreciado: Locutus est dominus ad Moysem, & non ad populum, sed ad secretarium: Y aunque Dios se muestra agora familiar, cum eo cautissime est agendum. Verbo, Fauores, Embidia. Aunque en la muerte Moyfes, y Christo mostraron fauor y amor a los suyos. Prelados sean como Christo, que no perdio de las ouejas que le dio su Padre: Nisi filium perditionis: pero mejorada se la boluio en sant Matthias: y no solo no las perdio, pero multiplicolas como Iacob, con la industria de varas descortezadas: y Christo quando començo a recoger su ganado (que al principio erat pusillus) puso las varas de las bienauenturanças: puestas en las aguas de la yglesia. Pero señor, cada que es duro ser perseguido y llorar. Pues si es dura la pobreza, mirad que de la es el reyno, &c. Y mirando estas varas por vna parte descortezadas, y por

otra vestidas, salen los corderos de los santos pintados de virtudes: y desta variedad, crecio la manada de Christo. Y no han de castigar hasta hauer reprehendido, por si, o por otro. Aarō Propheta tuus. Y Dios tuuo a los prophetas por correos de auiso: y Christo a los que embio: Quo erat ipse venturus: Y pudiendo deshacer a Pharaon, como hizo a Adam, con vn solo: no quiere sino que le auise: y assi lo han de hazer los prelados. Quexase dios que en su viña, que llama ciudad del justo, no aya vuas, ni justicia de hazer cada qual lo que su estado pide, y cumplir los conciertos, antes halla daño de proximo y clamor de los procesos, y desconcertado alboroto de los que rigen, y de las palabras con que explican la injusticia es amargura de coraçon, y dolor que enoja y da mal gusto, porque estos amarulentos luego se enojan: deuiendo llevar a sus subditos y ouejas en su seno, y sobre sus ombros. Pensaua Moysen que auia mostrado amor a su pueblo, y manda le Dios, que les muestre affectos de madre, que no suele, aunque ande en pie, sentir el trabajo del niño que trae por el amor que le tiene. Teniase Moysen por indigno de ser embaxador de dios, y agora gime con la carga, y pide coadjutores (no ansi los ambiciosos, que quieren vn cargo y otro) y dase los dios, y viejos: Y assi conuiene sean de madura edad y de entero juyzio. A filio triginta annolo. De suerte que puedan seruir en la guerra, quanto mas para prelados: de quien dize sant Iuan, que han de ser viejos con coronas de oro de sabiduria, que resplandezca como estrellas en perpetuas eternidades, pues estan en thronos, y en las ramas del arbol, y no como los brutos en la tierra. Quando Dios escogio a Aarō vso de milagro, y tomo testigos, como cō las canastas de pan: porque la cierta señal de electo de dios, es ser limosnero, y fructificar: Vt fructum afferatis: Y por que no le noten de acceptador de personas, quiere que vaya por suertes: porque de las cosas que dellas suceden, no nos podemos quejar. Y eran todos de vn tribu, porque aya mas paz: y quiere q̄ no aya confusion, ni que hurte nadie el officio ageno, como algunos que no hazen bien su officio, y quieren hazer el de los otros. Moysen quando muere, se congo

Esa. 9. Ept. c. 4.

Num. 11. Esa 40. Exod. 28.

No le quita Dios la jurisdiccion contra su voluntad. F. 152. c. 1. Num. 4. Apoc. 3.

Num. 16.

Eccli. 32.

xa, no de sus hijos que los dexa huérfanos, sino de q̄ no quede sin pastor su pueblo. Via tres cosas, que cada vna dellas bastaua a derribar vn gigante. A quien no espanta la muerte, por rebusto que sea? Y esta no teme, ni se acuerda que pierde la dignidad de cauallero y capitan, y que no queda algun hijo en su lugar, que apetezen naturalmente los hombres. Y lo tercero, ver que no entrava en tierra de promission, por quien auia pasado tanto trabajo: y solo siente y pide prelado, digno de aquel pueblo. Cōtra los que se van al infierno por las dignidades, y dexar a sus hijos, o amigos entronizados en la republica: como se dize de Samuel, que no hizo algun sentimiento, y solo pide pastor, cuyo officio est egredi, & ingredi: y yr delante. Via Moyses sus ouejas inclinadas a idolatrar, y teme, que esten vn dia sin pastor: y consuelale dios, con dezirle, que Aarō tiene espiritu, y queda por successor. El gozo del Baptista, y del buen padre, es dexar sus hijos a comdados con Christo. Fo. 151. co. 1. Amenacen los prelados, por q̄ no quiebre la ley: Cauete ne ascēdatis, nec tangatis: Y cierran al principio la puerta, por q̄ quebrata dos vna vez, es difficil la emienda, y por esso veda el tocar: Y Christo ne concupiscant, y si has mandado algo, no te contentes, sino vela, por q̄ en arca abierta el justo peca. No te fies facilmente de los subditos, sino para guardarlos siēpre los has de tener por sospechosos: Et multiplica admoniciones y preceptos. Por esto escogio dios pastores por prelados, para q̄ del cuidado q̄ tenia de las ouejas brutales, q̄ las defendia de los lobos (y sobre esto velauan y arriscauan la vida) aprēdiesen cuidado para las ouejas racionales: a los quales ha de sobrelleuar y dar la mano para q̄ no perezcā: como lo hizo dios con Cayn. Y cō la vara abre la mar, y cō el ayre le seca, por q̄ el prelado, ha de dexar a cada vno hazer su officio: Adducit spiritū: Es dios amigo de q̄ sus ministros haga su officio, y se lo mada, pudiendo el por si hazerlo mejor. Y assi mada: Germinet terra. El prelado mas ha de buscar en el subdito causa para perdonar, que para castigar. Y assi dize dios, que no castigara mas, porque nuestras malas inclinaciones tenemos como naturales, y somos flacos, y han de oyr las partes, y escuchar la

1. Reg. 8.

Ioan. 10.

Liu. 19.

Exod. 19.

Gene. 4. 8. 15. 18. 44.

razon como se la dan, con recato: y han de ser recatados en reprehender en publico, y mostrar amor: por q̄ ha de castigar y amar. Y assi despues de auer Dios castigado a nuestros padres, les muestra amor, y no les quita lo necessario, por q̄ aunque como pecadores han de ser castigados, como subditos han de ser regalados. Este modo es muy vsado: Cōsolamini populo: meus, quoniam cōpleta est militia. Y nota Bernardo de quanta misericordia vso dios con Adam, que le vifte, y a su hijo le desnuda en el pefebre. Gregor. vt seruum redimeres filium tradidisti: El prelado no multiplique obediencias, porque se echaran a dormir los subditos, y quedaran enredados. Deuter. 4. Non addatis vt custodiatis mandata: Por que si se multiplicā mucho, no aura guardarlos: No hagays extraordinarios, por que los ordinarios y pocos se guardā mejor, y algunas cosas se han de permitir: Ne omnino a religione. l. a fide recedant. Y permitioles algunas cosas, como a flacos, como era, que comiesen delante del de lo que le auian ofrecido, a idolos: Et ideo multa pro tempore permituntur que postea corriguntur. Y los subditos no han de querer siempre aquella libertad, que alguna vez con razon les fue concedida: ni los prelados han de querer, que esten en aquella perfeccion que ellos tuuieron algun dia. Muy grande es el peligro de los prelados, porque si se indigna dios cōtra las ouejas, pagalo el pastor: In finē declarauit: Y aunque les dio ley de fuego para espantarlos, quando los tuuo atormentados, les mostro amor. El q̄ ha de amansar a otro ha de ser malo, como Christo: Quē posuit propitiatorem. Verbo, Inquirir, nōbres, Amor proprio, Riçzas Creer de ligero, Religiosos. f. 153. f. 154. Professiō. Quita dios las mercedes prometidas a los q̄ no guardā lo prometido: y por q̄ las tablas de la ley, erā como vna carta de dote, y eran de piedra, por q̄ duraria mucho el casamiento, y no estaua aun hecho, y ya estauan adulterando: rasga la carta y quiebra las piedras. No se contentaua dios de hazer pactos cō Abrahā, sino cō sus hijos, donde descubre nuestra poca firmeza: y nota la bondad de dios, en querer hazer pacto de lo q̄ somos obligados, auiedonos formado con sus manos:

1. Mac. 7. Prou. 25. Eccle. 2. 1. Reg. 16. Viguc. c. 9. 9. 2. Num. 27. 2. 2. 9. 63.

Eccle. 37. Exod. 18.

2. 2. 9. 184. 189.

Gen 30.

Leui. 33.

Exod. 32. 24.

Gen. 17. Iob. 10.

y pagamos tan mal, auendonos dado to do lo que tenemos, y para que se nos acuerde, quiere hazer concierto. Suelen los acreedores remitir algo, y Dios cada momento nos esta perdonando: y no solo esto, pero aun nos esta prometiendo. O que de pecados nos remite, y nos promete los bienes eternos, si hizieremos lo que estamos obligados. Si el Rey dixesse a los ociosos: Tomad lanças, armas y cauallos, y yd a la guerra, y el castillo q̄ tomaredes, sea vuestro, y en salario tãto. Y si a las mugeres ociosas dixesse: Tomad seda, agujas, y almohadillas, y a la noche dixesse: Quedaos con lo que aueys labrado, y tomad tanto: que diríades? Pues que diremos, que Dios aquí la sus criaturas, y el prouecho es nuestro, y la viña son nras almas, y por hazer lo q̄ somos obligados, se obliga a darnos el cielo? Moyses escriuio todo lo que respondieron los Iudios en el concierto de Dios, para que por ello sean preguntados el dia del juyzio: y tengamos por cierto, que se guarda para aquel dia. P̄salmo. 49. Y para esto juntara los sanctos. Ezech. 20. Y allí se abra el libro del concierto: y así Moyses le rozio con sangre, y dixo: Guardadle para vuestra condenacion, que con sangre pagareys, sino le guardays: Y primero se le leyo, por que sepan lo que prometen. El frayle no es fuyo, sino de la yglesia y religion, como el prelado, que ya no es fuyo, si no de su feligresia. Leuit. 10. Fratres vestri omnes, domus Israel. Ioan. vlt. Alij cingent te: Y pues no es señor de si mismo, el pueblo cure de su bien y sustentamento. Al leproso primero le encerrauan, y despues quitante la compañía: y así al que sale del mundo. Folio, 51. fo. 52. Verbo, Ley. fol. 200.

R.

Recidiuo y recaer. Augustino ad comitem: Ninguna maldad ay tan abominable, como es acordado os de vuestros peccados perdonados, holgando os de ellos, boluer a ellos con el desseo: Noli te conuerti ad idola. Y dize Chrysofomo: O pecador considera, q̄ es mas grave la culpa, despues del perdon, y la llaga que reuerdece, despues de la cura. &c. Y el que peca despues de perdonado, in

digno es de perdon: pues despues de ha uerle Christo sanado con el balfamo de su sangre, es tan cruel, q̄ se buelue a herir. No merece que Christo le buelua a lauar a quien a cada paso buelue al cenagal, como el puerco lauado en el rio, que buelue a ensuziarse. Que aprouecha ha uer vomitado tus peccados, si buelues a tragarlos con el desseo? Considera la pena que el pecado te daua en el estomago, quando diste arcadas, y le vomitaste, &c. Miro yo (dize Augustino) la region de muerte donde viuia, quando me alumbraste: Mis enemigos viendome, se rierõ de mí, y despojaronme de las preciosas vestiduras con que me adornaste, y debaxo de sus pies me pusieron y hoilaron, y cõ la vasura de pecados profanaron el templo de mi alma, que vos para vos consagrastes, y dexaronme desamparado todo el dia, lleno de angustia y tristeza, y yo yua tras dellos, ciego, desnudo, y atado, enredado con mis peccados. Considera hombre este miserable estado. Sube a vn mirador, y acuerdate de lo que passaste, quando yuas captiuo a Babylonia, y lo que allí passaste. Con esta consideracion, y lleuando a Dios por guia, que por saluarte murio hecho hombre, y se precia de esse renombre, no bolucras al peccado, por los dichos de los hombres. Verbo, Mundo, Agradecido, Perseuerancia.

Riquezas, de solo Dios se hã de adquirir, y dios veda el codiciatlas y querrias de mano de hõbre. Abrahã sciebat abundare, & penuriã pati, Y yua mēdigando cõ vn bordon, el y su muger, y no desmayaua con pobreza. Ay de los ricos, que fuerzan a los pobres a vender sus casas, y despues a que se las compren, y hazen mil mohatras, como Rachel, que vende su marido a su hermana, siendo de su hermana, como mas rica y poderosa de priuanga de su marido: y así ay quien venda a los pobres la lymosna, que se les deue. Folio. 202. Daniel favorecido del Rey pidio fauor para los que le ayudaron a pedir a Dios la reuelacion del sueño, y luego que redima sus peccados con lymosnas: y con ellas dixo Christo, que rematarian los Phariseos cuentas con Dios: y al rico esso le hemos de aconsejar, y no que ayunc, y q̄ de cõferme alo q̄ tiene, y sino, dios solo quitara.

Christo

Matt. 6. Iacobi. 1.

Christo viendonos inclinados a riquezas, diuierde el humor y inclinacion, diendonos, que atheñoremos en buena hora, pero no en la tierra, y que lleguemos aquellas riquezas, que no estan sujetas a algun peligro, poniendo nuestra esperanza en Dios viuo, que da a todos abasto. y aun a los paxaros, que nos enseñan confianza, que no siembran, y Dios los sustenta. Las verdaderas riquezas, son las buenas obras que amontonauan los sanctos, Tobias, y Iob, y no les faltaron en tiempo de necesidad, dando lymosna con alegría, y haziendo sus bienes comunes con los pobres: y así tienen riquezas en el cielo eternas.

Muy al contrario lo hazen los que cuenta Micheas, que aborrecian el bien, siendo de su naturaleza amable: y desollauan los pobres de tal suerte, que ni les quedaua cuero, ni carne, y despues que no les quedaua, sino los hueslos, se los molian, echandoles en carceles, donde se comian y morian de hambre, o los quebrantauan, haziendolos trabajar por la reata, y dauan pleytos, hasta sacales la hacienda y persona, y los deshazian, como carne en olla que mucho hierue: y luego vendeys (dize el Propheta) los hueslos, despues de comida la carne, y hasta los hueslos les cozeys y vendeys, con no hauer que sacar dellos: y yo lo hare así con vosotros, que dareys voces como toros, y no os oyre, por que apretays a los pobres, como el que quiere vn cauello corra vna pared arriba. Fol. 182. col. 4. Esayas a los auaros llama tierra, porque se han conuertido en tierra, no menos por la comunicacion natural, que por el natural affecto deprauado, que los ha conuertido en ella: y deste vicio son muy notados los Iudios, y hasta el dia de oy lo son muchos, que les parece, que como todas sus promessas yuan rebueltas en cosas temporales, que ellos son legitimos herederos destos bienes, y que no ay otros sino ellos: y de aqui las codicias infaciabiles de aquellas artes y grangerias, y inuenciones, para ganar hacienda: y así se han tomado los officios mas gananciosos de las republicas, de suerte, que no tienen fin sus thesoros, que procuran, y que querrian tener. Vicio es este muy general, y que ha cundido a

2 Cor. 7: Eccli 35. Rom. 12.

Mich 3.

Verbo, lleuar.

Amos. 6.

Esa. 25. 1. Cor. 15.

1. Petr. 2.

p̄sal. 27.

Iere 37. 22

Luc. 19.

gcn. 14.

gcn. 28.

Dan. 2.

todas las naciones: Y así dize Esayas, que esta llena la tierra, y a todos abraça: y ha venido la ignorancia a dar tanto credito al dinero, que le toman por medio para todo lo que pretendē. Y así Philippo no dixo: Señor, mirad, que no bastan tantas cargas de pan, sino tantos reales de pan. Y así Christo le llamo, mamona de iniquidad, que es nombre infame, y tales los que le tienen: y como tal dio Christo el dinero a Iudas. Nabal rico fue, y su nombre quiere dezir loco stolido, porque lo era, y lo son los que vsan mal del dinero, y por el alocado añor que tuuo, pues por vn presente pequeño que hizo su muger, y lleuo a Dauid, se passo su coraçon. Dize el Apõstol sant Pablo, que no confien en las riquezas, sino en Dios viuo. O que elegante epiteto para animar desconfianças de hombres, por que Dios viuo no puede faltar en algun tiempo. Esayas dize, que no confien en los cauallos y carros: y va contãdo la loca confianza que el mundo tiene en estas cosas: con las cuales hazen a Dios guerra, y dize: quan vands son los faoures humanos, y todos los que en ellos confian. El sancto Dauid se rie destas locas confianças, y porque son muchos los que las tienen los señala, diziendo: Hi in curribus. Muestralos con el dedo, y dize: Estos son tantos como los carros del mundo: y contra todos pone vn remedio, que es llamar el nombre de Dios: y dize, que esos luego cayeron, porque no tienen firmeza, pero los de la parte de Dios, luego estan en pie. Y así si dize el mesmo Propheta, que no confiamos en las riquezas, ni en ninguna cosa criada, sino en Dios viuo: Dauid era rico, y era pobre mendigo, que de tal manera tenia las riquezas, como si las huiera pedido de puerta en puerta, y como sino fueran suyas, ni de algùn valer. Y dezia: Señor vn pedazo de pan tengo, vedlo ahí, vuestro es. Y así estaua aparejado Iob, que con alegría daua la hacienda, quando Dios se la pedia, por que Dios viuo era su thesoro: pero los auaros estan tan casados con su hacienda, que aun los ojos no quieren dar al pobre. Y dize Plutarcõ, en vn libro que hizo de cupiditate diuitiarum: el qual oxala leyessen los q̄ nunca acaban

1. R. 8. 25.

1. Tim. 6.

Esa. 25.

p̄sal. 19.

p̄sal. 39.

Iob. 2.

de matar y sossegar la hábre, y sed de las cosas tēporales, pues vn philosopho idolatra y Gentil affrenta al que professa la philosophia Christiana y doctrina Euan gelica, que dize: Si esta vno frío, y te pi de ropa, si le echares demasiada que le a brumes, y no se abriga, de que sirue? Así la sed de oro, no se mata con oro, ni la de plata con plata. Mira que essas riquezas son medicinas vanas y falsas, y lo que peor es, ponço ñosas: y no solo no curan la enfermedad, pero aumentanla. Acaeeles a nuestros apetitos lo que al enfermo, con los ardores de la enferme dad, toma a pechos vn jarro d'agua fria, y pensando de mitigar el ardor que le a brasa las entrañas, no solo no le fue re medio, pero fue dar fuerças y aumento a la enfermedad, y al calor que le fatiga ua. Y así con razon Christo nuestro se ñor a las riquezas llamo espinas, porque no quietan, antes lastimã el alma con sus cuydados. O grande locura de hombres discretos, en gastar sus sudores, y consu mir sus cuerpos en vna vanidad, tan vana, que no ay hazer mas presa della, que de vn sueño, que al tiempo de desper tar y abrir los ojos, quando quereys e char la llaua a la mano y hazer presa, ha llays que os ha hecho tiro, y hazeys pre sa del ayre. Son vanas sombras, son duẽ des, que os fatigan, molestan y dan pe ña. Y lo que mas escueze, es, que poco entretinimiento se escota con penas, y dolores de perpetuo infierno, y a buen bocado buen grito: y aun esto cosa pas sadera era, pero a tan vano bocado y tã amargo, grito tan eterno y continuo, de satino es gustarle: sino preguntadse lo a los que por el estan en el infierno. Y pa ra que mas confundida quede nuestro lo cura oyd a Ana, agoras que dize del tra bajo con que se alcançan las riquezas. O valame dios, que cuydados y que desue lamientos, que cansancios traen los hom bres y padecen por adquirir, y como cre cen y se multiplican, por conseruar lo ad quirido. Si tomays en la mano vn heri zo, al tomalle, como vays con tiento, no os lastimays, pero si lo quereys detener y hazer presa, punzaros heys y lastima reys hasta las entrañas. Pues así es el di nero, que menos se trabaja en adquirir lo, que en conserualo. O que espinas tã puagitinas de lo interior del alma son

las riquezas, las honras, y los aueres y esti macion deste mundo. Dize muy bien y pondera sant Gregorio. hom. 15. Mirad honibres que seruir a dios, es del canso y contento: pero a las riquezas y mundo, es vna tahona molestissima intolerable, tomad la confesion de los que se dieron a hazer caso de lo que el mundo tiene y puede, y vereys lo que dizen. A que pe ligros, a que dificultades, a que incon uenientes se ponen los hombres, por los aueres del mundo. Cuenta Laercio, que viendo el philosopho Anacarsis, vnas naos ricas de mercaderes, preguntó: Que tanto tiene de grueso la tabla? Y dixeron: Tres dedos. Y replico singu larissimamente: Tan poco distays de la muerte. O auaricia, y en quãtos peligros pones a los hombres que nauegan por ti, inciertos de su baelta, quantas vezes po nen a riesgo la vida y alma, quantos peli gros se tragan, a quantas inuenciones y defabrimientos se arrojan los q dan ricu da al apetito de adquirir. Marauilosa mente lo dibuxo san Iuan, que dize: que los que adoraron la bestia, no tenian hol gança de dia y de noche, continuamen te en tahona pesadissima. O abundancia de las diuinas misericordias, que to do lo que auia de ser escandalo a los hũ bres, y estoruarles el apartarse de vos, quisistes y dispusistes, que fuesse traba josissimo y molestissimo, y camino lleno de espinas, para dexarlas, y boluerse a vos. Digan aqui sus dichos los mas bien parados, los mas ricos y regalados deste mundo, quanto azibar, con que sañas tan amargas desabridas comen, y gozan los pocos bocados de sus aueres. Diran, que pasan descalços y desnudos, y se purzan con mil cuydados. Que es esto Señor, que con los animales, aues, y yeruas del campo soys liberalissimo, y abris vuestra mano, y los llenays de ben dicion, sin sembrar, ni hilar, y con el hom bre soys tan escaso, que si algo ha de alcan çar, le ha de costar gotas de sangre? Si, si, que le siembro el camino de es pinas, para que entienda, que no es este su fin, ni esta en riquezas, ni en honras y estimacion del mundo: y por que sepan, que esso es seruidumbre penosa, y costosa. Sant Cypriano, libro secundo, epistola ad Donatum, debu xa las congoxas y grandes fatigas de los

Sapi. 5.

Lib. 2. c. 9

Apoc. 24.

Offic. 2:

ricos

los sacerdotes se vistan de blanco de in nocencia, que es lo que vido sant Iuan. O que sera en el iuyzio ver vn sacerdo te tan honrado de Dios, que a su llamado viene desde el cielo y se pone en sus ma nos, y le aplica para bien del mundo, y aũ que su obra se haze en la tierra, su nego cio se haze en el cielo, y sube su voz, ha sta el trono de Dios, y se despachan por ella negocios importantissimos en perso na de la yglesia, aunque sea malo, y que este con alteza de honra acatado, de reyes en la tierra, y de Angeles del cielo, y conocido de Dios por ministro, y que descienda al infierno, por su mala vi da, y sea atormentado de demonios, el q aca los atormentaua, y sea dexado para siempre. Quiẽ cotejare la honra de aca, y estar vestido con vestiduras benditas y ricas, tan cerca de Dios y tan familiar: y alli en oscuridad y baxeza, no se si ter na fuerça para considerar la grandeza de tanto mal, passada por tanto bien. Bada cuenta, que vio llevar tres almas al infier no, y la vna era de vn clerigo, y los demo nios dauan gritos de risa. Fol. 199. co. 4. fol. 145. Sacerdote, ha de ser sustentado, y los ri cos hã de fauorecer, porque son pobres, y porq no se enbairacen en negocios se gulares: y Dios es su hazienda, Dñs pars he reditatis: Y dà mano al cay do: Dabis bñ a chiun: Y como herederos de Dios han de ser tratados. Trabajo es ser pobre, y pedir: Y así mãda Dios, q al tercer año dexen la decima parte de los frutos a los religiosos, y que la pusiesen a la puer ta, y no aguardassen a que la pidan, y que les cueste su verguença: y tanta parte te nia el pobre en la hazienda del rico, co mo el clerigo: y la prouision destes, esta en la hazienda de los ricos: y mas han de dar a los clerigos, y mas cuydado han de tener dellos, q d los pobres: (siẽdolo ellos tabiẽ) y lo cõtrario es error d' Iudas, por que mas prestante es la virtud de religiõ y culto diuino, porque tiene a Dios por objeto: pero quãdo ay extrema neces sidad en el pobre, quiere Dios que le re medien, y es tan gran bien, que lo paga con cielo. Fol. 146. col. 3. Santos merecio Christo. Y pidio, dizien do: Deus laudem meã. &c. No falte quiẽ me alabe. Siempre huuo en la yglesia, y nunca del todo permitio que se acabasse

Apoc. 7:

Floren. 11. 16. c. 14.

Genes. 47. Deu. 18. 14

psal. 108

el illustre linage de Israel: de lo qual haze gran fiesta sant Pablo, y siempre ay a quien saca de diuersidad de vicios, y del mundo: y esso es sancto, porque sanctificar, es apartar, y apartauan del ha to las reses, y mirauan, si estauan limpias para el sacrificio, y si concurrían las con diciones necessarias. Y tales son los dedi cados a Dios, y muertos al mundo. Por q no auia cosa en Christo, que no estuiesse se dedicada a Dios, se dize sancto, y los que no tienen bienes partidos con el, si no su amor estampado en sus coraçones. Verbo, Perseuerancia. Sanctidad, difficil de guardar: por esso vela en guardarla. Si vn muerto caya y daua zupazo juto al Nazareo, quedaua irregular, con no ser en su mano, y se ha uia de cortar los cabellos, y boluer d' nue uo a criarlos, y nazarear, y despues de sie te dias cobraualimpieza: Cauca bocca siombus, Y de casas de leprosos, porque se olvidara Dios de nuestra justiciã, y bolueremos de nuevo: Smt lumbi pre cinti, & vigilate. Y confia de Dios, y no de tu fortaleza: Fortitudo mea Deus, & in eo eripiar, & est laus mea: Y a el ala bemos, y no a los hombres, que son pare dones, que se vã a caer. Tra. 15. c. 13. Ver bo, Siervos de Dios. Seruirse quieren algunos de valde, como Labã: pero Dios huẽlgase de pagar a sus criados, y de verlos comer. Contentase Dios, cõ que hagamos lo que podemos, y su yugo es suaua: y así seruirle es me jor. Si estays fuera de la priuança del rey, no ay quien se acuerde de vos: pe ro si estays en desgracia de Dios, esta en vuestra mano la reconciliacion. Mira co mo se olvidarõ de Ioseph des años, y es to, porque fio de gente de palacio. No quiere dios seruios forçados: Esto Do minus fratrum tuorum. No se del deñe nadie de seruir a quien dios le antepone y da su suerte. Fol. 115, col. 2. Siervos de Dios, de que Dios se precia ni u cho. Y así al demonio, que andaua en redando el mundo, le dize dios, que esti ma mas a Iob, q le sirue y ofrece sacri ficios, y vale mas que todos los que tiene el demonio, y le seruen. Y llamale su sier uo, porque es mayor dignidad, q ser rey. Y así deste titulo se preciauan los Pro phetas, y S. Pablo: y los summos Ponti fices se dizen, y precian de siervos de los

Rom. 9:

Luc. 16

Num. 6:

Eze. 18.

psal. 17.

Exo. 15

Gen. 29.

Exo. 18. 18

Deut. 19.

15.

Gen. 41.

Leu. 10.

Iob. 1:

Sier-

Tra. 6. cvl.

psal. 75

Baruc. 3:

Luc. 16.

seruos de dios: y este titulo de seaua la Virgen: Y sant Iuan dize, que no merecè hazer officio de seruo, y de descaçar su çapato: y para que viesse que titulo era ser seruo de dios, Elias baxo fuego. Verbo, Nobleza.

Seruos de Dios estan seguros, lleualos sobre sus alas, que llama de aguilas: No ay tiro que alcance al aguila, y quando alcãce, primero la hiere que a los que lleua sobre sus alas. Galana metaphora, Vt videas securitatē: Nemo rapiet eas de manu mea. Somos su pegujar, y el es nuestro thesoro donde tenemos el coraçõ: Bonum meum non est procul a te, vel aliud a te. Y vistenos de nueuo, porq̃ no quieredios nada que sea nuestro. fo. 82. col. 3. Todos los fi-les son seruos de Christo, porque los compro con el precio de su sangre, y no con oro corruptible, sino con precio grande: y como seruos que procuran la honra de sus señores, y tienen sobre si la libra de ellos, assi vosotros de Christo. Y por esta causa los sanctos se intitularon deste nombre. Sant Pablo se llama seruo de Iesu Christo, y se precia dello, que dize, Nadie me sea pesado preguntandome cuyo seruo soy, pues lo soy de Christo: y si adierte lo vera, pues traygo las señales en mi cuerpo, de que me precio. Verdad es q̃ Christo los llama amigos y hermanos, y no se afrenta dello, y hijos: Semen õgē uuām, que ternan vida larga y eterna: Pero el Christiano precie se de ser seruo, q̃ es titulo honroso, por seruir a tal Señor. Fo. 152. Verbo, Obediencia, Religio, los Hamildad, Sanctos, Auxilio.

Señor absoluto solo Dios, y es nombre de Mesias. Hoc est nomen quod vocabūt eū: Vos vocatis me magister: Y entre los motetes que le cantauan era, Benedictus qui venit: Y los phariseos viendo q̃ era el nombre del Mesias, dizenle: Non vi des quid isti dicant? Defendian, q̃ aquel nombre no se auia de dezir, sino al Mesias: pero el Ladron le confesso: Domine memēto: y las piedras que brandose para apedrear a los que marauan a su Señor: y la Esçriptura a cada passo. Verbo, Christo, Redemptio.

Subditos, se han de poner en peligro por sus prelados, como el cueruo que Noe puso en peligro: y lo mas vil se ha de arriscar primero. Por quitar renzillas echa

Abraham de su casa a su esclauo: y a al subdito: y no le des mucha licencia, por que no se leuante a mayores, como lo hizo Agar, que con el regalo se hizo ruyn, y menosprecio a su señora. Al subdito no ayudes a murmurar (mira como lo hizo Dios por el amor que tenia a Abraham, q̃ le busco y boluio su criada a su casa) Y si los oyeres, no sea para irritarlos mas, sino para boluerlos a la obediencia de su prelado: Y amonestales q̃ se humillen y tengan paciencia: Humilitus sum, & liberauit me: Vt vos exaltet. El subdito de todas sus alhajas al prelado, y no sea propietario, aunque sea de idolos y cosas que mas ama: y los prelados se las quiten, y todas las cosas nociuas: y sin licencia de sus mayores no de algo. Ioseph sin licencia del Rey no se atreuió a dar. Y poco aprouecha la amonestacion del prelado, si Dios no inueue alla dentro. Gran trabajo regir canalla: y assi Moyse lo q̃ fica de sus subditos es, que hablen de' con gran menosprecio, y le tengan en poco, y no den señal de amor, con auerlos sacado de Egipto y hecho mil beneficios: y los que no podian vengarse de Dios, conuertebantur ad ministros. Verbo, Prelados, Gente.

Prou. 10.

ps. 114. 1. Petr. 2. Genes. 35. 45.

Exo. 32. 31. Deu. 31.

Num. 10. 14.

Trabajos. No se contenta Dios con dar a los suyos libertad, sino que afflige a sus contrarios: y ya se deteniendo, para que Pharaon se despierte mas a perseguirlos, y assi se perdiese el y su gente. Al justo de tal manera le afflige q̃ queda aprouechado. La carne no lo entiende: y estas son las quejas del hijo mayor cõtra el hijo prodigo, y las de Iob y Ieremias, que entra en cuenta con Dios, y dize: Vna cosa querria preguntar y casi arguyr: porque señor medís la boca del peccador, y le days todas las cosas a gusto de su paladar, y cumplis su desseo a los que hazen escarnio de vuestra fec: y a mi sanctificado en el vientre de mi madre, y anciano predicador, permitis que este atropellado? A sant Pedro porque os dize vna piedad le tratays como a demonio, y a Iudas le llamays amigo. A Pedro le cize: Si quereys yros de mi casa, tomad la puerta: y quando Pedro era peccador se le van los ojos tras el, mirandole, y dize: Buelue aca no te me vayas: y a su madre

Iob. 21. Iere. 12.

Gre mor. 1. 5. c. 18. 1. 33. c. 17. 18.

F. 108. 112. 107.

psal. 143.

Esa. 3.

Cant. 5.

F. 113. 114.

psal. 59.

Chrv. ad Pop. h. 14.

dre trata cõ desuio, y la llama muger, y a Andres pone en la cathedra de la cruz: pero esso no es desamor, sino amor. Y assi David, despues que ha dicho los sentimientos de su carne, dize: Aquel es dichoso que tiene al Señor por dios, aunque le açote. No seria bien se quexasse vno, porque el rey le hiere armandole cauallero, y el otro que haziendole Christiano y baptizandole, le mojan: Assi cõ los trabajos nos haze Christo sus caualleros. Hazian los malos inuenciones para peccar, y aqui estuuo la perdicion del mundo por el diluuió, porque estudiauan nueuos peccados, y sus pensamientos no eran otros, sino al mal: y los justos al contrario: y dio Dios su mercedo a cada vno, segun sus inuenciones. Y allegura Esayas, que los trabajos no llegauan al justo, y si llegaren, no haran mal, porque en todo sera prosperado: porque el predestinado, se huelga con la cruz q̃ Christo lleuo. Quando el celestial Espoçoto ca a su Esposa, derrama la myrra, y queda olorosa y con buen nombre, y los trabajos le huelen bien. Christo vnas vezes se les duerme, y otra quando les viene a socorrer, le tenia por fantasma. El amor proprio nos haze llamarlos trabajos: y assi estã mal intitulado, pues son el lenguaje: propriissimo entre Dios y el alma, con que se hablan y visitan, y los sanctos como experimentauan sus prouechos, dizen grandes loores. Vno los llama vena de nuestra saluacion, y que por ellos entra Dios, como aueja, cargado de dulçura, y por ahille venimos a conocer: y todos por mil vias los alaban. Sant Francisco a las enfermedades llama hermanas, porque se deleytaua con ellas. La carne siente el trabajo, y para ella es caliz y vino de compuncion: vino fortissimo, que compunge todo el cuerpo, y haze temblar y estremecer, como beuida fria, y venenosa. Y assi David viendo lo que passauan, primero que se sentaron en la tierra de promission (porque David fue el que acabo de lançar a los enemigos de ella) dize: O Señor, enojado os ausys con nosotros, pues assi nos tratã nuestros enemigos: pero aueys aguada este vino con grandes regalos de vuestra misericordiosa mano: arruynados y destruydos estauamos, ya nos quitan vn pueblo, ya otro: pero apiadades os de nosotros,

y sanades nuestras contriciones, y quiebras: estauamos hechos pedazos, y uiehistes nos. O que trages passamos tan rezios, q̃ breuajanos distes: rastornauades toda la tierra: pero hezistes nos señal para que pudiessimos huyr de vuestra ira: mostrauades nos los dientes, y luego haziadesnos del ojo para que huyessimos: y hablauades nos en el sancto Tẽplo, y deziades: Guardaos de tal celada, y assi os aued en la guerra: y assi yo diuidre toda la tierra, como señor, y passare de la otra parte del Iordan, donde nuestros padres assentaron sus tabernaculos, quando vinieron de Egipto, y echare los enemigos, hasta los valles de los tabernaculos: y mi asiento de reyno, ha de ser en Idumea, y tengo esperança, q̃ los Moabitas me han de seruir. Y assi fiendo vos Señor mi ayuda en las tribulaciones, no temere, aunque se hunda el mundo: porque vn Angel suele Dios embiar a Ezechias, que como otro mar berniejo, mata los enemigos, y alegra la ciudad de dios, y no ay temer, teniẽdo a d. os en medio de nosotros, por q̃ si fuere del, sera de nosotros. Y por esta razon reprehende Christo a sus discipulos, que temian, lleuandole en su compaña. Quantomas, dize David, que precio veremos huyr los enemigos, por que con vna voz que Dios les da, prostra los reyes, y les quiebra los brazos, porque parece arcabuz, y nos dara paz, que es prodigio en las comunidades, para que vaquemos a sus alabanzas. Y lo mesmo podemos los Christianos dezir, que nos da a beuer vn caliz, que antiguamente era el de Babyloña Nabucodonosor, con que Dios caua a beuer su ira, y con que castigaua a todos: y agora con vn Turco, y con vnos Hereges, que son como los Idumeos, primos hermanos de los Iudios, q̃ son mas rauiosos, y peores que los Paganos: pero Dios nos agua este caliz con el impetu del rio de la gracia, que da tanto consuelo, que dize Bernardo: Ven nuestras cruces, y no nuestras vnciones (el qual como hazia aspera penitẽcia, estauamuy flaco y amarillo, y tra passado: y como lo uehian assi, tenian gran lastima del) y no mirays mas de lo exterior: pero si viesse des los pies y feruor con que lo hago, os espantariades, y me tendriades envidia, y no lastima. Y assi ueys al sancto padre,

psal. 45.

4. Reg. 19.

Zach. 12. Esa. 51. Iere. 55.

F. 115. c. 1.

Philip. 4.

Pr. u. 2.
psal. 54.
Cant. 4.

psal. 93.

psal. 122.

1 Ma. h. 7.
S. p. 6.
Apo. 1.

Ezec. 9.

Jo. 123. co.
1. f. 111. co.
3.

Ap. c. 7.

Jo. 118. co.
Iumna. 2

Leui. 2.

er, y no el coraçon bueno con que lo sufre y padece como sancto, y lloraysle. Al justo ninguna aduerlidad le entristece, ni dexara ondear y flutuar alborotar al justo, porque son sus penfamientos cope tes de cabellos que hermofoan los ojos y simplicidad dela fee: y son tan limpios, compuestos y luzios, como suelen ser los de las cabras que andan por las espessuras y arboles resinofos de Galat, y alli se pelan y peynan: y así tienen sus penfamientos muy soslegados y firmes, como vn monte, por el conocimiento de dios: que aunque el mundo se rebuelua, no se le empeluzan, ni se le leuantan ni alborotan contemores: y sus piernas son vnas columnas de marmol: y así no ay tener los lastima, que vn cielo traen atrauefado en sus almas. Quando Dios saca a su pueblo d' Egipto, mirad que guardados y mantenidos: Y Dauid dize que tiene a Dios por pastor, y que andara seguro: Y el almagre con que señala sus ouejas, son trabajos El golpe poco dura, y la señal es del cielo. Corta vna pierua, y el dolor acabise presto, y la congoxa dela purga, y gozase la salud mucho tiempo: Y quando somos juzgados somos corregidos y emendados. Iesu Christo trae en su mano vna corona de espiellas, y va cõ su vestidura sacerdotal, y señala a los q se han de saluar, con el Thau, que significa la muerte y cruz, y las lagrimas que nos suben alas estrellas. Las lagrimas de alla baxan, y alla suben, porque sube el agua tã alto como baxa: y son las aguas que estã sobre los cielos, que alaban a Dios. Tambien no sientẽ los justos los trabajos mucho, porque no son sobrefaltados dellos, y Christo los auifa de lo que han de padecer, y que los trabajos duran poco: Y así les dize, Hago os saber, que de aqui a poco no me vereys con vosotros, y de ahi a poco me boluereys a ver, porque voy de camino para mi padre. Dad vado a vuestro coraçon, y leuantad la esperança, que tras vn tiẽpo viene otro. Así cura Dios el coraçon del hombre, y le gouierna, hora con successos tristes, hora con alegres, y con trabajos diferentes, y contentos diferentes. Dios pedia diferentes guisados, vna vez cozido, otra vez assado, otra vez fruto: y así el vanquete que Dios haze en esta vida son trabajos que si soys amigo de Dios jamas os

faltaran) mas aura en ellos mudãça. Manda Dios que ores, pero no que hagas siẽpre vna mesma oracion: Manda Dios q padezcas, pero no en vn mesmo genero de tormento: Y así affligidos, goza mas del contento quando le tienẽ. En las musicas, no todas las consonancias son yguales y suaues, sino vnas mas, y otras menos, y aun suele el musico de vihucla, dar vn rasgo que dissiuete, para que mejor se goze despues: Así entropone Dios sus trabajos de diferentes voces, que por el orden que lleuan, hazen musica y melodía: como el cuerpo humano que tiene diferentes miembros, que hazen disposicion y hermosura que agrada mucho, q no agradara si todo el cuerpo fuera ojos o narizes: pero la diuersidad con vnidad hazen hermosura. Los trabajos rompen las enemistades que vn peccador tiene con Dios. Y así dize Augustino, que es lo quiso dezir Dauid quando dixo, Dirupisti Domine: Y cortan las prisiones de nuestras pasiones. Los niños rompen los vestidos viejos, porque les den otros nuevos: y así los justos piden a dios, les de trabajos y muerte, con que rompan las cadenas, y resusciten con Christo: y así se preciauan los sanctos, y hazian gala de los trabajos. Sant Pablo se precia mas de titulo de encarcelado por Christo, q de Apostol. Scipion porque gano a Affrica, se llamo Affricano, y otros por diuersas hazañas tomaron nombres: Y entendiendo sant Pablo que hazia el mas heroyco hecho en estar preso por Christo, llamase el preso. Y así sant Chrysostomo hablando con el Apostol dize: Paulo no os tengo por tan dichoso en aueros lleuado Dios al cielo en el rapto, quanto por las carceles: ni tanto por vnos secretos altos que oystes, quanto por vuestras cadenas: y si me preguntã, qual quereys por aposento, el cielo impireo, o la carcel por Christo, o estar sentado sobre sillas d' el cielo, o sobre el cepo y cadena, digo, q mas quiero las cadenas y cepo. Que dezis glorioso padre? No es mejor la cõpañia de los Angeles, y estar en el cielo? Mas quiero vn poco de la cadena d' Paulo (dize) porque mejor me es a mi ser deshonorado por Christo, que honrado: y grãde honra ser deshonorado, por honrarle. O hõradas deshonoras, y dichosas de dichas: O descantados trabajos y dulces

Diony. c. 4
caelesti.

psal. 113.

Phil. 1.

Hom. 5. de
patientia
Iob.

amargu-

psal. 17.
A iumpste
me de a-
quis.

Esa. 50.

Luc. 24.
Pr. u. 3.

Luc. 22.
c. 7.

1. Cor. 11.

Eze. 4.
Greg. pas.
3. p. c. 13.
Mo. l. 5. c.
7. l. 3. c. 8.

F. 108. 107
109. 111.

amarguras, suaues penas, que se conuerten en alegria. Los trabajos se llaman agua de ahogamiento, pero Dios dales la mano a los suyos, para que no se ahoguen, y dales agua de refeccion. Primero vi do Elias vna manga de fuego, que abrafaa los montes, y truenos que hazian temblar al mundo, y luego vna marea que le refrescaua, vn ayre amoroso, que le vafio de pies a cabeça, y le lleno de cielo: tanto, que viendose tan recreado, entendio, que venia alli Dios, y derribose en su rostro, porque no le matasse, esto es, quedarle sin sentido, con su vista. Nota, que entonces no venia Dios en toruelino y fuego de trabajos, pero agora si: Quis est in tenebris? Quiẽ sin remedio d' salir de tinieblas? Espere en el Señor, y verse ha remediado: como los d' el camino d' Emaus, q quando cõfiarõ, se hallarõ conocer a Christo, y con el a la mesa. Quando Dios vee, q con regalos no salimos de peccado, echa mano a la espada, y pone la a los pechos, para que temiendo entrar por ella, temamos ynos de su casa: como lo hizo el Angel con Balam: y el dia de su Resurreciõ a dos ouejas de carriadas Christo procuro boluer así, primero cõ siluos blados, y quando no basta, arrojales el cayado de la reprehension, y por guerra les haze tomar la paz: Y a los del Cenacu'o consuela con paz. De fee es, que no ay infierno en esta vida, y que los trabajos son purga de medico, para sanarnos: y es gran consuelo para el peccador affligido, ver q sus lagrimas son medicina de su alma, y que sus trabajos hazen de su coraçon vn sacrificio a Dios agradable. Tantos dias estuuu cercada Ierusalem, como tuuo años de idolatria, que fueron trecientos y treynta y quatro dias: y es tal la misericordia de Dios, que por año que pecas, te castiga vn dia, y la penitencia, que te pone el confessor, tan atras queda delo que respondes a la culpa, que sale dia por año. Esta ua la Esposa con vn desmayo, y con el amor conocio la venida de su Esposo, q la miraua por las faeteras y rejas de la casa: y esto la consolo y desperto, y los pastores no le conocian, y ella durmiendo lo conocio. Estauan temblando los discipulos, viendo la borrasca que se leuantaua, y Christo reprehendioslos, porque estauan medrosos. O Señor, que no es

tiempo de reprehension, sino de d. zir les: No ayas por mi vida. No sino reprehenderlos, y dignos son dello, pues no es justo, que tema el que lleua a Dios. Lleuando a Dios, o mirando os Dios (como en otra tempestad) no temays, que si os mira, entrara en vuestra varca, y tornareys tierra y puerto seguro. Tenia Dauid trabajos, y via a sus enemigos en bienes: y toina en si, y dize: Señor, teniendo os yo amilado, seguro estoy. Temia la carne de sant Pablo, y hazia oracion, porque le quitasse los trabajos. Y dizele Dios: Anda bouo, que bastate mi gracia. Ahi vereys quan poco mai haze vn trabajo, o quanto bien haze al que esta en gracia: por esso no se le quita, sino que quiere, que pelee, y dizele: Basta que este yo contigo. El justo, dize Gregorio, con paciencia sufire la imperfeccion agena, y no dissimulando el rencor, sino compadeciendose con amor: y esso es posseder su alma, y en dios la tiene así bien guardada. Los trabajos se llaman poco, poco para lo q pudieran sufrir, y poco para las fuerças que les da Dios, y para lo que pueden en el que los conforta, y poco para lo que esperan, y poco para lo q merecemos por nuestros peccados: poco es, y momentaneo, para la ayuda de costa que tenemos: poco, y vn punto. (lo llania Elayas) y picaduras de moscas todos los martyrios de los sanctos. O pueblo mio, yo te crie, y tellame por tu nombre, (dize Dios) no temas aunque estes en peligros: Ya no tengo cuenta cõ los demas pueblos, por saluar te ati: Todos los demas destruyre, por saluar te: y prometeles rios, y que a los leones podran admiracion, y a las bestias hara bien, por hazer bien a los suyos: y sin hazerme tu algun bien, te saque de Babylo nia, y no por tus padres, que me fueron traydores: y permiti, que me offendiesesen (por tu prouecho) porque no pudieses tu esperança en tus padres. Con estas dulçuras se hallaua tan fuerte sant Pablo, que se gloriaua en los trabajos. Y Iob dezia: Señor, fatigadme mucho, pues mientras mas me fatigays, mas ombros me days: Cargadme bien, y dadme trabajos, que aunque me mateys contiãre en vos: Ya no me queda por venir, sino la muer te, y para ella me quedã fuerças. For. 11. Los trabajos y tentacion prucuan la virtud.

psal. 78.

1. Cor. 12.

Mo. l. 5. c.
13.

Sapi. 3.
1. Cor. 4.

Iza 54. 13

Rom. 5.
Iob. 13.

rad. Si le dizen a vn fanfarron q̄ que sintiera si se viera en la guerra: dize, q̄ ya se quisiera ver en ella, para que su braço comenzara a hazer riza: Así David habla cō dios, y dize, Señor gran sospecha tēgo q̄ no me quereys bien, pues no me tē tays: pues si pēlays q̄ no terne paciēcia, mas que vn lob terne. Y el q̄ dize esto, en muriēdosele vna oueja, no se acuerda de dios. Veyz comola tentaciō descubre quien es: Dize S. Pedro, Mirad señor, q̄ es tener en poco doze caualleros, y yo, si fuere menester, morire porvos: Y quando viene vna moça de seruicio, dize q̄ no le conoce. En los trabajos se conoce el hypocrita, de quien dize Pedro de Rauena, q̄ es vn mal sutil, veneno secreto, tiña y carcoma d̄ las virtudes: Así como acaece q̄ ay pedazos de pez q̄ parecen incienso, y pūeltos al fuego, descubrense cō su mal olor. El justo en el fuego de los trabajos da fragrācia de olores de dios, y el hypocrita da blasfemias. Iob en los trabajos alaba a dios, aunq̄ a sus amigos parecia impaciēte: y así le deziā: No podemos dexar de cōsejar q̄ auēys hecho grandes obras, y a los desolados, cōsolauas, y a los flacos cōfortauas, y enseñauas al ignorāte, y leñauas al caydo, pero venida la plaza has desfallecido, y así entēdemos q̄ todo era hypocresia, porq̄ la virtud nūca falta (como la moñaza q̄ alaba Pytagoras, que no es fingida, y no sabe disimular quando es molida) Y dizēle, que su virtud no era tal, pues no obraua lo que enseñaua. Vos, le dizē, enseñauades paciencia, y no la tencys, cō amigo Iob, no es virtud sino heno, q̄ en llegando el fuego se quema: no es esto sino agua q̄ parece q̄ esta clara, y en meneādola, luego se enturbia. Si tu huieras hecho lo que has enseñado, no desmayaras, ni desfallecieras: porque el justo en los trabajos, esta alentado: y si tu huieras obrado por dios, no faltaras: y así todo ha sido virtud solapada. Bien dize este amigo de Iob, porque la muestra del amor perfecto de dios, se ve en los trabajos: Pero engañauase en parcerle que perdía la paciencia, por algunas que xas que daua su carne. Por esta paciencia fueron conocidos los Apostoles de Christo. Sant Martin con paciencia conuirtio vn ladrón, que con vn milagro, sin paciencia no le conuirtiera. Y Christo no dixo,

Vean vuestros milagros, ni vuestras palabras, sino vuestras obras, y no indiferentes, sino buenas: y no por mal fin, &c. Y así como vn infame enfuzia la casa de su amo: así, &c. Veibo riquezas. El mayor milagro que cuenta Esaias es, que los niños metan las manos en los nidos de las biuoras, y jueguen con los tyranos y burlen dellos: Y a dios se le van los ojos tras nos, quando nos ve en paciencia: y cō siete ojos nos mira. De ver a los sanctos con trabajos, sacamos que ay otra vida, y otro bien mejor, Ab altitudine diei timebo. Quando se vian leuantados, temian los sanctos la cayda, y con los trabajos se asegurauan, y no se abrasauan como la carga facil de quemar, que con el fuego se hermoſeaua, y se aumentaua la Yglesia y los martyres. A los Iudios saca de Egipto, y los lleva por do no encuentren con enemigos: Y quando nos saca de nuestra Gentilidad, quiere que se nos leuanten Nerones y Decios: y la Yglesia vestida del sol de justicia, y en su mano, esta segura de eclipse, y del dragon que la sigue la boca abierta. A la Espola arremeten, para q̄ no guarde la viña que dios planto. Y tenga selo por dicho, que ha de padecer trabajos, que no ha de auer seguridad en la navegacion, contento en Egipto, descansando en el camino, y paz en la guerra. Dize Ezechiel, que aquel que no se aproueche de los sermones, le dara tropezaderos de trabajos, que le siruan de predicador, pues no le tiene en el Propheta. Procura ser tu bueno en algun tiempo, para que se acuerde Dios de ti, y te embite trabajos, que te auisen. Y cubriose Ezechiel los ojos, porque el que no tiene trabajos, tiene corta vista para ver a Dios: Y así dize, que en los trabajos sabran quiē es dios. El ladrón en la cruz le conoce. Veibo, Martyrio. fo. 81. co. 2. f. 104. col. 4. fo. 105. 113. 111. 82. 106. 107. Tentaciō. No se cōtenta el platero q̄ le digan q̄ es oro, de la mejor India, sino q̄ lo prueua. Y así trabajos terneys quanto mas bueno seays, porq̄ no van los ladrones a casa del pobre, sino del rico: Así el demonio no va al pobre de virtud, q̄ ya por suyo le tiene. Quando Christo oyo, Hic est filius, &c. se bebit flauiu. Grego

Esa. 11. Zach. 3

Chryf. ad pop. no 48 Psal. 55

Apoc. 12

Cant. 1

2. Thi. 3

Ezec. 3

Ezec. 18

Matt. 4

Iob. 40

psal. 29

Hypocrita.

Iob. 4

Greg. psal. 3. anno. 10

2. Cor. 12

psal. 41

Tho 3. q. 41.

Exod 14. 15. Malac. 3.

Exod. 17.

Iob. 7.

Gene. 22.

2. 2. q. 19. 3 p 4 85. ar. 5.

Gen. 43.

ta: y lo que pretēde es el Iordá dulce de beber, q̄ es el frayle y seruo de Dios, y estos desſeca: Memor ero tui de terra Iordanis: Donde S. Iuan vido el cielo abierto, y acordarme he de aquel hecho, q̄ se le figuio, y terne poca confiança en quātas virtudes ay, que no nos ha de acercar el demonio, pues a vos Señor acacho y tento, antes el no ser tentado, es mala señal, como nota Bernardo, que dize: Quod serpēs nō est omni animali fortior, sed calidior: Y vence, no por fuerza, sino por astucia y maña: y así no se quexe nadie. Fol. 12. co. 2. fol. 90. co. 4. f. 102. co. 4. f. 103. co. 4. f. 111. co. 3. Tienta a los recién conuertidos, y no se hallan, segun la carne, tan bien como con el vicio, y desſeñ boluer a el: Melius erat seruire Egyptijs: Esta es la primera tētacion, que piensan tener abundancia en el vicio, y pobreza en la virtud. Y otros dezian: Vanū est nobis colere Deū: Y así con el contento de salir de pecado, aparejate a la tentacion. A la passada del mar bermejo cantauan, y despues pasan sed. Con el gusto, aparejate al disgusto y sequedad del espíritu. Fol. 109. co. 3. fo. 110. co. 4. fol. 111. co. 1. Tienta dios a sus amigos, porq̄ los quiere de prueua: Visitas eum diluculo, & subito probas illum: Y a su hijo con tantos fauores como le da en el baptismo: Tunc ducitur ad tentationem: Y a Abraham, quando le ha labado, le tieta, y lo mesmo a Iob: y así es legitima consecuencia, fauorecido de dios, luego tentado: pero da dios ayuda de costa, y ninguno es mas tētado de lo que puede sufrir. Ninguno pudiera sufrir la tētacion que sufrió S. Iuan, quando le offiēcen el Mesſiada, ni la que sufrió Christo, quando le dize el demonio: Hec omnia tibi dabo. Fo. 112. f. 113. co. 2. fo. 115. co. 3. f. 118. co. 2. f. 132. co. 1. Temor. No dize el demonio: Nō precepit vobis, porq̄ no tuuicſse excusa Eva, sino quitale el temor de morir: conociole de que pie coxqueaua, y q̄ guardaua la ley, mas por temor, q̄ por amor: Así vos que oys misa, porq̄ no ostengā por mal Cristiano. Quando os persuaden a pecar, tened vna respuesta, en la boca, de grā confuſiō, q̄ es dezir: Amo a dios sobre todas las cosas: y con esto le dareys vn tapa boca: y por ventura le cōuertirades a el: como Ioseph respōdio a su ama: y a Sufana

le dezian los viejos: Cerradas estan las puertas, y no te puede suceder infamia desto que te pedimos, y pensaron ganar por miedo: y a Christo dize satanas: Mittere te deorsum, que seguro estas: y dize: Escrip̄to esta. Pero no es malo el temor seruil, q̄ nos aparta de pecar: y así quando dios da la ley, la da con terremotos, y fuego, porq̄ quando nos venga tentacion de pecar, veamos relampagos y truenos, y nos acordemos, que el dios q̄ offendemos es poderoso para castigar y anichilar con vn soplo y rayo: y así se traen las señales del juyzio cada vn año, para atemorizarnos Pero señor si venis tã brauo, porq̄ auilays: Respōde: Quando vno corre, va diziēdo: Aparta, aparta, pa q̄ se desuie: pero si alguno se atauieſta, atropella le y matale. Así Dios va diziendo: Aparta, Et erūt signa: Y el q̄ no se apartare, matarle ha. Pero los malos atruēense a dios, y offendele: y así muestra dios su poder, y q̄ es terrible castigador de sus delictos, q̄ puedemoer y abrir la tierra, y que las hendeduras della traguen al hombre. Fol. 134. col. 2. f. 26. co. 4. fo. 76. co. 1. 4. f. 84. co. 3. f. 185. co. 1. f. 195. co. 4. Cōciēcia. f. 90. co. 3. f. 92. co. 4. f. 99. co. 4. f. 105. co. 3. f. 109. co. 3. f. 113. co. 4. 117. co. 2. Verbo, Penitencia. f. 155. co. 2. f. 184. col. 4. f. 189. f. 209. co. 2. Temor causa la culpa, o pensar que la tiene. Iacob temio, q̄ su suegro no hallasse sus idolos entre alforxas, y en viendo, q̄ no los auia hallado, ofadāmēte hablo. No temen los buenos, porque lleuan a Dios consigo: Ego descendam tecum: El que lleva a Dios, do quiera que va, va seguro: Cum transieris per aquas tecum eiō. Paravencer las tētaciones, y temores, considera los beneficios recibidos: como dize Moyses Propheta, &c. Y Ioseph cōsidero lo q̄ deuia a su amo, para no dexar se vēcer de su ama. Veibo, Cōfiāça. f. 105 Testigos hazed dios cōtra los desagracedimientos de los hōbres: In solitudine: Y nota dios el lugar donde Moyses hizo la plastica a aql pueblo: y muchas vezes hizo dios esto, para q̄ si despues el pueblo rebelde dixesse, q̄ no auia sido amonestado, los mismos lugares suessen testigos. Y si los hōbres, para memoria del beneficio, leuantauan estatuas y montes de piedras, porq̄ Dios no hara sacar piedras del Iordá por testigos, y dirá a Moyses: Tol

Exod. 19.

Num. 16.

gen. 31. 38. 26.

Esa. 45.

2. 2. q. 19. Deut. 18.

Deut. 1. Exo. 13. 17

Iofue. 24.

le librum istū, & pone ante altare: El testi monio q̄ dio S. Iuan, fue Trans Iordanem. Y quando dixo, Potens est Deus de lapidib⁹ istis. Señalo las piedras del Iordan. Verbo, Agradecidos, Lugares. 201. Terreno, ha de ser despreciado. Todo lo que hollare tu pie sera tuyo: por esso mira lo que hazes, que si estimas lo terreno, sera mas que tu, y tu lo hazes mas, y a ti esclauo dello, siendo señor. Y assi declara Bernardo lo que Christo dixo: Si exaltatus fuero à terra, Sere tenido en mas q̄ lo terreno, y todo sera mio. Verbo, Auaricia, Menosprecio.

Templo espiritual. Tra. 16. c. 11. Chrysoft. attribu. hom. 47. 45. fo. 108. col. 3.

Templos se han de respetar. El Arca del Señor derribo al idolo Dagon, y sus idolatrax tapiaron la puerta dōde cayo, para no pisar aquella tierra donde estuuo su idolo. Pues si a vn dios de palo sin pies y sin cabeza assi respeta, que sera a Dios? Moyses llega descalço a la çarça: y Christo açota a los que cōpran en el Tēplo, q̄ sera a los que otros negocios inutiles, y porvatura deshonestos hazē: No quiere dios que la muger inmūda entre en el tēplo, y para entrar en el tabernaculo se lauā los pies: y alli auia vn cādelero cō siete cādelas, para que estuuiere claro, y no pensasse nadie que podia tener alli conuersaciones, y escōderse de los ojos de dios. Y entienda cada qual, q̄ cōfigo trae la luz sellada en su alma, para q̄ no offenda a dios, y vea que le esta mirādo: y particularmente en el templo consideremos que ay luz y ojos de dios. Grā dinacion de dios, querer tener casa con nosotros, y aun ser nuestra casa, q̄ moremos en ella. Isaac procuro viuir cerca del pozo del que viue y del que ve a dios: porq̄ importa mucho viuir dōde dios esta, en el sacramento del altar, dandonos luz y vida. Y tenia en su presencia pan, para q̄ sepamos que se acuerda de nuestra pobreza, y alli nos remedia: y assi en las yglesias ha llamos mātēnimiento de doctrina, y sacramentos. El que tiene vn vezi no rico y misericordioso, todo lo tiene, y nada le falta. En el templo hemos de alabar a Dios, y la primera que cāto sus alabças, fue la hermana de Moyses, y despues dios les pidio tabernaculo: y para esto siēpre pidio limpieza d̄ coraçō: y mas quiere que no vays al tēplo, q̄ yr como vays lleno d̄

immūdia y mala intēciō. para alli en sus baruas offenderle. Primero da a Dios tu coraçō, y desembracelo, y no te contentes cō esso y cō alabarlo, sino hazle templo para rezarle, y cō actos exteriores le has de seruir: y sino puedes tēplo, hazle altar, o adereços de altar: y si aun esso no puedes, muestra volūdad que lo harias, si pudieras. Andaua David meditando como hazer casa al Señor, y tratolo cō Natā propheta, porq̄ el Arca del Señor estaua cō indecencia, en tiendas y debaxo d̄ pauerones: Y dixole dios, No me edificaras tu casa para mi, por la irregularidad y indecēcia de auer derramado tāta sangre de mis enemigos: y yo soy Rey pacifico, y ha de ser pacifico el q̄ ha d̄ edificarme casa de paz y misericordia: Y cō todo esso le tuuo en mucho su volūdad, como re fiere Salomon. Fuit in corde patris mei edificare domū. Veys como no lo dexo el Spiritu sancto en el tintero, y vna buena intencion y voluntad, la publica a todo el mūdo: vn buen pensamiento q̄ ten gays d̄ hazer biē, no se os perdera, Quia capilli capitis vestri numerati sunt. Si te neys hijos y padres que sustētar, y no posibilidad, tened volūdad y desseo, y no se os perdera. Verbo, Desseos. Y el tēplo ha de reuerenciarse, Qui tetigerit mortuū polluetur. Y somos curiosos de yr limpios en lo exterior, y no fenos da nada de yr suzios en lo interior del alma, y en ella vamos llenos d̄ pecados hurtos y homicidios, y no se tiene cuenta sino cō limpiar aquello en que se puede offender a los ojos de los hombres: y es argumento claro, q̄ no miramos sino a cōtentar a los hōbres, y no se nos da nada de lo que desagrade a los ojos mūdissimos de dios, Et sic dicitur domus Dei pollui. Contra los que profanā los ornamentos sagrados en malos vsos, como el rey de Tyro, q̄ porq̄ vso de las insignias de dios, fue asoiado. Fo. 158. co. 3. f. 32. co. 2. f. 30. f. 5. co. 1. fo. 55. 56. co. 4. f. 121. co. 1. fo. 147. co. 2. fo. 166. co. 4. f. 169. co. 3. fo. 170. co. 1.

Tiempo rassado. Ciēto y veynte años dio de termino. Y acortolo por sus pecados. fo. 56. co. 4. fo. 103. co. 3. f. 180. co. 2. f. 198. co. 1. Verbo, Ocasion, Viejos.

V. Anidades començaron de los Babylo nios, q̄ hizierō vna torre: y de los que haziendo ciudades dezia, Faciam⁹ no bis

bis nomē, & factis sunt vani sicut ea, que dilexerūt Peccatū est vanitas. Videntes vana. Castiga dios a Saul, quitandole el reyno, quando haze arco triumphal, y pinta sus hazañas, y al sancto Ezechias, por mostrar los thesoros de su casa. Vanaglorianse los hombres, de todas las cosas, de riquezas, de sabiduria, y de su dios no se precian: Ipse sit laus tua. Dominus elegit te, vt sis populus. Confessale por Dios, y preciate del; y Dios te alabara y preciará de ti: Qui me erubescit. Nolite quare quia dēmonia subiciuntur, sed quia nomina vestra scripta sunt. O que vanos son los hombres, aun de las cosas de Dios, y de milagros, y predicaciones, y de missa, quieren sacar vanidad: Vani filij hominum vaniores ipsa vanitate, & leuiore: Que si poneys en vna balança al hōbre, y en otra la vanidad, pesara mas la vanidad: Non gloriatur sapiens in sapientia sua, sed scire. & noscimus. Verbo, Conocimiento de dios, Nobleza, Nombre, Mundo, Galas.

Vanagloria, por el año se han de hazer las obras, y por ostentacion: Accipe virgā: Para q̄ no entrediese q̄ obrara Moyses cō p̄p̄ia virtud, le mandaron llevar la vara en la mano, y assi lleuamos la cruz, y nos per finamos para el sermō y missa, porque no se pegue alguna vanagloria: plus omnibus laborauit. Y porque no entre la vanagloria dize: Non Ego sed gratia Dei. Quando vido el Baptista, que le dauan el Mesiado, y conocio su intencion, no se harta de negar, que era el. Las obras que los malos hazen luego las ponen delante de Dios, y se precian dellas. Y asi se gloriaua Balan de sus altares, y el Phariseco haze vn calēdario d̄ sus obras. Mar th 13. El que hallo el thesoro le escondio y vendio su hacienda: callando hazia su hecho para no perder por parierlo lo que auia ganado por dicho so, porque el apeto de la alabança se desliza sutilmente como acaescio al sancto Rey Ezechias. 4. Reg. 20. Que quando vido que el rey de Babylonia le embiava sus mensageros a darle el parabien de la salud milagrosa, dada con vn gran portento, y milagro de boluer el sol atras, se desuanecio, y les mostro sus thesoros, vestidos, perfumes, y por esta liuiandad y gloriarse de ellos, como si fuerā suyos, se los quito. Dios a solo las se quiere ver con Moyses, y a el solo

quiere mostrar sus riquezas, y esto en so ledad: y mando, que nadie llegasse al mo te, ni bestia, que aun los animales no quere re que esten delante, quando muestra su gloria. Y queriendo dios dar vna visita de gloria a tres discipulos, los lleua al monte, y los juramenta, que no lo digan antes de su muerte: pero nosotros en la a ffrēto so y injurias buscamos, hasta los agüeros, y donde nos metter: y para las libras, las pla ças y lugares publicos. Christo para vna ta de cruz en Ierusalem, y su gloria en se p̄ncio. Y li crecplandor de Moyses en tal, que deslubaui los ojos, qual seria el de Christo, como el Sol: S. Pedro dize: Non indoctas, y el Origo dize: No do ctas fabulas, id est: No estomolos metamorfo ses, id est: No estomolos metamorfo ses, que fingen los p̄ncios, que Iupiter se con uirtio en toro, y como endauel: peio Chri sto haze verdadera transfiguracion, y ma nifiesta su gloria: Y vn niño contenta se con poco, con vna mançana, con vn niño neriā y assi S. Pedro se contenta con esta claridad, q̄ respecto de la del alma, era muy poquita. O Pedro portero d̄ gloria, quien os viera agora, y q̄ nos dixerades? Bonū est nos hic esse: Vsq̄ que quō par u h? Dad aca hombres, hasta quando auays de ser niños, cōtētados en niñerias de la tierra: In anchad, en fanchad esse coraçō. Y no tengays pecho de orrnigas, hazedle a cosas grādes: de las quales es capz vuc rra alma, y no os detengays en cosas pocas. Verbo, Hypocritas, Humildad.

Verdades faltan en el mūdo. Es isongeros de Saul no se hartauā de la miseria y tra bajo de David, y que xasse de ellos, q̄ assi trauaua a los affrigidos y desconsolados. V asperamente: y cōpuso el Psalmo, q̄ coo p̄sal. 11. nitega: Saluam me fac quoniam dicitur te sunt veritates a filijs hominū: Y no ay de que fiar entre todos los hombres del mundo: Ya no hallo con quien tratar, por que todos tratan con migo cō traycion y alcuofia y engaño. Nota, q̄ vn bueno, nō puede sufrir la falta de virtud q̄ ay en el mundo, ni puede viuir entre tāta maldad como ay en el: y niue te es de vn bueno, ver falta de bondad y verdad. Y tambien socorredme Señor, porq̄ el numero de los buenos se acaba. Tābien quiere de ziri Socored Señor, q̄ falta fidelidad en el mundo, y no tiene donde viuir el justo: porq̄ todos hablan vanidades y mētiras.

son hōbres alforjados, q̄ siēpre les queda algo, que tienen vn coraçon en la boca, y otro en el cuerpo, hōbres de muchos cūplimientos: y desto se quexa Dauid, que dezir, Yo hablare por vos al rey, y no lo hazian, antes lo vėdian y mallinauan: y es menester guardaros de amigos q̄ no temē a dios. Verbo, Doblados.

Gene. 20 Verdad, ha se de disfraçar, però no mentir, Vere nō est timor dei: Especialmēte quādo no ha de aprouchar, si se dize manifestamēto la verdad. Veritas odium parit obsequiū amicos. Es como Rebeca q̄ pario a Esau aborrecible, y a Iacob amable: Y así la verdad es amada de los buenos, y aborrecida de los malos, especialmēte de los dadosa deshonestidades, q̄ mal recibē reprehensiones: como los Sodomitas q̄ cerraron la casa a Lot, para que les diese los mancebos, para vlar mal dellos, y salio cō toda blādura rogādo, q̄ no quisiesen hazer tal cosa: y en pago desta reprehension llamarōle perdulario, aduendizo. Jeremias por dezir verdad andaua siēpre en carceles, Populus dilexit talia: y S. Pablo dize, Por mētirosísimos somos tenidos, porq̄ somos verdaderos, y por engañadores y por vilísimos: però dios nos engrādece. Verbo, Mētura, Parabola. fo. 103, co. 2.

Gene. 24 Verdad buena de vn vezino a otro, Pallearū. Suelen los malos vezinos enseñar a sus hijos a mentir, y negar lo q̄ el vezi no pide prestado: però los sanctos lo hazē al cōtrario, y a los huēspedes reciben cō buena gracia: Cōgratulabātur vicini. Getro se holgo y dio gracias por el bien ajeno. Verbo, Amor de proximo.

Luc. 17 Vida larga se daua antiguamente en premio: Nō erit senex qui nō impleat dies suos: Però si es vida penosa, antes se ha de llamar peregrinaciō: así la llamo Iacob: y como los hijos no fueron tan buenos como sus padres, así no viuian tanto como sus padres: Y prometia dios vida larga, propter pietatem erga aues et parentes & recessū ab immūditia. f. 183 co. 3.

Deu. 24 Virgo Maria. El officio del Redēptor, fue da gracia doblada, para leuātār lo caydo, y para no caer lo leuātado en los adultos: y del peccado original a vnos dio gracia para leuātarse, y a otros para no caer en el: Y así acaccio en la Virgē: y tuuo tāta cuenta en q̄ la carne q̄ de la Virgen auia de tomar, no fue lle tocada de vn iustova

rō Ioseph, q̄ podia licitamēte in ratione spōsi, quāto mas la auia de guardar q̄ no la tocasse el demonio por el peccado original: Y si Abrahā tiene tāta cuenta q̄ la q̄ ha de ser madre de sus nietos sea de tal parte, y toma juramēto a su mayordomo sub femore in quo erat fēdus dñi in mēbro illo (q̄ estaua circūcido) y le manda q̄ la trayga y adorne ricamente: pues como no auia Dios de tener mas cuenta cō la madre de su vnięnito hijo: Y el criado antes la adorna que la truxesse al esposo: y así dios antes q̄ fueise su madre: Y aun creo q̄ quādo el criado topo a Rebeca, antes de yr a sus padres, le dio joyas: Y así la Virgen antes que viniēse a sus padres y al nacimiento natural, y en el mismo pūto que fue hija de Adam: fue hija de dios, y le dio joyas: Y los hermanos viendo la tan enjoyada y rica, tuuieron inuidia: però cōsiderando que era su hermana, dixerō: Nuestrahermana soys, y vuestro bien es nuestro, Crescas in milia. Y así podemos nosotros dezir a la Virgē: Diosos de mas priuilegios seño ra, q̄ nuestrahermana y nuestro biē soys, y si soys sin peccado original, nuestrahonra es. La pena principal del peccado original, fue parir en dolor, y esta no tuuo la Virgen: Madre de tal hijo cuyo padre es dios, qual auia de ser? Benedicta tu, & benedictus fructus. Ber. Tal auia de ser la respondencia entre benedicta & benedictus, q̄ se afrentara dios si le dierā otra por madre: y la Virgen si le dieran otro por hijo: esto es, q̄ si auia de tener la Virgē hijo, no auia de ser menos q̄ dios. Luego si se afrentara dios si diera otra madre a su hijo, y se la pudo dar sin original peccado, luego diole madre sin peccado original: y corrierase la Virgen, q̄ otra tuuiera mas prerogatiuas q̄ ella siendo madre de dios. A vn soldado danle antes que pelee porq̄ ha de pelear: y así aunq̄ Christo no aya padecido, porq̄ ha de padecer: y por esso daua gracia a Abrahā. &c. Verbo, Conceptio.

Virginidad. Christo nuestro seño tratādo dela dignidad y alteza de su esposa la Yglesia, nos comparo, no a diez mugeres, o a diez casadas, sino a diez virgines, porque siempre la virginidad fue grāde cosa en el mūdo, q̄ aū por esse honor quiso el demonio tener virgines vestales, como nota Abulense, y Chrysofomo, y Theophylato

Gene. 24.

Matt. 25

Abu. super numeros, to. 2. f. 78.

2. 2. q. 151
152. 154.
155.

1. Cor. 7.

E. 72. co. 2.

Chry ho.
79. Mat ad
popul. ho.
22.

Apoc. 14.

lato, y Eutymio, dizen, que el estado dela virginidad es el mas alto y perfecto, que ay en la yglesia de Dios: y por esso esta parabola se pone en la fielta dellas, por que con ellas mas en particular habla: però no se han de contentar las virgines, cō serlo en el cuerpo, sino que lo sean tambien en el alma. Y así dize sant Pablo, que no basta que la virgen sea sancta en el cuerpo, sino lo es en el espiritu, con senzilla y pura intencion, juntando a esso las obras de virtud, para que se aconseja esse estado: porque así como la casada esta pensando como agradara a su marido, como la Esposa, que todas sus obras conuertia en amor de su marido, haziendole vn regalo y otro, buscandole todo contentamiento y fructas verdes y secas, y mirandole ala cara, como gran de regaladora suya: Así no solo la donzella ha de reparar en ser virgen, porque esse es medio para poderse ocupar en las demas obras de charidad y virtud, y el cuydado y regalo que hauia de emplear en el marido, y en el hijo, sea en Dios, y en sus pobres: y quando esto no ay, todo es vano, todo es ayre: es verdad que es de gran excelencia este estado, y haze mucho caso Dios del. Y para que veamos esto, y la alteza deste don, dize, que salen las virgines a acompañar a su esposo. Y sant Iuan dize, que como cosa de que recibe mucho contento Christo, anda acompañado con los donzelles: mas todo esso se desuanece, sino se acompañe de piedad. Y dize sant Iuan, que en su tiempo hauia tanto numero de virgines, ciento y quarenta y quatro mil, y esto espanta a los sensuales: y vna de las cosas en que andan engañados los malos es, pensar que no ay castos, y difficilmēte se persuade vn deshonesto a creer, que aya quien guarde limpieza. Porque tu no supiste ser virgen, ni guardar honestidad, has de pensar, que no ay quien la guarde? Y dize, que oyo vna voz de grāde estruendo, que suele traer la tempestad y auenida: y con venir desta manera, le parecia, que oya vna dulce y concertada musica, la que suelen hazer los sabios y escogidos musicos, quando en vno juntos, qual con harpa, qual con vihuela, qual con otro algun instrumento, y en vna agradable concordia, juntas y cōcertadas las voces, cantan dulces y suau-

ues canciones, que roban los coraçones de los oyētes. Que tiene pues q̄ ver musica concertada y de grande melodia, con apresurado ruido, y espantoso estruendo que los truenos y relampagos traen? Esso es dezir, que espantosa es la castidad y virginidad al mundo, y quan temerosa, como que sea cosa imposible a los mortales y teman poderla guardar, y aya en ella grandes desastres: mas los que la guardan, conoscen que no ay melodia tan suauē de musica concertada, como guardar limpieza. Sienten bien el fauor de Dios en sus almas, y lo mucho que reciben, y gran concierto en sus apetitos interiores, y exteriores, ojos, y sentidos, todo anda a vna. Verbo, Contemplacion. Fol. 68. col. 3. Los carnales y hombres animales no entienden las cosas de Dios, y hazen burla del hombre espiritual, pareciendoles, que no ay otro contento, sino el de su carne: mas el casto, quanto mas graues tentaciones tuuere, mayor dulçura le hazen al alma: Y por esso dize, que cantauan vn cantar nueuo: Cantan y liruen de musicos en la corte diuina para dar gusto a Dios, sin que huuiesse quien supiesse cantar lo que ellos cantauan: porque lo que Dios da a senzir al limpio, no lo siente el casado: y sabe mucho de Dios en alma limpia. Y así si sant Iuan, por ser virgen, tuuo muchas reuelaciones, y sant Pablo tambien arrebatado, hasta el tercero cielo: y Ioseph que de reuelaciones supo, quando en la carcel padescia por la virginidad: y sancto Thomas tuuo admirable y altísima doctrina, por ser virgen; y sus lomos ceñidos por manos de Angeles: porque se comunica Dios mucho con el casto: y así si se dize Angel. Y así dize sant Iuan, que vido otro Angel que subia, y sacb en su escala vido vnos Angeles que subian, y otros que baxauan: porque no solo son Angeles los que de alla baxan: però los virgines que de aca suben: y así ellos mejor, y mas propriamente que los otros Christianos, se dizen reyno de los cielos, domesticos de Dios, y ciudadanos de los sanctos. Y así Hieronymo dize, que viuir en la carne, y fuera de sus condiciones, no siguiendo sus inclinaciones y pasiones, que mas es de Angeles, que de hombres. Y dize mas sant Iuan, que estos virgines trayan el nombre de

Apoc. 7.

Christo y de su padre eterno escripto en sus frentes. Nombre, en la Escripura, significa, fauor: y así dixo Esaias, Ya nos viene el fauor y socorro de dios: y Ieremias dize, que el nombre y fauor de dios esta con nosotros: y para mostrar el amparo que Dios haze a los castos, y fauor que les da grande, dizen que tenia su nombre escripto: y esto se declaro bien en Ioseph, de quien dize la Escripura, que el sol y estrellas le adoraron: y Iacob quando era virgen, vio la escala llena de Angeles: y quando sant Iuan fue a adorar al Angel, no lo consintio, diziendo que era su compañero, y que en vna cuenta andaua con los Angeles, pues viuia vida no terrena, sino celestial, porque en el cielo no se casan, ni ay necesidad: como aca que anda la rueda del nacer y morir: Y dize, que esto era en la frente, porque do de ay castidad, ay vergüenza, que se nota por la frente: y castidad y vergüenza siempre andan juntas: y porque siempre tengan delate, y aya memoria, de que ay dios que castiga, si soy deshonesto. Y dize, que admirado de ver cosas tan grandes, preguntó: Quien son estos? Y dizenle, que la primera copa de la sangre de Christo en la cruz, fue la virginidad. Allí estuieron los dos virgines Maria y Iuan: Estos son los virgines, los castos, los limpios, los que viuían en este peligroso y pegajoso mundo, viuian con recato mortificando su carne, negandole el regalo, dandole la disciplina: y por esto sienten y reciben tanto fauor de Dios, y que ellos asistan a su Magestad, a quien el mira y en quien el pone sus ojos, como en cosa de que tanto se agrada: y quanto el feo vicio de la carne le descontenta y le offende, tanto la virginidad le agrada, porque los ojos de Dios son limpios y aborrecen la fuziedad: y porque le da pena, y no la queria ver, dixo, que embiaria, y embio aquel diluuio que barríesse y lauasse la tierra: como era menester agora otro. Por tanto todos se guarden y teman, y huyá deste vicio: y abracen la castidad, y sea verdadera. Y así dize sant Iuan, que en la boca de los virgines, no se halla mentira y falsedad, sino que de veras anda acompañada de virtud y piedad: porque sin esto, aprouechara poco: porq̄ no admite dios virgines a sus bodas, sino a las que tienen

Esa. 30.
Ierc. 14

Gene. 28.
37.

Apoc. 19:

bac. 1

azeyte bastante: Por tanto no se descuyden. Este don es mas alto que nuestra naturaleza, y así no ay ley de virginidad, sino consejo: y viendote con ella, no te descuydes de las demas obras, como que no ay necesidad de ellas, porque si la virginidad tuuiere todas las condiciones posibles, y careciere del fruto de la limosna y obras de charidad, sera del cielo desechada. No piense la religiosa que basta ser virgen, y auer votado castidad, lo qual auia Christo mucho alabado, diziendo, que muchos auian hecho semejante voto por el reyno de los cielos, pero si ay posibilidad, quiere dios q̄ seas caritatiua, y socorras al proximo: que si por vna parte vences la deshonestidad, y por otra eres vencida de la codicia del dinero y de la vanidad, que aprouecha? El deshonesto es vencido de la carne, y tu del dinero y vanidad del mundo: y así si eres digna de mayor castigo, quanto de menor contrario eres vencida. Qual es mayor tentacion, la de la sensualidad, o del demonio? Mas es la de la carne, y mas eficacia tiene: Pues que aprouecha, si venciendo lo mas, te dexas vencer de lo menos? Y así las que no tienen azeyte de piedad, se llaman locas, porque el officio de la prudencia es mirar al fin de la virginidad, que son las obras de virtud a que se ordena: Y no te has de ocupar en escreuir villetes, sino en pensar como agradaras a Dios: de suerte que seas sancta en el cuerpo y en el espiritu. Y porq̄ este estado de las virgines es altissimo, y son sus cargas y obligaciones grandes, dize Sant Pablo, que aunque ha dado y puesto preceptos y leyes a las casadas y biudas, a las virgines y donzellas no ay darles mandamiento puesto de Dios, que les obligue a guardar la entereza que agora tienen: pero dales vn consejo saludable, que es que procuren de no perder tanto bien. A nadie forço Dios a ser virgen, porque fuera cosa terrible y desafortada, y dar fin a la sucesion, y cosa aspera, que viuendo en carne flaca, nos obligue a hazer vida Angelica. Y dize Sant Anselmo, que los virgines y sacerdotes son Angeles: esto es, que como los Angeles son limpios y espiritus que no son vistos, así las donzellas han de ser tales que

Matt. 19.

1. Cor. 7.

no han de saber si son nacidas, y ni han de conocer, ni ser conocidas, y tal ha de ser su retiro, que ni han de saber ventana, ni calle. Así como plantays vn naranjo en vuestro huerto, y le regays y guardays del yelo: así a la virgē, guardadla de la sangre elada de las viejas alcahuetas. Nadie sepa si saben hablar, de fuerte, que las tengan por mudas: este cerrada para que nadie la hable, ni pueda requestalla, y mal baratalle los buenos y castos pensamientos: Y así ocupada en sanctos y honestos exercicios, hara la virgē Euāgelica, que pide S. Pablo. Por esta razon Christo a los moradores deste reyno de la yglesia, los comparo a las virgines: porque de parte de la cōdicion y profesion del estado, quadra este titulo, porq̄ es estado de limpieza de integridad de animo: y han de ser virgines, limpios, enteros, guardadores de la fee y lealtad, que deuen a su profesion, incorruptos, agenos de amor peregrino, que prouoca al esposo a ira, y a zelo: y para esto viuan con recato y reze lo: y todo esto aprenden los Christianos del estado de las virgines. Falto el vino en las bodas de Architelino, y no falta el vino del cōtento al hermitaño y al frayle, y a la monja en el encerramiento: y falta la carne a la carne, y el alegria al mejor tiempo: lo qual es de marauillar, segū nuestro juyzio, y no falta al que esta crucificado con Christo: y que este algunas vezes este descontento, no admira: pero el casado en la carne, y con regalos della, este descontento, esto admira: y ay se ve, quien es Dios, pues falta vna criatura a otra, y no falta dios y sus regalos al que padesce por el: y primero dara en rostro la carne a la carne, y faltara la criatura a la criatura, que falte el contento al que le renuncio por Dios: especialmente quando guardan clausura. A la biuda emparedada se le llenaron de azeyte y harina sus tinajas, y cada vna era como vna fuente: esto acaece a las religiosas, y a Iudic, quando se solto de la carcel del matrimonio, se encerro, y cō los trabajos q̄ alli sufria por Dios, recebia mas contento que quando era casada. Muchos preceptos se dieron en la vieja ley por la significacion: y así se entienden alegoricamente de la virginidad, y otros estados de la yglesia: como nota Augustino. lib. 3. doctrinę Christianę cap. 5. Y especialmēte la castidad

Ro. 4. co. 3.

Ioan. 2.

Fo. 4. co. 2

Iudic.

votada. Verbo, Desierto, Ojos. Fol. 50.
co. 2. f. 51. co. 2. f. 70. co. 1. 4. f. 155. co. 1. f. 170. co. 4.

Viejos. Sant Pablo dize, que redimamos el tiempo, que no es agora tiempo de pasar, y perder tiempo, sino de comprarlo, si lo hallassemos a comprar, y si lo tencys, guardadlo bien, porq̄ los dias son malos, q̄ se van sin sentir, que quando os acordays ya son acabados. Ya el juez esta a la puerta (dize Sanctiago) Estays en vuestra casa, y dizen: El aguazil esta a la puerta: y así a vos, que estays en enfermedad y trabajo, os dizen, que ya viene el alguazil de la muerte. Y dize Dauid, que parece a vn rico, y a vn moço, que ni hambre, ni enfermedad los ha de acabar: Pues sabed que Dios tiene espada con que mata a los viejos, que estan cerca, y arcabuz con q̄ alcança a los que estan lexos, que nos traixerō los Asirios. Y pone Esayas vna gala na comparacion, y dize, que así como en vna cama estrecha, para cubrirlos, descubris, y por do cubris, descubris: así por comer y abrigaros, pensays defenderos de la muerte, y por ahí viene antes. Christo se llama alpha, y omega, principio, y fin de vuestras obras, y quiere, q̄ en la mocedad, y vejez nos empleemos en su seruicio, y demos de la vida diezmos y primicias: y esta es la diferencia de Abel, y Cayn, que Cayn daua a Dios lo desechado, y Abel lo mejor; y mas espejado. Dauid si algo daua al mundo, era despues de hauer cumplido con Dios. Y el peccador da al mundo la carne, y los huesos a Dios: al mundo la mocedad, y a Dios la vejez. Para estaros en vuestros vicios, dezis: Otros ay peores que yo, y Dios se puso por mi en vna cruz, y perdon general ha de hauer: y yo mere cogere a la vejez, y agora echare vnos pocos de censos, negociare vna poca de hacienda y renta, para bien recogerme. Estas haciendas y honras, son las preñadas, que dize Christo, que no podran huyr, quando venga la muerte, y las llora: y esta es la higuera, que maldize Christo, y le dize: Seas seca y desmebrada, pues no tienes mas que hojas. O que de malditos vemos, con solas palabras, y ceremonias de Christianos, sin fructo de vna lagrima? Que se nos salen de vn sermō, porque todas las vezes que los visita Christo, los

Ephe. 5.

Iacob. 5.

psal. 7.

Esa. 22.

Verbo,
Muerte.

Apoc. 22.

Gen. 4.
psal. 58.

Matt. 24.

vee con hojas, y ruëga el hortelano, q̄ es el Angel de la guarda, y el santo por ellos, y no se enmienda. Y en la enfermedad dize: Señor, señor, tened paciencia y aguardadme, que yo pagare todo junto, y prophetizan de si, que vienen a tiempo que lo pagan todo en el infierno. La visita de Dios sera para estos fixos en su hez, que quieren ver donde llega su pecado: y son como vna bestia llena de estiercol en vn establo, que por no limpiarla, alli en aquella hediondez, acaba de morir en su mismo estiercol de peccado, que les quita la vida. Esta el peccador tan ciego, que ordena Dios, que muchos mueran delante de sus ojos, y no se enmienda, porque los agenos le hã comido su fuerça, y esta trahido sin virtud: y ay nieue en la sierra, y trae la barba y cabeça neuada, y no ay dezirle, que esta viejo. Vn moço vino a Christo, y le dixo: Señor, como me salvaré? Y nunca vn moço ha de salir deste cuydado, porque quando viejo trabajo ay, porq̄ las propiedades del viejo son, dormir, y ser pesado, con importunidades, y fiesta mal acostumbrado. Dios nos libre, si desde moços no son buenos. Simon siempre fue bueno, y en la vejez trae vaquero al Espiritu sancto: y el otro sancto, Machabeo, a quien dieron grandes tormentos, para que comiesse tocino, y no queriendo, ni aun ponerlo en la boca, fue mandado matar, y mostrando compasión, algunos de los que le lleuauan a la muerte, rogaronle, que comiesse vn pedazo de vaca, y que ellos dirian que hauiá comido tocino, y así se escaparia. Y el respondió, que no lo haria, por no ser ocasión a los moços que se apartassen de su ley: y así murió. Pluguiesse a Dios que agora huuiessen viejos que hiziesen esto, porque los que agora nacen figuen sus pisadas: y no que son algunos, lazos con que van los pobres moços presos a las casas de las carceles. Jeremias dize, que demos gloria a Dios con tiempo, y ganemos honra, que despues, ni grado, ni gracias. Aquí hagamos penitencia en la feria, donde vale mucho vna lagrima, porque en el infierno todo es dolor, y nada se merece. Vn buey sabe, quando viene la noche, se va a casa de su amo: y vna golondrina, quando viene el verano, luego alto a España: Y que vn hombre no se pa, ni diga: Ya viene la muerte? Maldito

es el viejo, q̄ siẽpre fue niño. Al criado que siruio a mi voluntad, y quando hauiá de trabajar, pagole a la fuya: y el que no trabaja en la mocedad, no cogera en la vejez. Viuo y sano has de trabajar, y pagarte han a manos llenas. Si el cuerpo moço pesa para no hazer penitencia, quãdo viejo, que hara. Dauid dize: No me dexes Señor, en tiempo de la vejez. Y dize Dios: No me dexes tu, en tiempo de mocedad. Y dize Dauid: Señor mi mocedad, fuerças y salud, para vos las quiero, y no para el mundo. Y así dize luego: No me dexes señor. Andauan sus enemigos rauiosos, como perros, por matarle: y así andan los malos en la muerte, con rauias. Daga confessor, daga medico. Considere el peccador con tiempo, que si quando yo me veo apartado de Dios, que si el amor de Dios no me trae a Dios, como me trayra en la muerte mi amor proprio? Si el amor de Dios no ha hecho en vos en tãto tiempo, impresion, menos el vuestro. Y si el amor de Dios dixo en vida: Acotad, restituyd, y no lo pudo con vos: como podra vuestro amor proprio, quando mas necesidad tengays? Mucho se enfada Iudic con los que a Dios señalan tiempo de socorrer, y Dios con los que señalan tiempo de conuertirse. Tobias, el moço dezia: Mi padre me esta esperando por horas, y esta su espiritu en mi: Pues Dios te esta esperando por horas, quando te has de yr a el, y contandote los dias: y vernan dias en que nos veremos en tanto aprieto, que desfaremos vn dia de los que agora tenemos, y vn Iubileo, y no le tememos. El considerar ello es don de Dios. Y así Dauid dixo a Dios, que le dixesse el poco numero de sus dias. Pues vos no lo veys Dauid, que os vays acabando por momentos? Quiere dezir, que se lo diga Dios, asentandosele en su corazón. Aunque la carne este hecha vn muladar de perros, no creen que ha de morir: y acaesce, que se esta muriendo, y el ni sus amigos quieren que se lo digays. Quitá alla (dizen) a tal tiempo dezis esto, que se desmayara, no os hagays agorero de la muerte, diciendo, que se confiesse. Y esto dizen, como sino viniessen la muerte, sino a los que se confiesan. Antes se atreuera vn hombre a matarse con cinto, que ha dezir a vno, que se muere

Iud. 8. Tob. 10.

Luc. 17. psal. 101.

Fol. 193.

Offez. 7.

Sopho. 1. Ioc. 1.

Offez. 7.

Luc. 18.

Luc. 4. 3. M. 7.

Esa. 41. Iere. 3. Esa. 1. Iere. 8. Esa. 63. Eccl. 51. 25. 17. Ecciel. 5. Sap. 9. ps. 70. 58.

yes. porque aman mucho la vida. Los Apostoles no acabauan de entender, que Christo se les hauiá de ausentar, porque amauan mucho su dulce conuersacion: y vn logrero, no cree, que la vsura es peccado mortal; antes dira, que es obra de caridad, porque ama el dinero. A las virgines locas faltauales el azeyte del abono de la buena consciencia, que da el Espiritu sancto y las buenas obras, y con esto dormia: y así justamẽte se llama locas, pues no busca el medio, ni le pone para el fin, q̄ es salvarse mugeres de poco auiso, q̄ esperã al espõso, y se duermen. Sino se quisieran desposar cõ Christo, ni salir al camino, fueran descomedidas: pero así son locas, y peores: porque vn loco, si se echa en vn pozo, piensa que acierta: pero vn mal Christiano, que vee, que se va al infierno, y no se detiene, y aguarda a hazer diligencia en la muerte, donde todo es cumplimiento: loco es, pues no sabe differenciar los tiempos, para proueerse de las ocasiones, que no mira si es viejo, y tiene la muerte al ojo, y el pie en la sepultura, ni se acuerda que ay cuenta, y que ha de venir su dia: y que vn buytre, o cueruo, siẽte el cuerpo desde veynete leguas, y le hazer fuerza el olor, que casi por fuerza le arrebatã y trae al lugar donde esta: y vn hombre, con yrle la vida espiritual, de incomparable importancia, y que viẽdo presente su salud y vida, se oluide de ella. Grande falta de sentido interior, que no halle este bien el alma, y no se arrebatẽ de este tan suauo olor, estando ya a la puerta. Dañado deue tener el pecho. Amos se espanta de la insensibilidad del peccador, que le hauiá Dios herido con hambres, y pestilencias, y que tenian los cuerpos hediondos en sus plaças y reales, y con todo esto no se conuertian a Dios. Y esto se puede dezir por los viejos, que estando podridos de vejez y enfermedad, no tienen vn poco de arrepentimiento, y guardan a la muerte, quando no tengan, sino vna hora de vida, que es la noche, quando no pueden trabajar. Tres cosas no podia sufrir el Sabio. Y vna era el viejo loco, con vanidad, y sensualidad, quando hazen burla del las mugeres, quãdo no se puede menear de viejo, quando se le acabala jornada, haze prouisiõ y edifica casas. Aueys visto cosa yqual,

mi ov. antig. 1.

Matt. 24.

Amos. 4.

Ioan. 9.

Eccl. 25. 29. 1.

que deue tanto, y haze nuevas deudas, y sobre vn plazo pide otro, y no acaba de ver que es tiempo. Quando era moço, dezia, que quando viejo: y agora viejo, es peor. Y de la paciencia y benignidad de Dios que los aguarda, sacan ira, y dizen, que Dios se tarda, y descuydanse: y esse descuydo, castigase con muerte repentina. Quando los caminantes en Sierra Morena veen, que se llega la noche, aguijan: Así deuenos darnos priefsa, y no aguardar venga la noche de la muerte, porque en ella hazen mal penitencia, los engolfados en peccados, ni ay lugar de traer las partes necessarias. Augustino, y todos los sanctos, hazẽ difícil la penitencia a tãtiẽpo, y crecẽ tãto los peccados, que les esta como cerrada la puerta: porque es la penitencia de estos de ordinario, como la de Pharaon, que en la necesidad a priefsa buscã a Dios, y no de corazón: y así es como nada todo lo que hazen. Por tanto no aguardes a quando no te puedes desemboluer. Engaña el demonio, y da falsas esperanças, diziendo, que en aquel punto se haze penitencia. Esayas dize, que estan tan encantados los hombres, que viendo morir, no lo veen. Que se vean tan cerca de si, y tan lexos de si, desacordados, y forasteros de si, y en region longinqua? Pero no es mucho, pues que te apartaste de Dios, que es mas a tí, que tu a tí mismo. El que camina en el agua, parece, que la tierra se mueue, y que el no camina: y así es el peccador, que le parece, que no camina a la otra vida, ni jamas se llegara la muerte. Fol. 133. col. 4. fol. 178. col. 3. fol. 179. col. 2. 3. fol. 181. col. 1. 3. Verbo, Ceguedad.

Voto. Haze Dios gran fauor quando votan de guardar su ley, y por ahí veran los que la han quebrantado, quanto le desagravan: como cuenta Jeremias, que tenían costumbre los Iudios, quando hazian algun pacto, partir vn bezerro, y pasar por medio del, dando a entender, que estauan aparejados a morir, sino lo cumplian. Y nosotros cõ muerte de Dios prometemos lo que prometemos. Y tenían otra mayor ceremonia, que era derramar agua, y era dezir: El que boluiere a tras, tal se vea como esta agua vertida, que es inrecuperable, y sin prouecho, y como la salvana, que echan al muladar.

Rom. 2. Luc. 17. psal. 72.

psal. 58.

Esa. 6.

Luc. 18.

Iere. 34.

Gen. 15.

Fol.

Folio 177. colun. 3. Verbo, Profesion.

Votum. Afsi como los malos no se contentan conserlo, sino que tienen hechos estatutos, y juran que han de matar y cruzar la cara: afsi el justo de seruir a dno.: Iurauit & statuit custodire legem tuam. Et si dederit somnum oculis meis: Y si el justo trata de hazer mal, luego desiste, y se cansa. 1. Reg. 25. Como le acaescio a Daud, quando yua enojado contra Nabab, que se aplaco: pero las buenas obras, no las dexan, hasta acabarlas y ponerlas en su punto: y al contrario los malos, de yengirse, y son capitosos y porfiados, y salen con ello: como Nabucodonosor, q̄ embio a su criado Olofernes, y no se esforuo, sino cortandole la cabeza. Y los que acusan a Daniel, mirad que porfiados: y al contrario estos en las buenas obras son perezosos, y flojos: Pigro est uelle, & non uelle. Pero los buenos, se obligan quanto pueden a hazer bien, y evitar mal: y de tal manera proponen de no hazer mal, que no lo hazen perpetua mente, y amoson mil juramentos. Vo uauit uouit. Dno Jacob, dize Daud, y no se acosta en su cama, ni daua sueño a sus ojos, hasta cumplir lo que a Dios prometio: Ego iurabo: Y el malo qualquiera cosa le impide, y para hazer mal ninguna cosa le estorua. Y porque conoce dios nuestra inconstancia, renouaua muchas vezes el pacto de Abraham con sus hijos: y porque quiso Dios, que todos los bienes les succediesen, como iure hereditario, y los poseyesen. Y dize: De Abraham, Isaac, sit uobiscum. Sabed, q̄ teney a Dios por padre. Y afsi nota, q̄ auian de uir los padres: & tal suerte, q̄ dexē tal herencia a sus hijos. Y la razō q̄ tiene el buen religioso y Christiano, de renouar y prometer de nuevo, como sino uiera prometido lo q̄ prometio a Dios, no porque no este bien obligado, sino para mas apoyar su proposito y voluntad: Vir cum uerit: Da Dios a entender, quanto le agradan los que se atan con votos y juramentos: Qui iurat proximo suo, & non decipit. Dizen los septuaginta: Qui iurat ut se affligat, & non mutat: El bueno y santo, quando ve, que se van algunos de Dios, porque no quieren ayunar y confesar, jura, y dize: En verdad que yo lo hare, y suplire por aquellos. Preuaricantes reputauit peccatores, adeo magis dile-

xi testimonia tua: No por esso los seguia, y me escandalizaua, antes por esso era santo: Per antiparistestim: Como el agua, que esta mas calida en los pozos, quando ay mas frio el inuierno. Afsi dizen: No quieren a Dios los de Alemania, ni los Sacramentos, Pues en verdad, que yo los frequente mas a menudo de aqui adelante. Particularmente agradan a Dios los que hazen votos de los consejos y obras de su pererogaciō, y no se cōtentan, con proponer, sino votar: como los Nazareos, que viendose flacos en perseverar, muestrāle mas animosos en guardar mas que los otros, y auentajarse a los seglares, como vn Baptista, y Apostoles, y los demas santos, que dexando la vida comun de los demas hombres, han mostrādo quanto obre Dios en ellos: y su gracia: como los que prometian de no beuer vino: y añade el texto: Dominus: Por que ay algunos, que se priuan de cosas delectables licitas: pero con vn poco de humo de vanidad: por tanto no miran sino a Dios, que es a quien lo prometen, y no sean metirosos en no cumplir, porque enfuziaran la fama y nombre de Dios: Y el dia que hazian aquel voto, se llamaua Dies separationis: Por que quedauan apartados para Dios: y hazian este voto, porq̄ la voluntad es flaca, mouediza, caediza, y el voto, y juramento, es vn apoyo, o cuento, que le ponen a la voluntad, para que aunque queyays, no caygaye. La voluntad del Angel, es inmutable. Y aunque en esto el frayle haze gran seruiicio a Dios, es Dios tal, que es gran merced seruirle, y sacarnos del mundo. Genes 9. Despues que Dios obro aquella gran misericordia con Abraham, quando le saco del fuego de los Caldeos, en que le querian abrasar, porque no idolatrua, se lo traxo en la memoria, diziendo: Tēn cuenta con esta merced que te hize, de sacarte de Hur y fuego: y lo mesmo dize al Religioso. Y mandaua Dios, que el Nazareo traxesse fimbria y señal cardena, al fin de la vestidura, de color de Cielo, para que viendose afsi vestidos, se acordassen de la ley, y su profesion, y que tenian otra obligacion diferente de las otras gentes, para que huayan de sus pensamientos, y de sus ojos, y sean obedientes a Dios. Señal exterior quiere Dios. Verbo, Ceremonia.

Verbo, Proposito.

Num. 6.

Num. 39.

Num. 15.

F. 152. c. 8

Iacob

Gene. 17.

Todas las religiones traen sus diuinas.

3. Reg. 6.

gen. 28. 43

Exo. 23.

1. 2. q. 87.

Aduentus

1. 2. q. 77.

gen. 38.

Iacob para recibir la bendicion de su padre, se vistio de vestiduras olorosas. Christo dixo, que no lleuassen sus discipulos alforxas. O Señor que con esso, y sin esso os seruiremos. Si, pero diferencias tambien en lo exterior, que por no estimar la ceremonia se pierde mucho. En la pared del Templo auia vna ventana, que cahia a casa de Salomon, y al Templo, para q̄ en qualquier necesidad, acudiesse con breuedad a Dios. La religion tiene vna ventana donde se ve dios, y alli comunica el religioso a dios sus trabajos: pero cae al mundo otra parte, porq̄ ha de predicar y enseñar. Y quanto agradan nuestros votos a dios: Tenebatur Iacob uenerari Deum, & filius Abraham, & Isaac erat, & nihilominus uouit illi ad docendum nos posse plurimis uinculis obligari, & quod possunt uota ad temporalia ordinari. Fol. 51. co. 3. Voto y parecer, dale, aunque no aproueche, quando tienes obligacion: Ne sequaris turbam. Ay algunos que se eximē de votar, con dezir, que no valdra su voto, y dizen: Bien esta. Afsi: Pues no esta bien, porq̄ tu cōfientes cō el mal de essotros: y que sabes, si dando tu parecer, mudaran ellos el suyo, siendo el tuyo bueno: y afsi hazen mal muchos juezes, que piensan, q̄ se libran de pecado, quando veen, que esta votado de otros, y dizen: No es menester mas, basta estos votos, no quiero dar el mio, por no causar odio. Afsi Leon Papa, considerando el hecho de Pilatos, dize: Iste clamoribus turbarum cōmotus, reliquit iudicium proprium, & in crimē trāsiuit alienum. No lo hizo afsi sant Iuā, estando en la cárcel, que no quiso dar oydos a los consejos de sus discipulos, y de los Leuitas, sino que les dize el suyo: Et confessus est, & nō negauit. Verbo, Verdad, Eleccion. Usura, es aborrecida. Leuit. 25. y oy no se usa otra cosa: y dan por escusa: Lucro celsante. Y dize Dios, que no des a logro, pues el de balde te da a ti todo quanto tienes. Verbo, Auaricia. Viuda. fol. 51. col. 3. Verbo, Lloradoras. Vino. fol. 22. co. 3. Chrys. ad popul. ho. 54. Tho. 2. 2. q. 150. Verbo, Gula. Voluntad propria, a Dios no ha de contradzir: como queria Ioseph, quando ponia el mayor a la mano derecha: Y los cōsejos de los viejos, se han de recibir, y

no han de anteponer sus consejos a los de sus padres: Y aparejate a cumplir la voluntad de Dios, aunque te parezca dificultoso. De dia, y de noche seguian a Dios, a qualquiera hora que los llamaua ellos estauan aparejados, aunque sea de noche de trabajos, pues Christo camina delante: Non uenit facere uoluntatem meam: Con ser tan buena y recta, que podia deffear, en quanto hombre, ser adorado: quanto mas tu, essa tu deprauada voluntad deues quebrar: Y anda en camino de Dios, y el te alumbrara. Nume. 10. Ad explorandam nobis requiem. Y Christo dize: Vado parare uobis requiem. Dos cosas haze con los que andan en sus caminos. Lo primero, mitiga les su trabajo. Lo segundo, buscales descanso. Verbo, Obediencia. Voluntad vale mas que la obra. Fol. 171. co. 4. f. 99. co. 3. Tho. 2. 2. q. 144. Verguença de mugeres, y sacerdotes. Fo. 5. co. 3. 54. co. 3. Gene. 24. Rebeca se presento a su marido cubierto el rostro, y a las Turcas guardan esta verguença, y costumbre. Trat. 5. Verbo, Virginidad.

Z.

Zelo. Exod. 32. El Prelado deue orar por su subdito, y quando le reprehende, deuese mostrar lleno de zelo: como lo hizo Moyses, que auiendo orado por su pueblo, quando los uido idolatrar, quebró las tablas, y hizo matança dellos: y con señales exteriores, rasgando sus vestidos, deuen mostrar el sentimiento del peccado: Et quanti faciant offensas Dei: Como Iosue, y Caleph hizieron: Y tambien sant Pablo, y sant Bernabe rasgaron sus vestidos, con dolor de ver quitar a Dios su honor. Fol. 153. col. 2. Y si tanto aborrecia Daud, con ser peccador, los peccados, que dize, que los aborrecia con perfecto odio, Christo que no sabe por experiencia que cosa es peccado, quanto mas lo aborrecera? El Padre lo aborrece tanto, que da a su Hijo a la muerte. Grande era el aborrecimiento, que Saul tenia a Daud, pues por el aborrece a su hijo Ionatas, porque se hauiendo hecho su amigo: Y afsi por dar dios a su hijo, q̄ muera por el pecado, conoce mos quanto le desagrada. Y si vos teneys aborrecimiento al peccado, essedō dios osle

Num. 9.

Num. 14.

Afor. 14.

haco.

ha comunicado, y fuyo es. Furor de Dios era el de Jeremias. Leuit. 10. Dios muestra ser sancto, y aborrecedor de peccados, en que los castiga en sus amigos. Andaua mustio Aaron, y dizele Dios, que se alegre. Y respõdele: Como Señor lo hare, que me aueys muerto mis hijos? Y dize Dios: Si tu aborreciesses el peccado como yo le aborrezco, te alegrarias, porque los peccados hanlos de euitar los llegados a mi, y quãdo no castigarlos he, y a ti, si no los castigas. Por la honra de Dios no hemos de perdonar, aun a los padres y madres, como mando Moyses. Y los primeros q̄ se le llegaron con este zelo, fueron los Leuitas, porque la costumbre de la virtud en el Ecclesiastico, le buelue mas presto a Dios, y aunque no estauan los interfectores agenos de culpa, castiga vnos con otros. Cada vno firua a Dios, segun su espíritu. Sant Pedro fue dotado de grande humildad, que mostro quando vido a Christo arrodillado a sus pies: y Moyses tuuo espíritu de mãse dũbre, q̄ no tenian los Apostoles antes de la venida del Espíritu sancto. S. Iuã, y Phines, tuieron espíritu de zelo, con que mato a los fornicarios: y lo que conuiene a los reyes, es zelo, y no les puede venir mayor trabajo, que ver peccados en su republica, (y por esto vino Ezechias a enfermar, y sant Pablo a andar consumido) y quando no lo pueden remediar, lloran, y vanse al desierto, viendo que poca cuenta se tiene con Dios. Y assi deseaua Jeremias, y Elias la muerte, por no

ver offender a Dios, y de puro congoxa do se durmio. (como suelen los tristes) Y para consolacion de tanto enojo, dixo le Dios: No te enojes, que yo tengo guardados muchos que me firuen: y assi consolo Dios a Esayas, diciendo, que tenia guardados algunos buenos, que como buena semilla, multiplicarian el pueblo de Dios. Y con esto se consuelan los justos: y aun Dios se ata las manos, para no assolar al mundo, con ver a S. Domingo, y sant Francisco, que con su predicacion auian de remediar al mundo. Aborrecedor es Dios de peccados, y justamente se le dio esse titulo. Estando cercada la ciudad de Betulia, dizen a Olofernes: Señor mal camino traey con esta gente, cuyo dios no es de la cõdicion de nuestros dioses: porque no ay mas dios en ellos para su castigo, de quanto ay culpa en ellos: y sino ay idolatria en ellos, aunque venga toda la Gentilidad nõ los vencerá. Sabey quien les haze la guerra, el ser ellos peccadores, y es muy justo, que tal bondad se aparte de la maldad, y nõ fauorezca a quien se ha hecho su enemigo, y vandolero, y que cosa tan suzia y abominable no aparezca delante la diuina limpieza: y si son buenos, por demas es vengaros desta gente: porque su dios, nõ es como los nuestros, que con facilidad son vencidos: y es tan poderoso, que si todo el mundo va contra ellos, nõ hara nada. Fol. 79. col. 1. fo. 68. cõ. 3. fol. 100. col. 4. fol. 131. colun. 2. fol. 128. colun. 2. fol. 126.

3. Reg. 19.

Esa. 1. 1

F. 102. c. 2
ptal. 5.

Jud. 5.

EN ALCALA,

En casa de Juan Iniguez de Leque-
rica impressor de libros,

Año. 1592.

Fin de la Tabla.

